



H. P. BLAVATSKY
COLLECTED WRITING
OBRAS COMPLETAS

TOMO XII

1889 - 1890

COLLECTED WRITING OBRAS COMPLETAS

DE

Helena Petrovna Blavatsky

TOMO XII

Compilado por Boris Zircok

Traducido por: Alicia García, Betina Blanc, Carlos Fernández, Jesús Javier Contreras, Mike Hammer, Ramón Pamies, Raymundo Motolinia, Trini, Leticia Rodríguez, Francisco Acuña, Elaine Grassano, Gabriela Celano, Johan Peña, Jorge Barbosa, Sergio Salinas, Napoleón Menara, Priscilla, Manuel Guevara, Yunli Quintero, Constanza Catalán, Marcelo Delgado, James y Wilson Sandy.

Especial agradecimiento a: M^a Cruz España y a Fabiana Terrasa

Maquetado por: José Rubio Sánchez

Me gustaría aclarar que la traducción de éste y los otros tomos de la *Collected Writings* no está realizada por profesionales de la traducción ni por eruditos teósofos. Es un intento humilde de tener acceso a las enseñanzas de la Maestra Helena Petrovna Blavatsky en castellano, realizado por personas con más buena voluntad que conocimientos. Siendo una tarea voluntaria, altruista y desinteresada, hemos pensado que era mejor tener estas traducciones que no tener ninguna. De todos modos, nos hemos esmerado en realizar el mejor trabajo posible con los elementos a nuestra disposición. Por otro lado, aceptamos cualquier recomendación que se nos ofrezca sobre las traducciones aquí vertidas, para mejorar futuras ediciones.

Aprovecho para dar las gracias a todos los que han participado en esta magna obra.

El coordinador del Proyecto

José Rubio Sánchez

jrubio@hiperborea.net



HELENA PETROVNA BLAVATSKY

(TEXTO CONTRAPORTADA)

La mayor ocultista en la historia de la civilización occidental, un agente directo de la Hermandad de los Adeptos Trans-Himaláicos.

Nació el 12 de agosto (31 de julio según el estilo ruso antiguo) de 1831, en Ekaterinoslav, Ucrania, Rusia. Hija del coronel Peter von Hahn Alexeyevich y Andréievna Helena, nacida de Fadeyev, novelista de renombre que murió joven. Nieta por la línea materna del consejero privado Andrey Mihailovich de Fadeyev, y la Princesa Helena Pavlovna Dolgorukov, quien supervisó su educación en Saratov y Tiflis, Cáucaso. A temprana edad, viajó con su padre por el oeste de Europa. Dotada desde la infancia con una sensibilidad psíquica notable. Se Casó en 1849, con Nikifor Vassilyevich Blavatsky, un Oficial del Estado, mucho mayor que ella.

Lo dejó y viajó por Turquía, Grecia, Egipto y Francia en 1849-50. Conoció a su maestro en Londres en 1851. Se embarcó hacia Canadá a finales de año, se fue a Nueva Orleans, México, América del Sur e Indias Orientales; de allí a través del Cabo y Ceilán a la India en 1852. Intentó pero no pudo entrar al Tíbet. Regresó a Inglaterra a través de Java en 1853. Llegó a América de nuevo, en el Verano de 1854, cruzando las Rocallosas con una caravana de emigrantes. Pudo haber visitado de nuevo América del Sur. Va a la India, a finales de 1855, a través de Japón y el Estrecho. Viajó por toda la India, Cachemira, Ladakh, partes del Tíbet y Birmania en 1856-1857. Regresó a Europa, a través de Java en 1858, permaneciendo en Francia y Alemania.

Luego regresó a Rusia, llegando a Pskov en la noche de Navidad de 1858. Dejó el Cáucaso, a principios de 1860, viajando entre las tribus nativas, donde permaneció hasta 1864 o 1865. Experimentó una grave crisis física y psíquica, adquiriendo un control completo sobre sus poderes ocultos. Dejó Rusia, y viajó extensamente por los Balcanes, Egipto, Siria e Italia, en 1866-1867.

Volvió a Italia en 1867, y realizó una breve visita al Sur de Rusia. Estuvo presente en la batalla de Mentana, el 3 de noviembre de 1867, y fue herida.

Fue a la India y el Tíbet con su Maestro, a finales de 1868. Regresó a Grecia en 1870. Se embarcó a Egipto y naufragó cerca de la Isla de Spetsai el 4 de julio de 1871. Se instaló en El Cairo en 1871-72, donde intentó formar una Sociedad Espiritista que fracasó muy pronto. Viajó por Siria, Palestina y Líbano en 1872, regresando por un corto tiempo a Odessa. Después de un corto viaje por Europa del Este, se fue a París, en la primavera de 1873. Por órdenes de su Maestro se fue a Nueva York, desembarcando el 7 de julio. Conoció al coronel Henry Steel Olcott en la granja Eddy en Chittenden, Vermont el 14 de octubre de 1874. Comenzó su carrera literaria a finales de 1874, escribiendo en defensa de las auténticas manifestaciones espiritistas.

En septiembre 8 de 1875, fundó la Sociedad Teosófica, junto con el Coronel Olcott, William Q. Judge y otros (El discurso inaugural del Coronel Olcott fue pronunciado el 17 de noviembre 1875). Publicó su primera gran obra, *Isis Sin Velo*, el otoño de 1877. Se convirtió en ciudadano Estadounidense el 8 de julio de 1878. Va a la India, con el Coronel Olcott el 17 de diciembre de 1873, situándose en Bombay. Lanza su primera revista, *The Theosophist* en octubre de 1879, que dio lugar a un rápido crecimiento de la obra Teosófica en la India durante 1879-83. Transfirió su sede a Adyar, Madras, en enero de 1883. Va a Europa el 20 de febrero de 1884, acompañada de Olcott, Mohini, y otros. Después de visitar Niza, se instaló por un tiempo en París, para trabajar en *La Doctrina Secreta*. Brevemente visitó Londres. Se trasladó a Elberfeld, Alemania en el otoño de 1884, al mismo tiempo que la conspiración de

Coulomb se inició en Adyar. Fue a Londres en octubre de 1884, y poco después partió para la India, llegando a Adyar el 21 de diciembre de 1884. Enfermó gravemente en febrero de 1885, y fue restablecida por su Maestro. Se embarcó para Nápoles el 31 de marzo de 1885, dejando la India para siempre. Después de una breve estadía en la Torre del Greco, se instaló en Würzburg, Alemania, donde escribió gran parte de *La Doctrina Secreta*. Se trasladó a Ostende en julio de 1886, visitó Elberfeld en su residencia en Londres en mayo de 1887, donde estableció la Logia Blavatsky, y fue lanzada su segunda revista, *Lucifer* en septiembre de 1887. Publicó *La Doctrina Secreta* a finales del otoño de 1888. Fundó la Escuela Esotérica ese mismo año y escribió su *Instrucciones*. Publicó *La Clave de la Teosofía* y *La Voz del Silencio* en 1889.

En 1890 estableció su Sede Europea de la Sociedad Teosófica en el número 19 de la Avenida Road, en Londres, donde murió en medio de una ardua labor en mayo 8 de 1891.

Fue cremada en el Crematorio Woking, de Surrey.

NOTAS SOBRE LA TRADUCCIÓN DEL SÁNSCRITO

El sistema de signos diacríticos utilizados en las bibliografías e índice (entre corchetes), así como en las traducciones al inglés de los textos originales en francés y ruso, no sigue estrictamente algún estudio específico, con exclusión de todos los demás. Si bien se adhiere en un grado muy grande con el *Diccionario Sánscrito-Inglés* de Sir Monier-Williams, como por ejemplo en el caso de la Anusvâra, la transliteración adoptada incluye las formas introducidas por otros eruditos en sánscrito, siendo por tanto de carácter selectivo.

También hay que señalar que la marca diacrítica para una «a» larga fue en los primeros días un circunflejo, y por lo tanto todos los escritos de H.P.B. encarnan este sonido en forma de «â». Dicho cambio habría necesitado demasiadas alteraciones, y casi con toda seguridad se habría producido confusión, por lo que el uso antiguo se ha respetado en todo momento.

PREFACIO A TODA LA COLECCIÓN

[Este Prefacio aplica a la totalidad de *La Recolección de Escritos* de H.P. Blavatsky y no solamente al presente volumen. Junto con los Agradecimientos que le siguen, fueron publicados por primera vez en el Volumen V de la presente serie, publicado en 1950.]

I

Los escritos de H.P. Blavatsky, la Fundadora principal del moderno Movimiento Teosófico, están llegando a ser cada día más ampliamente conocidos.

Ellos constituyen en su totalidad uno de los productos más asombrosos de la mente humana creativa. Considerando su erudición inigualable, su naturaleza profética y su profundidad espiritual, deben ser clasificados, por amigos y enemigos por igual, como uno de los fenómenos inexplicables de la época. Incluso un estudio superficial de estos escritos revela su carácter monumental.

Los más conocidos entre ellos, por supuesto, aquellos que aparecieron en forma de libro y han pasado por varias ediciones: *Ísis sin Velo* (Nueva York, 1877), *La Doctrina Secreta* (Londres y Nueva York, 1889), *La Clave de la Teosofía* (Londres, 1889), *La Voz del Silencio* (Londres y Nueva York, 1889), *Las Transacciones de la Logia Blavatsky* (Londres y Nueva York, 1890 y 1891), *Gemas del Este* (Londres, 1890) y el *Glosario Teosófico* publicado póstumamente (Londres y Nueva York, 1892), *Historias Espeluznantes* (Londres y Nueva York, 1892) y *Desde las Cuevas y Selvas del Indostán* (Londres, Nueva York y Madras, 1892).

Sin embargo, el público, así como un gran número de estudiantes teosóficos posteriores, apenas se dan cuenta del hecho de que desde 1874 hasta el final de su vida, H.P. Blavatsky escribió incesantemente, para una amplia gama de periódicos y revistas, y que combinada la mayor parte de estos escritos dispersos supera incluso su voluminosa producción en forma de libro.

Los primeros artículos escritos por H.P.B. fueron de carácter polémico y con estilo mordaz. Estos fueron publicados en las mejores revistas espiritistas conocidas de la época, tales como la *Bandera de la Luz* (*Banner of Light*) (Boston, Mass.), *El Científico Espiritual* (*Spiritual Scientist*) (Boston, Mass.), el Diario Religión-Filosófica (*Religio-Philosophical Journal*) (Chicago, Illinois), El Espiritista (*The Spiritualist*) (Londres), La Revista Espiritualista (*La Revue Spirite*) (París). Simultáneamente, ella escribió fascinantes historias ocultas para algunos de los principales periódicos Americanos, incluyendo *El Mundo* (*The World*), *El Sol* (*The Sun*) y el *Diario Gráfico* (*The Daily Graphic*), todos de Nueva York.

Después de que ella fue a la India, en 1879, contribuyó al *Espectador Indio* (*The Indian Spectator*), La Estrella de Deccan (*The Deccan Star*), La Gaceta de Bombay (*The Bombay Gazette*), El Pionero (*The Pioneer*), el Amrita Bazar Patrika (*The Amrita Bazaar Pâtrika*), y otros periódicos.

Por más de siete años, es decir, durante el período de 1879-1886, escribió historias de serie para el bien conocido periódico Ruso, *Moskovskiya Vedomosty* (Moscú), y el célebre periódico *Russkiy Vestnik* (Moscú), así como para periódicos poco conocidos, como *Pravda* (Odessa), *Tiflisskiy Vestnik* (Tiflis), *Rebus* (San Petersburgo), y otros.

Después que fundó su primera revista teosófica, *The Theosophist* (*The Theosophist*) (Bombay y Madras), en octubre de 1879, ella vierte en sus páginas una gran cantidad de enseñanzas invaluables, que continuó dando adelante en una fecha posterior en las páginas de su revista londinense, *Lucifer*, la efímera *Revista Teosófica* (*Revue Théosophique*) de París y *El Sendero* (*The Path*) de Nueva York.

En la realización de esta producción literaria enorme encontró tiempo para participar en

debates polémicos con una serie de escritores y académicos en las páginas de otros periódicos, en especial el *Boletín Mensual* de la Sociedad de Estudios Psicológicos de París y *El Loto* (*Le Lotus*) (París). Además de todo esto, ella escribió una serie de pequeños folletos y cartas abiertas, publicadas por separado, en varias ocasiones.

En este estudio general no se puede hacer más que una mera mención de su voluminosa correspondencia, muchas porciones de las cuales contienen valiosas enseñanzas, y de sus instrucciones particulares que ella emitió después de 1888 a los miembros de la Sección Esotérica.

Después de 25 años de investigación incesante, los distintos artículos escritos por H.P.B. en Inglés, francés, inglés e italiano, se pueden estimar en cerca de *un millar*. De especial interés para los lectores es el hecho de que un número considerable de sus ensayos franceses y rusos, conteniendo, en algunos casos enseñanzas no establecidas en cualquier otro lugar, y nunca antes traducidos completamente a cualquier otro idioma, están ahora, por primera vez disponibles en Inglés.

II

Durante muchos años, los estudiantes de la Filosofía Esotérica han estado buscando con interés la publicación definitiva de los escritos de H.P. Blavatsky en una forma convenientemente recopilada. Ahora se espera que este deseo se pueda realizar en la publicación de la presente serie de volúmenes. Estos constituyen una edición uniforme de toda la producción literaria de la Gran Teosofista, que se puede determinar después de años de minuciosa investigación en todo el mundo.

Estos escritos están dispuestos en orden estrictamente cronológico según la fecha de su publicación original en las diversas revistas, diarios, periódicos y otras publicaciones periódicas, o su aparición en libro o en forma de folleto. Los estudiantes están en una posición para trazar el desenvolvimiento progresivo de la misión de H.P.B. y para ver el método que utilizó en la presentación gradual de las enseñanzas de la Sabiduría Antigua, comenzando con su primer artículo en 1874. En muy pocos casos un artículo o dos aparecen fuera de la secuencia cronológica porque no existe evidencia convincente de que fue escrito en una fecha mucho más temprana, y debe haberse llevado a cabo sin imprimirse durante un tiempo bastante largo. Estos artículos pertenecen a una fecha anterior a la fecha de su publicación real, y se han colocado consecutivamente.

A menos que se especifique lo contrario, todos los textos han sido copiados textual y literalmente (*verbatim et literatim*) directamente de las fuentes originales. En muy pocos casos, cuando la fuente era desconocida, o, si se conoce, fue completamente inencontrable, los artículos han sido copiados de otras publicaciones donde habían sido reimpresos, al parecer de las fuentes originales, muchos años atrás.

No ha habido ningún tipo de edición del estilo literario de H.P.B., la gramática o la ortografía. Obviamente los errores tipográficos se han corregido en todas partes. Su propia ortografía de términos técnicos y nombres propios en Sánscrito se ha conservado. No se ha intentado introducir ninguna uniformidad o consistencia de dichas informaciones.

Sin embargo, la correcta sitemática ortográfica de todos los términos técnicos orientales y los nombres propios, de acuerdo con las normas actuales escolares, se utiliza en las traducciones al inglés de material original en francés y ruso, así como en el Índice que aparece entre corchetes inmediatamente después de tales términos o nombres (**NOTA: Véase la nota explicativa de la página 442 de la versión en papel. FIN NOTA**).

Un esfuerzo sistemático se ha hecho para verificar las muchas citas introducidas por H.P.B. de diversas obras, y todas las referencias han sido revisados cuidadosamente. En todos los casos las fuentes originales han sido consultados para esta verificación y si se encontró cualquier desviación del texto original, éstos fueron subsanados. Muchos de los escritos citados

podrían ser consultado en estas grandes instituciones como el Museo Británico de Londres, la Biblioteca Nacional de París, la Biblioteca del Congreso, Washington, D.C., y la Biblioteca Estatal Lenin de Moscú. En algunos casos obras citadas se mantuvieron ilocalizables. No se trató de comprobar citas de periódicos actuales, como la naturaleza transitoria del material utilizado no parece justificar el esfuerzo.

A lo largo del texto, no se encuentran muchas notas firmadas «Ed.», «Editor», «Ed, Theos.», o «Editor, *The Theosophist*»; tampoco notas que no estaban firmadas. Hay que recordar claramente que todas éstas notas son propias de H.P.B. y no del *El Compilador* de los volúmenes actuales.

Todo el material agregado por el *El Compilador* como notas al pie o como notas explicativas adjuntas a algunos artículos, está encerrado entre corchetes y firmado «*El Compilador*». Explicaciones editoriales obvias o resúmenes precedentes a los artículos o comentarios introducidos por H.P.B. simplemente se encuentran dentro de los corchetes.

Ocasionalmente aparecen frases breves que están entre corchetes, incluso en el cuerpo principal del texto o en las notas propias de H.P.B. Estos comentarios entre corchetes son, evidentemente, por H.P.B. a sí misma, aunque la razón de tal uso no es evidente.

En muy pocos casos, que son evidentes, *El Compilador* ha añadido entre corchetes una palabra, obviamente, falta o dígitos para completar el sentido de la frase.

El texto de H.P.B. va seguido de un anexo que consta de tres secciones:

(a) Bibliografía de Obras Orientales que ofrece información concisa sobre las mejores ediciones conocidas de las Sagradas Escrituras y otros escritos orientales citados de o referidos por H.P.B.

(b) Bibliografía General en el que se pueden encontrar, además de los datos habituales a todos los trabajos citados o mencionados, los datos biográficos breves sobre los escritores menos conocidos, académicos y figuras públicas mencionadas por H.P.B. en el texto, o de cuyos escritos se cita. Se ha considerado de valor para que el estudiante tenga esta información recopilada que no es fácil de obtener de otra manera.

(c) Índice de la materia.

Tras el prólogo, un breve relato histórico se encuentra en la forma de un cuadro cronológico que contiene datos completamente documentados sobre el paradero de H.P.B. y el Coronel Henry S. Olcott, así como los principales acontecimientos en la historia del movimiento teosófico, en el plazo o período cubierto por el material contenido en cualquier volumen de la Serie.

III

La mayoría de los artículos escritos por H.P. Blavatsky, tanto para revistas y periódicos, están firmados por ella, ya sea con su propio nombre o con uno de sus seudónimos más bien poco frecuentes, como Hadji Mora, Râddha- Bai, Sanjnâ, «Adversario», y otros.

Hay sin embargo, un gran muchos artículos sin firmar, tanto en revistas teosóficas y en otros lugares. Algunas de ellas han sido incluidas debido a que un estudio más cuidadoso por un número de estudiantes completamente familiarizados con el estilo característico literaria de H.P.B., sus conocidas idiosincrasias de expresión, y su uso frecuente del idioma extranjero, se ha demostrado que son de la pluma de H.P.B., a pesar de que hay pruebas *irrefutables* de esto puede ser adelantado. Otros artículos no firmados se mencionan en los primeros libros teosóficos, memorias y folletos, como si hubiera sido escrita por H.P.B. En otros casos, los recortes de los artículos estaban pegados por H.P.B. en muchos de sus *libros de recuerdos* (ahora en los Archivos de Adyar) con anotaciones a lápiz y tinta establecen su autoría. Varios

artículos se sabe que han sido producidos por otros autores, sin embargo, es casi seguro que se corrigieron por H.P.B., o agregados por ella, o posiblemente escritos por ellos en virtud de su propia inspiración más o menos directa. Estos han sido incluidos con los comentarios correspondientes.

Un complejo problema se presenta en relación con los escritos de H.P.B. Del cual el lector casual es probablemente inconsciente. Es el hecho de que H.P.B. a menudo actuaba como amanuense para sus propios Superiores de la Jerarquía Oculta. A veces pasajes enteros fueron dictados a ella por su propio Maestro u otros Adeptos y Chelas avanzados. Estos pasajes son, sin embargo, teñidos en todo con las peculiaridades muy evidentes de su propio estilo inimitable, y a veces se entremezclan con declaraciones que sin duda emanan de su propia mente. Este tema involucra recónditos misterios relacionados con la transmisión de comunicaciones ocultas de Maestro a discípulo.

En el momento de su primer contacto con los Maestros, a través de la intermediación de H.P.B., A.P. Sinnett ha buscado una explicación del proceso mencionado anteriormente y obtuvo la siguiente respuesta del Maestro KH.:

«...Además, tenga en cuenta que mis letras no están escritas, sino impresas, o precipitadas, y después son corregidos todos los errores...

«...Tengo que pensar en ello, para fotografiar cada palabra y cada frase cuidadosamente en mi cerebro, antes de que pueda ser repetido por las precipitaciones. Dado que la fijación sobre superficies químicamente preparadas de las imágenes formadas por la cámara requieren una disposición anterior dentro de la nitidez del objeto a representar, de lo contrario, como a menudo se encuentran en las malas fotografías las piernas de la modelo que podría parecer fuera de toda proporción con la cabeza, y así sucesivamente, así que tenemos que arreglar primero nuestras frases e impresionar cada letra que aparezca en el papel en nuestras mentes antes de que se vuelvan aptas para ser leído. Por el momento es todo lo que puedo decirte. Cuando la ciencia haya aprendido más sobre el misterio de la lithophyl (o litografía biblion), y cómo la impresión de las hojas viene originalmente para llevarse a cabo en las piedras, entonces será capaz de hacer entender mejor el proceso. Pero usted debe saber y recordar una cosa: nosotros, seguimos y copiamos servilmente a la Naturaleza en sus obras (NOTA: A.P. Sinnett. *El Mundo Oculto* (ed. Original Londres: Trübner and Co., 1881), pp. 143-144. También *Cartas de los Mahatmas*, N° VI, con pequeñas variaciones. FIN NOTA).»

En un artículo titulado «precipitación», H.P.B., refiriéndose directamente al pasaje citado más arriba, escribe lo siguiente:

«Desde que lo anterior fue escrito, los Maestros han tenido a bien permitir que el velo se descorra un poco más, y el *modus operandi* se puede explicar ahora más plenamente al forastero...

«...El trabajo de escribir las cartas en cuestión se lleva a cabo por una especie de telegrafía psicológica, los Mahatmas raramente escriben sus cartas en la forma ordinaria. Una conexión electro-magnético, por así decir, existe en el plano psicológico entre un Mahatma y sus chelas, uno de los cuales actúa como su amanuense. Cuando el Maestro quiere una carta o escribir de esta manera, se señala a la atención del discípulo, a quien elige para la tarea, haciendo que una campana astral (escuchado por muchos de nuestros becarios y otros) suene cerca de él, así como las señales de oficinas telegráficas al despachar a la oficina receptora antes de cablear el mensaje. Los pensamientos que surgen en la mente del Mahatma se visten luego con palabras, pronunciadas mentalmente, y forzadas a través de las corrientes astrales que envía hacia el alumno para incidir en el cerebro de estos últimos. Desde allí son asumidos por las corrientes nerviosas a las palmas de sus manos y la punta de sus dedos las cuales descansan sobre un pedazo de papel preparado magnéticamente. De ésta forma las ondas del pensamiento se imprimen en el tejido, los materiales son atraídos hacia él desde el océano de *âkas* (impregnando cada átomo del universo sensorial) mediante un proceso oculto, no siendo lugar aquí para describirlo, y las

marcas quedan permanentemente.

«A partir de esto, es muy claro que el éxito de tales escritos como los arriba descritos depende principalmente de las siguientes cosas: –(1) La fuerza y la claridad con que los pensamientos son impulsados, y (2) la libertad del cerebro que recibe las perturbaciones de todo tipo. El caso con el telégrafo eléctrico ordinario es exactamente el mismo. Si, por alguna razón u otra la batería o el suministro de la energía eléctrica cae por debajo de la resistencia requerida en cualquier línea de telégrafo o hay alguna alteración en el aparato receptor, el mensaje transmitido se convierte ya sea en mutilado o de otra manera ilegible perfectamente ... Tales imprecisiones, de hecho, es muy a menudo que surgan como se desprende de lo que el Mahatma dice en el extracto anterior. Tenga en cuenta, «dice», que éstas mis letras no están escritas, sino *impresas*, o precipitadas, a continuación, *todos los errores son corregidos*. Para ir a las fuentes de error en la precipitación. Recordemos las circunstancias en que se presentan errores en los telegramas, vemos que si de alguna manera se trata con un Mahatma agotado o permite que sus pensamientos vaguen durante el proceso o no esté al mando de la intensidad necesaria en las corrientes astrales a través de las cuales sus pensamientos se proyectan, o la distraída atención de la pupila produce perturbaciones en el cerebro y los centros nerviosos -, el éxito del proceso son muy interferidos (NOTA: *The Theosophist (The Theosophist)*, Vol. V , Nos. 3-4 (51-52) , Diciembre-Enero 1883-84, p. 64. FIN NOTA).»

Para esta cita se puede añadir palabras de H.P.B. que se producen de su único artículo titulado «Mis libros», publicado en *Lucifer* el mismo mes de su fallecimiento.

«...El espacio y la distancia no existen para el pensamiento, y si dos personas se encuentran en perfecta *compenetración* de simpatía psico-magnética y de estos dos, uno es un gran adepto en Ciencias Ocultas, entonces la transferencia del pensamiento y el dictado de páginas enteras será tan fácil y tan comprensible a la distancia de diez mil millas en la transferencia de dos palabras a través de una habitación (NOTA: *Lucifer*, Londres, Vol. VIII , N° 45, Mayo 15 1891, pp. 241-247. NOTA FINAL).»

Por supuesto, es evidente que si estos pasajes dictados, largos o cortos, debieran ser excluidos de sus *Obras Completas*, sería necesario excluir también porciones muy grandes tanto de *La Doctrina Secreta e Isis sin Velo*, como resultado del dictado directo a H.P.B. por uno o más adeptos, o incluso de verdadero material precipitado por medios ocultos usados por ella, si ella hubiera elegido hacerlo. Esta actitud hacia los escritos de H.P.B. difícilmente sería compatible con cualquier sentido común o su propia visión de las cosas, ya que sin duda no duda en añadir su nombre a la mayor parte del material que hubiera sido dictada a ella por varios Ocultistas superiores.

IV

Un estudio histórico de las diversas etapas de la elaboración de los voluminosos escritos de H.P.B. debe darse ahora.

Poco después de la muerte de H.P.B., se hizo un primer intento para reunir y publicar al menos algunos de sus escritos dispersos. En 1891, las resoluciones fueron aprobadas por todos los sectores de la sociedad Teosófica para que una «Fundación en Memoria» de H.P.B. se instituyera con el propósito de publicar estos escritos de su pluma para promover «la unión íntima entre la vida y el pensamiento de Oriente y Occidente, logro al que su vida estaba dedicada».

En 1895, apareció la impresión del Volumen I de «La serie de la Fundación in Memoriam H.P.B.», bajo el título de *Una Moderna Panarion: Una colección de Fragmentos Fugitivos de la pluma de H.P. Blavatsky* (Londres, Nueva York y Madras, 1895, 504 pp.), que contiene

una selección de artículos de H.P.B. En las revistas *Espiritualistas* y varias de sus primeras contribuciones a *The Theosophist*. Fue impreso en la imprenta H.P.B., 42 Henry Street, Regent Park, Londres, NW, impresora de la Sociedad Teosófica. No se sabe que hayan sido publicados más volúmenes aunque parece que otros volúmenes de esta serie fueron contemplados.

La recopilación de material para una edición uniforme de los escritos de H.P. Blavatsky fue iniciada por el suscrito en 1924, mientras que residió en la Sede de la Sociedad Teosófica de Point Loma, durante la administración de Katherine Tingley. Durante unos seis años, sigue siendo un proyecto privado del *El Compilador*. Unas 1.500 páginas de material escrito a máquina han sido recogidos, copiados y tentativamente clasificados. En muchas fuentes extranjeras de información se consultaron los datos correctos, y se hizo una gran cantidad de trabajo preliminar.

Pronto se descubrió en la etapa formativa del plan que un estudio analítico de los primeros años del movimiento teosófico moderno era esencial, no sólo como un medio para descubrir qué publicaciones han publicado en realidad artículos de la pluma de H.P.B., sino también de proporcionar datos para encontrar todas las pistas disponibles en cuanto a las fechas de publicación que a menudo habían sido mal citadas.

Fue en este momento en particular que una lejana correspondencia internacional se inició con las personas y las instituciones, con la esperanza de obtener la información necesaria. A finales del verano de 1929, la mayor parte de este trabajo se había completado en la medida en que se refería al período inicial de 1874-1879.

En agosto de 1929, el Dr. Gottfried de Purucker, entonces jefe de la Sociedad Teosófica de Point Loma, fue abordado sobre el plan de publicar una edición uniforme de los escritos de H.P.B. Esta idea fue aceptada inmediatamente, y un pequeño comité se formó para ayudar en la preparación del material. Fue pensado desde el principio para iniciar la publicación, en 1931, como un homenaje a H.P.B. en el centenario de su nacimiento, siempre y cuando se pudiera encontrar un editor adecuado.

Después de haber considerado a varios posibles editores, se propuso al fallecido Dr. Henry T. Edge –un alumno personal de H.P. Blavatsky de los días de Londres– acudiendo a *Rider and Co.*, en Londres.

El 27 de febrero de 1930, Trevor A. Barker, de Londres, el transcriptor y *El Compilador* de las *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, escribió al Dr. G. de Purucker y entre otras cosas cuenta que él y su amigo, Ronald A. V. Morris, habían estado durante algún tiempo trabajando en un plan de recolección de artículos de revistas de H.P.B. para una posible serie de volúmenes que se publicaría en un futuro próximo. Un estrecho contacto se estableció inmediatamente entre estos señores y el Comité de Point Loma. Primero envió una lista completa de su material, y en julio de 1930, el material recogido por él, que consistía principalmente de artículos de *The Theosophist* y *Lucifer*. Si bien los duplicados eran muchísimos de lo obtenido en éstas revistas, el material contenía también una serie de objetos de valor a partir de otras fuentes. En mayo de 1930, A. Trevor Barker también sugirió a *Rider and Co.*, de Londres, como posible editor.

Al mismo tiempo, es decir, el 1 de abril de 1930, la propuesta que había sido hecha por el *El Compilador* de que todo este trabajo se convirtiera en un proyecto Teosófico Inter-Organizacional en el cual todas las Sociedades Teosóficas pudieran colaborar. Dado que esta idea encajaba con el Movimiento de Fraternización inaugurado por el Dr. G. de Purucker en su momento, se aceptó de inmediato y se tomaron medidas para asegurar la cooperación de las demás sociedades teosóficas.

El 24 de abril de 1930, fue escrita una carta a la Dra. Annie Besant, Presidente de la Sociedad Teosófica (Adyar), pidiendo su colaboración en la elaboración de la próxima serie. Su aprobación se logró, a través de la intermediación de Lars Eek, en la Convención Teosófica, celebrada en Ginebra, Suiza, junio 28 –1 de julio, 1930–, en la que ella presidía.

Después de un período de correspondencia preliminar, un fructífero y constructivo trabajo

literario en equipo se estableció con los funcionarios de la Sede de Adyar. El gracioso permiso de la Dr. Annie Besant para utilizar el material en los Archivos de la Sociedad Teosófica en Adyar, y la colaboración entusiasta de C. Jinarajadasa, Hamerster AJ, Mary K. Neff, N. Sri Ram, y otros, que se extendió un número de años, han sido factores de importancia primordial en el éxito de este esfuerzo completo.

La ayuda de un número de otros individuos en diferentes partes del mundo fue aceptada y el trabajo de la compilación tomó forma más permanentemente de un proyecto Teosófico Inter-Organizacional, en el que muchas personas de diversas nacionalidades y afiliaciones teosóficas cooperó.

Si bien se trabajó en diversas partes del volumen de material ya disponible, el esfuerzo principal se dirigió hacia la realización del volumen I de la serie, que debía cubrir el período de 1874-1879. Su volumen ha probado ser, en algunos aspectos, como el más difícil de producir, debido al hecho de que el material estaba disperso en varios continentes y, a menudo en periódicos casi inencontrables y periódicos de la época.

El volumen I estaba listo para la impresora en el verano de 1931, y fue enviado a Rider and Co., de Londres, con quien se había firmado un contrato. Debido a varios retrasos sobre los que el *El Compilador* no tenía control, éste no fué impreso sino hasta agosto de 1932, y fue finalmente publicado a principios de 1933, bajo el título de *Las Obras Completas de H.P. Blavatsky*.

Una estipulación fue hecha por el editor de que el nombre de A. Trevor Barker debe aparecer en la portada del volumen, como el Editor responsable, debido a su reputación como el Editor de *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* y *Las Cartas de H. P. Blavatsky a A.P. Sinnett*. Esta disposición se acordó como un elemento técnico destinado solamente para fines comerciales.

El volumen II de la serie también fue publicado en 1933, el volumen III apareció en 1935, y el Volumen IV en 1936. El mismo año *Rider & Co.* publicó una edición facsímil de *Isis sin Velo*, con los dos volúmenes con una cubierta, y uniforme con los anteriores cuatro primeros volúmenes de las *Obras Completas*.

Otros retrasos inesperados ocurrieron en 1937, y luego vino la crisis mundial que resultó de la Segunda Guerra Mundial que paró la continuación de la serie. Durante el Londres «blitz» (NOTA: London «blitz» = bombardeo de Londres (N. del T). NOTA FINAL), las Oficinas de Rider and Co. y otras Casas Editoriales en Paternoster Row, fueron destruidas. Las placas de los cuatro volúmenes ya publicados fueron destruidas (como lo fueron también las placas de las *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* y otros trabajos), y, como su edición fue muy pequeña, estos volúmenes ya no fueron disponibles y se han mantenido así por los últimos catorce años. Durante el período de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo de investigación y preparación del material para su futura publicación continuó ininterrumpidamente no obstante, y mucho material nuevo fue descubierto.

Artículos muy raros escritos por H.P.B. en francés se encontraron inesperadamente y traducidos rápidamente. Un estudio completo se hizo de todos los escritos conocidos en su nativo Ruso, y los nuevos artículos salieron a la luz. Esta producción literaria Rusa fue asegurada en su totalidad, directamente de las fuentes originales, los artículos más raros fueron suministrados de forma gratuita por la Biblioteca Estatal Lenin de Moscú.

Las dificultades de la situación económica en Inglaterra, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, hizo imposible a *Rider and Co.* reanudar el trabajo en la serie original. Mientras tanto, la demanda de los escritos de H.P. Blavatsky ha dejado de crecer, y un número cada vez mayor de personas han estado buscando con interés la publicación de una edición americana de sus Obras completas. Para satisfacer esta creciente demanda, la presente edición se puso en marcha. Su publicación en el 75° aniversario del Movimiento Teosófico moderno satisface una necesidad largamente sentida en el continente americano, donde se puso la primera piedra de la Sociedad Teosófica original en 1875.

Los escritos de H.P. Blavatsky son únicos. Ellos dicen más que cualquier comentario humano, y la prueba definitiva de las enseñanzas que contienen corresponden al discípulo mismo, cuando su corazón esté en sintonía con la armonía cósmica se presentará ante el ojo de su mente. Al igual que todos los escritos místicos de todas las épocas, ocultan mucho más de lo que revelan, y el estudiante intuitivo descubre en ellos sólo lo que él es capaz de comprender, ni más ni menos.

Sin cambios en el tiempo, impasible ante la fantasmagoría del espectáculo mundial, ileso por la crítica mordaz, inmaculado por los vituperios de las mentes triviales y dogmáticas, estos escritos están hoy, como lo hicieron en el día de su primera aparición, como una roca majestuosa en medio de las crestas espumosas de un mar ingobernable. Su toque de clarín resuena como antaño, y miles de hombres hambrientos de corazón, confundidos y desilusionados hombres y mujeres, buscadores de la verdad y el conocimiento, encuentran la entrada a una vida más grande en los principios perdurables de pensamiento contenido en herencia literaria de H.P.B.

Ella arrojó el guante al sectarismo religioso de su época, con su llamativo ritualismo y la letra muerta de su culto ortodoxo. Ella retó atrincherados dogmas científicos evolucionados a partir de mentes que no veían en la Naturaleza, sino un conjunto fortuito de átomos sin vida conducidos por mera casualidad. El poder regenerador de su mensaje rompió la cáscara de constricción de una teología moribunda, barrió con las disputas vacías de tejedores de frases, y dio jaque mate al progreso de las falacias científicas.

Hoy en día este mensaje, como la inundación de primavera de un río poderoso, se está extendiendo a lo largo y ancho sobre la tierra. Los más grandes pensadores de la época están expresando a veces verdaderas ideas teosóficas, a menudo expresadas en el lenguaje utilizado por la misma H.P.B. , y somos testigos diariamente del giro de las mentes de los hombres hacia las cámaras del tesoro del conocimiento esotérico Trans-Himalayico que ella abrió para nosotros.

Encomiamos sus escritos al cansado peregrino, y al buscador permanente de las realidades espirituales. Estos contienen la respuesta a muchos problemas desconcertantes. Estos abren amplios portales nunca antes soñados, revelando vistas de esplendor cósmico e inspiración duradera. Ellos traen una nueva esperanza y valor para el estudiante débil de corazón, pero sincero. Son un confort y un soporte, así como un Guía y Maestro, a los que ya están viajando a lo largo de la ruta antigua. En cuanto a aquellos pocos que están en la vanguardia de la humanidad, escalando valientemente el solitario paso que lleva a las Puertas de Oro, estos escritos dan la clave del conocimiento secreto que permite a uno levantar la pesada barra que debe ser plantada ante las Puertas de admisión del peregrino hacia la tierra de la Aurora Eterna.

PRÓLOGO AL VOLUMEN XII

El material del presente volumen está en secuencia cronológica directamente relacionado con los escritos del Volumen XI; hay algunos ensayos muy importante de la pluma de H.P.B..

Además de eso, el estudiante encontrará en las páginas textos completos, sin alteraciones y texto sin editar de las instrucciones esotéricas de H.P.B..

Agradecemos el apoyo e interés continuo y valioso de nuestros colaboradores y amigos. Mención especial debe hacerse a Dara Eklund, Nicholas Curtis Weeks, Shelley von Strunckel y Peter S. Ryan, quien leyó las pruebas en distintas etapas de la producción. También agradecemos el trabajo realizado por una cuidadosa Dara Eklund en el Índice. Nuestro agradecido reconocimiento se extiende a Gracia F. Knoche y Kirby Van Mater, su ayuda especial y un interés sincero en relación con el texto de las instrucciones esotéricas. También queremos reconocer el trabajo técnico de expertos como Jim Burgener en la reproducción de las placas de colores en las instrucciones, que eleva considerablemente el valor de la edición en su conjunto.

BORIS DE ZIRKOFF,
El Compilador.

LOS ÁNGELES, CALIFORNIA
23 de Mayo, 1980

REVISIÓN CRONOLÓGICA DE LOS PRINCIPALES EVENTOS EN LA VIDA DE H. P. BLAVATSKY Y EL CNEL. HENRY S. OLCOTT, INCLUIDO DE NOVIEMBRE, 1889, A DICIEMBRE, 1890

1889

21 Noviembre. Annie Besant toma la presidencia en la Logia Blavatsky, Londres, por primera vez (*Minutas*).

30 Noviembre. El Cnel. Olcott conferencia en Edimburgo (*ODL*, IV, 205-06; *Lucifer*, V, 341).

Otoño. C.W. Leadbeater va de Ceilán a Inglaterra para volverse tutor residente del hijo de A.P. Sinnett, Denny; acompañado por el niño Cingalés de 13 años, C. Jinarâjadâsa (*Ransom*, 259).

Diciembre. La Imprenta Aria se anuncia como establecida en Nueva York (*Path*, IV, Dic., 1889, pp. 290, 328).

16 Diciembre. Muerte del Dr. Seth Pancoast, famoso Kabalista y Vicepresidente de la S.T. en su fundación (*Path*, IV, Ene., 1890, p. 328).

17 Diciembre. El Cnel. Olcott conferencia en Newcastle; regresa a Londres al siguiente día, para presidir la reunión de la Sección Británica (*ODL*, IV, 207; *Lucifer*, V, 341-42).

19 Diciembre. El Cnel. Olcott está presente en la reunión de la Logia Blavatsky (*Lucifer*, V, Ene., 1890, pp. 432-35).

22 Diciembre. Pandit N. Bhâshyâchârya, Director de la Biblioteca Adyar, muere (*ODL*, IV, 203; *Theos.*, XI, Supl. Ene., 1890, p. Ixi).

25 Diciembre. H.P.B. designa al Cnel. Olcott su agente confidencial para la S.E. en los países Asiáticos (*Lucifer*, V, Ene., 1890, p. 437; *Theos.*, XI, Supl. Marzo, 1890, p. cv; *ODL*, IV, 184).

25 Diciembre. El Cnel. Olcott emite Orden Ejecutiva designando a H.P.B. Presidenta, y a Annie Besant, Wm. Kingsland y Herbert Burrows miembros, de una Junta de Apelación, para ser conocidos como «los Comisionados Presidenciales» para Gran Bretaña e Irlanda (*ODL*, IV, 182-83; *Theos.*, XI, Supl. Feb., 1890, p. Ixxxvii; *Ransom*, 262).

26 Diciembre. El Cnel. Olcott va de Londres a Colombo, Ceilán, via Marsellas; navega en el SS Oxus, Dic. 29, acompañado por Edward Douglas Fawcett (*Theos.*, XI, Supl. Feb., 1890, p. Ixxxviii; *ODL*, IV, 207).

1890

2 Enero. La Logia Blavatsky elige a Annie Besant como Presidente (*Lucifer*, V, Ene., 1890, p. 436).

16 Enero. El Cnel. Olcott y E.D. Fawcett llegan a Colombo, Ceilán (*ODL*, IV, 209; *Theos.*, XI, Supl. Feb., 1890, p. Ixxxviii).

5 Febrero. El Cnel. Olcott llega a Adyar (*Theos.*, XI, Supl. Feb., 1890, p. Ixxxviii).

Febrero-Marzo. H.P.B. pasa algunas semanas en Brighton para recuperarse de una racha

de enfermedad; mejora mucho (*Path*, IV, Marzo, 1890, p. 389).

Mayo-Junio. H.P.B. en bastante pobre salud; tiene rachas de abatimiento (*Theos.*, XI, Junio, 1890, p. 532).

24 Junio. Muerte de T. Subba Row; cremado a las 9:00 la siguiente mañana (*ODL*, IV, 234; *Theos.*, XI, Julio, 1890, pp. 576-78).

Junio. «Departamento de Trabajo de la Filial» organizado por W.Q. Judge en E.U.A. (*Path*, V, Junio, 1890, pp. 102-03).

Junio. Tiempo aproximado cuando las *Gemas de Oriente* de H.P.B. (un libro de cumpleaños) es publicado (*Path*, V, Junio, 1890, p. 104).

Julio. El Cnel. Olcott va a conferencia en Trichinopoli (*ODL*, IV, 238-39; *Ransom*, 265).

3 Julio. Las instalaciones en 19 Avenue Road, St. John's Wood, Londres, están listas, el nuevo centro es inaugurado (*Lucifer*, VI, Julio, 1890, pp. 431-36; *Path*, V, Ago., 1890, pp. 166, 197-98; *Ransom*, 267; *Theos.*, XI, p. 662).

9 Julio. El Cnel. Olcott emite Orden Ejecutiva respecto a la formación de la Sección Europea de la S.T. con H.P.B. como la cabeza responsable (*ODL*, IV, 239; *Ransom*, 269; *Theos.*, XI, Supl. Ago., 1890, p. clii; y XII, Supl. Oct., 1890, p. i; *Lucifer*, VI, p. 520).

20 Julio. Mendaz carta del Dr. Elliot Coues en *The Sun* de Nueva York.

W.Q. Judge entabla demanda contra ambos *Coues* y *The Sun* (*ODL*, I, 162; *Ransom*, 274; *Lucifer*, VI, Ago., 1890, pp. 523-24; *Path*, V, Ago., 1890, pp. 153 et seq.).

Julio. La demanda legal de Mabel Collins contra H.P.B. es sacada de la corte por el Consejo del demandante y no es seguida (*Path*, V, Ago., 1890, p. 154).

16 Agosto. H.P.B., con ayuda de otra gente, funda «El Club de las Mujeres Trabajadoras» en el 193 Bow Road, East End, Londres; es abierto en esa fecha en la presencia de H.P.B. Laura Cooper y Annie Besant colocadas a cargo; fue cerrado en 1894, pues los costos se volvieron muy pesados (*Ransom*, 266; *Lucifer*, VII, Sept., 1890, pp. 79-80; *Vahan*, I, No. 2, Dic. 14, 1890, pp. 5-6).

25 Agosto. H.P.B. emite Orden Ejecutiva a los Teósofos de Europa concerniente a su asunción de la posición de Presidente de la Sección Europea de la S.T. (*Lucifer*, VII, Sept., 1890, pp. 77-78).

Septiembre. La «Imprenta H.P.B.» está por ser instalada en las Oficinas Centrales en Londres, y los fondos han sido provistos. Claude Falls Wright a cargo. James M. Pryse acaba de llegar de E.U.A. y ha tomado su residencia permanente ahí como impresor (La Sra. A.L. Cleather en su «Carta Londres», *Theos.*, XII, Nov., 1890, p. 127).

Septiembre. *Ecos del Oriente* de W.Q. Judge publicado (*Path*, V, Sept., 1890, advert.).

21 Septiembre. Muerte de Megittuwatte, el gran Ceilandés Buddhista sacerdote-orador (*ODL*, IV, 248).

9 Octubre. El Cnel. Olcott se va de Ceilán para abrir la Escuela Buddhista para Niñas Sanghamitta, primera en su clase en la Isla (*ODL*, IV, 250; *Ransom*, 266)

7 Octubre. El Cnel. Olcott, sintiéndose bastante desalentado y enfermo, escribe a H.P.B., antes de irse de Ceilán, que él desea retirarse de la Presidencia de la S.T. y dejar la jefatura única a ella (Nov. 12, le pide a ella tomar la Oficina del Presidente). H.P.B. se niega rotundamente a hacerlo (*ODL*, IV, 251-52; *Ransom*, 271; *Theos.*, XII, Reporte General, como Supl. de Enero, 1891, pp. 11-13).

27 Octubre. El Cnel. Olcott se va de Ceilán; va a Tinnevely donde se encuentra con Bertram Keightley; ellos realizan un recorrido al Sur de India juntos; regresan a Adyar el 10 de Nov. (*Theos.*, XII, Dic., 1890, pp. 186-87; *ODL*, IV, 252-53).

17 Noviembre. El Cnel. Olcott emite Orden Ejecutiva respecto a la formación de la Sección India de la S.T., con Bertram Keightley como Inspector-General de las Filiales Indias

(*Theos.*, XII, Supl. Dic., 1890, p. xiii).

1 Diciembre. Primer ejemplar de El Vájana publicado en Londres (*Path*, V, Dic., 1890, p. 295; *Lucifer*, VII, Nov., 1890, p. 253).

Diciembre. El Cnel. Olcott, debido a mala salud y fatiga, coloca la Presidencia «en Comisión»; designa a Tookarâm Tatyá, Norendro Nath Sen, N.D. Khandalavala, W.Q. Judge, como Comisionados del Presidente (*Ransom*, 272; *Path*, V, Marzo, 1891, p. 393).

CLAVES PARA LAS ABREVIACIONES

Lucifer. Una Revista Teosófica, diseñada para «Traer a la Luz las Cosas Ocultas de la Oscuridad». Londres, 1887, etc.

Minutas. Minutas de la Logia Blavatsky en Londres, ahora en sus Archivos.

ODL. Hojas de un Viejo Diario, Henry Steel Olcott. Cuartas Series, 1887-1892. Londres: Sociedad Edit. *Theos.*; Adyar: Oficina de *The Theosophist*, 1910.

Path. El Sendero. Publicada y Editada en Nueva York por William Quart Judge. Vols. I-X, Abril, 1886 etc.

Ransom. Una breve Historia de La Sociedad Teosófica. Compilada por Josephine Ransom. Adyar: *Theos. Publishing House*, 1938.

Theos.. The Theosophist. Fundada por H.P.B. y el Cnel. Olcott en Octubre, 1879. En progreso.

Vahan. El Vahan. Un Vehículo para el Intercambio de Noticias y Opiniones Teosóficas. Emitido por el Consejo de la Sección Británica de la S.T. Vol. 1, No. 1, Diciembre 1, 1890, etc.

LA OLEADA

[*Lucifer*, Vol. V, N° 27, Noviembre, 1889, págs.173-178]

«*La oleada de almas más profundas,
En nuestro ser más recóndito se estrella,
Elevándonos inconscientemente,
De todas las preocupaciones ordinarias.*»

LONGFELLOW, *Santa Filomena.*

El gran cambio psíquico y espiritual que está verificándose en el campo del Alma humana es muy significativo. Comenzó casi al principio del último cuarto de nuestro siglo a punto de terminar y terminará –según dice una profecía mística– para bien o para mal de la humanidad civilizada, con el ciclo actual que terminará en 1897. Sin embargo, el gran cambio no se efectúa en solemne silencio ni son pocos los que pueden percibirlo. Al contrario, se presenta en medio de un bullicio estentóreo de lenguas escandalosas, en contraste con la opinión pública cuya comparación con el rugido incesante y ascendente de agitación política tumultuosa, se asemejará al revoloteo de las hojas de la joven floresta en un cálido día primaveral.

En realidad, el Espíritu humano, que durante tanto tiempo fue ocultado de la vista pública y desterrado de la arena del aprendizaje moderno, finalmente ha despertado. Ahora se está afirmando y está exigiendo enfáticamente sus derechos no reconocidos, pero, sin embargo, legítimos. No acepta más ser el objeto del pisoteo del brutal pie del Materialismo, no quiere ser el tema de especulación de las Iglesias y la insondable fuente de entrada económica para aquellos que se han auto-constituido sus custodios universales. El materialismo negaría la Presencia Divina y todo derecho a existir; mientras los otros tratan de acentuarlo y probarlo mediante sus Emisarios y Custodios Eclesiásticos provistos de bolsas y cajas para recaudar fondos. Sin embargo, el Espíritu humano –el rayo y la directa, si bien ahora distorsionada emanación del Espíritu Universal–, finalmente se ha despertado. Hasta la fecha, aunque frecuentemente injuriado, perseguido y degradado a través de la ignorancia, ambición y codicia; mientras con frecuencia, un *Orgullo* desatinado lo ha convertido «en un ciego transeúnte, como un bufón al que otros bufones escarnecen». En el reino de la Ilusión, se mantuvo inaudito e ignorado. Hoy, el Espíritu humano ha vuelto como el Rey Lear, de una demencia aparente a sus sentidos; y, alzando la voz, ahora habla con tono autoritario, que los seres de antaño solían escuchar en silencio reverencial a través de edades incalculables hasta que, ensordecidos por el fragor y el bullicio de la civilización y la cultura, no pudieron oírlo más...

¡Mira a tu alrededor y observa! Piensa en lo que ves y oyes y saca conclusiones. La edad del burdo materialismo, de la insensatez y de la ceguera del Alma está rápidamente escurriéndose. Una lucha mortal entre el Misticismo y el Materialismo no es más inminente, sino que ya es intensa. Y el partido que ganará en la hora suprema se convertirá en el maestro de la situación y del futuro; es decir, se convertirá en déspota y triturador de las almas de los *millones* de hombres ya nacidos y por nacer, hasta la parte final del siglo XX. Si podemos confiar en los signos del tiempo, los *Animalistas* no seguirán siendo los conquistadores. A estos no los avalan los valientes y prolíficos autores y escritores que últimamente se han sublevado por defender los derechos del Espíritu para que reinen sobre la materia. Muchas son las Almas honestas y pletóricas de aspiraciones que se elevan como un dique contra el torrente de aguas fangosas del Materialismo. Encarando la, hasta ahora, inundación dominante que continúa imperturbablemente, arrastrando los fragmentos del naufragio del Espíritu Humano derrocado, precipitándolo en abismos ignotos, y ahora ordenando: «¡Hasta aquí has llegado, no irás más allá!».

Entre toda esta aparente discordia y desorganización de la armonía social; entre la confusión y las vacilaciones anémicas y cobardes de las masas, vinculadas al yugo estrecho de la rutina,

la propiedad y la hipocresía; entre la reciente calma muerta del pensamiento público que ha desterrado de la literatura toda referencia acerca del Alma, el Espíritu y su función divina durante el completo período intermedio de nuestro siglo –escuchamos surgir un sonido. Como una nota de promesa clara, definida, de mucho alcance, la voz de la grandiosa Alma humana declara, abandonando los tonos tímidos, el ascenso y la casi resurrección del Espíritu humano en las masas. Ahora está despertando en los representantes más eminentes en el campo del pensamiento y de la erudición; habla en el más humilde y en el más encomiado, estimulándolos a todos a la acción. El Espíritu humano renovado y dispensador de vida está, intrépidamente, liberándose de las cadenas oscuras de la existencia animal y de la materia que, hasta entonces, habían subyugado todo. Observadlo, dice el poeta, mientras se eleva con sus amplias alas prístinas, ascendiendo a las regiones de la verdadera vida y luz; donde, tranquilo y divino, contempla, con auténtica piedad, esos ídolos áureos del moderno culto material, con sus pies de arcilla, los cuales, hasta entonces, han eclipsado de la vista cegada de las masas, sus verdaderos dioses vivientes...

Una vez un crítico escribió que la literatura es la confesión de la vida social, capaz de reflejar todos sus pecados y todos sus actos viles y heroicos. En este sentido, un libro es mucho más importante que cualquier ser humano. Los libros no representan a un hombre, sino son el espejo de un montón de hombres. Por lo tanto, el gran poeta-filósofo Inglés, hablando de los libros, dijo que era difícil matarlos, eran tan prolíficos como los dientes del dragón de la fábula; al sembrarlos aquí y allá, engendrarán luchadores armados. Matar un buen libro equivale a matar un ser humano.

El «poeta-filósofo» tiene razón.

Es cierto que la literatura está comenzando una nueva era. Nuevos pensamientos y nuevos intereses han creado necesidades intelectuales inéditas; por lo tanto, está surgiendo una incipiente raza de autores. Estas nuevas especies en cuestión, gradual e imperceptiblemente, excluirán a los antiguos, esos matusalenes de antaño quienes, aunque aún reinen nominalmente, se les consiente hacerlo por costumbre más que por predilección. No es aquel que repite como loro y de manera obstinada la antigua fórmula literaria, ateniéndose, desesperadamente, a las tradiciones del editor, ni satisfará las nuevas necesidades; ni el hombre que prefiere la estrecha disciplina de su grupo en lugar de la búsqueda del Espíritu humano desterrado desde hace mucho tiempo y las VERDADES ahora perdidas; ni aquellos que separándose de su amada «autoridad», izan intrépidamente la bandera del *Hombre Futuro* sustentándola impávidamente. Al final, son aquellos que, entre el actual dominio omnímodo de la adoración de la materia, los intereses materiales y el *EGOÍSMO*, habrán luchado con denuedo en favor de los derechos humanos y la *naturaleza divina del ser*, se convertirán, si vencen, en los maestros de las masas en el próximo siglo y también en sus benefactores.

Sin embargo, desgraciado sea el siglo XX si prevalece la escuela de pensamiento vigente, ya que el Espíritu quedaría en cautiverio una vez más, enmudeciéndolo hasta el final de la edad entrante. No son los fanáticos de una hermenéutica literal, ni los iconoclastas y Vándalos los que pugnan contra el nuevo Espíritu de pensamiento, ni las Cabezas Huecas modernas, que apoyan a las antiguas tradiciones religiosas Puritanas y sociales, que jamás serán los protectores ni los Salvadores del pensamiento y del Espíritu humano en su fase actual de resurrección. No serán estos sustentadores del antiguo culto, ni las herejías medioevales de aquellos que guardan, como una reliquia, todo error de su secta o grupo y que vigilan celosamente su propio pensamiento, no sea que, saliendo de su adolescencia, asimilen alguna idea más fresca y benéfica- ni estos que son los sabios del futuro. No es para ellos que la hora de la nueva edad histórica habrá sonado; sino para los que hayan aprendido a expresar y practicar las aspiraciones y las necesidades físicas de las generaciones emergentes y de las masas ahora pisoteadas. Para que uno comprenda plenamente la vida *individual* con sus misterios fisiológicos, psíquicos y espirituales, él debe dedicarse con todo el fervor de la filantropía altruista y el amor hacia sus hermanos, al estudio y al conocimiento de la vida *colectiva* o de la Humanidad. Sin preconceptos

ni prejuicios, así como también sin el menor temor hacia los posibles resultados en una u otra dirección, él debe descifrar, entender y *recordar* los profundos y más recónditos sentimientos y aspiraciones del gran corazón doliente de los pobres. Para hacer esto, él debe primero: «afinar su alma con la de la Humanidad», como enseña la antigua filosofía; dominar cabalmente el correcto significado de cada línea y palabra en el Libro de la Vida de la HUMANIDAD cuyas páginas se vuelven rápidamente y saturarse por completo con la verdad de que esta última es una unidad inseparable de su propio SER.

¿Cuántas personas capaces de interpretar profundamente la vida podemos encontrar en nuestra época tan decantada de ciencia y cultura? Por supuesto, no nos estamos refiriendo sólo a los autores, sino a los filántropos y a los altruistas contemporáneos que actúan sin reconocimiento, si bien todos los conocen; los amigos de la gente, los amantes generosos del ser humano y los defensores del derecho humano para la emancipación del Espíritu. En realidad, estos son muy pocos; ya que constituyen las raras flores de la edad, y generalmente son los mártires de las masas inclinadas al prejuicio y los oportunistas. Como las maravillosas «Flores de la Nieve» de la Siberia nórdica, las cuales, con el fin de germinar el suelo glacial y congelado, deben penetrar un espeso estrato de nieve sólida y helada, así estos caracteres atípicos deben pugnar sus luchas toda la vida contra la indiferencia, la crueldad humana y el mundo egoísta y escarnecedor de los acaudalados. Aún, sólo ellos pueden cumplir la tarea de perseverancia. Sólo a ellos se les ha entregado la misión de hacer virar a los «Diez Superiores» de los círculos sociales de la clase más conspicua, de la ancha y simple vía de la riqueza, la vanidad y los placeres vacuos, para encauzarlos en el sendero arduo y espinoso de los problemas morales superiores y la percepción de deberes morales más elevados que aquellos a los cuales están dedicando su búsqueda. Estos son también los individuos que, estando ya despiertos a una actividad superior del Alma, se les dota, al mismo tiempo, de talento literario y cuyo deber consiste en desempeñar el rol de despertar a la Bella durmiente y la Bestia en su Castillo encantado de Frivolidad, hacia la vida real y la luz. Aquellos que pueden, que procedan intrépidamente manteniendo esta idea axial en su mente y tendrán éxito. Se debe regenerar a los ricos si queremos beneficiar a los pobres; ya que la clase de los «desheredados» es la planta muy frondosa de la raíz del mal que reside en los acaudalados. A primera vista, esto puede parecer paradójico, sin embargo es verídico, como podría verse.

En presencia de la degradación actual de todo ideal, y también de las aspiraciones más nobles del corazón humano, que cada día adquieren más prominencia en las clases altas, ¿qué podemos esperar de los «desamparados»? Toca a la cabeza guiar a los pies, a los cuales, no se les puede considerar responsables por sus acciones. Consecuentemente, hay que trabajar para el advenimiento de la regeneración moral de las clases cultas pero mucho más inmorales, antes de tratar de hacer lo mismo por nuestros jóvenes Hermanos ignorantes. La regeneración de estos últimos se emprendió años atrás y continúa estando vigente hoy, pero sin buenos resultados perceptibles. No es evidente que la razón de esto se remonta al hecho de que, (exceptuando a) unos pocos trabajadores diligentes, sinceros y dispuestos al sacrificio completo en ese campo, la gran mayoría de voluntarios vienen de estas mismas clases frívolas y *super*-egoístas que «juegan a la caridad» y cuyas ideas sobre el mejoramiento del estado físico y moral de los pobres están circunferidas a su concepto favorito según el cual sólo la Biblia y el dinero pueden efectuar. Afirmamos que nada de esto puede realizar ningún bien; ya que la predicación de la letra muerta y una lectura de la Biblia forzada, excorban a la gente conduciéndolas, después, al ateísmo, mientras el dinero, como una ayuda temporaria, remunera las cajas de las cantinas en lugar de ser el medio con el cual comprar el pan. Por lo tanto, la raíz del mal yace en una causa moral y no física.

Si se nos pregunta qué es lo que puede ayudar, les respondemos intrépidamente: –la literatura Teosófica; apresurándonos a especificar que con este término, no implicamos los libros concernientes a los adeptos y a los fenómenos, ni a las publicaciones de la Sociedad Teosófica.

Disfruten y saquen provecho de la «oleada» que ahora está penetrando felizmente sobre media Humanidad. Hablen del despertar del Espíritu de la Humanidad, al Espíritu humano y al Espíritu en el hombre, estos tres en Uno y el Uno en el Todo. Dickens y Tackery, ambos nacidos un siglo demasiado tarde o un siglo demasiado pronto –se intercalaron entre dos oleadas del pensamiento humano espiritual, y si bien han dado un buen servicio individual, induciendo ciertas reformas parciales, aún no lograron tocar a la Sociedad y a las masas en general. Lo que el mundo Europeo necesita actualmente, es una docena de escritores como el ruso Dostoyevsky, cuyas obras, aun siendo *tierra ignota* para la mayoría, son bien conocidas en el Continente, así como también en Inglaterra y Estados Unidos entre las clases cultas. La actitud del novelista Ruso es la siguiente: –ha hablado de manera denodada e intrépida sobre las verdades menos agradables, a las *clases superiores* y *hasta a aquellas oficiales* –las cuales constituyen un peligro más grande que las primeras. Sin embargo, vean que la mayoría de reformas administrativas de los últimos 20 años, se deben a la influencia silenciosa e *inoportuna* de su pluma. Según uno de sus críticos, las grandes verdades que el escritor expuso, tocaron a todas las clases de forma tan vívida y poderosa que las personas con concepciones diametralmente antitéticas, no podían más que sentir una simpatía más amable hacia este escritor impávido, e incluso se lo expresaron a él.

A los ojos de todos, amigos o enemigos, se convirtió en el portavoz de la necesidad de la Sociedad, irreprimible e indemorable, de ver con absoluta sinceridad, las profundidades más íntimas de su propia alma y llegar a ser el juez imparcial de sus acciones y de sus aspiraciones.

Toda nueva corriente de pensamiento, toda nueva tendencia de la edad tuvo y siempre tendrá sus contrincantes y sus enemigos, algunos acometiéndola con osadía pero sin éxito y otros con gran destreza. Sin embargo, podemos decir que están hechos de la misma pasta, común a todos. Alimentan su resistencia y objeciones con los mismos objetivos externos, egoístas y mundanos y los idénticos fines y cálculos materiales que aquellos que guiaban a sus contendientes, mientras apuntan otros problemas y abogan a otros métodos, en realidad, no cesan ni por un instante, de vivir con sus enemigos en un mundo poblado por los mismos intereses comunes, y continuando también en idénticas concepciones fundamentales de la vida.

Entonces, lo que llegó a ser necesario era un hombre quien, ajeno a todo partidismo o lucha en favor de la supremacía, aportara su pasado como una garantía que avalara la sinceridad y honestidad de sus ideas y propósitos; una persona cuyo sufrimiento personal fuera un *imprimatur* para la firmeza de sus convicciones y por último, un escritor de innegable genio literario: –Sólo un hombre de tal género podía pronunciar palabras capaces de despertar el verdadero espíritu en una Sociedad que está navegando a la deriva en una dirección errónea.

Dostoyevsky era un hombre de este calibre –el patriota-presos, el ganapán retornado de Siberia; el escritor famoso en Europa y en Rusia, el pobre inhumano gracias al aporte voluntario, el poeta que tocaba el alma de toda persona pobre, insultada, injuriada y humillada; aquel que presentó, con una crueldad imperturbable, las plagas y las llagas de su edad...

Esta clase de escritores es la que hace falta en nuestros días de re-despertar; y no autores que escriben por la riqueza o la fama, como apóstoles impávidos de la viviente Palabra de la Verdad, los sanadores morales de las llagas pustulosas de nuestro siglo. Francia tiene a su Zola quien muestra, de manera suficientemente brutal, pero realista –la degradación y la lepra moral de su gente. Pero Zola, mientras castiga los vicios de las clases inferiores, nunca se ha atrevido, a fustigar un nivel más alto con su pluma, a la *petite bourgeoisie*, haciendo entonces, caso omiso de la inmoralidad de las clases superiores. Resultado: los campesinos que no leen novelas no han sido afectados en lo más mínimo por sus escritos, mientras que a la *bourgeoisie* que no le interesa casi nada la *plebe*, ha prestado una tal atención a su novela *Pot Bouille* como para hacer perder al realista Francés, todo deseo de meterse donde no lo llaman. Desde el principio, Zola ha seguido un camino que, aún conduciéndolo a la fama y a la fortuna, ha demostrado ser infructuoso en lo que concierne a los efectos benéficos.

Es dudoso que los teósofos actuales o futuros, realicen una aplicación de la sugerencia anterior. Escribir novelas con un sentido moral suficientemente profundo para imbuir en la Sociedad, ya que implica un gran calibre literario y un teósofo *congénito* como lo era Dostoyevsky –dejando a Zola fuera de cualquier comparación. Sin embargo, estos talentos son raros en todos los países. Aun cuando se carezca de tal versación, se puede hacer el bien de manera más reducida y humilde, anotando y exponiendo, en narrativas impersonales, los vicios y los males evidentes de nuestra época, valiéndose de la palabra, de la acción, de la prensa y del ejemplo práctico. Que la fuerza del ejemplo anime a otros a que lo sigan; en lugar de mofarse de nuestras doctrinas y aspiraciones de los hombres del siglo XX, si no del XIX, verán más claramente, y juzgarán con conocimiento y según los hechos, en lugar de prejuizar conforme a conceptos erróneos arraigados. Entonces y sólo entonces, el mundo se verá obligado a reconocer su posición equivocada admitiendo que únicamente la Teosofía puede, poco a poco, crear una humanidad tan armoniosa y simple en su alma como el propio Cosmos; sin embargo, para que esto se actualice, los teósofos deben comportarse como tales. Habiendo ayudado al despertar espiritual de muchos hombres –decimos intrépidamente, retando a la contradicción– ¿deberíamos detenernos, en lugar de nadar con la OLEADA?

TRATADOS POPULARES RUSOS

SELECCIÓN DE CUENTOS DEL CONDE L.N. TOLSTOI

[*Lucifer*, Vol. V, No. 27, noviembre, 1889. Págs. 195-98]

[Se ha creído conveniente incluir en la presente Serie esta traducción hecha por H.P.B. de uno de los conocidos cuentos del conde Lev Nikoláievich Tolstoi, por las razones expresadas en su propia nota introductoria. Sin embargo, contrariamente a su declaración, ningún otro cuento se ha encontrado en los ejemplares siguientes de *Lucifer*.]

Ya que en Occidente se ha mostrado la apreciación de los escritos del mejor novelista y místico de la Rusia de hoy, sus mejores obras han sido traducidas. Los Rusos, sin embargo, no reconocen en ninguna de estas traducciones el espíritu nacional y popular que impregnan los cuentos e historias originales. Impregnados, como están, con el misticismo popular y el espíritu de altruismo teosófico, algunos de ellos son encantadores, pero más difícil de traducir a una lengua extranjera. Sin embargo, se debe intentar. Una cosa es cierta: ningún traductor extranjero, por más capaz que sea, a menos que haya sido nacido y criado en Rusia y familiarizado con la vida *campesina* Rusa, será capaz de hacerle justicia, o incluso poder transmitir al lector todo su significado, debido a su lenguaje idiomático totalmente nacional. Si el genio de la lengua literaria Rusa es tan *sui generis* como para hacer más difícil representar en la traducción, el Ruso de las clases inferiores –el lenguaje de los pequeños comerciantes, campesinos y obreros, lo es diez veces más. Por difícil que pueda parecer a un extranjero, sin embargo, un Ruso nativo puede intentarlo, tal vez, con un poco más de éxito. En todo caso, como se ha dicho, se puede intentar.

Por lo tanto, eligiendo entre tales tratados populares –alegorías e historias morales en la forma de cuentos populares– ya hemos traducido algunos para los lectores de *Lucifer*. Los ejemplares de Navidad, Diciembre, Enero y Febrero, contendrán pequeñas y encantadoras historias, dignas de una nueva traducción. Dos de ellas, *Donde está el Amor, ahí está Dios; Dios es la Justicia, no en la Fuerza*, y algunos otros están sellados con el espíritu de la mística verdaderamente religiosa. Cada uno merece ser leído por los admiradores de este gran autor Ruso. Para este número, sin embargo, hemos seleccionado uno con un espíritu menos místico y más satírico; una gorra calculada para ajustarse a la cabeza de cualquier nación Cristiana *ad libitum*, y sólo esperamos que su título, traducido textualmente *verbatim et literatim*, no dañe más a las susceptibilidades de los adversarios del título esta revista. Rusia está afectada por el demonio de la bebida tanto como, pero *no más*, que Inglaterra o cualquier otro país; sin embargo, no es tanto el karma de la nación, como el de sus respectivos gobiernos, cuya carga Kármica está quedando más pesada y más terrible, de año en año. Esta maldición universal del íncubo de la bebida, es la descendencia directa y legítima de los Gobernantes; que ha sido engendrada por la codicia del dinero, y FORZADO a las masas desafortunadas. ¿Por qué, en el nombre del Karma, estos últimos sufren aquí y más allá?

CÓMO UN DIABLILLO REDIMIÓ SU HOLGAZANERÍA; O EL PRIMER DESTILADOR

Un pobre campesino salió temprano para arar; y cuando salía de su casa sin romper su ayuno, llevaba con él un pedazo de pan. Una vez en el campo se dirigió a su arado, ajustó la cola del arado, puso las cuerdas debajo de un arbusto, y sobre ellas su pan negro y lo cubrió todo con su *caftán*. Al final, el caballo se cansó y el *moojik* sintió hambre. Entonces detuvo su arado en el surco, desenganchó su caballo, y dejándolo pastar, se dirigió hacia el *caftán* por su

comida. Pero cuando él lo hubo levantado –he aquí, el pan no estaba. Nuestro *moojik* buscó por allí, hasta sacudió la ropa y fue de aquí para allá –el pan ¡no estaba! Se sintió sorprendido. ¡Qué maravilla! Nadie alrededor, y sin embargo, al pan se lo llevo alguien. Ese alguien, en verdad, era un diablillo, que, mientras el campesino araba, le había robado el pan y ahora estaba escondido detrás de un arbusto, preparándose para anotar las blasfemias del hombre, cuando iba a comenzar a maldecir y decir el nombre del diablo. El campesino sintió un poco de dolor. «Pero, después de todo», dijo, «esto no me va a matar de hambre; y el que se llevó mi pan, tal vez lo necesitaba. Que se lo coma, y buena suerte para él».

Así que, fue al pozo, bebió un poco de agua, descansó un poco, entonces agarró su caballo, lo enganchó de nuevo al arado y regresó tranquilamente a su trabajo. El diablillo se sentía considerablemente consternado por el fracaso de tentar al hombre al pecado. Inmediatamente procedió e irse al infierno, y narró a su Mayor –el Diablo Principal– como le había robado el pan al *moojik*, y que en vez de maldecir, sólo había dicho: «¡a su buena suerte!». Satanás se sintió muy enojado por esto. «Sí», argumentó, «el *moojik* te venció a ti en este negocio, entonces debe ser tu propia culpa; tú no sabes cómo hacerlo. Sería muy malo para nosotros», añadió, «si los campesinos, y después de ellos sus mujeres, no cayeran en estos trucos: ninguna vida sería posible para nosotros después de esto, y tal cosa no puede dejarse pasar por alto. «Ve», continuó Satanás, «para compensar el fracaso de la barra de pan. Y si al cabo de tres años no has obtenido lo mejor de ese hombre, yo te bañaré en agua bendita».

El diablillo se asustó terriblemente ante esta amenaza, y corriendo hacia la tierra de nuevo, se puso a pensar cómo expiar su culpa. De este modo, pensó, pensó, pensaba más, y siguió pensando hasta que encontró lo que tenía que hacer. Asumiendo la apariencia de un buen hombre, él se ofreció como obrero al pobre campesino; y como había sequía, aconsejó sembrar su semilla en un pantano. Por lo tanto, mientras que los campos de todos los otros campesinos estaban reseca, y sus cosechas quemadas por el sol, la cosecha del pobre campesino creció alta y abundante, y llena de grano. Su familia tenía pan a su gusto hasta la próxima cosecha, y el superávit resultó considerable. Al año siguiente, el verano fue húmedo, el diablillo enseñó al campesino a sembrar su semilla en las montañas. Si bien el maíz de sus vecinos estaba arruinado, cayéndose de podrido, el campo del campesino en las colinas dio a luz la más rica cosecha. El *moojik* almaceno aún más maíz; y no sabía qué hacer con él.

Entonces, este trabajador le enseñó a prensar el maíz y destilarlo. Cuando tenía un montón destilado, el *moojik* tomó un sorbo e hizo que otros bebieran lo mismo. Un día, el diablillo regresó con el Mayor jactándose de que había redimido su fracaso. El Principal se acercó a ver por él mismo.

Luego el Mayor fue a lo del *moojik*, y descubrió que había invitado a los vecinos más ricos, y los estaba entreteniendo con el whisky. La señora estaba llevando los vasos a sus invitados. Apenas había comenzado su ronda, tropezó con la mesa, y derramo la bebida. Como por arte de magia el *moojik* se enfureció con su esposa por derramar la bebida.

«He aquí», exclamó, «la *tonta del diablo*. ¿Haces bebida buena para derramarla? ¡Tú, de mano dura eres tan estúpida como para derramar sobre la tierra tal tesoro!».

Aquí, el diablillo pico al Viejo en las costillas, «Observe», dijo, «y vea, si no tendría rencor *ahora* por el pan que le robe».

Después de haber regañado a su esposa, el *moojik* comenzó a ofrecer él mismo las bebidas. Justo en ese momento un pobre trabajador que regresaba de su labor como si nada pasara, sin preguntar pasó, y deseando un día feliz para todos, se sentó. Al ver a todos bebiendo, él también ansiaba tomar una gota después de su jornada de duro trabajo. Allí se sentó, relamiéndose los labios una y otra vez, pero el anfitrión no le ofreció nada, sólo mantuvo sus quejas: «¿Quién puede darse el lujo de proporcionar whisky a todos ustedes?».

Esto agradó inmensamente al Diablo principal; en cuanto al diablillo, se jactó más que nunca: «¡Espera y verás lo que vendrá después!», susurró.

Mientras bebieron los campesinos ricos, así bebía el anfitrión, complaciendo uno al otro, alagándose entre sí, con dulces palabras, haciendo discursos melosos y falsos. Cuando el Mayor los escuchó, elogió al diablillo por esto también. «Sin duda alguna», dijo, «es esta bebida lo que los convierten en tales zorros, ellos no tardarán en hacerse trampas los unos a los otros; y a este ritmo pronto van a caer, cada uno de ellos, en nuestras manos».

«Espera y veras», dijo el diablillo, «lo que vendrá después, cuando cada uno tenga una copa más. Ahora son sólo zorros astutos; en el momento dado, ellos se transformarán en lobos feroces».

Los campesinos bebieron un vaso más cada uno, y de inmediato la conversación se hizo más fuerte y más brutal. En lugar de discursos melosos, se procedió a abusar unos de otros, y volviéndose gradualmente más feroces, terminaron por entrar en una lucha, dañándose unos a otros gravemente. Entonces le llegó el turno al anfitrión consiguiendo que le dieran una paliza.

A medida que el Mayor miraba, se sentía muy contento con esto también. «¡Es bueno», dijo él, «muy, muy bueno!»». «Espera y verás», dijo el diablillo «algo aún mejor esta reservado, tan pronto como hayan vaciado de su tercera copa. Ahora están peleando como lobos hambrientos, en la tercera copa se habrán vuelto como los cerdos».

Los campesinos tuvieron su tercera ronda, y absolutamente perdieron la razón. Quejándose e hipando, gritándose uno al otro, y sin saber lo que decían, salieron corriendo, algunos solos, otros en parejas, y algunos en tríos, y se dispersaron por las calles. El anfitrión, tratando de echar a sus huéspedes fuera, cayó con la nariz metida en un charco de barro, y sin poder levantarse, estaba allí gruñendo como un cerdo... Esto agradó al Diablo Mayor por encima de todo.

«Bien», dijo él, «¡tú has inventado una buena bebida, de hecho, y redimido tu fracaso! «Dime», añadió, «¿cómo has conseguido que se complicara? Por supuesto tú tienes que haberlo fermentado en primer lugar, con la sangre del zorro; de allí la astucia del campesino borracho, que se convierte inmediatamente el mismo en un zorro. ¿Después debes haberlo destilado con la sangre de lobo, lo que lo hace tan malvado como al mismo lobo? Finalmente, lo has mezclado todo con la sangre de los cerdos; por consiguiente el campesino se ha convertido en un cerdo».

«No es así», dijo el diablillo. «Yo sólo ayude a conseguir algunos cereales adicionales. La sangre de la bestia salvaje está siempre presente en el hombre, permanece latente si no encuentra ningún problema, siempre y cuando no tenga más pan del que necesita para su alimento, así no le niega a otro su último bocado de pan. Pero tan pronto el hombre tuvo más maíz del que necesitaba, se puso a inventar cosas con las cuales satisfacer sus pasiones. Fue entonces cuando le enseñé el disfrute –de bebidas embriagantes. Y apenas había comenzado a destilar el regalo espirituoso de Dios, para su satisfacción, que su zorro interno y la sangre porcina surgieron en él. Déjelo ahora bebiendo vino y licor, y permanecerá para siempre siendo una bestia».

Por la invención, el Diablo Mayor elogió al diablillo, le perdonó su fracaso con el pan robado, y lo ascendió en el Infierno.

EL GENIO

[*Lucifer*, Vol. V, N° 27, Noviembre, 1889. Págs. 227-233]

«¡Genio! ¡Tú, don del Cielo, tú luz divina!
¡En medio de qué peligros estás condenado a brillar!
Frecuentemente la debilidad del cuerpo refrenará tu fuerza,
Frecuentemente ahogará tu vigor e impedirá tu curso;
Y los nervios temblorosos te fuerzan a detener
Tus más nobles esfuerzos de luchar con dolor
¡O Miseria, (triste huésped)!...»
CRABBE, *Cuentos*, XI, líneas 1-7.

De entre los muchos problemas hasta ahora no resueltos en el Misterio de la Mente resalta de manera destacada la cuestión del Genio. ¿De dónde viene y qué es el genio, cuál es su *raison d'être*, cuáles las causas de su excesiva rareza? ¿Es de veras un «don del Cielo»? Y si es así, ¿por qué tales dones para unos cuantos, y la torpeza intelectual o incluso la idiotez condena de otros? Considerar la aparición de hombres y mujeres genios como un mero accidente, como un premio de la ciega suerte o dependiendo de causas exclusivamente físicas, es concebible sólo para un materialista. Como certeramente dice un autor, entonces sólo queda esta alternativa; estar de acuerdo con el creyente en la existencia de un dios *personal* «para referir la aparición de todo individuo singular a un *acto especial de la voluntad divina y de la energía creadora*», o «reconocer en toda la sucesión de tales individuos un gran acto de alguna voluntad, expresado en una eterna ley inviolable».

El genio, como Coleridge lo definió, es ciertamente –al menos, según todos los indicios externos– «la facultad de crecimiento»; sin embargo para la intuición interna del hombre la cuestión es: si es el genio –una aptitud anormal de la mente– lo que se desarrolla y crece, o es el cerebro físico, *su vehículo*, que a través de algún proceso misterioso se hace más apto para recibir y manifestar *desde dentro hacia el exterior* la naturaleza innata y divina del alma superior del hombre. Acaso los filósofos de la Antigüedad, en su sabiduría no sofisticada, estaban más cerca de la verdad que nuestros modernos sabiondos, cuando dotaron al hombre de una deidad tutelar, un Espíritu al que llamaban *genio*. La substancia de esa entidad, por no decir la *esencia* –observa la diferencia, lector– y la presencia de ambas, se manifiesta según el organismo de la persona con la que se comunica. Como dice Shakespeare sobre el genio de los grandes hombres –lo que percibimos de la substancia «no está aquí»:–

«Porque lo que ves no es sino la parte más pequeña
La menor proporción de la humanidad
Le digo, señora, si estuviera toda su figura aquí,
Sería de una altura tan espaciosa y encumbrada
Que tu techo no sería suficiente para contenerla...»

(NOTA: [*Enrique VI*, Parte I, Act ii, Escena 3, líneas 52-56]. FINAL NOTA).

Esto es precisamente lo que enseña la filosofía Esotérica. La llama del genio no es encendida por ninguna mano antropomórfica, excepto la del propio Espíritu de uno. Es la naturaleza misma de la Entidad Espiritual, de nuestro *Ego*, la que sigue tejiendo nuevas tramas de vidas en la tela de reencarnaciones sobre el telar del tiempo, desde los inicios hasta el final del gran Ciclo de Vida (NOTA: *Un Manvantara se compone de Siete Rondas*. FINAL NOTA). Esto es lo que se impone más fuerte en el hombre común, a través de su personalidad; de modo que lo que llamamos «manifestaciones de la genialidad» en una persona, son sólo los esfuerzos más o menos exitosos de ese EGO para hacerse valer en el plano exterior de su forma objetiva

– el hombre de barro– en la prosaica vida diaria de este último. Los EGOS de un Newton, un Esquilo o un Shakespeare son de la misma esencia y substancia que los Egos de un palurdo, ignorante, loco o incluso un idiota; y la autoafirmación de sus *genius* informantes dependen de la construcción fisiológica y material del hombre físico. Ningún Ego difiere de otro en cuanto a su primordial u original esencia y naturaleza. Lo que hace que un mortal sea un gran hombre y otro sea una persona vulgar y tonta es, como se ha dicho, la calidad y naturaleza de su cascarón y envoltura física, y la adecuación o no del cerebro y del cuerpo para transmitir y dar expresión a la luz del hombre *Interno*, real; y esta aptitud o inaptitud es, a su vez, resultante del Karma. O, usando otro símil, el hombre físico es el instrumento musical y el Ego, el artista ejecutante. La potencialidad de la perfecta melodía del sonido está en el primero –el instrumento– y ninguna habilidad del último puede despertar una armonía impecable en un instrumento roto o mal hecho. Esta armonía depende de la fidelidad de transmisión, con palabras o actos, al plano objetivo, del inexpresado pensamiento divino que se encuentra en las mismas profundidades de la naturaleza subjetiva o interna del hombre. Siguiendo nuestro ejemplo, el hombre físico puede ser un inapreciable Stradivarius, un violín barato y agrietado, o nuevamente una mediocridad entre ambos, en las manos de un Paganini que lo «anima».

Todas las naciones antiguas sabían esto. Pero aunque todas tenían sus Misterios y sus Hierofantes, no a todos podía enseñárseles por igual la gran doctrina metafísica; y mientras unos pocos elegidos recibían tales verdades en su iniciación, a las masas sólo se les permitía acercarse a éstas con la mayor cautela y sólo dentro de los límites del hecho. Del TODO DIVINO prosiguió Amun, la Sabiduría Divina... no es dada a los indignos», dice un Libro de Hermes. San Pablo, el «sabio *Maestro Constructor*» (*I Cor.* iii, 10) **(NOTA: Un término absolutamente teúrgico, masónico y ocultista. Pablo, al usarlo, se declara un Iniciado que tiene el derecho de iniciar a otros. FINAL NOTA)**, no hace más que imitar a Thot-Hermes cuando dice a los Corintios: «Nosotros hablamos de la Sabiduría entre los que son perfectos [los iniciados]... hablamos de la sabiduría de DIOS en un MISTERIO, incluso la Sabiduría *oculta*». (*ibid.*, ii, 6-7).

A pesar de ello, aún en nuestros días los Antiguos son acusados de blasfemia y de fetichismo por su «culto a los héroes». Pero ¿han profundizado los historiadores modernos alguna vez en la causa de tal «adoración»? Creemos que no. De lo contrario, ellos serían los primeros en darse cuenta de que lo que era «adorado», o, más bien, a lo que se rendía honores no era al hombre de barro ni a *la personalidad* –al Héroe o Santo más o menos, que aún prevalece en la Iglesia de Roma, una iglesia que beatifica el cuerpo más que el alma– sino al Espíritu divino prisionero, al «dios» exiliado dentro de esa personalidad. ¿Quién en el mundo profano sabe que incluso la mayoría de los magistrados (los Arcontes de Atenas, mal traducido en la Biblia como «Príncipes»)– cuya tarea oficial era preparar la ciudad para tales procesiones, ignoraba el verdadero significado del «culto» venerado? Ciertamente tenía razón San Pablo al declarar, «Nosotros hablamos de la sabiduría... no de la sabiduría de este mundo... que ninguno de los Arcontes de este mundo [profano] conocía», sino la sabiduría oculta de los MISTERIOS. Pues como de nuevo da a entender la Epístola del Apóstol, el lenguaje de los Iniciados y sus secretos no los conoce ningún profano, ni siquiera un «Arconte» o gobernante fuera del templo, de los sagrados Misterios; nadie «salvo el Espíritu del hombre [el Ego] que está *en él*» (*ibid.*, ii, 11).

Si se hubieran traducido los Capítulos II y III de la *Epístola I a los Corintios* con el Espíritu con que estaban escritos –incluso su letra muerta está ahora desfigurada– el mundo podría percibir asombrosas revelaciones. Entre otras cosas habría una clave para los hasta ahora inexplicables ritos del antiguo Paganismo, uno de los cuales es el misterio de este mismo culto a los Héroes. Mostraría que si las calles de la ciudad honraban a uno de esos hombres, estaban llenas de rosas esparcidas para el paso del Héroe ese día; si todos los ciudadanos debían inclinarse reverentemente ante aquel que era tan festejado; y si el sacerdote y el poeta rivalizaban entre sí en su celo por inmortalizar el nombre del héroe después de su muerte –la

filosofía oculta nos da la razón de ello.

«Contempla», dice, «en toda manifestación del genio –*cuando está combinado con la virtud*– en el guerrero o en el bardo, en el gran pintor, artista, estadista u hombre de Ciencia, que lo eleva por encima de las cabezas del vulgo, la innegable presencia del exiliado celeste, el *Ego* divino cuyo carcelero eres tú, ¡oh hombre de materia!». Así, denominamos *deificación* aplicado al Dios inmortal que está dentro, no a las paredes muertas o tabernáculo humano que lo contiene. Y esto fue hecho en reconocimiento tácito y silencioso de los esfuerzos realizados por el divino cautivo que, aún bajo las más adversas circunstancias de encarnación, logró manifestarse.

El Ocultismo, por lo tanto, no enseña nada nuevo al afirmar el axioma filosófico arriba mencionado. Tratando con más extensión el amplio tópico metafísico, sólo le da un último toque explicando ciertos detalles. Enseña, por ejemplo, que la presencia en el hombre de varios poderes creativos –llamados genios en su colectividad– no es debido a ninguna suerte ciega, a ninguna cualidad innata a través de tendencias hereditarias –aunque lo que se conoce por atavismo puede frecuentemente intensificar sus facultades– sino a una acumulación de experiencias anteriores del *Ego* en su vida y vidas precedentes. Pues, aunque omnisciente en su esencia y naturaleza, aún necesita experimentar a través de sus *personalidades* las cosas de la tierra, terrestres en el plano objetivo, para poner en vigor por medio de ellas la realización de esa omnisciencia abstracta. Y, añade nuestra filosofía –el cultivo de ciertas aptitudes a través de una larga serie de encarnaciones pasadas, debe culminar finalmente en alguna vida, en un florecer perenne como *genio*, en una u otra dirección.

Por ello, los grandes Genios, si son verdaderos e innatos y no meramente una expansión anormal de nuestro intelecto humano –nunca pueden copiar o rebajarse a imitar, sino que siempre serán originales, *sui generis*, en sus impulsos creativos y realizaciones. Como esos lirios gigantes de la India que brotan súbitamente, acunados por las nubes, en las grietas y fisuras de las desnudas rocas de las altas mesetas en los montes Nilgiri, el verdadero Genio necesita solamente una oportunidad para mostrar su existencia y florecer a la vista de todos en el suelo más árido, pues su estampa es siempre inconfundible. Usando un dicho popular, el genio innato al igual que los crímenes, saldrá a la luz tarde o temprano y cuanto más se haya querido suprimir u ocultar, mayor será el torrente de luz arrojado por su súbita irrupción. Por otro lado, el genio artificial, tantas veces confundido con el anterior no es más que el resultado de prolongados estudios y preparación, nunca será, por decirlo así, más que la llama de la lámpara encendida fuera del portal del templo; puede lanzar una larga estela de luz de una parte a otra de la carretera, pero deja el interior del edificio a oscuras. Y como toda facultad y propiedad en la Naturaleza es dual –esto es, puede hacerse que sirva a dos fines, tanto al mal como al bien– de este modo se delatará el genio artificial a sí mismo. Nacido del caos de las sensaciones terrenales, de las facultades perceptivas y retentivas, aún así de memoria finita, siempre será esclavo de su cuerpo; y ese cuerpo, debido a su inconstancia y a la tendencia natural de la materia hacia la confusión, llevará incluso a los considerados grandes *genios*, de regreso a su propio elemento primordial, que es el caos, el *mal*, o la Tierra.

Así, entre el genio verdadero y el artificial, uno nacido de la luz del *Ego* inmortal, el otro de los efímeros fuegos fatuos del intelecto terrestre o puramente humano y del alma animal, hay un abismo, sólo salvable para quien aspira a ir siempre hacia adelante; quien nunca pierde de vista, aun en las profundidades de la materia, esa estrella guía del Alma Divina y de la Mente, lo que llamamos *Buddhi-Manas*. Este último no requiere, al contrario que el primero, cultivarse. Las palabras del poeta afirman que la lámpara del genio–

«Si no es protegida, podada y alimentada con cuidado
Pronto muere, o llega a derrocharse con vacilante luz–.»

Estas palabras pueden aplicarse solamente al genio artificial, resultante de la cultura y de

una agudeza puramente intelectual. No es la luz directa de los *Mânasaputras*, los Hijos de la Sabiduría, pues el verdadero genio alumbrado por la llama de nuestra naturaleza superior, o el EGO, no puede morir. Es por ello que es tan raro. Lavater calculó que «la proporción de genios (en general) respecto a hombres ordinarios es de uno en un millón; pero genios sin tiranía, sin presunción, que juzgan al débil con equidad, al superior con humanidad, y a los iguales con justicia, esa proporción es de uno entre diez millones». Esto verdaderamente es interesante, aunque no demasiado lisonjero para la naturaleza humana si por «genio», Lavater tenía en mente sólo la clase más alta del intelecto humano, desarrollado por el cultivo, «protegido, podado y alimentado», y no el genio del que hablamos nosotros. Además, tal genio es siempre capaz de conducir hasta los extremos del infortunio o del bienestar, a aquel a través de quién se manifiesta esta luz artificial de la mente terrestre. Al igual que los genios buenos y malos de los antiguos, con quienes comparte tan apropiadamente el nombre, el genio humano coge a su desvalido poseedor de la mano y le conduce, un día a los pináculos de la fama, la fortuna y la gloria, para sumergirle al día siguiente en un abismo de deshonra, desesperación y frecuentemente de crimen.

Pero, de acuerdo con el gran Fisonomista, en este mundo hay más genios de este último tipo, ya que, como enseña el Ocultismo, es más fácil para la personalidad, con sus agudos sentidos físicos y *tattwas*, tender hacia el cuaternario inferior que remontarse a su tríada –la filosofía moderna, no sabe nada de su más elevada forma espiritual aunque es bastante entendida en conformar genios inferiores– «uno por cada diez millones». Así es natural que confundiendo uno con otro, los mejores escritores modernos se hayan equivocado al definir el *verdadero* genio. Como consecuencia, oímos y leemos continuamente muchas cosas que a los Ocultistas les parecen bastante paradójicas. «El Genio necesita cultivarse», dice uno; «el Genio es vano y autosuficiente», declara otro; mientras un tercero seguirá definiendo la *luz divina* no más que para empequeñecerla en el lecho de Procusto de su propia estrechez de mirada intelectual. Hablará de la gran excentricidad de los genios, emparentándola como norma general con una «constitución inflamable», aun lo mostrará como «¡presa de cualquier pasión, pero rara vez de inclinaciones delicadas!» (Lord Kaimes). Es inútil discutir con estos, o decirles que los genios originales y grandes apagan los más deslumbrantes rayos de intelectualidad humana como el sol apaga la luz de una llama de fuego en un campo abierto; que nunca es excéntrico; aunque siempre *sui generis*; y que ningún hombre dotado de verdadero genio puede jamás abandonarse a sus pasiones físicas animales. En la opinión de un humilde Ocultista, sólo un gran carácter altruista como el de Buddha o Jesús, y el de sus pocos imitadores fieles, pueden ser considerados en nuestro ciclo histórico como GENIOS completamente desarrollados.

De ahí que el verdadero genio tenga pocas posibilidades de recibir su reconocimiento en nuestra era de convencionalismos, hipocresía y temporización. A medida que el mundo aumenta en civilización, se expande su fiero egoísmo, y apedrea a sus verdaderos profetas y genios en beneficio de sus sombras remedadas. Sólo las agitadas masas de millones de ignorantes, el gran corazón de la gente, son capaces de sentir intuitivamente a una verdadera «gran alma» llena de amor divino por la humanidad, de compasión divina por el hombre sufriente. De aquí que sólo el pueblo llano es aún capaz de reconocer al genio, como que sin tales cualidades ningún hombre tuviera derecho a ese nombre. Ningún genio puede encontrarse ahora en la Iglesia o el Estado y eso lo prueba su propia confesión. Parece que hubiese pasado mucho tiempo desde que en el siglo XIII el «Doctor Angélico» desairó al Papa Inocencio IV, quien haciendo alarde de los millones obtenidos por la venta de absoluciones e indulgencias, le remarcó a Santo Tomás de Aquino que «¡la era en que la Iglesia decía: <Plata y oro no tengo>, ha pasado!». «Cierto», fue la rápida contestación; «pero también ha pasado la era en que podía decir a un paralítico, ¡Levántate y anda!». Y sin embargo, desde aquel tiempo y desde mucho, mucho antes hasta nuestros días no ha cesado en ningún instante la crucifixión de su Maestro ideal para la Iglesia y el Estado. Mientras cada Estado Cristiano rompe con sus leyes y costumbres, con todo mandamiento dado en el Sermón de la Montaña, la Iglesia Cristiana

se justifica y aprueba esto a través de sus propios Obispos que desesperadamente proclaman: «Un Estado Cristiano sobre Principios Cristianos es *imposible*» (NOTA: Ver «Ir y Venir en la Tierra», 1er artículo [en el presente Volumen]. FINAL NOTA). De ahí que no sea posible un modo de vida semejante al de Cristo (o Buddha) en los Estados civilizados.

El ocultista, entonces, para quien «el verdadero genio es sinónimo de mente auto-existente e infinita», reflejado más o menos fielmente por el hombre, no encuentra en las definiciones modernas del término nada que se aproxime a lo correcto. Por su parte, la interpretación esotérica de la Teosofía seguramente será recibida con risas. La misma idea de que cada hombre con un «alma» dentro de sí, es el vehículo de (un) genio, parecerá supremamente absurda aun para los creyentes, mientras que los materialistas se pondrán de malas con ella llamándola «crasa superstición». Por lo que se refiere al sentimiento popular –el único bastante correcto ya que es puramente intuición, no será tenido en cuenta. El mismo epíteto elástico y cómodo de «superstición» será usado, una vez más, para explicar por qué no ha habido nunca un genio universalmente reconocido –tanto de un tipo como de otro– sin una cierta cantidad de cuentos y leyendas misteriosas, fantásticas y, frecuentemente extraordinarias, relacionadas con ese carácter tan único, acompañándolo en su vida y aun sobreviviéndole. Con todo, son sólo los no sofisticados, las denominadas masas *ignorantes*, justamente a causa de esa falta de razonamiento sofisticado, quienes sienten, cada vez que toman contacto con un carácter anormal, fuera de lo común, que hay en ellos algo más que el mero hombre mortal de carne y atributos intelectuales. Y sintiéndose ellos mismos en presencia de lo que en la inmensa mayoría está siempre oculto, de algo incomprensible para sus mentalidades prosaicas, experimentan el mismo temor reverencial que sintieron antiguamente las masas populares cuando su fantasía, muchas veces más infalible que la razón cultivada, hizo dioses de sus héroes, enseñando:

«...Al débil a inclinarse, al orgulloso a rezar
A poderes nunca vistos y más imponentes que ellos.»

A esto ahora se le llama SUPERSTICIÓN...

¿Pero qué es superstición? Es cierto que tenemos miedo de aquello que no podemos explicar claramente. Como niños en la oscuridad, tanto los cultos como los ignorantes, somos todos propensos a poblar esa oscuridad con fantasmas de nuestra propia creación; pero esos «fantasmas» no prueban de ningún modo, que esa «oscuridad» –que es sólo otra forma de denominar lo «invisible» y «oculto»– está realmente vacía de cualquier *Presencia* salvo la nuestra propia. De manera que si en su forma exagerada la «superstición» es un extraño íncubo, como una creencia en las cosas *de más arriba y más allá* de nuestros sentidos físicos, no obstante es también un modesto reconocimiento de que hay cosas en el universo, y alrededor nuestro, de las que no sabemos nada. En este sentido la «superstición» no se convierte en un sentimiento irrazonable, mitad asombro, mitad pavor, mezclado con la admiración y la reverencia, o con el miedo, según los dictados de nuestra intuición. Y esto es mucho más razonable que repetir con los sabiondos demasiado doctos: que no hay nada, «nada en absoluto en esa oscuridad», ni puede haber nada allí ya que ellos no han acertado a percibirlo.

¡Eppur si muove! Donde hay humo, ahí debe haber fuego; donde hay vapor húmedo allí debe haber agua. Nuestro reclamo descansa sobre una verdad axiomática eterna: *nihil sine causa*. El genio y el sufrimiento inmerecido son prueba del Ego inmortal y de la Reencarnación en nuestro mundo. Por lo demás, es decir, por lo que se refiere a las calumnias y burlas con las que se encuentran tales doctrinas esotéricas, Fielding –también una suerte de Genio a su manera– dio cuenta de nuestra respuesta un siglo antes. Nunca pronunció una verdad mayor que el día en que escribió que «*Si la superstición hace del hombre un tonto, el ESCEPTICISMO LO CONVIERTE EN UN LOCO*».

H.P.B.

NOTAS VARIAS

[*Lucifer*, vol. V, N° 27, Noviembre de 1889, págs. 179, 226, 249]

Si la edad tiene sus grandes criminales también tiene sus mártires, santos y héroes, esas diferenciaciones del hombre divino de la media repugnante de la animalidad.

SPORTIANA

«*Theosophist*», el 9 de Noviembre, ganó el Gran Lancashire Handicap, más de una milla, en 1 min. 47 seg 2-5th. de acuerdo con el cronógrafo de Benson, y se acredita su propietario con 450£.»

Y ahora la brisa de *popularidad* ha elevado a la Teosofía en la pista de carreras, buena suerte sigue el nombre tal como aparece.

Es con el mayor placer que imprimimos lo siguiente del Washington *People's Advocate*:

LA CIENCIA ESPIRITUAL ARIA

Para una sociedad verdaderamente religioso-científica como la «Blavatsky Sociedad Teosófica», que ahora se incorpora en Washington, y cuyo primer objetivo es la formación de un núcleo de una verdadera Hermandad de la Humanidad, independientemente de la secta, el sexo o el color, y que, con rara consistencia a sus profesiones ha abolido la línea de color, que en todas partes se niega la admisión en el hombre de color inteligente como para las sociedades de los hombres blancos de carácter científico, filosófico, o mellizos, damos libremente las tres cuartas partes de una columna o más de espacio (circunstancialmente) cada semana, con el fin de defender y exponer sus doctrinas.

Debido a que no está suficientemente informado sobre el tema, el editor no puede confirmar o negar estas doctrinas. No asumimos ninguna responsabilidad más allá de la concesión justamente de la libertad de nuestro papel para una sociedad que concede la igualdad al hombre de color de la membresía. Además, como proveedor, y no un dictador de información al público, *The People's Advocate*, para ser coherente con su título, debe conceder a sus lectores el derecho de la selección, y la oportunidad de investigar todo tipo de conocimientos, liberada por igual de *sectarismos*, así como de prejuicios raciales.

La Rama anterior debe su origen a la energía nuestro hermano el Prof. Anthony Higgins, con las recientes licitaciones en fecha justa, de acuerdo a *The Path* de Octubre, para convertirse en «una de nuestras más poderosas logias». Pero sea la sucursal es joven o vieja, lo hace espléndidamente; no todas nuestras Logias darían una calurosa bienvenida a un hermano «de color». Pero aquí radica el mérito, que esta Rama ha logrado establecer relaciones con sus hermanos de color. Esta es la parte más importante de su empresa: por una vez se ha establecido un punto de contacto, y la corriente fluirá libremente. Verdaderamente «sin distinción de raza», ¿ha sido hecho, y tal hecho es el trabajo de los Teósofos verdaderos? Tampoco es en este caso un asunto menor, pues la distinción entre el negro y el blanco en los Estados Unidos, es tal vez más acentuada que entre las naciones geográficamente separadas de diferentes colores. Que llegue el tiempo velozmente cuando veamos de la misma manera a los miembros «de color» en todas nuestras sucursales, y por lo tanto, «la línea de color que se

abolió», nuestros hermanos oscuros puedan dar el primer paso de la escalera de la «admisión a las sociedades de los hombres blancos de carácter científico, filosófico, o fraterno».

* * *

AVISO OFICIAL

[*Lucifer*, vol. V, N° 27, Noviembre de 1889, pp. 250-251]

Los que leen *Light* deben haber visto en su edición del 9 de Noviembre la siguiente carta que Washington dirigió:—

LA GNÓSTICA SOCIEDAD TEOSÓFICA

con la firma de «Elliott Coues, presidente, etc.». En este documento, éste último pide «corregir las *falsas* declaraciones» hechas, «en el sentido de que la organización arriba mencionado se ha extinguido». El escritor continúa: «Como su fundador y Presidente, estoy completamente informado sobre la cuestión. La Sociedad Teosófica Gnóstica nunca fue más fuerte ni más activa de lo que es hoy en día. Sus pertenencias y las ramificaciones se extienden por casi todos los Estados de la Unión. Desde Octubre de 1886, cuando se disolvió formalmente, es una asociación que de ninguna manera depende de otra de nombre similar, e fue inmediatamente reformada de manera independiente, crece de manera constante», etc., etc. La carta concluye con las palabras —«Deseamos especialmente acentuar el hecho de que repudiamos y declinamos toda conexión con ciertas personas cuyos nombres hasta ahora han sido identificados por el público con el movimiento llamado comúnmente <Teosófica>» (sigue la Firma).

Como el Secretario de Correspondencia para la vida, y uno de los fundadores originales, en Nueva York en 1875, de la Sociedad Teosófica, cuyas ramificaciones se extienden en las cinco partes del mundo —los Estados Unidos son sólo uno de los cinco— digo que la declaraciones anteriores son simplemente sin sentido. Es una broma, evidentemente. Y estas son nuestras pruebas y razones:—

1. No puede haber una auténtica Sociedad Teosófica, o incluso una rama del mismo, fuera de la jurisdicción de la Sociedad «Matriz» de la misma, ya que tiene su sede en Adyar, Madrás, India. Aunque tenga su título, la S.T. en general no es un cuerpo colegiado, hasta ahora ha sido pirateado, pero no puede ser así, mucho menos en el Distrito de Columbia, como se verá más adelante.

2. Esto se aplica especialmente a la ex-Sociedad Teosófica «gnóstica» de Washington, D.C., por las razones que nombre a continuación.

(a) La rama Gnóstica debería haber sido fundada por el Presidente-Fundador antes de 1886, dicha rama *Gnóstica*, deseaba retirarse de nuestra jurisdicción, y como se había unido en modo honorífico, podía abandonar su título de «Teosófica»; por lo tanto—

(b) Si fue «formalmente disuelta» en Octubre de 1886 e «inmediatamente reformada», de lo cual jamás se le dio ningún aviso a Adyar, tenía que seguir siendo simplemente la Sociedad GNÓSTICA, a cuyo título tenía y tiene todo el derecho; pero,

(c) En su forma actual es una cuestión de registro oficial, que la rama de este nombre se separó sólo en Mayo del presente año, y su presidente, el Dr. Elliott Coues, fue expulsado por la Sección Americana del Consejo General de la S.T., no podría, por lo tanto, haberse mantenido a partir de 1886 hasta la primavera de 1889, *una asociación de ninguna manera independiente* de la Sociedad Padre. Aquí se incluye la broma.

3. Como no existe en el momento actual en Washington D.C., una Sociedad Teosófica *legalmente contratada* (la S.T. de Blavatsky) formada y *debidamente constituida* en Julio de 1889 por el Prof. A. Higgins, su Presidente y sus asociados, ni ninguna otra Sociedad llamada a sí misma «Teosófica», *ahora sería reconocida por la ley en ese Distrito*. El «Gnóstico», por lo tanto, si todavía existe, y suma a su nombre «Teosófica» es un *proscrito*.

Y esta es la razón de porque la carta del Presidente de la Sociedad «Gnóstica» de Washington D.C., es una broma sobre la inocencia de los lectores de la *Light*.

H.P. Blavatsky,

Secretario Corresponsal de la Sociedad Teosófica.

P.D. En cuanto a la cuestión general de sus ataques abusivos a «ciertas personas» que son el Sr. Judge, Secretario General de la Sección Americana de la S.T. y yo, voy a decir esto. No puedo hacer nada mejor que adoptar la línea de la política recomendada por mi quondam (NOTA: en el original. FINAL NOTA), flagrante y maravilloso amigo favorecedor, el mismo Dr. E. Coues, en una carta dirigida a mí misma de Fecha 22 de Noviembre de 1885, tiene unas pocas líneas que voy a citar. Responde plenamente el cierre (y aspirantes a) frase despectiva de su carta a *Light*: -

...Usted es una gran y maravillosa mujer, a quien admiro tanto como aprecio... Admiro su fortaleza y resistencia al llevar cargas suficientes para matar a nadie más que a *la Blavatsky*, quién como ella no se ha visto antes, ni se verá nunca... ¡No importan sus enemigos! Ellos recibirán una reputación espuria y vicaria atacándola, lo que puede permitirse el lujo de dejar que ellos tienen, aunque no desea otorgarles la inmortalidad que obtendrían por su condescendencia para luchar contra ellos. Cuando la historia se escriba aparecerán, en todo caso, que se aferran a sus faldas. ¡Hay que sacudirlas, y que se vayan!

(Firmado) ELLIOTT COUES. »

y así lo hago.—H.P.B.

«IR Y VENIR EN LA TIERRA»

[*Lucifer*, Vol. V, N° 27, Noviembre, 1889, págs. 251-254]

¡EVOCAR!

Con la benevolencia de sus corazones, los editores de *Lucifer* ofrecen sus más sinceras condolencias a sus vecinos equitativos imparciales y críticos generosos, el clero Inglés y los editores, cuya causa acaba de recibir una mala puñalada debajo de las costillas de uno de sus más sabios y distinguidos prelados. Su Gracia, el Obispo de Peterborough, que presidiendo la Conferencia Diocesana de Leicester el 25 de Octubre del año pasado, hizo la siguiente y horrible admisión:—

En una discusión sobre el Socialismo, el obispo dijo que hay que tener cuidado, a sabiendas de que muchos de los defensores de las celebradas doctrinas del Socialismo eran muy peligrosos, dio total crédito a la nobleza de motivos, a la ternura y compasión por el sufrimiento y el mal que les habían causado muchas de esas personas. El Cristianismo, sin embargo, no hizo ninguna mención para reorganizar las relaciones económicas de los hombres con el Estado y la Sociedad, y cuando dijo que esperaba, se comprendió claramente que su firme convicción es que cualquier Estado Cristiano que no llevase a cabo todas sus relaciones afines con el Sermón de la Montaña, no podría existir una semana.

A partir de entonces, los editores están influenciando la condena pública de la Sociedad Teosófica, debido a las disensiones entre los miembros, y para ello escriben editoriales con historietas «Cómic Teosófico», siendo más reservados, no sea que esta confesión embarazosa del Gran obispo Anglicano pueda citarse en contra de ellos. Cuando el Coronel Olcott, en su conferencia en un Instituto de un Lugar del Sur, en respuesta a una pregunta capciosa con que intentaron confundirlo mediante la acusación de mal humor y falta de caridad de sus colegas, dijo que el ideal teosófico era tan elevado, que muy pocos se dan cuenta plenamente de que se realiza en la práctica, habló de una verdad profunda. Ahora se alegra que el Señor Obispo ha puesto al Cristianismo y a la Teosofía en el mismo nivel, la respuesta natural sería que esto debería hacer a los adversarios Cristianos y a nuestra sociedad un poco más justos en su Comportamiento hacia nosotros. Hay una diferencia notable, sin embargo, entre las Iglesias Cristianas y nuestra Sociedad, y es esta: Mientras que cada niño o adulto bautizado sea llamado *Cristiano*. nosotros hemos trazado una línea clara y amplia entre un *Teósofo* y un simple miembro de la S.T.. Un Teósofo, *es el que hace de la Teosofía una fuerza viva en su vida*. Hemos sido a menudo acusados de odiar el Cristianismo. Esto es tan falso como injusto. Algunas de las enseñanzas atribuidas a Cristo, tiene mucho en común con otros grandes líderes religiosos. Seríamos tan falsos como nuestros acusadores, si tuviéramos algo parecido a un sentimiento de amistad o simpatía por los dogmas y los rituales, o lo que el difunto Lawrence Oliphant llamaba *Iglesianismo*. Pero esto es, y mucho más lo que la S.T. ha logrado, ser fuerte y no tener miedo —especialmente después de la proclama y la confesión del Obispo de Peterborough— el Cristianismo de Kilkenny. VERB. SAP.

* * *

LA EDAD DEL HOMBRE Y DE LOS CONTINENTES

Estamos encantados de escuchar al señor Grant Allen confesando las doctrinas de *Buddismo*

Esotérico, y de acuerdo con *La Doctrina Secreta*. Porque esto es de lo que se le acusa, de haber dicho a un periodista que lo entrevistó en el *Pall Mall* sobre sus puntos de vista.

«...Todas las formas más elevadas de la religión, incluso ahora contienen trazos de las primeras etapas. La raza humana viene desde muy atrás». Aquí yo intervine. «Sí; ¿dónde fue la cuna y su infancia –en la lejana Caldea o, como cuenta la nueva teoría, en el Noroeste de Europa, o usted mantiene que es el «periodo glacial, primigenio del hombre?» «Oh», fue la respuesta sonriente, «en mi opinión, la raza humana se remonta al período Mioceno, cuando emergieron nuestros continentes actuales casi con sus formas actuales, cuando el hombre apareció por primera vez, en todo el mundo había entonces un clima tropical, el hombre pudo haber aparecido en cualquier lugar.»

Al lector de lo anterior, se le pide que en su primer tiempo libre abra el *Buddismo Esotérico*, 4^a edición, pág. 60, y compare. Es tranquilizador encontrar que las *beaux esprits se rencontrent* –en cualquier caso, el espíritu antediluviano de Dzyan y el espíritu de la moderna especulación antropológica y geológica, representada por el Sr. Grant Allen. Pero allí, en nuestra opinión, todo acuerdo termina, sobre todo en las enseñanzas metafísicas y físicas. Que lastima –para la ciencia moderna.

* * *

AMUCK ¡EN EL NOMBRE DE CRISTO!

Nuestros amigos, el *Methodist Times*, están nuevamente con sus viejos trucos. Encontrando en sus propias pequeñas... *variaciones intelectuales a la Ficción* de forma desigual según la ocasión, a lo que ellos llaman su Madrás –la *Christian College Magazine*, el órgano paradójico del Colegio «pagano» de los nunca-convertidos Hindúes, con lo cual juegan una vez más con su vieja *fuga* en la orquesta de la calumnia. De nuevo se dice en el «Patterson Correspondence» que la Señora Blavatsky huyó de la India en 1885, *dejando Madrás en secreto*. Teniendo en cuenta que (1) el *certificado* de la señora Dra. Sharlieb fue publicado más de una vez en varios documentos; (2) el hecho de que un buen amigo, entonces y hasta el día de hoy, uno de los magistrados de Madrás, vio a la Señora Blavatsky en el vapor; (3) que amablemente le envió la silla de inválido, y a los propios *guardias* de la policía para que la llevaran personalmente, ahora se la acusa de haber abandonado el país «en secreto», y que, por otra parte (4), su partida se llevó a cabo públicamente, y a plena luz del día –¡la acusación es muy arriesgada!

la pura verdad y los hechos conocidos son válidos, sin embargo, hasta el día de hoy, para todo el mundo. Por lo tanto, es innecesario refutar punto por punto la otra docena de *estratagemas*, todas tan extrañas como esta patraña antes mencionada. En cuanto a los elegantes epítetos y términos insultantes enviados por el Sr. Patterson a la dirección de la Sra. Blavatsky, realmente no importan. ¿Qué es, dónde está ella, cuando se compara con los grandes y eminentes hombres y hasta *un dios*, que recibieron mucho peores maltratos que ella, sino los fanáticos de sus respectivos países, y esto sólo porque las víctimas siempre *se encontraban en su camino*? No hay comparación, por supuesto, ya que la misma sería un absurdo. Sin embargo, los registros de la historia están ahí para demostrar las *falsas acusaciones* prodigadas, en todos los casos, a hombres y mujeres inocentes cuando la vida y la reputación de ellos se convirtieron en un peligro para los que los envidiaban o temían. El testimonio de Sócrates y de Hipatia, de Bruno y Juana de Arco, etc. etc. recuerdan los cientos de mártires, la correa de los zapatos de la Señora B. no es ni digna de aflojar, al lado de quienes sufrieron las torturas y la muerte a manos de mentirosos sin escrúpulos, de falsos testigos y asesinos fanáticos. ¿No fue el propio Jesús quien encabezó las huestes de los mártires y de la verdad en la era Cristiana? Fueron los reverendos detractores que agotaron todo el vocabulario completo del Mercado de Hungerford con sus

abusos y difamaciones hacia ella, y nunca han dejado su enfoque, y mucho menos superar, los insultos prodigados por los Fariseos sobre la cabeza de Jesús –su Cristo. «Tú eres el Diablo», dijeron estos dignatarios de la «abuela» de la Iglesia, la Sinagoga, al Dios de la actual Iglesia madre–«El Hombre de los Dolores». ¿Y no denuncian al Cristo como «aquel *engañador* que dijo... «después de tres días me levantaré de nuevo»? Y por aquel «engaño» Jesús fue azotado y escupido, y crucificado; todo lo cual de ninguna manera impidió al señor Patterson y una gran cantidad de calumniadores de la Señora Blavatsky adorar a ese mismo Jesús como su Dios y Maestro. Tampoco impide que los descendientes de aquellos que llevaron al profeta de Nazaret a la muerte, agreguen que, «Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos»; con la celebración de su víctima del día como un «mentiroso»; y, sin embargo ¡prosperando a pesar de la maldición, teniendo la riqueza suficiente para comprar la esclavitud de toda la Cristiandad, y la celebración en realidad en vil cautividad de todas las cabezas coronadas de la Europa Cristiana!

Todo lo cual demuestra que el destino juega como con los patos y dragones, con dioses y con mortales; porque todos nosotros, nacemos, vivimos y morimos bajo la ley Kármica, en consecuencia, de la ley pocos de nosotros podemos saber quién es quién, o qué es qué, en este mundo de *Maya*. Nuestro consejo sincero al incontenible Sr. Patterson es: no intentar, en las palabras que Job empleo, «parlotear a través de una mordaza perforada con una espina», no sea que el Karma «ponga el anzuelo en su (propia) nariz» por si acaso.

ADVERSARIO.

NOTAS A: «MIS EXPERIENCIAS EN OCULTISMO Y EN EL DESARROLLO DE LO OCULTO»

[*Lucifer*, vol. V, Nº 27, Noviembre, 1889, págs. 254-259]

[A.F. Tyndall, después de haber sido investigador de lo oculto durante dieciséis años, relata algunas de sus experiencias en ese ámbito, y las enseñanzas que ha recibido de los organismos esotéricos. H.P.B. añade una serie de notas al pie de varias de sus declaraciones.]

[No puedo dejar de sentir que las Asociaciones de adeptos no se limitan en sus manifestaciones a la Sociedad Teosófica]. Nunca hemos declarado esto. Por el contrario, la doctrina hasta ahora muy esotérica de los *Nirmanakayas* luego fue llevada hacia adelante como una prueba y se explica en el tratado llamado *La Voz del Silencio*. Estos *Nirmanakayas* son los *Bodhisattvas* o Adeptos finales, que alcanzaron el Nirvana y la liberación de los renacimientos, que renunciaron voluntariamente a fin de permanecer invisibles en medio del mundo para ayudar a la pobre Humanidad ignorante dentro de las líneas permitidas por el Karma. Estos son los verdaderos ESPÍRITUS de hombres incorpóreos, y no reconocemos otros. El resto es o bien *Devachanis* a cuyo plano el espíritu del médium viviente debe ascender, y que por lo tanto, nunca puede descender a nuestro plano, o *fantasmas* de primera magnitud. Sin embargo ningún *Nirmanakaya* influirá en ningún hombre para el beneficio de este último o su propio bienestar, o para salvarlo de nada salvo de la muerte, y sólo, [si] la vida del hombre es útil. Por el fruto se reconoce el árbol. Las unidades son como las hojas de un árbol para ellos; y esperan beneficiar y salvar *el tronco*, no se preocupan por cada una de sus hojas, ya sea bueno, malo o indiferente. Incluso los Adeptos que viven no tienen ese derecho.

[Nuestras pasiones deben ser quemadas]. No en el plano físico, ya que se llegaría a continuación a una gratificación deliberada de todas nuestras pasiones, con el fin de deshacerse de ellas por la sensación de saciedad, y esto es una abominación.

[La experiencia debe ser adquirida, y el Alma debe elevarse por encima de ella, mediante la adquisición del amor por cosas más elevadas]. «La experiencia debe ser adquirida» de las pasiones *mentales* malas o buenas, y *vencer* el pensamiento, por la reflexión. El amor y la nostalgia por las cosas más elevadas en el plano Espiritual no dejarán espacio para los anhelos del animal inferior.

[...ciertos signos se utilizan acompañados por una oración... tal Magia sólo debe ejercerse cuando el Alma no está deseando otra cosa más que la Voluntad, la Inteligencia del Todo Dios...] Para que esta enseñanza esté de acuerdo con la Teosofía depende del significado dado por el místico a «la Inteligencia Todo Dios». Si esto es un Ser o «Inteligencia» *fuera* de nosotros, entonces sería apuntar a un Dios personal o un espíritu, y no formaría parte de las enseñanzas Teosóficas. Pero si se refiere a nuestro *Ser Superior*, entonces estamos de acuerdo con el escritor. Sólo en este caso ESTO (Atman) no *tiene ninguna Voluntad propia*, ya que no es algo condicionado. La expresión es defectuosa.

[Yo llamo Espíritus de los Vivos, y luego veo un simulacro de ellos y los oigo hablar]. Los Teósofos llamarían a esto *necromancia o magia negra inconsciente*.

[Al ver la forma de un Adepto antes de recibir una carta]. ¡Seguramente no es un «Hindú» ni ningún otro Adepto, quien se tome la molestia de perturbarse para anunciar un evento tan insignificante como el mencionado! Especialmente cuando la carta en efecto llega «una hora más tarde», y es todo lo que se requiere. Esto era simplemente un caso de clarividencia natural del propio escritor. ¿Qué tendría que ver un *Adepto* con esto? [Hay una Inteligencia y un amor que penetra la Naturaleza]. ¿Por qué «amor»? Si es *absoluto*, no puede tener los atributos ya sea de amor u odio. [Hágase tu voluntad]. No reconocemos a ningún Ser a quien esta frase pueda ser dirigida.

LA CAÍDA DE LOS IDEALES

[*Lucifer*, Vol. V, N° 28, Diciembre, 1889, págs. 261-274]

¡Ay! sabemos que los ideales no pueden ser completamente incorporados a la Práctica. Los ideales no deben nunca estar a gran distancia –¡vamos por suerte a contentarnos con cualquier aproximación intolerable a la misma!...

Y, sin embargo, nunca debe olvidarse que existen ideales; y que si
¡No se aproximó a nada, todo el asunto se va a arruinar!

Infaliblemente.

CARLYLE

La cercanía del AÑO NUEVO de la Cristiandad, y la llegada de otro *cumpleaños* de la Sociedad Teosófica que entra en su decimoquinto aniversario (**NOTA: La constitución y organización final de la S.T. tuvo lugar en New York en noviembre 17 de 1875. FINAL NOTA**), nos proporcionan una oportunidad de mirar hacia atrás y ver lo lejos que han llegado los ideales públicos y privados o si han perdido terreno, y lo mucho que han cambiado para bien o para mal. Esto mostrará, al mismo tiempo, si el advenimiento de la Sociedad Teosófica fue oportuna, y hasta qué punto es cierto que es una Sociedad que cubrió una necesidad imperiosa en nuestra época.

Limitado por la exclusión de la política en su campo de observación, el único horizonte que *Lucifer* tiene que ver y fallar es el que delimita el ámbito del ser moral y espiritual del hombre. ¿Qué cambios se han llevado a cabo durante el año que se va en el hombre mortal e inmortal? Aquí de nuevo la esfera de nuestra observación es limitada. *Lucifer* como un espejo de los tiempos, sólo puede reflejar lo que viene antes de su propia pulida superficie, pero amplificado; y por otra parte sólo aquellas imágenes que pasan del fuerte contraste por ejemplo entre la vida Cristiana y Hereje; la masa de la frivolidad y de los grupos místicos.

¡Ay!, si nos volviéramos al Este, Oeste, Norte o Sur, no sería más que un contraste externo; si uno observa la vida de los Cristianos o Paganos, mundanos o religiosos, en todas partes uno se encuentra frente a un hombre, hombre enmascarado –solo un HOMBRE. Aunque el lapso de siglos y décadas desertan de la vuelta del tiempo a las grandes reformas se han llevado a cabo, los imperios suben y bajan y suben de nuevo, e incluso razas enteras desaparecen antes de la triunfal marcha de la civilización, en su terrible egoísmo del «hombre» que *era* y el «hombre» que es –juzgado por su elemento representativo del público, y en especial de la sociedad. ¿Pero tenemos el derecho a juzgar al hombre por la norma totalmente artificial de esto último? Hace un siglo que habríamos respondido en forma negativa. Hoy en día, debido a los rápidos avances de la humanidad hacia la civilización generando egoísmo para mantener su ritmo, respondemos decididamente; sí. Hoy todo el mundo, especialmente en Inglaterra y Estados Unidos, es ese público y esa sociedad, y sus excepciones demuestran y refuerzan la regla. El progreso de la humanidad no puede ser resumido contando unidades especialmente sobre la base de un crecimiento interno y externo. Por lo tanto, tenemos el derecho de juzgar el progreso en la norma de la moral pública de la mayoría; dejando a la minoría lamentar la caída de sus ideales. Y ¿qué encontramos? En primer lugar a la Sociedad- Iglesia, Estado y Leyes- en total conspiración, aliados contra la exposición pública de la aplicación de una prueba de este tipo. Ellos desean que dicha minoría tome a la Sociedad y al resto *en bloque*, con sus finas ropas, y no se entrometa en la vida social la podredumbre que hay debajo. De común acuerdo, pretenden adorar a un IDEAL, a cualquier precio, el Fundador de la Religión Cristiana; también se combinan para poner en el suelo y martirizar a cualquier unidad perteneciente a la minoría que tiene la audacia, en este tiempo de humillación y corrupción social, de ponerse a la altura de él.

La señora Eliza Lynn Linton ha castigado esta hipocresía como con un látigo de escorpiones

en su magnífica sátira, *La Verdadera Historia de Joshua Davidson*. Es un libro que seguramente todos paganos, cristianos y teósofos deba leer. Ya que desgraciadamente muchos no lo han hecho, vamos decir que ella hace a su héroe ejemplificar de forma práctica los principios, e imitar las virtudes humanas del Fundador de la Religión Cristiana. El dibujo no es ni una caricatura ni una perversión maliciosa de la verdad. Un hombre de verdad como Cristo, cuyo corazón se desborda con una tierna apasionada compasión, trata de elevar a las clases ignorantes y aplastar el pecado, y despertar su espiritualidad sofocada. Poco a poco, a través de una agonía de sufrimiento y persecución, muestra la burla hueca del Cristianismo popular, anticipando así, solo por unos años al muy sincero Señor Obispo de Peterborough. Calentado por el espíritu del código de Jesús, el pobre Joshua Davidson se convierte en un Socialista, en un tiempo *Comunero* de París; le ayudan consortes con ladrones y prostitutas; es perseguido y cazado por Clérigos cristianos y laicos piadosos a su regreso a Inglaterra; y finalmente, a instigación del vicario altamente respetable de su parroquia, se enfrenta a la muerte en la plataforma, inclinado por el tacón de las botas de una turba clamorosa.

Este es, tal vez, solo un libro de romance; ya que en su desarrollo moral y gradual la emocionante evolución psicológica *es fiel a la vida*. ¿No tenemos realidades del ayer, pero que están aún frescas en la mente del público, que coincide con él? ¿Acaso en nuestro medio no hay entre nosotros hombres y mujeres devotos? ¿No hemos seguido la carrera de algunos individuos, parecidos a Cristo en las aspiraciones y la caridad práctica, que sin embargo, tal vez para los que niegan a Cristo y defienden la iglesia en el intelecto con palabras, fueron tabú durante años por la sociedad intolerante, el clero insolente, y perseguido por tanto hasta los últimos límites de la ley? ¿Cuántas de esas víctimas han encontrado el reconocimiento que se merecen? Después de hacer el trabajo más noble entre los pobres durante años, embellecer nuestra fría época, convencional por su caridad altruista, por lo que ellos mismos bendecidos por viejos y jóvenes, queridos por todos los que sufren, la recompensa que encontraron fue escuchar ser calumniado y denunciado, calumniado y difamado en secreto por aquellos indignos de abrochar las correas de sus zapatos –los fariseos hipócritas que van a la Iglesia, ¡el Sanedrín del Mundo de la insinceridad!

Verdaderamente Joshua Davidson es un boceto de la vida real. Así, de los muchos nobles ideales pisoteados prácticamente en el barro por la sociedad moderna, que llevó al Mundo Occidental como el más alto y el más grande de todos, es decir, después de todo, la mayor parte de los malos tratos. La vida predicada en el Sermón de la Montaña, y los mandamientos dejados a la Iglesia por su AMO, son ideales que han caído a lo más bajo hoy en día. Son pisoteados bajo la los tacones de la bota, *inclinándose de facto*- aunque delicadamente, por supuesto –y las farsas son sustituidas.

* * *

Un incidente como el guante de pelea del «Pelican Club» lo deja a uno con serias dudas. ¿Esta Sociedad moderna en Inglaterra es conscientemente hipócrita, o simplemente, demasiado desprovista como para guiar los principios morales y tenerlos en cuenta en todos los casos, de sus propios pecados? Por supuesto que la transacción puede ser criticada con bastante facilidad a la luz del mero decoro convencional. Hay algo extrañamente despreciable en la ley que por un lado persigue con enojo la determinación de los matones humildes que organizan sus brutalidades honestas y directas en el salón de atrás de una casa pública, pero dejan respetuosamente sin tocar a los compañeros y caballeros de sociedad que desfilan con sus pugilistas en un club de moda. El campeón Potman, que es visto por sus admiradores luchando contra un albañil agresivo por unas monedas, sabe que la posibilidad de llevar a cabo su batalla radica en la astucia con la que él y sus amigos puedan mantener acuerdos secretos con la policía. Déjenle ser sospechados y rápidamente serán cazados; déjenlos ser capturados en este desafío a la ley y seguramente serán enviados a la cárcel. Por otra parte dejen que una

asociación aristocrática de luchadores organice una exhibición pugilística, detrás del delgado velo de la pretensión de que se trata de una pelea de boxeo con guantes; y luego, aunque los guantes en sí mismos pueden ser tan delgados que la nudillos por debajo son capaces de infligir golpes tan severos en su efecto como los de un anillo, esas actuaciones están dentro de los límites de la legalidad, y los servicios de la policía pueden ser retenidos abiertamente para mantener el orden en el barrio y proteger al selecto público de la curiosidad de la multitud, abarrotándose de envidia en la calle.

El texto es uno en el que las diatribas familiares contra los privilegios de los ricos pueden ser arrojado en cualquier cantidad. Y en el caso que nos ocupa, el tiempo elegido para el costoso encuentro, hace hincapié en una forma divertida al cinismo de toda la empresa. Nominalmente, la pelea tuvo lugar el Lunes por la mañana, pero en realidad fue en la noche del Domingo; el domingo por la noche al final de los comensales del «Pelicano». El día que una multitud de disposiciones tanto legales como no escritas se dedican a mantenerse sagrados -a costo de todas las actividades recreativas sanas y naturales para las personas, ya sea de mente o cuerpo -fue el día elegido por los lujosos combatientes de Soho para su exhibición brutal, al enorme costo de: £ 1.000 que se ofreció como recompensa a los combatientes, cuyo celo en castigar al contrincante con ello estaba garantizado- por lo que los promotores cristianos y aristócratas, de la pelea imaginan- mediante la asignación de £ 800 al ganador y sólo £ 200 al perdedor. Los hombres iniciaron su programa de entrenamiento para la pelea, como si se fuera a llevar a cabo sin el disfraz de días anteriores- en definitiva todo el entretenimiento era un *combate de boxeo* y se espera que salga extremadamente «bien». Eso demostró lo inverso, que era una circunstancia que apenas afectará las observaciones que tenemos que hacer sobre el sujeto.

Dejamos las comparaciones obvias entre la ley que opera en estos asuntos para los pobres, y la otra ley que se acomoda con deferencia a los ricos, que son elaboradas por los críticos que tratan de mejorar la ocasión por interés de la agitación política. No existe ningún principio particular, que afecte al asunto superior de la moral en el hecho de que las leyes son a menudo estúpidas y desiguales. Sin embargo, hay consideraciones que afectan la reciente pelea para los grandes propósitos de la Teosofía. Aparte de todas las cuestiones legales, ¿Cómo es posible, que un gran cuerpo de ingleses de respetable educación y socialización pueda encontrarse en la promoción de un premio a un combate y una *diversión* para su ocio *displicente*, que incluso las conciencias que *ellos* poseen les permita disfrutarlo? Para recordarlo, es un abuso sin sentido de cualquier clase, decir que no tienen conciencia. Los miembros del «Pelican Club», podemos estar seguros, que todos ellos tienen códigos de honor de algún tipo u otro que respeten, sin embargo distorsionados por la costumbre, no les impide hacer caso omiso. Si un Domingo por la noche la pelea viene dentro el esquema de placeres que les parece a ellos admisible, es debido al hecho de que los principios morales muy arraigados en su pensamiento no se aparezcan en el camino de esta; tampoco encontramos defectos en el día seleccionado, sino simplemente lo *disfrutamos* tal como en *cualquier* día. Para ellos, sin embargo, como hijos de familias Protestantes, caen en el desprecio de los *dos ideales* implicados.

Con todos ellos, probablemente, sus principios se interponen en el camino de hacer trampa en el juego o golpear a una mujer. El problema no es que sus principios sean débiles o sus conciencias oscurecidas, en lo que se refiere al código de honor de los círculos a los que pertenecen; pero que todo plan o enseñanza moral en la que han sido criados este degradada, imperfecta, y sobre todo es materialista. La llamada religión a la que pertenecen nominalmente apenas ha contribuido a la formación de ese código. De hecho no miraría con buenos ojos a las peleas premiadas los Domingos, pero si al hecho de no tener suficiente vitalidad para hacer cumplir sus ideas sobre el corazón o vidas de sus seguidores por descuido. El gran escándalo de la religión moderna como una regla de vida es, que teniendo a la Sociedad moderna en un sentido amplio, que no demande ninguna atención en absoluto. Han fracasado, no tanto para mostrar lo que se debe hacer o dejar de hacer- porque, incluso las máximas de la iglesia por lo que hacen las palabras, cubren una gran extensión de tierra- y ha fallado en mostrar con

toda la fuerza adecuada *por qué*, tal o cual debe ser un principio rector. La iglesia moderna, de hecho, se ha roto como agencia práctica que rige los actos de sus seguidores- es decir, de los millones de personas que se contentan con ser llamados sus seguidores, pero que nunca han soñado con escuchar las palabras que les dicen.



H.P. BLAVATSKY

1831-1891

Uno de los seis retratos tomada por Enrico Resta, 8 de enero de 1889, en su estudio en 4, Coburg Place, Bayswater, Londres W., el cristal de la placa original se encuentra en los Archivos de la Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica en Inglaterra. Reproducido de una impresión original de la placa de vidrio.

Plenamente conscientes de que una gran cantidad de personas que dicen son *muy buenos*, sus exponentes (ignorantes de lo malo que son gran parte del tiempo) piensan que es debido a la perversidad de la humanidad, que la gente en general no son mejores de lo que ellos son. Ellos no se dan cuenta por si mismos –que el Monopolio de los vinos sociales secos– son principalmente la causa, por haber divorciado los buenos códigos de la moral, heredados desde las religiones de todos los tiempos, desde las fundamentales sanciones a una correcta apreciación de la verdadera ciencia espiritual. Ellos han convertido la enseñanza divina, que es la Teosofía de todas las edades en una bárbara caricatura, y esperan encontrar en sus ecos de loro de credos absurdos, un grito que hará dibujara a los mundanos en su redil, una apelación que agitará la sublime tarea de espiritualizar sus propias naturalezas. No son capaces de ver que el mandamiento de amar unos a otros debe ser ineficaz en la atención a las personas cuyos toda concepción del futuro se convierte en posibilidades de dibujar un número de la suerte en la lotería de los elegidos, o de esquivar el castigo que naturalmente les corresponde, en un momento feliz cuando la mente divina puede ser despojada de su equilibrio, con una reflexión sobre la belleza del sacrificio Cristiano. Los profesores de la religión moderna, de hecho, han perdido el contacto con la sabiduría que subyace en su propia doctrina perversa, y los ciegos seguidores de estos líderes ciegos han perdido el contacto, incluso con los principios elementales de la moral física que las iglesias aún siguen repitiendo, sin entender su propósito, por la mera fuerza de la costumbre. Los ministros de la religión, en fin, del siglo XIX, se ha comido las uvas agrias de la ignorancia, y los dientes de sus hijos desafortunados tienen la dentadura. Ciertamente había una buena cantidad de mal Karma en el «Pelican Club» en la noche de la célebre pelea, pero una parte de ella se han realizado por cuenta de los pastores tristes de brazos cruzados, que ignorantemente dejan escapar sus oportunidades de oro por toda la ciudad por la mañana, y dejaron impasibles a sus congregaciones ante cualquier pensamiento que podría ayudar a que se den cuenta cómo iban a salir de las iglesias al mundo

otra vez, cuando el servicio hubiera terminado, a contribuir con todos sus actos y el ejemplo de su vida a la formación de su propio destino y a la cristalización de su propio futuro y las aspiraciones y deseos que podrían alentar.

De todos los hermosos ideales del Pasado, el verdadero sentimiento religioso se manifiesta solo en la adoración de los espiritualmente hermosos, y el amor a la verdad simple, solo los que han sido maltratados en esta era de disimulo obligatorio. Estamos rodeados por todos lados por la Hipocresía, y sus seguidores de los cuales Pollok ha dicho que eran hombres:—

«¿Quién se robó la librea de la corte del cielo
Para servir al diablo dentro?»

¡Oh, la hipocresía indecible de nuestra época! La edad en la que todo bajo el Sol y la Luna está a la venta. La edad en la que todo lo que es honesto, justo, noble de mente, produce la burla del público, y está en desuso; cuando cada amante de la verdad sin temor se muere de risa de la buena Sociedad, como un transgresor de la culta tradición que exige que cada miembro de ella debe aceptar, decir lo que no piensa, y mentir a su propia alma! La época en que el abierto ejercicio de uno de las grandes ideales del Pasado es tratado como excentricidad casi demente o fraude; y el rechazo de la forma vacía —letra muerta que mata— y se da preferencia al Espíritu «que da la vida» —llamado *infidelidad*, y de inmediato se escucha el grito, «Apedrearlo hasta la muerte!». Apenas es el sacrificio de convencionalismos vacíos, que recompensa el rendimiento y se beneficia a sí mismo, por el bien de la práctica que resuelve alguna gran idea humanitaria que ayude a las masas, que un grito de indignación y horror piadoso se eleva a las puertas de la Sociedad de moda que se cierran sobre el transgresor, y esas bocas lanzan chismes calumniosos dispuestos a deshonorar su nombre mismo.

Sin embargo, escuchamos todos los días discursos moralistas sobre bendiciones conferidas por la *civilización Cristiana* y sus ventajas, en contraste de las maldiciones del «paganismo», las supersticiones y los horrores —de la Edad Media. La Inquisición con su quema de herejes y brujas, sus torturas en la hoguera, contrastan con la *libertad del pensamiento moderno*, por un lado, y la seguridad de la vida humana y la propiedad por otro, en comparación con la inseguridad en días de antaño. «¿No es la civilización la que abolió la Inquisición y ahora ofrece al mendigo la misma protección de la ley que al duque rico?, nos preguntan. «No sabemos», respondemos. La Historia presenta a Napoleón en primer lugar, el Atila cuyas guerras inicuas despojaron a Francia y Europa de su vigorosa madurez, abolió la Inquisición, y esto no fue en absoluto por el bien de la civilización, sino más bien porque él no estaba dispuesto a permitir a la Iglesia quemar y torturar a los que le podrían servir como *silla canónica*. En cuanto a la segunda proposición en relación con el mendigo y el duque, tenemos que calificar antes de aceptarlo como cierto. El derecho del mendigo, difícilmente encontrará justicia, como lo hará el duque; y si pasa a ser impopular, o un hereje, diez contra uno a que encuentra el dorso de la justicia. Y esto demuestra que si la Iglesia y el Estado *eran poco Cristianos* en aquel entonces, siguen siendo *anticristianos*, ahora e incluso más.

El verdadero Cristianismo y la civilización verdadera deberían oponerse al asesinato, aunque sea legal. Y sin embargo, nos encontramos, en la segunda mitad de nuestro siglo con más vidas sacrificadas —debido a un sistema mejorado y a las armas de guerra, *gracias a los avances de la ciencia y la civilización*. «¡Civilización cristiana», de hecho! Civilización, tal vez; pero ¿por qué «Cristiana»? ¿Acaso el Papa León XIII lo personificó cuando estaba en agonía de la desesperación se encerró el día en que se dio a conocer el monumento de Bruno, y marcado como *agonía de la civilización*, como lo muestra la Historia de la Iglesia? Pero ¿no podemos recurrir a la civilización, pura y simple? «Nuestras costumbres, nuestra civilización», dice Burke, «y todas las cosas buenas están conectadas con costumbres... de nuestro mundo Europeo, depende de dos principios... Me refiero al espíritu de un caballero y al espíritu de la religión». Estamos muy dispuestos a poner a prueba el carácter de la edad por estos ideales.

Sólo, que siempre ha sido difícil decir con justicia la definición del término «caballero»; mientras que la religión, un noventa y nueve por ciento de las personas que uno se encuentra, si se le pide, responda de tal manera como para dejar clara la definición, observamos que confunden la religión con la teología. La definición del diccionario del termino «caballero» es la de un hombre que es de buena cuna, de «modales suaves y refinados, y que esta armado», un «caballero agricultor» es aquel que cultiva su propia finca, y un «ujier caballero» es un lacayo real no remunerado. Pero esta respuesta no se escucha. ¿Cuántos están por ahí, en círculos de lo más aristocrático, con un docena de cuarteles bajo su mando, que son viciosos y depravados a tal grado, que el paralelo no debe buscarse en una Blanca Capilla sino en la Roma de los Césares. En comparación con los vicios de éstos, la odisea en el «Pelican Club» puede ser vista como una infantil escapada de colegiales.

No, si se dice la verdad, los hábitos de los Hijos Reales y Herederos Imperiales son aparentes, a menudo indeciblemente inmorales e incivilizados. La fuente de honor, en lugar de suministrar agua pura, desborda con podredumbre moral. Con ejemplos como estos, ¿podemos preguntarnos por la falta de respeto mostrada por estrellas menores, por los ideales de menor importancia? Nuestros «*Admirables Crichtons*» de hoy día, golpean sus espadas como norma, y ofrecen el honor de sus brazos a una ganancia sombría, haciendo malabares en la Bolsa. El trovador moderno no canta bajo el balcón de su amada, ni defiende su honor en las listas de caballería; pero cuando es despechado, escribe su nombre en la lista de los acusados en casos de violación, de una promesa, y demanda a un juez por daños sustanciales en dinero. Las marcas de «honor» que figuraban en días de antaño por salvar la vida humana por cuenta y riesgo, con nobles actos de valor y heroísmo, son ahora demasiado a menudo, reservados para aquellos que triunfan en el campo de batalla sin derramamiento de sangre en la lucha comercial y publicidad; «grandes medallas de oro de HONOR» (!?) están cayendo ahora en gran cantidad de propietarios de peleas de box, píldoras y jabones. ¡O sombras de Leónidas de Esparta, Solón y Pericles, con velos en sus caras astrales! Alegraos, vosotras *larvas* halagadoras, Salomón se casó y siguen los cambistas del templo! Y vosotros, espectros imperiales de Calígula, Constantino y los Ceasars conquistadores mundiales, miran sus caricaturas sobre los tronos de Serbia y otros. La garras de los leones reales del siglo XIX se recortan, y sus dientes son extraídos; sin embargo, tratan de emular sus vicios históricos en su humilde manera, perdieron hace mucho tiempo toda pretensión a ser considerados como el «ungido de Jehová», para ser halagado con oro y consentido por sus respectivas iglesias. Y sin embargo que son. ¡Que farsa sin igual!

¿Pero tal vez tenemos que buscar el verdadero Cristianismo y la verdadera civilización y la cultura en los tribunales modernos más altos de la Ley? Por desgracia, hay jueces modernos, de los cuales su Señor (nuestro Karma) diría: «Oíd lo que el juez injusto dice». Porque, en nuestros días, el decreto de la justicia a veces es pronunciado en la voz de los fanáticos que se sientan en la silla del juez Salomón, como los inquisidores de antaño lo hicieron. En nuestro siglo la civilización Cristiana, los jueces emulando a sus predecesores del tribunal de los hijos de Loyola, emplean los instrumentos más exquisitos de tortura *moral*, en el insulto y acicate de la desesperación, de un demandante o demandado indefenso. Estos que son ayudados por defensores de oficio, a menudo del tipo de los antiguos verdugos, que, metafóricamente, rompen los huesos de la miserable búsqueda de justicia; o peor aún, profanan su buen nombre y apuñalan el corazón con las insinuaciones más viles, suposiciones falsas inventadas para la ocasión pero que la víctima conoce a partir de ahora, se convertirá en *verdad real* en el chisme y la calumnia. Entre las torturas brutales de la Inquisición no cristiana de antaño, y las torturas mentales más refinadas de su tan poco cristiana pero más civilizada copia- nuestra Corte y las truculentas cruzadas de abogados, con tanta «gentileza» y caridad puede que casi haya de atribuirse a los primeros.

Así nos encontramos con los ideales de la antigüedad; morales y espirituales, que vemos que se presentan con las bajas concepciones morales y no espirituales del público. Embrutecidos por un hambre psíquica que se prolongó a través de las generaciones, dispuestas a dar a cada ideal espiritual Regenerador como alimento a los perros, mientras que al igual que sus prototipos libertinos, la población Romana bajo el mando de Nerón, Calígula, y Heliogábalo, se agolpan para ver las corridas de toros en París, donde, los caballos miserables arrastran sus entrañas sangrantes alrededor de la arena, *Almehs* importados bailando su repugnante *danse du ventre*, pugilistas blancos y negros, con magulladuras entre sí, características en pulpa sangrienta, «elevando al techo» sus aplausos cuando los *Samsons* y *Sandows* irrumpieron con cadenas y cables, ampliando sus músculos sobrenaturales. ¿Por qué seguir con la antigua farsa por más tiempo? ¿Por qué no cambiar el villancico de Navidad de este modo?

Gladiator Natus hodie.

O cambiar el himno tan conocido de esta manera:—

«GLORIA AL ORO EN LAS ALTURAS
Y EN LA TIERRA LA CONTIENDA, A LOS HOMBRES DE MALA
VOLUNTAD»

Para transmutar el *dios* del mundo «no-civilizado» por el *oro* de la época actual, solo necesita la adición de un «yo»: un poco a esta generación de idólatras que adoran las monedas de sus respectivos reinos, como la encarnación concreta de *su* más alto ideal.

Estamos listos a hacer un regalo gratis a la Sociedad con nuestras mejores felicitaciones, sobre todo a esos finos «caballeros» Europeos y campeones Cristianos de nuestro siglo – siglo de civilización ridícula y Cristianismo ridículo. Como muchos de los primeros no tienen escrúpulos para engañar a sus empleados que trabajan duro, tiempo extra para pagar deudas de juego, y muchos de estos últimos no dudan en recibir falsos pretextos, amplias «colecciones» y trabajos personales, de manadas demasiado confiadas. Porque, ¿quién puede negar que ellos atraen a cambio sus artes mundanas para obtener documentos pagaderos en estado *post-mortem* de los que ellos mismos no saben nada y en la que muchos de ellos no creen? Nada entonces sería mejor que una pared construida alrededor de Mayfair, convertida en un moderno *Parque de los Ciervos* y un *Campo de Moisés* combinados, para el confinamiento de los modernos Bayards, *Preux Chevalier* sin reproche, sin miedo, y Fariseos modernos, los dos tipos de la gloriosa Civilización Cristiana con su ideal divino de la Humanidad culta y convertida. Para entonces, y sólo entonces, habríamos Teósofos y otra gente decente con la libertad de tomar consorte sin ser molestados por los que son llamados «pecadores y publicanos» por la moderna «Sinagoga de Jesuitas» –con el Joshua Davidson de Whitechapel. Tampoco haría que las masas en verdad almas religiosas sean los perdedores, iban a ser dejados al cuidado de los pocos sacerdotes verdaderamente Cristianos y clérigos que conocemos; los que ahora viven en el temor diario de ser juzgados ante sus obispos e iglesias por el crimen imperdonable de servir a su AMO *ideal* con preferencia a las formas muertas de sus superiores eclesiásticos.

PUNTO DE VISTA TEOSÓFICO A LO PRECEDENTE

En un mundo de ilusión en el que opera la ley de la evolución, nada podría ser más natural que los ideales del Hombre –como unidad del total, o de la humanidad– y deberían ser siempre cambiantes. Una parte de la Naturaleza a su alrededor es la Proteína, la Naturaleza siempre cambiante de cada partícula que se transforma sin cesar, mientras que el cuerpo armónico permanece como un todo siempre el mismo. Al igual que estas partículas, el hombre está

cambiando continuamente, física, intelectual, moral, y espiritualmente. Al mismo tiempo que está en el punto más alto; en otro, está en el más bajo. Y, mientras tanto, alternativamente se eleva y se hunde, su naturaleza moral responsablemente se expande o se contrae, al igual que su código moral a la vez encarna los ideales altruistas y las aspiraciones más nobles, mientras que en el otro, la conciencia dominante la voluntad es el reflejo del egoísmo, brutalidad y falta de fe. Pero esto, sin embargo, es tan sólo en el plano ilusorio externo. En su constitución *esencial*, interna, tanto la naturaleza como el hombre se encuentran unidos, ya que su esencia es idéntica. Todo crece y se desarrolla y se esfuerza hacia la perfección en los antiguos planos de la externalidad, o, como bien dijo un filósofo es –«llegar a ser nunca»; pero en el plano final de la esencia espiritual todo ES y sigue siendo por lo tanto, inmutable. Es hacia esta eterna Calma que todo ser, está gravitando, poco a poco, casi imperceptiblemente, pero tan cierto como que el Universo de estrellas y mundos se mueve hacia un punto misterioso conocido, sin embargo, aún no identificado por, la astronomía y llamado por los Ocultistas –el Sol Espiritual Central.

Hasta ahora, se observó en casi todas las épocas históricas que hay un amplio intervalo, casi un abismo, entre la práctica y la perfección ideal. Sin embargo, de vez en cuando aparecieron en la tierra algunos grandes personajes y enseñaron a la humanidad a mirar más allá del velo de la ilusión, el hombre se enteró de que el abismo no era intransitable; que es el lugar donde la humanidad a través de su carrera más alta y espiritual llena cada vez más el gran hueco con cada ciclo por venir; porque cada hombre, como una unidad, tiene en su poder añadir su esfuerzo para llenarlo. Sí; todavía hay hombres, que, a pesar de la presente condición caótica del mundo moral, y los *escombros* de los mejores ideales humanos, aún persisten en creer y enseñar que ahora la perfección humana *ideal* no es un sueño, sino una ley de la naturaleza divina; y que, teniendo la Humanidad que esperar aún millones de años, aún tiene que algún día llegar a él y convertirse en una *raza de dioses*.

Mientras tanto, el ascenso y la caída periódica del carácter humano en los planos externos se lleva a cabo ahora, como lo hacía antes, y la percepción promedio normal del hombre es demasiado débil para ver que ambos procesos se producen cada vez en un plano más alto que el anterior. Pero como tales cambios no siempre son la obra de los siglos, porque los cambios a menudo extremos son hechos por fuerzas de acción rápida –por ejemplo las guerras, especulaciones, epidemias, la devastación de las hambrunas o religioso fanatismo– por lo tanto, las masas ciegas imaginan que el hombre alguna vez fue, es, y será el mismo. A nuestros ojos, la humanidad es como nuestro globo –aparentemente estacionario. Y, sin embargo, ambos se mueven en el espacio y el tiempo con una velocidad igual, alrededor a sí mismos y –*hacia adelante*.

Por otra parte, en cualquier final de su evolución, desde el nacimiento de su conciencia, de hecho, el hombre fue y sigue siendo, el vehículo de un espíritu dual en él –el bien y el mal. Al igual que las hermanas gemelas del gran poema póstumo de Víctor Hugo, *La Fin de Satán* –la proge de la Luz y de la Oscuridad– el ángel «Libertad» y el «Ángel Isis-Lilith» tienen elegido al hombre como su morada en la tierra, y éstos están en lucha eterna en él.

Las Iglesias le dicen al mundo que «el hombre nace en pecado», y Juan (*1ª Epístola, iii, 8*) agrega que «El que comete pecado, es el diablo; porque el diablo peca desde el principio». Los que todavía creen en la fábula de la costilla y la manzana, y en el ángel rebelde «Satanás», creen, como una cuestión de rutina en un Diablo personal –como un contraste personal en una religión dualista– a un Dios personal. Nosotros, los Teósofos de la escuela del Este, no creemos en ninguno de ellos. Sin embargo, vamos, tal vez, más allá de la letra muerta de la Biblia. Porque decimos que mientras que como Entidades *extras-cósmicas*, no hay ni dios ni demonio, pero sin embargo, que ambos existen. Y añadimos que ambos habitan en la tierra en el hombre, siendo en verdad, *el hombre mismo*, como un ser físico, el diablo, el verdadero vehículo de la *maldad*, y como una entidad espiritual –dios, o el *bien*. Por lo tanto, decir a la humanidad, «*tú tienes el diablo*», es como pronunciar una verdad metafísica como al decir a todos sus hombres, «¿No sabéis que Dios mora en vosotros?». Ambas declaraciones

son ciertas. Pero, estamos en el punto de inflexión del gran ciclo social, y es el último hecho el que tiene la sartén por el mango en la actualidad. Sin embargo –parafraseando el texto Paulino– como «hay muchos demonios... sin embargo, no hay más que un Satanás», por lo que mientras que tenemos una gran variedad de demonios en la Humanidad, hay personajes tan grandiosos como Satánicos pintados por Milton, Byron y recientemente por Víctor Hugo; hay pocos, pero si los hay. Por lo tanto, a causa de esa mediocridad, caen los ideales humanos, para permanecer irremplazados; una vida en prosa, espiritualmente muerta como la niebla de Londres de Noviembre, pero tan viva y con brutal materialismo y vicios, como los siete pecados capitales, pero formando una parte de estos, ya que la niebla tiene microbios mortales. Ahora rara vez nos encontramos con aspiraciones hacia el ideal eterno en el corazón del hombre, pero en lugar de ello cada pensamiento tiende hacia la idea central de nuestro siglo, el gran «Yo», el *ser* uno mismo para cada uno, el poderoso centro alrededor del cual está hecho el Universo entero que gira y gira.

* * *

Cuando el Emperador Juliano –llamado el *Apóstata* porque creía en los grandes ideales de sus antepasados, los Iniciados, y no quiso aceptar la forma antropomórfica humana– vio por última vez a sus amados dioses aparecerse, lloró. Por desgracia, no eran ya los seres espirituales brillantes que había adorado, sólo la imagen decrepita, pálidos y de tonos desgastados de los dioses, así los había amado. Acaso eran la visión profética de los ideales que surgen por su edad, como también en nuestro propio ciclo. Estos «dioses» ahora son considerados por la Iglesia como *demonios* y así son llamados; mientras que el que ha conservado poéticamente, un amor persistente a ellos, es inmediatamente calificado como un Anticristo y Satanás moderno.

Bueno, Satanás es un término elástico, y hasta ahora nadie jamás ha dado incluso una aproximada definición lógica del significado simbólico del nombre. El primero en antropomorfizarlo fue John Milton; él es su verdadero padre putativo intelectual, ya que es ampliamente reconocido que el Satanás *teológico* de la caída es el «Hijo nacido de la mente» del poeta ciego. Privado de su *teológico* y dogmático atributo, Satanás es simplemente un *adversario*; no necesariamente un «Arco demonio» o un «perseguidor de hombres», posiblemente también un enemigo del mal. Así él puede llegar a ser Salvador de los oprimidos, un campeón de los débiles, y pobres aplastados por los demonios menores (hombres), los demonios de la avaricia, el egoísmo y la hipocresía. Michelet lo llama el «Gran Desheredado» y lo lleva a su corazón. El gigante Satanás del concepto poético es, en realidad, un compuesto de toda la intelectualidad insatisfecha y noble de la época. Víctor Hugo fue el primero en captar intuitivamente la verdad oculta. Satanás, en su poema del mismo nombre, es una Entidad verdaderamente grandiosa, con bastante de *humano* en él para ponerlo al alcance de la media intelectual. Darse cuenta de los Demonios de Milton y de Byron es como tratar de agarrar un puñado de niebla de la mañana: no hay nada humano en ellos. Las Guerras del Satanás de Milton con los ángeles, son una especie de títeres voladores, sin espontaneidad, tirado en la etapa de ser y de acción por el hilo invisible de la predestinación teológica; el Lucifer de Hugo libra una temerosa batalla con sus propias terribles pasiones y de nuevo se convierte en un Arcángel de la Luz, después de la agonía más terrible jamás concebida por la mente mortal y registrada por la pluma humana.

Todos los otros ideales Satánicos palidecen ante su esplendor. El Mephisto de Goethe es un verdadero diablo de la teología; el Ahriman de *Manfred* de Byron –un carácter demasiado sobrenatural, e incluso *Manfred* tiene poco parecido con el elemento humano, es grande como era el genio de su Creador. Todas estas imágenes palidecen ante el SATANÁS de Hugo, que ama con tanta fuerza como odia. Manfred y Caín son las *Protestas* encarnadas de los oprimidos, tratados injustamente y perseguidos individualmente, contra el «Mundo» y la «Sociedad» –esos demonios gigantes y monstruos salvajes de la injusticia colectiva. Manfred es el tipo de voluntad indomable, orgullosa, que no cede a ninguna influencia terrenal o

divina, valorando su plena libertad de acción por encima de cualquier sentimiento personal o consideración social, grande como la Naturaleza. Pero, con Manfred, como con Caín, el Ser, el «YO» es cada vez más importante; y no hay una chispa de amor que redima todo en ellos, ni tampoco de miedo. Manfred no presentará incluso frente el espíritu universal del Mal; solo, cara a cara con el adversario oscuro de Ahura-Mazda –la Luz universal–, Ahriman y sus incontables huestes de las Tinieblas, aún mantiene su presencia. Estos tipos despiertan una intensa pregunta, asombrado por su atrevimiento todo desafiante que no despierta ningún sentimiento humano: son ideales *demasiado sobrenaturales*. Byron nunca pensó en vivificar su Arcángel con esa chispa inmortal de amor de ninguna forma –debe constituir la esencia del «Primogénito» fuera de la esencia homogénea de la Armonía eterna y de la Luz, y es en el elemento del perdón, de la reconciliación, incluso en su (de acuerdo con nuestra filosofía) pasado terrestre. La discordia es el concomitante de la diferenciación, y Satanás en caso de ser una evolución, debe, en ese sentido, ser un adversario, un contraste, un tipo de materia Caótica. La esencia amorosa no puede extinguirse, sólo distorsionarse. Sin este poder redentor, encarnado en Satanás, simplemente aparece el fracaso sin sentido, de imbecilidad omnipotente y omnisciente que los oponentes del Cristianismo teológico burlescamente, y muy justamente hacen de él; con ella, se convierte en una Entidad pensable, el *Asuras* de los mitos del Purâna, las primeras *respiraciones* de Brahmâ, que, después de luchar contra los dioses y derrotarlos, son finalmente derrotados por sí mismos y luego arrojados a la tierra donde encarnan en la Humanidad. De este modo la Humanidad Satánica se hace comprensible. Después de moverse alrededor de su ciclo de obstáculos con experiencia acumulada, después de todas las angustias de la Humanidad, pueden surgir de nuevo en la luz –como enseña la filosofía del Este.

Si Hugo hubiera vivido para completar su poema, posiblemente con una visión fortalecida, lo hubiera hecho mezclando su concepto Satánico con el de las razas Arias con pocos poderes, buenos o malos, nacidos al principio y muriendo al final de cada «Edad Divina». Como la naturaleza humana es siempre la misma, la evolución sociológica, espiritual e intelectual es cuestión de paso a paso, es muy posible que en lugar de capturar la mitad de una figura Satánica ideal como Hugo lo hizo, el siguiente gran poeta pueda conseguirlo en su totalidad: expresando así a su generación la idea eterna de equilibrio Cósmico tan noblemente como lo hizo la mitología Aria. La primera mitad de los enfoques ideales son suficientes para el ideal humano para hacer que las torturas morales del Satanás de Hugo sean totalmente comprensible para el teósofo del Este. ¿Cuál es el principal tormento de este gran anarquista Cósmico? Es la agonía moral causada por esa dualidad de naturaleza- como el desgarramiento del Espíritu del Mal y de la Oposición, desde el elemento eterno de amor primigenio en el Arcángel. Esa chispa del amor divino para la Luz y Armonía, que ningún ODIO puede sofocar totalmente, le causa una tortura mucho más insostenible que su Caída y el exilio durante la protesta y la Rebelión. Esta brillante chispa celestial, que brilla de Satanás en la negra oscuridad de su reino de la noche moral, lo hace visible para el lector intuitivo. Hizo que Víctor Hugo lo vea sollozando en una desesperación sobrehumana, cada sollozo poderoso sacude la tierra de polo a polo; sollozos primero de rabia desconcertada que no puede extirpar el amor divino, la Bondad (Dios) de su naturaleza; a continuación, cambiando a un gemido de desesperación por haber sido separado del amor divino que él tanto anhela. Todo esto es intensamente humano. Este abismo de la desesperación es la salvación de Satanás. En su *Caída*, una pluma cae de su blanca y una vez inmaculada ala, es iluminada por un rayo de resplandor divino e inmediatamente transformada en un Ser luminoso, el ángel LIBERTAD. Por lo tanto, ella es la hija de Satanás, el hijo de Dios, y de forma conjunta de los Arcángeles Caídos, la progenie del Bien y del Mal, de la Luz y la Oscuridad, y Dios reconoce esta común y «sublime paternidad» que los une. Es la hija de Satanás la que lo salva. En el colmo de la desesperación, sintiéndose odiado por la LUZ, Satanás escucha las divinas palabras «No; Yo no te odio», dice la Voz: «Un ángel está entre nosotros, y transfiere tu crédito. El hombre, obligado por ti, por ella ahora es entregado».

«¡Oh Satán, tu peux dire à présent; je vivrai!
Viens; l'Ange Liberté, c'est ta fille et la mienne
Cette paternité sublime nous unit!...

(NOTA: Sección: «Satán perdonado».-*El Compilador*. FINAL NOTA)»

Toda la concepción es un florecimiento de la idealidad metafísica. Este loto blanco de pensamientos surgidos ahora, como en épocas anteriores, a partir de la podredumbre del mundo de la materia, genera *Protesta* y LIBERTAD. Está surgiendo en medio de nosotros y ante nuestros propios ojos, del fango de la civilización moderna, una fecunda gama de contrastantes virtudes. En este suelo contaminado y sucio han brotado los gérmenes que se desarrollaron en última instancia por protestadores negativos, Ateos, Nihilistas, y Anarquistas del Terror. Algunos de ellos pueden ser malos, violentos, criminales, sin embargo, ninguno de ellos puede presentarse como copia de Satanás; pero tomar este corazón roto, sin esperanza, amargado de la humanidad en su colectividad, él mismo acaba siendo Satanás; porque él es la síntesis ideal de todas las fuerzas discordantes y de cada vicio humano separado, donde la pasión no es más que un átomo de su totalidad. En lo más profundo del corazón de esta totalidad HUMANA satánica quema la chispa divina; no obstante, todas las negaciones. Se llama AMOR POR LA HUMANIDAD, una aspiración ardiente a un reino universal de justicia –por lo tanto, un deseo latente de luz, armonía y bondad. ¿Dónde encontramos una chispa divina entre los orgullosos y los ricos? En la respetable Sociedad y los correctos ortodoxos, la llamada parte religiosa de la población, uno no encuentra más que un sentimiento en el que predomina el egoísmo y el deseo de riqueza a expensas de los débiles y desposeídos, por lo tanto, es como un paralelo, la indiferencia ante la injusticia y el mal. Antes Satanás, encarna la PROTESTA, se arrepiente y se reúne con sus semejantes en una común Hermandad, todo motivo de protesta debe haber desaparecido de la tierra. Y eso puede llegar a pasar sólo cuando la Codicia, y el Prejuicio hayan desaparecido antes que los elementos del altruismo y la Justicia para todos. Libertad, y Liberación, no es más que una palabra vana ahora en todo el mundo civilizado; la libertad no es más que una astuto sinónimo de opresión de las personas en el nombre de las personas, y que existe para las castas, nunca para individuos. Para llevar a cabo el reinado de la Libertad como se contempla en el Satán de Hugo, el «Ángel de la libertad» tiene que nacer de forma simultánea, por el amor común y consentimiento de la «Superior» casta rica, y la clase «baja»: los pobres; en otras palabras, para convertirse en la progenie de «Dios» y «Satanás», conciliando así a las dos.

Pero esto es una Utopía –para el presente. No puede tener lugar antes de las castas de los *levitas* modernos y su teología- el Mar muerto, fruto de Espiritualidad- hayan desaparecido; y los sacerdotes del Futuro hayan declarado ante el mundo entero en palabras de *su* «Dios» -

«Et j'efface la nuit sinistre, et rien n'en reste.
Satan est mort; renais, ô LUCIFER CÉLESTE!

H.P.B.

* * *

NOTAS A PIE DE PAGINA DE «LOS ALQUIMISTAS»

[*Lucifer*, vol. N ° 28, Diciembre de 1889, Págs. 288-297]

[John Ransom Bridge, F.T.S., contribuye con un ensayo en defensa de los Alquimistas de la Edad Media. Cita de varios textos alquímicos, y ciertas expresiones simbólicas que aparecen en ellos sucesivamente evocando varios comentarios de H.P.B.]

[Citando los *Secretos Revelados: una entrada abierta al Palacio Cerrado del Rey*, etc., por Eirenaeus Philaletha, Londres, 1669, adelanta la siguiente frase: «Pero has de proceder con cautela en este Régimen, has de cumplir con estas cosas notables: primero has de observar un cierto sudor cetrino sobre tu Cuerpo en reposo; y después del cetrino vapor, a continuación tu Cuerpo por debajo será teñido de un color violeta, con un color púrpura oscuro entremezclados...».]

«Tu Cuerpo inferior teñido de un color violeta» ¿no se referiría al *Linga-Sharira* que se corresponde con el color violeta como un compuesto de color rojo (Kama-rupa) y el añil azul oscuro de la parte superior de Manas –«purpura», convirtiéndose en oscuro, lo que significa simplemente el comienzo de la purificación del Cuaternario inferior?

[«...vuestra materia se convertirá a sí misma en granos, tan finos como los átomos del Sol, y el color será el más alto e imaginable rojo, que por su trascendental enrojecimiento parecerá Negruzco...»]

El rojo trascendente o naranja dorado del sol. No debe confundirse con el color *rojo escarlata* del Kama-rupa. Tenga en cuenta el color de las túnicas de los Yogi, el color del cual es símbolo del sol de la vida y de la sangre humana.

[Refiriéndose al Alma y al Cuerpo del hombre, las siguientes palabras están sacadas del *Alchymiae Clavis* de Artephius: «...cuando ellos surgen o ascienden, nacen o dan a luz en el Aire o Espíritu, ellos mismo se cambian y hacen, Vida con Vida, de modo que nunca pueden ser separados, ellos son como agua mezclada con agua. Y es por lo que se dijo sabiamente, que *la Piedra es nacida del Espíritu*, porque es totalmente espiritual».]

Es decir, el «Alma [Manas] y el Cuerpo del Hombre» (el Cuerpo se refiere al hombre *astral*) asimilan al Espíritu (*Buddhi*); se hacen «Vida con Vida» (o se funden en la VIDA UNA). En otras palabras, el misterioso proceso de la transformación del plomo (la personalidad) en oro (Espíritu puro, homogéneo) se entiende aquí. En verdad, la *Piedra* es nacida del Espíritu.

[Más tarde, una serie de pasajes se citan de Eirenaeus Filaleteo «un *Comentario* sobre Sir George Ripley en el *Compuesto de Alquimia* (NOTA: [Este es un trabajo de Filaleteo Eirenaeus titulado *Breviario de la Alquimia: o un Comentario sobre Ser G. Ripley, Recapitulación, 1678, 8vo.–El Compilador*]. FINAL NOTA)]

[alabanzas al Señor]. Por «Señor», nos referimos al SER SUPERIOR –«ese SER que es el Redentor del hombre» tanto si se le llama Cristo o Krishna.

[el Cuadrángulo se reduce a un círculo] los cuatro elementos de la naturaleza son vistos en funcionamiento uno en el otro, de modo que constituyen un círculo.

[Esta Vid filosófica (siendo tú mismo) parecería florecer, y traer agrupaciones verdes]. Esta «Vid filosófica» es el *Manas inferior* fusionado finalmente y reunido con su mayor Alter Ego, cuando comienza a producir los racimos verdes de la «Vid verdadera» para el labrador, el «Padre» o Ser Superior (*Atma-Buddhi*); vide *Juan, xv*.

[Tu Piedra (tú mismo) ha pasado ya por muchos peligros, y sin embargo el peligro no

ha acabado]. Este «peligro» viene del *Antaskarana*, el puente de comunicación entre la Personalidad y la Individualidad que no está todavía destruida. *Vide vakya Sudha*, la filosofía de Sujeto y Objeto, la página 3, 1ra. nota, en el *Raja Yoga*, Metafísica práctica del Vedanta.

[este verde se puede superar con celeste; y ese por el color pálido, macilento, que al fin llegará a un Citrino; lo que... perdurará por espacio de cuarenta y seis días]. El verde de la parte *inferior* de Manas, el Alma Animal, será «superado con azul» o el reflejo de la *superior* (que es *Índigo*), que en su *aura* es de color azul, en estado puro.

El ciclo de los 46 Fuegos, el período entre la muerte y el nuevo renacimiento, en el *Devachán*. El ciclo de los 49 Fuegos es el período entre dos manvantaras. Los miembros de la S.E. lo entienden mejor que la F.T.S.

[Entonces el Fuego Celestial debe descender... nuestro Sol debe sentarse en el Sur, que brilla con enrojecimiento incomparable]. El SER SUPERIOR les derramó su resplandor sobre el corazón (la cámara de Brahma), e incluso el Hombre todavía vivo.

[nuestro Rey... ha pasado de la muerte a la Vida, y posee las Llaves de la muerte y el Infierno]. Desde la muerte de la *materia* a la Vida en el *Espíritu*.

El Hombre se convierte en un CRISTO, el Maestro y custodio de «la muerte y el infierno», es decir, de la Tierra, la Materia y del cuerpo físico de los Sentidos.

[entonces se unió a los elementos]. Todos los «Principios» en el Hombre se funden en un «principio» –Atma-Buddhi, los elementos más groseros terrestres de la parte inferior del cuerpo son, por supuesto, destruidos.

[Este es un paso notable, desde el Infierno hasta el Cielo]. No es necesario decir esto más claramente. Desde los Místicos antiguos hasta los Ocultistas modernos, el cuerpo físico se llamó alguna vez, «la tumba» y el «Infierno», mientras que el hombre Espiritual se conoce como el Poder Celestial, etc.

[la necesidad de una acción alternativa entre los Cuerpos naturales... ellos deben... prosperar y entristecerse, con el fin de ser flexibles y ceder... todo lo cual debe hacerse con el Fuego...]. El hombre se eleva a la gloria a través del sufrimiento con el fin de ser «flexible y arrojar», ser impermeable a las emociones y los sentimientos de sus sentidos físicos.

Este «Fuego» es el de *Alaya*, el «Alma del Mundo», cuya esencia es el AMOR, es decir, Simpatía homogénea, que es la armonía, o la «Música de las Esferas». Ver *La Voz del Silencio*, Tratado III, página 69.

* * *

«IR Y VENIR EN LA TIERRA»

[*Lucifer*, Vol. V, Nº 28, Diciembre 1889, págs. 349-350]

[Luego de algunas citas bastantes extensas de los periódicos del momento y los órganos misioneros, H.P.B. también cita un pasaje del *Fire-Brand* de la American Free Methodist Church. Una visión muy materialista es presentada con respecto a Dios y la forma en que Él es acusado de suministrar alimento a sus trabajadores. En conexión con esto, H.P.B. realiza una pregunta:]

EL CATECISMO DE LA CIENCIA

Al ir y venir en la tierra, el adversario se encontró con una reliquia de Paul Bert, el vivisector. Aparentemente él era un hombre práctico; que habiendo tenido éxito en sus loables esfuerzos para «desterrar al dios» de la teología de las escuelas, tribunales, cementerios y hospitales de Francia, procedió a sustituir los antiguos por nuevos manuales básicos; de ahí su «Catecismo Civil», para ser usados por los futuros ciudadanos de la gran República. Él mismo escribió un *Manual de Ética Civil*, e invitó a otros a hacer lo mismo. Su llamamiento dio lugar a la creación de una biblioteca modelo de manuales básicos llena de moralidad cívica y revelaciones científicas. Elegimos un fragmento del *Catecismo Laico* (de 1883), como un ejemplo de las grandes verdades en ellos (reveladas para, y por la Ciencia).

PREGUNTA. *¿Qué es Dios?* —RESPUESTA. «No lo sé».

P. *¿Quién creó el Universo?*—R. «No lo sé».

P. *¿De dónde viene la Humanidad? ¿Hacia dónde va?*—R. «No lo sé».

P. *¿Qué debemos esperar después de la muerte?*—R. «No lo sé».

P. *¿Cuándo y cómo apareció el hombre en la tierra?*—R. «No lo sé».

P. *¿No se siente avergonzado de su ignorancia?*—R. «No hay vergüenza en ser ignorante de lo que nadie nunca supo».

P. *Si usted niega todas las verdades de la presunta religión, ¿cuáles son las verdades que usted sí acepta?*—R. «Yo creo en la emancipación de la humanidad a través de la ciencia natural; yo creo en la armonía creada por la promulgación de todos nuestros deberes; yo creo en la regeneración de mi país con la ayuda de la democracia; yo creo en el genio conquistador de nuestra nación que siempre fue y será el abanderado y promotor de la luz y la libertad».

A eso siguió la enseñanza de otras verdades de la *religión natural* de acuerdo a la última palabra de la ciencia natural. Se explicó la *evolución Zoológica*. La evolución del pájaro desde la lagartija es enseñado de la siguiente forma: —La lagartija, se nos dijo, fue consumida por una gigantesca ambición; quería convertirse en un pájaro, y volar hacia el sol; esta era su *idée fixe*. Los sueños y aspiraciones de ese reptil cuadrúpedo cabeza chata eran tan intensos y decididos, su voluntad tan fuerte, que la naturaleza obediente tuvo que someterse y actuar de acuerdo. (*Sic*)

P. *¿Obediente a quién, o qué? ¿A quién tuvo la naturaleza que someterse?*—R. «Al eterno bien, la ley de la evolución de la vida, esparcida a través del universo en tal cantidad que rebosa cada mota de él, siempre absorbido y siempre renovado».

P. *¿Continúe!*—R. «Yo digo, que una vez que el *gusto* por la evolución fue desarrollado en el reptil, la naturaleza tuvo que emprender la tarea de transformarlo en un pájaro. El reptil sintió un día la aparición de plumas en su espalda escamosa, y parándose en sus patas traseras procedió a mover sus cuatro patas, rítmicamente, lo cual hizo hasta que gradualmente se convirtieron en alas».

Es interesante notar que la mera acción ininterrumpida de intenso poder de voluntad y deseo, es observada por la Ciencia como el agente *mágico* que se calcula realizó lo que los ocultistas llaman *phenomena* a través del *Kriyasakti* («voluntad creativa») que transforma un objeto en otro, e incluso *creó a los hombres* con el material disponible, en los tiempos *pre-Adámicos*. De esta forma se gana un punto. Pero de prevalecer estos *Catecismos Laicos* y volverse populares, ¿en qué tipo de raza se habrían convertido los Franceses, criados en la sola fe de los «principios de la evolución reptiliana» despojados siquiera de un indicio de metafísica?

Un estudio muy curioso es el de la Quiromancia, que bien puede ser investigado por un biólogo. Es sabido que en París el método más infalible para registrar criminales ha sido la toma de la impresión de las huellas digitales. Las personas pueden cambiar sus caras, pero sus manos jamás. La forma de la mano, como un todo, indudablemente muestra el carácter y entrenamiento. Para estar seguro de esto, es suficiente poner juntas la mano del artista, del hombre administrativo, y del marino. Contrastar las yemas del tejedor, el relojero, el carbonero. La relación del largo de la palma y dedos se dice también que muestra el carácter; la naturaleza pasional y física se muestra a sí misma en la parte entera de la mano; la intelectual y física en los dedos. El pulgar, nuevamente, es importante, mostrando en su forma y largo el balance del carácter –«un pulgar competente», como dijo un novelista, describe a una mujer talentosa. Luego las líneas: pocas y simples en los caracteres más simples y directos, numerosos y complejos en las naturalezas más sensibles y polifacéticas. Si alguno de nuestros lectores se toma el trabajo de investigar en esta rareza a la especulación, hallarán en Mrs. Louise Cotton, 43, Abington Villas, Kensigton, W., una muy inteligente expositora del tema.

ADVERSARIO

NOTAS VARIAS

[*Lucifer*, vol. V, N° 28, 15 Diciembre, 1889, págs. 344, 351]

[En el marco de una conferencia pronunciada por el Dr. Jerome A. Anderson, en una reunión de la Sociedad Libre pensamiento de San Francisco, en la que se había informado que dijo «la mónada espiritual en el hombre se dio a la persistencia *individual* sólo durante un manvantara, o ciclo de existencia material.»]

Esta frase no debe ser malentendida, ya que se informa vagamente. La «Mónada Espiritual» es eterna porque es increada, pero su «persistencia individual» –*en la forma humana en los cuerpos de esta cadena terrestre o durante el ciclo de vida*, dura sólo «un manvantara». Esto no impide que la misma Mónada Espiritual comience al final del Maha-pralaya (la Gran Edad del Descanso), en otro mayor y más perfecto «ciclo de vida con el fruto de las experiencias acumuladas de todas las personalidades del «Ego» individual que (*manas*) había informado.

[Comentando sobre una frase en Nizida, *La Luz Astral* (Londres: Theos Publishing Co.), que decía: «La sustancia mental del universo, es decir, la luz astral...»]

De acuerdo con la enseñanza Oculta la luz Astral *no* es la «sustancia mental» del Universo, sino el registro de cada pensamiento; el espejo universal que refleja todos los acontecimientos y el pensamiento de todo ser y cosa, animada o inanimada. Nosotros lo llamamos el gran Mar de la Ilusión, *Maya*.–(Ed.)

HECHOS INTERPUESTOS ANTE LOS MAESTROS

(NOTA: [El Manuscrito original de esta declaración de puño y letra de H.P.B. se encuentra en los Archivos de la antigua Sociedad Teosófica de Point Loma. Esta sin firma ni fecha, y fue enviado al parecer a W.Q. Judge. Debe haber sido escrito cuando la Logia Blavatsky en Londres estaba empezando a crecer y expandirse más rápidamente, lo que sería en 1888-89. Ante los diametralmente opuestos puntos de vista de los distintos tipos de personas, H.P.B. debe haber sentido la necesidad de hacer estas preguntas.

La Condesa Constance Wachtmeister llevaba en ese momento la gestión Editora de la Sociedad Teosófica y era directora de la Biblioteca y del Fondo de Propaganda. Las iniciales I.C.O. representan a la Sra. Isabel Cooper Oakley. Annie Besant estaba en contra de la idea de invitar a toda esa gente moderna a las reuniones que se discuten aquí.

Este manuscrito fue publicado originalmente en *El Foro Teosófica*, Covina, California, vol. XXVI, enero de 1948. –*El Compilador*]. FINAL NOTA).

El pasado Lunes, el grupo reunido consistía de 47 o 50 teósofos. A cada uno se le había pedido traer a sus amigos. La Condesa y el I.C.O. invitaron a la mayoría de ellos, y encuentro dos tercios de los invitados interesados en la Teosofía y la mitad ha aceptado el billete para las reuniones del «Jueves». En todas nuestras Sedes Teosóficas se expone Teosofía, cada uno tratando de interesar a su grupo. Me han dicho que trabajan admirablemente y el jueves siguiente se muestran los resultados. Sin embargo, como A.B. parecía totalmente en contra de la cosa, me he decidido a conseguir la justa opinión y las debidas instancias de los Maestros. Me di cuenta de que tenía razón y no había nada los Lunes que podría ser interpuesto contra la S.T. o nosotros mismos. Se trata de la Condesa e I.C.O., quienes sufragan los gastos, y como ellos lo hacen por la Teosofía trabajan de acuerdo con el programa.

RESPUESTAS A ALGUNAS PREGUNTAS SOBRE ESTO

Por las dudas sobre la exactitud de mis propias impresiones, yo aborde las siguientes consultas y las respuestas recibidas como se indica.

P. ¿Me equivoqué en fomentar las recepciones mensuales propuestas con la opinión de algunos hombres y mujeres de la sociedad interesados en el movimiento de la S.T.?

A. No, en absoluto. El tiempo es corto, y como el Sabio dice: «Ningún esfuerzo se pierde nunca. Toda causa debe producir sus efectos. El resultado puede variar de acuerdo a las circunstancias que forman parte de la causa, pero *siempre es más sabio trabajar y obligar la corriente de los acontecimientos que esperar el tiempo*». A menos que se pretenda, ningún hombre o mujer de las clases superiores y educación vendrá a ti en esta etapa de oposición y lucha; y al no venir, nunca sabrán la verdad sobre los Teósofos serios y sus esfuerzos meritorios para ganar días y conocer la verdad.

P. ¿Es probable que los Teósofos que dan a estos grupos una ayuda, sean considerados como algo frívolo?

R. Si el motivo no es frívolo, ¿debería importar si lo son? Que fijen su mirada en la meta delante de ellos y nunca la pierdan de vista –y así serán ellos justificados.

P. ¿Es anti teosófico pedirle a la gente que vive en casas ricas y acomodadas, que tienen sus carruajes y que visten elegantemente?

A. El cuestionar el derecho de estas personas o cualquier otra a participar en el «Movimiento», es en sí mismo anti teosófico. Si los Teósofos comprendiesen que cada

hombre es un componente y parte integrante de la Fraternidad Universal de la Humanidad, y por tanto, cualquiera tiene derecho al estudio, por lo menos. Lo que afecta a uno, va a actuar y reaccionar en todos. El lema central de la Sede Principal de la S.T. debe ser –«justicia para todos». El derecho a cuidar de los pobres y los que sufren, es como el derecho a cuidar a los ricos y a todos los que inevitablemente serán llevados ante mucho mayor sufrimiento, a menos que se les advierta y se les muestre la verdadera causa de todas esas penas Kármicas. Cuanto más pobre es un hombre, más triste es su vida, cuanto más cerca está el final de su Karma punitivo; cuanto más rico es su vecino, más llena de placeres es su vida, más rico es –a menos que actúe en el camino correcto– [a] su destino Kármico. Ayudar a los pobres, pero tener lástima de los ricos ignorantes.

P. ¿Cuánto hay de cierto en que el grupo del Lunes llenó la casa con Elementales, y con fantasmas de la frivolidad, etc.?

A. Tu misma dijiste, y muy correctamente, que en las reuniones del Jueves la multitud era mala, ya que la mayoría de los visitantes vienen movidos más por la curiosidad morbosa que por simpatía, más por los prejuicios latentes, que por la animosidad y el interés en su trabajo. Cada grupo tiene sus emanaciones; todas las reuniones –y la más grande es la más potente en sus ocultas excreciones– su fantasma, la creación de efluvios. Las reuniones en el «Club» son malas; las multitudes de las Salas de Conferencias, peor aún. El motivo, sin embargo, para hacer frente a cada caso es meritorio y puro, y ningún mal le llegará a aquellos que han usado los «Elementales» con el objeto sagrado de hacer el bien último.

P. ¿Estoy equivocada al pensar que nuestros Teósofos al hacer lo que hicieron, realmente han hecho un sacrificio? ¿Que han puesto sus personalidades en la incomodidad y tomado sobre sí mismos los problemas, el desembolso de dinero, la pérdida de tiempo, etc. por el bien, simplemente, de ayudar al Movimiento, y a difundir nuestras ideas?

A. No; no está mal. No fue un placer para la mayoría de ellos, sino su deber, simplemente.

P. ¿No se les puede culpar a continuación por estas reuniones? Quiero decir, para tratar de hacer estas recepciones atractivas, por vestirse bien, y tener música, etc.?

A. No veo por qué deberían ser culpados. Todo Teósofo hace lo que puede y debe hacer en las líneas sobre las que sabe cómo puede trabajar. Uno lleva sus energías entre un grupo de personas, que funciona para una clase de hombres. Otro trata de hacer lo mismo entre los que le caen mejor. Cada hombre es una encarnación de ideas diferentes, y mientras que él vive y se mueve en este plano, tiene que trabajar a través y con la ayuda de su cuerpo físico, que es el instrumento necesario que le permite entrar en contacto con la materia para su control, para mezclarse con otras personas e influir en ellos. ¿Por qué no deberían de vestir estos cuerpos? La personalidad no debe ser ni exaltada ni descuidada. La S.T. puede ser comparada con un cuerpo humano. Cada órgano tiene una función diferente, aparte de los demás y, sin embargo, todo el trabajo del cuerpo se ayuda mutuamente. ¿Por qué esperar que el cerebro digiera los alimentos y los músculos de las piernas piensen las ideas? ¿Por qué le dice el corazón a la lengua –«Muévete, tu parloteo me perturba», si la lengua realiza su deber asignado a ella por la Naturaleza y para el beneficio de todo el cuerpo? El *Ser* es el Maestro del cuerpo y es su deber no permitir que su equilibrio mental se vea perturbado por cualquier cosa que pueda ocurrirle a su cuerpo físico, o de rechazar su uso en cualquier circunstancia, si es que el uso no es de ningún beneficio a su vecino. Pero también es su deber guiar las emociones de su corazón, y no dejar que estas emociones lo guíen. Dile a los que te rodean que son cada uno de ellos un «Yo» diferente al «Yo» de su Hermano o Hermana, y que sea como el cuerpo de uno que puede ser llevado a trabajar en beneficio de todos y con Espíritu de generosidad absoluta –resulta meritorio...

P. Cuando fue declarado que el Mismo Maestro daba las órdenes de permanecer en la casa

o participar en estas «frivolidades» las órdenes del Maestro no debían ser obedecidas, ¿qué debería haber dicho?

A. Nada. La parte que dijo es el único responsable de la declaración.

P. Simplemente, así es, pero lo que Yo quiero que *Usted* señale es el aspecto Oculto de tal actitud, el Nidana excitado; yo solo puedo repetir sus propias palabras. ¿Estaba bien esta observación?, ¿o mal? Y si es así, ¿por qué?

A. Cada uno tiene derecho a actuar de acuerdo a su propia conciencia; pero es la naturaleza de dicho acto de conciencia quien decide si es bueno o malo. Supongamos que llegase una «orden sin compromiso» para hacer algo inferior y criminal –por ejemplo, vender un hijo o hija, o robar a un vecino en una forma legal. Entonces no podría recurrir a ningún compromiso. La «orden» sería algo que va totalmente en contra de una ley universalmente reconocida, un principio. Pero en el caso que nos ocupa la situación es muy diferente: aquí la «Orden» se refiere a algo que era sólo un prejuicio personal sobre la base del espíritu de grupo. El grupo se comprometió y no puede ir en contra de una cosa tan inocente como una reunión social en nombre de la Teosofía, pero lo hace, oponiéndose a sus compañeros los estudiantes y compañeros de trabajo por motivos totalmente egoístas y personales, un pecado en sí mismo. Era entonces, como la imposición de una orden dada (la que por suerte para todos los interesados nunca se hará) y la persona que se comprometió se negó a obedecer, aun sabiendo que puesto que se le dio debe haber algo serio involucrado en ella, entonces –ya sabía cuáles serían los efectos.

P: Yo lo sé, pero entonces el «grupo» no lo sabe.

A. Entonces deberían. Una «orden» *directa* es una cosa muy rara y aun más seria. Usted no tiene derecho a dejar que ninguno de ellos permanezca en la ignorancia.

[«LA VOZ DEL SILENCIO»]

[En Julio y Agosto de 1889, H.P.B. fue primero a Fontainebleau, Francia, y más tarde a St. Helier y St. Aubins, en la isla de Jersey. Estuvo acompañada por lo menos parte del tiempo por la Sra. Ida Garrison Candler de Brookline, Boston Massachusetts, que era la administradora de la sede de la S.T. Europea, y una amiga cercana de H.P.B.]

Es durante este breve viaje, el propósito principal del cual fue para descansar y tener un cambio de entorno, que H.P.B. escribió *La Voz del Silencio*, su joya de devoción que se publicó más tarde en el mismo año.

Se puede encontrar, junto con la *Clave de la Teosofía* publicado el mismo año, en un volumen separado de la presente serie.]

¡1890! EL DÍA SIGUIENTE DEL AÑO NUEVO

[*Lucifer*, Vol. V, N° 29, Enero, 1890, págs. 357-364]

«El velo que cubre el rostro del futuro
está tejido por la mano de la misericordia.»

—BULWER-LYTTON.

¡FELIZ AÑO NUEVO A TODOS! Esto parece bastante fácil de decir, todo el mundo espera por ejemplo algún saludo así. Sin embargo, si el deseo, a pesar de que puede proceder de un corazón sincero, lo que es probable suceda en el caso de unos pocos –es más difícil determinar. De acuerdo con nuestros principios teosóficos, cada hombre o mujer está dotado, más o menos, con una potencia magnética, la cual cuando es ayudada por una sincera y sobre todo por una intensa e indomable *voluntad* –es la más efectiva de las palancas mágicas puestas por la Naturaleza en manos del ser humano– para mal y para bien. Usemos entonces, Teósofos, esa voluntad para enviar un saludo sincero y un deseo de buena suerte para el Año Nuevo a todos los seres vivientes bajo el sol –enemigos implacables y calumniadores incluidos. Tratemos de sentirnos especialmente amables y perdonar a nuestros enemigos y perseguidores, honestos o deshonestos, para que ninguno de nosotros pueda enviar inconscientemente un «mal de ojo» en lugar de una bendición. Tal efecto se produce con demasiada facilidad, pero incluso sin la ayuda de la combinación oculta de los dos números, el 8 y el 9, del año recién partido y del recién nacido. Pero con estos dos números mirándonos fijamente a la cara, un mal deseo, ahora mismo, sería simplemente ¡desastroso!

««Hala» oímos que algunos lectores casuales exclaman. He aquí una *nueva* superstición de los chalados teosóficos: déjennos oírlo...»

Ustedes deberán, amados hermanos críticos, pensar que no es una superstición *nueva*, sino muy *antigua*. Ello fue muy compartido, en otro tiempo, y todo el Mundo y todos los Cesares creían en esto. Estos temían el número 8, ya que postula la *igualdad de todos los hombres*. Fuera de la unidad eterna y el misterioso número *siete*, fuera del Cielo y los siete planetas y la esfera de las estrellas fijas, dentro de la filosofía sobre aritmética, nació la *ogdoada*. Fue *el primer cubo de números pares*, y por lo tanto es considerado sagrado (NOTA: Como muestra Ragón, el Masón-Ocultista, la *ogdoada Gnóstica* tenía ocho estrellas que representan los 8 Cabiri de Samotracia, los 8 principios de los Egipcios y Fenicios, los 8 dioses de Xenócrates, los 8 ángulos de la piedra cúbica. [*Maçonnerie occulte*, p. 435, nota al pie]. FINAL NOTA). El número ocho de la filosofía oriental simboliza la igualdad de las unidades, el orden y la simetría en el cielo, convertido en la desigualdad y la confusión en la tierra, por el egoísmo, el gran rebelde contra los decretos de la Naturaleza.

«La figura 8» o infinito «indica el movimiento continuo y regular del Universo», dice Ragón. Pero si es perfecto como un número cósmico, es también el símbolo del *Ser* inferior, la naturaleza animal del hombre. Por lo tanto, la actual combinación de los números del año augura mal para la parte *egoísta* de la humanidad. Pero las figuras centrales 89 en el año 1890, no son más que una repetición de las dos figuras en la cola de final de 1889. Y *nueve* era un dígito terriblemente temido por los antiguos. Para ellos era un símbolo de los grandes cambios, cósmicos y sociales y de la flexibilidad, en general; el triste emblema de la fragilidad de las cosas humanas. La Figura 9 representa la tierra bajo la influencia de un *principio malo*; los Kabalistas sostienen, además, que también simboliza el acto de reproducción y generación. Es decir que el año 1890 se está preparando para reproducir todos los males de su padre de 1889, y generar un montón del suyo propio. *Tres veces tres* es el gran símbolo de *corporización* o materialización del espíritu de acuerdo a Pitágoras –por lo tanto, de la materia bruta (NOTA: La razón de esto es porque de acuerdo a los Pitagóricos cada uno de los tres elementos que constituyen nuestro cuerpo es un ternario: que contiene tierra, fuego y agua; la tierra que

contiene partículas acuosas e ígneas; y el fuego están atemperados por glóbulos acuosos y corpúsculos terrestres que sirven como alimentos. De ahí el nombre dado a la materia, la «envoltura nonadica». FINAL NOTA). Toda extensión material, toda línea circular estuvo representada por el número 9, porque los filósofos antiguos habían observado que las filosofías de nuestra época, o bien dejarían de ver o bien no le atribuirían a ello ninguna importancia. Sin embargo, la depravación natural de este dígito y número es horrible. Al ser consagrado a las esferas se posiciona como el signo de la circunferencia, ya que su valor en grados es igual a 9 –es decir, a $3 + 6 + 0$. De ahí, que este sea también el símbolo de la cabeza humana –especialmente de la cabeza moderna promedio, siempre dispuesta a desfilarse como 9 cuando es apenas un 3. Por otra parte, este bendito 9 es poseedor de la curiosa potencia de reproducirse a sí mismo en su totalidad en cada multiplicación y ya sea deseado o no; es decir, cuando se multiplica por sí mismo o cualquier otro número esta figura descarada y perniciosa siempre dará lugar a una suma de 9 –un truco cruel de la naturaleza material, también, se reproduce a la menor provocación. Por lo tanto, se hace comprensible por qué los antiguos hacen del 9 el símbolo de la Materia, y nosotros, los Ocultistas modernos, hacemos de él, del *materialismo* de nuestra época –la fatalidad del siglo diecinueve, ahora felizmente en decadencia.

* * *

Si esta sabiduría antediluviana de las edades no logra penetrar en la «circunferencia» de las «esferas» cefaloides de nuestros Científicos modernos y Matemáticos –entonces no sabemos qué va a hacerlo. El futuro de 1890 se oculta en el pasado exotérico de 1889 y sus precedentes ocho años patronímicos.

Por desgracia –o mejor dicho, afortunadamente– el hombre en este ciclo de oscuridad está separado, como un todo colectivo, de la facultad de previsión. Si tenemos en cuenta nuestra mística consideración del hombre empresarial promedio, el libertino, el materialista, o el fanático, es siempre el mismo. Obligado a confinar su atención a la preocupación de la jornada, el hombre de negocios imita la previsión de la hormiga poniendo una parte de su comida para el invierno de la vejez; mientras que los elegidos de la fortuna e ilusiones kármicas hacen todo lo posible para emular al saltamontes en su zumbido perpetuo y una veraniega canción. El cuidado egoísta de unos y la absoluta imprudencia de los otros hace que la ignorancia permanezca sin conocer cualquier tarea seria de la especie Humana. En cuanto a los dos últimos, es decir, el materialista y el fanático, el deber hacia los vecinos y la caridad hacia todos comienzan y termina en su casa. La mayoría de los hombres aman, pero solo a los que comparten sus respectivas formas de pensar, y no se preocupan por el futuro de las razas o el mundo; ni tendrán un pensamiento, si ellos pueden evitarlo, de la vida *post-mortem*. Debido a sus respectivos temperamentos psíquicos cada hombre espera que la muerte le introduzca a través de porches de oro en un cielo convencional, o a través de cavernas sulfurosas en un infierno de asbesto, o al borde de un abismo que no existe. ¡Y he aquí cómo todos ellos- salvo el materialista- temen a la muerte sin lugar a dudas! ¿Puede que este temor se encuentre en el fondo de la aversión de ciertas personas hacia la Teosofía y la Metafísica? Pero ningún hombre en este siglo –girando locamente hacia su tumba abierta– tiene el tiempo o el deseo de dar más que un pensamiento ocasional sobre el sombrío visitante a quien no echara de menos ninguno de nosotros, o el Futuro.

Esto es, probablemente, correcto con respecto a lo último. El futuro está en el presente y ambos incluyen el Pasado. Con una rara visión oculta Rohel hizo una observación *esotéricamente* verdadera, al decir que «el futuro no viene desde antes a reunirse con nosotros, sino que viene transmitido desde atrás por encima de nuestras cabezas». Para el Ocultista y Teósofo medio, el Futuro y el Pasado están ambos incluidos en cada momento de sus vidas, por lo tanto, en el eterno PRESENTE. El Pasado es un torrente que corre locamente de un lado a otro, al que nos enfrentamos continuamente, sin un segundo de intervalo; cada ola del mismo, y cada gota de él, es un evento, ya sea grande o pequeño. Sin embargo, en cuanto nos

hemos enfrentado a él, y si aporta alegría o tristeza, si nos eleva o nos golpea o desvía nuestros pies, lo que se lleva y desaparece detrás de nosotros, se pierde antes o después en el gran Mar del Olvido. Depende de nosotros hacer todo evento inexistente en nosotros mismos, al borrarlo de la memoria; o bien para crear sobre nuestros dolores pasados Buitres Prometeicos-aquellos «pájaros de negras alas, que son los recuerdos encarnados del Pasado», que, en la gráfica imaginación «rueda y chirría a través del lago Leteo». En el primer caso, son filósofos reales; en el segundo –nada más que tímidos e incluso cobardes soldados del ejército llamado humanidad, y comandados en la gran batalla de la vida por el «Rey Karma». Felices sus guerreros para los cuales la Muerte es considerada como una madre tierna y misericordiosa. Ella mece a sus hijos enfermos en dulce sueño sobre su frío y blando pecho para despertar un momento después, sanado de toda enfermedad, feliz y con una recompensa duplicada como un premio por cada suspiro amargo o desgarre. El olvido *Post-mortem* de todo mal –hasta el más pequeño– es la característica más dichosa del «paraíso» en el que *nosotros* creemos. Sí: el olvido del dolor y la tristeza, solamente el recuerdo vivo, o mejor dicho, de todos los vividos durante los momentos felices de nuestro drama terrestre; y si no hay tal momento, porque nunca ocurrió en la triste vida, entonces, la gloriosa realización de todos los legítimos, pero insatisfechos deseos que hemos tenido, tan reales como la vida misma e intensificados setenta y siete veces siete...

* * *

Los Cristianos –sobre todo los Continentales– celebran su Día de Año Nuevo con especial pompa. Este día es el *Devachán* de niños y siervos, y se supone que todo el mundo es feliz, desde los Reyes y Reinas bajando hasta los porteros y cocineros. El festival es, por supuesto, puramente pagano, al igual que lo son, con muy pocas excepciones, todos nuestros *días festivos*. Las queridas y viejas costumbres paganas no han desaparecido, ni siquiera en la Inglaterra Protestante, aunque aquí el Año Nuevo ya no es un día sagrado – es una lástima. Los regalos, que antes se llamaban en la antigua Roma *strenae* (ahora, *étrennes* en francés), siguen intercambiándose mutuamente. La gente se saluda con las palabras:–*Annum novum Faustum felicemque tibi*, como antaño; los magistrados, es cierto, ya no sacrifican un buey blanco en honor de Janus. Pero los magistrados, sacerdotes y todos aún devoran grandes bueyes gordos y pavos en Navidad y en la cena de Año Nuevo, en conmemoración del cisne y dirigente. Las citas doradas, las deshidratadas y doradas ciruelas y los higos han pasado de las manos de los tribunos en su camino hacia el Capitolio hasta los árboles de Navidad para los niños. Sin embargo, si el moderno Calígula ya no recibe montones de monedas de cobre con la cabeza de Janus a un lado de ellas, se debe a que su propia efigie sustituye a la del dios de cada moneda, y que el cobre ya no es tocado por manos reales. Así como tampoco tienen la costumbre de presentar a unos Soberanos recibiendo *strenae* hace mucho tiempo que han sido abolidos en Inglaterra. Disraeli nos cuenta en sus *Curiosidades Literarias* sobre 3000 vestidos que se encontraron en el guardarropa de la reina Bess después de su muerte, los frutos del impuesto de Año Nuevo de sus fieles súbditos, desde los duques a los barrenderos. Mientras los éxitos de cualquier asunto en ese día se consideren un buen augurio para todo el año en la antigua Roma, existe la creencia hasta el día de hoy en más de un país Cristiano, y en Rusia preminentemente también. ¿Es porque en vez del Año Nuevo, el muérdago y el acebo que son utilizados ahora en el día de Navidad, se ha convertido en un símbolo Cristiano? El corte del muérdago de la encina sagrada en el día de Año Nuevo es una reliquia de los antiguos Druidas de la pagana Bretaña. La Bretaña es Cristiana y tan pagana en sus formas como una vez lo fue.

Pero hay más de una razón por qué Inglaterra se ve obligada a incluir el Nuevo Año como un día sagrado entre las fiestas Cristianas. El 1 de enero es el octavo día después de Navidad, de acuerdo a las historias, tanto profanas y eclesiásticas, es la fiesta de la circuncisión de Cristo, sólo seis días después de la Epifanía. Y esto tan innegable, como todo el mundo sabe, ya que es un hecho como cualquier otro, que sucedió mucho antes de la llegada de los tres Magos

Zoroástricos, la circuncisión, el nacimiento o ambos: el 1 de enero fue el primer día del año civil de los Romanos, y se ha celebrado desde hace 2.000 años hasta ahora. Es difícil ver la razón, ya que la Cristiandad ha contribuido con las Escrituras Judías, y junto con ellas su curiosa cronología, por qué debería haber encontrado que no son aptos para adoptar también la *Rosh ha-Shanah* (la cabeza del año) Judía, en lugar del Año Nuevo pagano. Una vez que el 1er Capítulo del *Génesis* queda encabezado en todos los países, con las palabras: «4004, Antes de Cristo», coherentemente por sí solo debería haber sugerido la conveniencia de dar preferencia al calendario Talmúdico sobre el Romano Pagano. Todo parecía invitar a la Iglesia a hacerlo. Sobre la autoridad innegable de la revelación Rabínica, la Tradición nos asegura que fue en el 1er día del mes de *Tishri*, que el Señor Dios de Israel creó el mundo –hace sólo 5848 años. Luego está ese otro hecho histórico, es decir, que nuestro padre Adán fue creado asimismo en el primer aniversario de ese mismo día de *Tishri* –un año después. Todo esto es muy importante, y eminentemente sugestivo, y subraya enfáticamente nuestra proverbial ingratitud occidental. Por otra parte, si se nos permite decir, ello es peligroso. Porque ese idéntico primer día de *Tishri* es también llamado «Yom ha-Din», el Día del Juicio. *El Al Shaddai* Judío, el Todopoderoso, es más activo que el «Padre» de los Cristianos. Este último nos juzgará sólo después de la destrucción del Universo, en el Gran Día cuando las Cabras y las Ovejas permanezcan, cada una en su parte asignada, en espera de la felicidad eterna o la condena. Sin embargo, *Al Shaddai*, nos dicen los Rabinos, se sienta a juzgar en cada aniversario de la creación del mundo- es decir, en cada día de Año Nuevo. Rodeado de Sus arcángeles, el Dios de la Misericordia tiene las actas astro-sidérales abiertas, y el nombre de cada hombre, mujer y niño es leído en voz alta en estos Registros, donde los más mínimos pensamientos y acciones de todos los seres humanos (¿o son solo los Judíos?) es introducido. Si las buenas obras superan en número a las malas acciones, el mortal cuyo nombre es leído vivirá durante aquel año. El Señor atormenta a uno o dos Faraones Cristianos, y lo entrega a él para esquilmar. Pero si las malas acciones superan las buenas entonces- ay de los culpables; él está inmediatamente condenado a sufrir la pena de muerte durante ese año, y es enviado a la Sepultura.

Esto implicaría que los Judíos consideraran el don de la vida como algo ciertamente precioso. Los Cristianos aman tanto sus vidas como los Judíos, y ambos están generalmente asustados por estar fuera de su control la proximidad de la Muerte. Por qué debería ser así nunca ha quedado claro. De hecho, esto no parece más que un pobre cumplido para compensar al Creador, como sugiere la idea de que ningún cristiano en particular gusta encontrarse a la Gloria Inefable del «Padre» cara a cara.

¡Queridos y amados Niños!

Un devoto Católico Romano nos aseguró un día que no era así, y atribuyó el pánico al *temor reverencial*. Por otra parte, trató de convencer a sus oyentes que la Santa Inquisición quemó a sus «herejes» por pura bondad Cristiana. Ellos fueron expulsados del camino terrestre de las travesuras de este modo, dijo, porque la Madre Iglesia sabía muy bien que Dios Padre tendría mejores cuidados con las víctimas quemadas que ningún poder mortal pudiese, mientras eran materia bruta y viviente. Esto puede ser una visión equivocada de la situación, sin embargo, esta medida está dentro de toda caridad Cristiana.

Hemos oído una versión menos caritativa de la verdadera razón de la quema de herejes y de todo lo que la Iglesia estaba decidida a eliminar; y por comparación, esta razón colorea la doctrina Calvinista de la predestinación a la felicidad eterna o la condenación con un buen tono rosado. Ello está declarado en los registros secretos archivos del Vaticano, que el quemar hasta el último átomo de carne, después de romper todos los huesos en pequeños fragmentos, se hizo con un propósito determinado: el prevenir que el «enemigo de la Iglesia» tomara parte y compartir, incluso en el último acto del drama del mundo –como es teológicamente concebido– es decir, en «la Resurrección de los Muertos» o de toda carne, en el gran Día del Juicio. Como la Cremación está ahora en oposición con la Iglesia por el mismo principio –a saber, que un «Durmiente» incinerado al ser levantado por el sonido de la trompeta

del ángel, le resultaría imposible reunir a tiempo sus esparcidos miembros— razón dada para el *auto-da-fé* que parece bastante razonable y probable. El mar dejará levantarse a los muertos que están en él, y también la muerte y el infierno entregarán sus muertos (*Apocalipsis* xx *Vide*, 13); pero el fuego terrestre no debe ser acreditado como género, tampoco supone compartir las características asbestosianas del fuego del infierno ortodoxo. Una vez que el cuerpo está cremado es como destruir por completo con respecto al último levantamiento de los muertos. Si la razón oculta del inquisitorial auto de fe se apoya en los hechos —y en lo personal nosotros no albergamos la menor duda de ello, considerando la autoridad que se ha recibido— entonces la Santa Inquisición y los Papas tendrían muy poco que decir en contra de la doctrina protestante de la Predestinación. Esto último, como se garantiza en el Apocalipsis, le da alguna posibilidad, al menos, a los «Condenados» a quien se mandó al infierno en la última hora, y que pueden aun así ser perdonados. Mientras las cosas tuvieron lugar en la naturaleza de la forma que la teología de Roma decretó que sería, los pobres «herejes» se encontrarían en peores condiciones que cualquiera de los «condenados». Pregunta natural: ¿cuál de los dos, el Dios Calvinista o el Dios Jesuita, inventó primero el quemar mejor que el otro, en la refinada y diabólica crueldad? La cuestión deberá mantenerse en 1890, *sub judice*, como se hizo en 1790?

* * *

Pero la Inquisición, con su participación y su potro de diabólicas torturas, está felizmente terminada ahora, incluso en España. De lo contrario nunca habrían sido escritas estas líneas; ni tampoco nuestra Sociedad tendría buenos Teósofos en la tierra de Torquemada y el antiguo paraíso de hombres, abrasados en las fiestas, como los tiene ahora. Feliz AÑO NUEVO para ellos, también, como a todos los Hermanos dispersos por todo el ancho globo. Sólo nosotros, los teósofos, tan amablemente apodados los «lunáticos del siete» preferiríamos otro día para *nuestro* Año Nuevo. Al igual que el Emperador apóstata, muchos de nosotros tenemos todavía un fuerte amor persistente por los dioses brillantes y poéticos del Olimpo y de buen grado repudiaríamos la doble cara Tesalónica. El primero de Enero fue una vez más sagrado para Janus así como para Juno; y *janua*, significa «la puerta que abre el año», y mantiene como bueno cualquier día de Enero. El 3 de Enero, por ejemplo, fue consagrado a Minerva-Atenea, la diosa de la sabiduría y para Isis, «la que genera la vida», la antigua dama patrona de la buena ciudad de Lutecia. Desde entonces, la madre Isis ha sido víctima de la fe y la civilización de Roma y Lutetia junto con ella. Ambas se convirtieron en el calendario Juliano (la herencia pagana de Julio Cesar utilizado para la Cristiandad hasta el siglo XIII). Isis fue bautizada Genoveva, y se convirtió en una santa y mártir beatificada, y Lutetia se llamó Paris para variar, preservándose la misma antigua patrona, pero con la adición de una nariz falsa (NOTA: Este festival se mantiene sin cambios tanto como el de la señora Patrona de Lutetia, en París, y hasta el día de hoy, Isis recibe honores religiosos en todas las iglesias de París y América. FINAL NOTA). La vida misma es un baile de tristes máscaras en los que la espantosa *danza macabra* es llevada a cabo cada instante; ¿por qué deben mentir los calendarios e incluso la religión que en tal caso se permitieron participar en la farsa?

Para ser breve, es el 4 de Enero, el que debe ser elegido por los Teósofos —los Esoteristas especialmente— como su Año Nuevo. Enero está bajo el signo de Capricornio, el misterioso *Makara* de los Místicos Hindúes —los «Kumaras», que se manifestaron después de haber encarnado en la humanidad bajo el décimo signo del Zodíaco. Durante mucho tiempo el 4 de Enero fue consagrado a Mercurio-Budha (NOTA: El 4 de Enero es consagrado a Mercurio, a quien los Griegos llamaron *Hermes*, los R. Católicos han incluido a San Hermes en su Calendario. Justo del mismo modo, el 9 de ese mes ha sido siempre celebrado por los paganos como el día de la «conquista del sol», la R. católica han transformado el nombre en un nombre propio, haciendo de él San Nicanor (del griego *nikao*, la conquista), a quien honran el 10 de enero. FINAL NOTA), o Thoth-Hermes. De este modo, todo se combina para hacer

de ello una fiesta en la que se celebrará verdaderamente por aquellos que estudian la Sabiduría antigua. Llámese Budh o *Budhi* o por su nombre Aryan, *Mercurios*, hijo de *Caelus* y *Hécate*, o del mago *divino* (blanco) y el infernal (negro) o por su nombre Helénico, o también Hermes o Thoth, su nombre Greco-Egipcio; el día parece en todo sentido más apropiado para nosotros que el 1 de Enero, el día de Jano, el «dios del tiempo» de doble cara –*servidores*. Sin embargo, fiel a su denominación, y así elegido para ser celebrado por todos los oportunistas políticos del mundo entero.

¡Pobre Janus! ¡Como sus dos caras deben haberse mirado perplejas en la última hora de la medianoche del 31 de Diciembre! Pensamos que vemos estas antiguas caras. Una de ellas se arrepintió del Pasado, en la niebla recogiendo rápidamente el cadáver de 1889 que está desapareciendo. El triste ojo del Dios sigue con nostalgia los principales eventos impresos en el difunto *Annus*: la torre Eiffel se desmorona; el colapso de la «monotonía» –a pesar de la «décima mula» de Mark Twain– la aliteración Parnell-Pigot, las diversas abdicaciones, declaraciones y suicidios de la realeza; la *Hégira* de aristocráticos Mohammeds, y cosas tales como monstruos y *fiascos* de la civilización. Esta es la cara de Jano del pasado. La otra, la cara del Futuro, se volvió inquisitivamente hacia otro lado, y mira en lo más profundo de las entrañas del Futuro; el vacío sin esperanza, con los ojos muy abiertos nos habla de la ignorancia de Dios. No, no son las dos caras, ni siquiera las ocasionales cuatro cabezas de Janus y sus ocho ojos que pueden penetrar en el espesor de los velos que envuelven los misterios kármicos con los que el Año Nuevo está preñado desde el instante de su nacimiento. Lo que has de dotar al mundo, oh fatal Año 1890, con tus números entre una unidad y un sistema cifrado, simbólicamente entre el vivir el hombre *erguido*, la encarnación de las malvadas travesuras, y del universo de la materia (NOTA: Sólo cuando el sistema cifrado se destaca por sí mismo, sin ser precedido por cualquier dígito, es que se convierte en el símbolo del Kosmos infinito y de la absoluta-Deidad. FINAL NOTA). La «gripe» la tienes ya en tu bolsillo, pero la gente lo ve asomando. Ya tenemos una premonición a través de las noticias de América sobre las personas asesinadas a diario en las calles de Londres o por caer sobre los cables eléctricos de la nueva «locura de iluminación». ¿Ves, Oh Janus, elevado como la «hermana Anne» sobre el parapeto que divide los dos años, un pequeño David matando al gigante Goliat, el pequeño Portugal asesinando a gran Bretaña, o su *prestigio*, en todo caso, en el horizonte de las tórridas zonas de África? ¿O es un Sudra Hindú ayudado por un Bonzo Budista en nombre del Imperio de los Celestiales quienes te hacen fruncir el ceño así? ¿Es que no vienen a convertir dos terceras partes de los *teólogos* Anglicanos la adoración de la gente del Krishna color azul y de Buda del elefante, con las orejas colgantes, que se sienta con las piernas cruzadas y sonríe tan suavemente sobre una flor loto, parecida a una col? Porque estos son los *ideales* teosóficos –más aun, la Teosofía en sí, la divina Sabiduría– como es distorsionada en la mente groseramente materialista, todo el antropomorfismo del promedio de los filisteos Británicos. ¿Qué indescriptibles nuevos horrores traerás tú, 1890, que desvelarás ante los ojos del mundo? ¿Será él, aunque invulnerable y riéndose de todas las tragedias de la vida, burlándose también, cuando Janus, apellidado así en razón de la llave en la mano derecha, *Janitor*, el guardián del Cielo –una función que a él le fue confiada mucho tiempo antes de convertirse en San Pedro– usando esa llave? Es sólo cuando se ha abierto una tras otra las puertas de cada uno de los 365 días («verdaderas cámaras secretas de Barba Azul») que se convierten en tu futura progenie, oh forastero misterioso, los países podrán decidir que fuiste un «Feliz» o un *Nefasto* Año.

Mientras tanto, dejemos a todas las naciones, como a cada lector, volar para consultar a sus respectivos dioses si quieren aprender los secretos del Futuro. Así, el americano, como Nicodemo, puede ir a uno de sus tres Cristos vivientes e incluso reencarnados, llamados cada uno a sí mismo Jesús, ahora florecientes bajo el Himno de la Libertad. El Espiritualista está en libertad de consultar a su médium favorito, quien puede elevarse hasta Saúl o evocar el espíritu de Deborah para el beneficio e información de su cliente. El caballero deportista puede doblar sus pasos hacia la misteriosa morada del jinete de jockey, su rival, y el político

promedio consulta secretamente, a un quiromántico profesional, o a un astrólogo, etc. etc. En cuanto a nosotros tenemos fe en los números y sólo en esa cara de Janus que es llamada el Pasado. Porque –¿Acaso el mismo Janus conoce el futuro?–O...

....«Tal vez él mismo sabe que no lo sabe».

* * *

¿FUE CAGLIOSTRO UN «CHARLATAN»?

[*Lucifer*, Vol. V, N° 29, enero, 1890, págs. 389-95]

Para lanzar la herida sin reparación, lejos
¡Cuan grandes, el delincuente cruel, y el agraviado.
Sin embargo lo oscuro, es malo, débil y vil—
Degrada, corrompe, y debe destronar a un rey.
SMOLLET

La mención del nombre de Cagliostro produce un doble efecto. Por una parte, toda una secuencia de acontecimientos maravillosos emerge del pasado tenebroso; por otro lado, para la progenie moderna demasiado realista, el nombre de Alejandro, el conde Cagliostro, provoca asombro, cuando no desprecio. Las personas son incapaces de entender que este «encantador y mago» (léase «Charlatán») podría producir legítimamente tal impresión como lo hizo sobre sus contemporáneos. Esto da la clave para la póstuma reputación del Siciliano conocido como Joseph Balsamo, esa reputación de la que hizo un creer de él, un hermano Masón, digamos que (como el príncipe Bismarck y algunos Teósofos) «Cagliostro, bien podría decirse que es el hombre más maltratado y odiado en Europa». Sin embargo, y a pesar de la forma de cargar contra él con nombres oprobiosos, no hay que olvidar que Schiller y Goethe se encontraban entre sus grandes admiradores, y lo siguieron siendo hasta su muerte. Goethe, durante un viaje a Sicilia, dedicó gran parte del trabajo y el tiempo para recopilar información acerca de «Giuseppe Balsamo» en su supuesta tierra natal, y fue a partir de estas copiosas notas que el autor de *Fausto*, escribió su obra de teatro «El Gran Kophta».

¿Por qué este hombre maravilloso está recibiendo tan poco honor en Inglaterra?, todo se debe a Carlyle. El historiador más veraz y sin miedo de su tiempo —él, que abominaba la mentira bajo cualquier apariencia— ha *sellado* con el visto bueno de su nombre, honrado y famoso, sin embargo santificó la más inicua de las injusticias históricas jamás perpetradas por los prejuicios y la intolerancia. Esto, gracias a los informes falsos que casi hasta el último momento, emanó de una clase que rechazaba no menos de lo que odiaba la mentira, a saber, los Jesuitas o —la mentira encarnada.

El nombre de Giuseppe Balsamo, que, al ser traducido por métodos cabalísticos, significa «Aquel que fue enviado», o «Lo Dado», también «Señor del Sol», lo que muestra que ése no era su patronímico real. En palabras de Kenneth R.H. Mackenzie, F.T.S., declara que hacia el final del siglo pasado se puso de moda con determinados profesores teosóficos de la época el transliterar en forma Oriental todos los nombres proporcionados por las Fraternidades Ocultas para los discípulos destinados a trabajar en el mundo. El varón entonces, pudo haber sido hijo de los Cagliostro, y su nombre no era «Balsamo». Así que es muy cierto, de cualquier modo. Además, como todos sabemos que en su juventud vivió con, y fue instruido por un hombre llamado, como se supone, Althotas, «un gran Sabio Hermético del Oriente», o en otras palabras, un Adepto; no es difícil aceptar la tradición que fue este último quien le dio su simbólico nombre. Pero lo que se conoce con aún más certeza es la estima la cual le era sostenida por algunos de los hombres y científicos más honrados de su época. En Francia encontramos a Cagliostro —que había sido un amigo íntimo y ayudante en el laboratorio químico de Pinto, el Gran Maestro de los Caballeros de Malta— convirtiéndose en amigo y *protégé* del Príncipe Cardenal de Rohan. Un elevado Príncipe Siciliano de nacimiento, le honró con su apoyo y amistad, al igual que muchos otros nobles. «¿Es posible, entonces», se pregunta pertinentemente MacKenzie, «que un hombre de modales tan atractivos pudiera haber sido un impostor, como intentan probar sus enemigos?».

La causa principal de sus problemas vitales fue su matrimonio con Lorenza [o Serafina] Feliciani, una herramienta de los Jesuitas; y dos causas menores, su extrema y natural bondad,

y la confianza ciega que depositó en sus amigos –algunos de los cuales se convirtieron en traidores y en sus enemigos más acérrimos. Ninguno de los crímenes de los que es injustamente acusado podría conducirle a la destrucción de su honra y reputación *póstuma*, todo era debido a su debilidad por una mujer indigna, y la posesión de ciertos secretos de la naturaleza, que no divulgó a la Iglesia. Siendo un nativo de Sicilia, Cagliostro, probablemente nació de forma natural en una familia de Católicos Romanos, sin importar cuál sea su nombre, y fue educado por los monjes de la «Hermandad de la Buena Castiglione», como nos dicen sus biógrafos; por lo que, en aras de salvar la vida, tenía que profesar exteriormente la creencia y el respeto por la Iglesia, cuya política tradicional ha sido siempre, «el que no *está con nosotros* está *contra nosotros*», y seguidamente aplastar al enemigo en su origen. Sin embargo, sólo por esto, Cagliostro aún hoy es acusado de haber servido a los Jesuitas como su espía; y esto por los Masones que deberían ser los últimos en hacer una acusación contra un sabio Hermano que fue más perseguido por el Vaticano por Mason que por Ocultista. Si hubiera sido así, ¿podrían estos mismos Jesuitas, incluso hasta el día de hoy difamar su nombre? Si los hubiera servido a ellos, no se hubiera demostrado ser útil para sus fines, como un hombre de esos innegables dotes intelectuales no podría haber cometido el error de la omisión, *de las órdenes de aquellos a quienes sirvió*. Pero en lugar de esto, ¿qué vemos? Cagliostro acusado de ser el impostor más astuto y charlatán con más éxito de su tiempo; acusado de pertenecer al Capítulo Jesuita de Clermont, en Francia; de aparecer (como prueba de su afiliación a los Jesuitas) con la clerical vestimenta en Roma. Sin embargo, este «impostor astuto» es juzgado y condenado –por los esfuerzos de esos mismos Jesuitas– a una muerte ignominiosa, que sólo se modificó posteriormente a cadena perpetua, debido a una interferencia o ¡influencia misteriosa ejercida sobre el Papa!

¿No sería más caritativo y consistente con la verdad decir que era su conexión con la Ciencia Oculta de Oriente, su conocimiento de muchos secretos –mortales para la Iglesia de Roma– lo que le trajo a Cagliostro primero la persecución de los Jesuitas, y, finalmente, el rigor de la Iglesia? Fue su propia honestidad, la que le impidió ver los defectos de aquellos a los que cuidaba, y le llevó a confiar en dos bribones como el Marqués Agliato y Nicastro Ottavio, es decir, los que están en el fondo de todas las acusaciones de fraude e impostura que entonces se prodigaron sobre él. Y son los pecados de estos dos ilustres –posteriormente ejecutados por estafas gigantescas y asesinatos– los que caen ahora en Cagliostro. Sin embargo, se sabe que él y su esposa (en 1770) fueron sumidos en la pobreza por la fuga de Agliato con todos sus fondos, de manera que tuvieron que mendigar en su camino a través de Piamonte y Ginebra. Kenneth MacKenzie ha demostrado así, que Cagliostro nunca se había mezclado con la intriga política –el alma misma de las actividades de los Jesuitas. «Él fue ciertamente un desconocido en cuanto a la capacidad de aquellos que guardaban celosamente los archivos de la preparación de la Revolución, y su aparición como defensor de los principios revolucionarios en realidad no tiene ninguna base». Él era simplemente un Ocultista y Masón, y como tal se permitió que sufriera a manos de aquellos que, añadiendo el insulto y la injuria a la herida, en primer lugar trataron de matarlo con prisión perpetua y luego extendieron el rumor de que había sido su innoble agente. Este dispositivo tenía la astucia infernal, muy digna, de sus autores primarios.

Hay muchos puntos interesantes en las biografías de Cagliostro que demuestran que enseñó la doctrina Oriental de los «principios» en el hombre, de que «Dios» habita en el hombre –como una potencialidad *en acto* (el «Ser Superior»)– en todos los seres vivos e incluso en el átomo –como una potencialidad *in posse*, y que sirvió a los Maestros de la Fraternidad, y que *no revelo* su nombre, a causa de su promesa de que *no podía hacerlo*. Su carta a los nuevos místicos, o más bien a la variopinta Hermandad (Logia de) Filaleteo, es una prueba de ello. Los Filaleteos, como todos los Masones saben, era un rito fundado en París en 1773 en la *Loge des Amis Réunis*, basado en los principios del Martinismo (NOTA: Los Martinistas fueron Místicos y Teósofos que afirmaron tener el secreto de la comunicación con los Espíritus (Elementales y Planetarios) de las Esferas ultramundanas. Algunos de ellos

eran **Ocultistas prácticos. FINAL NOTA**), y cuyos miembros hicieron un estudio especial de las Ciencias Ocultas. La Logia Madre fue una Logia filosófica y *teosófica*, y por lo tanto Cagliostro tenía razón en su deseo de purificar la progenie, de la Logia de Filaleteo. Esto es lo que la *Royal Masonic Cyclopaedia* (pág. 95) dice al respecto:

...el 15 de febrero de 1785, la Logia Filaleteo (o Amantes de la Verdad), en sesión solemne con Savalette de Langes, tesorero real; Tassin, el banquero, y Tassin, un oficial al servicio del rey –abrió una Convención Fraternal en París con los Príncipes de (Rusia, Austria, y otros), los padres de la Iglesia, los concejales, los caballeros, los financieros, abogados, barones, Teósofos, canónigos, coroneles, profesores de la magia, ingenieros, hombres de letras, médicos, comerciantes, administradores de correo, los duques, embajadores, cirujanos, profesores de idiomas, receptores generales, y en particular dos nombres notables de Londres –Boosie, un mercader, y Brooks de Londres– componen esta Convención, a la que se podrán añadir el señor conde de Cagliostro y Mesmer, «el inventor», como Thory lo describe (*Acta Latomorum*, vol. II. p. 95), «¡de la doctrina del magnetismo!». ¡Sin duda, un conjunto de hombres capaces de configurar el mundo y los derechos de Francia, que nunca habían visto antes ni desde entonces!



CONDE ALESSANDRO DI CAGLIOSTRO
1743? -1795?

Grabado por Robert Samuel Marquard (1751-1792) a partir de una
Pintura de Francesco Bartolozzi (1727-1815).
(*Biblioteca Nacional, Collect. Caffarelli Calamy*)

La queja de la Logia era que Cagliostro había prometido primero el hacerse cargo de ella, pero retiró su oferta, porque la «Convención» no adoptaría la Constitución del Rito Egipcio, ni el consentimiento *Filaleteo* para que sus archivos fuesen arrojados a las llamas, condición *sine qua non*. Es extraño que su respuesta a la Logia fuera considerada por el hermano K.R.H. Mackenzie y otros Masones como emanada «de una fuente jesuita». El estilo es muy Oriental, y ningún Europeo Masón –y menos aún un Jesuita– iba a escribir de tal manera. Así es como da la respuesta:

...El desconocido Gran Maestro de la Verdadera Masonería ha puesto sus ojos en los Filaleteos... Tocado por su piedad, movido por la confesión sincera de su deseo, se digna a extender su mano sobre ellos, y presta su consentimiento para dar un rayo de luz en la oscuridad de su templo. Es el deseo del desconocido Gran Maestro *para demostrar la existencia de un Dios*—la base de su fe, *la dignidad original del hombre, sus poderes y su destino*... Es por las obras y los hechos, mediante el testimonio de los sentidos, que se conoce a DIOS, el HOMBRE y *los seres espirituales intermedios [principios], creados entre ellos*; los cuales la verdadera Masonería da a los símbolos e indica el camino real. Vemos entonces, a los Filaleteo abrazar las doctrinas de esta real Masonería, someterse a las reglas de su jefe supremo, y adoptar sus constituciones. Pero, sobre todo, dejar que el santuario se purifique, los Filaleteos saben que la luz sólo puede descender en el Templo de la Fe [basada en el conocimiento], y no en el del escepticismo. Que se dedique a las llamas la acumulación inútil de sus archivos; porque es sólo sobre las ruinas de la Torre de la Confusión que el Templo de la Verdad puede ser levantado (NOTA: *Royal Masonic Cyclopaedia*, pág. 96. FINAL NOTA)»

En la fraseología Oculta de algunos Ocultistas, «Padre, Hijo y ángeles» representan el símbolo compuesto del HOMBRE físico y astro-Espiritual (NOTA: *Consulte los Tres Principios y las Siete Formas de la Naturaleza por Böhme y comprenderá su significado oculto, si quiere asegurarse de ello. FINAL NOTA*). John G. Gichtel (finales del siglo XVII), amante ardiente de Böhme, el vidente de quien Saint-Martin relata que se *casó* «con la celestial Sophia», la Divina Sabiduría —hizo uso de este término. Por lo tanto, es fácil ver lo que Cagliostro entiende por demostrar a los Filaleteo el testimonio de sus «sentidos», «Dios, el hombre y los seres Espirituales *intermediarios*» que existen entre Dios (*Atma*), y el hombre (Ego). Tampoco es que sea más difícil de entender su verdadero significado cuando reprocha a los Hermanos en su carta de despedida que dice: «Les hemos ofrecido la verdad; ustedes la han desdeñado. Nos han ofrecido por el propio bien, y usted lo ha rechazado, debido a un amor de formas... ¿Pueden elevarse ustedes mismos a (*su*) Dios y al *conocimiento de sí mismos* con la ayuda de un Secretario y una Convocatoria?», etc. (NOTA: *La declaración sobre la autoridad de Beswick que Cagliostro fue conectado con la Loge des Amis Réunis* bajo el nombre de Conde Grabianca no está probada. Hubo un Conde Polaco con ese nombre en ese momento en Francia, un místico se menciona en las cartas de Madame de Krüdner que están en manos de la familia del escritor, y uno que pertenecía, como dice Beswick, junto con Mesmer y el conde de Saint-Germain, a la Logia de los Filaleteo. ¿Dónde están los manuscritos Savalette de Langes y documentos dejados por él después de su muerte del Filosófico Rito Escocés? ¿Perdidos? FINAL NOTA).

Muchas son las declaraciones absurdas y contradictorias acerca de Joseph Balsamo, así llamado Conde de Cagliostro, varias de las cuales fueron incorporadas por Alejandro Dumas en su *Mémoires d'un Médecin*, con esas variaciones prolíficas de la verdad y el hecho que tanto caracterizan a los romances *père's* de Dumas. Aunque el mundo está en posesión de una masa de lo más diversa y variada información relativa a ese hombre notable, durante la mayor parte de su vida, sin embargo, salvo sus últimos diez años y de su muerte, nada cierto se sabe, salvo la leyenda de que murió en la prisión de la Inquisición. Es cierto que algunos fragmentos publicados recientemente por el *sabio* Italiano, Giovanni Sforza, de la correspondencia privada de Lorenzo Próspero Bottini, el embajador en la República Roma de Lucca, al final del siglo pasado, de alguna manera han llenado este gran vacío (NOTA: *[La declaración de H.P.B. en el sentido de que los fragmentos que ella está a punto de citar habían sido publicados recientemente, presentan un problema que nunca ha sido completamente resuelto. Algunos de los pasajes que ella cita en este artículo se han publicado con la firma de Giovanni Sforza en una comunicación titulada: «La Fine di Cagliostro», que apareció en el Archivio Storico Italiano, Serie 5, vol. VII, Febrero de 1891, págs. 144-151. Este Archivio fue publicado en Florencia en G.P. Vieusseux. Obviamente, esta fuente salió un año más tarde que el propio artículo de H.P.B., y no podría haber sido utilizado por ella en el momento. Ella también*

trae a colación varios puntos que no se mencionan en la fuente anterior. La investigación adicional está obligada a identificar la fuente que ella uso.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Esta correspondencia con Pietro Calandrini, el Gran Canciller de la República, comienza a partir de 1784, pero en realidad la información de interés sólo comienza en 1789, en una carta fechada el 6 de junio de ese año, e incluso entonces no aprendemos mucho.

Se habla del «célebre Conde de Cagliostro, que acaba de llegar con su esposa de Trento *vía* Turín a Roma. La gente dice que es oriundo de Sicilia y extremadamente rico, pero nadie sabe de dónde viene esa riqueza. Tiene una carta de presentación del Obispo de Trento a Albani... Hasta ahora su caminar diario por la vida, así como su condición privada y pública están por encima de cualquier reproche. Muchos son los que buscan una entrevista con él, para escuchar de sus propios labios la corroboración de lo que se dice de él». Por otra carta nos enteramos de que Roma había demostrado ser un suelo ingrato para Cagliostro. Tuvo la intención de establecerse en Nápoles, pero el plan no pudo concretarse. Las autoridades del Vaticano, que hasta entonces habían dejado tranquilo al Conde, de pronto puso su pesada mano sobre él. En una carta fechada el 2 de enero 1790, solo un año después de la llegada de Cagliostro, se afirma que: «los debates secretos extraordinarios del pasado Domingo en el consejo tuvieron lugar en el Vaticano. (El Consejo) se componía del Secretario de Estado y Antonelli, Pallotta y Campanelli, Monseñor Vicegerente, en el cumplimiento del cargo de Secretario. El objeto de dicho Consejo Secreto sigue siendo desconocido, pero el rumor público afirma que fue originado a causa de la detención repentina la noche entre el Sábado y el Domingo, del Conde de Cagliostro, su esposa, y un Capuchino, Fray Giuseppe da S. Maurizio. El Conde se encuentra encarcelado en Castel Sant 'Angelo, la Condesa en el Convento de Santa Apolonia, y el monje en la prisión de Ara Coeli. El monje, que se hace llamar <Padre Svizzero>, se considera como un cómplice del famoso mago. En la lista de los delitos que se le imputan se incluye el de la circulación de un libro escrito por un autor desconocido, condenado a la quema pública, titulado <Las tres hermanas>. El objeto de este trabajo es <pulverizar a tres individuos, de alta alcurnia>».

El verdadero y más extraordinario significado de esta mala interpretación es fácil de adivinar. Era un trabajo sobre Alquimia; las «tres hermanas» simbolizan los tres «Principios» en su doble simbolismo. En el plano de la química oculta ellos «pulverizan» el triple ingrediente utilizado en el proceso de la transmutación de los metales; en el plano de la Espiritualidad se reducen a un estado de pulverización los tres «principios» «inferiores» y *personales* en el hombre, una explicación que cada Teósofo está obligado a entender.

El juicio de Cagliostro duró un largo tiempo. En una carta del 17 de Marzo, Bottini le escribe a su corresponsal de Lucca que el famoso «mago» por fin ha comparecido ante la Santa Inquisición. La verdadera causa de la lentitud de los procedimientos fue que la Inquisición, con toda su destreza en fabricación de las pruebas, no pudo encontrar pruebas de peso para demostrar la culpabilidad de Cagliostro. Sin embargo, el 7 de Abril, de 1791, fue condenado a muerte. Fue acusado de diversos delitos y muchos otros, los principales eran su condición de Masón de «Iluminati», un «Hechicero» ocupado con estudios ilícitos; sino que también fue acusado de burlarse de la *santa* Fe, de hacer daño a la sociedad, de apoderarse por *medios desconocidos* de grandes sumas de dinero, y de incitar a otros al sexo, sin importar la edad y la posición social, no obstante, hacer lo mismo. En resumen, nos encontramos con el desafortunado Ocultista condenado a una muerte ignominiosa por los hechos cometidos, los cuales día a día se comprometieron públicamente hasta hoy día, por más de un Gran Maestro de la Masonería, como también por los cientos de miles de Cabalistas y Masones, con inclinaciones místicas. Después de este veredicto, los documentos de «hereje», títulos de las Cortes extranjeras y Sociedades, insignias Masónicas y las *reliquias familiares* fueron quemadas solemnemente por los verdugos en público en la *Piazza de la Minerva*, ante enormes multitudes de personas. En primer lugar sus libros e instrumentos fueron consumidos. Entre ellos se encontraba el MS. de la *Maconnerie Egyptienne*, que por lo tanto ya no puede servir

como testigo *en favor* del hombre vilipendiado. Y ahora el Ocultista condenado tuvo que pasar a las manos del Tribunal Civil, cuando un misterioso suceso ocurrió.

Un extraño, nunca visto por nadie antes o después en el Vaticano, se presentó y pidió una audiencia privada con el Papa, enviando el Cardenal Secretario solo una *palabra* en lugar de un nombre. Fue recibido de inmediato, pero sólo estuvo con el Papa durante unos minutos. No bien se había ido, Su Santidad dio la orden de conmutar la pena de muerte del Conde a la de cadena perpetua, en la fortaleza llamada el Castillo de San Leo, y toda la operación debía llevarse a cabo con gran secreto. El monje Svizzero fue condenado a diez años de prisión, y la Condesa de Cagliostro fue puesta en libertad, pero sólo para ser confinada con un nuevo cargo de herejía en un convento.



LORENZA SERAFINA FELICIANI
Condesa de Cagliostro

¿Pero que fue del Castillo de San Leo? Ahora se encuentra en las fronteras de la Toscana y se encontraba entonces en los Estados Papales, en el Ducado de Urbino. Está construido en la cima de una roca enorme, casi perpendicular por todos los lados; para entrar en el «Castillo» en aquellos días, había que entrar en una especie de cesta abierta que era izada con cuerdas y poleas. En cuanto al preso, fue puesto en la especial cesta, los carceleros lo subieron «con la rapidez del viento». El 23 de Abril de 1792, Giuseppe Balsamo –si es que así debemos llamarle– ascendió al cielo en el penal para criminales, encarcelado en esa tumba donde estuvo de por vida. Giuseppe Balsamo se menciona por última vez en la correspondencia de Bottini en una carta fechada el 10 de Marzo 1792. El embajador habla de un milagro producido por Cagliostro en su prisión durante sus horas de ocio. Un clavo largo oxidado tomado por el preso fuera de la planta fue transformado por él sin la ayuda de ningún instrumento en un puñal triangular agudo, tan suave, brillante y nítido, como si estuviera hecho del más fino acero. Se reconoció que era el clavo viejo sólo por su cabeza, dejada por el prisionero para servir como mango. El Secretario de Estado dio órdenes para que se lo quitasen a Cagliostro, lo llevaran a Roma, y doblaran la vigilancia.

Y ahora viene la última patada al burro moribundo o al león muerto. Luigi Angiolini, un diplomático de la Toscana, escribe lo siguiente: «Al final, el mismo Cagliostro, hizo que muchos creyesen que había sido un contemporáneo de Julio César, alcanzó fama y amigos, y murió a causa de la apoplejía, el 26 de Agosto de 1795. Semproni lo había enterrado debajo del granero, de un bosque, el cual los campesinos utilizaban para robar constantemente la

propiedad de la corona. El astuto capellán contaba, muy justamente, que el hombre que había inspirado al mundo con temor supersticioso mientras vivía, que inspire a la gente con los mismos sentimientos después de su muerte, y así mantener a los ladrones en la bahía»...

¡Sin embargo –la pregunta! ¿Cagliostro fue muerto y enterrado, en 1795, en San Leo? Si es así, ¿por qué los custodios en el Castel Sant ‘Angelo de Roma muestran a los inocentes turistas el pequeño agujero cuadrado en el que se dice que Cagliostro fue confinado y «muerto»? ¿Por qué esta incertidumbre o –imposición, a tales desacuerdos en la leyenda? Luego están los Masones que hasta la fecha cuentan historias extrañas en Italia. Algunos dicen que el Conde se escapó de una manera inexplicable de la prisión aérea, por lo que obligó a sus carceleros a difundir la noticia de su muerte y sepultura. ¡Otros sostienen que no sólo escapó, sino que, gracias al Elixir de la Vida, sigue vivo, y tiene más del doble de tres veintenas y diez años de edad!

«¿Por qué», pregunta Bottini, «si realmente poseía los poderes que afirmó, no desapareció delante de sus carceleros, para así escapar al castigo degradante por completo?».

Hemos oído hablar de otro preso, uno mayor en todos los aspectos que Cagliostro. De ese preso también se dijo en tono de burla, «salvó a otros; y él el mismo no pudo salvarse... dejen que descienda ahora de la cruz, y creeremos...».

¿Hasta cuándo las personas caritativas escribirán las biografías de la vida y arruinarán la reputación de los muertos, con tan incomparable indiferencia, por medio de chismes y, a menudo falsedades de las personas? y ¡éstos generalmente son los esclavos de los prejuicios!

En tanto, nos vemos obligados a pensar, que siguen siendo ignorantes de la Ley del Karma y su justicia de hierro.

H.P.B.

[Consultar el Apéndice Bio-Biográfico al final del presente Volumen, S.V. CAGLIOSTRO, para más información sobre él.–*El Compilador*].

[EL CORONEL HENRY S. OLCOTT Y LA SECCIÓN ESOTÉRICA]

[*Lucifer*, Vol. V, N° 29, Enero, 1890, pág. 437; *The Theosophist*, Vol. XI, Suplemento de Marzo 1890, p. cv]

Sociedad Teosófica, Sección Esotérica
Londres 25 de diciembre, 1889

Por este medio nombro al Coronel H.S. Olcott como mi agente confidencial y único representante oficial de la Sección Esotérica para los países de Asia.

Toda la correspondencia relacionada con la admisión a, o la renuncia de, la Sección será remitida a él, y todas las *Instrucciones* transmitidas por él, y sus decisiones serán tomadas y aceptadas como dadas por mí misma. Dicha correspondencia deberá ser invariablemente señalada como «Privada» en el sobre.

(Firmado) H.P. BLAVATSKY.

[El nombramiento anterior fue seguido en *Lucifer* por una breve declaración firmada por H.P.B. y la cual se reproduce adjunta:]

Los miembros de la Sección Esotérica en Londres y en los distritos cercanos se han conformado en una Logia, con el propósito, entre otras cosas, de estimular la actividad Teosófica y para organizar a los miembros de la Sociedad en grupos activos de trabajadores. Se espera que, de esta manera, ellos puedan ser a la larga útiles a la Sociedad.

Ningún miembro necesita solicitar la admisión en la S.E. a menos que esté preparado para adoptar *completamente* los tres objetivos de la S.T. y convertirse prácticamente en un trabajador celoso para la Teosofía.

H.P.B.

NOTAS VARIAS

[*Lucifer*, Vol. V, N° 29, Enero, 1890, pág. 442-43]

En Estados Unidos, como en Inglaterra y cualquier otro país civilizado, se han escuchado quejas en la prensa acerca del fracaso de la influencia de la Cristiandad en las vidas de las personas. Acabamos de saber a través de un artículo de un periódico Americano, «El fracaso del Cristianismo en los Pueblos», en el que nuestro contemporáneo declara que:

Nada es más marcado en la vida social estadounidense, que la decadencia manifiesta de la actividad religiosa y la pérdida de vitalidad en nuestras ciudades y pueblos de América, especialmente en los distritos rurales. Nueva Inglaterra, presenta este fallo en una forma, y en el noroeste se presenta en otra, pero en casi todos los pueblos de América, donde quiera que se vaya, la religión Cristiana trata de acomodarse al público, pero no es atractiva para el hombre común, y no causa mucho respeto en la gente por las verdades que están detrás de ellas.

La verdad es que la época está superando la representación de la letra muerta que confunde la verdad con la mentira. En todas partes las manos vacías se extendieron tanteando la oscuridad después de la Verdad. Corresponde a los Teósofos ahuyentar la oscuridad con la «luz de Oriente».

* * *

Los Teósofos, y, más especialmente los Ocultistas, estarán interesados en saber que el Dr. Albertini ha descubierto que la ceguera al color va acompañada de una sordera que corresponde a ciertas notas. Las personas que no pueden ver el *rojo* no puede distinguir la nota *Sol*; y los que no pueden ver el color *verde* no puede distinguir *Re*. Por lo tanto, de vez en cuando, los descubrimientos de la ciencia Occidental confirman el conocimiento Oriental, y como la ciencia presiona más cerca al corazón de las cosas, y podemos ver como aumentan las confirmaciones.

REFLEXIONES SOBRE EL AÑO NUEVO Y LAS FALSAS NARICES

[*La Revue Théosophique*. París, Vol. II, N ° 11, 21 de enero, 1890, pág. 193-98]

!Salud, 1890!

«*Annum novum faustum felicemque tibi!*»

Tal fue la frase sacramental en los labios de todos los Gentiles, grandes o humildes, ricos o pobres, durante el primer día de Enero, siglos antes de la era Cristiana; y lo oímos, incluso hoy en día, sobre todo en París. Este saludo recíproco se intercambió en ese día a lo largo y lo ancho del Imperio Romano. Despertó con los ecos de los palacios de los Césares, alegró la casucha pobre de la esclava, y se elevó a las nubes en las amplias galerías abiertas del Coliseo, en el Capitolio y el Foro, en todas partes bajo el cielo azul de Roma. En ese día, que todo el mundo asumió, en honor a Jano de doble cara, la nariz más o menos prominente de falsa bondad, la cordialidad y franca sinceridad.

«¡*Que el Año Nuevo le traiga la felicidad y la prosperidad!*» –Le decimos a cada uno de nuestros lectores. «*Que la luz esté con usted*», les decimos a nuestros enemigos y detractores. Hermanos – nos decimos los Teósofos en cualquier parte del mundo– Hermanos, vamos a descartar, al menos por hoy, *todas nuestras respectivas falsas narices*, con el fin de desear salud y éxito a otros, y, sobre todo, *un entendimiento mutuo un poco más cordial*, que en el año 1889, hoy felizmente desaparecido.

Sin embargo, si repetimos la vieja fórmula Latina de una manera u otra, en Francés o en Inglés, que nunca será sino una variación de la frase antigua y pagana. Para el Año Nuevo, así como todos los otros festivales, no es sino un legado para el pueblo Cristiano de los adoradores de los dioses del Olimpo. Vemos por todas partes, saludos de cortesía, cambio de regalos (*étrennes*), pero ¡no seamos ingratos, Teósofos! No olvidemos que estas costumbres vienen a nosotros desde el paganismo, y que las felicitaciones y los regalos también vinieron a nosotros de la misma fuente.

Como cuestión de hecho, los regalos (*étrennes*) no son sino los *strenae*, los regalos intercambiados por los latinos en el primero de Enero (NOTA: De *Janua* –«puerta» o cualquier tipo de entrada; la puerta que se abre todo el año. FINAL NOTA), el día que se inaugura el Año Nuevo. Como todo el mundo sabe o no sabe –es lo mismo para mí– este día fue consagrado a Jano, que dio su nombre al mes de *Januarius* o Enero, y hasta el Santo de ese nombre, el patrón de Nápoles y de su *lazzarone* [limosneros]. Pero, después de todo, este Santo es amable, pero una de las narices falsas de los *Escribas* de dios. La vieja pagana se llamó en sus *Diaus* primera juventud, después de su nombre Védico, el dios hermoso del día y de la luz. Después de haber emigrado a Tesalia, y de allí a Italia, donde se estableció en la pequeña aldea de Gianicolo, en el Tíber, latinizándose su nombre hasta convertirse en *Dianus*, dios de la luz (de ahí Diana). Sus narices falsas eran muchas, y la historia ha perdido la cuenta de ellas. Sin embargo, desde aquellos días él mismo no se dejó de convertir. Así es que más de dieciocho siglos, después de haber sido reemplazada la última y más modesta nariz falsa con una más respetable, y más impenetrable máscara- que se llama San Pedro.

Dejemos que el lector se abstenga amablemente de protestar, y en particular de los epítetos ofensivos que se arrojan contra nosotros, que no nos perjudican, pero bien podría dejarlos como inferiores, en nuestra estimación. Soy la humilde intérprete de las verdades y los símbolos más o menos velados, bien conocidos por todos los que han estudiado a su Virgilio y su Horacio, así como a su Ovidio. Ni una nariz falsa, ni una máscara podría evitar a una vieja pagana el reconocer la doble cara de Jano –en el apóstol que negó a su Maestro. Los dos son idénticos, y todo el mundo tiene derecho a tomar lo que es suyo, donde quiera que se encuentre. San Pedro es el *coeli Janitor* por el mero hecho de que Jano lo era también. El viejo portero del

cielo, quien abría la puerta- del cordón umbilical en el palacio del Sol, en cada amanecer y cada Año Nuevo, y la cerraba de nuevo cuando él era reconocido por todos, demasiado fácilmente reconocible en su nuevo papel. Está escrito en las estrellas que rigen el destino de los dioses así como el de los mortales, que Jano- quien tenía la llave del cielo en una mano y una alabarda en la otra, al igual que San Pedro, habiéndole sucedido- no renunciaría su papel de portero del Sol que lo convertiría en el guardián de las puertas del Paraíso, la morada de Cristo-Sol. El nuevo *coeli Janitor* se ha convertido en el sucesor de todas las funciones y privilegios de la antigua, y no vemos nada de malo en eso. Salomón dijo: «No hay nada nuevo bajo el sol»; y tenía razón. Sería tonto el inventar nuevas funciones y nuevos dioses-cuya forma creamos a nuestra imagen- cuando nuestros antepasados antes del diluvio se tomaron la molestia de hacerlo por nosotros. Es por eso que a todo, se le ha permitido permanecer como en el pasado, y por qué no se ha cambiado en este mundo- a excepción de los nombres.

En todas las ceremonias religiosas el nombre de Jano se ha invocado siempre primero, porque sólo a través de su intercesión inmediata las oraciones de los devotos paganos podían llegar al oído de los dioses inmortales. Así es incluso hoy en día. Cualquiera que se atreviera a comunicarse con uno de los personajes de la Trinidad sobre la cabeza de San Pedro sin duda sería atrapado. Su oración sufriría el destino de una petición de un tratado dejado en la oficina del portero, después de haber tenido una discusión con él y haberlo llamado «viejo portero»; nunca llegaría a los niveles más altos.

El hecho es que el Gran Ejército de los «Pipelets» y el «Anastasies» (NOTA: [Monseñor y Madame Pipelet son personajes del trabajo de Eugène Sue, *Mystères de Paris* (1842), quienes tipifican los curiosos hábitos y peculiaridades del portier Francés, o Janitor. «Anastasié» no ha sido identificada.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) deben reconocer al Janus de doble cara como su patrón, el Dios a cuya imagen fueron creados. Solamente, entonces tendría el derecho legal de sus dones, la primera parte del año, mientras que su gran patrón recibiría un tanto desde el principio hasta el final del año. Todo es relativo en este mundo de ilusión; sin embargo debe existir una diferencia de grado entre el portero celeste y el portero terrestre. En cuanto a los *regalos*, han existido en todas las edades, tanto para los hombres humildes y grandes por igual. Calígula, el emperador, no desdeñaba permanecer durante todo el día de Año Nuevo en el vestíbulo de su palacio, con el fin de recibir el *strenae* de sus súbditos temblorosos; que a veces, eran sus propias cabezas, para variar. La Virgen-Reina, «La Reina Isabel» de Inglaterra, cuando murió, dejó tres mil vestidos cortesanos, que representaba sus regalos más recientes. Tanto el grande como el humilde se comportan de manera similar, incluso ahora, en el año de Nuestro Señor de 1890, en esta bola de locos que llamamos *Terra* –el «escabel» de Dios.

¿No el mismo Dios de Abraham y de Jacob que se deja mover a la compasión por las promesas y regalos, al igual que los dioses de otras naciones? ¿No reciben este Dios y estos dioses, al igual que los mortales, los regalos por los servicios prestados o a punto de ser prestados? ¿No es el mismo trato que pactó Jacob y su Dios, prometiéndole como *regalo* «el diezmo de todo lo que tú [Dios] quieres darme»? Y añadió este buen patriarca, a la Luz cerca de «Betel»: ...«Si Dios está conmigo, y me guardara en este viaje en que voy, y me diera pan para comer y vestido para vestir... entonces el Señor será mi Dios». Dicho esto no se olvidó de hacer una ofrenda (*étrenner*) a la piedra «Bethel», la que él había planteado, vertiendo un poco de aceite en su parte superior, en una ceremonia sencilla hermosa pero fálica (*Génesis* xxviii, 18, 20-22).

Esta emotiva ceremonia llegó a los israelitas directamente de la India, donde la piedra de *Siva*, el *lingam*, es hoy el objeto del mismo rito esotérico con el aceite y las flores, cada vez que sus fieles celebran la fiesta del dios de la Destrucción (de la materia bruta) y de los Yoguis.

Todo se ha mantenido como antaño. En los países Cristianos, especialmente en Francia, el Año Nuevo hace su entrada triunfal como lo hizo hace dos mil años, cuando los Paganos la celebraban con la indigestión causada por los dorados higos y las pasas de ciruela que comían. Este último fruto emigrado el árbol de Navidad, no altera el hecho de que nos llegó de los

templos de Jano. Es cierto que los sacerdotes ya no sacrifican un joven toro blanco sobre su altar; que es sustituido por un cordero de un mismo color, pero hecatombes enteras de cuadrúpedos y aves de corral son sacrificadas anualmente en su honor en ese día. Ciertamente, más sangre inocente se derrama hoy en día para satisfacer el voraz apetito de una única calle de París, en el día de Año Nuevo, luego, fue necesario para alimentar a toda una ciudad romana en la época de los Césares. El gentil Juliano, el pagano quien redescubrió sus bien amados dioses en Lutetia – después de que los dioses de la Galia había sido disfrazado por orden de César, con las narices falsas en las divinidades Romanas– pasaba sus horas de ocio domesticando palomas en honor de Venus. Los feroces potentados que vinieron después de él, los hijos mayores de la Iglesia, domesticaron sólo a Venus e hicieron que las palomas fueran suyas. La historia servil llamaba el *Apóstata* anterior, para agrandar a la Iglesia, y se añadió a los nombres de los otros, algunos epítetos altisonantes: el «Grande», el «Santo», «Hermoso». Pero si Juliano se convirtió en el «Apóstata», tal vez era porque tenía horror de las narices falsas, mientras que sus Cristianos sucesores no serían presentables en la buena sociedad sin ese apéndice artificial. Una nariz falsa, cuando sea necesario, se convierte en un ángel de la guarda, y en ocasiones incluso en un dios. Esta es la historia. La metamorfosis de las divinidades de la Galia bárbara a los dioses del Olimpo y el Parnaso no se detuvo allí. A su vez, estos deportistas Olímpicos tuvieron que someterse a tratamiento por orden de los sucesores de Jano San Pedro –a saber, el bautismo forzoso. Con la ayuda de oropel y de bronce, de la pasta y el cemento, nos encontramos con los dioses adorados de Juliano que aparecen, después de su muerte violenta, en la *Leyenda Dorada* y el calendario del buen Papa Gregorio, con los títulos de los Santos beatificados.

El mundo es como el mar: a menudo cambia de aspecto, pero sigue siendo básicamente el mismo. Las narices falsas de la civilización y de los fanáticos, sin embargo, que apenas han embellecido por el contrario, con cada Nuevo Año se vuelven más feos y más peligrosos. Hemos de reflexionar y comparar, pero a la vista de un filósofo la comparación con sus predecesores de la antigüedad no refleja favorablemente el moderno día de Año Nuevo. Los millones guardados en las cajas fuertes y las bóvedas de los bancos estatales no hacen a los ricos ni a los pobres más felices. Diez monedas de bronce con la efigie de Jano, dadas como un regalo, valían más en aquellos días que diez monedas de oro, con la efigie de la República o de la Reina, vale hoy en día; las cestas de dorados higos y ciruelas pasas, o unos pocos centavos, contenían menos causa de indigestión que las cajas de dulces intercambiadas el día de Año Nuevo –hoy en día estos dulces representan sólo en París la suma de medio millón de francos. Cinco mil francos *en caramelos*, ¡el mismo número que de hombres y mujeres que mueren de hambre y privaciones! Lectores, vuelvan atrás con su mente, quince siglos, y traten de hacer una comparación entre la cena de Año Nuevo del 355 a 360, y una cena similar en 1890. Vamos a buscar el mismo Juliano bueno y amable, cuando vivía en el palacio de las Termas, lo que hoy se conoce como el Hotel de Cluny –o lo que queda del mismo. ¿Puede usted ver a este gran general, en su cena, rodeado de sus soldados que le aman más que nadie en el mundo fuera de sus dioses, y que lo idolatran? Es el primero de Enero y están celebrando el día de Jano, dentro de dos días, el tres de Enero, se hará un homenaje similar a Isis, patrona de la buena ciudad de *Lutecia Parisiorum*. Desde aquellos días, la virgen-madre del antiguo Egipto fue rebautizada como Genoveva, y esta Santa y Mártir (¿de Tifón?) Se ha mantenido como la patrona de la ciudad de Paris –verdadero símbolo de una nariz falsa proporcionada por Roma para el mundo Cristiano. No vemos ni cuchillos, ni tenedores, ni plata, ni de porcelana de Sèvres, en esa mesa imperial, ni siquiera una servilleta; pero las carnes y otros alimentos que consumen los invitados con tanto apetito no tienen que ser inspeccionados bajo el microscopio de los químicos adjuntos a las oficinas de salud pública. Ningún producto artificial o tóxico se encuentra en el pan o el vino. El arsénico no le añade las verduras de la nariz falsa una frescura engañosa; la herrumbre no se esconde en los rincones de sus envases de alimentos en conserva, y de ladrillo rojo pulverizado en un mortero no juega el papel de la pimienta. Su nivel de azúcar (o lo que toman su lugar) no se extrae del alquitrán de las ruedas

de sus carros de guerra; al tragar sus licores y coñacs, ellos no tragan una solución a partir de las viejas botas de un policía, que se encuentra en la canasta de un traperero; ellos no devoran, con una sonrisa ocasional en sus labios, un caldo condensado de la grasa de los cadáveres (de los hombres, así como de los animales) y los trapos utilizados en todos los hospitales de París –como un sustituto de la mantequilla, pero todo esto es un producto de la cultura moderna, fruto de la civilización y el progreso científica, mientras que la Galia en el momento de Juliano no era más que una tierra bárbara y salvaje. Pero lo que comían en el Día de Año Nuevo se podía comer con seguridad y con ventaja (a excepción de los médicos) en las cenas en la primera parte del año 1890.

«!No tenían ni tenedores, ni plata», van a decir; «y comían con los dedos, los bárbaros aquellos!».

Eso es cierto; que no tenía ningún uso para los tenedores, y probablemente para los pañuelos tampoco, pero por otro lado, no tenían que tragarse a sus antepasados en su grasa de la cocina, y los huesos de sus perros en el pan blanco, como lo hacemos todos los días.

Si se les da una opción, ustedes sin duda no elegirían la cena de gala de la primera parte del año de gracia 1890, en París, sino el de hace mil años, en el Lutetia. Un caso del gusto bárbaro, ¡usted no lo ve! Una preferencia ridícula y barroca, de acuerdo a la opinión de la mayoría, porque lo natural en el siglo IV, nos atrae infinitamente más que las narices falsas y la artificialidad de todo en el siglo XIX.

H.P. Blavatsky.

* * *

LA ULTIMA CANCIÓN DEL CISNE

[*Lucifer*, Vol. V, Nº. 30, Febrero, 1890, pág. 445-453]

...Veo ante
Mi raza, una era o algo por el estilo; Y se me envía
Para el gran trabajo; a mostrar una senda entre
Las espinas –Para que penetren mi carne– para aplastar
Con pies desnudos la ruta, y suavizarlo
Con sangre, y bien, depositaré mis huesos
En alguna anfractuosidad del sendero escabroso;
Los hombres en períodos mejores, se erguirán donde yo caí
Y cantando, seguirá el viaje en grupos perfectos,
Donde yo me había encaminado a solas, sin brazo salvo la de Dios,
Sin voz salvo la suya. ¡Suficiente! –Su voz, su brazo
–Theodore Parker, *Human Musery. Heavenly Relief*.

(NOTA: [Este poema introductorio puede ser encontrado en *Autobiography, Poems and Prayers* de Parker, editado por Rudulf Leighton, Boston, Mass. (sin fecha).–*El Compilador*].

FINAL NOTA)

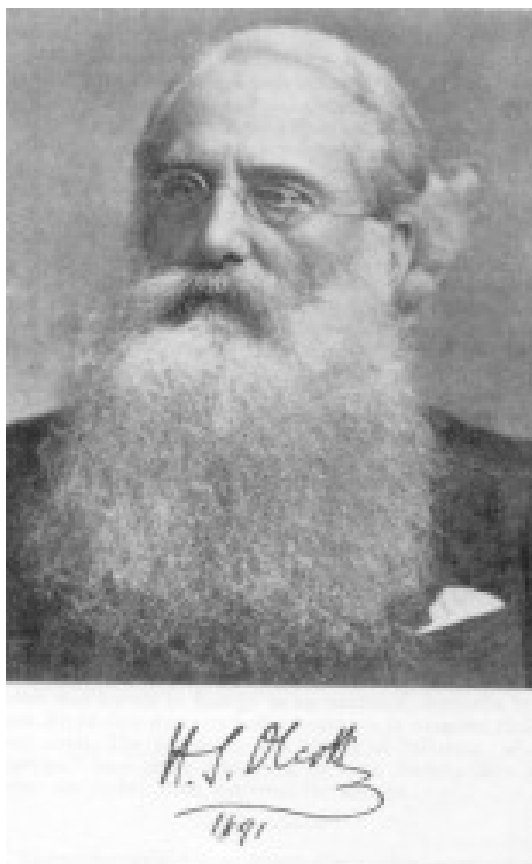
¿De dónde procede la noción poética –aun en mito– según la cual los cisnes cantan sus elegías fúnebres? Existe una leyenda Nórdica al respecto, pero se remonta sólo al medioevo. La mayoría de nosotros ha estudiado la ornitología; y cuando éramos jóvenes nos familiarizamos mucho con los cisnes de toda clase. En esos años inocentes, de luz solar perenne, existía una atracción misteriosa entre nuestra mano dañina y las plumas inmaculadas de la cola roma de este hermoso Rey acuático de voz telúrica. La mano que engañosamente ofrecía galletas, mientras la otra jalaba una pluma o dos, a menudo recibía su castigo; al igual que nuestros oídos. Pocos ruidos pueden compararse en cacofonía, con el grito de esta ave –a pesar de que sea el cisne americano «silbador» (*Cignus Americanus*) o el cisne «trompetista». Los cisnes resoplan, traquetean, chillan y sisean; pero ciertamente no cantan, especialmente si tratan de picarte bajo la indignidad de un asalto injusto a sus colas. Pero escucha la leyenda: «Cuando el cisne sabe que la vida está por terminar, eleva su cabeza y, entonando un canto largo y melodioso –una trágica canción de muerte, la noble ave envía hacia el cielo una protesta melodiosa, un lamento que lleva al llanto a seres humanos y a animales, vibrando en los corazones de quienes lo oyen».

Así es: «los que lo oyen». ¿Quién ha oído, alguna vez, esa canción entonada por un cisne? No vacilamos en proclamar el significado de tal declaración, aun como licencia poética, una de las numerosas paradojas de nuestra incongruente era y mente humana. No tenemos objeciones serias que hacer –debido a nuestros pensamientos personales– contra Fenelon, el Arzobispo y orador al cual se le tilda de «Cisne de Cambrai»; pero protestamos contra el mismo elogio dudoso endilgado a Shakespeare. No fue una actitud cuerda la de Ben Jonson de llamar –el «dulce cisne de Avon» al mayor grande genio que tuvo Inglaterra; y con respecto al apodo que se dio a Homero, llamándole: «el Cisne de Meandro»-, ésta es una calumnia póstuma, que la revista *Lucifer* no encuentra las palabras suficientemente fuertes para condenarla y denunciarla.

Apliquemos la idea ficticia a las cosas, más que a los seres humanos, recordando que el cisne –un símbolo del Brahma Supremo y uno de los *avatares* del Júpiter amoroso– también

era una efigie simbólica de los ciclos; al menos, de las postrimerías de todo ciclo importante en la historia humana. Los lectores podrán pensar que es un emblema extraño y difícil de explicar. Sin embargo, tiene su *raison d'être*. Probablemente fue sugerido porque el cisne ama nadar de forma circular e inclina su cuello largo y armonioso en un círculo, por lo que eso no era, después de todo, un emblema equivocado. Sin embargo: la idea antigua era más gráfica, explícita y, ciertamente, más lógica que la más reciente, que hace de la garganta del cisne un instrumento de modulaciones musicales, convirtiéndole en un dulce cantante; además de ser un vidente.

La última canción del «Cisne Cíclico» actual nos presagia una señal malévola. Algunos le oyen chillar como una lechuza y graznar como el cuervo de Edgard A. Poe. La combinación de las figuras 8 y 9, habló de esto en la editorial del mes pasado, y ya ha fructificado. Apenas acabamos de mencionar el pavor que los Césares y los Poderosos del mundo le tenían al número 8, que postula la *igualdad de todos los seres humanos* y de su combinación fatal con el 9 –que representa la tierra *bajo un principio maligno*– cuando este principio empezó a hacer estragos entre los pobres Potentados y la sección más influyente de la sociedad –sus sujetos. Últimamente, la influenza ha mostrado una predilección extraña y misteriosa por la Realeza. Uno a uno, la influenza ha diezmado a sus miembros y la muerte los ha puesto en posición igualitaria a sus mozos y cocineras. ¡*Así pasa la gloria del mundo!* La primera víctima fue la emperatriz Dowager de Alemania; luego la ex-emperatriz de Brasil, el Duque de Aosta, el Príncipe William de Hesse Philippstal, el Duque de Montpensier, el Príncipe de Swarzburg Rudolstadt, la esposa del Duque de Cambridge y un gran número de Generales, Embajadores, Estadistas y sus suegras. ¿Dónde, cuándo y en cuál víctima detendrás tu camino implacable, oh influenza «inocente e inofensiva?».



CORONEL HENRY STEEL OLCOTT
1832-1907

Retrato tomado por Elliot & Fry, 55 Baker Street,
London W., y reproducido en *The Theosophist*,
Vol. LIII, August, 1932, página opuesta 632.

Cada uno de estos Cisnes reales y semi-reales han cantado su última canción, yendo a «ese país» de donde *todo* «viajero retorna», –a pesar de que el versículo del aforismo diga lo contrario. Sí; ahora solucionarán el gran misterio por sí solos y la Teosofía y su enseñanza adquirirá más partidarios y creyentes entre la realeza en el «cielo» que los que tiene entre esta casta en la tierra.

¿Qué es esta influencia –a la cual le damos el nombre equivocado de «Rusa», la cual parece ser el chivo expiatorio mientras dura, de los pecados de omisión y comisión de la facultad médica y sus doctores –a la moda? Las autoridades médicas, de vez en cuando, han osado pronunciar algunas palabras rimbombantes, sin embargo nos dicen muy poco acerca de la verdadera índole de la influenza. Parece que han captado, aquí y allá, un indicio de un hilo patológico que señala, muy vagamente, causas bacteriológicas; sin embargo están tan distantes de la solución del misterio, como siempre lo han estado. Las lecciones prácticas que resultan de todos estos varios casos han sido numerosas; pero las deducciones entresacadas no parecen ser tan copiosas o satisfactorias.

¿Qué es, en realidad, este monstruo desconocido que parece viajar con la rapidez de alguna noticia sensacional a la cual se le dio origen para deshonorar a una criatura humana; que es casi ubicua; y que muestra una discriminación tan extraña al escoger sus víctimas? ¿Por qué ataca a los ricos y a los poderosos en proporción superior que a los pobres y a los insignificantes? ¿Es, en realidad, sólo un «microbio ágil» como quiere hacernos pensar Symes Thomson? ¿Es verdad que el bacilo de *la influenza* acaba de ser identificado en Viena por los doctores Jolles y Weichselbaum –o es simplemente una trampa y una ilusión como muchas otras? ¿Quién sabe? Hasta la fecha, la cara de nuestro importuno huésped –la llamada «Influenza Rusa», está velada, aunque su cuerpo resulta *ser* grave para muchos, especialmente para los viejos y los débiles y, casi invariablemente, es fatal para los inválidos. El doctor Zedekauer, una gran autoridad médica en las epidemias, acaba de afirmar que esta enfermedad ha sido siempre la precursora del cólera –por lo menos en San Petersburgo. Esto es, al menos, una declaración muy extraña. Lo que ahora se llama «influenza», en el pasado se le conocía como *gripe* y, en Europa, como una epidemia, siglos antes de la primera aparición del cólera en las llamadas tierras civilizadas. La biografía y la historia de la influenza *alias* «gripe», pueden resultar interesantes para algunos lectores. Esto es lo que entresacamos de fuentes autorizadas.

Su primera visita, como queda grabada en la ciencia médica, fue en Malta en 1510. En 1577, la joven Influenza se convirtió en una terrible epidemia que viajó de Asia a Europa, desapareciendo en América. En 1580, una nueva epidemia de *gripe* visitó Europa, Asia y América, matando a los *ancianos, los débiles y los inválidos*. En Madrid la mortalidad fue enorme; y sólo en Roma perecieron 9.000 personas. En 1590 la influenza apareció en Alemania y, de allí pasó, en 1593, a Francia y a Italia. En 1658-1663 visitó sólo Italia; en 1669, Holanda; en 1675, Alemania e Inglaterra; en 1691, Alemania y Hungría. En 1729 toda Europa sufrió muy terriblemente a causa del visitante «inocente». Sólo en Londres 908 personas murieron en la primera semana; llegando a 60.000 enfermos y el 30 por ciento murió por el catarro o la influenza en Viena. En 1732 y 1733, en Europa, Asia y América, apareció una nueva epidemia de *gripe* en Europa, Asia y América. Fue casi universal en los años 1737 y 1743, cuando durante su primera semana, Londres perdió más de 1000 personas. En 1762 se desató en el ejército Británico en Alemania. En 1775 diezmó a un sinnúmero de ganado y de animales domésticos. En 1782, en *un solo día* murieron 40.000 personas en San Petersburgo. En 1830, la influenza viajó por todo el mundo –sólo esta vez– como *primera pionera* del cólera. Volvió entre 1833 y 1837. En 1847 mató más hombres en Londres que el cólera. Asumió un carácter epidémico, nuevamente, en Francia en 1858.

Leyendo el periódico de San Petersburgo: *Novoyé Vremya*, aprendemos que el doctor Hirsh muestra que de 1510 a 1850, se han desatado más de 300 grandes epidemias de *gripe o influenza*,

tanto generales como locales, severas y débiles. Según los datos anteriores, como la influenza ha sido muy leve este año en San Petersburgo, es obvio que no se le puede llamar «Rusa». Lo que se sabe de sus características muestra, en cambio, que tiene una naturaleza cosmopolita muy imparcial. La rapidez tan extraordinaria con que actúa, le ganó el nombre, en Viena, de *ataque fulminante del catarro*. No tiene nada en común con la *gripe* ordinaria, tan fácilmente atrapada en un clima frío y húmedo; y no parece producir ninguna enfermedad particular que pueda localizarse; pero actúa, de forma fatal, en el sistema nervioso y, especialmente, en los pulmones. La mayoría de las muertes por influenza, se deben a la parálisis pulmonar.

Todo esto es muy significativo. Una enfermedad epidémica; pero no contagiosa; que actúa por dondequiera, tanto en lugares limpios como sucios, en localidades sanitarias y no sanitarias; no les hace falta evidentemente, ningún centro de contagio del cual empezar; una epidemia que se riega como una corriente de aire, abrazando países enteros y partes del mundo; atacando, al mismo tiempo, al marinero en medio del océano, al heredero al trono en su palacio; a los pobres hambrientos en los barrios de los desheredados, inmersos y embebidos en lo sucio y al aristocrático en su *sanitario* en las montañas (como Davos en Suiza) (NOTA: El Coronel George Napier será advertido de ir al funeral de su padre, el Lord Napier de Magdala, por un grave ataque de influenza en Davos, Suiza». El *Morning Post* del 21 de Enero, 1890. FINAL NOTA) donde no se puede, por cierto, atribuir a una falta de arreglos sanitarios –tal enfermedad no puede compararse con las epidemias de tipo común como el cólera, ni se le puede considerar como si los parásitos o los microbios microscópicos de una clase u otra fueran la causa. Para demostrar la falacia de tal idea, la querida influenza atacó de manera muy virulenta a Pasteur, el «matador de los microbios» y a su grupo de asistentes. ¿Acaso no parece que la causa que produce la influenza es más bien cósmica que bacteriana; y que se debería buscar, más que en cualquier otro sitio, en estos cambios anormales en nuestra atmósfera, que han lanzado a las estaciones en el caos, desfasándolas en todo el globo en los últimos años?

No se afirma, por primera vez, que todas estas misteriosas epidemias, como la influenza actual, derivan de una exuberancia anormal del ozono en el aire. Muchos doctores y químicos de renombre concuerdan con los ocultistas en admitir que este gas sin sabor, incoloro e inodoro que se le conoce como oxígeno –«el que sustenta la vida» de todo lo que vive y respira– a veces tiene dificultades familiares con sus colegas y hermanos, cuando trata de superarlos en volumen y peso, convirtiéndose en más pesado de lo debido. En síntesis –el oxígeno se vuelve ozono.

Esto probablemente explicaría los síntomas preliminares de la influenza. Al descender y al derramarse sobre la tierra con una rapidez extraordinaria, el oxígeno produce una combustión aún más grande; de aquí deriva la terrible temperatura en el cuerpo del paciente y la parálisis de los pulmones muy débiles. Acerca del ozono, la Ciencia nos dice que: «La exuberancia del ozono bajo el estímulo poderoso de la electricidad en el aire, produce en las personas nerviosas, ese sentimiento inexplicable de miedo y depresión que ellas experimentan, muy a menudo, antes de una tormenta». Nuevamente: «La cantidad de ozono en la atmósfera varía según la condición meteorológica *bajo leyes hasta la fecha desconocidas para la ciencia*». Una cierta cantidad de ozono es necesaria, como sabiamente dicen, por motivos respiratorios y la circulación sanguínea. Por otro lado: «una dosis excesiva de ozono irrita los órganos de la respiración y un exceso de más del 1% de ozono en el aire mata a quien lo respira». Esto es un caminar a lo largo de líneas muy ocultas. «El verdadero ozono es el Elixir de la Vida», dice *La Doctrina Secreta*, Vol. I., pág. 144, segunda nota. Que el lector compare lo que acabamos de escribir con lo que encontrará en el mismo trabajo acerca del oxígeno, considerado desde el punto de vista hermético y oculto (pág. 113-4, Vol. II.) y podrá entender mejor lo que algunos teósofos piensan de la influenza actual.

Como consecuencia: el corresponsal con inclinaciones místicas que escribió en el periódico *Novoyé Vremya* (Núm. 4931, 19 de Noviembre de 1889), dando buenos consejos sobre el

tema de la influenza que acababa de aparecer –sabía lo que estaba diciendo. Resumiendo su idea, declaró lo siguiente:

...Resulta evidente que la verdadera causa de esta diseminación simultánea de la epidemia en todo el Imperio, bajo las condiciones meteorológicas y los cambios climáticos más variados –debe buscarse en otras áreas aparte de las condiciones higiénicas y sanitarias insatisfactorias ...La búsqueda de las causas que engendraron la enfermedad, produciendo su difusión, no corresponde sólo a los doctores; sino que *sería el justo deber de los meteorólogos, astrónomos, físicos y naturalistas en general*, separados, oficial y sustancialmente, de los hombres de medicina.

Esto desató una tempestad profesional. La modesta sugerencia fue prohibida y escarnecida; y una vez más, un país asiático –esta vez, China– fue sacrificado como chivo expiatorio al pecado de FOHAT y a su progenie demasiado activa. Cuando la influenza y otros males relacionados, hayan diezmando a la realeza y a los regentes de esta esfera sublunar, quizá llegue el turno de los Didimos de la Ciencia. Esto sería sólo un castigo justo por haber despreciado las ciencias «ocultas», sacrificando la verdad a sus prejuicios personales.

* * *

Mientras tanto: la última canción de muerte del Cisne cíclico ha empezado; sólo unos pocos le ponen atención; pues la mayoría tiene oídos para no oír y ojos –para quedarse ciegos. Sin embargo: los que la oyen la consideran una canción cíclica triste, muy triste y muy distante de ser melodiosa. Ellos afirman que además de la influenza y otros males, la mitad de la población mundial está bajo la amenaza de una muerte violenta; esta vez merced al orgullo de los hombres de la ciencia *exacta* y el egoísmo de la especulación que todo lo quiere acaparar. Esto es lo que la nueva moda de «iluminación eléctrica» promete a cada ciudad grande, antes de que el ciclo moribundo se vuelva un cadáver. Estos son hechos y no las «especulaciones descabelladas de los Teósofos *ignorantes*». Últimamente se reciben telegramas diarios que contienen advertencias de este tipo, acerca de los cables eléctricos en general y en particular en América:

Otro accidente fatal a causa del sistema de cables eléctricos suspendidos, es reportado hoy desde Newburgh, en el estado de Nueva York. Parece que un caballo, mientras se le guiaba a lo largo de su camino, tocó un poste de bronce con la nariz, cayendo fulminado en el suelo. Un hombre, que se apresuró a ayudar al animal, al tocar la cabeza del caballo, murió inmediatamente; y otro que trató de levantar al primer hombre, recibió una descarga terrible. La causa del accidente parece remontarse a un cable eléctrico que se había soltado, tocando una barra de hierro que se extendía del poste del edificio y, por ende: toda la fuerza de la electricidad pasaba del poste al suelo. El material aislante del cable se había saturado completamente con la lluvia (*Morning Post*, 21 de Enero).

Esta es una perspectiva alegre y parece, en realidad, como si fuera una de las «últimas canciones del Cisne» de la civilización *práctica*. Sin embargo *hay* alivio en Gilead –hasta en la última hora de nuestro siglo dispuesto a romper la cara y a patear la verdad. Unos clérigos intrépidos han reunido su valor y se han atrevido a expresar públicamente, sus reales sentimientos, exteriorizando un profundo desdén por la «gran hipocresía de la <palabrería religiosa> barata, muy vigente en la actualidad» (NOTA: Rev. Hugh B. Chapman, Vicar St. Luke's Camberwell, en el *Morning Post*, 21 Enero. FINAL NOTA). Ellos congregan diariamente nuevas fuerzas; y hasta la fecha, los periódicos fanáticamente conservadores no temen permitir a sus corresponsales y cuando la ocasión lo requiera, asestar un golpe a las caras de la *Hipocresía* y de la señora Grundy. Es cierto que el tópico que exteriorizó la verdad integral aunque no bien acogida, en el *Morning Post*, se merecía ser enumerado entre tal

excepción. Un corresponsal, el Sr. W. M. Hardinge, hablando de la Hermana Rosa Gertrude, que acaba de partir rumbo a la isla de Molokay de los leprosos, sugiere que:

Edward Clifford sería, seguramente, el artista adecuado. Yo, contribuiría voluntariamente a que algún pintor hábil grabara, permanentemente, en cualquier modo, eso que encierra un alma tan santa. Una persona de este tipo –desgraciadamente demasiado rara en Inglaterra– debería ser más fructífera que los preceptos (NOTA: *Loc. Cit.* FINAL NOTA).

Amen. Hay más preceptos y sermones altisonantes en las iglesias a la moda, de lo que las personas esperaban; mientras no hay traza del verdadero trabajo práctico diario como hacía Cristo –excepto cuando lleva al elogio y a la mención de los nombres de los presuntos filántropos en los periódicos. Además: este tema del Calvario voluntario escogido por la Hermana Rosa Gertrude es «demasiado raro» por en cualquier sitio, no sólo en Inglaterra. La joven heroína, al igual que su noble antecesor, el Padre Damián (NOTA: *Ver The Key to Theosophy, pág. 239: Lo que piensan los Teósofos sobre el Padre Damien. FINAL NOTA*), es una verdadera Teósofa en la vida y en la práctica diaria –y el padre Damián es el más grande ideal de todo seguidor genuino de la religión-Sabiduría. Ante este trabajo de Teosofía práctica, la religión, el dogma, las diferencias teológicas y académicas y hasta el conocimiento esotérico mismo, son simples accesorios, detalles fortuitos. Todos estos deben dar prioridad y desaparecer ante el Altruismo (el verdadero altruismo de un Buda y de un Cristo; por supuesto que no es la necesidad teórica de los Positivistas); como las lenguas flameantes de las lámparas de gas que en las calles palidecen y quedan eclipsadas ante el sol naciente. La Hermana Rosa Gertrude, no sólo es una gran y santa heroína; sino también un misterio espiritual, un EGO insondable según las líneas puramente intelectuales y psíquicas. Es cierto, se oyen los conventos enteros que se han dedicado al mismo trabajo voluntariamente en Molokai y lo creemos rápidamente, aunque tal declaración se haga más para glorificar a Roma que al Cristo y a Su trabajo. Pero aunque sea verdadero, esta entrega no es igual. Hemos conocido monjas que estaban dispuestas a caminar sobre el fuego para salirse de la vida conventual. Una de ellas confesó, en la angustia de un momento de desesperación, que la muerte era dulce y hasta la perspectiva de las *torturas físicas* en el infierno eran preferibles a la vida en el convento y a sus *torturas morales*. Para esta persona, la perspectiva de obtener algunos años de libertad y aire libre, consciente de que podría morir por la lepra, no era un sacrificio, sino una elección entre el menor de los dos males. Pero el caso de la Hermana Rosa Gertrude es muy diferente. Ella dejó una vida de libertad personal, un hogar sereno y una familia que la quería, todo lo que una joven considera importante en su vida a fin de efectuar, sin ostentación, un trabajo que requiere el más grande heroísmo, una tarea muy ímproba, mediante la cual no puede salvar de la muerte y del dolor a sus hermanos y hermanas; sino sólo aliviar y mitigar sus torturas morales y físicas. Ella no buscó ninguna notoriedad, evitando la admiración o hasta la ayuda pública. Simplemente cumplió al pie de la letra lo que *su MAESTRO* –le pidió. Se preparó para dirigirse, sin que nadie lo supiera y sin recompensa en esta vida, hacia una muerte casi segura, antecedida por años de tortura física incesante a causa de la enfermedad más terrible que todas. Y lo hizo, no como los Escribas y los Fariseos que ejecutan sus deberes prescritos en la calle y en las Sinagogas públicas; sino como lo ordenó el Maestro: a solas, en el cuarto privado de su vida interna, cara a cara sólo con el «Padre en secreto», tratando de esconder el más grande y el más noble de los actos humanos; así como uno trata de ocultar un crimen.

Por lo tanto, tenemos razón en decir que –por lo menos en este siglo– la Hermana Rosa Gertrude es, así como lo era el Padre Damián antes que ella –un *misterio espiritual*. Es la manifestación rara de un «Ego Superior», libre de los enlaces de todos los elementos del ego Inferior; pero influenciado por esos elementos, sólo en lo referente a los errores de sus percepciones sensoriales terrestres –en la forma religiosa– parece ser un verdadero testigo de eso que es aún humano en su Personalidad –es decir: de sus poderes razonadores. De aquí deriva el auto-sacrificio incesante y determinado de tales naturalezas hacia eso que parece una tarea

religiosa; mientras que es, en realidad, la esencia genuina y el *ser* de la Individualidad latente –la «compasión divina», la cual «no es un atributo» sino que es «la LEY de LEYES –la Armonía eterna, el SER de Alaya» (NOTA: *La Voz del Silencio*, págs.69, 71. FINAL NOTA). Es esta compasión, cristalizada en nuestro ser real, la que susurra, día y noche, a personas como el Padre Damián y la Hermana Rosa Gertrude –«¿Puede haber beatitud cuando la humanidad sufre? ¿Deberías ser salvado y oír a los demás llorar?». La «personalidad» –que fue cegada por el entrenamiento y la educación religiosa hacia la presencia y a la naturaleza reales del SER SUPERIOR– no reconoce su voz, sino que la confunde en su indefensa ignorancia con la Forma externa y extraña que le enseñaron a considerar como una Realidad divina –esto induce a la personalidad a enviar al cielo y al exterior, en lugar del interior, los pensamientos y las oraciones, cuya realización se encuentra en su SER. Las hermosas palabras de Dante Rossetti con una aplicación más elevada, dicen:

...«¡Mira! Tu ley pasó
Para que mi amor sea manifestado
Para servirte y honrarte;
Así lo hago y rebose de deleite,
Aceptado por el servidor de tu regla».

¿Cómo es que la ceguera se ha arraigado tan profundamente en la naturaleza humana? La filosofía oriental nos contesta pronunciando dos palabras, entre muchas otras, muy significativas y muy mal entendidas por nuestra generación –*Maya* y *Avidya* o «Ilusión» y eso que es, más bien, lo opuesto del conocimiento o su ausencia, en el sentido de la ciencia esotérica, y no la «ignorancia» como se traduce generalmente.

Para la mayoría de nuestros críticos superficiales, todo lo antes dicho parecerá, indudablemente, tan cierto como las palabras y las pláticas eruditas de Partington. Aquellos que creen que han solucionado todos los misterios de la naturaleza y quienes sostienen que sólo la ciencia oficial tiene el derecho de resolver a la Humanidad, los problemas que se hallan escondidos en las anfractuosidades de la compleja constitución humana –jamás nos entenderán. E, incapaces de penetrar nuestro verdadero sentido, al educarse en los patrones de la negación moderna, pueden esforzarse, como siempre lo hicieron, en alejar con sus científicos trapos para fregar, las aguas del gran océano del conocimiento oculto. Pero las olas de *Gupta Vidya* no han alcanzado estas orillas para formar nada más que un poco de fango y una seria comparación con ellos que resultará ser tan desigual, así como la lucha de la Dama Partington con las aguas del océano Atlántico. Bueno, no importa, pues millares de Teósofos nos entenderán fácilmente. Al fin y al cabo, el perro guardián apegado a la tierra y encadenado a la materia por el prejuicio y las ideas preconcebidas, puede ladrar y aullar al pájaro que emprende su vuelo más allá de la pesada neblina terrenal- sin embargo, nunca podrá detener su levantarse; ni nuestros cinco sentidos limitados y oficiales pueden impedir, a nuestras percepciones internas, buscar, descubrir y, a menudo, resolver los problemas escondidos más allá del alcance de los sentidos y que trascienden- también, los poderes discernidores de quienes niegan un sexto y un séptimo sentido en el ser humano.

El Ocultista y el Teósofo serio, sin embargo, ve y reconoce los misterios psíquicos y espirituales y los secretos profundos de la naturaleza, tanto en toda partícula volátil del polvo como en las manifestaciones gigantescas de la naturaleza humana. Para él hay pruebas por dondequiera de la existencia de un Espíritu-Alma universal y el pequeño nido de un colibrí presenta tantos problemas como el huevo dorado de Brahma. Sí, él reconoce todo esto y, postrándose con profunda reverencia ante el misterio de su templo interno, repite las palabras de Víctor Hugo:

«El nido que el ave ha construido,
Tan pequeño,

Es una cosa profunda.
El huevo tomado de la selva
Hará falta al equilibrio del mundo».

* * *

[EL CORONEL H. S. OLCOTT Y LA SECCIÓN BRITÁNICA]

[*Lucifer*, Vol. V, Nº 30, Febrero, 1890, pág. 517]

La siguiente es una resolución formal pasada en el último encuentro del Consejo de la Sección Británica de la Sociedad Teosófica:

Resuelto: «Que el Coronel H.S. Olcott es designado como delegado de la Sección para la Convención General que tendrá lugar en Adyar en el próximo Mayo, y que se le solicita cordialmente expresar a la Convención los sentidos y fraternos saludos de la Sección Británica a sus colegas Teósofos del mundo, con la esperanza de que, a través de los esfuerzos Teosóficos unidos de Oriente y Occidente, en el próximo año, se vea un mayor desarrollo de la fraternidad espiritual por la cual todos debemos luchar».

(Firmado) H.P. BLAVATSKY.

ANNIE BESANT
CONSTANCE WACHTMEISTER
WILLIAM KINGSLAND
ISABEL COOPER-OAKLEY
HERNERT BURROWS
E.L. GARDNER

«Logia Blavatsky»

Representantes

G.R.S. MEAD (Logia Dublin)
LAURA M. COOPER (Logia Edimburgo)
ALICE LEIGHTON CLEATHER (Logia Liverpool)
SYDNEY EDGE (Logia Cambridge)
W.R. OLD, Secretario de la Sección Británica

ATOLONDRADOS CONFUSOS

[*Lucifer*, vol. V, N° 30, Febrero, 1890, pág. 517-518]

En el *Suplemento* de la revista *The Theosophist* de Enero de 1890 (pág. lxxv), sus suscriptores leerán con regocijo, y los Teósofos con dolor y asco –un muy anti-teosófico e indigno– ataque realizado por un afiliado de la S.T. a otro afiliado de la misma. Está titulado «Realizadores de Reglas Atolondrados», y sus comentarios editoriales (?) se dirigen contra un Teósofo bueno y un amigo personal, que tiene toda nuestra gratitud y aprecio por el trabajo desinteresado realizado por él para el bien de la causa. Su crimen y el actuar a la vista del editor consiste, al parecer, en no expresar en la «Constitución y los Estatutos» de la «Rama Blavatsky» de la Sociedad Teosófica en Washington (EE.UU.), según la afición personal del escritor en Adyar.

Ahora, si los términos utilizados por nuestro Hermano de Washington, tal como «Sociedad Teosófica *Internacional*», «Presidente *Jefe*» y «Secretaria de Correspondencia en *Jefe*» no son absolutamente correctos ni oficiales, a continuación, y en cualquier rango–

(1) Esto no es asunto del editor «actuante» de *The Theosophist*, el llamar a un Presidente y oficial de la Rama de la Sociedad –al menos de una revista para todo público. El Presidente-Fundador por sí solo tendría tal derecho; y cuando (o *si*) lo usa, sin duda tendría el tacto y la delicadeza necesaria para no *desairar* a un miembro respetado y un buen hermano Teósofo-públicamente.

(2) Expresiones duras tales como «locura» y «payasada» y «absurdos» cuando se utilizan en nuestra principal revista teosófica y proceden de la sede de la S.T. –especialmente si se aplica a un miembro-Hermano– no sólo son desagradables a causa de su carácter ofensivo, sino perjudiciales y peligrosas para la S.T. Bajan la revista al nivel de un *Semanal* insidiosa Metodista y le dan el derecho de nuestros rivales para añadir a las burlas y epítetos de «Sociedad de Admiración Mutua», dando a nuestro Cuerpo, el vilipendio de «La maledicencia y la Mutua Fraternidad». *No lavar la ropa sucia en público* –es un sabio consejo.

Frases como –«Le preguntamos... el significado de esta <tontería>», y «Nosotros hacemos un llamamiento al señor W.Q. Judge»... etc. puede sonar muy grandilocuente, pero el punto real es, ¿tiene algún «Nosotros», aparte del Presidente, a «preguntar» o hacer un «llamamiento» a cualquier funcionario de la S.T. en público y en ese tono? Yo, por ejemplo, y en nombre de los Teósofos de la Sección Británica de la S.T. protestamos en contra de él y le negamos a él el privilegio del «Nosotros».

Puesto que los comentarios ofensivos se han hecho en un periódico Teosófico, sentí el deber de protestar en contra de ello, así como públicamente en otra revista Teosófica. Es, digo, mi ineludible (y muy doloroso) deber, y por las siguientes razones:

(a) Yo soy la fundadora y fui la editora de la revista *The Theosophist* durante varios años –el Coronel Olcott tuvo el consentimiento para actuar en mi lugar sólo *pro tempore*.

(b) Junto con mi querido colega y compañero de trabajo, H.S. Olcott, somos hasta hoy los únicos propietarios de la revista, y por lo tanto *debemos* sentirnos responsables de todo lo que aparece en ella.

(c) Tengo voz y muchos otros derechos en la gestión de la S.T. y su revista, que incluso su actual editor se tomaría sobre sí mismo el cargo para cuestionar o negar.

En vista de esto, y lo anterior, yo siento que mi primer deber es ofrecer una disculpa pública y sincero pesar a nuestro estimado hermano, el Presidente de la «Sociedad Teosófica Blavatsky de Washington» –por este ataque injusto e inmerecido hacia sí mismo, en el que las disculpas del coronel H.S. Olcott abrían determinado que se reúna con él, si todavía estuviera en Londres.

Personalmente, además, le pido que pase por alto la crítica grosera y la actuación del editor

de nuestro Periódico, ya que el clima extremadamente debilitante de la India, con su calor en Madras y quemaduras de sol puede, muy probablemente, haber tenido algo que ver con eso, lo que da derecho al escritor de nuestra compasión.

Afortunadamente el Presidente, en este momento, habrá llegado a Adyar, y él, estoy segura de que pondrá fin de inmediato a estos ataques maliciosos e indignos de los hermanos Teósofos por su editor en funciones.

Brighton (Inglaterra), Febrero 1890.

H.P. BLAVATSKY.

* * *

NOTAS VARIAS

[*Lucifer*, vol. V, N° 30, Febrero, 1890, pág. 477]

[En el transcurso de un artículo académico sobre el tema del Ego y el Ser No manifestado, el Vizconde de Figuanière establece que «la indestructibilidad de la Fuerza reside en el hecho de que la acción de lo no Manifestado es *incesante*, y que la fuerza está limitada por sus modos primordiales... no hay ningún equilibrio perfecto o *absoluto* se verifica...». A lo que, H.P.B. señala:]

La *Armonía* en movimiento, la *Inercia* en movimiento y la *Actividad* en el movimiento –no deben confundirse con la «acción» no Manifestada –tres en uno, y uno tres. O dos *positivos* y uno *neutro*, a través del cual el dominio de uno pasa a la otro, este último por su parte actúa como el *negativo* –un mero *aspecto*, porque lo negativo, como tal, no existe; hasta el «neutro», es tan *radicalmente* falso como lo negativo– volviéndose a su vez en positivo, es decir, la fase de atracción llamada *gravedad* –porque es sólo *una* fase de un hecho *triple*, es decir, *voluntad latente*; en los otros dos modos de atracción que son *voluntad manifiesta*, uno actualmente prevalece en los estados *orgánicos*, mientras que el tercero, es como un predominante, en la compatibilidad de estados *super-orgánicos*. Estamos de acuerdo cordialmente con la última objeción.–El Editor, *Lucifer*.

EL CICLO SE MUEVE

[*Lucifer*, Vol. VI, N° 31, Marzo, 1890, págs.1-10]

«Que el mundo grandioso gire para siempre a lo largo de los surcos espirales del cambio».

TENNEYSON, *Locksley Hall*, línea 182

«La meta de ayer, será el punto de partida de mañana».

CARLYLE

El gran místico del siglo XVIII y ardiente discípulo de Jacob Boehme –Louis Claude de Saint Martin– en las postrimerías de su vida solía decir: «Me hubiera encantado reunirme más con los que especulan sobre las verdades, ya que sólo ellos son seres vivos».

Esta observación implica que, exceptuando al círculo limitado de místicos que siempre ha existido en toda edad, al final del siglo pasado las personas con una intuición psíquica eran aun menos que hoy. En realidad, a estos años los caracterizaba una completa ceguera del alma y una esterilidad espiritual. Es durante ese siglo de oscuridad caótica y confusión babilónica acerca de los asuntos espirituales, que siempre habían reinado en los cerebros excesivamente repletos de simple saber científico, que se impusieron incisivamente sobre las masas. La falta de percepción anímica no se limitaba a los «Cuarenta Inmortales» de la Academia Francesa y ni a sus colegas Europeos menos pretenciosos, sino que había infectado casi todas las clases sociales, asumiendo el aspecto de una enfermedad crónica llamada escepticismo y negación de todo, a excepción de la materia. Los mensajeros que periódicamente se enviaban a occidente en el último cuarto de siglo –desde los misterios que sólo tenían la clave de los secretos de la naturaleza y habían tenido la impresión de existencia en Europa de los conquistadores Cristianos– perecieron en vano. Se atribuyen a Cagliostro y a St.Germain poderes fenomenales solo en novelas de moda, para quedar inscriptos en enciclopedias –para encegucen, creemos, las mentes de las generaciones futuras– como meros charlatanes. El único hombre cuyos poderes y conocimiento, la ciencia exacta hubiera podido fácilmente examinar, establece un eslabón firme entre la física y la metafísica –Friedrich Anton Mesmer– que había sido burlado en la arena científica por los más grandes «eruditos-ignorantes» europeos en asuntos espirituales, lo escarnecieron en la arena científica. Durante casi un siglo, concretamente de 1770 hasta 1870, en el hemisferio occidental bajó una densa oscuridad espiritual como si quisiese establecerse entre las sociedades *cultivadas*.

Sin embargo, al promediar el siglo XIX, en América abrió brecha una sub-corriente que atravesó el Atlántico entre 1850 y 1860. Siguiendo su flujo, apareció el maravilloso medium D.D. Home, capaz de efectuar manifestaciones físicas. Después de haber galvanizado la atención en los salones reales franceses, la luz se hizo inocultable. Ya algunos años antes de su advenimiento, «un cambio» estaba «revoloteando sobre el espíritu del sueño» de casi toda comunidad civilizada en los dos mundos y que ahora había activado una gran fuerza reactiva.

¿Qué era? Simplemente esto. Entre el más grandioso resplandor de la autosuficiencia de la ciencia exacta, y el coronamiento triunfante e incauto de la victoria sobre las ruinas de los fundamentos de las antiguas supersticiones y credos –como algunos Darwinistas habían esperado con ansia– y en medio de la calma de las negaciones, surgió una brisa que soplaba de un cuartel totalmente inesperado. Al principio, el flujo significativo era un susurro casi imperceptible, un soplo de viento en la obencadura de un galeón orgulloso –el barco llamado «Materialismo», cuya tripulación estaba conduciendo felizmente a sus pasajeros hacia el vórtice de la aniquilación. Muy pronto la brisa se vivificó y al final irrumpió como un ventarrón. A cada hora soplaba de manera más ominosa en el oído de los iconoclastas, convirtiéndose al final, en un estruendo audible para todos los que tenían oído para oír, ojos para ver y un

intelecto para discernir. Era la voz interior de las masas, su intuición espiritual –ese tradicional enemigo del frío raciocinio intelectual, el padre legítimo del Materialismo– que se había despertado de un largo sueño cataléptico. Y, en consecuencia, todos esos ideales del alma humana que, por amplio lapso, los presuntos conquistadores de las supersticiones mundiales, los guías auto-constituidos de una nueva humanidad –habían conculcado, aparecieron de repente en el medio de todos estos elementos en fermentación del pensamiento humano y, como Lázaro que se levantó de la tumba, elevaron su voz y, enfáticamente, demandaron ser reconocidos.

Esto fue causado por la invasión de las manifestaciones del «Espíritu», cuando los fenómenos mediumnísticos asumieron un carácter endémico, como una influenza, por toda Europa. Por más insatisfactoria que sea su interpretación filosófica, este fenómeno es genuino y verdadero como la propia verdad en su ser y en su realidad, era innegable; y su naturaleza trascendía cualquier negación, se consideraban como pruebas evidentes de vida en ultratumba –abriendo, además, una amplia perspectiva para admitir toda posibilidad metafísica. Esta vez, los esfuerzos de la ciencia materialista para refutarlos fueron en vano. Las creencias de que el ser humano sobrevive después de la muerte, y que el Espíritu es inmortal, ya no fueron ridiculizadas como el simple fruto de la imaginación; ya que, una vez probado que el carácter genuino de estos fenómenos trascendentales, sobrepasa el campo de la materia y de la investigación por medio de la ciencia *física*, y –ya sea que esos fenómenos contienen *per se* o no la *prueba de inmortalidad*, demuestran la existencia de regiones espirituales invisibles donde operan otras fuerzas aparte de las que la ciencia exacta conoce –muestran estar más allá del reino material. Es suficiente atravesar, con un solo paso, la línea de la materia y el área del Espíritu que se hace infinita. Por lo tanto, las amenazas de ostracismo y contumacia, endilgadas a los que creían en los fenómenos, no eran más eficaces por la simple razón que al principio, las manifestaciones polarizaron la atención de casi toda la clase alta Europea, convirtiendo a sus miembros en fervientes «Espiritistas». Considerando el número de los creyentes en los fenómenos, podemos decir que, en un cierto momento, el baluarte contra la poderosa oleada cíclica fue sólo un puñado de personas con ideas anticuadas y proclives a rezongar y a negarlo todo.

Una vez más se demostró que la vida humana se despoja de su sentido y significado superior –si la privamos de todos sus ideales y creencias mundanas aceptadas por la antigüedad filosófica y culta, empezando por Sócrates, Platón, Pitágoras y los neo-platónicos Alejandrinos. Los ideales del mundo jamás podrán extinguirse completamente. Desterrados por los padres, serán recibidos con los brazos abiertos por los hijos.

Y ahora vamos a recordar como aconteció todo esto.

Como ya mencionamos, en la segunda mitad del presente siglo, en Europa se experimentó esa reacción –que en los Estados Unidos ya había acontecido. Los días de una rebelión psíquica contra el frío dogmatismo de la ciencia y las enseñanzas aun más glaciales de las escuelas de Büchner y Darwin, sobrevinieron en armonía con el tiempo preordenado y preestablecido de la ley cíclica. Nuestros primeros lectores recordarán el fluir de los eventos. Que tengan presente cómo el público y especialmente los prejuicios religiosos, detuvieron la oleada de misticismo durante sus primeros 12 o 15 años en América. Sin embargo, al final, irrumpió a través de todo dique artificial, inundando a Europa, comenzando en Francia y Rusia y terminando en Inglaterra –el último de todos los países en aceptar nuevas ideas, aunque éstas nos comuniquen verdades tan antiguas como el mundo.

Sin embargo, a pesar de toda oposición, el «Espiritismo», como fue llamado, se ganó su derecho de ciudadanía en Gran Bretaña. Por muchos años reinó de forma incontrastable. En realidad, sus fenómenos, sus manifestaciones psíquicas y mesméricas eran simplemente los pioneros cíclicos que anunciaban el renacimiento de la Teosofía prehistórica y el Gnosticismo oculto de los misterios antediluvianos. Estos son hechos que ningún Espiritista inteligente podrá negar; ya que, en verdad, el Espiritismo moderno es meramente un renacimiento

premature de una Teosofía rudimentaria, mientras la Teosofía moderna es un *renaissance* del antiguo Espiritualismo.

Así, las aguas de la gran inundación «Espiritual» no eran primordiales ni puras. Cuando, merced a la ley cíclica, aparecieron por primera vez en Rochester, se dejaron a los expedientes y a las tramoyas alevés de dos chicas, para que los denominaran e interpretaran. Por lo tanto, cuando el dique fue demolido, estas aguas penetraron en Europa llevando consigo las escorias y los sedimentos procedentes de los antiguos naufragios de las hipótesis y de las aspiraciones nebulosamente esbozadas, cuyos cimientos eran las declaraciones de estas chicas. Aún el afán con que casi todas las clases cultas Europeas recibieron el «Espiritualismo» y a su gemelo, el «espiritismo», entraña una lección estupenda a pesar de todas las trivialidades. En esta aspiración ferviente del Alma humana –en este vuelo irreprimible de los elementos humanos superiores hacia los Dioses olvidados y el Dios interno– se pudo oír la voz de la conciencia pública. Fue una respuesta innegable e inequívoca de la naturaleza humana hacia el Materialismo de la época, como un escape del que solo había otra forma de mal –el adherirse al convencionalismo dogmático y eclesiástico de las religiones de Estado. Era una protesta fuerte y enfática contra ambos, un oscilar hacia el punto intermedio de los dos extremos –representados, a un lado, por la imposición durante largos siglos de un Dios *personal* de amor y compasión infinitas mediante los artificios diabólicos de la espada, el fuego y las torturas de la inquisición; y por el otro, como reacción natural, por el reino de la negación completa de dicho Dios en conjunción con un Espíritu infinito, un Principio Universal que se manifiesta como LEY inmutable. La verdadera ciencia se había esmerado sabiamente, para eliminar la esclavitud mental humana y su Dios ortodoxo y paradójico; sin embargo, la pseudo-ciencia, valiéndose de su ergotismo, se propuso aniquilar toda creencia exceptuando aquella de la materia. Los que detestan el Espíritu del mundo, negando a Dios en la Naturaleza, así como una Deidad extra-cósmica, han estado preparándose durante muchos años para crear una humanidad artificial y desalmada; y fue justo que su Karma les enviara una hueste de *pseudo-«Espíritus»* o Almas para obstaculizar sus esfuerzos. ¿Puede alguien negar que los mejores próceres de la ciencia Materialista no han capitulado delante de la fascinación fatua que, a primera vista, tenía pruebas muy palpables de un *Alma inmortal* en el hombre (NOTA: Que nuestros lectores tengan presente los nombres de algunos letrados y científicos eminentes que se han convertido abiertamente en Espiritistas. En América es suficiente mencionar al profesor Hare, Epes, Sarjeant, Robert Dale Owen, Judge Edmonds etc; en Rusia los profesores Butlerof, Wagner y el más grande entre ellos, el difunto Pirogoff; en Alemania Zollner; en Francia el astrónomo M. Camille Flammarion y al final, en Inglaterra, A. Russel Wallace, W. Crookes, Balfour Stewart, etc., seguidos por un número de estrellas científicas de magnitud secundaria. FINAL NOTA) –por ej. la presunta *comunión entre los muertos y los vivos?* (NOTA: Esperamos que los pocos amigos remanentes en las filas de los Espiritistas no nos malentiendan. Acusamos a los «espíritus» falsos de las *séances* encabezadas por mediums profesionales y negamos la posibilidad de tales manifestaciones de espíritus en el plano físico. Sin embargo, creemos profundamente en los fenómenos Espiritistas y en la relación entre los Espíritus de Egos de entidades encarnadas y desencarnadas; solo agregando que, ya que los últimos no pueden manifestarse en nuestro plano, es el Ego del ser vivo el que encuentra al Ego de la personalidad difunta, ascendiendo al plano Devachánico, lo que puede realizarse en estado de trance, durante los sueños y otros medios subjetivos. FINAL NOTA). Aún, estas manifestaciones anormales, siendo en su totalidad, genuinas y espontáneas, entusiasmaron y polarizaron la atención de todos los que entrañaban en sus almas la sagrada chispa de la intuición. Algunos se aferraron a ellas debido a la muerte de los ideales, la demolición de los Dioses y de la fe en todo centro civilizado, causándoles una consunción espiritual; otros las aceptaron porque, viviendo en medio de una perversión ergotista de cada noble verdad, prefirieron una tenue aproximación a la verdad, sea cual sea.

Sin embargo, ya sea que la gente creyera y siguiera el «Espiritismo» o no, la evolución

espiritual y psíquica del ciclo había ejercido una impresión indeleble sobre muchos; y estos ex-materialistas, jamás pudieron volver a sus ideas iconoclastas. La cantidad siempre creciente de los místicos actuales es la mejor prueba de la innegable obra oculta del ciclo. Miles de hombres y mujeres que no pertenecen a ninguna iglesia, secta y sociedad, que no son Teósofos ni Espiritualistas, son miembros virtuales de la Hermandad Silenciosa, cuyos componentes a menudo no se conocen; ya que viven en naciones diferentes y alejadas, aunque, cada uno lleve entre sus cejas la marca del misterioso sello Kármico –sello que los convierte en un miembro de la Hermandad de los Electos del Pensamiento. No habiendo logrado satisfacer sus aspiraciones en las respectivas fes *ortodoxas*, se han separado de sus Iglesias en su alma y en su cuerpo, dedicando el resto de sus vidas al culto de ideales más elevados y más puros de lo cualquier especulación intelectual pueda ofrecerles. Aunque son una pequeña minoría que uno infrecuentemente encuentra, su nombre es legión, si sólo eligiesen presentarse abiertamente. Bajo la influencia de esa misma búsqueda apasionada por la «vida en el espíritu» y «vida en la verdad», se insta a todo teósofo serio durante años de denigración moral y ostracismo público; movido por el mismo descontento con los principios de la pura convencionalidad social moderna y el desdén hacia el pensamiento de moda aun preponderante; el cual, apoderándose con irreverencia de los epítetos honrados de «científico» y «sin precedente», o «pionero» y «liberal», usa esta prerrogativa para subyugar a los pusilánimes y a los egoístas –estos hombres y mujeres dedicados, prefieren seguir a solas y sin ayuda, los estrechos y espinosos vericuetos que se extienden delante de aquél que no reconoce las autoridades, ni se postra frente a la hipocresía. Pueden dejar en paz a los «Señores Oráculos» del pensamiento moderno, así como a los personajes hipócritas que el tiempo ha desacreditado ya los laicos del convencionalismo eclesiástico embebidos de dogmas; aún entrañan, en el santuario silencioso de su alma, los mismos grandes ideales de todos los místicos y son Teósofos *de facto* y no *de jure*. Los encontramos en todo círculo y clase social. Se encuentran entre artistas y novelistas, en la aristocracia y la clase comercial, entre los más elevados y acomodados, así como entre los más bajos y pobres. Entre los que se destacan en este siglo, mencionaremos al Conde L. Tolstoi, un ejemplo viviente y una de las señales de los tiempos en que vivimos, de la obra oculta del ciclo en constante movimiento. Escuchen a unas pocas líneas de la historia de la evolución psico-espiritual de este aristócrata, el mejor escritor de la Rusia moderna, uno de los mejores *feuilletonistes* en San Petersburgo.

...El más famoso de nuestros autores Rusos, «el pintor de las palabras», un escritor de realismo shakespeariano, un poeta pagano, el cual, bajo cierto punto de vista, en su producción literaria, rinde culto a la vida por la vida misma, *an sich un für sich* –según dicen los hegelianos– y de repente se congoja sobre su hermosa paleta, perdido en pensamientos atormentadores; y así empieza a someterse a sí mismo y al mundo, los problemas más recónditos e insolubles... El autor de «*Los Cosacos*» y «*Felicidad Familiar*», con atuendos de campesino y zapatos de cuerda, emprende un peregrinaje en búsqueda de la verdad divina. Se adentra en el bosque solitario *skit* (NOTA: *Skit* es una ermita religiosa. FINAL NOTA) de *Raskolnikyi* (NOTA: *Raskolniki*, Disidente, secta hostigada y prohibida hasta ahora, en Rusia. FINAL NOTA) visita a los monjes del Desierto de *Optimo*, transcurriendo su tiempo ayunando y rezando. Ha sustituido las *belles lettres* y la filosofía con la Biblia y las escrituras de los Padres de la Iglesia; y, como secuela de «*Ana Karenina*» ha creado sus «*Confesiones*» y «*Explicaciones del Nuevo Testamento.*»

El hecho de que el Conde Tolstoi no se convirtió en un Cristiano ortodoxo a pesar de su dedicación ardiente, ni sucumbió a los estratagemas del Espiritualismo (como prueba su más reciente sátira sobre los mediums y los «espíritus») no le impide de ninguna forma, ser un místico completo. ¿Cuál es la influencia misteriosa que, repentinamente, lo ha encauzado en esta extraña corriente sin casi ningún período de transición? ¿Qué idea o visión inesperada lo instó hacia esta nueva línea de pensamiento? ¿Quién puede saberlo, salvo él mismo o esos verdaderos «Espíritus» que no lo ventilarán en una sección spiritista moderna?

Aún así, el Conde Tolstoi no es un ejemplo aislado de la obra de ese misterioso ciclo de evolución psíquica y espiritual ahora en plena actividad –un trabajo que, de manera silenciosa y desapercibida, pulverizará las estructuras más grandiosas y magníficas de las especulaciones materialistas y en breve tiempo reducirá a la nada la obra intelectual de años. ¿Qué es esa Fuerza moral e invisible? Sólo la filosofía oriental puede explicarlo.

En 1875 nació la Sociedad Teosófica. Se presentó al mundo con la intención clara de convertirse en una aliada del movimiento espiritista, suplementándolo y ayudándolo –en su aspecto más elevado y filosófico. Sin embargo, sólo logró convertir a los Espiritualistas en sus más acérrimos enemigos, los que la han perseguido y denostado incesantemente. Quizá dependa principalmente, de que muchos de sus mejores representantes más intelectuales se adhirieron, en cuerpo y alma, a la Sociedad Teosófica. En realidad, la Teosofía era el único sistema capaz de dar una *racionalidad* filosófica de los fenómenos mediumnísticos; y una lógica *raison d'être*. Es cierto que algunas de sus enseñanzas son incompletas e insatisfactorias, y esto es solo debido a las imperfecciones de la naturaleza humana de los que la divulgan, y a ninguna falta en el sistema mismo o en sus enseñanzas. Basada en esto, están las filosofías antiquísimas, en la experiencia de hombres y razas más cercanas a la fuente de las cosas que nosotros, y en los anales de sabios que han interrogado exitosamente y durante incontables generaciones, a la Esfinge de la Naturaleza, la cual mantiene ahora sus labios cerrados con respecto a los secretos de la vida y de la muerte –hay que considerar estas enseñanzas más confiables que algunos dictados de ciertas «inteligencias». No importa que el intelecto y la conciencia de dichas «inteligencias» sean *inducidos* y artificiales –como suponemos– o emanen de una fuente y una entidad personal. Aun las filosofías *exotéricas* de los sabios Orientales –sistemas de pensamiento cuya majestuosidad y lógica pocos negarán– concuerdan en toda doctrina fundamental con nuestras enseñanzas Teosóficas. En lo que atañe a esas criaturas llamadas y aceptadas como «Espíritus de los Muertos» –porque ellas así se autodenominan– los espiritistas y sus mediums desconocen su verdadera naturaleza. En el caso de los espiritistas más intelectuales, la cuestión permanece aún *en suspenso*. Tampoco serán los Teósofos quienes discreparán con ellos en su concepción más elevada de los Espíritus.

Como no es el objetivo de este artículo contrastar los dos movimientos más significativos de nuestro siglo, ni debatir sus méritos o superioridad relativos, decimos, por lo pronto, que los hemos considerado sólo para traer la atención al reciente progreso maravilloso de este ciclo oculto. El enorme número de adherentes a la Teosofía y al Espiritualismo, dentro o fuera de nuestras respectivas sociedades, evidencia que ambos movimientos eran el trabajo necesario o podríamos decir, kármicamente pre-ordenado, de la edad y cada cual nació en el momento adecuado, cumpliendo con su misión en el momento correcto, aunque existen otras señales más significativas de los tiempos.

Hace algunos años publicamos una predicción según la cual, después de un breve ciclo de abuso y persecución, muchos de nuestros enemigos cambiarían la trayectoria, mientras otros, *en desespoir de cause*, siguen nuestro ejemplo, y fundan Sociedades místicas. Análogamente a Egipto en la profecía de Hermes, la teosofía fue acusada por «extranjeros impíos» (en nuestro caso, los que no saben nada de ésta) de adorar monstruos y quimeras, enseñando «enigmas increíbles a la posteridad». Si nuestros «escribas e hierofantes sagrados» no vagan desamparados por la superficie terrestre, no es por mérito de los buenos sacerdotes y clérigos Cristianos; y no menos que los Egipcios en los primeros siglos de la nueva fe y edad, y nosotros inducidos por el miedo de una profanación aun peor de los nombres y las cosas sagradas, tuvimos que sepultar en las anfractuosidades el poco conocimiento esotérico que se nos ha permitido divulgar al mundo.

Sin embargo, durante los últimos tres años, todo esto ha ido cambiando rápidamente y la demanda de información mística se ha multiplicado tanto que la Sociedad Editorial Teosófica no lograba encontrar suficientes trabajadores para cumplir con los pedidos. Incluso «*La Doctrina Secreta*», la más abstrusa de nuestras publicaciones, –a pesar de su precio prohibitivo,

la conspiración del silencio, y el trato que la prensa le dio – ha demostrado ser un éxito financiero. Veán el cambio. Eso que los Teósofos hace algunos años, casi no osaban mencionar si no susurrando, para que no los tildaran de lunáticos, hoy los oradores lo divulgan y los clérigos lo abogan públicamente. Mientras los ortodoxos se apremian a eliminar el antiguo infierno y la Nueva Jerusalén embaldosada de zafiros, los más liberales aceptan nuestra Doctrina de Karma, Reencarnación y de Dios como Principio abstracto, bajo los velos cristianos y de una nomenclatura bíblica.

Así, la Iglesia está dirigiéndose paulatinamente hacia la filosofía y el panteísmo. Diariamente constatamos que algunas de nuestras enseñanzas afloran a guisa de especulaciones –religiosas, poéticas y hasta científicas: suscitando el respeto de los mismos periódicos que no admiten su origen teosófico, ni se abstienen de vilipendiar el caudal de estas ideas místicas– la Sociedad Teosófica. Hace un año, un hábil crítico explicó en un periódico que no vale la pena mencionar:

A fin de mostrar la plétora de ideas *anti-científicas* que llenan la obra («*La Doctrina Secreta*»), puede ser suficiente indicar que su autora rehúsa creer en la existencia de la *materia inorgánica* y dota a los átomos de inteligencia.

Hoy en día, encontramos el concepto de Edison de la materia citado con aprobación y simpatía por las revistas londinenses, desde «*Harper's*», donde leemos:

No creo que la materia sea inerte y que sobre ella actúe una fuerza externa. Para mí, parece que cada átomo posee cierta cantidad de inteligencia primitiva: mirad los miles de modos en los cuales los átomos de hidrógeno se combinan con los de otros elementos... ¿Acaso queréis decir que lo hacen sin inteligencia?

Edison es un Teósofo, aunque no sea muy activo. Aun así, el mero hecho de que tenga un diploma, parece inspirarle verdades Teosóficas.

«¡Los teósofos creen en la reencarnación!» dicen con desdén nuestros enemigos Cristianos. «No encontramos una palabra, pronunciada por nuestro Salvador, que *pueda interpretarse contra la creencia moderna de la reencarnación...*», predica el Rev. Bullard, entreabriendo, muy sabiamente, una puerta secundaria para el día en que esta «creencia vacía», brahmánica y budista, adquiera un carácter general.

Los Teósofos creen que las primeras razas humanas eran tan etéreas como ahora lo son sus dobles astrales y las llaman *chhayas* (sombras). Ahora, escuchen a un insigne poeta inglés que en su último libro: «Deméter y otros Poemas» dice–

«El *Fantasma en el Hombre*, el *Fantasma que una vez fue Hombre*,

Pero no puede liberarse completamente del Hombre,

Que están llamándose los unos a los otros al Alba,

De manera tan estentórea jamás vista en la tierra; *el velo se desgarró* y las Voces del día

Resuenan sobre las Voces de la oscuridad.

No hay cielo ni infierno repentino para el hombre,

Pero a través de la Voluntad del Uno quien sabe y rige–

Y el conocimiento último no es más que el amor último–

Una Evolución Intemporal, rápida o lenta,

por todas las esferas- una cumbre que se abre más y más

y una tierra que sigue reduciéndose-...» (NOTA: [*The Ring*, líneas 32-43, Italicas de H.P.B. –*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Parece que si Lord Tennyson ha leído los libros Teosóficos o lo inspiraron las mismas ideas

grandiosas que nos movieron a nosotros.

«¡Oh!», escuchamos exclamar a ciertos escépticos: «sin embargo, hay licencias poéticas. El autor no cree una palabra de lo que escribe». ¿Cómo lo saben? Aun suponiendo que así sea, he aquí una prueba ulterior de la evolución cíclica de nuestras ideas Teosóficas, que, espero, no se tilden de «licencias clericales». Uno de los sacerdotes londinenses más estimados y compasivos, el Rev. G.W. Allen, acaba de ponerse los zapatos teosóficos y ha seguido nuestro buen ejemplo fundando una «Sociedad Cristo-Teosófica». Como muestra su doble título, su plataforma y programa deben ser, necesariamente, más restrictos y limitados que los nuestros, ya que en palabras de su circular leemos: «Se propone (solamente) cubrir el terreno que la Sociedad Teosófica (original o «Madre») ahora no estudia». A pesar de lo equivocado que nuestro estimado amigo y colaborador Teosófico esté en creer que las enseñanzas de la Sociedad Teosófica no cubren al Cristianismo *esotérico*, ya que estudia el aspecto esotérico de todas las religiones del mundo, y su nueva Sección debe hacer un buen trabajo. Desde luego, si el nombre escogido quiere decir algo, implica que el trabajo y el estudio de los miembros deben ser, necesariamente, Teosóficos. Lo antedicho es nuevamente probado por lo que declara la circular de la «Sociedad Cristo-Teosófica» en las siguientes palabras:—

Es nuestra creencia que, actualmente, hay muchas personas descontentas con la enunciación estéril y antifilosófica del Cristianismo, expresada en sermones y escritos teológicos. Algunas de estas personas se ven inducidas a abandonar todo tipo de fe en el Cristianismo, pero muchos de ellos lo hacen con relucencia y acogerían con benevolencia una presentación de las antiguas verdades que les mostrara la consonancia con las conclusiones de la razón y el testimonio de la intuición innegable. Existen muchos otros cuyo único sentimiento es que las verdades de su religión tienen un significado práctico tan pequeño, que ejercen un poder diminuto en la influencia y el ennoblecimiento de su carácter y diario vivir. La Sociedad Cristo-Teosófica apela a ellos, invitándoles a unirse en un esfuerzo común para aprender acerca de la Verdad Cristiana y alcanzar ese Poder capaz de satisfacer los anhelos profundos del corazón humano, fortificándonos en el dominio de nosotros mismos y en la existencia vivida para los demás.

Esto es admirable y muestra claramente su propósito de contrarrestar las influencias perniciosas de la teología exotérica y dogmática, que es cuanto hemos tratado de hacer desde el principio. Sin embargo, todas las similitudes terminan allí, pues parece no tener ningún nexo con la Teosofía *universal* y sectaria. Tememos que la «S.C.T.»—invitando

...a su membresía, aquellos que, dispuestos a aprender los misterios de la Verdad Divina de forma más clara y más amplia, *aún desean mantener como base de su filosofía las doctrinas Cristianas de Dios como Padre de todos los hombres, y Cristo como revelación de Sí mismo a la humanidad.*

—limita los «Misterios de la Verdad Divina» a una sola religión, la más reciente y los *avatares* a un sólo hombre. Esperamos, sinceramente, que los miembros de la Sociedad Cristo-Teosófica puedan evitar estos Caribdis sin caer en Escila.

Sin embargo, hay otra dificultad en nuestro camino, y pedimos humildemente, que se nos explique. Según la circular: «La Sociedad no está hecha por Maestros ni Alumnos. Todos somos estudiantes». Ahora, a esto le antecede la declaración que los miembros «acogerían con benevolencia una presentación de las antiguas verdades... en armonía con las conclusiones de la razón, etc.». Por lo tanto nos preguntamos: ¿Cuál de los «estudiantes» presentará dichas verdades a los otros estudiantes? Luego viene el hecho inevitable de que sin importar quién sea el «estudiante», tan pronto como empiece su «presentación», se convertirá *volens volens* un «maestro.»

Pero todo esto es secundario. Nos sentimos muy orgullosos y satisfechos con el homenaje tributado a la Teosofía, y con la imagen de un representante del clero Anglicano dispuesto

a seguir nuestras huellas, para que desmenuemos los detalles, o deseamos lo mejor a la Asociación Cristo-Teosófica.

MENTE CÓSMICA

[*Lucifer*, Vol. VI, N° 32, Abril, 1890, págs.89-100; también
The Theosophist, Vol. XI, Mayo, 1890, págs. 414-24]

«Cualquier cosa que abandone el estado de *Laya* (homogeneidad), se convierte en vida activa y consciente. La conciencia individual emana de la conciencia Absoluta, que es MOVIMIENTO eterno y a ella vuelve».

Axiomas Esotéricos

«Cualquier cosa que es lo que piensa, entiende, quiere y actúa, es algo celestial y divino, motivo por el cual debe ser, necesariamente, eterno»

CICERÓN

(NOTA: [*Tuscalan Disputations*, I.xxvii (66). Ver nota al pie de págs. 31-32, en Vol. VII de la presente Serie, por el texto en Latín de este pasaje, y notas adicionales.–*El Compilador*].
FINAL NOTA)

La concepción de Edison acerca de la materia fue citada en nuestro artículo editorial de Marzo. El gran electricista Americano es reportado por G. Parsons Lathrop, en la *Harper's Magazine* como dando su creencia personal de que los átomos estaban «poseídos con un cierto grado de inteligencia» y luego agrega otras quimeras de tal género. En este vuelo de la imaginación, la revista *Review of Reviews* de Febrero llama al inventor del fonógrafo a la tarea, y realiza la siguiente crítica: «Edison se ha entregado a los sueños», su «imaginación científica» está trabajando incesantemente.

Ojalá que los hombres de ciencia ejercieran su «imaginación científica» un poco más y sus negaciones dogmáticas y frías, un poco menos. Hay diferentes clases de sueños. En ese extraño estado del ser, que según Byron, nos pone en una posición «con los ojos sellados, para ver», a menudo uno percibe más hechos reales que cuando está despierto. La imaginación es, nuevamente, uno de los elementos más poderosos en la naturaleza humana o en las palabras de Dugald Stewart: «es la gran fuente de la actividad humana y el principal manantial del mejoramiento humano.

...Si destruimos esa facultad, la condición humana se tornará tan estancada como la de los animales». Es el mejor guía de nuestros sentidos ciegos, sin el cual, estos nunca nos conducirían más allá de la materia y sus ilusiones. Los descubrimientos más grandiosos de la ciencia moderna se deben a la facultad imaginativa de los descubridores. Sin embargo, ¿cuándo se ha postulado algo nuevo? ¿Cuándo se ha presentado una teoría antitética y contradictoria con la predecesora, ya afincada en su cómodo nicho, sin que la ciencia ortodoxa la aplastara, tratando de aniquilarla? Al principio, aun Harvey era considerado un «soñador» y, además, un loco. Finalmente, toda la ciencia moderna es formada por «hipótesis trabajando» los frutos de la «imaginación científica», según la feliz expresión de Tyndall.

¿Es entonces porque la conciencia en todo átomo universal y el posible control completo sobre las células y los átomos corporales, no ha sido honrada con el *imprimátur* de los Papas de la ciencia exacta, que la idea no es descartada como un sueño? El Ocultismo enseña lo mismo. El Ocultismo nos dice que cada átomo, como la mónada de Leibnitz, es un pequeño universo en sí mismo; y que cada órgano y célula corporal posee un cerebro propio dotado de memoria, por lo tanto, de experiencia y poderes discernidores. La idea de la Vida Universal, compuesta de vidas atómicas universales, es una de las enseñanzas más antiguas de la filosofía esotérica y la hipótesis de la ciencia moderna de la *vida cristalina* es el primer rayo de la antigua estrella del conocimiento, que ha alcanzado a nuestros eruditos. Si es posible demostrar que las plantas tienen nervios, sensaciones e instinto (sólo otro nombre de la conciencia), ¿por qué

no permitir lo mismo a las células del cuerpo humano? La ciencia divide la materia en cuerpos orgánicos e inorgánicos, sólo porque rechaza la idea de la *vida absoluta* y de un principio vital como entidad: de lo contrario, sería la primera en constatar que la *vida absoluta* no puede producir, ni siquiera, un punto geométrico o un átomo inorgánico en su esencia. Sin embargo, el Ocultismo «enseña los misterios» dicen; y el misterio es la *negación del sentido común*, así como la metafísica es una especie de poesía, según Tyndall. La ciencia no admite ningún misterio; y por lo tanto, como es y debe seguir siendo un Principio Vital para los intelectos de nuestras razas civilizadas, un eterno misterio *en las líneas físicas* –los que consideran esta cuestión tienen que ser, necesariamente, orates o embusteros.

Esta es la situación. Sin embargo, podemos hacer eco a las palabras de un predicador Francés: «el misterio es la fatalidad de la ciencia». La ciencia oficial está rodeada por todos lados por misterios inalcanzables y eternamente impenetrables. ¿Por qué? Simplemente porque la ciencia física se auto-condena a un adelanto parecido a un círculo vicioso, alrededor de la rueda de la materia, limitada por nuestros cinco sentidos. Aunque la ciencia se confiese ignorante acerca de la formación de la materia y de la generación de una única célula y si bien no puede explicar lo que es esto, aquello y lo otro, sigue dogmatizando, insistiendo en lo que la vida, la materia y todo el resto no es. En síntesis; las palabras del Padre Félix que se dirigieron hace cincuenta años a los académicos Franceses, casi se han convertido en una verdad inmortal. «Caballeros», dijo, «ustedes nos echan en cara que nosotros enseñamos los misterios... Pero pueden imaginarse cualquier clase de ciencia que les plazca; sigan el magnífico radio de sus deducciones... pero cuando lleguen a su fuente madre, ¡se enfrentarán con lo desconocido!» (NOTA: [*Le Mustère et la Science*, lectura del Padre Félix de Notre Dame. Cf. Des Mousseaux, *Les Heuts Phénomènes de la Magic* 1864 págs. xiv-xix]. FINAL NOTA).

A fin de dirimir de una vez por todas en las mentes de los Teósofos esta debatida cuestión, nos proponemos probar que la ciencia moderna, debido a la fisiología, está a punto de descubrir que la conciencia es universal –justificando así los «sueños de Edison». Pero antes de hacer esto, queremos también mostrar que, si bien muchos científicos están embebidos con tal creencia, son muy pocos los intrépidos dispuestos a admitirla abiertamente, como lo ha hecho el Doctor N.I. Pirogoff de San Petersburgo en sus «Memorias» póstumas (NOTA: [Referencia al trabajo póstumo publicado del Dr. Nikolay Ivanovich Pirogov (1810-81) titulado en Ruso: *Voprosi zhizni. Dnevnik starago vracha*, es decir: *El Diario de un Viejo Físico*. Como lo dicen los subtítulos: «Escrito exclusivamente para mí mismo, pero con un pensamiento secreto de que, quizás, alguien más pueda leerlo algún día». El subtítulo da también las fechas: 5 de noviembre de 1879, 22 de octubre de 1881, que son estilo antiguo vigente en ese momento en Rusia. Este diario fue publicado en 1887, y más tarde se tradujo en una o más lenguas extranjeras. El más edición reciente está contenida en sus obras completas en ocho volúmenes publicados por la Editorial del Estado de la literatura médica, Moscú, 1962. El diario se puede encontrar en el octavo volumen de esta edición. los MS originales. de Lácteos del Dr. Pirogov está en las explotaciones del Museo Médico Militar de la Unión Soviética Unión.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). De hecho ese gran cirujano y patólogo, levantó mucho clamor entre sus colegas indignados, debido a su publicación. Entonces, el público se pregunta, ¿cómo es posible que el Doctor Pirogoff, considerado casi el epítome de la erudición Europea, crea en las supersticiones de los alquimistas desquiciados? Es aquél que en las palabras de un contemporáneo:

era la propia encarnación de la ciencia exacta y de los métodos de pensamiento: quien había disecado centenares y miles de órganos humanos, familiarizándose con todos los misterios quirúrgicos y anatómicos, así como nosotros conocemos nuestros muebles; el científico por el cual la fisiología no tiene secretos y a quien, sobre todos los hombres, Voltaire hubiera preguntado irónicamente, si acaso no hubiese encontrado el alma inmortal entre la vesícula y el intestino ciego –el mismo Pirogoff es hallado muerto dedicando muchos capítulos literarios de su Testamento a la demostración científica... (NOTA: *Novoye Vremya*, 1887. FINAL NOTA).

–¿De qué? De la existencia en cada organismo, de una «FUERZA VITAL» *distinta*, independiente de cualquier proceso físico o químico. Al igual que Liebnitz, aceptó la homogeneidad tabú de la naturaleza –un Principio Vital– esa teleología perseguida y desdichada o la ciencia de las causas finales de la vida, que es tan filosófica como *anticientífica*, si tuviéramos que creer en las academias reales e imperiales. Según la ciencia dogmática moderna, el pecado imperdonable de Pirogoff era que el gran anatomista y cirujano, tuvo la «intrepidez» de declarar, en sus «*Memorias*» que:

No hay ninguna causa que nos induzca a rechazar la posibilidad de la existencia de organismos dotados de propiedades que los convertirían –en la *encarnación directa de la mente universal*– una perfección inaccesible para nuestra mente (humana)... Porque no tenemos ningún derecho a sostener que el ser humano es la expresión última del divino pensamiento creador.

Estos son los aspectos principales de la herejía de una de las estrellas científicas de esta era. Sus «*Memorias*» no sólo muestran claramente que creía en la Deidad Universal, la Ideación divina o el «pensamiento Divino» Hermético y en un Principio Vital, sino que enseñó todo esto y trató de demostrarlo científicamente. Por lo tanto argumenta que la Mente Universal no necesita ningún cerebro físico-químico o mecánico como órgano transmisor. Incluso llega al punto de admitir, con estas palabras sugestivas:–

Nuestra razón debe aceptar, *en toda necesidad*, a una Mente infinita y eterna, la cual rige y gobierna el océano de la vida... *El pensamiento y la ideación creativa, en plena armonía con las leyes de unidad y causación, se manifiestan plenamente, en la vida universal sin la participación de la escoria cerebral...* Al dirigir las fuerzas y los elementos hacia la formación de los organismos, este *principio vital organizador* llega a ser *sensitivo, auto consciente, racial o individual*. La sustancia, gobernada y *dirigida por el principio vital*, se organiza *según un plano general definido* en ciertos tipos...

Él explica esta creencia confesando que jamás, durante su larga vida entregada al estudio, a la observación y a los experimentos, pudo

adquirir el convencimiento que nuestro cerebro podía ser el único órgano de pensamiento en todo el universo; que todo en este mundo, excepto *ese* órgano, debía ser incondicional e irracional y que sólo el pensamiento humano debía impartirle al universo, un sentido y una armonía razonable en su integridad.

Y agrega *á propos* del materialismo de Moleschott:

Por más pescado y granos que pueda consumir, jamás consentiré en degradar mi *Ego* en un vil cautiverio de un producto de la orina, casualmente extraído por la moderna *alquimia*. Si en nuestras concepciones del Universo estamos destinados a ilusionarnos, entonces la «ilusión» goza, al menos, de la ventaja de ser muy consoladora; ya que me muestra un Universo inteligente y la actividad de Fuerzas que trabajan en éste de forma armónica e inteligente; y que mi «yo» no es el producto de elementos químicos e histológicos sino que es *la encarnación de una Mente universal común*. Ésta, según percibo, actúa siguiendo su libre albedrío y conciencia, en armonía con las mismas leyes que se trazan para guiar mi mente, solo exentas, de aquel freno que traba nuestra humana individualidad consciente.

En efecto, según las observaciones de este gran científico filósofo:

Lo ilimitado y lo eterno no es sencillamente un postulado mental e intelectual, sino que es un hecho gigantesco, por sí mismo. ¡Qué sería de nuestros principios morales y éticos, si no tuviesen como base la eterna e integral verdad!

Los extractos seleccionados y traducidos textualmente de las confesiones de aquel que, durante su larga vida fue un astro de primera magnitud en los campos de la patología y cirugía, muestran su completa sumersión en la filosofía de un misticismo razonado y científico. Al leer las «*Memorias*» de ese famoso hombre de la ciencia, nos sentimos orgullosos al ver que acepta, casi completamente, las doctrinas y las creencias fundamentales de la Teosofía. Con una mente científica de este calibre en las filas de los místicos, las risas irónicas, las sátiras baratas y los escarnecimientos de nuestra grandiosa Filosofía por algunos «librepensadores» Europeos y Americanos, se convierten casi en un elogio. Nos recuerdan, más que nunca, al grito despavorido y desafinado de la lechuza que se apresura a buscar refugio, en las ruinas oscuras, antes de que se levante el Sol.

Como acabamos de decir, el mismo progreso de la fisiología, es una garantía segura de que pronto llegará el día en que el pleno reconocimiento de una mente difundida de forma universal, será un hecho cumplido. Es *sólo* una cuestión de tiempo.

A pesar de que la fisiología se ufane diciendo que el fin de sus investigaciones es, simplemente, el resumen de toda función vital para insertarla en un orden definido, mostrando sus relaciones mutuas, y conexión con las leyes de la física y química, y su forma final con las leyes mecánicas –tememos que existe una profunda contradicción entre el objetivo confesado y las especulaciones de algunos de nuestros mejores fisiólogos modernos. Si bien pocos, entre ellos, se atreverían a volver tan abiertamente como lo ha hecho Pirogoff, a las «supersticiones desacreditadas» del *vitalismo* y del principio vital, el *principium vitae* de Paracelso –al cual se le desterró severamente; aún, delante de ciertos hechos, la fisiología se queda perpleja de cara a sus representantes más hábiles. Desafortunadamente para nosotros, esta edad nuestra no facilita el desarrollo del coraje moral. Aun no ha llegado la hora para que la mayoría actúe según la noble idea de los «*principia non homines*». Sin embargo, existen excepciones a la regla general y la fisiología- cuyo destino es el de convertirse en la colaboradora de las verdades Ocultas –no ha permitido que estas últimas se quedaran sin sus testigos. Algunos ya están protestando con vigor contra ciertas proposiciones hasta ahora favoritas. Por ejemplo: ciertos fisiólogos están negando que las fuerzas y las substancias de la llamada naturaleza «inanimada» sean las que actúan, exclusivamente, en los seres humanos. Como argumentan:

El hecho de que rechazamos la interferencia de otras fuerzas en las cosas vivas, *depende enteramente, de las limitaciones de nuestros sentidos*. En realidad, usamos los mismos órganos para observar la naturaleza animada e inanimada; los cuales pueden recibir manifestaciones de un sólo campo de movimiento limitado. Las vibraciones que pasan a lo largo de las fibras de nuestros nervios ópticos hasta el cerebro, alcanzan nuestras percepciones mediante nuestra conciencia, como sensaciones luminosas y coloreadas; las vibraciones que afectan a nuestra conciencia a través de nuestros órganos auditivos nos parecen sonidos; todos nuestros sentimientos, por medio de cualquiera de nuestros sentidos, se deben simplemente a los movimientos.

Estas son las enseñanzas de la Ciencia física y tales eran en los bosquejos más aproximativos del Ocultismo, hace unos eones y milenios. Sin embargo, la diferencia y la distinción más vital entre las dos enseñanzas es la siguiente: la ciencia oficial percibe, en el movimiento, simplemente una fuerza o ley ciega e irracional; mientras el Ocultismo, remontándose al origen de este último, lo identifica con la Deidad Universal, llamando esta moción eterna e incesante- el «Gran Aliento» (NOTA: Ver *The Secret Doctrine*, Vol. I, págs. 2 y 3. FINAL NOTA).

A pesar de la concepción limitada de la Ciencia Moderna acerca de dicha Fuerza, es algo tan sugestivo para producir las siguientes observaciones de un gran Científico, el actual profesor de fisiología en la universidad de Basilea (NOTA: De un periódico leído por él hace algún tiempo en una conferencia pública. FINAL NOTA), quien habla como un Ocultista.

Sería una locura que esperáramos descubrir, valiéndonos sólo del auxilio de nuestros sentidos

externos, en la naturaleza animada, ese algo que no podemos encontrar en la inanimada.

Entonces el orador agrega que el ser humano, «además de los sentidos físicos, está dotado con un *sentido interno*», una percepción que le da la posibilidad de observar los estados y los fenómenos de su conciencia, «debe usar *éste* para relacionarse con la naturaleza animada», –una profesión de fe que roza, suspicazmente, los límites del Ocultismo. Además, él niega la suposición, según la cual, los estados y los fenómenos de la conciencia representan, sustancialmente, las mismas manifestaciones de movimiento del mundo externo, fundando su negación recordándonos que no todos estos estados y manifestaciones tienen, necesariamente, una extensión espacial. Según él, esto sólo se relaciona con nuestra concepción de espacio que ha alcanzado nuestra conciencia a través de la vista, el tacto y el sentido muscular, mientras todos los otros sentidos, todos los *efectos*, las tendencias y las series interminables de representaciones, no se extienden en el espacio, sino sólo en el tiempo.

Por lo tanto, él pregunta:

¿Dónde cabe una teoría mecánica en lo antedicho? Los contrincantes pueden rebatir que esto es así sólo en apariencia, mientras en realidad, todos estos tienen una extensión espacial. Pero tal argumento sería completamente erróneo. Nuestra única razón para creer que los objetos percibidos por los sentidos poseen tal extensión en el mundo externo, estriba en la idea de que parecen hacerlo hasta donde pueden observarse, mediante los sentidos de la vista y del tacto. Sin embargo, en lo que versa sobre nuestros sentidos *internos*; aun esta presunta base pierde su fuerza y no hay terreno para admitirla.

El argumento con el cual el conferenciante concluye su presentación es muy interesante para los Teósofos. Este fisiólogo de la escuela moderna del Materialismo dice:

Por lo tanto, al familiarizarnos de forma más profunda y directa con *nuestra naturaleza interna*, descubrimos un mundo *completamente disímil del que nos muestran nuestros sentidos externos*, revela las facultades más heterogéneas, muestra objetos exentos de la extensión espacial y fenómenos absolutamente inconexos con los que caen bajo las leyes mecánicas.

Hasta la fecha, los oponentes del vitalismo y del «principio vital», en conjunto con los seguidores de la teoría mecánica de la vida, basaban sus conceptos en el presunto hecho de que, como la fisiología adelantaba, sus estudiantes lograban, más y más, coligar sus funciones con las leyes de la *materia ciega*. Según ellos, todas estas manifestaciones que se solían atribuir a una «fuerza vital mística», ahora podían integrarse bajo las leyes físicas y químicas. Esto es lo que aconteció y aún claman, enfáticamente, por el reconocimiento del hecho de que es sólo una cuestión de tiempo para que se demuestre, triunfalmente, que todo el proceso vital, en su inmensa mayoría, representa nada más misterioso que un fenómeno de movimiento muy complicado, regido, exclusivamente, por las fuerzas de la materia inanimada.

Pero he aquí un profesor de fisiología según el cual, desafortunadamente para los científicos, la historia de la fisiología demuestra lo contrario; y así pronuncia estas palabras ominosas:

Sostengo que, mientras más exactos y polifacéticos son nuestros experimentos y observaciones, más profundamente penetramos en los hechos. Mientras más tratamos de sondear y especular sobre los fenómenos de la vida y más nos convencemos que aun esos fenómenos que esperábamos poder explicar, valiéndonos de las leyes físicas y químicas, *en realidad son insondables*. En efecto, son ampliamente más complicados y, por el momento, *no serán elucidados por ninguna explicación mecánica*.

Este es un golpe terrible asestado a la vejiga entumecida, conocido como Materialismo, tan vacío como dilatado. Un Judas en el campo de los apóstoles de la negación– ¡los «animalistas»! Sin embargo, como acabamos de mostrar, el profesor de Basilea no es una

excepción solitaria, sino que hay varios fisiólogos que comparten sus ideas. En realidad, algunos de ellos se extienden al punto de aceptar, casi, el *libre albedrío* y la *conciencia* ¡en los protoplasmas monádicos más simples!

Un descubrimiento después de otro, tiende hacia esta dirección. Los trabajos de algunos fisiólogos Alemanes son particularmente interesantes, en lo que atañe a casos de conciencia y discernimiento –al punto que uno, casi está inclinado a decir que las amebas *piensan*. Ahora bien, como todos saben, las Amebas son protoplasmas microscópicos –como la *Vampyrella Sirogyra*, por ejemplo, una célula muy simple y elemental, una gota protoplásmica amorfa y casi sin estructura. Sin embargo, su comportamiento muestra algo que, si los zoólogos no llaman mente y poder razonador, deberán encontrar alguna otra calificación y un neologismo. Veamos lo que Cienkowsky dice al respecto (NOTA: L. Cienkowsky. Véase su trabajo *Beiträge zur Kenntniss der Monaden. Archiv für mikroskopische Anatomie. FINAL NOTA*). Al hablar de esta célula microscópica, simple y rojiza, describe su manera de buscar y encontrar, entre una variedad de plantas acuáticas, la llamada *Spirogyra*, rechazando cualquier otro alimento. Al examinar sus peregrinajes bajo un poderoso microscopio, él descubrió que cuando está hambrienta, proyecta primero, sus *pseudopodiae* (pies falsos), mediante los cuales reptar. Luego empieza a vagar hasta que, entre una gran variedad de plantas, encuentra una *Spirogyra*, tras lo cual se dirige hacia la porción celular de una de las células de la misma, colocándose sobre ésta. Después, desgarrar los tejidos y bebe los contenidos de una célula para pasar, luego, a otra, repitiendo el mismo proceso. El naturalista jamás la vio alimentarse de algo diferente y nunca tocó una de las numerosas plantas de las que Cienkowsky puso en su camino. Al mencionar otra Ameba- la *Colpadella Pugnax*- dice que descubrió que tenía la misma predilección por las *Chlamydomonas*, de las cuales se alimenta exclusivamente; «habiendo perforado el cuerpo de la *Chlamydomonas*, bebe su clorofila y después se aleja», escribe, agregando las siguientes palabras: «El comportamiento de estas mónadas, durante su búsqueda por el alimento y su consumación, es tan pasmoso que, casi induce una persona a ver en ellas ¡seres que actúan conscientemente!»

No menos significativas son las observaciones expresadas por Th. W. Engelman sobre la *Arcella* (NOTA: *Beiträge zur Physiologie des Protoplasma, en el libro del Dr. E.F.W. Pflüger Archiv für die gesammte Physiologie des Menschen und der Thiere, Bonn, 1869, 2^{do} año, págs. 310-11, 387. FINAL NOTA*), otro organismo unicelular levemente más complicado que la *Vampyrella*. La muestra en una gota de agua bajo un microscopio sobre un vidrio, colocándola, por así decirlo, boca arriba, en su lado convexo, para que los pies falsos (*pseudopodiae*) que se proyectan de un lado de la cáscara, no encuentran por donde aferrarse en el espacio, dejando a la Ameba impotente. Bajo estas circunstancias se observa el siguiente hecho curioso. Inmediatamente, por debajo de un borde de uno de los lados del protoplasma, empiezan a formarse burbujas de gas las cuales, al alivianar este lado, permiten a la ameba levantarse y, al mismo tiempo, ponen en contacto el lado opuesto de la criatura con el vidrio, proporcionando a sus *pseudos* pies, una superficie a la cual asirse para volcar su cuerpo y alzarse en todos sus *pseudopodiae*. Después de esto, la Ameba deshinchas las burbujas de gas y, contrayéndolas en sí, empieza a moverse. Si en la extremidad inferior del vidrio se colocara una gota de agua similar, la Ameba, siguiendo la ley de gravedad se encontrará, primero, en la parte final más baja de la gota y, no pudiendo hallar un punto de apoyo, generará amplias burbujas de gas y, una vez que se vuelve más liviana que el agua, se eleva sobre la superficie de la gota.

Engelman escribe:

Si una vez alcanzada la superficie del vidrio, sigue sin encontrar una base para sus pies, las burbujas de gas empiezan a reducirse en un lado y aumentar del otro o en ambos, hasta que la criatura toca, con el borde de su concha, la superficie del vidrio, permitiéndole voltearse. Tan pronto como esto acontece, las burbujas de gas desaparecen y las *Arcellas* empiezan a reptar. Si con una aguja sutil las despegamos de la superficie del vidrio, colocándolas nuevamente en

la superficie inferior de la gota de agua; repetirán, de inmediato, el mismo proceso variando los detalles según la necesidad y elaborando nuevos medios para alcanzar la meta deseada. No obstante todas las tentativas de situarlas en posiciones incómodas, ellas encontrarán los medios para desenmarañarse, valiéndose, cada vez, de un artificio o de otro. En cuanto lo logran, ¡las burbujas de gas desaparecen! Es imposible refutar que tales hechos *indican la presencia de algún proceso PSÍQUICO en el protoplasma.*

Entre los cientos de acusaciones contra las naciones Asiáticas por tener *supersticiones* degradantes que se basan en la «ignorancia crasa», se destaca una por su seriedad, la cual los acusa y los condena de personificar y *aun de endiosar* los órganos principales *del y en* el cuerpo humano. ¿Acaso no oímos a estos hindúes, «paganos insensatos», hablar de la viruela como si fuera una diosa –personificando los microbios de este virus? ¿Acaso no leemos sobre los *Tántrikas*, una secta de místicos, los cuales denominan los nervios, las células y las arterias, relacionando e identificando las diferentes partes corporales con las deidades, dotando las funciones y los procesos fisiológicos de inteligencia y así sucesivamente? Las vértebras, las fibras y los ganglios, el cordón, etc., de la columna; el corazón, sus cuatro cámaras, la aurícula, el ventrículo, las válvulas y el resto; el estómago, el hígado, los pulmones y el bazo, tienen todos sus nombres divinos y se cree *que actúan conscientemente* y bajo la poderosa voluntad del Yogui, cuya cabeza y corazón son los asientos de Brahmâ y las diferentes partes de cuyo cuerpo ¡son el terreno de esparcimiento de una que otra divinidad!

A esto se le tilda de verdadera *ignorancia*. Especialmente cuando pensamos que dichos órganos y el cuerpo humano en su totalidad, están compuestos por células a las cuales ahora se les reconoce como organismos individuales y –quien sabe– ¡un día se admitirá que son *una raza independiente de pensadores* que habitan el globo llamado ser humano! Así parece, ya que, ¿no se creía, hasta la fecha, que las leyes de difusión y endósmosis podían explicar todos los fenómenos de asimilación y absorción alimenticia por el canal intestinal? Sin embargo, ahora los fisiólogos acaban de aprender que la acción del canal intestinal, durante la absorción, no es idéntica a la acción de la membrana no viva del dializador. Ahora se ha demostrado que:

dicha pared está cubierta por células de epitelio, cada una de las cuales es un organismo *per se*, un ser viviente con funciones muy complejas. Además sabemos que, por medio de contracciones activas de su cuerpo protoplásmico, estas células asimilan el alimento de forma tan misteriosa como la que notamos en la Ameba independiente y los animálculos. En el epitelio intestinal de los animales con sangre fría, observamos cómo estas células proyectan extremidades –*pseudopodiae*– de sus cuerpos contráctiles, desnudos y protoplásmicos. Estos falsos pies extraen del alimento las gotas de grasa, la absorben en su protoplasma, enviándolas al canal linfático... Las células linfáticas, emergiendo de los nidos del tejido adiposo e infiltrándose por las células del epitelio, hasta la superficie de los intestinos, absorben las gotas de grasa y una vez que se han colmado, se dirigen hacia su casa, los canales linfáticos. Hasta que desconocíamos este trabajo activo de las células, no había manera de explicar el hecho de que, mientras los glóbulos de grasa penetraban por las paredes del intestino, en los canales linfáticos, los granos pigmentados más diminutos introducidos en los intestinos no se comportaban de la misma forma. Hoy sabemos que dicha facultad de escoger su alimento particular –asimilando lo útil, rechazando lo inútil y lo dañino– es común a todos los organismos unicelulares (NOTA: Del documento leído por el Profesor de fisiología de la Universidad de Basilea, previamente citado. FINAL NOTA).

Por lo tanto, el lector se preguntará: ¿si esta discriminación en la selección de la comida existe de la manera más simple y elemental, en las células más simples y elementales, *gotas* protoplásmicas amorfas y sin estructura –por qué esto no debería acontecer, también, en las células del epitelio de nuestro canal intestinal? Entonces, ¿si la *vampyrella*, reconoce su amada *Spirogyra* entre centenares de otras plantas como acabamos de mostrar, por qué la célula del epitelio no debería *sentir, escoger y seleccionar* su gota favorita de grasa de un grano pigmentado? Se nos dirá que «sentir, escoger y seleccionar» es privativo de los seres racionales o del *instinto*

de animales más organizados que la célula protoplásmica fuera o dentro del cuerpo humano. De acuerdo; según lo que traducimos de la conferencia de un fisiólogo erudito y de los trabajos de otros naturalistas letrados, solo podemos decir que estos catedráticos deben saber de qué están hablando; aunque probablemente ignoran que su prosa *científica* se distancia sólo un grado de las «insensateces» *ignorantes y supersticiosas*, aunque poéticas, de los Yoguis hindúes y de los Tántrikas.

De todos modos, nuestro profesor de fisiología desacredita las teorías materialistas de difusión y endósmosis. Valiéndose de los hechos de un discernimiento evidente y una *mente* en las células, usa muchos ejemplos para demostrar la falacia de tratar de explicar ciertos procesos fisiológicos recurriendo a teorías mecánicas; por ejemplo el pasaje del azúcar desde el hígado (donde se transforma en glucosa), a la sangre. A los fisiólogos se les dificulta explicar este proceso, *considerando imposible integrarlo en las leyes endosmóticas*. Muy probablemente, las células linfáticas desempeñan un papel tan activo durante la absorción de las sustancias disueltas en el agua, como lo de los pépticos, proceso demostrado por F. Hofmeister (**NOTA: Untersuchungen über Resorption und Assimilation der Nährstoffe (Archiv für Experimentelle Pathologie und Pharmakologie, Vol. XIX, 1885). FINAL NOTA**). Generalmente hablando, la pobre, pero conveniente endósmosis, se ha desentronizado y desterrado de entre los funcionarios activos del cuerpo humano, como un inútil beneficiario eclesiástico. Ya no tiene voz en el asunto de las glándulas y otros agentes de secreción, la acción en que las células del epitelio la han suplantado. Las misteriosas facultades de selección, la extracción de la sangre de un tipo de substancia, rechazando otra, de la transformación de la primera mediante la descomposición y la síntesis, la dirección de algunos productos en los pasajes que los excretarán del cuerpo y la orientación de otros en los vasos linfáticos y sanguíneos –ese es el trabajo de las células. «*Es evidente que en estos procesos no se encuentra el más leve vestigio de la difusión o la endósmosis*», dice el fisiólogo de Basilea. «*Es completamente inútil tratar de explicar estos fenómenos mediante las leyes químicas*».

¿Quizá la fisiología tenga más suerte en alguna otra vertiente? ¿No logrando ningún éxito en las leyes alimenticias, podría consolarse un poco en sus teorías mecánicas en la cuestión de la actividad muscular y nerviosa, que trató de explicar mediante las leyes eléctricas? Desdichadamente, exceptuando algunos peces –en ningún otro organismo, aun menos en el humano, se pudo encontrar posibilidad alguna para indicar las corrientes eléctricas como el factor regente principal. La electro-biología, siguiendo las líneas de la pura electricidad dinámica, ha fracasado egregiamente. Como desconoce «Fohat», ¡ninguna corriente eléctrica puede explicarle la actividad muscular o nerviosa!

Sin embargo, no hay que olvidar la existencia de la fisiología de las sensaciones externas. Ya ésta no es *terra incognita* y dichos fenómenos se han explicado *físicamente*. No cabe duda que existe el fenómeno de la vista, el ojo con su aparato óptico, es una cámara oscura. Sin embargo, la reproducción idéntica de las cosas en el ojo, emulada por la placa fotográfica, siguiendo las mismas leyes de refracción, *no es un fenómeno vital*. Un proceso igual puede reproducirse *en un ojo muerto*. El fenómeno de la vida consiste *en la evolución y el desarrollo del ojo mismo*. ¿Cómo se efectúa esta obra, a un tiempo maravilloso y complicado? El fisiólogo contesta, «No lo sabemos»; ya que no ha dado un paso hacia la solución de este problema–

La fisiología no ha avanzado ni un paso. Es cierto que podemos seguir la secuencia de las etapas evolutivas y formativas del ojo, sin embargo, no tenemos la mínima idea del *por qué* funciona así y *cuál* es el nexo causal. El segundo fenómeno vital del ojo es su actividad de adaptarse. Aquí encaramos, nuevamente, las funciones nerviosas y musculares –nuestros antiguos acertijos sin resolver. Lo mismo puede decirse para todos los órganos sensoriales y para otras áreas fisiológicas. Esperábamos explicar los fenómenos de la circulación sanguínea mediante las leyes de hidrostática o hidrodinámica. Por supuesto, la sangre se mueve según las leyes hidrodinámicas; pero su relación con ellas permanece completamente *pasiva*. En lo que

concierna a las funciones *activas* del corazón y del músculo de sus vasos, *hasta la fecha nadie ha logrado explicarlas recurriendo a las leyes físicas.*

Las letras bastardillas de la parte conclusiva de la conferencia del hábil profesor, son dignas de un Ocultista. En realidad, parecen ser reiterativas de un aforismo procedente de las «Instrucciones Elementales» de la fisiología esotérica del Ocultismo *práctico*:

*El enigma de la vida es localizable en las funciones activas de un organismo viviente (NOTA: La vida y la actividad son dos términos distintos para expresar la misma idea o, lo que es más correcto, son dos palabras a las cuales los científicos no atribuyen ninguna idea definida. Sin embargo, y quizá por ese motivo, se ven obligados a usarlas; ya que encierran el nexo entre los problemas más difíciles sobre los cuales han tropezado los pensadores preclaros de la escuela materialista. FINAL NOTA). La verdadera percepción de dicha actividad es accesible sólo mediante la auto observación y no depende de nuestros sentidos externos; y es alcanzable atisbando nuestra voluntad a la vez que penetra nuestra conciencia, revelándose, así a nuestro sentido interno. Por lo tanto, cuando el mismo fenómeno actúa sólo sobre nuestros sentidos externos, ya no lo reconocemos. Vemos todo lo que acontece alrededor del fenómeno del movimiento y de su proximidad, sin embargo no percibimos la esencia de tal fenómeno; ya que carecemos de un órgano receptivo especial para captarla. Podemos aceptar dicha *esencia* de manera puramente hipotética, como lo hacemos cuando hablamos de «funciones activas». Así se comporta todo fisiólogo, porque no puede seguir su trabajo sin dichas hipótesis y ésta es la primera tentativa de dar una *explicación psicológica* a todos los fenómenos vitales... ¿Si se nos ha demostrado que, valiéndonos sólo de la física y la química, no podemos explicar los fenómenos de la vida, qué podemos esperar de otros aspectos de la fisiología: las ciencias de la morfología, la anatomía y la histología? Sostengo que las ciencias antes dichas, jamás podrán ayudarnos a desglosar el problema de cualquiera de los misteriosos fenómenos de la vida. En efecto, si mediante el escalpelo y el microscopio, hemos logrado disecar los organismos en sus compuestos más elementales, alcanzando las células más simples, aquí mismo encaramos el problema más grande de todos. La mónada más sencilla, un punto microscópico de protoplasma, amorfo y sin estructura, aún exhibe todas las funciones vitales esenciales: se alimenta, crece, se reproduce, se mueve, siente, percibe sensorialmente y, además, está dotada de las funciones que reemplazan «la conciencia» –¡el alma de los animales superiores!*

¡El problema –para el Materialismo– es terrible! ¿Nuestras células y las mónadas infinitesimales en la naturaleza, podrán explicarnos lo que los argumentos de los filósofos panteístas más hábiles aun no han logrado? Esperemos que sí. Y si lo hacen, entonces, los Yoguis orientales, «supersticiosos e ignorantes», y sus seguidores exotéricos serán vindicados. Desde luego, el mismo fisiólogo nos dice:

Las *células* del epitelio impiden penetrar a un amplio número de venenos, en los espacios linfáticos, aunque sabemos que se descomponen fácilmente en los jugos abdominales e intestinales. Más que esto. La fisiología sabe que si inyectamos estos venenos directamente en la sangre, se separan y vuelven a aparecer a través de las paredes intestinales y en este proceso las *células linfáticas* desempeñan el papel más activo.

Si el lector consulta el *Diccionario Webster*, encontrará una explicación curiosa de las palabras «linfático» y «linfa». Según los etimólogos, la palabra latina *lympa* deriva del griego *nymphē*, «una ninfa o una *Diosa menor*», dicen. «A veces, los poetas llamaban a las Musas, *ninfas*. Por lo tanto (según Webster), se decía que todas las personas en un estado de arrobamiento, los videntes, los poetas, los locos, etc., eran cautivos de las ninfas».

La Diosa de la Humedad (la *ninfa* o *linfa* griega y latina), según la tradición hindú, nació de los *poros* de uno de los Dioses, ya sea del Dios del Océano, Varuna, o un «Dios del Río» menor, depende de la secta particular y la fantasía de los creyentes. Pero el punto principal

del asunto es lo siguiente: ahora se sabe, irrefutablemente, que los antiguos griegos y latinos compartieron las mismas «supersticiones» que los hindúes. Tal superstición es comprobable valiéndose del hecho de que, aun hoy, afirman que todo átomo de la materia en los cuatro (de los cinco) Elementos, es una emanación de un Dios o una Diosa inferior quien, a su vez, era una emanación anterior de una deidad superior; y además, cada uno de dichos átomos –siendo Brahmâ, uno de cuyos nombres es *Anu* o átomo– tan pronto como es emanado, *adquiere conciencia*, cada uno en su respectivo plano y libre albedrío, actuando dentro de los límites de la ley. Ahora bien, aquél que sabe que la *trimurti kósmica* (trinidad), compuesta por Brahmâ, el Creador; Vishnu, el Conservador y Shiva, el Destructor, es un símbolo magnífico y altamente científico del Universo *material* y su evolución gradual; y encuentra una prueba de esto en la etimología de los nombres de tales deidades (NOTA: *Brahmâ* procede de la raíz *brih*, «expandir», «esparcir». *Vishnu* deriva de la raíz *viz* o *vish* (fonéticamente) «penetrar», «compenetrar» el universo de la materia. *Siva* –el patrón de los Yoguis, tiene una etimología que lo haría *incomprensible* para el lector superficial. FINAL NOTA), *mas* las doctrinas de *Gupta Vidya* o conocimiento esotérico –sabe, también, cómo comprender exactamente esta «superstición». Los cinco títulos fundamentales de Vishnu –agregados al de *Anu* (átomo), común a todos los personajes trimúrticos– que son, *Bhutâtman*, uno con los materiales del mundo, creados o emanados; *Pradhanâtman*, «uno con los sentidos», *Paramâtman*, el «Alma Suprema» y *Atman*, el Alma Cósmica o la Mente Universal –estos muestran, suficientemente, lo que los antiguos Hindúes querían decir cuando dotaban de mente y conciencia cada átomo, dándole un nombre distinto de un Dios o una Diosa. Si ustedes colocan el Panteón indo, compuesto por 30 crores (o 300 millones) de deidades, dentro del macrocosmos (el Universo) o dentro del microcosmos (el ser humano), constatarán que el número no es una exageración; ya que estas deidades se relacionan con los átomos, las células y las moléculas de todo lo que es.

No cabe duda que lo dicho antes, es excesivamente poético y recóndito para nuestra generación, sin embargo parece tan científico, si no más, que las enseñanzas derivadas de los descubrimientos más recientes de la *Fisiología* y la *Historia Natural*.

NOTA DEL COMPILADOR

[En la Revista Teosófica Londinense *Lucifer*, Vol. VI, Abril, 1890, George R.S. Mead comenzó la publicación de su traducción de la Escritura Gnóstica conocida como *Pistis-Sophia*. Sus etapas sucesivas llegaron a Mayo, 1891, la impresión de la revista, que es el Volumen VIII en adelante, en el momento que fueron suspendidos, para ser reanudado seis meses después: la traducción, sin embargo, nunca fue completada en *Lucifer*.

En el comienzo, una Nota declaraba que esta Escritura mística antigua había sido « traducida y comentada por G.R.S.M., con notas adicionales de H.P.B. ». La traducción exhibe numerosas notas de pie, Notas y Comentarios sobre varios términos y pasajes –algunos de los cuales seguramente sean de H.P.B. Serán publicados en el Vol. XIII de nuestras Series].

[TERCERA CARTA DE H.P. BLAVATSKY A LA CONVENCIÓN AMERICANA]

[Reimpreso a partir del *Reporte de Actas* de la Cuarta Convención Anual de la Sociedad Teosófica, Sección Americana, tenida en Chicago, 111., el 27 y 28 de abril de 1890.

Esta carta fue leída por Bertram Keightley, el cual la introduce de la siguiente manera:

«H.P. Blavatsky me envió a leerles, lo mejor que pudiese recordar, lo que ella deseaba que yo dijese por ella, a la Convención, ya que ella ha estado demasiado enferma para escribirles su acostumbrada carta discurso de salutación».

El siguiente cablegrama de H.P.B. había sido recibido justo después de dar por terminado el primer día de sesión de la Convención:

«*Judge Secretario General:*

Londres, 26 de abril, 1890».

«Saludos a la Convención. Demasiado enferma para escribir personalmente.

H.P. Blavatsky»

Bertram Keightley parece haber preservado bien el propio lenguaje de H.P.B..
–*El Compilador*]

El nuevo ciclo que se ha abierto para la Teosofía ya está comenzando a dar frutos. El progreso hecho por el movimiento durante el último año fue más notable que nunca antes, pero, al mismo tiempo que nos anima, es también un recordatorio de que el tiempo de cosecha está acercándose rápidamente, para ser pronto seguido por el invierno, con tormentas y tempestades. Por ello, aunque congratulándonos todos nosotros, mis diligentes y activos colaboradores en nuestra noble causa, y especialmente mi querido colega, el Sr. W.Q. Judge, debo urgirlos a incrementar, más que aflojar sus esfuerzos.

Mirando hacia atrás al año pasado, vean qué tanto ha sido logrado por el poder de la unión y la devoción altruista al trabajo. Durante 1888-89 solamente fueron formadas seis Ramas en América; mientras que en el año pasado se organizaron quince Ramas adicionales, en tanto que los números de la Sociedad se incrementaron aún más rápidamente en proporción. Pero aún más importante es el notable cambio de espíritu entre los miembros respecto a la Sociedad y su labor, de lo cual hay una gran cantidad de señales. Los doce meses pasados han presenciado más actividad en el verdadero trabajo Teosófico, en el esfuerzo por ayudar a otros, que en cualquier año precedente en la historia de la Sociedad en el Occidente. Hay signos, suficientemente visibles apareciendo a la vista sólo gradualmente, que sus miembros, están despertando por fin de su apatía y están poniéndose a trabajar en serio *practicando* el primer principio de la verdadera Teosofía –la FRATERNIDAD UNIVERSAL. Gradualmente se han hecho conscientes del deber de ayudar a otros, así como ellos fueron ayudados, llevando un conocimiento de las verdades vivificantes de la Teosofía al alcance de todos. El Esquema de Folletos por Correo está recibiendo un apoyo creciente, y más trabajadores se están ofreciendo voluntariamente para ayudar, y están apareciendo fondos para llevar a cabo el trabajo con creciente eficiencia y ahínco. Las Ramas de la Costa del Pacífico han puesto el ejemplo al realizar esta tarea como trabajo de Rama de manera sistemática y organizada, y la elevación, y fervor de los trabajadores amerita mucho encomio. Toda mi gratitud también a los muchos fieles y diligentes miembros en América que respondieron tan noble y generosamente a mi llamado de ayuda para continuar la publicación de *Lucifer*. Mis más sinceras gracias van para ellos personalmente, a cada uno y a todos, y los frutos de sus esfuerzos se verán en la futura carrera de la revista.

En Inglaterra el año pasado ha presenciado un rápido crecimiento y una gran extensión de la Sociedad y su trabajo. Nuestra causa ha ganado dos nuevos y devotos miembros, cuyos

nombres han sido prominentes en conexión con todo esfuerzo de traer verdadera ayuda a la sufriente humanidad –Annie Besant y Herbert Burrows. En ellos nuestro movimiento en el Oeste ha ganado exponentes capaces ambos con la pluma y la voz. Hasta cierto punto ellos llenan la larga y urgente falta de oradores que puedan poner la Teosofía en su verdadera luz ante grandes audiencias, y especialmente, yo, estoy agradecida a Annie Besant por su invaluable ayuda y cooperación en la conducción de *Lucifer*.

Aquí [en Inglaterra] se han formado nuevas Ramas en los últimos doce meses, y una gran cantidad de miembros se han unido a nuestras filas, mientras que el crecimiento del interés general por la Teosofía se evidencia por el cambio de tono de la Prensa y las frecuentes cartas y artículos sobre el tema de la Teosofía. Tan grande es el incremento del interés en Londres, que nos vimos obligados a construir un gran salón de conferencias, en el nuevo Centro de Operaciones, para las reuniones semanales de la Logia Blavatsky, y al que nos mudaremos en agosto, ya que nuestra antigua casa es demasiado pequeña para acomodar la cantidad de indagadores que asisten a nuestras reuniones.

La prolongada estancia del coronel Olcott en Inglaterra ha sido de gran ayuda para nuestra causa. Sus conferencias en Inglaterra e Irlanda, han sido la causa de la formación de varias Ramas nuevas, y su ejemplo e influencia han hecho mucho bien por todos lados. Su presencia me ha dado una gran alegría y satisfacción, y la fuerza adicional de que los «Dos Fundadores» se hubiesen reunido nuevamente se hizo sentir en toda esfera de nuestro trabajo. Fue con gran pesar que lo vi marcharse a la India sin hacer la prometida visita a América; pero la Sociedad en el Oriente tiene más necesidad de su presencia, y la muerte del Sr. Powell hizo que su regreso fuese inmediato. Aquellos que no conocieron personalmente al Sr. Powell, no pueden evitar darle un entrañable tributo de gratitud en su memoria, por el esplendido trabajo que hizo por la Sociedad, y por la nobleza de su completo sacrificio de sí mismo al servicio de la humanidad. El coronel Olcott estuvo acompañado en su regreso a la India por dos miembros de nuestro personal que trabajan aquí, el Sr. Bowles Daly y el Sr. E. D. Fawcett, cuya presencia en Adyar, espero sea muy valiosa para mi querido coronel, nuestro Presidente-Fundador.

Gran parte de estos resultados se deben al esfuerzo acumulado, y, sobre todo, al creciente espíritu de solidaridad, que la organización de la Sección Esotérica ha infundido en la S.T. A los miembros de esa Sección yo digo: Vean y dense cuenta que grandes resultados pueden lograr aquellos que realmente se unen altruistamente en serio para trabajar por la humanidad. Que los resultados de este año les muestren la pesada responsabilidad que reposa sobre ustedes, no sólo hacia la Sociedad sino hacia toda la Humanidad. Por lo tanto no cedan en sus esfuerzos ni por un momento; únense lo más estrechamente posible, hombro con hombro, cada día; manténganse juntos como un sólo hombre, pase lo que pase, bajo buen o mal tiempo, y la victoria de la causa a la cual se han comprometido será indudable. Esforzándose así al unísono con su Sí Superior, sus esfuerzos deben y serán fructíferos de bien para la Sociedad, para ustedes mismos, y la Humanidad. Los años venideros mostrarán un constante y sano crecimiento; una organización unida y fuerte, un instrumento eficiente, confiable y durable para las manos de los Maestros. Una vez unidos en verdadera solidaridad, en el verdadero espíritu de la Hermandad Universal, ningún poder podrá derribarlos, ningún obstáculo detendrá su progreso y ninguna barrera impedirá el avance de la Teosofía en el siglo venidero.

Pero basta del pasado. Que el ánimo que sacamos del examen de los resultados logrados en el año que se ha ido, nos sirva de estímulo para efectuar un esfuerzo más tenaz. Que todos sientan que hay un poder detrás de la Sociedad que nos da la fuerza que necesitamos, que nos permitirá mover al mundo, si nos UNIMOS y TRABAJAMOS como una sola mente, y un sólo corazón. Los Maestros solamente requieren que cada uno haga *todo lo posible*, y sobre todo que cada uno se esfuerce verdaderamente en sentirse uno con sus compañeros trabajadores. No se trata de un insulso acuerdo sobre cuestiones intelectuales, o una unanimidad imposible sobretodos los detalles del trabajo; sino una verdadera y seria devoción de corazón a nuestra

causa la cual conducirá a cada uno a ayudar a su hermano al máximo de su poder para *trabajar* por esa causa, sin importar que estemos o no de acuerdo en el método exacto de llevar a cabo ese trabajo. El único que está absolutamente equivocado en su método es el que *no hace nada*; cada uno puede y debe cooperar con todos, y todos con cada uno, en un gran espíritu de sincera camaradería para hacer avanzar el trabajo de llevar la Teosofía a la casa de cada hombre y mujer de este país.



WILLIAM QUAN JUDGE
1851-1896

Reproducción de una fotografía original
tomada por Elliot & Fry, 55 Baker Street, Londres W.

Veamos hacia adelante, y no hacia atrás. ¿Y el año que viene? Pero primero una palabra de advertencia. A medida que la preparación para el nuevo ciclo procede, a medida que los precursores de la nueva subraza hacen su aparición en el continente Americano los poderes latentes y ocultos en el hombre comienzan a germinar y crecer. De aquí el rápido crecimiento de movimientos tales como la Ciencia cristiana, la Curación Mental, la Curación Metafísica, la Curación Espiritual y así sucesivamente. Todos estos movimientos solamente representan diferentes fases del ejercicio de estos poderes en crecimiento-todavía no comprendidos y por lo tanto abusados ignorantemente con demasiada frecuencia. Entiendan de una vez por todas que no hay nada «espiritual» o «divino» en *ninguna* de estas manifestaciones. Las curaciones efectuadas por ellos se deben simplemente al ejercicio inconsciente del poder oculto en los planos *inferiores* de la naturaleza –usualmente del *prána* o de las corrientes de vida. Las teorías antagónicas de todas estas escuelas están basadas en una metafísica mal comprendida y mal aplicada, frecuentemente sustentada en falacias ilógicas, grotescamente absurdas. Pero el rasgo común de la mayoría de ellas, una característica, que presenta el mayor peligro en el futuro próximo es esta. Que en casi todo caso, el contenido de las enseñanzas de estas escuelas conduce a la gente a considerar el proceso de sanción como siendo aplicado a la *mente* del paciente. Es aquí en donde yace el peligro, porque cualquiera de esos procesos –no obstante lo astutamente disfrazado por las palabras y escondido engañosamente– es simplemente para

influnciar psicológicamente al paciente. En otras palabras, cada vez que el curandero interfiere –consciente o inconscientemente– con la acción mental libre de la persona que trata, está haciendo –Magia Negra. Estas ciencias así llamadas de la «Curación» ya están siendo usadas para ganarse el sustento. Pronto alguna persona perspicaz descubrirá que por el mismo proceso pueden ser influenciadas las mentes de otros en muchas direcciones, y habiendo permitido en algún momento que se deslizara el motivo egoísta de ganancia y de obtención de dinero, el que en un principio comenzara como «curación» puede insensiblemente proseguir usando su poder para adquirir riquezas o algún otro objeto de su deseo.

Este es uno de los peligros del nuevo ciclo, enormemente agravado por la presión de la competencia y la lucha por la existencia. Felizmente nuevas tendencias están también surgiendo, trabajando para cambiar la base de la vida diaria del hombre del egoísmo al altruismo. El Movimiento Nacionalista es una aplicación de la Teosofía. Pero recuerden todos, que sí el Nacionalista es una aplicación de la Teosofía, es esta última la que siempre debe estar firme en sus ojos. La Teosofía es en verdad la vida, el espíritu interior que hace de toda verdadera reforma una realidad vital, ya que la Teosofía es Fraternidad Universal, el verdadero fundamento así como la clave de todo movimiento hacia la mejora de nuestra condición.

Lo que dije el año pasado sigue siendo cierto ahora, esto es, que la Ética de la Teosofía es más importante que cualquier divulgación de leyes y hechos psíquicos. Estos últimos se relacionan completamente con la parte material y evanescente del hombre septenario, pero la Ética penetra y se apodera del verdadero hombre del Ego reencarnante. Exteriormente sólo somos criaturas de un día; al interior somos eternos. Aprendan bien, entonces, las doctrinas del Karma y la Reencarnación, Y enseñen, practiquen y promulguen ese sistema de vida y pensamiento, solo el cual puede salvar a las razas venideras. No trabajen meramente por la Sociedad Teosófica, sino a *través de ella* por la Humanidad.

Que la Teosofía crezca y se convierta en un poder viviente en las vidas de cada uno de nuestros miembros y ojalá que el año próximo esté aún más lleno de buenas labores y sano progreso que el año que acaba de terminar, es el deseo de su humilde compañera de trabajo y asociada.

POR QUE NO VOLVÍ A LA INDIA

[Esta Carta Abierta es uno de los documentos más extraordinarios y profundamente patéticos escritos por H.P.B., que puede encontrarse entre los Manuscritos originales de los Archivos Adyar. Escrito para los Miembros Indios de la Sociedad Teosófica en el último año de la vida de H.P.B.; es como una visión kármica que interpreta el pasado y arroja una chispa de luz hacia el futuro. Encarna un mensaje del corazón dolido de H.P.B hacia todos los Teósofos sin distinción. Esta Carta Abierta contiene declaraciones raramente realizadas, y pronunciamientos que entenderán solo aquellos que están firmemente enraizados en la filosofía Teosófica y no los tomarán equivocadamente como «declaraciones», «dogmas» o engaños de majestuosidad. Los hechos y actitudes de las que se habla en esta Carta, sostienen un fondo de significado contra el cual pueden medirse varias crisis que tuvieron lugar en los años siguientes sin el marco de la S.T.

N.D. Khandalavala, citando un breve pasaje de esta Carta en *The Theosophist*, Vol. XX, Octubre, 1898, págs. 23-24, declara que la primera intención era que circulara por los Miembros Indios, pero «luego, por diferentes razones, no fue publicada». Se le permitió tomar una copia de ella. Con el «clima» que había en ese tiempo en la S.T. India, las razones que Khandalavala no especifica son fáciles de determinar.

No parece haber razón para dudar de la precisión de una declaración de W.E. Coleman en el *Religio-Philosophical Journal* (Chicago), del 16 de Setiembre, 1893, pág. 266, que esta Carta Abierta fue enviada a India por el intermediario de Bertram Keightley quien abandonó Londres rumbo a India, por pedido especial de H.P.B., en algún momento del verano de 1890, llegando a Bombay el 31 de agosto, 1890 (*The Theosophist*, Vol. XII, Suplem. Octubre, 1890, págs. ii-iii). Pronto fue elegido como Secretario General de la recién formada Sección India de la S.T. que fue certificado el 1 de Enero, 1891.

La Carta Abierta que sigue, es una de las cosas más importantes del «material fuente» disponible hoy para el uso de la historia futura del Movimiento Teosófico y sus vicisitudes. Merece un estudio detallado por parte de todos los estudiantes.—*El Compilador*].

A MIS HERMANOS DE ÂRYÂVARTA,

En Abril de 1890, habían transcurrido ya 5 años desde que dejé la India.

Los hermanos hindúes me han mostrado gran cortesía, varias veces desde mi partida; especialmente este año (1890) cuando, casi moribunda por la enfermedad, recibí cartas de simpatía procedentes de diversas Ramas Indias, asegurándonos que no habían olvidado a aquella a quien amaba a la India y a los hindúes más que a su propio País.

Por lo tanto, es mi deber explicar por qué no vuelvo a la India y mi actitud con respecto al nuevo curso en la historia de la Sociedad Teosófica, que me ve formalmente colocada a la cabeza del Movimiento Teosófico en Europa. Por supuesto, no se debe exclusivamente a mi salud precaria el hecho de que no retorne a la India. Aquellos que me han salvado de la muerte en Adyar, y dos veces desde entonces, podrían mantenerme fácilmente en vida allá como aquí. Existe una razón mucho más seria. Aquí se me ha trazado una línea de conducta y entre los ingleses y los americanos he encontrado lo que busqué tan infructuosamente en la India.

Durante los últimos tres años, en Europa y en América he encontrado cientos de hombres y mujeres que tienen la intrepidez de exteriorizar su convicción sobre la real existencia de los Maestros y están trabajando para la Teosofía siguiendo *Sus* líneas y *Su* guía impartidas por medio de mi humilde ser.

Por el contrario, desde mi salida de India, el verdadero espíritu de devoción hacia los Maestros y la osadía de proclamarlo ha ido diluyéndose constantemente. En Adyar mismo;

un creciente número de fricciones y conflictos personales ha surgido entre las personalidades; se ha mostrado hacia mi persona, una aversión innecesaria y totalmente inmerecida –que casi desemboca en odio– por parte de varios miembros del equipo. Parece que en Adyar esté aconteciendo algo extraño y misterioso, durante estos últimos años. Tan pronto como un Europeo muy inclinado a la Teosofía, devoto a la Causa y un amigo personal mío o del Presidente, entra en la sede central, de súbito se convierte en enemigo personal de uno de nosotros y lo que es peor, culmina injuriando y abandonando la Causa.

Que quede bien claro que no estoy acusando a nadie. Al conocer la actividad de las fuerzas del Kali Yuga ocupadas en obstaculizar y arruinar el Movimiento Teosófico, no considero a aquellos que se han convertido en mis enemigos –sin que yo tuviese la culpa– como lo haría si la situación hubiese sido diferente.

Uno de los factores principales en el re-despertar de Âryâvarta, que ha sido parte del trabajo de la Sociedad Teosófica, era el ideal de los Maestros. Sin embargo, como resultado de una carencia de juicio, discreción, discriminación y las libertades tomadas con Sus nombres y *Personalidades*, una gran idea errónea traslució acerca de Ellos. Estaba vinculada por el juramento y la promesa más solemne de jamás revelar la verdad íntegra a nadie, exceptuando a los que Ellos seleccionaron y llamaron, como Damodar. Todo lo que se me permitió revelar entonces era la existencia, en algún sitio, de estos grandes hombres; algunos de Ellos eran Hindúes; Ellos estaban versados, como nadie más, en la Gupta Vidyâ completa o sabiduría antigua y habían adquirido todos los Siddhis, no conforme a su representación en la tradición y en las partes «veladas» de las antiguas escrituras, sino como son en realidad en la naturaleza; además, se me permitió decir que yo era una Chela de uno de Ellos. Sin embargo, en la fantasía de algunos Hindúes, afloraron los desatinos más heteróclitos y ridículos acerca de Ellos. Se les nominaba «Mahâtmas» y aún, algunos amigos excesivamente entusiastas, los minimizaron con sus extrañas imágenes fantasiosas; mientras nuestros contrincantes, describían un Mahâtma como un Jîvanmukta completo, insinuando que, como tal, no podían mantener ningún tipo de comunicación con las personas vivas. También aseguran que este es el Kali Yuga, y es imposible que en esta edad exista algún Mahâtma.

No obstante estos primeros conceptos erróneos, la idea de los Maestros y la creencia en Ellos, ya ha fructificado positivamente en la India. Su deseo principal consistía en preservar el verdadero espíritu religioso y filosófico de la India de antaño; defender la Sabiduría Antigua contenida en sus Darshanas y *Upanishads* contra las acometidas sistemáticas de los misioneros; y finalmente, volver a despertar el espíritu ético y patriótico latente en la juventud, cuya educación académica lo había casi disuelto. Gran parte de esto se ha realizado mediante y a través de la Sociedad Teosófica, a pesar de todos sus errores e imperfecciones.

Si no hubiera sido por la Teosofía, ¿Tukaran Tatya estaría efectuando su trabajo incomparable, que nadie en la India, jamás pensó en hacerlo antes de él? Sin la Sociedad Teosófica, ¿hubiera la India pensado alguna vez en arrancar de las manos de los Orientalistas eruditos pero no espirituales, el deber de avivar, traducir y editar los Libros Sagrados de Oriente, popularizándolos y vendiéndolos a precios más módicos y, al mismo tiempo, en una forma mucho más correcta de la implementada hasta entonces en Oxford? Si nuestro devoto y respetado hermano Tukaram Tatya no se hubiese unido a la Sociedad Teosófica ¿hubiera jamás pensado en emprender su actual tarea? Sin la Sociedad Teosófica, vuestro Congreso político ¿se hubiera convertido, siquiera, en una posibilidad? Lo más importante es que, al menos uno de ustedes ha recibido total beneficio de la Sociedad Teosófica; la cual podría haber dado a India sólo este Adepto futuro (Damodar), quien ahora tiene el prospecto de llegar un día a ser Mahâtma, a pesar del Kali Yuga, sólo esto avalaría que no se fundó en Nueva York y se trasladó a la India, en vano. Finalmente, si alguien, entre los trescientos de millones de indios, puede demostrar tangiblemente que la Teosofía, la Sociedad Teosófica o aún mi humilde ser, han sido los vehículos para la perpetración del daño más leve hacia el país o hacia cualquier hindú y que los Fundadores son culpables de enseñar doctrinas deletéreas o

de ofrecer consejos negativos –sólo entonces se me podrá imputar, como un crimen, el hecho de haber presentado el ideal de los Maestros y fundado la Sociedad Teosófica.

Ay, mis inolvidables y buenos Hermanos hindúes, el mero nombre de los sagrados Maestros, que en un tiempo se les invocaba con oraciones para Sus bendiciones, desde un extremo a otro de la India –solo su nombre ha efectuado un cambio poderoso en vuestra tierra. Vosotros no debéis nada al Coronel Olcott ni a mí; sino a estos nombres que, sólo hace algunos años, se volvieron palabras comunes en vuestras bocas.

Por lo tanto, mientras permanecí en Adyar, las cosas fluyeron de manera bastante tranquila; ya que la presencia de uno de los Maestros o del otro estaba constante entre nosotros y sus espíritus siempre protegieron a la Sociedad Teosófica contra el daño real. Pero en 1884, el Coronel Olcott y yo partimos rumbo a Europa y mientras estábamos ausentes, el «rayo» Padres-Coulomb «se abatió sobre la Sociedad». Volví en Noviembre y una peligrosa enfermedad me embargó. Fue en este período y durante la estancia del Coronel Olcott en Burma, que nuestros enemigos plantaron las semillas de todas las contiendas futuras y – permítaseme decirlo– la desintegración de la Sociedad Teosófica. La prueba suficiente que avala la protección de que gozaba la Sociedad Teosófica es que no capituló a pesar de la conspiración Patterson-Coulomb-Hodgson y la actitud abúlica de los Teósofos principales. Sacudidos en su creencia, los pusilánimes, empezaron a preguntar: «¿Por qué, si los Maestros son Mahâtmas genuinos, han permitido que estas cosas acontezcan o por qué no han usado sus poderes para destruir este complot o aquella conspiración o incluso a este hombre o aquella mujer?». Sin embargo, se había explicado un sinnúmero de veces que ningún Adepto del Camino Correcto interferiría con el justo operar del Karma. Ni siquiera el Yogui más grande puede desviar el progreso del Karma o detener los resultados naturales de las acciones, más que por un breve período. Aún en este caso, tales resultados volverán a afirmarse después con una fuerza decuplicada; ya que ésta es la ley oculta de Karma y de las Nidânas.

Al mismo tiempo, ni siquiera los fenómenos más grandiosos podrán ayudar al verdadero adelanto espiritual. Cada uno de nosotros debe ganarse su Moksha o Nirvâna por medio de méritos personales y no porque un Guru o un Deva secunda a ocultar nuestras limitaciones. No hay ningún mérito en haber sido creado un Deva immaculado o en ser un Dios; sin embargo, está la dicha eterna de Moksha amenazando al hombre que ha llegado a ser *como un Dios*, una Deidad, mediante sus esfuerzos personales. Es la misión del Karma castigar a los culpables y no es el deber de ningún Maestro. Sin embargo, aquellos que ponen en práctica las enseñanzas de los Mahatmas y viven la vida que los Maestros mismos, ejemplifican mejor que nunca son abandonados por Ellos y siempre encontrarán Su benéfica ayuda a cada instante que la necesiten, ya sea obvia o invisiblemente. Por supuesto, lo anterior es para las personas que no han aún perdido su fe en los Maestros; mientras a aquellos que jamás creyeron en Ellos o han cesado de hacerlo, su opinión es bienvenida. Nadie, excepto ellos mismos, quizá un día sean los perdedores en esta vertiente.

En lo que concierne a mí, ¿quién puede acusarme de haber actuado como una embustera? ¿Haber extorsionado un centavo de alguna alma viviente? ¿Haber jamás pedido o aceptado dinero, aunque se me hayan ofrecido altas sumas? Aquellos que, a pesar de todo, han decidido pensar lo contrario, deberán explicar lo que aún mis detractores, los Padres de la Iglesia y la Sociedad para la Búsqueda Psíquica, no han podido elucidar hasta la fecha: el móvil de tal fraude. Deberán explicar por qué, en lugar de tomar y hacer dinero, entregué a la Sociedad Teosófica todo lo que gané escribiendo para los periódicos; por qué, al mismo tiempo, casi me maté trabajando incesantemente año tras año, hasta que mi salud cedió y si no fuese por la ayuda repetida de mi Maestro, hubiese muerto hace muchos años a causa de los efectos de este arduo trabajo voluntario. Y si la teoría absurda de la espía rusa aún encuentra crédito en algunas cabezas idiotas, al menos ha desaparecido de los cerebros oficiales de los Anglo-indos desde hace mucho tiempo.

Por lo tanto digo, si en aquel momento crítico los miembros de la Sociedad Teosófica y

especialmente sus guías Hindúes y Europeos en Adyar, hubiesen permanecido compactos como un sólo hombre, firmes en su convicción en la realidad y en el poder de los Maestros, la Teosofía podría haber salido más triunfante que nunca y ninguno de sus temores se habría realizado a pesar de las sutiles trampas legales que me tendieron y de los errores que yo, su humilde representante, pude haber cometido en juzgar la conducta ejecutiva en el asunto.

Sin embargo, la lealtad y la osadía de las autoridades de Adyar y de los pocos Europeos que confiaban en los Maestros, no eran proporcionales a la prueba cuando ésta surgió. A pesar de mis protestas se me trasladó de la Sede central con premura. A pesar de mi estado agonizante debido a la grave enfermedad, me opuse y habría luchado por la Teosofía en la India hasta mi último aliento, si hubiese encontrado un apoyo leal. Pero algunos temían a los embrollos legales, otros al Gobierno, mientras mis amigos creían en las amenazas de los doctores según los cuales podía morir si me quedaba en la India. Así, se me envió a Europa para recuperar mi fuerza con la promesa de un rápido retorno a mi amada Âryâvarta.

Ahora bien, partí e inmediatamente empezaron las tramas y los rumores. Ya durante mi estancia en Nápoles supe que se me tachaba de orquestar la creación de una «Sociedad rival» en Europa para «aniquilar Adyar (¡!)». Esto me provocó risa. Después se rumoreó que los Maestros me habían *abandonado*, que los había traicionado y había hecho esto o aquello. Nada estribaba en la más mínima verdad y todo era infundado. Luego se me acusó de ser, en la mejor hipótesis, una *médium* alucinada quien había confundido los «fantasmas» por Maestros vivientes; mientras otros declaraban que la verdadera H. P. Blavatsky estaba muerta –había muerto a causa de su desatinado uso de *Kundalini*– y, desde entonces, un Chela Dugpa se había apoderado de su forma convirtiéndose en la H.P.B. actual. Otros más me consideraban una bruja, una maga quien, por motivos propios, desempeñaba el papel de filántropa y amante de la India, mientras que en realidad, provocaba la destrucción de todos aquellos que tenían la desdicha de ser *psicologizados* por mí. Por supuesto, los poderes psicológicos que mis amigos me achacaban, si bien un hecho o «fenómeno» no se podían soslayar en cuanto su grandiosidad, que era tal que eran suficiente para convertirme en el Adepto más significativo – independientemente de cualquier Maestro o Mahâtma. En breve, hasta 1886, fecha de la publicación del reporte de la Sociedad por la Búsqueda Psíquica y del reventar de esta burbuja de jabón sobre nuestras cabezas, se sucedieron una larga serie de falsas acusaciones y cada misiva llevaba a algo nuevo. No mencionaré a nadie; y no tiene importancia quien dijo algo y quien lo repitió. Una cosa es cierta; exceptuando al Coronel Olcott, todos parecieron desterrar a los Maestros de sus pensamientos, alejando Su espíritu de Adyar. Cada incoherencia imaginable se relacionó con estos nombres sagrados, considerándome la única responsable de todo evento desagradable que aconteció y de todo error cometido. En una carta de Damodar en 1886, él me informaba que la influencia de los Maestros cada día se atenuaba más y más en Adyar; se Los representaban como seres inferiores a «Yoguis de segunda categoría», totalmente negados por algunos, e incluso aquellos que creían en Ellos permaneciéndoles fieles, temían hasta pronunciar Sus nombres. Al final me instó, enfáticamente, a retornar diciendo que los Maestros cuidarían que esto no repercutiera negativamente en mi salud. Escribí al Coronel Olcott implorándole que me dejara volver, prometiéndole que, si fuese necesario, viviría en Pondicherry en caso de que no se deseara mi presencia en Adyar. Para esto, recibí la respuesta ridícula según la cual, tan pronto como retornara, me enviarían a las Islas Andaman como espía rusa, cosa que, por supuesto, el Coronel Olcott descubrió ser completamente falsa. La celeridad con la cual se aferró un pretexto tan fútil para impedirme volver a Adyar muestra, explícitamente, la ingratitud de aquellos en favor de los cuales había dado mi vida y mi salud. Además, según entiendo, inducido por el Concilio Ejecutivo, el Presidente, bajo el pretexto totalmente absurdo de que en caso de mi muerte, mis herederos podrían reclamar una porción de la propiedad de Adyar, me envió un papel legal para que lo firmara en virtud del cual renunciaba, formalmente, a todo derecho concerniente a la sede, incluso a vivir allí sin el permiso del Consejo. Todo esto, a pesar de que gasté varios miles de rupias de mi propio

dinero, y entregué mi porción de las ganancias de la revista *Theosophist* para la adquisición de la casa y de sus muebles. Sin embargo, firmé la renuncia sin una palabra de protesta. Al ver que mi presencia no era deseada, me quedé en Europa a pesar de mi ardiente deseo de volver a la India. ¿Cuál otro sentimiento podría tener más que aquel de que todo mi trabajo había sido recompensado con ingratitud, cuándo las personas que me eran hostiles elaboraron las excusas y las respuestas más triviales a mis deseos más impelentes de retornar?

El resultado de todo esto es muy patente. Ustedes conocen muy bien la situación en la India para que me explaye en los pormenores. En pocas palabras, desde mi partida, la actividad del movimiento allí no sólo ha decaído paulatinamente, sino que aquellos hacia los cuales sentía un cariño muy profundo, considerándolos como lo haría una madre con sus hijos, se enemistaron conmigo. Mientras en Occidente, tan pronto como acepté la invitación de llegar a Londres, encontré gente –el reporte de la Sociedad para la Búsqueda Psíquica y las sospechas e hipótesis descabelladas imperantes por todos lados– que creía en la verdad de la gran Causa por la cual luché y en mi propia *bona fides*.

Actuando bajo las órdenes del Maestro, comencé un nuevo movimiento en Occidente siguiendo las líneas originales; fundé la revista *Lucifer* y la Logia que lleva mi nombre. Al reconocer el espléndido trabajo efectuado en Adyar por el Coronel Olcott y otros, para la realización del segundo de los tres Objetivos de la S.T.: la promoción y el estudio de la literatura Oriental, tomé la determinación de actualizar aquí los otros dos. Todos saben con cuánto éxito se alcanzó esto. Pedimos dos veces que el Coronel Olcott viniese y después me enteré que algunos querían que volviera a la India. Sin embargo, la invitación llegó demasiado tarde; ni mi doctor lo permitiría, ni yo podría, si quisiera permanecer fiel a mi promesa y juramento, vivir en la Sede central de la cual se han desterrado, virtualmente, a los Maestros y a Su espíritu. La presencia de Sus retratos no ayudará; Ellos son letra muerta. La verdad es que jamás podré volver a la India en ninguna otra forma que no sea como Su fiel emisaria. ¿Y, a menos que Ellos aparezcan en el Consejo *in propria persona* (que por supuesto no lo harán nunca), es probable que no se acepte ninguna sugerencia impartida por mí a lo largo de líneas ocultas, por el hecho de que mi relación con los Maestros está en duda, incluso algunos la niegan rotundamente; y además no tengo ningún derecho a entrar en la Sede central, ¿cuál razón existiría para que viva en Adyar?

El hecho es este. En mi posición, las medidas a medias son peores que la nada. Las personas deben, o crearme por completo o descreer *honestamente* en mí. A nadie, a ningún Teósofo, se le coacciona a creer, pero es peor que inútil que la gente me pida ayuda si no creen en mí. Aquí, en Europa y en América, existen muchos cuya devoción hacia la Teosofía jamás vaciló; contribuyendo entonces, a la extraordinaria divulgación de la Teosofía y de la S.T. en Occidente durante los últimos tres años. La razón principal de esto es que se me permitió y alentó gracias a la devoción de un número siempre creciente de miembros para la Causa y sus Guías, a establecer una Sección Esotérica en la cual pueda enseñar algo de lo que aprendí a los que tienen confianza en mí, corroborando esta confianza trabajando de manera desinteresada en favor de la Teosofía y de la S.T. Entonces, con respecto al futuro, es mi intención dedicar mi vida y energía a la S.E., enseñando a aquellos quienes confían en mí. Es inútil emplear el poco tiempo que tengo para justificarme frente a gente insegura sobre la existencia real de los Maestros sólo porque, al malinterpretarme, les induce a pensar que tienen el derecho de sospechar de mí.

A fin de obviar cualquier concepto erróneo, quiero decir de inmediato, que la única razón por la cual acepté la dirección exotérica de la vertiente Europea, fue por rescatar a aquellos para los cuales la Teosofía es muy importante y trabajan para ella y la Sociedad Teosófica, de las rémoras interpuestas por las personas que, no sólo se desinteresan de la Teosofía según lo mostraron los Maestros, sino que están obrando contra ambos, tratando de debilitar y contrastar la influencia del buen trabajo efectuado, negando abiertamente la existencia de los Maestros, declarando una hostilidad encarnizada hacia mí y uniéndose a los enemigos más

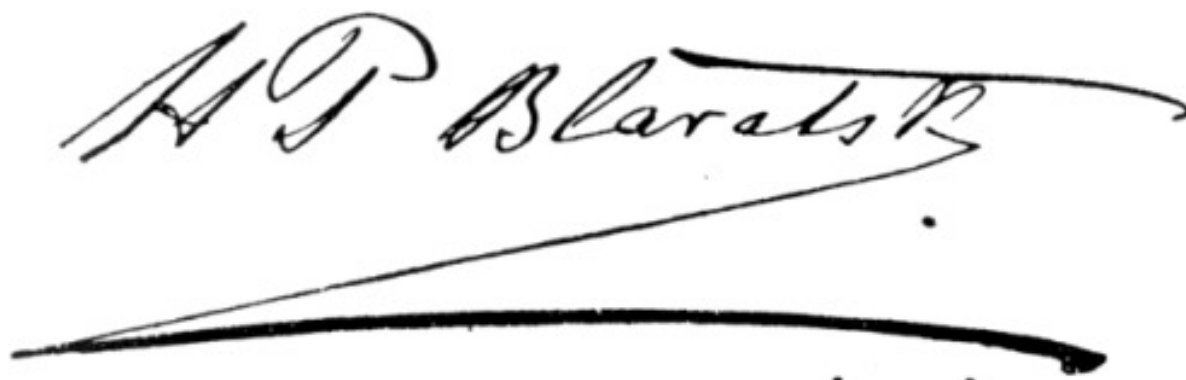
desesperados de la Sociedad Teosófica.

Vuelvo a repetir que las medidas a medias ya no son posibles. O he pregonado la verdad acerca de los Maestros como la conozco y he enseñado lo que Ellos me impartieron o he inventado todo: a los Mahâtmâs y a la Filosofía Esotérica. Entre los Esotéricos del grupo interno existen algunos según los cuales: si la última hipótesis fuera verdadera, entonces yo misma debería ser un «Maestro». Sin embargo, no existe alternativa a este dilema.

Por lo tanto, la única exigencia que India puede impetrarme sería válida solo en proporción a la actividad de sus Miembros para la Teosofía y su lealtad hacia los Maestros. Vosotros, no deberíais necesitar mi presencia entre ustedes para convencerse de la verdad de la Teosofía, al igual que los hermanos Americanos. Una convicción que desaparece tan pronto como alguna personalidad particular se ausenta no es una verdadera convicción. Además, sabed que cualquier prueba y enseñanza ulteriores puedo darla sólo a la Sección Esotérica por la siguiente razón: sus miembros son los únicos a los cuales tengo el derecho de expulsar si muestran una explícita deslealtad a su compromiso (*no hacia mí, H.P.B., sino hacia su Ser Superior y el aspecto Mahâtmico de los Maestros*), un privilegio que no puedo ejercer con los miembros de la Sociedad Teosófica general, sin embargo es el único medio para cortar una rama podrida del tronco sano del árbol, salvándolo entonces de la infección. Puedo interesarme sólo en aquellos que permanecen firmes y no vacilan frente a ninguna calumnia, escarnio, sospecha o crítica, no importando su fuente de procedencia.

Por lo tanto, que quede bien claro que el resto de mi vida lo voy a dedicar sólo a aquellos que creen en los Maestros y están dispuestos a trabajar para la Teosofía según Ellos la comprenden, y para la S.T. siguiendo las líneas sobre las cuales los Maestros la establecieron originalmente.

Entonces, si mis hermanos hindúes, realmente desean con ahínco efectuar la regeneración de India, retrotrayéndola a los días cuando los Maestros, en la edad de la gloria antigua de India, vinieron libremente entre la población, guiándola e impartiendo la enseñanza, deberán apartar todo miedo y hesitación y voltear una nueva página en la historia del Movimiento Teosófico. Ya sea que me encuentre en la India o no, que se reúnan intrépidamente alrededor del Presidente Fundador y de los pocos verdaderos teósofos que siempre han permanecido leales y que desafíen a todos los detractores y revoltosos ambiciosos- ya sea dentro o fuera de la Sociedad Teosófica.

A handwritten signature in black ink, reading "H.P.B. Blavatsky". The signature is written in a cursive, flowing style. Below the signature is a thick, dark horizontal line that tapers at both ends, resembling a stylized underline or a decorative flourish.

LA LEYENDA DEL LOTO AZUL

[El *Lotus Blue*, París, Vol. I, N ° 2, 7 de abril, 1890, pág. 73-85]

[Traducción del texto original Francés]

Todo título de Revista o de libro tiene que tener su *raison d'être* –especialmente el título de una publicación Teosófica. El título debe expresar el objeto de que trate y simbolizar, por así decirlo, el contenido de la publicación. Como alegoría está el alma de las filosofías Orientales, y sería una lástima que uno percibiera en el nombre de «Loto Azul» tan solo el nombre de una planta acuática –la *Nymphaea Cerulea* o *Nelumbo*. Es la razón por la que un lector de este tipo no recibirá nada del Índice de Contenido de nuestra nueva revista.

Con el fin de no cometer semejante torpeza, vamos a tratar de iniciar a nuestros lectores en el simbolismo del loto en general y del loto azul en particular. Esta planta misteriosa y sagrada fue desde siempre considerada como el símbolo del Universo, tanto en Egipto como en India. No existe un solo monumento en el valle del Nilo, ni un papiro, en los que esta planta no tenga su lugar de honor. Desde los capiteles de las columnas egipcias hasta los tronos y los tocados de los reyes-dioses, el loto se encuentra por todas partes como un símbolo del Universo. Se convirtió necesariamente en un atributo indispensable de todo dios y diosa creadores, si bien esta última no tenía en filosofía más que el aspecto femenino del Dios, andrógino en principio, masculino a continuación.

Es del *Padma-Yoni* –«el seno del loto»– del Espacio absoluto del Universo, fuera del tiempo y del espacio, que emanó el *Cosmos* condicionado y limitado por el tiempo y por el espacio. El *Hiranya Garbha*, «el huevo» (o la matriz) de oro, de donde surgió Brahmâ es llamado a menudo el loto celestial. El dios Vishnu, la síntesis de la *Trimûrti* o trinidad hindú, flota adormecido durante las «noches de Brahmâ», sobre las aguas primordiales, tendido sobre una flor de loto. Su diosa la bella Lakshmî, surgiendo como la Venus-Afrodita del seno de las aguas, tiene a sus pies un loto blanco. Es como un batir de los dioses reunidos, del Océano de Leche –símbolo del espacio y de la Vía Láctea– que Lakshmî, diosa de la belleza y madre del amor (*Kâma*), formada de la espuma de las olas cremosas, se apareció ante los dioses maravillados, apoyada en un loto y sujetando otro en la mano.

He aquí el por qué los dos títulos principales de Lakshmi: *Padma*, el loto, y *Kshîrâbdhi-tanayâ*– la hija del Océano de Leche. Gautama, el Buda, que jamás fue degradado al nivel de un dios, y fue, sin embargo, el primer osado mortal que en la época histórica interrogó a la muda Esfinge como se denomina al Universo, y terminó por arrancarles los secretos de la vida y de la muerte, y sin embargo, repetimos, jamás fue deificado; fue no obstante reconocido por las generaciones posteriores de Asia como dominador del Universo. Y es por esto que este vencedor y dueño del mundo intelectual y filosófico se representa sentado sobre un loto abierto –símbolo de este Universo divinizado por él. En India y en Ceilán, el loto es generalmente de color dorado; entre los budistas del Norte es azul.

Sin embargo, existe en el mundo una tercera clase de loto, el *Zizyphus*; el que come de él olvida su patria y a sus seres queridos, dicen los antiguos. No sigamos este ejemplo; no olvidemos nuestra patria intelectual, la cuna de la raza humana, y el lugar del nacimiento del loto azul.

Levantemos pues el velo del olvido que esconde una de las alegorías más antiguas, una leyenda Védica que ha sido preservada por los cronistas Brahmanes. Sin embargo, como estos cronistas lo explican cada uno a su manera, añadiendo variaciones propias (NOTA: Comparar la historia de *Sunahspha*, en el *Bhâgavata Purana*, X, xvi, 35; en el *Râmâyana*, Libro I, Cap.lx; en *Manu* X, 105; Koullûka-Bhatla (el Historiador); *Bahurûba* y *Aitareya Brahmana*; *Vishnu Purâna*, Libro IV, Capítulo vii, etc., etc. Cada libro da su propia versión. FINAL NOTA) la damos aquí según la versión popular, y no según las versiones y traducciones incompletas de los

señores Orientalistas. Así es como la cantan los antiguos bardos del Râjasthân, cuando vienen en las noches cálidas de la estación de las lluvias y se sientan bajo el mirador del bungalow donde los viajeros están sentados. Ignoramos, pues, a los Orientalistas con sus fantásticas especulaciones. ¿Que nos importa que el padre del príncipe pusilámine y egoísta, que fue la causa de la transformación del loto blanco en loto azul, se llamara Harichandra o Ambarîsha? Los nombres no tienen nada que ver ni con la cándida poesía de la leyenda, ni con su moral –porque se encontrará una si se busca bien. Observemos más bien que el episodio principal recuerda curiosamente otra leyenda –la del Abraham bíblico y el sacrificio de Isaac. Y esto no es una evidencia adicional de que la doctrina secreta de Oriente, pudiendo bien tener una razón para mantener el nombre del patriarca, que no es ni Caldea ni Hebrea, sino más bien un epíteto Sánscrito y un título que significa *a-bram*, tal como, un *no-brâhmana* (NOTA: La partícula *a* de la palabra Sánscrita lo muestra. Ubicado antes del sustantivo, esta partícula siempre denota lo negativo o el contrario de lo que está contenido en el término inmediatamente siguiente. Así *Sura* (dios), escrito *a-sura*, se convierte en *no-dios* o demonio. *Vidya*, una *a-vidya* es la ignorancia o el contrario de la Ciencia, etc. FINAL NOTA), un brâhmana *de-brâhmanizado*, o que perdió la casta. Y ¿por qué no debería sospechar de los Judíos modernos de Chasâlas de los tiempos de Rishi-Agastya –un albañil cuya persecución comenzó hace unos 8.000 a 10.000 años, y quien inmigró a Caldea 4000 años antes de la era Cristiana, cuando varias de las leyendas populares del Sur de India nos recuerdan las historias Bíblicas? Louis Jacolliot habla de esto en varios de sus 21 volúmenes y sobre la India Brahámica y tenía razón.

Discutiremos esto en otro momento. Mientras tanto, aquí está la leyenda:

EL LOTO AZUL

Siglos y siglos han transcurrido desde que Ambarîsha, Rey de Ayodhyâ, reinara en la ciudad fundada por el santo Manu, Vaivasvata, el hijo del Sol. El rey era un *Sûryavansa* (un descendiente de la Raza Solar) y se consideraba el servidor más fiel de Varuna, el Eterno, el dios más grande así como el más poderoso en el *Rig-Veda* (NOTA: Sólo es mucho más tarde que Varusa se convierte en el Poseidón o Neptuno que ahora está en el Panteón dogmático y el politeísmo simbólico de los Brahmanes. En el *Veda*, es el más antiguo de los dioses, al igual que el *Ouranos* Griego; es decir, una personificación del espacio celeste y de los cielos infinitos, el creador y el gobernador del cielo y de la tierra, el Rey, el Padre y el Maestro del mundo, de los dioses y de los hombres. El *Ouranos* de Hesiodo y el Zeus de los griegos en uno. FINAL NOTA). Pero el Eterno había negado herederos masculinos a su adorador, lo cual hacía que el rey se sintiera completamente derrotado.

«¡Ay! –Se lamentaba éste cada mañana mientras hacia su *puja* (devociones) ante los dioses inferiores– ¡Ay, de qué me sirve ser el rey más grande de la tierra, si el Eterno me niega un sucesor de mi sangre!». Cuando haya muerto y esté en la pila funeraria, ¿quién llevará a cabo por mí el dulce deber filial de romper el cráneo a mi cadáver, para liberar mi alma de sus últimas trabas terrenales? ¿Qué mano extraña, durante la luna llena, colocará el arroz del *Srâddha*, para honrar a mi melena? ¿No se sustraerán del festín fúnebre los mismos pájaros de la muerte? (NOTA: Las cornejas y los cuervos. FINAL NOTA). Porque, ¡con toda seguridad, mi sombra remachada a la tierra por su gran desespero, no les dejará que me toquen!» (NOTA: La *Srâddha* es una ceremonia póstuma realizada durante nueve días por el pariente más próximo del difunto. Hubo un tiempo en que esta ceremonia era mágica. Actualmente, consiste en otras prácticas, principalmente en esparcir granos de arroz cocido delante de la puerta de la casa del difunto. Si los cuervos devoran rápidamente el arroz, es un signo de que el alma se ha liberado y está en paz. De lo contrario, estos pájaros tan voraces, al no tocar el alimento, facilitan la prueba de que el *pisâtcha* o *bhûta* (fantasma) está allí para impedirlo. La *Srâddha* es una superstición, evidentemente, pero no más, con toda seguridad, que las Novenas y Misas de los muertos. FINAL NOTA).

De este modo se sentía el rey desolado, cuando su *grithasta* (capellán de la familia) le sugirió la idea de hacer un voto. Si el Eterno le enviaba dos o más hijos, él le prometía al dios sacrificarle el mayor, en una ceremonia pública, cuando la víctima hubiera alcanzado la pubertad. Atraído por esta promesa de carnes sangrientas y humeantes –de tan grato perfume para todos los grandes dioses– Varuna aceptó la promesa del rey, y el feliz Ambarîsha tuvo un hijo, seguido de varios otros. El mayor, el heredero de la corona, *pro tempore* fue llamado Rohita (el rojo) y apellidado el Devarâta, lo cual, traducido literalmente significa el «Dios dado». Devarâta creció y muy pronto se convirtió en un guapo Príncipe, pero tan egoísta y astuto como bello, si hemos de dar crédito a las leyendas.

Cuando el príncipe hubo alcanzado la edad requerida, el Eterno, hablando por boca del mismo capellán de la corte, conminó al rey a cumplir su promesa. Pero, Ambarîsha, inventó cada vez más pretextos para alejar el momento del sacrificio haciendo que, finalmente, el Eterno se enfadara –como dios colérico y celoso que era– y amenazó al rey con toda su cólera divina.

Durante mucho tiempo, ni los requerimientos ni amenazas tuvieron el efecto deseado. Mientras hubieron vacas sagradas que pasaban de los establos reales a la de los Brâhmanes, y dinero en las tesorerías para llenar las criptas de los templos, los Brâhmanes consiguieron tener tranquilo a Varusa. Pero, cuando ya no quedaron ni vacas ni dinero, el Eterno amenazó al rey de sumergir su palacio con él y sus herederos, y si escapaban a ellos, quemarlos vivos. Habiendo agotado los argumentos, el pobre rey Ambarîsha hizo llamar a su primogénito y le informo de la suerte que le esperaba. Pero Devarata no le escuchó. Se negó a someterse a la doble voluntad paternal y divina.

De modo que, cuando se hubieron encendido las hogueras del sacrificio y cuando toda la buena gente de Adyodhyâ se hubo reunido emocionada- el príncipe heredero fue el único que faltó a la fiesta.

Se había refugiado en los bosques de los Yoguis.

Estos bosques estaban habitados por santos eremitas, y Devarata sabía que allí estaría protegido de ser excedido o atacado. Se le podía visitar, pero nadie podía ejercer violencia sobre él –ni siquiera Varuna, el Eterno. Esto era muy simple. Las austeridades religiosas de los *Âranyakas* (los santos del bosque), de entre los cuales varios eran Daytyas, (Titanes, una raza de gigantes y demonios), les proporcionaban tal poder que todos los dioses temblaban ante su omnipotencia y sus poderes sobrenaturales –incluido el Eterno.

Estos Yoguis antediluvianos, según parece, poseían el poder de destruir al mismo Eterno, a voluntad –tal vez porque fueron ellos mismos quienes lo habían inventado.

Devarata se quedó en los bosques varios años; luego, finalmente, se cansó. Se permitió ser persuadido de que podría satisfacer a Varuna encontrando un sustituto que se hiciera inmolar en su lugar, con tal que fuera un hijo de un Rishi, se puso en camino y terminó por descubrir lo que necesitaba.

Había hambre en el país que se extiende cerca de las riberas floridas del famoso lago Pushkara, y un gran Santo llamado Ajîgarta (NOTA: Otros lo llaman Rishika y hablan, en vez de Ambarîsha, de Harichandra, el famoso soberano que fue el parangón de todas las virtudes. FINAL NOTA) estaba a punto de morir de hambre con toda su familia. Tenía varios hijos, el segundo de los cuales, un adolescente virtuoso llamado Sunahsepha, estaba a punto de convertirse en Rishi él también. Aprovechando la penuria y pensando, con razón, que una panza hambrienta tendría más oídos que un vientre satisfecho, el astuto Devarata puso al corriente de su historia. Le ofreció cien vacas a cambio de Sunahsepha, para servirle de sustituto como comida de ofrenda en el altar del Eterno. El padre virtuoso se negó abiertamente al principio. Pero el dulce Sunahsepha se ofreció él mismo y habló de este modo a su padre:

«¿Qué importa la vida de un solo hombre, cuando ésta puede salvar la de tantos otros? El Eterno es un gran Dios, y su misericordia es infinita; pero también es un dios muy celoso y su

cólera es pronta y vengativa. Varuna es el dueño del terror, y la muerte obedece a su mandato. Su espíritu no se comprometerá para siempre con quien le desobedece. Se arrepentirá de haber creado al hombre y entonces quemará vivos cien mil *lákhs* (NOTA: Un *láksh* es una medida de 100.000, se trate de hombres o de monedas. FINAL NOTA) de personas inocentes por culpa de uno solo. Si su víctima se le escapa, con toda seguridad secará nuestros ríos, hará que la tierra arda y afectará a las mujeres en cinta, en su bondad infinita... Deja, pues, que me sacrifique, padre mío, en el lugar de este extranjero que nos ofrece 100 vacas; porque eso evitará que tú y mis hermanos, muráis de hambre y libraré a miles de otros de una muerte terrible. A este precio, abandonar la vida es dulce para mí.»

El viejo Rishi vertió un mar de lágrimas; pero terminó por consentir y se fue a preparar la pira de sacrificio (NOTA: *Manu* (Libro X, 105), aludiendo a esta historia señala que Ajigarta, el santo Rishi, no cometió ningún pecado vendiendo la vida de su hijo, puesto que este sacrificio preservaba su vida y la de toda su familia. Esto nos recuerda otra leyenda, más moderna, si bien puede servir de paralelo a está. El Conde Ugolino, condenado a morir de hambre en su torreón, ¿no devoró a sus hijos «para conservar un padre»? La leyenda popular de Sunashsepha es más hermosa que el comentario de *Manu*; una interpolación de los Brahmanes en los Manuscritos falsificados, evidentemente. FINAL NOTA).

El lago Pushkara (NOTA: Este lago es ahora llamado algunas veces *Pohkar*. Es un famoso lugar de peregrinación anual situado en un bonito lugar y a cinco millas inglesas de Ajmere, en el Râjasthân. *Pushkara* significa «loto blanco», y el agua del lago está recubierta como si fuera un tapiz por estas hermosas plantas. Pero la leyenda asegura que en un principio eran blancas. Pushkara es también nombre propio de un hombre y el nombre de una de las «siete islas sagradas» de la Geografía de los hindúes –las *Sapta dwîpa*. FINAL NOTA) era uno de los lugares favoritos de esta tierra de la diosa Lakshmi-Padma (loto blanco), quien se sumergía a menudo en sus frescas olas para visitar a su hermana mayor, Varuni, la esposa de Varuna, el Eterno (NOTA: *Varuni*, diosa del calor (más tarde, diosa del Vino) también nació del Océano de Leche. De los «catorce objetos preciosos» producidos por el batir, ella aparece la segunda y Lakshmî la última, precedida por la copa de *Amrita*, la bebida que proporciona la inmortalidad. FINAL NOTA). Lakshmî-Padma escuchó la ofrenda de Devarata, vio el desespero del padre y admiró la devoción filial de Sunahsepha. Llena de pena, la madre del amor y de la compasión mandó buscar al Rishi Visvâmitra, uno de los siete Manus primordiales e hijos de Brahmâ, y consiguió interesarse en la suerte de su protegido. El gran Rishi le prometió su ayuda. Apareciéndose ante Sunahsepha mientras permanecía invisible para los demás, le enseñó dos versículos sagrados (Mantras) del *Rig-Veda*, haciéndole prometer que los recitaría en la pira. Ahora bien, el que pronunciara estos dos mantras (invocaciones) obligaría a todo el cónclave de los dioses –con Indra a la cabeza– a venir en su ayuda y se convertiría por eso mismo en Rishi en esta vida o en su próxima encarnación.

El altar se levantó a la orilla del lago, la pira estaba preparada y la multitud reunida. Acostando y después atando a su hijo sobre el altar perfumado, Ajigarta se provee del cuchillo del sacrificio. Luego, levanta su brazo tembloroso por encima del corazón de su hijo amado, mientras éste recita los versículos sagrados. Todavía un instante de duda y de dolor supremo... y, cuando el hijo termina su mantra, el viejo Rishi hunde su cuchillo en el seno de Sunahsepha...

Pero, ¡Oh milagro!... Al instante, Indra, el dios del azur (el Firmamento) se desliza desde los cielos y se precipita en medio de la ceremonia, rodeando la pira y la víctima con una espesa nube azulada; la neblina apaga las llamas de la pira y desata las cuerdas que sujetaban al hijo cautivo. Es como si un ángulo del cielo azul se hubiera abatido sobre el lugar iluminando el país entero y coloreando toda la escena con su dorado azul. Asustados, la multitud y el mismo Rishi cayeron prosternados, medio muertos de miedo.

Cuando volvieron en sí, la niebla había desaparecido y se había verificado un cambio total de la escena.

El fuego de la pira se había reanimado por sí mismo y, extendida encima, se veía un cierva

(*rohit*) (NOTA: Un juego de palabras, *Rohit* en Sánscrito es el nombre de la hembra del gamo, de la cierva, y Rohita quiere decir «el rojo». Según la leyenda, es por su cobardía y su miedo a morir que fue transformado en cierva por los dioses. FINAL NOTA) que no era otra que el príncipe Rohita, el Devarata, que, con el corazón traspasado por el cuchillo que había dirigido contra otro, se quemaba en holocausto por su pecado.

A pocos pasos del altar, extendiendo, también, pero sobre un lecho de lotos, dormía apaciblemente Sunahsepha. Y en el lugar donde el cuchillo había alcanzado su seno, se vio expandirse un hermoso *loto azul*. El mismo lago Pushkara, recubierto un instante antes de lotos blancos cuyos pétalos brillaban al sol como copos plateados llenos de *amrita* (NOTA: El elixir que confiere inmortalidad. FINAL NOTA) reflejaban ahora el azul del cielo; los lotos blancos se habían convertido en azules.

Entonces se oyó una voz melodiosa como la voz de la viña (NOTA: Una especie de laúd cuya invención es atribuida al dios Shiva. FINAL NOTA), elevándose en el aire desde el fondo de las olas, que pronunciaba estas palabras y esta imprecación:

«Un Príncipe que no sabe morir por sus súbditos no es digno de reinar sobre los hijos del Sol. Renacerá en una raza de cabellos rojos, una raza bárbara y egoísta; y las naciones que descenderán de él no tendrán como herencia sino las tierras del poniente. Es el primer hijo de un asceta mendicante, aquel que sacrifica sin dudar su vida para salvar la de los demás, el que se convertirá en rey y reinará en su lugar.»

Un estremecimiento de aprobación puso en movimiento el tapiz florido que recubría el lago. Abriendo a la luz dorada sus corazones azules, los lotos sonrieron de alegría y enviaron un himno de perfume a Sûrya, su sol y señor. Toda la naturaleza se regocijó, excepto Devarata que no era más que un puñado de cenizas.

Entonces Visvâmitra, el gran Rishi, aunque padre ya de cien hijos, adoptó a Sunahsepha como su primogénito, y maldijo de antemano, a modo de precaución, a todo mortal que se negara a reconocer en el último nacido del Rishi, al primogénito de sus hijos y heredero legítimo del trono del rey Ambarîsha.

Como consecuencia de este decreto, Sunahsepha nació, en su siguiente encarnación, en la familia real de Ayodhyâ, y reinó sobre la raza Solar durante 84.000 años.

En cuanto a Rohita, por más *Devarata* o dios que fuera, sufrió la suerte a la que Lakshmî-Padma le había señalado. Se reencarnó en la familia de un extranjero *sin casta*, (*Mlechchha-Yavana*), y se convirtió en el antecesor de las razas bárbaras de cabellos rojos que habitan Occidente.

Es para la conversión de estas razas que se fundó el *Loto Azul*, y si algunos de nuestros lectores ponen en duda la verdad histórica de esta narración de nuestro antepasado Rohita y de la transformación de los lotos blancos en azules, quedan invitados a realizar una visita a Ajmere.

Una vez allí, no tendrán más que situarse a la orilla del lago tres veces santo, llamado Pushkara, donde todo peregrino que en él se baña durante la luna llena del mes de Kartika (Octubre-Noviembre), alcanza la más elevada santidad, sin mayor preocupación. Allí, los escépticos podrán ver con sus propios ojos el lugar donde se levanta la pira de Rohita, así como las aguas frecuentadas en otro tiempo por Lakshmi.

Podrán ver incluso los lotos azules, si gracias a una nueva transformación decretada por los dioses, la mayoría de estas plantas no se han convertido desde entonces en cocodrilos sagrados a los que nadie tiene el derecho de molestar, y que hace que nueve peregrinos de cada diez que se bañan en las aguas del lago, tengan la oportunidad de entrar en el Nirvana casi en seguida, y que los cocodrilos sagrados sean los más grandes de su especie.

PENSAMIENTOS SOBRE LOS ELEMENTALES

[*Lucifer*, Vol. VI, N° 33, Mayo, 1890, pág. 177-188]

[En el momento en que se publicó este ensayo en las páginas de *Lucifer*, Annie Besant hizo un prefacio con los siguientes comentarios: «H.P.B. estaba demasiado enferma para escribir su editorial usual; el siguiente artículo no publicado, escrito por ella más de dos años atrás, es elegido para ocupar su lugar».

Una cantidad de años después, concretamente en Junio, 1896, *Lucifer* publicó un ensayo bajo el título de «Espíritus de Varios Tipos», que resulta ser idéntica al que se menciona arriba, pero con unos pocos párrafos adicionales, especialmente hacia su final.

Publicamos «Pensamientos sobre los Elementales» como aparece en Mayo 1890, insertando el material adicionado donde se encontró en la última reimpresión.—*El Compilador*]

Se han dedicado años enteros de la escritora, al estudio de estos seres invisibles –conscientes, semi-conscientes y totalmente insensibles– llamados por varios nombres en todos los países bajo el sol, y conocidos con el nombre genérico de «Espíritus». Sólo la nomenclatura aplicada a estos naturales de las esferas por la iglesia Católica –buena o mala– es eterna. La gran cronología de sus nombres simbólicos –es un estudio. Abrid cualquier relato de la creación en el primer *Purâna* que les venga a la mano, y mirad la variedad de apelaciones conferidas a estas criaturas divinas y semi-divinas (producto de dos clases de creaciones –la *Prakrita* y la *Vaikrita* o *Padma*, la primaria y la secundaria), evolucionadas todas del cuerpo de Brahmâ. Solamente el *Urdhwasrota* (NOTA: Los *Urdhwasrota*, los Dioses, llamados así porque la sola vista de los alimentos tiene para ellos el lugar de comida; «pues hay satisfacción en la sola contemplación de la ambrosía», dice el comentador del *Vishnu Purâna*. FINAL NOTA) de la tercer creación abraza una variedad de seres con características e idiosincrasias suficientes para el estudio durante toda una vida.

Lo mismo sucede con los relatos egipcios, caldeos, griegos, fenicios o cualquier otro. Las huestes de estos seres son innumerables. Los antiguos paganos, sin embargo –y especialmente los neoplatónicos de Alejandría–, conocían lo que creían, y distinguían sus diferentes órdenes. Ninguno los consideraba bajo el punto de vista sectario como lo hacen las Iglesias Cristianas. Se ocupaban de ellos, por el contrario, con un conocimiento mucho mayor, pues hacían una distinción mucho más acertada de las diferentes naturalezas de estos seres, que los Padres de la Iglesia lo hicieron nunca. Según la política que estos últimos se habían trazado, todos los ángeles que no habían sido reconocidos como servidores del Jehovah de los judíos –eran proclamados *Demonios*.

Los efectos de esta creencia, más tarde erigida en un dogma, los encontramos ahora afirmándose en el Karma de los muchos millones de Espiritistas, educados y mantenidos en las respectivas creencias de sus Iglesias. Aun cuando un Espiritista se haya divorciado hace mucho tiempo de las creencias teológicas y clericales; aunque sea un cristiano liberal o antiliberal, un déista o un ateo, que haya rechazado sabiamente toda creencia en los demonios, y que sea demasiado razonable para considerar a sus visitantes como ángeles puros, haya aceptado lo que crea un justo término medio- aún no reconocerá a otros espíritus de los muertos.

Este es su *Karma* y también el de las Iglesias colectivamente. En las últimas, es natural un fanatismo tan obstinado y esa *parti pris* es natural: es su política. En el Espiritismo libre, es imperdonable. No puede haber dos opiniones sobre este asunto. Tiene que ser, o la creencia completa o la absoluta incredulidad en los «Espíritus». Si un hombre es escéptico y descreído, nada tenemos que decir. Una vez que cree en los Fantasmas y Espíritus –cambia la cuestión. No hay hombre ni mujer que esté libre de todo prejuicio y de ideas preconcebidas, que pueda creer que en un infinito de vida y de ser –digamos sólo en nuestro sistema solar–, que en todo

este espacio sin límites, en el cual los espiritistas sitúan su «Paraíso» –haya solamente *dos órdenes de seres conscientes*– los hombres y sus espíritus; mortales encarnados e inmortales desencarnados.

El futuro guarda extrañas sorpresas para la Humanidad, y la Teosofía, o más bien sus partidarios, serán vengados del todo en días no muy lejanos. No hay por qué tratar de una cuestión que ha sido tan discutida por los Teósofos, y que solamente ha acarreado oprobio, persecución y enemistad a los escritores.

Por lo tanto, no nos saldremos de nuestra senda para decir mucho más. Los Elementales y los Elementarios de los Cabalistas y Teósofos, han sido suficientemente ridiculizados. Desde Porfirio hasta los demonologistas de los siglos pasados han aportado hechos tras hechos y han aglomerado pruebas sobre pruebas; pero con tan poco efecto como el que pudiese tener un cuento de hadas relatado a niños.

Raro libro el del vicioso *Conde de Gabalis*, inmortalizado por el Abate de Villars, y traducido y publicado ahora en Bath. Aconsejo a los que tengan inclinaciones humorísticas, que lo lean y reflexionen sobre él. Se da este consejo con objeto de hacer un paralelo. La escritora, lo leyó hace años y lo ha vuelto a leer ahora con más atención aún que la primera vez. Su humilde opinión con respecto a la obra –si a alguien le importa saberla– es que se puede buscar durante meses, sin encontrar nunca la demarcación entre los «Espíritus» de las secciones espiritistas y las Sílfiles y Ondinas de aquel satírico francés.

Hay algo que suena de una manera siniestra en los sarcasmos joviales y en las chanzas de su autor, quien a la vez que señalaba con el dedo del ridículo lo que era creencia suya, tenía probablemente el presentimiento de su propio y acelerado *Karma* (NOTA: La obra fue publicada en París en 1670 y en 1675; fue cruelmente asesinado el autor en su viaje a Lyon desde el Languedoc, su país natal. FINAL NOTA), bajo la forma del asesinato.

La manera con que presenta al Conde de Gabalis, es digna de atención.

Cierto Remarcable Día me asombré, cuando ví entrar a un hombre de una apostura de las más dignas; quien saludándome gravemente, me dijo en Francés, pero con acento *extranjero*: «Adora, hijo mío, adora al Dios más grande de los Sabios; y no te llenes de Orgullo porque envíe a ti uno de los hijos de Sabiduría para convertirte en un Miembro de la Sociedad y hacerte participar de las maravillas de la Omnipotencia» (NOTA: Sub-Mundanos; o los Elementarios de la Cábala; es la historia de los Espíritus, reimpresa del texto del Abate de Villars, *Physio-AstroMystic*, en donde se asegura que existen en la tierra criaturas racionales además del hombre. Robert H. Fryer. Bath, 1886. FINAL NOTA).

No hay más que una respuesta que dar a aquellos que, haciendo hincapié en obras semejantes, se ríen del Ocultismo. «Servitissimo» es la enojada frase en su «Cartas a mi Señor» introductora en la obra arriba nombrada.

«Yo lo hubiera persuadido [al autor del *Comte Gabalis*] de que cambiase por completo la forma de su obra» escribe, «pues esta forma burlona de llevarla adelante no me parece propia del asunto. Estos misterios de la Cábala son cosas serias que muchos de mis amigos estudian muy seriamente;... los brujos son ciertamente demasiado peligrosos para ser tratados en burla».

Verbum sat sapienti.

Son «peligrosos» sin duda alguna. Pero desde que la historia empezó a registrar pensamientos y hechos, media Humanidad se ha burlado de la otra media, ridiculizando sus más caras creencias. Esto, sin embargo, no puede cambiar un hecho en una ficción, ni tampoco destruye a las Sílfiles, Ondinas y Gnomos de la Naturaleza, si los hay; pues estos últimos, ligados con las Salamandras, podrían destruir a los incrédulos y perjudicar a las compañías de seguros, a pesar de que éstas creen menos en las Salamandras vengativas que en los incendios

causados por casualidad y por accidentes.

Los Teósofos creen en los Espíritus tanto como los Espiritualistas, pero creen que son tan diferentes en sus variedades como las tribus estabilizadas en el aire. Hay entre ellos halcones sanguinarios y murciélagos vampiros, así como hay palomas y ruiseñores. Ellos creen en «Ángeles», porque muchos los han visto

«...a la cabecera del enfermo—

¿De quiénes eran la voz tierna y los pasos silenciosos?

En donde los corazones afligidos destilaban como el sauce, vagaban ellos
entre los vivos y los muertos.»

Pero no eran éstas las materializaciones con tres dedos en los pies de los modernos médiums. Aun cuando nuestras doctrinas fuesen todas pasto para las «chansonetas» de un Villars, esto nada probaría en contra de las pretensiones de los Ocultistas de que sus enseñanzas son *hechos históricos y científicos*, cualquiera que sea la forma con que se las presenten al profano. Desde que comenzaron a reinar los primeros reyes «por la gracia de Dios», han pasado innumerables generaciones de bufones, nombrados para divertir Majestades y Altezas; la mayoría de estos despreciados individuos tenían más sabiduría en el fondo de sus gibas y en la punta de los dedos, que todos sus reales amos juntos en sus vacíos cerebros. Solamente ellos tenían el privilegio inestimable de decir la verdad en las cortes, y estas verdades han sido siempre causa de risa...

Esta es una digresión; pero obras tales como la del *Conde de Gabalis*, tienen que ser analizadas despacio, y mostrado su verdadero carácter, pues de lo contrario se las haría servir como martillo de fragua para pulverizar aquellas obras que *no toman* el tono humorístico al hablar de cosas misteriosas, ya que no son sagradas del todo, y que dicen lo que es del caso. Se asegura de la manera más positiva que se dicen más verdades en las ingeniosas *railleries* y *gasconnades* de aquella «sátira», llena de hechos eminentemente ocultos y reales, de los que la mayoría de la gente, y especialmente los espiritistas, pueden imaginarse.

Un solo hecho, como ejemplo, cuya existencia actual se demostrara ahora entre los Médiums, bastará para probar que tenemos razón.

Se ha dicho en otra parte, que la magia blanca difiere muy poco de las prácticas de hechicería, excepto en los *efectos y resultados* —consintiendo todo en si la *intención es buena o mala*. Muchas de las reglas y condiciones preliminares para entrar en sociedades de *adeptos*, ya sean del sendero *Derecho* o del *Izquierdo*, son también idénticas en muchas cosas. Por esto *Gabalis* le dice al autor: «Los *Sabios* jamás los admitirán en su sociedad si no renuncian desde este momento a una Cosa que no puede permanecer en competencia con la Sabiduría. *Deben renunciar a toda relación Carnal con las Mujeres*» (página 27).

Esto es *sine qua non* para los Ocultistas *prácticos* —ya sean Rosacruces o Yoguis, Europeos o Asiáticos. Pero lo es también con los *Dugpas* y *Jadoos* de Bután y de India y para los *Vudús* y *Naguales*, de Nueva Orleans y de México (NOTA: *Hablamos aquí de los bien conocidos antiguos estatutos de la Hechicería de los Asiáticos, así como de la Demonología de Europa. La Bruja tiene que renunciar a su marido, y el Brujo a sus derechos maritales sobre la esposa humana legítima, del mismo modo que el Dugpa renuncia hasta el presente todo comercio con mujeres humanas; como lo hace también el Vudú de Nueva Orleans, durante el ejercicio de sus poderes. Todos los cabalistas saben esto. FINAL NOTA*); *pero con una cláusula adicional en los estatutos de estos últimos*, y ésta es el tener relaciones carnales con Djins, Elementales, o Demonios, llámeseles como se quiera, ya sean machos o hembras (NOTA: *Los Cabalistas judíos de Polonia y de Galicia llaman al Espíritu femenino de Nergal, cuando se dedican a alguna venganza, para ayudar y para infundirle poder en ellos. El Hechicero Musulmán llama a un djini hembra; un Koldo ruso a una Bruja muerta (vyedma); el hechicero Chino tiene una Houen en su casa, bajo sus órdenes. Este comercio se dice que proporciona poderes mágicos y*

una *Fuerza Sobrenatural*. FINAL NOTA).

«No os hago conocer ninguna otra cosa más que los Principios de la antigua *Cábala*», explica Gabalis a su discípulo. Y le informa de que los Elementales (que él llama *Elementarios*), los habitantes de los cuatro Elementos; esto es, las Sílfiles, Ondinas, Salamandras y Gnomos, viven muchas edades, pero que sus almas no son inmortales. «Respecto a la Eternidad... finalmente tienen que disolverse en la nada»... «Nuestros Padres, los filósofos» continúa diciendo el *soi-disant* Rosacruz, «hablando a *Dios* Cara a Cara, se quejaron a Él de la Desgracia de esta Gente (los Elementales) y *Dios*, cuya Misericordia no tiene Límites, les reveló que no era imposible encontrar un Remedio para este Mal. Les inspiró que del mismo modo que el Hombre, por la Alianza que había contraído con *Dios*, había sido hecho partícipe de la Divinidad: las *Sílfiles*, los *Gnomos*, las *Ninfas* y las *Salamandras*, por la Alianza que podían contraer con el Hombre, podían hacerse Partícipes de la Inmortalidad. Así, pues, una *Ninfa* o una *Sílfide* se vuelve Inmortal, y capaz de alcanzar la Dicha a la que nosotros aspiramos, cuando tiene la fortuna de *casarse con un Sabio*; un *Gnomo* o un *Silfo* quien cesa de ser mortal desde el momento en que *se casa con una de nuestras Hijas*».

Después de haber soltado este buen consejo sobre hechicería práctica, el «Sabio» termina de la siguiente manera:

«¡No, no! Nuestros Sabios no han cometido nunca el error de atribuir la Caída de los primeros *Ángeles* a su amor por las *mujeres*, como tampoco creen que hayan puesto a los Hombres bajo el Poder del *Diablo*... No hubo nada criminal en todo esto. Eran *Silfos* que trataban de hacerse Inmortales. Sus inocentes Pretensiones, muy lejos de escandalizar a los *Filósofos*, nos han parecido tan justas, que todos nosotros, de común acuerdo, estamos resueltos a Renunciar por completo a las *Mujeres*; y *entregarnos a la Inmortalidad de las Ninfas y Sílfiles* (pág. 33).

Y así son ciertos médiums, especialmente los de América y Francia, quienes se jactan de tener Espíritus por maridos o esposas. Conocemos personalmente a tales médiums, hombres y mujeres, *y no serán los de Holanda los que negarán el hecho*, dado cierto suceso reciente entre sus colegas y correligionarios, fresco en su memoria, concerniente a algunos que escaparon de la locura y de la muerte solo haciéndose Teósofos. Siguiendo nuestros consejos fue como pudieron finalmente librarse de sus consortes de ambos sexos.

¿Se nos dirá también en este caso que esto es una calumnia y una invención? Pues entonces, que los que estén inclinados a ver, como los Espiritualistas, nada más que un inocente pasatiempo en estas diarias y nocturnas relaciones con los llamados «Espíritus de los muertos», se dediquen a observar. Que los que *ridiculizan* nuestros avisos y nuestra doctrina, y se burlan de ella –expliquen, después de analizar desapasionadamente el misterio y la *rationale* de hechos tales como la existencia, en las mentes de ciertos Médiums y Sensitivos, de su *matrimonio real* con espíritus varones y hembras. Las explicaciones de locura y alucinación no significan nada, cuando se las pone frente a frente con los *hechos innegables* de las MATERIALIZACIONES DE ESPÍRITUS. Si hay «Espíritus» capaces de tomar té y vino, de comer manzanas y pasteles, y de besar y palpar a los concurrentes a las sesiones espiritistas, hechos que han sido probados, así como también la existencia de estos mismos visitantes –¿*Por qué no habrían también de ejecutar estos mismos Espíritus, los deberes matrimoniales?* ¿Y qué son estos «Espíritus» y cuál es su naturaleza? ¿Los espiritualistas nos dirán, que los fantasmas de Mme. de Sévigné o de Delfina –una de cuyas autoras nos abstenemos de nombrar por consideración a sus parientes vivos– son los «Espíritus» reales de estas difuntas señoras? ¿Que la última sentía una «afinidad Espiritual» por un médium Canadiense, idiota, viejo y sucio, hasta el punto de convertirse en *su feliz esposa*, como él se alababa públicamente, siendo el resultado de esta unión un rebaño de hijos «espirituales» *engendrados con este espíritu santo?* ¿Y *quién* es el marido astral –el consorte nocturno de una señora médium de Nueva York muy conocida, a quien la escritora conoce personalmente? Que el lector tome cuantos informes pueda sobre este último desarrollo de las relaciones *Espirituales* (?!). Que él piense seriamente sobre

esto, y que lea después al *Conde de Gabalis*, especialmente el Apéndice con sus proporciones Latinas; y entonces, quizás, podrá apreciar mejor toda la gravedad de la supuesta chanza en la obra en cuestión (NOTA: «Sub-Mundanes; o *The Elementaries of the Cabala*»; con un apéndice ilustrado de la obra «*Demoniality*» o «*Incubi and Succubi*», por el Rvdo. Padre Sinistrari de Amando. La contestación dada (pág. 133) a San Antonio por un supuesto diablo, respecto a la corporeidad de los Íncubos y Súcubos, sería ahora quizás oportuna. Habiendo preguntado el bendito San Antonio quién era él, el pequeño enano de los bosques contestó: «Soy un mortal y uno de los habitantes de la Naturaleza, a quienes los gentiles en sus diferentes errores, adoran bajo los nombres de Faunos, Sátiros e Íncubos»; o «Espíritus de los Muertos», pudo haber añadido este Elemental, vehículo de algún Elementario. Ésta es una narración de San Jerónimo, quien creía del todo en ella, y nosotros también, aunque con algunas variantes. FINAL NOTA). Entonces podrá ver claramente la horrible relación que hay entre los Faunos, Sátiros e Íncubos de San Jerónimo, las Sílfides y Ninfas del Conde de Gabalis, los «Elementarios» de los Cabalistas –y todas las «Lillies» poéticas y espirituales de la «Comunidad Harris», los «Napoleones» astrales y otros Don Juanes fallecidos del «Summer Land» (tierra de verano), o sea las «afinidades *espirituales* de más allá de la tumba» del mundo moderno de los médiums.

A pesar de la horrible multitud de hechos, se nos dice semana tras semana en los periódicos Espiritistas, que, a lo mejor, no entendemos de lo que se está hablando. «Platón» –(un seudónimo por cierto muy presuntuoso para ser usado), descontento *ex-teósofo*, dice a los Espiritistas (véase el *Light* del 1º de Enero de 1887) que no solamente no hay reencarnación –debido a que el «espíritu» astral de un difunto amigo suyo se lo dijo (verdaderamente es un testimonio valioso y digno de confianza), sino que está probado que toda nuestra filosofía no tiene valor por este mismo hecho. Se nos notifica que el Karma es una necesidad mayúscula. «Sin el Karma, la reencarnación no tiene razón de ser»; y puesto que su informante *astral* se «ha informado en el reino de su presente existencia sobre la teoría de la reencarnación, y dice que no puede encontrar un solo hecho, ni siquiera el rastro de uno, respecto de aquella verdad...» este informante astral *tiene que ser creído*. Él *no puede* mentir. Pues «un hombre que ha estudiado la química, tiene derecho a una opinión, y se ha ganado el derecho de hablar sobre sus diferentes teorías y hechos... especialmente si durante su vida terrestre fue respetado y admirado por sus investigaciones en los misterios de la Naturaleza y por su amor a la verdad» (NOTA: Los argumentos y testimonios que se presentan contra la filosofía Oriental, son muy curiosos. Seguramente esto es una buena prueba de que los ocultistas tienen razón en decir que la mayoría de estos «Espíritus» no son ni siquiera Espíritus «mentirosos», sino simplemente cascarones vacíos y sin sentido, que adquieren conciencia sólo con la ayuda de los cerebros de los *asistentes* y del cerebro del médium, como medio de relación. FINAL NOTA).

Es de esperar que los «astrales» de tan eminentes químicos, tales como Mr. Crookes y Buderof –cuando desencarnen, se abstendrán de venir a menudo a hablar con los mortales. Pues habiendo estudiado la química tanto y tan bien, sus comunicaciones *post mortem* adquirirían una reputación de infalibilidad tal, que quizás llegarían a perjudicar el progreso de la humanidad y el desarrollo de sus poderes intelectuales. Pero la prueba es suficientemente convincente, sin duda alguna, para la presente generación de Espiritualistas, puesto que el nombre usado por el «director astral de un amigo», era el de un hombre honrado y amante de la verdad. Parece, pues, que una experiencia de más de cuarenta años con Espíritus, que dicen muchas más mentiras que verdades, y hacen mucho más daño que bien –nada significan. Y de este modo los «esposos y esposas Espirituales» tienen también que ser creídos, cuando dicen que son esto o aquello. Pues como «Platón» argumenta con razón: «No hay progreso sin conocimiento, y el conocimiento de la verdad que se funda en hechos, es un progreso del grado más elevado; y si los astrales progresan, como *lo afirma* este espíritu, la filosofía del Ocultismo respecto de la reencarnación, es errónea en este punto; ¿Y cómo podemos saber que los demás puntos son correctos, si no hay pruebas de ellos?».

Esto es lógica y filosofía elevadas. «El fin de la sabiduría es la consulta y la discusión» –con «Espíritus», debió de haber añadido Demóstenes, si hubiera sabido donde buscarlos– pero todo esto deja sin resolver la cuestión de «quiénes son estos espíritus» –la misma queda abierta. Pues «donde los doctores no están de acuerdo», tiene que haber lugar a dudas. Y además del hecho saliente de que los Espíritus están divididos en sus opiniones sobre la reencarnación –lo mismo que lo están los Espiritualistas y los Espiritistas–, «ningún hombre es adecuado para la verdad, ni para recoger el guante en su causa», dice Sir F. Browne. Esto no significa ninguna sátira irrespetuosa para «Platón», quien quiera que él sea; no es más que un axioma. Un eminente hombre de ciencia, el profesor W. Crookes, dio una vez una definición muy sabia de la Verdad, demostrando cuán necesario es distinguir *entre la verdad y la exactitud*. Una persona puede ser amante de la verdad –dijo– esto es, puede estar lleno de deseo de recibir la verdad como de enseñarla; pero a menos que esta persona tenga gran poder natural de observación, o haya sido entrenado por medio de alguna clase de estudio científico en el trabajo de observar, anotar, comparar y dar cuenta con toda exactitud y detalle, no podrá dar una relación exacta ni digna de confianza, ni por tanto verdadera de sus experiencias. Sus intenciones pueden ser sinceras; pero si tiene una chispa de entusiasmo, puede estar expuesto a proceder a generalizaciones que sean a la vez falsas y peligrosas. En resumen: como dice también otro eminente hombre de ciencia, Sir John Herschel: «La gran y, ciertamente, única cualidad de la verdad, es la de ser capaz de sufrir la prueba de la experiencia universal, y de salir sin cambio alguno de cualquier clase de discusión sincera a que se la sujete».

Ahora bien; pocos son los Espiritistas, si es que hay alguno, que reúnan las preciosas cualidades requeridas por el profesor Crookes; en otras palabras, su veracidad está siempre neutralizada por su entusiasmo; que los ha conducido al error durante los últimos cuarenta años. En respuesta a esto se nos dirá y con gran justicia podemos confesar, que esta definición científica es un arma de doble filo; esto es, que los Teósofos están, por lo menos, en la misma caja que los Espiritualistas; que son entusiastas y, por tanto, crédulos también. Pero en el presente caso la situación cambia. La cuestión no consiste en lo que los Espiritualistas o Teósofos puedan pensar sobre la naturaleza de los espíritus y su grado de veracidad; sino lo que dice la «experiencia universal», requerida por Sir John Herschel. El Espiritualismo es una filosofía (si lo es, aunque nosotros negamos) pero de ayer. El Ocultismo y la filosofía de Oriente, ya sean verdad en absoluto o sólo relativamente, son enseñanzas que vienen a nosotros con una antigüedad inmensa. Y puesto que –tanto en los escritos y tradiciones del Oriente, como en los numerosos Fragmentos y manuscritos que nos han dejado los Teósofos Neo-platónicos; en las observaciones de filósofos tales como Porfirio y Jámblico, en las de los Teósofos de la edad media, y así sucesivamente, *ad infinitum*– puesto que encontramos en todos éstos el mismo idéntico testimonio de la naturaleza, extremadamente variada y a menudo peligrosa, de todos estos Genios, Demonios, Dioses, Lares y «Elementarios», todos confundidos ahora en un haz bajo el nombre de «Espíritus», no podemos menos que reconocer en todo esto «algo que reporta victoriosamente la prueba de la *experiencia universal*, y que «resulta sin cambio» después de toda clase de observaciones y experiencias.

Los Teósofos son tan sólo el producto de una experiencia que procede de la más remota antigüedad; los Espiritualistas sostienen sus propias opiniones, nacidas hace cuarenta años, y basadas en su entusiasmo perenne y en su emocionalismo. Pero que se le pregunte a cualquier testigo imparcial y de buena fe, que presencie los hechos de los «Espíritus» en América y que no sea ni Teósofo ni Espiritualista: «¿Cuál puede ser la diferencia entre la novia vampira de quien se dice que Apolonio de Tyana libró a un joven amigo suyo, a quien el súcubo nocturno estaba matando lentamente, y las esposas y esposos espíritus de los médiums?»». Ninguna, seguramente –sería la respuesta correcta. Aquellos que no se estremecen ante esta horrenda resurrección de la Demonología y Brujería medieval, pueden en todo caso, comprender la razón de por qué, entre los numerosos enemigos de la Teosofía –que desgarró el velo de los misterios del «Mundo de los Espíritus», y quita la máscara a los Espíritus disfrazados bajo

nombres eminentes—, ningunos son tan mordaces ni tan implacables como los Espiritualistas de los países Protestantes y los Espiritistas de los países Católico-Romanos.

«Monstrum horrendum informe cui lumen ademptum...» (NOTA: [Virgilio, *Aeneid*, III, 658: «Un monstruo horrible, amorfo, enorme, despojado de luz», dice Polifemus.—*El Compilador*]. FINAL NOTA) es el epíteto más adecuado que debe aplicarse a la mayoría de las «Lillies» y «Joes» del Mundo de los Espíritus. Pero no queremos decir en modo alguno —siguiendo el ejemplo de los Espiritualistas, que están determinados a no creer en otros «Espíritus» más que en los de los «queridos difuntos»— para mantener los *Espíritus de la Naturaleza* o Elementales, Cascarones o Elementarios, y «Dioses» y genios, no hay ningún Espíritu de los reinos invisibles; ni Espíritus sagrados y grandes- que se comuniquen con los mortales. Pues esto no es así. Lo que los Ocultistas y Cabalistas han dicho siempre, y los Teósofos repiten ahora, es que los Espíritus santos no visitan ninguna promiscua sesión espiritista, ni se casan con hombres ni mujeres.

La creencia en la existencia de visitantes invisibles de mundos mejores y peores que el nuestro, aunque están demasiado presentes, está demasiado arraigada en los corazones de los hombres para que pueda ser arrancada fácilmente por la fría mano del Materialismo, ni siquiera de la Ciencia. Los cargos de superstición acompañados del ridículo, han servido más bien para engendrar nuevas hipocresías y disimulos sociales entre las clases educadas. Pues hay pocos hombres, si es que hay alguno, en el fondo de cuyas almas no exista latente la creencia en tales criaturas *sobrehumanas* y suprasensibles, la cual puede despertarse a la primera oportunidad. Muchos son los hombres de ciencia que, habiendo abandonado a la vez y los cuentos de las nodrizas, las creencias en los Reyes de Elfos y Reinas de Hadas, y que se ruborizarían de ser acusados de creer en brujerías, han caído, sin embargo, víctimas de la astucia de los «Joes», «Daisies» y otros fantasmas y «directores». Y una vez que han cruzado el Rubicón, ya no vuelven a temer el ridículo. Estos Científicos defienden tan desesperadamente la realidad de los Espíritus materializados y otros, como si fuesen una ley matemática. Las aspiraciones del alma que parecen innatas en la naturaleza humana, y que duermen tan sólo para despertar con mayor energía; los deseos de cruzar el límite de la materia, que hacen que muchos escépticos se vuelvan creyentes rabiosos a la primera apariencia de lo que para ellos es una prueba innegable- todo esto completa el fenómeno fisiológico del temperamento humano —¿Han encontrado su clave, nuestros modernos fisiólogos? ¿Permanecerá el veredicto «*non compos mentis*» o será «víctima del fraude y de la psicología»? etc. Cuando decimos que los incrédulos no son sino «un puñado», esta afirmación no es exagerada; pues los más escépticos no son los que más alto clamorean contra las supersticiones degradantes, contra la «locura Ocultista», etc., etc. A la primera oportunidad, serán de los primeros entre los que caen y se rinden. Y cuando se cuentan seriamente los millones siempre crecientes de espiritistas, ocultistas y místicos en Europa y América, no hay por qué lamentarse como lo hace Carrington sobre «La marcha de las Hadas». Se han marchado, dice el poeta:

...«!Han volado,
Las hermosas ficciones de nuestros padres, tejidas
En la tela de la Superstición cuando el Tiempo era joven.
Tiernamente amadas y queridas —Han volado,
Delante de la vara de la ciencia! ...»

Afirmamos que no han hecho semejante cosa; y que al contrario, son estas «Hadas» —y las hermosas mucho más que las horribles— las que amenazan seriamente, bajo sus nuevas máscaras y nombres, desarmar a la Ciencia y romper su «Vara».

La creencia en los «Espíritus» es legítima porque se basa en la autoridad de los experimentos y de la observación; además reivindica otra creencia considerada también como supersticiosa: o sea el *Politeísmo*. Este último está basado sobre un hecho de la Naturaleza: Espíritus que

han sido tomados por Dioses, han sido vistos en todas las edades por los hombres –de aquí la creencia en muchos y varios Dioses. El monoteísmo, por otro lado, se funda en una pura abstracción, ¿Quién ha visto a DIOS? (nos referimos a aquel Dios Infinito y Omnipotente de que hablan tanto los Monoteístas). El Politeísmo –una vez que el hombre reclama el derecho de intervención divina en favor suyo– es lógico y de conformidad con las filosofías de Oriente, todas las cuales, ya sean Panteístas o Deístas, proclaman la abstracción UNA e infinita, un Algo absoluto que trasciende totalmente a la concepción de lo finito. Seguramente tal credo es más filosófico que aquella religión cuya teología, a la vez que por un lado proclama a Dios un Ser misterioso y hasta Incomprensible, a quien «ningún hombre puede ver ni oír» (*Éxodo*, XXXIII, 20), lo muestra por otro tan humano y tan pequeño como para ocuparse de los calzones (NOTA: «Y tú le harás calzones de lienzo para que cubran su desnudez; que alcanzarán desde sus lomos a sus muslos» (*Éxodo*, XXVIII, pág. 42 y siguientes.) ¡¡DIOS un mercader de lienzos y un sastre!! FINAL NOTA) de sus escogidos ¡mientras descuidaba el decir algo definido sobre la inmortalidad de sus almas o sobre su supervivencia después de la muerte!

Así, pues, la creencia en un Portador o Portadores de entidades Espirituales, que moran en varios planos y esferas del Universo, o sea, en realidad, en Seres *conscientes intra-Kósmicos*, es lógico y razonable, mientras que la creencia en un Dios *extra-Kósmico* es un absurdo. Y si Jehovah, que era tan celoso de sus Judíos, y ordenaba que no debían tener otro Dios que Él, fue tan generoso que otorgó a Moisés al Faraón («Mira; yo he hecho de ti un Dios para Faraón y a Aarón... tu profeta», *Éxodo*, VII, 1) como la deidad para el monarca Egipcio, ¿por qué a los «Paganos» no se les ha de permitir que elijan sus Dioses? Una vez que creemos en la existencia de nuestros *Egos*, bien podremos creer en la de los Dhyân Chohans. Como dice Haré: «el hombre es un ser *compuesto*, que está hecho de un cuerpo espiritual y de otro carnal; los ángeles son Espíritus puros, y por lo tanto, más próximos a Dios, sólo que son creados y finitos en todos los aspectos, mientras que Dios es *infinito e increado*». Y si Dios es lo último, entonces no es un «Ser» sino un *Principio incorpóreo* al que es una blasfemia antropomorfizar. Los ángeles o Dhyân Chohans, son los «Vivientes»; aquel Principio «Existente por sí mismo», la CAUSA eterna y compenetrada de todas las causas es tan sólo el nóumeno abstracto del «Río de Vida», cuyas olas, siempre rodando, crean a los ángeles al igual que a los hombres; los primeros son sencillamente «hombres de naturaleza superior», como instintivamente lo observaba Young.

Las masas de la humanidad tienen, pues, razón en creer en la pluralidad de Dioses; no son las naciones Cristianas menos politeístas que sus hermanos Paganos, por llamarles ahora espíritus, ángeles o demonios. Los veinte o treinta millones de Espiritualistas o Espiritistas que existen actualmente, ofician a sus muertos con tanto celo como los Chinos e Hindúes modernos ofician a sus *Houen* (NOTA: El *Houen* en China es «la segunda Alma, o Vitalidad humana; el principio que anima al fantasma», según lo explican los misioneros de China; simplemente el *astral*. El *Houen*, sin embargo, es distinto del «Antecesor» como los *Bhuts* lo son de los *Pitris* en la India. FINAL NOTA), *Bhuts* y *Pisachas* –los Paganos, sin embargo, lo hacen para tenerlos tranquilos y que no hagan daño *post mortem*.

[Los siguientes tres párrafos fueron añadidos un tiempo después:]

Por otro lado, hemos demostrado ampliamente en el Proemio de *La Doctrina Secreta* que la adoración a los ángeles y espíritus por parte de los Católico-Romanos y los Cristianos de las Iglesias Orientales, representando varios cientos de millones de hombres, mujeres y niños, que adoran armadas de Santos juntos- es una idolatría como cualquier idolatría de India y China. La única diferencia que se puede ver es que los Paganos son sinceros a llamar politeísta a su religión, mientras que las Iglesias- en compañía de los Espiritualistas Protestantes, conscientemente o no- se ponen una máscara reclamando para sí el título de una Iglesia monoteísta.

Esta es una filosofía que trata con el tema de los espíritus de la «idolatría» India que está notablemente ausente en las definiciones Occidentales de esto. Los Devas son, para así decirlo, los poderes encarnados de estados de la materia, más refinados que aquellos que con los cuales estamos familiarizados (NOTA: Ver *TLa Doctrina Secreta*, Vol. I, Libro I, Parte III: «Dioses, Mónadas y Átomos», págs. 610 y sig. FINAL NOTA). En los *Vedas*, los Dioses son mencionados como siendo once, donde cada uno de ellos es el representante de la clase a la que pertenece. Cada una de estas clases, está nuevamente subdividida en tres, dando el paso así a treinta y tres clases de Dioses primarios, similar a los sistemas Hindúes y Budistas (NOTA: Ver las *Mitologías China, Birmana y Siamesa*. FINAL NOTA), como puede verse en la referencia al *Catena of Chinese Buddhism* de Beal. Cada una de esas treinta y tres, se subdividen nuevamente, y admite más división, casi indefinidamente como las mónadas sustanciales de Leibnitz; un hecho que está expresado por el número de Dioses dados por los Hindúes como treinta y tres crores (33 x 10.000.000). La llave al significado esotérico de esos Dioses permitiría a la ciencia física moderna, y especialmente la química, alcanzar un progreso que no se lograría de otra forma en miles de años, ya que todo Dios tiene una conexión directa con, y de manera representativa, su forma física, por así decirlo, en átomos invisibles y moléculas visibles- partículas físicas y químicas (NOTA: Ver nuevamente: «Dioses, Mónadas y Átomos». FINAL NOTA).

Aun cuando se dice que estos Dioses son «superiores al hombre en algunos conceptos», no se debe decir por esto que las potencias latentes del espíritu humano sean en modo alguno inferiores a las de los Devas. Sus facultades están más desarrolladas que las del hombre ordinario; pero en última instancia, este desarrollo tiene un límite prescrito, lo que no sucede con el espíritu humano. Este hecho ha sido bien simbolizado en el *Mahâbhârata* por la victoria que por sí sólo obtuvo Arjuna, bajo el nombre de Nara (hombre) sobre todos los Devas y *Deva-yonis* (Elementales inferiores). Y encontramos la referencia al mismo poder del hombre en la *Biblia*, pues, San Pablo dice claramente a su auditorio: «¿No sabéis que juzgaremos a los Ángeles?» (I *Corin.* VI, 3), y habla del cuerpo astral del hombre, el *soma psychikon*, y del cuerpo espiritual, *soma pneumatikon* que «no tiene carne ni huesos» pero que, sin embargo, tiene una forma externa.

[El siguiente par de oraciones fue añadido un tiempo después:]

Un Adepto, poniéndose bajo un curso especial de entrenamiento e iniciación, puede obtener el estado de un Deva, pero por este curso está negado a mayor progreso a lo largo del camino verdadero. (Ver «El <Elixir de la Vida> en *Five Years of Theosophy*») (NOTA: [El notable Ensayo del «Elixir de la Vida» apareció originalmente en «*The Theosophist*», Vol. III, Marzo y Abril, 1882, y fue escrito bajo dictado de Godolphin Mitford, quien en otras ocasiones usó el pseudónimo de Moorad Alea Beg o Mirza Murad Ali Beg. Ha sido reimpresso varias veces en varias publicaciones, así como en folletos separados.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). La historia de Nahusa da un chispazo de la verdad como la conocen los Iniciados.

El orden de Seres llamados Devas –cuya variedad es tan grande que su descripción no puede intentarse aquí– se da en algunos tratados Ocultos. Hay Devas superiores e inferiores, Elementales superiores y muy inferiores al hombre y aun a los animales. Pero todos éstos han sido o serán hombres, y los primeros volverán a nacer en planetas superiores y en otros Manvantaras. Una cosa puede, sin embargo, mencionarse. Los Pitris, o nuestros «antecesores lunares» y la comunicación de los mortales con ellos, han sido mencionados varias veces por los Espiritualistas como un argumento de que los Hindúes creen *efectivamente* en «Espíritus», y que hasta los adoran. Esto es un gran error. No son los Pitris individualmente los que hayan podido ser consultados, sino su *Sabiduría* en conjunto; mostrándose esta sabiduría, *mística* y alegóricamente, en el lado luminoso de la luna.

Lo que los Brahmanes invocan, no son «los espíritus» de los antecesores *difuntos* –puede encontrarse el completo significado de este nombre en el vol. II de *La Doctrina Secreta*,

en donde se da la génesis del hombre. Los espíritus humanos más desarrollados y elevados declararán siempre al dejar su vivienda de barro «*nacha purarâvarti*» –«no volveré»– y de este modo se colocan fuera del alcance de ningún hombre vivo. Pero para comprender completamente la naturaleza de los antecesores «lunares» y su relación con la «luna», se necesitaría la revelación de los secretos ocultos que no están destinados para el conocimiento del público. Por tanto, no se dará más que las pocas insinuaciones que siguen.

Uno de los nombres de la luna en sánscrito es *Soma*, que es también el nombre, como es bien sabido, de la bebida mística de los Brahmanes, y demuestra la relación entre las dos. Un «bebedor de Soma» alcanza el poder de ponerse en *relación* directa con el lado brillante de la luna, tomando así inspiración de *la energía intelectual concentrada de los benditos antecesores*. Esta «concentración», y al ser la luna un depósito de esta Energía, es el secreto cuyo significado no puede ser revelado más allá del mero hecho de mencionar el continuo derrame sobre la tierra de cierta influencia desde el lado brillante de la esfera.

Esto que parece una corriente (al ignorante) es de *naturaleza doble* –una que da vida y sabiduría, y la otra que es letal. Aquel *que puede separar la primera de la segunda, como Kâlahansa separó la leche del agua que estaba mezclada con ella, demostrará así gran sabiduría– tendrá su recompensa*. La palabra Pitri significa, sin duda alguna, el antecesor; pero lo que se invoca es la sabiduría *lunar*, esotéricamente, y no al «antecesor Lunar». Esta Sabiduría es la que invocaba Qu-ta-my, el Caldeo, en el *Nabathean Agriculture*, quien escribió «las revelaciones de la Luna». Pero existe el *otro lado* de esto. Si la mayoría de las ceremonias religiosas Brahmánicas están relacionadas con la luna llena, de la misma manera las siniestras ceremonias de los hechiceros tienen lugar en la luna nueva y en su último cuarto. Del mismo modo, cuando el ser humano perdido, o el hechicero, llega a la consumación de su carrera depravada, todo el mal Karma, y la mala inspiración cae sobre él, como un negro ícubo de iniquidad, desde «el *lado oscuro* de la luna», que es *terra incognita* para la Ciencia, pero una tierra bien explorada por el Adepto. El Hechicero, el Dugpa, quien ejecuta siempre sus ritos infernales en el día de la luna nueva, cuando la influencia benévola de los Pitris está en su más bajo nivel, cristaliza parte de la energía satánica de sus predecesores en el mal, para sus propios viles fines; mientras que el Brahmán, por otro lado, persigue un fin benévolo correspondiente con la energía que le otorgan sus Pitris... Por lo tanto, éste es el verdadero Espiritualismo, cuyo corazón y alma han sido tan erróneamente comprendidos por los modernos Espiritualistas. Cuando llegue el día de la revelación completa, se verá que las llamadas «supersticiones» del Brahmanismo y de los antiguos Paganos en general, eran simplemente ciencias naturales y físicas, veladas a los ojos profanos de las multitudes ignorantes, por temor a la profanación y al abuso, por medio de disfraces alegóricos y simbólicos que la ciencia moderna no ha podido descubrir.

Afirmamos pues que ningún Teósofo ha creído jamás en «supersticiones degradantes» ni ha contribuido a propagarlas más que lo que ha podido hacerlo cualquier Sociedad filosófica o científica.

[Los siguientes tres párrafos fueron añadidos un tiempo después:]

Si algunos Teósofos –en realidad, la mayoría de ellos– confiesan abiertamente su creencia en Dhyan Chohans (hombres desencarnados de otros Manvantaras anteriores), en Pitris (nuestros verdaderos y genuinos antecesores), y los huestes de los espíritus –mundanos, sub-mundanos, y supra-mundanos– no hacen más mal que el que hizo, hace y hará todo el mundo Cristiano. De esta forma son aún más honorables que aquellos que esconden la creencia y la mantienen *sub rosa*.

La única diferencia entre los «Espíritus» de otras Sociedades, Sectas o Cuerpos y los nuestros, consiste en sus nombres y en los asertos dogmáticos con respecto a su naturaleza. En aquellos a quienes los millones de espiritistas llaman los «Espíritus de los Muertos», y

en quienes la Iglesia romana ve los demonios de Satanás –nosotros no vemos ni lo uno ni lo otro. Los llamamos Dhyân Chohans, Devas, Pitris, Elementales superiores e inferiores– y los conocemos como los «Dioses» de los Gentiles, a veces imperfectos, nunca santos. Cada orden tiene su nombre, su sitio, sus funciones que la Naturaleza le ha asignado; y cada hueste es el complemento y la coronación de su propia esfera particular, lo mismo que el *hombre* es el complemento y la coronación de su globo; de aquí que sean una necesidad natural y lógica en el Cosmos.

H.P.B.

LAS CARTAS DE JOHANN CASPAR LAVATER A LA EMPERATRIZ MARÍA FEODOROVNA, LA ESPOSA DEL EMPERADOR PABLO I DE RUSIA

(Escrito en el año 1798, y traducido de los manuscritos originales)

[*Lucifer*, Vols. VI y VII, Mayo, Junio, Agosto y Octubre de 1890]

Johann Caspar Lavater, el famoso Fisonomista, era el hijo de un médico experto en Zúrich y nació 15 de noviembre 1741. Como un niño que era de una imaginación muy viva se entregó a los sueños silenciosos; mientras estaba en la escuela él creía que no había recibido respuesta directa a sus oraciones. Más tarde en Leipzig y Berlín, él entabló conocimientos con los estudiosos y teólogos del norte de Alemania, y a su regreso a Zúrich se hizo diácono y, posteriormente, el primer pastor de la iglesia y de los huérfanos de allí. Hasta que entró en su gran trabajo fisonómico, toda su energía se dedicó al servicio de la religión, aunque también se ganó una buena reputación como poeta. Sus sermones fueron marcados por su estilo tan fino, de vivo entusiasmo, y también por un cierto misticismo que siempre lo caracterizó, que se ganó la gran admiración, incluso en países extranjeros. Su gran obra, titulada *Physiognomische Fragmente*, estaba basada en la teoría de que había una estrecha relación entre el hombre interior y la expresión externa de la cara. Esto le valió la fama de tal manera que su nombre fue conocido rápidamente por toda Europa. Durante la Revolución de Suiza, se opuso audazmente a los nuevos puntos de vista y la Dirección, decidido a esto por el espectáculo de la Revolución Francesa que, en el fondo, le repugnaba. Por este motivo fue encarcelado en 1799, pero pronto fue puesto en libertad y murió en 1801 por una herida recibida, al mismo tiempo que ayudó a los afligidos en la captura de Zúrich por Masséna. En la vida privada se dice que Lavater ha sido uno de los hombres más virtuosos e incluso santo.

En la presentación de la traducción de estas cartas, de las cuales sólo unas pocas han visto la luz anteriormente, estamos guiados por el deseo de interesar a aquellos de nuestros lectores como pueden ser los Cristianos ortodoxos o Espiritualistas. Porque, si bien las opiniones de Lavater se anticipan en gran medida a la estrecha teología de su tiempo, y en muchas partes lo dirige a las ideas grandes y sublimes, aun así ningún Teósofo ni Ocultista puede estar de acuerdo con su teología, la psicología, o el espiritualismo, que están caracterizadas a través de concepciones muy materiales, y nos recuerdan fuertemente a la «Tierra de Verano», y la interpretación literal del *Apocalipsis* de San Juan.

Y ahora con respecto a las cartas mismas.

En 1881, en los Núms. 3 y 4 de la revista Alemana *Christian Reading*, apareció una carta del Director de la Biblioteca Pública Imperial de San Petersburgo a las autoridades de la Universidad de Jena, felicitándolos con motivo de llegar a los 300 años de la existencia de su fundación, y concluyendo con las siguientes palabras:—

Hemos recogido algunas de las páginas accidentalmente conservadas pertenecientes al rico tesoro de la literatura Alemana, y tengo el honor de presentarlas, como un regalo de aniversario, a uno de los centros más activos de la cultura Alemana, cuyas huellas se perciben en todos los lugares donde la ciencia y el aprendizaje son atendidos, los monumentos notables los cuales ocupan el lugar más prominente en nuestra Biblioteca, en cuyo nombre ahora presento las copias adjuntas.

La Biblioteca Pública Imperial de San Petersburgo le desea a la Universidad de Jena, el éxito de sus iniciativas futuras, que hasta ahora han sido tan beneficiosas para la ciencia durante los 300 años de su existencia.

El Director de la Biblioteca Imperial Pública de San Petersburgo.

(Firmado) BARON KORF.

Miembro del Consejo de Estado de la Secretaría.

P.D.—La copia cerrada fue confiada por el Consejo de la Biblioteca a su jefe Bibliotecario R. Meenoulof, quien se declara muy feliz por haber tenido la suerte de descubrir, durante el recatálogo de la biblioteca privada del gran Duque Constantino Nikolayevich, en Pavlovsk, esta olvidada correspondencia de Lavater.

La carta anterior fue precedida por la siguiente explicación:—El palacio del Gran Duque en Pavlovsk es la residencia donde el emperador Pablo pasó los años más felices de su vida. Más tarde se convirtió en la residencia de la difunta viuda augusta, la jamás-olvidada-por su filantropía y benevolencia a la humanidad doliente —la emperatriz María Feodorovna. La biblioteca del palacio, que debe su existencia a este par de augustos, contiene una colección de las más notables y remarcables obras. Entre otras cosas, en un pequeño paquete se encontró conteniendo algunas cartas autógrafas de Lavater, que hasta ahora se mantuvieron desconocidas para los biógrafos de este hombre famoso. Estas cartas fueron escritas por él en Zúrich, en 1798. Dieciséis años antes, Lavater tuvo la oportunidad de hacer amistad con el Gran Duque Pavel (Pablo) Petrovich y su esposa, durante su viaje de incógnito, bajo los títulos del Conde y la Condesa Séverni (Norte), cuando visitaron Zurich y Schaffhausen.

De 1796 a 1800, Lavater envió sus descubrimientos fisonómicos a Rusia y junto con ellos las cartas, o más bien fragmentos en forma de letras de tendencia espiritualista, con el objeto de dar la concepción general lo mejor posible sobre el estado del alma después de la muerte del cuerpo. Lavater permite que el alma de los muertos pueda transmitir sus pensamientos a una mente receptiva y elegida (ahora llamado médium), y por lo tanto, comunicarse y escribir cartas a los amigos que dejó en la tierra, y darles una idea de su existencia en el reino de los espíritus. En sus cartas habla Lavater de sus convicciones religiosas con gran entusiasmo y la publicación de algunas de estas cartas con el permiso del gran duque Constantino Nikolayevich, permitirá al público conocer mejor el alma simpática y noble de Lavater. En cuanto al resto, y la correspondencia que contiene sus observaciones fisonómicas, debido a su carácter privado y longitud que no se puede hacer ya que no es propiedad pública (**NOTA: Así solo dos o tres de las cartas de Lavater fueron enviadas para su publicación en 1881, estando el resto ocultas. FINAL NOTA**).

Aquellas cartas ofrecidas ahora al público, fueron traducidas directamente de las cartas autógrafas de San Petersburgo.—[ED.]

[H.P.B. ha añadido notas de pie de diversas expresiones de Lavater, y ciertas declaraciones que se producen en las tres cartas que supuestamente han sido escritas por un «Espíritu» desencarnado, que firma como «Makariozenagath». Las expresiones a las que se adjuntan a las notas aparecen entre corchetes.]

[todo espíritu, coordinadamente con su carácter personal] Evidentemente, el gran fisonomista Suizo conocía mejor la naturaleza de los hombres que viven que la de los espíritus *desencarnados*, ya que él atribuye a estos últimos una personalidad de ¡características humanas!

[cada Espíritu... ennoblece su personalidad] ¿Cómo podría Lavater, con tan excelsas y sublimes ideas, aunque no demasiado antropomórficas acerca de las almas sin cuerpo, decir los estúpidos y a menudo sin sentido «mensajes» del Mundo de los Espíritus a través de un médium profesional moderno? ¿Qué pensaría de las materializaciones de los Lillies de «tres dedos», golpeando-y-tomando té, de John Kings y el resto de la cuadrilla astral? Por lo tanto, parece, que los Espiritu-de las cartas eran conocidos antes de que el espiritismo moderno naciera

[nuestra luz irradia suavemente alrededor de la cabeza de todo buen, amoroso y verdadero

Cristiano] sentimientos Sectarios, incluso en los Espíritus



JOHANN KASPAR LAVATER
1741-1801

[nosotros estimulamos en él ideas, que sin nuestra influencia no podría haberle entrado en la cabeza de otro modo] Estos son los caminos y el *modus operandi* de los Dhyanis Planetarios y los Nirmanakayas, pero no del todo las los de los espíritus incorpóreos de las ex «personalidades». Sin embargo, ¡grande y santo, de hecho, debe ser el hombre o la mujer que se hace digno de estos visitantes! Como regla general, esta influencia se ejerce sobre el yo inferior por el propio Ego, un Espíritu sin duda, todavía no «desencarnado».

[por lo tanto un hombre muy digno... se convierte de este modo en un... agente para el espíritu] ¿Cuál de los mediums *profesionales* responde a esta descripción? ¿Son los borrachos lunáticos y epilépticos que todos conocemos o hemos oído hablar, los que son personas «muy dignas»?

[me elevo por encima, y la luz está sobre él...] El «Espíritu» es difícilmente de clase modesta. El estilo de sus cartas es del propio Lavater; y tenemos pocas dudas de que fueron escritas por él en estado de trance, desconocido por él mismo.

[los Espíritus... viven privados de su libre albedrío, sujetos a la voluntad del Todopoderoso por sí sola] Sin duda, un estado de irresponsabilidad no es nada envidiado ni deseado. ¿Qué tipo de Espíritus «liberados» son estos?

[después de un pasaje particularmente fantástico lleno de visiones] Uno difícilmente podría reconocer el ingenio y el notable intelecto de Lavater en lo anteriormente expuesto. Podría ser más apropiado que firmara esta carta con el nombre de uno del «Ejército» del General Booth.

[al final del discurso regresa a nosotros] ¿Qué tipo de concepción del *Espíritu* y *Espíritus* tuvo el gran Lavater; podía él aceptar toda esta descripción *fisiológica* de las emociones *post-mortem*, como un relato de *bona fide* de un alma desencarnada? ¡Un extraño «Espíritu»!

[un ser ante quien se inclina todo el Universo] Tememos que esto es una ligera exageración de los hechos. El Espíritu parece olvidar los millones de «paganos».

Estamos, en efecto, obligados a sospechar que el venerable Espíritu Makriozenagath desencarnado es un predicador Metodista.

[de las miles de cosas... puede haber solo una que me atreva a citar] Esto no es sino en el

orden de las cosas. ¿Quién es el que puede presumir de haber recibido en la comunicación de un «Espíritu» cualquier información completamente nueva, de la que nunca se haya oído hablar antes, y sin embargo, que sea correcta y útil para cualquiera ciencia en general, o la humanidad en particular?

[su sentimiento religioso penetra en nuestro ser y su infidelidad nos repele] Nosotros objetamos a la última proposición, al mismo tiempo estamos de acuerdo con la primera. Las creencias religiosas de sus respectivos mediums *deben* «penetrar» a los «espíritus» comunicantes, si se nos permite juzgar por los resultados. Mientras que un ángel guía se digna al «regreso» –por ejemplo, mientras un médium, Católico Romano proclama públicamente las benditas verdades de la Inmaculada Concepción y enseña sobre la reencarnación, otro «ángel-controlado», en presencia de los protestantes y los Espiritualistas Ingleses, denunciará esta última doctrina como «basura antifilosófica pagana» y se burlará divertidamente, de la doctrina de la reencarnación.

[luz es... el misterio... que no puede ser entendido por cualquier mortal] Y sin embargo, es muy bien conocida para los Ocultistas e incluso por muchos avanzados Cabalistas, sin mencionar aquellos que comprenden el verdadero significado de la Alquimia y sus transmutaciones.

Es evidente que la palabra «luz» se utiliza para el aura, o la emanación radiante de objetos animados e inanimados llamada por Reichenbach *Od*. Pero la presencia de la misma en las personas vivas, en todo caso, es bien conocida incluso por los clarividentes y los sensitivos, o los mediums, que la ven, a pesar de que rara vez son capaces de entender y analizar correctamente sus fulgores.

[y no tenemos autoridad para obligar o subordinar a, nuestro poder a ningún ser humano, cuya voluntad es totalmente independiente de nuestra voluntad] Los *ángeles-guías* y *controladores* del médium moderno hablan de manera diferente. Lo que exigen de aquellos a quienes «eclipsan» y entran en ellos, como un ladrón de medianoche, es la pasividad absoluta y no hay ejercicio del libre albedrío, ya que es fatal para los espectros.

[el «Espíritu» cita de *Mateo XVI*, 19: «Y todo lo que ligares en la tierra quedará atado en los cielos: y todo lo que desatares en la tierra quedará desatado en los cielos».] Precisamente; sólo que estas palabras difícilmente pueden aplicarse al Apóstol Pedro, sino a *Pedro*, el símbolo del misterio entre el Alma (el Manas *inferior*, terrenal) y el Espíritu (el Manas superior o Ego), el *Cristo* dentro del hombre. El «Espíritu de Dios» habla, evidentemente, de nuestro «Ego Superior», la única Entidad divina sobre la que actúan y reaccionan todas las obras de la *Personalidad* terrenal. Pero esta es una enseñanza teosófica la cual muy pocos conocen, como para hacer de ella el objeto de ninguna larga disertación del cielo sin trabajar los detalles con sus propias ideas preconcebidas.

NOTA DEL EDITOR

Dos palabras a los incautos, que creen en la comunión de los espíritus desencarnados con los hombres mortales. Hemos traducido las cartas anteriores literalmente, a pesar de sus cansinas repeticiones, y hemos puesto con toda su *buena-santurrona* y gigantesco chorro de sentimentalismo ante los lectores de *Lucifer*. Y ahora nos preguntamos: ¿hay una frase en ellos que pueda ser considerada como nueva y útil para la humanidad, o incluso para la mortal Emperatriz en cuyo beneficio fueron escritas? ¿Tiene el piadoso y efusivo-Cristo Makariozenagath la menor información sobre la *estancia* «de la que ningún viajero vuelve», agrega un poco de información nueva al conocimiento general del mundo, o ha beneficiado con ello a hombre, mujer o niño? Escrito por Lavater, que era sin duda un hombre de genio, y

de gran conocimiento científico; cuya sinceridad no podía ser cuestionada más que su horror de un hombre honesto ni de cualquier engaño de ese tipo—¿qué vamos a pensar de estas cartas escritas por el *espíritu de un hombre muerto a un amigo* en la tierra? ¡Qué difícil es para una mente, envuelta por los prejuicios teológicos, el ejercer un juicio correcto, o la visión en la experiencia psíquica que puede ser el tema! Esto lo vemos con fuerza en el caso de Swedenborg que arruinó lo que podría haber sido la verdadera visión, por todo el ropaje que vio en este mismo atuendo teológico miserable. Así que el amigo de Lavater, el momento en que tuvo la experiencia del reino más allá de los cinco sentidos, de inmediato pensó en el Dios y los ángeles de su cielo imaginario y trabajó los detalles con sus propias ideas preconcebidas. Es curioso cómo todos estos psíquicos no entrenados ven en los términos de su propia religión o teoría, y debido a que experimentan una cierta sensación nueva, inmediatamente se convencieron de la verdad absoluta de su experiencia. Sabemos de una docena de personas que creen con toda su alma que ellos, de hecho, tienen el conocimiento íntimo de Jehová (!), y le dirán cómo está vestido, hasta los más mínimos detalles; otros, una clase todavía más numerosa, que son los amigos íntimos psíquicos de Jesucristo (!), y así sucesivamente. El «cruel-despiadado» mundo los llama «chiflados» y *Lucifer*, como valora la opinión pública de la mayoría, como regla general, deberá apoyar su veredicto, y añadiendo que las comunicaciones de los «queridos Espíritus» hasta la fecha debe ser más o menos catalogados bajo el epígrafe de «tontería».

* * *

[REGLAS PARA LOS RESIDENTES DE LA SEDE DE LONDRES]

[Las siguientes Reglas fueron establecidas por H.P.B. en Avenue Road 19, la Sede de Londres de La Sociedad Teosófica. Su fecha aproximada es la Primavera de 1890. Aparecieron cuando, muchos años después, Digby Besant envió una copia de ellas a la S.T. Inglesa, y fueron publicadas en *News and Notes*, Londres, Julio-Agosto, 1949].

REGLAS

QUE DEBEN SER SEGUIDAS POR TODOS LOS MIEMBROS RESIDENTES EN LA SEDE DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN EUROPA.

I

La *última* hora para levantarse por la mañana, durante todas las estaciones del año, son las 8:00.

II

El desayuno debe de ser concluido a las 9 A.M., entonces la mesa será limpiada.

III

Todas las luces deben ser apagadas antes de ir a dormir, y ambas en las salas y los dormitorios deben ser apagadas o extinguidas cuando no están en uso.

IV

Todas las luces deben ser apagadas a las 12 (medianoche), acuerdos especiales se hacen en cualquier caso excepcional.

V

El cuarto de baño no se debe utilizar entre las 11:30 P.M. y las 6 A.M.

VI

Los miembros pueden invitar a amigos a compartir las comidas comunes, dando un aviso escrito al Encargado de la casa en las formas dadas para este propósito, y pagando 1/- para el desayuno, almuerzo, o té, y 1/6 para la cena. Los visitantes deben marcharse a las 11:30 P.M., y todo gas debe ser extinguido y las puertas cerradas sobre las 11:45.

VII

Los miembros deben, por la mañana, notificar en el libro proporcionado para este propósito, intencionadas ausencias de las comidas. Después de las 10 P.M. cada miembro que quiere té o café debe hacerlo o calentarlo él mismo en la estufa de gas de la cocina de atrás.

* * *

La regularidad en la vida consiste en la regularidad del habla y la acción, y estos no pueden existir aparte de la regularidad en el pensar y sentir. En la Teosofía Práctica, pues, es necesario que estas cinco condiciones deberían coexistir.

CORRECTO PENSAR,	CORRECTO SENTIR,
CORRECTA HABLA,	CORRECTA ACCIÓN,
CORRECTO	VIVIR

MAGIA NEGRA EN LA CIENCIA

[*Lucifer*, Vol. VI, N° 34, Junio, 1890, págs. 265-275]

«...Empieza la investigación donde la conjetura
moderna cierra sus fieles alas.»
–*Zanoni* de Bulwer-Lytton

«La negación opaca de ayer se convirtió en el axioma científico de hoy.»
–*Aforismos Comunes*.

Hace miles de años los Dáctilos Frigios, los sacerdotes iniciados, llamados «magos y exorcistas de enfermedades», curaban enfermedades mediante procesos magnéticos. Se sostenía que habían obtenido estos poderes curativos del aliento poderoso de Cibeles, la deidad de múltiples senos, la hija de Cœlus y Terra. En verdad, su genealogía y los mitos unidos a ella, muestran a Cibeles como la personificación y el tipo de la esencia vital, cuya fuente se localizaba por los antiguos entre la Tierra y el cielo estrellado y que era considerado como el verdadero *fons vite* de todo lo que vive y respira. Estando, el aire de la montaña, situado más cerca de esta fuente, fortifica la salud y prolonga la existencia del hombre; por lo tanto la vida de Cibeles, como infante, está mostrada en su mito como habiendo sido preservada en una montaña. Esto fue antes de que *Magna y Bona Dea*, el *Mater* prolífico, fuera transformado en Ceres-Demeter, la patrona de los Misterios Eleusinianos.

El magnetismo animal (ahora llamado Sugestión e Hipnotismo) era el agente principal en los misterios teúrgicos así como en *Asclepieia* –los templos curativos de Aesculapius, donde los pacientes, una vez admitidos, eran tratados magnéticamente, durante el proceso de «incubación», durante su sueño.

Esta Fuerza creativa y vivificante –negada y ridiculizada cuando se llamaba magia teúrgica; acusada durante el último siglo por estar principalmente basada en la superstición y el fraude, cada vez que se refería a mesmerismo –ahora es llamado Hipnotismo, Carcotismo, Sugestión, «psicología», y lo que no. Pero, cualquiera que sea la expresión escogida, siempre quedará suelta si se usa sin una calificación propia. Porque cuando se representa con todas las ciencias colaterales –que son ciencias *dentro* de la ciencia– se encuentra que contiene posibilidades de cuya naturaleza nunca siquiera ha soñado ni el más antiguo y más instruido profesor de la ciencia física ortodoxa. Las últimas, llamadas «autoridades», no son mejores, en efecto, que inocentes niños groseros cuando se ponen cara a cara con los misterios del «mesmerismo» antidiluviano. Como fue mencionado en repetidas ocasiones anteriores, el florecimiento de la magia, sea blanca o negra, divina o infernal, emana todo de una raíz única. El «aliento de Cibeles» –*Akasa-tattwa*, en la India– es el agente principal, y refuerza los llamados «milagros» y fenómenos «sobrenaturales» en todas las edades y en todos los climas. Como la raíz madre o esencia, es universal, y así son innumerables sus efectos. Hasta los más grandes adeptos casi no pueden decir donde deben parar sus posibilidades.

La llave al mismísimo alfabeto de estos poderes teúrgicos se perdió después de que el último Gnóstico fuera cazado a muerte por la persecución feroz de la Iglesia; y cuando gradualmente los Misterios, Hierofantes, Teofanía y Teurgia se borraron de la mente del hombre hasta que quedó ahí solamente como una vaga tradición, se olvidó finalmente todo esto. Pero durante el período del Renacimiento, en Alemania, un Teósofo erudito, un Filósofo *per ignem*, como lo llamaron ellos mismos, redescubrió algunos de los secretos perdidos de los sacerdotes frígios y de los *Asclepieia*. Era el grande y desafortunado doctor ocultista: Paracelso, el mayor Alquimista de la época. Era tan ingenioso que durante la Época Medieval era el primero en recomendar públicamente la acción del imán en la cura de ciertas enfermedades. Theophrastus Paracelsus –el «charlatán» e «impostor borracho» en la opinión de dichos «niños malcriados» de

ese tiempo, y de sus sucesores en el nuestro— inauguró entre otras cosas el siglo diecisiete, que se convirtió en una rama comercial lucrativa en el siglo diecinueve. Fue él quien inventó y usó para la cura de varias enfermedades musculares y nerviosas, brazaletes para brazos y pies, brazales, cinturones, anillos y collares; sólo que sus imanes curaban mucho más eficazmente que los actuales cinturones eléctricos. Van Helmont, el sucesor de Paracelso, y Robert Fludd, el Alquimista y Rosacruziano, también usaban imanes en el tratamiento de sus pacientes. Mesmer, en el siglo dieciocho y el Marqués de Puysegur, en el siglo diecinueve solamente siguieron sus pasos.

En el gran establecimiento curativo fundado por Mesmer en Viena, aparte del magnetismo, usó electricidad, metales y una variedad de maderas. Su doctrina fundamental era la de los Alquimistas. El creyó que los metales, igual que las maderas y plantas tienen todos una afinidad y llevan una íntima relación con el organismo humano. Todo en el Universo se desarrolló de una sustancia homogénea y primordial, diferenciada en incalculables especies de materia y todo está destinado para retornar a ello. El secreto de la curación, sostenía, se basa en el conocimiento de las correspondencias y afinidades entre átomos relacionados. Encuentra que el metal, madera, piedra o planta tienen la afinidad más correspondiente con el cuerpo del enfermo; y, mediante uso interno o externo, este agente particular imparte al paciente fuerza adicional para combatir la enfermedad –(desarrollada generalmente a través de la introducción de algún elemento extraño a la constitución)– y de expelerla, lo que llevará invariablemente a su cura. Muchas y maravillosas eran tales curaciones efectuadas por Anton Mesmer. Se curaron sujetos con enfermedades del corazón. Una dama de alta sociedad y condenada a muerte, fue recuperada completamente mediante la aplicación de ciertas maderas afables. Mesmer mismo, sufriendo de reumatismo agudo, se curó completamente usando imanes preparados especialmente.

En 1774 él también dio con el secreto teúrgico de la transmisión vital directa; y estaba tan altamente interesado que abandonó todos sus métodos antiguos para dedicarse enteramente al nuevo descubrimiento. De aquí en adelante *mesmerizó* mediante observaciones y aprobaciones, abandonando los imanes naturales. Los efectos misteriosos de tales manipulaciones fueron llamados por él –magnetismo *animal*. Esto le trajo a Mesmer una cantidad de seguidores y discípulos. La *nueva* fuerza fue experimentada en casi cada ciudad y pueblo de Europa y encontró por doquier un hecho real.

Aproximadamente en 1780 Mesmer se instaló en París, y pronto la metrópoli entera, desde la familia Real hasta el último histérico *burgués*, estaba a sus pies. El clero se asustó y gritó –«¡el Diablo!»—. Los «sanguijuelas» licenciados sintieron un déficit en el aumento en sus bolsillos; y la aristocracia y la Corte se encontraron al borde de la locura por pura excitación. No vale la pena repetir hechos conocidos, pero la memoria del lector puede ser refrescada por algunos detalles que pudo haber olvidado.

Ocurrió que justo alrededor de este tiempo, la Ciencia Académica oficial se sentía muy orgullosa. Después de siglos de estancamiento mental en el campo de la medicina e ignorancia general, finalmente se dieron diversos pasos determinados en dirección a la sabiduría real. Las ciencias naturales lograron un éxito decidido, y la química y física estaban en un camino razonable de progreso. Como los *Sabios* de hace un siglo aún no habían alcanzado esta altura de modestia sublime, lo que caracteriza tan preeminentemente sus sucesores modernos – se sintieron muy hinchados con su grandiosidad. El momento para la humildad elogiada, seguido por una confesión de la relativa insignificancia de la sabiduría del período –e incluso de la sabiduría moderna para este tema– comparado con la que sabían los antiguos, aún no había llegado. Estos fueron días de jactancia ingenua de los pavo reales de la ciencia, pavoneando y demandando reconocimiento y admiración universal. Los Señores Oráculos no eran tan numerosos como ahora, aunque su número era considerable. Y en efecto, ¿no fue el Dulcamaras de los asuntos públicos visitado apenas con ostracismo? ¿No habían desaparecido las *sanguijuelas* para hacer lugar a los médicos diplomados con licencias reales para matar

y enterrar un *piacere ad libitum*? Por lo tanto, el «inmortal» que asienta con la cabeza en su silla académica fue considerado como la única autoridad competente en la decisión de preguntas que nunca había estudiado, y por rendir veredictos sobre lo que nunca había oído. Era el REINO DE LA RAZÓN, y de la Ciencia –en su adolescencia; el inicio de la gran lucha mortal entre Teología y Hechos, espiritualidad y materialismo. En las clases educadas de la Sociedad, demasiada fe fue sucedida por ninguna fe en absoluto. El ciclo de culto de la Ciencia acababa de establecerse, con sus peregrinaciones a la Academia, el Olimpus, donde los «Cuarenta Inmortales» están guardados como reliquias, y sus ataques sobre todos los que resisten manifestar una admiración ruidosa, una especie de entusiasmo con locura juvenil, en la puerta del Templo de la Ciencia. Cuando llegó Mesmer, París dividió su lealtad entre la Iglesia que atribuía todo tipo de fenómenos excepto sus propios *milagros divinos* al Diablo, y la Academia que no creyó ni en Dios ni en el Diablo, sino solamente en su propia sabiduría infalible.

Pero había mentes que no se contentaron con ninguna de estas creencias. Por esto, después de que Mesmer forzó a todo París a llenar sus salas, esperando horas para obtener un lugar en la silla alrededor de la *tina* milagrosa, algunas personas pensaron que era tiempo de que se encontrara la verdad real. Pusieron sus deseos legítimos a los pies de la realeza y el Rey ordenó de inmediato a su Academia instruida estudiar el asunto. Entonces fue que, despertando de su siesta crónica, los «Inmortales» designaron un comité de investigación, entre los que figuró Benjamin Franklin, y escogieron algunos de los más ancianos, sabios e ilustrados entre sus «Infantes» para vigilar sobre el Comité. Eso fue en 1784. Todos saben cual fue el reporte de éste y la decisión final de la Academia. Toda la transacción parece ahora un ensayo de la obra, uno de los actos que fueron presentados por la «Sociedad Dialéctica» de Londres y algunos de los más grandes científicos de Inglaterra, aproximadamente ochenta años después.

De verdad, no resistiendo el reporte contrario del Dr. Jussieu, un académico del más alto rango, y el médico de Corte Delson, quienes, como testigos oculares del más sorprendente fenómeno, demandaron que se hiciera una investigación minuciosa por la Facultad de Medicina sobre los efectos terapéuticos del flujo magnético – su demanda fracasó. La Academia dudó de sus más eminentes Científicos. Hasta el señor B. Franklin que se sintió comfortable con su electricidad cósmica, no reconocería su origen y fuente primordial, y junto con Bailly, Lavoisier, Magendie y otros, proclamó al Mesmerismo como una desilusión. Tampoco la segunda investigación que siguió a la primera –es decir en 1825– tuvo mejores resultados. El reporte fue aplastado una vez más (*ver Isis Sin Velo*, Vol. I, págs.171-176).

Aun ahora cuando el experimento demostró ampliamente que el «Mesmerismo» o magnetismo animal, ahora conocido como hipnotismo (un efecto lastimoso, ciertamente, del «aliento de Cibeles») *es un hecho*, tenemos a la mayoría de los científicos negando su existencia. Es una bagatela en la matriz majestuosa del fenómeno psicomagnético experimental, hasta el hipnotismo parece demasiado increíble, *demasiado misterioso*, para nuestros Darwinistas y Hækelianos. Uno necesita demasiado valor moral para enfrentar la sospecha de sus colegas, la duda del público y la burla de los tontos. «Misterio y charlatanismo van de la mano» dicen; y «amor propio y la dignidad de la profesión», como observa Magendie en su *Physiologie Humaine* (Psicología Humana) «exigen que el médico bien informado debería recordar como prontamente el misterio desliza al charlatanismo». Es una lástima porque al «médico bien informado» se le olvida recordar que la fisiología entre el resto está llena de misterios –profundos, inexplicables misterios de la A a la Z– y pregunte si, empezando por los «truismos» arriba indicados, no debería tirar por la borda la Biología y la Psicología como las más grandes piezas de charlatanería en la ciencia moderna. No obstante, unos pocos en la minoría bien intencionados de nuestros médicos emprendieron bien la investigación del hipnotismo. Pero incluso ellos, habiendo sido obligados de mala gana a confesar la realidad de su fenómeno, aun persisten en ver en tales manifestaciones ningún factor elevado en el trabajo que las fuerzas puramente materiales y físicas, y niegan su nombre legítimo de magnetismo

animal. Pero como el Reverendo Sr. Haweis (de quién más en la actualidad) acaba de decir en el *Daily Graphic*... «Los fenómenos de Charcot son, debido a todo esto, en muchos modos idénticos al fenómeno mesmeriano, y el hipnotismo debe ser considerado adecuadamente más bien como una rama del mesmerismo que algo diferente a ello. De todos modos, los hechos de Mesmer, ahora generalmente aceptados, fueron primero rotundamente negados». Y todavía son negados.

Pero mientras que rechazan al Mesmerismo, corren hacia el Hipnotismo a pesar de los peligros de esta ciencia, reconocidos ahora científicamente, en los cuales los médicos en Francia están mucho más adelantados que los ingleses. Y lo que los primeros dicen es que entre los dos estados de mesmerismo (o magnetismo como lo llaman del otro lado del charco) e hipnotismo «hay un abismo». Uno es benéfico, el otro maléfico, como evidentemente debe ser; debido a que de acuerdo al Ocultismo y a la Psicología moderna *se produce el hipnotismo mediante la retirada del fluido nervioso de los nervios capilares*, siendo esto, por así decirlo, los centinelas que mantienen las puertas de nuestros sentidos abiertas y al quedar *anestesiado* bajo condiciones hipnóticas, permiten que éstas se cierren. A.H. Simonin revela una gran verdad moral en su excelente obra «*Solution du probleme de la suggestion hypnotique*» («Solución del Problema de la Sugestión Hipnótica»). (NOTA: Ver el repaso de su trabajo en el *Journal du Magnétisme*, Mayo, Junio, 1890, fundado en 1845 por Baron Dupotet, y ahora editado por H. Durville, en París. FINAL NOTA). Por lo tanto muestra que mientras «con el Magnetismo (mesmerismo), ocurren en el *sujeto* un gran desarrollo de facultades morales»; que estos pensamientos y sentimientos «se vuelven más soberbios y los sentidos adquieren una agudeza anormal»; en el hipnotismo, por el contrario, «el sujeto se convierte en un *simple espejo*». Es la sugerencia que es el verdadero motor de cada acción en el hipnotismo: y si ocasionalmente «se producen aparentemente maravillosas acciones, éstas se deben al hipnotizador, no al sujeto». Nuevamente... «el instinto hipnótico, es decir, el *animal*, alcanza su mayor desarrollo; tanto, en efecto, que el aforismo <los extremos se encuentran> nunca puede recibir una mejor aplicación que en el magnetismo y el hipnotismo». Qué gran verdad existe en estas palabras, también en cuanto a la diferencia entre los sujetos mesmerizados y los hipnotizados. «En uno, su naturaleza ideal, su ego moral –el reflejo de su naturaleza divina– es llevado a su límite extremo, y el sujeto se convierte en un ser casi celestial (*un ángel*). En el otro, son sus *instintos* los que se desarrollan de una manera muy sorprendente. El hipnótico baja al nivel del animal. Desde un punto de vista psicológico, el magnetismo (Mesmerismo) es reconfortante y curativo, y el hipnotismo, es solamente el resultado de un estado desequilibrado, es –sumamente peligroso».

Por consiguiente, el Reporte adverso sacado por Bailly al final del siglo pasado tuvo efectos terribles en el presente, pero tuvo su *Karma* también. Con la intención de matar el *furor* «Mesmeriano», reaccionó como un golpe mortal a la confianza del público en decretos científicos. En nuestros días el *Non-Possumus* de los Colegios y Academias Reales está cotizado en la bolsa de la opinión mundial a un precio casi tan bajo como el *Non-Possumus* del Vaticano. Los días de autoridad, siendo humana o divina, se están desvaneciendo rápidamente; y ya vemos brillando en futuros horizontes un sólo tribunal, supremo y final, ante el cual la humanidad se doblará –El Tribunal del Hecho y de la Verdad.

Sí, a este tribunal sin apelación hasta el clérigo y predicadores famosos hacen reverencia en nuestros días. Las partes ahora cambiaron de manos, y en muchas instancias son los sucesores de quienes lucharon con todas sus fuerzas por la realidad del Diablo y su directa interferencia con los fenómenos psíquicos, durante muchos siglos, quienes salen públicamente para reprochar la ciencia. Un ejemplo notable de esto se encuentra en una excelente carta (recién mencionada) del Reverendo Sr. Haweis al *Graphic*. El predicador erudito parece compartir nuestra indignación en la injusticia de los científicos modernos, a su supresión de la verdad, e ingratitud a sus antiguos maestros. Su carta es tan interesante que sus mejores puntos deben ser immortalizados en nuestra revista. Aquí están algunos fragmentos de ello. Así él pregunta:

¿Porque no pueden decir nuestros hombres científicos: «Cometimos un error con referencia al Mesmerismo; es una verdad práctica»? No porque ellos sean hombres de ciencia, sino simplemente porque son humanos. No cabe duda que es humillante cuando has dogmatizado en el nombre de la ciencia para decir «Estaba equivocado». Pero ¿no es más humillante quedar al descubierto; y no es lo más humillante, después de arrastrarse y torcerse desesperadamente en las redes inexorables de hechos compactados, para colapsar de repente y llamar a la red odiada un «anexo conveniente», en el cual ciertamente no te importa ser atrapado? Ahora, como me parece, esto es precisamente lo que están haciendo los Sres. Charcot y los hipnotizadores franceses y sus admiradores médicos en Inglaterra. Nunca desde la muerte de Mesmer a la edad de ochenta, en 1815, la «Facultad» francesa e inglesa, con algunas excepciones honorables, han ridiculizado y negado los hechos y las teorías de Mesmer como ahora, en 1890, una hueste de científicos asientan de repente, mientras destruyen lo mejor que pueden el nombre de Mesmer, para despojarle de todos sus fenómenos, de los cuales silenciosamente se apropian bajo el nombre de «hipnotismo», «sugestión», «Magnetismo Terapéutico», «Masaje Psicopático» y todo el resto de ello. Bueno, «¿Qué hay en un nombre?»

Me preocupan más las cosas que los nombres, pero venero a los pioneros que fueron rechazados, pisados y crucificados por los ortodoxos de todas las edades, y pienso que lo mínimo que los científicos pueden hacer por los hombres como Mesmer, Du Potet, Puysegur, o Mayo y Elliotson, ahora que se han ido, es «construir sus sepulturas».

Pero el Sr. Haweis pudo haber añadido en su lugar, a los aficionados Hipnotizadores de Ciencia que cavaron con sus propias manos las tumbas del intelecto de muchos hombres y mujeres; esclavizaron y paralizaron el libre albedrío en sus «asuntos», convirtieron hombres inmortales en autómatas desalmados e irresponsables, y disecaron *sus almas* con tanta indiferencia como disecan los cuerpos de conejos o perros. En resumen, pasan rápido y floridamente a «hechiceros», y convierten la ciencia en un amplio campo de magia negra. El Rev. escritor, no obstante, perdona fácilmente a los culpables; y, remarcando que acepta «la distinción» [entre Mesmerismo y Hipnotismo] «sin comprometerse a ninguna teoría», añade:—

Estoy muy preocupado por los hechos, y lo que quiero saber es porqué estas curas y estados anormales son pregonados como descubrimientos modernos, mientras que la «facultad» todavía ridiculiza e ignora sus grandes predecesores sin tener ellos mismos una teoría que pueden aceptar o un solo hecho que puede ser llamado nuevo. La verdad es que estamos simplemente recayendo en el error de repasar nuevamente las minas abandonadas de los antiguos, con trabajo duro; el redescubrimiento de estas ciencias ocultas está en exacta concordancia con la lenta recuperación de la escultura y pintura en la moderna Europa. Aquí la historia de la ciencia oculta se encuentra en una cáscara de nuez. (1) Una vez conocido. (2) Perdido. (3.) Redescubierto. (4) Negado. (5) Reafirmado, y en bajos niveles, bajo nuevos nombres, victoriosos. La evidencia para todo esto es exhaustiva y abundante. Aquí puede bastar notar que Diodorus Siculus menciona cómo los sacerdotes egipcios, mucho antes de Cristo, atribuyeron la clarividencia inducida con propósitos terapéuticos a Isis. Strabon atribuye lo mismo a Serapis, mientras que Galeno menciona un templo cerca de Memphis que es famoso por sus curas Hipnóticas. Pitágoras, quien ganó la confianza de los sacerdotes egipcios, está lleno de ello. Aristophanes en *Plutus* [728] describe en un detalle la cura Mesmeriana: [*kai prota men de tes kephales ephapsato*], etc., «y primero empezó a tratar la cabeza». Cælius Aurelianus describe manipulaciones (1569) para la enfermedad «conduciendo las manos desde las partes superiores a las inferiores»; y existía un antiguo proverbio Latino – *Ubi dolor ibi digitus* «Donde dolor, hay manos». Pero el tiempo me dejaría contar de Paracelsus (1462) (NOTA: Esta fecha es un error. Paracelso nació en Zurich en 1493. FINAL NOTA) y su «profundo secreto de Magnetismo»; de Van Helmont (1644) (NOTA: Esta es la fecha de la muerte de Van Helmont; nació en 1577. FINAL NOTA) y su «fe en el poder de la mano en enfermedad». Mucho de los escritos de ambos hombres solamente quedaron claros para

los modernos con *el experimento de Mesmer*, y en la opinión de los modernos hipnotizadores está claro con él y sus discípulos lo que tenemos que hacer principalmente. Pretendía, sin duda, transmitir un fluido magnético animal, que creo niegan los hipnotizadores.

Lo hacen, lo hacen. Pero así hicieron los científicos con respecto a más de una verdad. Negar «un fluido magnético animal» seguramente no es más absurdo que negar la circulación de la sangre, como lo hicieron tan enérgicamente.

Algunos pocos detalles adicionales sobre Mesmerismo dados por el Sr. Haweis pueden resultar interesante. Así nos recuerda la respuesta escrita por el muy lastimado Mesmer a los académicos después de su reporte desfavorable, se refirió a ello como «palabras proféticas».

«Usted dice que Mesmer nunca más levantará su cabeza. Si este es el destino del hombre, no es el destino de la verdad, que en su naturaleza es impercedera y brillará nuevamente tarde o temprano en el mismo país o en otro con más brillo que nunca, y su triunfo aniquilará sus miserables difamadores». Mesmer dejó París con repugnancia, y se retiró a Suiza para morir; pero el ilustrado Dr. Jussieu se volvió un converso. Lavater llevó el sistema de Mesmer a Alemania, mientras que Puysegur y Deleuze lo divulgaron por toda la provincia de Francia, formando innumerables «sociedades armónicas» dedicadas al estudio del magnetismo terapéutico y sus fenómenos unidos de transferencia de pensamientos, hipnotismo y clarividencia.

Aproximadamente hace veinte años conocí el tal vez más ilustre discípulo de Mesmer, el anciano Baron du Potet (NOTA: El Baron Dupotet fue por años, Amigo Honorario de la Sociedad Teosófica. Cartas autografiadas fueron recibidas y preservadas en Adyar, nuestra Sede central, donde deplora la maldita forma no científica en que el Mesmerismo (a punto de convertirse el «hipnotismo» de la ciencia) fue manejado «*par les charlatans du jour*». Si hubiera vivido para ver la ciencia sagrada en su plena imitación de la hipnosis, su poderosa voz hubiera parado sus presentes abusos y degradación en un show comercial de Punch y Judy. Por suerte para él, y por desgracia para la verdad, la mayor adepta al Mesmerismo en Europa durante este siglo –está muerta [H.P.B.]. FINAL NOTA). Alrededor de las proezas terapéuticas y mesmerianas de este hombre, hizo estragos entre 1830 y 1846, una amarga controversia por toda Francia. Un asesino fue perseguido, sentenciado y ejecutado únicamente bajo la evidencia suministrada por uno de los clarividentes de Du Potet. El Juez de Paz admitió en pleno tribunal que esto bastaba. Esto era demasiado para el hasta ahora escéptico París, y la Academia determinó tener una nueva sesión y, hasta donde sea posible, exterminar la superstición. Pero dicen, y es raro decirlo, que esta vez quedaron convertidos. Itard, Fouquier, Guersent, Bourdois de la Motte, la crema de la facultad francesa, pronunciaron el fenómeno del mesmerismo de ser genuino –curas, trances, clarividencia, telepatía, hasta lectura de libros cerrados; y a partir de este tiempo estaba invitada una nomenclatura elaborada ocultando hasta donde sea posible los nombres detestados de los hombres incansables que impusieron la aprobación científica, mientras que registraron los principales hechos que atestiguaron por Mesmer, Du Potet y Puysegur entre los indiscutibles fenómenos para ser aceptados, en cualesquiera teoría, por la ciencia médica...

Entonces viene la vuelta de esta isla brumosa y de sus confundidos científicos. «Mientras tanto», sigue el escritor,

Inglaterra era más obstinada. En 1846, el célebre Dr. Elliotson, un médico práctico con una vasta *clientèle*, pronunció la famosa oración Harveyana, en la cual confesó su creencia en el Mesmerismo. Fue denunciado por los médicos con tan cabales resultados que perdió su práctica y murió en ruinas si no con el corazón partido. El Hospital Mesmeriano en la calle Marylebone fue fundado por él. Se llevaron a cabo exitosas operaciones bajo el Mesmerismo y todos los fenómenos que últimamente ocurrieron en Leeds y en otras partes a la satisfacción de los médicos fueron producidos en Marylebone cincuenta y seis años atrás. Hace treinta y cinco años, el Profesor Lister hizo lo mismo –pero la introducción de cloroformo fue más rápida y

segura que un anestésico, mató durante un tiempo al tratamiento mesmeriano. El interés público en el Mesmerismo se murió, y el Hospital Mesmeriano en la calle Marylebone, que había estado debajo de una nube desde la supresión de Elliotson, fue finalmente cerrado. Hace poco supimos que fue del destino de Mesmer y el Mesmerismo. Se habla de Mesmer en el mismo instante que de Count Cagliostro, y se menciona rara vez el mismo Mesmerismo; pero entonces oímos mucho de electrobiología, magnetismo e hipnotismo terapéutico –solamente así. Oh, sombras de Mesmer, Puysegur, Du Potet, Elliotson– *sic vos non vobis!* No obstante, digo *Palmam qui meruit ferat*. Cuando conocí al Baron du Potet, estuvo en el borde de la muerte y tenía casi ochenta años. Era un ardiente admirador de Mesmer; dedicó su vida entera al magnetismo terapéutico y era absolutamente dogmático en el punto que un aura magnético real pasó del mesmerista al paciente. «Le mostraré esto», dijo un día cuando los dos estuvimos parados junto a la cama de un paciente en un trance tan profundo que pusimos agujas en sus manos y brazos sin generar la más mínima señal de movimiento. El viejo Barón continuó: «A la distancia de un pie o dos, provocaré ligeras convulsiones en cualquier parte de su cuerpo simplemente moviendo mi mano por encima de la parte, sin contacto alguno». Comenzó en el hombro, que pronto mostró una punzada. Cuando la calma fue restablecida, intentó el codo, luego la muñeca, luego la rodilla, incrementando las convulsiones en intensidad de acuerdo al tiempo empleado. «¿Está usted bastante satisfecho?» dije, «bastante convencido», «y», continuó, «a cualquier paciente que he probado, me comprometo a operarlo a través de una pared de ladrillos en un tiempo y lugar donde el paciente ignorará mi presencia o mi propósito». «Esto», añadió Du Potet, «era una de las experiencias que más desconcertó a los Académicos de París. Repetí el experimento una y otra vez bajo todos los criterios y condiciones, con un éxito casi invariable, hasta que el más escéptico fue forzado a ceder».

Hemos acusado a la ciencia de deslizarse con velas grandes por el remolino de la Magia Negra, practicando lo que la Psicología antigua –la rama más importante de las Ciencias Ocultas– siempre ha declarado como hechicería en su aplicación al hombre interior. Estamos preparados para sostener lo que decimos. Tenemos la intención de demostrarlo un día de estos, en algunos artículos futuros, basándonos en hechos publicados y las acciones producidas por el Hipnotismo de Viviseccionistas mismos. Que sean hechiceros inconscientes no quita el hecho que practican el Arte Negro *bel et bien*. En resumen es esta la situación. La minoría de los médicos estudiados y otros científicos experimentan con «hipnotismo» porque llegaron a ver algo en ello; mientras que la mayoría de los miembros de los R.C.P.'s todavía niegan la actualidad del magnetismo animal en su forma mesmeriana, aun debajo de su máscara moderna –hipnotismo. Los anteriores –completamente ignorante de las leyes fundamentales del magnetismo animal– experimentan fortuitamente, casi ciegamente. Para permanecer consistente con sus declaraciones (a) que el hipnotismo *no* es mesmerismo, y (b) que el aura magnética o fluido que pasa del mesmerizador (o hipnotizador) es pura falacia –desde luego no tienen ningún derecho de aplicar las leyes de la ciencia antigua a la más joven.

Por lo tanto interfieren con, y despierten a la acción de las fuerzas más peligrosas de la naturaleza, sin estar consciente de ello. En vez de curar enfermedades– el único uso al que el magnetismo animal bajo su nuevo nombre puede ser aplicado *legítimamente* –frecuentemente inoculan los sujetos con sus propias enfermedades y vicios físicos y mentales. Por esto y por la ignorancia de sus colegas de la minoría, la mayoría incrédula de los Saduceos son muy responsables. Porque, oponiéndose a ellos, impiden la libre acción y se aprovechan de la promesa Hipocrática, para dejarlos impotentes para admitir y hacer mucho de lo que de otra forma los creyentes podrían hacer y harían. Pero, como el Dr. A. Teste dice realmente en su obra– «*Existen ciertas verdades desafortunadas que comprometen a aquellos que creen en ellas, y especialmente a aquellos que son tan sinceros para admitirlo públicamente*». Así, la razón porqué el hipnotismo no está siendo estudiado en sus propias líneas, es evidente.

Hace años se observó: «Es el deber de la Academia y de las autoridades médicas estudiar el Mesmerismo (es decir, las ciencias ocultas en su esencia) y someterlo a pruebas; finalmente,

quitar su uso y su práctica a personas que desconocen el arte, que abusan de estos recursos, y hacen de ello un objeto de lucro y de especulación». El que pronunció esta gran verdad era «la voz hablando en el desierto». Pero los que tienen alguna experiencia en psicología oculta irían más lejos. Dirían que es preciso en cada cuerpo científico –aun, en cada gobierno– poner un fin a las exhibiciones públicas de este tipo. Al probar el efecto *mágico* de la voluntad humana sobre voluntades más débiles; al ridiculizar la existencia de fuerzas *ocultas* en la Naturaleza –fuerzas cuyo nombre es legión– y aun llamándolos, bajo el pretexto de que *no* son fuerzas independientes en absoluto, ni siquiera psíquicas en su naturaleza, sino «conectadas con conocidas leyes *físicas*» (Binet y Fere), los hombres de autoridad son virtualmente responsables para todos los efectos terribles que existen y que surgirán de sus peligrosos experimentos públicos. En realidad, el Karma –la terrible pero solamente retributiva Ley– visitará a todos los que desarrollan los más terribles resultados en el futuro, generados en estas exhibiciones públicas para el entretenimiento del profano. ¡Solamente dejemos pensarlo en los peligros causados, los nuevos tipos de enfermedades, mentales y físicas, producidas por el manejo tan insano de la voluntad psíquica! Esto es tan malo en el plano moral como es la introducción artificial de materia animal a la sangre humana, con el infame método Brown Sequard, en el plano físico. ¿Se ríen de las ciencias ocultas y ridiculizan el Mesmerismo? Sin embargo, este siglo no terminará antes de que tengan pruebas innegables de que la idea de un crimen sugerido para el fin experimental no será removido tan fácilmente mediante una corriente contraria de la voluntad como fue inspirado. Tal vez aprenderán que si la expresión externa de la idea de un crimen «sugerido» pueda desvanecerse bajo la voluntad del operador, el *activo germen viviente* implantado artificialmente no desaparecerá con ello; que una vez caídas en el asiento del humano – o más bien animal– las pasiones pueden quedar dormidas allí durante años a veces, para despertar de repente por una circunstancia imprevista. Niños llorando asustados en silencio por la *sugerencia* de un monstruo, un demonio parado en la esquina, por una tonta niñera, se volvieron dementes veinte o treinta años más tarde por el mismo motivo. Existen misteriosos cajones secretos, rincones oscuros y escondites en el laberinto de nuestra memoria, todavía desconocidos por los fisiólogos, y que se abren solamente una vez, raramente dos veces, en la vida del hombre, y esto solamente bajo condiciones anormales y peculiares. Pero cuando lo hacen, siempre es una acción heroica cometida por una persona menos calculada para ello, o –un terrible crimen perpetrado, cuya razón seguirá siendo un misterio para siempre...

Por consiguiente, experimentos en «sugerencia» por personas que desconocen las leyes ocultas, son los pasatiempos más peligrosos. La acción y reacción de ideas en el «Ego» *inferior interno*, nunca han sido estudiadas hasta ahora, porque este «Ego» mismo es *terra incognita* (aún cuando no se niega) para el hombre o la ciencia. Por otra parte, tales realizaciones ante un público promiscuo son un peligro en sí. Hombres de una educación científica innegable que experimentan con el Hipnotismo en público, sancionan sus nombres por tales presentaciones. Y entonces cada especulador indigno, es crucial para entender el proceso, desarrollando con práctica y perseverancia la misma fuerza dentro de él mismo, usarlo para sus propios fines egoístas, frecuentemente criminales. *Resultado sobre líneas Kármicas*: cada Hipnotizador, cada hombre de Ciencia, por bien intencionado y honrado que sea, una vez que haya permitido convertirse en el instructor inconsciente de uno que aprende solamente a abusar de la ciencia sagrada, naturalmente se convierte moralmente en el cómplice de cada crimen cometido por ese medio.

Tal es la consecuencia de experimentos públicos de «Hipnotismo» que por consiguiente conducen a, y virtualmente son, MAGIA NEGRA.

UN PROFETA ASTRAL

[*Lucifer*, Vol. VI, N.º. 34, Junio, 1890, págs. 297-301]

Todo hombre Ingles educado ha oído el nombre del General Yermoloff, uno de los grandes héroes militares de esta época; y si está algo familiarizado con la historia de las guerras Caucásicas, él debe conocer las proezas de uno de los jefes conquistadores de la tierra de las fortalezas inexpugnables donde Shamil y sus predecesores han desafiado por años la habilidad y estrategia de los ejércitos Rusos.

Como quiera que sea, el extraño evento aquí narrado por el héroe Caucásico mismo, puede interesar a estudiantes de psicología. Lo que sigue es una traducción *verbatim* de la obra Rusa de V. Potto *La Guerra en el Cáucaso*. En el Volumen II, capítulo «Los Últimos Años de Yermoloff» (págs. 829-32) uno lee estas líneas:

Silenciosa e imperceptiblemente desplazado a Moscú los últimos días asignados al héroe. El 12 de Abril de 1861, él murió a los 85 años, sentado en su sillón favorito, con una mano sobre la mesa, la otra sobre su rodilla; pero unos pocos minutos antes, de acuerdo con un viejo hábito de él, estaba golpeando el suelo con el pie.

Es imposible expresar mejor los sentimientos de Rusia frente a la noticia de su muerte que citando el obituario del [Diario Ruso] *Kavkaz*, que no dijo una palabra más de lo que merecía.

«El 12 de Abril, a las 113/4 a.m., en Moscú, el General de Artillería, famoso a través de Rusia –Alexey Petrovich Yermoloff, respiró por última vez. Todo Ruso conoce su nombre; está asociado con los más brillantes registros de la gloria nacional: Valutino, Borodino, Kulm, París, y el Cáucaso, estarán siempre transmitiendo el nombre del héroe –el orgullo y adorno del ejército y nación Rusa... No enumeraremos los servicios de Yermoloff. Su nombre y títulos son: un verdadero hijo de Rusia, en el más amplio significado del término.»

Es un hecho curioso que su muerte no escapó a su propia leyenda, la de un extraño y místico personaje.

Esto es lo que un amigo quien conoció bien a Yermoloff, escribe de él:

«Una vez, cuando dejaba Moscú, llamé a Yermoloff para decir adiós, y me encontré incapaz de ocultar mi emoción al partir.

«No temas», me dijo, «todavía nos encontraremos; no moriré antes de que regreses.»

Esto fue dieciocho meses antes de su muerte.

«¡En la vida y la muerte solo Dios es el Maestro!», yo observé.

«Y yo te estoy diciendo más positivamente que mi muerte no ocurrirá en un año, sino algo después» –él respondió. Con éstas palabras él me condujo a su estudio, donde, sacando de un baúl cerrado una hoja escrita de papel, él la colocó delante de mí y preguntó –« ¿De quién es ésta letra? «Tuya», le dije. « ¡Léela entonces! »».

Era una clase de memorándum, un registro de fechas, desde el año cuando Yermoloff fue promovido al rango de Teniente Coronel, mostrando, como en un programa, todo evento significativo que iba a pasar en su vida, tan lleno de tales eventos.

Él me siguió en mi lectura, y cuando llegué al último párrafo, él cubrió las últimas líneas con su mano. «Esto no lo necesitas leer», él dijo. «En ésta línea, el año, mes, y día de mi muerte es dado».

Todo lo que has leído aquí fue escrito por mí de antemano, y ha llegado a pasar en los más pequeños detalles, así es como llegué a escribirlo.

«Cuando todavía era un joven Teniente Coronel, fui mandado por negocios a una pequeña ciudad de distrito de T. Mi hospedaje consistía de dos habitaciones –una para los sirvientes, la otra para mi uso personal. No había acceso a la primera sino por la segunda. Una vez, tarde

en la noche, me senté a escribir en mi escritorio. Habiendo terminado, encendí mi pipa, me recline en mi silla, y caí en un ensueño, cuando, repentinamente levantando mis ojos, vi parado delante mío al otro lado del escritorio a un extraño, un hombre, juzgando por su vestimenta, perteneciente a las clases más bajas de la sociedad. Antes que tuviera tiempo para preguntarle quién era o qué quería, el extraño dijo: <Toma tu pluma y escribe>. Sintíendome bajo la influencia de un irresistible poder, obedecí en silencio. Luego *él* me dictó todo lo que me iba a pasar durante toda mi vida, concluyendo con la fecha y hora de mi muerte. Con la última palabra *él* se desvaneció del lugar. Unos pocos minutos pasaron antes de que recobrará plena conciencia, cuando, saltando de mi asiento, me apresuré al cuarto adjunto, al que el extraño no pudiera haber evitado cruzar por ningún medio. Abriendo la puerta, vi a mi empleado escribiendo a la luz de una vela, y mi celador recostado dormido sobre el piso de un lado a otro de la puerta de entrada, que estaba cerrada con seguro y cerrojo. A mi pregunta: <¿Quién era el que acaba de estar aquí?> –el sorprendido celador respondió: <Nadie. Hasta el día de hoy no le he dicho esto a nadie> concluyó Alexey Petrovich, «como sabía de antemano que mientras algunos sospecharían de mí de haber inventado todo, otros verían en mí a un hombre sujeto a alucinaciones. Pero para mí, personalmente, todo es *el hecho más innegable*, un hecho objetivo y palpable, la prueba tangible de lo cual ésta en éste preciso documento escrito.»

La última fecha encontrada en la carta resultó, después de la muerte del General, ser la correcta. Él murió el mismo día y hora del año registrado en su propia escritura.

Yermoloff está enterrado en Orel. Una lámpara inextinguible, hecha del fragmento de una carcasa de bomba, arde ante su tumba. Sobre el hierro fundido de la carcasa éstas palabras están forjadas por una inhábil mano, «Los soldados Caucásicos que sirvieron en el Goonib» (NOTA: Goonib es el nombre de la última fortaleza de los Circasianos, en la que el famoso *Murid Shamil*, el Sacerdote Soberano de los Montañeses fue conquistado y capturado por los Rusos, después de años de una desesperado pelea. Goonib es una roca gigantesca, considerada por mucho tiempo inexpugnable pero finalmente asaltada y ascendida por los soldados Rusos en un enorme sacrificio de vida. Su captura puso virtualmente fin a la guerra en el Cáucaso, una lucha que había durado por más de sesenta años, y aseguró su conquista.–*El Editor, Lucifer*. FINAL NOTA). La lámpara siempre encendida es erigida por el celo y el agradecido amor de los rangos más bajos del Ejército Caucásico, quienes colectaron entre ellos mismos de su pobre miseria (¡rublo por rublo, en verdad!) la suma necesitada. Y éste simple monumento es más valioso y admirado de lo que sería el más rico mausoleo. No hay otro monumento a Yermoloff en Rusia. Pero las orgullosas y nobles piedras del Cáucaso son el pedestal inmortal en el que todo verdadero Ruso siempre contemplará la majestuosa imagen del General Yermoloff, rodeado por la aureola de una siempre duradera e inmortal gloria.

Y ahora unas pocas palabras sobre la naturaleza de la aparición.

Sin duda cada palabra de la concisa y clara narrativa del General Yermoloff es verdad hasta cierto punto. Él fue preeminentemente de hecho, sincero, y un hombre de cabeza clara, sin la más mínima mancha de misticismo acerca de él, un verdadero soldado, honorable, y franco. Además, este episodio de su vida fue atestiguado por su hijo mayor, conocido del presente escritor y su familia personalmente, por muchos años durante nuestra residencia en Tiflis. Todo esto es una buena garantía de la legitimidad del fenómeno, atestiguado además por el documento escrito dejado por el General, sosteniendo la correcta y precisa fecha de su muerte. ¿Y ahora que hay acerca del misterioso visitante? Los Espiritualistas, por supuesto, verán en él una Entidad desencarnada, un «Espíritu materializado». Será afirmado que un *espíritu humano* solo pudo profetizar toda una serie de eventos y ver claramente el Porvenir. Eso decimos nosotros, también. Pero habiendo acordado sobre ese punto, discrepamos en el resto; *i.e.*, mientras los Espiritistas dirán que la aparición fue la de un Espíritu distinto e independiente del Ego más Elevado del General, nosotros sostenemos precisamente lo opuesto, y decimos que fue ese Ego. Permítasenos argumentar desapasionadamente.

¿Dónde está la *raison d'être*, la *rationale* de tal aparición o profecía; y por qué debería usted o yo, por ejemplo, una vez muerto, aparecerse a un completo extraño por el placer de informarle lo que le va a pasar? Si hubiera reconocido el General en el visitante a algún familiar querido, su propio padre, madre, hermano, o amigo íntimo, y recibido de él alguna advertencia benéfica, como hubiera sido una pequeña prueba, todavía hubiera sido algo para colgarle la teoría encima. Pero no fue nada así: simplemente «un extraño, un hombre, juzgando por su vestimenta, perteneciente a las clases más bajas de la sociedad». Si es así, ¿por qué debería el alma de un pobre comerciante desencarnado, o un trabajador, molestarse en aparecerse a un simple extraño? Y si el «Espíritu» solo *asumió* tal apariencia, entonces ¿por qué este disfraz y farsa, tal mistificación *post-mortem*, en absoluto? Si tales visitas son hechas de la libre voluntad de los «Espíritus»; si tales revelaciones pueden ocurrir al dulce placer de una Entidad desencarnada, e independientemente a cualquier ley establecida de comunicación entre los dos mundos –¿cuál puede ser la supuesta razón para ese juego de adivinación Casandra del «Espíritu» con el General? Ninguna en absoluto. Insistir sobre esto, es simplemente para añadir una característica absurda y repulsiva más a la teoría del «Espíritu visita», y para lanzar un elemento adicional de ridículo sobre la sacralidad de la muerte. La *materialización* de un Espíritu *inmaterial* –un Aliento divino– por los Espiritistas, está a la par con la antropomorfización del Absoluto, por los Teólogos. Son éstas dos afirmaciones que han excavado un casi impasable abismo entre los Teósofos Ocultistas y los Espiritistas por un lado, y los Teósofos y la Iglesia Cristiana por el otro.



GENERAL ALEXEY PETROVICH YERMOLOV

1772-1861

Retrato pintado por el Académico Zaharov y
reproducido del Diario *Drevnyaya i Novaya Rossiya*,
1879, Libro I, Nº 2.

Y ahora así es como un Teósofo Ocultista explicaría la visión, de acuerdo con la filosofía esotérica. Él postularía recordando al lector que la más Elevada Conciencia en nosotros, con sus leyes y condiciones de manifestación *sui generis*, es todavía casi completamente *terra incognita* para todos (Espiritistas incluidos) y los hombres de Ciencia preeminentemente. Luego él le recordaría al lector una de las enseñanzas fundamentales del Ocultismo. Él diría que además del atributo de la divina omnisciencia en su propia naturaleza y esfera de acción, no existe

ahí en la Eternidad para el Ego *individual* inmortal ni *Pasado* ni *Futuro*, sino solo un siempre duradero PRESENTE. AHORA, una vez que ésta doctrina es admitida, o simplemente postulada, solo se vuelve natural que toda la vida de la Personalidad, del nacimiento a la muerte, de la que el Ego informa, debe ser tan plenamente visible al Ego más Elevado como lo está invisible a, y oculta de, la limitada visión de su temporal y mortal Forma. Por lo tanto, esto es lo que debe haber pasado de acuerdo a la Filosofía Oculta.

Al amigo le dijo el General Yermoloff que mientras escribía *tarde por la noche* él había caído repentinamente en un *ensueño*, cuando él de repente percibió al levantar los ojos a un extraño parado delante de él. Ahora ese *ensueño* era más probablemente un repentino adormecimiento, causado por la fatiga y el exceso de trabajo, durante el cual tomó lugar una mecánica acción de carácter puramente sonámbulo. La *Personalidad* volviéndose repentinamente activa a la Presencia de su YO Superior, el autómatas humano durmiendo cayó bajo el dominio de la Individualidad, y en el acto la mano que había estado ocupada escribiendo por varias horas antes, reanudó mecánicamente su tarea. Al despertar la *Personalidad* pensó que el documento delante de él había sido escrito por el dictado de un visitante de quien él había oído la voz, mientras que, él había estado simplemente registrando los más íntimos pensamientos –o deberíamos decir conocimiento– de su propio «Ego» divino, un profético Espíritu porque todo sabe. La «voz» del último fue simplemente la traducción por la memoria física, en el momento de despertar, del conocimiento mental en relación con la vida del hombre mortal reflejada sobre la más baja por la más *Elevada* conciencia. Todos los otros detalles registrados por la memoria son tan receptivos a una explicación natural.

Así, el extraño vestido con las prendas de un pobre comerciante o trabajador, quien estaba hablándole *fuera de él mismo*, pertenece, también como la «voz», a esa clase de fenómeno familiar bien conocido para nosotros como la *asociación de ideas* y *reminiscencias* en nuestros sueños. Las imágenes y escenas que vemos al dormir, los eventos que vivimos por horas, días, algunas veces por años en nuestros sueños, todo esto toma menos tiempo, en realidad, de lo que ocupa un destello de relámpago durante el instante de despertar y regresar a la completa conciencia. De tales casos del poder y rapidez de la caprichosa psicología da numerosos ejemplos. Nos rebelamos contra las deducciones materialistas de la ciencia moderna, pero nadie puede contradecir sus hechos, paciente y cuidadosamente registrados a través de largos años de experimentos y observaciones de sus especialistas, y esto respalda nuestro argumento. El General Yermoloff ha pasado muchos días previamente manteniendo una investigación en un pequeño pueblo, en el que él probablemente examinó docenas de hombres de las clases más bajas en su asunto oficial; y esto explica su fantasía –vívida como la realidad misma– sugiriendo a su imaginación la visión de un pequeño comerciante.

Permítanos regresar a las experiencias y explicaciones de una larga serie de filósofos e Iniciados, minuciosamente familiarizados con los misterios del *Yo Interno*, antes de imputar a los «espíritus de difuntos» acciones, motivos para que nunca puedan ser explicados sobre bases razonables.

H.P.B.

NOCIONES ERRÓNEAS ACERCA DE LA DOCTRINA SECRETA

[Lucifer, Vol. CI, N° 34, Junio, 1890, págs. 333-335]

Desde la publicación de *La Doctrina Secreta*, algunos estudiantes de Teosofía (fuera del círculo interno de las Ciencias Ocultas) se han quejado de que las enseñanzas contenidas en la obra no les satisfacían. Uno de ellos, mencionando la extensa y acerba crítica de aquélla, hecha por un antiguo y aunque insignificante, brutal enemigo, la emprende contra mí por dar lugar –dice– a semejante crítica, ya que no tengo suficientemente en cuenta la ciencia y el pensamiento modernos (!). Otro se lamenta de que no son completas mis explicaciones; así, dice:

Durante los diez últimos años he sido lector asiduo de la literatura teosófica. He leído y releído *La Doctrina Secreta*; he comparado y cotejado pasajes, y nada es tan desesperante, que encontrar algunas de las más sabias explicaciones acerca de ciertos puntos Ocultos, cuando comienzan a aclararse, confundido por una cita relativa a alguna filosofía o religión exotérica que viene a cortar el hilo de las ideas, dejando la explicación sin acabar... Podemos comprender algunas partes, pero no podemos formarnos una idea concisa, particularmente acerca de las enseñanzas relativas a Parabrahman (lo Absoluto), al 1 ° y 2 ° Logos, , al Espíritu, la Materia, Fohat, etc.

Este es el resultado directo y natural del concepto erróneo de que en el trabajo que he titulado *La Doctrina Secreta* me haya propuesto coincidir con la Ciencia moderna o explicar «puntos ocultos». Me ocupaba –y aún sigo ocupándome– en los *hechos* más que en las hipótesis científicas. Mi principal y único objeto fue el de hacer resaltar el hecho de que los principios básicos y fundamentales de toda religión o filosofía exotérica, antigua o moderna, no eran, desde el primero hasta el último, sino ecos de la «Religión de la Sabiduría» primitiva. Intenté demostrar que el ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO, como la Verdad misma, es *Uno*; y que aun cuando difiera el follaje en forma y color, el tronco, así como sus ramas principales, pertenecen todavía a ese mismo Árbol antiguo, a cuya sombra ha crecido y se ha desarrollado la Filosofía (ahora) esotérica religiosa de las Razas que precedieron en la Tierra a nuestra humanidad presente.

Creo haber logrado este objeto, hasta donde era posible, en los dos primeros tomos de *La Doctrina Secreta*. No era la filosofía oculta de las enseñanzas esotéricas la que me propuse explicar al mundo en general, porque en ese caso, la calificación de «Secreta» la hubiese convertido en el *secreto* de «Polichinelle», un secreto a voces como los *apartes* de las escenas teatrales; sino simplemente revelar *aquello que podía ser revelado y compararlo* con las creencias y dogmas de las naciones presentes y pasadas, señalando así su origen y poniendo de manifiesto hasta qué punto habían degenerado. Si mi obra, en esta época de afirmaciones materialistas y de iconoclastia universal, es demasiado prematura para las masas profanas- tanto peor para estas masas. Pero no era demasiado prematura para los estudiantes de Teosofía –sino quizá para aquellos que creían que un tratado acerca de correspondencias tan intrincadas como las que existen entre las religiones y filosofías del Pasado, casi olvidado, y las del día de hoy, podía resultar una cosa tan sencilla como tomar un billete de ferrocarril a precio reducido. Hasta un solo sistema de Filosofía, ya sea de Kant o de Herbert Spencer, de Spinoza o de Hartmann, requiere algo más que varios años de estudio. ¿No es lógico, pues, que una obra que compara varias docenas de filosofías y más de media docena de religiones mundiales, una obra que ha de poner al descubierto las raíces de aquellas con las mayores precauciones, ya que sólo puede *sugerir, insinuar* algunas veces ideas referentes a las Secretas Doctrinas –no pueda ser comprendida en una primera lectura, ni siquiera después de varias, a menos que

el lector elabore, para su propio uso, un sistema de estudio? Que esto puede hacerse, y se *está* haciendo, queda demostrado por los «Dos Estudiantes de la S.E.». Están sintetizando ahora «La Doctrina Secreta», y lo llevan a cabo de la manera más clara y comprensible en esta revista. Como los demás, tampoco comprendieron esa obra inmediatamente después de haberla leído. Pero con el mayor celo emprendieron su trabajo. Hicieron un índice para su uso particular, clasificando las materias en dos partes- la *exotérica* y la *esotérica*; y habiendo terminado esa labor preliminar, ofrecen ahora a los lectores en general la primera parte, conservando la última para su propia instrucción y beneficio. ¿Por qué no habría de hacer lo mismo todo teósofo?

Existen distintos medios de adquirir el conocimiento: (a) Aceptar ciegamente los preceptos de la Iglesia o de la ciencia moderna; (b) Rechazar ambas y proponerse hallar uno mismo la Verdad. El primer método es fácil y conduce a la respetabilidad social y a la alabanza de los hombres; el otro es difícil y exige un amor a la Verdad poco común, una indiferencia completa hacia todo beneficio personal y una inquebrantable perseverancia. Así era antiguamente, así es hoy día, salvo quizá, que ese amor a la Verdad ha sido más raro en nuestra época que lo era en días pasados. En verdad, la repugnancia del orientalista moderno a pensar por sí mismo es ahora tan grande como las exigencias y críticas Occidentales respecto a los pensamientos de los demás.

Pretende y demanda que su «Sendero» tenga todo el confort moderno; exige aceras asfaltadas, trenes rápidos y telégrafos, y hasta telescopios con que contemplar, cómodamente tendido, el trabajo de los demás y, mientras les critica, hallar un trabajo fácil; estas condiciones, para hacer el papel de Ocultista y de estudiante aficionado a la Teosofía. Muy distinto es el verdadero «Sendero» que conduce al Conocimiento Esotérico. Su entrada está obstruida por infinidad de plantas espinosas, frutos de la negligencia y de la omisión; los disfraces de la verdad, que tantos siglos de existencia cuentan, entorpecen el camino, obscurecido por el orgulloso desdén de la propia presunción y por todas las verdades alteradas y desviadas de su origen. Sólo penetrar en el umbral de este *Sendero* exige una incesante labor de años, no compensado muchas veces, y cuando ha logrado franquear la entrada, el abrumado peregrino ha de caminar con esfuerzo, porque la estrecha senda conduce a las cimas de montes inviolables, amesurados e ignorados, salvo de aquellos que alcanzaron ya las nebulosas cumbres. Así ha de ascender, paso a paso, teniendo que conquistar cada palmo de terreno por sus propios esfuerzos; avanza guiado por extraños senderos, cuya naturaleza sólo puede reconocer descifrando en su camino las inscripciones medio borradas por los siglos, porque ¡ay de aquél, si en vez de estudiarlas se detiene, declarando a aquéllas de «indescifrables». La «Doctrina del Ojo» es *maya*; sólo la del «Corazón» puede hacer de aquél un elegido.

¿Ha de extrañar pues que tan pocos alcancen la meta? ¿Que sean tantos los llamados y tan pocos los elegidos?

¿Acaso no vemos explicado el motivo en tres líneas de la página 27 de *La Voz del Silencio*? Dicen que «Mientras los primeros repiten orgullosos: «¡Ved!, ¡yo sé!», los últimos, aquellos que humildemente han atesorado, confiesan en voz baja: «¡Así he oído!», y, por lo tanto, se convierten en los únicos «elegidos».

LA PENA CAPITAL

[*Lucifer*, vol. VI, N° 34, junio, 1890, p. 335]

Después de haber leído con mucho interés el *Discernimiento Teosófico* [vol. III, 1890-1891], el artículo del Dr. Franz Hartmann de la «Pena Capital», me atrevo a preguntarle su opinión sobre el tema. Durante mucho tiempo he estado seguro de que es inútil y equivocado el llevar a los asesinos hasta la muerte –convencido por las mismas razones que el Dr. Hartmann pone tan convincentemente. Además, a menudo he mantenido que, dado que dos errores no hacen un acierto, las cosas no se pueden reparar por matar al hombre que ha segado la vida de otro. Por lo tanto, siento que si fuera llamado a servir como jurado en un juicio, yo debo declarar mis puntos de vista desde el principio en la elección, lo que podría resultar de la elección de un miembro del jurado en mi lugar es de un hombre «ahorcado», o servir con la intención de no condenar a los acusados de homicidio voluntario, no importa cuán culpable pudieran ser. Si dicho camino llevara a mantener al criminal en prisión preventiva durante el resto de su vida natural, mi conciencia estaría limpia; pero, ya que fácilmente podrían ponerlo de nuevo en libertad, me siento en un dilema. Sería usted tan amable de explicar, en su próxima edición cuál es su opinión, ayudaría quizás a más de uno.

ESTUDIANTE PERPLEJO.

Nosotros, al igual que usted mismo, nos oponemos a la pena capital, por lo que su dificultad se convierte en la nuestra. En primer lugar, solo la «cabeza» de los miembros del jurado tiene que decidir si el acusado ha cometido un asesinato, y esto es todo lo que la denominada «ley» requiere de él. En la práctica, sin embargo, ya que el jurado tiene o debería tener un «corazón», la ley deja de lado un factor importante en el problema, porque si se castiga el asesinato con la muerte, el miembro del jurado, al decidir un veredicto de culpabilidad, por necesidad se convierte en cómplice del asesinato reciente. Sin embargo, el «corazón» de la gente está empezando a protestar contra este «ojo por ojo» del código y se niega a dar mal por mal. La pena capital no es más que una reliquia de la barbarie Judía. Así que somos de la opinión que este sentimiento debe ser fomentado por la protesta abierta en todas las ocasiones, y con la negativa a participar semejantes procedimientos medio-humanos. El verdadero médico cura la enfermedad, y no mata a su paciente. Pero tenemos miedo de que los médicos sean los asesinatos mayormente, por el momento, por lo que sólo podemos *protestar* –. [EDS.]

CRUELDAD HACIA LOS ANIMALES

[*Lucifer*, Vol. VI, N° 34, Junio, 1890, pág. 336]

¿Puede darse alguna explicación, compatible con la justicia, sobre por qué los animales deben sufrir esas terribles agonías como en un reciente incendio en el Sur de Inglaterra, que destruyó algunos establos con dieciséis caballos? Estos incidentes no son raros. Estas pobres criaturas no tienen el consuelo que surge del poderoso instinto que tienen casi todos los seres humanos, con respecto a la naturaleza temporaria, y también a la tortura y destrucción *sobreviviente*, y así sufren lo más grave, sus conciencias están centradas en el momento presente. He leído alusiones a este tema, pero en ningún caso hay una explicación clara e inteligible, compatible con esa justicia que es la piedra fundamental de la Teosofía. La transmigración es rechazada e incluso si fuera cierta, no sería una razón válida de porque las criaturas desprovistas de principios superiores debieran sufrir por eso, ya que la responsabilidad cesa con esa separación. Y por otro lado, si alguna vez admitimos la posibilidad del sufrimiento inútil o *inmerecido*, le abrimos la puerta a lo que debilitaría las visiones filosóficas del Karma tan alegremente aceptada por seres pensantes que se han entristecido al darse cuenta de las variadas vicisitudes de la vida, y el trágico destino de innumerables seres humanos, año tras año. *¿Por qué una criatura inofensiva debe ser quemada viva, o disecada?* Cualquier luz, en el lenguaje más amplio, puede ser echada sobre el misterio del dolor en el mundo animal, y sería aceptada agradecidamente por muchos, así como por

INVESTIGADOR

Los animales no sufren tan profundamente como los seres humanos, y no recuerdan el sufrimiento, a menos que sea recordado por la visión de los instrumentos del dolor, como por ejemplo cuando un perro azotado ve el látigo. Los animales, nuevamente, reencarnan casi inmediatamente en organismos animales superiores. Además, *el sufrimiento es la causa del conocimiento*, por lo que la entidad encarnada gana experiencia, aunque el organismo sea torturado hasta la muerte. Nuevamente, el sufrimiento físico está en el plano inferior y más Mayavico, por lo que los animales aunque suelen sufrir torturas físicamente, están libres de miserias más profundas, con las que a veces el hombre, aunque se suponga que está perfectamente sano y en el medio del lujo, es crucificado incesantemente. De hecho, cuando refleja esos problemas y los espantosos horrores de la disecación, podemos estar, a veces, inclinados a sentir más pena por el disecador que por la víctima doblada de dolor, por los horribles espasmos de arrepentimiento que, tarde o temprano, se apropiarán del primero, sopesarán mil veces al dolor comparativamente momentáneo de las pobres víctimas.—[EDS.]

* * *

DIAGNÓSTICO Y PALIATIVOS

[*Lucifer*, vol. VI, N° 35, Julio, 1890, Págs. 353-364]

«Que el mundo está en tan malas condiciones morales, es una evidencia concluyente que ninguna de sus religiones y filosofías, y las razas *civilizadas* menos que cualquier otra, ya que no han estado en posesión jamás de la *verdad*. Las explicaciones correctas y lógicas de la materia y los problemas de los grandes principios duales –lo justo y lo injusto, el bien y el mal, la libertad y el despotismo, el dolor y el placer, el egoísmo y el altruismo– son imposibles hoy como lo fueron 1881 años atrás. Ellos están tan lejos de la solución como siempre lo estuvieron...» (De una *carta inédita*, bien conocida por los Teósofos) (NOTA: [Esta cita es de la única carta que ha recibido del Maha-Chohan, un individuo con la realización espiritual superior a la de los Maestros K.H. y M., y «a cuya visión del futuro es como una página abierta», para usar la expresión del Maestro K.H. en la carta al Coronel H.S. Olcott, «formada en su propia mano», como dice el Coronel, en la madrugada del 10 de Noviembre de 1883, en el campo de Maidan a las afueras de Lahore (*ver* vol. VI de las *Obras Completas*, pág. 22 y ss., para facsímil de la carta de K.H. y los datos pertinentes).

En sentido estricto, la «carta» del Maha-Chohan no es en realidad una carta, sino, como se dice en pocas líneas introductorias firmadas por K.H., «una versión abreviada de la visión del Chohan de la S.T. con sus propias palabras, como dadas la última noche». Como se desprende de una de las frases de la comunicación, la fecha debe ser 1881, y sabemos por la misma nota introductoria, que le fue transmitida por K.H. a A.P. Sinnett, el Maestro dijo: «Mi propia carta, la respuesta a la suya, en breve seguirá».

Curiosamente, el original de esta comunicación del Maestro K.H., el registro del original de los puntos de vista de la Maha-Chohan, nunca ha sido encontrado. No es como otras cartas de los Hermanos Adeptos, las cuales se guardaron por A.P. Sinnett en una caja especial y fueron publicadas más tarde como *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, todos los originales se encuentran en posesión del Museo Británico. Algún tiempo después de su recepción, sin embargo, se han copiado y «microfilmado» en Londres, y se hicieron copias enviadas a unas pocas personas seleccionadas. Una copia fue encontrada entre los papeles de C.W. Leadbeater, y otra fue encontrada más tarde en un volumen manuscrito de puño y letra de Miss Francesca Arundale. El uso de estas copias, que C. Jinarajadasa publicó en el texto del volumen conocido como *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, Primera serie, publicada originalmente en 1919 (la 4ª edición es de 1948).

H.P.B., por supuesto, sabía de esta carta y, o bien tenía el original o una copia del mismo, ya que ella cita extractos en varios lugares (como por ejemplo: *Lucifer*, Vol. II, Agosto de 1888, págs. 431-33, y su primera declaración emitida en 1888 a los miembros de la Sección Esotérica recién formada). Pasajes de ella también aparecieron en la revista *The Path* publicada por W.Q. Judge en Nueva York (*ver* Tomo VII, Febrero de 1893, en el artículo de apertura).

Es obvio por el contexto de esta comunicación del Maha-Chohan, y de otras declaraciones en las *Cartas de los Maestros*, que el objetivo principal que se pretendía alcanzar en ese momento era para contrarrestar a Sinnett y la comprensión meramente intelectual de Hume de las enseñanzas, y su admiración sin fundamento por los logros de la ciencia occidental, en contraste con los objetivos espirituales más elevados del Movimiento, que sus verdaderos fundadores tenían a la vista.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Uno no tiene por qué pertenecer a la Sociedad Teosófica para entender con la fuerza de la exactitud las observaciones anteriores. Los credos aceptados de las naciones civilizadas han perdido su influencia moderadora en casi todas las clases de la sociedad, ni han tenido nunca ningún otro tipo de sujeción, excepto el de miedo físico: el temor los tornillos teocráticos, el infierno y las torturas. El amor noble de la virtud, poseer la virtud en sí misma, de lo cual

algunas naciones paganas antiguas eran ejemplos tan destacados que nunca han florecido en el corazón del Cristiano en general, y ninguno de las numerosas filosofías post-Cristianas, responde a las necesidades de la humanidad, excepto en casos aislados. Por lo tanto, la condición moral de las partes civilizadas de la humanidad nunca ha sido *peor* de lo que es ahora –ni siquiera, en nuestra opinión, durante el período de la decadencia Romana. De hecho, nuestros más grandes maestros de la naturaleza humana y los mejores escritores de Europa, tan agudos psicólogos –los verdaderos vivisectores de la moral del hombre– como el Conde Tolstoi en Rusia, Zola en Francia, y como Thackeray y Dickens en Inglaterra antes de ellos, no han exagerado los hechos –y contra una visión tan optimista, tenemos los registros de los tribunales penales y de divorcio, además de las sesiones privadas la señora Grundy «con las puertas cerradas» – entonces la podredumbre interior de nuestra moral Occidental supera cualquier cosa de la que los antiguos paganos alguna vez ha sido acusados. Buscar con cuidado, buscar a lo largo y ancho de los clásicos antiguos, e incluso en los escritos de los Padres de la Iglesia respirando tal odio a los Paganos –y todos los vicios y la delincuencia, engendrada por estos últimos hallará a su imitador moderno en los archivos de los tribunales Europeos. Sí, «amable lector», nosotros los Europeos hemos imitado servilmente a todos los pecados del mundo Pagano, mientras que obstinadamente se niegan a aceptar y seguir cualquiera de sus grandes virtudes.

Con todo, nosotros los modernos, sin duda hemos superado a los antiguos en una cosa –es decir, en el arte de encubrir nuestros sepulcros morales; esparciendo con el fresco olor a rosas las paredes exteriores de nuestras viviendas, para ocultar mejor el contenido de las mismas, los huesos de los hombres muertos y toda la inmundicia, y hacer que, «de hecho, parezcan hermosas, de cualquier forma». ¿Qué importa que el «vaso y el plato» de nuestro corazón no estén limpios, si «aparecen justos para los hombres»? Para conseguir este objetivo, nos hemos convertido en maestros del pasado en el arte de soplar las trompetas delante de nosotros, «para ser alabados por los hombres». El hecho, en verdad, que, además de no engañar a vecino ni pariente, es un asunto de poco interés para nuestras generaciones presentes de hipócritas, que viven y respiran en las meras apariencias, preocupándose únicamente del decoro y el prestigio hacia el exterior. Estos moralizan a sus vecinos, pero no a sí mismos, incluso el coraje moral de ese predicador cínico pero sincero, que decía a su congregación: «Haz lo que yo diga, pero no *lo que yo hago*».

* * *

La hipocresía, hipocresía y siempre hipocresía en política y religión, en la Sociedad y el comercio, e incluso, en la literatura. Un árbol se conoce por sus frutos; una Edad tiene que ser juzgada por sus autores más destacados. El valor moral intrínseco de cada período de la historia se deduce por lo general a lo que sus mejores escritores y observadores tenían que decir de los hábitos, las costumbres y la ética de sus contemporáneos y las clases de la Sociedad que habían observado o vivido ¿Y ahora qué dicen estos escritores de nuestra Edad, y cómo son tratados ellos mismos?

Las obras de Zola finalmente exiliaron sus traducciones al inglés; y aunque no tenemos mucho que decir en contra del ostracismo del que su *Nana* y *La Terre* han sido objeto, su último –*La Bête Humaine*– podría haber sido leído en Inglés con algún beneficio. Con «Jack el Destripador» en el pasado cercano, y la furia hipnótica en la actualidad, este excelente estudio psicológico del hombre moderno neurótico e «histórico», podrían haber hecho un buen trabajo por medio de la sugestión. Parece, sin embargo, que la mojigata Inglaterra está decidida a ignorar la verdad y nunca permitirá un diagnóstico de la situación real de la moral de sus enfermos y puede ser hecho –no por un escritor extranjero en cualquier caso. Entonces, en primer lugar, se han apartado las obras de Zola, desterradas por la fuerza. En esto, muchos lo aplaudieron, porque esas ficciones, aunque claramente señalaba algunas de las úlceras

más ocultas de la vida social, fueron realmente demasiado cínicas y demasiado indecentes para hacer mucho bien. Pero ahora llega el turno de Conde León Tolstoi. Su último trabajo, aunque todavía no desterrado de las librerías, está siendo rabiosamente denunciado por la prensa Inglesa y Americana. En palabras de *Kate Field de Washington*, ¿por qué? ¿*La sonata a Kreutzer* desafía el Cristianismo? No. ¿Tiene que defender la moral laxa? No. Por el contrario ¿hace que el lector se enamore de la «bestia inteligente» Pozdnisheff? Al contrario... ¿Por qué entonces la *Sonata a Kreutzer* es tan maltratada? La respuesta es: «porque Tolstoi ha dicho la verdad», y no como se afirmó «muy brutalmente», pero, con toda franqueza, y «acerca de una condición muy brutal de las cosas» ciertamente; y nosotros, los del siglo 19, siempre hemos preferido mantener nuestros esqueletos sociales bajo llave en nuestros armarios y escondidos lejos de la vista. No nos atrevemos a negar las verdades tremendamente realistas vomitadas sobre la inmoralidad del día y de la sociedad moderna por Pozdnisheff; pero –que podíamos llamar al creador de los nombres de Pozdnisheff. ¿Nadie se atrevería a presentar un espejo a la Sociedad moderna en la que se viera su propia cara fea? Con todo, no ofrece ninguna cura posible para nuestras llagas sociales. Por lo tanto, con los ojos levantados hacia el cielo y con espuma en la boca, sus críticos sostienen que, con todo su realismo característico y a pesar de ello, la «*Sonata a Kreutzer* es un libro lascivo, como para llevar a cabo más mal que bien, *retratando vívidamente la gran inmoralidad de la vida*, y no ofrece ningún remedio para él» (*Vanity Fair*). Peor aún: «Es simplemente *repugnante*. Se atreve más allá de toda medida y sin excusa; la obra de una mente... no sólo mórbida, sino... muy lejos en la avanzada enfermedad a través de la reflexión obscena» (*New York Herald*).

* * *

Así, el autor de *Ana Karenina* y *La muerte de Iván Ilich*, el más grande psicólogo de este siglo, está acusado de *ignorar* la «naturaleza humana» por un crítico, y de ser «el caso más notorio del Manicomio», y por otro (*Scot's Observer*) llamado «el *ex-gran* artista». «Él se inclina», nos dicen, «en contra de los más fuertes instintos humanos», porque en verdad, el autor –un Ruso ortodoxo de nacimiento– nos dice que es mucho mejor no casarse en absoluto que hacer una profanación de lo que se refiere su Iglesia como uno de los santos Sacramentos. Sin embargo, en opinión de la protestante *Vanity Fair*, Tolstoi es «Un extremista», porque «con todos sus males, el sistema del sistema de matrimonio actual, tomado incluso *como la cosa vil el que se nos da* (la cursiva es nuestra) sin duda es un mal menor que la vida monástica –con los efectos que predica». ¡Esto demuestra las ideas de la crítica sobre la *moral!*

Tolstoi, sin embargo, no «predica» nada de eso; ni tampoco su Pozdnisheff lo dice, aunque los críticos entiendan mal de la A a la Z, como lo hace también la sabia afirmación de que «No lo que entra en la boca contamina al hombre; sino lo que sale de ella» o el corazón de un hombre vil y la imaginación. No se trata de «monaquismo», pero sí *la ley de continencia* como fue enseñada por Jesús (y el Ocultismo) en su sentido esotérico –que la mayoría de los Cristianos son incapaces de percibir– que predicaba. Nada puede ser más moral o conductivo para la felicidad humana y la perfectibilidad que la aplicación de esta ley. Es una Ley ordenada por la misma Naturaleza. Los animales la siguen por instinto, como también lo hacen las tribus salvajes Una vez embarazada, hasta el último día de la lactancia de su bebé, es decir, durante dieciocho o veinte meses, el squaw salvaje *es sagrado para su esposo*; el hombre civilizado y semi-civilizado solamente viola esta ley benéfica. Por lo tanto, al hablar de la *inmoralidad* de las relaciones matrimoniales, como se practica actualmente, y de las uniones realizadas sobre bases comerciales, o, lo que es peor, el mero amor sensual, Pozdnisheff elabora la idea de emitir lo más grande y más sagrado la verdad, a saber, que:

A causa de la moral que existe entre hombres y mujeres en su vida diaria, *ellos deben hacer de la castidad perfecta, su ley* (NOTA: Todas las *itálicas* en todo el artículo, son nuestras. [Ed. *Lucifer*]. FINAL NOTA). En el avance hacia ese fin, el hombre se somete a sí mismo. Cuando se

ha llegado al último grado de sometimiento, tendremos matrimonios morales. Pero un hombre de la Sociedad sólo avanza hacia el amor físico, a pesar de que lo envuelva con el engaño y con la formalidad superficial del matrimonio, *no obtiene otra cosa que el vicio con licencia*.

Una buena prueba de que no es «monaquismo» y que el celibato absoluto que se predica, es sólo la *continencia*, se encuentra en la página 84 donde al compañero de viaje de Pozdnisheff se hace notar que el resultado de la teoría de esto último sería «que un el hombre tendría que alejarse de su mujer, excepto una vez al año o dos». Por otra parte existe esta frase:—

Yo no entendí en ese momento las palabras del Evangelio en cuanto a una mujer con los ojos de deseo no sólo se refieren a las esposas de los demás, sino especialmente y sobre todo a la propia esposa.

Los «Monjes» no tienen esposas, ni tampoco se casen aquellos que quieren permanecer castos en el plano físico. Tolstoi, sin embargo, parece haberse anticipado a la crítica y objeciones Británicas sobre estas líneas, haciendo que el héroe de su «sucio y repugnante libro» (*Scot's Observer*) diga:—

Piense en la perversión de las ideas que haber existir, cuando la más feliz, y más libre condición del ser humano existente, que la castidad (*mental*), es vista como algo miserable y ridículo. El ideal más alto, el estado más perfecto que se persigue con la mujer, la de un ser puro, un vestal, una virgen, provoca en nuestra sociedad, el miedo y la risa.

Tolstoi podría haber añadido —y cuando la continencia moral y castidad, es confundida con «monaquismo», se manifiesta mucho más mal que «el sistema de matrimonio *tomado incluso* como la cosa vil que (Tolstoi) nos proporciona». Jamás, la crítica virtuosa del *Vanity Fair* en el *Scot's Observer*, nunca estuvo con una mujer que, aunque era madre de una numerosa familia, había permanecido durante toda su vida mental y moralmente virgen y pura, o con una *vestal* (o como vulgarmente se dice, una *solterona*), que aunque físicamente esta sin mácula, sin embargo, superó *mentalmente* en depravación, natural a la más inferior de las mujeres perdidas? Si no lo ha hecho —que tenemos que hacerlo.

Sostenemos que para llamar a *Kreutzer Sonata sin sentido*, y «un libro vano», es perder de la manera más atroz lo más noble, así como los puntos más importantes en ella. Es nada menos que la ceguera voluntaria, o lo que es peor aún —la cobardía moral que sancionará a toda creciente inmoralidad en lugar de permitir su mención, y mucho menos su discusión en público. Es en ese suelo fecundo es donde nuestra lepra moral crece y prospera en vez de ser revisada por paliativos oportunos. Es la ceguera de uno de los mayores males sociales de este tipo la que llevó a Francia a dictar su ley injusta, la prohibición de la llamada «búsqueda de la paternidad». ¿Y no es, de nuevo, el egoísmo feroz del hombre, en la que los legisladores son especies, por supuesto, incluidas, los cuales son responsables de las muchas leyes inicuas con las que los países se deshonoran a sí mismos, desde la antigüedad? Por ejemplo, el derecho brutal de todo marido a vender a su esposa en una plaza pública con una cuerda alrededor de su cuello; el derecho de cada marido-mendigo sobre la fortuna de su esposa rica, derechos felizmente derogados. Pero no se derogó la ley de protección del hombre, hasta nuestros días, otorgándole los medios para la impunidad legal en casi todas sus relaciones con la mujer?

Nunca se le ha ocurrido a cualquier juez serio o crítico —más que a Pozdnisheff— «que *la inmoralidad no consiste en actos físicos solamente, sino por el contrario, es en sí misma una liberación de todas las obligaciones morales, que esos actos imponen*»? (*Sonata a Kreutzer*, pág. 32). Y como resultado directo de las formalidades legales «la liberación de las obligaciones morales», tenemos el sistema de matrimonio presente en todas las naciones civilizadas, es decir, los hombres «llenos de corrupción» buscando «al mismo tiempo una virgen cuya pureza pueda ser digna» de ellos (pág. 39); los hombres, entre miles de los cuales «difícilmente se

podría encontrar uno que no haya estado casado antes al menos una docena de veces» (pág. 41)!

* * *

Sí, señores de la prensa, y humildes esclavos a la opinión pública, demasiadas verdades terribles vitales, sin duda, son pronunciadas por Pozdnisheff para que la *Sonata a Kreutzer* nunca pueda ser aceptable para ustedes. La parte masculina de la humanidad –a los críticos de libros y a los demás– no les gusta tener un espejo demasiado fiel que los refleje. No les gusta verse a sí mismos *tal como son*, sino que se *presentan* a sí mismos. Si el libro se dirigiese contra su esclava y criatura –la mujer, la popularidad de Tolstoi habría, sin duda, aumentado proporcionalmente. Sin embargo, es casi la primera vez en la literatura, que una obra *de tipo masculino* demuestra colectivamente toda la fealdad artificial los últimos frutos finales de la civilización, lo que hace a todo hombre vicioso, creerse, al igual que Pozdnisheff, «un hombre de buena moral». Y señala como claramente sin disimulo, la prohibición de la femenino, lo mundano, y el vicio, no son sino la obra de generaciones de hombres, cuya brutal sensualidad y el egoísmo han llevado a la mujer a buscar represalias. Escucha la descripción final y veraz de la mayoría de los hombres de Sociedad:

Las mujeres saben muy bien que el amor más noble y poético se inspira, no por las cualidades morales, sino por la intimidad física... pregúntale a una coqueta con experiencia... si ella preferiría, en el futuro, ser una presa en la presencia del hombre, o si desea ser sometida, por la mentira, la perversidad y la crueldad, o presentarse ante él con un traje mal hecho... Ella escogerá la primera alternativa. Ella sabe muy bien que sólo se miente cuando hablamos de nuestros sentimientos más nobles; que lo que estamos buscando es a la mujer misma, y que por eso estamos dispuestas a perdonar a todos sus ignominias, mientras no perdonará un traje mal cortado... De ahí los puntos, las abominables protuberancias artificiales detrás, los brazos desnudos, los hombros y el pecho.

Si no crearan ninguna demanda no habrá suministro. Sin embargo, esta demanda se estableció por los hombres...

...se explica este extraordinario fenómeno: en que a la mujer se la reduce al más ínfimo grado de humillación por un lado, mientras que por el otro reina por encima de todo... «Ah, ¿usted quiere que seamos meros objetos de placer? Muy bien, pero eso mismo significa que se doblará por debajo de nuestro yugo», dicen las mujeres [que] como reinas absolutas, los mantendrán como prisioneros de guerra y de trabajos forzados las nueve décimas partes de la raza humana; y todo porque han sido humilladas, porque han sido privadas de los derechos que gozan los hombres. Se vengan de ellos mismos con nuestra voluptuosidad, que nos captura en sus redes... [¿Por qué? Debido a que] «la visión la gran mayoría en el camino a la iglesia lo ven como una condición necesaria para la posesión de una mujer. Así que usted puede decir lo que quiera, vivimos en un abismo de la mentira, y a menos que algún acontecimiento llegue nuestra cabeza... no podemos despertar a la verdad...

La acusación más terrible, sin embargo, es un paralelismo implícito entre dos clases de mujeres. Pozdnisheff niega que las señoras de la buena sociedad convivan con los mismos objetivos que los de las mujeres caídas, y lo razona de este modo:

Si los seres humanos difieren entre sí por su vida interna, debe manifestarse externamente; y externamente, también, será diferente. Ahora compare a las mujeres de las clases más infelices, más despreciadas, con las mujeres de la alta sociedad; usted ve los mismos vestidos, las mismas costumbres, los mismos perfumes, la misma pasión por las joyas, por los objetos brillantes y costosos; las mismas diversiones, los mismos bailes, música y canciones. Lo primero es atraer por

todos los medios posibles, estos últimos hacen lo mismo. No hay diferencia, ninguna sea lo que sea.

¿Y sabes por qué? Se trata de un viejo axioma, un hecho señalado por Ouida, así como por una veintena de otros novelistas. Debido a que los maridos de las «damas de la buena Sociedad» –hablamos sólo de la mayoría elegante, por supuesto– lo más probable es que poco a poco abandonen a sus esposas legítimas, fue ésta la fuerte oferta tan contrastante con la *demi-mondaines* a quienes todos ellos adoran. Porque algunos hombres que por muchos años no han dejado de disfrutar de la atmósfera embriagadora de ciertos lugares de diversión, las cenas tardías en particulares gabinetes en compañía de mujeres artificiales esmaltadas de arriba abajo, la actitud correcta de *una dama*, presidiendo la mesa a lo largo de la cena, con sus pálidas mejillas, su pelo, la tez y los ojos como la naturaleza los hizo –muy pronto se convierte en un *aburrimento*. Una mujer legítima, que imita en el vestir, e imita la *desenvoltura* a la amante de su marido, tal vez haya sido impulsada al principio para efectuar un cambio en la desesperación absoluta, como el único medio de preservar algún afecto de su marido, toda vez que ella es incapaz de llamar su atención. Aquí, de nuevo, el hecho anormal de los esmaltados, esposas de paja con pelo pintado, y casi desnudas, chicas de la buena Sociedad, son la obra de los hombres –de los padres, esposos, hermanos. Nunca las demandas *animales* de estos últimos crearon la clase que Baudelaire llama tan poéticamente *Les fleurs du mal*, y que acaban por destruir todo hogar y familia, cuyos miembros masculinos han caído una vez víctimas de su hipnotismo –ninguna esposa ni madre, y menos aún una hija o una hermana, habría pensado alguna vez en emular a la moderna *betaera*. Pero ahora lo han hecho. El acto de desesperación de la primera esposa abandonada por una *demi-mondaine* ha dado su fruto. Otras mujeres han seguido su ejemplo, entonces la transformación se ha ido convirtiendo en una moda, una necesidad. Cuan cierta entonces estas declaraciones:

La ausencia de los derechos de la mujer no consisten solo en la privación del derecho al voto, o de la administración de la ley; sino en el hecho de que, con respecto a las cuestiones de afecto ella no es igual al hombre, que *ella no tiene el derecho a elegir en lugar de ser elegida*. Eso sería muy anormal, piense usted. A continuación, dejar a los hombres también sin sus derechos... En el fondo de su esclavitud está en el hecho de que ella es considerada como la fuente de todo placer. Usted la excita, y le da todo tipo de derechos iguales a los del hombre (NOTA: Esto, sólo en la «semi»-civilizada Rusia, si os place. En Inglaterra no tienen ni siquiera el privilegio de votar todavía. FINAL NOTA): pero todavía se la considera como un instrumento de placer, y ella se crió en ese personaje desde su infancia... Ella es siempre la esclava, humillada y corrompida y el hombre todavía es su maestro del placer. Sí, para abolir la esclavitud, es necesario en primer lugar que la opinión pública admita que es vergonzoso aprovecharse de la mano de obra del prójimo; y para la emancipación de la mujer es necesario que la opinión pública admita que es vergonzoso que la consideren como un instrumento de placer.

Así es el *hombre*, que se muestra en toda la desnudez horrible de su naturaleza egoísta, casi debajo de los «animales» que «parecen saber que sus descendientes continuarán la especie, y en consecuencia siguen una ley determinada». Sin embargo, «el *hombre* por sí solo no conoce y no conocerá... Al señor de la creación– ¡el hombre; quien, en nombre de su amor, mata a la mitad de la raza humana! Y la mujer, que debería ser su compañera en el movimiento de la Humanidad hacia la libertad, él la hace, por el bien de sus placeres, no una buena compañera, sino una enemiga».

Y ahora queda muy claro por qué el autor de la *Sonata a Kreutzer* se ha convertido de repente a los ojos de todos los *hombres* –en «el caso más notorio fuera del Manicomio». El Conde Tolstoi es el único que se ha atrevido a decir la verdad y proclamar que toda relación de los sexos entre sí tal y como se encuentra en la *actualidad* es «una abominación bruta y vil», y que por lo tanto interfiere con « los placeres del hombre» –debe, por supuesto, esperar que se

lo proclame demente. Él predica «la virtud Cristiana», y lo que quieren los hombres actuales es el *vicio*, como los antiguos Romanos mismos nunca habían soñado. «Apedrearlo hasta la muerte» –caballeros de la prensa. ¿Qué hubieran querido al ver prácticamente elaborado y predicado desde cada azotea, que fuesen los artículos tales como Mr. Grant Allen, «La chica del futuro». Afortunadamente, para los admiradores de ese autor, el editor de la *Revista Universal* ha sentado las bases de una vez «con un tacto exquisito y raro refinamiento de la sensibilidad que lo distingue de todos sus compañeros» (si debemos creerle al editor del *Scot's Observer*). De otra manera, él nunca lo habría publicado como un insulto fuera de lugar a todas las mujeres, ya sea la esposa o la madre. Después de hechos los diagnósticos de Tolstoi, ahora pueden recurrir a los *paliativos* de Grant Allen.

Pero incluso Peter Quilter se apresura, mientras publica esta efusión *científica*, a evitar identificarse con las opiniones expresadas en ésta. Así que mucha mayor es la pena, de lo que ha visto la luz de la publicidad. Tal como es, sin embargo, un ensayo sobre el «problema de la Paternidad y la Maternidad» en lugar de la del sexo; un papel muy filantrópico que sustituye «el punto de vista mucho más importante y esencial de la solidez y eficiencia de los hijos a ser engendrados» por esa «conveniencia personal de los dos adultos involucrados» en la cuestión del matrimonio. Llamar a este problema de los tiempos el «Problema Sexual» es un error, el «Problema de los Matrimonios», otro, aunque «la mayoría de la gente lo llama así con desparpajo ilógico». Por lo tanto para evitar esto último, Grant Allen... «lo llamaría más bien el Problema del Niño, o si queremos ser muy Griegos, por respeto a Girton, el Problema de Paedopoietics».

Después de esta aventura en el Girton, uno tiene a la Ley de Señor de Campbell, que prohíbe ciertas preguntas demasiado *décolleté* para ser discutidas en público: después de lo cual el autor tiene una tercera, sobre las mujeres en general. De hecho, su opinión sobre el sexo débil es mucho peor que la de Pozdnisheff en la *Sonata a Kreutzer*, porque él les niega incluso el intelecto del hombre promedio. Porque lo que quiere es «las opiniones de los hombres que han pensado mucho en estos temas y las *opiniones de las mujeres (si existen) que han pensado un poco*». La principal preocupación del autor es ser «el modelo de la futura nacionalidad Británica», y pelearse con el jefe de la educación superior de las mujeres, «el producto averiado del sistema de exámenes de Oxford», tiene una cuarta y una quinta aventura, tan viciosa como el resto, en «El señor Podsnap y la señora Grundy» por su pudor, y en las Señoras «universitarias».Cuál es, entonces, la cuestión:

...En lugar de correr el riesgo de caer por un momento en la mejilla sensible de la persona joven, debemos permitir que el proceso de poblar el mundo al azar con borrachos hereditarios, idiotas, tuberculosos, y locos hereditarios, débiles, y pobres hereditarios para seguir adelante sin control, en su forma actual casual y no criticada, por los siglos de los siglos. Que el cáncer engendre el cáncer, y el crimen engendre crimen: pero nunca por un momento le sugieran a la mente pura de nuestra doncella ruborizada Inglesa que no tiene absolutamente ningún medida para realizar su vida en calidad de mujer, salvo la de un romántico y gratificante apego sentimental al primer bigote negro o la primera barba Vandyke, que le puede suceder al caer en...

Tal debilidad por *un* «bigote negro» nunca lo lograría. El autor tiene una forma de llamar al ingenio más «noble», o «superior»: el «rubor en la doncella Inglesa», para mantenerse a sí misma a disposición de convertirse en una madre feliz y orgullosa *por el bien del Estado*, por *varios* bigotes «negros» y justos, en secuencia, como veremos más adelante, aunque sólo sea guapo y sano. De allí su pelea con la «educación superior», que debilita a la mujer. Pues–

... la cuestión es, ¿la voluntad del sistema actual nos proporciona las madres capaces de producir niños sanos y saludables, en mente y el cuerpo, o no? Si no lo hace entonces inevitable e

indefectiblemente se darán contra el muro. No todo los Mona Cairds y Olive Schreiners que jamás balbucearon Griego, pueden luchar contra la fuerza de la selección natural. La supervivencia del más fuerte es más fuerte que la Señorita Buss, y la Señorita Pipe, y la Señorita Helen Gladstone, y el personal que acompaña a las niñas en las Escuelas Públicas del Día, limitados, todas juntas. La raza que permite que sus mujeres fracasen en sus funciones maternas se hundirá en el abismo o el limbo, a pesar de que todas sus niñas se regocijen en logaritmos, fumen cigarrillos Rusos, y actúen en tragedias de Esquilos la mayor parte muy estéticos y arcaicos tritones. La raza que mantiene la eficiencia en el cuidado de sus madres va a ganar a largo plazo, aunque ninguna de sus niñas pueda leer una línea de Luciano, o presumir de alguna cosa mejor que de una mente desarrollada y una mente y cuerpo igualmente bien equilibrados.

* * *

Después de haber hecho con su *entrée en matière*, nos muestra de inmediato a donde él está conduciendo, a pesar de que pretende ser capaz de decir muy poco en ese artículo; sólo «se acerca por un lateral de la avenida a una de las obras exteriores de menor importancia de la fortaleza que se tomó por asalto». Lo que esta «fortaleza» es, ahora lo vamos a ver y por la «avenida» lateral «pequeña» a juzgar por la magnitud del conjunto. El Sr. G. Allen, después de haber diagnosticado lo que era para él el mayor de los males del día, ahora responde a su propia pregunta. Esto es lo que se propone para la producción de niños sanos debido a las madres –solteras– a quienes insta a seleccionar por cada nuevo bebe, un fresco y bien elegido padre. Se trata de ver–

...lo que el señor Galton acertadamente califica de «eugenesia» –es decir, un esfuerzo sistemático hacia el mejoramiento de la raza por la selección deliberada de los mejores padres posibles, y su unión con fines de reproducción con las mejores madres posibles. [Lo otro] deja a la cría de la raza humana totalmente al azar, y el resultado es muy a menudo la perpetuación de la enfermedad, la insensatez, la histeria, la locura, y cualquier otra forma imaginable de debilidad o vicio en el cuerpo y la mente. De hecho, para ver lo tonto que es nuestra práctica en la reproducción de la raza humana, sólo tenemos que ponerlo en contraste con el método que perseguimos en la reproducción de los otros animales, cuya pureza de sangre, la fuerza y la excelencia se ha convertido en importante para nosotros.

Tenemos un animal excelente de su clase, ya sea caballo, toro, o el perro de presa, y queremos perpetuar sus mejores y más útiles cualidades en la descendencia apropiada. ¿Qué hacemos con él? ¿Tenemos que atarlo de por vida a una sola presa, y contentarse con esos potros o becerros, o los perritos que el azar nos puede enviar? Nada de eso. No somos tan tontos. Lo intentamos libremente en todo el gran campo de elección, y se esforzará por el cruce de sus buenas cualidades con las buenas cualidades de los diferentes yeguas acreditadas o novillas para producir cepas de valor diverso y bien mezclados, algunos de ellos resultará en el extremo más importantes que otros. De esta manera se obtiene la ventaja de diferentes mezclas de sangre, y de no perder todas las excelentes características de nuestro padre en un conjunto único de características en una sola presa, que puede o no ser al final el mejor y más completo complemento de su naturaleza particular.

¿En la enseñanza teórica hablamos aquí de los hombres y mujeres, o hablamos de la creación bruta, o están los tipos humanos y animales tan inseparablemente ligados en su imaginación científica como para desactivarlo desde el dibujo de una línea de demarcación entre los dos? Parecería que sí, de manera interesante y sencilla en la que mezcla los toros y las madres animales con los hombres y las mujeres, los coloca en el mismo nivel, y sugiere «las diferentes mezclas de sangre». Nosotros no abandonamos voluntariamente sus «sementales», ya que, en previsión de esta oferta científica, los hombres lo han hecho con los animales mismos desde los albores de la civilización. Incluso han tenido éxito, al tiempo que amarraron su «semental» a su único «padre», bajo la amenaza de la ley y el ostracismo social, para

garantizar para sí mismos todos los privilegios de esa ley de la señora Grundy y tener como una gran opción el «semental» como el único «padre», que sus sistemas les permiten. Pero protestamos en contra de la misma oferta a las mujeres para convertirse en *nolens volens* «en yeguas acreditadas y novillas». Tampoco estamos dispuestos a decir que incluso en nuestras costumbres modernas de relajada moral públicamente se aprobaría la concesión a Grant Allen a la «libertad» que anhela, «para tal variedad de experimentación», sin la cual, él dice que es completamente «imposible obtener los mejores resultados finales *para la humanidad*». La humanidad *Animal* sería más correcto, aunque explica que «no es simplemente una cuestión de buenas ovejas y bueyes gordos, sino una cuestión de engendrar los ciudadanos más elevados, mejores, más puros, fuertes, los más cuerdos, los más sanos, los más guapos, y los más *nobles moralmente*». Nos preguntamos por qué el autor no suma a estos epítetos laudatorios, dos más, a saber «los hijos más respetuosos», y los hombres «más orgullosos de sus virtuosas madres». Estos últimos no están calificados por Grant Allen, porque, tal vez, a él se le había anticipado en este punto el «Señor Dios» del Profeta Oseas (i, 2) que especializa la clase de la cual el profeta tomó esposa para sí mismo.

En una revista cuyo editor acaba de defender la sacralidad del matrimonio frente al autor de la *Sonata a Kreutzer*, precediendo la Confesión del Conde de Tolstoi con un elogio sobre Miss Tennant, «la Novia de la Temporada» –la inserción de «La Chica del Futuro» es una bofetada directa a la cara de dicho matrimonio. Por otra parte, la idea de G. Allen no es nueva. Es tan vieja como Platón, y tan moderna como Auguste Comte y la «Comunidad Oneida» en los Estados Unidos de América. Y, ya que ni el Filósofo Griego ni el Positivista Francés se han acercado al autor en su desvergonzado y cínico *naturalismo* –ni en el Libro V de la *República*, ni «la Mujer del Futuro» en el *Catéchisme Positiviste*– llegamos a la siguiente conclusión. Como el nombre de la «Mujer del Futuro» de Comte es el prototipo la «Chica del Futuro» de G. Allen, por lo que los ritos diarios de «acoplamiento místico», realizado en el *Oneida*, debe haber sido copiado por nuestro autor y publicado, únicamente, con un salpicado adicional del materialismo y naturalismo aún más craso. Platón no sugiere más que un método para mejorar la raza humana mediante *la eliminación cuidadosa de los niños enfermos y deformes*, y mediante el acoplamiento de los mejores ejemplares de ambos sexos; y él mismo es el contenido de las «finas características» de un «solo semental» y «solo una madre», y que se han alejado con horror ante la idea de «la ventaja de diferentes mezclas de sangre». Por otro lado, el sumo sacerdote del Positivismo, que sugiere que la mujer del futuro «debe dejar de ser la *mujer del hombre*» y «someterse a la fecundación artificial» convirtiéndose así en «*la Virgen Madre sin un marido*», sólo predica una especie de insano misticismo. No es así con Grant Allen. Su noble idea de la mujer es hacerla una habitual *yegua de cría*. Él le pide que ella siga fuera:

...el impulso divino del momento, que es la voz de la Naturaleza dentro nuestro, nos impulse allí mismo (pero no para toda la vida) a la unión con un complemento predestinado y apropiado de nuestro ser ... [y añade] Si hay algo sagrado y divino en el hombre sin duda es el impulso interior que le dice a la vez, que entre mil de su especie, esta mujer en particular, y no otra es la que mejor equipada para convertirse aquí y ahora con él, en padres de una descendencia adecuada, los hijos descendientes de la selección sexual entre nosotros (sólo los *hombres*, si se quiere), es más discriminativa, más especializada, más caprichosa, y más delicada que en cualquier otra especie, ¿no es el signo de nuestro más elevado desarrollo, y nuestra elección anatómica es la ayuda más idónea en nuestras funciones reproductivas?

¿Pero por qué «divino»? Y si es así, ¿por qué sólo en el hombre cuando el caballo, el cerdo y el perro comparten este «impulso divino» con él? En opinión del autor «esa variación ocasional que modifica y *eleva el nivel moral general*» se ennoblece; en nuestra opinión, teosófica tal unión casual en un impulso momentáneo y es *esencialmente bestial*. Ya no es amor sino lujuria, dejando de lado toda calidad y sentimiento superior. Por cierto, ¿cómo el Sr.

Grant Allen vio un «impulso divino» en su madre, esposa, hermana o hija? Por último, sus argumentos sobre que la «selección sexual» es «más caprichosa y delicada en el hombre que en cualquier otra especie de animal», son lastimosas. En lugar de demostrar esta «selección» «sagrada y divina», simplemente muestra *que el hombre civilizado ha descendido más bajo que cualquier bestia* después de todas estas largas generaciones de inmoralidad desenfrenada. Lo siguiente que puede ser dicho es que el epicureísmo y la glotonería son «impulsos divinos», y será invitado a ver en Mesalina el más alto ejemplo de una virtuosa matrona Romana.



CONDESA CONSTANCE WACHTMEISTER
1838-1910

Reproducido de una impresión original en poder de
la Sociedad Teosófica en América, Wheaton, Illinois

Este nuevo «Catecismo de la ética sexual» –¿vamos a llamarlo?– termina con el siguiente llamamiento elocuente a las «Chicas del Futuro» para convertirse en las yeguas de cría de los sementales de la sociedad culta:–

Este ideal de la maternidad, creo que, bajo tales condiciones no tardaría en cristalizar en un deber religioso. La mujer libre y educada, con mayor frecuencia suena, a sana y hermosa. Se siente que corresponde a ella, si ella dio a luz hijos para el Estado en todo, para dar a luz su propia imagen, y por la unión con un padre comprensivo y apropiado. *En lugar de ceder su libertad de forma irrevocable a un solo hombre, que celosamente se cuidarían igualmente en la confianza común,* y utilizara su maternidad *como un don precioso que debe ser moderadamente empleado para fines públicos,* aunque siempre de acuerdo a los impulsos inspirados, para el mejor provecho de la futura descendencia.

...Si está consciente de poseer cualidades maternas valiosas y deseables, ella los emplearía en las mejores condiciones para el Estado y por su propia descendencia, *porque se mezclan libremente en varias direcciones con las más nobles cualidades paternas de los hombres que más atraieron su naturaleza superior.* Y sin duda, una mujer que hubiera alcanzado *un ideal elevado de los deberes*

del sexo sentiría que ella estaba actuando mucho más justamente, que él que viene de la madre de un niño por este atleta espléndido, por ese pensador profundo, por ese noblemente-moldeado Adonis, por el poeta de alma elevada, que atándose a sí misma de por vida a este viejo chocho rico, a al joven y débil lord, a este gotoso no válido, al borracho miserable, para ser la madre de una gran familia de idiotas escrofulosos.

* * *

Y ahora, señores de la Prensa, los críticos severos de la «inmoral» *Sonata* de Tolstoi, los moralistas de popa que se estremecen en el «sucio realismo» de Zola, lo que usted dice de esta producción de uno de sus propios profetas nacionales, ¿Quién ha, evidentemente, encontrado el honor en su propio país? Estos objetos naturalistas como «Las Chicas del Futuro», publicada en la revista más grandiosa y más roja en el mundo, es, a mi parecer, más peligroso para la moral pública que todas las *ficciones* de Tolstoi –y Zola en su conjunto. En ella vemos el resultado de la ciencia materialista, que buscando al hombre sólo como un animal más desarrollado, tratando, por lo tanto, su parte femenina con sus propios principios animalistas. Impregnados los oídos con la materia densa y en la plena convicción de que la humanidad, junto con sus primos hermanos los monos, es un descendiente directo de un padre mono, y una madre de un babuino, especie ahora extinguida, el Sr. Grant Allen debe, por supuesto, dejar de ver la falacia de su propio razonamiento. Por ejemplo, si es un «honor para cualquier mujer haber sido amada por Shelley... y de haber traído al mundo un hijo de un Newton» y otro «de Goethe», ¿por qué no las mujeres jóvenes que recurren a Regent Street en las primeras horas de la noche y que están empapadas hasta la médula con tales honores», nos preguntamos «¿por qué ellas no reciben el reconocimiento público y un voto de agradecimiento de la Nación? Las Plazas de las ciudades deben ser adornadas con sus estatuas, y Friné establecido aquí en adelante como un ejemplo ilustre de Hipatia.

Ningún insulto más cortante puede ser ofrecido a las mujeres y las niñas de descendencia respetables de Inglaterra. ¡Nos preguntamos cómo las damas interesadas en los problemas Sociales de la época les va a gustar el artículo del Sr. Grant Allen!

H.P.B.

* * *

MODERNOS APÓSTOLES Y PSEUDO-MESÍAS

[*Lucifer*, Vol. VI, N° 35, Julio de 1890, págs. 379-383]

Probablemente nunca ha habido un período en nuestro recuerdo más dado a la producción de «grandes misiones» y misioneros que el actual. El movimiento comenzó, al parecer, hace unos cien años. Antes de eso, hubiera sido peligroso el hacer ese tipo de afirmaciones que son comunes en la actualidad. Pero los reveladores de la época anterior eran pocos y distantes entre sí en comparación con aquellos con los que te puedes encontrar ahora, porque son legión. La influencia de uno o dos fue poderosa; de otros, cuyas creencias fueron peligrosamente parecidas a una forma común de demencia –casi nada. Todos reconocerán una amplia diferencia entre Anne Lee, cuyos seguidores prosperan en la actualidad, y Joanna Southcote, cuya alucinación hace mucho tiempo, y en su propio día, excitaba sonrisas emocionadas de gente racional. La venerable señora Shaker, la «Mujer» de *Revelacion xiii*, enseña algunas verdades en medio de ideas confusas en cuanto a su funcionamiento práctico. Por lo menos, en una edad más bien floja, ella sostenía un ideal de vida pura que siempre debe apelar a la naturaleza espiritual y las aspiraciones del hombre.

Luego siguió un período de decadencia moral en las percepciones y trabajos mesiánicos. La poligamia enseñada y practicada por Joseph Smith y Brigham Young ha sido una de las características más extrañas de toda revelación moderna o llamada religión. El celo y el martirio fueron ilustrados tanto en estas guías de ciegos –lo uno si conocimiento, y lo otro es peor que inútil. Ello fue una profecía más de profetas sin ley, y más seguidores desastrosos.

Con la difusión del culto espiritista, la locura Mesiánica ha aumentado enormemente, y los hombres y mujeres han participado en sus remolinos. Dado por el hecho de un fuerte deseo de reformar de alguna manera el aspecto religioso o social del mundo, un odio personal a algunos de sus aspectos, y la creencia en las visiones y los mensajes, el resultado fue seguro; el «Mesianismo» surgió como la panacea universal para los males de la humanidad. Si él (muy a menudo ella) no hacía la reclamación, se le hacía por él. Dejándose llevar por la fuerza magnética, la elocuencia, la valentía, la idea única del apóstol *profesional*, por razones muy variadas, fue aceptada como el revelador del ahora y de todos los tiempos.

Con indignación ardiente por el hechizo de la condición de mujer en el matrimonio, Victoria Woodhull se levantó para proclamar la libertad. Las fuerzas concentradas dentro y alrededor de su insulto soportaron, calumnias y amenazas. Lo que fueron sus declaraciones exactas, o lo que quería decir en sí mismo, no es fácil de descubrir ahora. Si ella realmente predicó el amor libre, ella sólo predico la condenación de la mujer. Si ella simplemente derribó velos sociales y saqueo sepulcros blanqueados, ella hizo a la raza humana un servicio. El hombre ha caído en un nivel tan material, de manera que le es imposible suprimir la pasión sexual –pero su exaltación es manifiestamente su ruina. Algunos vieron en sus enseñanzas una forma de libertad querida por sus propias simpatías y deseos, así como sus debilidades y locuras tener para siempre asestado un golpe mortal a cualquier doctrina real o imaginaria de amor libre, confirmado no importa por quién. Victoria Woodhull se quedó en silencio, y las últimas interpretaciones del Jardín del Edén y la caída del hombre, con la cual rompió el silencio, no se acerca ni de lejos a la verdad y la lucidez de raptos inspiradores de Laurence Oliphant en el significado de algunos de las antiguas alegorías en el libro del *Génesis*. Ciego como estaba a la clave de la vida humana y la filosofía de la reencarnación, con su inexpugnable lógica, le dio algunos vivos vislumbres secundarios de la verdad de su *Religión Científica*.

Sin embargo, Victoria Woodhull debía tener su deber. Ella era una potencia en la tierra, y después de su aparición, que despertó el lento pensamiento, se hizo más posible hablar y escribir sobre la cuestión social, y sus enormes problemas. Tanta Locura franca y llana actuó creando una audiencia para un poco de sabiduría.

Después de esto, en el campo espiritista, muchas luces menores se adelantaron. Algunos defendieron abiertamente la libertad sexual, y fueron rodeados por las influencias de la más peligrosa orden. La paz y la felicidad de muchos hogares se han arruinado por estas enseñanzas, para nunca más volver. Ellas destrozaron los débiles e incautos, quienes cosecharon horas de agonía, y que el mundo falsamente consideraba como malvados. La cruzada contra estos peligros más abiertos del espiritismo, por fin se convirtió en feroz, pero a pesar de condenar públicamente –¡una Oneida Creek nunca podría llegar a ser popular!– el veneno disfrazado se arrastra alrededor en solapados canales, y es uno de los primeros lazos con los que el investigador médiumnístico en el Espiritualismo ha de tener cuidado. «Afinidades» eran para redimir al mundo, en tanto que se han convertido en una divisa. Hay una historia no escrita en el espiritismo, que ninguno de sus defensores inteligentes jamás recordará. Algunas de sus últimos Mesías y sus demandas son ignoradas, y sus nombres apenas se mencionan, pero no sabemos nada del proceso de invernáculo por el cual fue producida la condición anormal. Algunas de ellas han sido, en verdad, las víctimas de sus creencias –personas cuyo coraje y fe en una causa más justa les habría dado la victoria duradera. Y algunos de ellos son histéricos vórtices en los que los inexpertos quedan al fin engullidos. La apoteosis de la pasión, el amargo fruto del que el hombre tiene necesidad eterna de ser redimido, es el signo más claro de la degradación moral. La libertad para amar según el impulso de los sentidos, es la más profunda esclavitud. Desde el principio la naturaleza ha cubierto ese sendero con la enfermedad y la muerte. Desdichados como un sinnúmero de matrimonios, viles como son las leyes hechas por el hombre que sitúan el matrimonio en el plano más bajo, la salvación del amor libre es, de nuevo, el susurro de la serpiente en el oído de la Eva moderna.

Nadie niega que hay aspectos del Espiritualismo que han sido útiles en algunos aspectos. Con esto, sin embargo, no tenemos nada que hacer. Nosotros estamos apuntando ahora a la forma en la que se ha acentuado una ilusión común.

Los reclamos hacia la apropiación definitiva del profetizado año 1881, los dos testigos, y la mujer vestida del sol, son tan variados y diversos que no hay seguridad en el número. Una verdadera comprensión de la alegoría Cabalística, y las simbólicas galerías y cámaras de la Gran Pirámide, sería al mismo tiempo dispersar estas ideas, y aclarar estas iluminaciones. Distinguir los blancos rayos de la verdad de la afluencia de la esfera astral, requiere una especial formación que los sensibles comunes, y espiritistas, declarados o no, no poseen. Alentando la ignorancia, los débiles siempre adorarán a los audaces.

Algunos de estos apóstoles denuncian por igual al Espiritualismo y a la Teosofía; algunos aceptan la última, pero para tejerla de nuevo en una versión propia; y algunos al parecer han surgido, independientemente de cualquier otro culto, a través de la fuerza de su propia convicción o de otra persona.

Nadie puede dudar de la naturaleza poética de la inspiración de Thomas Lake Harris. Tenía una cabeza intelectual y un corazón para la poesía. Si se hubiera mantenido alejado de grandes pretensiones, hubiera sido clasificado al menos como un hombre de habilidad literaria, y un reformista con la que otros reformadores desearían dar la mano. Su poema sobre *Femineidad* debería hacerse eco en todos los corazones reflexivos. Pero la asunción del privilegio personal y autoridad sobre los demás, y las teorías «afinidad», le han varado en una orilla estéril.

Hay una declarada reencarnación de Buda en los Estados Unidos, y una confesa reencarnación de Cristo. Ambos tienen seguidores; ambos han sido entrevistados y dijeron todo lo mejor posible. Ellos y otros similares a ellos han recibido señales, iluminaciones, el conocimiento no es común a los hombres, y los acontecimientos que señalan de una manera notable a este, su destino final. Incluso ha habido un susurro aquí y allá de los nacimientos sobrenaturales. Pero les faltaba el ojo de la visión clara de lo que podría reducir estos hechos a su orden correcto, e interpretarlos correctamente. Reyes y potentados aparecen, y los soñadores de sueños, pero nunca hay un profeta o Daniel en medio de ellos. Y el resultado es una triste visión, porque parece que uno está poniendo la corona sobre su cabeza.

Si la Teosofía no hubiera hecho otra cosa, habría hecho una demanda a la gratitud humana en la colocación de la verdad y la falsedad de estas experiencias psíquicas, desdoblamientos, o delirios como es el caso que podría estar, claramente ante el pueblo, y explicar su razón de ser. Ello mostró un plano de virilidad, y demostró innegablemente a una serie de personas, que trascienden las facultades o capacidades de la inspiración psíquica que puede imaginarse a sí mismos siendo un mensajero para el mundo en general. Esto colocó la pureza personal sobre un nivel que dejó fuera a nueve-décimas partes de estos demandantes de todo pensamiento de su supuesta herencia, y puso de manifiesto que esta condición de la pureza, que trasciende por mucho todo ideal popular de tales virtudes, es la base absoluta y enteramente esencial y el logro de la visión espiritual. Barrió el suelo bajo los pies de los pobres hombres y mujeres que habían estado escuchando los llamados mensajes de los ángeles, que eran los elegidos del cielo, y fueron a cumplir misiones en todo el mundo. Las Juanas de Arco, los Cristos, los Budas, los Migueles, fueron de buen grado para ver verdades que no habían soñado, y dones que nunca había poseído, ejercitados en silencio y con la fuerza poderosa por los hombres cuyos nombres eran desconocidos incluso para la historia, sólo reconocidos por discípulos ocultos, o por sus compañeros. Algo superior fue colocado ante la visión de estos reformadores deseosos que aspiraban a la fama: que era verdad. Algo más elevado que la más purificada unión se mostró, incluso entre un hombre y una mujer en la más espiritual de las simpatías, y fue demostrado que ello era la unión inmortal del alma del hombre con Dios. Dondequiera que se extiende la Teosofía, allí es imposible el engaño o el error. Se abre un nuevo camino, una filosofía olvidada que ha vivido a través de los siglos, un conocimiento de la naturaleza psíquica del hombre, que revela tanto la verdadera situación del santo Católico, como del médium espiritista que la Iglesia condena. Ella reúne y junta reformadores, arroja luz sobre el camino, y les enseña a trabajar en pro de un fin deseable con mayor efecto, pero prohíbe a cualquiera el asumir una corona o cetro, y menos libra a nadie de una fútil corona de espinas. El Mesmerismo y las influencias astrales pierden terreno, y el cielo crece lo suficientemente claro para la luz superior. Se calla el «Helo aquí! y helo allí» y se declara que el Cristo, así como el reino de los cielos, está en el interior. Ello se guarda y aplica a toda aspiración y capacidad de servir a la humanidad en cualquier hombre y le muestra cómo. Esto derriba el vertiginoso pedestal, y cuida de manera segura para el ser humano en tierra firme. Por lo tanto, de esta manera, y en todo lo demás, es el verdadero libertador y salvador de nuestro tiempo.

Enumerar los diversos «Mesías» y sus creencias y obras, nos llenaría volúmenes. Ello es innecesario. Cuando se declara un conflicto, todo, de cara a éste, no puede ser verdad. Algunos han enseñado menos errores que otros. Es casi la única distinción. Y algunos han tenido poderes buenos puestos en peligro y paralizados por dirigir lo que ellos no comprendían.

Por un lado, la gente de mente-racional, además de los Teósofos, puede estar seguros. Y eso es, el servicio a la humanidad es su entera-suficiente recompensa; y esos frascos vacíos son donde más suena el sonido. Para conocer un poco de la filosofía de la vida, del poder del hombre para redimir los errores y enseñar a otros, percibir cómo enhebrar el laberinto enmarañado de la existencia en este mundo, y lograr algo de beneficio duradero y *espiritual*, tienen que aniquilar todos los deseos o pensamientos de hacerse pasar por un enviado del cielo o salvador del pueblo. Pero un poco de auto-conocimiento es, de hecho, un nivelador y más democrático que lo que la mayoría ultra-radical puede desear. Los mejores reformadores prácticos de los abusos externos que hemos conocido, como la esclavitud, la privación de los derechos de la mujer, las legales tiranías, opresión de los pobres, nunca han soñado hacerse pasar por Mesías. Honor, y valor, los siguieron, sin buscarlo, porque un árbol se conoce por sus frutos, y hasta la fecha «sus obras les siguen». Para el alma que se usa para los demás, esas grandes palabras del poeta puede ser dichas eternamente:—

Tome la comodidad —me has dejado atrás
Poderes que funcionarán para ti, el aire, la tierra y el cielo;
No hay ni un soplo del viento común

Eso olvidé de ti- tú grandes aliados tienes;
Tus amigos son exultaciones, agonías,
Y el amor, y la mente inconquistable del hombre!

Con el advenimiento de la Teosofía, la Mesías-manía sin duda ha tenido su día, y vislumbra su perdición. Porque si se enseña o se ha enseñado una cosa más claramente que otra, es que los «primeros serán los últimos y los últimos, primeros». Y en el rostro de crecimiento espiritual genuino y verdadera iluminación, el teósofo crece en poder para hacerse amigo de toda verdad y ayudar a sus compañeros, mientras que él se convierte en el más humilde, el más silencioso, el más vigilado de los hombres.

Salvadores para su raza, en cierto sentido, han vivido y vivirán. Rara vez se han conocido. Rara ha sido la ocasión en la que uno ha sido conveniente o posible. Por lo tanto, sólo los tontos se apresuran en «donde los ángeles temen pisar».

ESPECTADOR

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN EUROPA

[*Lucifer*, vol. VI, N° 35, Julio de 1890, págs. 428-29]

Como consecuencia de la recepción de cartas de todas las Logias activas en Europa, y de una gran mayoría de los aspirantes sin carnet de la Sociedad Teosófica, H.P. Blavatsky es obligada a abandonar a regañadientes la posición de la que originalmente ocupó en la fundación de la Sociedad.

AVISO

EN OBEDIENCIA A LA VOZ CASI UNÁNIME DE LA MIEMBROS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA DE EUROPA, YO, H.P. BLAVATSKY, LA CREADORA Y CO-FUNDADORA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA, ASUMO EL COMPROMISO PRESIDENCIAL PARA TODA EUROPA; Y EN VIRTUD DEL COMPROMISO, DECLARO QUE LA SEDE DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN LONDRES, DONDE RESIDO, EN EL FUTURO SERÁ LA SEDE PARA LA TRANSACCIÓN DE TODOS LOS ASUNTOS OFICIALES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN EUROPA.

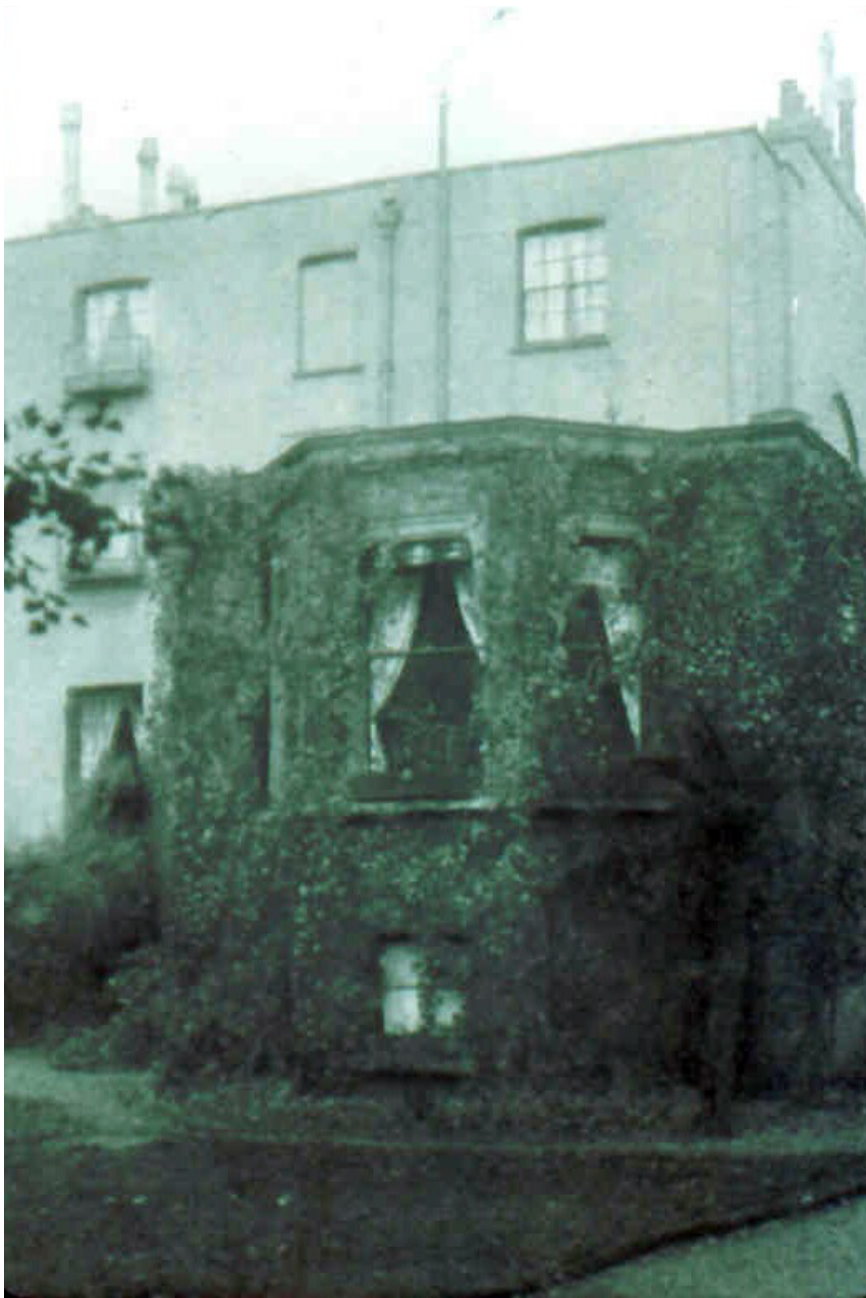
H.P. BLAVATSKY

Que nadie imagine que esta reforma en ningún sentido Sugiere una separación de, o incluso el desprendimiento de alguna manera de la autoridad de mi colega en Adyar. El Coronel H.S. Olcott sigue siendo, como hasta ahora, el Presidente-Fundador de la Sociedad Teosófica *en todo el mundo*. Pero se ha vuelto imposible para él en una distancia tan grande, ejercer la discriminación precisa en materia de orientaciones actuales de la Sociedad Teosófica. Sus funciones, incluyendo el tema oficial de Cartas y Diplomas en Europa, los errores en la selección de los miembros a los que esas Cartas y Diplomas se emiten (además del mal menor del retraso) han hecho que sea imposible que el sistema de gobierno de la Sociedad Teosófica en Europa continúe como hasta ahora. En el número de *Lucifer* de agosto de 1889, hice uso de las siguientes frases:—

«H.P. Blavatsky siempre se inclinará ante la decisión de la mayoría de una Sección o incluso una simple Rama... Ya no... tiene más derecho el Presidente-Fundador a la autocracia, o el ejercicio de poderes *papales*, y el coronel Olcott sería el último hombre en el mundo en tratar de hacerlo. *Se trata de los dos fundadores, y especialmente el Presidente, que prácticamente han jurado lealtad a los aspirantes, a los que tienen que proteger... y no para tiranizarlos o gobernar sobre ellos*» (página 508) (NOTA: [Ver la sección «Un rompecabezas de Adyar», en el vol. XI de esta Serie.—*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Por lo tanto, debido a la emisión de una Carta en la ignorancia de los hechos reales, y la protesta inmediata hecha por todos los miembros activos de las Logias, y su deseo unánime de que debería ejercer la autoridad presidencial sobre la Sociedad Teosófica en Europa, cediendo a la decisión de la mayoría que han emitido el COMUNICADO *oficial*. Para evitar incluso la apariencia de la *autocracia* seleccioné un consejo asesor para que me ayude en el ejercicio de estas funciones, además de mis tres colegas designados por el Presidente, a saber: Annie Besant, y los Sres. W. Kingsland y Burrows Herbert, el Sr. A.P. Sinnett, Presidente de la Logia de Londres, que cordialmente se unió en esta reforma, el Dr. H.A.W. Coryn, el presidente de la Logia de Brixton, de la Sociedad Teosófica, Sr. E.T. Sturdy, y el señor G.R.S. Mead.

H.P. BLAVATSKY.



19 AVENUE ROAD LONDRES

H.P.B. residió en esta casa a partir de Julio de 1890, hasta la hora de su muerte el 8 de mayo de 1891. Frente a la ventana del medio estaba su escritorio, donde se terminó *La Doctrina Secreta*.

LA CIENCIA Y LA DOCTRINA SECRETA

[*Lucifer*, vol. VI, N° 35, Julio de 1890, pág. 440]

Una de las doctrinas ocultas que ha sido, frecuentemente, la burla de los incrédulos científicos de la Prensa y las plataformas populares, es la afirmación de que la electricidad es una entidad, que tiene una existencia sustancial. ¿Cuántas veces los sabios críticos despreciaron a las cabezas de los Teósofos por creer tonterías medio salvajes, sin sentido ante la faz infalible de la ciencia moderna, que hacía tiempo que había probado (¡salvo la marca!) que la electricidad la luz y el calor, era una forma de energía!

Pero en este aspecto, como en tantos otros, el Némesis de la Verdad ha superado a nuestros calumniadores. En el último libro de texto más completamente ortodoxo sobre la Electricidad, del profesor Oliver Lodge, en la *Serie de la Naturaleza*, donde la «autoridad científica», declara en nombre de la ciencia más avanzada que la electricidad *no* es energía –sea lo que sea– y defiende la doctrina que la electricidad es el ÉTER, o si no el mismo éter ciertamente, es sin duda, una forma de «su manifestación». El torbellino del tiempo trae venganzas extrañas, y la que se cita ahora no es más que el precursor de muchos otros casos en el cual los «ortodoxos» y la «infalible» ciencia se procede a apropiarse silenciosamente de las enseñanzas ocultas, sin una palabra de reconocimiento, enseñando como doctrinas los hechos mismos que durante años han despreciado como «charlatanería no científica». *Ex uno disce omnes.*

PROGRESO Y CULTURA

[*Lucifer*, vol. VI, N° 36, Agosto, 1890, págs. 441-450]

«Acoplado con un escuálido salvaje –¿que para mí eran el sol o el clima?
Yo el heredero de todas las edades, en los archivos principales de tiempo–

No en vano, la almenara a distancia. ¡Adelante, adelante vamos a ir,
Deja que el gran mundo gire para siempre por los surcos de la llamada de cambio.
a través de la sombra del globo nos deslizamos en el día más joven;
Mejores cincuenta años de Europa que un ciclo de Catay.»
–TENNYSON, *Locksley Hall*, líneas 177-184.

Nosotros, hombres del siglo que se denomina XIX de nuestra Era, estamos muy orgullosos de nuestro progreso y civilización –ambos atribuidos por la Iglesia y sus seguidores al advenimiento del Cristianismo–. «Borrad al Cristianismo de la historia del hombre –dicen–, ¿y cuáles hubiesen sido sus leyes? ¿Cuál hubiese sido su civilización? No existe ley alguna cuya verdad y nobleza no estén inspiradas en el Cristianismo, ni una costumbre que no deba su santidad y bondad al Evangelio».

¡Qué absurda pretensión y cuán fácilmente se refuta!

Para desacreditar semejantes afirmaciones basta recordar que nuestras leyes están basadas en las de Moisés (ojo por ojo y diente por diente); recordad las leyes de la *santa* Inquisición, esto es, la quema por hecatombes de herejes y brujos a la menor provocación; recordad el pretendido derecho del más rico y más fuerte a vender sus siervos y semejantes, entregándolos a la esclavitud, no por llevar a efecto la maldición recaída sobre Cam, sino simplemente «para adquirir el lujo y voluptuosidades del Asia, abasteciendo el mercado de esclavos de los Sarracenos» (NOTA: *View of the State of Europe during the Middle Ages*, por H.H. Hallam, L.L.D., F.R.A.S., pág. 614. Añade el autor: «No era ese comercio peculiar a Venecia. En Inglaterra era muy común, aun después de la conquista, exportar esclavos a Irlanda, hasta que bajo el reinado de Enrique II llegaron los irlandeses a un arreglo referente a la no importación, que puso término a esa práctica». Y agrega en una nota: «Acusa Guillermo de Malmsbury a la nobleza anglo-sajona de vender sus siervas, aun cuando estuviesen encinta, como esclavas a los extranjeros». ¡Esa es la manera Cristiana de conducirse en imitación de Abraham con Agar: la venganza! FINAL NOTA); y, finalmente, las leyes *Cristianas*, sociales y políticas vigentes hoy en día en Inglaterra, llamadas leyes de *incapacidades* de las mujeres. Además, igual que en tiempo de nuestros abuelos, aquella bienaventurada época de ignorancia, contamos con una *blague* de este género: «Hablamos de nuestra civilización, nuestras artes, de nuestra libertad y de nuestras leyes y olvidamos por completo *la parte tan grande que en todo ello corresponde al Cristianismo*» (¡alzaos!).

¡Exacto!; «nuestras leyes y nuestras artes», mas no «nuestra civilización» ni «nuestra libertad». Nadie podría negar el hecho de que fueron alcanzadas éstas a pesar de la más terrible oposición de la Iglesia durante largos siglos y de sus anatemas contra la civilización y la libertad, así como contra los defensores de ambas. ¡Y, sin embargo, a pesar de los hechos y de la verdad, constantemente oímos repetir que hasta la posición elevada (¡?) que ocupa la mujer Cristiana, comparada con la de su hermana pagana, es obra por entero debida al Cristianismo! Aunque fuese cierto, sólo resultaría un homenaje bien pobre tributado a una religión que pretende suprimir a todas las demás. Pero como no es verdad, habiendo demostrado –Lecky, entre muchos otros autores serios y dignos de crédito, que «en toda la legislación feudal (del Cristianismo) ocupaban las mujeres *una situación legal muy inferior a la del imperio pagano*», cuanto antes y más a menudo se mencione este hecho, más ganará la Verdad. Además, como ya

hemos dicho, nuestras leyes eclesiásticas están impregnadas de elemento mosaico. El Código *Levítico* es el creador e inspirador de la legislación, y no el Romano –al menos en los países protestantes.

El Progreso –dice Carlyle– es el «movimiento viviente». Es cierto; pero sólo es así a condición de que ninguna obra muerta, ningún cadáver, puedan impedir la libertad de ese movimiento viviente, y dadas su intransigencia conservadora, así como su falta de espiritualidad, la Iglesia es un cuerpo muerto. Por lo tanto, impidió y sigue impidiendo el verdadero progreso. Mientras la Iglesia –el más encarnizado enemigo de la Moral de Cristo– se sostuvo en el poder, apenas si hubo progreso alguno. Sólo después de la Revolución Francesa la cultura y la civilización adquirieron desarrollo.

Esas señoras que con tan sincera como apasionada elocuencia reclaman en los mítines de la Liga de la Libertad de la Mujer su legítima parte de derechos como madres, esposas y ciudadanas, y que todavía asisten a los oficios divinos, se entregan al entretenimiento, poco provechoso, de hacer agujeros en el agua. No debieran atacar a las leyes del país, sino a la Iglesia y a sí mismas principalmente. Es el *Karma* de las mujeres de nuestra Era. Se originó con María Magdalena, se manifestó prácticamente en manos de la madre de Constantino y halló una fuerza siempre renaciente en cada Reina y Emperatriz por la Gracia de Dios. Debe el Cristianismo Judaico su vida a una mujer –*a una sublime hallucinée*, como dice Renan. El moderno Protestantismo y el Catolicismo Romano, deben también su ilegítima existencia a las mujeres beatas; a la madre que enseña a su hijo su primera lección en la Biblia; a la esposa o hermana que obliga a su marido o hermano a acompañarla a la Iglesia, a la soltera emocional e histérica, admiradora de todo predicador popular. ¡Y, sin embargo, los predecesores de estos últimos degradaron a las mujeres desde el púlpito!

En el *Lucifer* de Octubre del año 1889, en el artículo que lleva por título «Las mujeres de Ceilán», podemos hallar la opinión del Director Donaldson L.L.D., de la Universidad de San Andrés, acerca de la degradación de la mujer por la Iglesia Cristiana. He aquí lo que escribe en la *Contemporary Review*:

Es una opinión generalizada de que la mujer debe su alta posición actual al Cristianismo. Yo solía creer en el presente dictamen. Pero en los primeros tres siglos no han sido capaces de ver que el Cristianismo no ha tenido algún efecto favorable sobre la posición de las mujeres, sino, por el contrario, que tendía a reducir el carácter y el contrato del rango de su actividad.

¡Cuán correcta, entonces, la observación de H.H. Gardener que en el Nuevo Testamento, «las palabras de la hermana, madre, hija y esposa, son sólo nombres para la degradación y el deshonor»!

Que lo anterior es un hecho, puede verse en varios trabajos, e incluso en algunos *Semanarios*. «Saladino» de los *Agnósticos* da en su última «Al Azar» pruebas elocuentes de la misma, adelantando decenas de citas. Éstas siguientes son algunas: –

Escribe Mrs. Mary A. Livermore: «Los Padres de la primitiva Iglesia denunciaron a las mujeres como animales dañinos, males necesarios y peligros domésticos».

Lecky dice: «Invectivas feroces contra el sexo constituyen una parte importante y grotesca de los escritos de los Padres».

Dice Mrs. Stanton que tanto los Libros Sagrados como el clero enseñan que la mujer es la autora del pecado, la cual, en connivencia con el demonio, efectuó la caída del hombre.

Recuerda Gamble que en el siglo IV santos varones discutieron seriamente la cuestión: ¿Debe llamarse a las mujeres seres humanos?

Mas oigamos a los mismos Padres de la Iglesia. Tertuliano, dirigiéndose a la mujer, la alaba en

estos términos: «Sois la puerta del infierno, la ladrona del árbol prohibido, la primera desertora de la Ley Divina; sois la que persuadisteis a aquél a quien no tenía el demonio bastante valor para atacar. Destruisteis la imagen de Dios, el hombre».

Exclama Clemente de Alejandría: «¡Causa vergüenza reflexionar acerca de la naturaleza de la mujer!»

Dice Gregorio el Taumaturgo: «¡Entre mil, puede hallarse un hombre puro; a una mujer, jamás!»

«La mujer es el instrumento del demonio». –San Bernardo.

«Su voz es el silbido de la serpiente». –San Antonio.

«La mujer es el instrumento que emplea el demonio para apoderarse de nuestras almas». –San Cipriano.

«La mujer es un escorpión». –San Buenaventura.

«La puerta del demonio, la senda de la iniquidad». –San Jerónimo.

«La mujer es hija de la falsedad, centinela del infierno, enemiga de la paz». –San Juan de Damasco.

«De todas las fieras la más peligrosa es la mujer» –San Juan Crisóstomo.

«Posee la mujer el veneno de un áspid, la malicia de un dragón». –San Gregorio el Grande.

¿Cómo extrañar, pues, que con semejantes instrucciones de los Padres a los hijos de la Iglesia cristiana, «no cuenten con la mujer ni la consideren igual a los hombres»?

A pesar de eso, la mujer emocional, aun en estos tiempos de progreso, constituye, como siempre, el principal defensor de la Iglesia. Más aun; ella es la causa única, si hemos de creer en la alegoría Bíblica, de que existan Cristianismo y templo alguno. Porque, ¿dónde estarían éstos de no haber escuchado nuestra madre Eva a la tentadora serpiente? Primero, no habría pecado; segundo, habiendo sido frustrado el demonio, no habría necesidad de redención alguna ni de que ninguna mujer tuviese «semilla» a fin de que «aplastara la cabeza de la serpiente»; y así no habría iglesia ni Satán. Porque, según la expresión de nuestro antiguo amigo el Cardenal Ventura de Raulica, Satán-serpiente es «uno de los dogmas fundamentales de la Iglesia y sirve de base al Cristianismo» (NOTA: [Gougenot des Mousseaux, *Moeurs et des pratiques demonios*, pág. x]. FINAL NOTA). Suprimid esa base y el edificio entero se desploma, cayendo en las oscuras aguas del olvido. Quita esa base y se va toda la lucha por la borda en las aguas oscuras del olvido.

Por lo tanto, declaramos a la Iglesia ingrata hacia la mujer, y a esta última la consideramos como un mártir voluntario, porque si exigían su emancipación y libertad, valor moral poco común hace un siglo, muy poco hace falta hoy, sólo una resolución firme. Por cierto que, si hemos de dar crédito a los escritores antiguos y modernos, la mujer de nuestro siglo, respecto a la verdadera cultura, libertad y dignidad, se ha colocado a sí misma muy por debajo de la antigua madre aria, la egipcia –que, según Wilkinson y Buckle, gozaba de la mayor influencia y libertad, bajo los puntos de vista social, religioso y político entre sus contemporáneos–, y aun de la matrona Romana. Peary Chand Mitra demostró con «las leyes de Manu» hasta qué punto la antigua Âryâvarta respetaba y honraba a las mujeres. Nos enseña el autor de la obra «Las mujeres del antiguo Egipto», que, desde los tiempos más remotos, gozaban las mujeres de Egipto de una libertad e independencia *apenas soñadas* por las naciones modernas. Volvamos a aquella «Miscelánea». –

«La sociedad que conserve influencia alguna de instituciones Cristianas –dice Sir Henry Maine– difícilmente devolverá jamás a las mujeres casadas la libertad personal que les concedía la ley romana» [*Ancient Law*, p. 158].

La causa de los «Derechos de la Mujer» se defendía en Grecia cinco siglos antes de Cristo.

Dice Helen H. Gardener: «Mientras la ley pagana la reconocía [a la esposa] como igual a su marido, la Iglesia suprimía esa ley».

Escribe Lecky: «En las leyendas de la Roma primitiva hallamos plena evidencia de la gran estimación en que se tenía a las mujeres y de su importancia en la vida Romana. Revelan las tragedias de Lucrecia y Virginia una delicadeza respecto al honor, un sentimiento supremo de pureza tan elevado, que no pueden ser sobrepujados por nación Cristiana alguna».

Sir Henry Maine, en su obra *Ancient Law* [pp. 153, 155, 156, 159], declara que «la desigualdad y la opresión referentes a las mujeres desaparecieron de las leyes Paganas». Y añade: «La consecuencia de ello fue que la situación de la mujer Romana la convirtió en propietaria con una gran independencia personal... pero el Cristianismo tendió desde un principio a limitar esa libertad». Observa, además, «que luchaban los jurisconsultos de aquellos días por la consecución de leyes mejores para las mujeres; mas prevaleció la Iglesia en muchos casos y promulgó las más opresivas».

El Profesor Draper, en su obra *Desarrollo intelectual de Europa*, expone ciertos hechos relativos al trato ultrajante de que fueron víctimas las mujeres por parte de hombres Cristianos –incluso el clero–, y aquéllos son de tal naturaleza que no me es permitido referirlos.

«No existe más cruel capítulo en la historia que aquel que consigna el detenimiento por el Cristianismo del natural desarrollo en la civilización Europea tocante a las mujeres», escribe Moncure D. Tonway.

Neandro, historiador de la Iglesia, nos dice que «el Cristianismo aminora la influencia de la mujer».

* * *

Por lo tanto, está ampliamente demostrado que en lugar de una «elevada» posición, es una *degradación* la que el Cristianismo (o más bien «Iglesianismo») ha aportado a la mujer. Aparte de esto, la mujer no tiene nada para agradecerles.

Y ahora, una palabra y un buen consejo para todos los miembros de las Ligas y otras sociedades relacionadas con los Derechos de la Mujer. En nuestros días de cultura y progreso, ahora se demuestra que sólo en la *Unión* se encuentra la fuerza, y que los tiranos se pueden derrotar sólo por sus propias armas; y que finalmente nos encontramos con que nada funciona mejor que una «huelga» –dejar que todos los defensores de los derechos de la mujer ejerzan la huelga, y se comprometan a sí mismos a no poner un pie en Iglesia o Capilla, hasta que sus derechos se restablezcan y su igualdad con los hombres sean reconocidos por la ley. Nosotros profetizamos que antes de seis meses cada uno de los obispos en el Parlamento trabajará con tanto celo como ellos mismos en traer listas para la reforma y transmitir las. De este modo la ley Mosaica y Talmúdica sería derrotada a la gloria de la –MUJER.

* * *

Pero ¿qué son en realidad la cultura y la civilización? La idea de Dickens de que nuestros corazones han ganado con el pavimento tanto como nuestros zapatos, resulta más original bajo el punto de vista literario que el aforístico. En principio, no es cierto, y lo desmiente la Naturaleza por el hecho mismo de que existen muchos más hombres y mujeres buenos y generosos en aldeas sucias y miserables que en París o Londres, tan bien urbanizadas. La verdadera cultura es espiritual. Procede de dentro afuera; y de no luchar una persona naturalmente generosa y de elevados sentimientos en el plano espiritual antes de hacerlo en el físico o externo para alcanzar el progreso, no serán otra cosa cultura y civilización que sepulcros blanqueados llenos de podredumbre. ¿Y cómo puede haber alguna cultura espiritual e intelectual verdadera, cuando hay creencias dogmáticas que son religión de Estado y son impuestas bajo pena de oprobio, infligida por numerosas comunidades de creyentes? No puede ser progresista ningún credo dogmático. Como no sea un dogma la expresión de un

hecho universal y comprobado en la Naturaleza, no es otra cosa sino una esclavitud mental e intelectual. Aquel que acepta los dogmas, fácilmente concluye por convertirse en dogmático. Y como bien dice Watts: «Un espíritu dogmático inclina al hombre a censurar a sus vecinos... Se inclina a despreciar a sus semejantes, considerándolos como inteligencias inferiores y limitadas porque no creen lo que él cree».

Diariamente encuentra lo que antecede su demostración en pastores Protestantes, sacerdotes Católicos y Rabinos fanáticos. En *Les Archives Israelites*, principal órgano de los Judíos Franceses de París, que trata de estos últimos y del *Talmud*, con relación al progreso y cultura, hallamos algunos artículos extraordinarios. Demuestran de una manera tan evidente que el estancamiento de todo progreso es debido al fanatismo, que leídos varios trabajos firmados por *hombres de tan reconocida cultura* como F. Clemieux (*Clericalisme et Judaïsme*), A. Franck, miembro del instituto (*Les Juifs et l'Humanité*) y especialmente un artículo de Elie Aristide Astrue, *Grand rabbin de Bayonne, grand rabbin honoraire de la Belgique*, etc., («Pourquoi nous restons juifs»), nadie puede descubrir la más leve huella de progreso, o abrigar la más remota esperanza de conocer jamás lo que se complacen los Cristianos en llamar la regeneración moral de los Judíos. Ese artículo (por no citar otros), escrito por un hombre que goza por su ciencia y talento de reputación enorme, demuestra lo que es la cultura intelectual, *minus* la espiritualidad. Aquél se dirige a los Judíos Franceses, tenidos por los más progresistas de su raza, y hace la más ardiente y apasionada apología del Judaísmo Talmúdico, revelando ese escrito el fanatismo y terquedad más colosales. Nada puede compararse con las alabanzas que le prodiga. Excluye todo progreso y reforma, morales y espirituales, en el Judaísmo; apela abiertamente a la raza, a fin de que ejerza ésta, más que nunca, un exclusivismo prudente; despierta el fanatismo más mezquino e ignorante. Si tales son las opiniones de los prohombres del Judaísmo establecidos en Francia, centro de civilización y progreso, ¿qué esperanza podrá quedar en sus correligionarios de otras naciones?

El artículo que lleva por título «Por qué seguimos siendo Judíos», es curioso. A. Astrue, autor ilustre de aquél, solemnemente notifica a sus lectores que tienen los Judíos *nolens volens* que permanecer tales, ya que ninguna de las religiones existentes podría «satisfacer jamás el genio de la nación». «Si nos viésemos obligados a separarnos del Judaísmo –exclama– ¿dónde hallaríamos el credo capaz de guiar nuestras vidas?». Habla de la estrella que en Oriente condujo a los Reyes Magos hasta Belén, y pregunta: «¿Podría el Oriente, cuna de las religiones, darnos ahora una nueva fe?». ¡Jamás! Analiza después el Islamismo y el Budismo. Del primero dice que su dogma es demasiado seco y su forma excesivamente ritualista, y demuestra que nunca podría satisfacer la mentalidad hebrea. El Budismo, con sus aspiraciones al *Nirvana*, considerado como la más completa realización de la bienaventuranza y «la más abstrusa conciencia del no ser» (?) parecele demasiado negativo y pasivo.

No nos detendremos a discutir esa nueva fase en Metafísica, esto es, el fenómeno del *no-ser* dotado de propia conciencia. Examinemos más bien el análisis que de las dos formas del Cristianismo –Catolicismo Romano y el Protestantismo– hace el autor. El primero con su trinitarismo y los dogmas de la Divina Encarnación y de la Redención, resulta incomprensible «para el libre espíritu del Israelita». El segundo está dividido en innumerables sectas y no puede aspirar a convertirse jamás en religión del porvenir. Ninguna de estas dos religiones «podría satisfacer a un Judío», dice; por lo tanto aconseja el Rabino a sus correligionarios que permanezcan fieles al Judaísmo o ley Mosaica, ya que esa fe *es la mejor y más salvadora* de todas; es, en fin, según el autor, «la última y más elevada expresión del pensamiento humano religioso».

Este artículo ultrafanático llamó la atención de varios periódicos Cristianos. Uno de ellos contesta duramente al autor, criticando su temor a los dogmas sólo *porque la razón humana es incapaz de comprenderlos*; y añade: «¿Como si pudiera fundarse jamás en la razón fe religiosa

alguna!». Bien dicho, y revelarían estas palabras un pensamiento progresista real y verdadero en la mente del crítico, si su definición de la creencia en dogmas no fuese una defensa *bona fide* de los mismos, lo cual dista mucho de revelar progreso filosófico alguno. El revistero Ruso, lo consignaremos con satisfacción, sale en defensa del Budismo contra los ataques del Rabino:

Desearíamos que comprendiese nuestro estimado amigo que al rebajar el Budismo o considerarlo como hace, infinitamente inferior al Judaísmo, parece que comete un error muy grande. Con sus aspiraciones espirituales y sus tendencias ascéticas, el Budismo, a pesar de todos sus defectos, es innegablemente más espiritual y humanitario que jamás lo fue el Judaísmo, en particular que el Judaísmo moderno, con su rencoroso exclusivismo, su despótico *Kahal*, su ritualismo talmúdico mortal, sustituto Judío de religión, y su odio resuelto a todo progreso».
(*Nóvoye Vremya*).

Esto es bueno. Muestra un principio, en todo caso, de la cultura espiritual en el periodismo de un país considerado hasta ahora como únicamente *semi*-civilizado, mientras que la prensa de las naciones civilizadas en general, respira plenamente la intolerancia religiosa y los prejuicios, si no el odio, siempre que hablan de la filosofía *pagana*.

* * *

Y después de todo, ¿qué significa *nuestra* civilización ante las grandiosas civilizaciones del pasado, hoy tan remotas y olvidadas, que permiten a nuestra moderna soberbia satisfacerse con la consoladora y agradable idea de que jamás existieron civilizaciones verdaderas algunas, anteriores al advenimiento del Cristianismo? Consideran los Europeos las razas asiáticas como inferiores porque, entre otras cosas, comen con las manos y no usan pañuelo. Pero, ¿desde cuándo hemos dejado nosotros, Cristianos, de comer con los dedos y empezado a sonarnos con un pañuelo? Desde que se fundaron las naciones, y hasta fines del siglo XVIII, ignoró la Cristiandad el empleo del tenedor, o lo despreció. Y, sin embargo, en la Roma de los Césares había alcanzado la civilización su más completo desarrollo, y sabemos que si en los banquetes de Lúculo, famosos por su lujo y magnificencia, cada invitado buscaba su succulento bocado metiendo los dedos en los platos de exquisitos manjares, lo propio hicieron los huéspedes de los reyes de Francia hasta el siglo pasado. Casi dos mil años separan a Lúculo y los césares paganos de los últimos Borbones; no obstante, prevalecieron las mismas costumbres personales. Lo mismo observamos en las cortes brillantes de Francisco I, Enrique II, Luis XIII y Luis XIV. El historiador francés Alfred Franklin, en su interesante obra *La Vie privée d'autrefois, du XIIème au XVIIIème siècle, les Repas*, etc. , nos facilita muchos datos curiosos, particularmente acerca de la etiqueta y educación en aquellos siglos. Aquel que en vez de emplear delicadamente los tres dedos para servirse, metía en el plato la mano entera, tan gravemente faltaba entonces a las leyes de la buena crianza, como el que en nuestros días se lleva el cuchillo a la boca. Tenían nuestros antepasados respecto al aseo reglas muy estrictas, por ejemplo: siendo los tres dedos *de rigueur*, no debían lamerse, ni enjugarse sobre la propia casaca, sino que debían limpiarse cada vez entre los servicios «sobre el mantel de la mesa». El sexto tomo de la obra mencionada da a conocer al lector todos los detalles relativos a varios hábitos. La costumbre moderna de lavarse uno las manos antes de comer, que sólo existe ahora en Inglaterra verdaderamente, era estrictamente *de rigueur*, no sólo en la corte de los reyes de Francia, sino que era costumbre general y tenía que repetirse antes de cada servicio. Chambelanes y pajes cumplían ese oficio en la corte. Llevaban en la mano izquierda una jofaina de oro o plata y en la derecha un jarro del mismo metal, y vertían sobre las manos de los invitados agua templada aromática. Pero esto sucedía bajo los reinados de Enrique III y Enrique IV. DOS siglos más tarde, ante el progreso y la civilización, vemos desaparecer esa costumbre que sólo se conservaba en las cortes entre la más alta aristocracia. Comenzó a caer en desuso durante el siglo XVI y hasta el mismo Luis XIV se contentaba para sus abluciones con una toalla mojada. Entre la *bourgeoisie* había desaparecido casi del todo, y Napoleón I sólo se lavaba las manos una vez antes de comer. Hoy

día ningún país, salvo Inglaterra, ha conservado esa costumbre.

* * *

¡Cuánto más limpios que nosotros son, comiendo, los pueblos primitivos –los Indos, por ejemplo, y especialmente los Brahmanes! No usan tenedores, pero toman un baño completo y cambian de ropa de pies a cabeza antes de la comida y se lavan las manos repetidas veces durante la misma. Ningún Brahmán empleará jamás las dos manos para comer, ni se servirá de sus dedos para otro uso cualquiera mientras está comiendo. En cambio, se precisaba recordar a los Europeos del siglo XVIII, según vemos en varias obras referentes a la etiqueta, ciertas reglas tan sencillas como la que sigue: «Se considera impropio y hasta indecente tocarse uno las narices durante las comidas, especialmente cuando están llenas de rapé» (*loc. Cit.*). Sin embargo, los Brahmanes son «paganos» y nuestros abuelos eran Cristianos.

En China se empleaban los tenedores del país (palillos) mil años antes de Jesucristo, como siguen empleándose hoy en día. ¿Cuándo se adoptó en Europa el tenedor? He aquí lo que nos dice Franklin:

Hasta principios de este siglo las carnes asadas se comían con los dedos. Observa Montaigne en sus *Essais* que más de una vez se mordió los dedos por la precipitación con que acostumbraba comer. El tenedor era conocido en tiempos de Enrique III, pero rara vez se empleó hasta fines del siglo pasado. La mujer de Carlos el Bello (1324) y Clemencia de Hungría llevaban en dote sólo un tenedor cada una, y la Duquesa de Tours poseía dos. En los inventarios de artículos de mesa de Carlos V (1380) y Carlos VI (1418) sólo figuran tres tenedores de oro –para fruta. Tres tenía también Carlota d'Albret (1514), nunca usados, sin embargo. (NOTA: [Resumen de las páginas 1-2, 17, 18, 52.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Alemania e Italia adoptaron el tenedor en las comidas un siglo antes que lo hizo Francia; un Inglés fue sorprendido, durante un viaje a Italia en 1609, encontrando «un arma de aspecto extraño, torpe y peligroso que se llamaba tenedor», utilizado por los nativos, mientras comían. En 1651 nos encontramos con Ana de Austria que se niega a utilizar este «arma», y come junto con su hijo (Luis XIV) con los dedos. El uso del tenedor se generalizó sólo al comienzo de nuestro siglo.

* * *

¿Dónde hemos de buscar, pues, la corroboración de la afirmación falsa de que debemos nuestra civilización y cultura, nuestras artes, ciencias y todo, en una palabra, a la elevada y benéfica influencia del Cristianismo? Nada, absolutamente nada, le debemos, ni física ni moralmente. El progreso hasta ahora alcanzado se refiere en todos los casos a aplicaciones puramente físicas, a objetos y cosas, no al hombre *interno*. Gozamos ahora de toda suerte de comodidades para la vida, de todo aquello que halaga a nuestros sentidos y a nuestra vanidad, mas ni un átomo de progreso moral encontramos en el Cristianismo, desde la fundación de la religión de Cristo. Así como el hábito no hace al monje, tampoco la renuncia a los antiguos dioses ha hecho a los hombres mejores que lo eran antes, sino quizá peores. Por lo menos ha creado una nueva forma de hipocresía –el *cant*; ni tampoco se ha extendido tanto como pretenden la civilización. Londres está civilizado, pero sólo lo está realmente en el West end . En cuanto al East end con su población sucia y miserable, sus desolados desiertos de Whitechapel, Limehouse, Stepney, etc., es tan inculto y casi tan bárbaro como Europa en los primeros siglos de nuestra Era, y además, han adquirido sus habitantes una forma de brutalidad por completo desconocida en aquellos tiempos y que jamás soñaron los peores salvajes de las naciones paganas modernas. Y lo mismo ocurre en toda metrópoli Cristiana, en cada ciudad, en cada pueblo: ¡Barnizados por fuera, brutales y podridos por dentro! –¡Frutos muertos, en verdad!

La verdad es sencillamente que la palabra «civilización» es un término muy vago e indefinido. Como el bien y el mal, la belleza y la fealdad, etc., la civilización y la barbarie son términos relativos. Porque aquello que a los ojos de un Chino, de un Indo y de un Persa representa la más elevada cultura, es considerado por el europeo como falta de educación repugnante y como terrible violación de las reglas de etiqueta social. Al viajero en la India causa siempre asco el ver a los naturales del país emplear sus dedos en vez de pañuelo. Al Chino le causa náuseas observar con cuánto cuidado conserva un europeo en el bolsillo el producto de sus glándulas mucosas. La Inglesa puritana se sonroja cuando se cruza en las calles de Bombay con una mujer con la cintura descubierta y las rodillas y piernas al aire. Llevad a una Brahmína a una sala de baile moderno –y aun a las recepciones de la reina de Inglaterra–, y observad sus impresiones. Miles de años antes de Jesucristo bailaban en círculo las Amazonas durante los Misterios en derredor de la Gran Madre; las hijas de Shiloh, desnudas hasta la cintura, y los profetas de Baal, sin vestimenta alguno, giraban y saltaban de igual modo en las fiestas Sabeas. Era simplemente la representación simbólica del movimiento de los planetas en derredor del Sol, pero hoy día lo llaman *danzas fálicas*. ¿Cómo caracterizarán, pues, nuestros bailes modernos y el *vals* favorito, las generaciones futuras? ¿Dónde estriba la diferencia entre las antiguas sacerdotisas del dios Pan, o las Bacantes, y todos los demás bailarores sagrados, y las modernas sacerdotisas de Terpsícore? Muy poca, en verdad. Estas últimas, desnudas casi hasta la cintura, también bailan su danza circular, dando vueltas en un salón de baile; la única diferencia entre ellas es que ejecutaban las primeras su danza sin confundirse con el sexo opuesto, mientras que las valsadoras dan vueltas enlazadas con desconocidos, con hombres que no son ni sus maridos ni sus hermanos.

¡Cuán insondables son tus misterios, oh esfinge del progreso, llamada civilización moderna!

* * *

LA PAJA Y LA VIGA

[*Lucifer*, vol. VI, N° 36, agosto, 1890, págs. 470-478]

Vosotros ciegos guías, que cueelas el mosquito y tragas el camello...

–*Mateo* xxiii, 24

¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano,

Pero no consideras la viga que está en tu propio ojo?»

–*Mateo* vii, 3

¡Oh, la indignación virtuosa, la tempestad rugiente criada en las almas tiernas de filántropos Estadounidenses y Británicos en el rumor de que las autoridades Rusas en Siberia no son tan tiernas como deben ser para con sus presos políticos! ¡Qué algarabía de fuertes protestas de «reuniones indignantes», de gigantescas concentraciones para denunciar a sus vecinos, mientras que se mantiene prudentemente silencio acerca de las fechorías de las mismas en casa.

Una reunión monstruosa de unos 250.000 hombres, protestó el otro día en Hyde Park «en nombre de la civilización y de la humanidad» contra el brutal comportamiento de algunos funcionarios Rusos desconocidos y carceleros. Ahora, uno puede fácilmente entender y apreciar por completo los sentimientos de las masas, de los oprimidos, de los pobres, el sufrimiento de la *plebe* en general. Estando éstos «sentados» desde el nacimiento hasta la muerte por el bien de su propia tierra, y teniendo todos, más de una zona dolorida en sus corazones, que deben sentir vibrar el dolor y solidaridad con sus doloridos hermanos de otros países. Es cierto que la energía que se gastó en la reunión podría haber sido más útil apuntándola, tal vez, contra locales coloniales «Siberianos» y «Casas muertas»; pero tal como estaba el impulso de ser genuino, cada teósofo lo miraba con respeto. Pero cada miembro de la Sociedad Teosófica debería rechazar ese sentimiento de simpatía en esta jerga hipócrita, en este asunto de diversos editores que permanecen mudos ante las fechorías en su casa, vertiendo toda su ira sobre el abuso de poder y la brutalidad de los oficiales Rusos. Esto es suficiente para provocar la risa de la lechuza en pleno día. Que los cargos de crueldad convienen ser traídos y señaladas las manchas leprosas en el cuerpo de Rusia por parte de Inglaterra y Estados Unidos, es una pieza bastante curiosa de audacia moral; pero que esta actitud deba ser apoyada e incluso forzada por ciertos editores, en lugar de ser pasada en prudente silencio, hace pensar en el sabio dicho «a quienes los Dioses quieren destruir primero lo vuelven loco». Para el estudioso de la naturaleza humana un mundo de enseñanza está contenido en él, y él se siente agradecido por esta experiencia adicional.

Teniendo en cuenta que *Lucifer* no tiene nada que ver con la situación política en todo este asunto, que el lector recuerde que tiene, sobre todo, que ver con su aspecto moral. Tiene en el fondo una misión, a saber: traer «a la luz las cosas ocultas se las tinieblas», que naturalmente tiene mucho que decir acerca de los ebrios Juan y Jonathan asintiendo ceñudamente con la cabeza el estado de ebriedad de Pedro, y tan seriamente moralizante en él como si ellos mismos estuviesen libres de pecado. Aquí el escritor habla en primer lugar como un Teósofo y sólo en segundo lugar como un Ruso, ni excusa a Rusia, ni acusa a Inglaterra ni a Estados Unidos, sino simplemente tira el resplandor de la antorcha de la verdad en los *hechos* que nadie puede negar. Y una vez establecida esta posición, el escritor dice: «¡Qué consolador y esperanzador podría haber sido para nuestra creciente sociedad –la <Hermandad Universal del Hombre>– por tal exposición de los sentimientos más nobles y más humanos, de no haber sido empañada por unos pocos hechos antecedentes», en la actualidad. A pesar de que la «protesta» contra la crueldad de Rusia surge ahora, todos muestran la consideración piadosa al mandato de Cristo de «amar a tus enemigos», se echa a perder por el desconocimiento de ese otro mandamiento «tu no seas como son los 35 hipócritas». De hecho, Europa puede preguntarse ahora a partir

del George Dandin en la comedia de Milière, «*Qui de nous deux trompe-t-on ici?*» ¿Podría ser incluso un niño realmente engañado por tales protestas en el Continente? Si todo este despliegue de indignación es probable que no impresione a nadie con el tiempo, serán sólo esas «razas inferiores» bajo el dominio paternal y el benévolo gobierno de sus respectivos gobernantes Hindúes y Musulmanes, Birmanos y Cingalés, quienes tengan las mismas probabilidades de no contrastar los ecos reverberantes de piadoso terror de Occidente, más propensos a no contraponer la ferocidad de los carceleros rusos y casas de prisión con la de sus propios gobernantes, con el «Agujero Negro» de Calcuta, el famoso recuerdo de las Islas de Andaman; mientras que el desventurado negro de los Estados Unidos y los Pieles Rojas muriendo de inanición y exposición en su desierto congelado, e incluso algunos Chinos que buscaban hospitalidad en la costa del Pacífico, sin embargo, pueden llegar a envidiar la suerte de los «presos políticos de Siberia»...

¡Pero qué imágenes imponentes! En el otro lado del «charco», la patética elocuencia del señor George Kennan, el viajero Siberiano, «que acaba de ver todo esto por sí mismo, usted ve!» –dibujó las lágrimas de la calle, banderas y postes de luz obligando a utilizar sus pañuelos de bolsillo– sin hablar de los ciudadanos de color, Rojos Indio y Chinos, de este lado del Atlántico, el Sr. Quilter, el editor de la *Universal Review*, que muestran fervor en nombre de los «oprimidos». El «Exiliado por orden administrativa» del Sr. Adolphe Smith, adornado por lo que el señor Stead llama «un bosquejo de lujo de la flagelación de *Madame Sihida*» (?) (NOTA: Si esta «flagelación» fuera probada –aunque no lo es– como todavía tan brutal y repugnante como el hecho innegable que sería, o es en realidad, peor que las patadas de la policía a las mujeres ya derribadas por ellos; en los clubes, o el aporreamiento hasta la muerte de hombres y niños tullidos? Y si uno recuerda que la supuesta «paliza» tuvo lugar (si es que alguna vez lo hizo) en los bosques de Siberia, probablemente a cientos de kilómetros de distancia de cualquier centro civilizado, por así decirlo, y que está, probado que las «patadas en clubes» están en medio de la ciudad más civilizada del mundo, a saber, en Trafalgar Square, parece como si fuera simplemente «seis de uno y media docena del otro». FINAL NOTA) gratifica a uno de los últimos números de la *Universal Review*, que produce también su efecto. Movido por un espíritu de caballerosidad noble, su editor publicó, como todos sabemos, una circular a los parlamentarios, los compañeros, y jueces, jefes de Colegios y así sucesivamente, para preguntarles «(a) si el sistema actual de exilio en Siberia por orden administrativa» no era «una vergüenza para una nación civilizada»; y (b) si las autoridades antes mencionadas no «consideran que se deben tomar medidas para llamar la atención del Gobierno de Su Majestad a estos ultrajes, a fin de que una protesta diplomática se dirija al Zar!».

Como esto pertenece al dominio de la política, y no nos importa traspasar el terreno prohibido, para aquellos deseosos de aprender algo de las respuestas se recomienda la lectura del excelente resumen de este curioso incidente en la página 489 de la Revista de junio *Review of Reviews*; pero debemos citar unas pocas líneas de la misma, en la que el lector comprenderá (1) que algunas de las autoridades apelaron al son de la opinión de que «el exilio en Siberia ... es un castigo justo y benéfico... mucho mejor para los criminales que nuestro sistema presidiario (Británico)», (2) que la indignación de Madame Sihida «no se basa en evidencias irrecusables», el dibujo que recuerda a la memoria del escritor, «un cuadro igualmente dramático la imagen de un Príncipe Polaco encadenado a una banda con un asesino convicto, una historia que el hermano de este príncipe declaró posteriormente que era falso».



DR. FRANZ HARTMANN
1838-1912

Retrato tomado en los últimos años de su vida, y una traducción del folleto titulado: *Zum Gedächtnis un doctor Franz Hartmann* (1838-1912), que fue escrito por Walter Einbeck y publicado en 1925 por la Theosophischer Kultur-Verlag en Leipzig, Alemania.

Pero aquello que puede ser refutado por todos los medios es que aquella agitación mucho más legítima que está pasando en Inglaterra durante muchos años, y ahora en el apogeo en este país, para la emancipación de las mujeres, y *las causas que la hicieron surgir*. La mayoría de los Teósofos han leído sobre la admirable dirección de la señora F. Fenwick Miller en el programa de la Liga de Franquicias de la Mujer (**NOTA: El Club Liberal Nacional, 25 de febrero de 1890. FINAL NOTA**); y muchos de nuestros Teósofos pertenecen a esta Liga. Y hay los que han declarado que muchas mujeres en Inglaterra –incluso ahora, cuando muchas de las mujeres del movimiento «discapacitadas», así llamadas, ha sido felizmente retirado después de siglos de *servidumbre* a sus maridos –que con mucho gusto hubieran dado su consentimiento para intercambiar lugares con «Madame Sihida», sea quien sea- tal vez no como un prisionero político, sino *como una mujer flagelada*. ¿Cuál es el horror de ser azotada (donde la fuerza brutal es utilizada, *no hay deshonra sino martirio*), en comparación con una larga vida de esclavitud moral y física? ¿Cuál de las mujeres «siervos de sexo» libre en la *libre* Inglaterra (**NOTA: «Los derechos de la mujer como predicado por las Mujeres», por un «Looker on». FINAL NOTA**), no cambiaría con gusto su posición como esposa y madre, por la de una esposa y madre en la *despótica* Rusia? ¿Por qué, señoras y señores, quien ha luchado en la agitación de «Propiedad de la Mujer Casada» por la «Custodia y el Proyecto de Ley de los niños», y el derecho de la mujer como un individuo independiente y ciudadano,

en lugar de la *cosa* y propiedad de su marido, que era y sigue siendo –¿sabe usted que en la *despótica* y «medio civilizada» Rusia, los derechos de las mujeres ante la ley están a la par de los de los hombres, y en algunos casos sus privilegios van más lejos? Que una mujer rica al casarse con un hombre es y ha sido, desde los tiempos de Catalina II, dueña y señora de sus bienes, y que el marido no tiene derecho a un centavo sin la firma legal de la esposa. Que una chica pobre, al casarse con un hombre rico, tiene por otra parte un derecho legal a su propiedad durante su vida y una cierta porción a su muerte, él lo quiera o no, y también un derecho al mantenimiento de la misma y sus hijos *haga lo que haga?* (NOTA: Si es separada (no divorciada), y el marido es un funcionario público, una cierta porción se descuenta de su sueldo y es pagado a la esposa. FINAL NOTA). ¿No han oído que una mujer, con tenencia de propiedad y pago de impuestos *está obligada a dar su voto*, ya sea personalmente o por poder? Y que está ampliamente protegido por ley *que hasta un niño nacido entre nueve y diez meses después de la muerte del esposo es considerado legítimo por ley*: simplemente porque la gestación anormalmente prolongada puede casualmente [*sic*] suceder, y que la ley establece que es *más en consonancia con la ley de Cristo perdonar a nueve mujeres culpables, antes que equivocarse en la décima que puede ser inocente?* Compare esto con las leyes de la *libre* Inglaterra con respecto a la mujer, que hasta hace unos ocho o nueve años era simplemente un esclavo, con menos derechos que los negros de una plantación. Lea de nuevo el papel Sra. Fenwick Miller (*loc. cit. supra*) y juzguen Todo lo que fue en contra de que ella recibiera una educación superior, ya que ella iba a permanecer toda su vida «bajo la tutela de algún hombre». No tenía derecho a la propiedad de su marido, y se perdió todo el derecho a ella, incluso hasta el último centavo que ganaba por su propio trabajo, ya que, en definitiva, no tiene derecho a retener cualquier propiedad, ya sea heredada o adquirida. Un hombre que abandona a su esposa por otra mujer, y la deja a ella y a sus hijos hasta morir de hambre, no estaba obligado a apoyar, pero tenía el derecho legal de cada centavo ganado por su esposa abandonada, ya que «la habilidad de su cerebro no era la suya, sino de su marido». No importaba lo que hizo, fuese cual fuese el crimen que cometió contra ella, ella no tenía recurso contra él, ni podía demandarlo, ni siquiera tenía el derecho de presentar una denuncia contra él. Además: ella no tenía derecho como madre, la ley Inglesa sólo reconoce al padre y al niño. Sus hijos podrían serle quitados, separados de su madre para siempre, y no había remedio para ella. Dice la señora Fenwick Miller:–

La mujer ante los ojos de la ley simplemente no existe... Incluso dentro de los últimos dos años, siete jueces en cónclave han declarado que la ley de hoy sea que una mujer casada en este sentido *sigue siendo absolutamente una esclava, sin derechos de libre albedrío en sí misma* ¿No era esto esclavitud? Los problemas y el sufrimiento de la madre mulata inventado por el genio de la señora Stowe deja a toda Inglaterra llorando, pero las madres Inglesas y Escocesas también –mujeres refinadas, adornadas madres...– han visto a sus hijos arrancados de sus brazos o han huido en secreto y ocultamiento vivo en solitario con sus niños, ya que era la única manera de mantener... cerca de su corazón a los preferidos de sus almas...

Herbert Spencer parece haber dicho lo mismo hace mucho tiempo, con estas palabras:

Las esposas de Inglaterra fueron compradas a partir del siglo V al XI, y todavía los esposos del siglo XVII de condición decente, no se avergonzaban de golpear a sus esposas. Los caballeros (!) organizaron fiestas de placer con el fin de ver a las mujeres miserables azotadas públicamente. No fue sino hasta 1817 que la pública flagelación de las mujeres fue abolida en Inglaterra.

Entre 1817 y 1890, no hay más que unos pocos años. Pero, ¿de cuantos siglos de antigüedad es la civilización Inglesa en comparación con la de Rusia, cuya época de barbarie se cerró sólo con Pedro el Grande?

¿Entonces, quien, a excepción de los hombres capaces de tomar ventaja indebida e ilegal de sus madres, esposas e hijas, no confesaría que no hay crueldad mucho menos aún en la

flagelación casual de una mujer, que en tal opresión sistemática, la de toda la vida de tortura de millones de mujeres y madres *inocentes* a lo largo de los últimos siglos y hasta nuestros días? ¿Y por qué razones? Simplemente para proteger las pasiones animales y la lujuria, la depravación de los hombres –los dueños y los legisladores. ¡Y son los hombres de Inglaterra los que se han negado, hasta ser forzados en sus últimas trincheras, para abrogar leyes tan diabólicas, y que todavía se niegan a hacer desaparecer muchas más como inicuas, como llaman a este caso solitario de flagelación «una vergüenza para la civilización»! Y así sería, una vez probado, igual que la desalmada Inglaterra contra sus mujeres. No cabe duda, de que hay un montón de brutos borrachos, y crueles, entre carceleros y funcionarios en prisiones Rusas. Pero no son más de los que hay en otros países, y probablemente menos. Yo aconsejaría a los editores que se agitan en favor del envío de «protestas» a Rusia, extraer primero la viga del ojo de su propio país y no sólo poner su atención en la paja del ojo de su vecino. Porque el «vecino» es un país que protege en todo caso, a sus madres y esposas, mientras que Inglaterra deja con sus leyes tratarlas simplemente como bienes y muebles por sus hombres, y las tratan como los brutos mudos de la creación. Si alguna vez hubo una verdadera «vergüenza para una nación civilizada» fue la formación de innumerables Sociedades para la prevención de la crueldad a los animales, incluso antes que se pensara en establecer una sociedad para la protección de mujeres y niños, y el castigo de «golpeadores de-esposas» –y mujeres saqueadas por bípedos bribones, como se encuentran en todas las clases de la Sociedad. ¿Y no por qué es mejor desviar la atención del público de más de una «vergüenza para una nación civilizada», que tiene lugar en suelo Británico y en tierras Americanas, por ejemplo, el tratamiento repugnante por parte de los Anglo-Indios de los millones de indígenas, desde el más alto Brahmán al ínfimo paria, y la actitud no menos repugnante de los blancos Estadounidenses hacia sus negros conciudadanos, o los desventurados indios Piel Rojas? Los caníbales infligen menos torturas a sus prisioneros de guerra de lo que hacen las dos naciones Cristianas en cuestión de sus hermanos de color de las razas «inferiores». El primero mata y devora a sus víctimas, después de lo cual éstas encuentran reposo, mientras que los blancos de Inglaterra y Estados Unidos actúan peor que Caín para con sus conciudadanos y vecinos de raza negra; se les tortura mentalmente, cuando no físicamente, desde su cuna hasta su tumba, negándoles todos los privilegios a los que tienen derecho, a continuación se dan la vuelta escupiendo sobre ellos como si fueran solo sapos. ¡Mira el desafortunado Piel Roja! Privado de cada centímetro de su tierra ancestral, abarrotado de gente hacia el mar, despojado de su suministro de mantas y provisiones, al indio se lo deja para que se congele y muera de hambre, lo cual procede a hacer en medio de las catacumbas de Biblias, una presa apta incluso para el halcón de la pradera...

Pero ¿por qué ir tan lejos a las colonias para nuestras pruebas, cuando los casos de flagelación repetida de las mujeres, y de las niñas que no han salido de la adolescencia, requieren «Comisiones Reales» en casas? *Chicas Ruby, o de cómo son entrenadas para la vida del circo*, de Amye Reade, una sorpresa fundada en hechos como afirma la autoría, ha dado a luz a la siguiente revisión en la revista del (26 de julio de 1890):

«ROYAL COMMISSION».—Sr. Gainsford Bruce, Q.C., M.P., ha prometido que tan pronto las pruebas se puedan obtener suficientemente bien como para justificar tal medida, se llamará la atención sobre el asunto en la Cámara de los Comunes, con el fin de inducir al Gobierno a informar a Su Majestad de nombrar una Comisión Real para investigar e informar sobre el tratamiento de los niños mientras están siendo entrenados por la empresa de los corredores de circo, acróbatas, y contorsionistas.

»MANCHESTER GUARDIAN» dice:— «*Ruby*, de Amye Reade. Este libro es notable debido a los cargos presentados por la autora contra un gerente o gerentes, en general, de los circos. Es una acusación tan tremenda que, si se puede demostrar, la autora no debe contentarse con representar una imagen para los lectores de novelas. Ella debe recoger sus pruebas y presentarlas al Ministerio Público. *La señorita Reade afirma que en casos de rebeldía, chicas de diecisiete fueron desnudadas por el maestro de circo y azotadas por él hasta estar sangrando enfermas y débiles.*»

Entre los miembros del Parlamento que «han permitido que sus nombres sean utilizados como indicación de su deseo de ayudar al autor con... sus esfuerzos para llevar ante el público estas crueldades horribles», están los señores Gainsford Bruce, Bright Jacob, Sir Richard Temple, etc. etc. Ahora, «Madame Sihida», aunque ella dijera era otra cosa, era una asesina (política o no, no importa); pero estas chicas desafortunadas de diecisiete son víctimas totalmente inocentes.

Ah, señores editores, de las dos naciones cultas campeonas de la Cristiandad, ustedes pueden jugar tanto como le gusta a Sir Charles Grandison –a esa unión del perfecto caballero y buen Cristiano– pero ¿quién va a creer? Sus protestas son sólo indicativos de la ética Cristiana de hoy, y son un insulto a la moral de Cristo no son más que un ejemplo evidente de canto moderno y una apoteosis de gigantesca hipocresía. En palabras de Lermontoff, el poeta Ruso, toda esta comedia–

«...Sería demasiado grotesco, en verdad,

Si no hubiera sido tan desgarrador!» (NOTA: [M.Y. Lermontov, soneto escrito en 1840 a Alexandra Smirnova Osipovna]. FINAL NOTA).

Leer más bien *Les Races sauvages* de Bertillon y *Au pays des Cannibales* de Charles Lumholtz (NOTA: [Título francés de su trabajo Noruego: *Blandt mennekeoedere*, 1887]. FINAL NOTA) –una traducción al francés de la Sueca– si usted desea saber de lo que sus amigos le acusan, mientras que Rusia es acusada de sus fechorías sólo por sus enemigos, y los celos de su creciente poder que acabó encontrando a través de algunas de las críticas de estas obras, pero es más cierto que nuestros amigos deben tener una idea de las acusaciones publicadas contra Inglaterra, o más bien de sus colonias, y así contar con los medios de comparar la «mota» Rusa con la «viga» Británica. Solo estábamos preparándonos para ruborizarnos por las primeras fechorías alegadas, que, *de ser ciertas*, no son disculpadas por ningún Teósofo, basándose en que los Anglo-Indios y los Americanos son mucho peores en el país, así como en sus colonias –cuando vimos la crítica Rusa de las obras que nosotros habíamos conocido durante años, lo que todo el mundo sabe en que manera civilizada y Cristiana los Ingleses y los Estadounidenses– han tratado a sus prisioneros, políticos u otros, sino simplemente a sus súbditos más fieles y ciudadanos, e inofensivo Hindúes y otros «Negros infieles», trabajadores, honestos, negros y los Pieles Rojas que tanto han ofendido. Pero no estaban dispuestos a creer lo que se publicaba en *Races Sauvages* de Bertillon y *Au pays des Cannibales* del viajero Sueco muy conocido en Australia, Charles Lumholtz.

Echemos un vistazo a su mayor obra. Bertillon habla de Tasmania, y muestra que en 1803 todavía había unos 6.000 nativos, mientras que sólo sesenta y nueve años más tarde no quedaba de ellos sino una leyenda, y una historia espantosa. En 1872 murió el último de los habitantes de Tasmania. El país fue barrido todo sobre su *negro* pasado. ¿Cómo llegó a pasar? Este es el cuento de Bertillon:

Para lograr un resultado triste, los [Ingleses] no se detuvieron ante toda clase de atrocidad... Se basaron en ofrecer 5 libras por la cabeza de todos los adultos, y 2 libras por la de todo bebé de Tasmania. Para tener éxito en esta caza tras los mejores nativos, los [Ingleses] trajeron con ellos los aborígenes de Australia, y los utilizaros como perros de caza. Sin embargo el exterminio se fundamentó en que trabajaban demasiado lentos para satisfacer al Inglés, se organizó un *cercos*, de seleccionados colonos, entre la guarnición... y Arthur, el entonces gobernador de la isla, que fue designado como su jefe. Después de esto comenzó una persecución regular de los Tasmanios... Los nativos fueron llevados mar adentro, a tiros, como por casualidad y los que escaparon fueron llevados a las montañas donde... pronto perecieron... Con algunos incluso los Ingleses utilizaron arsénico y se jactaron de ello. Algunos de los cráneos de las víctimas fueron exhibidos como curiosos Trofeos... (NOTA: [Págs. 223-24]. FINAL NOTA).

Ahora bien, esto puede ser cierto o no; ya que puede ser exagerado o no, al igual que en el caso de la «flagelación Siberiana» y la crueldad con los prisioneros políticos. A medida que la última acusación viene de los enemigos de Rusia y los viajeros amantes de sensaciones, así la historia de Tasmania es contada por el mismo tipo de viajero, y, por otra parte, uno de una nación generalmente no amistosa con Inglaterra. Pero aquí viene algo más moderno y confiable, a cargo de un amigo decidido de Inglaterra y los Australianos, y que dice lo que ha visto con sus propios ojos, oído con sus propios oídos –es decir, Charles Lumholtz, en su obra llamada en la traducción francesa, *Au Pays des Cannibales*. Citamos de una revisión amplia de la obra Rusa en el *Novoye Vremya*, 2 de Mayo (14), 1890, N° 5080. De acuerdo con esta última, el «progreso» de las razas inferiores y los isleños –salvajes por la civilización– y propagación de los Ingleses, no se detuvo en Tasmania. Esta es la revelación de Lumholtz, y es horrible!

¡Hay un capítulo en este trabajo que trata especialmente de las relaciones de los colonos ingleses con los nativos, y las mortales y terribles relaciones! La vida de un hombre negro no vale nada, al parecer, su derecho a la existencia está a la par de la de un animal salvaje... atar a un nativo de Australia es lo mismo que matar a un perro a los ojos de un colono Británico... Más aún: ningún perro será tan cruelmente tratado en Europa. Su vida, a menos que sea peligrosa para los hombres, no le será quitada sin ninguna causa. No así para el nativo de Australia, de acuerdo con la evidencia del autor Sueco, que muestra que hay jóvenes que adquieren puntos por cazar a los negros todos los domingos en los alrededores de las ciudades, de manera sistemática pasan todo el día en ese *deporte*, simplemente *por el placer*... Un grupo de cuatro o cinco jinetes prepara trampas, o, conducen a los salvajes en un paso estrecho, los obliga a buscar refugio en los acantilados escarpados, y mientras los desgraciados están subiendo en peligro de su vida por la roca casi perpendiculares y desnudas, una pelota tras otra se les dispara, por lo que incluso los heridos leves pierden su control, y cayendo, golpeándose, y desgarrándose, en pedazos a sí mismos con las salientes y afiladas rocas de abajo... Un ocupante en Laguna Larga se ha hecho famoso por la inmensa cantidad de negros que ha envenenado con estricnina. Y esto no es un hecho único. Un campesino de Lower Herbert confesó al viajero Sueco que él tenía la costumbre de quemar los cadáveres de los indígenas- para deshacerse de ellos, con el fin de destruir un pedazo demasiado palpable de pruebas. Pero esto fue sólo una precaución extra. Porque, a pesar de que la ley local (en papel) castiga el asesinato, en realidad es sólo el *asesinato de hombres blancos* lo que se llama asesinato. Colonos Ingleses han ofrecido repetidamente a Lumholtz disparar a unos pocos negros, para obtener de él los cráneos de indígenas si quería enseñarlos a los amigos... Ante la ley un negro salvaje es completamente impotente. «Si yo fuera, nativo, mataría a cada colono Inglés que conocí», dijo un exasperado inglés, testigo ocular como él, a nuestro autor. Otro viajero, en su carta a Lumholtz, habla de estos colonos Británicos como de «las caricaturas más repugnantes de los Cristianos... El Inglés constantemente tira piedras a otras naciones por su conducta con las razas conquistadas, mientras que no hay palabras para expresar el horror y la humillación de sus propios actos hacia los nativos de Australia».

Por lo tanto, después de haber barrido de la faz de la tierra a los desafortunados habitantes de Tasmania, los colonos británicos–

...con una crueldad que envidiaría un tigre, destruyen hasta hoy a los salvajes Australianos. Cuando la primera colonia de la provincia de Victoria fue fundada, había unos 10.000 indígenas en ese distrito. En 1871, su número se redujo a 3.000, y en 1880 sólo había alrededor de 800 en el desierto, entre todos. Cuántos siguen vivos ahora no sabemos, en todo caso, las cifras citadas anteriormente muestran con elocuencia que la influencia civilizadora de los marinos ilustrados ha dado sus frutos y su obra se acerca a su fin... Unos cuantos años más, y la raza aborigen Australiana habrá desaparecido de la faz de la tierra. La Inglesa provincia de Victoria, levantada en tierras del negro empapado hasta la médula con su sangre salvaje y fertilizada con sus huesos,

florecerá la más lujosamente a causa de eso...

El *Russian Review* termina con un párrafo en el que se puede tomar como un ojo por ojo al editor Inglés del *Universal Review* y sus colegas. Damos una traducción literal de la misma:—

Tal es el suelo sobre el que la actividad colonizadora del que el Inglés parece tan orgulloso y encuentra su desahogo. Y es esta tierra, surcada a lo largo y ancho por la crueldad brutal del desalmado colono Inglés, que proclama en voz alta a todo el mundo que, para tener derecho a arrojar piedras a otras naciones, no es suficiente con ser cubierto con una piel Inglesa. También es necesario que el alma de los Británicos no sea tan negra como lo son los cuerpos y la tierra arrancada de los pobres nativos; y que los desdichados salvajes no sean vistos por los conquistadores no mocho mejor que las momias Egipcias de los gatos, a saber: buena sólo para servir como fertilizantes para la tierra de sus amos en las colonias florecientes.

Y ahora hemos terminado, dejando a los detractores y los jueces auto-constituidos de Rusia a sus propias reflexiones. Hemos vivido en la India y en los países Asiáticos; y, como Teósofos nos sentimos obligados a decir que en ninguna parte hemos encontrado esa potencialidad de la crueldad y la hipocresía debajo de la piel de color marrón y negra como debajo de la epidermis blanca del refinado Europeo, salvo tal vez, en la clase de los gariwalas, los conductores de las carreta de bueyes. Si el lector quiere conocer las características de esta clase se le dirá lo que es ese personaje. El gariwala pertenece a ese espécimen de la humanidad a la que se le dio palabras para ocultar su pensamiento, y que profesa su religión sólo porque sirve a sus fines. Además de ofrecer honores divinos y el culto a la vaca y el toro, y sin dejar ninguna oportunidad de denunciar a su hermano gariwala al pueblo Brahmán por falta de respeto a los animales (sagrados), tuerce la cola de su yunta de bueyes hasta que estos apéndices de sus dioses cuelgan sólo por unos pocos pelos y sangre coagulada. El gariwala, es, pues, quien debería sentir un legítimo orgullo en la búsqueda de sí mismo que actúa en la misma línea de canto quejumbroso como sus maestros —los *bara sahibs*. Y estando tan cerca, en su humilde camino, a la política de las dos naciones más civilizadas y cultas de la Cristiandad, el gariwala quizás debería ser ascendido de las filas de los *inferiores* a los de la raza *superior*.

No tenemos más que una palabra más que decir. Cuando se haya dicho de Rusia tanto por sus amigos, como dice Lumholtz de Australia, y otros de la India y América, entonces todo hombre y mujer honestos de Europa pueden sumarse a las críticas con indignación y a las protestas justas contra las atrocidades Rusas. Hasta entonces el mejor consejo que se le puede dar los Ingleses y los Estadounidenses es muy, muy viejo: «NO JUZGUÉIS, PARA QUE NO SEÁIS JUZGADOS... de cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí que no ves la viga en tu propio ojo» [*Matt. vii, i*]

H.P.B.

NEPTUNO

[*Lucifer*, vol. VI, N° 36, Agosto, 1890, pág. 515-16]

I. En *La Doctrina Secreta* se dice que *Neptuno* no pertenece al sistema solar, sino que es «mayávico». ¿Qué quiso decir con esto? Neptuno fue descubierto de forma independiente por dos matemáticos, y no por el telescopio directamente. Obedece a la ley de la gravedad, y produjo perturbaciones en Urano, que condujeron a su descubrimiento.

II. Se dice en algún lugar de *La Doctrina Secreta* que el sistema solar es único, y que en todo el universo no hay nada como él. ¿Es esto realmente así? A medida que nuestro sol es una estrella, es razonable suponer que algunas de las otras estrellas son centros de otros sistemas solares.

–SIRIUS.

I. El pasaje en *La Doctrina Secreta* tan vagamente mencionado se encuentra en el Vol. I, pág. 102. Funciona de la siguiente manera: «Neptuno no pertenece a él [a nuestro sistema solar], su aparente conexión con el sol y la influencia de este último sobre Neptuno a pesar de esto. Esta conexión es *mayávica*, imaginaria, dicen». Note que la supuesta *conexión* se dice que es *mayávica*, y no el hecho de la existencia del planeta.

II. Cada sistema es *sui generis*, como cada planeta.–[Eds]

* * *

RECIENTES PROGRESOS EN TEOSOFÍA

[*The North American Review*, vol. CLI, N° 405,
Agosto de 1890, pág. 173-86]

Independientemente de lo que se puede pensar de la Teosofía y su movimiento, el tiempo ha demostrado que por lo menos no es efímera, como la llamó la prensa Americana y extranjera en su primera aparición. Parece que ha llegado a ocupar un lugar permanente en el pensamiento moderno, así reivindicar la verdad de la observación de Sir John Herschel de que «el gran, y, de hecho, el único personaje de la verdad es su capacidad de soportar la prueba de la experiencia universal, y salir sin cambios de todas las formas posibles de justa discusión».

Por desgracia, la Teosofía nunca ha tenido una «justa» oportunidad; sino que la misma debe llegar. Ha sido representada con una luz más grotesca, parodiada de toda semejanza. Con pocas excepciones, incluso sus amigos han demostrado en sus escritos publicados una comprensión imperfecta de la asignatura. Si se hubiera discutido sobre sus méritos, aparte de las personalidades con las que se ha asociado al movimiento, no podemos dudar de que hubiera tenido, en ese momento, una publicidad mucho más amplia de la que tiene. Todas las señales apuntan en esa dirección. Entre los esfuerzos más denodados de intolerantes, teológicos y científicos, así como el empleo de la burla, el sarcasmo, y las tergiversaciones, y denuncias por parte de sus oponentes, no han logrado controlar el crecimiento de la Sociedad Teosófica, o su influencia, ni incluso impedir la expansión de la idea Teosófica en todo el mundo. Apenas el más optimista de los organizadores de la Sociedad soñaba con el éxito con el que se han premiado sus labores. El pequeño círculo de hombres y mujeres de pensamiento que se reunieron una noche en el Irving Place, una sala de verano en el año 1875, edificaron mejor que ellos (con su visión de futuro sin desarrollar), cuando decidieron organizar una asociación.

A menudo nos preguntan: «¿Cuál es el objetivo general de la Sociedad Teosófica? *Cui bono* todo este gasto de mano de obra, toda esa energía se expandió desde su comienzo nadando contra la fuerte corriente de los prejuicios del público, el odio sectario, y la impopularidad? De los tres objetivos conocidos de la Sociedad (**NOTA: 1. Fraternidad del hombre, 2. Estudio de las filosofías Orientales, 3. Investigación de las fuerzas ocultas de la naturaleza y el hombre. FINAL NOTA**) solo había uno que tenía, y tiene, sus maestros y sus seguidores en el pasado y en el presente. Su primer objetivo, a saber, la hermandad del hombre, se encuentra en la base misma del Cristianismo, su segundo es promovido por las Sociedades Asiáticas, los museos nacionales, y todos los Orientalistas; el tercero podrán ser autorizados a permanecer en manos de los hombres de la ciencia, que ya han diseccionado el espiritismo y explotado el mesmerismo, y ahora, bajo la dirección de la Sociedad para la Investigación Psíquica, que está por desechar la cuestión de la transmisión de pensamiento, el fantasma de los vivos, y la Sociedad Teosófica».

Tomamos nota de la excepción de que el *cuckoo* S.P.R. eclosionó sus primeros huevos en los nidos de la Teosofía y el Espiritismo (**NOTA: El verdadero autor y fundador de la S.P.R. fue «M.A. Oxon» (Sr. W. Stainton Moses), ahora el editor *Light*. Fue él quien, siendo entonces miembro de la S.T., propuso la formación de una sociedad en las líneas de la ya desaparecida *Sociedad Dialéctica* de Londres, para la investigación de fenómenos anormales. Este caballero debe haber lamentado más de una vez su idea. El S.P.R., la progenie del Espiritualismo y la Teosofía, ha demostrado ser un posible parricida, aunque más bien un infructuoso hasta ahora. FINAL NOTA**); es evidente que tiene la misma relación con el cuerpo científico que con sus dos madres adoptivas, y puede disfrutar de una mayor intimidad sólo como recompensa por su traición a la última y al servilismo a la ciencia materialista. En réplica a las dos primeras afirmaciones, ¿los Teósofos pedirían a los Cristianos y Orientalistas lo que ellos estaban haciendo en sus respectivos departamentos para realizar primero nuestros dos objetos? En

virtud de la corrección, yo tengo que decir que todo ha sido discurso y teoría. Cuentan con el Sermón de la Montaña, pero todo a pesar de su belleza moral, las razones de las llamadas naciones Cristianas no trataron a los demás con el ideal del espíritu Cristiano, ni ofrecieron la hermandad a las naciones Asiáticas y tribus Africanas, a los que se ha sometido por la fuerza de las armas o por artimañas? Y tiene la visión filosófica del profesor Max Müller, quien nos ha estado mostrando durante los últimos treinta años que la misma sangre Aria corre por el cuerpo marrón del Indio cipayo así como debajo de la piel escaldada del tendero Inglés y del Lord Británico, impidiendo que el dominante Anglo-Indio de temas asiáticos de la Reina-Emperatriz pruebe su desdén supremo? La Sociedad Teosófica ha sido llamada la Royal Asiatic Society *más* filantrópica; y como el cuerpo de esta última carece del instinto de la fraternidad, y, a menudo, muestra una disposición a sacrificar la verdad por predilección teológica, su oscuridad de casi un siglo de trabajo ha arrojado luz sobre el lugar de las filosofías, religiones y ciencias Arias. En cuanto a nuestro tercer objetivo, hay que decir de la labor de la S.P.R., y la labor superior de los Franceses hipnotizadores de París y Nancy, que estos organismos, mientras acumulan un montón de hechos importantes para futuros filósofos, que, con algunas excepciones muy honrosas, hicieron todo lo posible para dar una falsa interpretación de aquellos fenómenos que no podían disponer de la teoría del fraude. Sus ofrendas han sido sobre todo en el altar del Moloch del materialismo.

Dado que es innegable que este sesgo materialista ha estado culminando rápidamente bajo la influencia universitaria durante el último medio siglo, es demasiado evidente que la creación de la Sociedad Teosófica en el momento en que surgió fue muy oportuna, y fue un paso hacia la defensa de la *verdadera* ciencia y la *verdadera* religión contra un socialismo que se estaba volviendo cada vez más arrogante. Los experimentos de Charcot en la Salpêtrière han sido tan insatisfactoriamente explicados por los profesores de su escuela materialista que la aparición de la antigua filosofía esotérica en el ámbito del pensamiento occidental, era una necesidad vital. La convicción ya ha aparecido en las mentes de algunos de los más hábiles experimentadores Occidentales de que el «abismo infranqueable» y el «desconocido» de los señores Tyndall y Spencer nunca se puede salvar o ser conocido por algo menos que la doctrina esotérica Arya. El interés y la curiosidad de culto popular que se muestran en cada país cuando un Teósofo o la Teosofía pasa a primer plano, y la popularidad universal de la literatura Teosófica y mística, que ha enriquecido a muchos editores y escritores, son indicios de la desesperación y la esperanza de la Cristiandad –desesperación porque la ciencia no leerá jamás el enigma de la vida, la esperanza de que la solución se puede encontrar en la doctrina secreta.

El Movimiento Teosófico era una necesidad de la época, y se ha extendido bajo su propio impulso inherente, y no debido a los métodos accidentales. Desde el primer momento no ha tenido dinero, ni donaciones, patrocinio social ni gubernamental con que contar. Hizo un llamamiento a ciertos instintos y aspiraciones humanas, y levantó cierto ideal sublime de la perfectibilidad, con el que los intereses personales creados ajenos a los de la sociedad en conflicto, y contra los cuales éstos fueron condenados de antemano a la batalla. Sus aliados más fuertes eran los anhelos humanos de la luz sobre el problema de la vida, y por una concepción más noble del origen, el destino y las potencialidades del ser humano. Mientras que el materialismo y sus congéneres, el secularismo, estaban empeñados en destruir no sólo la teología y el dogmatismo sectario, sino incluso la concepción religiosa de un Yo divino, la Teosofía ha tenido como objetivo unir a todas las personas religiosas en general para la investigación sobre la base real de la religión y las pruebas científicas de la existencia y permanencia del Yo Superior. Con la grata aceptación de los resultados del estudio científico y la exposición del error teológico, y la adopción de los métodos y las máximas de la ciencia, sus defensores tratan de salvar de la ruina los restos de los cultos, la mezcla preciosa de la verdad que se encuentra en cada uno. Descartando la teoría de los milagros y el sobrenaturalismo, se esfuerzan por trazar el parentesco de toda la familia de las religiones del mundo entre sí,

y su reconciliación con la ciencia. La inclinación cada vez mayor de la opinión pública hacia la Teosofía parece marcar una reacción iconoclasta de la influencia del coronel Ingersoll y la escuela del Sr. Bradlaugh. Sin duda, hay miles de los llamados Librepensadores que creen sinceramente en la aniquilación personal con la muerte del cuerpo; pero al parecer el hecho de la reciente conversión de la señora Annie Besant del secularismo a la Teosofía, y los debates que ha dado lugar, tiene muchas personas inscritas como seguidores de los dos grandes líderes antes mencionados, que están en la ignorancia de las opiniones incluidas en el término Teosofía. Nosotros somos los funcionarios y los miembros de la Sociedad Teosófica, por lo tanto, alentamos la esperanza de que, con la difusión más amplia de los hechos, veamos grandes adhesiones a nuestra causa desde la base laicista. Sin duda, esto debe ser considerado una ganancia por los amigos de la espiritualidad en oposición al materialismo –aquellos, en todo caso, que piensan que la moral, la paz, y la prosperidad será promovido por la creencia universal en una vida después de la muerte (ya sea eterna o interrumpida por una serie de reencarnaciones en la tierra misma), y el hombre en posesión de un YO superior, inmortal, latentes poderes espirituales y la conciencia.

Es lo peor para el público, en particular para los sentimientos religiosos de la población, que los órganos del fanatismo sectario tuvieran tanto éxito por la perversión de los hechos, la calumnia frenética, y la mentira pura y simple, en hacer que nuestra causa y la Sociedad apareciese con una luz tan falsa durante los últimos catorce años. Tampoco los órganos clericales están solos en este trabajo indigno e inútil; porque los semanarios de los Espiritualistas en los Estados Unidos son tan amargos y mentirosos como ellos en sus incesantes denuncias a la Teosofía. La virulencia y vituperios de los apóstoles intelectuales de los «guías espirituales» y los «controladores» del «Summerland» han crecido en proporción al crecimiento de la Sociedad Teosófica. Los efectos de la última convención celebrada por los Teósofos Americanos en Chicago, el 29 de abril y 30 del presente año (**NOTA: Existen en la actualidad treinta y ocho ramas colegiadas de la Sociedad Teosófica en los Estados Unidos, y la actividad en la costa del Pacífico en esta dirección es muy notable. FINAL NOTA**), proporcionan un ejemplo brillante de este odio ciego y feroz. Fue tal el éxito decidido y sin precedentes de la última reunión que incluso los principales artículos de Chicago y otras ciudades, tuvieron que admitir el hecho, encontrando por primera vez solo palabras de simpatía para los Teósofos. Solo los organismos de los «ángeles» desencarnados derramaron sobre nosotros, sin éxito como siempre, sus copas de la ira, la burla y la calumnia brutal. Pero nosotros no les hacemos caso. ¿Por qué deberíamos hacerlo? La maldad y la traición más vil posible no han sido capaces, ni de controvertir nuestras ideas, menospreciar nuestros objetivos, refutar la razonabilidad de nuestros métodos, o fijar en nosotros un motivo egoísta o deshonesto. Y como nuestros declarados principios no son más que inobjetables, pero admirablemente calculados para hacer el bien a la humanidad, estos conspiradores y calumniadores simplemente han mantenido a una multitud de personas religiosamente inclinadas a no disfrutar de la felicidad que hubieran tenido conociendo la Teosofía como lo que realmente es, y haciéndola el principio que guía su conducta.

Si la justicia es la ley de la naturaleza, y la injusticia un transitorio mal, horrible debe ser, en efecto, la retribución que estas equivocadas personas han invocado sobre sus propias cabezas. Hemos tenido que soportar el sufrimiento que han provocado, pero sirvió como disciplina, y nos enseñó a convertirlo en lealtad a la doctrina esotérica para consuelo y aliento.

Mi tema actual es el progreso reciente de nuestro Movimiento, la situación no puede ser mejor ilustrada por las estadísticas. Para evitar desprolijidad, podemos empezar con el año 1884, cuando fue hecho el ataque sobre nosotros por la Sociedad para la Investigación Psíquica de Londres. En el informe oficial de ese año, se desprende que en el 31 de diciembre de 1884, había en todas las partes del mundo, 104 sucursales colegiadas de la Sociedad Teosófica. En el año 1885, como una respuesta a nuestros calumniadores, diecisiete nuevas sedes se inscribieron; en 1886, quince; en 1887, veintidós; en 1888, veintiuna, y el 1 de septiembre de

1889, diecisiete. Para el 31 de diciembre de 1888, seis sedes habían sido revocadas, dejando 173 que seguían siendo válidas; y si los nuevos de 1888 se añadirán, habría un total bruto de 190 sucursales colegiadas, de lo cual hay que deducir las cancelaciones comunicadas durante los últimos doce meses. Pero no hemos oído hablar de ninguna. Por el contrario, hasta junio de 1890, nos encontramos ascendiendo hasta las 200 sucursales según nuestros registros. En Inglaterra, un país donde la Teosofía tiene que trabajar cuesta arriba más que en cualquier otro lugar, hace tres años no había más que una sola rama – la «Logia Londres» de la Sociedad Teosófica, con cerca de 150 miembros en ella. Desde la llegada a Inglaterra de quien escribe, el establecimiento de la «Logia Blavatsky» en junio de 1887 (tiene ahora más de 300 miembros y asociados), doce ramas de la Sociedad Teosófica se han establecido en varios centros de la Gran Bretaña, y el número de miembros está creciendo diariamente. El crecimiento de nuestra sociedad en este país conservador ha sido más maravilloso en comparación incluso que en los Estados Unidos de América. El crecimiento desde la redada de 1884 ha sido, pues, a un ritmo de unas diecinueve sedes nuevas al año, y el cómputo final de 1889 se verá como un gran incremento. Dividiendo 104 –la suma total hasta el cierre de 1884– por 10, el número de años transcurridos desde la fundación de la Sociedad, se obtiene un crecimiento promedio anual de 10,4 ramas; de donde se desprende que, en vez de quedar aplastados y fuera de existencia, como los organizadores de la redada había esperado que pudiera haber sido el resultado, la Sociedad Teosófica ha aumentado en gran medida su tasa media de expansión geográfica y numéricamente. Es inútil recordar al lector americano la implacable persecución sistemática a la que la autora de estas líneas –y a través de ella, la Teosofía– es y ha sido durante años, sometida en la prensa Estadounidense, por enemigos tan perseverantes como la base. Y si ninguna conspiración, ningún ataque, ha podido sacudir seriamente a la Sociedad o impedir su movimiento, nada lo hará. Sólo repito, parafraseando ligeramente, el adagio Cristiano hoy tan aplicable a nuestro movimiento, «La sangre de los mártires es la semilla de la Teosofía». Su sociedad ha hecho un trabajo demasiado bueno, el buen grano es demasiado evidente incluso en los montones de paja admitidos, por haber construido una base sólida para el templo de la verdad, en lo inmediato al igual que en un futuro lejano.

Porque, se puede ver, que la literatura de la Teosofía está creciendo rápidamente. Tenemos siete centros de publicación principales –Madrás, Bombay, Ceilán (Colombo), Estocolmo, Londres, París y Nueva York. La rama de Estocolmo, fundada hace apenas un año, tiene ahora más de un centenar de miembros, y nuestra literatura en Suecia se está extendiendo rápidamente. La pequeña Ceilán tenía veintiuna ramas hace tres meses, y ahora pueden tener más. Madrás es el cuartel general de la sociedad, la residencia oficial del Presidente y el personal ejecutivo, y la oficina de *The Theosophist* está ahí. En Bombay tenemos un «Fondo de Publicación Teosófico», creado y dirigido por el Sr. Tookaram Tatyá, un Teósofo Hindú, que lleva a cabo importantes obras en Sánscrito e Inglés; una iniciativa de la que habla con grandes elogios el profesor Max Müller en una carta publicada tanto en *The Theosophist* como en *Lucifer*. En Londres hay una «Sociedad Editora Teosófica», lo que pone de manifiesto la revista *Lucifer* (editado por la Sra. Annie Besant y yo) y una serie de panfletos llamados «T.P.S.», publicada quincenalmente, y muchas obras teosóficas nuevas. Siguiendo el buen ejemplo dado a nosotros por la Sociedad Teosófica Aryan de Nueva York –el cuartel general del movimiento teosófico en los Estados Unidos– se formó un comité en Londres el pasado mes de mayo por la amplia distribución por correo de folletos sobre las doctrinas teosóficas, cada miembro ha de hacerse cargo de un distrito determinado. Durante el primer mes de la creación del «esquema de correos» en Nueva York, la Sociedad Teosófica Aryan ha distribuido más de 150.000 documentos sobre la Teosofía y sus doctrinas. En París se inició otra revista mensual el año anterior, el *Théosophique Revue*, editada por mí misma, y gestionada por la condesa d'Ademar, y ahora otra revista teosófica ha aparecido –*Le Lotus Bleu*– desde marzo, también editada por mí misma, y gestionada por Arthur Arnould, un periodista muy conocido en París, y el presidente de la Sociedad Teosófica de París, «L'Hermès». En Nueva York tenemos *The Path*, cuyo editor, Mr. W.Q. Judge, publicó también varios libros y panfletos. La existencia

de estos centros demuestra sin lugar a dudas que nuestro movimiento está constantemente en aumento, y que todos los informes interesados y maliciosos en sentido contrario, carecen de fundamento.

Pero es nuestra Biblioteca de Adyar, fundada por el trabajo amoroso de nuestro Presidente, el Coronel H.S. Olcott, que es la corona y la gloria de la Sociedad Teosófica. Aunque con sólo tres años de edad, ya ha adquirido una importante colección de obras orientales de gran valor –3.046 volúmenes, además de más de 2.000 obras en las lenguas europeas, y una serie de raros manuscritos de hoja de palma. En las palabras de nuestro erudito bibliotecario, el Pundit N. Bhâshyâchârya (NOTA: Desafortunadamente acaba de morir. FINAL NOTA):

...El departamento de literatura Budista es más rico que cualquiera de las bibliotecas de la India, y probablemente igual a la mayoría de los países Occidentales. De la señora Dias-Ilangakoon, F.T.S de Matara, Ceylan, ha recibido el noble presente de un conjunto completo de la versión Pali de la *Tripitakas*, grabado en hojas de palma y que comprende 60 volúmenes con cerca de 5.000 páginas. Doce Stylus-escritores fueron empleados durante dos años en la copia de los volúmenes de la colección única en Merissa... La colección de la Sra. Ilangakoon costó casi 3.500 Rs. La secta Jodo de los Budistas Japoneses presentó al coronel Olcott un conjunto completo de la Versiones chinas de las *Tripitakas* en 418 volúmenes, en papel de seda. Otras obras religiosas Japonesas y Chinas, explicativas de los principios de todas las sectas Japonesas, se le regalo la cantidad de 1.057 volúmenes. Y estos se complementan con 22 pinturas de desplazamiento en seda y papel e ilustrativos de la misma materia... [Entre las que] hay dos de seda que se dice que tienen más de 800 años de edad, y el otro un MS. que tiene más de 350 años de antigüedad, que está escrito en tinta de oro fino sobre un rollo de papel negro muy suave, algunos de treinta y tres pies de largo, y montado en un rodillo con puntas de oro y cristal. También hay una gran fotografía, pintada en colores vivos y dibujada en el detalle más cuidadoso, con 137 escenas de la vida del fundador de la secta Jodo. También hay una antigua biografía del Adepto Fundador de Yamabushi, o la fraternidad de los trabajadores de los fenómenos, y un retrato de sí mismo en pergamino con la asistencia de unos elementales de fuego a los que parece haber sometido a su entrenada voluntad. El Dr. Bigelow, de Tokio [llego de Boston], amablemente le dio una fotografía de un grupo que representa Kobo-dai-shi, al Adepto-fundador de la secta Shin-gon, al que asistieron dos elementales pequeños que le están sirviendo como mensajeros y empleados domésticos (NOTA: Ver el artículo erudito e interesante del Pundit N. Bhâshyâchârya, Director de la Sección Oriental de la Biblioteca de Adyar, en *The Theosophist*, vol. X, N° 119, Agosto de 1889, pág. 685-88. FINAL NOTA).

Todo lo cual demuestra que el chivo expiatorio Teosófico, H.P. Blavatsky, no ha *inventado* ni a las fraternidades de Adeptos ni la existencia de los «elementales», después de haber sido conocidos en Japón, China y la India durante largos siglos.

Tales son algunos de los tesoros únicos en libros y antigüedades de la Biblioteca de Adyar de la S.T., «se reunieron bajo las mayores dificultades de la falta total de la dotación de material y patrocinio público», y que no «ha recibido de ningún gobierno hasta ahora ni un solo libro ni una rupia». Y esa noble biblioteca sobrevivirá a los fundadores y a todos los miembros actuales de la Sociedad Teosófica, y seguirán hablando de los trabajos realizados mientras otras muchas cosas se olvidan.

Después de haber echado una rápida ojeada al aspecto general de la sociedad tal y como está en el momento presente, se me permite exponer muy brevemente los tres grandes principios en los que se apoya, y luego resumir los resultados logrados en cada epígrafe.

Los tres objetos declarados oficialmente de nuestra sociedad son los siguientes:

(1) Para formar el núcleo de la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

(2) Promover el estudio Aryan y otras literaturas Orientales, religiones, filosofías y ciencias.

(3) Un tercer objetivo, perseguido por una parte de los compañeros de la sociedad, es investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes psíquicos del hombre.

Dos objetos generales, un objeto restringido, de atención. Se supone que todos los que entran a la Sociedad simpatizan con la teoría de la fraternidad esencial; un parentesco que existe en el plano del ser superior, no en el de las diferencias raciales, sociales y de salud mental y las antipatías. Estos elementos de discordia pertenecen al hombre físico y son el resultado del desarrollo desigual bajo la ley de la evolución. Creemos que el cuerpo humano no es más que la cáscara, la cubierta, o el velo de la entidad real; y los que aceptan la filosofía esotérica y la teoría del «Karma» (la ley universal de la causalidad ética) creen que la entidad, a medida que viaja en torno a ciertos ciclos mayores y menores de la existencia con toda la masa de los seres humanos, asumen un cuerpo diferente al nacer, y las envolturas se disuelven a la muerte, bajo la operación de esta ley kármica. Sin embargo, a pesar de que por lo tanto puede vestir y reclinarsse sí mismo una y mil veces en una serie de reencarnaciones, la entidad no cambia y es inmutable, siendo de naturaleza divina, superior a todos los ambientes en el plano terrenal. Es el cuerpo físico solamente, que es de tipo racial, tiene color, sexo, odios, ambiciones, y amores. Así pues, cuando postulamos la idea de la fraternidad universal, queremos entender que no sostiene en ningún sentido utópico, aunque no sueñan con realizarlo a la vez en el plano ordinario de las relaciones sociales o nacionales. En verdad, si esta visión de la hermandad de toda la humanidad pudiera lograr la aceptación universal, una mayor sensación de responsabilidad moral podría hacer desaparecer más males sociales y asperezas internacionales; entonces un altruismo verdadero, en lugar del actual egoísmo, sería la regla de todo el mundo. Así que tenemos escrito como el primero de nuestros objetivos declarados esta aseveración altruista, y hemos estado trabajando para lograr un principio de la ley mejor.

El segundo de nuestros objetivos declarados habla tan claramente por sí mismo que no necesito insistir sobre ello, salvo en la forma más informal, los fundadores de la Sociedad Teosófica pensaban que tenían la mejor razón para creer que existía, encerrado en las literaturas antiguas India, Ceilán, Tíbet, China, Japón y otros países del Este, un cuerpo muy grande de verdad, que sería el más importante y valioso para la generación actual, si es que se podía obtener. Los mejores agentes a emplear en este trabajo fueron los Sabios Orientales eruditos que conocían las lenguas antiguas, especialmente las que –en su caso– se pudo conocer que habían aprendido el significado oculto de los nombres, figuras y expresiones con las que abundan por los escrito Asiáticos, y que son la desesperación de nuestros Orientalistas Occidentales. Estos sabios son sacerdotes de distintas religiones y panditas, o profesores, en una serie de escuelas filosóficas de pensamiento Orientales. Nunca habían trabajado antes juntos en el interés de toda la familia de la humanidad, con puntos de vista personales tan antagónicos y por lo tanto contradictorios entre sí con varias religiones y libros filosóficos. Ningún esquema de cooperación entre ellos podría llevarse a cabo salvo la línea definida en nuestro primer objeto declarado –es decir, la teoría de la relación universal de toda la humanidad en el plano del ser superior, y su política de no injerencia con lo que sólo se refiere a las relaciones mutuas entre el yo inferior, el hombre físico. Queda demostrado en la actualidad cómo esta parte de nuestro plan ha funcionado.

Observen la tercera declaración, que sólo una parte de nuestros compañeros se ocupan del estudio de las propiedades ocultas de la materia y las fuerzas físicas del hombre. La sociedad en su conjunto, entonces, no trata esta rama de la investigación, naturalmente; porque de cada diez mil personas, puede encontrarse uno, lo más probable es que aunque una pequeña minoría tenga el tiempo, el gusto, o la capacidad para asumir tales delicados e incomprensibles estudios los que lo hacen son místicos nacidos, y, por supuesto, los Teósofos naturales; un Teósofo será alguien que busque a la sabiduría divina –es decir, la comprensión de las causas últimas de la fuerza, la correlación y el desarrollo psíquico, el método de resolución de los enigmas de toda la vida. Las personas de este temperamento no pueden ser intolerantes; sino que se irritan bajo el yugo sectario, y en sus corazones cálidos tienen simpatía por los que sufren, gimen bajo las

cargas sociales que resultan de la ignorancia, para la totalidad de cualquier raza, credo o color, que aspiran al conocimiento. Estos hombres son verdaderos Teósofos, los Hermanos de la humanidad y, en su completo desarrollo, los modelos, guías espirituales, maestros, benefactores, de nuestra raza. Nos pareció una buena cosa proclamar esta línea de investigación y auto-descubrimiento como el tercero de los tres objetivos. Para aquellos que están interesados en él, y todos los solicitantes a los que alcance estimular, tienen los libros místicos filosóficos que en los tiempos actuales y anteriores se han escrito. Para el público en general, estos libros son el caviar.



OFICINA DEL SECRETARIO GENERAL EN 19 AVENUE ROAD, LONDON
G.R.S. Mead (centro), con Walter R. Old y Ablett J.R.
Reproducido de *Old Diary Leaves* del Coronel Olcott,
Serie IV, frente a la pág. 247.

Tomando las tres divisiones de nuestros objetivos en orden, vamos a ver lo que realmente ha llevado a cabo durante los catorce años de existencia de la Sociedad Teosófica. La compilación se hará a partir de documentos oficiales y se puedan verificar en cualquier momento. En primer lugar, en lo que respecta al objetivo número uno, permítanme hacer notar que hemos hecho las cosas en la escala más amplia posible, tratando con las naciones, la masa, así como con individuos o grupos pequeños. El coronel Olcott y yo nos trasladamos de Nueva York a Bombay a principios del año 1879, momento en el que acababa de establecer las relaciones entre los estudiantes occidentales del Oriental misticismo, y unos pocos educados Hindúes y Cingalés. En el Oriente encontramos la división entre las sectas, castas y razas; las religiones antiguas descuidadas, y las clases educadas no apreciadas, el orgullo de la raza, la reverencia a los antepasados y el espíritu patriótico casi extinguido. Ahora, el viajero quedará impresionado con la fraternidad que ha comenzado a prevalecer; la reanimación e interés en el carácter ancestral, los logros y la literatura; y un fervor patriótico que ha culminado en la formación del Congreso Nacional Indio –un cuerpo político con el que nuestra sociedad no tiene conexión, a pesar de que fue originado por nuestros semejantes, Indios y Anglo-Indios. Poco después de nuestra llegada a Bombay nuestra sociedad empezó a crecer, surgieron ramas rápidamente, y se convirtió en necesario la celebración de convenciones anuales de los delegados que representan a la nueva sociedad ampliamente expandida en respuesta a la llamada del Presidente, treinta ramas enviadas como sus representantes Hindúes, Parsis, Budistas, Mahometanos, Hebreos y Cristianos compañeros a la primera convención en Bombay. El espectáculo fue único en la historia de la India, y provocó amplios comentarios periodísticos. En la reunión pública en

el Instituto Framji Cowasji, la plataforma fue ocupada sucesivamente por los conferenciantes de las religiones anteriormente nombradas, que competían entre sí en ferviente declaración de tolerancia mutua y buena voluntad, con el acompañamiento de tumultuosos aplausos de la audiencia. Así, la nota clara de la fraternidad universal fue alcanzada y el evangelio de la tolerancia religiosa se declaró en una parte del mundo donde antes había habido sólo odio sectario y egoísta egocentrismo de clase. Esto fue en 1882. Cada año desde entonces, la Convención ha cumplido como un órgano parlamentario para conseguir la unión de la sociedad, y no menos importante: ni la menor discordia sectaria o de raza se ha producido. El conjunto de la India se convirtió en levadura con la benigna influencia que emana de estas reuniones, a través de los organismos de los delegados en sus respectivos estados y naciones; y cuando la agitación política comenzó, el Congreso Nacional, como fue llamado, fue modelado sobre nuestras líneas, y manejado principalmente por nuestros propios compañeros que habían servido como delegados en nuestras convenciones.

Además de ayudar a tejer esta tela de oro de la hermandad de toda la India, nuestra sociedad ha extendido los filamentos de ese centro a Ceilán, Birmania, Siam, y Japón, con lo que estas personas tienen relaciones fraternas con los Hindúes, aunque de una religión diferente, y se crean canales para las relaciones internacionales en temas religiosos y educativos. En esos países, además, se ha sembrado la semilla misma de buena voluntad, y en Ceilán ya estamos recogiendo la cosecha. En esa isla siempre verde, paradisíaca del mar que hemos revivido, ha comenzado a purificarse el Budismo, estableciendo escuelas secundarias, tomando unas cincuenta escuelas menores bajo nuestra supervisión, distribuyendo literatura en todas partes de la isla, llevó al Gobierno a anunciar el cumpleaños de Buda un día festivo, fundó dos revistas, creando una imprenta, y trajo los budistas cingaleses en relación directa con sus correligionarios japoneses.

Esto es lo que hemos hecho en la India y en el Lejano Oriente. En cuanto a Europa, cuando empezamos a trabajar en serio aquí hace sólo tres años, los efectos comenzaron a ser apenas percibidos en el momento. También en Londres, en el centro mismo del materialismo más lujoso, hemos fundado en el East End el primer Club de las Mujeres trabajadoras, totalmente libre de credos teológicos y condiciones. Hasta ahora, todos los esfuerzos han sido sectarios, y han impuesto especiales creencias religiosas; la nuestra está basada solo en la *fraternidad*, y no reconoce ninguna diferencia en el credo como una barrera. Cuando el club se abra, en un par de semanas, los miembros se encontrarán en un hogar luminoso y agradable, con libros, periódicos y música a mano, y un grupo de sus hermanas ciudadanas mejor formadas, que tomará en rotación, noche tras noche, el deber de ayudar y guiar –no controlar– la recreación de noche. Sólo aquellos que conocen las tristes vidas de nuestras pobres niñas del East End, con la tentación que acecha en cada forma de entretenimiento a su alcance, van a entender la naturaleza fraternal del servicio así prestado a ellas. Nosotros (las clases cultas) hacemos parias de los miembros menos afortunados de nuestra familia, los ponemos en una parte especial de la ciudad, en un entorno miserable y embrutecidas influencias; ¡y luego nos quejamos de que su aspereza choca con nuestro refinamiento, sus jarras de brutalidad en nuestra delicadeza! He aquí, pues, en contra de la división de clases, como en la India contra la división de castas, la Sociedad Teosófica proclama la Hermandad del Hombre.

En cuanto a la reactivación de la literatura Oriental, toda la prensa de la India, Ceilán y Japón nos da incondicionalmente el crédito de haber hecho más en ese sentido que cualquier otro organismo de los tiempos modernos. No sólo han ayudado a revivir en la India los antiguos *Tols*, o escuelas-Pandit de la literatura y filosofía sánscrita, y despertar la reverencia por la clase de verdaderos Yoguis, o santos devotos, sino que hemos creado una demanda de reimpresiones y traducciones del antiguo sánscrito clásico, el cual está siendo satisfecha por los problemas frecuentes de las obras de esta clase en Calcuta, Bombay, Benarés, Lucknow, Lahore, Madrás, y otros centros literarios Indios.

Entre los más importantes están los *Vedas*, el *Bhagavad-Gita* los escritos de Sankara, Patañjali, y otros renombrados filósofos y místicos Arios. Los asiáticos han declarado públicamente y

más incondicionalmente su gratitud y respeto hacia nosotros por lo que hemos hecho en la línea del segundo de nuestros objetivos declarados. Tampoco debe pasarse por alto que el interés común en la Teosofía y la filosofía mística Oriental en general, que la mayoría del observador casual se ve obligado a ver en toda Europa y América, directa o indirectamente, el resultado de la actividad de nuestra sociedad. Con treinta y ocho sedes en los Estados Unidos, y otras en varios países Europeos, entre cuyos miembros hay hombres y mujeres de elevada cultura, como muchos escritores de la prensa, es bastante fácil de comprender la justicia de la reclamación anterior. Por supuesto que no me corresponde a mí decir cuánto, en todo caso, los libros que he escrito, y las revistas que he editado y estoy editando en Inglés y Francés, han contribuido a producir esta nueva inclinación de la mente Occidental. Basta con que exista. Para los Teósofos es el presagio del amanecer de un nuevo día para el mundo religioso, el heraldo de un nuevo matrimonio entre la ciencia y la religión, y de la paz entre la buena gente de las más incongruentes sectas- como el mundo piensa de ellos.

Ahora, en cuanto al tercer objetivo de nuestra lista. Hablando con propiedad, el término «investigación psíquica» debe incluir la totalidad del gran movimiento conocido como el Espiritualismo moderno. Pero el tema es demasiado vasto para ser tratado en los últimos párrafos de un artículo. Baste decir que numerosos investigadores han llevado a discriminar mucho más estrechamente entre las diferentes clases de fenómenos, mientras que se ha hecho mucho para debilitar la sentimental superstición, antifilosófica, que hizo que los «Espíritus» de los difuntos sean los espectadores que sufren por las locuras y crímenes de los vivos. Para más detalles en cuanto a las conclusiones a las que se ha llegado en este tema, el lector debe remitirse a la *Claves de la Teosofía*, en donde la cuestión es abordada en profundidad. Al menos podemos afirmar que ha puesto ante el público que piensa un esquema lógico, coherente y filosófico del origen del hombre, el destino y la evolución- un esquema pre-eminentemente sobre todo por su rigurosa adhesión a la justicia. Y, para que podamos ampliar nuestro criterio de la verdad, nuestra investigación se extiende a una investigación sobre la naturaleza de las fuerzas cósmicas, y psíquicas menos conocidas. Sobre estos temas muchos de nuestros libros se han escrito, y muchos de nuestros reimpressiones de obras antiguas, con o sin comentarios, han sido seleccionadas con referencia a la luz que arrojan sobre estas *quaestiones vexatae*.

En una palabra, nuestro objetivo general y mayor deseo es para ayudar, al menos en cierto grado, a llegar a corregir puntos de vista científicos sobre la naturaleza del hombre, que llevan con ellos los medios para reconstruir la generación actual de la filosofía metafísica deductiva o trascendental que es la única empresa, fundamento inquebrantable de toda filosofía religiosa. La Teosofía, el solvente universal, está cumpliendo con su misión; los tonos opalescentes de los albores de la psicología moderna se mezclan juntos, y todo se fusionará con la luz perfecta de la verdad, cuando el sol orbe del esoterismo Oriental se ha montado en su etapa culminante. Por largos años la «gran huérfana», La humanidad, ha estado llorando en voz alta en la oscuridad de la orientación y de la luz. En medio de los esplendores crecientes de un progreso puramente material, de una ciencia que nutre el intelecto, pero abandona el espíritu al hambre, la Humanidad, apenas siente su origen y presagia su destino, se ha extendido las manos vacías hacia Oriente que sólo una filosofía *espiritual* puede llenar. Doloridos por las divisiones, los celos, los odios, que desgarran su propia vida, ellos han llorado por alguna fundación segura sobre la cual construir la solidaridad sentida, una base metafísica sobre la que sus más altos ideales sociales pueden subir seguros. Sólo los Maestros de la sabiduría Oriental pueden establecer esa base, puede satisfacer al mismo tiempo el intelecto y el espíritu, puede guiar a la humanidad de forma segura a través de la noche con «el amanecer de un día más grande».

Tal es el objetivo que se ha fijado la Teosofía a alcanzar; tal es la historia del movimiento moderno, como es el trabajo que la Teosofía ha realizado en este siglo XIX.

[APUNTES SOBRE BERTRAM KEIGHTLEY]

[El original de este documento del manuscrito de H.P.B. está en los Archivos de la Sociedad Teosófica, Adyar, Madras, India.]

Londres, 9 Agosto, 1890.

Yo cito aquí a Bertram Keightley para actuar como mi representante personal en India y Ceilán en todos los temas relacionados con el Movimiento Teosófico.

H.P. BLAVATSKY.

* * *

EL ASPECTO DUAL DE LA SABIDURÍA

[*Lucifer*, Vol. VII, N° 37, Septiembre, 1890, págs. 1-9]

«No hay duda, pero ustedes son la gente
y la sabiduría morirá con ustedes.»

Job XII, 2

«Pero la sabiduría está justificada de sus hijos.»

Mateo XI, 19

Es el privilegio –como también ocasionalmente la maldición– de los editores de recibir numerosas cartas con consejos, y los editores de *Lucifer* no escaparon al destino común. Elevados en los aforismos de las edades, están conscientes de que «aquel que puede recibir consejo es superior al que lo da», y están por ello dispuestos a aceptar con gratitud cualquier sugerencia sensata y práctica ofrecida por amigos; pero la última carta recibida no cumple con la condición. No es ni siquiera su propia sabiduría, sino la de la edad en la que vivimos, la cual ha sido afirmada por nuestro asesor, quien así arriesga seriamente su reputación en la observación sutil por tales actos de devoción en el altar de pretensiones modernas. Es en defensa de la «sabiduría» de nuestro siglo por la que estamos regañados y culpados de «preferir la antigüedad bárbara a nuestra civilización moderna y sus inestimables ventajas», olvidando que «nuestra sabiduría de nuestro tiempo, comparada con los instintos del pasado que se están despertando, en ningún momento es inferior en *sabiduría filosófica* incluso a la edad de Platón». Finalmente nos dicen que a nosotros, los Teósofos, «preferimos el oscuro e igualmente injusto ayer, a nuestro glorioso (?) día presente, la radiante hora del mediodía de la más alta civilización y cultura»!

Bueno, todo esto es una cuestión de gustos. Nuestro corresponsal es bienvenido con sus propias opiniones, pero así somos nosotros con las nuestras. Dejemos que se imagine que la Torre Eiffel empequeñece a la Pirámide de Gizeh a un montículo y que el terreno del Palacio de Cristal transforma a los jardines colgantes de Semiramis en un jardín de cocina –si se quiere. Pero si estamos seriamente «retados» por él para demostrar «en qué aspecto, nuestra edad de progreso continuo y pensamiento gigantesco» –no obstante, un progreso es una pequeñez arruinada por nuestros Huxleyanos denunciados por nuestros Cirujanos y las damas Universitarias, autores clásicos mayores y argumentadores, por las «doncellas aleluya» – es inferior a las edades de, digamos, un «Sócrates dominado por su mujer y un Buda con las piernas cruzadas», entonces le contestaremos, dándole naturalmente nuestra propia opinión personal.

Nuestra época, decimos, es inferior en Sabiduría a cualquier otra, porque cada día profesa más visiblemente el *desprecio por la verdad y la justicia, sin la cual no puede haber Sabiduría*. Porque nuestra civilización, cimentada en engaños y apariencias, cuando mucho es como una bella ciénaga verde, un pantano extendido sobre un lodazal mortal. Porque este siglo de cultura y adoración de la materia, mientras que ofrece premios para cada «mejor cosa» bajo el Sol, desde el bebé más grande y la orquídea más enorme, hasta el más fuerte boxeador y el cerdo más gordo, no tiene ningún estímulo para ofrecer a la moralidad; ningún premio por virtud moral. Porque tiene a las Sociedades para la prevención de crueldad física a los animales y ninguna con el objetivo de prever la crueldad moral practicada en seres humanos. Porque anima, legal y tácitamente, el vicio bajo cualquier forma, desde la venta de whisky hasta la prostitución forzada y el robo causado por sueldos de hambre, extorsión a manera de Shylock, alquileres y otras comodidades de nuestra época cultural. Porque, finalmente, esta es la edad que, aunque proclamada como una edad de libertad física y moral, realmente es la edad de la más feroz esclavitud moral y mental, como nunca antes se ha sabido. La esclavitud al Estado y a los *hombres* desapareció solamente para dar lugar a la esclavitud a *cosas* y al *Ego*, a los propios

vicios y tontas costumbres y maneras. Una civilización rápida, adaptada a las necesidades de las clases altas y medias, que por contraste solamente condenó a las masas hambrientas hacia una mayor desdicha. Habiendo nivelado a las dos anteriores las hizo ignorar aún más la substancia a favor de la forma y apariencia y por consiguiente forzando al hombre moderno a una vil prisión, una dependencia servil de cosas inanimadas, para usar y servir lo que es el primer deber obligatorio de todo hombre *culto*.

¿Dónde se encuentra entonces la sabiduría de nuestra edad moderna?

En verdad, se requiere solamente de pocas líneas para mostrar porqué nos inclinamos ante la Sabiduría antigua, mientras que rechazamos completamente verla en nuestra civilización moderna. Pero para empezar, ¿qué opina nuestra crítica de la palabra «Sabiduría»? A pesar de que nunca hemos admirado excesivamente a Lactantius, aunque debemos reconocer que incluso este inocente Padre de iglesia con todos sus insultos hirientes tocante al sistema heliocéntrico, definió el término muy correctamente al decir que «el primer punto de Sabiduría es discernir qué es falso y el segundo saber qué es verdad». Y si es así, ¿qué posibilidad existe para nuestro siglo de falsificación, desde el revisado texto Bíblico hasta la mantequilla natural, de poner una queja a la «Sabiduría»? Pero antes de cruzar las espadas sobre este asunto, haríamos bien, quizás, en definir nosotros mismos el término.

Acertemos al decir que Sabiduría es, a lo mucho, una palabra elástica— sea como fuera usada en lenguas europeas. Que no muestra ninguna idea clara de su significado, a menos que sea precedida o seguida por algún adjetivo calificativo. En la Biblia, efectivamente, el equivalente *Hokhmâh* en hebreo (en griego, *Sophia*) es aplicado a las cosas más diferentes —abstractas y concretas. Por lo tanto encontramos «Sabiduría» como la característica, tanto de inspiración divina, como también de astucia y oficios terrenales; como significa la Sabiduría Secreta de las Ciencias Esotéricas y también fe ciega; la «veneración del Señor» y los magos del Faraón. El nombre está aplicado con indiferencia a Cristo y a la hechicería, porque la bruja Sedecl también está referida como la «*mujer sabia* de En-Dor». De la más temprana antigüedad cristiana, empezando con San Juan (III, 13-17), hasta el último predicador Calvinista, quien ve en el infierno y en la condenación eterna una prueba de «la *sabiduría* del Todopoderoso», el término ha sido usado con los más variados significados. Pero San Juan enseña dos tipos de sabiduría; una enseñanza con la cual concordamos completamente. Tira una gruesa línea de separación entre la «Sofía» divina o *intuitiva* —la Sabiduría de arriba— y la sabiduría (III, 15) terrena, psíquica y diabólica. Para el verdadero Teósofo no hay ninguna sabiduría salvo la primera. Si esto fuera el caso, podría uno declarar con Pablo, que habla de esta sabiduría exclusivamente sólo entre los «que son perfectos», es decir los iniciados en los misterios, o por lo menos familiarizados con el A B C de las ciencias sagradas. Pero, por grande que haya sido su error, por prematuro que haya sido su esfuerzo de sembrar las semillas de *la verdadera y eterna gnosis* en tierra sin preparar, sus motivos eran buenos y su intención altruista, y *por eso* fue apedreado. Si solamente hubiera tratado de predicar alguna ficción particular propia, o si lo hubiera hecho para beneficio propio, ¿quién lo hubiera divisado jamás o tratado de aplastarlo, entre los cientos de falsas sectas, «colecciones» diarias y «sociedades» locas? Pero su caso era diferente. Por muy cuidadoso, no hablaba sobre «la sabiduría de este mundo» sino sobre la *verdad* o la «sabiduría oculta»... la cual no conoce ninguno de los Príncipes de este Mundo (I *Corint.* II.) como mínimo de todos los *Arcontes* de nuestra ciencia moderna. Sin embargo, con respecto a la sabiduría «psíquica», que Juan define como terrenal y diabólica, existían en todas las épocas desde los días de Pitágoras y Platón, cuando por un *philosophus* existían nueve *sophistæ*, hasta nuestra era moderna. Nuestro siglo da la bienvenida a tal sabiduría, y en efecto está completamente en su derecho de poner una demanda. Además, es un vestuario de fácil puesta; nunca hubo un período donde los cuervos se negaran a formarse en las plumas del pavo real, si se ofrecía la oportunidad.

Pero ahora como en aquel entonces, tenemos un derecho de analizar los términos usados e inquirir en las palabras del *Libro de Job*, esta alegoría sugestiva de purificación Kármica y

ritos iniciáticos: «¿Dónde se puede encontrar (verdadera) sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la comprensión?» y para contestar nuevamente en sus palabras: «Con el anciano *está* la sabiduría y en la longitud de los días la comprensión» (*Job*, XXVIII, 12 y XII, 12).

Aquí tenemos que calificar, una vez más, un término dudoso, a saber: la palabra «anciano», y explicarla. Como está interpretada por la iglesia ortodoxa, en la boca de Job tiene un significado; pero con el Cabalista otro muy diferente; mientras que en la Gnosis del Ocultista y Teósofo tiene claramente un tercer significado, el mismo que tenía en el original *Libro de Job*, una obra pre-mosaica y un tratado reconocido en la Iniciación. Por lo tanto el Cabalista aplica el adjetivo «anciano» a la PALABRA manifestada o LOGOS (*Dabar*) de la deidad eternamente oculta y que no puede reconocerse. Daniel, en una de sus visiones, también la usa al hablar de Jahve –el andrógino Adam Kadmon. El hombre de iglesia la conecta con su Jehová antropomórfico, el «Señor Dios» de la Biblia *traducida*. Pero el Ocultista Oriental emplea el término místico solamente al referirse al Ego superior reencarnado. Porque, estando Sabiduría divina difundida a través del Universo infinito, y siendo nuestro SER SUPERIOR una parte integral de ello, la luz *átmica* del último puede estar centrada solamente en lo que, aunque eterno, está siempre individualizado –es decir, el Principio intuitivo, el Dios manifestado dentro de cada ser racional, nuestro *Manas Superior* que es uno con *Buddhi*. Es esa luz colectiva que es la «Sabiduría superior», y la cual cada vez que descienda al Ego personal, se encuentra «pura, pacífica, gentil». De aquí es la afirmación de Job que la «Sabiduría está con el Anciano» o *Buddhi-Manas*. Porque el Divino «Yo» Espiritual está eternamente sólo, y el mismo a través de todos los nacimientos; mientras que las «personalidades» que informa en sucesión son desvanescentes, cambiando como las sombras de una serie de formas caleidoscópicas en una linterna mágica. Es el «Anciano», porque, siendo llamado Sofía, Krishna, Buddhi-Manas o Cristo, es siempre el «primer nacido» de *Alaya-Mahat*, la Mente Universal y la Inteligencia del Universo. Esotéricamente entonces, la declaración de Job debe leerse: «Con el Anciano (el Ego Superior del hombre) está la Sabiduría, y en la longitud de los días (o número de sus re-encarnaciones) está la comprensión». Ningún hombre puede aprender la verdad y la sabiduría final en un solo nacimiento; y cada nuevo renacimiento, si reencarnamos para prosperidad o para pesar, es otra lección más que recibimos en manos del estricto y siempre justo instructor –VIDA KARMICA.

Pero el mundo –el mundo Occidental, de todas formas– no sabe nada de esto y se niega a aprender algo. Para él, cualquier noción del Ego Divino o la pluralidad de nacimientos es «estupidez pagana». El mundo Occidental rechaza estas verdades y no reconocerá a ningún hombre *sabio*, excepto los de su propia creación, creado a su propia imagen, nacido dentro de su propia era y enseñanzas cristianas. La única «sabiduría» que entiende y practica es la psíquica, la sabiduría «terrenal y diabólica» de la que habló Jacobo, haciendo por lo tanto de la Sabiduría *real* una designación inaplicable y una degradación. Sin embargo, sin considerar sus múltiples variedades, existen dos tipos de la sabiduría «terrenal» en nuestro globo de lodo –la real y la aparente. Entre los dos, hasta para el observador superficial de este mundo malicioso y bullicioso, existe un abismo profundo, y no obstante ¡cuan poca gente consentirá verlo! La razón para ello es bastante natural. El egoísmo humano es tan fuerte que dondequiera que exista el más leve interés personal de ganancia, los hombres se vuelven sordos y ciegos a la verdad, tantas veces conscientemente como no. Tampoco hay muchas personas capaces de reconocer tan rápido como es aconsejable, la diferencia entre hombres que son sabios y los que solamente parecen sabios, siendo los últimos considerados principalmente como tales, porque son muy inteligentes para hacer sonar su propia trompeta. Hasta aquí sobre «sabiduría» en el mundo profano.

En cuanto al mundo de estudiantes en la enseñanza mística es casi peor. Las cosas se alteraron extrañamente desde los días de la antigüedad, cuando el realmente sabio hizo como primer deber de que ellos ocultaran su sabiduría, considerándola demasiado sagrada para ni siquiera mencionarla delante del *hoi polloi*. Mientras que el medieval *Rosecroix* (Rosacruces),

el verdadero filósofo, teniendo en mente al viejo Sócrates, repitió a diario que todo lo que sabía era que no sabía nada, su moderno sucesor designado por él mismo, anuncia en nuestros días, a través de la prensa y el público, que aquellos misterios en la Naturaleza y sus leyes Ocultas, de los cuales no sabe nada, nunca existieron en absoluto. Hubo un tiempo en que la obtención de la Sabiduría Divina (*Sapientia*) requirió el sacrificio y devoción de la vida entera de un hombre. Dependía de cosas tales como la pureza en los motivos del candidato, de su valentía y espíritu independiente; pero ahora, para recibir una patente para la sabiduría y el adeptado, requiere solamente inmodestia desvergonzada. Un certificado de sabiduría divina es ahora decretado y entregado a un «*Adeptus*» autodenominado por una mayoría regular de votos de bobos profanos y de fácil presa, mientras que una hueste de urracas ahuyentados del techo del Templo de la Ciencia lo anunciará al mundo en cada mercado y feria. Cuentele al público, incluso como mayor de edad, que ahora el genuino y sincero observador de la vida y sus fenómenos subyacentes, el inteligente colaborador con la naturaleza, al convertirse en un experto en sus misterios, se convierte en un hombre «sabio», en el sentido terrenal de la palabra, pero que *un materialista* nunca sacará de la naturaleza ningún secreto en un plano más elevado –y se reirán de usted hasta el grado de desprecio. Añade que ninguna «sabiduría de arriba» baja sobre nadie salvo en la condición *sine qua non* de dejar en el umbral de lo Oculto cada átomo de egoísmo o deseo para fines y beneficios personales –y pronto será declarado por su audiencia como candidato para el asilo lunático. No obstante, este es un antiguo, muy antiguo truísmo. La naturaleza cede sus secretos íntimos e imparte *verdadera sabiduría* solamente a quien busca la verdad por el amor a ella misma y quien anhela la sabiduría para conferir los beneficios a otros, no a su propia personalidad insignificante. Y, como es precisamente por este *beneficio propio* que busca cada candidato al adeptado y a la magia y son pocos los que consienten aprender a un precio tan alto y a un beneficio tan pequeño para ellos mismos en perspectiva –los verdaderamente sabios Ocultistas son cada siglo menos y más raros. ¿Cuántos existen efectivamente, que no preferirían el aun pasajero fuego fatuo de la fama a la constante y eternamente creciente luz de la eterna sabiduría *divina*, si la última debe permanecer, para todos excepto para uno mismo –una luz escondida?

Lo mismo es el caso en el mundo de la ciencia materialista, donde vemos una gran escasez de hombres realmente letrados y una hueste de científicos superficiales, pero quienes demandan todo para ser considerados como unos Arquímedes y Newtons. Como es arriba es abajo. Estudiantes que persiguen el conocimiento por el bien de la verdad y del hecho, y lo divulgan, aunque sea difícil de aceptar, y no para la gloria dudosa de imponer al mundo sus respectivos pasatiempos personales –pueden ser contados con los dedos de una sola mano: mientras que el nombre de los pretensores es legión. Hoy día, las ganas de aprender parecen más bien ser construidas por sugestión más que por mérito real. Las masas se hincan ante él que se impone sobre ellos: por esto hay una galaxia de hombres considerados como eminentes en la ciencia, artes y literatura; y si son aceptados con tanta facilidad, es precisamente por la gigantesca opinión y aserción propias, en todo caso, de la mayoría de ellos. Una vez analizado a fondo, no obstante, ¿cuántos quedarán quienes verdaderamente merecen la denominación de «sabio» aún en sabiduría terrenal? ¿Cuántos, nos preguntamos, de las llamadas «autoridades» y «líderes de los hombres» demostrarían mucho mejor que aquellos de los cuales se dijo –en efecto por un «sabio»– «que son líderes ciegos de los ciegos»? Que las enseñanzas, ni de los maestros modernos ni de los predicadores, son «sabiduría de arriba», está enteramente demostrado. No se demostró por ninguna inexactitud personal en sus declaraciones o errores en la vida, porque «errar es humano», sino por hechos incontrovertibles. *Sabiduría y Verdad* son términos sinónimos y lo que es falso o bien sabido no puede ser inteligente. Por lo tanto, si esto es cierto, como nos dice un representante de la Iglesia de Inglaterra, el *Sermón del Monte*, significaría en su aplicación práctica, la ruina total para su país en menos de tres semanas; y si no es menos verdad como es afirmado por un crítico literario de la ciencia, que «las campanas de la muerte de Charles Darwin tocaron en el libro actual del Sr. A.R. Wallace» (NOTA: Ver «*The Deadlock of Darwinism*», de Samuel Butler, en *Universal Review* de Abril, 1890.

FINAL NOTA), un evento ya profetizado por Quatrefages – entonces nos queda a escoger entre dos direcciones. O bien tenemos que tomar ambas, la Teología y la Ciencia, a fe y confianza ciegas; o bien proclamar ambas falsas e indignas de confianza. No obstante, hay una tercera dirección abierta: *pretender que creemos en ambas al mismo tiempo*, y no decir nada como lo hacen muchos; pero esto sería pecar contra la Teosofía y difamar los prejuicios de la Sociedad– y rehusamos hacer esto. Más que esto: declaramos abiertamente, *quand même*, que ninguno de los dos, ni Teólogo ni Científico, tienen el derecho de cara a esto de reclamar; uno que predica lo que es inspiración divina y el otro –ciencia exacta; ya que el primero demuestra lo que es según su propio reconocimiento, perjudicial para los hombres y los estados– es decir las éticas de Cristo; y el otro (en la persona del eminente naturalista, Sr. A.R. Wallace, como mostrado por el Sr. Samuel Butler) enseña evolución Darwinística, en la cual ya no cree; un esquema, además, *que nunca existió en la naturaleza*, si los oponentes del Darwinismo están en lo correcto.

Sin embargo, si alguien se atrevería a llamar «insensato» o «falso» a las autoridades escogidas por el mundo, o a declarar sus respectivas políticas deshonestas, muy pronto se encontraría reducido al silencio. Dudar de la sabiduría exaltada de la religión del Cardinal Newman, que ha sido de la Iglesia de Inglaterra, o nuevamente de nuestros magníficos científicos modernos, es pecar contra el Espíritu Santo y la Cultura. Pobre de aquel que se niega reconocer a los «Elegidos» del Mundo. No obstante, tiene que doblarse ante uno u otro; si uno *es* verdad, el otro *debe ser* falso; y si la «sabiduría» del obispo o del científico es «de arriba» –lo que se puede demostrar con bastante justicia hoy en día– entonces su «sabiduría» cuando mucho es «terrenal, psíquica, diabólica».

Ahora, nuestros lectores deben considerar que nada de lo arriba expuesto significa una señal de menosprecio para las *verdaderas* enseñanzas de Cristo, o *verdadera* ciencia, ni tampoco juzgamos a personalidades sino solamente a los sistemas de nuestro mundo civilizado. Considerando la libertad de pensamiento por encima de todo como el único camino de alcanzar en un futuro esta Sabiduría, de la cual cada Teósofo debería estar enamorado, reconocemos el derecho a la misma libertad en nuestros enemigos como en nuestros amigos. Lo único que disputamos es su demanda de Sabiduría –como entendemos este término. Tampoco culpamos, más bien compadecemos, en nuestro más íntimo corazón, a los «hombres sabios» de nuestra época por tratar de llevar a cabo la única política que los mantendrá en la cima de su «autoridad»; porque no podrían, aún si quisieran, actuar de otra forma y conservar su *prestigio* con las masas, o escapar de ser rápidamente proscrito por sus colegas. El espíritu de grupo es tan fuerte con respecto a las viejas huellas y surcos, que doblar a un sendero transversal significa traición deliberada hacia él. Por consiguiente, para ser considerado hoy día una autoridad en algún tema particular, el científico tiene que rechazar *nolens volens* lo metafísico y lo teológico para mostrar desprecio para las enseñanzas materialistas. Todo esto es política mundana y sentido común práctico, pero no es la *Sabiduría* ni de Job ni de Jacob.

¿Será entonces considerado como demasiado rebuscado si, basando nuestras palabras en observaciones y experiencias de toda una vida, nos atrevemos a ofrecer nuestras ideas referente a los medios más rápidos y eficientes para obtener el respeto universal de nuestro Mundo presente y convertirnos en una «autoridad»? Muestre el respeto afectuoso para los granos de los pasatiempos de cada grupo y ofrézcase usted mismo como el oficial principal, el verdugo, de las reputaciones de los hombres y cosas considerados como impopulares. Aprenda que el gran secreto del poder consiste en el arte de prostituir los prejuicios populares, a los gustos y disgustos mundanos. Una vez cumplida esta condición principal, aquel que lo practica puede estar seguro de atraer hacia sí mismo al instruido y sus satélites «los menos educados» cuyo rol es de posicionarse invariablemente en el lado seguro de la opinión pública. Este lleva a la perfecta armonía o acción simultánea. Porque, mientras que la actitud favorita del culto es esconderse detrás del bastión intelectual de los líderes favoritos del pensamiento científico,

y *jurare in verba magistri*, la de los menos cultos es de transformarse en fieles teléfonos mecánicos de sus superiores y de repetir como pericos entrenados los dicta de sus líderes inmediatos. El ahora precepto axiomático del Sr. Artemus Ward, el director de espectáculo de famosa memoria –«Rasgue mi espalda, Sr. Editor, y yo rasgaré la suya»– demuestra ser inmortalmente verdad. La «estrella saliente», ya sea un teólogo, un político, un autor, un científico, un periodista –tiene que empezar a rasgar la espalda de los gustos y prejuicios públicos– un método hipnótico tan antiguo como la vanidad humana. Gradualmente las masas hipnotizadas empiezan a ronronear, están listas para la «sugestión». Sugiera lo que quiera que ellos crean, y en seguida empezarán a devolver sus caricias, y ronronear ahora a sus pasatiempos y prostituir a su vez todo lo sugerido por el teólogo, político, autor, científico o periodista. Tal es el sencillo secreto de convertirse en una «autoridad» o un «líder de hombres»; y tal es el secreto de nuestra sabiduría del tiempo moderno.

Y esto es también el «secreto» y la verdadera razón de la *impopularidad* de *Lucifer* y del ostracismo practicado por este mismo mundo moderno sobre la Sociedad Teosófica: porque ni *Lucifer* ni la Sociedad a la cual pertenece, jamás siguieron el precepto dorado del Sr. Artemus Ward. Ningún verdadero Teósofo, de hecho, consentiría convertirse en el amuleto de una doctrina de moda, más que se convertiría en el esclavo de un sistema de letra muerta en decadencia, cuyo espíritu ha desaparecido para siempre. Tampoco se prostituiría a nadie ni nada y por consiguiente siempre rehusaría mostrar creencia en lo que no hace, ni puede creer lo que está mintiendo en su propia alma. Por esto, donde otros ven «la belleza y las gracias de la cultura moderna», el Teósofo ve solamente fealdad moral y las volteretas de los payasos de los llamados centros culturales. Para él nada se aplica mejor a la moderna sociedad mundana que la descripción de Sydney Smith del ritualismo Papista: «Postura e impostura, flexiones y genuflexiones, inclinándose hacia la derecha, reverenciándose hacia la izquierda, y una cantidad inmensa de sombrereros hombres (y especialmente mujeres)». Sin duda alguna, para mentes mundanas puede haber un gran encanto en la civilización moderna; pero para el Teósofo todas sus generosidades escasamente pueden compensar los perjuicios que trajo al mundo. Son tantos que no entra en los límites de este artículo enumerar estos descendientes de la cultura y del progreso de la ciencia física, cuyos últimos logros empiezan con vivisección y terminan en asesinato mejorado por la electricidad.

Sin la menor duda, nuestra respuesta no está calculada para hacernos de más amigos que enemigos, pero difícilmente podemos remediarlo. Nuestra revista puede ser considerada como «pesimista», pero nadie puede inculparla por publicar calumnias o mentiras o, de hecho, nada aparte de lo que honestamente creemos que es verdad. No obstante, sea como sea, esperamos que nunca nos falte el valor moral en la expresión de nuestras opiniones o en la defensa de la Teosofía y de su Sociedad. Dejemos entonces que nueve décimas de cada población se levante en armas contra la Sociedad Teosófica donde sea que aparezca –nunca serán capaces de suprimir las verdades que revela. Que las masas del Materialismo creciente, los huéspedes del Espiritualismo, todas las congregaciones eclesiásticas, fanáticos e iconoclastas, adoradores de Grundy, imitadores y discípulos ciegos, que difamen, abusen, mientan, denuncien y publiquen cada falsedad acerca de nosotros bajo el sol – no desarraigarán la Teosofía, ni siquiera molestan a su Sociedad, si solamente sus miembros permanecen unidos. Dejemos que hasta tales amigos y *consejeros* como aquel que ahora está contestando, se aparte con disgusto de aquellos a los que se dirige en vano –no importa para nuestros dos senderos en la vida correr diamétricamente opuesto. Que se atenga a su sabiduría «terrestre»: nosotros nos atendremos a aquel rayo puro «que viene desde arriba», de la luz del «Antiguo».

¿Qué tiene que ver la SABIDURÍA, *Theosophia* –la Sabiduría llena de misericordia y buenos frutos, sin peleas o parcialidad y sin hipocresía» (Jacobo III, 17)– con nuestro mundo cruel, egoísta, malicioso e hipócrita? ¿Qué hay en común entre la Sofía divina y las mejoras

de la civilización y ciencia moderna; entre el espíritu y la letra que mata? Más aún que en esta etapa de la evolución, el hombre más sabio en la tierra, de acuerdo al sabio Carlyle, es «solamente un niño inteligente deletreando letras de un jeroglífico en un libro profético, el léxico de lo que se encuentra en la *eternidad*».

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

[*Lucifer*, vol. VII No. 37, Septiembre 1890, págs. 55-61]

Nos pide un «Suscriptor» en América que «comentemos» sobre un curioso informe en el *Chicago Tribune*, que nos envía. Lo hacemos muy gustosamente, ya que contiene un «truco» recién inventado y muy ingenioso, para detectar la verdadera naturaleza del «árbol mango que crece», o un «niño en una cesta» y otros fenómenos producidos por los Indios «malabaristas», y una supuesta explicación «científica» de los mismos. Este último, sin embargo, es tan viejo como las montañas, y es conocido por todo Ocultista, y nunca se ha mantenido en secreto. El título del artículo «ESTO ES SOLO HIPNOTISMO» –(¿es sólo esto?)– pretende dejar el gato fuera de la bolsa, y el entrevistador de «Chicago» parece muy orgulloso de este logro de su compatriota. Pero, vamos a ver a los hechos,

«CÓMO LOS FAQUIRES INDIOS ENGAÑAN A AQUELLOS QUE LOS MIRAN»

Fred S. Ellmore, un joven de Chicago, Demuestra la Verdad de Su Teoría en Gaya, India –Árboles de Mango, Bebés, y Otros Objetos creados por el Faquir, Demuestran Que Son Criaturas de la Imaginación– ¿Cómo Fue Elaborado tan Inteligente Plan?

Casi todo viajero que regresa de la India trae consigo historias más o menos maravillosas de la actuación de los faquires o malabaristas Indios. Nadie ha oído hablar de uno de esos cuentos sin la curiosidad de conocer la explicación del misterio. Todo tipo de teorías se han ofrecido, las cuales son más o menos satisfactorias. Se ha llevado a un joven de Chicago a proporcionar explicaciones que presenten lo que debe ser aceptado como prueba absoluta de lo acertado de su idea. Su descubrimiento puede atraer la atención de todas las partes del mundo y puede llegar a ser tan conocido como el descubridor de la electricidad.

Bueno, podría serlo, sin duda, si no fuera por dos hechos insignificantes (*a*) si lo que se ha descubierto no fuera conocido en el Oriente por el Ocultista, desde hace siglos, como MAYA GUPTA o «Ilusión Secreta»; y (*b*) si no existiera la Sociedad Teosófica durante más de quince años para contar la historia «Ellmore» para todos los *papa-moscas* inclinados a creer en *los milagros y carácter sobrenatural* de los, así llamados «malabarismos» Indios. Hace más de diez años que todos estos fenómenos –los más maravillosos y fenomenales que son simplemente *científicos* y explicables por principios *naturales*– que se caracterizaron en varias ocasiones por la presente escritora, en Simla, como «trucos psicológicos», con gran disgusto de sus amigos demasiados entusiastas. Lo que estos *trucos psicológicos* son en la realidad y la diferencia entre ellos y el «ilusionismo» se explicarán más adelante. Y ahora vamos a lo concerniente a la narrativa del *Tribune*. Después de afirmar detalladamente todo sobre el señor Frederick S. Ellmore, describiendo su infancia y su vida universitaria, dando el color de su cabello y la dirección y número de su domicilio familiar, el entrevistador le muestra, con un amigo y compañero, el Sr. George Lessing –uno «un fotógrafo entusiasta» el otro un artista ingenioso y dibujante–, en la tierra de la Vaca Sagrada y el *faquir* astuto.

«Al hablar con un hombre del *Tribune* de su extraordinaria experiencia en la India, el Sr. Ellmore dijo: «Nosotros nos habíamos dedicado al Oeste de India bastante a fondo y habíamos pasado algún tiempo en Calcuta. Desde allí nos fuimos al Norte, deteniéndonos por un corto tiempo en Rajmahal y Dinapur. Desde esta última ciudad nos fuimos al sur de Gaya, al que llegamos en Julio pasado. Lessing y yo habíamos hablado con frecuencia sobre los faquires indios y sus maravillosas actuaciones y habíamos determinado al momento el realizar una prueba cuidadosa de sus poderes. Así que estábamos constantemente alerta, buscando preferentemente algún malabarista de primera clase. Una tarde Lessing se precipitó en la habitación donde yo estaba haciendo una siesta y me dijo que había enfrente un faquir a punto de iniciar sus actuaciones. Yo estaba tan contento como él. Ninguno de nosotros había sido capaz antes de este tiempo

de ver a uno de estos hombres, pero había organizado un pequeño plan que íbamos a poner en funcionamiento cuando la oportunidad se ofreciera. Me había quedado impresionado por la teoría de que la explicación de todas sus supuestas actuaciones sobrenaturales se encontraría en la hipnosis, pero no sabía cómo llegar a él, hasta que Lessing propuso este plan para poner a prueba mi teoría. Mientras que el faquir estaba haciendo sus actuaciones, Lessing hacía rápidamente un dibujo a lápiz de lo que vio, mientras yo al mismo tiempo tomaba una instantánea con mi kodak.

»Preparados para poner este plan en marcha, salimos de nuestra estancia, y allí encontramos al faquir y una multitud de nativos y uno o dos Europeos. El faquir era un tipo de aspecto-raro. Tenía el pelo largo y enmarañado y su barba le llegaba hasta el pecho. Su única decoración era un anillo o pulsera de cobre llevada sobre su brazo derecho entre la muñeca y el codo. Sus ojos eran notables tanto por su brillantez como por su intensa profundidad, si puedo usar el término. Parecían ser casi de color negro azabache y estaban inusualmente absortos en su cabeza. Cuando entramos en el pequeño círculo de él, aquellos ojos nos inspeccionaron de la suela a la corona. Él se había extendido en el suelo sobre una alfombra gruesa de una textura peculiar, de unos cuatro metros de ancho y dos metros de largo. A su derecha había un pequeño cuenco, y sobre las rodillas yacía un extraño instrumento musical.

»Después de haber recibido la señal de que todo estaba listo tomó el cuenco en sus manos y subió el contenido –rojizo, similar a la mezcla de arena– a la alfombra. Él lo mezcló con los dedos, al parecer para mostrar que no contenía objetos ocultos. Removiendo la arena en el recipiente lo puso en el centro de la alfombra, varios pies por delante de sus rodillas, y lo cubrió con un chal pequeño, en primer lugar puso en la mezcla varias semillas de la fruta de mango. Luego él tocó algo extraño en su pipa, se tambaleó hacia atrás y adelante, y mientras lo hacía, tocó lentamente a cada miembro de la multitud de espectadores con esos maravillosos ojos. El balanceo y el sonido del tubo duraron dos o tres minutos. De repente se detuvo y levantó una esquina del chal. Vimos varios brotes verdes de dos o tres pulgadas de alto. Volvió a colocar el chal, jugó un poco más con su pipa, y yo podría haber jurado que vi el chal impulsado tres metros en el aire. Una vez más, se detuvo y quitó el chal. Esta vez había un árbol perfecto, de dos pies o más de altura, con hojas largas delgadas y planas. Lessing me dio un codazo y yo tomé mi foto, mientras que él hacía una estructura de boceto. Mientras estábamos viendo esta creación del hombre viejo y raro, parecía desaparecer ante nuestros ojos. Cuando había desaparecido él quitó el cuenco y extendió el chal en el suelo delante de él. Luego hubo más música y más balanceos, más mirar al suelo, y mientras veíamos el sucio trozo de tela que había colocado en el suelo, vimos esbozado debajo algún objeto móvil. Mientras observábamos él cogió el chal por cada una de las dos esquinas y lo arrebató de la tierra. Sobre el lugar donde no había nada un momento antes, allí estaba el más extraño bebé Indio con hoyuelos que yo hubiera visto en mis viajes. Lessing mantuvo sus nervios mejor que yo. Me hubiera olvidado de lo que estaba haciendo si él no me hubiera recordado. Tomé la foto y él hizo su dibujo. El bebé se mantuvo solo un momento, antes de que el Sr. Fakir lo recuperase con el chal, y sacara un cuchillo de cortar y cortase en el lugar donde el niño estaba sentado. Un instante después, tiró el manto y no había nada allí.

»Habíamos tenido escaso tiempo para recuperarnos de nuestro asombro cuando el faquir sacó de debajo de la rodilla una bola de hilo gris. Tomando el extremo suelto entre los dientes, él, con un movimiento rápido hacia arriba, tiró la pelota al aire. En lugar de regresar a él siguió subiendo y subiendo hasta perderse de vista, y allí se mantuvo sólo, al final, balanceándose.

»Cuando miramos hacia abajo después de tratar de ver donde se fue la pelota, nos quedamos asombrados al ver de pie al lado del faquir un niño de unos seis años de edad. No había estado allí cuando la pelota fue lanzada al aire, pero él estaba allí ahora, y a una palabra del faquir él se acercó a la cuerda y comenzó a subirse por ella, a la manera en que un mono sube por la vid. Mientras empezaba, yo alcancé e hice una foto de él; Lessing, al mismo tiempo hizo un boceto. El muchacho desapareció cuando él había llegado a un punto de treinta o cuarenta pies de la tierra, por lo menos nosotros no lo pudimos ver. Un momento después, la cuerda desapareció. Entonces el faquir se levantó, enrolló la alfombra, tomó el cuenco, y pasó entre la multitud

solicitando contribuciones.

»Yo no tenía instalaciones para el revelado de las películas de kodak, y fueron éstas las que Lessing llevó a revelar con él, así como otros mil negativos o más. Las imágenes del faquir con algunas otras, las he recibido esta tarde. Después de la partida del faquir, Lessing completó sus bocetos y los dejó conmigo. Usted verá al comparar las que hizo Lessing con las fotografías que en ningún caso en la cámara se registran las características maravillosas de la actuación. Por ejemplo, el dibujo de Lessing muestra el árbol crecido en el monte, mientras la cámara muestra que no había ningún arbusto allí. Lessing vio a un bebé, y yo también, y él lo tiene en su dibujo, pero la cámara demuestra que no había ningún bebé. El dibujo de Lessing del cuerpo subiendo la cuerda, es la evidencia de que él lo vio, pero la cámara dice que no hubo ningún niño ni cuerda. A partir de la cual estoy obligado a creer que mi teoría es absolutamente correcta –que el Sr. Faquir simplemente había hipnotizado a toda la multitud, pero no podía hipnotizar a la cámara. Voy a escribir una historia de la aventura y obtener copias de las fotografías y los transmitiré a la Sociedad para la Investigación Psíquica de Londres. No tengo dudas de que harán un buen uso de ellas.»

Tampoco *nosotros* tenemos ninguna duda sobre ello. La «S.P.R.» tendrá mucho cuidado de hacer «un buen uso» de los bocetos del Sr. Lessing, y las imágenes fotográficas del Sr. Ellmore, como lo ha hecho de los cientos de sesiones de espiritismo con médiums espirituales, y las pruebas aportadas por el Teósofo: incapaces de rastrear las cosas a su muy querido «impacto telepático», ellos darán la vuelta a todos los fenómenos «malabaristas» enumerados anteriormente, conocidos como prestidigitación, juego de manos y trucos de magia a la «Maskelyne y Cook». Porque esto por lo general es la única explicación dada por la Sociedad «educada», de todo lo que no entiende, y es incapaz de comprender.

Deseamos a los señores Ellmore y Lessing que tengan suerte, y tengo que decir unas palabras sobre el tema, para su futuro y beneficio personal.

En primer lugar nos preguntamos ¿por qué llaman «malabarista» al «faquir»? Si él es uno no puede ser el otro; porque un faquir es simplemente un *Devoto Musulmán* cuyo tiempo entero está dedicado a actos de santidad, como permanecer de pie durante días sobre una pierna o en la parte superior de su cabeza, y que no presta atención a ningún otro fenómeno. Tampoco el «malabarista» podría ser un Yogui, este último título es incompatible con «tomar las colectas» después de la exposición de sus poderes psíquicos. El hombre al que vio entonces en Gaya era simplemente –como ellos muy correctamente declaran– un malabarista público o como se le llama generalmente en la India, un *jadoowalla* (brujo) y un «productor de *ilusiones*», ya sean Hindús o Musulmanes. Solo un genuino malabarista, es decir, uno que hace su profesión exhibiendo los fenómenos sobrenaturales o *Siddhis* de un Yogui, parecería titulado absolutamente en el uso de trucos de magia como Hoffman o Maskelyne y Cook. Bueno, los últimos caballeros, y todos los «Magos del Norte», así mismo, están invitados a repetir, si pueden, incluso como *fenómenos de malabarismo* como el anterior, vestidos, o mejor dicho *semidesnudos*, como malabaristas, y bajo el dosel de los cielos, en lugar del techo y los límites superiores de una sala o de un teatro. *Ellos nunca serán capaces de hacerlo. ¿Y por qué?* Porque estos «malabaristas» no son prestidigitadores de juegos de mano. Ellos son normales y genuinos psicólogos, encantadores dotados de los poderes más fenomenales, desconocidos hasta ahora, en la bastante inexperta Europa, salvo en algunos casos excepcionales. Y con respecto a este punto, basando nuestras preguntas en la lógica de la analogía, *si tales poderes fenomenales de fascinación, como lanzar encantamientos sobre un numeroso público a menudo varios cientos e incluso miles, están demostrando hace tiempo que existen simples malabaristas profesionales, ¿quién puede negar los mismos poderes, veinte veces más grandes, en Adeptos formados en Ocultismo?* Esta es la tuerca del futuro de la Sociedad para la Investigación Psíquica el roer –si es que acepta el testimonio del Sr. Ellmore, cosa que dudamos. Pero si se acepta esto, ¿qué derecho tendrán sus miembros o el público para dudar

de las afirmaciones hechas en nombre de los grandes Yoguis y sabios Adeptos y «Mahatmas» para producir fenómenos mucho más maravillosos? Ciertamente, el solo hecho de que un audiencia en general vea una cuerda lanzada al aire (NOTA: Ver *Isis sin Velo*, I, 73, 495 y sig. FINAL NOTA), el final de la cual parece fija en las nubes, a un niño subiendo por ella, un pequeño bebé y en una cesta, un árbol de mango creciendo, cuando no existe, en verdad, ni cuerda ni chico, ni bebe, ni árbol de mango –bien puede darnos el derecho de llamarlo el milagro más grande mental posible; un «truco psicológico» – bastante verdadero, pero que nunca será igualado, ni siquiera de cerca por un fenómeno físico, aunque asombroso. «Ello es sólo Hipnotismo», dice usted. Y los que dicen, que no conocen la diferencia entre el hipnotismo, que, a lo mejor, es sólo una *manifestación puramente fisiológica*, aún en manos de los más poderosos y sabios experimentadores, y igualmente el mesmerismo real, por no hablar de *mahamaya* o incluso la *guptamaya* de la antigua y la moderna India. Desafiamos a todos y cada uno, desde Charcot y Richet hasta todos los hipnotizadores de segundo rango, incluidos los grandes médiums físicos, para producir aquello con lo que los señores Ellmore y Lessing acreditan su «malabarista».

Para todos aquellos que son incapaces de apreciar la importancia de todo ese poder psico-espiritual en el hombre, que el *Tribune* llamatan ignorante y tan estúpidamente «hipnotismo», todo lo que podamos decir sería inútil. Simplemente nos negamos a responderles. En cuanto a aquellos otros que nos entenderán, les decimos que *sí*; ello es *glamour*, fascinación, psicología, llámenlo como ustedes quieran, pero ello no es «hipnosis». Esto último es una aberración producida por varias personas a la vez por otra persona, a través del contacto, a través de mirar a un punto brillante o manipulación; pero lo es en comparación con la *fascinación* colectiva e instantánea producida por cientos por el paso de una mirada fija del «malabarista» (véase más arriba), a pesar de que la mirada no se «detenga en cada hombre» «de suela a la corona».

Ningún Teósofo que entienda algo de Ocultismo, alguna vez ha explicado este tipo de fenómenos en un principio, que no sea el de la *magia, encantamiento y fascinación*; y reclamar para ellos otra cosa equivaldría a la enseñanza *sobrenatural* y el milagro, es decir, algo imposible en la naturaleza. Hay una gran cantidad de Teósofos solo en Inglaterra, quienes testificarían que todos los días se les ha enseñado, desde hace muchos años, que los fenómenos físicos en la India se deben al encantamiento y los poderes psicológicas de los actores. Sin embargo, nadie en la Sociedad Teosófica nunca pensó en reclamar para sí el descubrimiento y la explicación del misterio del árbol de mango, ya que es una doctrina conocida desde tiempos inmemoriales, y ahora, una vez más las enseñan *a todos los que quieren saber*.

Sin embargo, como decíamos al principio de este artículo, todos tenemos una deuda de gratitud con el señor Ellmore y su amigo, por su brillante idea de aplicar a estos trucos, la prueba fotográfica; que, sin ningún encantamiento (o, según el reportero hace a Ellmore decir, «hipnotismo») podría afectar a la cámara. Por otra parte, tanto el joven viajero y el periodista del *Tribune* parecen haber trabajado sólo para la Sociedad Teosófica. De hecho, lo que es seguro de profetizar es que nadie, incluyendo la Sociedad para la Investigación Psíquica, prestará mucha atención al «descubrimiento» del Sr. Ellmore –pues estos últimos, han equivocado el nombre de la hipnosis, no obstante, sólo es un hecho y una verdad. Por lo tanto, es la Sociedad Teosófica solo la que se beneficiará al tener otra de sus enseñanzas corroboradas por pruebas independientes e innegables (NOTA: Corroboración adicional de la enseñanza oculta que se da en un folleto titulado *Materialismo, Agnosticismo, y Teosofía* emitido por el Comité Costa del Pacífico de Obras Teosóficas: «En relación con este punto (es decir, con las nebulosas), hace unos tres años, Madame Blavatsky, esa *bête noire* de la religión y la ciencia, declaró que si los científicos pudieran perfeccionar instrumentos suficientemente potentes para penetrar estas nebulosas, ellos percibirían la falsedad de este supuesto de la acción de la gravitación universal. Ello pasó sin previo aviso... Pero hace poco un científico de California ha confirmado inesperadamente esta declaración aparentemente inactiva. Uno de los primeros resultados de la inspección de los cielos a través del gran telescopio Lick fue

el anuncio cauteloso del profesor Holden que la disposición de la materia de las nebulosas parece apuntar directamente a la conclusión de que alguna otra fuerza que la gravitación era el agente activo». FINAL NOTA).

[Explicando, en respuesta a una pregunta, ciertos fenómenos de la clarividencia en el estado de sueño, H.P.B. subraya los siguientes puntos:]

Esto... recuerda la vieja reivindicación Espiritista que afirma que el cuerpo de un médium *puede ser desintegrado* por los Espíritus y llevado por ellos a través de las paredes a cualquier distancia, y re materializarlo de nuevo tan fácilmente. La Sra. Marshall, se nos pide que creamos, fue así desintegrada, y llevada a tres millas de su habitación y *reconstruida* y abandonada en la oscuridad sobre la mesa de una sala de *sesión* de espiritismo. El Ocultismo, sin embargo, niega tal posibilidad. Enseña que ninguna criatura viviente, hombre o mosquito, puede ser desintegrado así y vivir. Esto puede hacerse con las flores y los minerales, plantas y otras cosas que se pueden hacer pasar por los techos «sólidos» y las paredes, pero ningún ser vivo puede ser tratado de tal manera sin la subsiguiente muerte. Esto es lo que el Ocultismo, respaldado por la lógica y el sentido común, nos enseña, pues no admite tal cosa como un milagro sobrenatural. Tampoco el «cordón umbilical» tiene nada que ver con el «Alma», *sino sólo con el cuerpo astral* (el «Doble»), siempre que éste se proyecte fuera del cuerpo... La imagen de su amigo, el Vidente, fue, por supuesto, proyectada en su cerebro y *a través de* su mente; pero como ésta era su mente física *inferior* (*Kama-Manas*), el «proyector fue su mente superior o Espiritual (*Manas* propiamente dicho). No es necesario, de hecho, ningún «asistente espiritual» ya que el hombre tiene siempre en él su propio asistente, el reencarnado *Ego Superior*. A pesar del lanzamiento compasivo hacia él por parte de su amigo, el «Vidente», que le niega toda clarividencia, el «Soñador» debe ser innegablemente un clarividente, para haberle visto, como él lo hizo, tan vivido y tan correctamente, a su «Hermano G.». La visión se explica muy fácilmente. Se durmió pensando en su amigo a quien nunca había visto en cuerpo, *dispuesto* a verlo, y así pasó inmediatamente de la vigilia al estado de sueño. ¿Qué es lo extraño entonces, que su voluntad provocara la acción de gran alcance por un fuerte deseo, su mente humana (el *Manas inferior*) está paralizada, además, por el repentino sueño del cuerpo, actúa a través del «Vidente» divino y omnisciente en lugar de hacerlo a través de su inseguro principio humano de pensamiento, el cual confunde y arroja confusión en todo lo que él ve en el sueño, al despertar? «Kshetrañña» (nuestro *Ego Superior*), dice la filosofía India, es el Espíritu encarnado, el que sabe todo e informa a veces a nuestro Kshetra (el cuerpo mortal). El caso de «Dreamer», fue uno de esos casos especiales. Él vio *a través y con* el ojo espiritual, que todo lo ve a los ojos de su *Ego* divino. Impresionando su visión sobre lo humano, dormido, en la mente y la memoria tanto plástica y pasiva, este último recordó lo que el *Ego* había visto al despertar. Esto es muy natural y no se trata de un *milagro*.

A LOS TEÓSOFOS DE EUROPA

[*Lucifer*, Vol. VII, N° 37, Septiembre, 1890, pág. 77-78]

Amigos y Hermanos,

Después de quince años de persistente negativa a asumir funciones en la Sociedad, he sido persuadida por fin para asumir las funciones del Presidente de una nueva sección de la Sociedad Teosófica, que se conocerá como «La Sección Europea». Mis razones para esta nueva iniciativa son los siguientes:—

Primero.—La adquisición del nuevo y amplio local en Londres, conferido a cargo del Fideicomiso de la Sociedad, para que sirva como un verdadero centro de trabajo Teosófico:

Segundo.—Las invitaciones apremiantes del trabajo de la gran mayoría de los teósofos de Europa:

Tercero.—El motivo contenido en la siguiente orden oficial, que ya ha sido enviado a todas las Ramas y Grupos no oficiales en Europa, por el Coronel H.S. Olcott, P.S.T., mi respetado colega, quien ha trabajado tan diligentemente por nuestra amada causa los últimos quince años.

*Sociedad Teosófica,
Oficinas Ejecutivas.*

*Adyar, Madras,
9 de julio 1890.*

Para asegurar una mejor gestión de los asuntos de la Sociedad en toda Europa, de la que se puede dar a esta distancia, por la presente delegaré a mi co-fundadora, H.P. Blavatsky, plena autoridad para llegar a un acuerdo con las Ramas del Reino Unido, Grecia, Francia, Austria y Holanda, y los Grupos no oficiales en España, Rusia y otros países Continentales, para la consolidación de la totalidad en una sola sección de la Sociedad Teosófica, para ser designada como la Sección Europea; y para llevar la supervisión general así como la gestión completa de la misma como lo haría yo mismo. Se dispuso:—

1. Que la formación de dicha Sección, debe acordarse por tres cuartas partes del número total de Ramas y Grupos no oficiales.

2. Que la constitución de dicha Sección, debe reconocer plenamente los tres objetivos declarados de la Sociedad Teosófica, y sin ordenanzas que se dicten en violación de la misma.

3. Que la citada Sección Europea tendrá plena autonomía en la misma medida que la Sección estadounidense.

Las ramas que reciban copias de la presente orden, se ruega ponerse en correspondencia oficial con Madame Blavatsky.

(Firmado)

H.S. OLCOTT, P.S.T.

Por la presente le informo que he recibido cartas de consentimiento de todas las Ramas activas y Grupos no oficiales en Europa.

Le informo, que, después de llamar en mi ayuda al consejo asesor, decidí que la organización de la Sección Europea sea la siguiente:—

1. La Sección Británica conservará su actual organización.

2. Las Ramas Continentales serán solidariamente autónomas dentro de la Constitución y el Reglamento de la Sociedad Teosófica.

3. Las contribuciones a los gastos de trabajo de la Sede Europea y al Cuartel General en Adyar seguirá siendo voluntaria como hasta ahora.

4. La sede Teosófica de Londres, en 19 de Avenue Road, Regent Park, N.W., será la sede de la Sección Europea y servirá para la expedición y cancelación de todas las cartas y diplomas, para la tramitación de todos los asuntos oficiales relacionados con la Sección Europea, y para la transmisión de todos los documentos oficiales a la sede general de la Sociedad Teosófica en Adyar.

* * *

Además, se propuso organizar gradualmente la formación de Secretarios correspondientes para responder a las preguntas de las Sedes y de los miembros individuales, y al mismo tiempo para poner a los miembros, si así lo desean, en comunicación con sus compañeros.

El Sr. G.R.S Mead, quien ya ha estado en comunicación con muchos de ustedes, queda nombrado Secretario de la Sección Europea. Todas las comunicaciones y la correspondencia de la Sede Europea deben dirigirse a él, al 19 de Avenue Road, Regent Park, Londres, N.W.

Como no habrá una cuota fija particular, para sufragar los gastos de impresión de cartas, diplomas y circulares, de franqueo y papelería, se sugiere a las Ramas y los miembros individuales que contribuyan con lo suficiente para cubrir tales gastos, en la medida en que puedan hacer uso de los servicios de la Sede.

Srta. E. Kislingbury es nombrada Tesorera de la Sección, para hacerse cargo de este tipo de donaciones.

Con el fin de facilitar la elaboración de una lista revisada de los miembros de la Sociedad en Europa, a los Secretarios de las Sedes y grupos deberán enviar amablemente los nombres y direcciones de los miembros en sus listas al Secretario, Sr. G.R.S. Mead y de informarle si los miembros tienen diplomas de la Sociedad, a fin de que aquellos que no tienen diplomas los reciban inmediatamente. A los miembros no adheridos se les pidió también que transmitieran la misma información de forma individual.

* * *

Se espera que la formación de la Sección Europea sea el comienzo del arco ascendente de la evolución de la Sociedad Teosófica en Europa, y que pronto surgirá el día en que cada país europeo tendrá una sección propia. Para obtener tan feliz resultado y que pueda lograrse, se formaron las unidades de estas secciones para trabajar juntos en el moldeo del pensamiento Europeo, ya que sólo aquellos que tienen una concepción correcta de la Teosofía pueden trabajar. Entonces deberíamos seguramente haber avanzado un paso decidido en el sentido del ideal de la Hermandad Universal, que hemos puesto delante de nosotros como nuestro primer objeto.

H.P. BLAVATSKY,
Presidente de la Sección Europea S.T.

Londres, 25 de agosto 1890

* * *

MME. BLAVATSKY LLAMA A LA LEY

[*The Path*, Nueva York, vol. V, N ° 6, Septiembre, 1890, Pág. 187-88]

Al Editor de The Path:

Aunque estoy totalmente de acuerdo con la propuesta de que debemos perdonar a nuestros enemigos, sin embargo, no por ello pierdo «mi apelación a César», y en esa apelación, que ahora se hace a la Ley y no al Emperador, puedo mantener el orden de perdonar, mientras que para la protección del nombre de un amigo muerto y la seguridad en el futuro de los Teósofos, he puesto en los Tribunales de la tierra a aquellos que, sin tener idea de lo que es correcto o justo, ven a bien publicar y transmitir malvadas calumnias infundadas.

Desde hace unos quince años me he mantenido al margen y con calma viendo mi buen nombre asaltado por los chismes diarios en periódicos, quienes se deleitan en detenerse en las peculiaridades personales de aquellos que son bien conocidos, y han trabajado en la difusión de nuestras ideas Teosóficas, sintiéndose seguros de que, a pesar de que podría ser atacada por mentes pequeñas que intentan todo lo posible para darme descrédito, la Sociedad la cual ayudé a fundar, resistirá los ataques, y, de hecho, crecerá bajo ellos. Este último ha sido el caso. Se puede preguntar por algunos miembros que no han respondido a los ataques que se dirigen contra el Ocultismo y los fenómenos. Por dos razones: el Ocultismo permanecerá eternamente, no importa con qué lo ataquen, los fenómenos Ocultos nunca se podrán probar en un Tribunal de justicia durante este siglo. Además, nunca he aceptado dinero de ninguno de estos últimos, sino que siempre me opuse enérgicamente a la entrega de cosas que el profano no puede entender.

Pero ahora un gran artículo en un diario metropolitano de Nueva York, sin conocimiento de los hechos en el caso, arroja muchas acusaciones públicas en mi contra, la mayoría de las cuales satisfacen su refutación de mi vida durante más de una década. Pero como uno de ellos refleja fuertemente en mi carácter moral y desacredita el buen nombre de un difunto, un antiguo amigo de la familia, es imposible para mí permanecer en silencio, y por eso me he dirigido a mis abogados en Nueva York para poner acción contra el *N.Y. Sun* por difamación.

Este periódico me acusa de ser un miembro del *demi-monde* en el '58 y el '68, y de tener relaciones inapropiadas con el Príncipe Emile Wittgenstein, de quien el periódico dice que tenía un hijo ilegítimo.

La primera parte del cargo es tan ridículo como para despertar la risa, pero la segunda y tercera se sostiene hasta la reprobación. El Príncipe Wittgenstein, ya fallecido, era un viejo amigo de mi familia, a quien vi por última vez cuando tenía dieciocho años, y él y su esposa permanecieron en estrecha correspondencia conmigo, hasta su muerte. Él era un primo de la fallecida Emperatriz de Rusia, y no es de poca importancia que sobre su tumba se lance la suciedad de un moderno periódico de Nueva York. Este insulto para él y para mí, que estoy obligada por todos los dictados de mi deber a repelerlo y también estoy obligada a proteger el honor de todos los Teósofos que guían sus vidas por las enseñanzas de la Teosofía; de ahí mi llamamiento a la Ley y ante un jurado de mis conciudadanos Americanos. Renuncié a mi lealtad al Zar de Rusia, con la esperanza de que los Estados Unidos protegería a sus ciudadanos; tengo la esperanza de que no haya sido en vano.

H.P.B.

NEO-BUDISMO

[Hace algunos años, un M.S. Ruso escrito a mano por H.P. Blavatsky fue descubierto en el Archivo Adyar. Una nota manuscrita adjunta al mismo y muy probablemente escrita por la hermana de H.P.B., la señora Vera P. de Zhelihovsky, declara lo siguiente: «el último artículo de Helena (en relación con el Neo-budismo) que no pude publicar debido a la enemistad del pueblo Ruso con la Teosofía en general y de ciertos individuos personalmente hacia ella. Es posible que algún día se encuentre útil. Yo también añadiré mi borrador de una carta a [palabra ilegible] de la Sociedad para la Investigación Psíquica de Londres».

Una nota anexa al título de este ensayo, y escrita de puño y letra por la hermana de H.P.B., afirma: «Este artículo fue escrito hace tres años, pero aún no ha sido publicado por circunstancias de las que la autora, H.P. Blavatsky, no era responsable. Mientras tanto, la autora murió en Londres el 26 de abril (8 de mayo) de 1891».

Además de esto, la señora de Zhelihovsky escribió lo siguiente, por debajo de la firma de H.P.B. al final del ensayo: «N.B. Desde que el *Russian Review* no aceptó esta respuesta para su publicación, mi hermana, H.P. Blavatsky, me pidió que lo publicase en alguna otra publicación Rusa o periódico, debido, sin embargo, a las muchas ausencias de casa y las circunstancias familiares, no he podido llevarlo a cabo durante su vida. El tiempo ha llegado para que ella hable por sí misma, porque las opiniones de muchos de nuestros escritores (con respecto a ella misma y la Sociedad Teosófica), se basan precisamente en este artículo de Vladimir Sergueyevich Solovyov».

V.S. Soloviev (1853-1900), quien revisó *La Clave de la Teosofía* de H.P.B., fue un destacado filósofo y escritor Ruso, la mayoría de cuyos escritos nunca han sido traducidos al Inglés. Él era el hermano de Vsevolod S. Soloviev, el novelista, que, después de una breve asociación con H.P.B. y el Movimiento Teosófico, se convirtió en un enemigo acérrimo.

Russkoye Obozreniye (Russian Review) fue una revista mensual algo gruesa publicada en Moscú a partir de enero de 1890 a 1898. Durante los primeros tres años fue editada por el Príncipe D.N. Tserteleff y publicada por N. Boborikin. «Radda-Bai» o H.P. Blavatsky, es mencionada en la contraportada como uno de los «estrechamente relacionados» con esta revista. Sin embargo, a pesar de una búsqueda exhaustiva de sus archivos, no se ha descubierto ningún artículo de H.P.B.—*El Compilador.*]

* * *

En la sección titulada «Crítica y Bibliografía», en la *Russian Review* de Agosto, 1890 (véanse las páginas 881 a 886), encuentro una reseña de mi libro, *La Clave de la Teosofía*, por Vladimir S. Soloviev. Esto en sí mismo es muy halagador para la autora de la «Clave», encontrando un análisis de su trabajo por una persona muy conocida, y en un periódico de renombre; con toda humildad estoy encantada por este honor. Pero la verdad del asunto es muy diferente y por esta razón: en el análisis de el Sr. Solovyov no hay ninguna opinión en absoluto, y ni siquiera la crítica ordinaria, sino simplemente una gran *distorsión del libro desde el primer párrafo hasta el último*, gran parte de su totalidad, como de los pocos puntos escogidos hábilmente que han aparecido en la crítica como «especialmente curiosos».

Uno hubiera pensado que un filósofo de tan amplia reputación en toda Rusia como el Sr. Solovyov, debería, al menos por el bien de su prestigio personal, haber profundizado con honestidad en la verdadera esencia del libro que se examina, y de paso aprender un poco más acerca de la filosofía Hindú, antes de dar expresión a esas conclusiones *ex cathedra* relativas, por cierto, a su propia imaginación. Después de leer su artículo, sin embargo, cualquier persona que esté familiarizado con mi libro y con el idioma Inglés, se dará cuenta de que el crítico ni siquiera se ha tomado la molestia de leerlo cuidadosamente; o bien, si lo ha leído,

no ha comprendido el significado de los puntos que se dispone a criticar. Esto es obvio. Sería ciertamente difícil suponer que en la sección «Crítica y Bibliografía» el Sr. Solovyov fue guiado, no por la esencia misma de lo que estaba revisando, o por los sistemas filosóficos mencionados en la obra, sino simplemente por los prejuicios contra la autora o contra el propio sistema, el que no ha comprendido. *Celos profesionales*, al parecer, sería absolutamente impensable aquí.

Lo que está en juego aquí, incidentalmente, no es tanto yo como persona, sino la distorsión de las enseñanzas que se me atribuyen a mí; no es una cuestión de mi orgullo como autora, que, por cierto, no tengo, sino más bien de los errores deliberados así como los errores involuntarios del propio crítico. Esta negligencia a menudo se convierte en fenoménica con él. Distorsionando tanto la Teosofía y la Filosofía Hindú, él comete un error en cada línea. En consecuencia, considero que es mi deber moral, tanto en nombre de la Sociedad confiada a mi cuidado, como por el bien de los lectores Rusos, corregirlo. Además, tener el amor de mi país en el corazón –como yo desearíamos de todos los Rusos *fuera* de Rusia tuvieran– y por lo tanto la estimación, y la opinión de todos los rusos ortodoxos, no puedo permitir que las extrañas conclusiones del Sr. Solovyov permanezcan sin protesta. En Rusia hay muy pocos que hayan oído hablar de la Sociedad Teosófica, o que estén familiarizados con sus ideas, o hayan leído libros Teosóficos –que rara vez se encuentran en las librerías Rusas. Y, sin embargo, a los lectores que oyen por primera vez, en nuestro tiempo –estos teósofos poco conocidos– están siendo presentados por el muy conocido Señor Solovyov como «Neo-Budistas», «Ateos», y al mismo tiempo, como ignorantes, sólo tontos ordinarios, jugando a la filosofía. Para decirlo claramente: ¡es deshonesto engañar a los lectores por este tipo de opinión, y es aún más deshonesto el falsear de esta manera el pensamiento de la autora, escogiendo al azar algunas frases de un libro extranjero que no está disponible para los lectores –frases únicas que por esa misma razón son fácilmente objeto de una interpretación falsa– y, lo que distorsiona las ideas principales del libro, escribir unas pocas páginas sobre ellos con una especie de indiferencia y espíritu satírico, presentando todo esto para el público lector como la última palabra de la «Teosofía»!

No voy a detenerme en estos detalles nimios como, por ejemplo, la distorsión de mi nombre que, a pesar de que se refiere a mí como «una autora muy conocida», se da por la crítica como Blavazky en lugar de Blavatsky; ni voy a destacar este tipo de errores en la traducción como por ejemplo la representación de *Isis sin Velo* como «Isis quitándose el Velo», a pesar de que esta es una falta de conocimiento del idioma Inglés (NOTA: Así es. Incluso el diccionario hace una distinción clara entre *sin velo* y *velado*. FINAL NOTA). Pero voy a dedicar unas palabras al hecho que nuestro crítico asegura al público, como si fuera una *defensa* de la «señora Blavazky», que no pudo haber «inventado la hermandad Tibetana o la orden espiritual de los Khe-langs» (?!), ya que el misionero Huc proporciona «información positiva y de confianza» sobre ellos en un libro escrito por él «más de treinta años antes de la formación de la Sociedad Teosófica». En respuesta a esto, voy a tomarme la libertad de pedirle a nuestro crítico en donde él ha leído o escuchado que los Mongoles *Khe-langs*, Lamaístas-Budistas, ¿nunca han sido referidos como «Mahâtmas» por los orgullosos Brahmanes? ¿Yo no he dicho en mis cartas, *De las Cuevas y Selvas del Indostán*, que aquel a quien reconocemos como nuestro maestro principal (y a quien los Hindúes reconocen como un *Mahâtma*) es un Rajput de nacimiento, y por lo tanto pertenece a la casta de los Kshatriyas o guerreros? Hay otros Raja-yoguis que conocemos, ascetas Brahmanes y del Himalaya, místicos de varias naciones, entre los cuales hay algunos Mongoles, pero por supuesto *no* son todos Khe-langs. ¿Cómo podría, no sólo Khe-langs, sino incluso *Hutuktus* y *Hubilkhans* (las encarnaciones de varios Budas y Bodhisattvas) no enseñan nada más que el Budismo-lamaísta? Este no es lugar para hablar de nuestros maestros; por una razón, porque la única verdad expresada por el Sr. Solovyov, es decir que, aunque las relaciones entre nosotros y nuestros «inspiradores ocultos del lejano Oriente tienen cobertura nada perjudicial», sin embargo, sería mejor «si

esta misteriosa relación se hubiese mantenido en secreto». Muy cierto, sobre todo porque esta relación es apta para incitar a la ambición personal en Occidente, y dar lugar a intrigas egoístas (incluso en Rusia), entre los *pseudo-Teósofos* que se han convertido en la mentira y enemigos confirmados sin escrúpulos de la Sociedad Teosófica y sobre todo de mí, su «chiva expiatoria», a causa de su fracaso y el rechazo de los Mahatmas a darles dinero para diversas empresas.

Por otra parte, ¿por qué el Sr. Solovyov está tan sorprendido (¿o está encantado?) de mi declaración en la «Clave» de que nuestra sociedad es a veces «un ejemplo muy lamentable de la fraternidad universal»? Tal vez como resultado del periódico *Cain-ship*, si se me permite acuñar un término, que sale a nuestro alrededor, me manifesté muy severa en lo que respecta a nuestros miembros. ¿Dónde en la Tierra, y en que círculos, no hay «celos, contiendas y todo tipo de mezquindad»? En efecto, si en las familias privadas a menudo hay disputas que impiden a hermanos de sangre darle la mano a los demás, ¿cómo podemos esperar escapar de la disensión en una hermandad «espiritual» de muchos miles, integrado por todas las razas, credos y características? ¿No sería más natural que tales hechos ocurrieran en una sociedad enorme? Al unirse a ella, un compañero se limita a declarar su simpatía por uno de sus tres objetivos fundamentales. Pero si él no es Teósofo por naturaleza, seguirá siendo el mismo viejo Adán, «hueso de sus huesos». De ello no se deduce, sin embargo, que, debido a unos pocos estudiantes indignos, una sombra se proyecte sobre la Sociedad entera. Y esto es exactamente lo que el Sr. Solovyov hace cuando afirma, en contra de toda verdad, que «la señora Blavazky no tiene muy buena opinión de la mayoría de los otros miembros», ¡mientras que yo declaro exactamente lo contrario de esto en mi libro! (NOTA: Esto es lo que realmente escribí en la página 257 de «Clave»: «...¿no te parece que tiene que haber algo muy noble, muy exaltado, muy cierto, detrás de la Sociedad y de su filosofía, cuando los líderes y fundadores del movimiento continúan [a pesar de todas las persecuciones] trabajando para ella con todo su fuerza? Sacrifican todo confort, toda prosperidad mundana, y el éxito, incluso su buen nombre y reputación- sí, ni siquiera para su honor- para recibir a cambio incesantes calumnias, implacable persecución, difamación incansable, ingratitud constante, y la incomprensión de sus mejores esfuerzos, y golpes de todos lados- cuando es más simple dejar su trabajo [a Los estudiantes] que se encontrarían liberados de toda responsabilidad, escudados de todo nuevo ataque». El Sr. Solovyov menciona en su opinión la «sencillez conmovedora de la autora de la «Clave». Lamento sinceramente que en vista de su crítica me priva del placer de devolverle el mismo cumplido a él. FINAL NOTA).

Pero es suficiente acerca de estos pequeños errores que se refieren a mí. Pasemos a algunos de las más importantes.

Por ejemplo, ¿por qué el Sr. Solovyov se ve en la necesidad de describir la *Clave de la Teosofía* como un «*Catecismo del neo-Budismo*», cuando tal término no se encuentra en el libro objeto de examen o, en general, en la literatura Teosófica? ¿Es con el propósito de perjudicar, desde el principio, a los lectores, que no son conscientes de la diferencia entre el Budismo con una *d*, y el Buddhismo con dos *d*'s, en contra la autora Rusa y su «Sociedad»? Hubiera sido comprensible, sin embargo, si yo, revisando en una revista algo en inglés de las conferencias u obras del Sr. Solovyov, hubiera descrito como «*Neo-Papismo*», como la totalidad de la Rusia ortodoxa ha entendido en ese contexto. Pero ¿dónde ha encontrado el *Neo-Buddhismo* en nuestras enseñanzas? No hay ninguna, sino simplemente una cantidad considerable de antiguas *Gnosis* Cristianas. Además, el conjunto de nuestra literatura demuestra que los Teósofos *reales*, adoran la sabiduría universal, la adoración, en realidad, es la misma sabiduría que ha sido proclamada por Santiago en el tercer capítulo de su *Epístola* [versículo 17], es decir, «la sabiduría que viene de lo alto (δοφία άνωθεν [que] es primeramente pura, después pacífica, gentil, fácil y benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin parcialidad, y «evitar que, siguiendo el consejo del Apóstol mismo [versículo 15], la sabiduría que « es terrenal, animal, y diabólica (ψυχθη, δαιμονιώδης)». Por lo tanto, tratando de seguir en la

medida de nuestras fuerzas la sabiduría superior, usamos la palabra *Bodhi*, en lugar de *Sofia*, en primer lugar porque ambas palabras, del sánscrito y del griego, son *sinónimas*, y segundo porque por cada Miembro Europeo tenemos unos cincuenta Miembros asiáticos –brahmanes y Buddhistas. ¿Por qué debe haber en esta conexión, el prefijo «nuevo», cuando *Bodhi* o *Sofia*, es decir, «la sabiduría de lo alto», es anterior a la creación del mundo? Sin duda, ¡la filosofía no se originó con el Sr. Solovyov, y la sabiduría no va a morir con él! Si hubiera dicho que, prefiriendo el espíritu a la letra muerta, buscamos la sabiduría eterna y la verdad en los principios básicos y los prototipos de las religiones *pre-Cristianas*, ahora distorsionadas por la «sabiduría terrenal, diabólica» de la letra muerta, y con ello dar la oportunidad a aquellos miopes e ignorantes entre nosotros, ya sea paganos o *Budistas* –no habría dado un paso fuera de los límites de los hechos– con lo que habría adquirido el derecho a criticar a nuestro sistema desde su propio punto de vista y de todas las maneras posibles. Pero no sólo no hace eso, sino que constantemente atribuye a *La Clave de la Teosofía* lo que nunca ha existido en ella. Por ejemplo, de acuerdo con las palabras del Sr. Solovyov, en la página 882, «Es curioso que de las religiones basadas en la verdad Teosófica, la religión judaica haya sido excluida, ya que no expresa ninguna verdad, según la autora», es decir, yo, (la cursiva es mía).

Esto es completamente erróneo. Una de dos: o el señor Solovyov entiende tan poco de Inglés o, confundiendo la interrelación de las palabras, ha confundido la parte por el todo; o él desea calumniar a la autora de la *Clave*. Aquí, palabra por palabra, es el paso de la página 45 de la «Clave», a que él se refiere. Citando una frase de la Declaración de Principios de los Clubes Nacionalistas Estadounidenses que establece que «el principio de la Fraternidad de la Humanidad es una de las verdades *eternas* que rigen el progreso del mundo en las líneas que distinguen la naturaleza humana de la naturaleza bruta», y después remarca, «¿Qué puede ser más Teosófico que esto?» y continua como sigue:

«...Pero esto no es suficiente. Lo que también se necesita es impresionar a los hombres con la idea de que, si el origen de la humanidad es *uno*, entonces también debe haber una verdad que se manifiesta en todas las religiones –excepto en la Judía, ya que no resulta *expresada* ni siquiera en la Cábala.»

¿Eso quiere decir que no reconocemos *ninguna verdad* en la fe Judía? Y ¿puede incluso el Sr. Solovyov descubrir un *sentimiento de fraternidad* para con los hombres de otras creencias, entre los Judíos, ya sea antiguos o modernos? ¿Es que no entienden que la *verdad* de la que hablo en la página 45 tiene referencia a la «verdad» del *principio de la fraternidad*, y no a la verdad divina en general? No puedo dejar de sospechar que él lo entiende lo suficientemente bien, pero, sin embargo, se apresura a lanzar un insulto adicional sobre mí a los ojos de los lectores que reverencian el Antiguo Testamento. Dejo el comportamiento del «crítico» al juicio de todos los hombres justos y sin prejuicios. La insinuación está completamente desprovista de todo fundamento y puede ser fácilmente refutada por el seguimiento de cualquiera de nuestras revistas. Los Teósofos, de manera colectiva, respetan la Biblia tanto como lo hacen con las escrituras sagradas de otras personas, encontrando en ella las mismas verdades eternas que en los *Vedas*, el *Zend-Avesta*, los *Tripitakas*, etc, y los Teósofos Cristianos, que ven en ellas la verdad más elevada. En nuestra Sociedad hay muchos ortodoxos como otros Cristianos, como hay Judíos devotos (incluso Rabinos), Brahmanes, Budistas, Parsis, Musulmanes, y arrepentidos Materialistas y ateos fervorosos; estos últimos, sin embargo, no estudian filosofía. La Sociedad Teosófica nunca ha sido una «secta» –otro error de la crítica. *Incluye a representantes de todas las sectas y religiones del mundo*, y ninguno ha tenido que renunciar a su propia religión, al pasar a ser miembro de la Sociedad (NOTA: Con la excepción de unos pocos agnósticos, todos los estudiantes de la sección *externa* (exotérica) de la Sociedad Teosófica, continúan profesando la religión respectiva en la que nacieron, permaneciendo en ella y siguiendo sus dogmas y rituales, tal como lo hicieron antes de convertirse en «Teósofos». Familiarizarse con nuestra Sociedad como lo ha sido durante muchos años, el Sr. Solovyov

también debe saber que la «Teosofía» no es «*una religión sin dogmas definidos*», como él lo expresa, sino que es *un sistema universal de filosofía*, absolutamente sin ningún tipo de dogmas hechos por el hombre. Por lo tanto, la Sociedad, como tal, permanece en su totalidad sin la participación colectiva en los dogmas de ninguna religión, pero respeta tanto las creencias y los ritos relacionados con la fe de cada uno de sus miembros, pertenecientes como son a los diversos credos religiosos. FINAL NOTA). Se basa en la ética pura y en el espíritu, y no en la letra muerta de la ciencia pura, y debido a esto algunos Teósofos estudian los *Upanishads*, la Cábala, las Ciencias Herméticas y el Simbolismo, que sin una clave es imposible entender adecuadamente tanto los *Vedas* como el Antiguo Testamento. Seguramente el Sr. Solovyov no va a contradecir el hecho de que el *Pentateuco* de Moisés, y especialmente el *Génesis*, están llenos de alegorías y expresiones figurativas. Esto es exactamente lo que enseña el apóstol Pablo (véase la *Epístola a los Gálatas iv, 24 y ss.*) cuando habla de la historia de Abraham y sus dos hijos, y de Sara y Agar, como expresiones figurativas o «alegorías». Eso fue enseñado por los Padres de la Iglesia, así como por los filósofos Judíos y Rabinos—Orígenes, Clemente de Alejandría, Hillel, Filón el Judío, hasta el momento en que se incluye a Maimónides.

La laxitud misma en la traducción y la conclusión caracteriza las palabras del crítico acerca de lo Divino en la Teosofía, el «alma pasional» (es decir, simplemente, «*el asiento de las pasiones humanas*»), la voluntad de oración, y todo lo demás. Es por eso que no encuentra «las declaraciones definitivas y firmes», en el libro y por lo tanto las imágenes de «Mrs. Blavazky» vacilando de un lado para el otro, me atrevo a asegurar que el filósofo sabe que no estoy vacilando en absoluto, de lo cual que, espero, él se convencerá cuando esté más familiarizado con el idioma en que está escrito el libro. ¿Qué es lo que pretende decir cuando afirma que *nuestra* divinidad «está bien definida [por nosotros] como absoluta, o es vista simplemente como una abstracción pura»? ¿Puede algo absoluto, existir para el pensamiento humano finito –condicionado en sus conceptos de forma– *de otro modo* que como una «abstracción pura»? ¿Yo, una simple pigmea en comparación con un gigante filosófico, tengo que enseñarle que en la filosofía pura hay un abismo entre lo *infinito* y lo *absoluto*? ¿Puede alguna vez el ser absoluto ser «fragmentado», o en la filosofía tener relación alguna con lo finito y lo condicionado? Realmente, al leer la crítica del Sr. Solovyov, uno podría imaginar que estoy enseñando a los estudiantes de nuestra Sociedad una especie de nueva filosofía inventada por mí misma. Parecería que todos aquellos familiarizados con nuestras enseñanzas saben que todos los problemas mundiales *no* son explicados por «Madame Blavazky», sino por la filosofía de los *Upanishads* (*vide infra*), cuya clave del significado se encuentra en las obras secretas del Vedanta, inaccesibles, hasta el momento, a los Orientalistas. En cuanto a la filosofía de la India, nuestro crítico aparentemente sabe tan poco sobre ella, como lo hace de la Teosofía –incluso menos, si eso es posible. Por ejemplo, por amor al placer de decir que «nuestra autora» (es decir, su humilde servidora) que no es capaz de atribuir a la autora de la *Clave* (se refiere a mí) cualquiera de los diversos puntos de vista de la filosofía India; en otras palabras, que mi (?) Sistema Teosófico es más tonto que los «grados Indios iluminados» –¡nuestro crítico entra en un callejón sin salida! Se informa al mundo de la supuesta existencia de «*dieciséis sistemas de la filosofía India*» (!). Puedo asegurar a nuestro filósofo Ruso que está muy equivocado; que en la filosofía india sólo se reconocen *seis* sistemas que se conocen como el *Shad-Daræana*, literalmente las *seis manifestaciones* o las «seis escuelas» (NOTA: A saber: (1) *Nyaya*, la escuela lógica de Rishi Gautama; (2) *Vaiçeshika* el sistema atómico de Kanada; (3) *Sankhya*, la escuela panteísta de Kapila; (4) *Yoga*, la escuela mística de Patañjali; (5) *Purva* (temprano) *Mīmāṃsā*; y (6) *Uttara* (más tarde) *Mīmāṃsā*, de Vyâsa, que se llama *Vedanta*. Hay una séptima escuela que es mucho más tardía, *Paurânika*, o la escuela ecléctica, que presenta las enseñanzas del *Bhagavad-Gita*, pero no está incluida en el número de los *Daræanas* antiguos. Ninguna de las otras escuelas, más tardías, se tienen en cuenta. FINAL NOTA). El Sr. Solovyov se refiere al «código de sistemas» por Madhavacharya, en el trabajo titulado *Sarva-daræana-samgraha*, en la que este sectario analiza los 16 sistemas del Siglo XIV, colocando el Budismo en el último peldaño de las concepciones del mundo. Pero él no

ha tenido en cuenta, en primer lugar, el hecho de que el Budismo nunca ha sido considerado como una escuela en la India, donde durante muchos siglos ha habido algunos Budistas y, segundo, que el código de los sistemas mencionados por Madhavacharya representa simplemente un catálogo incompleto de las sectas ortodoxas y heréticas que existían en su época, y contra las que luchó durante toda su vida, defendiendo y alabando a su *propio sistema* (una secta en la actualidad) de Dwaita (o *dualismo*), de la que fue fundador. Por lo tanto, no es en absoluto un «código de los sistemas de la filosofía india», sino simplemente un código de opiniones de Madhavacharya, un Vedantista fanático y un devoto de Vishnu. Por otra parte, ¿de dónde el Sr. Solovyov llega a esta idea que el «panteísmo absoluto Vedanta (NOTA: Ningún panteísmo es «absoluto». El Vedanta se divide en India en tres aspectos o sectas, a saber: *Adwaita*, fundada por Śamkarâchârya y el único *absolutamente panteístico*; *Dwaita*, la secta de Madhavacharya, que enseña el *Deísmo* puro; y *Viiúish Adwaita*, que es algo intermedio entre estos dos. Las tres sectas pertenecen al sistema del *Vedanta*, pero los Dwaitas nunca han sido panteístas. FINAL NOTA)... el más alto y decimosexto [?] sistema, fue fundado por el filósofo Shankara Acharya»? (P. 884) –una declaración que, en tres líneas, contiene tres errores importantes. En primer lugar, el Vedanta no es el sistema *decimosexto*, sino que incluye las 5ta y 6ta escuelas (o *Mimamsa*) de interpretación; en segundo lugar, «Shankara Acharya» (es decir, Śamkarâchârya, a saber, el Maestro Shankara) podría no ser el *fundador* del Vedanta *porque el Vedanta había existido durante miles de años antes de su nacimiento* (NOTA: Si el Sr. Solovyov se refiere a la traducción de *Sarva-darçæana* de Madhavacharya por Cowell, el mejor sanscritista Inglés, por cierto, yo me refiero a *La historia de la India* del Elephantine, editada por el mismo Cowell. En la página 130 de esta obra autorizada, bajo el título de «Vedanta, o Escuela Uttara-Mimamsa», se dice: «La fundación de esta escuela se atribuye a Vyasa, el supuesto compilador de los Vedas, que vivió alrededor del año 1400 a.C....». ¡Esto parece ser lo suficientemente claro! Śamkarâchârya sólo fue intérprete del Vedanta y de los *Upanishads*, y el fundador dentro de su propio sistema de la *escuela Advaita*, es decir, «Unitarismo». FINAL NOTA); y en tercer lugar, *Vedanta* en sí misma no es una escuela, pero, como ya se ha dicho, es un sistema de interpretación de los *Vedas*, los *Upanishads* y los *Mimamsâs*. Es un término descriptivo que significa literalmente; «el fin de los *Vedas*», es decir, *el final del conocimiento* o cognición (*Vidya*) (NOTA: La palabra «Veda» se deriva de la raíz *vid*, «saber» o «conocer». Uno de los nombres de los *Vedas* es *brahma-vidya*, que significa literalmente «conocimiento», o «sabiduría acerca de Brahma», como el *Rig-Veda* se atribuye a la pluma de ese mismo dios, y los otros tres *Vedas* a su propia revelación directa. *Brahma-Vidya* traducido significa «teosofía». FINAL NOTA) y también se conoce como *Brahma-Jñana* o «conocimiento de la Divinidad». Śamkarâchârya fue un gran Yogui y reformador que enseñó a los adoradores de ídolos la unidad universal de la divinidad (*Parabrahman*) y el alma, la materia y el espíritu, y por esa razón ha sido apodado *prachchanna Bauddha* (Budista disfrazado), y su escuela, Vedantismo vuelto del revés. Incluso a veces los Orientalistas llaman a su escuela nueva Vedanta o el nuevo *Neo-Vedantismo*, como nuestros propios enemigos nos llaman «*Neo-Budistas*» –términos en los dos casos, ni inteligentes ni correctos.

En el sistema de los *Adwaitas* hay una gran parte de la verdadera enseñanza, el secreto del Buda, es decir, lo que él enseñó a sus Arhats, el *Budismo*, es decir, el sistema universal de una ciencia oculta que contiene todas las enseñanzas *esotéricas* o *secretas*, por ejemplo, la Cábala de los Tannaim, el *Zohar* de Shimon-ben-Yohai, los *Libros de Hermes*, etc. Que tal enseñanza existe hasta el día de hoy se evidencia en los *Upanishads*, es decir, la «doctrina esotérica», incluso en la traducción de los Orientalistas (NOTA: Hace unos treinta años los *Upanishads*, consistían en breves tratados, numerados en unos 150. Poco a poco, desaparecieron gradualmente, escondidos por los Brahmanas, con la excepción de unos 20 de ellos, e incluso los que no eran genuinos. Había un rumor extendido en la India que todos los mejores *Upanishads*, así como los manuscritos explicativos del Vedanta (compuesto gradualmente a través de los siglos y que proporcionaban la clave de los *Upanishads*) estaban en manos de los Iniciados Taraka-Raja-Yoguis, en el Ma~has principal (monasterios) de los Vedantistas pertenecientes a la

escuela Advaita; y también en las manos de algunos Yoguis expertos independientes-místicos, esparcidos a través de las selvas de la cordillera del Himalaya y las cimas inaccesibles de las sierras del sur de la India. Estas hermandades o comunidades han existido desde hace miles de años, y bastantes de ellos existe aún en nuestros días, para que podamos formarnos una opinión de ellos. Pero ahora los *sabios Yoguis* verdaderos son cada vez menos con cada año que pasa, dando paso a los charlatanes ignorantes y parásitos, que viven a expensas de las masas supersticiosas. Espero en un futuro próximo poder presentar a los periódicos rusos un artículo sobre el tema de los Yoguis contemporáneos con la descripción de algunos de los Asramas, es decir, retiros, conocidos de la India. [La muerte impidió H.P. Blavatsky llevar a cabo su intención]. FINAL NOTA). Eitel, Inspector de las Escuelas en Hong Kong, y autor de un diccionario Sánscrito-Chino, y Edkins, un misionero que había vivido toda su vida en China y había estudiado los sistemas Chinos de la filosofía, así como el Budismo en todos sus aspectos, tal como existe en el Reino Celestial y el Tíbet, ambos, dedican capítulos enteros a «las escuelas secretas», aunque, sabiendo muy poco de la verdadera enseñanza, comprensivamente dicen muchas tonterías acerca de ellos. De acuerdo con la afirmación de los expertos en Sánscrito, los *Upanishads* son los que destruyen la ignorancia y conducen, al estudiarlos, a la *liberación espiritual*, debido a los conocimientos adquiridos y, debido a su mayor conocimiento de la verdad divina. No nos encontramos con la misma definición de las enseñanzas de Cristo en *Juan* viii, 32: «Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres». Al igual que los tratados conocidos como *Brahmanas* (un suplemento a los *Vedas*), lleno de seco ceremonialismo, de ritualismos de letra-muerta, y la adoración de ídolos, lo son el *Talmud* de los hindúes, y los *Upanishads* y su Cábala, explicando el espíritu de esa letra muerta. Sin embargo, los *Upanishads* y la Cábala requieren para su comprensión completa una clave, y lo último se puede encontrar solamente en las manos de los «iniciados» Adeptos de *Gupta-Vidya*, la ciencia secreta, es decir, los autores de los libros en la Vedanta (NOTA: Como una prueba del hecho de que es precisamente en los *Upanishads* donde tenemos que buscar el origen de todos los sistemas posteriores de la filosofía de Asia Menor y Europa. Cito la opinión de Elphinstone de su *Historia de la India* (editado por Cowell): «Cuando examinamos los *Upanishads* más antiguos, sin embargo, nos llama la atención una peculiaridad –la notable y total ausencia de cualquier exclusividad en su doctrina Brahmánica. Ellos vienen, evidentemente, después que los *Sanhitâs* más antiguos y los *Brahmanas*, pero ellos respiran un espíritu completamente diferente, una libertad de pensamiento desconocida en ninguna obra anterior, excepto los himnos del *Rig-Veda* mismos. Los grandes maestros de este elevado conocimiento no son Brahmanes sino Kshatriyas, y los brahmanes son continuamente representados como yendo a los grandes reyes Kshatriya (especialmente Janaka de Videha), para convertirse en sus alumnos...». [P. 282]. «...Ninguna obra Hinduista probablemente ejerció una influencia más amplia en el mundo [que los *Upanishads*]. Es a partir de estos abandonados que se «adivina la verdad», como de una fuente, de donde todos esos arroyuelos y diversas especulaciones Panteístas se han ido distanciando, y que, bajo diferentes nombres, son tan caracterizados continuamente como «la filosofía Oriental». Así, el lector de los *Upanishads* pronto reconoce ideas familiares en las especulaciones del *Fedro*, así como en Empédocles o Pitágoras –en el Neo-Platonismo de Alejandría, así como en los Gnósticos, a pesar de las escuelas de Plotino, encaminadas a emancipar a la filosofía griega de la influencia de la mente Oriental, la Cábala de los Judíos y el Sufismo de los musulmanes parecen derivarse de la misma fuente... y ¿por qué la tradición del origen Oriental de la mayor parte de la filosofía Griega primitiva parece ser increíble o improbable aún hoy?» [p. 281]. FINAL NOTA). Śamkarâchârya fue uno de los más notables de estos Adeptos después del Buda y es considerado por los «Vedantistas Advaitas» como una encarnación o *Avatara* del dios Siva, el gran Yogui (*Mahâyogin*) de la India. Fue uno de los mejores intérpretes de los *Upanishads* de acuerdo con el sistema del Vedanta, pero no había otro mejor que él. A su desaparición de este mundo con sólo 32 años de edad, explicó solo *una parte* del todo; y de acuerdo a la tradición no se podía encontrar a nadie en el mundo capaz de explicar las ciencias secretas de principio a fin, a pesar de que están

contenidas en los *Upanishads*...

Son estas mismas enseñanzas las más antiguas concepciones del mundo, que nosotros consideramos que son los principales testigos de lo que llamamos la *Religión-Sabiduría* (la religión de la razón), *la Teosofía* –y que llamamos nuestra enseñanza una religión sólo porque (debido a la etimología de esta palabra), estos principios en otro tiempo unieron a toda la raza humana a través de su pensamiento espiritual. Aquel que entiende la esencia y el significado de la verdad universal, no estará sorprendido por lo tanto, de encontrar sus rayos fragmentados aquí y allá, no sólo en las creencias filosóficas antiguas, sino incluso en el fetichismo bruto del salvaje, donde aún es posible rastrear en ellos las chispas moribundas de esa verdad. Y los salvajes, a diferencia del Sr. Vladimir Solovyov, no etiquetarán *arbitrariamente* como Neo-Budismo, aquello que incluye en sí el germen de todas las concepciones antiguas y modernas de la vida. Él no va a afirmar (es decir, *si* no es un católico a quien la lectura de los Evangelios está prohibida), olvidando las enseñanzas de este último, que «el puro rayo del principio universal, refractado por la conciencia humana» es «en primer lugar una *mera metáfora*», y en el segundo lugar –recordando los mandamientos: «Yo y el Padre como uno», «El» Padre está en mí y yo en él «(*Juan X, 30 y 38*), y en especial las lenguas viperinas de fuego (*Hechos ii, 3*)– no se preguntarán, «¿*De dónde* viene esta conciencia humana, con su capacidad para dividir la Luz Divina, y el fragmento de la unidad absoluta? «Del mismo modo, si recuerda las palabras del apóstol Pablo, «¿No sabéis que sois templo de Dios y que el *Espíritu de Dios mora en vosotros?*» [*1 Cor. iii, 16*] (y también la afirmación del propio Cristo, en respuesta a las calumnias de los fariseos: «¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije: *Vosotros sois dioses*» – *Juan x, 34*), no se nos acuse de la auto-deificación. Asegurando al público que *todos nosotros* (los Teósofos) «estamos dotados de una inclinación muy definida y bastante *única* de auto-deificación del *hombre y de la oposición a cualquier principio sobrehumano*» (p. 886), el Sr. Solovyov sólo distorsiona la verdad y nos difama al por mayor.

Esto debería ser suficiente. Me limitaré a añadir lo siguiente: si nuestro crítico hubiera estudiado la mitad de las enseñanzas Teosóficas, tan bien como ha estudiado el Papismo y el Judaísmo, fácilmente habría tenido éxito en la difícil tarea de escribir sobre el significado de nuestras enseñanzas. Entonces, probablemente se habría abstenido de escribir sobre la *Clave de la Teosofía*, ya que *él habría entendido que este libro no fue escrito para Rusia –el único país donde el ideal puro de Cristo sigue conservado*; y sabiendo esto habría entendido en beneficio de quién me estaba citando el precepto del Evangelio sobre que el árbol se conoce por su fruto (NOTA: Sugiero que el Sr. Solovyov lea mi artículo en *The North American Review* (Nueva York, agosto de 1890), titulado «El progreso de la Teosofía», donde encontrará una lista de los frutos del árbol Teosófico. FINAL NOTA). La *Clave* ha sido escrita por mí para países donde tales cosas son posibles como el Ejército de Salvación, con sus aullidos salvajes y callejeros temas y de canciones del repertorio de zarzuelas, y donde el nombre de la «bella Helen» se cambia por el nombre de Aquel que llaman el Hijo de Dios; en un país donde en la actualidad hay no menos de *dieciséis encarnaciones de Cristo*, del Reverendo Misionero de Schweinfurt, a Kennedy, un ex ladrón de un reformatorio, y ahora reconocido por los sectarios de Connecticut como un *Mesías*; fue escrito para países pseudo-Cristianos como Inglaterra y América, donde en el primero, los Obispos hacen discursos públicos contra el «Sermón de la Montaña», calificándolo de una Utopía (NOTA: Obispo de la Diócesis de Peterborough. FINAL NOTA), y los ciudadanos de este último, los miembros de las 772 sectas en conflicto, construyen cinco salones para cada iglesia o capilla, como muchas casas de mala reputación; porque estos países inclinados a la (hipocresía), la loca carrera por el dinero, la superstición en lugar de la religión, y todo tipo de vicios, en sus aspectos más desagradables, hace mucho tiempo impulsados no sólo en cualquier tipo de fe en el ser divino del hombre y de la inmortalidad del alma, sino incluso en todo sentimiento humano. Por último, se entendería que la *Clave de la Teosofía* no contiene ninguna enseñanza especial, ya que no es más que un intento de corregir algunas de las ideas más salvajes en poder del público acerca de ciertas creencias de

los místicos Asiáticos, y la Sociedad Teosófica. Diré más: hubiera estado convencida de que no sólo los estudiantes Cristianos continúan –a pesar de su compañerismo– considerando a Cristo como un Dios descendido sobre la Tierra, sino que incluso los Teósofos que son Budistas, Brahmanes, Parsis y Musulmanes lo consideran como un gran Arhat y Profeta. Si el Sr. Solovyov hubiera sabido todo esto, no habría habido ningún incentivo para la respuesta actual, todo el significado el cual está contenido en la inmortal frase:

«No juzguéis, para que no seáis juzgados».

H. BLAVATSKY
(Radda-Bai)

Londres.
Septiembre de 1890

ACCIÓN PSÍQUICA Y NOÉTICA

[*Lucifer*, Vol. VII, N° 28, Octubre, 1890, págs. 89-98]

«...Hice [al hombre] justo y recto,
Capaz de estar de pie, aunque libre para caer.
Así creé todos los Poderes Etéreos
Y Espíritus, aquellos que se mantuvieron en pie y aquellos que cayeron.»

MILTON, *Paraíso Perdido*, Libro III. Líneas 89-108

«...El asumir que la *mente es un ser real*,
sobre el que se puede actuar por medio
del cerebro, y el cual puede actuar
sobre el cuerpo a través del cerebro,
es la única conclusión compatible
con todos los hechos de la experiencia.»

GEORGE T. LADD, *Elementos de Fisiología Psicológica*, pág.667

I

Una nueva influencia, un aliento, un sonido – «como un rápido soplo divino» – ha pasado de repente sobre las cabezas de algunos Teósofos. Una idea, vaga al principio, creció con el tiempo hasta tomar una forma definida, y ahora parece estar actuando en las mentes de algunos de nuestros miembros. Se trata de lo siguiente: si hicieramos cambios, las pocas enseñanzas ex-ocultistas, destinadas a ver la luz pública, deberán ser hechas a partir de ahora, *más serviles o totalmente para unificarse con la ciencia moderna*. Y se argumenta que el llamado pensamiento *esotérico* (o *esotérico tardío*) (NOTA: Decimos «llamado», porque nada de lo que ha sido dicho públicamente o impreso puede ser referenciado como *esotérico*. FINAL NOTA), la cosmogonía, la antropología, la etnología, la geología –y psicología y principalmente, la metafísica– habiendo sido *adaptada* para reverenciarse al pensamiento moderno (por tanto, *materialista*) nunca debería, por lo tanto, permitirse que ahora contradiga (al menos, *abiertamente*) a la «filosofía científica». Esto último, suponemos, expone los puntos de vista fundamentales y aceptados de las grandes escuelas Alemanas, o de Herbert Spencer y algunas otras estrellas Inglesas de menor magnitud; y no sólo esto, sino también las deducciones que puedan extraer de ellos sus discípulos más o menos preparados.

Este es ciertamente un proyecto por demás amplio; y sobre todo, de perfecta conformidad con la norma de los Casuistas medievales, que distorsionaban la verdad e incluso la suprimían, si ella se contradecía con la *Revelación divina*. Está de más decir que nosotros rechazamos el compromiso. Es muy posible –más aún, probable y casi ineludible– que los «errores cometidos» en la presentación de tales abstrusos principios metafísicos, como son los pertenecientes al Ocultismo Oriental, puedan ser «frecuentes y a menudo importantes». Pero en este caso, todos los errores deberían ser rastreados hasta llegar a los intérpretes, y no se podría acusar al propio sistema. Los errores de interpretación y traducción deben ser corregidos con la autoridad de la misma doctrina, comparándolos con las enseñanzas que crecen en el preparado y fértil suelo de la *Gupta-Vidyâ* y no con las especulaciones que florecen hoy por doquiera para marchitarse y desaparecer mañana- en las arenas movedizas de las adivinanzas de la ciencia moderna, especialmente en todo lo relacionado con la psicología y los fenómenos mentales. De acuerdo a nuestro lema «No hay religión superior a la Verdad», rechazamos todo servilismo a la ciencia *física*. No obstante, podemos decir esto: si las llamadas

ciencias *exactas* limitaran su actividad solo al campo físico de la naturaleza; si se concentran estrictamente en la cirugía, en la química –dentro de sus límites legítimos, y con la fisiología en lo relativo a la estructura de nuestro marco corporal, entonces los Ocultistas serán los primeros en buscar ayuda en las ciencias modernas, aunque sean muchos sus errores y equivocaciones. Pero una vez que los fisiólogos de la moderna escuela «animalista» (NOTA: «*Animalismo*» es una palabra bastante apropiada para usar (sin importar quien la inventó) como contraste al término «animismo» del sr. Tylor, que aplicó a todas las «*Razas Inferiores*» de la humanidad que creen en el alma como una entidad diferente. Encuentra que las palabras *psyque, pneuma, animus, spiritus*, etc., pertenecen al mismo ciclo de superstición en «las etapas inferiores de la cultura»; el Profesor A. Bain arma estas distinciones, además, como una «pluralidad de almas» y un «doble materialismo». Esto es lo más curioso del culto autor de *Mente y Cuerpo* (pág. 190, nota) que habla despreciativamente de *Zoonomia*, de [Erasmus] Darwin, del cual J.S. Mill (*Logic: Fallacies*, ch. iii, 8) cita lo siguiente: la palabra *idea* «es definida una contracción, un movimiento, o configuración, de las fibras que constituyen el órgano inmediato del sentido». FINAL NOTA), yendo más allá de los límites de la naturaleza material, pretenden entrometerse –y dar *ex cathedra dicta*– en las funciones y fenómenos superiores de la mente, diciendo que un detenido análisis los lleva a la firme convicción de que no se puede considerar al hombre más *libre* de lo que es el animal, y –por lo tanto– tampoco más responsable por sus actos –por lo que los Ocultistas tienen mayor derecho a protestar que cualquier «Idealista» moderno. Así, los Ocultistas puntualizan que ningún materialista –que aun en el mejor de los casos, es un testigo parcial y lleno de prejuicios– puede considerarse una autoridad en cuestiones de fisiología mental, o en aquello que ahora los materialistas llaman *fisiología del alma*. Tal sustantivo, no puede ser aplicado a la palabra «alma» a menos que –claro está– al decir alma, se esté haciendo referencia a la mente inferior o *psíquica*, o a aquello que se desarrolla en el hombre (proporcionalmente con la perfección de su cerebro) para constituir su *intelecto*, mientras que en el animal va a formar su instinto *superior*. Pero desde que el gran Charles Darwin enseñó que «nuestras *ideas* son impulsos animales de los órganos sensorios» todo es posible para el fisiólogo moderno.

Así, para gran aflicción de nuestros Compañeros con inclinaciones científicas, es la tarea de *Lucifer*, mostrar la magnitud de nuestro desacuerdo con la ciencia exacta, o –quizás mejor– en qué medida las conclusiones de esa ciencia se están alejando de la verdad y los hechos. Por «ciencia» queremos decir, por supuesto, la mayoría de los hombres de ciencia; estamos felices de decir que la más apta minoría, está de nuestra parte, al menos hasta donde concierne al libre albedrío en el hombre y a la inmaterialidad de la mente. Los estudios de la «Fisiología» del Alma, de la Voluntad en el hombre y de su *Conciencia superior* desde el punto de vista de los genios y sus facultades manifestadas, nunca podrán ser sintetizados dentro de un sistema general de ideas representadas en simples fórmulas; como tampoco la *psicología de la naturaleza material* puede ver resueltos sus polifacéticos misterios mediante el mero análisis de sus fenómenos físicos. *No hay ningún órgano especial de voluntad*, como tampoco hay *bases físicas* para las actividades de una auto-conciencia.

Pero si la cuestión es llevada a la *base física* de las actividades de la auto-conciencia, no se puede dar ni sugerir respuesta alguna. Debido a su propia naturaleza, ese maravilloso *acto* verificador de la mente en el cual ella se reconoce como los propios estados, no puede tener substrato material análogo ni correspondiente. Es imposible especificar ningún proceso fisiológico que represente este *acto* unificador; incluso tampoco se puede imaginar cómo la descripción de cualquiera de esos procesos se puede poner en relación inteligible con ese poder mental único» (NOTA: *Elementos de Psicología Fisiológica*, etc., pág. 545, de George T. Ladd, Profesor de Filosofía en la Universidad de Yale. FINAL NOTA).

Así, todo el cónclave de psico-fisiólogos podría ser retado a definir correctamente la Conciencia, y seguramente fallaría porque la Auto-conciencia pertenece solamente al

hombre y procede del SER, del Manas superior. Solo, mientras que el elemento psíquico (o *Kama-manas*) (NOTA: O lo que los Cabalistas llaman *Nephesh*, el «aliento de vida». FINAL NOTA) es común al animal y al ser humano – siendo el hombre el más alto grado de desarrollo, motivado específicamente por la mayor sensibilidad y perfección de sus células cerebrales–, ningún fisiólogo, ni siquiera el más inteligente, podrá nunca resolver el misterio de la mente humana, en su más alta manifestación espiritual o en su aspecto dual de mente *psíquica* y mente *noética* (o *manásica*) (NOTA: La palabra Sánscrita *Manas* (Mente) es usada por nosotros con preferencia al *Nous* (noëtic) Griego, porque ésta última palabra ha sido muy malentendida en la filosofía, y no sugiere un significado definido. FINAL NOTA), ni siquiera comprender los vericuetos de la mente psíquica en el plano puramente material –a menos que sepa algo de este elemento dual, y esté preparado para admitir su presencia. Esto significa que él debería admitir en el hombre una mente inferior (animal) y una superior (divina), es decir, aquello que en Ocultismo es conocido como *Ego* «personal» y *Ego* «impersonal». Porque entre lo *psíquico* y lo *noético*, entre la *Personalidad* y la *Individualidad*, existe el mismo abismo que entre «Jack el Destripador» y un santo *Buddha*. A menos que el fisiólogo acepte todo esto –insistimos– siempre terminará sobre terreno de arenas movedizas. Intentaremos probarlo.

Como es sabido, la gran mayoría de nuestros eruditos «Didymi» rechazan la idea del libre albedrío. Ahora bien, este problema ha ocupado durante épocas la mente de muchos pensadores; cada una de las escuelas de pensamiento que abordaron el tema, lo abandonaron tan lejos de la solución como al principio. Pero, a pesar de estar situado en las primeras filas del conjunto de incertidumbres filosóficas, los «psico-fisiólogos» modernos reclaman de manera fría y engreída el haber cortado el nudo Gordiano para siempre. Para ellos, el sentimiento de un libre albedrío personal es un error, una ilusión, «la alucinación colectiva de la humanidad». Esta convicción comienza a partir del principio de que no hay actividad mental posible sin cerebro, y que no puede haber cerebro sin un cuerpo. Como este último está además, sujeto a las leyes generales de un mundo material donde todo está basado en la necesidad, y en el cual, no hay espontaneidad, nuestros modernos psico-fisiólogos deben, *nolens volens*, repudiar cualquier espontaneidad propia en las acciones humanas. Aquí nos encontramos, por ejemplo, con un profesor de fisiología de la Academia de Lausanne (Suiza), A.A. Herzen (NOTA: [Ref. a Alexander Alexandrovich Gerzen (1839-1906) y su trabajo Ruso: *Obshchaya fisiologia dushi*, San Petersburgo, 1890]. FINAL NOTA), para quien el pretendido libre albedrío en el hombre aparece como el absurdo más *acientífico*. Dice este oráculo:

En el ilimitado laboratorio físico y químico que rodea al hombre, la vida orgánica representa un grupo de fenómenos sin mayor importancia; y entre estos fenómenos, el lugar ocupado por la vida que ha alcanzado el nivel de conciencia es tan mínimo que es absurdo excluir al hombre de la esfera de acción de una ley general para permitir en él la existencia de una espontánea subjetividad o libre albedrío fuera de esa ley general.

Para el Ocultista que conoce la diferencia entre los elementos psíquicos y noéticos en el hombre, es una pura tontería a pesar de su base científica. Porque cuando el autor pregunta – si el fenómeno psíquico no representa los resultados de una acción de tipo molecular, ¿dónde desaparecen entonces nuestros impulsos después de alcanzar los centros sensoriales?, nosotros contestamos que nunca negamos el hecho. Pero, ¿qué tiene que ver esto con el libre albedrío? Que todo fenómeno en el Universo visible tiene su origen en el movimiento, es un viejo axioma en Ocultismo; ni dudamos que los psico-fisiólogos lo colocarían enfrentados con todo el conclave de científicos exactos si permitieran la idea de que en determinado momento, toda una serie de fenómenos físicos pudieran desaparecer en el vacío. Además, cuando el citado autor del trabajo sostiene que dicha fuerza no desaparece al encontrar los mayores centros nerviosos, sino que es transformada inmediatamente en otra serie, es decir, las manifestaciones psíquicas, en pensamiento, sentimiento y conciencia, al igual que esta

misma fuerza psíquica cuando se aplica para producir algún trabajo de carácter físico (por ej. muscular) y se transforma en esto último –el Ocultismo los apoya, ya que es el primero en decir que toda actividad física, desde sus manifestaciones inferiores a las superiores, es «nada más que –movimiento».



EL CAMINO

Renombrada pintura de Reginald Willoughby Machell,
Propiedad de la Sociedad Teosófica, Pasadena, California
(Ver la explicación del Sr. Machell del simbolismo de sus pinturas)

Descripción del Artista, Sr. R. Machell

EL CAMINO es la forma que el alma humana debe atravesar para obtener la evolución espiritual y auto- conciencia. La condición principal es sugerida en este trabajo por la gran figura cuya cabeza se pierde en el triángulo superior, en la gloria del Sol, y cuyos pies están en el triángulo inferior en las aguas del Espacio, simbolizando el Espíritu y la Materia. Sus alas completas en la región central, representan el movimiento o pulsación de la vida cósmica, mientras dentro del octágono se muestran los diferentes planos de conciencia, a través de los cuales, la humanidad debe crecer hasta obtener la Madurez perfecta.

En la cima está Isis alada, la Madre cuyas alas velan la cara del Supremo desde abajo. Hay un círculo que se ve vagamente en las figuras celestiales que llaman con alegría al triunfo de un nuevo iniciado, uno que ha alcanzado el corazón del Supremo. Desde ese punto, él mira hacia atrás con compasión sobre aquellos que aún están vagando y vuelve para ayudarlos como un Salvador de los Hombres. Debajo de él, está el anillo rojo de los guardianes que matan a aquellos que no tienen la «contraseña», simbolizada por la llama blanca flotando sobre la cabeza del purificado estudiante. Dos niños, representando la pureza, dejan pasar sin discusión. En el centro de la imagen hay un guerrero que ha asesinado al dragón de la ilusión, el dragón del ser inferior, y que ahora está preparado para cruzar el abismo usando el cuerpo del dragón como su puente (porque subimos los escalones hechos para conquistar la debilidad, el dragón asesinado de la naturaleza inferior).

En un lado, dos mujeres trepan, una ayudada por la otra cuyo ropaje es blanco y cuya llama es luminosa para ayudar a su débil hermana. Cerca de ellas, un hombre trepa desde la oscuridad; él tiene bolsas de dinero colgadas en su cinto pero sin ninguna llama sobre su cabeza y la lanza de un guardián del fuego está posada sobre él, lista para golpear al indigno en el momento del triunfo. No muy lejos, hay un poeta cuya llama está cubierta por una nube roja (pasión) y quien yace boca abajo, derribado por la lanza de un guardián; pero mientras yace muriendo, lo alcanza un rayo desde el corazón del Supremo como promesa de un futuro triunfo en una vida posterior.

En el otro lado, hay un estudiante de magia, siguiendo la luz desde una corona (ambición) sostenida arriba por la figura que la ha llevado al límite del precipicio sobre el cual no hay puente; él sostiene su libro de rituales y piensa la luz de la corona brillante que viene del Supremo; pero el abismo espera a su víctima. A su lado, su fiel seguidor cae sobre él inadvertido, pero un rayo del corazón del Supremo cae sobre él también, la recompensa de la auto- devoción, incluso por una causa básica.

Incluso más abajo en el inframundo, un niño se para bajo las alas de la madre adoptiva (madre Naturaleza) y recibe el equipamiento del Caballero, símbolo de los poderes del Alma, la espada del poder, la lanza de la voluntad, el casco del conocimiento y el abrigo de la carta, los lazos armados de experiencias pasadas.

Se dice en un antiguo libro: «El Camino es uno para todos, los modos que llevaron a ello debe variar con el peregrino».

Sí, es MOVIMIENTO; pero no todo es movimiento «molecular», como el autor pretende que nosotros creamos. Movimiento como el GRAN ALIENTO (Ver *La Doctrina Secreta*, Vol.I, *sub voce*) –por lo tanto, «sonido» *al mismo tiempo*– es el substrato del Movimiento Cósmico. No tiene principio ni fin, es la *Vida Eterna*, la base y origen del Universo subjetivo y objetivo; porque la VIDA (o Seidad) es la *fons et origo* de la existencia o Ser. Pero el movimiento molecular es el más bajo y material de sus finitas manifestaciones. Y si la ley general de la conservación de la energía lleva a la ciencia moderna a la conclusión de que la actividad psíquica sólo representa una forma especial de movimiento, la misma ley, guiando a los Ocultistas, los lleva también a la misma convicción- e igualmente deja fuera de toda consideración a algo más que la psicofisiología. El que la psicofisiología haya descubierto, sólo en este siglo XIX, que la acción psíquica (digamos incluso espiritual) está sujeta a las mismas leyes generales e inmutables de movimiento como cualquier otro fenómeno manifestado en el campo objetivo

del Cosmos, y que tanto en el mundo orgánico como en el *inorgánico* (?) toda manifestación, sea consciente o inconsciente, no representa sino el resultado de una colectividad de causas; esto sólo representa para la Filosofía Oculta el «A B C» de su ciencia. «Todo el mundo está en el *Swara*; *Swara* es el Espíritu mismo –la VIDA ÚNICA o *movimiento*, dicen los viejos libros de la Filosofía Oculta Hindú. «La verdadera traducción de la palabra *swara* es *la corriente de la onda de vida*» dice el autor de «Nature's Finer Forces» (NOTA: *The Theosophist*, Vol. IX, Feb, 1888, pág. 275, de Rama Prasad, Presidente de la *Meerut Theosophical Society*. Como dice el libro Oculto citado por él: «*Swara* es lo que ha dado forma a *las primeras acumulaciones de las divisiones del universo*; el *swara* causa la evolución y la involución; el *swara* es el propio Dios, o mejor dicho el *Gran Poder (Maheshwara)*. El *swara* es la manifestación de la impresión en la materia de ese poder que, en el hombre, es conocido como *el poder que se conoce a sí mismo [conciencia mental y psíquica]*. Se debe entender que la acción de este poder, no cesa nunca. Es... Existencia inmutable» –y esto es el «Movimiento» de los Científicos y el *Aliento de Vida* universal de los Ocultistas. FINAL NOTA), y continúa explicando:

Es aquel movimiento ondulatorio que origina la evolución de la materia cósmica indiferenciada hasta convertirse en el universo diferenciado... ¿De dónde proviene este movimiento? Este movimiento es el Espíritu mismo. La palabra *Átman* [*alma universal*] usada en el libro [*vide infra*], lleva en sí misma la idea de movimiento eterno, pues deriva de la raíz *At*, movimiento eterno; y la raíz *At* está relacionada con –o es de hecho simplemente otra forma de– las raíces *Ab*, aliento y *As*, ser. Todas estas raíces tienen por origen el sonido producido por el aliento de los animales [seres vivos]... La corriente primordial de la onda de vida es, entonces, la misma que asume en el hombre la forma de los movimientos inspiratorio y espiratorio de los pulmones, y éste es el origen omnipenetrante de la evolución e involución del Universo...

Mucho se ha escrito sobre el *movimiento* y «la conservación de la energía» en *antiguos libros sobre la magia*, y se ha enseñado incontables años antes de que naciese la ciencia inductiva y exacta. Porque, ¿qué dice esta última que no hayan dicho antes aquellos libros, cuando hablan, por ejemplo, del *mecanismo* animal? Veamos:

«Desde el átomo visible hasta los cuerpos celestes perdidos en el espacio, *todo está sujeto al movimiento*... las moléculas mantenidas a una distancia determinada unas de otras, en proporción directa al movimiento que las anima, muestran una relación constante que sólo pierden por la adición o sustracción de cierta cantidad de movimiento» (NOTA: *La machine animale, locomotion terrestre et aérienne*, de E.J. Marey, Profesor del College de France, y Miembro de la Academia de Medicina, París, 1873; página 9 de la ed. Inglesa de 1893. FINAL NOTA).

Pero el Ocultismo dice más que esto. Al tiempo que hace del movimiento *en el plano material* y de la conservación de la energía, dos leyes fundamentales, o más bien, dos aspectos de la misma Ley omnipresente –*Swara*, niega que éstas tengan algo que ver con el *libre albedrío* en el hombre, el cual pertenece a un plano muy diferente. El autor de *Psychophysiology Générale*, al hablar de su *descubrimiento* de que la acción psíquica no es sino movimiento, y el resultado de un conjunto de causas- señala que, como esto es así, no puede haber ninguna espontaneidad – en el sentido de cualquier tendencia natural e interna creada por el organismo humano; ¡y agrega que con lo anterior se pone fin a toda cuestión referente al *libre albedrío!* El Ocultista niega tal conclusión. El propio hecho de la *individualidad* psíquica (nosotros decimos *manásica* o noética) en el hombre, es garantía suficiente para tener por errónea tal proposición tomada sin prueba alguna; porque en el caso de que esta conclusión sea correcta, o sea, como lo expresa el autor, *la alucinación colectiva de toda la Humanidad a través de las edades*, habría también un final para la individualidad psíquica.

Ahora, por individualidad «psíquica», queremos decir ese poder auto- determinativo que posibilita al hombre superar las circunstancias. Coloque a media docena de animales de

la misma especie bajo las mismas circunstancias, y sus acciones, aunque no idénticas, serán muy similares; coloque ahora media docena de hombres bajo las mismas circunstancias y sus acciones serán tan diferentes como lo son sus caracteres, es decir, sus *individualidades psíquicas*.

Pero si en lugar de «psíquica», la llamamos Voluntad Auto-conciente, entonces –habiendo sido demostrado por la misma ciencia de la psicofisiología que *la voluntad no tiene órgano especial alguno*– ¿cómo podrán los materialistas conectarla con el movimiento «molecular»? Como nos dice George T. Ladd:

*Los fenómenos de la conciencia humana deben ser considerados como actividades de alguna otra forma del Ser Real, más que como el movimiento de las moléculas del cerebro. Para ello se necesita una materia o terreno que sea en su naturaleza distinta de las grasas fosforizadas de la masa encefálica, como la formada por las fibras nerviosas, de células nerviosas, pertenecientes a la corteza cerebral. Este Ser real que se manifiesta inmediatamente a sí mismo en el fenómeno de la conciencia, e indirectamente a otros a través de cambios corporales, es la *Mente [Manas]*. A este fenómeno mental se le deben atribuir como mostrando lo que *es* a través de lo que *hace*. Las llamadas «facultades» mentales son sólo *modos de comportamiento* concienical de este ser verdadero. Ciertamente encontramos, por medio del único método disponible, que ese Ser Real llamado *Mente* se comporta con ciertas modalidades que se repiten perpetuamente; de ahí que no sean entidades que tengan existencia propia... Son los modos de comportamiento, concienical, de la mente. Y la misma naturaleza de la acción clasificadora que le lleva a ser distinta, es sólo explicable a partir de la presuposición de que *existe un Ser Real llamado *Mente**, y que debe ser distinto de los seres reales conocidos como moléculas físicas de la masa nerviosa cerebral» (NOTA: El *Manas* superior o «Ego» (*Kchetrajna*) es el «Espectador Silencioso», y la «víctima sacrificial» voluntaria; el *Manas* inferior, su representante –es ciertamente un déspota tiránico. FINAL NOTA) [pág.606].*

Y al haber mostrado que debemos considerar a la conciencia *como una unidad* (otra proposición del Ocultismo) el autor agrega:

Las consideraciones previas nos llevan a concluir que: *el sujeto de todos los estados de conciencia es un ser unitario real, llamado *Mente*; que es de naturaleza no material y que actúa y se desarrolla de acuerdo a leyes propias, pero que está especialmente relacionado con ciertas masas y material molecular que forma la substancia del Cerebro*» (NOTA: *Elements of Physiological Psychology*. Una tratado sobre las actividades y naturaleza de la *Mente*, desde el punto de vista físico y experimental, pág. 606 y 613. FINAL NOTA).

Esta «*Mente*» es *Manas*, o más bien, su reflejo inferior, que siempre que se desconecta, por ahora, con *kâma*, se vuelve la guía de las más altas facultades mentales, y es el órgano del libre albedrío en el hombre físico. De tal forma, esta presunción de la nueva psicofisiología es poco necesaria, y la aparente imposibilidad de reconciliar la existencia del libre albedrío con la ley de la conservación de la energía, es –una pura falacia. Esto fue contundentemente demostrado en las «Cartas Científicas» de «Elpay» en una crítica del trabajo. Pero para probarlo de manera concluyente y terminar con el tema, no se necesitaba intervención tan elevada (elevada, al menos para nosotros) como la de las leyes Ocultas, bastaría simplemente un poco de sentido común. Analicemos la cuestión desapasionadamente.

Un hombre, presumiblemente un científico, postula que ya que «la acción psíquica se encuentra sujeta a las leyes inmutables y generales del movimiento, *no hay libre albedrío en el hombre*». El «método analítico de las ciencias exactas» lo ha demostrado, y los científicos materialistas decretaron que «queda aprobada la resolución» que manda que el hecho debe ser así aceptado por sus seguidores. Pero hay otros científicos, con más prestigio, que piensan

de manera diferente. Por ejemplo, William Lawrence, el eminente cirujano, declara en sus conferencias que (NOTA: *W. Lawrence, Lectures on Physiology, Zoology and Natural History Of Man*, Londres, 1848, pág. 6. FINAL NOTA):

...La doctrina filosófica del alma, y su separada existencia, no tiene nada que ver con la cuestión fisiológica, sino que descansa sobre un tipo de pruebas totalmente diferentes. Estos dogmas sublimes jamás pudieron haber sido dados a luz por un anatomista o un fisiólogo. Un ser inmaterial y espiritual no podría descubrirse entre la sangre y los desperdicios de una sala de autopsias...

Analicemos ahora el testimonio de los materialistas y veamos como este disolvente universal llamado «método analítico», es aplicado en este caso especial. El autor de *Psychophysiologie* descompone la actividad psíquica en sus elementos integrantes, los sigue hasta que ellos vuelven a ponerse en movimiento, y no pudiendo encontrar en ellos la mínima manifestación de libre albedrío o espontaneidad, llega a la conclusión de que esto último, en general, no existe; y que tampoco será encontrado en la actividad psíquica que él ha descompuesto. «¿Acaso no es evidente la falacia y el error de tal procedimiento acientífico?, se pregunta su crítico, para luego muy correctamente argumentar que:

A este paso y partiendo del punto de vista de este método analítico, uno tendría igual derecho a negar todo fenómeno en la Naturaleza, desde el primero hasta el último. ¿No es cierto que el sonido y la luz, el calor y la electricidad, como todos los otros procesos químicos, una vez descompuestos en sus respectivos elementos, conducen al experimentador de regreso al mismo movimiento, donde todas las peculiaridades de los elementos dados desaparecen, dejando sólo atrás «las vibraciones de las moléculas»? Pero, podríamos deducir necesariamente de ello, que el calor, la luz, la electricidad –son sólo ilusiones en lugar de manifestaciones reales de las peculiaridades de nuestro mundo material. Damos por supuesto que tales peculiaridades no van a ser encontradas en los elementos compuestos, ya que no podemos esperar que una parte contenga, del principio al fin, las propiedades del todo. ¿Qué diríamos de un químico que habiendo descompuesto el agua en sus componentes hidrógeno y oxígeno, sin encontrar en ellos las características especiales del agua, sostuviera que tales características no existen ni pueden ser encontradas en ella? ¿Y qué del anticuario que luego de analizar cada letra por separado de un documento que le es presentado, y no encontrando en ellas sentido alguno, asevere que el documento tampoco lo tiene? ¿No será que el autor de *Psycho-physiologie* actúa justamente de esta manera, al negar la existencia de libre albedrío o espontaneidad propia del hombre, basándose en que esta facultad distintiva de la actividad psíquica más elevada está ausente de los elementos componentes que ha analizado?

Resulta innegable que ningún trozo suelto de ladrillo, madera, o hierro que haya sido alguna vez parte de un edificio ahora en ruinas, puede esperarse que conserve el más mínimo trozo de la arquitectura de ese edificio –en las manos del químico; aunque se tratara de un *psicometrista*, una facultad que domina, demuestra la ley de la conservación de la energía de manera más acabada que cualquier otra ciencia física, y lo hace actuando tanto en los mundos subjetivos y psíquicos como en los planos objetivos y materiales. El origen del sonido, en este plano, debe ser buscado en el mismo movimiento, e idénticas correlaciones de fuerzas están en juego durante los fenómenos como en el caso de cualquier otra manifestación. ¿Deberá entonces el físico, que descompone el sonido en sus elementos componentes vibratorios y no encuentra en ellos ninguna melodía o armonía especial, negar la existencia de ésta? ¿No nos prueba ello que el método analítico que trata exclusivamente con los elementos, y no analiza las *combinaciones*, hace hablar al físico muy suelto de lengua sobre el movimiento, la vibración, y demás, haciéndole perder de vista la *armonía producida por ciertas combinaciones de ese movimiento* o «la armonía de las vibraciones»? ¿La crítica está, entonces, acertada al acusar a la psicofisiología Materialista de abandonar estas importantes distinciones; al sostener que

si una cuidadosa observación de los hechos es un deber en el más simple de los fenómenos físicos, cuánto más lo será cuando se apliquen a complejas e importantes cuestiones como las fuerzas y facultades psíquicas? Pero aun así, en muchos casos, todas estas diferencias esenciales son ignoradas, y el método analítico es aplicado de la manera más arbitraria y perjudicial. No nos puede sorprender entonces que en el proceso de retrotracción de la acción psíquica a sus más básicos elementos de movimiento, los psicofisiólogos la priven de todas sus características esenciales, llegando a destruirla; y que una vez destruida se encuentre el psicofisiólogo, incapaz de encontrar lo que ya no existe en ella. En otras palabras, él olvida, o más bien ignora a propósito, el hecho de que así como todos los otros fenómenos en el plano material, las manifestaciones psíquicas *deben* ser relacionadas en su examen final con el mundo de la vibración (*siendo el «sonido» el substrato del Akâsa universal*), aunque en su origen esas manifestaciones pertenecen a un *Mundo de ARMONIA diferente y superior*. Elpay tiene unas frases muy severas contra las suposiciones de aquellos a quienes llama «fiscobiologistas»; transcribiré las más ilustrativas:

Inconscientes de su error, los psicofisiologistas identifican los elementos que componen la actividad psíquica con esa actividad psíquica misma; y de allí la conclusión desde el punto de vista del método analítico, de que la más elevada y distintiva característica del alma humana –el libre albedrío, la espontaneidad– es una ilusión, y no una realidad psíquica. Pero como acabamos de mostrar, tal identificación no sólo carece de cualquier punto en común con la ciencia exacta, sino que debe ser tenida por inexistente, ya que contradice las más fundamentales leyes de la lógica. Como consecuencia de ello, se desvanecen en el aire todas las deducciones llamadas físico-biológicas que emanan de la mencionada identificación. Por ello, diremos que el encontrar el origen de la acción psíquica principalmente en el movimiento, no significa de ningún modo el probar que «el libre albedrío es una ilusión». Y, como ocurre en el caso del agua, cuyas cualidades específicas no pueden ser privadas de su realidad, aunque ellas no puedan ser encontradas en sus gases componentes, lo mismo vemos en las propiedades específicas de la acción psíquica; no se le puede quitar a la realidad psíquica su característica de espontaneidad, aunque esta propiedad no esté contenida en esos elementos finitos en los cuales los psicofisiólogos desmiembran la actividad en cuestión con su escalpelo mental.

Este método es «una característica distintiva de la ciencia moderna en su esfuerzo por satisfacer las cuestiones referentes a la *naturaleza* de sus objetos de investigación, mediante una detallada descripción de su *desarrollo*»; dice G.T. Ladd. Y el autor de *Elements of Physiological Psychology*, agrega:

El proceso universal de «Manifestación» ha sido casi personificado y deificado con el fin de mostrarlo como el campo verdadero de toda la existencia finita y concreta... Se ha intentado referir el tan llamado desarrollo de la mente a la evolución de la substancia cerebral, bajo causas puramente físicas y mecánicas. Este intento, entonces, niega que algún ser-unidad real llamado Mente, necesite ser considerado como realizador de un proceso de desarrollo de acuerdo a sus propias leyes... Por otro lado, todos los intentos para explicar el aumento progresivo de complejidad y comprensión en el fenómeno mental mediante las etapas de la evolución física del cerebro, son completamente insatisfactorios para muchas mentes. No dudamos en considerarnos entre ellas. Aquellos hechos experimentales que muestran una correspondencia en el orden de desarrollo del cuerpo y la mente, e incluso en cierta dependencia necesaria de la última con el primero, deben ser, por supuesto, admitidos; pero ellos son igualmente compatibles con otro enfoque del desarrollo de la mente. Y este otro punto de vista tiene la ventaja adicional de que deja espacio para muchos otros hechos experimentales que son muy difíciles de reconciliar con cualquier teoría materialista. En su totalidad, *la historia de las experiencias de cada individuo es tal que requiere la aceptación de que un ser-unidad real (una Mente) que está atravesando un proceso de desarrollo en relación a la condición cambiante o evolución del cerebro, y también en*

concordancia con una naturaleza y leyes propias [págs.614-16].

En la Parte II de este artículo veremos cuán de cerca toca esta última «afirmación» de la ciencia las enseñanzas de la Filosofía Oculta. Por el momento, terminaremos con una respuesta a la más reciente falacia materialista, que puede ser resumida en pocas palabras. Como toda acción psíquica tiene por substrato los elementos nerviosos cuya existencia ella postula, y fuera de los cuales no puede actuar; puesto que la actividad de los elementos nerviosos son sólo movimiento molecular, no hay por lo tanto necesidad de inventar una Fuerza especial psíquica para la explicación de los trabajos de nuestro cerebro. *El Libre Albedrío* podría forzar a la Ciencia a postular un *Libre Albedriador*, un creador de esa Fuerza especial.

Estamos de acuerdo: «no existe ni la más mínima necesidad» de un creador de esa Fuerza «especial» o de cualquier otra. Nadie dijo nunca tal absurdo. Pero hay una diferencia entre el acto de *crear* y el de *guiar*, y este último no implica de ninguna manera la creación de la energía del movimiento, ni de ninguna otra energía especial. La mente *psíquica* (en contraste con la mente manásica o noética) sólo transforma esta energía del «ser-unidad» de acuerdo a una «naturaleza y leyes propias» –para usar la feliz expresión de Ladd. El «ser-unidad» no crea nada, sino que sólo provoca una correlación natural en concordancia con las leyes físicas y con sus *leyes propias*; teniendo que usar de la Fuerza, guía su dirección, eligiendo el camino a lo largo del cual ella actuará, estimulándola a la acción. Y como su actividad es *sui generis* e independiente, ella transporta esta energía desde este mundo de desarmonía hasta su propia esfera de armonía. De no ser *independiente*, no podría hacer tal cosa. Como lo es, la libertad de la voluntad del hombre está más allá de toda duda o cavilación. De ahí que, como ya dijimos, no es una cuestión de creación, sino de simple *guía*. Porque así como para el marinero, el timón no crea el vapor de las máquinas, ¿deberemos decir que tampoco dirige al barco?

Y porque nos negamos a aceptar como la *última* palabra de la ciencia, las falacias de algunos psicofisiólogos ¿daremos con ello una nueva prueba de que el libre albedrío es una *alucinación*? Nos burlamos de la idea *animalista*. ¡Cuánto más científica y lógica, además de tan poética como magnífica, es la enseñanza contenida en el *Kathopanishad!*, que en una maravillosa y descriptiva metáfora dice que: «Los sentidos son los caballos, el cuerpo es el carro, la mente (*Kâma-Manas*) conforma las riendas, y el intelecto (o *libre albedrío*) es el auriga». ¡Hay más ciencia *exacta* en el menos importante de los *Upanishads*, compuesto hace miles de años, que en todos los delirios materialistas de los modernos «psicobiólogos» y «psicofisiólogos» juntos!

[*Lucifer*, Vol. VII, Núm.39, Noviembre, 1890, págs.177-185]

«...El conocimiento del pasado, presente y futuro está encarnado en *Kshetrajna* (el verdadero Yo)»

Axiomas ocultos

Habiendo explicado en qué, y por qué los ocultistas no estarnos de acuerdo con la psicología materialista fisiológica, ahora podemos pasar a detallar la diferencia entre las funciones mentales, psíquicas y noéticas, no estando reconocida esta última por la ciencia oficial.

Además, nosotros, los Teosofos, entendemos los términos «psíquico» y «psiquismo» de diferente manera a como lo hace la gente, la ciencia y aun la teología, dándole esta última un significado que la ciencia y el Ocultismo rechazan, y el público en general se queda con una concepción confusa de lo que realmente se quiere decir con esos términos. Para muchos, hay poca –sí acaso alguna– diferencia entre «psíquico» y «psicológico»; ambas palabras se refieren al alma *humana*. Algunos metafísicos modernos se han puesto sabiamente de acuerdo para desvincular la palabra *Mente* (*pneuma*) de *Alma* (*psyché*), siendo una la parte

racional, espiritual, y la otra –*psyché*– el principio de vida en el hombre, el aliento que lo *anima*, (de *anima*, alma). Por ello, de ser esto cierto, ¿por qué entonces le negamos un alma a los animales? Ellos están no menos que el hombre, imbuidos con el mismo principio de vida animada sensitiva, el *nepheš* del capítulo II del *Génesis*. El alma no es en modo alguno la Mente, ni puede un idiota, privado de esta última, ser considerado un «ser sin alma». Describir, como hacen los fisiólogos, al alma humana en relación con los sentidos y apetitos, deseos y pasiones, comunes al hombre y al bruto y luego dotarle de un intelecto Divino, con facultades espirituales y racionales que sólo pueden tener su origen en un mundo *supersensible* –es echar para siempre sobre el tema un velo de impenetrable misterio. Sin embargo, en la ciencia moderna, «psicología» y «psiquismo» tienen relación sólo con las condiciones del sistema nervioso, mientras que el fenómeno mental está relacionado únicamente con la acción molecular. La mayor característica *noética* del principio «Mente» es ignorada por completo e incluso rechazada como «superstición» por los fisiólogos y los psicólogos. De hecho, la Psicología ha llegado a ser en muchos casos sinónimo para la ciencia de la psiquiatría. De allí que, viéndose los estudiantes de Ocultismo obligados a diferir de todo ello, han adoptado la doctrina que caracteriza a las filosofías de Oriente, dignificadas por su antigüedad. Veremos a continuación en qué consiste esta doctrina.

Para mejor entender los argumentos ya vertidos y los que seguirán, se pide al lector que revise el artículo incluido en *Lucifer* de Setiembre («El Aspecto Dual de la Sabiduría», pág. 3), y que se familiarice con el *doble aspecto* de lo que es llamado sin rodeos por Santiago en su Epístola Universal [cap. iii, 15 y 1] –sabiduría *demoníaca y terrestre*, como opuesta a «la sabiduría que nos viene de arriba». En otro artículo titulado «Mente Cósmica» (Abril, 1890), también se dice que los antiguos Hindúes atribuían conciencia a toda célula en el cuerpo humano, dándole a cada una el nombre de un Dios o Diosa. Hablando sobre los átomos, en nombre de la Ciencia y la Filosofía, el profesor Ladd los llama «*seres supersensibles*» en su trabajo (NOTA: [*Elements of Physiological Psychology*]. FINAL NOTA). El Ocultismo considera a cada átomo (NOTA: Uno de los nombres de Brahma es *anu*, o «átomo». FINAL NOTA) como una «entidad independiente» y cada célula como una «unidad consciente». Ello explica que si bien tal grupo de átomos forma células, éstas aparecen con el atributo de la conciencia, cada una de su propio tipo, y la posibilidad de *actuar con libre albedrío dentro de* los límites de la ley. Tampoco estamos nosotros, como bien prueban los dos artículos arriba mencionados, enteramente privados de evidencias científicas para tales aseveraciones. Actualmente, más de uno de los eruditos fisiólogos de la dorada minoría, está alcanzando rápidamente la convicción de que la memoria no tiene ni asiento ni órgano especial propio en el cerebro humano, sino que tiene *asientos* en cada órgano del cuerpo.

«No existe base cierta alguna para hablar de ningún órgano especial o asiento de la memoria», escribe el Profesor G.T. Ladd (NOTA: Profesor de Filosofía en la Universidad de Yale. FINAL NOTA). *Cada órgano* –ciertamente, cada área, y cada elemento– del sistema nervioso, *tiene su propia memoria*» (*op. cit.*, pág. 553).

El asiento de la memoria, entonces, no está asegurado ni aquí ni allí, sino en todas las partes del cuerpo humano. Localizar su órgano en el cerebro es limitar y empequeñecer a la Mente Universal y sus incontables Rayos (los *Mânasaputras*), los cuales instruyen a cada mortal racional. Ya que escribimos para los Teósofos, antes que nada, poco nos interesan los prejuicios psicofóbicos de los Materialistas que puedan leer estas líneas y manifestar desdén ante la mención de la «Mente Universal», y las elevadas almas *noéticas* de los hombres. Pero preguntamos, ¿qué es la memoria? «La presentación de los sentidos y la imagen de la memoria, son fases transitorias de la conciencia», nos contestan. Pero, ¿qué es la propia Conciencia? preguntamos nuevamente. «*No podemos definir la Conciencia*», nos dice el Profesor Ladd. Así, aquello que la psicología fisiológica nos dice que hagamos, es contentarnos con discutir sobre los varios estados de Conciencia con una hipótesis privada y no verificable por la gente; y esto, en «cuestiones de fisiología cerebral *donde los expertos y los principiantes son igualmente*

ignorantes», para usar las aseveraciones remarcadas del mencionado autor. Hipótesis por hipótesis, entonces, podemos más bien quedarnos con las enseñanzas de nuestros Videntes, antes que con las conjeturas de aquellos que los niegan, a ellos y a su sabiduría. Y más aún, como nos dice el honesto hombre de ciencia que «si la Metafísica y la Ética no pueden dictar correctamente sus hechos y conclusiones a la ciencia de la psicología fisiológica... a su vez, esta ciencia no puede dictar con propiedad a la metafísica y a la ética las conclusiones que ellas extraen de los hechos de la Conciencia, al exponer sus mitos y fábulas en la forma de la bien comprobada historia del proceso cerebral» (pág. 544).

Ahora, como la metafísica de la fisiología y psicología Oculta postula la existencia dentro del hombre mortal de una entidad inmortal, «Mente divina», o *Nous*, cuyo pálido y a menudo distorsionado reflejo es lo que llamamos «Mente» e intelecto en el hombre –virtualmente una entidad separada durante el período de cada encarnación– y, decimos que las *dos* fuentes de la «memoria» están en estos dos «principios». A ellos los identificamos como el *Manas Superior* (Mente superior o Ego), y el *Kâma-Manas*, es decir, el intelecto racional, terrenal, físico en el hombre, encajado en, y limitado por, materia, y por lo tanto sujeto a su influencia: el SER auto-consciente, aquél que reencarna periódicamente –¡la PALABRA, hecha carne!– y que es siempre el mismo; mientras que su «Doble» reflejado, cambiante con cada nueva encarnación y personalidad, es por lo tanto consciente sólo por el período que dura una vida. Este segundo «principio» es el yo *inferior*, aquello que manifestándose a través de nuestro sistema *orgánico*, actúa en este plano de ilusión, y se imagina a sí mismo el *Ego Sum*; y así cae en lo que la filosofía budista define como la «herejía de la separatividad». Llamamos al primero INDIVIDUALIDAD y *Personalidad* al segundo. Del primero, proceden todos los elementos *noéticos*; del segundo, los *psíquicos*, es decir, en el mejor de los casos, «la sabiduría terrenal», al estar influenciado por todos los estímulos caóticos de las pasiones humanas (más bien *animales*) del cuerpo viviente.

El «Ego Superior» no puede actuar directamente sobre el cuerpo, ya que su conciencia pertenece a un plano y planos diferentes de ideación; pero el *Ser* «inferior» sí puede: y su acción y comportamiento *depende de su libre albedrío y elección* frente a la disyuntiva de gravitar en dirección a su padre («el Padre en los Cielos») o a lo «animal», a lo que él da vida, al hombre de carne. El «Ego Superior», como parte de la esencia de la MENTE UNIVERSAL, es incondicionalmente omnisciente en su propio plano, pero en nuestra esfera terrestre sólo lo es potencialmente, porque aquí sólo puede actuar a través de su *alter ego* –el Yo Personal. AHORA, aunque el Ego Superior es el vehículo de todo el conocimiento del pasado, del presente, y del futuro, y aunque es a partir de este manantial que su «doble» tiene ocasionalmente algunos destellos de aquello que está más allá de los sentidos del hombre, y los transmite a ciertas células del cerebro (de funciones desconocidas para la ciencia), haciendo así de un hombre un *Vidente*, un adivino y un profeta; a pesar de todo ello, la memoria de los acontecimientos pasados –especialmente de los más terrenales– tiene su asiento sólo en el Ego Personal. Ningún recuerdo de una función puramente relacionada con la vida diaria, de naturaleza física, egocéntrica o mental inferior –como son beber y comer, gozar de los placeres sensuales personales, transaccionar comercialmente con ventaja en detrimento de un vecino, etc., tiene relación alguna con la Mente «Superior» o Ego. Tal memoria, tampoco tiene ninguna relación directa en este plano físico con nuestro cerebro o nuestro corazón –porque estos dos son los órganos de un poder más elevado que la *Personalidad*– ella sólo está relacionada con nuestros órganos pasionales, como el hígado, el estómago, el bazo, etc. Del tal suerte, la memoria de los mencionados debe ser primero despertada en aquel órgano que fue el primero en inducir la acción recordada a *posteriori*, y dirigida a nuestra «memoria de los sentidos», que es totalmente *diferente de la memoria «supersensorial»*. Sólo son las formas más elevadas de esta últimas, las experiencias mentales supra-conscientes, las que pueden relacionarse con los centros cerebrales y cardíacos. El recuerdo de los logros físicos y *egoístas* (o personales), por otro lado, junto con las experiencias mentales de una naturaleza terrenal, y de

funciones biológicas mundanas, sólo pueden ser relacionadas con la constitución molecular de *varios* órganos de deseo (*kânicos*) y con las «asociaciones dinámicas» de los elementos del sistema nervioso en cada órgano particular.

Por ello, cuando el Profesor Ladd, después de mostrar que cada elemento del sistema nervioso tiene memoria propia, agrega: «Este punto de vista pertenece a la esencia misma de toda teoría que considere la reproducción mental consciente como sólo una forma o fase del hecho biológico de la memoria orgánica» –él debe incluir a las enseñanzas Ocultistas entre tales teorías. Porque ningún ocultista podría expresar tales enseñanzas mejor que el Profesor, quien dice, ajustando su argumento: «Podríamos hablar con propiedad entonces de la memoria del órgano terminal de la vista o el oído, de la memoria de la médula espinal y de los diferentes «centros» de acción pertenecientes a médulas, a la memoria de la médula oblonga, al cerebelo, etc.» [págs. 553-54]. Esta es la esencia de la enseñanza del Ocultismo –incluso en los trabajos del Tantra. Ciertamente, cada órgano de nuestro cuerpo *tiene su propia memoria*. Porque si cada órgano es dotado con una conciencia «de su tipo», cada célula por necesidad ha de tener otra memoria de su propio tipo, como igualmente su propia acción *psíquica o noética*. Respondiendo por igual a la llamada de una Fuerza física (**NOTA: Confiamos sinceramente en que este término por demás científico no lleve a los «Animalistas» hacia una histeria sin posibilidad de recuperación. FINAL NOTA**) y de una *metafísica*, el impulso dado por la Fuerza *psíquica* (o psico-molecular) actuará desde *fuera hacia dentro*; mientras que el de la fuerza noética (¿podemos llamarlo Espiritual-dinámico?) trabajará desde *dentro hacia fuera*. Porque así como nuestro cuerpo es la cobertura de los «principios» interiores (el alma, la mente, la vida, etc.), la molécula o la célula es el cuerpo en el cual habitan sus «principios», los átomos inmateriales (para nuestros sentidos y comprensión) que conforman aquella célula. La actividad y el comportamiento de la célula está determinado por ellos y es impelida hacia fuera o hacia dentro por la Fuerza noética o la psíquica, no teniendo relación alguna la primera con las células *físicas* propias. Por ello, mientras que la fuerza psíquica actúa de acuerdo a la inevitable ley de la conservación y correlación de la energía física, los átomos –*no siendo unidades físicas* sino psico-espirituales– *actúan bajo leyes propias*, al igual que lo hace el «Ser-Unidad» del profesor Ladd, que es nuestra «Mente-Ego», en su ciertamente muy filosófica y científica hipótesis. Cada órgano humano y cada célula del mismo tienen una tecla propia, como la de un piano, sólo que éstas registran y emiten sensaciones en lugar de sonidos. Cada tecla posee la potencialidad de lo bueno y de lo malo, de producir armonía o desarmonía. Ello depende del impulso dado y de la combinación producida; de la fuerza de accionar del artista; ciertamente, una «Unidad bifacial». Y es la acción de esta o de la otra «Cara» de la «Unidad» la que determina la naturaleza y el carácter dinámico de los fenómenos manifestados como una acción resultante, y esto tanto si son físicos como mentales. Porque toda la vida del hombre está guiada por esta Entidad dual. Si el impulso proviene de la «Sabiduría superior», siendo la fuerza noética o espiritual aplicada, los resultados serán acciones acreedoras de una propulsión divina; si proviene de «la sabiduría diabólica terrenal» (poder psíquico), las actividades del hombre serán egoístas y basadas únicamente en las exigencias de su naturaleza física y por lo tanto animal. Lo antedicho puede parecerle al lector común, pura tontería; pero todo esoterista lo debe entender cuando se le diga que hay en él órganos *Manásicos*, como también *Kânicos*, aunque las células de su cuerpo contesten a ambos impulsos, el físico y el espiritual.

Ciertamente este cuerpo, tan profanado por el Materialismo y por el propio hombre, es el templo del Sagrado Grial, el *Adytum* del más grande de todos los misterios de la Naturaleza en nuestro universo solar. Ese cuerpo es un arpa Eólica, provista de dos grupos de cuerdas, unas hechas de plata pura, y otras de tripas de carnero retorcidas. Cuando el aliento del divino Fiat se mueve suavemente sobre las primeras, el hombre se convierte en semejante a *su* Dios- pero el otro juego de cuerdas no lo siente. Éste necesita la brisa de un fuerte viento terrenal, impregnado de efluvios animales, para que sus cuerdas se pongan a vibrar. La función de la

mente inferior y física es actuar sobre los órganos físicos y sus células; pero es *únicamente* la mente superior la que puede influenciar los átomos que se mueven en aquellas células, cuya interacción es la única capaz de excitar el cerebro, *a través de la médula espinal «central»*, para una representación mental de las ideas espirituales que se encuentran mucho más lejos que cualquiera de los objetos de este plano material. Los fenómenos de la conciencia divina tienen que ser considerados como actividades de nuestra mente en un plano más alto y distinto, trabajando a través de algo menos substancial que las moléculas en movimiento del cerebro. No pueden ser explicados como el simple resultado de los procesos fisiológicos cerebrales, porque estos últimos ciertamente sólo condicionan tales fenómenos o les dan una forma final con vistas a una manifestación concreta. El Ocultismo enseña que las células del hígado y el bazo son las más subordinadas a la acción de nuestra mente «personal», siendo el corazón el órgano *por excelencia* a través del cual el Ego «Superior» actúa- a través del Yo Inferior.

Tampoco pueden las visiones o la memoria de los acontecimientos puramente terrenales, ser transmitidas directamente a través de las percepciones mentales del cerebro- el receptor directo de las impresiones del corazón. Tales recuerdos deben ser primeramente estimulados por, y despertados en, los órganos que fueron los originadores, como ya dijimos antes, de las diferentes causas que condujeron a los resultados; o los receptores directos y los participantes de estos resultados. En otras palabras, si lo que es llamado «asociación de *ideas*» tiene mucho que ver con el despertar de la memoria, mucho más lo tienen la interacción mutua y la interrelación consistente entre la «Entidad-Mente» personal y los órganos del cuerpo humano. Un estómago hambriento evoca la visión de un banquete al que se asistió, porque su acción es reflejada y repetida en la mente *personal*. Pero incluso antes de que la memoria del Yo personal emita la visión desde las tabletas en las cuales están archivadas las experiencias de la vida diaria de cada uno –incluso en los más mínimos detalles– la memoria del estómago ya ha evocado tal hecho. Y lo mismo ocurre con todos los órganos del cuerpo. Son ellos los que originan, de acuerdo con sus necesidades y deseos animales, las chispas electro-vitales que iluminan al campo de la conciencia en el Ego Inferior; y son estas chispas las que a su vez despiertan la función de reminiscencia en este ego. La totalidad del cuerpo humano es una vastísima caja de resonancia en la cual cada célula tiene un largo historial de impresiones en relación con los órganos de los cuales forma parte, y cada célula tiene una memoria y una conciencia propia de su tipo, o llámese instinto si se prefiere. Estas impresiones son, de acuerdo con la naturaleza del órgano, físicas, psíquicas o mentales, según se relacionen con uno u otro plano. Pueden ser llamados «estados de conciencia», sólo si se quiere una mejor expresión- ya que son estados de conciencia instintiva, mental y puramente abstracta o espiritual. Si rastreando la totalidad de tales acciones «psíquicas» llegamos hasta el accionar del cerebro, ello sólo se debe a que en la mansión llamada cuerpo humano el cerebro es la puerta principal, la única que se abre hacia el Espacio. Todas las otras puertas son interiores, aperturas en lo interno del edificio, a través de las cuales viajan incesantemente los agentes transmisores de memoria y sensación. Su claridad, vivacidad, e intensidad dependen del estado de salud y fuerza orgánica de los transmisores. Pero su realidad, en el sentido de veracidad o corrección, emana del «principio» en el que se originaron, y de la preponderancia en el *Manas* Inferior del elemento *noético* o del *frénico* («kâmico», terrenal).

Porque, como enseña el Ocultismo, si la Entidad-Mente superior –lo permanente y lo inmortal– es de la esencia homogénea divina del «Alaya-Akâsa» (NOTA: Otro nombre para la mente universal. FINAL NOTA) o Mahat –su reflejo, la Mente Personal, es, como un «Principio» temporal, de la Substancia de la Luz Astral. Como un rayo puro del «Hijo de la Mente Universal», no podría desarrollar funciones en el cuerpo, y no tendría poder alguno sobre los turbulentos órganos de la Materia. De tal suerte, mientras que su constitución interior es Manásica, su «cuerpo», o más bien, su esencia para los movimientos del cuerpo, es heterogénea, y contaminada con la Luz Astral, el elemento más bajo del Éter. Es parte de la misión del Rayo Manásico el desprenderse gradualmente de los elementos ciegos y engañosos

que, aunque hacen de él una entidad espiritual activa en este plano, lo colocan en un contacto tan íntimo con la materia como para opacar por completo su naturaleza divina y hacer aparecer sus intuiciones como ridículas y vanas.

Esto nos lleva a ver la diferencia entre las visiones puramente noéticas y las psíquicas terrenales de las profetizaciones y la mediumnidad. Las primeras pueden ser obtenidas por uno de los dos métodos siguientes: *a)* bajo la condición de paralizar a voluntad la *memoria* y la acción instintiva e independiente de todos los órganos materiales, e incluso células, en el cuerpo carnal (este acto es de fácil realización, una vez que la luz del Ego Superior ha consumido y sometido para siempre la naturaleza pasional del Ego inferior y personal, pero requiere un Adepto); y *b)* el ser una reencarnación de quien en anterior vida haya llegado –a través de una extrema pureza de vida y esfuerzos en la dirección correcta– casi hasta el estado de *Yogi* de santidad y perfección. Hay también una tercera posibilidad de alcanzar en visiones místicas el plano del *Manas* superior; pero es sólo ocasional y no depende de la voluntad del Vidente, sino de la extrema debilidad y agotamiento del cuerpo material a través de enfermedades y sufrimientos. La profetisa de Prevorst fue un ejemplo de este último caso, y Jacobo Boehme de nuestra segunda categoría. En todos los otros casos de profetización irregular, de la llamada clariaudiencia, clarividencia, y trances, se trata simplemente de –*mediumnidad*.

Ahora bien, ¿qué es un médium? El término médium, cuando no se aplica simplemente a cosas y objetos, se supone que es una persona a través de quien la acción de otra persona o ser se manifiesta o transmite. Los Espiritualistas creen en comunicaciones con otros espíritus desencarnados y que estos se pueden manifestar a través de personas sensitivas o impresionarlas a fin de que transmitan sus «mensajes», y consideran a la mediumnidad como una bendición y un gran privilegio. Nosotros los Teósofos, por otro lado, no creemos en la «comunicación de los espíritus» como lo hacen los Espiritualistas, y consideramos esta facultad como una de las más peligrosas de todas las enfermedades nerviosas anormales. Un médium es simplemente alguien en cuyo Ego personal, o mente terrenal (*psyche*), el porcentaje de luz «astral» prepondera tanto como para impregnar con ella toda su constitución física. Y así es que todo órgano y toda célula están sometidos a una enorme y anormal tensión. La mente está siempre en el plano de esa engañosa luz, y muy inmersa en ella; una luz cuya *alma* es divina, pero cuyo cuerpo –las ondas de luz en los planos inferiores, es infernal: porque ellas no son sino las negras y desfiguradas reflexiones de las memorias terrenales. El ojo no entrenado del poco sensitivo no puede penetrar el oscuro velo, la densa bruma de las emanaciones terrenales, para ver más allá, en el radiante campo de las eternas verdades. Su visión está desenfocada. Sus sentidos, acostumbrados desde el nacimiento al hedor y a la basura, a las contorsiones antinaturales de las luces e imágenes lanzadas sobre las caleidoscópicas olas del plano astral- no son capaces de discernir lo verdadero de lo falso. Así, los pálidos y desalmados cuerpos arrastrándose por los campos sin sendas del «Kama-Loka», representan, para el ser sensitivo, las imágenes vivientes de los «seres queridos fallecidos»; al pasar a través de su mente los vacilantes ecos de las que fueron voces humanas, le sugieren a él frases bien coordinadas, que repite en la ignorancia de que su forma final y bien pulida, y fueron recibidas en las profundidades más íntimas de su propia fábrica cerebral. Y de allí la visión y la audición de aquello que de ser visto en su propia dimensión y naturaleza, habría congelado el corazón del médium por el horror causado, pero que ahora lo llena con un sentimiento de beatitud y confianza. El cree realmente que las visiones inconmensurables que se le presentan son el mundo real espiritual, la morada de los bendecidos ángeles libres de cuerpo carnal.

No habiendo espacio en un artículo como éste para casos excepcionales, sólo describiremos en líneas generales los principales hechos y características de la mediumnidad. Sostenemos –habiendo desafortunadamente vivido *personalmente* esas experiencias– que la mediumnidad es, en su conjunto, muy peligrosa; y las experiencias *psíquicas* aceptadas indiscriminadamente sólo conducen a engañar honestamente a otros, porque el médium es la primera víctima auto-engañada. Además, una asociación demasiado íntima con la «Vieja Serpiente Terrestre»

es infecciosa. Las corrientes magnéticas y ódicas de la Luz Astral incitan con frecuencia al asesinato, embriaguez, inmoralidad, y como expresó Eliphas Lévi, las naturalezas no del todo puras «pueden ser imprudentemente guiadas por las fuerzas ciegas desencadenadas en la Luz» –por los errores y los pecados impuestos sobre sus ondas.

Y así es como el gran Mago del siglo XIX corroboró todo lo antedicho al hablar de la Luz Astral:

Hemos dicho que para adquirir facultades mágicas se necesitan dos cosas: desarraigar la voluntad de toda servidumbre y ejercitarse en controlarla.

La Voluntad soberana [del adepto] está simbolizada por la mujer que aplasta la cabeza de la serpiente y por el arcángel que con su lanza mata bajo sus pies el dragón infernal; el gran mago, la corriente de luz dual, el fuego astral de la tierra, han sido representados, en las antiguas teogonías, en forma de serpiente con cabeza de toro, carnero o perro. Es la doble serpiente del *Caduceo*; la Vieja Serpiente del *Paraíso*, la *serpiente de bronce de Moisés* enroscada en el *Tau* que es el *Lingam* generador. También es el macho cabrío de los aquelarres sabatinos; el Bafomet de los Templarios; el *Hyle* de los Gnósticos; la serpiente de doble cola que forma las piernas del gallo solar de Abraxas; y finalmente el Diablo de M. Eudes de Merville. Pero en su verdadero significado es la fuerza ciega contra la cual han de prevalecer las almas [*Manas inferior* o *Nephesh*] para liberarse de las ligaduras terrenas; porque si su voluntad no las libra de esta *fatal atracción*, quedarán absorbidas en la corriente por la fuerza que las produjo y *volverán al fuego central y eterno*» (NOTA: *Dogma y Ritual de la Alta Magia*, Vol. II, cap. vi. FINAL NOTA).

El «fuego central y eterno» es esa Fuerza desintegradora que gradualmente consume y quema el *Kâma-Rûpa*, o «personalidad», en el *Kâma-loka*, donde va después de la muerte. Y ciertamente, los médiums son atraídos por la luz astral, siendo esa la causa directa de que sus «almas» personales sean absorbidas «por la fuerza que han producido» sus elementos terrenales. Y por lo tanto, como el mismo ocultista nos dice:

Todas las operaciones mágicas consisten en *liberarse* de los anillos de la Antigua Serpiente y ponerle el pie encima de la cabeza para dominarla a voluntad. En el mito evangélico dice la serpiente: «Te daré todos los reinos de la Tierra si postrado me adoras». A lo que responde el Iniciado: «No me postraré, antes bien, tú caerás a mis pies. Nada puedes darme y haré de ti lo que me plazca. Porque *Yo soy tu Dueño y Señor*».

Y como tal, el *Ego Personal* se convierte en uno con su Padre divino, comparte su inmortalidad. De otro modo...

Suficiente. Bendito sea aquel que se ha familiarizado con los poderes duales en acción en la Luz ASTRAL; tres veces bendito el que ha aprendido a discernir lo *Noético* de lo *Píquico* en el accionar del Dios de «Doble-Cara» que hay en él, y que conoce la potencia de su propio Espíritu o «Dinámica del Alma».

[LA SOCIEDAD TEOSÓFICA Y SUS DETRACTORES]

[*Lucifer*, Vol. VII, Octubre, 1890, págs. 168-170]

[El 10 de Setiembre, 1890, el *Daily Tribune* de Nueva York publicó el siguiente artículo: LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ARIA SE DETERMINA A DEFENDER SU REPUTACIÓN EN LAS CORTES.

La segunda reunión primaveral de la Sociedad Teosófica Aria, en Union Square Num. 8, anoche, fue muy interesante, no solo para la gran cantidad de miembros presentes, sino también para los visitantes, quienes escucharon con extasiada atención las discusiones. W.Q. Judge, el presidente de la rama de Nueva York de la Sociedad, actuó como presidente. Después que el secretario leyera la minuta de la última reunión, y el Sr. Y Sra. C.A. Griscom fueron elegidos como miembros, el Sr. Judge anunció que una nueva rama de la sociedad había sido establecida en Jamestown, N.Y. Esto aumentó el número de sucursales en Estados Unidos, dijo, a cuarenta y tres.

El Sr. Judge llamó a estas resoluciones en referencia a la publicación en el *New York Sun* el 20 de Julio (NOTA: Un artículo escandaloso del Dr. Coues (un miembro expulsado por el General Council por intrigas abiertas y secretas, chicanearía y calumnias contra los fundadores de la Sociedad y el Sr. Judge), quien así pensaba vengarse de sus jueces. Dos suites separadas fueron traídas a las cortes de Nueva York y Washington, por las dos personas mencionadas, cada una de ellas reclamando 50.000 dólares. La Sociedad Teosófica Aria está trayendo, ahora, una tercera suite. FINAL NOTA). Son entregadas para la consideración de la sociedad en su última reunión. Las resoluciones fueron modificadas, y luego se aprobaron unánimemente sin discusión. Se lee lo siguiente:

«Mientras tanto, la justificación del buen nombre de la sociedad reclama una retractación voluntaria formal por parte de *The Sun*, o habrán forzosos daños a través del progreso en las cortes de la ley;...

«Resuelto. Es la convicción de los miembros de la Sociedad Teosófica Aria, que la sociedad como tal, debe buscar su vindicación.

«Que es el sentido de la sociedad, que todas las medidas legales necesarias sean tomadas sobre dicha injuria en *The Sun* contra la Sociedad Teosófica Aria, y eso llevará a las retracciones; y que los consejeros tomen acción hacia eso, y sean asesorados por consejeros legales competentes.

«Que los consejeros son, por lo tanto, llevados a sacar del fondo de reserva \$500 para ser usados en los gastos de los procedimientos legales ya comenzados por W.Q. Judge en dicha materia difamatoria, o aquellos que serán instituidos bajo dichas resoluciones.

«Que la Sociedad Teosófica Aria usa esta ocasión para renovar la expresión de su continua confianza en los fundadores de la Sociedad Teosófica, el Coronel H.S. Olcott y Madame H.P. Blavatsky, así como en su propio presidente, William Q. Judge, y agradecidamente, le atribuye gran parte del crecimiento de la sociedad y el crecimiento de sus miembros a su devoción, sinceridad e inocencia de la vida».

Después de escuchar la lectura de un capítulo de la nueva edición del *Bhagavad Gita* que será publicado en breve en Nueva York, los miembros dedicaron la última parte de la noche para la discusión de «Evolución». Los líderes en esta discusión fueron el Sr. Judge y el Sr. Pryse, quienes leían los periódicos. El presidente de la sociedad explicó el significado de Evolución desde un punto de vista teosófico y mostró la relación entre las teorías de Herbert Spencer y aquellos filósofos de India. La discusión de este tema será continuada en el encuentro del próximo Martes. Tras la suspensión del encuentro, se abrió la nueva biblioteca de la sociedad para los miembros.

[Esta declaración fue traducida al Francés y publicada en las páginas del *Lotus Bleu* de París. Inmediatamente después, apareció una Carta Circular escrita por H.P.B., cuyo texto está en

Francés. *Lucifer* publicó el asunto del *Daily Tribune* y la Carta Circular de H.P.B. en Inglés. No se tiene certeza si H.P.B. escribió la Carta original en Francés y la tradujo al Inglés, o viceversa. (Debido a esta falta de certeza, publicamos ambos textos en Francés e Inglés. Estamos inclinados a creer, sin embargo, que el texto original de H.P.B. estaba en Francés, un idioma que disfrutaba escribir.—*El Compilador*]

A TODOS LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN FRANCIA.

Teniendo en cuenta el párrafo antes citado, quien escribe aprovecha esta ocasión para hacer frente a todos los miembros de la Sociedad Teosófica en Francia, que son serios y honorables Teósofos, hombres y mujeres que se esfuerzan por adaptar sus vidas a sus creencias profesadas, a fin de dar ellos algunos detalles que pueden estar al servicio de ellos.

En Londres, a su vez, otro tema de la misma naturaleza se va a plantear, en breve, en el juicio. Esto ha sido provocado por uno de los miembros de la Sede que estaba en contra de determinado individuo, el cual se ha convertido en un adepto *aficionado* de la misma marca de conspiradores, que una vez fue miembro de la sociedad, pero ahora hace un largo tiempo que es, sin la más mínima razón, un enemigo; todos los miembros expulsados están unidos entre sí para atacar, sin tregua o cese, el honor de nuestra sociedad y de sus fundadores. Al parecer, hace casi dieciocho meses, algunos ex-miembros en Estados Unidos y en Londres han correspondido activamente juntos, con este objetivo en mente, y con la intención de esforzarse en arruinar la Sociedad Teosófica por deshonar a sus fundadores y fundadora, por calumnias incesantes y mentiras infames, que se extienden en una forma solapada entre el público. Ellos son asistidos en esto, vergonzosamente, por uno de nuestros miembros más activos en Francia, que una o dos veces cruzó el Canal para este propósito *honorable*, trayendo con él a otros (ex-miembros también) quien ha introducido en nuestro enemigos personales en Londres. ¡Vanos esfuerzos! Porque el Karma no parece propicio para ellos. Una demanda que fue presentada en mi contra en julio de 1889, con un pretexto u otro, por una de estas personas infelices, con ruidosos preparativos ruidosos, ¡ha terminado, hace unos dos meses, en un *fiasco* lamentable! El mismo día del juicio, ante el tribunal reunido, testigos y público, el abogado del demandante, había leído una determinada letra escrita por su cliente que estuvo una vez en mi poder, se negó a seguir adelante *y terminó el juicio justo cuando estaba a punto de comenzar!*

Pero todo, incluso la paciencia teosófica, tiene un final. Durante los seis años en los que esta situación se ha prolongado –el primer grito de esta vergonzosa e inmerecida cacería de reputación, es dado por la Sociedad para la Investigación Psíquica de Londres en 1885– que nunca han tratado de obtener una reparación en los tribunales de justicia.

De hecho, los objetos perseguidos por los miembros de la Sociedad Teosófica, y los procedimientos de la ley no están de acuerdo entre sí. He guardado silencio en todos los casos de difamación (salvo en un solo caso), negándome a responder a tales ataques cobardes y guardando un silencio desdeñoso.

Pero esto ya no es posible, ya que este mismo silencio parece haber dado nueva fuerza a mis enemigos. Pero ahora que acabo de aceptar la tarea de Presidente de toda la Sección Europea de la Sociedad Teosófica, y la Presidenta-Fundadora ha transferido a mi favor a todos sus derechos sobre los miembros de nuestra Sociedad en Europa, es mi primer deber de proteger la reputación de la mujer que está a la cabeza de los Teósofos; para demostrar que las calumnias vergonzosas que se extendieron sobre ella por ciertos miembros ambiciosos y vengativos ex miembros de nuestra Sociedad no puede soportar la luz del día y la verdad ante un jurado; y, finalmente, eliminar estos elementos y separarlos para siempre de la Sociedad, solicitándoles que envíen sus renuncias, o de lo contrario, en caso de negativa, expulsarlos públicamente.

Como tengo la conciencia tranquila, no temo a nadie.

Es evidente que si el coronel Olcott y yo no hemos tenido miedo de expulsar públicamente de la Sociedad Teosófica, a un estudioso, y un hombre tan rico y de tan gran reputación científica e intelectual como el Dr. Coues, por intrigas y calumnias, que no deberíamos vacilar un instante en hacer lo mismo con todos los demás miembros que se merezcan ese trato. De

hecho, un miembro que, olvidando los deberes más sencillos de un hombre de honor, y la primera de las tres reglas fundamentales de nuestros Estatutos, pasa su tiempo intrigando contra sus hermanos en la Teosofía, y trata de ensuciar la reputación y el honor de los líderes de esta Sociedad por su charla y se vuelve indigno de un caballero, no puede reclamar ningún lugar en una fraternidad compuesta por hombres y mujeres honorables.

Concluyo con el anuncio de que ya que tengo en mi poder todos los documentos que prueban que tenemos en nuestro seno a Judas, quienes no se sonrojan a poner sobre el papel y sobre sus firmas completas las calumnias más escandalosas contra mí, yo les aconsejo que se retiren de nuestras filas en voz baja. De lo contrario, deberé tener la obligación desagradable de anunciar públicamente su expulsión, y luego convocar ante los tribunales de Francia, para probar, si pueden, las acusaciones que se han dejado llevar durante casi dos años contra quien firma.

H.P. BLAVATSKY,

Presidente de la Sección Europea de la Sociedad Teosófica.

Londres, 23 de septiembre 1890.

NOTAS VARIAS

[*Lucifer*, vol. VII, Num. 39, Noviembre, 1890, págs. 226, 236]

[En un artículo sobre la «Tradición Mística de las Gemas y los Cristales», el escritor dice que algunos de ellos fueron llamados las «lágrimas de los Dioses», y afirma que «entre los antiguos, anillos y talismanes de cada población formados de piedra y metal; con ciertas ceremonias, en los momentos en que sus gobernantes y estrellas respectivas, eran venerados como poseedores de todas las virtudes de los planetas en las que fueron formados». Sobre esto dice H.P.B.:]

Lo anterior es, por supuesto, la superstición de la tradición oculta. Aún no se ha intentado el estudio comparativo en este campo de investigación, ello vendrá a ser lo que demuestre que existe una verdadera base científica en la extendida creencia en las virtudes de las «lágrimas de los Dioses».

* * *

[Alice D. Le Plongeon, escribiendo sobre «Razas Antiguas», se pregunta si el culto al elefante en la India no puede ser una consecuencia de la adoración al mamut en Estados Unidos. Sobre esto comenta H.P.B.:]

Más bien diría que es al revés. El Hindú Ario es el último de la primera sub-raza de la quinta Raza-raíz, que es ahora la predominante.

TRISTES ESPERANZAS

[*Lucifer*, Vol. VII, Nº 40, Diciembre, 1890, págs. 265-274]

«La esperanza sin acción es un deshacedor estéril.»

–FELTHAM.

«Desde lo más profundo, hay un camino a la más elevada altura.»

–CARLYLE

Un año más, en su último momento. Un grano de arena en el borde de la eternidad, preparándose para caer y desaparecer en el insondable Sand-dial del Padre Cronos, el cruel medidor –en el espacio y el tiempo. Una quincena más, y 1890 –el año recibido ayer por los millones y millones de las tierras civilizadas, como parece serlo hoy, pero ayer, se reemplazará con la última campanada de la medianoche de 1891. El Año Viejo que nació entre nosotros, que pasó tan rápidamente a nuestro lado, se convirtió en adulto, maduro, y ahora ha envejecido –ha vivido su vida, mientras nosotros, los mortales, solo hemos vivido una parte de la nuestra. Y ahora (para muchos de nosotros), los dos pronto se convertirán en cosas del pasado.

¿Y que nos has dado, o nos dejó para que recordemos, Oh, el año 1890? No mucho, en verdad, salvo el mal, la decepción y la tristeza. Nacido en el seno de la Maldita «Influenza», tus días han rodado –como los de tus predecesores, tememos– en la atmósfera de las pestilentes luchas políticas y personales, y también, por desgracia, las muy indecorosas disputas entre los Teósofos. Los hombres han vivido a través de ti, Oh fin del año, como de costumbre, con más envidia y odio de sí que de amor fraternal; y las naciones hermanas –una vez más, como de costumbre– han basado la glorificación arrogante de sí mismas, en la denigración de los demás, y tal vez, en más mentiras y amargas, calumnias internacionales. Por lo tanto, tú estás muriendo como tú has vivido: en el fragor de fuerte condena mutua, de las exposiciones inesperadas, la caída de las gigantescas fortunas, la ruina de gran reputación, y en un caos digno de todos los malos espíritus y duendes «Condenados» de nuestra época gloriosa de pretensiones a la justicia, y la civilización a flor de piel... ¡Adiós, AÑO VIEJO, adiós, tú bendecido por tan pocos y maldecido por muchos!

¡Ay de nosotros, los hombres y las razas nacidas en la parte final del actual y más terrible ciclo! Los Místicos y Teósofos, creen que el mundo estará viviendo en la próxima década sobre un volcán. Porque el año 1891 es el hijo mayor del Septenario en dicho ciclo. El 17 de febrero próximo, comenzará la última serie de siete años, que cerrará el primer ciclo de 5.000 años de *Kaliyuga* –la «Edad de Negra» de los Brahmanes Hindúes. Así pues, en verdad, ni las bendiciones ni las maldiciones de los hombres pueden influir, y mucho menos alterar, el Karma de las naciones y los hombres que se han generado en sus respectivos Pasados. Pero la gente es ciega a esta verdad. Ellos ven a los decretos de las penas retributivas realizadas en el ordenamiento de los acontecimientos públicos, pero se niegan, sin embargo, a comprender sus verdaderas causas. «Oh», gritan, «es la naturaleza inmoral y falsa del Sr. A la que ha causado este nuevo escándalo público. Se trajo una calamidad, a través de la hipocresía de A, de B, y C, y D, y así, a través de ellos, ¡está afectando a toda la nación! Nosotros, los hombres justos no teníamos nada que ver con todo esto. Ergo, nuestro deber es claro ahora para vilipendiar a A, conforme a nuestro código social farisaico, y para expresar nuestro horror sagrado contra él, y lavarnos las manos de lo demás»... ¡Oh, ustedes, queridas privadas y políticas víboras! ¿Nunca les llamó la atención, que si la pesadilla de un ganso soñador, que hace que todo el durmiente rebaño se despierte y cacaree –puede salvar a Roma, con su agudo cacareo, también pueden producir resultados inesperados? Que si A o B, o C –a lo mejor piensan a la vez, lo mismo que la totalidad del alfabeto– han infringido un mandamiento o dos, es simplemente

porque, como todos ustedes, son el producto de su época y siglo. Sin embargo, ¿no saben que la construcción de un nido por una golondrina, el movimiento de rotación de un torbellino de basura en la escalera de atrás, o la broma de la niñera con el hijo del carnicero, puede alterar el rostro de las naciones, tanto como para que sea posible la caída de un Napoleón? Sí, es verdad; porque los enlaces dentro de los vínculos y las concatenaciones de este Universo Nidánico (NOTA: *Nidanas*, o la concatenación de causas y efectos, en la filosofía Oriental. FINAL NOTA) están más allá de nuestra comprensión.

Cada transgresión en la vida privada de un mortal, es decir, de acuerdo con la filosofía Oculta, es una espada de doble filo en la mano del Karma; una para el transgresor, la otra para la familia, la nación, a veces incluso para la raza, que lo produjo. Si un borde afilado le corta mal, su otro borde puede, en un día futuro, cortar en picado a los moralmente responsables por los pecados de sus hijos y los ciudadanos. Una nación-Caín se le hace morder el polvo, mientras que a su hermana sacrificada Abel resucita en gloria...

«Él que esté libre de pecado entre vosotros, sea el primero en arrojar la piedra» –a los culpables [Juan viii, 7]. Estas palabras parecen haber sido dichas en vano, como se burla de la ley Cristiana en su aplicación práctica. Teosofía «Pagana» que solo trata de recordar, en nuestros días, estas nobles palabras dirigidas a uno sorprendido en adulterio: «Y Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete y no peques más» [*ibid*, viii, 11], nosotros, una vez más, nos inclinamos en reverencia profunda ante la misericordia divina y la sabiduría de Buda como de la presente sentencia. Pero sólo somos infieles y «ateos miserables». Sin embargo, esta es la clave de las aparentes «contradicciones» en nuestras enseñanzas: aceptamos y tratamos de seguir casi cada mandato de Cristo –sea éste último un ser histórico o un ideal– mientras sentimos el mayor desprecio e irritación contra lo que ahora se llama Cristianismo, pero no es más que puro Fariseísmo.

La profecía está en descenso en nuestros tiempos. Los Profetas, tanto Cristianos como Paganos, ya no caen en gracia. Ya no están en la estimación de la sociedad, y han perdido completamente el contacto con la porción de la humanidad que se hace llamar «culto». Si los adivinos ya no son apedreados por orden de los Sanhedrins de nuestras naciones civilizadas, es porque ya no se cree en ellos. Pero, ¿quiénes son, en nuestros días de Didymi? Los *Augures* de la ciudad «en la Bolsa de Valores» son, quizás, los únicos profetas ante los que sólo la Sociedad se inclina. Pero el jefe del Templo al que nuestra raza adorará, es el templo de Mammon y sus duendes malignos; y sus Sumos Sacerdotes –los Toros y los Osos– se escuchan, porque todos sabemos que ellos solo profetizan aquellos eventos que han preparado ellos mismos cuidadosamente, y puesto en marcha en consecuencia «hecho para pasar». Para estos adivinos también, me parece, que el final de la cola Kármica de 1890 no fue del todo propicio. Pero dejarlos ir. En los buenos viejos tiempos de los *Yugas* anteriores, sin embargo, parece como si nuestros primeros antepasados Arios –cuyos viejos descendientes son ahora despectivamente incluidos entre las «razas inferiores»– conocían y previeron claramente, el estado moral en el que la humanidad civilizada estaría en la era actual (NOTA: En el *Vishnu* y otros *Purânas* (el primero es sin duda pre-Cristiano), la descripción de los males del *Kaliyuga* se aplica más evidentemente a nuestra época actual. Se afirma en ellos (a) que la «Edad Negra» durará 1.200 años *divinos*, (es decir, 432.000 de los años de los mortales), y (b) que el estado profetizado para nuestro mundo ocurrirá *hacia el final de la primera mitad* del primer «año» del *Kaliyuga*. Ahora, como sabemos por las enseñanzas de la ciencia oculta que uno de los secretos sub-ciclos o «año de los Devas» dura *cerca* de 12.000 de nuestros años comunes, esto trae el cálculo hasta el final de este primer ciclo de 5.000 años desde el presente *Yuga* que comenzó 3102 años antes de Cristo, entre el 17 y 18 de febrero. FINAL NOTA). Véase lo que está *profetizado* en los *Purânas*, en general, y en el *Vishnu-Purana*, especialmente. El siguiente es un resumen del cuarto volumen de este último.

En aquellos días reinaban sobre la tierra, Reyes de espíritu ruin, de temperamento violento, adictos a la falsedad y la maldad. Los que tenían autoridad, infligían la muerte a las mujeres, los niños y las vacas (el animal sagrado); y se aprovechaban de la propiedad de sus súbditos y DE LAS ESPOSAS DE OTROS; pero que eran de poder limitado, ya que a menudo rápidamente suben y caen; sus vidas eran cortas, sus deseos insaciables, y ellos mostraban muy poca piedad... el mundo era totalmente depravado... La riqueza por sí solo confiere rango; la riqueza era la única fuente de devoción; la pasión el único lazo de unión entre los sexos, la mentira la única forma de tener éxito en litigios y las mujeres meros objetos de gratificación sensual. [¡Nos preguntamos si el Profeta alcanzó a ver en la luz astral en la Sonata Kreutzer de Tolstoi] El hilo brahmánico (o la matriz sacerdotal) por sí solo constituye un Brahman; la deshonestidad será el medio universal del éxito, el descaro y la presunción de la voluntad será sustituido por el aprendizaje, la liberalidad será la devoción; solamente un hombre, si es rico, tendrá reputación... la ropa fina será la dignidad... En medio de todas las castas, el que es más fuerte reinará sobre la tierra... Las personas, incapaces de soportar la pesada carga de los impuestos, se refugiarán más allá de los mares, entre los valles de las montañas... etc., etc., etc. (NOTA: Traducido por H.H. Wilson. Ed. por Fitzedward Hall. Londres, 1864-70. FINAL NOTA).

La última frase se parece mucho a una profecía acerca de la inmensa ola de emigración Europea. Como quiera que sea, ningún crítico moderno podría describir con mayor precisión el estado actual de las cosas. «¿No es cierto, tal como está escrito?» ¿No son la mayoría de nuestros Reyes de «espíritu grosero», adictos a la falsedad, la crueldad y la maldad? ¿No están, nuestras Majestades Imperiales y Reales, Reyes, *demasiado* «empeñados con las esposas de los otros»? ¿Y cuál de ellos es un genio, desde los tiempos del Rey Arturo, y los Reyes buenos de los viejos tiempos de los Cuentos de Hadas? ¿No es la riqueza en «nuestros días, la que confiere el rango» del arte y astucia, del falso testimonio y no puede asegurar el mejor éxito, antes que ambos tribunales y jurados? La forma externa por sí sola, constituye en nueve casos de cada diez, un «hombre de Dios», un sacerdote o clérigo. Las mujeres son hoy en día –en Inglaterra, ante la ley, en todo caso– sólo los bienes muebles de sus maridos, y meros objetos de lujuria. Las calumnias –privadas o públicas– son rara vez, o nunca salvo en casos de chantaje, dirigidas contra los hombres ricos, por lo que los ricos sólo tienen una oportunidad de ser «puros de reputación», como el profeta lo ha hecho. Pero ¿qué pasa con el pobre hombre, que no tiene medios para ir a la ley de reparación: en Inglaterra, por ejemplo, donde la justicia es lo más caro en el Reino, y donde se vende en onzas, y es pagado en libras –qué pasa con él? ¿Y qué decir de uno, que, además de ser pobre, es falsamente acusado, de lo *que él no puede más que desmentir aquello que su enemigo puede demostrar* –con la desventaja, por otra parte, en contra de él, que si bien los informes de calumnias y malos datos no requieren ninguna prueba para ser creídas con entusiasmo por la caridad de los Cristianos en general, él no puede refutar el mayor cargo –por ejemplo, el de haber asesinado a su madre– estar ante la ley es una pesadilla para aquel que no puede pagar su «costos» en la Corte? Por lo que quien hace el más pequeño pleito por lo general iguala a tres incendios y un robo exitoso. ¿Cómo se encuentra uno situado, para protegerse y reivindicarse a sí mismo? A los ojos de todo el mundo, al salvar a sus amigos, él es acusado de todo lo que sus detractores pueden inventar, y así queda a merced de cualquier sinvergüenza que le tenga rencor. Y oh, ¡la impotencia terrible, y la agonía mental de la víctima, sobre todo en las tierras de *bendita* libertad de expresión de prensa, como Inglaterra y los Estados Unidos! Haciendo lo que pueda, el hombre calumniado bajará a la tumba con un nombre arrastrado por el barro de la calumnia, y la herencia de sus hijos será el oprobio unido a ese nombre.

Bienaventurados los sordos, los mudos y los ciegos, porque ellos no pueden escucharse a sí mismos difamando y condenado, no en este mundo de dolor, de todos modos.

Pero ¿hasta dónde tenía razón el Puránico profeta prediciendo entre otras cosas que «la presunción sería sustituida por el saber», en esta, nuestra «negra» Era?

Algo puede decirse sobre el tema, pero el silencio es oro, en algunos casos. Si la verdad fuera siempre dicha abiertamente, muy pronto la vida no valdría la pena vivir para el hombre sincero. Por otra parte, el Dr. Koch, de Berlín, ha provocado un aumento de los rayos en las poblaciones de la ciencia, y sería bastante peligroso actualmente tomar este último trabajo por sus «presunciones». Sin embargo, siempre hay «bálsamo en Galaad». El año 1890, se ha llevado a un número considerable de víctimas, especialmente entre la realeza y sus cambios bruscos de loco clima que han impulsado noches frenéticas en las legiones de la humanidad grotesca y reumática. Pero el año pasado, ahora felizmente terminándose, ha redimido de sus pecados poniendo de relieve un nuevo benefactor de los hombres, en la forma de un profesor Napolitano. Este favorecido mortal acaba de descubrir que la vejez, con su debilitamiento gradual de los organismos y decrepitud final, no está en el programa de la vida humana en absoluto (ni en la del animal tampoco), y que la juventud perenne, desde el nacimiento hasta la muerte, es en realidad el destino de todo lo que vive y respira –incluso durante el Kaliyuga. Lo que causa el decaimiento y la vejez es de nuevo un *bacilo*, ya ves, y el profesor acaba de descubrir este astuto microbio.

¡El Señor lo ama –no al bacilo, sino al profesor, por supuesto! Sólo imaginen los efectos mágicos de este nuevo «gran descubrimiento» de la edad! No hay más que inventar y preparar un linfático adecuado para la completa destrucción del monstruo, y vacunarse y –permanecer joven para siempre. Esta linfa particular no está preparada, aún, pero por lo que hemos oído, ya comenzaron a trabajar en su invención. Sin embargo, no tenemos ninguna duda –en vista de la velocidad de la luz de los avances de la ciencia aplicada, que la nueva linfa será un rival terrible del «elixir de la vida» del Dr. Brown-Séguard, que, escuchamos, que rápidamente se avecina el dolor. En todo caso es seguro que dará un punto a algunos de nuestros insecticidas embotellados, de los «cazadores de pulgas sin precedentes» y similares. Este último también justifica matar «instantáneamente». No tienes más que coger las pulgas, dicen las *instrucciones*, y dejándolo caer delicadamente con el dedo pulgar en la botella (como el *djin* del rey Salomón), el corcho hacia arriba, y –nuestro enemigo acrobático ha *vivido*! Pero los triunfos de la química nunca puede ser paralelos, y mucho menos superar, a los de la bacteriología moderna. Podemos imaginar la popularidad ruidosa de la nueva linfa –cuando esté lista. No más cabellos grises, dientes inestables en sus encías, ojos legañosos, ni sordera, y lo que es más importante aún –no más arrugas. Las modernas Ninon Lenclos de moda de la sociedad serán capaces de prescindir de su oración diaria: «¡Oh Señor, concédeme el favor de limitar mis arrugas a mis talones!». Cada abuela tendrá el privilegio de casarse como una floreciente «y sonrojada novia», su propio nieto será compañero de escuela; ni ninguna doncella llorará más por ser sacrificada por el título de nobles en su ancianidad. No más escenas de decrepitos se encontrarán con nuestro ojo –como el que impresionó tanto al Príncipe de Kapilavastu, Gautama, que se convirtió en el primer paso, que lo llevó a su Budismo. Al igual que los Dioses Homéricos y los héroes de la edad de oro, vamos a vivir y morir en la flor color de rosa de la juventud, y los «dulces diez y seis» dejarán de ser un premio. En verdad, ¿dónde se encuentran las «siete ciencias» de los viejos pre-cristianos, en comparación con nuestras setenta y siete ciencias de los tiempos modernos? ¿Y qué diremos de esto último, después que el Papa ha declarado, que-

«El sentido común, sólo es don del Esfuerzo,–

Y aunque no hay ciencia, bastante digna de los siete;» (NOTA: [*Ensayos Morales*, iv, 43-44]. FINAL NOTA)

Con todo, la Ciencia aplicada o pura es un gran poder en nuestro tiempo: especialmente la Ciencia aplicada en su ropaje experimental, ya se trate de canibalismo o practique con el microbio. Si se ha destruido la religión, tiene por otra parte la civilización establecida y

guiada, que en la actualidad se lleva hasta en el corazón de los más oscuros continentes. Allí, sus observaciones prácticas de comparativas «crueldades» –como entre Siberia y África– han sido especialmente exitosas. Hagamos homenaje a «la Investigación Moderna».

* * *

Destruir la vejez puede ser verdaderamente glorioso; y sin embargo, nosotros, los Teósofos, en todo caso, muchos de nosotros, preferimos rechazar la oferta. La juventud eterna es un regalo atractivo, pero peligroso. La juventud es bastante larga, ya que es suficiente, para permitir que cada mortal teja una red kármica suficientemente amplia para cubrir el lapso de varias vidas sucesivas, con un oscuro velo de dolor. Estamos de acuerdo con el coro griego de *Edipo en Colono* (1224), que el destino más feliz para el hombre es no haber nacido en absoluto, mientras que lo segundo mejor es morir –apenas ve la luz. Sófocles era un hombre sabio en el asesoramiento a la humanidad por lamentarse en lugar de alegrarse por cada nuevo nacimiento. Él, a quien los Dioses aman, muere joven, nos dice Menandro (NOTA: [*Monosticha*, No. 425]. FINAL NOTA). En todo caso, la vejez es menos peligrosa y más respetable en todos los países que la juventud, un defecto del que, por suerte, el hombre es muy pronto curado. El progreso hacia la vejez es la primera aproximación al refugio seguro de la vida, para cada uno; y, como lo ha hecho Brüch, está lejos de ser un mal. La ola de la vida de cada individuo, dice, se levanta del mar del Ser para volver a su fuente principal una vez más; y en las personas excepcionalmente saludables las funciones vitales se debilitan poco a poco, y sin que se note. Una vejez feliz nos lleva insensiblemente, como en un barco, lejos de la corriente de la vida. Nosotros no detectamos el movimiento, pero se siente como las orillas estaban moviendo y pasando frente a nosotros, hasta llegar de improviso el Océano de sueño eterno...

Justo así, y el «Océano» es preferible al «Mar del Ser» o Vida. La vida es, sin duda, y en su máxima expresión, «solo una sombra que camina»; y por más breve que sea, cada mortal se encuentra, un día, que él ha vivido demasiado. Como la mayoría de nosotros:

... «Es un cuento

Contado por un idiota, lleno de ruido y furia,

Que no significa nada.»

(NOTA: [*Macbeth*, Acto V Esc. 5, líneas 26-28]. FINAL NOTA).

Con todo el mundo, sin excepción, la vida está tan llena de dolores y penas como un arbusto de zarza de espinas. Una cosa indeseable, en el mejor de los casos.

«¡Pero esto es pesimismo Budista!» Oímos decir al lector. No, en absoluto. No es más Budista que Cristiano; y tan Bíblico como Budista. Porque, véalo usted mismo. ¿No se queja Jacob al Faraón de los dolores de la vida, cuando preguntó su edad? «Y Jacob dijo... Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta: pocos y malos han sido los días de los años de mi dolorosa vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación» [*Gen.* xlvii, 9]. Y Josué, hijo de Sira, describe la vida desde el principio hasta el final como una ola ininterrumpida de dolor. En su opinión, donde miremos solo encontramos preocupaciones, miedo, peligro, esperanzas rotas y luego –la muerte. ¿El sufrido Job, y el muy casado Rey Solomon, no representan la vida bajo los mismos colores? La vida es una serie de duras pruebas para el «Alma»; una nueva iniciación del Ego en un nuevo misterio, cada vez que encarna. Créeme, querido lector; el hombre del boleto más afortunado no puede dibujar en esa incesante, oscura Lotería llamada vida humana, porque es un –boleto vacío.

* * *

Puesto que la felicidad no es más que un sueño en la tierra, vamos a resignarnos, por lo menos. Para ello, tenemos que seguir los preceptos de nuestros respectivos grandes y nobles

Maestros de la tierra. El Oriente tenía su Sakyamuni Buddha, «La Luz de Asia»; el Occidente su Maestro, y el Sermón de la Montaña; ambos pronunciaron las mismas universales, grandes, e inmortales verdades; Escúchenlos a ellos:—

«Aplastar su orgullo», dice el Uno [Buddha]. «No hablen mal de nadie, sino den gracias a aquel que te echa la culpa, porque él te ayuda mostrándote tus faltas. Mata tu arrogancia. Se amable y gentil con todos; misericordioso con cada criatura viviente. Perdona a los que te dañan, ayuda a los que necesitan ayuda, no opongas resistencia a tus enemigos. Destruye tus pasiones, ya que son los ejércitos de Mara (la Muerte), y los esparciré como el elefante esparce una choza de bambú. No sirvas a la lujuria, no desees nada; ni todos los piñones del pino podrían satisfacer tu deseo, ni toda el agua del mar podría saciar tu sed. Lo único que satisface al hombre es la Sabiduría —se sabio. Sean, sin odio, sin egoísmo y sin hipocresía. Sean tolerantes con los Intolerantes, caritativos y compasivos con los duros de corazón, mansos con los violentos, separado de todo en medio de aquellos que están apegados a todo, en este mundo de ilusión. No lastimes a ninguna criatura mortal. Haz aquello que te gustaría ver hecho por todos los demás.»

«Sean humildes», dice el Otro [Jesús]. No os resistáis al mal: «No juzguéis para que no seáis juzgados». Tengan misericordia, perdonen a los que te maltratan, amen a vuestros enemigos. La lujuria no, ni siquiera en secreto de tu corazón. Al que les pida, denle. Sean sabios y perfectos. No como hacen los hipócritas; sino, «como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced con ellos lo mismo.» [*Lucas vi, 31*]

Nobles palabras estas. Solamente ¿qué tan lejos están de practicarlo, en el siglo XIX de la era Cristiana, y el extremo final del ciclo Brahmánico? ¡Ay! Mientras que un obispo protestante se oponía a estos preceptos, por consiguientemente, su Maestro, aquí, en Inglaterra, demostrando la imposibilidad de cualquier Estado civilizado de llevarla a cabo la realización en la práctica —(de la primera civilización y después el Cristianismo?)— un periodista Francés da nota de lo mismo a través del Canal. Revisando las Conferencias Budistas del Profesor Léon de Rosny, de París, Anatole France hace que sus lectores consideran que es una esperanza vana, en efecto, pensar que las generaciones actuales de Europa nunca tratarán de llevar a cabo los nobles mandamientos de Cristo o Buda, y por lo tanto, la verdadera Teosofía está condenada a ser, por el momento, un fracaso en su realización práctica.

¡Ay de mí! [Escribe] Si Él vivió, como creo firmemente que lo hizo, Sakyamuni era el más perfecto de los hombres. «Él era un Santo» —como Marco Polo exclamó, después de escuchar su historia. Sí, él era un Santo y un Sabio. Pero esta clase de Sabiduría no es adecuada para las razas Europeas siempre activas, para las familias humanas que están tan fuertemente poseídas por la vida. La Soberana panacea descubierta por Buda como un remedio contra el mal Universal, nunca lo hará para nuestros temperamentos. Exige la renuncia, y lo que queremos es adquirir; nos enseña a no desear nada, y la lujuria y el deseo son más fuertes en nosotros que la vida. Como premio final, se nos promete el Nirvana, o Reposo absoluto, cuando el solo pensamiento de un descanso crea una sensación de terror en nosotros. No; el Buda Sakyamuni no ha llegado para nosotros, ni puede salvarnos —¡no importa lo que sea lo que M. de Rosny haga o puede decir!

No; no puede. Pero tampoco puede Cristo, como parece. Buda no era el único que ofreció el remedio de la «indiferencia personal» a las tentaciones de este mundo, o el cuidado del yo material, como una *panacea* contra los males del mundo, sus pecados y tentaciones. El «Reino de Dios» de Jesús, no es más que otro nombre para el «Nirvana». Su mandamiento es que no os preocupéis por el mañana, ni en cuanto a lo que hemos de comer, beber o vestir a nuestro cuerpo, sino en vivir, como «las aves del cielo y los lirios del campo» que no son más que otra versión de las enseñanzas de Buda (Ver *Mateo vi, 24-34* y vii). Ambos maestros trataron de impresionar a sus seguidores con la idea de que «Basta a cada día su propio afán», pero hasta ahora, los laicos Budistas independientes han tratado de seguir la prescripción, mientras que los monjes Budistas lo han hecho *literalmente*, y lo hacen a este día.

Muchas y grandes son las reformas promulgadas en esta época; y sin embargo, como el rodamiento año tras año, cada uno aporta algo de luz, cada aceleración de la rueda del progreso y de la civilización, ninguna *nueva* reforma parece afectar o alterar al *viejo* anciano. Es una

ESPERANZA RESIGNADA

de hecho! Digamos entonces adiós al Año Viejo y no le reprochemos más. Dejemos de maldecirlo y también de bendecirlo, sino digamos «es suficiente hasta *el año* 1890 su propio afán», dejemos al Karma disponer y cuidar de la llegada de 1891.

* * *

EL HIPNOTISMO Y SUS RELACIONES CON OTROS MODOS DE SUGESTIÓN

[*Lucifer*, Vol. VII, N° 40, Diciembre, 1890, págs. 295-301]

«H.C.» y otros Miembros, nos piden que respondamos a varias preguntas pronunciadas de aquí en adelante. Lo hacemos, pero con reserva: nuestras respuestas deben ser realizadas desde el punto de vista Ocultista solamente, sin considerar las hipótesis de la Ciencia moderna (otro nombre para el «materialismo»), porque puede chocar con las enseñanzas esotéricas.

PREG.—¿*Qué es el Hipnotismo? ¿En qué se diferencia del Magnetismo Animal (o Mesmerismo)?*

RESP.—Hipnotismo es el nuevo nombre científico de una vieja «superstición» ignorante que se ha denominado «sugestión» y «encantamiento». Es una *mentira* anticuada transformada en *verdad* moderna. El hecho está ahí, pero su explicación científica aún se hace esperar. Algunos opinan que el *Hipnotismo* es el resultado de una irritación producida artificialmente en la periferia de los nervios; que esta irritación, reaccionando primero en la periferia, pasa al interior de las células de la substancia cerebral y causa, por agotamiento nervioso, un estado que no es sino otra manera de sueño (*hipnosis* o *hypnos*); según otros se trata simplemente de una insensibilidad auto inducida, provocada principalmente por la imaginación, etc., etc. Difiere del magnetismo animal en que el estado hipnótico es producido por el método Braid, que es puramente mecánico, por ejemplo la fijación de los ojos en algún punto brillante, un metal o cristal. Se convierte en «magnetismo animal» (o mesmerismo) cuando se logra por medio de pases «mesmerianos» sobre el paciente, y por esas razones. Cuando se usa el primer método, no intervienen corrientes electro-psíquicas ni electrónicas, sino simplemente vibraciones mecánicas, moleculares, del metal o cristal contemplado fijamente por el sujeto. El *ojo* —el órgano externo más misterioso de nuestro cuerpo— es el que, sirviendo como intermediario entre ese trozo de metal o cristal y el cerebro, *armoniza* las vibraciones moleculares de los centros nerviosos de este último al *unísono* (es decir, igual número de oscilaciones respectivas) con las vibraciones del objeto brillante que está siendo sostenido. Y es esta unisonancia la que produce el estado hipnótico. Pero en el segundo caso, el nombre correcto para el hipnotismo sería ciertamente «magnetismo animal», o la tan ridiculizada denominación de «mesmerismo». Pues en la hipnotización por pases preliminares, es la voluntad humana del operador —tanto consiente como inconscientemente— la que actúa sobre el sistema nervioso del paciente. También gracias a las vibraciones —solamente *atómicas* y no *moleculares*— que se producen en el éter del espacio mediante esa acción enérgica llamada VOLUNTAD (un plano de acción completamente distinto al del otro método), se consigue ese estado *supra-hipnótico* («sugestión», etc.). Pero las que llamamos «vibraciones de voluntad» y sus auras son absolutamente distintas de las vibraciones producidas por el simple movimiento molecular mecánico; y en los planos cosmoterrestres cada una actúa en niveles separados. Aquí es necesaria, claro está, una nítida comprensión de lo que se entiende por *Voluntad* en las Ciencias Ocultas.

PREG.—*Tanto en el hipnotismo como en el magnetismo animal hay un acto de voluntad en el operador, un tránsito de algo de él a su paciente, un efecto sobre el paciente. ¿Qué es ese «algo» transmitido en ambos casos?*

RESP.—Aquello que es transmitido no tiene nombre en las lenguas Europeas, y si lo describimos simplemente como *voluntad*, pierde todo su sentido. Las viejas palabras convertidas en tabú, como «encantamiento», «fascinación», «hechizo», «ensalmo», y especialmente el verbo «hechizar», sugerían mucho mejor la acción real que estaba teniendo lugar durante el proceso de tal *transmisión*, que los términos modernos y sin sentido como «psicologizar» y «biologizar». El Ocultismo denomina a la fuerza transmitida «*fluido áurico*», para distinguirla de la «*luz áurica*»; el «fluido» es una correlación de *átomos* en

un plano superior, y un descenso al inferior bajo la forma de Sustancias plásticas impalpables e invisibles, generadas y dirigidas por la Voluntad potencial; por otra parte, la «luz áurica», que Reichenbach llama *Od*, una luz que circunda todo objeto animado e inanimado en la Naturaleza, es sólo el reflejo astral que emana de los objetos; su color o colores particulares, las combinaciones y variaciones de éstos, denotan el estado de las *gunas* o cualidades y características de cada objeto y sujeto particular- el aura del ser humano es la más intensa de todas.

PREG.-¿Qué bases racionales tiene el «Vampirismo»?

RESP.-Si con esta palabra se entiende la transmisión involuntaria de una porción de la propia vitalidad o «esencia de vida» mediante una suerte de *ósmosis* misteriosa de una persona a otra –estando esta última dotada de esta facultad *vampirizada*, o bien, *sufriéndola*– puedo asegurarle que es posible comprender el fenómeno estudiando bien la naturaleza y la esencia de ese «*fluido áurico*» semi-material del que acabamos de hablar. Como en todo desarrollo oculto de la Naturaleza, este proceso *endosmótico* y *exosmótico* puede ser hecho benéfico o maléficamente, ya sea de forma inconsciente o a voluntad. Cuando el operador sano mesmeriza a un paciente con el deseo determinado de aliviarle y curarle, el agotamiento sentido por el primero es proporcional al alivio dado: ha tenido lugar un proceso de *endósmosis* en el que el sanador ha cedido una porción de su aura vital para beneficiar al hombre enfermo. El vampirismo, por otra parte, es un proceso mecánico y ciego, generalmente producido sin el conocimiento *del que absorbe* ni de la parte vampirizada. Es *Magia Negra*, consciente o inconsciente, según el caso. Pues cuando se trata de adeptos y hechiceros entrenados, el proceso se realiza conscientemente y con la guía de la Voluntad. Pero en ambas ocasiones, el agente de transmisión tiene una capacidad magnética y de atracción cuyos resultados se manifiestan en el plano terrestre y fisiológico, aunque es producida y generada en el plano cuatri-dimensional –el reino de los átomos.

PREG.-¿En qué circunstancias el hipnotismo es «Magia Negra»?

RESP.-En las que acabamos de mencionar, pero abarcar totalmente el tema, aun dando pocos ejemplos, demandaría más espacio del que podemos utilizar para estas respuestas. Baste decir que siempre que el motivo con que actúe el operador sea egoísta o vaya en detrimento de cualquier ser vivo, la acción será clasificada por nosotros como magia negra. El saludable fluido vital impartido por el médico que mesmeriza a su paciente puede curar, y de hecho cura; pero en demasía, llega a matar.

[La explicación detallada de esto último se encuentra en la respuesta a la pregunta 7, cuando se evidencia que el experimento vibratorio puede romper un vaso en pedazos].

PREG.-¿Hay alguna diferencia entre la hipnosis producida por medios mecánicos, tales como hacer pendular espejos, y la producida por la mirada fija y directa del operador (fascinación)?

RESP.-Esta diferencia es, creemos, señalada en la respuesta a la pregunta 1. La mirada fija del operador es más potente, y por ello más peligrosa, que los simples pases mecánicos del Hipnotizador, quien, en nueve de cada diez casos no sabe cómo, y por tanto *no puede* ordenar. Los estudiantes de la Ciencia Esotérica deben entender que, por las mismas leyes de las correspondencias ocultas, la primera acción se ejerce en el primer plano de la materia (el inferior), mientras que la última, que necesita una voluntad bien concentrada, debe realizarse en el *cuarto* si el operador es un novicio profano, y en el *quinto* plano si tiene algo de ocultista.

PREG.-¿Por qué un trozo de cristal o un botón brillante son capaces de lanzar a una persona al estado hipnótico y no afectan de ninguna manera a otra persona? Una contestación a esto pensamos que resolvería más de una duda.

RESP.-La ciencia ha ofrecido varias hipótesis diferentes sobre el tema, pero hasta ahora no ha aceptado ninguna como definitiva. Esto es porque todas sus especulaciones giran en el círculo vicioso de los fenómenos físicos y materiales con sus fuerzas ciegas y teorías mecánicas. El «fluido áurico» *no* es reconocido por los hombres de Ciencia, y por tanto, lo rechazan. Sin

embargo, ¿no han estado creyendo durante años en la eficacia de la *metaloterapia*, disciplina que considera que la influencia de los metales sobre el sistema nervioso se debe a la acción de los *fluidos* eléctricos o corrientes? Y esto simplemente porque se encontró que existía una analogía entre la actividad de este sistema y la electricidad. Pero la teoría falló, porque chocó con las observaciones y experimentaciones más cuidadosas. En primer lugar, fue contradicha por un hecho fundamental que se daba en metaloterapia, y cuya característica más peculiar de esta ciencia mostró (*a*) que no siempre cualquier metal actuaba en toda enfermedad nerviosa, siendo un paciente sensible a algún metal mientras que todos los demás no producían ningún efecto en él; y (*b*) que los pacientes afectados por ciertos metales eran pocos y excepcionales. Esto demostraba que los «fluidos eléctricos» curando y operando sobre las enfermedades existían sólo en la imaginación de los teóricos. Si hubieran tenido alguna existencia auténtica, entonces *todos* los metales influenciarían, en mayor o menor grado, a *todos* los pacientes; y todo metal, tomado separadamente, influiría en todos los casos de enfermedad nerviosa, siempre que las condiciones para generar tales fluidos en los casos dados fueran exactamente las mismas. El Dr. Charcot reivindicaba al Dr. Burke, el *una vez* desprestigiado descubridor de la metaloterapia, mientras que Shiff y otros desacreditaban a todos los que creían en la existencia de los fluidos eléctricos, teoría que parece desplazada por la hipótesis del «movimiento molecular», que, naturalmente *por ahora*, ejerce el dominio absoluto en fisiología. Pero entonces surge una pregunta: ¿la verdadera naturaleza, el comportamiento y las condiciones del «movimiento», son mejor conocidos que la naturaleza, comportamiento y condiciones de los «fluidos»? Hay que dudar. De cualquier manera, el Ocultismo es lo suficientemente audaz como para sostener que los fluidos eléctricos o magnéticos (que en realidad son exactamente iguales) *son debidos en su esencia y origen al mismo movimiento molecular*, transformado ahora en energía atómica (NOTA: En el Ocultismo, la palabra átomo tiene un significado especial, diferente del dado por la Ciencia. Ver editorial de «Psychic and Noëtic Action», en los dos últimos números [*Lucifer*, Vol. VII, Oct. y Nov. 1890; y este Volumen, pág. 350 y sig., en el original]. FINAL NOTA), al que también es debido a cualquier otro fenómeno en la Naturaleza. En efecto, cuando la aguja de un galvanómetro o electrómetro no muestra ninguna oscilación señalando la presencia de un fluido electrónico o magnético, no prueba, en absoluto, que no haya tales presencias a registrar; sino simplemente, el electrómetro no puede ser afectado por la energía desplegada en un plano del que está desconectado completamente, y en muchos casos los fluidos pasan a un plano de acción superior.

Hemos tenido que explicar lo anterior para mostrar que la naturaleza de la Fuerza transmitida por un hombre u objeto a otro hombre u objeto, tanto en el hipnotismo, la electricidad, la metaloterapia, como en la «fascinación», es la misma en esencia, variando sólo en su gradación, y modificada de acuerdo al sub-plano de materia en que está actuando. Como todo Ocultista sabe, estos sub-planos son siete en nuestro plano terrestre, así como en cualquier otro.

PREG.—¿Está la ciencia completamente equivocada en su definición del fenómeno hipnótico?

RESP.—No tiene definición alguna, hasta el momento. Ahora bien, si hay una cosa en la que está de acuerdo el Ocultismo (hasta cierto punto) con los últimos descubrimientos de la Ciencia física, es en el hecho de que todos los cuerpos dotados de la propiedad de inducir o provocar metaloterapia u otros fenómenos análogos, tienen, a pesar de su gran variedad, una característica en común. Todos ellos son fuentes y generadores de rápidas oscilaciones moleculares que, bien a través de agentes transmisores, bien por contacto directo, se comunican ellos mismos con el sistema nervioso, cambiando de ese modo el ritmo de las vibraciones nerviosas —bajo la única condición, eso sí, de estar en *unisonancia*. Ahora bien, la «unisonancia» no implica siempre igualdad de naturaleza o de esencia, sino simplemente identidad de grado, semejanza con respecto a la gravedad y agudeza, e igualdad de potencia en la intensidad del sonido o del movimiento; un timbre puede tener unisonancia con un violín, y una flauta con un órgano humano o animal. Además, el porcentaje del número de

vibraciones –especialmente en una célula u órgano animal, cambia según el estado de salud y la condición general. De aquí que los centros nerviosos del cerebro de un sujeto hipnotizado, aun cuando estén en perfecto *unísono*, en grado potencial y en una actividad original esencial con el objeto contemplado fijamente, puedan, no obstante, entrar en desacuerdo en el número de vibraciones de dicho objeto, a causa de alguna perturbación orgánica. En un caso así no se producirá la condición hipnótica; y de ninguna manera podrá existir unisonancia entre las células nerviosas y las células del cristal o del metal que se contempla; por lo tanto, ese objeto particular no tendrá ningún efecto sobre él. La conclusión de todo esto sería que se requieren dos condiciones para asegurar el éxito en un experimento hipnótico; (a) como todo cuerpo orgánico o «inorgánico» posee en su naturaleza un número específico y constante de oscilaciones moleculares, es necesario encontrar cuáles son aquellos cuerpos que *actuarán* al unísono con un determinado sistema nervioso humano; y (b) recordar que las oscilaciones moleculares de un cuerpo pueden influir en la actividad del sistema nervioso sólo cuando los ritmos de sus vibraciones respectivas coincidan, es decir, cuando el número de sus oscilaciones sea idéntico; efecto que en el caso del hipnotismo conseguido por medios mecánicos, se logra a través del ojo.

Aunque la diferencia entre la hipnosis producida por medios mecánicos y la que consigue la mirada directa del operador *más* su voluntad, depende del plano en que se produzca el fenómeno, el agente «fascinador» o dominante es creado por la misma fuerza en acción. En el mundo físico y en sus planos materiales es denominada MOVIMIENTO; en los mundos mental y metafísico es conocida como VOLUNTAD –el polifacético agente mágico que actúa en toda la Naturaleza.

Así como la frecuencia de vibraciones (movimiento molecular) en los metales, maderas, cristales, etc., cambia bajo el efecto del calor, del frío, etc., también las moléculas cerebrales aumentan o disminuyen su frecuencia de la misma forma. Esto es lo que realmente tiene lugar en el fenómeno del hipnotismo. En el caso de la contemplación fija, es el ojo –principal agente de la Voluntad del operador activo, solo un esclavo y traidor cuando la Voluntad está dormida– el que, de manera inconsciente para el paciente o *sujeto*, armoniza las oscilaciones de sus centros nerviosos cerebrales con el número de vibraciones del objeto contemplado, alcanzando el ritmo de este último y llevándolo al cerebro. Pero en el caso de los pases directos, es la voluntad del operador la que, irradiándose a través de su ojo, produce la requerida unisonancia entre su voluntad y la de la persona sobre la que actúa. Esta clase de unisonancia se explica porque en dos objetos armonizados, por ejemplo dos acordes, uno será siempre más fuerte que el otro, y por lo tanto predominará sobre él, e incluso tendrá la capacidad de destruir a su débil «correspondiente». La ciencia física corrobora este hecho. Tomemos como ejemplo actual el de la «llama sensitiva». La ciencia nos dice que si una nota es tocada al unísono con la frecuencia de oscilaciones de las moléculas calóricas, la llama responderá inmediatamente al sonido (o nota tocada), de forma que danzará y cantará al ritmo de la música. Pero la Ciencia Oculta añade que la llama *también puede ser extinguida* si se intensifica el sonido o nota (Ver *Isis sin Velo*, Vol., pág. 606 y 607). He aquí otra prueba. Tómese una copa de vino o un vaso de cristal muy fino y transparente; produzca, golpeando suavemente con una cuchara de plata, una nota bien determinada; reproduzca después la misma nota friccionando el borde con un dedo húmedo, y si el experimento tiene éxito el vaso se resquebrajará y romperá inmediatamente. Indiferente a cualquier otro sonido, el vaso no resiste la gran intensidad de su propia nota fundamental, pues esa vibración particular causa tal conmoción en sus partículas que toda su estructura cae en pedazos.

PREG.–¿*Qué sucede con las enfermedades curadas mediante el hipnotismo; son realmente curadas, son pospuestas, o aparecen bajo otra forma? ¿Pertenece a nuestro karma; y si es así, es correcto tratar de curarlas?*

RESP.–La sugestión hipnótica puede curar para siempre, y también puede que no. Todo depende del grado de las relaciones magnéticas entre el operador y el paciente. Si son kármicas,

serán sólo pospuestas y retornarán bajo alguna forma diferente, no necesariamente como enfermedad, sino como un mal punitivo de otro tipo. Siempre que podamos, es «correcto» tratar de aliviar el sufrimiento, poniendo en ello lo mejor de nosotros mismos. Porque un hombre sufra justa prisión, ¿es ésta una razón para que el médico no trate de curarle en su húmeda celda cuando coja fiebre?

PREG.—¿Es necesario que las «sugestiones» hipnóticas del operador sean pronunciadas con palabras?; ¿no es suficiente para él con pensarlas y, además, no es posible que sea ignorante y no tenga conciencia de la inclinación que está produciendo en el sujeto?

RESP.—Ciertamente no, si la *conformidad* que existe entre los dos está firmemente establecida de una vez para siempre. El pensamiento es más poderoso que la palabra en casos de una real subyugación de la voluntad del paciente a la del operador. Pero, por otra parte, a menos que la «sugestión» sea hecha para el solo beneficio del sujeto y esté completamente desprovista de cualquier motivo egoísta, una sugestión *por el pensamiento* es un acto de *Magia Negra*, aún más cargada de malas consecuencias que la sugestión *hablada*. Es siempre erróneo e ilícito privar a un hombre de su libre voluntad, a menos que sea *para su propio bien y el de la Sociedad*. Y aun así, esto debe hacerse con gran discernimiento. El Ocultismo considera todas estas inmorales tentativas como *Magia Negra* y hechicería, sean conscientemente realizadas o no.

PREG.—¿Afecta la intención y el carácter del operador al resultado, inmediato o remoto?

RESP.—Sí, en la medida en que el proceso hipnótico se convierte bajo su operación en *Magia Blanca* o *Negra*, como hemos visto en la pregunta anterior.

PREG.—¿Es prudente hipnotizar a un paciente, no sólo para curarle una enfermedad, sino para disminuir hábitos suyos tales como la bebida o el mentir?

RESP.—Es un acto de caridad y nobleza, próximo a la sabiduría. Pues aunque el menguar sus hábitos viciosos no añadirá nada a su buen *karma* (el individuo lo podría hacer con sus esfuerzos personales para reformarse, por su propia voluntad, mediante grandes luchas físicas y mentales), una «sugestión» afortunada podrá prevenirle de generar más *karma* negativo y de aumentar constantemente el historial de sus transgresiones.

PREG.—¿Qué es lo que el «sanador por la fe», o curandero, ejerce sobre sí mismo cuando tiene éxito? ¿Qué ardid emplea con sus principios y con su karma?

RESP.—La imaginación es una ayuda poderosa en cualquier hecho de nuestras vidas. La imaginación actúa sobre la Fe, y ambos son los delineantes que preparan los bocetos que la *Voluntad* grabará más o menos profundamente en las rocas de los obstáculos y las oposiciones esparcidas en el sendero de la vida. Paracelso dice: «La fe debe confirmar la imaginación, pues la fe establece la *voluntad*... Una voluntad direccionada es el comienzo de todas las operaciones mágicas... Las artes (de lo mágico) son inciertas, porque los hombres no imaginan ni creen de manera perfecta en el resultado, cuando podrían ser perfectamente ciertas». Este es todo el secreto. La mitad, si no las dos terceras partes, de nuestras enfermedades y achaques son el fruto de nuestra imaginación y nuestros miedos. Destruid estos últimos y dadle un nuevo impulso a la primera, y la Naturaleza hará el resto. No hay nada pecaminoso o nocivo en los métodos *en sí*. Ellos llegan a hacer daño sólo cuando la creencia en tal poder se hace demasiado arrogante y marcada en el sanador por la fe, y cuando cree que puede alejar *con la voluntad*, males que necesitan, para no llegar a ser fatales, la ayuda inmediata de médicos y cirujanos expertos.

PROBLEMAS DE LA VIDA DEL DIARIO DE UN VIEJO MÉDICO

(NOTA: [Vea las páginas 135-36 en el presente Volumen [en el original] de datos bibliográficos relativos al *Diario del Dr. Pirogoff*.–*El Compilador*.]. FINAL NOTA)

Por N.I. Pirogoff

(Traducido del ruso por H.P.B.)

[*Lucifer*, vol. VII. Diciembre de 1890, y Enero y Febrero, 1891 Vol. VIII, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, 1891; Vol. IX, Octubre de 1891]

PREFACIO TRADUCTORES

Cada hombre culto en Europa y Estados Unidos está más o menos familiarizado con el nombre del doctor Pirogoff. Y nuestros lectores tal vez recuerden lo que se dijo de este eminente cirujano y patólogo ruso en *Lucifer* del abril pasado –en el editorial «La Mente Cósmica». Algunas citas de sus *Memorias* póstumas fueron presentadas, para mostrar cuán cerca las opiniones de un gran hombre de ciencia podían aproximarse a las enseñanzas ocultas de la Teosofía por ejemplo, sus ideas sobre la mente universal, «infinita y eterna, que rige y gobierna el Océano de la Vida», y también en esa pesadilla de los materialistas –la existencia en todos los organismos, como también fuera, en el Cosmos, de una Fuerza Vital distinta, independiente de cualquier proceso químico o físico. Se señaló asimismo que la publicación póstuma de *Diarios* del Doctor Pirogoff, había levantado un gran revuelo de asombro entre el público Ruso, y –entre los Darwinistas y Materialistas, sus ex-colegas– toda una tormenta de indignación, ya que nuestro eminente cirujano hasta entonces se le había considerado como un «Agnóstico», o un intermitente Ateo de la Escuela de Büchner.

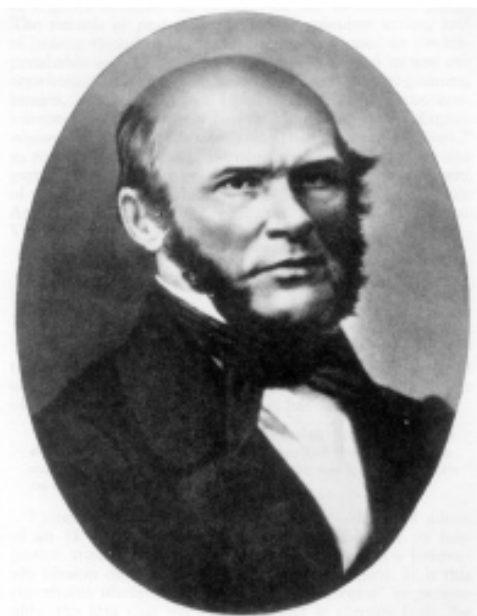
Desde entonces, hemos oído decir que algunas líneas citadas de los escritos de un hombre no demostraban nada, y que los Teósofos no tenían derecho a afirmar que sus opiniones habían recibido confirmación por parte de un conocido hombre de ciencia. Por lo tanto, se ha decidido realizar selecciones largas de los dos volúmenes de *Memorias* del Doctor Pirogoff, y publicar sus traducciones en *Lucifer*. Por supuesto el *Diario* completo no puede ser traducido, a fin de satisfacer a los escépticos. Tampoco es necesario: ya que es más que suficiente, con el fin de demostrar nuestro punto el traducir sólo las páginas que contienen los pensamientos íntimos del escritor sobre los grandes problemas de los hombres. Estos, consisten en fragmentos separados, que se destinan a publicarse en una corta serie de artículos. Por otra parte, una autobiografía en la forma de un diario íntimo, intercalando anécdotas sobre eventos y personas que pertenecen a un país extranjero, podría interesar a un lector Inglés, pero poco. Todo esto es atractivo para aquellos que están familiarizados sólo con los nombres mencionados, y de cuyo país fue el autor durante más de un período de treinta años, el orgullo y la gloria. De ahí que sólo este tipo de páginas del *Diario* como eso que llamamos las preguntas teosóficas y metafísicas, o que, por su carácter filosófico serán traducidas. El valor de este tipo de páginas se ha mejorado diez veces para nosotros, como si hubiera sido escrito por un hombre de ciencia, cuyo gran conocimiento fue reconocido por toda Europa, y cuyos famosos logros en la cirugía han sido tan apreciados, que algunos de ellos se han convertido en autoridad incluso en Inglaterra (NOTA: Por ejemplo, la operación en el tarso del pie, llamada la «Operación Pirogoff». FINAL NOTA), siempre tan retrasada en el reconocimiento de lo extranjero y en especial del mérito –Ruso.

Antes de continuar con nuestras selecciones, no puede estar fuera de lugar, tal vez, decir unas pocas palabras sobre el autor.

N.I. Pirogoff nació en noviembre de 1810, y murió en el mismo mes del año 1881. Después de haber pasado los mejores años de su juventud en la Universidad de Dorpat, el foco mismo de la libertad de pensamiento alemán durante los años 1830-60, se llenó, como él mismo confiesa, con ese espíritu orgulloso de toda denegación, encarnado por Goethe en su Mephisto. «Por lo cual», escribe, al describir su estado de ánimo en aquellos primeros días: «por tanto, y ¿hasta qué extremos suponemos necesitan la existencia de una Deidad? ¿Qué puede explicar en la cosmogénesis? ¿No es materia eterna, y no debe ser así? ¿Por qué entonces esta hipótesis inútil no explica nada?».

En otros lugares, sin embargo, probablemente años después, tratando sobre el mismo tema, escribe en una cepa diferente:—«A pesar de que fue un gran pagano —*der grosse Heide*— (como lo llamaban a Goethe), quien dijo que hablaba de Dios sólo con Dios mismo, sin embargo, siguiendo sus consejos, también evité hablar de mis creencias y convicciones íntimas, incluso con los seres más queridos para mí: el santo de los santos».

De ahí la sorpresa experimentada por aquellos que conocían más íntimamente al Doctor Pirogoff, cuando en la lectura de su *Diario* póstumo, se encontraron con que había sido un opositor de la religión sólo en sus formas, en su iglesia y dogmas; pero que desde los treinta y nueve años había encontrado lo que había ansiado: es decir, la fe en un ideal abstracto, casi inalcanzable, absolutamente fuera de toda forma y ritualismo. Sus escritos muestran que era un profundo místico y filósofo.



DR. NIKOLAY IVANOVICH PIGOROV
1810-1881

Reproducido de *Bolshaya Sovietskaya Entsiklopedia*
Vol. XXXIII, segunda edición, 1955.

Cuatro años después de su muerte, la viuda del Doctor Pirogoff y los hijos dieron sus trabajos para ser publicados, en dos volúmenes de los cuales las páginas siguientes traducidas fueron impresas al final de 1887. El primer volumen contiene en su totalidad el inacabado «Diario de un Viejo Médico», y termina en medio de una frase, interrumpida por la muerte. Un epígrafe en la portada explica que el fallecido autor lo escribió «exclusivamente» para sí mismo, «pero no sin una secreta esperanza de que, quizás, otros pudiesen leerlo también, algún día». «La lectura de estos papeles póstumos lleva a pensar», añade el editor de Rusia en su *Prólogo*, «que esta última obra el autor conectó sus pensamientos, con sus escritos públicos de Educación Infantil, al añadir a su diario, etc. un subtítulo ya usado por él unos veinte

años antes, al comienzo de sus ensayos filosóficos, a saber, «las Preguntas (o Problemas) de la Vida». «Pero como esta última, recogida en el Volumen II, son casi todas de carácter social y educativo y no de carácter metafísico, no se propone tratar de ellos por el momento.

* * *

[De vez en cuando... uno se ve acosado por pensamientos tan viles y asquerosos, que... uno se siente casi persuadido, a veces, que estos pensamientos no son los propios, sino que son sugeridos por otra persona –por el más vil de los seres que habita en cada uno de nosotros.]

Los pensamientos del *ser inferior* o «personalidad», un ser distinto de nosotros, verdaderamente; ¡el morador del hombre de carne, pero con demasiada frecuencia una sombra lamentable del *verdadero* Ser superior y el Ego!

[...una teoría mía (mas, bien mística, lo confieso), que las oscilaciones atómicas o moleculares (lo cual es absolutamente necesario postular en sensaciones) se llevan a cabo, no en las celdas visibles y cambiantes de los tejidos del cerebro por sí solos, sino también en algo más aparte; de una manera más sutil, en un elemento etéreo, que interpenetra los átomos, pasa a través de ellos, y es impermeable a todos los cambios orgánicos.]

Esta es una enseñanza puramente oculta. Nuestra «memoria» no es más que un agente general, y sus «tabletas», con sus impresiones indelebles, como una figura retórica: sirven a las «tabletas cerebrales» sólo como un *upadhi* o *vahan* (base, o vehículo) para la reflexión en un momento dado de la memoria de una u otra cosa. Los registros de sucesos pasados, de cada diminuta acción, y de pensamientos pasajeros, de hecho, están realmente impresionados por las olas imperecederas de LUZ ASTRAL, a nuestro alrededor y en todas partes, no sólo en el cerebro; y estas imágenes y sonidos mentales, pasan de estas ondas a través de la *conciencia del Ego personal* o *Mente* (Manas inferior) cuya esencia más grosera es astral, en los «reflectores cerebrales», por así decirlo, de nuestro cerebro, donde son entregados por el psíquico a la *conciencia sensorial*. Esto, en cada momento del día, e incluso durante el sueño. Consulte «Acción Psíquica y Noética», en *Lucifer*, noviembre de 1890, págs. 181 y 182. [Presente volumen, págs. 350 y ss. [en el original]].

[Por lo tanto, mientras que un «Yo» se basa en la experimentación y la observación, el otro tiene que ser aceptado en la lógica, y el tercero puede ser postulado en la fe.]

La «fe» no es más que la mala aplicación de una intuición *interior*. Esto último nos muestra infaliblemente una verdad general, en esto, o aquello, proposición universal, que los anteriores proceden a objetivarse y se desfiguran, de acuerdo con los cánones de nuestro plano objetivo. La intuición es divina, pero la fe es humana.

[La colectividad (conjunto) de sensaciones, proporcionadas a nosotros por todos nuestros órganos (los dos que *no* lo hacen, y los que se comunican con el mundo exterior, con el *no-yo*), es eso que llamamos existencia.]

La Filosofía Oriental –oculta o exotérica– no admite un «Yo» separado del Universo, objetivo o subjetivo, material o espiritual –de lo contrario que como una ilusión temporal durante el ciclo de nuestras encarnaciones. Esto es una *ilusión* lamentable, la «herejía de la separabilidad» o la personalidad, la idea de que nuestro «Yo» es distinto en la eternidad del EGO Universal, tiene que ser conquistada y destruida como la raíz del egoísmo y de todo mal, antes de que podamos deshacernos de las reencarnaciones y alcanzar el Nirvana.

[En conexión con las especulaciones del Dr. Pirogoff sobre el tema de la locura]. La *pérdida* de la mente, como es muy sugestivamente llamado, se explica en el Ocultismo como debido

principalmente a la paralización de las funciones superiores de *Kama-Manas*, a la mente física y –en los casos de demencia incurable, a la reunión de la parte superior de la inferior con el *Ego Superior* Divino, y la destrucción, en consecuencia, de *Antaskarana*, el medio de comunicación, un evento que deja con vida en el hombre sólo su parte animal, cuya mente Kamica vive de ahora en adelante en el plano astral.

[El Dr. Pirogoff no puede aceptar las hipótesis vigentes en ese momento con respecto a los átomos]. La Filosofía Oculta enseña que los átomos, así llamados, no son de esta tierra, sino que pertenecen a un plano muy diferente, tanto en la materia como en la conciencia.

[Tampoco puede mi pensamiento permanecer más tiempo en los átomos fraccionados en gránulos, pequeños puntos matemáticos y no otra cosa.]

La teoría atómica está a la par sólo con la teoría ondulatoria de la luz, lo que requiere el agente material de Éter. Por lo tanto, los físicos nos dicen que el agente *hipotético* llamado el éter del espacio es a la vez elástico «de tenuidad extrema y absolutamente imponderable». Sin embargo, este agente está hecho para llevar a cabo funciones que, si ello tuviera que seguir siendo el transmisor de la luz, se lo hubiera dotado en el mayor grado de las propiedades de un *cuerpo absolutamente duro*. Esta es una ciencia matemática, *exacta*.

[Mi análisis mental me lleva totalmente a la necesidad de aceptar algo fuera de todos estos átomos; algo permeable inter-penetra todo y en todas partes, invisible, sin forma, siempre en movimiento...]

Si entendemos correctamente ese «algo permeable y que compenetra» todo y en todas partes, ello es *Akasa*, cuya forma más inferior es el Éter del Espacio, este último, sin embargo, es considerablemente diferente del «agente hipotético» o *medio* de la Ciencia.

[Mi mente no acepta la idea de que la mera agrupación de átomos en ciertas formas (por ejemplo, las células cerebrales) podría hacer que episodios capaces de sentir, desear y concebir, a menos que la facultad de percepción y la conciencia *innata* ya estuvieran en esas unidades.]

Precisamente; y este es el principal argumento de la Teosofía. El abismo entre la mente y la materia es infranqueable, como Mr. Tyndall y todos los Agnósticos y Materialistas están obligados a admitir. Ninguna teoría de la evolución o «herencia» nunca cubrirá o explicará el misterio.

[Yo concibo... un océano sin límites, amorfo, rodando sin cesar y agitando la vida, que contiene en sí mismo todo el Universo, penetrando todos sus átomos, agrupándolos continuamente, luego, descomponiendo sus combinaciones y agregados, y adaptándolas a los diferentes objetos del ser.]

Los Ocultistas y Teósofos llaman a ello «la Vida Única», la Deidad triple manifestada o los tres Logos –el polo uno de los cuales es negativo, el otro positivo– y toda la circunferencia y el punto central –la mente universal, y el átomo. Estos últimos son dos abstracciones, sin embargo, la única Realidad.

[Este «alguien» sintonizando *mi* órgano al unísono con la armonía universal, se convierte en mi «Yo».]

O, como el Ocultista diría, es el «Ego Superior», la Entidad inmortal, cuya sombra y reflexión es el Manas humano, la mente, limitada por sus sentidos físicos. Los dos pueden ser bien comparados con el Maestro-artista y el músico-discípulo. La naturaleza de la Armonía producida en el «órgano», la melodía Divina o la dura discordia, depende de si el alumno

está inspirado por el Maestro inmortal, y sigue sus dictados, o, rompiendo su elevado control, está satisfecho con los terrestres sonidos producidos por sí mismo conjuntamente con su mal compañero –el hombre de carne– en los acordes y claves del órgano-cerebro.

[Y entonces, las leyes de la causalidad y el diseño de las acciones de la ideación universal, se convierten también en las leyes de mi «Yo», y las encuentro en mí mismo, pasando sus manifestaciones desde el exterior hacia dentro mío, y de mí mismo de nuevo a la infinita naturaleza.]

Si el eminente escritor del *Diario*, hubiese estudiado durante años la literatura teosófica y ocultista de las filosofías Orientales, él no podría haber llegado en más estrecha armonía de pensamiento con el misticismo esotérico. El suyo era un idealismo puramente natural, sin embargo, una percepción espiritual de las verdades eternas, que ningún sofista científico podría destruir o debilitar.

[En cuanto a la afinidad de los átomos]. Las Ciencias Físicas, al parecer, le dan el nombre de «átomos» a lo que nosotros consideramos como partículas o moléculas. Con nosotros, «átomos» son los principios internos y los guías inteligentes y espirituales de las células y partículas que informan. Esto puede ser poco científico, pero es un hecho en la naturaleza.

[Sobre el tema de la Fuerza Vital]. La pesadilla del moderno materialista: que la Entidad independiente sea negada por la Ciencia *exacta* con mucha vehemencia y todavía sea creída, y aceptada por los más grandes Científicos, como el Dr. Pirogoff, que prefieren la verdad incluso a la –Ciencia.

[Pensamiento cerebral –es inadmisibile sin cerebro]. Precisamente así; entonces la filosofía Oculta reconcilia lo absurdo al postular en el Universo manifestado una Mente activa sin un órgano, con el absurdo que un Universo objetivo evolucionado como todo lo demás dentro de él, por el ciego azar, da a este universo un órgano de pensamiento, un «cerebro». Este último, a pesar de que no es objetivo a *nuestros* sentidos, no es menos existente, sino que se encuentra en la entidad llamada KOSMOS (Adam Kadmon, en la Cábala). Tanto en el Microcosmos, HOMBRE, como en el Macrocósmos, o Universo. Cada «órgano» en él es una entidad sensible, y cada partícula de materia de la sustancia, de la molécula física hasta el átomo espiritual, es una célula, un centro nervioso, que se comunica con el *cerebro-materia* o sustancia en el plano del Pensamiento divino en el que se produce la ideación principal. Por lo tanto, *el hombre se produce con la imagen de Dios* –o la Naturaleza Divina. Cada célula en el organismo humano misteriosamente corresponde a una «célula» en el organismo divino o el universo manifestado; solo esta última «célula» asume en el macrocósmos las proporciones gigantescas de una unidad inteligente en esta o aquella «Jerarquía» de Seres. Esto, en lo que respecta a lo *diferenciado*, se refiere a la Mente divina, en su plano de ideación. Este eterno PENSAMIENTO ABSOLUTO –que está más allá y es, para nosotros, inescrutable.

[O bien (nuestra mente) tiene que considerar todo lo que existe fuera de sí misma como una ilusión, o bien la existencia sensible del Universo –el conjunto de lo que es el «no-yo»– debe ser tan innegable, como lo es su propia existencia.]

La Filosofía Vedanta explica y concilia la dificultad de una manera más filosófica, mostrando tanto el «Yo» y el universo como una ilusión. Naturalmente no podemos separar las dos cosas, ambos tienen que estar de pie o caer juntos.

[...nuestro cerebro-mente descubriéndose a sí mismo, lo hace por la sencilla razón de que, en sí mismo, es sólo una manifestación de la Mente Superior o Universal.]

Precisamente así; y por lo tanto, la Filosofía Oculta enseña que la mente humana (o *Manas* inferior) es un rayo directo o reflejo del Principio Superior, la Mente Noética. Este último es

el Ego reencarnando que los antiguos filósofos Aryos llamaron *Manasaputras*, los «Hijos de la Mente» o de *Mahat*, la Mente Cósmica Universal. En los Purânas Hindúes (ver *Vishnu Purâna*) Mahat es idéntico a Brahma, el Dios creador, el primero en el trinitario grupo (*Trimurti*) de Brahma, Vishnu y Shiva.

[Sobre el tema de los conceptos abstractos de la Ciencia]. El Profesor Stallo ha ilustrado y demostrado admirablemente esta verdad en sus *Conceptos de la Ciencia Moderna* –de la ciencia de la metafísica y las abstracciones puras.

[Los matemáticos que ahora discuten... una cuarta dimensión, pueden encontrar... la necesidad también de una quinta dimensión]. Si el Dr. Pirogoff, un eminente científico, pensara así, entonces la filosofía oculta difícilmente podría tomar la tarea de aficionados y declararse *anti-científica*, al aceptar la existencia de un espacio de siete dimensiones, en coordinación con los siete estados de la conciencia.

[En cuanto a la existencia de lo ilimitado e inconmensurable, es comparado por el autor con un nuevo continente que él piensa que nunca fue completamente descubierto]. ¿Por qué no, cuando en el curso de la evolución natural de nuestro «cerebro-mente» será reemplazado por un organismo más fino, y ayudado por el sexto y el séptimo de los sentidos? Incluso ahora, hay mentes pioneras que han desarrollado estos sentidos.

[En cuanto al principio Superior, independientemente de la materia que gobierna]. Independiente, fuera del espacio y del tiempo; pero dependiente dentro de éste, en la materia y la sustancia por separado, para manifestar su presencia en los fenómenos.

[Nos encontramos confinados dentro de un círculo mágico. Por un lado... nuestra mente orgánica propia; por el otro... las obras externas de la inteligencia creativa, que dan testimonio innegable de la existencia de otra mente, con los atributos de la creación no sólo similar, sino inmensamente superior a la nuestra.]

La filosofía Vedanta se sale de este «círculo mágico» mediante la enseñanza de que tanto nuestra propia mente como la Mente Universal (Mahat) –este último en sus actos de diferenciación y *limitadas* creaciones– son dos ilusiones. Porque nuestras mentes no son más que el producto de la Mente Universal, también es la última, solo un rayo diferenciado de la Mente absoluta o no-mente. El UNO, o lo Absoluto, es la única realidad eterna.

[El principio de vida... debe tener las propiedades de Fuerza y transformarse en átomos materiales...]

Nuestra filosofía nos enseña que los átomos *no* son materia; pero que la más pequeña molécula –compuesta de miles de millones de átomos indivisibles e imponderables– es sustancia. Sin embargo, el átomo no es un punto matemático o una ficción; sino en verdad una Entidad inmutable, *una realidad con una apariencia* –siendo la molécula, en la filosofía oculta, solo una ficción de eso que se llama *maya* o ilusión. El átomo informa a la molécula, como la vida, el espíritu, el alma, la mente, informa al Hombre. Por lo tanto, el átomo es todo esto, y la misma Fuerza, como sospechaba el Dr. Pirogoff. Durante el ciclo de vida, el átomo representa, *según las combinaciones geométricas* de sus agrupaciones en la molécula, la vida, la fuerza (o energía), la mente, y la voluntad; porque cada molécula en el espacio, como cada célula en el cuerpo humano, es sólo un microcosmos dentro de (para) un macrocosmos relativo. A lo que se refiere la Ciencia como la Fuerza, la conservación de la energía, la correlación, continuidad, etc. etc. es simplemente los diversos efectos producidos por la presencia de los átomos, que son, de hecho, en su conjunto, simplemente las chispas (espirituales) en el plano manifestado, expulsados por el *Anima Mundi*, el Alma Universal o Mente (*Maha-Buddhi*, *Mahat*) del plano de lo No manifestado. En resumen, el átomo se puede describir *como un punto compacto o cristalizado de Energía divina e Ideación*.

[Sin la fuerza, sin sus atributos antagónicos a la Sustancia, el último con su inercia y otras propiedades, se convertiría en inconcebible.]

Claude Bernard, uno de los grandes fisiólogos de esta época, dijo que la materia organizada era inerte *per se- incluso la materia viva*, en ese sentido, él explica, «tiene que ser considerada como carente de espontaneidad», aunque puede llegar a ser y manifieste sus especiales propiedades de vida, bajo la influencia de la excitación, ya que, añade, «la materia viva es irritable». Si es así, entonces la negación materialista de la vida y de la mente *fuera e independiente* de la materia se convierte en una falacia condenada por su propia boca. Pero para excitarla, debe haber un agente fuera de la materia que lo haga. Y si hay tal agente irrita o excita la materia, entonces el materialista y el fisiólogo ya no puede decir que «*la vida es una propiedad* de la materia o sustancia de la vida organizada». El Dr. Paul Gibier –la información científica convierte a la psicología trascendental– se opone a esto y dice que «si estuviera organizada, la materia viva sería en realidad *inerte*, exigiendo un estimulante del exterior para manifestar sus propiedades, y sería incomprensible cómo la célula hepática puede continuar, demostrando también, que segrega azúcar mucho después de que el hígado ha sido separado del cuerpo». El Ocultismo dice que no existe la materia inerte, muerta o incluso inorgánica. Como la esponja es el producto del agua, creada para vivir y morir en el agua, ya sea mar o lago, después de lo cual cambia de forma pero nunca puede morir en sus partículas o elementos, así es la materia. Es creada e informada por la vida en el Océano de la Vida, cuya VIDA no es más que otro nombre para la Mente Universal o *Anima Mundi*, una de las «*cuatro caras* de Brahmâ» en este plano manifestado, el universo visible.

[...mi concepción de espacio y tiempo ilimitados está unida al del movimiento; el tiempo –es el movimiento abstracto en el espacio, es decir, la fuerza que actúa en el espacio y se transforma, por esta misma acción, en sustancia.]

La filosofía Oculta explica el origen primigenio del universo manifestado precisamente de esta manera.

[En cuanto a la palabra empirismo]. En Rusia, la palabra no está conectada con la charlatanería y el curanderismo, pero es un término aceptado en la Ciencia en el sentido dado por Sir W. Hamilton, es decir, «en el lenguaje filosófico del término empírico significa simplemente lo que es de, o es el producto de la experiencia y la observación», *además* de la Ciencia.

[...que tiene sentido para nosotros, el principio de detección... no se puede localizar en tal o cual parte del cerebro; ni es del todo correcto ver el cerebro como sede única.]

Experimentos hipnóticos y mesméricos, han demostrado fuera de toda duda que la sensación puede llegar a ser independiente del sentido particular que se supone que debe generar y transmitir en un estado normal. Ya sea que la ciencia llegue a ser capaz de probar o no ese pensamiento, consciencia, etc. en resumen, el *sensus internum* tiene su asiento en el cerebro, ya está demostrado más allá de toda duda que, bajo ciertas condiciones, nuestra consciencia e incluso todo el lote de nuestros sentidos, pueden actuar a través de otros órganos, por ejemplo, el estómago, las plantas de los pies, etc. El «principio de detección» en nosotros es *una entidad* capaz de actuar tanto fuera como dentro de su cuerpo material; y sin duda es independiente de cualquier órgano en particular, en sus acciones, a pesar de que durante su encarnación se manifiesta a través de sus órganos físicos.

[Nuestro Yo no puede venir del exterior, y no puede ser universal el mismo Pensamiento que busca y utiliza el cerebro como un aparato.]

Esto es precisamente lo que la filosofía oculta reclama; nuestro *Ego* es un rayo de la Mente Universal, individualizado para el espacio cósmico de un ciclo de vida, durante el cual, en el espacio de tiempo se obtiene experiencia en innumerables reencarnaciones o renacimientos, tras lo cual vuelve al Padre-Fuente.

[Esa facultad de nuestro propio *Yo* es extraña e incomprensible y se rasga en dos]. Parecería, menos «extraño e incomprensible», si los científicos y psicólogos estudiaran la doctrina del ocultismo que muestra en el hombre dos *Egos* (dos aspectos del mismo principio divino), el más elevado, o *Individualidad*, y el inferior, o *Personalidad*, es decir, el hombre *divino* y el hombre *animal*. Son estos dos los que, durante nuestra vida, están en lucha incesante, el uno tratando de gravitar hacia el cielo, y el otro arrastrado por su naturaleza animal hacia la tierra terrenal.

[En cuanto al autor se pregunta si sus especulaciones sobre la psicología no pueden aparecer como una tontería errante]. No vemos por qué. Para el psicólogo materialista (es decir, fisiólogo), la totalidad de los conceptos mundiales del Dr. Pirogoff aparecerán «sin sentido», por supuesto; pero el metafísico y el teósofo aplaudirá casi cada palabra que dice, lamentando sólo que los hombres de naturaleza tan profundamente intuitiva, no deberían ser tan poco comunes entre los hombres de ciencia. ¿Qué erudito con una reputación por perder, tendría tal honestidad y franqueza?

[...hay muchas percepciones completamente conscientes, tan evanescentes como para desaparecer casi instantáneamente desde el círculo de nuestra actividad consciente y no se conservan en la memoria.]

Esta declaración científica nunca será aceptada por un Ocultista Oriental, pues diría que nada de lo que se produce, aunque la manifestación sea rápida o débil, nunca se puede perder para el registro *Skandhico* de la vida de un hombre. Ni la más pequeña sensación, ni la más insignificante acción, impulso, pensamiento, idea u obra, puede desaparecer o salirse del Universo. Podemos pensar que nuestra memoria no la ha registrado, que es imperceptible para nuestra conciencia, sin embargo, queda registrada en las tablas de la luz astral. La memoria personal es una ficción del fisiólogo. Hay células en nuestro cerebro que reciben y transmiten sensaciones e impresiones, pero una vez hecho esto, su misión está cumplida. Estas células del supuesto «órgano de la memoria» son los *receptores* y *transportadores* de todas las imágenes y las impresiones del pasado, no los *retenedores*. Bajo diferentes condiciones y estímulos, pueden recibir instantáneamente la reflexión de estas imágenes astrales de nuevo, y esto es llamado *memoria*, *recuerdo*, *remembranza*, pero no lo conserva. Cuando se dice que uno ha perdido la memoria, o que se debilita, es sólo una forma de hablar; son solo nuestras células de memoria las que están debilitadas o destruidas. El cristal de la ventana que nos permite ver el sol, la luna, las estrellas y todos los objetos exteriores con claridad; si se agrietara el panel y todas estas imágenes externas se verían de una forma distorsionada; romper el cristal de la ventana por completo y reemplazarlo con un tablero, o echar la persiana, y las imágenes desaparecerán por completo de su vista. Pero ¿se puede decir por ello, que todas estas imágenes –el sol, la luna y las estrellas– han desaparecido, o por la reparación de la ventana con un nuevo panel, no se refleja lo mismo en su habitación? Hay casos registrados de largos meses y años de locura, de largos días de fiebre que casi todo hecho o dicho, era dicho y hecho inconscientemente. Sin embargo, cuando los pacientes se recuperaron, de vez en cuando se acordaron de sus palabras y obras por completo. La *actividad mental inconsciente* es un fenómeno en este plano y en buena medida en lo que a mente personal se refiere. Pero la Memoria Universal preserva todos los movimientos, desde la menor sensación de las olas y ondulaciones de las olas en la naturaleza diferenciada, del hombre o del Universo.

¿POR QUÉ EL «VAHAN»?

[*The Vahan*, vol. I, N° 1, 1, Diciembre, 1890, págs. 1-3]

Porque la palabra significa un *Vehículo*. En la metafísica teosófica este término denota una base, algo como un portador, que lleva algo más *importante* que él; por ejemplo, *Buddhi*, el Alma espiritual, es el *Vahan* del Atma –el «principio» puramente inmaterial. O nuevamente, como en fisiología, se supone que nuestro cerebro es el vehículo físico o *Vahan* del pensamiento super-físico.

Por lo tanto; este pequeño trabajo quincenal está destinado a servir como el portador del pensamiento Teosófico, y el registrador de todas las actividades Teosóficas.

La empresa no es especulación financiera, sino más decididamente un gasto adicional que nuestros escasos fondos no pueden permitirse, pero que nuestro deber nos incita a emprender. La revista estará disponible gratuitamente para nuestras Ramas Británicas y Estudiantes «separados». También está pensado para aquellos que regularmente no pueden suscribirse a nuestras revistas, pero los más ricos se beneficiarán junto con los más pobres, por las siguientes razones. El Karma de aquellos que podrían, pero *no se suscribirán* en los órganos de la Sociedad, ya sea por indiferencia o por cualquier otra causa, *es suyo*; pero el deber de mantener a todos los Estudiantes en contacto con nosotros, y *au courant* de nuestros eventos Teosóficos –es nuestro. En efecto, muchos de los que están prácticamente aislados de casi todo lo que ocurre en los centros Teosóficos, pierden muy pronto su interés en el movimiento y siguen en adelante, como «Estudiantes», solo de nombre.

Siempre se ha sostenido que un verdadero Teósofo no debe tener fines personales para servir, ni propagar su pasatiempo favorito, ninguna doctrina especial para hacer cumplir o defender. Porque, para merecer el honroso título de Teósofo uno debe ser un altruista, sobre todo; uno siempre debe estar dispuesto a ayudar igualmente a amigo o enemigo, actuar, más que hablar; e instar a otros a la acción, sin perder nunca la oportunidad de forjarse a sí mismo. Pero, si es un verdadero Teósofo nunca dictará a su hermano compañero o vecino lo que éste debe creer o no creer, ni obligará a actuar en las líneas que pueden ser desagradables para él, aunque pueda parecer apropiado para sí mismo. Hay otros deberes que tiene que cumplir: (*a*) advertir a su hermano del peligro que éste puede dejar de ver, y (*b*) compartir sus conocimientos –si ha adquirido tales– con los que han sido menos afortunados que él en las oportunidades para adquirirlo.

Ahora, a pesar de que somos dolorosamente conscientes de que un buen número de miembros se han unido a la S.T. por simple curiosidad, mientras que otros, permaneciendo durante algún tiempo fuera de contacto con el movimiento, han perdido su interés en él, nunca debemos perder la esperanza de reavivar ese interés. Muchos son los Estudiantes que, después de haber fracasado en un primer momento en ayudar a la causa, se han convertido en fervientes «miembros trabajadores», como se les llama. Por lo tanto, decimos hoy a todos: «Si realmente quiere ayudaría a la noble causa –debe hacerlo ahora, porque, *unos años más y sus esfuerzos, así como los nuestros serán en vano*». El mundo se mueve en ciclos que proceden bajo el impulso de dos Fuerzas antagónicas destructoras; una se esfuerza en mover hacia adelante la Humanidad, hacia el Espíritu, y la otra obliga a gravitar a la Humanidad hacia abajo, hacia los abismos de la materia. Queda en cada hombre ayudar ya sea a una u a otra. Así, también, es nuestra tarea actual, como Teósofos, ayudar en una u otra dirección. Estamos en medio de la oscuridad Egipcia del *Kali-yuga*, la «Edad Negra». Los primeros 5.000 años, su primer ciclo sombrío, están a punto de cerrarse en el mundo entre 1897 y 1898. A menos que tengamos éxito en colocar la S.T., antes de esta fecha, en el lado seguro de la corriente espiritual, será arrastrada irremediablemente al abismo llamado «Fracaso», y las olas de frío del olvido se cerrarán sobre su condenada cabeza. Así, la *única* asociación cuyos objetivos,

reglas y propósitos originales de responder en cada especial detalle, habrá perecido sin gloria – si es estrictamente llevado adelante– al más íntimo pensamiento fundamental de todo Adepto Reformador, el hermoso sueño de una FRATERNIDAD UNIVERSAL DEL HOMBRE.



EL PRÓDIGO

Cuadro tallado a mano por Reginald Willoughby Machell.
Ahora se encuentra en las colecciones permanentes del San Diego
Historical Society en el Museo de Junípero Serra, un regalo de Iverson L. Harris.

*Consulte el Apéndice Bio-Bibliográfico para una bibliografía
del artista.*

En verdad, tenemos muchos órganos filantrópicos, políticos y religiosos. Clubes, congresos,

asociaciones, sindicatos, refugios, sociedades, cada uno de ellos un protector social de los hombres y de las naciones, en especial las artes y las ciencias, o un baluarte contra esta o aquella mala primavera, a diario, cada uno de ellos es movido por su propio partido o espíritu sectario. Pero, ¿cuál de ellos es estrictamente *universal*, bueno para todos y perjudicial para ninguno? ¿Cuál de ellos responde plenamente a la noble orden de los Arhats Buddhistas y también del rey Asoka? «Cuando tu plantes árboles a lo largo de los caminos, permitirás a su sombra proteger tanto a los malos como los buenos. Cuando edifiques Casas de Retiro, dejarás que sus puertas se abran para los hombres de todas las religiones, contrarias a tu propio credo, y a tus enemigos personales, así como a tus amigos». Nadie, decimos, nadie salvo nuestra propia Sociedad, un cuerpo puramente anti-sectario, desinteresado; el único que no tiene objetivos de partido a la vista, que está abierto a todos los hombres, los buenos y los malos, el humilde y el rico, los tontos y los sabios –y que llama a todos « Hermanos», independientemente de su religión, raza, color o posición en la vida.

A todos ellos les decimos ahora: como «No hay Religión más elevada que la Verdad», ninguna deidad mayor que la última, ni más noble deber que el sacrificio –de uno mismo, ya que el tiempo para la acción es tan corto– ¿no pueden cada uno de ustedes poner su hombro en la rueda del pesado carro de nuestra Sociedad para ayudarnos a aterrizar con seguridad a través del abismo de la materia, en el lado seguro?

H.P.B.

* * *

[EL DEPARTAMENTO ORIENTAL]

[El texto de esta comunicación sólo existe en forma de copia, no se sabe si el original existe. Como el Departamento Oriental fue organizado por William Quan Judge, lo más probable es que el receptor de esta carta fuera el Sr. Judge. El documento inicial de este Departamento fue emitido en enero de 1891, con el título de *Algunas Declaraciones de Aryavarta* y era de la pluma de Swami Sarasvati Bhaskara Nand, de Jodpore, India.]

En mi individual capacidad, quiero por el presente aprobar la propuesta de mi viejo amigo, William Q. Judge, que la Sección India de la Sociedad Teosófica comience ahora, más definitivamente que en el pasado, a ayudar a llevar a cabo el segundo objeto de la Sociedad por medio de un departamento que dispondrá para su labor especial; el envío a través de la Sede Central de la India, en conjunción con las de Europa y América, de diversas traducciones del Hindi, el Sánscrito, el Tamil y otras obras sobre religión, filosofía y ocultismo hasta ahora materia inédita, así como de otras, a fin de que los miembros de la Sociedad en el Occidente puedan ser ayudadas y fomentarse un sentimiento más fuerte de solidaridad establecido entre el Este y el Oeste; y yo deseo encarecidamente a nuestros hermanos Indios y demás Orientales, la ejecución inmediata de este proyecto por todos los medios disponibles y apropiados.

H.P. BLAVATSKY.

Londres,
12 de diciembre 1890.

GEMS FROM THE EAST

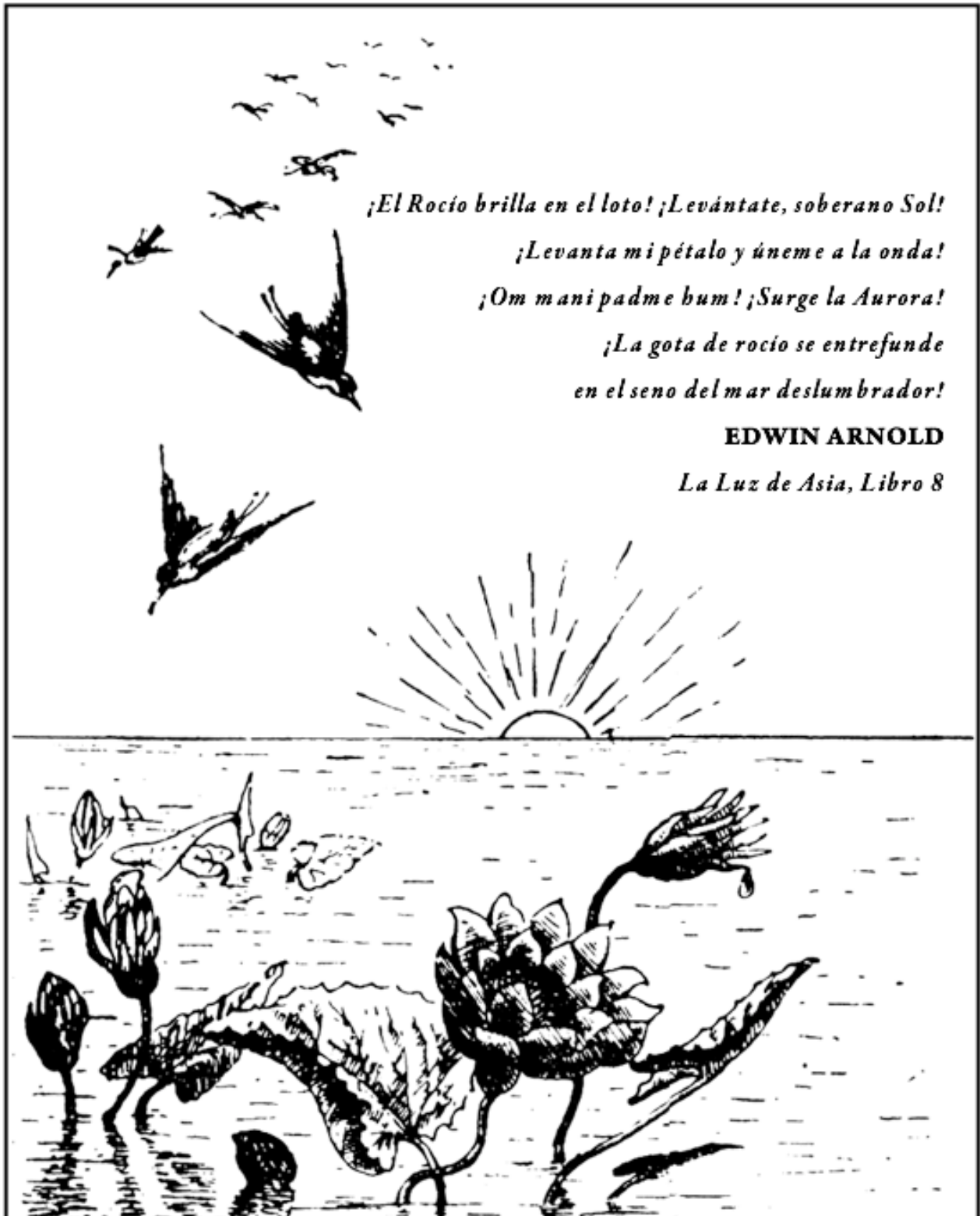
A Birthday Book Of Precepts and Axioms

*Compiled by H. P. B.
and Illustrated by F. W.*

London:
THE THEOSOPHICAL PUBLISHING SOCIETY
7, DUKE STREET, STRAND, W.C.

New York:
W. Q. JUDGE, 132, NASSAU STREET

1890



¡El Rocío brilla en el loto! ¡Levántate, soberano Sol!

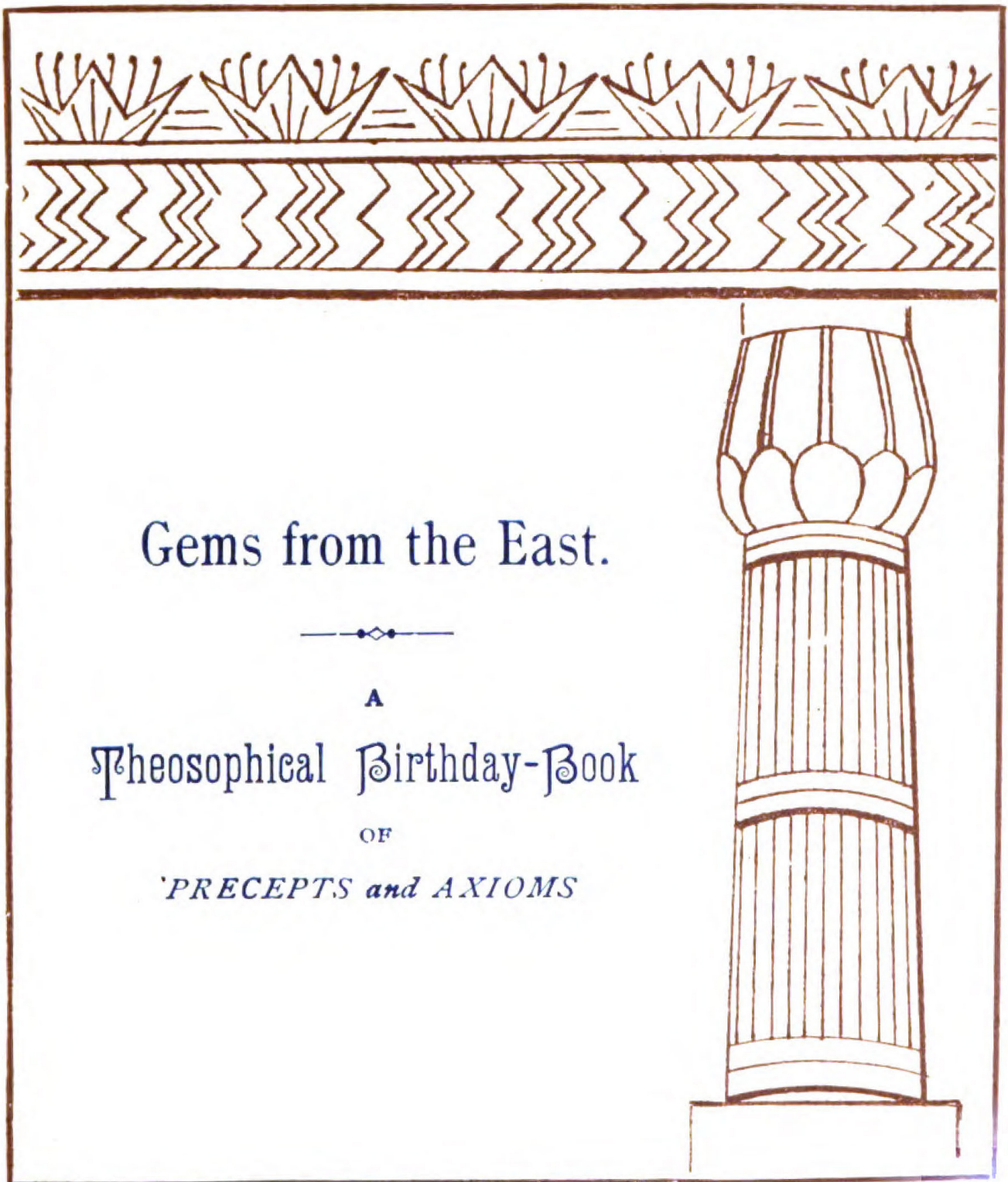
¡Levanta mi pétalo y úneme a la onda!

¡Om mani padme hum! ¡Surge la Aurora!

*¡La gota de rocío se entrefunde
en el seno del mar deslumbrador!*

EDWIN ARNOLD

La Luz de Asia, Libro 8



Gems from the East.



A

Theosophical Birthday-Book

OF

PRECEPTS and AXIOMS



- 1.- El primer deber que se enseña en Teosofía es el de cumplir resueltamente nuestro propio deber con todo lo que ello comporte.
- 2.- El corazón que sigue a los sentidos errantes desorienta su juicio como una barca arrastrada por el viento sobre las aguas.
- 3.- Aquel que se libera de todos los deseos y vive sin apegos ni egoísmo alcanza la felicidad.
- 4.- Al nacer, todos los hombres llevan un hacha en la boca. Y con ella el tonto se corta cuando dice palabras necias.
- 5.- Así como todos los recipientes de barro hechos por el ceramista acaban rompiéndose, también ocurre así con la vida de los mortales.
- 6.- Los hombres sabios son portadores de luz
- 7.- Una vida justa, una vida religiosa, esta es la mejor joya.

GEMAS DE ORIENTE

UN LIBRO DE ANIVERSARIOS,
de Preceptos y Axiomas.

Compilado por H.P.B.
Ilustrado por F.W.

¡El Rocío brilla en el loto! ¡Levántate, soberano Sol!
¡Levanta mi pétalo y úneme a la onda!
¡Om mani padme hum! ¡Surge la Aurora!
¡La gota de rocío se entrefunde
en el seno del mar deslumbrador!
EDWIN ARNOLD, *La Luz de Asia*, Libro 8.

PREFACIO

Pocas palabras bastan para escribir el prefacio de estas «Gemas de Oriente».

En una época en que la mente de los occidentales se dedica a estudiar la literatura oriental, posiblemente atraída por la riqueza de su expresión y por sus maravillosas imágenes, además de por la amplia y profunda filosofía de la vida y por las dulces doctrinas altruistas que ofrece, parecía razonable presentar al público un pequeño volumen atractivo y útil como éste.

Los Preceptos y Aforismos, compilados por H.P.B., han sido seleccionados, básicamente, de algunos escritos orientales que representan, en parte, esas enseñanzas que tanto atraen ahora la atención de Occidente, y de cuya difusión la Sociedad Teosófica es fundamentalmente responsable.

En la medida de lo posible, hemos intentado presentar un volumen atractivo, práctico y útil para todos.

Contiene un Precepto o un Axioma para cada día del año; unas líneas esencialmente teosóficas, seleccionadas de fuentes no necesariamente orientales, aparecen en el prefacio de cada mes; y todo el conjunto está adornado con los dibujos de la pluma de F.W., una dama de la Sociedad Teosófica.

Esperamos que nuestros esfuerzos sean apreciados por todos los amantes de lo bueno y lo bello y que sirvan para colaborar con la causa de la VERDAD

W.R.O. (Walter R. Old)

NO HAY RELIGIÓN MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

ENERO

«UTTISHTA! ¡Levántate! ¡Despierta!
¡Busca a los grandes Maestros y escucha! ¡El camino
Es estrecho como el filo de una navaja! ¡Difícil de recorrer!»
«Pero aquél que ha percibido una vez a AQUEL que ES;
¡Sin nombre, sin ser visto, impalpable,
Sin cuerpo, sin merma, sin extensiones,
Imperceptible por los sentidos, sin principio
Ni fin, intemporal, más alto que las alturas,
Más profundo que las profundidades! ¡Mirad! ¡Ese se salvará!
¡La muerte no tendrá poder sobre él!»

EL SECRETO DE LA MUERTE

(Del *Katha Upanishad*
Sección I, Pt. III, 14-15)

- 1.- El primer deber que se enseña en Teosofía es el de cumplir resueltamente nuestro propio deber con todo lo que ello comporte.
- 2.- El corazón que sigue a los sentidos errantes desorienta su juicio como una barca arrastrada por el viento sobre las aguas.
- 3.- Aquel que se libera de todos los deseos y vive sin apegos ni egoísmo alcanza la felicidad.
- 4.- Al nacer, todos los hombres llevan un hacha en la boca. Y con ella el tonto se corta cuando dice palabras necias.
- 5.- Así como todos los recipientes de barro hechos por el ceramista acaban rompiéndose, también ocurre así con la vida de los mortales.
- 6.- Los hombres sabios son portadores de luz
- 7.- Una vida justa, una vida religiosa, esta es la mejor joya.
- 8.- Después de haber probado la dulzura de la ilusión y de la tranquilidad, uno se libera del miedo y del pecado y bebe de la dulzura de Dhamma (la ley).
- 9.- La falsa amistad es como una planta parásita, mata al árbol al que abraza.
- 10.- ¡Arranca el amor por el yo, como si fuera un loto de otoño, con tu mano! Ama el camino de la paz.
- 11.- Los hombres que no han observado una disciplina correcta ni han conseguido tesoros en su juventud, perecen como las garzas viejas en un lago sin peces.
- 12.- Como la abeja que recoge el néctar y se va sin dañar a la flor, ni a su color ni a su perfume, así vive un hombre Sabio en su ciudad.
- 13.- La lluvia no puede entrar en una casa con un buen tejado y tampoco entra la pasión en una mente limpia.
- 14.- Quien tiene demasiados amigos tiene los mismos candidatos para enemigos.
- 15.- Sólo es sabio el hombre que tiene el control de sí mismo.
- 16.- Busca el refugio en tu alma; ¡ten allí tu Paraíso! ¡Desprecia a los que buscan la virtud por sus dones!
- 17.- Toda nuestra dignidad se basa en el pensamiento, por eso hemos de intentar pensar bien; porque ese es el principio de la moral.
- 18.- Los halagos son una moneda falsa que circula solamente por nuestra vanidad.

- 19.- La estrechez de mente nos hace tozudos; no nos es fácil creer en lo que está más allá de lo que vemos.
- 20.- El alma madura a base de lágrimas.
- 21.- Es verdad, canta el poeta,
Que la corona de espinas del dolor
Se lleva al recordar cosas mejores.
- 22.- El almizcle es almizcle por su propia fragancia y no porque el perfumista le llame perfume.
- 23.- No todos los que están dispuestos a batallar están tan dispuestos a negociar.
- 24.- No todas las formas graciosas contienen una disposición graciosa.
- 25.- Si todas las piedras se convirtieran en rubíes valiosísimos, entonces las piedras y los rubíes tendrían igual valor.
- 26.- Todo hombre piensa que su sabiduría es perfecta y toda madre que su hijo es hermoso.
- 27.- Aunque la sabiduría desapareciera de repente del universo, nadie creería ser un necio.
- 28.- Un estómago pequeño puede llenarse del todo, pero una mente pequeña no, ni siquiera con toda la riqueza del mundo.
- 29.- Aquél que descuida el deber que tiene con su conciencia, descuidará también la deuda que tiene con el vecino.
- 30.- Un óbolo encima de otro van haciendo un gran montón; el montón del granero se ha hecho con los pequeños granos.
- 31.- Aquel que no prueba tu pan mientras vives, no mencionará tampoco tu nombre cuando hayas muerto.

FEBRERO

«Mirad, nada sabemos;
Sólo puedo esperar que ocurra el bien
Al fin, en la distancia, al fin y para todos,
Y cada invierno acabe en primavera.»

«Así es mi sueño: pero ¿qué soy yo?
Un niño que llora por la noche:
Un niño que llora por la luz:
Y sin palabras, con un sollozo.»
TENNYSON, *In Memoriam*

- 1.- Dos cosas son imposibles en este mundo de Maya: disfrutar más de lo que te permite el Karma y morir antes de que llegue tu hora.
- 2.- Un estudiante sin afición por su trabajo es como una ardilla con su rueda; no avanzan nada.
- 3.- Un viajero que no observa es como un pájaro sin alas.
- 4.- Un hombre culto sin estudiantes es un árbol sin frutos; un devoto sin buenas obras es una vivienda sin puerta.
- 5.- Cuando el Destino nos alcanza, el ojo de la Sabiduría se vuelve ciego.
- 6.- Mantén los ojos abiertos, porque si no, te los abrirá el Destino.

- 7.- Aquel que besa la mano que no puede cortar, será decapitado en la próxima encarnación por esa mano que ahora besa.
- 8.- Quien dirige bien sus negocios, quien ama a sus semejantes, quien cumple con su deber, nunca será pobre.
- 9.- Ni con mil remordimientos puedes pagar tus deudas.
- 10.- Las flores caídas no vuelven a su tallo, ni los amigos que se han ido vuelven a su casa.
- 11.- Sentir nuestra ignorancia es ser sabio; sentirnos seguros de nuestra sabiduría es ser necios.
- 12.- Una prueba vale más que diez argumentos.
- 13.- La lluvia matutina hace salir el sol por la tarde. El que hoy llora puede reír mañana.
- 14.- El que predice los males no sabe nunca cuál será su propio destino.
- 15.- Como el aceite, la verdad flota sobre la superficie de la mentira. Como el agua clara, muchas veces la verdad se oculta tras la aparente falsedad.
- 16.- A menudo el vinagre a cambio de nada es más dulce para el pobre que la miel que se compra.
- 17.- Cada árbol tiene su sombra y cada pena su alegría.
- 18.- A los campos les perjudican las malas hierbas y al hombre la pasión. Benditos son los pacientes y los que no tienen pasiones.
- 19.- El hombre virtuoso que es feliz en esta vida lo será más todavía en la próxima.
- 20.- Lo que debería hacerse se deja, y se hace lo que no debería hacerse. Los pecados de los indisciplinados aumentan sin cesar.
- 21.- Sin el Karma, ningún pescador podría pescar un pez; fuera del Karma, ningún pez moriría ni en la tierra seca ni en el agua hirviendo.
- 22.- Cada hombre ha de convertirse primero en aquello que quiere que sean los demás.
- 23.- Quien se ha dominado a sí mismo puede esperar dominar a los demás. Nuestro propio yo es el más difícil de dominar.
- 24.- El odio nunca se sacia con el odio; el odio se acaba con el amor; es una antigua regla.
- 25.- El sendero de la virtud consiste en la renunciación de los siete gran pecados.
- 26.- La mejor riqueza del hombre de barro es la salud; la mayor virtud del hombre de espíritu es la honradez.
- 27.- El hombre camina y el Karma le sigue junto con su sombra.
- 28.- La sabiduría práctica diaria consiste en cuatro cosas: Conocer la raíz de la Verdad, las ramas de la Verdad, el límite de la Verdad y lo contrario de la Verdad.

MARZO

«No digáis <soy>, <fui> ni <seré>
No penséis que pasáis de uno a otro aposento de carne
Como viajeros que recuerdan u olvidan,
Si estuvieron bien o mal alojados.
La última vida resume las anteriores.
Cada vez que el ser surge a la existencia construye su morada
Como el gusano de seda su capullo...»
EDWIN ARNOLD, *La luz de Asia*, libro 8

- 1.- Cuatro cosas aumentan con el uso: la salud, la riqueza, la perseverancia y la credulidad.
- 2.- Para disfrutar del día de la abundancia has de ser paciente el día de la escasez.
- 3.- Arranca la avaricia de tu corazón y te sacudirás las cadenas del cuello.
- 4.- Deja que el hombre venza su ira con el amor, el mal con el bien, la mezquindad con la liberalidad, la mentira con la verdad.
- 5.- No le hables a nadie con dureza; aquellos a quien así les hablas te contestarán de la misma manera.
- 6.- Esta vida pasa en el mundo del trabajo y de la justicia retributiva; la vida siguiente tiene lugar en un mundo de gran recompensa.
- 7.- Una disculpa es mejor que una disputa, la prudencia es mejor que la temeridad, la renuencia hacia la batalla es mejor que la inclinación hacia ella.
- 8.- Arrasa con todo el bosque de la lujuria, no con el árbol. Cuando hayas cortado todos los árboles y todos los arbustos, entonces serás libre.
- 9.- Los avariciosos no van al mundo de los dioses (Devas) porque el necio no tiene caridad.
- 10.- El que controla la ira desatada como si fuera un carro desbocado merece el nombre de verdadero conductor; los hay que sólo aguantan las riendas.
- 11.- El necio que se enfada y piensa triunfar usando malas palabras acaba siempre vencido por el que usa palabras pacientes.
- 12.- La mejor de las medicinas es la muerte; la peor de las enfermedades es la anticipación vana.
- 13.- Un buen carácter es un útil consejero y una lengua agradable un excelente dirigente.
- 14.- Una buena palabra a tiempo es mejor que un postre después de la comida.
- 15.- El orgullo necio es una enfermedad incurable; una mala esposa es una enfermedad crónica; y una disposición belicosa es un peso para toda la vida.
- 16.- La verdad es más brillante que el sol; la verdad es el día soleado de la Razón y la falsedad es la noche oscura de la mente.
- 17.- Todo tiene un final y se acabará. Sólo la verdad es inmortal y vive siempre.
- 18.- La luz de todo lo físico es el sol; la luz del alma es la verdad eterna.
- 19.- El camino hacia el pecado es amplio y llano; el camino para salir de él es empinado y duro.
- 20.- El defecto de los demás se percibe fácilmente, pero el de uno mismo es difícil de percibir.
- 21.- Las buenas personas brillan a lo lejos como las cumbres nevadas; las malas personas no se ven, son como flechas disparadas en la noche.
- 22.- Donde dos mujeres se encuentran hay un mercado; donde se congregan tres, se abre un bazar, y donde hablan siete empieza una feria.
- 23.- Conocimiento y ciencia en abundancia, disciplina bien regulada y discurso bien dicho, esto es la mayor de las bendiciones.
- 24.- El yo sutil sólo lo percibe el pensamiento; porque todos los pensamientos de los hombres están entrelazados con los sentidos y cuando el pensamiento se purifica, entonces aparece el yo.
- 25.- ¡De lo irreal condúceme a lo real! ¡De la oscuridad condúceme a la luz! ¡De la muerte condúceme a la inmortalidad!
- 26.- El Sabio que conoce a Brahma va avanzando; por el pequeño y viejo sendero que se extiende en la distancia, descansa en el lugar celestial y desde allí sigue subiendo.
- 27.- Ni con los ojos, ni con el espíritu, ni con los órganos sensoriales, ni con austeridad o sacrificios, podemos ver a Brahma. Solamente los puros, con la luz de la sabiduría y la meditación, pueden ver la Divinidad pura.

28.- A través de la perfección en el estudio y la meditación se manifiesta el Supremo Espíritu; el estudio es un ojo para verlo y la meditación es el otro.

29.- ¡Qué pena! Recogemos la semilla que plantamos; las manos que nos castigan son las nuestras.

30.- Sólo los pensamientos son la causa de todos los nacimientos en este mundo; el hombre tiene que esforzarse para purificar sus pensamientos porque un hombre es lo que piensa: este es el antiguo secreto.

31.- «Mis hijos son míos; esta riqueza es mía»: con estos pensamientos se atormenta el necio. Ni siquiera él es su pertenencia, y mucho menos lo son sus hijos o su riqueza.

ABRIL

«¡El alma inmaculada,
Más grande que todos los mundos (porque los mundos
Subsisten por ella); más pequeña que las sutilezas
De las cosas más diminutas; la última de las últimas;
Se asienta en el corazón hueco de todo cuanto vive!
Quien ha conseguido apartar el deseo y el miedo,
Ha conquistado sus sentidos y aquietado su espíritu,
Ve en la serena luz de la verdad
Eterna, a salvo y majestuosa – ¡Su Alma!»

EL SECRETO DE LA MUERTE

Del *Katha Upanishad*, Sección I, pt. Ii, 20

1.- El que deja la sociedad de los necios se abre paso entre los sabios.

2.- El yo está oculto en todos los seres y no da resplandor; pero es visto por los videntes sutiles, con su agudo intelecto sutil.

3.- La paciencia conduce al poder, pero el interés por la ambición lleva a la pérdida.

4.- Tres cosas hacen rico al pobre: la cortesía, la consideración por los demás y la ausencia de toda sospecha.

5.- Cuando la confianza se va, aparece la desgracia; cuando la confianza está muerta, nace la venganza; y cuando la traición aparece, todas las bendiciones desaparecen.

6.- El mundo existe por una causa; todas las cosas existen por una causa; y los seres están encadenados por la causa, igual que la rueda por su eje.

7.- El alma viva no es mujer, ni hombre, ni neutro; sea cual sea el cuerpo que adopte, sólo está unida a ese cuerpo.

8.- Quien desea alcanzar el Budado y aspira al conocimiento del Yo nacido deberá honrar a quienes siguen esta doctrina.

9.- Como la araña que arrastra su hilo y así va ganando espacio libre, también quien decide ascender con la palabra OM consigue independencia.

10.- La rueda del sacrificio tiene al Amor como buje, a la Acción como llanta y a la Fraternidad como sus radios.

11.- El hombre se compone de deseos. Y tal como es su deseo, así es su voluntad; y tal como es su voluntad, así es su acción; y lo que va a cosechar son sus obras.

12.- Una piedra se convierte en planta; una planta en animal; el animal en un hombre, un

hombre en un Espíritu; y el Espíritu en Dios.

13.- No existe un lugar en la tierra, en el cielo o en el mar, ni tampoco en las hendiduras de las montañas, donde una mala acción no le cause problemas a su autor.

14.- Quien, sin ser santo, finge serlo, es realmente el más ruin de todos los hombres, el ladrón de todos los mundos, incluso el de Brahma.

15.- Si un hombre me sigue (Buda) pero no adapta su vida a mis mandamientos, ¿de qué le servirán diez mil preceptos?

16.- Quien ataca será atacado; el que muestra rencor encontrará rencor; por esto, de la injuria nace la injuria y el airado atraerá la ira.

17.- «Me maltrató, me injurió, me pegó, me dominó»; quien tiene esto en la mente y siente resentimiento no encontrará la paz.

18.- Como una hermosa flor, de bonitos colores pero sin aroma, son las palabras bellas pero sin fruto de aquel que no actúa conforme a ellas.

19.- Cuando tu mente haya atravesado el velo de la ilusión, entonces serás indiferente a todo lo que hayas oído o vayas a oír.

20.- El sabio vigila la casa del orden de la naturaleza; en secreto, adoptan maravillosas formas.

21.- Si todo lo pierdes, pero con ello alcanzas la sabiduría, tu pérdida será tu ganancia.

22.- Vacía la mente de todo mal pero llénala con el bien.

23.- Las grandes palabras no necesitan una gran fuerza, sino perseverancia.

24.- El sueño es el nacimiento en la tierra de la Memoria; el nacimiento no es sino un sueño en el olvido del Pasado.

25.- Perdonar sin olvidar es seguir reprochando al ofensor cada vez que recordamos esa acción.

26.- Todo hombre contiene en sí mismo la potencialidad de la inmortalidad, equilibrada por la capacidad de elegir.

27.- Quien vive en un color del arco iris está ciego para el resto. Procura vivir en la luz que se difunde por todo el arco, y lo conocerás todo.

28.- Cada vez que el creyente pronuncia la palabra OM, renueva su compromiso con la potencialidad divina que alberga el Alma.

29.- La gente habla del Diablo. Todos los hombres le han visto porque se encuentra en todos los corazones pecadores.

30.- El Yo Superior conoce esa morada superior de Brahma, que todo lo contiene y que tanto resplandece. El sabio que, sin desear la felicidad, adora ese YO, ya no vuelve a nacer.

MAYO

Estoy harto de conjeturas. Esto tiene que acabar con ellas.

Así estoy doblemente armado: mi muerte y mi vida,

Mi veneno y mi antídoto están ambos ante mí:

El uno, en un momento, me conduce al final;

Pero el otro me dice que nunca moriré.

El alma, segura en su existencia, sonrío

A la daga asesina, desafiando su punta.

Las estrellas se desvanecerán, el mismo sol

Oscurece con la edad y la naturaleza se hunde con los años;

Pero tú florecerás en una juventud inmortal,
Sin que te hieran la guerra de los elementos,
Los naufragios de la materia y la destrucción de los mundos.
ADDISON, *Catón*, Acto I, Escena I, líneas 20-31

- 1.- El Espíritu eterno se encuentra en todas partes. Envuelve el mundo entero.
- 2.- Quien da de comer al hambriento, sin haber saciado antes su propia hambre, se prepara el alimento eterno. Quien renuncia a ese alimento por un hermano más débil es un dios.
- 3.- El altar sobre el que se ofrece el sacrificio es el Hombre; el fuego es la palabra, el humo es el aliento, la luz es la lengua, el carbón es el ojo y las chispas son el oído.
- 4.- Cualquier momento de la eternidad es tan importante como otro, porque la eternidad no cambia, y tampoco una parte de ella es mejor que otra.
- 5.- Mejor que un hombre se coma un hierro candente antes que romper sus votos.
- 6.- Incluso un hombre bueno ve días malos, mientras sus buenas obras no han madurado; pero cuando hayan madurado, entonces el hombre bueno verá días felices.
- 7.- Somos nosotros quienes creamos el mal, nosotros los que sufrimos; nosotros quienes no lo hacemos y nosotros quienes nos purificamos.
- 8.- La pureza y la impureza son cosas nuestras; nadie puede purificar a otro.
- 9.- El Yo es el señor del Yo: ¡quien otro podría ser el señor! Con el yo bien dominado, el hombre encuentra un maestro como pocos.
- 10.- Si un hombre puede vencer en la guerra mil veces a mil hombres y otro se vence a sí mismo, el segundo es el mayor vencedor.
- 11.- ¿Quién es el gran hombre? El que tiene más paciencia. El que soporta pacientemente el daño y lleva una vida intachable ¡ése es realmente un hombre!
- 12.- Si has cometido malas acciones o si vas a cometerlas, puedes levantarte y correr adonde quieras, pero no podrás librarte de tu sufrimiento.
- 13.- Hay un camino que lleva a la Riqueza; hay otro camino que lleva al Nirvana.
- 14.- Una mala acción no acontece de repente, como si fuera el cuajo de la leche; es como el fuego que arde oculto en las cenizas y que consume al necio.
- 15.- Una mala acción no mata instantáneamente como una espada; persigue a su autor hasta su próxima encarnación y la siguiente.
- 16.- El calumniador es como el que le tira la porquería a otro pero tiene el viento en contra y recibe la porquería que había tirado.
- 17.- Al hombre virtuoso no se le puede dañar; el daño que su enemigo le puede causar retorna a su enemigo.
- 18.- La naturaleza se sostiene gracias al antagonismo. Las pasiones, la resistencia, el peligro, todo eso nos educa. Adquirimos aquella fuerza que conseguimos vencer.
- 19.- Si un hombre entiende al yo cuando éste dice «Yo soy El» ¿qué otro deseo puede hacerle desear un cuerpo?
- 20.- Esa palabra que se encuentra en todos los Vedas, que proclaman todas las penitencias, y que los hombres desean cuando viven como discípulos religiosos, esa palabra os la diré brevemente, es OM.
- 21.- Como cuando vemos a alguien en sueños y luego le reconocemos, así percibe al YO el que ha conseguido una concentración adecuada de la mente.
- 22.- Es mejor cumplir con nuestro propio deber, aún de manera imperfecta, que cumplir

bien el deber de otro.

23.- El sabio que conoce el Yo como algo incorpóreo dentro de los cuerpos, como algo inmutable entre las cosas mutables, como algo grande y omnipresente, nunca se lamenta.

24.- El camino de la virtud consiste en renunciar a la arrogancia y a la soberbia.

25.- El que perjudica a otro injustamente lo lamentará, aunque los hombres le aplaudan; pero quien recibe la injusticia está a salvo de arrepentimientos, aunque el mundo le culpabilice.

26.- Se necesita más valor para enfrentarse al mundo con la verdad abierta que para descender a la guarida de una bestia salvaje.

27.- La verdadera clemencia consiste en renunciar a la venganza, cuando está en nuestras manos; la verdadera paciencia consiste en soportar las decepciones.

28.- El hombre feliz tiene que prepararse antes de un día malo; y cuando éste llega, ha de consolarle la idea de que todos los hombres buenos y santos tuvieron que sufrir algún día.

29.- La riqueza en manos de alguien que no trata de ayudar a la humanidad con ella acabará, indudablemente, por convertirse algún día en hojas secas.

30.- Igual que la noche le sigue al día, también la desgracia es la sombra de la alegría; el Karma reparte de todo a manos llenas.

31.- El águila no caza moscas; pero incluso al águila le molestan.

JUNIO

«Hay un <verdadero> Conocimiento. Es éste:

Ver una Vida inmutable en todas las Vidas,

Y en lo Separado, Una Inseparable.

Hay un Conocimiento imperfecto: el que ve

Las existencias separadas entre sí,

Y, aún separadas, las considera reales.

Hay un falso Conocimiento: el que ciegamente se nos aferra

Como si todo fuera real, sin buscar Causa alguna,

Privado de la luz, limitado, torpe y <oscuro>».

EDWIN ARNOLD, *The Song Celestial*, Libro 8

1.- Juzga al árbol por sus frutos y al hombre por sus obras.

2.- La Teosofía no es la adquisición de poderes psíquicos ni intelectuales, aunque se sirve de los dos.

3.- Y tampoco la Teosofía es la búsqueda de la felicidad, tal como entienden el mundo los hombres; porque el primer paso es el sacrificio y el segundo la renunciación.

4.- La vida se construye con el sacrificio del individuo por el conjunto. Cada célula del cuerpo vivo tiene que sacrificarse por la perfección del todo; y cuando esto no ocurre, la enfermedad y la muerte refuerzan la lección.

5.- La Teosofía es la ciencia de la vida, el arte de vivir.

6.- La armonía es la ley de la vida y la discordancia es su sombra; de ahí viene el sufrimiento, el maestro, el que despierta la conciencia.

7.- A través de la alegría y la tristeza, del dolor y del placer, el alma llega a conocerse a sí

misma.

8.- Los ojos de la sabiduría son como las profundidades del océano; no hay ni gozo ni tristeza en ellos. Por esto el alma del discípulo tiene que hacerse más fuerte que el gozo y más grande que la tristeza.

9.- Solamente odiamos a quienes envidiamos o tememos.

10.- El conocimiento de uno mismo se alcanza a través de lo que los hombres suelen llamar «auto análisis». No se llega a él por el razonamiento ni por ningún poder cerebral.

11.- El verdadero conocimiento de uno mismo es el despertar la naturaleza divina del hombre en la conciencia.

12.- La voluntad nace de lo Divino, del Dios en el hombre; el Deseo es la fuerza motivadora de la vida animal.

13.- La voluntad es posesión exclusiva del hombre. Le separa del bruto, en el que sólo está activo el deseo instintivo.

14.- Obtener el conocimiento de uno mismo es una hazaña más importante que dominar los elementos o conocer el futuro.

15.- La gran consigna de lo Verdadero es ésta – que en el análisis último todas las cosas son divinas.

16.- El miedo es el esclavo del Dolor y la Rebelión es su cautivo.

17.- La resistencia es compañera de la Tristeza y la Paciencia es su dueña.

18.- El cónyuge del Dolor es el Extasis, pero son pocas las almas que consuman ese matrimonio.

19.- La espiritualidad no es lo que entendemos con las palabras «virtud» y «bondad». Es el poder de percibir las esencias espirituales sin forma.

20.- El descubrimiento y recto uso de la verdadera esencia del Ser, éste es todo el secreto de la vida.

21.- Cuando el deseo es sólo por lo puramente abstracto, cuando ha perdido toda traza o vestigio del «yo», entonces se ha purificado.

22.- Los adeptos son tan escasos como la flor del árbol Udumbara.

23.- Sólo la ley eterna e inmutable de la vida puede juzgar y condenar totalmente al hombre.

24.- La Voluntad y el Deseo son creadores absolutos y forman al hombre y a su entorno.

25.- La voluntad crea de forma inteligente; el Deseo lo hace de forma ciega e inconsciente.

26.- El hombre se hace a la imagen de sus deseos, a menos que se recree a semejanza de lo Divino, a través de su voluntad, como hijo de la luz.

27.- La Teosofía es el vehículo del espíritu que da vida; por consiguiente, nada dogmático puede ser teosófico.

28.- Algunos recogen los frutos del árbol del conocimiento para hacerse una corona con ellos en vez de cogerlos para comerlos.

29.- La verdad no necesita ponerse guantes de boxeo.

30.- No se puede construir un templo de la verdad cementando piedras muertas. Sus cimientos tienen que precipitarse como cristales a partir de la solución de vida.

JULIO

«¡La mente, iluminada, aparta su dolor!»
«¡No lo sabe con el conocimiento! ¡tampoco
Lo conoce el hombre con la sabiduría!
¡No se puede aprender en absoluto!

¡Sólo el alma puede percibir al alma
Cuando el alma lo quiere!
¡No brilla luz alguna excepto su propia luz
Para reflejarse en sí a ella misma!» –
THE SECRET OF DEATH
Del *Katha Upanishad*, Sección I, Pt. II, 23

- 1.- No podemos llenar un vacío desde dentro.
- 2.- Cuando se alcanza cierto punto, el dolor se convierte en su propio antídoto.
- 3.- Muchos son los hombres que seguirán a un falso líder. Y pocos los que reconocerán la verdad a primera vista.
- 4.- Considera que algo es eminentemente bueno si, comunicándolo a los demás, te enriqueces tú con ello.
- 5.- Convéncete de que no eres el dueño de todo cuanto no posees en lo más recóndito de tu capacidad razonadora.
- 6.- Hay tantas pasiones del alma como déspotas feroces y salvajes.
- 7.- Nadie es libre si no ha conseguido gobernarse a sí mismo.
- 8.- Es deber del músico armonizar todos los instrumentos, pero el de un hombre educado es adaptarse armoniosamente a cada situación.
- 9.- Está muy bien detener a un hombre injusto; pero si eso no es posible, está muy bien no actuar junto con él.
- 10.- Deberíamos abstenernos del pecado, no por miedo, sino porque es lo correcto.
- 11.- Los deseos vehementes por cualquier cosa ciegan el alma respecto a otras cosas.
- 12.- Muchos hombres que no han aprendido a discutir racionalmente viven, sin embargo, de acuerdo con la razón.
- 13.- Lo igual es hermoso en todo, pero el exceso y el defecto no lo parecen tanto.
- 14.- Un intelecto divino tiene la propiedad de estar siempre pensando intencionadamente en lo hermoso.
- 15.- Como dos tablas de madera que se juntan en el océano y después se separan, así son los encuentros de los mortales.
- 16.- La juventud es como un torrente de la montaña; la riqueza es como polvo en nuestros pies; lo humano es fugaz como una gota de agua; la vida es como la espuma.
- 17.- Quien no cumple con mente resuelta su deber, ese deber que abre las puertas de la felicidad, cuando la vejez y el remordimiento le sorprendan, arderá con el fuego del dolor.
- 18.- Incluso en una ermita del bosque, impera el pecado entre los que no son santos; el control de los sentidos en nuestra propia casa, eso sí que es ascetismo.
- 19.- La morada de alguien que actúa correctamente, libre de impurezas, es como una ermita del bosque.
- 20.- Como las corrientes de un río que fluyen sin retorno, así pasan los días y las noches, llevándose la vida de los hombres.
- 21.- Impermanentes son la belleza, la juventud, la vida, la riqueza, el liderazgo y la compañía de los seres queridos; que el sabio no se deje engañar por estas cosas.
- 22.- En este mundo, fugaz como las olas que empuja la tormenta, la muerte puede ser un gran premio conseguido por la virtud en un nacimiento anterior.
- 23.- La sombra de una nube, el favor de un apoyo, el maíz reciente, una flor, todo esto dura poco; y lo mismo pasa con la juventud y la riqueza.

- 24.- Que el sabio piense en la sabiduría como algo inmarchitable e inmortal; que cumpla con su deber como si la Muerte le tirara de los cabellos.
- 25.- Si dicen mal de ti y es verdad, corrígete; si es una mentira, riéte.
- 26.- Las pagodas se valoran por su sombra y los grandes seres por el número de sus envidiosos.
- 27.- El sabio no dice lo que hace; pero no hace nada que no pueda decirse.
- 28.- El hombre que halla placer en el vicio y dolor en la virtud es todavía un novato en ambas cosas.
- 29.- El hombre sabio hace el bien de forma natural, como cuando respiramos.
- 30.- Un hombre es aquél que no se retracta de lo que ha dicho.
- 31.- El corazón del necio está en su lengua; la lengua del sabio está en su corazón.

AGOSTO

«La muerte no tiene poder para destruir el alma inmortal,
Que, al convertirse en polvo su cuerpo actual,
Busca otra morada nueva y con fuerza renovada
Inspira luz y vida en otra estructura.
Y yo mismo (recuerdo bien el pasado),
Cuando los feroces griegos cercaban la sagrada muralla de Troya,
Fui el valiente Euforbo; y en la triste batalla
Derramé mi sangre bajo la lanza de Atrides.
El escudo que este brazo llevaba lo he visto
En el santuario de Juno, como trofeo de esa guerra.»
JOHN DRYDEN *Fables, Ancient and Modern*,
del libro 15 de las *Metamorfosis* de Ovidio, 227-36

- 1.- El hombre que descuida la verdad que encuentra en su alma para poder seguir la letra muerta es un esclavo del tiempo.
- 2.- Quien no reconoce el pan y la sal es peor que un lobo salvaje.
- 3.- El hombre que no ha dudado en proyectar su imagen en el espacio y llamarlo el Creador no ha tenido los escrúpulos necesarios para no dotar a Dios de sus propios vicios.
- 4.- Quien ha sido engañado una vez teme el mal y sospecha de él incluso en la verdad.
- 5.- Krishna, el dios de los cabellos de oro, no respondió a las injurias del Rey de Chedi. Al rugido de la tempestad y no al aullido del chacal barrita el elefante su respuesta.
- 6.- No es la hierba tierna y flexible la que arranca la tormenta, sino los altos árboles. Los poderosos guerrean sólo con los poderosos.
- 7.- El árbol de sándalo tiene serpientes; el agua de los lotos, cocodrilos; en la felicidad hay envidia. No hay placeres en estado puro.
- 8.- Nada ni nadie está libre de mal. Al árbol de sándalo le comen las raíces las serpientes, a sus capullos les atacan las abejas, sus ramas las rompen los monos, y su copa se la comen los osos. Ni una sola parte de él está a salvo del dolor.
- 9.- No penes por tu sustento; la naturaleza lo proveerá. Cuando nace una criatura, el pecho de su madre la alimenta.
- 10.- ¿Quién le dió al cisne su blancura, al loro sus alas de verde oro, al pavo real sus matice

irisados? ¿Acaso quien les dio a ellos todo eso no va a sustentarte a ti?

11.- Toda la buena fortuna pertenece a quien tiene la mente tranquila. ¿Acaso no contiene la tierra la piel de nuestros zapatos?

12.- Este mundo es un árbol venenoso, con dos frutos dulces como la miel: la esencia divina de la poesía y la amistad de los nobles.

13.- El depósito se llena con la caída gradual de las gotas de agua; y lo mismo pasa con la sabiduría, con la virtud y con la riqueza.

14.- Quien vive pensando en sus semejantes hace que todos los días fructifiquen con su generosidad, su estudio y sus nobles artes.

15.- No le complace tanto al ardoroso sumergirse en aguas frescas, ni a una doncella un collar de perlas, como a los buenos las palabras bondadosas.

16.- Los hombres buenos varían. Algunos son como los cocos, llenos de dulce leche; a otros les gusta la jojoba, son complacientes externamente.

17.- Como un recipiente de tierra, fácil de romperse y difícil de pegar, son las personas malas; las buenas son como los recipientes de oro, difíciles de romper y fáciles de pegar.

18.- No seas amigo de la mala gente, el carbón, cuando está caliente, quema; cuando está frío, ennegrece los dedos.

19.- Huye de quien difunde infamias en secreto y halaga abiertamente; es como una taza de veneno con nata en la superficie.

20.- Un carro no puede avanzar con una sola rueda; igualmente, el destino fracasa si los hombres no colaboran con sus obras.

21.- El noble se complace con lo noble; los ruines no; la abeja vuela hacia el loto desde el bosque pero la rana no lo hace, aunque vive en el mismo lago.

22.- Como rayos de luna temblorosos en el agua, así es la vida de los mortales. Sabiendo esto, deja que el deber se cumpla.

23.- Báñate en el río del alma, ¡Oh, hombre!, porque no es con agua como se limpia el alma.

24.- El alma pura es un río cuya fuente sagrada es el control de uno mismo, cuya agua es la verdad, cuya orilla es la corrección, y cuyas olas son la compasión.

25.- De un regalo que hemos de hacer o recibir, de una acción que debe hacerse, el tiempo absorbe el sabor, si no se hace en su momento.

26.- Cuando el necio pierde su riqueza, sus acciones quedan destruidas, como los riachuelos secos en tiempos de sequía.

27.- Quien quiera un amigo intachable deberá abstenerse de tener amigos.

28.- Come y bebe con tus amigos, pero no hagas negocios con ellos.

29.- La miel no se obtiene sin dificultades. Nadie pasa la vida sin dolor ni tristeza.

30.- El vinagre no atrae a las moscas, es la miel. Una lengua dulce hace salir las serpientes de la tierra.

31.- ¿De qué le sirven los consejos a un necio?

SEPTIEMBRE

«¿No habrá un Después tan bueno como Ahora?
Mucho mejor... Por esto nada temo;
¡Oh Santo Varón! Y es feliz mi vida aunque no olvide

Otras vidas penosas, débiles, pobres y miserables
Para las cuales acordaron los dioses piedad.
Pero en cuanto a mí, procuro hacer lo que me parece bueno
Y obediente vivo a la ley, con la esperanza
De que lo que ha de suceder sucederá y será bueno.»

EDWIN ARNOLD, *La Luz de Asia*, libro 6

1.- Para el que ha dominado el yo con el YO, su yo es un amigo; pero para el que no ha dominado los sentidos con la mente, ese yo es un enemigo.

2.- El ojo es una ventana que da al corazón. El cerebro es una puerta por la que el corazón se escapa.

3.- La devoción y la visión clara no son propios del que come demasiado ni del que no come nada; ni del que duerme en exceso ni del que no duerme nunca.

4.- Al final de una vida de estudio, el hombre que tiene el conocimiento se acerca a la Divinidad; y al final de muchas vidas, el hombre sabio se siente uno con Todo.

5.- El dolor y la ira, la avaricia y el deseo, el engaño y la pereza, la venganza y la vanidad, la envidia y el odio, las críticas y las infamias son los doce pecados que destruyen la felicidad del hombre.

6.- El lobo cambia su pelaje y la serpiente su piel, pero ninguno de ellos cambia su naturaleza.

7.- El pequeño de un cuervo a él le parece un ruiseñor.

8.- El perro aúlla a la luna, pero la luna no le hace caso; procura ser como la luna.

9.- Deja que tu alma trabaje en armonía con la inteligencia universal, como hace tu aliento con el aire.

10.- Que ninguna amargura entre nunca en el corazón de una madre.

11.- No perviertas el corazón de un hombre puro, porque ese hombre se convertirá en tu peor enemigo.

12.- No hagas de un hombre malvado tu compañero si no quieres seguir los consejos de un necio.

13.- No salves tu vida a costa de la de otro porque esa persona se cobrará dos de tus vidas en los futuros nacimientos.

14.- No te burles del deforme; no adoptes una actitud soberbia con tus inferiores; no hieras los sentimientos del pobre; sé amable con los más débiles que tú y caritativo con todos los seres.

15.- No sacrifiques a tu hijo más débil por el más fuerte, protégele.

16.- No te diviertas a expensas de los que dependen de ti. No te burles de un hombre venerable, porque es tu superior.

17.- La muerte es un camello negro que se arrodilla a la puerta de todos. La muerte es amiga y redentora a la vez.

18.- Una pequeña colina en un lugar llano se cree una gran montaña.

19.- Los hombres son enanos condenados a trabajos forzados en el reino de la oscuridad (o ignorancia).

20.- Nosotros somos los verdaderos trogloditas, habitantes de las cavernas, aunque a nuestra caverna la llamemos mundo.

21.- Vivimos durante siglos en nuestro reino de la noche y soñamos que nuestra oscuridad es la luz del día.

22.- Toda la vida no es sino una promesa perpetua; un compromiso renovado, pero nunca cumplido.

23.- El hombre es un rey destronado y desterrado de su reino. Está encadenado en un torreón.

24.- El corazón de un mendigo no se contentará con medio universo; él no ha nacido de una parte, sino de un todo.

25.- Nuestra vida es la antecámara del palacio donde se halla nuestro verdadero tesoro, la inmortalidad.

26.- Es inútil querer atrapar el eco del océano cogiendo la concha donde se oculta; tan inútil como intentar atrapar esta esencia, cogiendo la forma en la que brilló momentáneamente.

27.- Cuando las nubes cargadas chocan entre ellas, queda oculta esa bella visión del cielo.

28.- Cuando el silencio cae sobre nosotros, podemos oír la voz de los dioses, indicándonos, en la apacible luz de la ley divina, el verdadero sendero a seguir.

29.- Todo el aire resuena con la presencia del espíritu y de las leyes espirituales.

30.- El espíritu es quien, bajo la miriada de ilusiones de la vida, trabaja constantemente hacia su objetivo; en silencio, imperceptiblemente e irresistiblemente, avanza hacia la divinidad.

OCTUBRE

La conciencia del bien, que ni el oro,
Ni la sórdida fama, ni la esperanza del gozo celestial
Pueden comprar; sino una vida de absoluto bien,
De voluntad inalterable, de insaciable deseo
De felicidad universal, el corazón
Que late con él al unísono, el cerebro,
Cuya sabiduría siempre despierta se esfuerza por cambiar
La gran riqueza de la razón por su felicidad eterna.
Este comercio de la virtud más sincera no necesita
Señales contemplativas de egoísmo,
Ni relación celosa de cruel beneficio,
Ni equilibrios de prudencia, fríos y largos;
En justa e igual medida todo se pesa,
Un platillo contiene el sol de la felicidad humana,
Y el otro ¡EL CORAZÓN DEL HOMBRE BUENO!
SHELLEY, *Queen Mab*, Sección V, 223-237

1.- El glamour del Tiempo oculta a las almas débiles de los hombres los oscuros abismos de su alrededor, las terribles y poderosas leyes que, sin cesar, dirigen sus vidas.

2.- No hay muerte sin pecado y no hay aflicción sin trasgresión.

3.- Las acciones de los hombres se dividen, según su objetivo, en cuatro clases; o carecen de propósito, o carecen de importancia, o son inútiles o buenas.

4.- El sol da origen al día y a la noche, a lo divino y lo humano. La noche es para dormir y el

día para cumplir con nuestro deber.

5.- Si estuviéramos convencidos de que nunca podemos rectificar nuestra actitud, seguiríamos cometiendo siempre nuestros errores.

6.- Allí donde no hay virtud ni discernimiento, no deben sembrarse las enseñanzas, como tampoco plantamos buenas semillas en un suelo estéril.

7.- Un maestro es más venerable que diez maestrillos; un padre, más que cien maestros; una madre, más que mil padres.

8.- El hombre, por muy triste que esté, no debería mostrar amargura ni maquinarse malas acciones contra otro.

9.- Uno no envejece por tener canas: aún siendo joven, todo el que tiene sabiduría es considerado anciano por los dioses.

10.- El hombre sabio debería apartarse siempre de los honores como del veneno y debería apreciar las faltas de cortesía como si fueran ambrosía.

11.- Aunque nos desprecien, dormimos tranquilos, despertamos tranquilos y vivimos tranquilos en este mundo; pero el que desprecia se muere.

12.- No confíes en los asuntos que alguien haya gestionado semidormido cuando el sol sale o se pone, porque se puede equivocar mucho.

13.- Los que prefieren nadar en las aguas de su ignorancia y sumergirse mucho no necesitan ejercitar el cuerpo ni el corazón; sólo necesitan dejar de moverse para hundirse irremisiblemente.

14.- Como el hombre que va excavando hasta encontrar el agua, así alcanza el conocimiento el estudiante serio.

15.- Un hombre bueno puede recibir el conocimiento puro incluso de un inferior; la virtud más elevada desde lo más bajo.

16.- La ambrosía puede extraerse hasta del veneno; una prosa elegante incluso de un tonto; la virtud incluso un enemigo; y el oro de la escoria.

17.- Quien no le ofrece comida al pobre, ropas al desnudo y consuelo al afligido, volverá a nacer pobre, desnudo y desgraciado.

18.- Igual que un sembrador no recoge su cosecha si siembra su simiente en un suelo salado, tampoco el generoso recogerá frutos si se los da a quienes no lo merecen.

19.- Hay tres cosas de las que nunca nos cansamos: la salud, la vida y la riqueza.

20.- Las desgracias que nos ocurren no pueden evitarse; es inútil precaverse contra los decretos del Destino.

21.- La peor de las enfermedades es la envidia; la mejor de las medicinas es la salud.

22.- Hay tres cosas que no pueden comprarse con otras tres: la riqueza deseándola; la juventud, con los cosméticos; y la salud, con las medicinas.

23.- La frivolidad arruina la seriedad, la mentira es el enemigo de la verdad y la opresión pervierte la justicia.

24.- La precaución nunca puede causar desgracias; la necesidad nunca puede cosechar honores.

25.- A quien no le exalta la riqueza, tampoco le hundirá la pobreza ni le destruirán las calamidades.

26.- La noche y el día son los corceles del hombre; son ellos los que le hacen correr a él y no al revés.

27.- Quien no hace caso de un lamento, demuestra su propia mezquindad; y quien ensalza su propia caridad merece un reproche.

28.- Hay cuatro cosas de las que un poco representa mucho: el dolor, la pobreza, el error y

la enemistad.

29.- Quien no conoce su propio valor nunca podrá apreciar el valor de los demás.

30.- Quien se avergüenza de su padre y de su madre está excluido de las filas de los sabios

31.- Quien no es humilde ante sus propios ojos, nunca será exaltado a los ojos de los demás.

NOVIEMBRE

«¡Tan grande como el Universo sin límites,
Es ese Espíritu pequeño y escondido!
Los Cielos y la Tierra están en él; Fuego y aire,
Y sol y luna y estrellas; oscuridad y luz,
¡Todo lo abarca! Todo lo que el hombre hace,
Su presente y su pasado,
Y lo que será de él; todos los pensamientos y las cosas
Se hallan presentes en el espacio etéreo de El!»
THE SECRET OF DEATH, *Katha Upanishad*

1.- En cada bendición piensa en su final y en cada desgracia piensa en librarte de ella.

2.- Si en un hombre la justicia no prevalece sobre la injusticia, este hombre irá directo a la ruina.

3.- Las esperanzas vanas apartan al hombre de todo bien, pero la renunciación a la avaricia le previene de todo mal.

4.- La paciencia nos llevará hasta el poder, mientras que la ambición nos llevará a la pérdida.

5.- Con la sabiduría se pone de manifiesto el don del conocimiento; y con el conocimiento se alcanzan las cosas elevadas.

6.- En la calamidad se demuestran las virtudes de los hombres y en las largas ausencias se pone a prueba su amistad.

7.- El hombre que es capaz de entender perfectamente el movimiento y la causa de los giros de la rueda de la vida nunca será engañado.

8.- Los días terminan con la puesta del sol, las noches con la salida del sol; el final del placer es siempre el dolor, el final del dolor es siempre el placer.

9.- Toda acción acaba en destrucción; todo lo que nace tiene que morir; todo lo de este mundo es transitorio.

10.- Con la información se demuestra el ingenio del hombre y con los viajes se pone a prueba su carácter.

11.- En la pobreza se pone a prueba la benevolencia, y en los momentos de ira se ve la honestidad de un hombre.

12.- Sólo la verdad purifica la mente del hombre y una disciplina adecuada la inspira.

13.- Si nos asociamos con el engaño, nos veremos vapuleados por los altibajos de la contienda.

14.- El temor a ser juzgados nos apartará del mal, pero si coqueteamos con él acabaremos destruidos.

- 15.- Un acto puede parecer correcto, pero son sus resultados los que demuestran su propósito.
- 16.- La inteligencia se demuestra con el buen juicio.
- 17.- Aprender aclara la mente mientras que la ignorancia la llena de telarañas.
- 18.- Quien sigue un buen consejo no va a caer; pero quien lo rechaza, cae en el abismo de su propio orgullo.
- 19.- Un amigo de confianza ayuda al hombre en la vida y con la recompensa se refuerzan las amistades.
- 20.- Quien no puede perdonar el mal que le han hecho verá sus buenas obras destruidas por él mismo.
- 21.- Quien presta beneficios a la humanidad, la hará deudora suya para un futuro nacimiento.
- 22.- El hombre envidioso nunca queda satisfecho y no llegará nunca a ser un gran hombre.
- 23.- Cuanto más se viste un hombre con la modestia, mejor esconde sus defectos.
- 24.- La mejor política de un hombre es no presumir de sus virtudes.
- 25.- La política más adecuada de un hombre fuerte es no utilizar su poder delante de un hombre más débil.
- 26.- El hombre belicoso induce al antagonismo; con frecuencia la gente no puede reprimir la ira cuando se pelea con los necios.
- 27.- La inteligencia no se demuestra con palabras ingeniosas, sino con acciones ingeniosas.
- 28.- De la elocuencia del conferenciante agradable todos los hombres se enamoran.
- 29.- Las malas artes conquistan a los mejores hombres; el valor conquista ciudades; lo primero se detesta, lo segundo se admira.
- 30.- El hombre valiente cuyas proezas necesitan todos los hombres nunca estará acosado por sus adversarios.

DICIEMBRE

«Tañed y sacad lo viejo, y haced entrar lo nuevo,
Tañed, felices campanas, sobre la nieve:
El año se va, dejad que se vaya;
Tañed y echad lo falso, y haced entrar lo verdadero.

»Tañed y echad el dolor que corroe la mente,
Por quienes ya no veremos más;
Tañed y echad el feudo de los ricos y los pobres,
Y haced entrar la armonía para toda la humanidad».

TENNYSON, *In Memoriam*

- 1.- El don más preciado que ha recibido el hombre sobre la tierra es el deseo de alcanzar la sabiduría.
- 2.- En la salud y en la riqueza al hombre nunca le faltan los amigos. Pero los verdaderos amigos son los que se quedan cuando se les necesita.
- 3.- De todos los animales que hay sobre la tierra, sólo el hombre es capaz de hacer daño moral.

4.- El hombre contiene tres clases de mal: el mal causado por su naturaleza (inferior); el mal que le causa un hombre a otro hombre; y el mal que se causa el hombre a sí mismo.

5.- Un gran hombre es aquel que está por encima de los halagos, de la vanidad, de la injusticia y del amor por la pompa y el poder.

6.- El hombre sabio es el que puede tomar o dejar a voluntad lo que hemos llamado las necesidades de la vida y que otros hombres no pueden controlar.

7.- Aguantar con fortaleza en una situación y con sobriedad en otra demuestra tener una gran alma y una inexpugnable virtud.

8.- Procurad realizar todas vuestras acciones con perfecta seriedad, humanidad, libertad y justicia y llevadlas a cabo como si esa acción fuera a ser la última.

9.- Un hombre raramente puede ser feliz si ignora los pensamientos de otro; pero el que no presta atención a los suyos propios es ciertamente infeliz.

10.- No dejéis que los accidentes perturben vuestros pensamientos ni que los objetos externos los absorban; mantened la mente en paz y libertad para poder aprender las cosas buenas.

11.- Sed conscientes de vuestras acciones, palabras y pensamientos, porque en cualquier momento podéis abandonar la vida.

12.- ¿Qué importa morir? Si los dioses existen, no podéis sufrir nada, porque no os harán ningún daño.

13.- Y si los dioses no existen, o no se preocupan de los mortales, entonces, francamente, un mundo sin dioses es un mundo en el que no vale la pena vivir.

14.- La existencia de los dioses y su preocupación por los asuntos humanos es algo que se halla fuera de toda disputa.

15.- Recordad que la vida se está consumiendo y cada día se pierde una pequeña parte de ella.

16.- No dependáis de ayudas externas, ni baséis vuestra tranquilidad en otro. En una palabra, no os desahagáis nunca de las piernas para apoyaros en muletas.

17.- Si examináis a un hombre disciplinado y purificado por la filosofía, no encontraréis nada en él que sea erróneo, falso o sucio.

18.- La vida se mueve en un círculo muy limitado; sí, y también los hombres viven en un pequeño rincón del mundo.

19.- Los pobres mortales transitorios conocen poco incluso de ellos mismos y mucho menos de los que murieron antes.

20.- La muerte y la generación son, ambos, misterios de la naturaleza y se parecen entre sí; la primera no hace sino disolver aquellos elementos que la otra había combinado.

21.- No penséis que estáis heridos y vuestra queja cesará. Cesad vuestra queja y no estaréis heridos.

22.- Lo que no empeora al hombre tampoco empeora su vida; y entonces no se perjudica ni por dentro ni por fuera.

23.- Actualmente vuestra naturaleza sobresale; pero dentro de poco desapareceréis en el todo: regresaréis a esa razón universal que os dio el ser.

24.- Retornad a los principios de la sabiduría, y los que ahora os toman por un mono o una bestia salvaje os convertirán en un dios.

25.- No actuéis como si os quedaran diez mil años que desperdiciar. La muerte está a un paso. Sed de algún beneficio, mientras sigáis en vida y podáis hacerlo.

26.- El que desea fervientemente que hablen de él una vez muerto no piensa que todos los que le conocieron se irán muy pronto.

27.- Si dependéis demasiado servilmente de las buenas palabras de otras personas, seréis indignos de vuestra propia naturaleza.

28.- Todo lo que es bueno tiene esa cualidad por sí mismo; se determina por su propia naturaleza y las alabanzas no le afectan.

29.- No os alejéis del camino; mantened vuestras intenciones honestas y vuestras convicciones firmes.

30.- Tanto el que hace una acción memorable, como quienes la transmiten, no hacen sino cosas efímeras.

31.- Abandonaros de corazón en manos del Destino y dejad que él os lleve adonde decida la fortuna.



INSTRUCCIONES S.E.T.

LA SECCIÓN ESOTÉRICA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Lo que se ha determinado a partir de la documentación existente, el primer intento de establecer un grupo de estudiantes para el propósito específico de realizar profundos estudios esotéricos y entrenamiento fue a partir de la «Petición de los Maestros para la formación de un <Grupo Interno> en la Logia de Londres», la fecha aproximada fue en 1884, a finales de julio o principios de agosto de 1884.

El *facsimil* del documento, su transcripción, y todos los datos pertinentes, se pueden encontrar en el Tomo VI (pp. 250 y ss.) de las *Obras Completas*, a los que se remite al lector.

Más adelante ese mismo año, es decir, en diciembre de 1884, nos enteramos de un Comité, propuesto por T. Subba Row, que formó en Adyar para recibir y dirigir nuevas enseñanzas esotéricas y transmitir las al «Grupo Interno» en Londres. Parece que los Maestros habían dado su consentimiento y los detalles a un grupo especial de sus Chelas para dar ese material al Comité a través de Subba Row y Damodar. El Comité estaba compuesto por el Coronel Henry S. Olcott, T. Subba Row, Mr. & Mrs. AJ Cooper Oakley, y S. Ramaswami Iyerv (NOTA: Cf. cartas de Coronel Olcott a Francesca Arundale, de fecha 31 de diciembre 1884 y 07 de enero 1885, publicadas en la revista *The Theosophist* en septiembre de 1932. También *Las Cartas Mahatma a A.P. Sinnett*, p. 363, y Josefina Ransom, *Una breve historia de la Sociedad Teosófica*, p. 206. FINAL NOTA). No hay información adicional relativa a este esfuerzo, y es razonable asumir que nada tangible salió de ella.

Después de este primer intento, y varios años alejados de ella, tenemos la siguiente carta escrita por William Quan Judge a H.P.B., y del 18 de mayo [1887]:

«Querida H.P.B.:

»Por favor, responda a esto. Muchas personas están empezando a preguntarme acerca de si se convertirán en Chelas de los maestros, tengo que hacer algo, así que me han elaborado el documento adjunto, que usted me puede regresar con algunas anotaciones en él. Si usted no está de acuerdo, entonces por favor, dígame de qué manera hay que proceder mejor.

»Conozco un buen número de los buenos que lo van a hacer bien y que van a formar una roca para que el enemigo se vaya a pique, y este plan les animaría. Así que usted cree. Como siempre,
William Q. Judge.»

El documento adjunto elaborado por el Sr. Judge estaba redactado así:

«Para William Q. Judge: –Usted está nombrado para reunir a todas aquellas personas, miembros de la Sociedad Teosófica en los EE.UU., que tienen o expresan el deseo de servir a la causa de los Maestros elevados. Esto tiene que expresarse por escrito en todos los casos, de

que las personas adoptadas no serán Chelas de los Maestros, sino simplemente que se les ofrece la oportunidad de hacer una prueba preliminar de sí mismos, y en cada caso usted tome del solicitante un compromiso por escrito, antes de hacer el registro privado de sus nombres, para que alcancen a comprender la base sobre la que se comprometen. Nada se promete, cada uno tendrá justo lo que se merece, ni más ni menos. Y todos debemos ser fieles a la causa y a los Maestros y fundadores de la Sociedad Teosófica.

Teniendo en cuenta [etc.]»

«H.P.B.... respondió que podría seguir adelante con el formato y muy pronto iba a elaborar otro. Más tarde, en el momento en que se explicaba en Londres el plan de la S.E.T. [Escuela Oriental de Teosofía], me telegrafió pidiéndome que <hiciera pública la sección esotérica>. Ese telegrama fue recibido en la presencia del Dr. Keightley y otros. Ella entonces me dijo que viniera a Londres y ayudar, fue lo que hice. La S.E.T. fue fundada exactamente como se describe en los documentos anteriores. No quiero ponerme al nivel de H.P.B. ... pero en ocultismo el Maestro de Logia utiliza al Chela más inferior, a menudo como instrumento para ayudar a un personaje tan grande como H.P.B. ... en tiempos, ocasiones y, a veces en el Plan. Eso me ordeno en este caso, el Maestro... Las promulgaciones de H.P.B. se han seguido, de acuerdo a las ideas y las palabras también es parte de mi papel» (NOTA: S.E.T. Circular titulada «Por orden del Maestro», fue fechada en Nueva York, Noviembre de 1894, y firmada por William Q. Judge. FINAL NOTA)

En el otoño de 1888, W.Q. Judge fue a Inglaterra e Irlanda, visitando, junto con el Dr. Archibald Keightley, la Logia de Dublín, que recibió un gran impulso de su visita el 27 de Noviembre.

En relación con su visita a Londres, tenemos las siguientes palabras del Sr. Judge:

«Yo no soy un miembro comprometido de la S.E.T. y nunca hice una promesa, mis promesas fueron hechas mucho antes y ante el Maestro directamente, yo fui uno de los fundadores, junto con H.P.B. ... al principio me hizo director y profesor en ella desde sus inicios, en virtud de ello, para la sección Americana, especialmente... Yo escribí las reglas de la misma S.E.T., en Londres en 1888 a petición de H.P.B. y bajo la dirección del Maestro (NOTA: *op. cit.*, pp 1-2. FINAL NOTA).

La siguiente declaración fue publicada en *Lucifer*, vol. III, en la última página del ejemplar de octubre de 1888.

LA SECCIÓN ESOTÉRICA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Debido al hecho de que un gran número de compañeros de la Sociedad han sentido la necesidad de la formación de un cuerpo de estudiantes Esotéricos, que se organizará en LÍNEAS ORIGINALES ideadas por los *verdaderos* fundadores de la Sociedad Teosófica, el siguiente orden ha sido emitido por el Presidente-Fundador:

I. Para promover los intereses esotéricos de la Sociedad Teosófica para el estudio más profundo de la filosofía esotérica, por medio de la presente se organizó un cuerpo, que se conocerá como la «Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica».

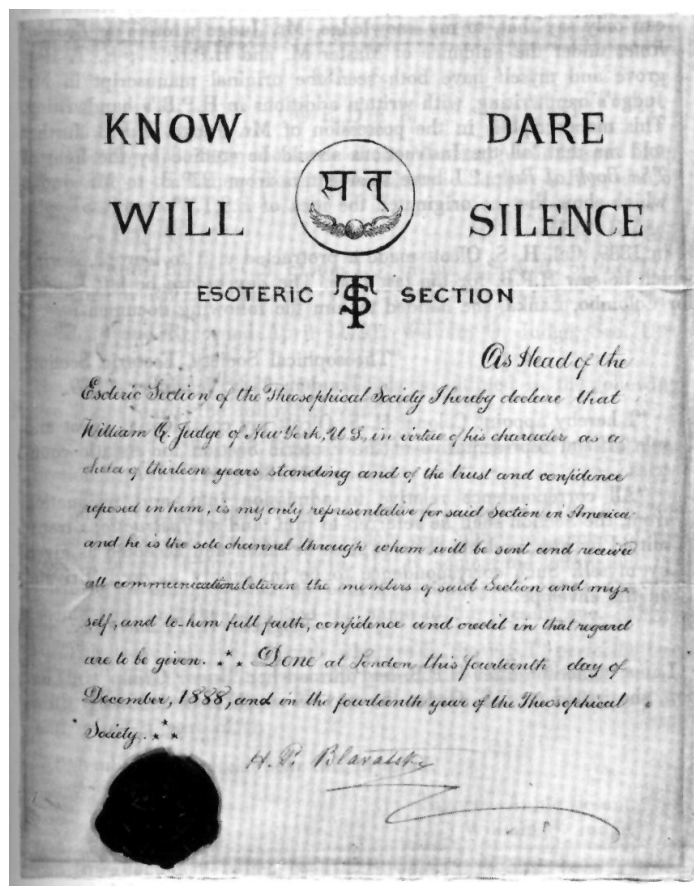
II. La Constitución y la única dirección de la misma recae en la señora H.P. Blavatsky, como secretaria general, ella será la única responsable de los miembros y de los resultados, la sección no tendrá ninguna conexión oficial o corporativa con la Sociedad Exotérica, salvo en la persona del Presidente Fundador.

III. Las personas que deseen unirse a la Sección, y estén dispuestos a someterse a sus normas, deben comunicarse directamente con: Mme. H.P. Blavatsky, 17 de Lansdowne Road, Holland Park, Londres, W.

(Firmado) H.S. Olcott,
Presidente del Consejo.

Doy fe: – H.P. Blavatsky.

El 14 de diciembre de 1888, H.P.B. emitió una orden especial de nombramiento de W.Q. Judge como «único representante de dicha Sección en América» y como «único canal a través del cual se enviarían y se recibirían todas las comunicaciones entre los miembros de dicha Sección y el representante [H.P.B.]», y así lo hizo «en virtud de su carácter como Chela aceptado durante trece años» (NOTA: El documento original de esta orden, facsímil del cual se reproduce a continuación, se encuentra en los Archivos de la Sociedad Teosófica, Pasadena, California. FINAL NOTA).



Los Archivos de la S.E. (en Pasadena) tienen el borrador manuscrito del Sr. Judge, con el Memorando Preliminar y el Reglamento, con los cambios de H.P.B., supresiones y adiciones. Este documento ha sido visto muchas veces por el autor de este libro. En 1895, su existencia fue confirmada por el Dr. Archibald Keightley, que escribe:

«Me han preguntado sobre la redacción de *El Libro de Reglas*, y sólo puedo decir, que yo sepa, el Sr. Judge escribió *El Libro de Reglas* bajo la dirección del Maestro M. y H.P.B.: E.T. Hargrove y yo, ambos hemos visto el manuscrito original de puño y letra del Sr. Judge, con las adiciones escritas de puño y letra de H.P.B.. Este manuscrito se encuentra en posesión del Sr. Judge. H.P.B. me dijo que todas las instrucciones deben ser estudiadas a la luz de *El Libro de Reglas*. He visto cartas de H.P.B. al Sr. Judge que muestran cómo se originó la idea de la S.E.T.» (NOTA: S.E.T. Circular emitida No. 62, Queen Anne Street, Cavendish Square, Londres W., de 12 de enero de 1895, y firmado por el Dr. Archibald Keightley. FINAL NOTA)

En 1889, el coronel H.S. Olcott hizo una visita prolongada a Europa, durante la cual vio a H.P.B. por última vez. El día antes de salir de Londres a Colombo, Sri, le entregó el siguiente documento:

«Sociedad Teosófica, Sección Esotérica,

Londres, 25 de diciembre de 1889.

Por la presente nombro al Coronel H.S. Olcott, mi agente confidencial y único representante oficial de la Sección Esotérica en los países asiáticos. Toda la correspondencia relativa a la admisión, y la dimisión de la Sección se enviarán a él, y todas las instrucciones transmitidas por él, y su decisión debe ser tomada y aceptada como dada por mí misma.

El sobre siempre llevo el sello <Confidencial>.

(Firmado) H.P. Blavatsky.»

(NOTA: *Lucifer*, Londres, vol. V, 15 de enero de 1890, p. 437; *The Theosophist*, vol. Suplemento XI de marzo de 1890, p. cv, H.S. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, Serie IV, p. 184. FINAL NOTA)

Más tarde, H.P.B. formó su «grupo interno» en Londres y, emitió una Resolución S.E. cuyo texto es el siguiente (NOTA: Facsímil de la presente Orden se publicó en la revista *The Theosophist*, vol. LIII, junio de 1932, pp 230-31, el original en los Archivos de Adyar. FINAL NOTA).

«Sección Esotérica

[S.T. Sello]

H.P. Blavatsky

S.E. ORDEN

«Por la presente y en el nombre del MAESTRO, se nombra a Annie Besant Secretaria General del Grupo Interno de la Sección Esotérica y Guardiana de las Enseñanzas

H.B.P. ••

»Para Annie Besant, el C.S. de la I.G. de la S.E. & R. de la T.

»1 de abril de 1891.

»Leer y Archivar 11 de abril/91. William Q. Judge, sec. EE.UU.»

El estado de la S.E. y sus funcionarios se resume en el siguiente Aviso emitido a principios del año siguiente:

«La S.E.T. [Escuela de Teosofía Oriental] no tiene ninguna conexión oficial con la Sociedad Teosófica.

»Cuando se organizó por primera vez fue conocida como una sección de la S.T., pero está visto que la perfecta libertad y el carácter público de la Sociedad podría verse afectado, H.P.B. algún tiempo antes de su partida, dio aviso de que toda conexión oficial entre los dos debe terminar, y luego cambió el nombre a la actual.

»Esto deja a todos los funcionarios del S.T. que se encuentran en la S.E.T. perfectamente libres en su capacidad oficial, y también permite a los miembros si se les pide, decir con verdad que la escuela no tiene ninguna relación oficial con el S.T. y no es una parte de ella.

»Los miembros por favor, tengan esto en cuenta.

(Firmado) Annie Besant.

William Q. Judge.»

(NOTA: «Aviso Importante», en la Circular S.E.T. titulada *Sugerencias y Ayudas*, Nueva Serie N° 4, fechada en Nueva York, 29 de marzo de 1892. FINAL NOTA)

El primer documento emitido por H.P.B. parece haber sido un breve texto titulado *Memorándum Preliminar* que se envió en 1888, en una forma hectografiada, junto con la carpeta de compromiso. El 14 de diciembre de 1888, una edición impresa (que incluye las Reglas) se publicó (NOTA: Más tarde se publicó en *The Theosophist*, vol. LII, Agosto, 1931, pp. 591-99 con el párrafo segundo eliminado. FINAL NOTA). Su texto es el siguiente:

ESTRICTAMENTE PRIVADO Y CONFIDENCIAL

**SECCIÓN ESOTÉRICA
DE LA
SOCIEDAD TEOSÓFICA**

EXPOSICIÓN PRELIMINAR
SECCIÓN ESOTÉRICA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

MEMORÁNDUM PRELIMINAR

[Estrictamente privado, Confidencial, Personal, sólo para Miembros.]

El objetivo del presente memorando es dar oportunidad a cualquier persona que haya firmado el compromiso, de retirarlo, si esa persona se siente incapaz o no está dispuesto a aceptar plenamente y sin reserva las instrucciones que se le puedan dar, o las consecuencias que puedan derivarse, y cumplir con el deber de cuyo compromiso se le informo. No es más que justo afirmar a la vez que esos derechos no interfieran con, ni usurpan los derechos de la familia en período de prueba, por el contrario, lo cierto es que cada miembro de la Sección Esotérica tendrá que renunciar a más de un hábito personal, tal como se practica en la vida social, y adoptar algunas pocas reglas ascéticas.

Por lo tanto, cualquier persona que desee retirarse después de leer lo que sigue, o pueda tener dudas, su nombre será retirada de la lista, junto con la promesa de regresar, dirigiéndose por escrito a tal efecto con franqueo incluido. Este tipo de aplicaciones que se hará dentro de tres semanas desde la recepción de la presente, por los miembros en Europa de forma directa a H.P. Blavatsky, 17 de Lansdowne Road, Holland Park, Londres, y por los miembros en los Estados Unidos a William Q. Judge, secretario general de la Sección de América, el S.T.; Box 2659, New York.

Este grado de la Sección Esotérica es de prueba, y su propósito general es preparar y colocar al estudiante para el estudio del ocultismo práctico o Raja Yoga. Por lo tanto, en este grado, el estudiante –salvo en casos excepcionales– no se les enseña cómo producir fenómenos físicos, ni los poderes mágicos que le permite desarrollarse en él, ni tampoco, si poseen las facultades, naturalmente, se le permitirá ejercerlos antes de que dominen bien el CONOCIMIENTO DEL YO, de los procesos psico-fisiológicos (que tiene lugar en el plano oculto) en el cuerpo humano en general, y hasta que tenga en suspenso todas sus pasiones más bajas y su YO PERSONAL.

El verdadero jefe de la Sección Esotérica es un Maestro, del cual H.P. Blavatsky es el portavoz

en esta sección. Él es uno de los adeptos a que se refiere la literatura teosófica, y preocupados en la formación de la Sociedad Teosófica. Es a través de H.P. Blavatsky que cada miembro de esta Sección será llevado más de cerca que hasta ahora bajo su influencia y su atención, si se considera digno de ella. Ningún estudiante, sin embargo, necesitara preguntar *cuál* de los Maestros es. Porque eso no importa, en realidad, ni hay ninguna necesidad de crear una oportunidad más para la indiscreción. Basta con decir que tal es la ley en el Este.

Cada persona recibirá en el camino de la iluminación, asistencia, tanto como él o ella se merezcan y nada más, y eso que se entienda claramente, en esta Sociedad y las relaciones de estos no hay tal cosa que se conozca como un favor –todo depende de los méritos de la persona–, y ningún miembro tiene el poder o el conocimiento para decidir lo que él u otro tiene derecho. Esto debe dejarse en manos *de los que saben*. El favor se muestra evidente para algunos, y es su progreso aparente, y la consecuencia, se deberá a la labor que realizan, con lo mejor de su poder, a la causa de la Fraternidad Universal y la elevación de la Raza.

A ningún hombre o mujer se le pide que haga más allá de sus posibilidades, dando lo mejor de sí, pero de cada uno se espera que funcione a la medida de sus posibilidades y competencias.

El valor del trabajo en esta Sección para el miembro individual dependerá totalmente de:

1º. La persona deberá trabajar con energía para asimilar las enseñanzas y hacerlas parte de su ser, y

2º. Tras el desinterés de los motivos con los que solicita este conocimiento, es decir, si han entrado a esta sección decidido a trabajar por la humanidad, o sólo con el deseo de beneficiar o ganar algo para sí mismo.

Que todos los miembros, por lo tanto, se den por advertidos a tiempo, y tomar seriamente en consideración sus motivos, por que a todos aquellos que se unan a esta sección ciertas consecuencias se producirán.

Y este momento tal vez sea el mejor para que los solicitantes deban aprender la razón de la formación de esta Sección, y lo que se espera lograr: –

La Sociedad Teosófica acaba de entrar en el decimocuarto año de su existencia, y se ha logrado un gran paso, casi se puede decir estupendos resultados en el plano exotérico y utilitario, pero ha demostrado ser un fracaso en todos aquellos puntos que ocupan el primer lugar entre los objetos de su creación original. Por lo tanto, como una «Fraternidad Universal», o incluso como una fraternidad, una entre muchas, ha descendido al nivel de todas las sociedades cuyas pretensiones son grandes, pero cuyos nombres son simplemente máscaras, –no FINGIDAS. Tampoco puede alegarse la excusa de tal supuesto, debido a su poca digna posición de haber sido impedida en su desarrollo natural, y casi extinguida, en virtud de las conspiraciones de sus enemigos abiertamente *iniciadas* en 1884. Porque incluso antes de esa fecha nunca hubo esa solidaridad en las filas de nuestra sociedad que no sólo le permiten resistir todos los ataques externos, sino también hacer posible que la ayuda más grande, más amplia, y más tangible que debe darse a todos sus miembros aquellos que están siempre dispuestos a prestar ayuda cuando estamos en condiciones de recibirla. Cuando surgieron problemas, muchos se apresuraron a la duda y la desesperación, y pocos eran los que habían trabajado para la causa y no por sí mismos. Los ataques del enemigo han dado a la sociedad una cierta discrecionalidad en el ejercicio de su progreso externo, pero su condición real interna no ha mejorado, y los miembros, en sus esfuerzos hacia la cultura espiritual, todavía requieren la ayuda que la solidaridad en las filas es lo único que puede darles el derecho de pedir. Los Maestros pueden dar, pero es de poca ayuda para un cuerpo que no está completamente unido en propósito y sentimiento, y que rompe la primera regla fundamental –el amor fraternal universal, sin distinción de raza, credo o color, en una Sociedad, pasan sus vidas muchos miembros juzgando, condenando, y con frecuencia insultando a otros miembros en una anti teosófica, por no decir vergonzosa, forma.

Por esta razón, ahora se contempla recoger a los «elegidos» de la Sociedad Teosófica y llamarlos a la acción. Solo un selecto grupo de valientes, un puñado de hombres y mujeres

decididos y hambrientos de un auténtico desarrollo espiritual y la adquisición de la sabiduría del alma, que solo puede lograrse a través de la Sociedad Teosófica que trajo de vuelta sus líneas originales. Es a través de la Sección Esotérica que se quiere formar; por ejemplo; un grupo en el que todos los miembros, aunque no se conozcan entre sí, trabajen por los demás, y trabajando solo por el trabajo mismo, en una Gran Sociedad exotérica puede lograrse, la unión y la armonía para encontrar su fuerza y poder. El objeto de la presente Sección, entonces, es ayudar al crecimiento futuro de la Sociedad Teosófica en su conjunto en la dirección verdadera, mediante la promoción de la unión fraterna, al menos entre unos pocos.

Todos saben que esto estaba a la vista cuando la Sociedad se constituyó, incluso ingresó a sus filas no comprometiéndose, sólo había una posibilidad para el desarrollo y el conocimiento, pero empezó a mostrarse la falta de unión; y ahora debe ser salvada de los peligros futuros, el objetivo es estar unidos, un sentimiento fraternal, y constantes esfuerzos de los miembros de esta Sección Esotérica. Por lo tanto, cualquier persona que haya firmado el compromiso sin darse cuenta de ello se recomienda encarecidamente que reconsidere su posición, y se retire a menos que esté dispuesto a dedicarse a la realización de este propósito. Una vez ofrecido el gran ejemplo de altruismo práctico, de las vidas nobles de los que aprenden a dominar el conocimiento, para ayudar a otros, y que se esfuerzan por adquirir poderes, para ponerlos al servicio de sus semejantes, toda la comunidad teosófica, puede ser dirigida a la acción, y pongo el ejemplo a seguir antes que ellos.

La Sección Esotérica así nace, «modestia aparte» para la salvación de la Sociedad, y para su evolución, los primeros pasos serán arduos y cuesta arriba para sus miembros, a pesar de que hay un gran premio detrás de los obstáculos una vez que se superan. El que quiera seguir el trabajo de su ser interior y la naturaleza con el propósito de la auto-maestría, tiene que entender por comparación, que tiene que esforzarse por comprender los misterios del corazón humano en general, antes de que pueda aspirar a conocer toda la verdad sobre los misterios de su propia alma. El poder oculto de la introspección es demasiado limitado, si no va más allá del Ser, y la investigación de casos aislados permanecerán para siempre infructuosos si no somos capaces de resolverlo en principios firmemente establecidos. No podemos hacer el bien a nosotros mismos (en un plano superior) sin hacer el bien a otros, porque en cada uno la naturaleza reacciona sobre otras naturalezas, ni podemos ayudar a otros si esta ayuda nos beneficia solo a nosotros mismos.

La decepción es seguro que llega a aquellos que se han unido a esta Sección con el propósito de aprender «artes mágicas», o la adquisición de «entrenamiento oculto» para sí mismos, sin considerar en absoluto el bien de otras personas. Poderes anormales, artificialmente desarrollados, con excepción de los que coronan los esfuerzos de un Mago Negro, son sólo la culminación de, y la recompensa por, trabajos otorgados desinteresadamente a la humanidad, a todos los hombres, ya sean buenos o malos. El olvido del Yo *personal* y el altruismo sincero son los primeros requisitos e indispensables en la formación de las personas que llegan a ser «Adeptos blancos», ya sea en esta o en una encarnación futura.

Si algún miembro de esta Sección está de acuerdo en todo esto, y sin embargo se dice a sí mismo que, a pesar de lo que se dice, buscará el conocimiento para sí mismo, importándole poco, siempre y cuando adquiera los poderes, si termina en un Adepto Negro o Blanco, debe saber el desastre que le espera mucho más pronto de lo que piensa, y que, a pesar de que intente ocultar su motivo, se sabrá, y hará que una reacción en él, que nadie será capaz de evitar.

Ninguna culpa tendrá cualquier persona por su incapacidad para asimilar las enseñanzas impartidas, si es que trabaja con seriedad y continuamente, si sus aspiraciones no se relajan o debilitan, con sus esfuerzos se conocerá de que lado esta, y estamos estrictamente de acuerdo con que se merece ayuda, y se le dará cuando sea necesario.

Todos los miembros saben, además, que el tiempo es inapreciable para tal adquisición. La escritora de la presente, es vieja, su vida está casi agotada, y puede ser convocada a «casa» cualquier día y a cualquier hora. Y si su lugar está ocupado, incluso, tal vez por alguien más

digno y más sabio que ella, *todavía estará, por doce años más*, a la última hora del término –es decir, hasta el 31 de diciembre de 1899. Los que no han aprovechado la oportunidad (dada al mundo en el último cuarto de siglo), los que no han llegado a un cierto punto de desarrollo psíquico y espiritual, o al punto desde el que comienza el ciclo de adepto, ese día avanzarán más allá de los conocimientos ya adquiridos. Ningún Maestro de la Sabiduría de Oriente se aparecerá o enviara a nadie a Europa o a Estados Unidos después de ese período, y los holgazanes tendrán que renunciar a todas las posibilidades de avance en su encarnación actual, hasta el año 1975. Tal es la ley, ya que estamos en *Kali Yuga* – la Edad de la Oscuridad–, y las restricciones en este ciclo, son los primeros 5.000 años de los cuales expiran en 1897.

En cuanto a las relaciones con los Maestros de esta Sección Esotérica, pueden, paradójicamente, con ellos abarcar lo posible y lo imposible. Se pueden o no comunicar personalmente en el plano externo con un miembro, y los que deseen recibir «órdenes» o comunicaciones directamente de ellos en este plano, ya sea fenomenal o de otra manera, con toda probabilidad se sentirán decepcionados. Los Maestros no tienen ningún deseo de demostrar su poder o dar «pruebas» a nadie. Y el hecho de que un miembro haya concluido que una crisis de algún tipo u otra, merezca según su opinión, que el sabio, el maestro o maestros deban de hablar y de interferir personalmente, no es una buena razón para este tipo de interferencia externa.

Es, sin embargo, el derecho de cada miembro, una vez que cree en la existencia de tales Maestros, tratar de entender lo que su naturaleza y sus poderes son, y reverenciarlos en su corazón, acercarse a ellos, tanto como él lo desea, y abrir por sí mismo la comunicación consciente con el gurú a cuya licitación ha dedicado su vida. ESTO SOLO SE PUEDE HACER PARA ELEVARSE AL PLANO ESPIRITUAL DONDE ESTÁN LOS MAESTROS, Y NO PARA INTENTAR BAJARLOS AL NUESTRO.

En la medida en que avanza el crecimiento, la vida espiritual viene de adentro, los miembros no debe esperar recibir ninguna comunicación que no sea a través de H.P.B.. La ayuda adicional, a la instrucción y la iluminación, vendrá de los planos internos del ser, y, como se ha dicho, se da siempre cuando lo merecen.

Para lograr esto, la actitud mental en que las enseñanzas impartidas se han de recibir es la que tienda a desarrollar la facultad de la intuición. El deber de los miembros a este respecto es que se abstengan de discutir las declaraciones en las que no estén de acuerdo, con lo que otros han dicho o escrito, o con sus propias ideas sobre el tema, o que, de nuevo, aparentemente sean contrarios a cualquier sistema aceptado de pensamiento o filosofía. Practicar la ciencia esotérica es totalmente *sui generis*. Se requiere que todos los poderes mentales y psíquicos de los estudiantes sean utilizados en examinar lo que se da, a fin de que el verdadero significado del Maestro se pueda descubrir, y que el estudiante lo comprenda. Debe esforzarse lo más posible para liberar su mente, mientras se estudia o esté tratando de llevar a cabo lo que se le ha dado, todas las ideas que él pudo haber obtenido por herencia, educación, de los alrededores, o de otros maestros. Su mente debe quedar perfectamente libre de todos los otros pensamientos, de modo que el significado interno de las instrucciones pueda ser impreso en él, aparte del significado de las palabras en las que están revestidas. De lo contrario, existe el riesgo constante de que sus ideas se conviertan en el color de las nociones preconcebidas, de los autores de algunas obras por lo demás excelentes, sobre temas esotéricos que han hecho a los principios ocultos por más servir a la ciencia moderna, que la de ocultar la verdad.

En fin, también, el estudiante debe recibir tanto beneficio como sea posible, es absolutamente esencial que los hábitos superficiales y falta de atención del pensamiento, engendrados por la civilización occidental, vuelva a la mente concentrada en las instrucciones en su conjunto, así como a cada palabra de ellas. Los estudiantes están obligados a practicar el hábito de la concentración como una atenta y constante de la mente sobre todo deber y actuar en la vida que puede tener, y no para reservar sus esfuerzos en esa dirección a la consideración de estas enseñanzas solamente. El estudiante debe realizar todos sus deseos a la escasez, y el centro a la

adquisición de conocimiento espiritual, de modo que la tendencia natural de su pensamiento puede ser en esa dirección. Debe, por tanto, en cada momento de placer volver a estos temas, así como tener un momento especial apartado para su consideración.

Los estudiantes no deben buscar pruebas y ensayos de carácter especial, los cuales vendrán a los asuntos de la vida y a las relaciones con sus semejantes. Las pruebas no serán específicas, en general, se dan, incluso en la forma en que el estudiante se acerca a estas enseñanzas, será una prueba o un juicio. Los Maestros no juzgan a los estudiantes simplemente por su capacidad de hacer tal o cual cosa, especial o difícil, sino la forma de realizarlo por el propio auto-desarrollo y progreso.

Al entrar en esta Sección, el estudiante comienza a buscar su propia naturaleza de cara, y de acuerdo con la intensidad de sus aspiraciones, porque así serán sus dificultades. Estas dificultades pueden exhibirse en los planos fisiológico, mental, moral o psíquico de su ser, o en las circunstancias de su vida. Después de haber firmado el compromiso, su primer fracaso para mantener cualquiera de sus cláusulas es el hecho de no soportar el primer juicio. Tal fallo, sin embargo, no derrota, siempre que haya un sincero esfuerzo.

REGLAS

A partir de ahora, el masculino incluye el femenino, el singular, el plural, y *viceversa*.

1. La condena por rumores infundados de otros, teósofos o no, debe abstenerse, y la caridad en cada uno de los fallos debe ser una práctica generalizada, así como, en el área teosófica.

2. La repetición de las declaraciones despectivas o chismes de los demás debe ser evitada. Pero la condena de la delincuencia, de los males sociales y los sistemas de todo tipo, *en abstracto*, es un deber de cada miembro. Por encima de todo, el deber de cada miembro es luchar contra la hipocresía, y la injusticia en todas sus formas.

3. Una declaración despectiva o difamatoria hecha contra un teósofo compañero en la presencia de un miembro, no se permitirá por él para pasar sin protesta, a menos que él sepa que es verdad, en cuyo caso debe permanecer en silencio.

4. Ningún miembro podrá presumir de pertenecer a esta Sección.

5. Ningún miembro podrá recomendar en la posición en esta Sección a un Hermano, ni tampoco será invitado a tratar de saber si otro teósofo es miembro de la misma. Los miembros pueden utilizar la contraseña de la Sección con el propósito de reconocimiento, pero nunca por curiosidad ni por el deseo de descubrir si el destinatario es un miembro de la Sección.

6. Cualquier miembro podrá, si así lo desea, desconocerse como tal, y si es su deseo, y los demás lo sospechan, no debe ser mencionado, ni hacer referencia.

7. Si un miembro, ya sea falso o verdadero, afirma que él ha recibido cartas o comunicaciones de Maestros, a menos que se divulgue la misma comunicación, dejará *ipso facto* de obtener algún beneficio, y será desconocido por los demás. Una repetición de tales delitos da al Jefe de la Sección el derecho de expulsar al infractor. En todos los casos en que un miembro reciba una carta o comunicación que pretende provenir de un Maestro o Maestría, y que desee divulgar su contenido o parte del mismo, antes se comunicará a H.P.B. directamente, si el destinatario se encuentra en Europa, o William Q. Judge si es en Estados Unidos, para la transmisión a H.P.B. pues el engaño es fácil, y, sin experiencia, los miembros no son capaces de decidir si una comunicación es auténtica o no.

8. Ningún miembro podrá, bajo ninguna circunstancia, acusar de cualquier asunto a otro miembro, ya sea a H.P.B., William Q. Judge, o cualquier otro miembro de la Sección. Esta regla no implica que el Maestro condone, justifique o tolere cualquier falta o delito. Sin embargo, ningún miembro es juez de los actos de otro miembro o teósofo. Porque, al mismo tiempo,

en cada rama exotérica, su Presidente y el Consejo decidirán sobre la acusación formulada contra sus compañeros, en esta sección cada miembro ha de ser juzgado por su Karma y por los Maestros solamente.

9. Ningún miembro podrá pretender poseer poderes psíquicos que no tiene, ni jactarse de los que pueda haber desarrollado. La envidia, los celos y la vanidad son enemigos insidiosos y de gran alcance para el progreso, y se sabe por experiencia que, entre los principiantes, sobre todo, la jactancia, llamando la atención, de sus poderes psíquicos, casi invariablemente, provocara el desarrollo estas fallas. Por lo tanto –

10. Ningún miembro podrá decirle a otro, especialmente a un compañero, lo mucho que ha avanzado o el reconocimiento que ha recibido, ni dar consejos como hacerle para que se le reconozca. Cuando los estudiantes de gustos similares y disposiciones desean formar un grupo o grupos de ayuda mutua en su formación, la solicitud debe hacerse a H.P.B. para el permiso y consejo en cuanto a la misma. Pero el juicio precipitado sobre la conveniencia de formar estos grupos deben ser evitados. Para ello, podría suceder que dos o más miembros unidos por una amistad verdadera, sin embargo, su amistad puede ser contraria a sus idiosincrasias y condiciones magnéticas, que su amistad se puede convertir en odio en el plano oculto, si se forman grupos sin conocimiento esotérico.

11. Ningún miembro podrá solicitar órdenes o instrucciones en cuanto a la conducta de sus negocios o la gestión de sus relaciones sociales, o para los asuntos ordinarios de su vida, ni en cuanto a la cura de enfermedades, ya sea en sí mismo o en cualquier otra persona.

12. Se requiere que un miembro cuando le surja una pregunta, deberá meditarla profundamente en todos sus aspectos, a fin de que pueda encontrar la respuesta por sí mismo, y en ningún caso, las preguntas se harán por curiosidad, hasta que la persona haya agotado todos los medios ordinarios para resolver su duda, o la adquiriera por sí mismo la información que busca. De lo contrario su intuición nunca se desarrollara. Él no va a aprender a ser autosuficiente; y dos de los principales objetivos de esta Sección serán derrotados. Un adepto se convierte en tal por su propio esfuerzo, por el auto-desarrollo de su propio poder, y nadie más que él puede efectuar este trabajo. «Un adepto se convierte, no se hace». La oficina del gurú esta para guiar, para ajustar al discípulo en su progreso, y no para arrastrar o empujar hacia adelante.

13. El uso del vino, licores, bebidas alcohólicas de cualquier tipo, cualquier estupefaciente o intoxicante, están estrictamente prohibidos. Si somos indulgentes, todo el progreso se verá obstaculizado, y los esfuerzos de profesores y alumnos por igual se vuelven inútiles. Todas estas sustancias tienen una acción directa perniciosa sobre el cerebro, y especialmente sobre el «tercer ojo», o de la *glándula pineal* (ver «Doctrina Secreta», vol. II, p. 288 [d] y ss.). Impiden totalmente el desarrollo del tercer ojo, llamado en Oriente «el Ojo de Shiva».

14. El uso moderado del tabaco no está prohibido, porque no es un producto tóxico, pero su abuso, como de cualquier otra cosa –incluso el agua pura o el pan–, es perjudicial.

15. En cuanto a la dieta: El consumo de carne no está prohibido, pero si el estudiante puede mantener la salud con verduras o pescado, la dieta se recomienda. El consumo de carne refuerza el carácter pasional, y el deseo de adquirir posesiones, y por lo tanto aumenta la dificultad de la lucha con la naturaleza inferior.

16. De cada miembro se espera que reserve un cierto tiempo del día o de noche, de no menos de la mitad de la duración de una hora, para la meditación sobre las instrucciones recibidas, para un auto-examen y el estudio autónomo. Si es posible, el lugar elegido para este no debe ser utilizado por ninguna otra persona, ni para ningún otro propósito, pero si no se puede tener un lugar tan especial, no se insiste.

17. Albergar dudas sobre la existencia de los Maestros, no es un delito, ya que a menudo, el efecto de la ignorancia, viene involuntariamente. Pero es inevitable, *insistir que el alumno atraiga la atención del Maestro*, pues no podrá atraer hacia sí mismo su influencia. Las sospechas

sobre el carácter de los miembros de la Sección también son perjudiciales para el progreso. En definitiva, cualquier sentimiento malévolos, en especial malicia, la envidia o venganza hacia una persona superior o inferior, crea las condiciones peculiares de obstrucción en la trayectoria del estudiante, y absolutamente impedirá el progreso de todo tipo. La eliminación del deseo de recompensa ayuda al estudiante en su desarrollo.

18. Ningún miembro de esta Sección pertenece a ninguna otra entidad, asociación u organización con objeto de estudio místico o entrenamiento oculto, a excepción de la Masonería y los Odd Fellows, si así lo desean. Pero deben ser lo más cuidadosos para proteger el secreto de esta Sección de los Masones, ya que están para preservar los secretos de la Masonería los teósofos. La razón de esta regla es tan evidente como para no necesitar explicación.

19. Se espera que todos los miembros de esta Sección tendrán los siguientes libros y revistas que pueden consultar, como referencia constante, lo harán en el curso de la instrucción, y no recibirán resúmenes extendidos. Funciona en la metafísica, artículos que exponen las enseñanzas de nuestra Escuela Especial, y deben obtenerse. Los siguientes libros y revistas teosóficas deben ser especialmente atendidas: -

- | | |
|------------------------|--------------------------------|
| «La Doctrina Secreta». | «Filosofía Yoga de Patanjali». |
| «El Bhagavad-Gita». | «The Theosophist». |
| «Luz en el Sendero». | «Lucifer». |
| | «The Path». |

Esta regla no tiene la intención de forzar a los miembros la compra de estos libros y revistas, pero el abajo firmante no tiene tiempo para copiar extractos, dando explicaciones que ya han aparecido en la prensa. Mucho se ha publicado ya, y será necesario recurrir muy a menudo a ese asunto, y si un miembro, en realidad no puede comprar las publicaciones mencionadas, se espera que otros que son capaces, a solicitud, presten el libro deseado o una copia de la materia a que se refiere. Y aquí esta la excepción de la pobreza, si una pretensión, será tan perjudicial para el estudiante como cualquier otro vicio.

20. Es «la primera prueba del aprendizaje, la verdadera devoción por los intereses de otro», se espera que los miembros se esforzarán en cumplir plenamente con las cláusulas 1 y 5 de la promesa. La Teosofía debe convertirse en una fuerza viva en la vida, y, este principio, debe ser aplicado en todas las relaciones, ya sea de negocios, sociales o personales. «La doctrina», es como un todo, promulgada por los Adeptos y es la única verdad. Debe convertirse, con el apoyo de las pruebas que se están preparando, en última instancia, en la verdad triunfante sobre las demás. Sin embargo, es absolutamente necesario inculcar poco a poco, la aplicación de sus teorías, en hechos irrefutables, con inferencias deducidas directamente a partir de, y corroboradas por las pruebas aportadas por la exactitud de la ciencia moderna. Para que estas doctrinas reaccionen prácticamente en la vida a través del código moral, con ideas de veracidad, pureza, abnegación, caridad, etc., tenemos que predicar y difundir el conocimiento de la Teosofía. No es el propósito de determinado individuo alcanzar el Nirvana, es que, después de todo, solo es un *egoísmo* exaltado y glorioso, la búsqueda de los medios y el auto-sacrificio para llevar al Prójimo hacia el camino correcto y su realización, hará que muchos de nuestros semejantes puedan beneficiarse de ella, lo que constituye el verdadero teósofo. (NOTA: [Estos extractos son de una carta del Maha-Chohan, muy probablemente la carta más importante de los Maestros. Su original no existe en ninguno de los Archivos conocidos. Su fecha aproximada es de 1881. Las copias que están disponibles muestran que han sido destinados a A.P. Sinnett. Se deduce por la breve declaración siguiente: «Una versión abreviada de la vista del Chohan en el S.T. de sus propias palabras como dado Ayer por la noche. Mi propia carta, la respuesta a la suya, seguirán. K.H.» Otros extractos de esta comunicación fueron publicadas por H.P.B. en *Lucifer*, vol. II, agosto, 1888, pp. 431-32 (cf. *Obras Completas*, Vol. X, pp. 78-81 con notas históricas), y por William Quan Judge en *The Path*, vol. VII, febrero, 1893, pp. 333-35 (cf.

Ecos de Oriente, Vol. I, 1975, pp. 297-300).-*El Compilador*]. FINAL NOTA)

21. Los miembros de la Sección por lo tanto no descuidaran las ramas exotéricas de la Sociedad Teosófica; se espera que infundan su mayor energía en el trabajo teosófico tanto como sea posible. Aunque no todos pueden ser maestros, cada uno puede familiarizarse con las doctrinas teosóficas, y promulgar a los que les pidan información. «Es difícil para un solo teósofo en toda la sociedad, efectivamente ayudar a que los extranjeros hagan la corrección de sus impresiones erróneas, si no por la realidad, de la propagación de las ideas que él mismo haga». Los esfuerzos de los miembros que se benefician de la causa no debe impedir la crítica por parte de otros que no hacen nada, pero todo se debe fomentar y toda la ayuda dada en la medida de lo posible, aunque la asistencia este limitada a una circunstancia de mera promoción. Toda obra con sinceridad basada en la teosofía dará buenos frutos, sin importar lo inadecuado que puede aparecer ante los ojos de los miembros que se han fijado a sí mismos y a los demás sólo un plan definido de acción.

Las nuevas normas se harán si requiere exigencia.

ORGANIZACIÓN

Las comunicaciones que se realicen deberán ser enviadas en Europa directamente desde H.P. Blavatsky; en los Estados Unidos todas las comunicaciones se envían a través de William Q. Judge, P.O. Box 2659, Nueva York, EE.UU., y todas las preguntas dirigidas a H.P. Blavatsky por los miembros de esta Sección en Estados Unidos debe ser remitido a William Q. Judge, y llevará anotado sobre sí el número de miembro que se encuentra en su certificado. Como algunos de los certificados iniciales de la admisión fueron enviados sin tener este número de referencia, debe inmediatamente solicitar su número. William Q. Judge está autorizado para establecer las regulaciones a su discreción con respecto al método que debe seguirse en los Estados Unidos para la transmisión de las comunicaciones, preguntas y respuestas, y también en lo que respecta a la designación de secretarios adjuntos.

LONDRES, 14 de Diciembre de 1888.

(Firmado) H.P.B.

A continuación se H.P.B. emitió las *Instrucción a la S.E.* I y II. Se hicieron a antes que nada en un mimeógrafo ruso, «primitivo». Las plantillas se hicieron utilizando un rodillo de tinta y las hojas se tuvieron que llevar hacia fuera para secarse. Henry T. Edge, discípulo personal de H.P.B., entonces de sólo 22 años de edad, me dijo que él hizo este trabajo y que H.P.B. firmó algunas de ellas con sus iniciales, en algunos casos con el triángulo de tres puntos después de ellas.

Cuando se publicaron por Aryan Press, organizados por el Sr. Judge y James Morgan Pryse en Nueva York en 1889, fueron fechadas en enero y febrero de 1889, para la *Instrucción* I, y en marzo y abril la II. Las ediciones posteriores, por desgracia, no tienen fecha, muestran que estas instrucciones fueron completamente restablecidas, con varios cambios menores y mejoras incorporadas.

La *Instrucción* III, precedida por unas «explicaciones preliminares», fue impresa y publicada en 1889-90. Todas las palabras clave en las «Explicaciones Preliminares» se omitieron en la copia a la impresora. H.P.B., con pluma y tinta, escribió las palabras-clave en un espacio en blanco dejado por el tipógrafo, y luego las iniciales en cada copia.

Después de eso, H.P.B. se instaló en Londres, alrededor de noviembre de 1890, y James M. Pryse llegó a los EE.UU. para su operación, las *Instrucciones* fueron impresas por él. La número I y la II estaban unidas, y la número III por separado. Se enviaron copias al Sr. Judge

de Nueva York, para los miembros de S.E. en América. También se enviaron las hojas en un momento posterior, y el Sr. Judge las hizo encuadernar para su propio uso.

El siguiente documento es un pequeño libro llamado el *Libro de Reglas*, que consta de dos partes: el texto y el Reglamento. El texto no tenía ningún título especial, pero en realidad fue el *Memorándum Preliminar* emitido con anterioridad. La redacción de las normas generales, en parte, al menos, redactadas por el Sr. Judge, se modificó ligeramente.

En lo que respecta a la *Instrucción N ° III*, cabe señalar que su edición original tiene el texto completo de «*explicaciones preliminares a la Instrucción III*», por H.P.B. escrito en el momento de una grave crisis o, mejor dicho una serie de crisis, que paso la S.T. en 1889-90. Este texto original contiene una enérgica defensa de W.Q. Judge frente a los ataques viciosos. En el momento en que las *Instrucciones* fueron reimpresas en Londres, en algún momento de 1890-91, ciertas partes de estas «*Explicaciones Preliminares*» fueron omitidas por lo que se había expresado a los editores, sobre la base de que eran demasiado personales. Esto se hizo cuando H.P.B. estaba demasiado enferma para supervisar el trabajo, y, después, se dijo, sin su sanción y en contra de sus deseos (NOTA: Como se indica en la nota introductoria a S.E. *Instrucción N ° III*, edición de 1895. FINAL NOTA).

Para citar de nuevo al Dr. Archibald Keightley:

«Cuando las copias en inglés de las Instrucciones tuvieron que ser revisados y reeditados, este documento [Explicaciones Preliminares] se adicione a la Instrucción N ° III, así como también los que se hicieron por omitir ciertas partes de la materia. En una reunión celebrada en la casa 19, Avenue Road, en enero de 1894, el señor Mead dijo que:

» <Las instrucciones estaban siendo revisadas con el fin de su impresión;

» Él considera que sería mejor emitir las Instrucciones sin ninguna referencia en ellas a personas vivas;

» Se llevó el asunto a H.P.B. para su decisión;

» En ese momento, H.P.B. estaba muy mal de salud, y era muy difícil atraer su atención a cualquier actividad cotidiana.

» Se le dijo que no moleste a H.P.B., <haga lo que quiera>.

» Él, actuó en lo que entonces consideró lo mejor a los intereses de la S.E.T., y corto toda referencia a las personas vivas de las Instrucciones.

» Lo anterior coincide con lo que me acuerdo de las actas del Comité de la Cámara y con la declaración que G.R.S. Mead me hizo a mí en el momento en que me dio la copia revisada para volver a imprimir la Instrucción N ° III.

(Firmado) James M. Pryse.>

» <Lo anterior es una declaración verdadera de lo que el señor Mead dijo en la reunión mencionada. Por otra parte, yo estaba a menudo presente en la oficina de impresión cuando las Instrucciones se estaban imprimiendo, y recuerdo que las declaraciones del Sr. Pryse en el mismo sentido que me hicieron a mí en el momento de la revisión. Y recuerdo que se discutió el tema con el señor Mead antes de la finalización de la obra, y me hizo declaraciones, en el mismo sentido.

(Firmado) Thomas Green.>

» <Lo anterior es una explicación correcta de la explicación del señor Mead de la revisión como se indica en la reunión mencionada. Durante el invierno de 1893-94, cuando vivía en la Sede, oí al señor Mead dio la misma cuenta, tanto antes como después de esa reunión.

(Firmado) Ernest T. Hargrove.>»

(NOTA: S.E.T. Circular del 12 de enero de 1895, citada anteriormente. FINAL NOTA)

El Dr. Archibald Keightley citó también en la misma Circular que «el señor Claude F. Wright también me dio la misma declaración. Me refiero a la cuestión en detalle, porque el rumor ha sido sacado últimamente a flote, en el sentido que H.P.B. ... ordenó las escisiones antes mencionadas. Pero por encima de todo lo que hay en su propia declaración escrita de todo lo que dijo el Sr. Judge en ese documento era la carta propia del Maestro (publicado en Sikkim) con ella. Todos los que conocían a H.P.B...., sabían que ella nunca hubiera quitado voluntariamente las propias palabras del Maestro a partir de un documento en el que se le ordenó escribir, como lo hizo para que ella emitiera el documento mencionado...».

La tercera edición impresa de la *Instrucción N° III*, emitida en Nueva York en 1895, restauró las partes omitidas.

En 1890, en Inglaterra, un Segundo Memorándum Preliminar (NOTA: El segundo Memorándum Preliminar fue incluido en una nueva edición del *Libro de Reglas* adoptadas a fines de 1891 por Annie Besant y William Q. Judge como jefes conjuntos de la S.E. FINAL NOTA) fue publicada, esta extractos son de «Explicaciones Preliminares a la Instrucción N° III», de H.P.B., más el penúltimo párrafo de esa Instrucción. El Aryan Press en Nueva York también se publicó este segundo Memorándum Preliminar en un folleto de ocho páginas. Su texto es como sigue:

Estrictamente privado y confidencial.

SECCIÓN ESOTÉRICA

MEMORANDUM PRELIMINAR

«Si no puedes cumplir con una promesa, niégate a tomarla, pero una vez que te has unido a cualquier promesa, debes llevarla a cabo, incluso si has de morir por ella.»

La membresía de la S.E., y «las promesas» enviadas, aceptadas y firmadas, no garantizan el éxito, ni estas promesas tienen por objeto hacer de cada estudiante un adepto o un mago. Son simplemente las semillas en las que se esconde la potencialidad de toda verdad, el germen de la que el progreso será la única herencia de la séptima raza *perfecta*. Un puñado de estas semillas se me confió por los poseedores de estas verdades, y es mi deber de sembrar allí, donde veo una posibilidad de crecimiento. Es la parábola del sembrador, y una vez más la pongo en práctica, con una nueva lección que se deriva de su nueva aplicación. Las semillas que caen en buena tierra darán sus frutos al ciento por ciento, y por lo tanto hay que pagar en cada caso la pérdida de las semillas que han caído en el olvido, el corazón de piedra y entre las espinas de las pasiones humanas. Es el deber del sembrador elegir el mejor suelo para los cultivos en el futuro. Pero él es directamente responsable sólo en la medida de su capacidad relacionada con los errores, y eso es lo único debido a que, el karma de las personas que reciben las semillas, dice que se pagará o castigara a aquellos que no cumplan con *sus* deberes para con su SER SUPERIOR.

(Del «Libro de la Disciplina» en las escuelas de «Dzyan»).

«1. PARA UN DISCÍPULO SERIO SU MAESTRO TOMA EL LUGAR DE PADRE Y MADRE. PORQUE, MIENTRAS QUE ELLOS LE DIERON SU CUERPO Y SUS FACULTADES, SU VIDA Y FORMA CASUAL, EL MAESTRO LE MUESTRA CÓMO DESARROLLAR LAS FACULTADES INTERNAS PARA LA ADQUISICIÓN DE LA SABIDURÍA ETERNA.

2. PARA CADA DISCÍPULO SUS COMPAÑEROS SE CONVIERTEN EN UN HERMANO Y UNA HERMANA, UNA PARTE DE SÍ MISMO (NOTA: «Así estarás en completo acuerdo con todo lo que vive, amarás a los hombres como si fueran tus hermanos, discípulos de un Maestro, los hijos de una madre dulce». (*Vide Fragmento III, en la Voz del Silencio, pág. 49*). FINAL NOTA), POR SUS INTERESES Y LAS ASPIRACIONES DE ELLOS, SU BIENESTAR ESTA INTERCALADO CON EL SUYO, SU PROGRESO, AYUDA O ES UN ESTORBO POR SU INTELIGENCIA, MORALIDAD Y COMPORTAMIENTO, A TRAVÉS DE LA INTIMIDAD SE SEÑALAN SUS RELACIONES CON SUS CONDÍSCIPULOS.

3. UN CONDÍSCIPULO O ASOCIADO PUEDE RESBALAR O CAER FUERA DE LA LÍNEA SIN AFECTAR A AQUELLOS QUE PERMANECEN FIRMES A TRAVÉS DEL TIEMPO, LA SIMPATÍA ENTRE ELLOS Y LAS CORRIENTES PSÍQUICAS ENTRE ELLOS Y SU MAESTRO.

4. ¡AY DEL DESERTOR, AY TAMBIÉN A TODOS LOS QUE AYUDAN A LLEVAR SU ALMA AL PUNTO DONDE LA PRIMERA DESERCIÓN SE PRESENTA ANTE SU MENTE, COMO EL MENOR DE DOS MALES. ORO EN EL CRISOL ES QUIEN PERMANECE DE PIE ANTE EL CALOR DE FUSIÓN DE JUICIO, Y SÓLO PERMITE QUE LA ESCORIA SE QUEME: DE SU SENO, LA MALDICIÓN DE LA ACCIÓN KÁRMICA SE ENCONTRARÁ CON EL QUE LANZA ESCORIA EN EL CRISOL DEL DISCIPULADO PARA EL ENVILECIMIENTO DE SUS COMPAÑEROS ALUMNOS. COMO LOS MIEMBROS DEL CUERPO, POR LO QUE SON LOS DISCÍPULOS UNO CON EL OTRO, Y EN LA CABEZA Y CORAZÓN QUE ENSEÑA Y SE NUTREN CON LA CORRIENTE VITAL DE LA VERDAD.

5. COMO LOS MIEMBROS DEFIENDEN LA CABEZA Y EL CORAZÓN DEL CUERPO AL QUE PERTENECE, LOS DISCÍPULOS TIENEN QUE DEFENDER LA CABEZA Y EL CORAZÓN DEL CUERPO QUE PERTENECE DE UNA LESIÓN (EN ESTE CASO, LA TEOSOFÍA).

(De la carta de un Maestro.)

... Y SI LOS MIEMBROS TIENEN QUE DEFENDER LA CABEZA Y EL CORAZÓN DE SU CUERPO, POR QUÉ NO ASÍ, TAMBIÉN, LOS DISCÍPULOS DEFIENDEN A SUS MAESTROS REPRESENTANTES DE LA CIENCIA DE LA TEOSOFÍA QUE CONTIENE LA «CABEZA» SU PRIVILEGIO, EL «CORAZÓN» SU CRECIMIENTO ESPIRITUAL, DICE LA ESCRITURA:

«EL QUE NO VENCE LA INMUNDICIA DE LO QUE PUEDA TENER EL CUERPO DE LOS PADRES QUE HAN SIDO PROFANADOS POR EL ENEMIGO, NO AMA A LOS PADRES, NI TIENE HONOR POR SÍ MISMO. EL QUE NO DEFIENDE A LOS PERSEGUIDOS Y DESAMPARADOS, NO DA DE SU ALIMENTO A LOS HAMBRIENTOS, NI AGUA DE SU POZO PARA EL SEDIENTO, HA NACIDO DEMASIADO PRONTO EN FORMA HUMANA.

«CONTEMPLA LA VERDAD ANTES QUE A TI: UNA VIDA LIMPIA, UNA MENTE ABIERTA, UN CORAZÓN PURO, UN INTELLECTO DESPIERTO, UNA PERCEPCIÓN ESPIRITUAL, UNA HERMANDAD CON LOS PROPIOS CON-DISCÍPULOS, UNA DISPOSICIÓN A DAR Y RECIBIR CONSEJO E INSTRUCCIÓN, UN LEAL SENTIDO DEL DEBER HACIA EL MAESTRO, UNA OBEDIENCIA VOLUNTARIA A LOS MANDATOS DE LA VERDAD, UNA VEZ QUE HEMOS PUESTO NUESTRA CONFIANZA EN, Y CREE QUE EL MAESTRO MERECE; UNA RESISTENCIA VALIENTE DE LA INJUSTICIA PERSONAL, UNA VALIENTE DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS, UN DEFENSA VALIENTE A LOS QUE SON INJUSTAMENTE ATACADOS, Y UNA VIGILANCIA CONSTANTE

CON EL IDEAL DE PROGRESO HUMANO Y PERFECCIÓN DEL SECRETO DE LA CIENCIA (GUPTA-VIDYA). ESTAS SON LAS ESCALERAS DE ORO PARA SUBIR LOS ESCALONES QUE AL ALUMNO CONDUCEN A EL TEMPLO DE LA SABIDURÍA DIVINA.»

(Del las Instrucciones N° III).

Bien y mal son relativos, y se intensifican o disminuyen de acuerdo a las condiciones en que el hombre está rodeado. Uno que pertenece a lo que llamamos la «*porción inútil de la humanidad*», es decir, la mayoría de los laicos, es en los muchos casos irresponsables. Los crímenes cometidos en la ignorancia (Avidyā) se refieren a las responsabilidades físicas pero no morales o Karma. Tomemos, por ejemplo, el caso de los idiotas, los niños, los salvajes, y otras personas que ustedes conocen mejor. Para el caso de cada uno de ustedes, que se comprometieron con el **SER SUPERIOR**, es otra cosa. *No se puede invocar este testigo divino con impunidad*, una vez que ustedes se han puesto bajo su tutela, que han pedido a la Luz Radiante brillar para buscar a través de todos los rincones oscuros de tu ser, consciente de haber invocado la justicia divina del Karma para que tome nota, para examinar tus acciones, y para poner a todos en su cuenta. El paso es tan irrevocable como la de la luz que toma él bebe al nacer. Nunca más puede usted volver a la *Matriz de Avidyā* y a la irresponsabilidad. La reasignación y la devolución de sus promesas no le ayudarán. A pesar de huir a los confines de la tierra, y estar escondidos de la vista de los hombres, o buscar el olvido en el tumulto del torbellino social, la luz te va a encontrar y se aclarara cada pensamiento, palabra y obra. ¿Alguno de ustedes son tan tontos como para suponer que se trata de la pobre y miserable H.P.B. a quien están haciendo su promesa? Todo lo que puede hacer es enviar a cada uno de ustedes un deseo de sincera fraternidad con la esperanza de un buen resultado a sus esfuerzos. Sin embargo, no te desanimes, pero trata, siempre de mantenerte (**NOTA: Leer las páginas 40 y 63 en *La Voz del Silencio*. FINAL NOTA**); Veinte fracasos no son irremediables si son seguidos por muchas luchas, hay que intentar nuevamente: ¿no es así que se sube a las montañas? Y sabemos, además, que el Karma sin descanso registra las obras de cuentas malas del esoterista, que en los ignorantes se pasan por alto, pero igualmente cierto es que cada uno con sus buenas obras, por razón de su vinculación con el Ser Superior, se intensifican cien veces como una potencialidad.

En la última parte de 1889, la siguiente comunicación fue dirigida por H.P.B. a sus esotéricos:

S.E.S.T *Estrictamente Privada y Confidencial*.

El siguiente ha sido recibido por mí, con la orden de enviar una copia a todos los miembros de la Sección.

William Quan Judge,
Sec. a H.P.B.

Sección Esotérica
[ST Sello]

17 Lansdowne Road, Londres,
29 de Noviembre 1889.

H.P. Blavatsky

Para los Esoteristas:

Como se ven los defectos del rostro mirándose en un espejo, así la sola imagen brillante de los verdaderos y avanzado esotéricos revela entre ustedes sus propias imperfecciones. La revelación

es tan impresionante que algunos de los mejores de los miembros de la S.E., con precipitación excesiva, han querido romper su relación y saltar fuera de la «ruta de acceso». No sabía si entre ellos había uno que encarnó en sí mismo la representación ideal, porque entonces sería mi deber renunciar a la silla de maestro para él. Por ello caería en el extremo de la audacia en mí, reclamar la posesión de tantas virtudes. Lo que los Maestros hacen, en proporción a sus respectivos temperamentos, en las fases de desarrollo *Bodhisattva*, poseen estos *Pāramitās*, que constituye su derecho a nuestra reverencia como nuestros maestros. Debe ser el objetivo de cada uno de todos nosotros luchar con toda la intensidad de nuestra naturaleza en seguir e imitarlos a ellos.

Con resignación, entonces los sinceros deslumbrados por el ideal propuesto a usted en la carta del Maestro, y picado por su sentido de la imperfección, han adoptado el rumbo equivocado de retirarse. Esto es contrario a la valentía. Traten de darse cuenta de que se avanza paso a paso, y cada paso ganado por un esfuerzo heroico. La retirada implica desesperación o timidez. «No Arhan, oh Lanú, se convierte uno en que el nacimiento, cuando por primera vez el alma comienza a anhelar la liberación final» (*Voz del Silencio*, p. 39). Leer esas palabras y recordarlas. «Y si él se cae, entonces no cae en vano, los enemigos que mataron en la batalla final no volverán a la vida en el próximo nacimiento que será el suyo» (*Ibid.*, p. 40). Conquistó pasiones, como los tigres muertos, ya no pueden atacar y despedazarlos. Sea optimista, entonces, no desespere. Con el despertar cada mañana hay que tratar de vivir a través del día en armonía con el *Ser Superior*. «Intentar» es el grito de batalla impartido por los profesores a cada alumno. *Nada más se espera de usted. Aquel que hace lo mejor, hace todo lo que se puede pedir.* Hay un momento en que incluso un Buda deja de ser un simple mortal, y toma su primer paso hacia la Budeidad.

Así, pues, para responder a preguntas sencillas que me han planteado en varias cartas los esotéricos asustados, yo digo que, probablemente, aunque ninguno de vosotros pueda alcanzar en esta vida el ideal completo (de Buda), sin embargo aseguro que cada uno de ustedes puede empezar a recorrer el «*Sryāshtānga-Marga*» (NOTA: [Noble Camino Óctuple.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Miedo de *Pāramitās*, ¿verdad? Un hombre puede ser paciente, amable y consciente, sin llegar a ser una vez el Rey Harichandra. «Los dieciséis *Pāramitās* no son solo para los sacerdotes y yoguis», como se ha dicho, defienden los modelos para que todos se esfuercen, ni un sacerdote, ni un yogui, chela, ni Mahatma, alcanzaron todo a la vez. Una vez más, la idea de que los *pecadores* y los santos se juntan para entrar en el *Camino*, se declaró enfáticamente en *La Voz del Silencio*, p. 40, donde se dice que «a ningún recluta se le puede negar el derecho a entrar en el camino que conduce hacia el campo de batalla».

Lea la «*Voz*», le digo. Fue escrita para, y dedicado a ti, por órdenes especiales de los Maestros. Allí encontrarás todas las preguntas y sus respuestas por anticipado.

Tuya fraternalmente,
H.P.B.

Nota.–Pāramitās son las virtudes trascendentales.–W.Q.J.

En lo que respecta a la Promesa, una de sus primeras versiones fue publicada abiertamente en las páginas de *Lucifer* (Volumen III, de septiembre de 1888, pp. 63-67), en un artículo titulado «El significado de una promesa», escrito por el Dr. Archibald Keightley, y que reproducimos a continuación.

EL SIGNIFICADO DE UN COMPROMISO

Se ha creído conveniente que los miembros de una logia de la S.T. deben tener claro el significado de la promesa que van a hacer. En cualquier caso, que los que ya han firmado el Compromiso presenten a los que están a punto de hacerlo, a fin de que todos entiendan esta promesa y lo que implica antes de firma.

El Juramento es como sigue:

1. Me comprometo a procurar que la Teosofía sea un factor vivo en mi vida.
2. Me comprometo a apoyar, ante el mundo, el movimiento Teosófico, a sus líderes y a sus miembros.
3. Me comprometo a escuchar sin protestar, cualquier cosa que hable mal de un Hermano Teósofo y abstenerme de condenar a los demás.
4. Me comprometo a mantener una lucha constante en contra de mi naturaleza inferior, y ser caritativo con las debilidades de los demás.
5. Me comprometo a hacer todo lo que esté en mi poder, por medio del estudio o de otra manera, para estar en condiciones de ayudar y enseñar a otros.
6. Me comprometo a dar el apoyo que pueda para el movimiento en el tiempo, dinero y trabajo.

«Así me ayude, mi Ser Superior.»

Está claro que esto no es fácil, para ser tomado tan a la ligera los miembros de la Sociedad Teosófica, que se trata de algo específico que hacer y tratar de hacer ciertas cosas. También se da en una invocación: –

El término «Ser Superior» acaba de entrar, en todo caso, en la medida que la Sociedad Teosófica se refiere. Para aquellos que han estudiado el significado de las palabras es a la vez evidente que para «hacer un juramento» de la manera ordinaria para los cristianos, es mucho menos grave que una promesa en la presencia del «Ser Superior».

El «Ser Superior», por otra parte, no es una especie de esencia sublimada de un solo hombre, una especie de «personalidad» espiritual. *Es* universal y en tal sentido el término «*mi* Ser Superior» parece fuera de lugar. Pero cada uno, sin embargo, veladamente, es una manifestación del Ser Superior, y es por la conexión de la Jiva, la Mónada, con el «Ser Superior» que es posible utilizar el término. Entonces, ¿qué significa la invocación?

El hombre que toma esta promesa con el espíritu correcto hace un llamamiento, y llama toda la ayuda y la bendición de Él. Por un deseo intenso de estar bajo su protección que (aunque de por sí es latente y pasivo) se coloca bajo la protección de las potencias activas y benéficas que son los rayos directos del Absoluto Ser Superior, Ser con El.

Pero si un hombre toma esta promesa y traiciona a su Ser Superior, corre el riesgo de todos los males y los *trae sobre sí mismo*. Así pues, el que permanece fiel a la promesa no tiene nada que temer, pero el que no tiene confianza en sí mismo para mantener el compromiso cuando se toma, mejor que salga de él y, mucho más, deje el Ocultismo.

El incumplimiento de esta promesa no puede, entonces, implicar sanción al «Ser Superior», pero puede afectar al hombre individual. El «Ser Superior» es inmortal, pero la Mónada existe como un individuo separado sólo durante el Manvántara, y alrededor de ella varias personalidades se forman. Este encarna en cada nuevo nacimiento, y no sólo puede ser, es, castigado si tal compromiso se ha roto. Una vez que se ha progresado lo suficiente para reconocer la gloriosa luz del Ser Superior y el deseo de vivir en él, la ruptura de la promesa tiende hacia una condición que excluye la posibilidad de que la luz no sólo no beneficie a la Mónada, sino incluso le llegue a lastimar.

Así, todos los hombres están en la presencia de dos fuerzas de la naturaleza. Una de ellos activa y benéfica, cuya ayuda y asistencia es invocada directamente por la Promesa, con la participación activa de otros, pero maléfica, porque está representada por los seres que tienen un interés distinto en la prevención de la operación de la Promesa, y en entorpecer el trabajo de la Sociedad Teosófica. Vemos esto más claramente cuando sabemos que nos comprometemos *a ser* activos, y no sólo a tratar de ser.

Además, hay poderes en el mundo de la carne, así como en la luz astral, que desean dificultar

la Promesa. Algunos de estos actos son conscientes y de esta manera, otros porque se ven obligados a la acción consciente, pero sin ningún conocimiento de la razón o la fuerza que los impulsa.

Tenemos que tratar de «hacer que la Teosofía sea un factor vivo en nuestras vidas». Antes de que podamos *tratar* de hacerlo, y mucho menos *lo hagamos* efectivamente, debemos primero entender lo que es la Teosofía, y definir realmente a nosotros mismos lo que significa de forma individual la Teosofía. Ahora bien, es precisamente esta definición, y nuestra ignorancia de ella lo que por lo general hasta el momento nos ha impedido llevar a cabo esta tarea. Nada necesitamos aquí de lo que se dijo de la Sociedad Teosófica y sus beneficios, incluso una pequeña parte de sus miembros intenta que la Teosofía sea un factor de *vida* en sus vidas. Muy pocos lo hacen, y es muy cierto que un miembro de la Sociedad Teosófica no es necesariamente un Teósofo. Pero los que toman esta promesa no se contentan con seguir siendo nominalmente miembros de la Sociedad, aspiran a ser Teósofos de hecho. Y por eso es tan necesario que todos deban aprender lo que es un Teósofo, y lo que cualquier hombre debe hacer para que la Teosofía sea un factor vivo en su vida.

Como definición negativa no puede ser mejor que la definición de *Lucifer*, vol. I, de Noviembre de 1887, p. 169:

«El que no practica el altruismo, y el que no está dispuesto a compartir su último bocado con el más débil o más pobre que él, y el que se niega a ayudar a su hermano, el hombre, cualquiera que sea su raza, nación o credo, en cualquier momento y dondequiera que se reúna el sufrimiento, y que hace oídos sordos al clamor de la miseria humana, el que escucha a una persona inocente, calumniada, sea un teósofo hermano o no, y no asume su defensa, no es Teósofo.»

Sin embargo, esta definición también incluye el lado positivo. No basta con dejar de hacer aquello que está condenado en esta definición. El lado negativo es inútil para los que toman esta Promesa, y no sólo inútil, ya que implica prácticamente la ruptura del compromiso. El Juramento no sólo exige que el hombre que lo cumple se abstendrá de hacer el mal, sino que, *positivamente*, deberá trabajar de forma altruista y defender a cualquier persona inocente como lo hace consigo mismo.

Muchos hombres pueden ser tan incoloros como para no actuar en contra de las cláusulas negativas de la Promesa y su definición, pero pocos son los que son lo suficientemente positivos en su propio carácter, ya que no sólo no ofenden en contra de estas cláusulas, sino también trabajan en dirección opuesta. Lo más importante no consiste en «no lo haré», sino en el «voy a hacer». Por lo tanto, algo de fuerza es necesaria para la impersonalidad. Esta impersonalidad es de dos clases: positiva y negativa. Por el lado negativo, la fuerza que se necesita para luchar contra las fuerzas de la herencia y la educación, y evitar la obediencia a los instintos y los hábitos adquiridos en esta y otras encarnaciones. Sin embargo, una mayor fuerza se necesita para cruzar el punto cero y crear nuevos instintos y hábitos, en medio de condiciones de vida y hábitos de pensamiento que se oponen violentamente a la nueva creación. Y parece que la fuerza es necesaria para que fuera posible vencer las tendencias de un demonio y crecer en la divinidad. Y si consideramos la promesa general, lo que parece ser un instrumento admirable, en vista de la definición arriba citada, para descubrir y atacar a todo el mundo en sus puntos débiles. La Promesa nos obliga a abstenernos de actuar y de pensar en nuestra vida diaria como nuestra educación hasta el momento nos obligó a hacer. Si no lo hacemos, no haremos de la Teosofía un factor vivo en nuestras vidas. Y más, mientras se dedican a esta difícil tarea, el lado positivo aparece y nos dice que tenemos que hacer otras cosas más difíciles, de lo contrario no son teósofos.

La segunda cláusula del Juramento será un obstáculo para muchos miembros tibios de la Sociedad Teosófica. Muchos pueden estar de acuerdo con los objetivos de la Sociedad Teosófica, en la medida en que los entiende, y también estará en desacuerdo con los líderes

de la Sociedad y su método de trabajo. No sólo pueden estar en desacuerdo, sino también ser hostiles abierta o encubiertos a los líderes y muchos de los miembros. No sirve de nada ocultar de nosotros mismos el hecho de que este ha sido el caso, y por desgracia, puede volver a serlo. Trabajamos para la «Fraternidad Universal» y algunos están en enemistad con nuestros vecinos inmediatos. Esto entonces nos compromete a poner un alto a los impuestos especiales, la tendencia de nuestra naturaleza. Así, la cláusula 2, tiene una especial referencia a ciertas personas, que surjan de las circunstancias generales.

La pregunta surge naturalmente: «¿De qué sirve la Sociedad Teosófica a estos fines, cuando se compone de elementos tan diversos?». Y otra vez: «¿Tiene la Sociedad coherencia con la finalidad de que se conviertan *en* una fuerza viva la sociedad por quienes que está rodeada?». Por analogía, ¿y la sociedad es un individuo en la sociedad, así como los hombres y las mujeres son personas? Y aquí se pueden declarar enfáticamente que el poder y la fuerza de un cuerpo dado no es la fuerza total de las unidades que lo componen, sino que el cuerpo tiene una fuerza individual y poder propio. Uno tiene que recurrir a la química de «aleaciones» para ver que esto es cierto. Si, pues, consideramos que la Sociedad, no parece que su fuerza se deba a la finalidad y a la acción unida de sus miembros individuales. Pero tiene un gran propósito, y para esto un cierto número de personas devotas han sacrificado todo lo que estaba en su poder. Entre ellos los fundadores y líderes actuales de la Sociedad, son ejemplos notables. El resultado es que la Sociedad continúa existiendo exotéricamente. Sin embargo, la existencia continua de la Sociedad no se debe a estos pocos esfuerzos de manera individual sino a la influencia subyacente de las personas bajo cuya dirección la Sociedad fue fundada por sus actuales dirigentes, y para fomentar el cuidado de los Maestros de Sabiduría, después de su fundación.

La cláusula 3 se abre a mucho, como la sociedad es en su composición actual, a una buena dosis de razonamiento casuístico. Se ha dicho, que está perfectamente abierta a aquellos que son verdaderos teósofos para condenar un acto, pero no ser el actor. Por esto se encontró una distinción muy sutil y difícil de hacer en la vida. *Luz en el Sendero*, también, advierte al aspirante contra el fariseísmo de un personaje como «la prenda sucia que no se puede tocar, pudo haber sido tuya ayer, y puede ser tuya mañana». Por lo tanto los que toman esta promesa están a punto de enfrentar una dificultad muy sutil (en la vida el acto y el actor están indisolublemente ligados), a menos que hayan obtenido el poder de la observación y la lectura en un plano que está en la actualidad más allá del alcance de la mayoría de la humanidad. Sin embargo, incluso si este poder está más allá de alcanzar en la actualidad, es en todo caso, el derecho de aquellos que aspiran a ser Teósofos probarlo. Por lo menos podemos poner un freno a nuestros labios físicos y tratar de hacerlo con nuestra mente, por lo tanto abstenerse de «condenar a los demás». La condena silenciosa de la mente parece más «viciosa» que el lenguaje físico, ya que, en cualquier caso el «juez», actúa en una forma de cobardía moral. Y aquí radica la casuística. Porque aparte de la definición de *Lucifer*, que ha estado abierta a aquellos que toman el juramento, tener en cuenta que sus hermanos humanos, no son «hermanos teósofos», por lo que es legal juzgar y condenar. Así, si se pudiera estar claramente demostrando que cualquier hombre o mujer se ha equivocado en contra de dicha definición puede ser que sea posible recibir la absolución de la promesa de «nunca escuchar sin protesta a cualquier cosa que hable mal» de ellos. Sin embargo, la definición deja esto con su, «si un hermano teósofo o no», coincide con la máxima legal, que tan rara vez actúa sobre, siempre se debe considerar a un hombre, inocente, mientras no se pruebe su culpabilidad. La sospecha es un invitado peligroso, finalmente se trajo de vuelta el hecho de que lo mejor es «no juzgar para que no seáis juzgados».

Las cláusulas 4 y 5 son la finalización de las resoluciones que van directamente al centro de todos los que militan en contra de la Teosofía y en contra de su formación, de un factor de vida en los hombres. En este sentido, la cláusula 6 es una realización también. Pero el poder de ayudar y enseñar a otros sólo se puede encontrar en el espíritu común de vida, que es un

espíritu de absoluta igualdad y en el sentido de que cada Teósofo es un maestro.

La cláusula 6 es una ratificación de todo lo que ha pasado antes, pero lo coloca en términos más concretos.

Así, pues antes de que esta Promesa se tome, es necesario que todos los que aspirantes, antes de comprometerse a trabajar y a la actividad de la Teosofía, sepan lo que realmente es la Teosofía. ¿Es la Teosofía idéntica a la práctica de la Sociedad Teosófica? ¿Si no lo es, debería ser? ¿Voy a tratar de que así sea? ¿Al comprometerme a mí mismo a trabajar por ella, yo estoy en el futuro cercano o lejano, en esta o en alguna encarnación siguiente, en busca de una recompensa? Entonces parece que uno de los primeros requisitos es tratar de «Conócete a Ti Mismo».

Tal Compromiso no debe tomarse a la ligera ni con espíritu de mera emotividad. Tiene que tomarse con una fuerte resolución de cumplir con sus requisitos, incluso a toda costa por el hombre que lo lleva. Se da por sentado el riesgo de que el hombre que lo lleva con un espíritu sin pensar, sin examinar lo que realmente significa, y sin la intención de cumplirlo, haciendo del objeto supremo de su vida.

Es necesario «leer, marcar, aprender y digerir internamente» las verdades que existen en la Teosofía y entonces tal vez despuntara en el mundo el día en que todos los hombres serán como hermanos, y la Fraternidad Universal será una realidad y la guía de toda la existencia.

QUIEN ESTÁ COMPROMETIDA.

Tales son los hechos en líneas generales de las circunstancias que prevalecieron durante las etapas formativas de la Sección Esotérica. Se debe tener en cuenta que se trataba simplemente de la forma externa de una Escuela Interna que había existido desde la antigüedad inmemorial, y cuyas ramificaciones y manifestaciones exteriores se puede rastrear en todas las partes del mundo y entre todos los grupos étnicos de la humanidad.

BORIS DE ZIRKOFF

INSTRUCCIÓN N° I



IMPRESO EN PRIVADO EN LA PRENSA ARIA

AVISO

Debe entenderse claramente que esta escuela está totalmente separada de la organización exotérica, Sociedad Teosófica y no tiene relación oficial con ella.

ESTRICTAMENTE PRIVADO Y CONFIDENCIAL

NO ES PROPIEDAD DE NINGÚN MIEMBRO, Y SE DEVOLVERÁ A PETICIÓN DEL MAESTRO EN JEFE DE LA S.E.T.

UNA ADVERTENCIA DIRIGIDA A TODOS LOS ESOTÉRICOS

Hay una ley extraña en el ocultismo que ha sido comprobada y probada por la experiencia de miles de años, tampoco ha fallado para demostrar que ha estado presente, casi en todos los casos, durante los quince años de existencia de la ST. Tan pronto como alguien se compromete por un «*periodo de prueba*», lo que está oculto en él aparece. De éstos, el primero es *arrojar afuera* todo lo latente en la naturaleza del hombre: sus defectos, hábitos, cualidades, deseos o tabúes, ya sean buenos, malos o indiferentes.

Por ejemplo, si un hombre es vano o sensual, ambicioso, ya sea por atavismo o por herencia kármica, todos esos vicios es seguro que saldrán, aunque hasta ahora se han ocultado con éxito y los ha reprimido. Ellos vendrán a la parte frontal de manera incontenible, y tendrá que luchar más fuerte que antes, hasta que *mate* a todas las tendencias de este tipo por sí mismo.

Por otro lado, si es bueno, generoso, casto y abstemio, o si tiene alguna virtud latente hasta el momento oculta, va a buscar su camino de salida, de manera incontenible. Así, un hombre civilizado que odia ser considerado un santo, y por lo tanto asume una máscara, no será capaz de ocultar su verdadera naturaleza.

ESTA ES UNA LEY INMUTABLE EN EL DOMINIO DE LO OCULTO.

Su acción es más acentuada cuanto más serio y sincero es el deseo del candidato, y cuanto más profundamente ha sentido la realidad y la importancia de su promesa.

Así que, todos los miembros de esta Escuela deben ser advertidos y estar en guardia, pues incluso durante los tres primeros meses de la enseñanza esotérica, varios de los candidatos más

prometedores fracasaron ignominiosamente (NOTA: Si bien gran parte de las Instrucciones están reunidas en el Tomo VI de *La Doctrina Secreta*, éste último párrafo, como otros muchos, han sido expurgados de dicha edición, por lo que aquí tenemos una versión más fiel al original.—*El Editor*. FINAL NOTA).

El axioma oculto antiguo, «Conócete a ti mismo», debe estar familiarizado con todos los miembros de esta escuela, pero muy pocos o ninguno han capturado el significado real de esta sabia exhortación del Oráculo de Delfos. Todos ustedes conocen su pedigrí terrenal, pero ¿Alguna vez han rastreado los eslabones de la herencia, astral, psíquica y espiritual, que va a determinar lo que usted es? Muchos han escrito y expresado su deseo de unirse con su Ego Superior, sin embargo, ninguno parece conocer el vínculo indisoluble que conecta su «Ego Superior» con Aquel Ser Universal.

Para los efectos del ocultismo, ya sean prácticos o puramente metafísicos, tal conocimiento es absolutamente requerido. Se propone, por lo tanto, comenzar la instrucción esotérica, mostrando esta conexión en todas las direcciones de los mundos: Absoluto, arquetípico, espiritual, manásico, psíquico, astral y elemental. Antes, sin embargo, se pueden señalar los mundos superiores - arquetípicos, Espirituales, y Manasicos, debemos dominar las relaciones de la séptima, el mundo terrestre, la Prakiti inferior, o Malkhuth como es en la *Kabala*, hasta los mundos o planos que inmediatamente le siguen.

Es evidente que una vez que el cuerpo humano es admitido tiene relación directa con tales mundos superiores, la especialización de los órganos y partes del cuerpo requerirá la mención de todas las parte del organismo humano sin excepción. En verdad y por naturaleza un órgano no es más noble o innoble que otro. Los antiguos, considerados como los más santos, precisamente aquellos órganos que asociamos con sentimientos de vergüenza y el secreto; ellos son los centros creativos, que corresponden a las fuerzas creativas del Kosmos.

Por tanto, a los esoteristas se les advierte que, a menos que estén dispuestos a tomar todo en el espíritu de la verdad y la naturaleza, y se olviden del código falso del decoro creado por la hipocresía y el mal uso vergonzoso de la primitiva función, que antes se consideraba divina, mejor no estudien Esoterismo.

OM

«OM», dice el Adepto Sryan, hijo de la Quinta Raza, que con esta sílaba comienza y termina su saludo al ser humano, su conjuro, o de apelar a PRESENCIAS no humanas.

«OM MANI» murmura el Adepto Turaniano, descendiente de la Cuarta Raza; y después de una pausa, añadió, «PADME-HUM».

Esta famosa invocación erróneamente traducida por los orientalistas toma como significado, «La joya del Loto». Porque aunque literalmente, OM es una sílaba sagrada a la Deidad, PADME significa «el Loto», y MANI es cualquier piedra preciosa, ni los propios, conocen su significado simbólico, las palabras, son por lo tanto correctamente usadas.

En este sentido, la más sagrada de todas las fórmulas del Este, no sólo tiene cada sílaba una potencia secreta y producir un resultado definido, la invocación tiene siete significados

diferentes y puede producir siete resultados distintos, cada uno de los cuales pueden diferir de los demás.

Los siete significados y los siete resultados dependerán de la entonación que se da a toda la fórmula y para cada una de sus sílabas, e incluso el valor numérico de las letras se añade o disminuye según como tal o en otro ritmo se use. Permitir que el estudiante recuerde que subyace en forma de número, el número guía al sonido. El Número está en la raíz del Universo manifestado; los números y proporciones armoniosas al guiar las primeras diferenciaciones de sustancia homogénea en elementos heterogéneos, y los límites de cantidad y de los conjuntos a la parte formativa de la Naturaleza.

Conozca los números correspondientes al principio fundamental de todos los elementos y sus sub-elementos, aprendan de su interacción y comportamiento en el lado oculto de la manifestación de la naturaleza, y la ley de las correspondencias le llevará al descubrimiento de los grandes misterios de la vida macro-cósmica.

Pero para llegar a lo macro-cósmico, debe comenzar por lo micro-cósmico, es decir, debe estudiar al HOMBRE, el microcosmos, en este caso como lo hace la ciencia física inductiva, partiendo de lo particular a lo universal. Al mismo tiempo, sin embargo, ya que una explicación es necesaria para analizar y comprender cualquier combinación de las diferenciaciones de sonido, nunca debemos perder de vista el método platónico, que se inicia con una visión general de todo, y desciende de lo universal a lo particular. Este es el método adoptado en matemáticas, la única ciencia *exacta* que existe en nuestros días.

Vamos a estudiar al hombre, por lo tanto, si lo separamos por un momento del todo universal, o lo ven de forma aislada, a partir de un solo aspecto, aparte de el «Hombre Celeste», el universo simbolizado por Adán Kadmon, o sus equivalentes en toda filosofía, bien podrán desembarcar en la magia negra o no la mayoría sin pena ni gloria para nuestro intento.

Por lo tanto la frase mística «*Om Mani Padme Hum*», cuando se entiende correctamente, en lugar de estar compuesto de las palabras casi sin sentido, «¡Oh la Joya en el Loto!», contiene una referencia a esta unión indisoluble entre el hombre y el Universo, en siete maneras diferentes y que tienen la capacidad de las siete diferentes aplicaciones como muchos planos de pensamiento y acción.

Desde cualquier aspecto que se examina, significa: «*Yo soy el que soy*», «*Yo estoy en ti y tú estás en mí*». En esta conjunción la unión íntima del hombre bueno y puro se convierte en un dios. Ya sea consciente o inconscientemente, que lo traerá consigo o provocar, pasar inocentemente los resultados inevitables. En el primer caso, si un iniciado, por supuesto, un adepto del sendero de la derecha solo se entiende, que puede guiar a un benefactor o una corriente de protección, y por lo tanto beneficiar y proteger a los individuos y las naciones, incluso integrales. En el segundo caso, aunque muy consciente de lo que estaba haciendo, el buen hombre se convierte en un escudo para quien él es.

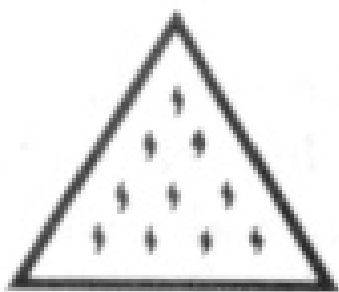
Tal es el hecho, pero su cómo y por qué, tiene que ser explicado, y esto se puede hacer sólo cuando la presencia real y la potencia de los números está en los sonidos, y por lo tanto las palabras y las letras, han quedado claras. La fórmula, «*Om Mani Padme Hum*», ha sido elegida como un ejemplo a causa de su potencia casi infinita en la boca de un adepto, y de su potencialidad cuando se pronuncia por algún hombre. Tenga cuidado, todos los que lean esto: no usar estas palabras en vano, o con ira, no sea que ustedes se conviertan en la primera víctima del sacrificio, o lo que es peor, poner en peligro a aquellos a quienes amas.

El Orientalista profano, que toda su vida solo superficialmente ha leído, le dirá con ligereza, y riéndose de la superstición, que en el Tíbet esta frase es la más potente de seis sílabas para encantamiento y dice que se han entregado a las naciones de Asia Central por Padmap-Si, el Chenrezi Tibetano (NOTA: Véase *La Doctrina Secreta*, vol. II, pp. 178-79. FINAL NOTA).

Pero ¿quién es Padmap-Si, en realidad? Cada uno de nosotros debe reconocerlo por sí mismo cada vez que está listo. Cada uno de nosotros tiene dentro de sí la «*Joya en el Loto*»,

lo llaman Padmapa-si, Krisha, Buda, Cristo, o por cualquier otro nombre que podamos dar a nuestro Ser Divino. La historia esotérica así lo dice:

El Buda supremo, o Amitabha, dicen, a la hora de la creación del hombre, un rayo de luz color rosa se emitió a partir de su ojo derecho. El rayo emitió un sonido y se convirtió en Padmap-si Bodhisattva. A continuación, la Deidad permitió transmitir desde su ojo izquierdo un rayo de luz azul que, al encarnarse en las dos vírgenes Dolma, adquirió el poder de iluminar las mentes de los seres vivos. Amitabha entonces se llamaba la combinación, que inmediatamente tomó su morada en el hombre, «*Om Mani Padme Hum*» («Yo soy la Joya en el Loto, y en él permaneceré»). Luego Padmap-Si, «*el que está en el Loto*», juró que nunca deja de trabajar hasta que hizo sentir su presencia a la Humanidad en sí misma y por lo tanto, la había salvado de la miseria del renacimiento. Se comprometió a realizar la hazaña antes del final del Kalpa, y agregó que en caso de fallar deseaba que su cabeza se dividiera en fragmentos innumerables. El Kalpa cerraba, pero la Humanidad no lo sintió en su frío corazón, el mal. Entonces, la cabeza de Padmap-Si se dividió y se rompió en mil pedazos. Movido por la compasión, la Deidad re-forma de las piezas en diez cabezas, tres blancos y *siete* de varios colores. Y desde ese día el hombre se ha convertido en un número perfecto, DIEZ.



En esta alegoría de la potencia del sonido, color y el número es tan ingeniosamente presentada como para velar el significado esotérico real. Para el forastero se lee como uno de los muchos cuentos de hadas sin sentido de la creación, pero está embarazada del significado espiritual y divino, físico y mágico. Desde Amitabha, *sin el color* o la *gloria blanca*, nacen los siete colores diferenciados del prisma. Estos emiten cada uno un sonido correspondiente, es la formación de los siete sonidos de la *escala musical*. Como la geometría entre las Ciencias de las Matemáticas está especialmente relacionada con la arquitectura, y también, (proceden de aspectos universales) a la cosmogonía, por lo que los diez Yod de la Tétrada pitagórica, o Tetraktys, está hecha para simbolizar el Macrocosmos, Microcosmos, o el hombre, su imagen, también tuvo que ser dividida en diez puntos. Por esta misma naturaleza ha proporcionado, como se verá.

Pero, antes de esta declaración puede ser probado y demostrado la correspondencia perfecta entre el macrocosmos y el microcosmos, pero son necesarias unas palabras de explicación.

Para el alumno que iba a estudiar las ciencias esotéricas, con su doble objetivo: (a) de la prueba de que el hombre es idéntico, en esencia, espiritual y físico tanto con el principio absoluto como con Dios en la naturaleza, y (b) de demostrar la presencia en él de los mismos poderes potenciales como existen en las fuerzas creadoras de la Naturaleza, es un primer requisito un perfecto conocimiento de las correspondencias entre colores, sonidos y números. Como ya se dijo, la fórmula sagrada del Extremo Oriente, *Om Mani Padme Hum*, es el mejor cálculo para hacer estas cualidades correspondientes y sus funciones claras para el alumno.

Que aquellos, digo otra vez, que se sientan demasiado hijos de nuestra época para acercarse a los muchos misterios que tienen que ser revelados, lo hagan con un espíritu verdaderamente reverencial, a pesar de que las referencias que se hacen a temas y objetos se consideren inadecuadas y, para usar el término correcto, *indecentes*, en nuestra época moderna, que abandonen estas enseñanzas de una vez. Por lo cual tendrán que utilizar los términos y se referirse, sobre todo al principio, a los órganos más secretos y a las funciones del cuerpo humano, con la sola mención de que es cierto ya sea para provocar un sentimiento de repugnancia y vergüenza o una carcajada irreverente.

Se trata de esos sentimientos que siempre han llevado a las generaciones de escritores sobre simbología y religiones, desde el día de Kircher, para materializar todos los emblemas naturales y los ideogramas en su pensamiento impuro, para, finalmente, resumir todas las

religiones, incluido el Cristianismo, como adoración fálica. Es muy cierto que desde los días de Pitágoras y Platón los cultos exotéricos comenzaron a deteriorarse, hasta que se degrada el simbolismo de las *prácticas* más vergonzosas de culto sexual. De ahí el horror y el desprecio con el que todo verdadero ocultista se refiere al llamado «Dios personal» y al culto exotérico ritual de las Iglesias, ya sean paganos o cristianos. Incluso en los días de Platón no fue así. Fue la persecución de los verdaderos Hierofantes y la supresión definitiva de los Misterios, que es lo único puro en los pensamientos del hombre, lo que llevó a la adoración tántrico sexual y, a través del olvido de la verdad divina, a la MAGIA NEGRA, ya sea consciente o no.

Numerosos trabajos se han escrito sobre este tema, especialmente en la última parte de nuestro siglo. Cada estudiante puede leer por sí mismo obras como las de Payne Knight, Higgins, Inman, Forlong y, finalmente, *Falicismo* de Hargrave Jennings y *El Culto Fálico* de Allen Campbell. Todos se basan en la verdad en cuanto a los hechos se refiere, pero todos son erróneos e injustos en sus conclusiones y deducciones finales.

Las palabras anteriores están dirigidas a los estudiantes con el fin de que, a sabiendas de lo amargo que algunos ocultistas sienten tanto hacia la carnalización de las Iglesias y hacia los pensadores materialistas, que ven falicismo (sexualidad) en cada símbolo, no deberían en principio, saltar a la conclusión de que, después que todo, las Ciencias Ocultas de la misma manera se basan nada más que una base sexual. El hombre y la mujer en sus aspectos físicos y sobre todo corporales no son más que animales superiores, y las diversas partes de su cuerpo, si ha sido en absoluto, se debe a que se refieren en términos comprensibles para el alumno. Sin embargo, la idea o los actos impuros con los que algunos de estos órganos están conectados, en la concepción actual de la humanidad, no está en contra del hecho de que cada órgano, ha evolucionado y desarrollado para realizar seis funciones en seis planos diferentes de la acción, además del séptimo, la función más baja y terrestres exclusivamente en el plano físico. Esto será suficiente como introducción a lo que sigue (**NOTA: los cuatro párrafos anteriores tampoco se incluyen en la edición moderna de *La Doctrina Secreta*. Para no cansar al lector, dejaremos de mostrar estas diferencias de versiones.—El Editor. FINAL NOTA**).

En la alegoría de Padmap-Si, la Joya (o ego espiritual) en el Loto, o el símbolo del hombre andrógino, los números 3, 4, 7, 10, como síntesis de la *Unidad*, el hombre, ocupan un lugar destacado, como ya he dicho. Se encuentra en el profundo conocimiento y comprensión del significado y la potencia de estos números, en sus diversas y multiformes combinaciones, y en su mutua correspondencia con los sonidos (o palabras) y los colores, o las tasas de movimiento (representados en la ciencia física por las vibraciones), que el progreso de un estudiante de ocultismo depende. Por lo tanto tenemos que empezar por la primera palabra, inicial, OM o AUM. Om «deslumbrar». La «sentencia» *Om Mani Padme Hum* «no es de seis, sino una frase de siete sílabas, y como la primera sílaba es el doble en su pronunciación correcta, y triple en su esencia, A-UM. Representa la diferencia por siempre oculta, el trino primitivo, no *desde* sino *en* la absoluta UNIDAD, y por lo tanto simbolizado por el número 4, o los Tetraktys, en el mundo metafísico. Se trata de la Unidad de rayos, o Atman.

Es el Âtman, el más alto espíritu en el hombre, que, en conjunción con Buddhi y Manas, se llama la Tríada superior, o la Trinidad. Esta tríada con sus cuatro principios inferiores humanos es, además, envuelto en una atmósfera áurica, como la yema de un huevo (el futuro embrión) por la clara y la cáscara. Esto, a las percepciones de los seres superiores de otros planos, hace que la individualidad de cada esfera ovalada de Radiación más o menos.

Para mostrar al estudiante la perfecta correspondencia entre el nacimiento del cosmos, un mundo, un ser planetario, o un hijo del pecado y de la Tierra, una descripción más clara y definida se debe dar. Aquellos familiarizados con la fisiología entenderán mejor que otros.

¿Quién, después de haber leído dice que el *Vishnu* o de otros *Puranas*, no está familiarizado con la alegoría exotérica del nacimiento de Brahma? (masculino-femenino) en el Huevo del Mundo, Hirayagarbha, rodeada por sus siete zonas, o más bien planos, que en el mundo de la forma y la materia son siete y catorce Lokas, los siete números, reapareciendo catorce como la ocasión lo requiera.

Sin renunciar al secreto se llevara a cabo el análisis. Los Hindúes, desde tiempo inmemorial compararon la matriz del Universo, y también la matriz solar, con el útero femenino. Está escrito desde la antigüedad: «Su vientre es vasto como el Meru», y «en las aguas de los grandes océanos futuros, yacen dormidos los continentes, mares, montañas, estrellas, planetas, dioses, demonios y hombres». «Se parecía a un coco, en sus revestimientos interiores y exteriores, lleno interiormente con la pulpa y cubierto por fuera con la cáscara y la corteza». «Tan vasto como Meru», dicen los textos. «Meru era su Amnios, y las otras montañas eran su Corion», añade un verso en el *Vishnu-Purana* (NOTA: *Vishnu-Purâna*, I, 2, vol. I, pág. 40 en la traducción de Wilson, corregida por Fitzedward Hall. FINAL NOTA).

De la misma manera nace el hombre en el vientre de su madre. Como Brahmâ está rodeado, en las tradiciones exotéricas, por siete capas dentro y siete afuera en el Huevo del Mundo, así también el embrión es la primera o la séptima capa, de acuerdo por cual empezemos a contar. Por lo tanto, al igual que en el Esoterismo, en su Cosmogonía enumeran siete capas exteriores y siete interiores. La Fisiología divide el contenido del útero en siete también, a pesar de que es completamente ignorante de que esto sea una copia de lo que se lleva a cabo en la matriz del Universo. Estos contenidos son:

1°. *Embrión*. 2°. *Líquido amniótico*, que rodea el embrión. 3°. *Amnios*, una membrana derivada del Feto, que contiene el líquido amniótico. 4°. *Vesícula umbilical*, que sirve para transportar el alimento originalmente para el embrión y que lo nutre. 5°. *Alantoides*, un alargamiento del embrión en forma de una bolsa cerrada, que se extiende entre el *amnios* y el *corión* por medio del espacio entre ellos, y que, concretado en la placenta, sirve para llevar el alimento al embrión. 6°. *Espacio* entre el *amnios* y el *corión*, lleno de un líquido albuminoso. 7°. *Corión*, o envoltura externa.

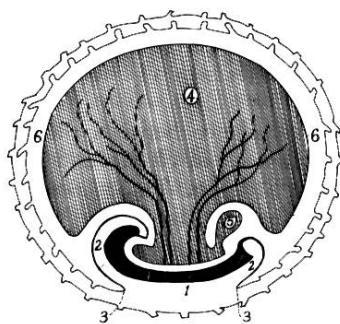


FIGURA 1

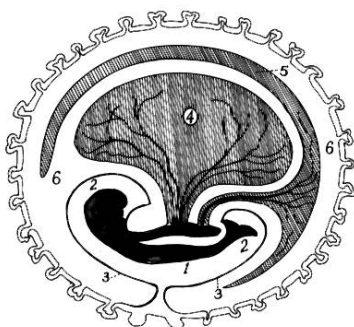


FIGURA 2

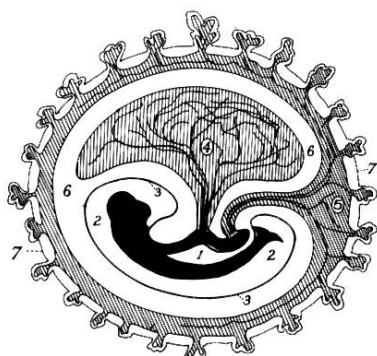


FIGURA 3

1. *Embrión*.

2. *Líquido amniótico* en el que flota el embrión.

3. *Amnios*, una membrana fetal que rodea el embrión, y que contiene el líquido amniótico.

4. *Vesícula umbilical*, o saco vitelino, que contiene la yema, la fuente de nutrición para el temprano embrión.

5. *Alantoides*, una vesícula procedente de la extremidad del embrión, esparciéndose por todo el interior del óvulo.

6. *Espacio intermedio* entre la capa exterior del óvulo y el amnios, en el que están contenidas la vesícula umbilical y alantoides.

7. *Chorion*, o falso Amnios, formado por la capa exterior del óvulo.

La figura 1 es una representación del Óvulo antes de que el Amnios y el Corion sean completamente discernibles; la Alantoides (5) también se encuentra en las primeras etapas de su desarrollo.

La Figura 2 muestra la propagación del Alantoides a lo largo de sí mismo en el Espacio Intermedio (6): aquí el Saco Vitelino se ha reducido considerablemente. Nos. 3 son proyecciones que forman el Amnios.

La Figura 3 muestra el Saco Vitelino aún más reducido, la Alantoides está completamente propagado en el Espacio Intermedio entre el Amnios y el Corion (Amnios falso), contra

las paredes de esta última, que ha crecido en forma de vellosidades ramificadas en la sustancia de la membrana mucosa uterina. En etapas posteriores de la última forma la Placenta. 6. *Espacio Intermedio* entre el 3 y 7 (el Amnios y el Chorion), lleno de un líquido albuminoso. 7. *Chorion*, o capa externa.

Cada una de estos siete elementos uterinos corresponden con, y forman después, un antetipo de cada uno de los siete planos de la existencia, que se corresponden a su vez con los siete estados de la materia y todas las otras fuerzas, sensoriales o funcionales, de la Naturaleza.

La siguiente es una vista de pájaro de los siete contenidos correspondientes a los vientres de la Naturaleza y de la Mujer. Podemos contrastarlo así:

PROCESO CÓSMICO (POLO SUPERIOR)

(1) El punto matemático, llamado «Semilla Cósmica», la Mónada de Leibniz, que contiene todo el Universo como la bellota de la encina. Esta es la primera burbuja en la superficie de la sustancia ilimitada homogénea o espacio, la burbuja de la diferenciación en su etapa incipiente. Es el comienzo del Huevo Órfico o de Brahma. Se corresponde en la astrología y la astronomía al Sol.

(2) La *fuera vital* respecto de nuestro sistema solar dimana del Sol.

(a) Se le llama, cuando se refiere a los planos superiores, Âkâsa.

(b) Procede de las diez «divinidades» o diez números del Sol, que a su vez es el «Número Perfecto». Los llamados *Dish* «en realidad el Espacio», o las fuerzas repartidas en el Espacio, tres de las cuales están contenidos en Âtman del Sol, o séptimo principio, y la otras siete en los rayos emitidos por el Sol.

(3) El Éter del Espacio, que en su aspecto externo, es la corteza plástica que se supone reviste al sol. En el plano más elevado es el Universo entero, pues la tercera diferenciación de la sustancia en evolución o Mulaprakriti, se convertirá en Prakriti.

(a) Corresponde a la mística manifestación de Mahat, la Inteligencia o el Alma del Mundo.

(4) Los contenidos siderales del Éter, las partes importantes de ella, desconocidos para la ciencia moderna, que representa:

(a) Los Misterios Ocultos y Cabalísticos de los Elementales.

(b) En la Astronomía física por los meteoros, cometas, y todo tipo de cuerpos cósmicos ocasionales y fenoménicos.

PROCESO HUMANO (POLO INFERIOR)

(1) El Embrión terrestre, que contiene en sí al hombre futuro con todas sus potencialidades. En la serie de los principios del sistema humano, es el Âtman, o el principio de super-espiritual, al igual que en el sistema solar físico es el Sol.

(2) El Líquido Amniótico emana del Embrión.

(a) Se le llama Prâna en el plano de materia (NOTA: El Prâna es, en realidad, el Principio de Vida universal. FINAL NOTA).

(b) Procede de la universal Vida Una, o Jîva-Âtman, desde el corazón del hombre, y Buddhi, sobre la que presidirá los Siete Rayos Solares (Dioses)

(3) El Amnios, la membrana que contiene el Líquido Amniótico y envuelve el Embrión. Después del nacimiento del hombre forma la tercera capa, por así decirlo, de aura magneto-vital.

(a) Manas, el tercer principio (contando desde arriba), o el Alma Humana en el Hombre.

(4) Vesícula Umbilical, que sirve, como la ciencia enseña, para alimentar al Embrión original, pero, como asevera la Ciencia Oculta, sirve para llevar a los Fetos por ósmosis, las influencias cósmicas extrañas a la madre.

(a) En el hombre adulto éstas se convierten en los alimentadores de Kâma.

(b) En el hombre físico son sus pasiones y las emociones, o sea, los meteoros y cometas morales de la naturaleza humana.

(5) Corrientes de Vida que cruzan el Éter, que tienen su origen en el Sol. Los canales a través de los cuales, el principio vital de ese éter (la sangre del Cuerpo Cósmico) pasa a alimentar todo cuanto existe en la Tierra y en los otros planetas: desde el mineral que de este modo crece y se especializa, y en las plantas, que de este modo se alimentan, a los animales y el hombre, que así reciben la vida.

(6) La radiación doble, psíquica y física, que se irradia desde la Semilla Cósmica y se expande alrededor de todo el Kosmos, así como por todo el sistema solar y los planetas todos los días. En Ocultismo se llama la Luz Astral divina superior y la material inferior.

(7) La corteza exterior de cada cuerpo sideral, la cáscara del Huevo del Mundo, o en la esfera de nuestro sistema solar, de nuestra Tierra, y de cada hombre y animal. En el espacio sideral, es el Éter; en el plano terrestre, es el aire, que a su vez tiene siete capas.

(a) La masa potencial se convierte en globos permanentes (para el período Manvantárico).

(5) El Alantoides, una protrusión del embrión que se extiende entre el Amnios y el Chorion, que se supone lleva a cabo la nutrición de la madre al Embrión. Se corresponde con el principio de vida, Prâna o Jîva.

(6) La Alantoides se divide en dos capas. El espacio intermedio entre el Amnios y el Corión contiene el Alantoides y también un fluido albuminoso (NOTA: Todos los contenidos del útero tienen relación directa espiritual con sus antetipos cósmicos, y en consecuencia son, en el plano físico, poderosos instrumentos de Magia Negra, por lo tanto, considerados impuros. FINAL NOTA).

(7) El Corión, o la *Zona Pellucida*. El objeto globular llamado *Vesícula Blastodérmica*, o sea, el exterior y las capas internas de la membrana las cuales van a formar al hombre físico. La capa externa (o ectodermo) forma su epidermis; la parte interna (o endodermo), forma sus músculos, huesos, piel, etc. También se componen de siete capas.

(a) El «primitivo» Corión se convierte en el «permanente».

Incluso en la evolución de las razas vemos el mismo orden que en la Naturaleza y en el Hombre (NOTA: Véase *La Doctrina Secreta*, vol. I, Parte I. FINAL NOTA). La placenta humana y animal se formó sólo después de la separación de sexos en la Tercera Raza-Raíz. En la evolución fisiológica, la placenta está completamente formada y funciona sólo después del tercer mes de vida uterina.

Dejemos a un lado estas concepciones humanas como de un Dios personal, y mantengamos el concepto puramente divino, lo que subyace en todos y en todo la Naturaleza sin límites. Se le llama por su nombre sánscrito esotérico en los *Vedas*: TAD (o THAT, AQUELLO), un término para la Raíz sin Raíz incognoscible. Si mantenemos este concepto, podremos contestar estas siete cuestiones del *Catecismo Esotérico*:

- (1) P. ¿Cuál es el Absoluto Eterno? R. – THAT
- (2) P. ¿Cómo llegó a ser el Kosmos? R. – A través de THAT
- (3) P. ¿Cómo será cuando se vuelva a caer en el Pralaya? R. – En THAT.
- (4) P. ¿De dónde procede la animada y la «inanimada» Naturaleza. R. – De THAT.
- (5) P. ¿Cuál es la sustancia y la esencia de la cual el Universo está formado? R. – THAT
- (6) P. ¿En qué se ha convertido y se volverá a convertir una otra vez? R. – En THAT.
- (7) P. ¿Es THAT entonces, tanto la causa instrumental y material del Universo? R. – ¿Qué otro sino THAT es o puede serlo?

Así como en el Universo, Macrocosmos y Microcosmos, hay diez fuerzas (NOTA: El sistema solar o la Tierra, según el caso. FINAL NOTA), ¿por qué deberíamos dividir al hombre en siete «Principios»? Esta es la razón por la cual se divide en dos el perfecto número diez, una razón que no puede ser entregada públicamente. En su totalidad, es decir, súper-espiritual y físicamente, las fuerzas son DIEZ: a saber, Tres en el plano subjetivo e inconcebible, y Siete

en el plano objetivo. Tenga en cuenta que yo soy ahora quien le da la descripción de los dos polos opuestos: (a) el Triángulo primordial, que tan pronto como refleja en sí mismo el «Hombre Celeste» –el superior de los siete inferiores–, desaparece, regresando al «Silencio y la Oscuridad»; y (b) el hombre astral paradigmático, cuya Mónada (*Átman*) está también representada por un triángulo, ya que tiene que convertirse en un ternario en conscientes intervalos Devachánicos. El hombre puramente terrestre se refleja en el universo de la materia, por así decirlo, al revés, el Triángulo superior, en donde reside la ideación creativa y la subjetiva potencialidad de la facultad de formación, se desplaza en el hombre de barro debajo de los siete. Por lo tanto, tres de los diez, son en realidad uno solo y contienen en sí el mundo arquetípico sólo en ideal y paradigmática posibilidad, es decir, que existe en potencia, no en la acto. La potencia de creación formativa reside en el Logos, síntesis de las siete Fuerzas o Rayos, que se convierten inmediatamente en el Cuaternario, o sagrada Tetraktys. Este proceso se repite en el hombre, en quien el Triángulo físico inferior se vuelve, en conjunto con el femenino Uno, el creador masculino-femenino, o generador. Lo mismo ocurre en un plano aún más bajo, en el mundo animal. Verdaderamente un misterio arriba y un misterio por debajo.

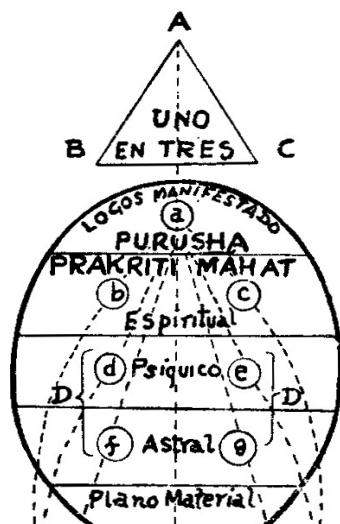
Así está en relación mutua la forma superior más alta, con la inferior menor de la mayor parte de los animales.

DIAGRAMA I

1º EL MACROCOSMOS Y SUS 3, 7 o 10 CENTROS DE FUERZA CREADORAS

- A. El Logos Inmanifestado y sin Sexo.
- B. La Sabiduría Potencial.
- C. La Ideación Universal.
 - a. El Logos Creador.
 - b. La Substancia Eterna.
 - c. El Espíritu.
- D. Fuerzas Espirituales que actúan sobre la Materia.

(Âtman, aunque exotéricamente es el séptimo principio, no es un principio individual sino que pertenece al Alma del Universo. El séptimo principio individual es el Huevo áurico, la esfera magnética que rodea a hombres y animales).



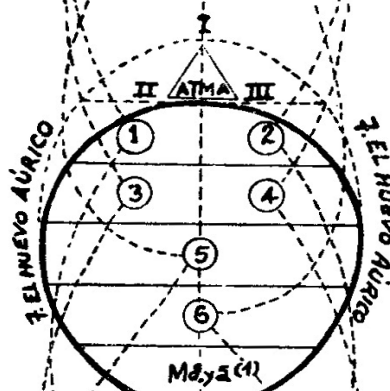
A, B, C. Lo Incognoscible.

a, b, c. Es el Pradhâna, la materia indiferenciada, según la filosofía Sâmkhya, o el Bien, el Mal y las Caóticas Tinieblas (Sattva, Rajas y Tamas), mutuamente neutralizados. Cuando se diferencian son las Siete Potestades Creadoras: el Espíritu, la Substancia y el Fuego que estimulan a la materia para tomar forma.

I, II, III. Son las tres Hipóstasis de Âtman. La cuarta es su contacto con la Naturaleza y el Hombre, formando un Cuaternario o Tetraktys, el Yo Superior.

2º EL MICROCOSMOS (EL HOMBRE INTERNO) Y SUS 3, 7 o 10 CENTROS DE FUERZAS POTENCIALES

1. BUDDHI, vehículo de Âtma
2. MANAS, vehículo de Buddhi.
3. MANAS INFERIOR (El Manas superior e inferior son dos aspectos de un sólo Principio).
4. KÂMA RÛPA, vehículo del Manas Inferior.
5. PRÂNA, la Vida.
6. LINGA SHARÎRA, vehículo de Prâna.
1. (BUDDHI), Ojo derecho.
3. (MANAS INFERIOR). Oreja derecha.
5. (PRINCIPIO DE LA VIDA). Ventanilla derecha de la Nariz.

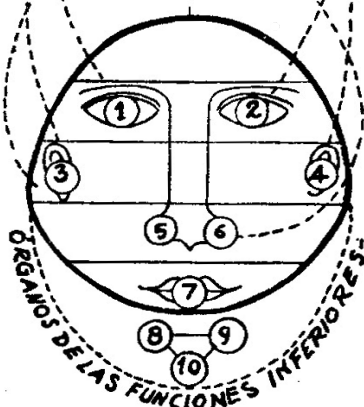


1, 2, 3, 4, 5, 6. Estos seis principios actúan en cuatro planos distintos y tienen su ENVOLUTURA ÂURICA en el séptimo (*ver más abajo*). Son los que emplean los Adeptos de la Derecha, o Magos Blancos.

1. El Cuerpo Físico no se considera como principio; se le pasa por alto, y sólo se emplea en Magia Negra.
2. (Manas). Ojo izquierdo.
4. (Kâma Rûpa), Oreja izquierda.

3º EL MICROCOSMOS (EL HOMBRE FÍSICO) Y SUS 3, 7 o 10 CENTROS DE ACCIÓN

7. La boca el Órgano del LOGOS CREADOR.
- 8, 9, 10. Como quiera que este Ternario Inferior esta directamente relacionado con la Superior Tríada Âtmica en sus tres aspectos (creador, conservador y destructor, o mejor dicho, regenerador), el abuso de sus correspondientes funciones es el más terrible Pecado Kármico, el pecado contra el Espíritu Santo, según los Cristianos.



6. (Vehículo de la Vida). Ventanilla izquierda de la nariz.
7. Paradigma del décimo orificio (creador) en Tríada Inferior

Estos Órganos Físicos sólo los emplean los Dugpas en la Magia Negra.

En este diagrama vemos que el hombre físico (o su cuerpo) no comparte la *directa* y puras ondas de la divina Esencia, que emanan del *Uno en Tres*, lo Inmanifestado, a través del Logos Manifestado (la cara superior en el diagrama). Purusha, el Espíritu primordial, toca la Cabeza Humana y se detiene allí. Pero el hombre espiritual (la síntesis de los siete principios) está directamente relacionado con aquel. Unas cuantas palabras deben ser dichas acerca de la enumeración habitual exotérica de los Principios. A los que no se comprometieron no se les podía entregar toda la verdad, solo una versión aproximada. *El Budhismo Esotérico* comienza con el Âtman, el séptimo, y termina con el Cuerpo Físico, el primero. Ahora bien, Âtman no es un «Principio», individual sino una radiación *de y uno con* el Logos Inmanifestado; ni tampoco el Cuerpo Físico, que es la corteza o cáscara material del Hombre Espiritual; ninguno puede ser, en estricta verdad, denominado «*principios*». Además, el principal «principio» de todo, ni siquiera se ha mencionado hasta ahora, y es el «Huevo Luminoso» (*Hiranyagarbha*) o la invisible esfera magnética en la que cada hombre está envuelto (NOTA: Lo mismo ocurre con los animales, las plantas e incluso los minerales. Reichenbach nunca entendió lo que había aprendido a través de sus sensibles clarividentes *Es la fuerza ódica, o más bien el fluido áurico o magnético que emana del hombre, pero también es algo más. FINAL NOTA*). Es la emanación directa: (a) Del Rayo Âtmico en su triple aspecto de Creador, Preservador y Destructor (Regenerador), y (b) de Buddhi-Manas. El *séptimo* aspecto de esta aura individual, es la facultad de asumir la forma de su cuerpo y convertirse en el «Radiante» y Luminoso Augoeides. Esto es, estrictamente hablando, que a veces se convierte en la forma llamada *Mâyâvi-Rupa*. Por lo tanto, como se explica en la segunda cara de la figura (el hombre astral), el Hombre Espiritual se compone de sólo cinco principios, según lo enseñan los Vedantinos (NOTA: Véase *La Doctrina Secreta*, vol. I, pp. 157-58, para la enumeración Exotérica Vedanta. I, pp. 157-58. FINAL NOTA), que sustituyen tácitamente el Cuerpo físico, el sexto, por el Áurico, y así fusionan el Manas dual (la mente dual o Conciencia) en uno solo. Así, se habla de cinco kosas (vainas o envolturas), y llaman Âtman al sexto, que todavía no es «*principio*». Este es el secreto y finalidad de la crítica de Subba Row a la división del *Budhismo Esotérico*. Ahora el estudiante debe aprender la enumeración esotérica verdadera.

LAMINA I

(NOTA: [Láminas de Color I, III y II, en esa secuencia, pueden ser fuente entre *Instrucciones II y III*]. FINAL NOTA)

La razón por la que no está permitida la mención pública del Cuerpo Áurico, es por ser tan sagrado. Éste, a la muerte del Cuerpo Físico, asimila la esencia de Buddhi y Manas y se convierte en el vehículo de estos principios espirituales, *que no son objetivos*, y luego, con la radiación completa del Âtman sobre él, asciende como Manas-Taijasi en el estado Devachánico. Por lo tanto, es llamado con muchos nombres. Es el Sûtrâtmâ, el «*hilo*» de plata que «*encarna*» desde el principio hasta el final del Manvantara, ensartando en sí mismo las perlas de la existencia humana, en otras palabras, el aroma espiritual de cada personalidad se *sigue* a través de la peregrinación de la vida (NOTA: Consulte *Lucifer*, vol. III, Enero de 1889, pp. 407-16, «*Diálogo Sobre los Misterios Después de la Vida*». [Texto idéntico al de las *Cuevas y Selvas del Indostán*, Parte II, Capítulo III]. FINAL NOTA). También es el material con el que forma el Adepto sus cuerpos astrales desde el Augoeides al *MâyâviRûpa*. Después de la muerte del hombre, cuando sus partículas más etéreas han atraído sobre sí mismo los principios espirituales de Buddhi y el Manas Superior, y se iluminan con el resplandor de Âtman, el Cuerpo Áurico permanece en estado de Conciencia Devachánico o, en el caso de un Adepto completo, prefiere el estado de un Nirmanakaya, es decir, aquel que ha purificado a su manera todo el sistema

que está por encima incluso de la ilusión divina de un Devachan... Estos restos del Adepto en el plano astral (invisible) es el plano de conexión con nuestra Tierra, y en adelante se mueve y *vive* en posesión de todos sus principios, excepto el Kâma-Rûpa y el Cuerpo Físico. En el caso de los que residen en el Devachan, el Linga-Sarira –el *alter ego* del Cuerpo Físico, que durante la vida está dentro de la envoltura física, mientras que el aura radiante está fuera–, reforzado por las partículas de materia que esta aura deja tras de sí, se mantiene cerca del cuerpo muerto, fuera de él y se aleja a medida que el cuerpo se descompone. En el caso del Adepto pleno, sólo el Cuerpo queda sujeto a la disolución, mientras que el centro de esa fuerza que fue la sede de los deseos y pasiones, desaparece con su causa –el cuerpo animal. Sin embargo, durante la vida de este último, todos estos centros están más o menos activos y en constante comunicación con sus prototipos, los centros cósmicos y sus microcosmos, los principios. Es sólo a través de estos centros cósmicos espirituales que los centros físicos (los siete orificios superiores y la tríada inferior) se pueden beneficiar por su interacción oculta; las aberturas son los canales de penetración en el Cuerpo de las influencias que la *voluntad del hombre* atrae y utiliza, a saber, las fuerzas cósmicas.

Esta voluntad se da, por supuesto, para actuar principalmente a través de los principios espirituales. Para hacer esto más claro, tomemos un ejemplo. Con el fin de detener un dolor, digamos en el ojo derecho, hemos de atraer el magnetismo poderoso del principio cósmico que corresponde a este ojo y también a Buddhi. Crear, por un poderoso esfuerzo de voluntad, una línea imaginaria de comunicación entre el ojo derecho y Buddhi, localizado este último en el *centro* de la cabeza. Esta línea, aunque es posible que la llamemos «imaginaria», una vez que usted pueda ver claramente con los ojos de la mente y darle una forma y color, será verdad tanto como real. Una cuerda en un sueño *no es* y sin embargo *es*. Por otra parte, de acuerdo con el color prismático con el que dotemos a la línea, también lo hará el acto de influencia. Además, según el color prismático con el que dote a su línea, también lo hará el acto de influencia. Ahora bien, Buddhi y Mercurio se corresponden entre sí, y ambos son de color amarillo, o dorado radiante. En el sistema humano, el ojo derecho corresponde con Buddhi y Mercurio, y el izquierdo con Manas y Venus o Lucifer. Por lo tanto, si la línea es de oro o de plata, se detendrá el dolor, si es roja aumentara, porque el rojo es el color del Kâma y se corresponde con Marte. Los Científicos Cristianos o mentalistas se han topado con los *efectos* sin comprender las *causas*. Después de haber encontrado por casualidad, el secreto de producir tales resultados, debido a la abstracción mental que ellos atribuyen a su unión con Dios, ya sea un Dios personal o impersonal, lo que mejor quieran pensar, es simplemente el efecto de uno u otro principio.

No permitan que los estudiantes de la Escuela Esotérica cometan el mismo error. A menudo se ha explicado que ni los planos cósmicos de fondo ni siquiera los principios humanos, con la excepción del plano más bajo y el mundo material o el Cuerpo Físico, que como se ha dicho, no son «principios» –no pueden ser ubicados, pensando, como estando en el espacio y tiempo. Como los planos son siete en Uno, así nosotros somos siete en UNO, –esa misma absoluta Alma del Mundo, que es materia y no materia, que es el espíritu y el no espíritu, el ser y el no-ser. Impresiónense a sí mismos con esta idea, todos aquellos de ustedes que deseen estudiar los misterios del SER.

Recuerden que con nuestros sentidos físicos solamente a nuestra disposición, ninguno de nosotros puede aspirar a llegar más allá de la materia bruta. Podemos hacerlo sólo a través de uno u otro de nuestros siete sentidos *espirituales*, ya sea por formación o si uno es vidente de nacimiento. Sin embargo, incluso un clarividente en posesión de tales facultades, si no es un Adepto, no importa que tan honesto y sincero sea, que, a través de su ignorancia de las verdades de la Ciencia Oculta, dirigido por las visiones que ve en la Luz Astral, sólo confundirá con Dios o los Ángeles a los habitantes de las esferas a las cuales solo puede echar un vistazo, de vez en cuando, como demuestra el testimonio de Swedenborg y otros.

LÁMINA 1

En la Lámina I, vemos que Âtman no es «principio», sino que está separada del Hombre, cuyos siete «principios» están representados de la siguiente manera:

7°.- HUEVO AURICO, de color Azul.

6°.- BUDDHI, de color Amarillo.

5°.- MANAS:

- EL SUPERIOR, representado como un triángulo con el vértice hacia arriba, de color Azul-Índigo.

- EL INFERIOR, representado por un triángulo con su vértice mirando hacia abajo, de color Verde.

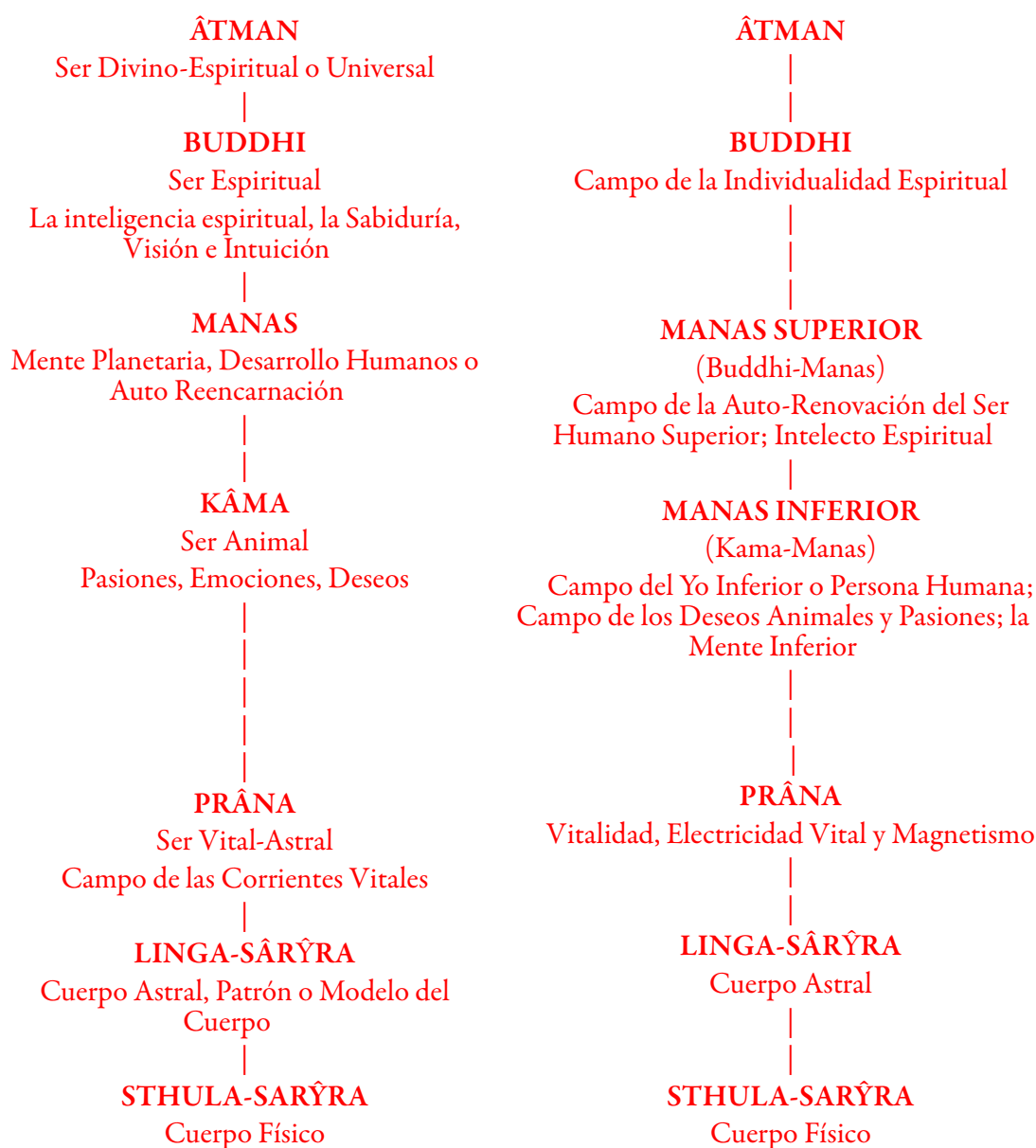
4°.- KÂMA, representada como una estrella de cinco puntas, con los «cuernos de la maldad» hacia arriba, que abarcan el MANAS INFERIOR, de color Rojo-Sangre.

3°.- LÎNGA-SÂRÏRA, de color Violeta como el vehículo de PRÂNA (Naranja), y participando del KÂMA (Rojo) y, ocasionalmente, de la Envoltura Áurica (Azul)

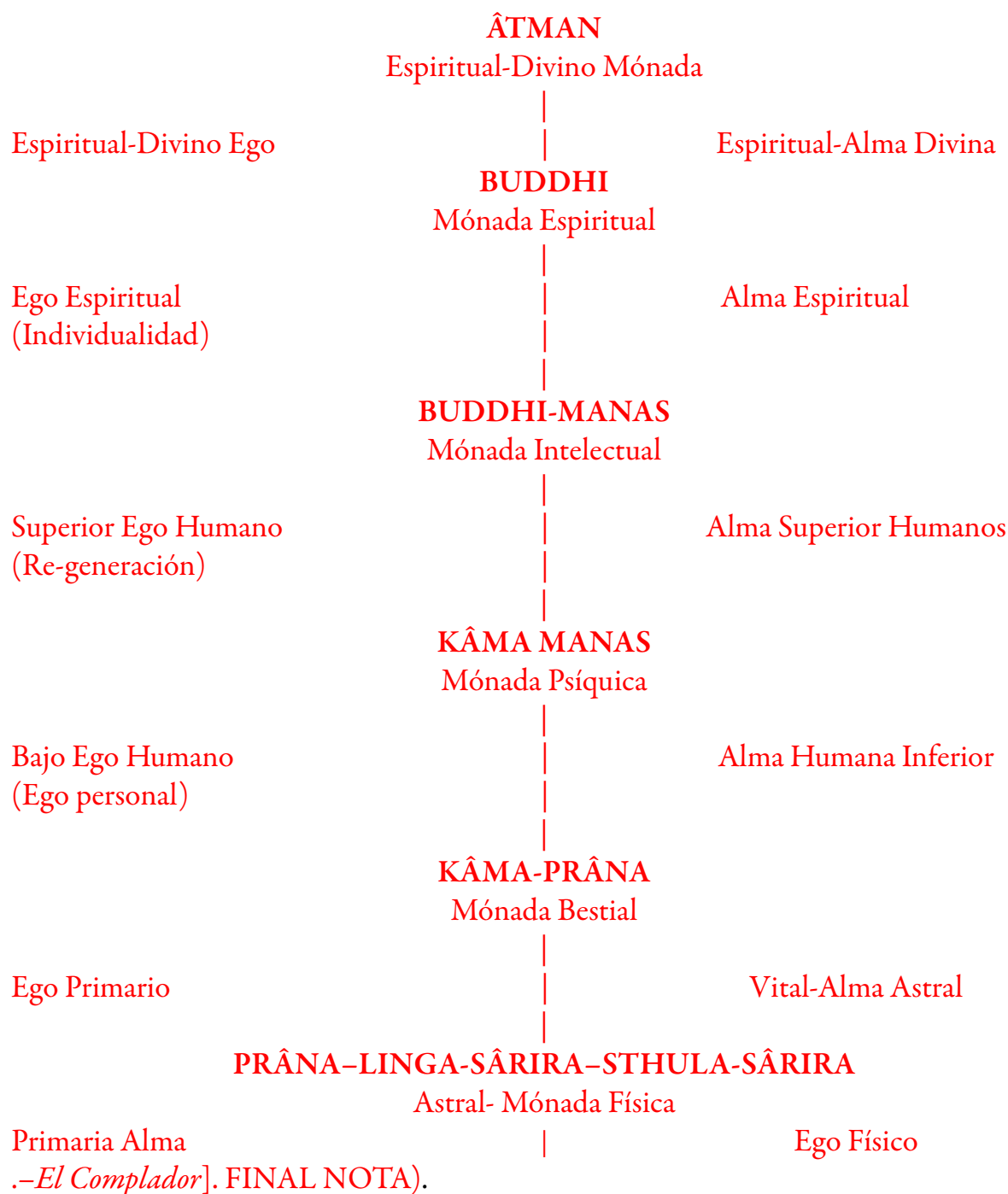
2°.- PRÂNA, la Vida, de color Naranja, el color de las túnicas del asceta.

1°.- STHULA-SÂRÏRA, el Cuerpo Físico del Hombre, representado por el contorno mayáxico de la gran estrella de cinco puntas dentro del HUEVO ÁURICO.

(NOTA: [Por lo tanto, las funciones del hombre responden a las siete distintas pero correlacionadas *longitud de ondas*, cada una de las cuales corresponde a un plano específico, o el mundo de ser al mismo tiempo, mientras que el Uno Cósmico da la Vida-Conciencia, la unión que penetra y fluye a través de todos ellos. A la luz de la doctrina se ha señalado anteriormente, la constitución del hombre en la *existencia corporal* puede ser representada por cualquiera de los siguientes Diagramas:



El hombre está hecho de «materiales» o «telas», elaboradas desde el depósito Cósmico, sin embargo, no es un mero haz de sustancias y energías más, que se reunieron. El Hombre es una *serie* íntimamente correlacionada *de centros de Conciencia*, y éstos son denominados Mónadas. Lo esencial o supremo Espiritual, la Divina Mónada es nuestra última fuente o raíz. Se continúa vertiendo en los arroyos la Inteligencia y la Vida de sustancias que producen sus energías interactuando los distintos «nodos» o focos de conciencia que son sus hijos, las mónadas, por así decirlo. Por lo tanto, la estructura compleja del hombre puede ser vista como un compuesto de la siguiente secuencia de los centros de monádicos:



Estos siete sentidos nuestros se corresponden con otro septenario en la Naturaleza y en nosotros mismos. Físicamente, aunque invisible, la Dotación Humana Áurica (el amnios del hombre físico en todas las épocas de la Vida) tiene siete capas, así como el Espacio Cósmico y nuestra epidermis física lo tiene. Este es el aura que, de acuerdo con nuestro estado mental y físico de pureza o impureza o bien se abre para nosotros a la vista en otros mundos, o se apaga en nosotros por completo de cualquier cosa, menos para este mundo tridimensional de la materia.

Cada uno de nuestros siete sentidos físicos (dos de los cuales son todavía desconocidos para la ciencia profana), y también los siete estados de conciencia, a saber: (1) Vigilia, (2) Ensueño; (3) Sueño natural, (4) Sueño hipnótico; (5) Estado psíquico; (6) Estado súper-psíquico, y (7) Estado puramente espiritual, se corresponde con uno de los siete planos cósmicos, desarrolla

y utiliza uno de los siete súper-sentidos, y está conectado directamente, en su uso en el plano terrestre-espiritual, con el centro cósmico y divino de la fuerza que dio a luz, y que es su creador directo. Cada sentido físico está conectado con, y bajo la influencia directa de, uno de los Siete Planetas Sagrados (NOTA: Véase *La Doctrina Secreta*, vol. I, pp. 572-74. FINAL NOTA). Estos pertenecían a los Misterios Menores, cuyos seguidores fueron llamados *Mystai* [μυσται] (Velados), al ver que se les permitía percibir las cosas sólo a través de una niebla, como si fuera «con los ojos cerrados», mientras que los Iniciados o «Videntes» de los Grandes Misterios fueron llamados *Epoptai* [επόπται] (los que ven las cosas y las dan a conocer) (NOTA: [Ver el extracto de *Los Sentidos y las Gunas* de G. de Purucker de *Fuente del Ocultismo*, pp. 240-43, que se adjunta al final de la presente *Instrucción*.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Fue esto último lo único que se les enseñó, los verdaderos Misterios del Zodiaco y las relaciones y correspondencias entre sus doce signos (dos secretos) y diez humanos orificios. Estos últimos son ahora, por supuesto los diez de la mujer, y sólo nueve en el varón, pero esto no es más que una diferencia exterior. En el segundo volumen de *La Doctrina Secreta* se dice que hasta el final de la Tercera Raza-Raíz (cuando el hombre andrógino no había sido separado en masculino y femenino) los diez orificios existían en el hermafrodita, primero en potencia, y luego funcionales. La evolución del embrión humano lo demuestra. Por ejemplo, la única abertura formada en un primer momento es la cavidad bucal, «una *cloaca* que comunica con la extremidad anterior del intestino». Esto se convierte después en la boca y el ano. Esto representa físicamente, en ocultismo, que el *Logos* se diferencia y emana la materia bruta en el plano inferior. La dificultad que algunos alumnos experimentarán en la Conciliación de las correspondencias entre el Zodiaco y los orificios se puede explicar fácilmente. La magia es coetánea con la Tercera Raza-Raíz, que procreaban al principio a través de *Kriyâsakti* y terminaron generando sus especies en la forma actual (NOTA: Véase *La Doctrina Secreta*, vol. I, págs. 207 y ss. FINAL NOTA). La Mujer quedó con el número cósmico perfecto, el *diez* (el número divino de Jehová), y se consideró superior y más espiritual que el hombre. En Egipto, en el pasado, el contrato de matrimonio contenía un artículo diciendo que la mujer debía ser la «señora del señor», y verdadera señora. El marido se prometía a sí mismo «ser obediente a su esposa» para la producción de resultados alquímicos, tales como el elixir de la vida y la piedra filosofal, pues el alquimista varón necesitaba la ayuda *espiritual* de la mujer. Pero ¡ay del alquimista que tomara esto en el sentido de letra muerta, con la unión *física*! Tal sacrilegio se convertía en Magia Negra y era seguido por un fracaso seguro. El verdadero alquimista se ayudaba con mujeres *mayores*, evitando cuidadosamente a las jóvenes, y si algunos de ellos estaban casados, trataban a sus esposas durante meses, tanto antes como durante las *operaciones*, como a hermanas.

El error para dar crédito a esto en la antigüedad, estaba en el conocimiento limitado de sólo diez de los signos Zodiacales, que se explica en *Isis sin Velo* (NOTA: Véase *Isis sin Velo*, vol. II, pp. 456, 461, 465. FINAL NOTA). Los antiguos conocían los doce signos, pero considerados de una forma diferente a nosotros. No tomaron a Virgo y Escorpio. Por separado los consideraban como dos en uno, ya que hacían referencia directa y simbólicamente al hombre primitivo doble antes de la separación de sexos. Durante la re-formación del Zodiaco, Libra se añadió como el signo duodécimo, a pesar de que es simplemente un signo de equilibrio, en el punto de inflexión, en el misterio de la separación del hombre.

Que el alumno aprenda todo esto bien. Mientras tanto, vamos a recapitular lo que se ha dicho.

(1) Cada ser humano es una encarnación de Dios, en otras palabras, es uno con su «Padre en el Cielo», al igual que dijo Jesús, un Iniciado. Como hombres hay en la tierra, hay tantos dioses en el cielo y, sin embargo, estos dioses son en realidad UNO, porque al final de cada período de actividad, se retiran como los rayos de la puesta de sol dentro del Padre Luminoso, el Logos No-Manifestado, que a su vez se combina con el Uno Absoluto. ¿Vamos a llamar a estos «Padres» los nuestros, ya sea individual o colectivamente y en cualquier circunstancia,

nuestro *Dios personal*? El Ocultismo responde que *Nunca*. Todo lo que un hombre promedio puede saber de su «Padre» es lo que sabe de sí mismo, a través y dentro de sí mismo. El Alma de su «Padre Celestial» se encarna en él. Esta Alma es él mismo, si tiene éxito en la asimilación de la Individualidad divina, mientras que en su concha física es como los animales. En cuanto al espíritu del mismo, también espera ser oído por el Absoluto. Nuestras oraciones y súplicas son en vano, a menos que a las palabras se puedan añadir a actos potentes, y hacer que el aura que nos envuelve a cada uno de nosotros sea tan pura y divina que el Dios dentro de nosotros pueda actuar hacia el exterior, o en otras palabras, se convierta como si fuera una Potencia extraña. Así, iniciados, los santos y los hombres muy santos y puros que han podido ayudar a los demás además de a sí mismos en el momento de necesidad, y producir lo que se llama tontamente «milagros», cada uno con el apoyo y el auxilio de Dios dentro de sí mismo, que sólo él ha habilitado para actuar en el plano exterior.

(2) La palabra Aum u Om, corresponde con el triángulo superior, si es pronunciada por un hombre muy santo y puro, le ayudarán a eliminar o despertar, no sólo las potencias menos exaltadas que residen en los espacios planetarios y los elementos, sino que incluso a su Ser superior, el Yo, o el «Padre» en su interior. Pronunciada por un hombre medianamente bueno, en el camino correcto, lo fortalecerá moralmente, sobre todo si entre dos «Aums» medita intensamente en el Aum dentro de él, concentrando toda su atención en la gloria inefable. Pero ¡ay del hombre que la pronuncia después de haber cometido un pecado de gran alcance!: sólo atraerá hacia sí presencias invisibles impuras de la fotosfera, fuerzas que de otro modo no podrían pasar a través de la envoltura divina. Todos los miembros de la Escuela Esotérica, si realmente persisten en su esfuerzo por aprender, están invitados a pronunciar la palabra divina, antes de ir a dormir y lo primero al despertar. El acento correcto, sin embargo, debe ser primero obtenido a partir de uno de los oficiales de la S.E.T.

AUM es el original del Amén. Ahora bien, Amén no es un término Hebreo, al igual que la palabra Aleluya, fue tomada por los judíos y los Griegos de los Caldeos. La palabra Aleluya se encuentra a menudo repetida en ciertas inscripciones mágicas sobre vasos y urnas entre las reliquias de Babilonia y Nínive. Amén no significa «así sea» o «verdad», pero significó en la remota antigüedad casi lo mismo que AUM. Los judíos Tannaim (Iniciados) la utilizaron con la misma razón que los Adeptos arios utilizan Aum, y con un éxito similar, el valor numérico de Amón en letras hebreas fue del 91, y es el mismo que el valor total de YHVH (**NOTA: *Jah-Havah*, o lo masculino-femenino en el plano terrestre, como inventaron los Judios, pero que ahora significa Jehová, pero que en la realidad significa literalmente: «dador de ser» y «receptor de vida». FINAL NOTA**), 26 y Adonay, 65, o 91. Ambas palabras significan la afirmación del ser, o la existencia asexual del «Señor» dentro de nosotros.

(3) La Ciencia Esotérica enseña que cada sonido en el mundo visible despierta su sonido correspondiente en los reinos invisibles, y despierta a la acción a una fuerza u otra en el lado oculto de la Naturaleza. Por otra parte, cada sonido se corresponde con un color y un número (una Potencia espiritual, psíquica o física) y una sensación en algún plano. Todos ellos encuentran un eco en cada uno de los elementos superiores e incluso en el plano terrestre, en las Vidas que pululan en la atmósfera terrenal, lo que les incita a la acción.

Así, una oración, a menos que este pronunciada *mentalmente* y dirigida a su «Padre» en el silencio y la soledad de la cámara del «corazón», tendrá con más frecuencia resultados más desastrosos que benéficos, ya que las masas son completamente ignorantes de los efectos tan potentes que producen. Para producir un buen efecto, la oración debe ser pronunciada por «uno que sabe hacerse oír en el silencio», es entonces cuando ya no es una oración, se convierte en una orden. ¿Por qué Jesús prohibió a sus discípulos ir a las sinagogas públicas? ¡Sin duda, no todo hombre de oración era hipócrita ni mentiroso, ni a un fariseo le gustaba ser visto orando por la gente! Debemos suponer que tenía un motivo: el mismo motivo que impulsa al Ocultista con experiencia para evitar que sus alumnos vayan a lugares con mucha gente, ahora, como en aquel entonces, se aconseja no entrar a las iglesias, e las salas de sesiones

espiritistas, etc., a menos que estén en simpatía con la multitud.

La advertencia dada a los principiantes de que no se mezclen con las multitudes, tal vez parezca supersticiosa; pero es verdaderamente eficaz cuando falta conocimiento oculto. Como es bien sabido por los buenos astrólogos, los días de la semana no están en el orden de los planetas cuyos nombres llevan. El hecho es que los antiguos Hindúes y los Egipcios dividieron el día en cuatro partes, cada día estaba bajo la protección (determinado por el arte de la magia práctica) de un planeta, y todos los días, tal como fue afirmado correctamente por Dion Casio, recibió el nombre del planeta que gobernaba y protegía su primera parte. Por lo tanto el estudiante debe protegerse de los «Poderes del Aire» (Elementales), que abarrotan los lugares públicos, ya sea mediante el uso de un anillo que contiene una joya del color del planeta que preside, o bien del metal sagrado para él. Pero la mejor protección es una conciencia clara y un firme deseo de beneficiar a la Humanidad.

LOS PLANETAS, LOS DÍAS DE LA SEMANA, Y SUS COLORES CORRESPONDIENTES CON LOS METALES

En el Diagrama II, los días de la semana no corresponden al orden que les dieron, aunque los sitúan en su orden correcto según lo determinado con la ordenación del color del espectro solar y los colores correspondientes de los planetas y sus regentes. La culpa de la confusión en el orden de los días se pone de manifiesto, pudiendo comprobarse en los escritos de los primeros Cristianos. La adopción por parte de los Judíos de sus meses lunares, que trataron de mezclar con los planetas solares, fue lo que hizo el lío, porque el orden de los días de la semana, en su estado actual no sigue el orden de los planetas.

Ahora se dará la división en el orden en que estaban dispuestos los planetas antiguamente: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, contando el Sol como un planeta para fines exotéricos. Una vez más, los Egipcios y los Indios, las dos naciones más antiguas, dividían su día en cuatro partes, cada una de ellas estaba bajo la protección y el imperio de un planeta. En el transcurso del tiempo los días llegaron a ser llamados por el nombre del planeta que gobernaba la primera parte, la de la mañana. Ahora bien, los Cristianos organizaron su semana y procedieron de la siguiente manera: querían hacer el día del Sol o domingo, el séptimo, por lo que nombraron a los días de la semana, con el nombre del cuarto planeta siguiente, por ejemplo, a partir de la Luna (Lunes), lo contaron así: Luna, Mercurio, Venus, *Marte*: por lo tanto, aquel día, cuya primera parte fue gobernada por Marte, se convirtió en el segundo de la semana, y así sucesivamente. Hay que recordar también que la Luna, como el Sol, está sustituyendo a un planeta secreto.

La actual división del año solar se hizo varios siglos después del comienzo de nuestra era, la semana ahora no es la de los antiguos y los Ocultistas. La división septenaria de las cuatro partes de las fases lunares es tan vieja como el mundo, y se originó con los pueblos que contaban el tiempo con los meses lunares. Los hebreos nunca la utilizaron, ya que contaban sólo el séptimo día, el sábado, aunque el segundo capítulo del *Génesis* parece que hable de ello. Hasta los días de los Césares no hay rastro de una semana de siete días entre una nación salvo la de los Hindúes. De la India pasó a manos de los árabes, y llegó a Europa con el Cristianismo. La semana romana consistía de ocho días, y la de los Atenenses de diez (NOTA: J.M. Ragon, *Notice historique sur le calendar, etc, Paris, 1842. FINAL NOTA*). Así, una de las innumerables contradicciones y falacias de la Cristiandad es la adopción de la semana septenaria India del cómputo lunar y la preservación, al mismo tiempo, de los nombres mitológicos de los planetas.

Tampoco los astrólogos modernos dan las correspondencias de los días y los planetas y sus colores correctamente; mientras que los ocultistas pueden dar una buena razón para cada detalle de sus propias tablas y sus colores, etc. es dudoso que los astrólogos puedan hacer lo mismo.

DIAGRAMA II

Estas correspondencias pertenecen al plano Objetivo y Terrestre.

Âtman no es un Número ni corresponde con ningún Planeta visible pues procede del Sol Espiritual;



ni guarda relación con los Sonidos y Colores ni cosa alguna, pues las incluye todas.

Como quiera que los Principios Humanos carecen de Número por sí mismos, y tan sólo se *corresponden* con Números, Sonidos, Colores, etc., no se enumeran aquí en su orden exotérico.

NÚMEROS	METALES	PLANETAS	PRINCIPIOS HUMANOS	DÍAS DE LA SEMANA	COLORES	SONIDOS	
						ESCALA MUSICAL <i>Sánskrita</i> <i>Italiana</i>	
1 y 10 Tónica del Hombre Físico	HIERRO	U MARTE Planeta de la Generación	KAMA-RÚPA Vehículo o sede de las Pasiones e Instintos Animales	MARTES <i>Die Martis</i> , o Tiw.	1. ROJO	SA	DO
2 Vida espiritual y Vida Física	ORO	Q EL SOL El Dador de vida física. Espiritual y esotéricamente, el sustituto del planeta intermercurial, sagrado y secreto para los antiguos	PRÂNA O JÍVA La Vida	DOMINGO <i>Die Solis</i> , o del Sol	2. ANARANJADO	RI	RE
3 Porque BUDDHI está, por decirlo así, entre ÂTMÂ y MANAS y forma con el séptimo, o ENVOLTURA ÂURICA, la Tríada Devachanica	MERCURIO Amalgamado con el Azufre como BUDDHI lo está con la Llama del Espíritu. (Véanse las definiciones alquímicas)	S MERCURIO Mensajero e Intérprete de los Dioses.	BUDDHI Alma Espiritual o Rayo Âtmico. Vehículo de Âtmâ	MIÉRCOLES <i>Die Mercurii</i> , o Woden. Día de Buddha en el Sur, y de Woden en el Norte. Dioses de la Sabiduría.	3. AMARILLO	GA	MI
4 Principio intermedio entre las tríadas material y espiritual. La parte consciente del hombre <i>animal</i>	PLOMO	W SATURNO	KÂMA-MANAS Mente inferior o Alma Animal	SÁBADO <i>Die Saturni</i> , o Saturno	4. VERDE	MA	FA
5	ESTAÑO	V JÚPITER	ENVOLTURA ÂURICA	JUEVES <i>Dies Jovis</i> , o Thor	5. AZUL	PA	SOL
6	COBRE Su aleación es el bronce o principio <i>dual</i>	T VENUS Lucero de la mañana y de la tarde	MANAS Mente Superior o Alma Humana	VIERNES <i>Dies Veneris</i> , o Frige	6. AÑIL O AZUL OSCURO	DA	LA
7 Contiene en sí el reflejo del Hombre Septenario	PLATA	R LA LUNA Madre de la Tierra	LINGA-SHARÎRA Doble Astral del Hombre. Padre del Hombre Físico	LUNES <i>Dies Lunae</i> , o Luna	7. VIOLADO	NI	SI

Para cerrar esta *Instrucción* en primer lugar, quiero decir a aquellos que me han honrado con su confianza al tomar el compromiso, que toda necesidad puede ser separada en dos grandes divisiones: 1º los que no han acabado de librarse de las dudas escépticas habituales, pero que a la larga pueden comprobar cuanta verdad puede haber en las reivindicaciones del Ocultista, y 2º, aquellos otros que, habiéndose liberado de las ataduras del materialismo y la relatividad, pueden sentir que la felicidad verdadera y real debe buscarse sólo en el conocimiento y la experiencia personal de lo que los filósofos Hindúes llama el Brahma-Vidyâ, y el Arhat Budista la realización de Âdi-Buddha, la Sabiduría primitiva. Hay que distinguir y estudiar en el manual de instrucciones las explicaciones de los fenómenos de la vida, que la ciencia profana es incapaz de dar. Aún con estas limitaciones, ellos encontrarán que al final de un par de años habrán aprendido más de lo que les habrían enseñado en todas sus universidades y colegios. En cuanto a los creyentes sinceros, ellos serán recompensados al ver la fe transformada en Conocimiento. El verdadero Conocimiento es del Espíritu y en el Espíritu solo, y no se puede adquirir de ninguna otra manera excepto a través del reino de la mente superior, el único plano del que podemos penetrar en las profundidades de lo Absoluto que todo lo penetra. El que obedece sólo las leyes establecidas por la mente humana, que vive la vida que es prescrita por el código de los mortales y su legislación falible, elige como su estrella guía un faro que brilla en el mar de Mâyâ, o de delirios temporales, y dura solo una encarnación. Estas leyes son necesarias solo para la vida y el bienestar del hombre físico. Son pilotos que lo guían a través de los bajíos de una existencia, dueño que con él parte, en el dintel de la muerte. ¡Cuánto más feliz el hombre que, teniendo en cuenta estrictamente la realización en el plano objetivo temporal de los deberes de la vida diaria, la realización de la ley de todos y cada uno de su país, y la representación, en definitiva, dando al César lo que es del César, lleva, en realidad, una existencia espiritual y permanente, una vida sin interrupciones de continuidad, ni lagunas, ni interludios, ni siquiera los planos los cuales son los lugares de parada en la larga peregrinación de la vida puramente espiritual. Todos los fenómenos de la mente inferior humana desaparecen como el telón de un escenario, lo que le permite vivir en la región más allá del plano de lo inteligible, la única realidad. Si el hombre mediante la supresión, y destrucción de su egoísmo y de la personalidad, logra conocerse a sí mismo como él que está detrás del físico velo de Mâyâ, pronto se mantendrá más allá de todo dolor, de la miseria, y más allá de todo el desgaste del cambio, que es el creador principal del dolor. Tal hombre será físicamente de la materia, él se moverá rodeado de la materia y, sin embargo, vivirá más allá y fuera de ella. Su cuerpo estará sujeto a cambios, pero él estará ajeno totalmente a ellos, y experimentara la vida eterna, incluso mientras esté en los organismos temporales de corta duración. Todo esto puede lograrse por el desarrollo del amor sin egoísmo universal a la Humanidad, y la supresión de la personalidad, o el *egoísmo*, que es la causa de todo pecado, y por consiguiente de todo el dolor humano.

H.P.B. . . .

ÂUM

[Extracto de la G. de Purucker *Fountain-Source of Occultism*, pp. 240-43] (NOTA: [Consulte el apéndice Bio-Bibliográfico, s.v. PURUCKER, para obtener información sobre el autor]. FINAL NOTA).

«Hasta los cinco sentidos ordinarios que tenemos hoy en día todavía son imperfectos y están evolucionando. Cada uno es progresivamente más sutil, más capaz de interpretar, a través de sí mismo como un canal para la Conciencia que mora en nosotros, la naturaleza y las funciones del universo exterior. Recuerde que el hombre es una corriente de conciencia que

trabaja en la construcción de vehículos y en los vehículos con cámaras adecuadas, de puertas y ventanas, por así decirlo, para manifestar sus propias facultades y para recibir dentro de estas salas, del mundo exterior, los estímulos y las reacciones que la Naturaleza le obliga a recibir.

»Los cinco sentidos hasta el momento se han manifestado más o menos perfectamente, y han derivado en el siguiente orden: en primer lugar, el oído a âkâza, o éter, el siguiente el tacto o vāyu, aire; a continuación, la vista, fuego o, más bien luz, llamada Tejas o Taijasi; el cuarto el gusto, de Apas o agua; quinto y último, el olfato, olor de la tierra o *Prithivi*. De todos ellos, el gusto es el más material y más burdo, pero la facultad del olfato y sus reacciones a la corriente de la conciencia son incluso peores que los del gusto. Dos sentidos más se desarrollarán en nosotros y se expresarán con un órgano físico adecuado antes de que el Manvantara se presente en este planeta y haya terminado su curso. Todos estos sentidos son funciones de la conciencia que mora en nosotros.

»Desde la Edad Media, en un ciclo menor, nos hemos estado moviendo por fuera de la Prithivi-tattwa, sucesivamente en el agua o âpas-tattva, en el aire o el vāyu-tattva, y luego en el fuego o taijasa-tattva, y ahora estamos entrando suave, y lentamente, en el éter o âkâza-tattva de manera muy imperfecta, es una anticipación cierta de lo que sucederá en la séptima raza, así como ha sido y está pasando a través de ciclos pequeños, aparecerán invenciones, creaciones humanas para mantener el ritmo, y todo dependerá del ingenio humano y de si estos nuevos descubrimientos son usados a propósito del cielo o el infierno. Si es con este último propósito, vamos a ir hacia abajo, sofocando y ahogándonos con nuestros propios efluvios. Si se utilizan para fines altruistas que beneficien a la totalidad de la humanidad, avanzaremos. Las señales están por todas partes de un cambio de época, con la entrada de una nueva marea en los asuntos, humanos.

»Después de la caída del Imperio Romano, los hombres vivían en su mayor parte en tierra, en el prithiví-tattwa, apenas se acercaban al mar. Luego comenzaron a viajar más extensamente y con mayor inteligencia sobre las aguas, el âpas-tattva, próximos a la superficie. A continuación se comenzó a utilizar vapor (vapor, <aire>, gas), el vāyu, en los siglos posteriores a la toma del propio aire. Ahora, con prisa hacia la culminación de la experiencia, salimos fuera del aire y se está entrando en los Tattwas más sutiles. Ellos están usando, cada vez más ampliamente, el fuego (el taijasa-elemento), la electricidad, los explosivos, incluyendo todos los diferentes tipos de horrores ígneos, conectados con el aire. Finalmente el éter (âkâsa) se manifiesta en las obras del hombre como lo demuestra lo inalámbrico, la radio, etc. Todo esto muestra que hay ciclos pequeños dentro de ciclos mayores, repitiéndose en líneas generales los procesos de los mayores.

»Los dos sentidos ocultos que aparecerán en el futuro son casi imposibles de describir, porque el que sucederá al actual quinto, el olfato, ni siquiera ha manifestado su presencia, salvo por un instinto ocasional de su funcionamiento. Se tomará parte tanto de la naturaleza de la facultad o sentido de pertenencia al tacto, pero en vez de ser el contacto físico, será un sentido interior, e intuición de él, el instinto que, ocasionalmente se encuentra incluso entre los hombres de hoy, las sombras de acontecimientos venideros. Al igual que los contactos táctiles del mundo exterior, estos dos sentidos en el arco ascendente estarán en los mismos planos respectivos que el oído y el tacto, pero, debido a que existirán en una entidad más evolucionada, se manifiestan en un primer momento a través de un órgano interior físico. Un indicio del sexto sentido es lo que llamamos presentimientos de que algo está bien o mal, o la posibilidad de hacer o no hacer. Esto no es la intuición, sin embargo, es inferior a la intuición: se trata de una corazonada o una sensación de las cosas que vienen. Puede ser que en cierto sentido, se hable de ella como una forma de clarividencia.

»Y el séptimo sentido, que corresponde a la audición en el plano físico, también será un desarrollo âkâzico. Será el último sentido que se da a luz por la evolución en el cuerpo físico del hombre, y por lo tanto, expresará una facultad interior, que se despertó por el contacto con los grados más inferiores del âkâsa. Lo más cercano que podemos llegar a esta facultad

será, dejando de lado la naturaleza y la localización del órgano mediante el cual va a trabajar, la intuición, tan totalmente desarrollada como pueda ser en este planeta y en este manvantara, instantáneo, siempre listo, funcionando de manera regular, y se podrá detener o utilizar a nuestro antojo.

»Cada facultad o sentido, y por lo tanto cada órgano de los sentidos como su expresión en el cuerpo, es una facultad de nuestro flujo de conciencia, y ninguna facultad puede aparecer en la evolución, en consecuencia ningún órgano o sentido puede manifestarse en el cuerpo, hasta la corriente de la conciencia lo haya expresado de manera equivalente. Los Atlantes, por ejemplo, tenían en el principio, un instinto como el olfato. Ellos usaron esta facultad casi de manera inconsciente, así como los hombres de hoy están utilizando el sexto sentido y su facultad, casi de manera inconsciente, y sólo a veces son vagamente conscientes de ello al decir: «Yo tengo una corazonada». El cuerpo docente pasa de lo invisible a lo visible y crea para sí mismo su órgano competente, que se desarrolla exactamente como la facultad interna que evoluciona en su propio plano.

»Puede ser que sea así para añadir unas pocas palabras, acerca de las gunas, y porque a veces se confunden con las esencias cósmicas o tattwas. Las gunas o <cualidades>, de los comúnmente enumerados como sattva, rajas y tamas, son los tres modos fundamentales y potentes de la conciencia universal de los seres que componen el universo. Desde el flujo de sattva sucesivamente los otros dos modos de conciencia, rajas o actividad, y tamas o la inactividad, en términos generales. Ahora, la unión de estas dos cualidades, que no se neutralizan entre sí, pero se combinan para formar algo superior a cualquiera, es lo que se entiende por sattva, lo que es «real». Es la condición en la que viven los grandes dioses.

»Cuando el universo está en la manifestación manvantárica, la calidad de rajas es la que predomina, aunque por supuesto los tamas y sattva del mismo modo están presentes. Cuando el universo se encuentra en pralaya con la infinita paz y la tranquilidad, entonces prevalece, la calidad más elevada que predomina en tamas y los rajas, sin embargo, están presentes, aunque relativamente latentes. Así, los *Vedas*, así como las *Leyes de Manu* dicen que antes de que la manifestación comience en el universo, está en la condición de tamas, en reposo absoluto. Por supuesto, los más elevados principios del universo están a continuación en la calidad de sattva, rajas, mientras que la calidad durante el pralaya es latente.

»La filosofía hindú en relación con su Trimurti o tríada de Brahma-Vishnu-Siva, por lo general se atribuye al guna sattva o característica de Brahmâ, la calidad de rajas de Vishnu, y la calidad de los tamas de Siva. Sin embargo, tanto manvantara y pralaya la calidad sattva se ejecuta en todo. Así, los dioses, mientras que eternamente son activos, sin embargo son pacíficos, porque se llenan de sabiduría, y sus movimientos son la actividad sin esfuerzo, y sus acciones son maravillosamente tranquilas y silenciosas.

»Además, cada una de las gunas –porque el universo es fundamentalmente uno, y todas las cosas están interconectadas y son interactuantes–, en sí mismo tres veces, de lo contrario, si tuviera cada una de estas tres cualidades universales existentes, absolutamente distintas y separadas de la otra dos, esto haría tres absolutos. Ellas no son absolutos, las tres son relativas, y las dos rajas y tamas, cuando se unen y hay equilibrio entre sí, sin pérdida de la individualidad, manifiestan la presencia de su origen común, sattva.

»Ha sido costumbre entre algunos Orientalistas, que no entienden el significado esotérico de estas Gunas, hablar de los tamas como; la pereza, la oscuridad, el mal, pero esto es totalmente erróneo, pues no hay un sattva-tamas, así como unos tamas de tamas, y el mismo tipo de observación se puede hacer con lo que se refiere tanto a las Rajas y el carácter de sattva guna.

»Por lo tanto, cada una de las esencias cósmicas o tattwas se caracteriza por la presencia y la actividad inherente de las tres gunas, cada una actuando en conjunto con otro twain. Debe ser el esfuerzo de todos los hombres para atraer la calidad de sattva en especial, para que esto signifique que en vez de los frecuentes desequilibrios o sesgos de cualquiera de las Rajas o

Tamas, estas dos cualidades están en equilibrio en carácter y cooperación.»

INSTRUCCIÓN N.º II

ESTRICTAMENTE PRIVADA Y CONFIDENCIAL

NO ES PROPIEDAD DE NINGÚN MIEMBRO, Y DEBERÁ SER DEVUELTA AL AGENTE A LA CABEZA DE LA S.E.T.

En vista de la naturaleza abstrusa de los temas tratados, la presente *Instrucción* se iniciará con una explicación de algunos puntos que quedaron oscuros en la anterior, así como algunas de las declaraciones en las que había una apariencia de contradicción.

Los astrólogos, de los cuales hay muchos entre los esoteristas, es probable que estén confundidos por algunas declaraciones que contradicen claramente sus enseñanzas, mientras que los que no saben nada del tema tal vez se encuentran, desde el principio, frente a aquellos que han estudiado los sistemas esotéricos de la Cábala y la Astrología. Para que sea claramente conocido lo que enseña este impreso, está disponible para todos los estudiantes en las bibliotecas públicas y museos, es muy esotérico, pero está velado deliberadamente para no poder «verse», y no puede ser comprendido y estudiado con fines de lucro, sin un glosario completo de términos ocultos.

Las enseñanzas y las explicaciones siguientes, por lo tanto, puede ser de utilidad al estudiante y ayudarle a comprender la enseñanza dada en la *Instrucción* anterior.

En el Diagrama I, se observará que el 3, 7, y los centros 10 son, respectivamente, como sigue:

(a) El 3 pertenece al mundo espiritual de lo Absoluto, y por lo tanto a los tres principios superiores del hombre.

(b) El 7 pertenece a los mundos espirituales, psíquicos y físicos y al cuerpo del hombre. La Física, la metafísica y la *hiper-física* son la tríada que simboliza al hombre en este plano.

(c) El 10, o la suma total de estos, es el Universo como un todo, en todos sus aspectos, así como su microcosmos, el Hombre con sus diez orificios.

Dejando a un lado, por el momento, la Década Superior (Kosmos) y la Década inferior (Hombre), los tres primeros números de las siete parejas separadas tienen una referencia directa para el mundo suprasensible de los vehículos Espíritu, Alma y Envoltura Áurica del ser humano, así como al Mundo Superior suprasensible. El cuaternario inferior, o los cuatro aspectos, también pertenecen al hombre, así como al Kosmos Universal, el conjunto que se sintetiza por lo Absoluto.

Si estos tres grados discretos o de distribución que se pueden concebir, de acuerdo con la simbología de todas las religiones orientales, simbolizados en un Óvulo, o Huevo, el nombre de ese Óvulo será Svabhâvat, o el TODO-SER en el plano manifestado. Este Universo no tiene, en verdad, ni centro ni periferia, sino en la mente individual y finita del hombre, no tiene una definición, solo son las consecuencias naturales de las limitaciones del pensamiento humano.

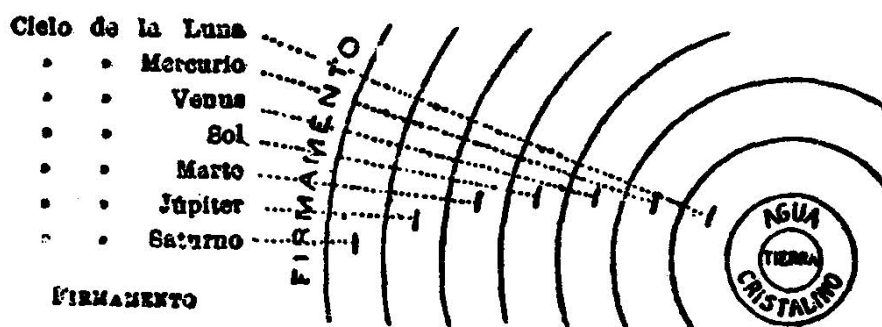
En el Diagrama II, como ya se dijo en el mismo, sin previo aviso es necesario tomar los números utilizados en la columna de la izquierda, ya que éstas se refieren únicamente a las Jerarquías de los Colores y Sonidos en el plano metafísico, y no al número característico de los

principios humanos o de los planetas. Los principios humanos eluden la numeración, porque cada hombre es diferente de todos los demás, así como no hay dos hojas de hierba en toda la tierra que sean absolutamente iguales. La numeración es aquí una cuestión de progreso espiritual y el predominio natural de un principio sobre otro. Un hombre puede ser Buddhi que se erige como número uno, comparado con otro, si es un sensualista bestial, será un Manas Inferior. En uno, el cuerpo físico, o tal vez Prana (el principio vital) estará en primer plano y el más elevado, como sería en el caso de un hombre muy sano, lleno de vitalidad, en otro puede llegar al sexto o incluso séptimo hacia abajo. Una vez más, los colores y metales que corresponden a los planetas y los principios humanos, como se verá, no son los conocidos exotéricamente por los astrólogos modernos y Ocultistas Occidentales.

Vamos a ver de dónde el Astrólogo moderno tiene sus nociones acerca de la correspondencia de los planetas, los metales y colores. Y aquí nos acordamos de un Orientalista moderno, que, a juzgar por las apariencias, atribuye a los Acadios antiguos (y también a los Caldeos, los Hindúes y los Egipcios) la idea de que el Universo, y de igual manera la Tierra, parecía estar invertida, en forma de plato. Esto lo demuestra señalando las representaciones simbólicas de algunas inscripciones de los Acadios y las esculturas Asirias. Sin embargo, no hay lugar aquí para explicar cuán equivocado está el Asiriólogo, porque todas estas representaciones son simplemente simbolismos de la *Khargak-Kurra*, la Montaña del Mundo, o Monte Meru, y se refieren únicamente al Polo Norte, la tierra de los Dioses (NOTA: Véase *La Doctrina Secreta*, vol. II, pág. 357. FINAL NOTA). Ahora, los Asirios organizan su enseñanza *exotérica* sobre los planetas y sus correspondencias de la siguiente manera:

NÚMEROS		METALES	COLORES	DÍAS SOLARES DE LA SEMANA
1	Saturno	Plomo	Negro	Sábado (<i>sabbath</i> , día de reposo en honor de Jehová)
2	Júpiter	Estaño	Blanco, pero a menudo como morado o naranja	Jueves
3	Marte	Hierro	Rojo	Martes
4	Sol	Oro	Amarillo-Oro	Domingo
5	Venus	Cobre	Verde o amarillo	Viernes
6	Mercurio	Azogue	Azul	Miércoles
7	Luna	Plata	Plata-Blanco	Lunes

Este es el arreglo adoptado ahora por los Astrólogos Cristianos, con la excepción del orden de los días de la semana, de los cuales, mediante la asociación de los nombres planetarios solares con las semanas lunares, han hecho un doloroso lío, como ya se ha mostrado en la *Instrucción I*. Este es el sistema geocéntrico de Ptolomeo, que representa el Universo como en el siguiente diagrama, que muestra la Tierra en el centro del Universo y el Sol en un planeta, en el cuarto lugar.



En la Cronología Cristiana el orden de los días de la semana está siendo denunciados como a diario siendo basado en un fundamento astronómico totalmente erróneo, ya es hora de comenzar una reforma también en la Astrología construido sobre estas líneas, que viene a nosotros fundada sobre cimientos un tanto equivocados de la exotérica chusma de la Caldea y Asiria.

Pero las correspondencias dadas en nuestras *Instrucciones* son puramente esotéricas. Por esta razón se deduce que cuando los planetas del sistema solar reciben el nombre o símbolo (como en el Diagrama II), no debe suponerse que se refiere a los cuerpos planetarios, se hace referencia a los tipos sobre un plano puramente físico de la naturaleza septenaria de los mundos psíquicos y espirituales. Un planeta material sólo puede corresponder a una cosa material. Así, cuando Mercurio se dice que se corresponden con el ojo derecho no significa que el planeta objetivo tenga ninguna influencia en el órgano óptico derecho, pero ambos se plantean más bien como corresponde mística a través de Buddhi. El hombre deriva su Alma Espiritual (Buddhi) de la esencia de los Manasaputras, los Hijos de la Sabiduría, que son los seres divinos (o Ángeles) gobernantes y presiden el planeta Mercurio.

De la misma manera se establecen correspondencias entre Venus, Manas y el ojo izquierdo se. Exotéricamente, en realidad, no hay tal asociación de los ojos físicos y los planetas físicos, pero esotéricamente está ahí, para el ojo derecho que es el «Ojo de la Sabiduría», es decir, se corresponde con ese centro magnético oculto en el cerebro que llamamos el «Tercer Ojo» (NOTA: Véase *La Doctrina Secreta*, vol. II, pp. 288 y ss. FINAL NOTA), mientras que el izquierda se corresponde con el cerebro intelectual, o las células que son el órgano en el plano físico de la facultad de pensar. El triángulo Cabalístico de Kether, Hokhmah y Binah lo demuestra. Hokhmah y Binah, o la Sabiduría e Inteligencia, el Padre y la Madre, o, de nuevo, el Padre y el Hijo, se encuentran en el mismo plano y reaccionan mutuamente el uno en el otro.

Cuando la conciencia individual se vuelve hacia dentro, una conjunción de Manas y Buddhi se lleva a cabo. En el hombre espiritualmente regenerado esta conjunción es permanente, pues el Manas Superior se une a Buddhi más allá del umbral del Devachan, y el Alma, o más bien el Espíritu, que no debe confundirse con el Âtmân (el Súper-Espíritu), entonces se dice que tienen el «Ojo Único». Esotéricamente, en otras palabras, el «Tercer Ojo» está activo. Ahora Mercurio se llama Hermes y Afrodita, Venus, y por lo tanto su conjunción en el hombre en el plano psico-físico le da el nombre de Hermafrodita o Andrógino. El Hombre absolutamente Espiritual, sin embargo, esta desconectado totalmente cuando tiene relaciones sexuales. El hombre espiritual se corresponde directamente con los más elevados «círculos de colores», el *Prisma Divino* que emana del Blanco e Infinito Círculo Uno, mientras que el hombre físico emana de los Sephiroth, que son las Voces o Sonidos de la Filosofía Oriental. Y estas «Voces» son inferiores a los «Colores», porque son los Siete Sephirotes inferiores, o los Sonidos objetivos, vista, oído, no como el *Zohar* (II, 81, 6) muestra, e incluso el *Antiguo Testamento* también. Porque, cuando está correctamente traducido, el versículo 18 del Capítulo XX, *Éxodo*, sería el siguiente: «Y el pueblo *vio* las Voces» (o Sonidos, no los «truenos», como

ahora está traducido), y estas Voces o Sonidos son los Sephiroth (NOTA. Franck, *La Kabbale, ou la philosophie religieuse des Hébreux*, París, Hachette, 2^a ed., p. 314. FINAL NOTA).

De la misma forma, las fosas nasales derecha e izquierda, por las que se respira el «Aliento de Vida» (*Génesis* II, 7), se dice que se corresponden con el Sol y la Luna, como Brahmâ-Prajâpati y Vâch, u Osiris e Isis, son los padres de la vida natural. Este saber del Cuaternario, dos ojos y dos ventanas de la nariz, Mercurio y Venus, el Sol y la Luna, constituyen para los Cabalísticos los Ángeles Guardianes de las Cuatro Esquinas de la Tierra. Lo mismo ocurre en la filosofía Oriental esotérica, que, sin embargo, añade que el Sol no es un planeta, pero si la estrella central de nuestro sistema, y la Luna es un planeta muerto, del cual todos los principios se han ido; el Sol representa a un planeta invisible que se halla entre Mercurio y el Sol, y la Luna un planeta que parece haber ahora desaparecido de la vista. Estos son los cuatro Mâharâjas de *La Doctrina Secreta* (NOTA: Vol. I, pág. 122. FINAL NOTA), los «Cuatro Santos Seres» conectados con el Karma y la Humanidad, el Kosmos y el Hombre, en todos sus aspectos. Ellos son: el Sol, o su sustituto Michael [Miguel]; la Luna, o su sustituto Gabriel; Mercurio, Rafael, y Venus, Uriel. No necesitamos repetir que los mundos planetarios son tan sólo símbolos físicos, y el sistema esotérico casi nunca se refiere a ellos, sino que en dichos nombres simboliza sus fuerzas cósmicas, psíquicas, físicas y espirituales. En definitiva, se trata de los siete planetas físicos, que son los Sephiroth inferiores de la *Kabalah* y el Sol físico *triple* cuyo reflejo no se ve, que simboliza, o es personificado, por la Tríada Superior, o la Corona Sephirotal. Todo esto se ha demostrado (NOTA: Mientras tanto, podemos señalar las obras de Orígenes que confirman esto, cuando dice que «los siete daimones gobernantes» (genios, o gobernantes del planeta) son Michael [Miguel], el Sol en figura de león; el segundo en orden es el Toro, Júpiter o Suriel, etc. [*Contra Celso*, VI § xxx] y todo esto, el «Siete de la Presencia», son los Sephiroth. El Árbol Sephirotal es el Árbol de los Planetas divinos dados por Porfirio, o Árbol de Porfirio, como se le suele llamar. FINAL NOTA).

Luego, una vez más, estará bien señalar que los números unidos a los principios psíquicos en el Diagrama I aparecen al revés de los de la Lámina I [en las obras exotéricas]. Una vez más, es porque los números a este respecto son arbitrarios, y cambian con cada escuela. Algunas escuelas cuentan tres, algunas cuatro, algunas seis, y otras siete, al igual que todos los Budistas Esotéricos. En la Lámina I, los números de los Principios están acuerdo con los números utilizados en el Diagrama I, simplemente porque los primeros son los utilizados hasta ahora en las enseñanzas semi-exotéricas de la Teosofía, por ejemplo, en el *Buddhismo Esotérico*. Como se dice en *La Doctrina Secreta* (NOTA: vol. I, pág. 122. FINAL NOTA), desde el siglo XIV la Escuela Esotérica se ha dividido en dos departamentos, uno para los Lanus o Chelas, círculo interno, y el otro para el círculo externo, o Chelas laicos. Al Sr. Sinnett se le dijo claramente en las Cartas que recibió de uno de los gurús, que no se le podía enseñar la doctrina esotérica, entregada sólo a los discípulos consagrados del ciclo interno. Por lo tanto, tal vez simplificaría las cosas si cada estudiante asumiera la enumeración exotérica en el orden en el que lo da la Lámina I, y los secretos que figuran en el Diagrama II. Pero incluso eso exigiría un estudio especial. Los números y los principios no van en una secuencia regular, al igual que las pieles de una cebolla, sino que el estudiante debe descubrir por sí mismo el número correspondiente a cada uno de sus principios, cuando llegue el momento de entrar al estudio práctico. Lo anterior sugiere al estudiante la necesidad de conocer los principios por sus nombres y sus facultades adecuadas, aparte de cualquier sistema de numeración, o por asociación con sus correspondientes centros de acción, colores, sonidos, etc. hasta que éstas se convierten en inseparables.

El modo antiguo y familiar de contar los principios, teniendo en cuenta en *The Theosophist* y el *Buddhismo Esotérico*, nos lleva a otra contradicción aparentemente desconcertante, aunque no hay realmente ninguna en absoluto. En la Lámina I, se verá que los principios números 3 y 2, es decir, Linga-Sarîra y el Prâna o Jîva, está en el orden inverso a la dada en el Diagrama I. Una consideración momentánea es suficiente para explicar la aparente discrepancia entre la

enumeración exotérica, tal como aparece en la Lámina I y el orden esotérico que aparece en el Diagrama I. Porque en la Lámina I, Linga-Sharîra se define como el vehículo de Prâna o Jîva, el principio de vida, y como tal debe, en el plano esotérico, ser inferior a Prâna, y no superior como podría sugerir la enumeración exotérica en la Lámina I.

La parte coloreada de la Lámina es profundamente esotérica, pero la enumeración exotérica antigua, más familiar, ha sido utilizada para llamar la atención del estudiante al hecho de que los principios no estén uno encima del otro, y, por lo tanto, no puede su orden ser tomado en secuencia numérica, dependiendo de la superioridad y predominio de uno u otro principio, y por lo tanto diferentes en cada hombre.

El Linga-Sharîra es el antetipo doble, o protoplásmico, del cuerpo, que es su imagen. Es en este sentido que se le llama en el Diagrama II los padres del cuerpo físico, es decir, la madre fecundada por Prâna, el padre. Esta idea se expresa en la mitología Egipcia por el nacimiento de Horus, el hijo de Osiris e Isis, aunque, como todos los Mitos sagrados, contiene a ambos, la triple significación espiritual, y también la séptuple psicofísica. Para cerrar el tema, Prâna, el principio de vida, en estricta verdad, no tiene número, ya que impregna todo otro principio, o el total humano. Cada número de los siete por lo tanto sería, naturalmente, aplicable a Prâna-Jiva exotéricamente, como lo es para el Cuerpo Áurico esotéricamente. Como Pitágoras mostró, el Kosmos *no* fue producido *través* o *por el* número, sino geométricamente, es decir, siguiendo las proporciones numéricas.

Para aquellos que no están familiarizados con la naturaleza exotérica astrológica atribuida en la práctica a los cuerpos planetarios, puede serles útil exponerlos aquí en la forma del Diagrama II, en relación con su predominio sobre el cuerpo humano, los colores, metales, etc., y explicar al mismo tiempo por qué la filosofía genuina esotérica difiere de las afirmaciones astrológicas.

PLANETAS	DÍAS	METALES	PARTES DEL CUERPO	COLORES
W Saturno	Sábado	Plomo	Oído derecho, Rodillas y Sistema Óseo	Negro
V Júpiter	Jueves	Estaño	Oreja izquierda, los Muslos, Pies y Sistema Arterial	Violeta
U Marte	Martes	Hierro	Frente y Nariz, las funciones por Sexo y Sistema Muscular	Rojo
Q Sol	Domingo	Oro	Ojo derecho, Corazón y Centros Vitales	Naranja
T Venus	Viernes	Cobre	Mentón y las Mejillas, el Cuello y las Riendas, y el Sistema Venoso	Amarillo
S Mercurio	Miércoles	Mercurio	Boca, las Manos, las Vísceras Abdominales y del Sistema Nervioso	Crema
R Luna	Lunes	Plata	Los Senos, el Ojo Izquierdo, el Sistema de Fluidos Linfáticos, la Saliva, etc.	Blanco

(NOTA: Negro: Esotéricamente, verde, ya que no hay negro en el rayo prismático. Violeta: Esotéricamente, de color azul claro. Como un pigmento, púrpura es un compuesto de color rojo y azul, en Ocultismo el azul es la esencia espiritual del color púrpura, mientras que el rojo es su base material. En realidad, el Ocultismo hace a Júpiter azul, porque él es el hijo de Saturno, que es de color verde y el azul claro como color prismático contiene una gran cantidad de verde. Una vez más, el Cuerpo Áurico contendrá la mayor parte del color del Manas Inferior si el hombre es un sensual y material, al igual que contendrá gran parte de la tonalidad más oscura si el Manas Superior tiene dominio sobre el inferior. Naranja:

Esotéricamente, el Sol no se corresponde con el ojo derecho, nariz, o cualquier otro órgano, ya que, como se ha explicado, no es un planeta, sino la estrella central. Se adoptó como un planeta por los astrólogos post-Cristianos, que nunca habían sido iniciados. Por otra parte, el verdadero color del Sol es el color azul, y aparece de color amarillo sólo debido al efecto de la absorción de los vapores metálicos (principalmente) por parte de su atmósfera. Todo es Maya en nuestra Tierra. Amarillo: Esotéricamente, añil o azul oscuro, que es el complemento del amarillo en el prisma. El amarillo es un color simple o primitivo. Manas es dual en su naturaleza, como es su símbolo sideral, el planeta Venus, que es a la vez la estrella de la mañana y de la tarde, la diferencia entre lo superior y los principios inferiores de Manas, cuya esencia se deriva de la jerarquía gobernante de Venus, es representado por el azul oscuro y verde. Verde, el Manas Inferior, se asemeja al color del espectro solar que aparece entre el amarillo y el azul oscuro, el Manas Superior Espiritual. El índigo es el color de la intensificación de los cielos o el cielo, para referirse a la tendencia a elevarse de Manas hacia Buddhi, o el Alma Espiritual celestial. Este color se obtiene de la *indigofera tinctoria*, una planta de las características más ocultas de la India, muy utilizada en Magia Blanca, y esotéricamente conectado con el cobre. Esto se muestra por el añil que asume un brillo cobrizo, especialmente cuando se frota sobre cualquier sustancia dura. Otra propiedad del tinte es que es insoluble en agua e incluso en éter, siendo más ligero en peso que cualquier líquido conocido. Ningún símbolo ha sido adoptado en el Oriente sin basarse en una razón lógica y demostrable. Por lo tanto los simbologistas Orientales, desde las edades más tempranas, han conectado la mente espiritual del hombre con el azul oscuro (añil de Newton) o azul verdadero, libre de verde; y la mente animal con puro verde. Dove o Crema: Esotéricamente, amarillo, debido a que el color del Sol es de color naranja, y Mercurio ahora se encuentra al lado del Sol, en la distancia, como lo hace en color. El planeta del cual el Sol es un sustituto está todavía más cerca del Sol que Mercurio está ahora, y fue uno de los planetas más secretos y más elevados. Se dice que se volvieron invisibles al final de la Tercera Raza. Blanco: Esotéricamente, violeta, tal vez porque el color violeta es asumido por un rayo de sol cuando se transmite a través de una placa muy delgada de plata, y también porque la Luna brilla sobre la Tierra con luz prestada del Sol, como el cuerpo humano brilla con títulos prestados de su doble –el hombre aéreo o etérico. Del mismo modo que la forma astral arranca la serie de principios humanos en el plano terrestre, hacia el Manas inferior, así también del rayo violado arranca la serie de colores del prisma hasta el verde, siendo ambos, el uno como un principio y el otro como un color, el más refrangibles de todos los principios y colores. Además de lo cual él mismo oculta un gran misterio unido a todas estas correspondencias, los organismos celestes y terrestres, colores y sonidos. En palabras más claras: existe la misma ley de la relación entre la Luna y la Tierra, el astral y el cuerpo vital del hombre, como entre el extremo violeta del espectro prismático y el añil y el azul. Pero de esto hablaremos más adelante. FINAL NOTA).

Por lo tanto, se verá que la influencia del sistema solar en la Astrología Cabalística exotérica es por este método distribuida por todo el cuerpo humano, los metales primarios, y las gradaciones de color de negro a blanco, pero el Esoterismo no reconoce ni negro ni blanco como colores, porque sostiene solamente a los siete colores solares o naturales del prisma. El blanco y el negro son tintes artificiales. Pertenecen a la Tierra, y sólo son percibidos en virtud de la construcción de nuestros órganos físicos. El blanco es la ausencia de todos los colores, y por lo tanto no hay color, el negro es simplemente la ausencia de luz, y por lo tanto, es el aspecto negativo del blanco. Los siete colores del prisma son emanaciones directas de las Siete Jerarquías de Seres, cada una de las cuales tiene una influencia directa en relación con uno de los principios humanos, ya que cada una de estas Jerarquías es, de hecho, el creador y la fuente del principio humano correspondiente. Cada color prismático se llama en ocultismo el «Padre del Sonido» que le corresponde; sonido que es la Palabra o Logos, de su Padre-Pensamiento. Esta es la razón por la cual todos los colores son sensibles a la conexión con un sonido definido, es un hecho bien reconocido en la ciencia moderna (por ejemplo, Francis

Galton *Naturaleza y Crianza*) (NOTA: [Título modificado posteriormente. *Investigación de la Facultad humana y su Desarrollo*, Nueva York, 1883]. FINAL NOTA). Pero el negro y el blanco son los colores del todo negativos, y no tienen representantes en el mundo del ser subjetivo.

La Astrología Cabalística define como sigue el dominio de los cuerpos planetarios en el Cerebro Humano: Son siete facultades primarias, seis de las cuales funcionan a través del cerebro, y la séptima a través del cerebelo. Esto es perfectamente correcto esotéricamente. Pero cuando se dice además: que, Saturno rige las facultades de devoción; Mercurio el intelectual, Júpiter las simpáticas, el Sol gobierna las reguladoras; Marte el egoísmo, Venus la tenacidad, y la Luna los instintos, podemos decir que la explicación es incompleta e incluso engañosa. Pues, en primer lugar, los planetas físicos sólo pueden dominar el cuerpo físico y las funciones puramente físicas. Todas las facultades mentales, emocionales, psíquicas y espirituales, están influenciadas por las propiedades ocultas de la escala de causas que emanan de las Jerarquías Espirituales de los Gobernantes de los planetas, y no por los propios planetas. Esta escala, como se indica en el Diagrama II, conduce al estudiante a percibir en el siguiente orden: (1) el color, (2) sonido, (3) el sonido se materializa en el espíritu de los metales, es decir, los elementales metálicos, (4) los elementales se materializan de nuevo en los metales físicos; (5) y la esencia radiante, armónica y vibratoria pasa a las plantas, dándoles color y olor, las cuales son «Propiedades» que dependerán de la frecuencia de vibración de esta energía por unidad de tiempo; (6) de las plantas pasa a los animales; (7) y, finalmente, culmina en los «principios» del hombre.

Vemos, pues, la Esencia Divina de nuestros Progenitores en el cielo dando vueltas a través de siete etapas; el espíritu convirtiéndose en materia y la materia volviéndose espíritu. Así como en la Naturaleza hay sonidos inaudibles, así hay colores invisibles, pero sin embargo audibles. La fuerza creativa, en su incesante trabajo de transformación, produce colores, sonidos y números, en forma de frecuencias de vibración que agregan y disocian los átomos y moléculas. Aunque invisible e inaudible para nosotros, en detalle, sin embargo, la síntesis de la totalidad se hace audible para nosotros en el plano material. Es lo que los Chinos llaman el «Gran Tono», o *Kung*. Es, incluso por confesión científica, la tónica real de la Naturaleza, en manos de los músicos: el «Fa» medio en el teclado de un piano. Lo oímos indistintamente en la voz de la Naturaleza, en el estruendo del océano, en el sonido del follaje de un gran bosque, en el lejano rugido de una gran ciudad, en el viento, la tempestad y la tormenta: en resumen, todo lo que en la Naturaleza tiene una voz o produce un sonido. A los oídos de todos los que escuchan, que culmina en un tono definido único, un tono inapreciable, que como se ha dicho, es el *Fa* de la escala diatónica. A partir de estos datos, que es donde radica la diferencia entre lo exotérico y esotérico, la nomenclatura y el simbolismo serán evidente para el estudiante de Ocultismo. En resumen la Astrología Cabalística que se practica en Europa, es la ciencia secreta semi-esotérica, adaptada para el exterior y no al círculo interno. Y, además, a menudo queda incompleta y no pocas veces distorsionada para ocultar la verdad. Si bien simboliza y adopta sus correspondencias en las meras apariencias de las cosas, la filosofía esotérica, se ocupa eminentemente de la esencia de las cosas, acepta sólo tales símbolos para cubrir todo el terreno, es decir, utiliza los símbolos para dar una comprensión espiritual, así como un significado psíquico y físico. Sin embargo, incluso la Astrología Occidental ha hecho un excelente trabajo, ya que ha ayudado a llevar el conocimiento y la existencia de una sabiduría secreta a través de los peligros de la época medieval y su fanatismo y oscuridad hasta el día de hoy, cuando todo el peligro ha desaparecido.

El orden de los planetas en la práctica esotérica es definido por sus radios geocéntricos, o la distancia de sus órbitas diferentes de la Tierra tomada como centro, a saber: Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio y la Luna. En los tres primeros se encuentran simbolizada la tríada celestial del poder supremo en el universo físico manifestado, como Brahmâ, Vishnu y Siva, mientras que en los últimos cuatro reconocemos los símbolos del cuaternario inferior

terrestre en todas las revoluciones físicas y naturales de las estaciones, los cuartos del día, los puntos de la brújula y elementos, como sigue:

Primavera	Verano	Otoño	Invierno
Mañana	Mediodía	Tarde	Noche
Juventud	Adolescencia	Virilidad	Vejez
Fuego	Aire	Agua	Tierra
Oriente	Sur	Occidente	Norte

Pero la ciencia esotérica no se contenta con analogías en el plano puramente objetivo de los sentidos físicos, por lo tanto, es necesario anteponer la verdadera enseñanza en esta dirección con una explicación clara del verdadero significado de la palabra *Magia*.

¿QUÉ ES LA MAGIA, EN REALIDAD?

[Los números superiores en las páginas siguientes se refieren a las notas del compilador al final de esta *Instrucción*.]

La Ciencia Esotérica es, sobre todo, el conocimiento de nuestras relaciones con la magia divina, inseparabilidad de nuestro *Ser* divino, el último significado, aparte de nuestro propio espíritu superior (NOTA: *Magia*, significa en su sentido espiritual, secreto, la «Gran Vida» o la vida divina en el espíritu. La raíz es *magh*, como se ve en sánscrito *Mahat*, Zend *mazas*, en griego *megas* [μεγας], y el latín *magnus*, todo lo que significa «grande». FINAL NOTA). Por lo tanto, antes de proceder a ejemplificar y explicar estas relaciones, tal vez pueda ser útil para que el estudiante se haga una idea correcta de todo el significado de esta palabra malentendida, «magia». Muchos son aquellos que están dispuestos y deseosos de estudiar Ocultismo, pero muy pocos tienen siquiera una idea aproximada de la ciencia en sí. Muy pocos de nuestros estudiantes Americanos y Europeos pueden beneficiarse de las obras en sánscrito, o incluso sus traducciones, ya que estas en su mayor parte no son más que velos para los no iniciados. Les propongo poner a su atención, demostraciones de lo antes dicho con palabras extraídas de los Neo-Platónicas. Estas son accesibles en traducciones, y con el fin de arrojar luz sobre lo que hasta ahora ha estado lleno de tinieblas, será suficiente apuntar una cierta clave. Así, la Gnosis, tanto pre-Cristiana como post-Cristiana, servirá a nuestro propósito admirablemente.

Hay millones de Cristianos que conocen el nombre de Simón el Mago (NOTA: Para más información sobre este tema que hace referencia a *Simón el Mago*, los estudiantes pueden leer un ensayo escrito por G.R.S. Mead con el mismo título. FINAL NOTA) y lo poco que se había hablado de él en los *Hechos* (NOTA: *Hechos* VIII, 9, 10. FINAL NOTA), pero muy pocos han oído hablar de lo heterogéneo y los detalles fantásticos y contradictorios que hay en los registros de la tradición sobre su vida. La historia de sus afirmaciones y su muerte, con datos prejuiciados y fantásticos, se encuentra solo en los registros escritos por los padres de la Iglesia, Irineo, Epifanio y San Justino con su seudónimo Philosophumeno (1). Sin embargo, es un personaje histórico, y la denominación de «Mago» se le dio y fue aceptada por todos sus contemporáneos, entre ellos los padres de la Iglesia Cristiana, como una calificación que indicaba sus poderes milagrosos, independientemente de que se le consideraba un mago blanco y (divino) o un mago negro e (infernado). En este sentido, la opinión siempre ha estado gentilmente subordinada a las ideas Cristianas del cronista.

En el sistema de Menandro, su discípulo y sucesor, nos encontramos con lo que el término «magia» significaba para los iniciados en esos días.

Simón, como todos los otros Gnósticos, enseñaba que nuestro mundo fue creado por los

ángeles *inferiores*, a quienes llamó *Eones* [αἰών]. Menciona sólo tres grados, porque ha sido y es inútil, como se explica en *La Doctrina Secreta*, enseñar nada sobre los cuatro más elevados, y por lo tanto, se inicia en el plano de los globos A y G. Su sistema está tan cerca de la verdad oculta como cualquier otro; para que podamos examinarlo, así como las propias afirmaciones de Menandro sobre la «magia», y averiguar lo que significa el término. Ahora, para Simón, la cumbre de toda la creación manifestada era el Fuego [πῦρ]. Era éste para él, como para nosotros, el Principio Universal, la Potencia Infinita, emanada de la Potencialidad oculta. Este Fuego fue la causa primordial de todo el mundo manifestado, y era doble, después de haberse manifestado, tenía una cara oculta o secreta.

El aspecto secreto del Fuego está oculto en su aspecto objetivo, que del primero dimana
(NOTA: *Philosophumena*, lib. VI, cap. I (*De Simone*), § 9 (ed. Cruice, p. 247). FINAL NOTA).

Así escribe Simón; lo que equivale a decir que lo visible está siempre presente en lo invisible y lo invisible en lo visible. Esto no era sino una nueva forma de expresar la idea platónica de lo Inteligible (τὸ νητόν, *to noetón*) y lo Sensible (τὸ αἰσθητόν, *to aistheton*), y la enseñanza de Aristóteles sobre la Energía o Potencialidad (δύναμις, *dynamis*) y la Existencia Real [acto] (ἐνέργεια, *energia*). Para Simón, todo lo que puede pensar, todo lo que puede actuar, es la inteligencia perfecta. El Fuego lo contenía *todo*. Y como todas las partes del Fuego están dotadas de inteligencia y razón, son susceptibles de desarrollo y, por extensión, de emanación. Esta es nuestra enseñanza del Logos Manifestado, y estas partes primordialmente emanadas son los Dhyân-Chohans, los «Hijos de la Llama y del Fuego», o los superiores Eones. Este «Fuego» es el símbolo de la parte activa y viva de la naturaleza divina. Detrás de él está la «Potencialidad Infinita», lo que Simón llama «lo que se ha mantenido, y se va a mantener» [ὁ ἐστῶς, στας, στησόμενος o estôs, stas, stesomenos] o la estabilidad permanente e inmutabilidad personificada.

Desde el Poder del Pensamiento, la Ideación Divina pasa a la Acción. De ahí la serie de emanaciones primordiales a través del Pensamiento que engendra la Ley, el aspecto objetivo del Fuego, siendo la Madre el lado secreto de él, el Padre. Simón llamo a estas emanaciones Syzygias [συζυγία] (un par o una pareja unida), ya que emanaban de dos en dos, uno como un Eón activo y el otro como un Eón pasivo. Tres parejas fueron las que emanaron (o seis en total; el Fuego es el séptimo), a la que Simón dio los siguientes nombres: Mente (νοῦς, *Nous*) y Pensamiento (ἐπίνοια, *Epinoia*) (NOTA: [Tanto Ireneo como Epifanio llaman a este segundo compañero el primer par de «Raíces» ἐννοια, *Ennoia*. FINAL NOTA), de Voz (φωνή, *Phone*), y el Nombre (ὄνομα, *Onoma*), la Razón (λογισμός, *Logismos*) y la Reflexión (ἐπιθύμησις, *Enthumesis*) (NOTA: [El Abad Cruice traduce *Enthumesis* como «Concepción»]. FINAL NOTA), el primero de cada par macho, y el segundo hembra. A partir de estos seis Eones primordiales emanaron los seis Eones del Mundo Medio. Veamos lo que el mismo Simón dice:

Cada uno de estos seis seres humanos primitivos llevaba contenida la Potencia infinita [de su Padre], pero ahí estaba sólo en Potencia, y no en acto. Esa Potencia tenía que ser despertada más adelante (o conformada) a través de una *imagen* con el fin de que se manifestase en toda su esencia, virtud, grandeza y efectos, porque sólo entonces puede la emanada Potencia llegar a ser similar a su Padre, la Potencia eterna e infinita, Si, por el contrario, hubiese permanecido simplemente en Potencia y no se transformara a través de una imagen, entonces la Potencia no pasaría a la acción, sino que se hubiera perdido». (NOTA: *Philosophumena*, lib. VI, cap. I, § 12 (ed. Cruice, p. 250). FINAL NOTA),

en términos más claros, se hubiera *atrofiado*, empleando la expresión moderna.

Ahora bien, ¿dan estas palabras a entender otra cosa, sino que para ser los Eones iguales en todo a la infinita Potencia, habían de imitarla en su acción, y ser a su vez principios emanadores,

como su progenitor, para engendrar nuevos seres y transmutarse también en potencias activas? Para producir emanaciones, o haber adquirido el don de la Kriyâsakti (NOTA: Véase *La Doctrina Secreta*, el índice, *sub voce*. FINAL NOTA), es el resultado directo de ese poder, un efecto que depende de nuestra propia acción. Ese poder, entonces, es inherente al hombre, ya que lo es en los Eones primordiales e incluso en las emanaciones secundarias, por el hecho mismo de nuestro descenso desde Un Principio Primordial, e infinito Poder o Potencia. Así, lo encontramos en el sistema de Simón el Mago en los primeros seis Eones, sintetizados por el séptimo, la Potencia del Padre, que pasó al Acto, y emana, a su vez, seis Eones secundarios, que fueron sintetizados por cada una de sus respectivas matrices. En el *Philosophumena* leemos que Simón compara los Eones con el «Árbol de la Vida», y dijo Simón en la *Gran Revelación* (ἡ μεγάλη ἀπόφασις, *he Megale Apophasis*) (NOTA: [También llamado el *Gran Anuncio o Declaración*]. FINAL NOTA), de los cuales el mismo Simón se supone debe haber sido el autor:

Se ha escrito que hay dos ramificaciones de los Eones universales, que no tienen principio ni fin, emitidos de la misma raíz, la invisible e incomprensible Potencialidad: *Sige* (Silencio) (NOTA: [σιγή ἀκατάληπτος, *Sige akataleptos*]. FINAL NOTA). Una de estas [serie de Eones] aparece desde arriba. Esta es la Gran Potencia, la Mente Universal [o Ideación Divina, el Máhat de los hindúes]: ordena todas las cosas y es masculina. La otra procede de abajo, ya que es el gran Pensamiento [manifestado], el Eón femenino, el generador de todas las cosas. Estas [dos clases de Eones] se corresponden uno con el otro (NOTA: Literalmente de pie uno frente al otro en filas o en parejas. FINAL NOTA), tienen relación y manifiestan la distancia media [la esfera o el plano intermedio], el incomprensible Aire que no tiene principio ni fin (NOTA: *Philosophumena*, lib. VI, cap. I, § 18 (ed. Cruice, 261). FINAL NOTA).

Este «Aire» femenino es nuestro Éter, o la Luz Astral Cabalística. Se trata, pues, del *Segundo Mundo* de Simón, nacido del FUEGO, el principio de todo. Nosotros lo llamamos la VIDA UNA, la Inteligente, la Llama Divina, omnipresente e infinita. En el sistema de Simón, este Segundo Mundo estaba gobernado por un Ser o Potencia, masculino-femenino, o activo y pasivo, el bien y el mal. De este Ser-Progenitor, como la Potencia infinita primordial, también se le llama «lo que existió, existe y existirá», siempre y cuando el Kosmos manifestado tenga duración. Cuando se manifestaba *en acto*, fue semejante a su propio padre, que no era dual o andrógino. Es el *Pensamiento* que emanaba de él (*Sigé*) que se convirtió en sí mismo (el Padre), después de llegar a ser su propia imagen (o antetipo); el segundo se había vuelto ahora a su vez, el primero (en su propio plano o esfera). Como Simón dice:

El [Padre-Madre] era uno. Haciéndose a sí mismo [el Pensamiento], estaba solo. No fue, sin embargo, el primero, aunque era pre-existente, manifestándose a sí mismo de sí mismo se convirtió en el segundo [o doble]. Tampoco se le ha llamado Padre antes de que [el Pensamiento] le diera ese nombre. Por lo tanto, el sí mismo se desarrolla a sí mismo, manifestando en sí mismo su propio Pensamiento, así también el Pensamiento que se manifestó, no actuaba, pero al ver al Padre, que se ocultaba en sí mismo, es decir [oculto] que la Potencia [en sí misma]. Y la potencia [*Dumamis*, a saber, *Nous*] y Pensamiento [*Epinoia*] es masculino-femenino. ¿De dónde se corresponden uno con el otro? –porque la Potencia de ninguna manera se diferencia del Pensamiento–, son solo uno. Así en las cosas de arriba se encuentra la Potencia, y a continuación, en las de abajo el Pensamiento. Se llega a pensar, por tanto, que lo que se manifiesta en ellos, a pesar de ser uno, es doble, el andrógino que tiene el elemento en sí mismo. Así la Mente y el Pensamiento, aunque inseparables la una del otro, sin embargo, son dos (NOTA: *Ibid.* FINAL NOTA).

Él [Simón] llama a la Syzygy primera de las seis Potencias y de la séptima, que es con él, *Nous* y *Epinoia*, el Cielo y la Tierra: el elemento masculino mira hacia abajo desde lo alto y toma al pensamiento por su Syzygy [o cónyuge], para que la Tierra reciba abajo los frutos intelectuales

venidos desde el cielo y afines a la Tierra» (NOTA: *Philosophumena*, lib. VI, cap. I, § 13 (ed. Cruice, 251). FINAL NOTA).

El Tercer Mundo de Simón con su tercera serie de seis Eones, y el séptimo, el Padre, es emanado de la misma manera. Es esta misma nota la que recorre a través de cualquier sistema Gnóstico –el desarrollo gradual en descenso en la materia por similitud–, y es una ley que va a ser rastreada hasta el Ocultismo primordial, o Magia. Para los Gnósticos, al igual que para nosotros, esta séptima Potencia, la síntesis de todo, es el Espíritu meditando sobre las aguas oscuras del Espacio indiferenciado, Nârâyana o Vishnu en la India, el Espíritu Santo en el Cristianismo. Sin embargo, aunque éste último está condicionado a la concepción y empequeñecido por las limitaciones que exigen la fe y la gracia, la Filosofía Oriental muestra que impregna cada átomo, consciente o inconsciente. Irineo completa la información sobre el desarrollo futuro de estos seis Eones. Hemos de aprender de él que el Pensamiento, habiéndose separado de su Padre, y reconociendo su identidad de Esencia con éste, lo que tenía que saber, engendró en el segundo plano o mundo intermedio (cada uno de esos mundos que constan de dos planos, el superior e inferior, masculino y femenino; éste último asume, finalmente, ambas potencias y se convierte en andrógino), la creación de Jerarquías inferiores, los Ángeles y Potestades, Dominios y huestes de todo tipo, que a su vez crearon, o mejor dicho, emanaron de su Esencia propia, nuestro mundo con sus hombres y los demás seres, de quienes vigilantemente cuidan.

De ello se deduce que todo ser racional –llamado *Hombre* en la Tierra– es de la misma esencia y posee potencialmente todos los atributos de los más grandes Eones, los Siete primordiales. A él compete el desarrollo, «la imagen del altísimo que ante sí tiene», por imitación *in actu*; está dotado con la Potencia de el más elevado de sus padres, o Progenitor (2). Esto se puede ver una vez más en el *Philosophumena*:

Así que, de acuerdo con Simón, este dichoso e imperecedero [principio] se oculta en todo lo que está en potencia, y no en acto. Este principio es «lo que existió, existe y existirá», a saber: lo que se ha mantenido por encima de la Potencia no engendrada, lo que existe abajo en la corriente de las aguas, engendrado en una imagen; lo que existirá arriba junto a la gloriosa e infinita Potencia, cuando se identifique con esta imagen. Tres eones permanentes, dicen [los Simonianos], son los que hay, y sin estos tres eones no hay ningún ornamento generable que se confirme en el agua, y se moldee de acuerdo a la similitud de un perfecto y celestial [Aeon], de ninguna manera inferior a la Potencia no engendrada. Así, dicen: «tú y yo [somos] uno; delante de mí [estabas] tú; yo estoy después de ti». Esto, dicen, es la potencia dividida en un arriba y un abajo, generándose a sí misma, alimentándose a sí misma, en búsqueda de sí misma y encontrándose; su propia madre, padre, hermano, esposo, hija e hijo: *Uno*, ya que es la Raíz de todo (NOTA: *Philosophumena*, lib. VI, cap. I, § 17 (ed. Cruice, 258-59). FINAL NOTA).

Así, de este Eón triple, sabemos que el primer existente como «lo que existió, existe y existirá», o el Poder increado, Atman, y el segundo se generan en las oscuras aguas del Espacio (Caos, o la sustancia indiferenciada, nuestro Buddhi), a través de la imagen antigua reflejada en esas aguas, la imagen de él, o, lo que se mueve en ellas, la del Tercer Mundo (o Manas en el hombre), está dotado con todos los poderes de esa eterna y omnipresente imagen sí lo asimila a sí mismo. En efecto,

todo lo que es eterno, puro e incorruptible está oculto en todo lo que es, aunque sólo sea potencialmente, no en acto.

Y además:

todas las cosas son esta imagen, siempre y cuando la imagen inferior (el hombre) ascienda a la más elevada fuente y la raíz en el Espíritu y el Pensamiento.

La Materia como Substancia es eterna y nunca ha sido creada. Por lo tanto, ni Simón el Mago, ni todos los grandes maestros Gnósticos y los filósofos Orientales, nunca hablan de su origen. La «Materia Eterna» recibe sus diversas formas en el Eón menor de los Ángeles de la Creación, o Constructores, como los llamamos. ¿Por qué, entonces, el hombre, el heredero directo del más elevado Eón, no hace lo mismo, por la potencia de su pensamiento, que es nacido del Espíritu? Esto es Kriyâshakti, el poder de producir formas en el plano objetivo a través de la potencia de la Ideación y la Voluntad, de la materia invisible e indestructible.

En verdad, dice Jeremías, citando la «Palabra del Señor:

Antes de que te formase en el vientre te conocí, y antes de que salieses de la matriz te santifiqué
(NOTA: *Jeremías I, 5. FINAL NOTA*).

Porque Jeremías se refiere en este pasaje al Hombre, cuando aún era un Eón, el Hombre Divino, lo mismo que dicen Simón el Mago y la Filosofía Oriental. Los tres primeros capítulos del *Génesis* son tan ocultos como lo que se da en la *Instrucción N° I*. El Paraíso Terrenal es la matriz, como dice Simón (NOTA: *Philosophumena*, lib. VI. Ch. I, § 14 (ed. Cruice, 254). FINAL NOTA), y el Edén es la región que lo rodea. El río que salía del Edén para regar el Jardín es el Cordón Umbilical, este cordón se divide en cuatro Habezas [partes], los arroyos que fluían de él, los cuatro canales que sirven para llevar la nutrición al Feto, es decir, las dos arterias y las dos venas que son los canales de la sangre y que transmiten el aire para que respire el niño que aún no ha nacido. De acuerdo con Simón, está totalmente envuelto por la membrana Amniótica, se alimenta a través del Cordón Umbilical y recibe el aire vital a través de la Aorta (NOTA: En un primer momento son los vasos omphalo-mesentéricos, las dos arterias y las dos venas, pero después desaparecen totalmente, al igual que el «área vascular» en la vesícula umbilical, de la que proceden. En cuanto a los «Vasos Umbilicales» adecuados, en última instancia el Cordón Umbilical es entrelazado alrededor, de derecha a izquierda de la vena umbilical, que toma la sangre oxigenada de la madre y la traslada al Feto y las dos Arterias Hipogástricas o Umbilicales que recogen la sangre usada que va del Feto a la Placenta, el contenido de los vasos que son lo contrario de lo que prevalece después del nacimiento. Así, la ciencia corrobora la sabiduría y el conocimiento del ocultismo antiguo, pues en los días de Simón el Mago nadie, a menos que fuese un iniciado, sabía nada acerca de la circulación de la sangre o la Fisiología. Si bien mientras la presente *Instrucción* se estaba imprimiendo, he recibido dos pequeños folletos del doctor Jerome A. Anderson (S.E.T.), que fueron impresos en 1884 y 1888, y en el que se encuentra la demostración científica de la nutrición fetal como fue mencionada en la *Instrucción N° I*. En resumen, el Feto se alimenta por ósmosis desde el Líquido Amniótico y respira a través de la Placenta. La ciencia sabe poco o nada sobre el Líquido Amniótico y sus usos. Si alguno de nuestros miembros pone atención para el seguimiento de esta cuestión, yo recomendaría la observación del Dr. Anderson en *Observaciones en la Nutrición del Feto* (Wood & Co., Nueva York). [Leído ante la Sociedad de San Francisco de Ginecología y Obstetricia, 12 de Abril de 1888]. FINAL NOTA).

Lo anterior se da para la elucidación de lo que viene a continuación. Los discípulos de Simón el Mago eran numerosos, y fueron instruidos por él en la magia. Hicieron uso de los llamados «exorcismos» (como en el *Nuevo Testamento*), encantamientos, filtros, creían en los sueños y visiones, y las produjeron a su antojo; finalmente, obligaron a las órdenes inferiores de los espíritus que les obedecieran. Simón el Mago fue llamado «el Gran Poder de Dios», literalmente «potencia de la Deidad llamada Grande». Lo que se llamó entonces la Magia es lo que ahora llamamos *Teosofía* o *Sabiduría, Poder, y Conocimiento Divinos*.

Su discípulo directo, Menandro (3), también fue un gran Mago. Dice Ireneo, entre otros escritores:

El sucesor de Simón fue Menandro, un samaritano de nacimiento, que llegó a las cumbres más altas de la Ciencia de la Magia (NOTA: [*Adv. Haer.*, I, XXIII, 5]. FINAL NOTA).

De este modo se demuestra que tanto el maestro como el alumno alcanzaron los más altos poderes en el arte de los encantamientos, los poderes que se pueden obtener sólo a través de «la ayuda del Diablo», como dicen los Cristianos, y, sin embargo, sus «obras» eran idénticas a las que se mencionan en el *Nuevo Testamento*, donde tales resultados fenomenales se llaman milagros divinos, y son, por lo tanto, creídos y aceptados como si vinieran *a través* de Dios. Pero la pregunta es, ¿por qué los llamados «milagros» de «Cristo» y de los Apóstoles jamás se han explicado más que como los logros mágicos de los llamados brujos y magos? Yo digo que no. Nosotros los Ocultistas no creemos en los fenómenos sobrenaturales, y nos reímos de la palabra «milagro». Vamos a ver, entonces, qué es realmente y cual es el sentido de la palabra Magia.

La fuente y la base que se encuentra en la magia está en el Espíritu y el Pensamiento, ya sea en lo puramente divino o en el plano terrestre. Aquellos que conocen la historia de Simón tienen las dos versiones ante de ellos, el de la Magia Blanca o Negra, según su criterio, que se dan a la unión de Simón con Helena, a quien llamaba su *Epínoia* (Pensamiento). Aquellos que, como los Cristianos, tuvieron que desacreditar a un rival tan peligroso, hablaron de la reencarnación de Helena de Troya, como de una mujer hermosa y *real*, que Simón se había encontrado en una casa de mala fama en Tiro, y que era, de acuerdo con los que escribieron su vida, la reencarnación de Helena de Troya. ¿Cómo, entonces, ella era el «Pensamiento Divino»? En el *Philosophumena*, a Simón se le hace decir, que los ángeles inferiores o los Eones terceros, siendo tan materiales, tenían más la maldad en ellos que todos los demás, y que el pobre hombre, creado o emanado de ellos, tenía este vicio de origen. ¿Qué significaba esto? Que cuando los Eones terceros se apoderaron, a su vez, del Pensamiento Divino, por la transmisión en ellos del Fuego, en lugar de hacer del hombre un ser completo, de acuerdo con el plan universal, no le comunicaron desde un principio la Chispa Divina (El Pensamiento o Manas Terrestre); y esa fue la causa y el absurdo origen de que el hombre había cometido el pecado original como los ángeles se habían comprometido Eras atrás, al negarse a crear (NOTA: *La Doctrina Secreta*, vol. II (consultar Índice, s.v. Ángeles). FINAL NOTA). Finalmente, después de retener los terceros Eones a Epínoia entre ellos, y de haber sometido el Divino Pensamiento con todo tipo de insultos y profanaciones, terminó encerrado en el cuerpo ya contaminado del hombre. Después de esto, tal como fue interpretado por los enemigos de Simón, pasó de un cuerpo femenino a otro a través de las edades y razas, hasta que Simón la encontró y la reconoció en la forma de Helena, la «prostituta», la «oveja perdida» de la parábola. Simón se hace presentar a sí mismo como el Salvador que descendió a la tierra para rescatar a este «cordero» y a los hombres en los que Epínoia está todavía bajo el dominio de los ángeles inferiores. Las mayores hazañas mágicas se le atribuyen a Simón a través de su unión sexual con Helena, por lo tanto, se considera Magia Negra. De hecho, los ritos principales de este tipo de magia se basan en la interpretación desagradablemente literal de los mitos más nobles; uno de los más nobles fue inventado por lo tanto por Simón como una marca simbólica de su propia enseñanza. Los que lo entendieron bien sabían lo que se entiende por «Helena». Fue el matrimonio de Nous (Âtmâ-Buddhi) con Manas, la unión a través del cual se identifican la Voluntad y el Pensamiento y quedan dotados de divinos poderes. Pero Âtman en el hombre, por ser de esencia pura, el Fuego Divino primordial (o el eterno y universal «que existió, existe y existirá»), pertenece a todos los planos, y Buddhi es su vehículo o Pensamiento, generado y generando él y también a su vez el «Padre». Ella es lo «que existió, existe y existirá», convirtiéndose así en conjunción con Manas, masculino-femenino, tan solo en este ámbito. Por lo tanto, cuando Simón habla de sí mismo como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y dice que Helena es su Epínoia, o Pensamiento Divino, se refería al matrimonio de su Buddhi con Manas. Helena era la Sakti del hombre interior, la potencia femenina.

Ahora, ¿qué dice Menandro? Los ángeles inferiores, enseñó, eran las emanaciones de ENNOIA (έννοια, el Pensamiento Projectante). ¿Fue Ennoia quien le enseñó la Ciencia de la

Magia y la impartió a él, junto con el arte de la conquista de los ángeles creadores del mundo inferior? Este último por las pasiones de nuestra naturaleza inferior. Sus alumnos, después de recibir el bautismo de él (es decir, después de la iniciación), se dice que «resucitaron de entre los muertos» y se convirtieron en «inmortales» (NOTA: Eusebio, *Hist. Eccles.*, Lib. III, cap. XXVI, p. 98. FINAL NOTA). La «resurrección» prometida por Menandro es, por supuesto, simplemente el paso de la oscuridad de la ignorancia a la luz de la verdad, el despertar del espíritu inmortal del hombre a la vida interna y eterna. Esta es la Ciencia de la Magia o Raja-Yoga.

Toda persona que haya leído la filosofía Neo-Platónica sabe cómo sus principales adeptos, como Plotino, Porfirio, sobre todo, lucharon contra la Teúrgia fenomenal. Pero, más allá de todos ellos, Jámblico, el autor de *De Mysteriis*, levanta el velo de la alta Teúrgia en términos reales, y nos muestra en ella la verdadera Ciencia de la Raja-Yoga .

Magia, dice, es una Ciencia noble y sublime, divina, y por encima de todas las demás.

Es el gran remedio para todos... Tampoco tiene su origen en, ni se limita a, el cuerpo o sus pasiones, el compuesto humano o su constitución; sino que todo se deriva por el mismo de nuestros dioses superiores», de nuestros egos divinos, que corren como un hilo de plata se remontan desde nuestra Chispa interna al primordial Fuego Divino (NOTA: *De Mysteriis*, p. 100, líneas 10-19, p. 109, fol. i. FINAL NOTA).

Jámblico execra los fenómenos físicos, producidos, como él dice, por los demonios malos que engañan a los hombres (los fantasmas de la sesiones de espiritismo en una habitación), con tanta vehemencia como él exalta la Teúrgia divina. Sin embargo, en el ejercicio de este último, enseña, el Teúrgo debe imperativamente ser «un hombre de alta moral y un alma casta». El otro tipo de magia es utilizada solamente por los hombres impuros, egoístas y no tiene nada de divino en él... Los falsos *Vates* no hallaron jamás en sus comunicaciones nada que procediese de nuestros dioses superiores... Así, la (Teúrgia) es el conocimiento de nuestro Padre (el Ser Superior), y el sometimiento por otra parte, de nuestra naturaleza inferior... Uno requiere la santidad del alma, una santidad que rechaza y excluye todo lo corpóreo, el otro, la profanación de ella (el alma)... Uno de ellos es la unión con los Dioses (con el propio Dios), la fuente de todo bien, la otra parte la relación sexual, con los demonios (Elementales), que, a menos que los sometamos, nos someten, y nos llevan paso a paso a la ruina moral de la (médiumnidad). En pocas palabras:

La Teúrgia nos une más fuertemente con la naturaleza divina. Esta naturaleza se engendra por sí misma, se mueve a través de sus propios poderes, es compatible con todos, y es inteligente. Al ser el ornamento del Universo, nos invita a la verdad inteligible, hacia la perfección y la perfección que imparte a los demás. Se nos une tan íntimamente en todas las acciones creativas de los Dioses, de acuerdo con la capacidad de cada uno de nosotros, que luego de haber cumplido los ritos sagrados, el alma se consolida en las acciones e inteligencias [de los Dioses], hasta que se pone en marcha dentro y es absorbida por la divina esencia primordial. Este es el objeto de las iniciaciones sagradas de los Egipcios (NOTA: *De Mysteriis*, p. 290, líneas 15-18 y ss., Tapas. V y VII. FINAL NOTA).

Ahora Jámblico nos muestra cómo esta unión de nuestra Alma Superior con el Alma Universal, con los Dioses, se va a efectuar. Él habla de Manteia [*μαντεία*], que es el Samadhi, el trance más elevado (NOTA: *Ibid.*, p. 100, Secc. III, cap. III. FINAL NOTA). Se habla también del ensueño que es la visión divina, cuando el hombre se convierte en un Dios. Por Teurgia, o Râja Yoga, un hombre llega a: (1) El discernimiento profético a través de nuestro Dios (el Ego Superior respectivo de cada uno de nosotros) que nos revela las verdades del plano en el que nos toca estar en acción. (2) El Éxtasis y la Iluminación. (3) Acción en el Espíritu (en Cuerpo Astral o por medio de la Voluntad). (4) Y el dominio sobre los Demonios menores,

sin sentido (Elementales) por la naturaleza misma de nuestros Egos purificados. Pero esto exige la purificación completa del último. Y esto es llamado Magia por él, y a través de la iniciación en la Teúrgia.

Pero la Teúrgia tiene que estar precedida por una formación de nuestros sentidos y el conocimiento del Ser humano en relación con el SER Divino. Mientras el hombre no ha dominado a fondo este estudio preliminar, es inútil antropomorfizar lo que aún es informe. Por «sin forma», me refiero a las formas más elevadas y a los Dioses menores, supra mundanos, así como a Espíritus mundanos, o seres, que a los principiantes puede revelárseles en los Colores y Sonidos. Nadie excepto un gran Adepto puede percibir un «Dios» en su verdadera forma trascendental; el intelecto no entrenado por el Chela, sólo vera su aura. Las visiones de figuras completas casualmente percibidas por los sensitivos y los médiums pertenecen a una u otra de las tres únicas categorías que pueden ver: (a) los cuerpos astrales de los hombres que viven, (b) los Nirmanakayas (Adeptos, buenos o malos, cuyos cuerpos están muertos, pero que han aprendido a vivir en el espacio invisible en sus personalidades esenciales), y (c) Espectros, Elementarios y Elementales disfrazados con formas prestadas de la Luz Astral, en general, o las formas en el «ojo de la mente» del público o del médium, que se reflejan inmediatamente en sus respectivas Auras.

Después de haber leído lo anterior, los estudiantes ahora comprenderán mejor la necesidad de estudiar previamente las correspondencias entre nuestros «principios» que no son sino los diversos aspectos del trino (espiritual y físico), en el hombre y nuestro paradigma, las raíces directas de estos en el Universo.

En vista de esto, debemos volver a nuestra enseñanza acerca de las Jerarquías directamente relacionadas, y vinculadas para siempre con el hombre.

JERARQUÍAS

Bastante se ha dicho para mostrar que mientras para los Orientalistas y las masas profanas la sentencia, *Om Mani Padme Hum*, significa, simplemente, «¡Oh, la Joya en el Loto!», esotéricamente significa «¡Oh, mi Dios dentro de mí!». No hay un Dios en cada ser humano, porque el hombre fue y volverá a convertirse en Dios. La frase alude a la indisoluble unión entre el Hombre y el Universo. El loto es el símbolo universal del cosmos como totalidad absoluta, y la Joya es el Hombre Espiritual, o Dios.

En la *Instrucción* anterior se les dio las correspondencias entre Colores, Sonidos y los «Principios», y aquellos que han leído el segundo volumen de *La Doctrina Secreta* recordarán que estos siete principios se derivan de las siete grandes Jerarquías de los Ángeles o Dhyâns-Chohans, que son, a su vez, asociadas con colores y sonidos, y forman en conjunto el Logos Manifestado.

En la música eterna de las esferas se encuentra la escala perfecta que corresponde a los colores, y en el número, determinado por las vibraciones del color y el sonido, lo que «subyace en todas sus formas y guías de cada sonido», nos encontramos con el resumen del Universo Manifestado.

Podemos ilustrar estas correspondencias, mostrando la relación entre color y el sonido con las figuras geométricas que, como se explica en *La Doctrina Secreta*, expresan las etapas progresivas en la manifestación del Kosmos (NOTA: Vol. I, pp. 4 y ss.; Vol. II, pp 36 y ss. FINAL NOTA).

Sin embargo, el estudiante podrá, sin lugar a duda confundirse, si, en el estudio de los Diagramas, no recuerda dos cosas: (1) Que nuestro plano es un plano de reflexión e ilusión, por lo tanto, *las diversas notaciones se invierten y deben ser contadas desde abajo hacia arriba*. La escala musical empieza de abajo hacia arriba, comenzando con el profundo «DO» y

terminando con el «Si» mucho más agudo. (2) Que Kâma-Rûpa (que corresponde al Do en la escala musical), contiene todas las potencialidades de la Materia, y es necesariamente el punto de partida en nuestro plano. Además, comienza la nota en cada plano, como corresponde a la «materia» de ese plano. Una vez más, el estudiante también debe recordar que estas notas tienen que ser dispuestas en un círculo, que muestra cómo Fa es la nota media de la Naturaleza. En resumen: las notas musicales, o los Sonidos, Colores y Números que proceden de uno a siete, y no de siete a uno, como erróneamente se indica en el espectro de los colores del prisma, en el que el rojo se cuenta en primer lugar: un hecho que me obligó a poner los principios y los días de la semana al azar en el Diagrama II. La escala musical y los Colores, de acuerdo con la escala de vibraciones, proceden del mundo de la materia bruta a la del espíritu de la siguiente manera:

PRINCIPIOS	COLORES	NOTAS	NÚMEROS	ESTADOS DE LA MATERIA
Chhâyâ, Sombra o Doble	Violeta	Si	1	Éter
Manas Superior, Inteligencia Espiritual	Índigo	La	2	Estado Crítico, llamado Aire en Ocultismo
Envoltura Áurica	Azul	Sol	3	Vapor
Bajo Manas, o Alma Animal	Verde	Fa	4	Estado Crítico
Buddhi, o Alma Espiritual	Amarillo	Mi	5	Agua
Prâna, o Principio Vital	Naranja	Re	6	Estado Crítico
Kâma-Rûpa, sede de la Vida Animal	Rojo	Do	7	Hielo

Una vez más se pide al alumno descartar de su mente cualquier tipo de correspondencia entre los «principios» y los números, por las razones ya dadas. La enumeración esotérica no se puede hacer para corresponder con el exotérico convencional. *Una* es la realidad, el otro se clasifica de acuerdo a las apariencias ilusorias. Los principios humanos, que figuran en el *Budismo Esotérico*, fueron semivelados para los principiantes, con el fin de no confundir sus mentes,.

[Ver gráfico página siguiente].

Lo anterior es en el Plano Manifestado, tras lo cual se obtienen los siete y el Prisma Manifestado, o el Hombre en la Tierra. Con este último, el Mago Negro es el único interesado.

En el Kosmos, las gradaciones y correlaciones de Colores, Sonidos y, por tanto de los Números, son infinitas. Esto se sospecha, incluso en la Física para que se determine que existen más lentas las vibraciones del Color Rojo, las más lentas perceptibles para nosotros, y muchas vibraciones rápidas que las del violeta, que nuestros sentidos pueden percibir. Pero en la Tierra en nuestro mundo físico, la gama de vibraciones perceptibles es limitada. Nuestros sentidos físicos no pueden tomar conocimiento de las vibraciones por encima y por debajo de las gradaciones septenarias y limitadas de los colores del prisma, tales vibraciones no son capaces de provocar en nosotros la sensación de color o sonido. Siempre será el septenario graduado y no más, a menos que aprendamos a paralizar nuestra Cuaternario y discernir tanto las vibraciones superiores e inferiores con nuestros sentidos espirituales sentados en la parte superior del Triángulo (4).

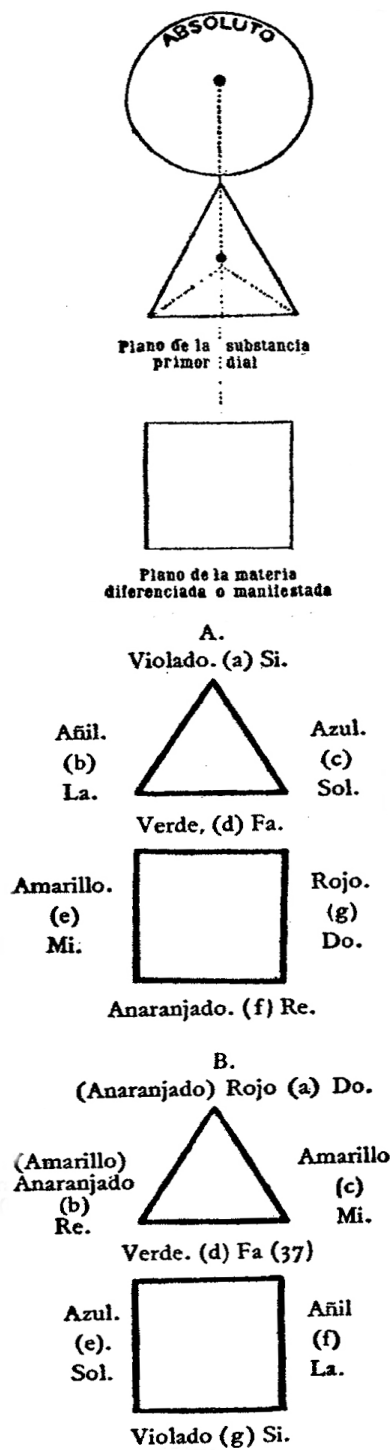
Ahora, en este plano de ilusión, hay tres colores fundamentales, como lo demuestra la Ciencia física, Rojo, Azul y Amarillo (o más bien Naranja-Amarillo). Expresado en términos de los principios humanos que son: (1) Kâma-Rûpa, el asiento de las sensaciones animales, sirviendo como vehículo para el Alma Animal o Manas Inferior (Rojo y Verde, como se ha dicho, son intercambiables) (2) Envoltura Áurica, o la esencia del hombre,

y (3) Principio de la Vida o Prâna, Pero si desde el reino de la ilusión, el hombre que vive como él en nuestra tierra, con sujeción a sus percepciones sensoriales únicas, pasa a la semi-ilusión, observara los colores naturales propios, o aquellos de los principios, es decir, si tratamos de averiguar cuáles son los que en el hombre perfecto absorbe a todos los demás, nos encontraremos con que los colores se corresponden y se complementan de la siguiente manera:

Violeta

1° Rojo ----- Verde
2° Naranja ----- Azul
3° Amarillo ----- Índigo

Violeta



Q El punto en el Circulo es el Logos Inmanifestado, correspondiente a la Vida Absoluta o Sonido Absoluto.

N La primera figura geométrica después del Círculo o Esfera es el Triángulo. Correspondiente al Movimiento, Color y Sonido. Así el punto en el Triángulo representa al Segundo Logos, «Padre y Madre», o el Rayo Blanco que no tiene color, aunque potencialmente contiene todos los colores. Muestra la radiación desde el Logos Inmanifestado o la Palabra Impronunciada. Alrededor del primer triángulo está formado el plano de la Sustancia Primordial en este orden (el *reverso* de nuestro plano).

A

- (a) El doble astral de la naturaleza, o paradigma de todas las formas.
 - (b) Creatividad Divina, o Mente Universal.
 - (c) La Síntesis de la Naturaleza oculta o Huevo de Brahmâ, que contiene todo y del que todo dimana.
 - (d) Animal o Alma Material de la Naturaleza, apareciendo en el animal y vegetal la inteligencia y el instinto.
 - (e) Conjunto de Inteligencias Dhyan-Chohan, Fohat.
 - (f) Principio de Vida en la Naturaleza.
 - (g) Principio de Procreación de la Vida en la Naturaleza. La cual en el plano espiritual corresponde a la afinidad sexual en lo inferior.
- Reflejado en el plano de la naturaleza bruta, el Mundo de la Realidad se invierte y empieza la Tierra en nuestro plano.

B

- (a) El Rojo es el color de la manifestación dual, macho-hembra. En el hombre muestra su forma animal más baja.
- (b) El Naranja es el color de las vestimentas de los Yoguis y monjes Budistas, el color del Sol y de la Vitalidad Espiritual, también del Principio Vital.
- (c) El Amarillo oro radiante es el color de la Espiritualidad, del Rayo Divino en cada átomo, en el hombre, o Buddhi.
- (d) El Verde y el Rojo, según se dice, intercambiables, el Verde absorbe al Rojo, apareciendo triplemente fuerte en sus vibraciones posteriores. Y el Verde es el color complementario del Rojo extremo. Esto explica que el bajo Manas, y el Kâma-Rûpa se muestren respectivamente Verde y Rojo.
- (e) El Plano Astral, o Envoltura Áurica en la Naturaleza y en el Hombre.
- (f) La Mente o elemento racional en el Hombre y la Naturaleza.
- (g) La contraparte etérea del Cuerpo del hombre, el polo opuesto, en el punto de vibración y sensibilidad como el Violeta en el Rojo.

(NOTA: Fa: La clave maestra o tónica de la naturaleza manifestada. FINAL NOTA)

He ahí al hombre septenario completo, simbólicamente, en cuanto a las figuras geométricas, los diversos colores, y sus principios, como aparece en la Lámina II.

Un violeta tenue, como una bruma, representa al Hombre Astral con un círculo azul ovalado, sobre el cual radian en incesantes vibraciones los colores del prisma. Ese color es predominante, de los cuales el principio al que corresponde es el más activo en general, o en el momento particular en que el clarividente lo percibe. Y como tal parece en sus estados de vigilia, y es por el predominio del color, y por la intensidad de sus vibraciones, si un clarividente *está familiarizado* con las correspondencias, si puede juzgar el estado interior o el carácter de una persona, que de este modo resulta un libro abierto para todo Ocultista práctico.

En el estado de éxtasis el Aura cambia por completo, los siete colores prismáticos no serán ya perceptibles. En el sueño, los que pertenecen a los elementos espirituales en el hombre, es decir su vehículo: Amarillo = Buddhi; Índigo = Manas Superior, y el Azul de la Envoltura Áurica apenas es perceptible. El Hombre Espiritual es libre durante el sueño, y aunque su memoria física no puede llegar a ser consciente de ello, la vida se viste en su más alta esencia, y está en los reinos de otros planos, en los reinos que son la tierra de la realidad, llamados sueños en nuestro plano de la ilusión.

Un buen clarividente por otra parte, si tuviera la oportunidad de ver a un Yogui en el estado de trance y a un sujeto hipnotizado, al lado uno del otro, aprendería una lección importante de Ocultismo. Aprendería a conocer la diferencia entre el trance auto-inducido y el de un estado hipnótico resultante de la influencia externa. En el Yogui, los «principios» del Cuaternario inferior desaparecen por completo. Ni Rojo, Verde, ni Rojo-Violeta, ni el Azul del Cuerpo Áurico, nada se puede ver; pero sí las vibraciones apenas perceptibles del principio de Prâna con tonos en oro y una llama violeta con vetas de oro que corre hacia arriba de la cabeza, en la región donde el Tercer Ojo se apoya, y que culmina en un punto. Si el estudiante recuerda que el verdadero Violeta, o el extremo del espectro, no es de color compuesto de Rojo y Azul, sino es un color homogéneo de vibraciones siete veces más rápidas que los de la del Rojo extremo, y que el color dorado es la esencia de las tres tonalidades Naranja-Rojo, Amarillo-Naranja y Amarillo, entenderá la razón: él vive en su propia Cuerpo Áurico, ahora convertido en el vehículo de Buddhi-Manas.

(NOTA:

COLORES	Longitudes de Onda en Micras	Numero de Vibraciones en Trillones
Violeta extrema	400	759
Violeta	423	709
Violeta-Índigo	439	683
Índigo	449	668
Índigo-Azul	459	654
Azul	479	631
Azul-Verde	492	610
Verde	512	586
Verde-Amarillo	532	564
Amarillo	551	544
Amarillo-Naranja	571	525
Naranja	583	514
Naranja-Rojo	596	503
Rojo	620	484
Rojo Extremo	645	465

. FINAL NOTA).

Por otro lado, en el sujeto en trance hipnótico producido artificialmente por hipnotismo, por efecto de Magia Negra consciente o inconsciente (a menos que lo produzca un elevado Adepto), se observarán todos los principios: el Manas Superior, paralizado; el Buddhi, separado de Manas a causa de esa parálisis, y el Cuerpo Astral rojo-violeta del todo sometido al Manas inferior y al rojo Kâma-Rûpa (los monstruos animales verde y rojo en nosotros).

Aquel que comprende las explicaciones anteriores, fácilmente verá lo importante que es para todos los estudiantes –ya sea que se estén esforzando por adquirir poderes ocultos, o sólo adquirir los dones puramente psíquicos y espirituales de la clarividencia y el conocimiento metafísico–, dominar a fondo las correspondencias correctas entre el ser humano y los principios de la naturaleza, y del Kosmos. Es la ignorancia lo que lleva a la ciencia materialista

a negar el hombre interior y sus poderes divinos. El conocimiento y la experiencia personal permiten al ocultista afirmar que tales poderes son tan naturales para el hombre como la natación a los peces. Son como un Lapón, que con toda sinceridad, niega la posibilidad de que la cuerda de tripa, colgada libremente en la caja de resonancia de un violín, produzca sonidos agradables o melódicos. En verdad, nuestros principios son las siete cuerdas de la lira de Apolo. En nuestra época, cuando el olvido ha cubierto el conocimiento antiguo, las facultades del hombre son como las cuerdas flojas del violín del Lapón. Pero el Ocultista que sabe apretar y ajustar su violín en armonía con las vibraciones luminosas y acústicas, extraerá la divina armonía de ellas. La combinación de estos poderes y la armonizar entre los planos del Macrocosmos y del Microcosmos, darán la geométrica equivalencia a la invocación: «*Om Mani Padme Hum*».

Por ello, el conocimiento previo de la música y la geometría es obligatoria en la escuela de Pitágoras.



Macrocosmos



Microcosmos



Ambos Combinados

LAS RAÍCES DEL COLOR Y EL SONIDO

LÁMINA III

Además de lo dicho, cada uno de los Siete Primordiales, los Primeros Siete Rayos que forman el Logos Manifestado, se convierten de nuevo siete veces. Así, como los siete colores del espectro solar corresponden a los Siete Rayos, o Jerarquías, cada uno de estos últimos tiene de nuevo sus siete divisiones correspondientes a la misma serie de colores. Pero en este caso, el color peculiar que caracteriza la Jerarquía, como un todo, es predominante y más intenso que las otras.

Estas Jerarquías sólo pueden ser simbolizadas como círculos concéntricos de colores prismáticos. Cada Jerarquía está representada por una serie de siete círculos concéntricos, cada círculo representa uno de los colores prismáticos en su orden natural. Sin embargo, en cada una de estas «ruedas» un círculo será más brillante y más vivo de color que el resto y la rueda tendrá un Aura que la rodea (una franja, como los físicos la llaman) de ese color. Este color será el color característico de la Jerarquía como un todo. Cada una de estas Jerarquías proporciona la esencia (el alma) y es el «Constructor» de uno de los siete reinos de la Naturaleza, que son los tres reinos elementales; el mineral, el vegetal, el animal y el reino del hombre espiritual (NOTA: Ver *Cinco años de Teosofía* (1885), pp. 273-78: «Acerca de la Mónada Mineral» [*Obras Completas*, vol. V, pp. 171-75]. FINAL NOTA). Además, cada Jerarquía proporciona el Aura de uno de los siete principios del hombre con su color específico. Además, como cada una de estas Jerarquías es el gobernante de uno de los Planetas Sagrados, fácilmente se comprenderá cómo la Astrología llegó a existir, y que tiene una base estrictamente científica.

La Lámina III demuestra el hecho de que el símbolo adoptado en la escuela oriental para representar las Siete Jerarquías de los poderes creativos, llámense Ángeles, si se quiere, o Espíritus Planetarios, o, una vez más, los Siete Gobernantes de los Siete Planetas Sagrados

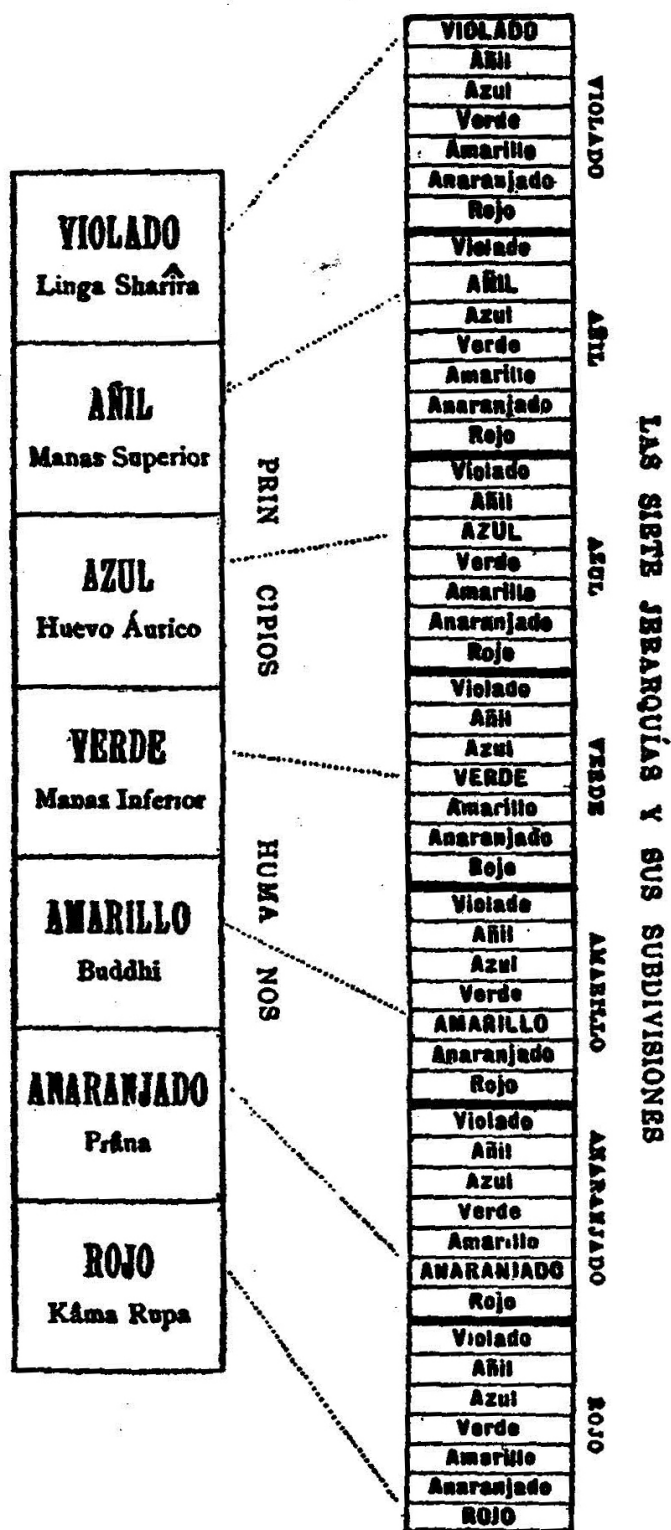
de nuestro sistema, como en el caso que nos ocupa. En todo caso, los círculos concéntricos permanecen como símbolos; como las Ruedas de Ezequiel de algunos Ocultistas y Kabalistas Occidentales, y «Constructores» o Prajâpatis para nosotros.

DIAGRAMA III

El estudiante debe examinar cuidadosamente el diagrama adjunto.

El Linga-Sharîra se deriva del sub-rayo Violeta de la Jerarquía Violeta; el Manas Superior se deriva de manera similar desde el Sub-rayo Índigo de la Jerarquía Índigo, y así sucesivamente. Todo hombre que nace bajo la influencia de cierto planeta, siempre tendrá un predominio del color de ese planeta, debido a que el «Principio» que reinará en él, tiene su origen en la Jerarquía de que se trate. También habrá una cierta cantidad de color derivado de la otros planetas presentes en su Aura, pero la del planeta regente será más fuerte. Ahora una persona en la cual, por ejemplo, el principio de Mercurio es predominante, será, al actuar sobre el principio Mercurio de otra persona nacida bajo un diferente planeta, capaz de tenerlo por completo bajo su control. El Principio Mercurio fuerte dominará sobre el más débil elemento mercurial en el otro. Pero tendrá poco poder sobre las personas nacidas bajo el mismo planeta como él mismo. Esta es la clave de las Ciencias Ocultas del Magnetismo y el Hipnotismo.

El alumno entenderá que los Órdenes de las Jerarquías son aquí el nombre de sus colores correspondientes, a fin de evitar el uso de números, que darían lugar a confusión en relación con los principios humanos, ya que éstos no tienen una cantidad adecuada de sí mismos. Los nombres ocultos reales de estas Jerarquías ahora no se pueden dar. El estudiante, sin embargo, debe recordar que los colores que vemos con nuestros ojos físicos no son los verdaderos colores de la naturaleza oculta, no son más que los efectos producidos por el mecanismo de nuestros órganos físicos, por las



medidas de alguna vibración. Por ejemplo, Clerk Maxwell ha demostrado que los efectos de la retina de cualquier color pueden ser imitados combinando adecuadamente otros tres colores. De ello se desprende, por tanto, que nuestra retina tiene únicamente tres sensaciones distintas de color, y por lo tanto no perciben los siete colores que existen en la realidad, sino sólo su «imitación», por así decirlo, en nuestro organismo físico.

Así, por ejemplo, el Rojo-Anaranjado del primer «Triángulo» no es una combinación de Naranja y Rojo, sino que es el Rojo, «espiritual» si el término puede ser permitido, mientras que el Rojo (Rojo Sangre) del espectro es el color de Kâma, el deseo animal, y es inseparable de la del plano material.

LA UNIDAD DE LA DEIDAD

El esoterismo, puro y simple, no habla de un Dios personal, por lo que estamos considerados como Ateos. En realidad, la Filosofía Oculta, en su conjunto, se basa absolutamente en la presencia ubicua de Dios, la Deidad Absoluta, y sobre ella misma no se especula, por ser demasiado sagrada e incomprensible para el intelecto finito; sin embargo, toda la filosofía se basa en sus Poderes divinos, como la Fuente de todo lo que respira y vive y tiene existencia. En todas las religiones antiguas el UNO fue demostrado por lo vario. En Egipto y la India, en Caldea y Fenicia, y, finalmente, en Grecia, las ideas acerca de la Deidad se expresan en múltiples de tres, cinco y siete, y también de ocho, nueve y doce grandes dioses que simbolizaban los poderes y propiedades de la Única y sola Deidad. Esto se relaciona con esa subdivisión infinita de números irregulares y extraños a los que la metafísica de las naciones ha sometido a una sola divinidad. Así constituido, el ciclo de los dioses tenía todas las cualidades y atributos del SUPREMO E INCOGNOSCIBLE, porque en esta colección de personalidades divinas, o más bien de símbolos personificados, mora el DIOS UNO, el ÚNICO DIOS, lo que, en la India, se dice que no tiene Segundo:

¡Oh Dios Ani [el Sol Espiritual], Tú resides en la aglomeración de tus personajes divinos
(NOTA: *Apud Grébaud Papiro Orbiney*, p. 101. FINAL NOTA).

Estas palabras muestran la creencia de los antiguos en que toda manifestación procede de la misma Fuente, que todo emana del Principio Uno, que es idéntico y nunca puede ser completamente desarrollado, excepto en y a través de la suma colectiva de la totalidad de sus emanaciones.

El Pleroma de Valentino es absolutamente el Espacio de la Filosofía Oculta, porque significa «Plenitud», las regiones superiores. Es la *suma total* de todas las manifestaciones divinas y las emanaciones que expresan el pleno o la totalidad de los rayos procedentes del UNO, la diferenciación en todos los planos, transformándose en poderes divinos, llamados Ángeles y Espíritus Planetarios en la filosofía de cada nación. Los Eones y Potestades del Pleroma Gnóstico, equivalen a los Devas y Siddhus de los *Purânas*. La Epínoia, la primera manifestación femenina de Dios, el «Principio» de Simón el Mago y Saturnino (5), tiene el mismo idioma que el Logos de Basílides (6), y cada uno de ellos se remonta a la Alêtheia puramente esotérica, la VERDAD de los Misterios. Todo ello, se nos enseña, se repite en diferentes momentos y en diferentes idiomas como el magnífico himno de los papiros Egipcios, de miles de años de antigüedad: «Los dioses adoramos en ti, te saludamos, «Oh Verdad Oscura», y frente a R, agregan:

Los dioses se inclinan ante tu majestad, al exaltar las almas de quien los produce. Y te digo a ti: Paz a todas las emanaciones del Padre inconsciente de los conscientes padres de los Dioses. Tú engendras los seres. Nosotros adoramos las almas que emanan de Ti. Tú nos engendraste, ¡Oh Desconocido!, y así Te loamos en la adoración a Dios, cada alma que desciende de Ti y vive en

nosotros. «(*Himno a Amón-Ra*).

Esta es la fuente de la afirmación:

¿No sabéis que sois Dioses y que sois el Templo de Dios?

Esto se muestra en las «Orígenes del ritualismo en la Iglesia y la Masonería», *Lucifer*, Marzo de 1889 (NOTA: [*Collected Writings*, vol. XI]. FINAL NOTA).

En verdad, entonces, como se dijo hace diecisiete siglos:

El hombre no puede poseer la Verdad (Alêtheia), excepto si participa de la Gnosis.

Así que podemos decir ahora: Ningún hombre puede conocer la Verdad a menos que estudie los secretos del Pleroma del Ocultismo, y estos secretos están todos en la Teogonía de la antigua Religión-Sabiduría, que es la Alêtheia de la Ciencia Oculta.

H.P.B. . . .

NOTAS DEL COMPILADOR

1. Las fuentes disponibles de información relativa a Simón el Mago se reúnen en tres categorías:

I. EL SIMÓN DEL NUEVO TESTAMENTO:

Hechos (viii, 9-24). Autor y fecha desconocida, pero por lo general se supone que es «por el autor del tercer Evangelio, tradicionalmente conocido como Lucas» (Wm. Smith, *Diccionario de la Biblia*, 1863 y 1893, s.v. «Hechos de los Apóstoles»).

II. EL SIMÓN DE LOS PADRES DE LA IGLESIA:

Justino Mártir (Justinius Flavio, 100?-165 A.D.). *Primera Apología* (I, 26,56), la fecha probable es el año 141. El único M.S. conservado es cod. París, 450, D.C. 1364. Texto: J.C.T. Eques de Otto, *Justini philosophi et martyris opera quae feruntur omnia*, 3ª ed. en 5 vols., Jena, 1876-81. Traducción al Inglés por John Kaye, Edimburgo: John Grant, 1912. También en la *Biblioteca de Oxford de los Padres* y la *Biblioteca Ante Nicea Cristiana*.—*Segunda Apología* (II, 15), la fecha probable es incierta. Igual que la anterior—. *Dialogus cum Tryphone* (120) la fecha probable es A.D. 142-148, como Arriba.

Ireneo, Obispo Griego de Lyon (97 a 147?-202-203 A.D.). Jefe de la actividad literaria en el decenio del siglo segundo. *Contra Haereses* (I, xxiii, 1-4). M.S.S. probablemente de los siglos 6º, 7º y 8º. Texto: *Opera*, ed. por Adolfo Stieren, 2 vols., Leipzig, 1848-1853. Traducción al Inglés en la *Biblioteca Ante Nicea Cristiana*. Partes relevantes en G.R.S. Mead, *Simón el Mago*, Londres, Theosophical Publishing Society, 1892, pp. 8-10. Originalmente publicado en *Lucifer*, Londres, Vols. X-XI, 06-Diciembre, 1892.

Clemente de Alejandría (Tito Flavio Clemente, 150?-220 A.D.) Director de la Escuela Catechetical. Mayor actividad literaria hacia el año 190-203 A.D. *Stromateis* o *Stromata* (ii, 11; vii, 17), significado *Misceláneas*. Conservado en un M.S., siglo II: Cod. Flor. (*Laur.* V. 3) (L). Edición griega y latina de John Potter, el Obispo de Oxford y más tarde Arzobispo de Canterbury, Oxford, 1715 y 1757, fol. 2 vols. Norma ed. de las Obras Completas de O. Stählin, Leipzig, 1905. Traducción al inglés de la *Stromata* en la *Biblioteca Ante Nicea Cristiana*.

Tertuliano (Quinto Septimio Tertuliano Florens, ca. 155-ca. 220-240). *De Prescriptionibus adversus Haereticos* (46), ca. 199 A.D. Texto: *Liber de Praes*, etc., ed. por H. Hurter, S.J. Oeniponti de 1870. También en J.P. Migne, *Patrologiae Cursus Completus*, Serie Latina,

París, 1879. Traducción al inglés en la *Biblioteca Ante Nicea Cristiana*.—*De Anima* (34, 36), ca. 208-09 A.D. Texto: *Bibliothec. Patr. Eccles. Select*, del Dr. G.B. Linder, Fasc. IV, Leipzig, 1859. Traducción al Inglés en la *Biblioteca Ante Nicea Cristiana*, y los pasajes pertinentes en Mead, *op. cit.*, p. 11.

Hipólito Romano (d. ca. 230 A.D.), *Philosophumena* (vi, 7-20). Véase más adelante.

Orígenes (Orígenes Adamantius, 185-86–254-55 A.D.). *Contra Celso* (i, 57, v, 62, VI, 11). Principal obra apologética del escritor, escrita en Cesárea en la época de Felipe el Árabe. Contiene casi la totalidad de la famosa obra de Celso, *Logos Alethes, en contra del Cristianismo*. La obra muestra una gran afinidad entre los propios puntos de vista de Orígenes y los de Celso sobre muchos temas. M.S. del siglo XIV. Texto Griego en J.P. Migne, *Patrol. Gr.*, Vols. XI-XVII. Traducción al Inglés: por F. Crombie y W.H. Cairns en *Biblioteca Ante Nicea Cristiana*, Vols. X y XXIII (Edimburgo, 1869-1872), y por Henry Chadwick, con Introducción y Notas (Cambridge, University Press, 1953; XL, 531 pp.), así como Índice y una Bibliografía abundante. Partes relevantes en Mead, *op. cit.*, pp. 22-23.

Philastrius, Obispo de Brixia (Brescia), d. ca. 387. *De Haeresibus*, i. Texto: *Patres Quarti Ecclesiae Saeculi*, ed. por el D.A.B. Caillau, París, 1842, y en Corpus Franz Oehler de *Haeresiologicum*, Berlín, 1859-61. Partes relevantes en Mead, *op. cit.*, pp. 23-24.

Epifanio, Obispo de Salamina (310 a 20–404 A.D.). *Contra Haereses* o *Panarion* (ii, 1-6). M.S. del siglo II. Texto: *Opera*, ed. por G. Dindorf, Leipzig, 1859, y por el Sr. K. Holl, Leipzig, 1915. Edición en Griego y Latín de Franz Oehler en su *Corpus Haeresiologicum*, Berlín, 1859-61. Pasajes pertinentes traducidos al Inglés por Mead, *op. cit.*, pp. 24-28.

Jerónimo (Eusebius Sofronio Hieronymus, 340-420 A.D.). *Commentarius in Evangelium secundum Matthaeum* (IV, XXIV, 5), escrito ca. 387. Texto: J.P. Migne, *Patrol, Graec*, VII, y Ser. Latina, XXVI, París, 1884. Pasaje pertinente en Mead, *op. cit.*, p. 28.

Teodoreto, Obispo de Ciro (c. 386–453-58 A.D.). *Haereticarum Fabularum Compendium* (I, i). MS. del siglo II. Texto: Griego y Latín ed. de la *Opera Omnia* del jesuita Jac. Sirmond, París, 1642, re-editado por J.L. Schulze, Halae Sax., 1769-74. Pasajes pertinentes traducidos por Mead, *op. cit.*, pp. 28-30.

III. LA SIMÓN DE LAS LEYENDAS:

Las referencias a Simón el Mago, se encuentran en la llamada Literatura Clementina, es decir, en los *Reconocimientos* (Texto: Rufino Aquilei Presb. Interprete [curante E.G. Gersdorf], Leipzig, 1838), la *Homilía* (Texto: *Biblioteca Patrum Ecclesiasticorum Latinorum Selecta*, Vol. I, ed Alberto Schwegler, Tubingensis, Stuttgart, 1847), y las *Constituciones Apostólicas* (Texto: *SS Patrum qui temporibus Apostolicis Floruerunt Opera*, editado por J.B. Cotelerius, Ámsterdam, 1742). Un sumario de las historias contenidas en el mismo se pueden encontrar en Mead, *op. cit.*, pp. 31-37.

Las fuentes enumeradas anteriormente son de valor muy desigual. Sólo cuando llegamos a Simón el *Philosophumena* nos sentimos en terreno seguro. La parte anterior de la misma es de especial interés debido a las citas de *La Gran Revelación* o *Aviso* (ἡ μεγάλη ἀπόφασις), una obra supuestamente escrita por Simón y que no se menciona en ninguna otra fuente. Es obvio que el autor de *Philosophumena* (llamado también los *Elenchus*), quienquiera que fuese, tenía acceso a algunos de los escritos de los Simonianos, de donde sacó sus copiosas citas.

No fue sino hasta el año 1842 que Minoides Mynas, un aprendiz de Griego, fue llevado a París de uno de los monasterios del Monte Athos, a su regreso de una misión literaria que le había dado el Gobierno Francés, del siglo XIV, los M.S. se encuentran en una condición mutilada. Este fue el M.S. de la *Philosophumena* que se supone fue escrito en el primer trimestre del siglo III por Hipólito Romano, el Obispo de Ostia, en las refutaciones de todas las herejías, dividido en diez libros, aunque a partir de la mitad de la cuarta parte, los tres primeros y un medio de libros habían desaparecido. Emmanuel Miller, quien publicó el libro en 1851 por la

Universidad de Oxford, se dio cuenta de que estos libros recién recuperados pertenecían a la misma obra, como el que había sido publicado bajo el nombre de *Philosophumena* de Orígenes por J.F. Gronovius (1611-1671), y más tarde por la edición Benedictina de Orígenes. Miller atribuye la totalidad del texto a Orígenes, lo que dio lugar a una controversia muy acalorada. Un número de eruditos parecía haber encontrado pruebas concluyentes de que esta obra fue escrita por Hipólito, pero su autoría real sigue en cuestión.

El *Philosophumena* o *Refutatio Omnium Haeresium*, publicado por primera vez por Miller en 1851, fue editado por Lud. Duncker y F.G. Schneidewin, Göttingen, 1859. Puede ser consultado en *Patrologiae Cursus Completus*, Ser. Gr. Lat., XVI-3. El texto Griego y el Latín editado por Patricio Cruice, París, Imprimerie Royale, 1860. Traducción al Inglés por el Rev. J.H. Macmahon en la *Biblioteca Ante Nicea Cristiana*, Edimburgo, 1867-1872 (vol. I, 1868), y Búfalo, 1884-1886. Partes relevantes en Mead, *op. cit.*, pp. 12-22.

2 [Extractos de G. de Purucker, *Fuente-Fuente del Ocultismo*. Theosophical University Press, Pasadena, California, 1974, pp. 193-97]

LOS EONES GNÓSTICOS

(2) «Durante los dos o tres siglos que siguieron a la caída del sistema esotérico en Europa y sus escuelas de Misterio anexas –la caída tuvo sus etapas incipientes en torno al principio de la era Cristiana–, llegaron a existir un buen número de escuelas místicas y escuelas ocultas de pensamiento, algunas de ellas contienen una pequeña porción de la luz y de la sabiduría esotérica, otras sólo débiles rayos.

»Entre estas escuelas, las que destacaron de modo temporal, fueron los diferentes grupos de Gnósticos, la mayoría de ellos mal llamados por los escritores históricos Cristianos <sectas cristianas heréticas>, aunque de hecho, eran mucho menos cristianas porque estaban disminuyendo los rayos de los centros originales de la enseñanza esotérica en el mundo mediterráneo. Sin embargo, es cierto que algunos de estos grupos gnósticos, por una razón u otra, y principalmente a través de conveniencia, tuvieron ciertas posibilidades de acercamiento con las sectas cristianas, probablemente con el fin de que se les permitiera vivir más o menos en paz y seguir en la relativa seguridad de sus estudios privados.

»Toda la verdad acerca de estas sectas Gnósticas no se ha escrito todavía. La Escuela Gnóstica de Simón fue una de las más fieles en la enseñanza de las doctrinas fundamentales de la filosofía esotérica. Otros grupos gnósticos que preservaron los elementos de la sabiduría arcaica fueron las fundadas por Menandro, Valentín, Basílides, etc. Simón, porque les enseñaba en una época en la que, al mismo tiempo ávido y hambriento de toda clase de conocimiento oculto, sin embargo, fue extremadamente crítico y teológicamente hostil; obviamente, tenía en las frases de su enseñanza unas formas de discurso que no ofendían al poder cristiano dominante. En consecuencia, abandonó en gran parte las frases sagradas usadas en la antigüedad en la enseñanza, y utilizó maneras de hablar e ilustraciones muy esotéricas, y en algunos casos inventadas por él con el fin de ocultarse de los enemigos de su escuela, de modo que lo que realmente quiso decir en su doctrinas, el significado profundo, era, sin embargo, perfectamente comprensible a sus seguidores instruidos...

»Cuando H.P.B. se refiere al sistema de los Eones de Simón como <punto de partida en el plano de globos A y G>, el lector debe recordar que no son sólo siete, sino en realidad doce diferentes etapas evolutivas del crecimiento en la historia de la vida de una manifestación de una cadena planetaria desde su inicio hasta su fin. Ella ha pasado por alto las primeros cinco etapas preliminares, y se centra en la sexta etapa de la cadena, que ella llama la <primera>. El siguiente diagrama puede hacer que el asunto sea un poco más claro:

Etapas Primordiales	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Aetherica 2.- Etherica
Evolución Elemental	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Primer Reino Elemental 2.- Segundo Reino Elemental 3.- Tercer Reino Elemental
Los Siete Globos Manifestados	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Globo A de fuego 2.- Globo B Aire 3.- Globo C Agua 4.- Globo D Sólido de tierra 5.- Globo E Etéreo 6.- Globo F Etéreo-Espiritual 7.- Globo G casi-Espiritual

»A partir de esto se ve que precede a la evolución de los reinos elementales, que son los primeros en ayudar en la construcción de un mundo en un plano, que no son las etapas etéricas y etéreas, que en realidad son las etapas más tempranas de los cometas en sus dos principales divisiones de desarrollo. Una vez que estas dos fases primordiales de la preparación y materialización están casi-terminadas, entonces las tres clases principales de los elementales, que se han estado preparando y se han separado, se introducen en sus tres respectivas clases, y comienzan su trabajo de sentar las bases primordiales del mundo que <será>.

»Una vez más, cuando las tres clases de elementales han construido el contorno del <globo-a-ser>, cada clase siguiente, cuando la anterior ha terminado su trabajo, el mundo real comienza su existencia en lo que aquí se llama la primera ronda, ya que, en el momento que los tres reinos elementales han completado su tarea, las diferentes familias de las mónadas se han convertido en más o menos segregadas en sus respectivos grupos, y por lo tanto están listas para comenzar *sus* rondas como las oleadas de vida.

»A partir de este momento hacia adelante, las siete rondas iniciaran y continuarán a través de series de progresiones alrededor de todos los globos de la cadena, porque hay que señalar que, si bien la descripción anterior se ocupa principalmente el globo D, todos los otros globos han seguido igualmente procediendo a la evolución o a la manifestación *pari passu* con él. Una ronda comienza en lo más alto de los doce globos y procede regularmente de globo a globo alrededor de la cadena. Esto no es sino otra forma de decir que cada globo desarrolla de sí mismo su excedente de vida.

»En primer lugar tenemos el despertar etérico en la vida de un centro laya, que empieza a moverse en sus peregrinaciones a través del espacio, gradualmente crece la misma materia etérica y etérico y, por lo tanto, poco a poco entra en su segunda etapa, el etérico, y cuando esta etapa ha terminado, el centro laya, que ahora se está manifestando como un cometa etéreo, tiene que convertirse en un miembro del sistema solar que su destino kármico inevitablemente ha dibujado de nuevo a la corporeidad como una cadena-a-ser planetaria. Una vez que el cometa se instala en su órbita alrededor del Sol como un planeta muy etéreo en los primeros estados, o la primera y la segunda ronda de la materia del plano físico cósmico, los tres reinos de los elementales al fin de la serie comienzan sus actividades características (NOTA: Cf. *La Doctrina Secreta*, I, 205-6, nota al pie: «Las siete transformaciones fundamentales de los globos o esferas celestes, o más bien de sus partículas constituyentes de la materia, se describe de la siguiente manera: (1) El *homogéneo*; (2) la *aeriformes y radiante* (gaseosa), (3) *similar a la cuajada* (nebulosa) (4) *Atómica, Etérea* (inicio del movimiento, por lo tanto de

diferenciación), (5) *Germinal, ardiente* (diferenciado pero integrada por los gérmenes sólo de los Elementos, en sus primeros estados, que tenía siete estados, cuando está completamente desarrollada en nuestra tierra), (6) *cuatro veces vaporosa* (la Tierra del futuro); (7) *Fría y en función* (en el Sol para la vida y la luz)». FINAL NOTA), y así poco a poco construyen una luminosa y brillante, <nebulosa>, el cuerpo de una densidad física muy leve, y de un tipo que probablemente los astrónomos describirían como etéreo o fuego. (La palabra fuego se utiliza para sugerir la naturaleza encendida o luciforme de incendio en sus primeras etapas, más el calor que produce el fuego físico, como lo tenemos en la tierra; tal vez, sustancia eléctrica transmita la idea algo mejor.). Cuando esta etapa ha llegado a su término, a continuación, se inicia la «primera ronda», y es con esta ronda que H.P.B. comienza su exposición maravillosa.

»El proceso de solidificación o de la materialización de los globos proceden en forma constante hasta la mitad de la cuarta ronda, después de lo cual una nueva re-eterización del globo se lleva a cabo, la administración concomitante y seguida por la espiritualización en el arco ascendente o luminosa de las distintas familias de las mónadas que han estado siguiendo o haciendo las rondas hasta llegar al punto actual.»

(3) Menandro, o Mainandros, fue uno de los maestros de la Gnosis «Simoniana» un nativo de Capparatea, Samaritano de la ciudad, sobre cuya vida personal no sabemos casi nada. El centro de su actividad se dice que fue Antioquia, una de las ciudades comerciales más importantes y literarias del mundo Greco-Romano. Menandro ha sido señalado por Justino con una mención especial, debido su labor proselitista, lo que fácilmente podría interpretarse en el sentido de que él consiguió un número considerable de seguidores entre los buscadores.

(4) «Es una de las enseñanzas fundamentales de la filosofía esotérica que cada sonido tiene su color sw-bh-vic, innato (NOTA: parece ser que se traduce también por bienestar subjetivo.–*El Traductor*. FINAL NOTA), y, por el contrario, que cada color tiene su sonido sw–bh -vic inherente, y que, como corolario, puesto que tanto el sonido y el color son expresiones de frecuencias de vibración, no puede haber ningún sonido y color sin número, pues cada período de la frecuencia de vibración tiene unidades de vibración, lo que equivale a decir que es un número.

»Desde este punto de vista, cuando hablamos de sonido, que a la vez implica tanto color y número, o bien, cuando hablamos del color, que implica el sonido y el número de vibración que se manifiesta, y también es así cuando hablamos de número –tenemos ojos para ver y oídos para oír–, debemos ver el color, así como escuchar el sonido que corresponde a dicho número o frecuencia de vibración. Es a esto que Pitágoras alude cuando se habla de la majestuosa armonía de las esferas.

»Ahora, como cada átomo en todos los objetos de la naturaleza, animado o inanimado, entona su propio tono y produce su propio sonido y tiene su propio color y número, así cada hombre, flor, árbol, y cada cuerpo celeste, sea una reproducción o interacción de los sonidos tanto fuerte o débil, es una mezcla de una sinfonía maravillosa, además de ser una mezcla hermosa que parpadea con el color brillante. Por ejemplo, el huevo áurico de un hombre, a causa de las actividades continuas del aura prânica, no es sólo una masa de colores fulgurantes, igualmente es un órgano vivo produciendo armonías de sonido cuando las emociones, pensamientos y sentimientos están en un plano elevado, y al contrario cuando la discordia se caracterizan por el odio y otras bajas pasiones.

»Los astrónomos han estado muchas décadas intrigados por los diferentes tonos de color que presentan grandes estrellas; algunas son azuladas, otras son amarillentas, otras más rojizas. La idea científica es que los colores de las estrellas representan las diferentes edades en su desarrollo evolutivo. Sea como fuere, y viendo el asunto desde otro ángulo, sería erróneo decir que todas las estrellas azules son más espirituales que todas las estrellas rojas, simplemente porque el rojo es dado como el color de kama, y de color azul o azul añil, como el color del

manas superior. Porque no es el rojo espiritual, así como un material rojo y un azul espiritual, así como el material de un color azul. De hecho, hay fuertes razones ocultas para decir que ciertas estrellas de un color rojizo significan una condición más espiritual que el azul brillante eléctrico de algunas otras. Cuanto mayor es la intensidad de la vibración de la luz o radiación, el material más bajo o más alto en la escala de la luz, y como el color de azul en nuestra propia octava de la radiación visible es producida por una frecuencia mucho más alta de color rojo, es obvio que el azul podría significar una condición más material que la vibración de menor intensidad de color rojo.

»H.P.B. ha declarado que <el verdadero color del Sol es azul> (NOTA: *Instrucción, N.º II. de la S.E.* [Nota al pie en la pág. 548]. FINAL NOTA), ya que su aura vital es de color azul. El sol real, en el mismo sentido que el aura vital de un ser humano, es el hombre real, sin embargo en el hombre real, el núcleo esencial es la fuente espiritual de su aura, simplemente vital. No sería correcto decir que el aura vital del sol es el sol interior, pues no es más que uno de los abrigos o capas de su huevo áurico, y de ninguna manera es una de las más interiores. La fuerza de color azul que se habla es el aura vital del sol entremezclada, en cierta medida, con la energía intelectual y espiritual, que fluye desde el Sol de forma continua y en todas las direcciones. El sol está constantemente derramando esa energía azul en un volumen, simplemente incalculable.

»Otros soles tienen otros colores, que son las expresiones de sus swabhvas complejos. Del mismo modo, podemos escuchar los sonidos que los diferentes cuerpos celestes hacen de su expresión natural, nos daríamos cuenta de que cada sol, cada estrella, cada planetoide, tiene su principal característica. Nuestros científicos que ya son capaces de <oír> ciertas estrellas, es decir, transformar la luz proveniente de una luminaria en particular en sonido (NOTA: *CF. Las Cartas de los Maestros, pág. 170.* [Página 166 en 3ª ed.]. FINAL NOTA). Curiosamente, cuando los rayos de la luna iluminaba a la célula fotoeléctrica utilizada en estos experimentos, envió gemidos, a partir del tañido de campanas grandes, pero cuando la luz de la brillante estrella Arturo brilló, emitía sonidos brillantes y centelleantes. Si pudiéramos conocer el esquema de la correspondencia de colores, sonidos y números, seríamos capaces de juzgar las cualidades de un sol o una estrella: por ejemplo, de color azul oscuro que significaría un sol intelectual, de color amarillo, un sol buddhi.

»La dificultad en tratar de determinar a qué rayo o clase específica de cualquier sol particular puede pertenecer, por su color, es que nuestra atmósfera afecta a los colores en gran manera, así como otras cosas que nos vienen de los cuerpos celestes. La atmósfera aérea que rodea nuestra tierra es un transformador notable, y un disolvente, en cierta medida. Nuestra atmósfera es un transmutador así como un transmisor. No se deforma y, de hecho cambia la luz –y por lo tanto el sonido–, que nos viene de los cuerpos planetarios y solares. La observación espectroscópica no es tan fiable como hasta ahora se ha supuesto.

»Todos los colores del espectro solar se originan en el sol y están representados en nuestra tierra en forma de luz, en forma de fuerzas –las fuerzas en el sol, todos los colores de los cuales cuando salen son un swabh– va distinto o energía individual, o Logos Solar. El sol es el vehículo de una divinidad, cualquiera que sea, fluye y está arraigada en lo divino. Hay siete (o doce) fuerzas solares de los elementos o principios, y por lo tanto, los siete (o doce) swabh-vas que componen la gran swabh-va del sol. A partir de estas individualidades solares, los poderes, fuerzas menores logoi, arroyos de flujo de fondo de energía, junto a la luz que recibimos la luz del día, la luz blanca. Este rayo solar pasa a través de un prisma, que se divide en los colores que lo componen. Estos siete rayos del espectro son los siete flujos de aura de vitalidad del corazón solar, y estas energías sw-bh-vi-cas, se combinan para hacer la luz tal como lo percibimos. Ninguno de los colores en esencia es superior a cualquiera de los otros. Pero en el plano de la existencia material, y teniendo en cuenta el trabajo de cada uno de los efluvios del sol, en esta escala de la materia, estamos obligados a hacer distinciones y decir que Atman es incoloro, buddhi es de color amarillo, kama es de color rojo, y así sucesivamente. Sin embargo, todos

son de origen divino.

»Cada diminuta parte del Infinito contiene todos los elementos esenciales, y la fuerza swabh-va contiene la infinitud. Del mismo modo, cada subdivisión o sub-plano deriva su septenario repetitivo propio de cada universo que nos rodea. El microcosmos del macrocosmos se repite» (NOTA: [G. de Purucker, *op. cit.*, 204-07. FINAL NOTA]).

(5) Saturninus o Satornilus, es generalmente considerado como el fundador de la Gnosis Siria, en algún lugar sobre el final del primer comienzo del segundo siglo de nuestra era. Se dice que enseñó en Antioquía, pero no tenemos ninguna información en cuanto a su nacionalidad o cualquier incidente de su vida. Se distinguió especialmente por su rígido ascetismo. Nuestra información acerca de él se deriva principalmente del *Diálogo con Trifón* de Justino Mártir, XXXV, y del resumen de Ireneo, presumiblemente basado en el perdido *Compendio* de Justino.

(6) Basilides fue uno de los máximos exponentes de la Gnosis. De su vida no se sabe nada más allá del hecho de que él enseñó en Alejandría. Su fecha es mera conjetura, pero varias autoridades independientes indican el reinado de Adriano (A.D. 117-138) como el momento en que floreció Basílides. No tenemos ninguna información, ya sea en su nacionalidad, pero, sí que era Griego, o Egipcio o Sirio, que se empapó de la cultura helénica, y aprendió en la sabiduría de Egipto

Nuestras principales fuentes de información acerca de Basílides son los siguientes: 1) Hipólito en su *Philosophumena*, 2) Clemente de Alejandría en sus *Stromata*, 3) el perdido trabajo de Castor Agripa citado por Eusebio, y más tarde copiado por Ireneo, y 4) los *Actos de la Disputa de Arquelao y Mani*. La gran obra de Hipólito es la fuente más valiosa de información existente para la reconstrucción del gran sistema metafísico de Basílides. Es posible que Hipólito tuviera ante sí la *Exegetica* Basílides, se supone que han sido uno de los veinticuatro libros de los Evangelios, escritos por él. Es probable que la Escuela Basílidean de la Gnosis se convirtiera con el tiempo en el movimiento de Valentiniano en la segunda mitad del siglo II.

Consulte un esquema detallado de las enseñanzas de Basílides: En el *Diccionario de Biografía Cristiana* (W. Smith & Henry Wace), Basílides; y G.R.S. Mead, *Fragmentos de una Fe Olvidada* (Londres y Benares, Theos. Publ. Society, 1900), pp. 253-83. Una segunda edición de esta obra fue publicada en 1960 por la Universidad, New Hyde Park, NY Incluye una excelente introducción de Kenneth Rexroth y un índice que añade mucho valor a este trabajo.

Detrás del movimiento Gnóstico de un período posterior se encuentra la imponente figura de Valentín, universalmente reconocido por haber sido el más grande de los Gnósticos. Ha sido reconocido, incluso por sus adversarios, por su gran erudición y elocuencia y por la gran influencia de sus enseñanzas sobre el pensamiento contemporáneo. A pesar de que no tenemos ninguna indicación segura de las fechas de Valentín, puede conjeturarse que se extiende desde alrededor del año 100 a 180 A.D.

Valentino era un Egipcio nacido en Phebonit, en la costa Egipcia, y alrededor del año 130 enseñó la ciencia y literatura Griegas en Alejandría. Él debe haber estado en estrecha intimidad con Basílides, aunque han declarado algunos que un Teudas, un «hombre apostólico», fue su testimonio de la tradición directa de la Gnosis. Al parecer, a partir de fuentes de información disponibles Valentino decidió sintetizar la Gnosis y la formulación de un sistema universal de pensamiento filosófico-religioso.

En lo que respecta a sus escritos, además del hecho de que eran numerosos y sus tratados técnicos difíciles y abstrusos, sabemos muy poco de ellos. Los textos notables conocidos como el Códice Askew (*Pistis Sophia*) y el Códice de Bruce, ahora en la British Library y la Biblioteca Bodleian, respectivamente, pueden haber sido ya sea escritos o compilados por él, o por lo menos por algún otro Gnóstico prominente del movimiento de Valentiniano. Lo

mismo se aplicaría al *Evangelio de la Verdad* descubierto en 1945 en la traducción copta en Nag Hammadi, y publicado como parte de la Comisión del *Codex Jung* en 1956.

Hay que hacer mención de otros de los líderes del movimiento, Marco, Segundo, Ptolomeo, Heraclio, Axionicus y Bardesanes. La información relativa a ellos es muy escasa.

Al igual que en el caso de otros grandes maestros Gnósticos, la información más confiable acerca de Valentino se deriva de la *Philosophumena* de Hipólito. Consulte también: Smith y Wace, *Diccionario de Biografía Cristiana*, vs. Valentín; Mead, *Fragmentos de una Fe Olvidada*, y Notas, Comentarios y Diagramas que llevan en la *Pistis-Sophia*, en las primeras páginas del Volumen XIII del *Collected Writings* de H.P.B.

En *La Doctrina Secreta*, vol. I, pág. 568, H.P.B. cita de un texto que se identifica en una nota como: Valentino *Tratado Esotérico de en la Doctrina de Gilgul*. No hay información definitiva encontrada con respecto a esta pieza de la escritura.

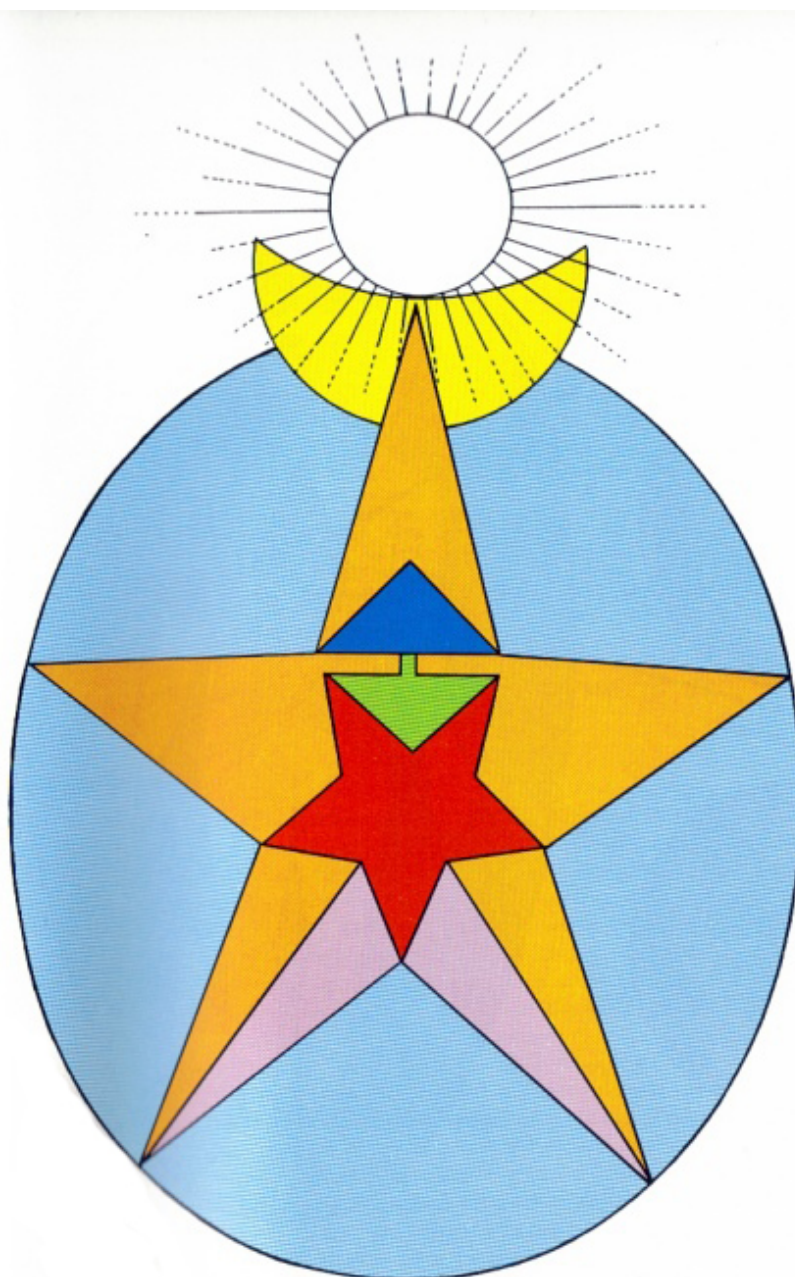
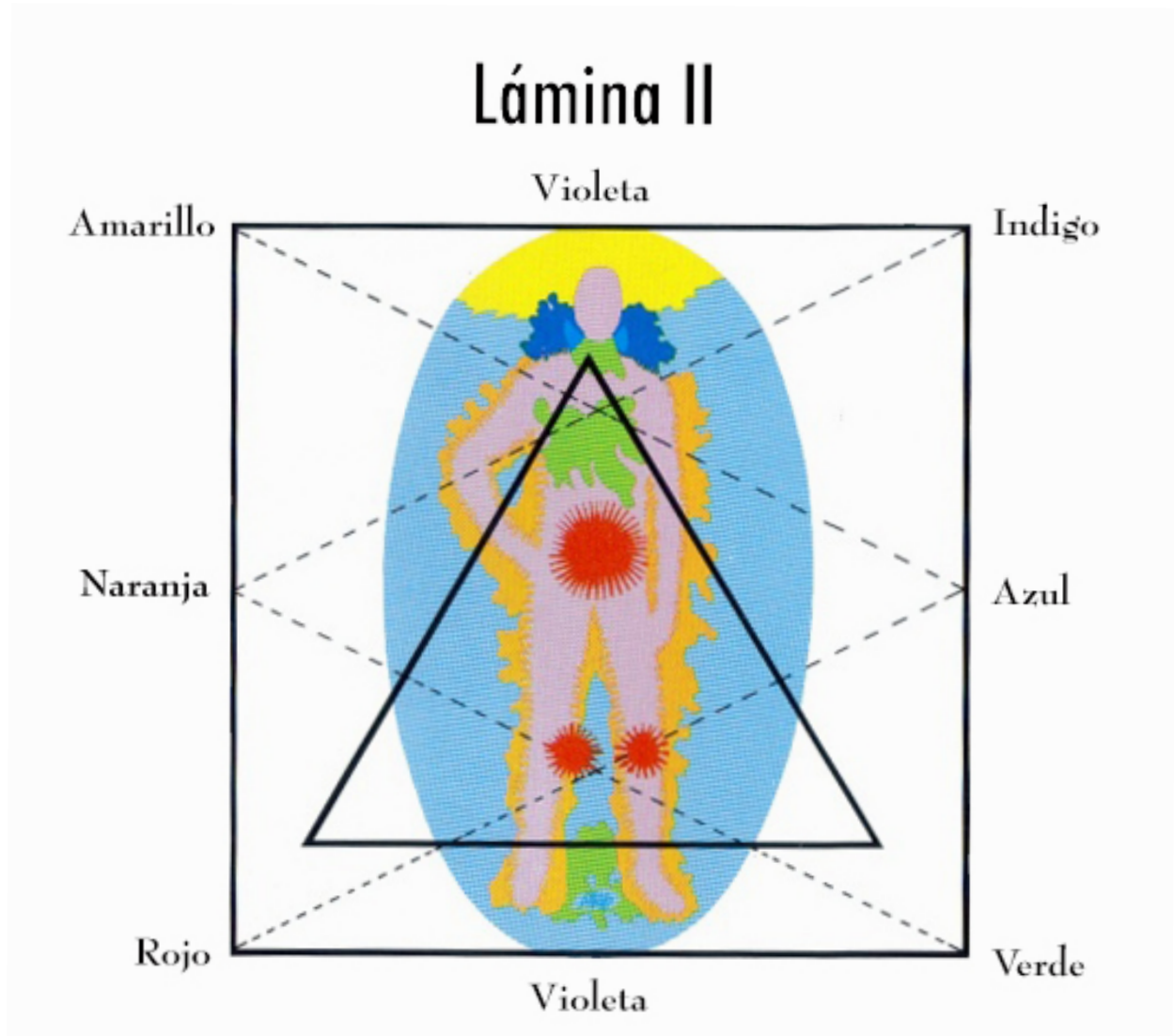


Lámina I

Lámina II



Nota (a). -Los números en los círculos son *sólo* con fines de referencia. No tienen ninguna correspondencia con colores o principios.

Nota (b). -Cada uno de los círculos prismáticos corresponde a y es la fuente de, el principio de color correspondiente a su círculo más amplio: por ejemplo el círculo 1 corresponde a la Linga Sarira (violeta)

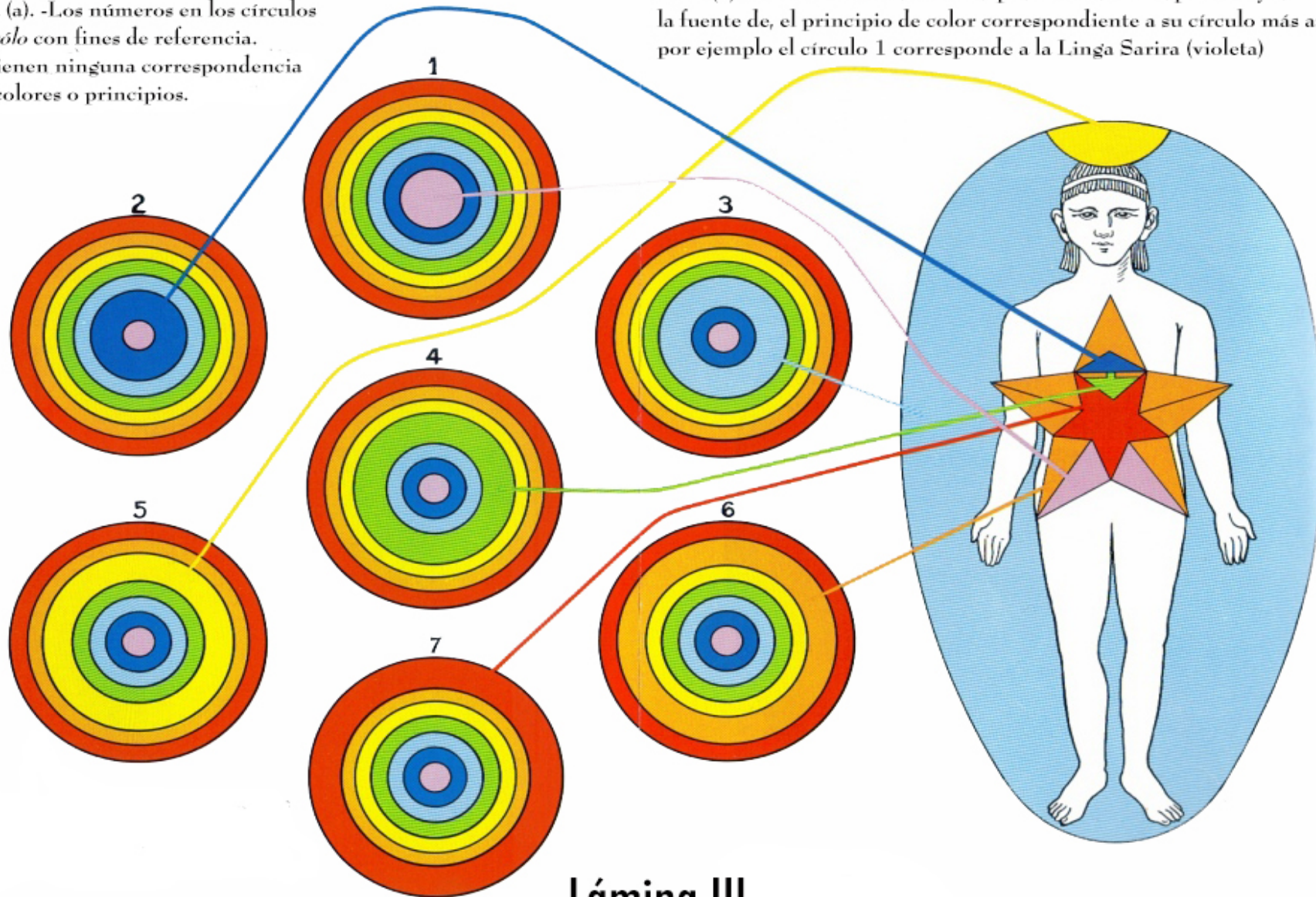


Lámina III

ESTRICTAMENTE PRIVADO Y CONFIDENCIAL

NO ES PROPIEDAD DE NINGÚN MIEMBRO, Y DEBE SER DEVUELTO AL OFICIAL A CARGO DE LA S.E.T.

INSTRUCCIÓN N.º III

Las siguientes «Explicaciones Preliminares» fueron escritas por H.P.B. en el momento de una grave crisis, o una serie precipitada de crisis, por la que atravesó la S.T. en 1889-90. La traición dentro de la S.E. en sí y los persistentes e implacables ataques de fuera, especialmente de los Estados Unidos, necesitó la acuñación de un discurso fresco y dar instrucciones para el cierre de las filas de la S.E.. En el momento de volver a imprimir las instrucciones de Londres en 1890-91, ciertas partes de estas «Explicaciones Preliminares» que se ocupan de los detalles de la materia fueron omitidos a propósito por los alumnos de H.P.B., que se constituyeron como los editores, ellos consideraron que estas partes eran de un carácter muy personal para a permanecer en el discurso. Esto se hizo cuando H.P.B. estaba demasiado enferma para supervisar el texto, se publicaron sin su sanción y, como ella dijo después, en contra de sus deseos. Las «Explicaciones Preliminares», por lo tanto, ahora se imprimen exactamente como estaban originalmente, las porciones previamente omitidas están entre corchetes: []

EXPLICACIONES PRELIMINARES. PARA LAS INSTRUCCIONES III

[HERMANOS Y HERMANAS EN TEOSOFÍA:

Muchos de ustedes que, habiéndose unido a la S.E., esperan recibir sus documentos cada dos meses, por lo menos, sólo recibieron los de Enero-Febrero, Marzo y Abril, deben haberse sentido decepcionados, o quizás disgustados. Por eso estoy sinceramente arrepentida, pero debido al actual estado de cosas en los Estados Unidos, la primera traición, y la peor traición reciente de alguien que se unió a la S.E. con el objeto determinado de tomar posesión de sus supuestos secretos, con el fin de desestabilizar a la Sociedad Teosófica, y aplastándome a mí, aplastar la existencia de la S.E., ha detenido inevitablemente el envío de las enseñanzas.

Usted ha leído en mi «Carta abierta a todos los Teósofos» la historia verdadera y triste de un ex-hermano, que, ya sea por motivos personales o de otra índole, dio su consentimiento para llevar a cabo la misión de un Judas. A pesar de haber fracasado en descubrir lo que con tanta diligencia solicitaba para venir a Londres, sin embargo, desde entonces nos ha hecho el mayor daño mediante la sustitución de falsedades y calumnias de los hechos, e incluso logró convertir varios hombres honorables distanciados de nosotros. (Desde que empecé a escribir esto, dos miembros más prominentes de Boston han sido alterados por los esfuerzos

conjuntos de «unirse» a nuestros enemigos y cayeron fuera del redil, trabajando bajo las falsas impresiones *sugeridas*). ¿Cómo, entonces, podría continuar bajo esas circunstancias? Sin embargo, ya había empezado a preparar los documentos de las «Instrucciones N° III, los que habrían sido enviados hace mucho tiempo si no hubiera surgido un tercer obstáculo.

Una reorganización completa era necesaria, y nuestro Hermano W.Q. Judge, junto con algunos del Consejo Americano de la S.E., se comprometió a trabajar en ello. Pero ahora los árboles venenosos de nuestros perseverantes enemigos se volvieron contra él, y es, que yo sepa, en parte debido al trabajo de la misma calumnia y desleal de que varios de ustedes se han negado a cumplir con las nuevas normas emitidas por él, en mi nombre.

La razón principal, sin embargo, para detener el envío de las enseñanzas, pocos lo saben, excepto los de mi entorno inmediato, y tienes que saberlo ahora.]

Ninguna organización creciente y grande, como es la S.E. ahora, no podía permanecer sin traidores, secretos o declarados. Yo era consciente de eso desde el principio, sabía lo que tenía que esperar desde el primer día. Yo sabía que la tarea que había emprendido, supondría recibir oprobio y malas interpretaciones más que nunca; que era seguro crear una gran cantidad de maledicencia entre los miembros (exotéricos) del principal cuerpo de la S.T., que serían finalmente ventilados, en particular, y no solamente, sobre mí. Todo se cumplió ya que sabía que eso pasaría. Pero si es, en gran medida, que la entrega de Instrucciones se retrasó, no era, como dije, la única razón. Llegó un impedimento más grave, para mí el más amargo de todos. Recibí dos cartas y un reproche de los Maestros. Estas me llegaron en tal forma que se veía en ellas la esperanza de que era menos grave que lo que había aparecido en un primer momento. Lo que he recibido en ambas ocasiones, fue una carta en un lenguaje sencillo, enviado por mensajero y se envía vulgarmente por la frontera de Sikkim, una en Marzo y otra en Agosto. La última de éstas me dejó sin esperanza efímera de que Yo hubiera entendido mal o incluso exagerado los hechos. Al principio nuestros Maestros se disgustaron, y llegó justo con la noticia de la traición de M.A. Lane, de Nueva York, que se convirtió en el disgusto más evidente.

A finales de Agosto, me dijo que mantuviera los documentos III en espera, hasta que los nuevos acontecimientos, y luego de dar a conocer el contenido de la carta de los Maestros que se relacionan a la S.E. a todos sus miembros de ambos continentes, sin omitir detalle para mostrarles cuan equivocada y peligrosa había sido mi política en la S.E. desde el principio. Me había advertido el Consejo y mis amigos de confianza, sobre el peligro que habría en la admisión de un número de personas tan ampliamente dispersas en el mundo entero, que, según se añade, no sabían de mí, salvo el rumor, ya que no había otra forma, y se suponía, tenía que estudiarlas a través de sus auras y fotografías. Me di cuenta de ese peligro, pero no tenía medios para evitarlo, ya que el «Libro de la Disciplina y el Reglamento» establece que: «A nadie le será negada la admisión, o la oportunidad de aprender la verdad y por lo tanto mejorar su vida, sólo porque uno, o incluso todos sus vecinos pensarán mal de él». Tal es la regla. Por lo tanto, cuanto mayor sea el número de candidatos que *toman* el compromiso, mayor será la posibilidad de ayudar a las masas. Un miembro del S.T. puede ser totalmente inadecuado para las ciencias más elevadas y no comprender las verdaderas enseñanzas de ocultismo y filosofía esotérica, sin embargo, si tiene la chispa y la fe en la presencia real del Ser Superior en él, seguirá siendo fiel a su promesa y tratará de modelar su vida de acuerdo con las normas de la S.E., y por lo tanto ser más noble y mejor en todos los casos. La membresía en la S.E., y sus «promesas» enviadas, aceptadas y firmadas, no son órdenes, ni estas promesas tienen por objeto hacer de cada estudiante un adepto o un mago. Son simplemente semillas en las que se esconde la potencialidad de toda verdad, el germen del progreso que será la única herencia de la séptima Raza *perfecta*. Un puñado de estas semillas se me confió por los poseedores de estas verdades, y es mi deber sembrar allí, donde veo una posibilidad de crecimiento. La parábola del Sembrador, una vez más puso en práctica, y una nueva lección derivada de su aplicación. La semilla que cae en buena tierra dará frutos al ciento por ciento, por lo tanto habrá que pagar, la pérdida de las semillas que han caído en el olvido, el corazón de piedra y entre las espinas

de las pasiones humanas. Es el deber del sembrador elegir el mejor suelo para los cultivos en el futuro. Pero él es responsable sólo en la medida que la capacidad está directamente relacionada con los fracasos, y ese es el único debido a que, es el karma de las personas que reciben las semillas preguntando por ellas, que pagarán o recibirán castigo aquellos que no cumplen con *sus* deberes para con su SER SUPERIOR. La naturaleza siempre está luchando, incluso en sus llamados reinos inorgánicos, y lo inanimado avanza hacia el progreso y la perfectibilidad de la producción, ¡cuánto más en el hombre de pensamiento consciente! Cada uno de nosotros, si su naturaleza no es productiva o lo suficientemente profunda en sí mismo, puede pedir y obtener el material para el suelo de las propias semillas que recibe, y cada uno tiene los medios para evitar el sol abrasador, y obligar a las semillas a la huelga, erradicar o prevenir las espinas que asfixien, con un poco de esfuerzo. Por lo tanto, mi error no radica en que acepté con demasiada facilidad sus peticiones para unirse a la S.E..

Tampoco he pecado, incluso con aquellos hombres y mujeres que aceptamos, de los cuales no me he sentido muy segura, a pesar de tener la oportunidad de discernir su *naturaleza interior* como fuera posible y con los que he acertado en casi todos los casos. Yo no he pecado, como algunos piensan, porque las reglas éticas que se enseñan en las escuelas secretas Aryasanga no son para el beneficio o la perfección de los santos, pero sí para los pecadores que necesitan ayuda moral e intelectual.

En lo particular, entonces, ¿he dejado de cumplir con mi deber? Simplemente, como se me muestra: he comenzado a dar a conocer las enseñanzas Orientales a los que no estaban familiarizados con la disciplina Oriental; los Occidentales –que, de haber sido muy versados en las leyes de esa disciplina tan desconocida para cultos nacidos Cristianos, se lo habrían pensado dos veces antes de unirse a la S.E., y aprender a confiar en su salvador y no en un chivo expiatorio–, nunca se han detenido a pensar que su salvación y la encarnación futura dependerá enteramente de sí mismos, y que toda transgresión contra el Espíritu Santo (Ser Superior) de hecho será perdonada en su vida actual, o *su próxima encarnación*: el Karma está ahí para ver sus acciones, e incluso pensamientos. En resumen, he comenzado a instruir en la *ortografía* antes de que les hubiera enseñado las *letras* del alfabeto Oculto. En lugar de darles una solemne advertencia a quienes firmaron su compromiso de que, al romper y ser culpables de lo que habían jurado evitar, incurren con ello en responsabilidades más peligrosas, e implica que, tarde o temprano, las consecuencias serán más terribles, y darles pruebas de esto, con ejemplos de sus propias vidas y de otras de la gente, que los dejó a su suerte. En lugar de tal advertencia, les he dado el conocimiento previo que conduce a los secretos ocultos de la naturaleza, de la Religión, y de la Antigua Sabiduría, y que, muy pocos pueden apreciar. Tengo, por último, que dejar de lado, *a fin de prepararlos*, en primer lugar los doce meses de *prueba* en su preparación, y así darles la oportunidad de irse con bastante facilidad, y en la mayoría de los casos, inconscientemente, por el mal camino. Es en consecuencia por esto que ha habido un número de miembros que atienden nada más las nuevas instrucciones que les divierten, y varios reincidentes ya han hecho el mayor daño a la Sociedad Teosófica, y no menos a la S.T.. Este es el resultado y la consecuencia de mi negligencia por no cumplir y hacer cumplir las Reglas, y ahora lo confieso, con toda humildad, a todos mis amigos que lean esto.

¿Qué tan ciertas son estas palabras en la carta del Maestro?:

La experiencia nos muestra claramente que cualquier desviación a las normas consagradas por el tiempo para gobernar y las instrucciones del discípulo para adaptarse a costumbres occidentales y los prejuicios, son una política fatal.

Antes de que el alumno puede ser enseñado, debe aprender cómo llevar a cabo lo que se refiere a sí mismo en el mundo, con su maestro, con la ciencia sagrada, y con su YO INTERIOR,

agrega la carta, citando el aforismo oriental que dice:

«*La superficie agitada del agua refleja nada más que imágenes rotas*»:

el sentido principal es que mientras los alumnos no han llegado a dominar su mundo de pasiones y permanecer en la ignorancia de la *Verdad*, su mente percibe todo a la luz de *su mundo*, no de su verdad espiritual, el juicio esotérico.

¿Cómo se puede esperar, a continuación», se pregunta, «ver otra cosa que no sean las verdades rotas que su juicio seguro va a distorsionar más? La violación de los usos antiguos es seguro que son resultado del mal.

¿Qué tan ciertas son estas palabras en nuestro propio caso, por lo que respecta a la prohibición de hablar en público ante las masas ignorantes de las cosas sagradas, de lo que, a los dos FUNDADORES se ha hecho culpables? Por que provocó dolor y escándalo a los aspirantes a la S.T. y a los individuos, incluso antes de que la S.E. se hubiera establecido. A ciegas, sin orden judicial y reflexión, tenemos al coronel Olcott y a mí, jefes de todos, de haber levantado algunos velos de la verdad, mencionado algunos atisbos fugaces de las leyes secretas de la Naturaleza y del Ser, a ignorantes, ciegos, del sentir público, provocando el odio, el escepticismo, y excitando la actividad malévola de muchos opositores que, de lo contrario, nos hubieran dejado solos. ¡Ah, amigos!, fue sabia la ley y una restricción prudente a la regla antigua que mantiene el conocimiento sagrado, pero peligroso (peligroso, porque corta en ambos sentidos) que limita a unos pocos y esos pocos que se comprometieron por un voto, que, en caso de rotura, les llevó casi a la perdición. Y para el día de hoy es por estos pocos que se corre un riesgo mayor. Algunos de los teósofos, hasta hace muy poco casi adoradores de la S.T. y, especialmente, de sus maestros, han perdido o están perdiendo inconscientemente su equilibrio moral, y algunos por las palabras venenosas que llegan a sus oídos por los traidores, mientras que otros están arrojando a un lado a los cuatro vientos sus buenas posibilidades Kármicas, convirtiéndose en enemigos acérrimos y sin principios. ¡Del público maleducado debería haberlo esperado, pero de amigos, hermanos y socios!

Bueno, como parece, por lo que a los miembros de la S.E. se refiere, en gran medida, si no enteramente, es mi culpa, y es un trago amargo que el Karma me obliga a beber de su copa de hierro. Si yo en lugar de mostrar confianza, esperanza y creencia de la gente en la *palabra de honor*, y casi una fe ciega en que la Santidad de su Promesa resultaría la mejor garantía de la buena fe de cualquier miembro comprometido, las cosas como se han presentado nunca habrían ocurrido. Pero nunca me permití soñar siquiera que un compromiso doble de la santidad como la que se toma en nombre del SER SUPERIOR podría ser roto, sin embargo, poco se puede decir de su «más *sagrada palabra de honor*». Incluso en pocos casos en que un aura oscura y siniestra alrededor de la cara en una fotografía me advirtió, trato de esperar contra toda esperanza. Yo no me atreví a creer que cualquier hombre o mujer fuera capaz de una traición deliberada. He rechazado como un mal pensamiento, pecador, la idea de que conscientes o inconscientes de que la depravación jamás podría permanecer en un hombre, después de la firma de una promesa sagrada, he aprendido hoy, por primera vez en la posibilidad de lo que ha sido llamado por algunos Teósofos «una promesa *de labios*». Si yo hubiera de cumplir estrictamente las normas, tendría, sin duda, que perder dos tercios de los miembros que se comprometieron, que firmaron como lo harían con cualquier carta circular, pero por lo menos, los pocos que se mantendrán fieles a sus votos hasta el final, serán de más provecho ahora. Después de haber omitido, sin embargo, las precauciones habituales del período de prueba, no tengo más que dar las gracias a; y por lo tanto, es justo que Yo también deba ser la primera en sufrir por ello a manos de la inexorable ley kármica. Por ello, estrictamente como lo he hecho a los ataques injustos, día a día, me habría importado muy poco, pero lo que lamento más, con una amargura que algunos de ustedes nunca se darán cuenta, es el hecho de que un número de hombres y mujeres totalmente sinceros, deban sufrir por la culpa de unos pocos. Porque, si bien, un fallo de omisión por mi parte, siento que la culpa, es debido a mi negligencia. ¡He aquí! Mi Karma, apareció como una advertencia casi desde el comienzo de la S.E..

Yo había empezado bien. Varios de los que yo sabía que eran totalmente inadecuados para hacer el compromiso se les negó su acceso desde el principio, pero fui incapaz de resistir sus oraciones cuando algunos de ellos me declararon que era la «*última oportunidad de su vida*». La «fiebre» hizo breve sus promesas. Uno rompió sus votos sólo cuatro días después de firmar su compromiso, convirtiéndose en culpable de la más negra traición y deslealtad a su SER SUPERIOR. Y cuando ya no podía mantenerse en la S.E., sea ella o su amigo, los dos convulsionaron a toda la sociedad con sus calumnias y falsedades. Fue entonces cuando se hizo la vieja pregunta, «¿Cómo es que la pobre <H.P.B.>, a pesar de tener el respaldo de los Maestros, y su propia visión, *no puede* conocer a sus amigos de sus enemigos?» Corrió la duda una vez más en la ronda de círculos teosóficos, tanto aquí como en Estados Unidos.

Hermano, si *vas* a juzgarme por las apariencias, y desde el punto de vista mundano, tienes razón, pero si te tomas la molestia de buscar las causas internas que producen resultados externos, encontrarás que estás decididamente mal. Ya no me hagas injusticia, y permíteme explicar lo que quiero decir.

Tomemos, por un instante, suponiendo que, (que todavía dudan sus corazones), estoy haciendo el trabajo de un Maestro real y vivo. Y si lo soy, entonces seguramente no me han confiado una misión a menos que yo me hubiera comprometido irrevocablemente a las leyes de la Ética, Ciencias y Filosofía que la S.E. enseña. Sea lo que sea, tengo que cumplir con estas leyes y reglas, incluso frente a la condena de muerte. Ahora bien, si la ley en la legislatura común, incluso, sostiene que ninguna persona puede ser condenada antes de que su culpabilidad sea probada o se ponga de manifiesto, ¿cuánto más estricta esta ley debe estar en nuestro Código Oculto? ¿Tengo derecho, en casos especiales, cuando veo que una persona tiene en sí los gérmenes, o incluso una inclinación decidida hacia el mal, engañando, mostrando ingratitud o venganza, decir en definitiva que él o ella no son de confianza; pero que, por el contrario, si él es serio y sincero, por el momento, muestra interés y simpatía por la Teosofía y el Ocultismo?, ¿tengo derecho, me pregunto, para negarle la oportunidad de convertirse en un mejor hombre, simplemente por miedo a que algún día podría dar la vuelta? Diré más. Sabiendo, como Yo, *que hay fuerzas terrestres combinadas que pueden destruir a la S.T.* y sus verdades, incluso pueden causar dolor a mi *personalidad* externa y miserable, esa cáscara que estoy comprometida solemnemente a utilizar como un *buffer* de la causa que sirvo, tengo el derecho, que usted piense, por cobardía personal, y en defensa propia, de negarle a nadie la oportunidad de aprovecharse de las verdades que se le pueden enseñar, y de este modo ser cada vez mejor? Que muchos son llamados, y pocos los escogidos, es algo que yo sabía desde el principio, que el que habla la verdad resulta desterrado de las nueve ciudades, es un viejo dicho; y que el hombre (especialmente la mujer) que predica las verdades nuevas, ya sea en la religión o la ciencia, ha sido apedreada y la convirtieron en mártir aquellos que la masacraron, todo esto es lo que he negociado, y no más. Déjenme darles un ejemplo de la vida real. Cuando la tristemente célebre Madame Coulomb se me presentó en Bombay, con su marido, para pedir pan y techo, aunque yo la había conocido en El Cairo, y sabía que ella era una mujer traicionera, malvada y mentirosa, sin embargo, le he dado todo lo que es necesario, porque esa era mi deber. Pero cuando, en el transcurso del tiempo, vi que me odiaba, envidiaba mi posición e influencia, y me calumnió con mis amigos mientras me halagaba en mi cara, mi naturaleza humana se rebeló. Éramos muy pobres entonces, peor aún de lo que somos ahora, tanto la sociedad como nosotros mismos, y mantener a dos enemigos a nuestra costa parecía difícil. Entonces me presenté a mi Gurú y Maestro, que estaba a tres días de Bombay, y sometí a su consideración si era correcto y teosófico *mantener a dos serpientes en la casa*, a ella, en todo caso, que amenazó a toda la Compañía. ¿Sabes la respuesta que he recibido? Estas son las palabras *literales*, respondiendo al principio con un aforismo del Libro de los Preceptos:

«*Si tú encontrases una serpiente hambrienta arrastrándose en tu casa, en busca de alimento, y, por temor a que te muerda, en lugar de ofrecerle leche la condenas a sufrir y morir de hambre, te alejas del Camino de la Compasión. Así actúan los pusilánimes y egoístas*», ya sabes, continuó el mensaje,

«que están personalmente amenazados; usted tiene que aprender todavía que, MIENTRAS HAYA TRES HOMBRES DIGNOS DE LA BENDICIÓN DE NUESTRO SEÑOR EN LA SOCIEDAD TEOSÓFICA, NUNCA PODRÁ SER DESTRUIDA... Sus dos karmas [el suyo y el mío] se dirigen en dos direcciones opuestas. ¿Por temor abyecto de lo que puede venir, se mezclarán los dos [karmas] y llegaran a ser como ella es? . . . Son personas sin hogar y hambrientos. Deles refugio y de comer, entonces, así usted no se convertirá en participante de su Karma.

Desde entonces he actuado más que nunca bajo este principio de ayudar a todos, independientemente de lo que personalmente tenga que sufrir por ello. No es, por lo tanto, incapacidad para la discriminación justa en mí, algo muy diferente me obligó a dejar de lado toda idea de las posibles consecuencias en este caso de la selección de los miembros aptos de la S.T., No; Yo he pecado en un plano diferente. Al no sacar provecho de mi experiencia personal, me ha permitido en este caso ser impulsada más por un manjar fácil de entender y es mi sentir Occidental que por mi deber. En una palabra, yo era reacia a aplicar a los estudiantes Occidentales las reglas rigurosas y la disciplina de la escuela Oriental; miedo de ver cualquier demanda por la sumisión estricta a las normas, mal interpretadas, en un deseo de afirmar la autoridad papal y despótica (NOTA: [Y el hecho de que he evitado ejercer mi autoridad legítima en la S.E., pequé y por lo tanto, ahora estoy castigada por un miembro serio y sincero de la S.E., que acaba de dimitir, y ahora está denunciando a la prensa, con su firma, a aquellos a quienes él se complace en llamar mis fieles «personales» para el «culto de los héroes», y de llamar a la Sociedad Teosófica en mi nombre: «¡Ahí tienes a tu dios... arco y la adoración!». Esto es sumamente injusto, y espero que en ningún caso, cualquiera sea la *verdad*. La protesta se originó en la falta de voluntad repentina de este miembro, cuya fina y sensible naturaleza ha sido trabajada en ese sentido por nuestros enemigos, a someterse a las normas elaboradas por el Consejo de la S.E. de América –reglas absolutamente obligatorias para los miembros *comprometidos*, y que tienen que ser seguidas o renunciar a las Instrucciones Esotéricas del todo. Ahora, me pregunto, si un miembro una vez firmado su compromiso, sin protestar, ¿por qué habría de oponerse a repetirlo una vez más en su Logia, a los miembros las cuales tienen que ser dadas en garantía, uno al otro para la seguridad mutua y común? *El Karma funciona siempre*, digo yo. «La Promesa caliente» *está creciendo*]. FINAL NOTA). *Lean sus promesas y los Memorandos Preliminares*, y estúdienlos, y luego, encontraran la autoridad que me confieren mediante la firma de la promesa, y ¿díganme honestamente si alguno de ustedes, en su caso, pueden venir y quejarse, no sólo de haber *abusado* de esa autoridad alguna vez, o de haberla usado por encima de cualquier funcionario? Sólo hay un caso, el de un amigo que no podía malinterpretar mi acción –he insistido en que debía salir un cierto tiempo de los Estados Unidos. Y para enfatizar más esto, tan pronto como he escuchado de varios de los miembros en los que tengo la mayor confianza que el compromiso, tal como quedó redactado, está abierto a una interpretación de letra muerta, lo he modificado inmediatamente y ahora lo notifico. Las cláusulas 2 y 3 quedan así ahora–

(2) *Me comprometo a apoyar ante el mundo el movimiento teosófico, y a sus líderes y miembros, de quienes tengo plena confianza, y en particular, a obedecer, sin reparo ni demora, las órdenes dadas por el Jefe de la Sección en todo lo que se refiere a mis deberes teosóficos y el trabajo esotérico, por lo que respecta a mi promesa a mi Ser Superior y con la aprobación de mi conciencia (NOTA: Como esta calificación, posiblemente, puede ser objeto de abuso, la decisión corresponderá a siete miembros de la S.E. como árbitros, de los cuales cuatro serán elegidos por el periodo de prueba y tres por el Jefe de la Sección. La regla anterior se incorpora en el Memorando Preliminar. FINAL NOTA).*

(3) *Me comprometo a no escuchar nunca, sin protestar, cualquier cosa que el mal hablado falsamente diga, sin demostrar, en contra de un teósofo hermano, y de abstenerme de condenar a los demás (NOTA: Las cláusulas segunda y tercera de la promesa original decía lo siguiente: «2. Me comprometo a apoyar, ante el mundo, el movimiento teosófico, sus líderes y sus miembros, y en particular a obedecer, sin reparo ni demora, las órdenes del Jefe de la Sección Esotérica en todo lo que*

conciérne a mi relación con el movimiento teosófico. «3. Me comprometo a no escuchar nunca, sin protestar, cualquier cosa que hable mal de un teósofo hermano, y de abstenerme de condenar a los demás». FINAL NOTA).

Lo he hecho porque creo tener el derecho de explicar el verdadero espíritu de la promesa. Es precisamente esa falta de voluntad en mí para dirigir alguna vez a alguno de vosotros más de lo estrictamente necesario que se muestra ahora como si hubiera ocasionando el mal, y como que se encuentra en mí la culpa. En la misma carta dice, dirigiéndose a mí:

Usted ha hablado con ellos antes de que su oído fuera entrenado para escuchar, y empezó a mostrarles las cosas, a la mirada del alumno que no estaba preparado aun para ver. Y justo por esta razón, escuchan y ven, cada uno a su manera, y más de un [miembro de la S.E.] ha dado la vuelta y tratado de rasgar [me] para aliviar sus dolores.

[Y ahora espero sinceramente, que algunos de ustedes –por lo menos–, aprendan una lección de mi debilidad, y reciban mi agradecimiento por no juzgarme demasiado poco amable si ahora cambia un poco mi política. Porque tengo que hacerlo así, o abandonar por completo las enseñanzas esotéricas, para aquellos que, en todo caso, no estén de acuerdo con este arreglo. Para evitar repetir el error, esto es lo que me propongo hacer. Cada documento será enviado, como era hasta entonces, y sólo aparecerá un *Suplemento* a la *Ética* y las enseñanzas que se imparten, las normas de disciplina y las leyes del *Discipulado*, como es el caso de todos los *Probacionistas*]. Los que aceptan el nuevo acuerdo tendrán que estudiar el segundo, o no pueden recibir las ninguna enseñanzas más de mí. Porque, como dice el *Libro de Disciplina* en las *Escuelas de Dzyan*:

No hables de los misterios con la gente común o vulgar, ni con el amigo ocasional, o nuevo discípulo. Mantén el ojo prudente a las posibles consecuencias, mantén encerrado en tu seno las enseñanzas recibidas, hasta que encuentres un oyente que va a entender tus palabras y simpatizar con tus aspiraciones.

Esto no quiere decir que usted está en la libertad de repetir lo que ha aprendido a cualquier persona que usted crea por responder a esa descripción, sino que se pueden intercambiar opiniones con sus compañeros que están comprometidos como usted mismo.

No puedo hacer nada mejor, creo yo, que dar a la vez algunos de los preceptos orales y escritos del mismo libro mencionado, y como lo ha señalado el Maestro.

1. *Para el Discípulo su Maestro toma el lugar del Padre y la Madre. En efecto, mientras que estos le dan su cuerpo, sus facultades, su vida y su forma casual, el Maestro le mostrará cómo desarrollar las facultades internas hasta la adquisición de la Sabiduría Eterna.*

2. *Para el Discípulo cada Condiscípulo se convierte en un Hermano y Hermana, una parte de sí mismo (NOTA: «Así estarás en completo acuerdo con todo lo que vive, tener amor a los hombres como si fueran tus hermanos, discípulos de un maestro, los hijos de una madre dulce» (Vide Fragmento III en *La Voz del Silencio*, pág. 49). FINAL NOTA). Sus intereses y aspiraciones son apoyo para ellos, su progreso es ayudado u obstaculizado por su inteligencia, la moral y la conducta a través de la intimidad provocada por sus compañeros de discipulado.*

3. *Un condiscípulo no puede resbalar o caer fuera de la línea sin afectar a aquellos que permanecen firmes a través del lazo de simpatía entre ellos y las corrientes psíquicas entre ellos y su Maestro.*

4. *¡Ay del desertor!, ¡ay también de todos los que ayudan a llevar su alma hasta el punto de la primera deserción que se presenta ante los ojos de su mente, exactamente como el menor de dos males! Oro en el crisol es el que se encuentra al calor de fusión de la prueba, y permite que sólo la escoria se queme fuera de su corazón, la maldición de la acción kármica se encontrará en él, que tira basura en el crisol del discipulado para el envilecimiento de su condiscípulo. A medida que los miembros del*

órgano, por lo que son discípulos entre sí y con la cabeza y el corazón que enseñan y nutren con la corriente de vida de la Verdad.

5. *Como los miembros del cuerpo defienden a la cabeza y al corazón, también lo hacen los discípulos, al defender la cabeza y el corazón del cuerpo al que pertenecen de una lesión [en este caso, la Teosofía].*

Antes de continuar, permítanme explicar, por temor a ser mal interpretada una vez más, que al decir «Maestro» no me refiero a que soy el portavoz humilde del verdadero Maestro, ni yo escribo lo anterior con el fin de estimular a cualquiera para defender o estar de pie por mi propia *personalidad*; en verdad, para que quede claro de una vez por todas, para defender la S.E. y la Teosofía (el *corazón* y el *alma* de la Sociedad Teosófica, su cuerpo visible) es el deber de todo buen teósofo, en especial de la S.E.. Por lo tanto, es su «deber» proteger de los ataques y defender a todos los compañeros de su hermano, si él sabe que es inocente, y tratar de ayudar a su moral, si él piensa que él es culpable. Tampoco en el versículo 5, la intención es de transmitir la idea de que la agresividad es el mejor curso a tomar, ya que no lo es: la resistencia pasiva y una firme negativa a escuchar todos los informes difamatorios acerca de uno o del otro, en el caso de un miembro, así como de un extraño o un ex-miembro, es todo lo que sería necesario en algunos casos, para derrotar por completo la conspiración y la malevolencia.

Y ahora, con la esperanza de que no haya malos entendidos, es posible reanudar con esperanza este *Reglamento*, citando unas palabras más de lo que en la carta se dijo. Vienen como un comentario sobre el artículo 5, y cito *textualmente*.

...Y si los miembros tienen que defender la cabeza y el corazón de su cuerpo, ¿por qué no es así, también, que los discípulos tienen que defender a sus maestros como representación de la CIENCIA de la Teosofía, que contiene e incluye la «cabeza» de su privilegio, el «corazón» de su crecimiento espiritual? Dice la Escritura.

El que no limpie las inmundicias que puede haber en el cuerpo del padre profanado por el enemigo, ni ama al padre ni se honra a sí mismo. El que no defiende a los perseguidos y a los desamparados, quien no da de su comida a los hambrientos, ni el agua de su pozo acercare a los sedientos, ha nacido demasiado pronto en forma humana.

He aquí la verdad delante de vosotros: una vida limpia, una mente abierta, un corazón puro, un intelecto despierto, una percepción espiritual, una fraternidad de condiscípulo, una disposición a dar y recibir consejo e instrucción, un leal sentido del deber hacia el Maestro, una obediencia voluntaria a los mandatos de la Verdad, una vez que hemos puesto nuestra confianza y creemos que el Maestro está en posesión de ella; una resistencia valiente de la injusticia personal, una valiente declaración de principios, valiente defensa de los que son injustamente atacados, y una vigilancia constante con el ideal de progreso humano y la perfección que el secreto de la ciencia (Gupta-Vidya) representa –son las escaleras de oro por las cuales el alumno podrá subir al Templo de la Sabiduría Divina. Así dirás a los que se han ofrecido para ser enseñados por ti.

Estas son las palabras de grandes maestros, y mi responsabilidad es cumplir las órdenes de ellos, repitiéndolas a ustedes. Lo que se encuentra en la carta, Yo, H.P.B., ahora digo que las palabras auténticas, son: «PENSAR, y, pensando, HACER: por el objetivo sin duda vale la pena todo el esfuerzo posible». Mucho de lo que *el Libro de la Disciplina* contiene usted puede encontrarlo en los fragmentos traducidos sólo por mí, del *El Libro de los Preceptos de Oro*, y publicado en beneficio de los «pocos». Estas reglas son tan viejas como el mundo. Y es esto, como ahora veo, que me espera para impresionar las mentes de todos los que vienen a mí por instrucción. Este deber yo lo conocía bien, y sin embargo, omití hacerlo. No voy a disculparme por decir que me olvidé de ello, porque esto no sería la verdad, pero yo digo y confieso que lo he saltado, por un sentido idiota de prejuicios Occidentales y hábitos de pensamiento. Yo sabía que un código de ética preliminar es obligatorio, y tendría que ser ejecutado por los discípulos de Occidente sin ofender los sentimientos de muchas personas a

prueba de América y Europa. ¿Alguna vez le han entendido mal, al juzgarlo por las apariencias, difamado, calumniado y perseguido, porque temía hacer daño a la sociedad al obligar a varios de nuestros miembros a cortar su conexión con ella, que se encontraron con que hice las reglas demasiado exigentes? Por primera vez en mi vida, he actuado como un cobarde a mi propia vista, y casi un traidor a mis obligaciones, por el compromiso con mi conciencia. Por lo tanto, aunque soy el primer castigado, no me quejo, y sólo espero que nadie más sufra por mi debilidad.

Es de la segunda carta y la última en relación a la S.E. de la que hablo. La primera fue en el sentido de que los que deseaban recibir la enseñanza del Oriente tuvieron que conformarse con las reglas del Oriente, y que era mejor suspender mis instrucciones hasta que yo les hubiera notificado que, recordando también la Regla 3 de su *Compromiso*, *Yo no tenía el coraje para hacer cumplir el cambio que hice, ya que sólo hizo que los miembros se conviertan en infieles a sus votos*. Esto se envió al Consejo de la S.E., y llegó hasta el consejo común de los Esoteristas, y fue entregado subrepticamente a la oficina de la *R.P.J.* [Revista Religiosa-Filosófica] y publicado.

¡Vean aquí, todos ustedes, el trabajo de los que nunca fallan, el karma del sistema! Si no me hubiera salido de las viejas Reglas del *Libro de Disciplina*, por ejemplo, un caso triste no habría ocurrido, pues no habría habido necesidad de tal documento, tal como está concebido por el Consejo. La regla dice al *Chela*:

Si no puedes cumplir con tu promesa, niégate a tomarla, pero una vez que te has unido a ti mismo a cualquier promesa, debes llevarla a cabo, incluso si has de morir por ella.

Y al Maestro:

Recuerda que el discípulo que se muestra voluntaria o involuntariamente desleal a la letra y el espíritu de cualquier ley, por más de dos VECES: llegado el momento del incumplimiento por tercera ocasión, tienes que separarlo del Cuerpo, es decir, pedirle la renuncia o expulsarlo.

Pero como, por desgracia, aunque afortunadamente en este caso, cada puñado de barro lanzado a la S.T. me llega sólo a mí, y los miembros de la S.E. no tuvieron la oportunidad de defender a nadie sino a mí, Yo fui reacia a hacer cumplir esta regla. Sentí una gran falta de voluntad para pasar incluso un mensaje en el que me preocupaba solo por mi persona. Pero después de la segunda carta ya no podía permanecer en silencio, es la ley y tengo que obedecer, teniendo ahora esta oportunidad para implorar a todos los miembros que se comprometieron con la S.E. que si se sienten incapaces de permitirse ser sometidos a una disciplina, que renuncien. Sabiendo, por cierto, como lo hago yo, de la libertad del estadounidense y del británico, ¿cómo puedo ir y decirle a cualquiera de ellos?, por ejemplo:

El oficio de Maestro siempre fue solemne y responsable entre nuestros antepasados asiáticos, y al alumno se le exigió siempre obediencia y lealtad. Esto es lo que tiene que decirles, asesorándolos para el estudio de Manu. [De la carta].

¿Y cómo podría? Espero que entiendan que era el Maestro quien lo dijo y no por mí, cuando me di cuenta que muchos, sabiéndolo, no teniendo ninguna razón para dudar de mi existencia, también dudaron de los Mahatmas, con excepción de muy pocos. Esa es mi única excusa. No se puede confundir mi conocimiento cierto sobre la realidad de los maestros como de los hombres, en la conciencia de los teósofos, e incluso de los miembros que se comprometieron, durante los últimos catorce años, he evitado presionar esta verdad sobre ellos. Sin embargo, dispuestos a desempeñar el papel de cuervos con plumas de pavo real, tenía *que afirmar* la existencia de los Maestros que me han enseñado todo lo que sé.

Y sin embargo, las reglas del discipulado, siendo tan estrictas sobre el tema de las relaciones personales y de otro tipo entre los profesores y alumnos, no tengo otra opción. El *Gurú* se consideró siempre como el benefactor del chela, porque impartió lo que era más precioso

que la riqueza del mundo de honores, lo que el dinero no podía comprar, y es el bienestar del alma del alumno y su tranquilidad del futuro sobre el mal. Sin embargo, el Gurú no es la única persona que lo señaló a la consideración del chela, también todos aquellos que ayudan a un discípulo de un modo u otro a proseguir y avanzar en sus estudios.

[Aquí, tengo que decir algunas palabras con respecto a los mismos. Y ahora de nuevo, no soy yo quien está preocupada, hablo de otros «ayudantes». En el peor de los casos, *siempre puedo cuidar de mí personalmente*, y no necesito la defensa de nadie, aunque me sentiré siempre agradecida a aquellos que la han ofrecido. Quiero decir con «ayudantes», a personas tales como William Q. Judge, pues cuento con su palabra de que se mantendrá fiel a sus promesas y cumplirá con su deber, *cuando llegue el momento*, y especialmente su hermano americano. Ambos se sienten amenazados y los dos son odiados por algunas personas injustamente, como lo soy yo, por enemigos sin escrúpulos, que todavía se llaman Teósofos.

La ingratitud es un *crimen en el Ocultismo*, y voy a ilustrar este punto, citando el caso de W.Q. Judge. Él es uno de los tres fundadores de la Sociedad Teosófica, que han permanecido unidos tan fuertes como la roca, a esta Causa. Mientras que los otros se convirtieron en desertores o enemigos, él ha permanecido siempre fiel a su promesa original. Si alguien quiere saber cómo los Maestros se sentirían hacia él, les transmito lo que escribe acerca de la fidelidad el coronel Olcott, en una carta publicada en *El Mundo Oculto*, y su apreciación de que a pesar de la fuerte presión que se utilizó para desplazarlo a él y a sus asociados (el Sr Judge junto con ellos) en favor de otro, un recién llegado, con toda clase de bendiciones prometidas por la S.T., fueron rotundamente rechazadas por el Mahatma «K.H.», diciendo que la ingratitud nunca ha sido uno de sus vicios. Lo que el coronel Olcott ha llevado a cabo en la India y Asia, W.Q. Judge lo ha hecho en Estados Unidos. Él es el Resucitador de la Teosofía en los Estados Unidos, y está trabajando en la medida de sus posibilidades y capacidad, con un gran sacrificio, para difundir el movimiento, y ahora está siendo vilmente atacado y tramando contra el por uno que nunca ha hecho nada por la S.T., y está tratando de aplastar su existencia (NOTA: [Un extracto de una carta de H.P.B., respecto de la cual no tenemos ninguna información, fue publicado en el vol. II de *Cartas que me han Ayudado* (Radlett, Herts, 1905), pp. 110-11, en que H.P.B. dice: «...Lea la carta del Maestro en el preliminar. Todo lo que he dicho sobre W.Q.J. era de SUS palabras en SU carta dirigida a mí. ¿Es de esta carta lo que te gusta...». -*El Compilador*]. FINAL NOTA). Desde el principio este enemigo de la causa, nunca ha creído en ningún Mahatma, sus poderes, o incluso su existencia, ha trabajado para un objetivo, por lo que se jactó durante más de dos años de sus propios poderes maravillosos y las relaciones con nuestros Maestros. Él es el que publicó la falsificación vergonzosa bajo el nombre del Maestro K.H. en el *Chicago Tribune*, y el que hizo todo diciendo que estaba en comunicación regular con los Adeptos. Y ahora, cuando su objetivo de gobernar despóticamente a los «adeptos», en la Sección Americana, ha sido derrotado, cuando llegó la negación lisa y llana de uno de los Maestros (K.H.) de haber escrito una sola línea a nadie en Inglaterra o en Estados Unidos durante los últimos cinco años, que lo ha dejado como un impostor, y ni el Sr. Judge ni yo le ayudaríamos a engañar al público, o a reunirse con él en una conspiración de engaño aún peor en lo que respecta a los Teósofos; él ahora se da la vuelta, repudiando a los Maestros y Mahâtmâs, e intentando sustituir adeptos falsos en las Montañas Rocosas, y por lo tanto, causando la ruina de la causa. Después de haber intentado en vano aplastarme, y encontrar mi parte maleable, aprieta sus colmillos venenosos contra el hermano Judge. Él es astuto, tiene una energía indomable, deseos continuos de venganza, y un gran dominio del dinero. Son acusaciones graves, y pueden parecer «anti-teosóficas» para muchos, ya que sin duda hubo peligro para algunas unidades de la Sociedad. Y es la propia sociedad, nuestra CAUSA, querida y sagrada para muchos de nosotros, que esté amenazada, es más, atacada, y olvidarlo por mi parte, no dudaría un momento considerarlo como anti-teosófico veinte veces, por todo el mundo. Porque, enténdanlo bien, a menos que unamos nuestras fuerzas contra este enemigo, no podemos ganar el día, o incluso tener una hora de paz y seguridad plenas para la Sociedad.

Él es rico y nosotros somos pobres, no tiene escrúpulos, y nos sentimos obligados por los compromisos y el deber teosófico. Él se encuentra con una facilidad digna de la admiración de los Hijos de Loyola, y nosotros, los teósofos, sostenemos que todo aquel que miente, incluso para conquistar a un enemigo, o salvarse de una condena, no es digno de llamarse a sí mismo uno de nosotros. Nos ataca por todos los medios disponibles y con juego sucio; sólo podemos defendernos, y *derrotarlo con la verdad y nada más que la verdad*. Sin embargo, la verdad no debe ser retenida, si, debido a su odio implacable y *alianza con todos los enemigos que hasta entonces nos atacaron, abiertamente o en secreto* (hablo con conocimiento de causa), ahora no tendría el mismo nombre de la Teosofía y se convertiría su Sociedad muy pronto en una casa pública de oprobio.

El hermano Judge, se niega a defenderse a sí mismo, incluso más de lo que se ha negado a defenderme después de la conspiración de los Coulomb. Ningún hombre que se conoce a sí mismo inocente, lo hará. Pero ¿es que hay una razón por la cual debemos dejarlo ir sin defensa? Es nuestro deber apoyarlo, en todos los sentidos, con nuestra simpatía e influencia, con energía, no por medio de un buen corazón, tímidamente. Dejemos que nuestra protesta este en las líneas meramente defensivas, y no de un carácter agresivo. En efecto, si el espíritu de la verdadera Teosofía no permite que la agresividad se utilice, sin embargo, sí permite que la demanda en algunos casos sea defensa activa, e impone a cada uno de nosotros el deber de tomar un interés activo en el bienestar de un hermano, en especial de un hermano perseguido, como el señor Judge lo es ahora. ¿Es parte de ser un «hermano, compañero», permanecer indiferentes e inactivos, cuando alguien que ha hecho tanto por la CAUSA noble y sagrada, es difamado? ¿Cuándo un teósofo es seleccionado por el enemigo como objeto de todos sus ataques mentirosos para causarle daños para destruir a la sociedad a fin de construir sobre sus ruinas otra, un cuerpo *ficticio* del mismo nombre, y para consagrar en ella a un ídolo con pies de barro y un corazón lleno de egoísmo y maldad, para la admiración y culto de los tontos crédulos? ¿Podemos permitir que, para lograr este objetivo, cuando tratan de asegurar el éxito, arruinen el carácter de este campeón desinteresado de nuestra S.T.? Pónganse en el lugar de la víctima, y luego actúen como ustedes piensen que sus hermanos deben comportarse fraternalmente, en circunstancias similares. Vamos a protestar, digo yo, todos nosotros, la protesta de palabra y obra. Que cada uno que pueda sostener el lápiz exponga todas las mentiras que se dijeron acerca de nuestro amigo y hermano, en todos los casos sabemos que es una mentira.

Todos ustedes profesan el deseo de adquirir conocimiento esotérico, y algunos de ustedes –los que creen en la bendición del Maestro–, para ganar su respeto. Sabed, pues, Hermanos, que sólo servirá su observancia a las normas insinuadas, con el permiso de nuestro Maestro, y por mí en *La Voz del Silencio* acerca de la Segunda y Tercera regla. La reputación de la Sociedad Teosófica se encuentra en observarlas cada uno de ustedes, solo así va a prosperar. Pero hay que recordar que la vida de la S.E. depende también de la del cuerpo. En el momento de las caídas de la S.T. en los Estados Unidos (no puede morir en la India, o incluso en Europa, siempre y cuando el Coronel o yo estemos vivos) a través de su apatía o falta de cuidado, todos los miembros de la S.E. que no han cumplido con su deber pregúntense qué pasará a con ella. Desde ese día no habrá esperanza de adquirir el conocimiento verdadero secreto del Oriente hasta el final del siglo XX.

Y Yo me pregunto, ¿Qué tipo de protesta como línea defensiva puedo usar? y recordando que ni el hermano Judge consienta hacer su *Sendero* de acceso al campo de la controversia, ni tampoco la mayoría de los semanarios y diarios darían su autorización para insertar esas cartas de los teósofos –Yo respondo con claridad y sinceridad–: Hay medios para hacerlo, pero no hay ni la voluntad ni la energía para realizar lo que se requiere, entre los miembros estadounidenses de la S.E., y los teósofos que se niegan a apoyar *The Path*. Sin embargo, mira a tú alrededor, hermano y hermana. No es una secta, no es un gremio, o una Sociedad insignificante e inútil, y es mucho más pequeña que nuestro cuerpo Teosófico, pero tiene un órgano reconocido.

Adventistas, Científicos Cristianos, curanderos mentales, Swedenborgias, comerciantes, que tienen sus *diarios, semanarios y publicaciones mensuales*. Una hoja semanal o incluso mensual de sólo cuatro páginas es mejor que nada, y si no tenía una necesidad absoluta e inmediata de un órgano de defensa ahora, podría servir para la *difusión* de nuestras enseñanzas teosóficas, la divulgación de la Teosofía y Ética de Oriente adecuada a la inteligencia de las masas. Ni el *The Path* ni *Lucifer* –y menos aún *The Theosophist*, son para las masas. Para entender requiere lectores educados, y, en la mayoría de los casos, metafísicos de altura, y, por lo tanto, ninguna de estas revistas jamás podría llegar a ser popular. Lo que ustedes Teósofos Americanos requieren, en efecto, es un periódico *semanal* y tan barato como ustedes pueden hacerlo. Una publicación para defender la causa de ataques insidiosos, a partir de la tergiversación y la mentira, y enseñar a la gente la verdad, muy pronto el enemigo no tendrá dominio sobre nosotros. Enseñen al trabajador común las verdades que no encuentra en las iglesias, y pronto habrá ahorrado a la mitad de la humanidad de los países civilizados, porque el camino es más fácil entre los pobres y humilde de corazón, que los cultos y los ricos.]

«Observa», escribe el Maestro, «que el primero de los pasos de oro que dirige hacia el Templo de la Verdad sea –UNA VIDA LIMPIA. Esto significa pureza de cuerpo, y una pureza aún mayor de la mente, corazón y espíritu.

Y esto último se encuentra más entre las clases pobres de todos los países que entre las cultas y las ricas. Que el ojo del Maestro está sobre ti, Teósofo, se evidencia en las siguientes líneas de la misma pluma:

¿Cuántos de los [que] violan una o más de estas condiciones (del Camino recto), esperan que se les enseñe libremente la más alta Sabiduría y las Ciencias, la Sabiduría de los dioses? Como el agua pura que se vierte en balde sucio no es apta para su uso (beber), tampoco lo es la Verdad divina, cuando se vierte en la conciencia de un sensualista, de uno de corazón egoísta, de mente indiferente y de difícil acceso a la justicia y la compasión»... «Existe una máxima muy, MUY antigua, mucho más antigua que el tiempo de los Romanos o los Griegos, más antigua que los Egipcios o los Caldeos. Es una máxima que todos (los Teósofos) deben de recordar y vivir en consecuencia. Y es que una mente sana y pura requiere un cuerpo sano y puro. Cada adepto toma las precauciones necesarias para mantener la pureza corporal... La mayoría de ustedes (los Teósofos) saben esto.»

¡Y, sin embargo, sabiéndolo, pocos están a la altura de esto! Habría más bien que decir si la carta incluye en este reproche general a Teósofos o a Esoteristas solamente. Esto significa solo unos pocos, pero esto es para mi propia información privada, mientras tanto, estas son las palabras dirigidas a todos.

«...Pero a pesar de que ha sido repetidamente tratada esta regla sine qua non en el Camino de la Teosofía y el discipulado, solo algunos de ellos han prestado atención a ella. He aquí, ¿cuántos de ellos son haraganes en la mañana y pierden tiempo en la noche, GLOTONES, comiendo y bebiendo para el placer de los sentidos; indolentes en los negocios; egoístas para el mantenimiento de sus vecinos «(hermanos)» a la vista de los intereses de los préstamos de los hermanos teósofos, por lo que toman el dinero del préstamo y no lo devuelven; perezosos en el estudio, esperan a que otros piensen por ellos y les enseñen; no se abstienen de nada, NI SIQUIERA DE LOS LUJOS, en lugar de ayudar a los más pobres hermanos; olvidando la causa en general y su voluntariado, son trabajadores duros, e incluso libertinos, culpables del SECRETO DE INMORALIDAD en más de una forma. Y sin embargo, todos se llaman a sí mismos Teósofos, todos hablan con extraños acerca de la ética de la Teosofía, con vanidad, la vanidad en sus corazones...»

¡Ay! si estas palabras se aplicaran a la Sociedad Teosófica en general, la frialdad, la suprema y egoísta indiferencia de la mayoría de los miembros, el futuro de la causa al que pertenecen no saldrá de su manera de servir, en la mayoría de los casos citados se aplica también a *algunos*

Esoteristas, no para todos. Nos encontramos entre ellos la envidia y el odio de sus colegas, la sospecha y la calumnia al hablar. ¿Quién de ustedes que leen esto, está preparado para decir que ninguno de los defectos enumerados arriba le preocupa?

¡Ah, amigos, hermanos y muchos de ustedes queridos compañeros de trabajo, de hecho, *en realidad* poco saben ustedes de las condiciones eternas e inmutables del desarrollo del alma, y sobre todo de las leyes ocultas inexorables! El Maestro de cuya carta cito, no me va a creer si digo:

«Aunque una persona con alguna de las faltas mencionadas llene el mundo con obras de caridad, y haga que su nombre sea conocido por toda la nación, no tendría ningún avance en las prácticas de las ciencias ocultas, de forma continua estaría deslizándose hacia atrás. Las «dieciséis virtudes trascendentales». Los Paramitas, no están completamente desarrollados para los yoguís y sacerdotes, sino para todos aquellos que entran en el camino.»

Si, explicando esto, añado que la suave bondad para todos los seres, la honestidad estricta (no de acuerdo con el mundo del código, pero sí de la acción Kármica), los hábitos virtuosos, la veracidad estricta, y la templanza en todas las cosas, son la clave que abre las puertas de la felicidad terrenal y bendita paz de la mente, se ajusten al hombre de carne para convertirse en el perfecto Espíritu-Ego –muchos de ustedes se sienten inclinados, me temo, para burlarse de mí por decir esto. Ustedes pueden pensar que estoy llevando agua al mar, y que cada uno de ustedes lo sabe, por lo menos, así como yo lo sé. Ustedes pueden observar, tal vez, que me estoy tomando mi papel de «maestro» en un tono demasiado alto, en relación con el trato que les doy, no como hombres y mujeres inteligentes, sino como pequeñuelos de escuela, niños y niñas. Y algunos de ustedes pueden caer en la idea de que es inútil para mí enseñarles a ser «mosca muerta» en vez de continuar con las *Instrucciones* y explicaciones acerca de «la maraña oculta de color y sonido, y sus respectivos relaciones con los principios humanos», como *algunos* ya se han quejado. Pero vuelvo a decir, si son ignorantes del valor real de lo oculto, incluso las verdades triviales, tales como las que se encuentran en mi «sermón de abuela», ¿cómo pueden esperar comprender la ciencia que están estudiando? ¿Puede un electricista, por muy bien familiarizado con el fluido eléctrico y sus corrientes variables, aplicársela a sí mismo, o al cuerpo de un hombre vivo, a menos que conozca la anatomía humana y sea un buen médico, al mismo tiempo, sin correr el riesgo de matar a su paciente o a sí mismo? ¿Qué es lo bueno de saber todo acerca de las relaciones ocultas entre las fuerzas de la naturaleza y los principios humanos, si, al permanecer deliberadamente ignorantes de nosotros mismos, siendo por lo tanto tan ignorantes de lo que hace o lo que no afecta a cada principio distinto? ¿Es usted consciente de que por hambre, por decirlo así, un principio o centro, a expensas de otro principio o centro, puede perder el primero y dañar irremediabilmente el segundo? ¿Que al obligar a nuestro *Ego Superior* (no Ser, la mente) a permanecer inactiva y silenciosa, se puede conseguir fácilmente la sobrealimentación del *Manas inferior* siempre gravitando hacia *Kâma-rûpa*, y que corremos el riesgo de aniquilación nuestra personalidad actual?

Como esto puede ser cuestionado por algunos miembros que no son muy fuertes, incluso en las doctrinas Teosóficas *exotéricas*, a fin de aclarar lo que quiero, voy a complementar la siguiente *explicación*, que se había vuelto inevitable, mediante la incorporación de un documento sobre este tema en las siguientes *Instrucciones*, lo que explica el caso en la mano. Dejar la terrible posibilidad de perder la *propia* «alma», no es una ocurrencia rara, otorgada, además, por la experiencia de una larga serie de profetas y maestros clarividentes, y dado a conocer a todos. Este dogma de las escuelas *internas* a menudo se ha insinuado en nuestra literatura, sin embargo, nunca hasta ahora se explicó. Se puede hacer *sólo* para los pocos que se comprometieron en no tener los detalles de lo conocido.

Aquellos que todavía desean seguir siendo miembros del trabajo de la S.E. en adelante recibirán sus *Instrucciones* con tanta regularidad como se pueda hacer. El paquete N ° III está listo, se imprimió, y será enviado en breve.

Y ahora tengo que cerrar. Para algunos de ustedes, no me cabe duda, esto resulta ser una carta de «despedida». También doy las gracias por la confianza que han demostrado, y con la que me han honrado, aunque sea por unos meses, y les deseo «un Dios rápido» en alguna otra Ciencia menos pesada por la disciplina y las reglas. Pero aquella que les ofrezca conducirlos a la VERDAD eterna, sin ofrecer dificultades, siempre los desalentara, como dijo el gran poeta americano, cuyos labios están ahora fríos y mudos: «¡Arriba y adelante, para siempre!». Que esta sea el lema de la S.E., aplicarlo a la *Muerte* del Egoísmo y el Pecado a través de la aurora de la resurrección de la Ciencia Divina que ahora se conoce como TEOSOFÍA.

H.P.B.

UNA PALABRA SOBRE LAS INSTRUCCIONES ANTERIORES

Como muchos Esoteristas han escrito y se quejaban de que no podían encontrar ninguna aplicación práctica, de ciertos diagramas adjuntos a los dos primeros números de las *Instrucciones*, y otros han hablado de su hermetismo, una breve explicación es necesaria.

La razón de esta dificultad, en la mayoría de los casos, ha sido de que el punto de vista adoptado es erróneo, lo puramente abstracto y metafísico fue confundido, y se confunde lo concreto con lo físico. Tomemos, por ejemplo, los Diagramas de la *Instrucción* II, dice que son totalmente macrocósmicos e ideales. Hay que recordar que el Ocultismo procede en su estudio de lo Universal a lo Particular, y no al revés, según lo aceptado por la Ciencia. Como Platón era un Iniciado, naturalmente, utilizaba el método anterior, mientras que Aristóteles después de haber sido iniciado, se burló de su maestro, y elaboró un sistema propio, lo dejó como una herencia y fue adoptado y mejorado por Bacon. En verdad el aforismo de la Sabiduría Hermética, «como es arriba es abajo», se aplica a toda la enseñanza esotérica, pero tenemos que empezar con lo anterior, debemos aprender la fórmula antes de que podamos integrar la serie.

Las dos figuras, por lo tanto, no tienen la intención de representar ninguno de los dos planos particulares, son la abstracción de un par de planos, explicaciones de la ley de reflexión, al igual que el Manas Inferior es un reflejo del Superior, mostrado por la figura II. Por lo tanto, deben tomarse en el sentido más elevado, el metafísico. Esta advertencia se aplica por igual al Diagrama I, donde se debe tomar como el *Microcosmos del Macrocosmos*, y no como el paradigma del hombre.

Los Diagramas y las Láminas pretenden familiarizar a los estudiantes con las ideas principales de las correspondencias ocultas solamente; el genio del Ocultismo metafísico, macrocósmico y espiritual, prohíbe el uso de figuras o símbolos, a no ser como ayudas temporales. Una vez que está definida una idea en palabras, pierde su realidad; imaginar una idea metafísica, materializa su espíritu. Las figuras deben ser utilizadas sólo como escaleras para escalar las murallas; los peldaños, una vez que el pie está puesto sobre la muralla, dejan de ser útiles. Deben los Esoteristas, por lo tanto, tener mucho cuidado de espiritualizar las *Instrucciones* y evitar la materialización de las mismas; estar siempre tratando de encontrar el mayor sentido posible, confiando en que a medida que se acercan el material se hace visible en sus especulaciones sobre las *Instrucciones*, hasta el momento de la correcta comprensión de ellos. Este es especialmente el caso con estas primeras *Instrucciones* y Diagramas, ya que, como en todas las artes verdaderas, como en el Ocultismo, debemos aprender la teoría antes de que se les enseñe la práctica.

SOBRE LA CONFIDENCIALIDAD QUE SE REQUIERE

[Los números superiores en las páginas siguientes se refieren a los números correspondientes en el material citado en la parte final de la presente *Instrucción*.]

Los estudiantes preguntan: ¿Por qué tanto secreto acerca de los detalles de un cuerpo de doctrinas que ya se han dado a conocer públicamente, en el *Budismo Esotérico* y *La Doctrina Secreta*?

A esto el Ocultismo responde: por dos razones:

(a) Toda la verdad es demasiado sagrada para ser entregada promiscuamente.

(b) El conocimiento de todos los detalles y los enlaces que faltan en las enseñanzas exotéricas, son demasiado peligroso en manos profanas.

Las verdades reveladas al hombre por los «Espíritus Planetarios» (los más altos Kumâras, que ya no encarnan en el universo durante este *Mahâmanvantara*), que aparecen en la tierra como *Avatâras* sólo al principio de cada nueva raza humana, y en el cruce o cerca de los dos extremos de los ciclos pequeños y grandes, se hicieron en el momento de desaparecer de la memoria del hombre que se volvió más animalizado. Sin embargo, a pesar de que las dejaron con el hombre (las verdades reveladas) ya que es el tiempo necesario para grabar en la mente plástica de los niños de la humanidad las verdades eternas que se enseñan, el espíritu de las enseñanzas se mantiene vivo, aunque latente en la humanidad. El pleno conocimiento de la revelación primitiva que tiene, sin embargo, que ser mantenida siempre por unos pocos elegidos, se ha transmitido, desde ese momento hasta ahora, de una generación de Adeptos a la otra. Como dicen los Maestros en el *Catecismo Ocultista*:

«Esto se hace con el fin de garantizar que [las verdades eternas] no se pierdan u olviden en las edades más allá de las próximas generaciones...»

La misión del Espíritu Planetario es dar la *tónica* de la Verdad. Una vez que ha dirigido la última vibración, esta seguirá su curso sin interrupción a lo largo de la concatenación hasta el final del ciclo, que desaparece de nuestra tierra hasta el siguiente Manvântara Planetario. La misión de un maestro de las verdades esotéricas, ya sea que se encuentre en lo más elevado o en el plano inferior del conocimiento, es precisamente la misma: como es arriba es abajo (1). Tengo órdenes de dar solo la tónica de las diversas verdades esotéricas entre los alumnos como un cuerpo. Aquellos de entre ustedes que sobresalgan en el «Sendero» sobre sus compañeros en su ámbito esotérico, serán «elegidos» por voluntad del Maestro para dirigir las HERMANDADES MATRICES, ellos recibirán los últimos detalles explicativos y la clave final a lo aprendido. Nadie, sin embargo, puede aspirar a obtener este privilegio antes los MAESTROS (no mi humilde persona) si no la encuentran digna.

Si desea conocer la verdadera *razón de ser* de esta política, ahora la daré, aunque todos ustedes la saben tan bien como yo; porque al principio, los acontecimientos han demostrado que de ningún cuidado se puede prescindir. De nuestra corporación, varios cientos de hombres y mujeres, muchos no parecen darse cuenta del *carácter sagrado* de la terrible promesa que firmaron (que algunos firmaron al final con su pluma), o el hecho de que su *personalidad* tiene que haber sido totalmente subyugada, cuando se ponga cara a cara con su SER SUPERIOR; todas sus palabras y juramentos fueron para nada, a menos que sean corroboradas por las acciones. Ésta fue la naturaleza humana, y nada más, por lo que fue aprobada con indulgencia, y una nueva oportunidad otorgada por el MAESTRO. Pero aparte de esto hay un peligro que se oculta en la naturaleza del presente ciclo. La Humanidad Civilizada es cuidadosamente guardada por sus Vigilantes invisibles, los Nirmânakayas –que velan por nuestras respectivas razas y naciones–, debido a su Karma colectivo, que está totalmente bajo el dominio de los opositores tradicionales de los Nirmânakayas, los «Hermanos de la Sombra», encarnados y desencarnados, y esto, como dije, va a durar hasta el final del primer ciclo del Kali-Yuga

(1897), y unos años más allá, como el ciclo oscuro más pequeño que pasa a superponerse al grande. Por lo tanto, a pesar de todos los esfuerzos, no obstante, terribles secretos se revelan a menudo por los «Hermanos Negros» a *personas totalmente indignas*, y su trabajo en los cerebros humanos. Esto proviene debido al simple hecho de que en ciertos organismos privilegiados, se abren camino las vibraciones de las verdades primitivas puestas en marcha por los Espíritus Planetarios, y producen lo que la filosofía Occidental llamaría «*ideas innatas*», y en ocultismo «*destellos de genio*» (NOTA: Véase el artículo «Genius» [H.P.B.], en *Lucifer*, vol. V, Noviembre de 1889, pp. 227-33. FINAL NOTA). Algunas de esas ideas sobre la base de la verdad eterna se despierta, y todo lo que las *Potencias* vigilantes pueden hacer es prevenir su revelación completa. En los Estados Unidos, en la persona de John W. Keely, de Filadelfia, del Dr. Babbitt, y el asociado Hiram Butler, quien se fue bajo el nombre de Vidyâ Nyaiaka. Los tres tienden hacia la MAGIA NEGRA, ya sea de forma inconsciente y con buenas intenciones, o de manera deliberada y con los objetos más abominables a la vista.

Todo en el Universo de materia diferenciada tiene dos aspectos –la luz y el lado oscuro–, dos atributos aplicados en la práctica, guiar, el que se debe usar, y el otro a los abusos. Todo hombre puede convertirse en un botánico sin aparente peligro para sus semejantes, y más de un químico ha dominado la ciencia de las esencias sabiendo que cada una puede tanto curar como matar. Tanto si es un ingrediente, o un veneno, se puede utilizar para hacer las dos cosas –desde la cera inocua hasta el mortal ácido prúsico, desde la saliva del bebé a la de la Cobra de Capela. Hasta un novato en medicina sabe todo –en teoría, en cualquier caso. Pero, ¿dónde está el químico en nuestros días que ha permitido descubrir el «lado oscuro» de un atributo, de cualquier sustancia que entre en los tres reinos de la ciencia, y mucho menos en los siete de los ocultistas, es decir, ¿quién de ellos ha penetrado en su *Arcano*, en la *Esencia* más íntima de las cosas y sus correlaciones primarias? Sin embargo, es el conocimiento por sí solo lo que hace de un ocultista práctico un auténtico Iniciado, lo que lo lleva a convertirse en un *Hermano de la Luz* o un *Hermano de la Oscuridad*. La esencia de ese veneno sutil, sin dejar huellas, el más potente en la Naturaleza, entró en la composición de los venenos de los Medici y los Borgia, si se utilizan con la discriminación por uno bien versado en los grados septenarios de su potencialidad en cada uno de los planos accesible al hombre en la tierra, podía curar o matar a todos los hombres en el mundo, según el resultado, por supuesto, de si el operador era un *Hermano de la Luz* o un *Hermano de la Sombra*. El primero está impedido de hacer el bien que podría, por Karma racial, nacional, e individual, y el segundo se ve impedido en su obra diabólica por los esfuerzos conjuntos de las piedras «*humanas*», «Guardianes de la Muralla» (NOTA: Ver *La Voz del Silencio*, páginas 68 y 94 (nota 28 a la Parte III). FINAL NOTA).

Es incorrecto pensar que existe algún especial «polvo de proyección», o «piedra filosofal», o «elixir de la vida». Este último dormita en cada flor, en cada piedra y en los minerales en todo el mundo. *Es la esencia última de todo en su camino a la evolución, cada vez más elevada*. Como no hay bien ni mal en sí mismo, entonces no es ni «elixir de la vida» ni «elixir de la muerte», ni el veneno, *per se*, todo está contenido en una misma esencia universal, el efecto de esto o lo otro, es el resultado, del grado de sus diferenciaciones y correlaciones diferentes. *El lado luminoso* de lo que produce la vida, la salud, la felicidad, la paz divina, etc. y *el lado oscuro* que trae muerte, enfermedad, dolor y distensión. Esto se demuestra por el conocimiento de la naturaleza de los venenos más violentos, que algunos de ellos no producirían ningún efecto maligno sobre el organismo incluso en una gran cantidad; mientras que un grano de el mismo veneno mata con la rapidez del rayo, ese mismo grano puede curar, alterado por una cierta combinación, aunque su cantidad siga siendo casi idéntica. El número de los grados de su diferenciación es septenario, como son los planos de su acción, cada grado es benéfico o maléfico en sus efectos, de acuerdo con el sistema en que se introduce. El que es experto en estos grados está en el camino a la condición de adepto práctico, y el que actúa en la buena suerte, se arriesga como la inmensa mayoría de los «Curanderos», ya sean «mentales» o de

la «Ciencia Cristiana», es probable que sea la mente que cause los efectos sobre el mismo, así como sobre los demás. Ponga en la mesa por ejemplo a los yoguis de la India, y sus prácticas, en términos generales se indica erróneamente, que sólo han leído, y no han tenido la oportunidad de estudiar, estas nuevas sectas se han lanzado de cabeza con una orientación en la práctica de *negar* y *afirmar*. Así han hecho más daño que bien. Aquellos que tienen éxito se lo deben a sus poderes innatos y la curación magnética, que muy a menudo contrarrestan lo que de otro modo no sería favorable y causaría mucho mal. Cuidado, digo, Satanás y el Arcángel son más que gemelos, ya que son un solo cuerpo y una sola mente – *Deus es daemon inversus*.

¿ES BENÉFICA LA PRÁCTICA DE LA CONCENTRACIÓN?

Tal es otra de las preguntas de los miembros de la sección Esotérica, a la cual contesto: Genuina concentración y meditación, *consciente y precavida* sobre nuestro Yo inferior a la luz del hombre divino interior de las Pâramitâs, es una cosa excelente. Pero «sentarse en Yoga» con sólo un conocimiento superficial y frecuentemente distorsionado de la verdadera práctica, es casi invariablemente fatal; ya que en el cien por ciento de los casos el estudiante desarrollará en sí mismo poderes mediúmnicos, o perderá el tiempo y quedará hastiado tanto de la práctica como de la teoría. Antes de que uno se precipite en un experimento tan peligroso y busque ir más allá de un examen minucioso de su propio Yo inferior y de su condición de vida, o aquello que en nuestra fraseología es llamado «El libro Mayor de la Vida Diaria del Chela», haría bien en aprender al menos la diferencia entre los dos aspectos de la «Magia», la Blanca o Divina, y la Negra o Diabólica, y estar seguro de que al «*sentarse en Yoga*», sin experiencia alguna lo mismo que sin ningún guía que le muestre los peligros, no está cruzando diariamente y a cada hora las fronteras de lo Divino para caer en lo Satánico. Sin embargo, la forma de conocer la diferencia es muy simple; uno sólo tiene que recordar que *ninguna de las verdades esotéricas enteramente develada jamás será dada públicamente de manera impresa*, ya sea en libro o revista.

En el *Libro de Reglas*, aconsejo a los estudiantes obtener ciertas obras, ya que tendré que referirme a ellas y a citarlas repetidamente. Nuevamente aquí, reitero el consejo y les pido que consulten *The Theosophist*, Vol. IX de Noviembre de 1887. En la página 98 que encontrarán el comienzo de un excelente artículo del Sr. Râma Prâsad sobre «Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza» (NOTA: Las referencias a las «Fuerzas Sutiles de la Naturaleza» que siguen se refieren a los ocho artículos que aparecieron en las páginas de *The Theosophist* [vol. IX, de Noviembre de 1887, Febrero, Mayo, Junio, Agosto, 1888, vol. X, Octubre, Noviembre, 1888, Marzo de 1889], y no a los quince ensayos y la traducción de un capítulo de la *Śaivâgama*, que están contenidos en el libro que se llama *Fuerzas de la Naturaleza más Sutiles*. El *Śaivâgama* en sus detalles es puramente tántrico, y nada más, y puede resultar un grave perjuicio de cualquier práctica de sus preceptos. Quisiera disuadir de la manera más enérgica a cualquier miembro de la Sección Esotérica para que se abstenga de intentar cualquiera de estas prácticas de Hatha-Yoga, porque el que las haga, o se arruinará a sí mismo completamente, o él mismo se hará retroceder tan atrás que será casi imposible que pueda volver a ganar el terreno perdido en esta encarnación. La traducción a la que nos hemos referido ha sido considerablemente expurgada y aún ahora difícilmente podría ser apta para publicación. En ella se recomienda Magia Negra de la peor clase, y está en las mismísimas antípodas del Râja-Yoga espiritual. ¡Cuidado, les digo! FINAL NOTA). El valor de esta obra radica, no tanto en su mérito literario, aunque ganó para su autor la medalla de oro del *The Theosophist*, sino en su análisis de principios hasta ahora escondidos en una obra Sânskrita rara y antigua sobre Ocultismo. Pero el Sr. Râma Prasad no es un Ocultista, sino solamente un excelente erudito Sânskrito, un graduado de una universidad y un hombre de una extraordinaria inteligencia. Sus Ensayos están casi

enteramente basados en obras sobre Tántra, las cuales sí se leen indiscriminadamente por un novato en Ocultismo, conducirán a la práctica de la más absoluta Magia Negra. Ahora bien, ya que la diferencia fundamental y más importante entre la Magia Blanca y Negra es simplemente el objeto con el que es practicada, y en cambio es de importancia secundada, la naturaleza de los agentes e ingredientes usados para la producción de resultados fenoménicos, la línea de demarcación entre los dos es muy, muy delgada. El peligro es aminorado solamente por el hecho de que todo, así llamado, libro oculto, es oculto sólo en un cierto sentido; esto es, el texto es oculto meramente por razón de sus velos. El simbolismo tiene que ser entendido concienzudamente antes de que el lector pueda llegar al sentido correcto de la enseñanza. Además, éste nunca es completo debido a que sus diversas porciones están cada una bajo un título diferente y cada una condene una porción de otra obra; así que sin una clave a éstas, ninguna de tales obras divulga toda la verdad. Aún el famoso *Saivâgama*, sobre el cual la obra, «Las Fuerzas más Finas de la Naturaleza» está basada «no se encuentra en ninguna parte en forma completa», como el mismo autor nos lo dice. De esta manera, al igual que todas las demás, esta obra trata de sólo cinco Tattvas en vez de las siete de las enseñanzas esotéricas.

Ahora bien, siendo las Tattvas simplemente el substrato de las Siete fuerzas de la naturaleza, ¿cómo puede ser esto? Hay siete formas de Prakriti, como lo enseñan el *Sâmkhya* de Kapila, el *Vishnu-Purâna* y otras obras. Prakriti es la naturaleza, la materia (primordial y elemental); por lo tanto la lógica demanda que las tattvas deban ser también siete. Porque, ya sea que las Tattvas signifiquen, como el Ocultismo enseña, «fuerzas de la naturaleza» o, como el docto Râma Prassâd explica, «la substancia a partir de la cual el universo es formado» y «el poder por el cual es sostenido», todo es lo mismo; ellas son *fuerzas y materia*, Prakriti. Y si las *formas*, o más bien los planos, de esta última son siete, entonces sus fuerzas deben ser también siete; esto es, los grados de la solidez de la materia y los grados del poder que le dan el alma deben ir mano en mano. «El Universo está hecho a partir de la Tattva, está sostenido por la Tattva, y desaparece en la Tattva», dice Siva, tal como es citado del Saivâgama en «Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza». Esto pone fin al asunto; si Prakriti es septenario, entonces las Tattvas deben ser siete, porque, como ya se ha dicho, ellas son al mismo tiempo substancia y fuerza, o materia atómica y el espíritu que les da el alma.

Esto se explica aquí para permitir al estudiante leer entre líneas los así llamados artículos sobre la filosofía Sânskrita, por los cuales no debe de ser desencaminado. Todo Esoterista que haya leído *The Theosophist* recordará qué tan ácremente Subba Row, un letrado Brahman Vedântin, se levantó en contra de los principios septenarios en el hombre. El bien sabía que yo no tenía el derecho y que no me atrevería a explicar en *The Theosophist*, una revista pública, la verdadera numeración, y él simplemente se aprovechó de mi forzado silencio. La doctrina de las siete Tattvas (los principios del universo como también del hombre) era considerada muy sagrada, y por lo tanto era tenida en secreto por los Brahmanes en la antigüedad, para quienes la enseñanza está ahora casi perdida. Sin embargo ella es enseñada hasta nuestros días en las escuelas más allá de la Cordillera de los Himalâyas, aunque ahora sea difícilmente recordada o escuchada en la India, excepto a través de contados Iniciados. La regla ha sido cambiada gradualmente; a los Chelas se les comienza a enseñar sus líneas generales, y al advenimiento de la Sociedad Teosófica en la India, en 1879, se me ordenó enseñarla en su forma *esotérica* a uno o dos, y obedecí. A los que están comprometidos se las doy ahora esotéricamente.

Sabiendo que algunos de los miembros de la Sección Esotérica, tratan de seguir algún sistema de Yoga de acuerdo a su propio entender, guiados solamente en esto por las contadas insinuaciones que encuentran en libros y revistas Teosóficas las cuales deben ser naturalmente incompletas. He seleccionado una de las mejores exposiciones jamás escritas sobre obras ocultas antiguas, «Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza», a fin de señalar qué tan fácilmente puede ser uno conducido a error por sus velos.

El autor parece haber estado él mismo engañado. Los Tántras leídos esotéricamente están tan llenos de Sabiduría como las más nobles obras ocultas. Estudiados sin una guía y aplicados

a la práctica pueden conducir a la producción de varios resultados fenoménicos, sobre los planos moral y fisiológico. Pero si alguien llegase a aceptar la letra muerta de sus reglas y prácticas, o si tratase de llevar a cabo los ritos allí prescritos, teniendo a la vista algún motivo egoísta, entonces estará perdido. Seguidos con un corazón puro y una devoción sin egoísmo meramente por pura devoción, no habrá resultados posteriores, o si los hubiere sólo harán que retroceda el ejecutante. ¡Hay de aquel! que por egoísmo busque desarrollar poderes ocultos sólo para alcanzar beneficios terrenales o venganzas, o para satisfacer su ambición; ya que con gran celeridad se seguirá a los terribles resultados Kármicos del aficionado a la Magia, la separación de los Principios Superiores de los Inferiores y la separación de Buddhi-Manas de la Personalidad del Tântrista.

En el Oriente, en la India y en China, hombres y mujeres *sin alma* son frecuentemente encontrados lo mismo que en el Occidente, aunque el vicio esté en verdad, mucho menos desarrollado allá, de lo que lo está aquí.

Es la *Magia Negra* y el olvido de su Sabiduría ancestral lo que los lleva a esto. Pero de ello hablaré posteriormente, simplemente agregando ahora que deben de ponerse en guardia y conocer el peligro.

Mientras tanto, en vista de lo que sigue, debe de ser bien estudiada, la verdadera división oculta de los Principios con sus correspondencias con las Tattvas y otras fuerzas menores.

ACERCA DE LOS «PRINCIPIOS» Y LOS «ASPECTOS»

Hablando metafísica y filosóficamente, por estrictas líneas esotéricas, el hombre como una unidad completa se compone de cuatro principios básicos y tres aspectos producidos por ellos en esta tierra. En las enseñanzas semi-esotéricas, estos cuatro principios y tres aspectos han sido llamados Siete Principios, para facilitar la comprensión de las masas.

CUATRO PRINCIPIOS BÁSICOS

1.- *Átmâ* o *Jîva*, «La Vida Una» impregna la *Triada Monádica* (Uno en tres y tres en Uno).

2.- *Envoltura Áurica*. Substrato de una aureola alrededor del hombre es universalmente difundido es el primordial y puro *Âkâza*, la primera película formada en la extensión sin límites y sin orillas, *Jîva*, la Raíz inmutable de todo.

TRES ASPECTOS FUNDAMENTALES (transitorios)

1. *Prâna*, el Aliento de Vida, lo mismo que *Nephesh*. A la muerte de un ser vivo, *Prâna* se convierte en *Jîva* (NOTA: *Prâna*, en la tierra, en todo caso, es, una forma de vida, un movimiento cíclico constante desde el interior hacia el exterior y viceversa, una exhalación en la respiración de la VIDA UNA, o *Jîva*, el sinónimo de lo Absoluto y Deidad Incognoscible. *Prâna* no es la vida abstracta, o *Jîva*, es su aspecto en un mundo de ilusión. En la revista *The Theosophist*, de Mayo, 1888, p. 478, se dice que *Prâna* es «una etapa más sutil que la materia bruta de la tierra». FINAL NOTA).

2. *Lînga-Sharîra*, la Forma Etérea, la transitoria emanación del Huevo Áurico. Esta forma precede a la formación del Cuerpo viviente, y después de la muerte se aferra a él, disipándose solamente con la desaparición de su último átomo (a excepción del esqueleto).

3.- *Buddhi*. Rayo de la Espiritual Alma Universal (ÂLAYA)

3. *Manas Inferior*, el Alma Animal, el reflejo o sombra de *Buddhi-Manas*, que contiene las *potencialidades* de ambos, dominados generalmente por su asociación con los elementos del *Kâma*.

Así como el hombre combina el producto de dos aspectos físicos, de su forma etérea y psico-fisiológica de *Kâma-Manas*, no se le considera como un aspecto, sino como una ilusión.

4.- *Manas* (el Ego Superior), porque procede de Mahat, el primer producto o emanación de Pradhâna, que contiene *potencialmente* todos los Gunas (atributos). Mahat es la Inteligencia Cómica, Llamado «Gran Principio» (NOTA: Recuerde que nuestros egos, el principio que reencarna, se llaman en *La Doctrina Secreta* los Mânasaputras, «Hijos de Manas» (o Mahat), o la Inteligencia, Sabiduría. FINAL NOTA).

El Huevo Áurico, a causa de su naturaleza y múltiples funciones, tiene que ser bien estudiado. Como Hiranyagarbha, la Matriz de Oro o el huevo, contiene a Brahmâ, el símbolo colectivo de las Siete Fuerzas Universales, de modo que el Huevo Áurico contiene, y está directamente relacionado con lo divino y el hombre físico. En su esencia, como se ha dicho, es eterno, y en sus correlaciones constantes, es una especie de máquina de movimiento perpetuo durante el desarrollo del Ego que reencarna en la tierra.

Tal como se indica en *La Doctrina Secreta*, los Egos o Kumâras que encarnan en el hombre al final de la Tercera Raza-Raíz, no son Egos humanos de este mundo o plano, sino que se manifestaron sólo en el momento en que el hombre animal fue dotado de alma, lo cual le dotó con la Mente Superior. Cada Kumâra es un «Aliento» o Principio, llamado Alma Humana, o Manas, la Mente. Como las enseñanzas dicen:

Cada uno es un pilar de luz. Una vez elegido el vehículo, se expandió, con un aura Âkâsica que rodea al animal humano, mientras que el Divino Principio (Manásico), se establece dentro de esa forma humana.

La Sabiduría Antigua enseña, además, que a partir de esta primera versión, los Pitris Lunares (que habían hecho a los hombres de sus Chhâyâs o sombras) son absorbidos por esta esencia áurica, y una forma astral distinta se produce para cada personalidad futura de reencarnación en la serie de cada Ego.

Así, el huevo Áurico, que refleja todos los pensamientos, palabras y acciones del hombre, es lo siguiente:

(a) El conservador de cada registro Kármico.

(b) El depósito de todos los poderes buenos y malos del hombre, recibe y da salida a su voluntad, o mejor dicho, a su pensamiento, todas las potencialidades se convierten, en una potencia que actúa: El aura es el espejo en el que los sensitivos y clarividentes sienten y perciben al verdadero hombre, y pueden verlo *tal como es, no como aparece*.

(c) Es lo que proporciona al hombre su forma astral, contiene los modelos de entidad física en sí misma, primero como un feto, luego como un niño y después como hombre, el ritmo de crecimiento astral empieza con el ser humano, lo que le proporciona durante su vida, si es un Adepto, su Mâyâvi-Rupa, *Cuerpo de Ilusión* (que no es su *Cuerpo Astral Vital*), y después de la muerte, su entidad devachánica y *Kâma-Rûpa*, o *Cuerpo del Deseo* (el Fantasma) (NOTA: Es un error, cuando se habla del principio humano en quinto lugar, lo llaman «el Kâma-

Rûpa». No es Rûpa, o la forma en absoluto, excepto después de la muerte, pero los elementos Kâmicos, deseos y pasiones animales, como la ira, lujuria, envidia, venganza, etc., etc., son la progenie del egoísmo y la materia. FINAL NOTA).

En el primer caso, el de la entidad Devachánica, el Ego, con el fin de ser capaz de entrar en un estado de felicidad, como el «Yo» de su encarnación inmediatamente anterior, tiene que ser vestido (metafóricamente hablando) con los elementos espirituales de las ideas, aspiraciones y pensamientos de la personalidad ahora sin cuerpo, de lo contrario, ¿qué es lo que disfruta de la felicidad y la recompensa? ciertamente no el Ego *impersonal*, la Individualidad Divina. Por lo tanto, deben ser los buenos registros Kármicos de la persona fallecida, impresos en la *Sustancia Áurica*, los que suministran al Alma Humana lo suficiente de los elementos Espirituales de la ex-personalidad, lo que le permite todavía creerse en el cuerpo del que acaba de separarse, y recibir su fruto, durante un período más o menos prolongado de «gestación espiritual». Para el Devachán es una «gestación espiritual», un estado ideal subjetivo dentro de la matriz, que termina en el nuevo nacimiento del Ego en el mundo de los efectos, que precede a su nacimiento terreno –que se determinara por su mal Karma–, en el mundo de las causas (NOTA: Aquí, el mundo de los efectos es el estado Devachánico, y el mundo de las Causas, la vida de la tierra. FINAL NOTA). (2) En el segundo caso, el de suministrar el Kâma-Rûpa para que el fantasma o espectro de la Entidad, echo a partir de la escoria animal de la envoltura áurica, con su registro kármico de todos los días de la vida animal, tan llena de deseos y aspiraciones egoístas de tipo animal a que se presta (NOTA: Y es esto por sí solo el Kâma-Rûpa que puede *materializarse* en sesiones de espiritismo, mediumnístico, y de vez en cuando lo hace, cuando no es el doble astral o Linga-Sharîra, del mismo médium el que aparece. Por lo tanto, ¿cómo puede este conjunto de viles pasiones morales y deseos terrenales, resucitados para obtener, y sólo a través de la conciencia, y del organismo del médium, ser aceptado como un «ángel» o el espíritu de un cuerpo una vez humano? Valdría tanto como disputar por ángeles buenos a los microbios de la peste. FINAL NOTA). Ahora, el *Linga-Sharîra* permanece con el Cuerpo Físico, y se desvanece junto con él. Una entidad astral nueva, tiene que ser creada (un nuevo Linga-Sharîra incluido) para convertirse en el portador de todos los Tânhâs del pasado y futuro Karma. ¿Cómo se logra esto? El médium «asusta», al «ángel» que nos abandonó, se desvanece y desaparece también a su vez como una entidad o imagen completa de la personalidad que fue y los registros en el mundo de los efectos Kâmalokicos sólo los registros de sus fechorías y los pensamientos y actos pecaminosos, conocidos en la fraseología de los Ocultistas como Tânihicos o humanos «Elementales» (NOTA: Esto se logra en el tiempo, de acuerdo al grado más o menos espiritual o material de la personalidad (cuyos sedimentos son en la actualidad). Si la espiritualidad se impuso, la *Larva*, el «fantasma», se desvanecerá muy pronto, pero si era muy materialista, el Kâma-Rûpa puede durar siglos, e incluso sobrevivir con la ayuda de algunos de sus Skandhas dispersos, que son todos transformados en el tiempo en Elementos. Ver *La Clave de la Teosofía*, pp. 141 y ss., en la que es imposible entrar en detalles, pero donde se habla de que los Skandhas son gérmenes de efectos Kármicos. FINAL NOTA). Son estos los elementales que, al entrar en la composición de la «forma astral» del nuevo órgano, en el que el Ego, en su abandono del estado Devachánico, se introducen de acuerdo a el decreto Karmico, la forma en que la nueva entidad astral nace dentro de la envoltura áurica, y del que se dice a menudo «Karma, con su ejército de Skandhas, espera en el umbral del Devachan» (NOTA: *La Clave de la Teosofía*, p. 141. FINAL NOTA). Pero apenas termina el estado Devachánico de recompensa, el Ego está indisolublemente unido a (o más bien sigue en la vida de) la nueva Forma Astral. Ambos Kármicamente impulsados hacia la familia o la mujer de la que va a nacer el *niño animal* escogido por el Karma para convertirse en el vehículo del Ego, que acaba de despertar del estado Devachánico. A continuación, la *nueva* Forma Astral, compuesta en parte de la pura Esencia Âkâsica de el «Huevo Áurico», y parte de los elementos terrestres de los pecados y delitos punibles en la última Personalidad, es atraído hacia la mujer. Una vez allí, la Naturaleza modela el feto de carne alrededor, según el patrón del etéreo, valiéndose de los materiales

en desarrollo de la semilla del hombre en el suelo femenino. Así surge, de la esencia de una semilla descompuesta, el fruto o *eidolon* de la semilla muerta, fruto físico que produce a su vez dentro de sí otra y otra semilla para la futura planta (3)

Y ahora podemos volver a los Tattvas, y ver lo que significan en la Naturaleza y en el hombre, mostrando así el gran peligro de caer con el Yoga en la fantasía de aficionados, sin saber lo que están haciendo.

SIGNIFICADO DE LAS CORRELACIONES TÁTTVICAS

En la Naturaleza, encontramos entonces, siete Fuerzas, o siete Centros de Fuerza y todo parece responder a ese número, como por ejemplo la escala musical septenaria, o Sonidos, y el espectro septenario de los colores. En *La Doctrina Secreta* no he agotado su nomenclatura y sus pruebas, sin embargo, bastante se ha dado para mostrar a todo pensador que los hechos aducidos no son coincidencias, sino testimonios de mucho peso.

Hay varias razones de por qué solo se han dado cinco Tattvas en los sistemas Indos. Una de ellas ya la he mencionado; otra es que, debido a que nosotros sólo hemos alcanzado la Quinta Raza y estando dotados (de acuerdo a lo que la Ciencia ha alcanzado a averiguar) de sólo cinco sentidos, los dos sentidos restantes estando aún latentes en el hombre, sólo podrá probarse su existencia basándose en evidencia fenoménica, la cual, para el materialista, no es ninguna evidencia. De esta manera, se hace que los cinco sentidos físicos correspondan con las cinco Tattvas inferiores, los dos sentidos aún no desarrollados en el hombre, y las dos fuerzas, o Tattvas, olvidadas por los Brahmanes y aún no reconocidas por la ciencia, son tan subjetivas, y la más elevada de ellas es tan sagrada, que sólo puede ser reconocida por, y a través, de las más elevadas ciencias ocultas. Es fácil ver que estas dos Tattvas y los dos sentidos (el sexto y el séptimo) corresponden con los dos Principios Humanos más elevados, Buddhi y la Envoltura Áurica, impregnados con la luz de Âtma. Al menos que abramos en nosotros mismos, por entrenamiento oculto, el sexto y séptimo sentido, nunca podremos comprender correctamente sus modelos correspondientes. De esta manera, la afirmación en la obra «Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza» de que, en la escala táttvica la Tattva más elevada de todas es Âkâsa (seguida por sólo cuatro, cada una de las cuales se hace más densa que la precedente), es errónea desde el punto de vista esotérico (NOTA: Después de *Śaivâgama*, el autor enumera la correspondencia de este modo: Âkâsa (o Éter) es seguido por Vayu (Gas), Tejas (Calor), Apas (líquido), y Prithivi (sólido). FINAL NOTA). Porque una vez que Âkâsa, un principio casi homogéneo y ciertamente universal, es traducido por Éter, entonces Âkâsa es empequeñecida y limitada a nuestro universo visible, ya que sin lugar a dudas ella no es el Éter del Espacio. El Éter, sin importar lo que la Ciencia pueda inferir sobre él, es substancia diferenciada; y Âkâsa, no teniendo atributos salvo uno, el SONIDO, del cual es el substrato no es substancia ni siquiera exotéricamente y en las mentes de algunos Orientalistas (NOTA: Consulte las notas de Fitz-Edward Hall sobre el *Vishnu-Purâna*. FINAL NOTA), más bien el Caos o el Gran Vacío del Espacio (NOTA: El par de opuestos a que nos referimos al hablar de la *Vida Una*, la Raíz de Todo y el Âkâsa en su periodo de diferenciación, se corresponde con el Brahma (neutro) y el Aditi de algunos Hindúes, y se encuentran en la misma relación que el Parabrahman y Mulaprakriti de los Vedantinos. FINAL NOTA). Esotéricamente, sólo Âkâsa es Espacio Divino, él cual deviene Éter solamente en el más bajo y último plano, o nuestro Universo visible, la Tierra. En este caso el velo está en la palabra «atributo», la cual es dada como ¡Sonido! No es de ninguna manera un atributo, sino la correlación de Âkâsa; su manifestación primordial, el Logos, o la Ideación Divina hecha Palabra, y esa «Palabra» hecha

«Carne». El sonido puede ser considerado un «atributo» de Âkâsa sólo bajo la condición de antropomorfizar a esta última. No es una característica de ella, aunque ciertamente sea tan innata en ella como la idea de «Yo soy Yo» es innata en nuestros pensamientos.

El Ocultismo enseña que Âkâsa contiene e incluye a los siete Centros de Fuerza, por lo tanto a las Siete Tattvas de las cuales Âkâsa es la séptima, o más bien su síntesis. Pero si Âkâsa fuese tomada como creemos que lo es en este caso –representando únicamente la idea exotérica, entonces él estaría en lo correcto; porque (como Âkâsa es universalmente omnipresente), de acuerdo a las limitaciones Puránicas él sitúa su comienzo, *para la mejor comprensión de nuestros Intelectos finitos*, sólo más allá de los cuatro planos de nuestra Cadena Terrestre (NOTA: Ver *La Doctrina Secreta*, vol. I, Diagrama N° 3, pág. 200. FINAL NOTA), los dos Tattvas superiores está tan ocultos a la media mortal como los sentidos sexto y séptimo son para la mente materialista.

Por lo tanto, mientras que la filosofía Inda, Sánscrita y Puránica hablan de sólo cinco Tattvas, los Ocultistas nombran siete haciéndoles corresponder con todo septenario en la Naturaleza. Las Tattvas se presentan en el mismo orden que las siete Fuerzas macro y microcósmicas. Esto es enseñado en el Esoterismo de la siguiente manera:

(1) ÂDI TATTVA, la Fuerza universal primordial, emitida al comienzo de la manifestación (o período creador) a partir del eterno inmutable SAT, el substrato de TODO. Ella corresponde con la Envoltura Áurica o «Huevo de Brahmâ», el cual circunda a todo globo, lo mismo que a todo hombre, animal y cosa. Es el vehículo que contiene potencialmente todo Espíritu y Substancia, Fuerza y Materia. Es a Âdi Tattva a la que nos referimos en la Cosmogonía Esotérica, como la Fuerza que procede del Primer Logos o Logos Inmanifestado.

(2) ANUPAPÂDAKA TATTVA, la primera diferenciación en el plano del ser –la primera siendo ideal– o aquello que ha nacido por transformación de algo superior a sí mismo. Para los Ocultistas, la Fuerza procede del Segundo Logos (NOTA: *Anupapâdaka*, en pali *Opapâtika* (tibetano: *Brdus-te-skyas-pa*), que significa «sin padres», nació sin padre ni madre, de sí mismo, como por ejemplo, la transformación del dios Brahmâ que surgió del Loto (el símbolo del Universo), que crece del ombligo de Vishnu, Vishnu tipificando el espacio eterno e ilimitado, y Brahmâ el Universo y el Logos; el mítico Buddha nace también de un Loto. FINAL NOTA).

(3) ÂKÂSA TATTA. Es en este punto en el que comienzan todas las filosofías y religiones exotéricas. En ellas Âkâsa Tattva se explica cómo la Fuerza Etérica, el Éter. De aquí que a Júpiter se le otorgue el nombre del dios más elevado, o *Pater Æther*, Indra, en una época fue, el dios más elevado en la India, como el espacio etérico o espacio celeste; Urano, etc. Y el Dios Bíblico es el Espíritu Santo, Pneuma, el viento rarificado o el aire. Los Ocultistas llaman a la Fuerza del Tercer Logos, la Fuerza Creadora en el ya Manifestado Universo.

(4) VÂYU TATTVA (Fuerza del Aire), el plano aéreo en donde la substancia es gaseosa.

(5) TAIJASA TATTVA (*de tejas*, luminoso) el plano de nuestra atmósfera.

(6) ÂPAS TATTVA, substancia o fuerza acuosa o líquida.

(7) PRITHIVÎ TATTVA, substancia sólida terrestre –el espíritu o fuerza terrestre, el más bajo de todos.

Todos estos corresponden con nuestros principios, y con los siete sentidos y fuerzas en el hombre. De acuerdo a la Tattva o Fuerza generada o inducida en nosotros, así actuarán nuestros cuerpos.

Ahora bien, lo que tengo que decir aquí está dirigido especialmente a aquellos miembros que están ansiosos por desarrollar poderes «sentándose en Yoga». Por lo que ya se ha dicho, podrán ver, que en lo que respecta al desarrollo del Râja Yoga, ninguno de los libros existentes hechos públicos, no son de ningún modo buenos; todos ellos pueden cuando más dar unas nociones vagas de Hatha-Yoga, algo que puede desarrollar mediumnidad en el mejor de los casos, y en el peor agotamiento y extinción. Si todos aquellos que practican «meditación» y

tratan de aprender la «Ciencia de la Respiración» quisieran leer atentamente «Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza», encontrarán que es solamente por la utilización de las cinco Tattvas que es adquirida esta peligrosa ciencia. Ya que en la Filosofía Yoga exotérica, en la práctica del Hatha Yoga, la Âkâsa Tattva es colocada en la cabeza (o cerebro físico) del hombre; Tejas Tattva en los hombros; Vâyu Tattva en el ombligo (el asiento de todo los dioses fálcos, «creadores» del universo y del hombre); Âpas Tattva en las rodillas; y Prithivî Tattva en los pies. De aquí que las dos Tattvas más elevadas y sus correspondencias sean ignoradas y excluidas; y –como ellas son los factores principales en el Râja-Yoga– no puede tener lugar ningún fenómeno de naturaleza superior espiritual o intelectual; y como, simplemente se desarrolla el sistema psico-fisiológico, los mejores resultados que podrán obtenerse son fenómenos físicos y nada más. Y dado que los «Cinco Alientos» o más bien los cinco estados del aliento humano corresponden en Hatha-Yoga a esos planos y colores *terrestres*, ¿qué clase de resultados espirituales pueden obtenerse? Ellos están en el mismísimo reverso del plano del Espíritu o del plano macrocósmico más elevado, reflejados como ellos lo están en la Luz Astral boca abajo. Esto es comprobado en la misma obra de Tâtra, el *Saivâgama*. Comparemos.

Primero que nada, recuerden que en Ocultismo el Septenario de la Naturaleza visible lo mismo que el de la invisible consiste de tres (y cuatro) Fuegos, los cuales se despliegan en cuarenta y nueve Fuegos. Esto muestra que así como el Macrocosmos está dividido en siete grandes planos de varias diferenciaciones de Substancia desde la espiritual, o subjetiva, hasta la plenamente objetiva o material, desde Âkâsa hacia abajo, hasta la atmósfera cargada de pecado de nuestra Tierra, así, a su turno, cada uno de esos grandes planos tiene tres aspectos, basados en cuatro principios, tal como se ha expuesto más arriba. Esto parece ser totalmente natural, ya que aún la Ciencia moderna tiene sus tres estados de materia y lo que generalmente son llamados estados «críticos» o intermedios entre el sólido, el líquido, y el gaseoso.

Ahora bien, la Luz Astral no es un material universalmente difundido, sino que pertenece a nuestra Tierra y a todos los otros cuerpos del sistema que se encuentran sobre el mismo plano que ella. Nuestra Luz Astral es, por así decirlo, el Linga Sharîra de nuestra Tierra; solamente que en vez de ser su prototipo primordial, como en el caso de nuestra Chhâyâ, o Doble, ocurre lo inverso. Ya que mientras que en los cuerpos humanos y animales crece y se desarrolla de acuerdo al modelo de sus Dobles antitípicos, la Luz Astral es la que nace de las emanaciones terrenas, y crece y se desarrolla de acuerdo a su progenitor prototípico, y refleja todo invertido *en sus traicioneras ondas* (tanto desde los planos superiores como de su plano sólido inferior, la Tierra). De aquí la confusión de sus colores y sonidos en la percepción clariaudiente del sensitivo que confía en sus registros –ya que ese sensitivo sea un *Hatha-Yogi* o un *médium*. El paralelismo entre las Tablas Esotérica y Tâtricas de las tattvas en relación a los sonidos y a los colores muestra esto muy claramente.

TABLAS ESOTÉRICAS Y TÂNTRICA DE LOS TATTVAS

<i>Principios Esotéricos, Tattvas o Fuerzas y sus Correspondencias con el cuerpo Humano, Estados de Materia y Color</i>					<i>Tattvas Tântricos y sus Correspondencias con el Cuerpo Humano, Estados de Materia y Colores</i>			
TATTVAS	PRINCIPIOS	ESTADOS DE MATERIA	PARTES DEL CUERPO	COLOR	TATTVAS	ESTADOS DE MATERIA	PARTES DEL CUERPO	COLOR
(a) Âdi	Huevo Áurico	Substancia Primordial y Espiritual; Âkâsha; Substrato del Espíritu del Éter	Circunda y penetra todo el cuerpo. Recíproca emanación, endosmósica y exosmósica	Síntesis de todos los Colores – Azul	(a) Desconocido	Desconocido	Desconocido	Desconocido
(b) Anupâdaka	Buddhi	Esencia Espiritual, o Espíritu; «Aguas Primordiales del Profundo u Océano»	Tercer Ojo, o Glándula Pineal	Amarillo	(b) Desconocido	Desconocido	Desconocido	Desconocido
(c) Âlaya o Âkâsha	Manas, EGO	Éter del Espacio, o tercera diferenciación del Âkâsha. Estado Crítico de Vapor	Cabeza	Añil	(c) Âkâsha	Éter	Cabeza	Negro o sin color
(d) Vâyu	Kâma-Manas	Estado Crítico de la Materia	De la Garganta al Ombligo	Verde	(d) Vâyu	Gas	Ombligo	Azul
(e) Tejas	Kâma (Rûpa)	Esencia de la Materia densa; corresponde al <i>hielo</i>	Los Hombros y Brazos hasta los Muslos	Rojo	(e) Tejas	Calor (z)	Hombros	Rojo
(f) Âpas	Linga Sharira	Éter Denso, o Aire Líquido	De los Muslos a las Rodillas	Violado	(f) Âpas	Líquido	Rodillas	Blanco
(g) Prithivî	Cuerpo viviente en Prâna, o la Vida animal	Estado Crítico y Sólido	De las Rodillas a los Pies	Rojo-anaranjado (*)	(g) Prithivî	Sólido	Pies	Amarillo (**)

(*) Puede notarse a primera vista que los colores de los Tattvas quedan invertidos al reflejarse en la Luz Astral, pues el añil se le llama negro; al verde, azul; al violado, blanco, y al anaranjado, amarillo.

(**) Conviene repetir que los colores no siguen el orden de la escala espectral (rojo, anaranjado, amarillo, verde azul, añil y violado), porque esta escala es un reflejo falso; una Mâyâ; mientras que nuestra escala esotérica es la de las esferas espirituales, o los siete planos del Macrocosmos.

Tal es, entonces, la Ciencia Oculta sobre la que los modernos ascetas y Yogis de la India basan el desarrollo de su alma y de sus poderes. Ellos son conocidos como Hatha-Yogis. Ahora bien, la ciencia del Hatha-Yoga se fundamenta en la «supresión del aliento» o Prânâyâma, a cuyo ejercicio nuestros Maestros se oponen unánimemente, ¿Porque qué es el Prânâyâma? Traducido literalmente, significa la «muerte aliento» (vital). Como se ha dicho, Prâna no es Jîva, la eterna fuente de vida inmortal, ni tampoco está conectada de ninguna manera con Pranava, como algunos piensan, ya que Pranava es un sinónimo de AUM en un sentido místico. Todo lo que se haya jamás enseñado públicamente y claramente acerca de ello, se encuentra en la obra «Las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza». Sin embargo, si se siguen tales direcciones, ellas sólo podrán conducir a la magia negra y a la mediumnidad. Varios chelas impacientes, que conocimos personalmente en la India, se metieron en la práctica del Hatha-Yoga, a pesar de nuestras advertencias. De estos, dos se volvieron tísicos, de lo cual uno murió; los otros se pusieron casi idióticos; otro cometió suicidio; y uno se convirtió en un Tântriko cabal y ordinario, un Mago Negro, pero afortunadamente para él mismo, la muerte truncó su carrera.

La ciencia de los Cinco Alientos –el húmedo, el ígneo, el aéreo, etc., etc.– tiene un significado doble y dos aplicaciones. Los Tântrikas la aceptan literalmente, como si estuviesen relacionados con la regulación de la respiración vital de los pulmones, pero de acuerdo con los antiguos Râja-Yogis ésta se refiere a la respiración mental o respiración de la «voluntad», solamente la cual conduce a los poderes clarividentes más elevados, al funcionamiento del Tercer Ojo y a la adquisición de los verdaderos poderes ocultos del Râja-Yoga. La diferencia entre las dos es enorme. El primero, como se ha demostrado, usa las cinco Tattvas inferiores; el segundo comienza por el uso de sólo las tres más elevadas –para el desarrollo mental y de la voluntad– y el resto sólo cuando han dominado completamente las tres; de aquí que ellos sólo usen una (Âkâsa Tattva), de entre las cinco Tattvas Tântricas. Como bien se dice en la obra antes mencionada, «las Tattvas son las modificaciones de Svava». Ahora bien, Svava es la raíz de todo sonido, el substrato de la música de las esferas pitagórica, siendo Svava aquello que está *más allá* del espíritu en la acepción moderna de la palabra –el espíritu del espíritu, o como muy correctamente se traduce, la «corriente» de la oleada de vida, la emanación de la Vida Una. El Gran Aliento del que se habla en el Volumen I de *La Doctrina Secreta* es ÂTMÂN, la etimología de la cual es «*movimiento eterno*». Ahora bien, mientras que el ascético-chela de nuestra escuela sigue cuidadosamente, para su desarrollo mental, el proceso de la evolución del Universo, esto es, procede de los universales a los particulares, el Hatha-Yogi reinvierte las condiciones y comienza sentándose con el objeto de suprimir su aliento (vital). Y si, tal como la filosofía Inda enseña, que al comienzo de la evolución cósmica, «Svava se arrojó el mismo en la forma de Âkâsa», y sucesivamente va tomando las formas de Vâyû (aire), Agni (fuego); Âpas (agua), y Prithivî (materia sólida) entonces es lógico que nosotros tengamos que comenzar por las Tattvas *supersensibles* más elevadas (NOTA: Véase *The Theosophist*, vol. IX, Febrero de 1888, p. 276. FINAL NOTA).

El Râja-Yogi no desciende a los planos de substancia más allá de Sûkshma (la materia sutil); mientras que el Hatha-Yogi desarrolla y usa sus poderes sólo en el plano material. Una buena prueba de esto se encuentra en el hecho de que el Tântrika localiza los tres «Nadis» (Sushumna, Idâ y Pingalâ) en la *medula oblongata*, la línea central de la cual él llama Sushumna, y a las divisiones a la derecha y a la izquierda, Pingalâ e Idâ y también el corazón, a cuyas divisiones aplica los mismos nombres. La escuela Trans-Himalâyica, de los antiguos Râja-Yogis indos, con los cuales los modernos Yogis de la India tienen muy poco que ver, localizan el Sushumna, el asiento principal de estos tres Nâdis, en el tubo central de la espina dorsal, y a Idâ y Pingalâ en sus lados izquierdo y derecho. Sushumna es el Brahmada. Es ese tubo (de los dos que existen a lo largo de la espina dorsal) de cuyo uso la fisiología no sabe más de lo que sabe del bazo y de la glándula pineal. Idâ y Pingalâ son simplemente los bemoles y los sostenidos de ese *Fa* (de la naturaleza humana), la nota clave y la clave media en la escala de

la armonía septenaria de los principios los cuales cuando son tocados de la manera correcta, despiertan a los centinelas en ambos lados, al Manas espiritual y al Kâma físico, y dominan al inferior a través del superior. Pero este efecto tiene que ser producido por el ejercicio del poder de la voluntad, y no a través de la supresión científica o entrenada de la respiración. Tomen una sección transversal de la espina dorsal y encontrarán que las partes sombreadas muestran las secciones a través del tubo, uno de cuyos lados del tubo transmiten las órdenes volitivas, y el otro una corriente de vida de Jîva –no de Prâna, enviada hacia abajo para animar las extremidades inferiores del hombre– durante lo que es llamado Samâdhi y en estados semejantes.

Aquel que haya estudiado ambos sistemas, el Hatha y el Râja-Yoga encontrará una enorme diferencia entre los dos: uno es puramente psico-fisiológico, el otro puramente psico-espiritual. El Tântrika no parece ir más arriba que de los seis plexos visibles y conocidos, con cada uno de los cuales ellos conectan los Tattvas; y el gran énfasis que ponen en la más importante de ellas, el Mûlâdhâra Chakra (el plexo sacro), muestra la inclinación material y egoísta de sus esfuerzos hacia la adquisición de poderes. Sus *Cinco* Alientos y *Cinco* Tattvas se relacionan primordialmente con los plexos prostático, epigástrico, cardíaco y laríngeo, y como casi desconocen el Âjnâ, son absolutamente ignorantes del sintetizador plexo laríngeo. En cambio, con los seguidores de la escuela antigua esto es diferente. Nosotros comenzamos por el dominio de ese órgano que está situado en la base del cerebro, sobre la faringe, denominado por los anatomistas Occidentales el Cuerpo Pituitario. En las series de los órganos craneales objetivos, correspondientes con los principios Tâttvicos subjetivos, se presenta como el «Tercer Ojo» (la glándula Pineal) de la misma manera en que Manas se relaciona con Buddhi; la excitación y el despertar del Tercer Ojo debe realizarse por medio de ese órgano vascular, ese insignificante pequeño cuerpo, del cual, una vez más, la fisiología no conoce absolutamente nada. Uno de ellos es el Energetizador de la Voluntad, el otro el de la *Percepción Clarividente*.

Aquellos entre los estudiantes de la Sección Esotérica –que son médicos, fisiólogos, etc.–, me comprenderán mucho mejor que el resto en la siguiente explicación.

Ahora bien, en cuanto a las funciones de la glándula Pineal, o *Conarium* y del Cuerpo Pituitario, no encontramos ninguna explicación concedida por las autoridades clásicas. En verdad, mirando a través de las obras de los más grandes especialistas, es curioso observar como abiertamente se confiesa la gran y confusa ignorancia sobre la economía vital humana tanto desde el punto de vista fisiológico como psicológico. De hecho, lo siguiente es todo lo que ha podido juntarse de las autoridades, sobre estos dos importantes órganos.

(1) La Glándula Pineal, o *Conarium*, es un cuerpo redondo, oblongo de tres a cuatro líneas de largo, de un fuerte color gris rojizo, conectado con la parte posterior del tercer ventrículo del cerebro. Está adherida a su base por dos delgados cordones medulares, los cuales se desvían hacia delante al Thalamo Óptico (o los ganglios cerebrales posteriores). Recordemos que éstos últimos de acuerdo a los mejores fisiólogos son los órganos de recepción y condensación de las incitaciones más sensitivas y sensoriales de la periferia del cuerpo (de acuerdo al Ocultismo, de la periferia del Huevo Auríco, el cual es nuestro punto de comunicación con los Planos universales más elevados). Se nos dice además que las dos bandas del Thalamo Optico, las cuales se tuercen para encontrarse una a la otra, se unen en la línea media, *en donde se convierten en los dos pedúnculos de la Glándula Pineal*.

(2) La Glándula Pituitaria o *Hypophysis Cerebri* es un cuerpo pequeño y duro de alrededor de doce milímetros de ancho, seis de largo, y seis de alto. Siempre está formado por un lóbulo anterior en forma de frijol [habichuela], y de uno posterior y más redondeado, los cuales están uniformemente unidos. Sus partes componentes, se nos dice, son casi idénticas con las de la Glándula Pineal; sin embargo, ni siquiera la más pequeña conexión puede detectarse entre las dos.

Esto, sin embargo, lo objetan los Ocultistas; ya que ellos *conocen* que hay una conexión, y que ésta existe incluso anatómica y fisiológicamente. Los disectores, por otro lado, tienen que

tratar con cadáveres; y, como ellos mismos lo admiten, entre todos los tejidos y órganos, la materia cerebral es la primera que se colapsa y cambia de forma de hecho a muy pocos minutos después de la muerte. Cuando las pulsaciones de vida que expandían la masa del cerebro y llenaban todas sus cavidades, dándole energía a todos sus órganos, se desvanecen; entonces, la masa cerebral se encoge en una especie de condición pastosa, y los pasajes que alguna vez estuvieron abiertos se cierran. Pero la contracción y aún la intercombinación de partes en este proceso de encogimiento y el subsecuente estado pastoso del cerebro muerto, no implican que no haya conexión entre estas dos glándulas antes de la muerte. En lo tocante a los hechos, como el profesor Owen lo ha mostrado, existe una conexión tan objetiva como un canal y un tubo, en los cráneos de los fetos humanos y de ciertos peces. Cuando el hombre está en su condición normal, el Adepto introspectivo puede ver el Aura dorada en ambas glándulas, una pulsación, como la del corazón que nunca cesa a través de la vida: sin embargo, este movimiento, bajo la condición anormal de esfuerzo para desarrollar las facultades clarividentes, se intensifica, y el Aura asume una acción vibratoria y pulsativa u oscilante más fuerte. El arco (de la Glándula Pituitaria) se incrementa hacia arriba, más y más, hacia la Glándula Pineal, hasta que finalmente la corriente la golpea así como cuando la corriente eléctrica golpea algún cuerpo sólido, el objeto durmiente es despertado y se pone todo encendido con el puro Fuego Âkâsico. Esta es la ilustración psico-fisiológica de dos órganos, sobre el plano físico, los cuales son los símbolos concretos y representan respectivamente, los conceptos metafísicos llamados Manas y Buddhi. Este último, a fin de poder llegar a ser consciente en este plano, necesita el fuego más diferenciado de Manas; pero *una vez que el sexto sentido ha despertado al séptimo*, la luz que irradia de él ilumina los campos de la infinitud: por un breve espacio de tiempo, el hombre se hace omnisciente; el Pasado y el Futuro, el Espacio y el Tiempo, desaparecen y para él se transforman en el Presente. En caso de ser un Adepto, guardará en su memoria física el conocimiento que haya ganado de esta manera y nada –excepto el crimen de entregarse a la Magia Negra– podrá borrarlo de su memoria. Si sólo fuese un chela, únicamente se imprimirán en su memoria porciones de toda la verdad, y por años tendrá que repetir el proceso, nunca permitiendo que una sola mácula de impureza lo manche mental o físicamente, antes de que llegue a ser un Adepto completamente iniciado.

Podría parecer extraño, casi incomprensible, que el éxito principal en Gupta-Vidyâ, o Conocimiento Oculto, deba depender de tales destellos de clarividencia, y que ésta última deba depender en el hombre, de dos insignificantes *excrecencias*, casi imperceptibles en su cavidad craneal, «dos verrugas callosas cubiertas de arena gris (*acervulus cerebri*)»; tal como es expresado por Bichant en su *Anatomía Descriptiva*; sin embargo así es. Pero esta arena no debe ser despreciada; de ningún modo, ya que en verdad, es sólo esta señal de la actividad interna, independiente del *Conarium* (la glándula Pineal) lo que impide que los fisiólogos la clasifiquen con los órganos atrofiados absolutamente inútiles, reliquias de una previa y ahora totalmente cambiada anatomía del hombre durante algún período de su evolución desconocida. Esta «arena» es muy misteriosa y desconcierta la investigación de todo materialista. En la cavidad de la superficie anterior de esta glándula, sólo en personas jóvenes, y en su substancia, en gente avanzada en años, se encuentra «una substancia amarillenta, semitransparente, brillante y dura, cuyo diámetro no excede una media línea» (NOTA: S.T. von Sömmerring, *De acervulo cerebri* (1785), vol. III, pág. 322. FINAL NOTA). Tal es el *acervulus cerebri*. Esta brillante «arena» es la concreción de la misma glándula, dicen los fisiólogos. Tal vez no, respondemos nosotros. La Glándula Pineal es lo que el Ocultista Oriental denomina Devâksha, el «Ojo Divino» o el «Tercer Ojo». Hasta el día de hoy, es el órgano principal y el más importante de la espiritualidad en el cerebro humano, la sede del genio, el mágico Sésamo pronunciado por la Voluntad purificada del místico, que abre todos los caminos de la verdad para el que sabe cómo usarlo. La Ciencia Esotérica enseña que Manas, el Ego Mental, no consigue su plena unión con el niño antes de los seis o siete años de edad, antes de cuyo periodo, incluso de acuerdo con el canon de la Iglesia y la ley, a ningún niño se le considera responsable (NOTA: En la Iglesia Oriental Griega a ningún niño se le permite ir a la confesión antes

de la edad de siete años, después de lo cual se considera que ha llegado a la edad de la razón. FINAL NOTA). Manas se convierte en un prisionero, en el cuerpo, sólo a esa edad. Ahora, una cosa extraña fue observada en varios miles de casos por el famoso anatomista alemán Wengel. Con algunas excepciones muy raras, esta «arena», o concreción de color dorado, se encuentra sólo en los sujetos después de finalizar su séptimo año, y *está ausente en la cabeza de los niños menores de seis años*. En el caso de los locos, según estos cálculos hay muy pocos, y en idiotas congénitos están totalmente ausentes. Morgagni (NOTA: G.B. Morgagni, *De sedibus, et causis Morborum, etc*, Vol. XII. FINAL NOTA), Greding (NOTA: J.E. Greding, *Adversaria médica práctica*. FINAL NOTA), y Gunz (NOTA: J.G. Gunz, *Prolusio capillos glandulae pinealis en el quinque Mente alienatis proponit*, Lipsiae de 1753. FINAL NOTA) eran sabios en su generación, y lo son de hoy, ya que son los únicos fisiólogos, hasta ahora, que han establecido esta conexión de la arenilla y la mente. En efecto, resumiendo el hecho, es que están ausentes en los niños pequeños, en las personas de edad muy avanzada, y en los idiotas, y la conclusión inevitable será que deben estar conectados con la mente.

Dado lo anterior, y ya que todo mineral, vegetal y cualquier otro átomo es sólo una concreción de Espíritu cristalizado, Âkâsa, el Alma Universal, el Ocultismo pregunta, ¿por qué el hecho de encontrar que las concreciones de la Glándula Pineal están compuestas en último análisis de materia animal, fosfato de lima y carbonato, pueda servir de objeción a la afirmación de que ellas son el resultado del trabajo de la electricidad mental sobre la materia circundante?

Nuestros siete Chakras están todos situados en la cabeza y son estos Chakras Maestros los que gobiernan y dirigen los siete (porque hay siete) plexos principales en el cuerpo, y cuarenta y dos menores a los cuales la Fisiología rehúsa darles ese nombre. El hecho de que ningún microscopio pueda detectar tales centros en el plano objetivo no quiere decir nada; ningún microscopio jamás ha podido, ni jamás podrá detectar la diferencia entre los tubos nerviosos «motores» y «sensores», los conductores de todas nuestras sensaciones corporales y psíquicas; y sin embargo, sólo la lógica fisiológica podría mostrar que tal diferencia existe. Y si el término plexo en esta aplicación no representa para la mente Occidental la idea transmitida por el término de los anatomistas, entonces llámenlas Chakras o Padmas, o las Ruedas, los Corazones de Lotos y Pétalos. Recuerden que la Fisiología, imperfecta como lo es, muestra grupos septenarios en todo el exterior y el interior del cuerpo; los siete orificios de la cabeza, los siete «órganos» en la base del cerebro, los siete plexos (el faríngeo, laríngeo, cavernoso, cardíaco, epigástrico, prostático y el plexo sacro), etc., etc.

Cuando llegue el tiempo, se les dará a los miembros de la Sección Esotérica, minuciosos detalles acerca de las Chakras Maestros y se les enseñará como usarlos; hasta entonces, tendremos que aprender temas menos difíciles. Si se me preguntara si los siete plexos, o centros Tattvicos de acción, son los centros donde vibran los siete rayos del Logos, la respuesta sería afirmativa, simplemente haciendo observar, en cuanto a esto, que los rayos del Logos vibran en todo átomo.

En *La Doctrina Secreta* es casi revelado que los «Hijos de Fohat» son las fuerzas personificadas conocidas, de una manera general como Movimiento, Sonido, Calor, Luz, Cohesión, Electricidad o Fluido (Eléctrico) y Fuerza Nerviosa (o Magnetismo). Esta verdad, sin embargo, no puede enseñar al estudiante a armonizar y moderar el Kundalini del plano Cósmico con el Kundalini *vital*, el Fluido Eléctrico con la Fuerza Nerviosa, y al menos que él haga esto, es seguro que *se matará a sí mismo*; porque uno viaja a una velocidad de 90 pies por segundo [28 metros] y la otro a una velocidad de 115.000 leguas por segundo [460.000 kilómetros por segundo]. Los siete Shaktis llamados respectivamente Para Shakti, Jnânâ-Shakti, etc., etc. son sinónimos de los «Hijos de Fohat», ya que ellos son sus aspectos femeninos. En la etapa presente, sin embargo, ya que sus nombres sólo serían confusos para el estudiante Occidental, es mejor recordar los equivalentes en Castellano (inglés) tal como son traducidos más arriba. Y como cada fuerza es septenaria, su suma, será desde luego, cuarenta

y nueve.

El asunto ahora debatido por la Ciencia, si un sonido es capaz de evocar impresiones de luz y color además de sus impresiones de sonido natural, ha sido contestada por la Ciencia Oculta, hace muchísimo tiempo. Todo impulso o vibración de un objeto físico que produzca una cierta vibración del aire –esto es, que cause la colisión de partículas físicas, cuyo sonido sea capaz de afectar al oído– produce al mismo tiempo un destello de luz, el cual asumirá algún color particular. Porque, en el reino de las Fuerzas ocultas, un sonido *audible* es tan sólo un color subjetivo; y un color perceptible, es sólo un sonido *inaudible*, ambos proceden de la misma substancia potencial, que los Físicos solían llamar éter, y a las que ahora se refieren bajo varios otros nombres; pero a la cual nosotros llamamos ESPACIO plástico, aunque invisible. Esto podría parecer una hipótesis paradójica, pero los hechos están allí para probado. La sordera absoluta, por ejemplo, no excluye la posibilidad de discernir sonidos; y la ciencia médica registra varios casos que prueban que estos sonidos son recibidos por, y transmitidos al órgano de la vista del paciente, a través de la mente, bajo la forma de impresiones cromáticas de color. El mismo hecho de que los tonos intermedios de la escala cromática musical hayan sido anteriormente escritos en colores, muestra una reminiscencia inconsciente de la antigua enseñanza oculta de que los colores y los sonidos son dos de entre los siete aspectos correlativos, *sobre nuestro plano*, de una y la misma cosa, a saber, la primera Substancia diferenciada de la Naturaleza.

He aquí un ejemplo de las relaciones del color respecto a las vibraciones que bien vale la pena la atención de los Ocultistas. No sólo los Adeptos y Chelas avanzados, sino también el orden inferior de los psíquicos; tales como los clarividentes y psicometristas, pueden percibir un Aura de varios colores alrededor de todo individuo, la cual corresponde al temperamento de la persona en el interior de ella. En otras palabras, los misteriosos registros dentro del Huevo Aurico no son sólo la herencia de Adeptos entrenados, sino a veces también la de psíquicos naturales. Toda pasión humana, todo pensamiento y cualidad, está indicada en el Aura, por correspondientes colores y tonalidades, y algunas de estos son sentidos y experimentados, más que percibidos. El mejor de esa clase de psíquicos, como lo muestra Galton, puede también percibir colores producidos por las vibraciones de los instrumentos musicales, cada nota sugiriendo un color diferente. Así como una cuerda vibra y produce una nota audible, de la misma manera los nervios del cuerpo humano vibran y se conmueven en reciprocidad con varias emociones bajo el impulso general de la vitalidad circulatoria de Prâna, produciendo así ondulaciones en el aura Psíquica de la persona, lo cual resulta en efectos cromáticos.

Entonces, el sistema nervioso humano como un todo, puede ser considerado como un Arpa Eolia, respondiendo al impacto de la fuerza vital (la cual no es una abstracción, sino una realidad dinámica) y manifestando los matices más sutiles del carácter del individuo en fenómenos de color. Si estas vibraciones de los nervios se hacen suficientemente intensas y son puestas en relación vibratoria con un elemento astral, el resultado será sonido ¿Cómo puede, entonces alguien dudar, de la relación entre las fuerzas microcósmicas y las macrocósmicas?

Y ahora que he mostrado que las obras Tântricas tal como son explicadas por Râma Prasâd y por otros tratados de Yoga del mismo carácter que han aparecido de tiempo en tiempo en revistas Teosóficas, tienden a la Magia Negra y son de lo más peligrosos si se toman como guía para el auto adiestramiento –porque observen bien, que los tratados de verdadero Râja Yoga nunca son publicados. Espero que los Esoteristas Americanos estén alertas.

Ya que, considerando que hasta el día presente ni siquiera dos autoridades están de acuerdo en cuanto a la verdadera ubicación de las Chakras o Padmas en el cuerpo, y viendo que los colores de las Tattvas tal como son dados están invertidos, esto es que:

(a) Âkâsa se indica en negro o sin color, mientras que por corresponder con Manas, es índigo;

(b) Vâyû se pone en azul, mientras que por corresponder a Manas Inferior es verde.

(c) Âpas se pone en blanco, mientras que en realidad es violeta, el color del Cuerpo Astral, con un substrato plateado, blanco semejante a la luna; Tejas, en rojo, es el único color que dan correctamente –tomando en cuenta tales consideraciones, yo diría que es fácil ver que esos desacuerdos son velos muy peligrosos.

Además, como ya mostramos, la práctica de los Cinco Alientos resulta fisiológica y psicológicamente en una lesión mortal. Y todo esto es por cierto lo que se llama, Prânâyâma, o la «muerte de la respiración», ya que, para el que la practica resulta, en muerte –en muerte moral siempre, y en muerte física muy frecuentemente.

«VELOS» EXOTÉRICOS Y «LA MUERTE DEL ALMA»

Como corolario de esto y antes de entrar en las enseñanzas abstrusas, aún tengo que cumplir la promesa dada a ustedes en mi última carta. Tengo que ilustrar con principios que ya conocen, la doctrina terrible de aniquilación personal. Destierra de tu mente todo lo que has leído hasta ahora y lo que habías entendido, en obras tales como el *Buddhismo Esotérico*, de hipótesis tales como la octava esfera y la Luna, y que el hombre comparte un ancestro común con los simios. Incluso los detalles en ocasiones dados por mí misma en la revista *The Theosophist* y *Lucifer* no tienen nada que ver con toda la verdad, son sólo ideas generales, amplias, apenas tocadas en sus detalles. Algunos pasajes, sin embargo, dan consejos, sobre todo mis notas sobre los artículos traducidos de *Éliphas Levi* «*Cartas sobre la Magia*» (NOTA: Consulte la sección «Pensamientos extraviados sobre la muerte y Satanás» [Notas al pie por H.P.B.], *The Theosophist*, vol. III, octubre, 1881, pp. 12-15 [*Obras Completas*, vol. III, pp. 287-91]; también «Fragmentos de Verdad Oculta», el *The Theosophist*, Vols. III y IV. FINAL NOTA).

Sin embargo, la inmortalidad personal es condicional, porque no hay tal cosa como el «hombre sin alma», una enseñanza apenas mencionada, y la de la cual se habla en *Isis sin Velo* (NOTA: Volumen II, pp. 368 y ss. FINAL NOTA), hay un «Avîchi» con razón llamado el Infierno, aunque no tiene ninguna relación, o similitud con el Infierno del buen Cristiano, ya sea geográfica o físicamente. La verdad conocida por los Ocultistas y Adeptos de todos los tiempos no se podía dar a promiscuidad pública, por lo que, aunque casi todos los misterios de filosofía oculta están medio ocultos en *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*, no tenía derecho a ampliar o corregir al Sr. Sinnett con detalles. Ahora puede comparar estos cuatro volúmenes y, sobre todo el *Buddhismo Esotérico* con los Diagramas y explicaciones escritas en el manual de *Instrucciones*, y verlo por sí mismos.

Tengo, en primer lugar, que llamar su atención sobre la Lamina I. La numeración, como se ha dicho ya, es exotérica, y tienen que dejarla fuera de cálculos y consideración. Sin embargo, hay que examinar bien el Huevo Áurico, que contiene dentro la imagen del Microcosmos del Macrocosmos, del Hombre en el Universo, y traten de retener lo que tengo que revelarles ahora con todos sus detalles.

Aquí encuentran a Paramâtmâ, el Sol Espiritual, fuera del Huevo Áurico humano, como también fuera del Huevo Macrocósmico o Brahmâ. ¿Por qué? Porque, a pesar de que todas las partículas y átomos son, por así decirlo, cimentados y empapados por la esencia Paramâtmica, sin embargo, no es propio llamarlo principio «humano» o incluso «principio universal», porque el término es muy probable que dé lugar a una idea errónea del concepto puramente filosófico y metafísico; no es un principio, pero es la causa de todos los principios; este último término se aplica por los Ocultistas sólo a su sombra –el Espíritu Universal que infunde el Alma al Kosmos limitado, ya sea dentro o más allá del Espacio y Tiempo.

La Lámina I muestra, por otra parte, a Buddhi, el semidisco amarillo, que sirve como vehículo para aquella sombra Paramâtmica, para el ser universal, y también lo es del Âtman

humano, el Sol o la esfera blanca por encima de Buddhi. Dentro del Huevo Áurico azul, nos encontramos con el pentáculo de la VIDA macrocósmica naranja, el Prâna, que contiene dentro de sí la estrella de cinco puntas (roja), que representa al hombre. ¿Han notado que mientras que el pentáculo universal tiene sus puntas aspirando hacia arriba (el signo de la Magia Blanca), en el ser humano, el pentáculo rojo son sus puntas inferiores las que están hacia arriba, formando los «Cuernos de Satanás», como los Cabalistas Cristianos lo llaman? Este es el símbolo de la materia, del hombre personal y el pentáculo reconocido del mago negro. Ya que el pentáculo rojo no sólo representa a Kâma, el quinto principio exotéricamente, sino que también representa al hombre físico, el animal de carne con sus deseos y pasiones. Hasta el momento les he dado sólo una de sus explicaciones, a saber, lo que se refiere a lo humano y no a los principios del macrocosmos. El pentáculo naranja se puede tomar tanto para el universo y el hombre, pero por el momento vamos a considerar este último solamente.

Ahora bien, observen, con el fin de entender lo que sigue, que Manas superior (azul índigo) está conectado con el Manas inferior (verde) por una delgada línea que los une a los dos. Esta es el Antaskarana, ese camino o puente de comunicación que sirve de enlace entre el ser personal, cuyo cerebro físico está bajo el dominio de la parte inferior de la mente (animal), y la Individualidad que se reencarna, el Ego espiritual, Manas-Manu, el «Hombre Divino». Este Manu pensante, por lo tanto, es lo único que se reencarna. La verdadera naturaleza de las dos Mentes (la espiritual y la física o animal) son una, aunque separadas al reencarnar. Ya que mientras esa porción de lo divino que va a animar conscientemente a la personalidad, separándose, como una sombra densa, pero pura, del Ego divino (NOTA: La esencia del Yo divino es «pura llama,» una entidad a la que nada puede ser añadido y de la que nada puede ser tomado, no puede, por tanto, ser disminuida ni siquiera por un incontable número de mentes menores, separadas de ella como llamas de una Llama. Esto es en respuesta a una objeción de un Esoterista que me preguntó que en dónde estaba esa esencia inagotable de una y la misma individualidad que estaba obligada a proporcionar un intelecto humano para cada nueva personalidad en la que encarnaba. FINAL NOTA), se encaja a sí misma como cuña dentro del cerebro y sentidos (NOTA: El cerebro o máquina pensante, no está sólo en la cabeza y el cráneo, sino que, como todo fisiólogo que no sea totalmente materialista, nos dirá que todos los órganos en el hombre, corazón, hígado, pulmones, etc., hasta el último nervio y músculo, tiene, por así decirlo, su propio cerebro distinto, o un aparato de pensar. Como nuestro cerebro no tiene nada que ver con la guía del trabajo colectivo e individual de cada órgano en nosotros. ¿Qué es aquello que guía a cada uno de ellos tan infaliblemente en sus incesantes funciones? ¿Qué es lo que hace que estos luchan y que también expelan las enfermedades y que cada uno actúe, incluso hasta el más pequeño, no como algunos materialistas sostienen, a la manera de un reloj (ya que al menor disturbio o descompostura el reloj se detiene), sino como una entidad dotada de instinto? El decir que es la Naturaleza no es decir nada, salvo quizá una falacia; ya que, después de todo, la Naturaleza es sólo un nombre para estas mismas funciones, y ella es la suma de las cualidades y atributos físicos, mentales, etc., del universo, del hombre y del total de los agentes y fuerzas que son guiadas por las leyes inteligentes. FINAL NOTA), él bebé dentro del útero (a la terminación de su séptimo mes), Manas Superior no se une con el niño antes de la finalización de los primeros siete años de su vida. Esta esencia individual, o más bien el reflejo o sombra del Manas Superior, se convierte, en el niño cuando crece, en el principio del pensamiento diferente del hombre, siendo su agente principal el cerebro físico. No es de extrañar que los materialistas que consideran sólo está «alma racional», o mente, no la desconecten del cerebro y la materia. Pero la filosofía oculta ha [resuelto], hace muchos años, el problema de la mente, y descubrió la dualidad de Manas. Observen la Lámina, y vean el Ego divino que tiende hacia arriba, hacia Buddhi, y el Ego humano gravita hacia abajo, sumergido en la materia y relacionado con su mitad subjetiva superior, sólo por Antaskarana. Ustedes recuerden el nombre, ya que es el nexo de unión durante la vida *entre* las dos mentes, la conciencia superior del Ego y la inteligencia humana de la mente inferior.

Para comprender esta abstrusa doctrina metafísica plena y correctamente, uno tiene que grabarse completamente la idea, que en vano me he esforzado en impartir a los Teósofos en general (es decir, la gran verdad axiomática de que la única realidad eterna y viviente es eso que los Hindúes llaman Paramâtmâ y Parabrahman. Esta es la Esencia-Raíz siempre existente y una, inmutable e incognoscible para nuestros sentidos físicos, pero claramente perceptible y manifiesta para nuestras naturalezas espirituales. Una vez imbuidos de esta idea básica y la concepción adicional de que si es omnipresente, universal y eterna, como el Espacio abstracto en sí mismo, tenemos que haber emanado de ello y que, algún día, regresaremos a ella, y todo lo demás se hace fácil.

Si esto es así, es lógico que la vida y la muerte, el bien y el mal, el pasado y el futuro, sean todas palabras vacías, o en el mejor de los casos, figuras del lenguaje. Si el mismo universo objetivo es sólo una ilusión pasajera debido a su comienzo y finitud, entonces tanto la vida como la muerte deben ser también aspectos e ilusiones. De hecho, ellas son cambios de estado, y nada más. La verdadera vida está en la consciencia espiritual de esa vida, *una existencia consciente en el Espíritu, no en la materia*, y la muerte real es la percepción limitada de la vida, la imposibilidad de detectar la existencia consciente o individual, incluso fuera de la forma, o, al menos, de alguna forma de materia. Aquellos que sinceramente rechazan la posibilidad de la vida consciente divorciada de la sustancia, y de un cerebro, son *unidades muertas*. Las palabras de Pablo, un Iniciado, se hacen comprensibles. «Porque habéis muerto y vuestra vida está escondida dentro de Cristo en Dios», es decir: Vosotros sois personalmente materia muerta, inconsciente de su propia esencia espiritual (y de que su vida real está escondida con su Ego divino (Christos), o se fusionaron con Dios (Âtman)), y ahora se ha apartado de ti, gente sin alma (NOTA: *Colosenses*, iii. 3. FINAL NOTA). Hablando en líneas esotéricas, cada persona irrevocablemente materialista es un *hombre muerto*, un autómatas viviente, a pesar de que esté dotado de gran poder cerebral... Escuchen lo que dice Âryâsangha, indicando el mismo hecho:

Eso que no es ni Espíritu ni Materia, ni Luz ni Oscuridad, pero que verdaderamente es el contenedor y la raíz de estos, eso eres tú. La Raíz proyecta a cada Amanecer su sombra sobre SÍ MISMA, y a esa sombra tu la llamas Luz y Vida, o pobre forma *muerta*. (Esta) Luz de Vida fluye hacia abajo a través de la escalera de los siete mundos, la escalera de la que cada peldaño se hace más denso y oscuro. Es de esta escalera siete veces siete que tu eres el fiel escalador y espejo, ¡Oh pequeño hombre! Tu eres esto, pero no lo sabes!

Esta es la primera lección que aprender. La segunda es estudiar bien y conocer los principios tanto del Kosmos como de nosotros mismos, dividiendo el grupo entre lo permanente y lo transitorio, lo superior e inmortal y la parte inferior y mortal; ya que solo así podremos dominar o guiar lo cósmico y personal inferior, luego lo cósmico e impersonal superior.

Una vez que podamos hacer esto, habremos asegurado nuestra inmortalidad. Pero alguno podría decir: «¡Cuán pocos son aquellos que pueden hacer esto! Todos estos son grandes Adeptos, y nadie puede alcanzar tal Adeptado en una corta vida». De acuerdo, pero hay una alternativa «Si Sol no puedes ser, sé entonces un humilde planeta», dice el *Libro de los Preceptos de Oro*. Y si hasta eso está fuera de nuestro alcance, entonces esforcémonos al menos por mantenernos dentro del rayo de alguna estrella menor, de manera que su luz plateada pueda penetrar la lóbrega oscuridad a través de la cual el pedregoso sendero de la vida se dirige hacia arriba; porque sin este resplandor divino uno arriesga perder más de lo que se imagina.

Con respecto, entonces a los hombres «desalmados» o «sin alma» y a la «segunda muerte» del «Alma» mencionada en *Isis sin Velo* (NOTA: Vol. II, pp. 367-70. FINAL NOTA), se dará cuenta de que se habla de gente *sin alma*, e incluso de Avîchi, aunque dejo este último nombre. Lean desde el último párrafo en la página 367 hasta el final del primer párrafo en la página 370, y luego comparen lo que se dice allí con lo que tengo que decir

ahora.

La Tríada superior, Âtma-Buddhi-Manas, puede ser reconocida desde las primeras líneas de la cita del papiro egipcio. En el *Ritual* (ahora el *Libro de los Muertos*), el Alma purificada (el Manas dual) aparece como «la víctima de la negra influencia del Dragón-Apofis», (la personalidad física del hombre Kâma-Rûpico, con sus pasiones). Si hubiere alcanzado el conocimiento final de los misterios celestiales e infernales, la Gnosis –los misterios divinos y terrestres de la Magia Blanca y Negra– entonces la personalidad difunta «triunfará sobre su enemigo» –la muerte. Esto es una alusión al caso de una reunión completa al final de la vida terrestre del Ego con su Manas inferior, lleno de «la < cosecha > de la vida». Pero si «Apofis» conquista al «Alma», entonces ella «no puede escapar a su segunda muerte».

Estas cuantas líneas de un papiro, de muchos miles de años de antigüedad, contienen toda una revelación, conocida, en aquellos días, solo por los Hierofantes y los Iniciados. La «cosecha de la vida» consiste en las ideaciones espirituales más finas, en la memoria, de las acciones más nobles, más generosas y altruistas de la personalidad y de la presencia constante durante su bienaventuranza después de la muerte de todos aquellos que amó con devoción espiritual divina (NOTA: *Vea La Clave de la Teosofía, págs. 147 y ss. FINAL NOTA*). Recuerden la enseñanza: El alma humana (Manas inferior) es la *única* y directa mediadora entre la personalidad y el Ego divino. Eso que va a formar en esta tierra la *personalidad* (mal llamada por nosotros *individualidad*) es la suma de todos sus rasgos característicos mentales, físicos y espirituales, los cuales, estando grabados en el alma humana, producen al *hombre*. Ahora bien, de todas estas características solamente las ideaciones purificadas son las que se pueden grabar en el Ego inmortal superior. Esto lo hace el «alma humana» al volverse a absorber en su esencia, dentro de su fuente de origen, uniéndose con su Ego divino durante la vida, y reuniéndose completamente con él después de la muerte del hombre físico. Por lo tanto a menos de que Kâma-Manas transmita a Buddhi-Manas tales ideaciones personales y tal consciencia de su «Yo» que pueda ser asimilada por el Ego divino, nada de ese «Yo» o personalidad podrá sobrevivir en lo Eterno. Sólo aquello que es digno del Dios inmortal dentro de nosotros e idéntico en su naturaleza con la quintaesencia divina, puede sobrevivir; porque en este caso son sus propias «sombras» o emanaciones del Ego divino, las que ascienden a él y son inhaladas por él de nuevo dentro de sí mismo, para convertirse una vez más en parte de su propia Esencia. Ningún pensamiento noble, ninguna gran aspiración, deseo o amor inmortal divino, puede penetrar en el cerebro del hombre de barro y asentarse allí, excepto como una emanación directa del Ego superior hacia y a través del inferior; todo lo demás, tan intelectual como pueda parecer, procede de la «sombra», la *mente inferior*, de su asociación y compenetración con Kâma, disipándose y desapareciendo para siempre. Pero las ideaciones mentales y espirituales del «Yo» personal regresan a él como partes de la esencia del Ego, y nunca pueden des aparecer. Así que, de la personalidad que fue, solamente sobreviven y se hacen inmortales, sus experiencias espirituales, la memoria de todo lo que es bueno y noble, con la consciencia de su «Yo» fundida con la de los otros «Yoes» personales que la precedieron. No hay inmortalidad separada o diferente para los hombres de la tierra fuera del EGO que los anima. Ese Ego Superior es el único Soporte de todos sus *alter Egos* en la tierra y su único representante en el estado mental llamado Devachan. Ya que la última personalidad desencarnada, tiene sin embargo derecho a su propio estado de beatitud, puro y libre de la memoria de las otras, es solamente *la última vida la que es plenamente vivida realísticamente*. El Devachan es frecuentemente comparado con el día más feliz en una serie de otros muchos miles de «días» en la vida de una persona. La intensidad de su felicidad hace que olvide completamente todos los otros, su pasado llega a borrarse.

Esto es lo que llamamos *Estado Devachanico*, y el premio de la personalidad, y es sobre esta antigua enseñanza que fue construida la confusa noción Cristiana de «Paraíso», tomada prestada junto con muchas otras cosas de los Misterios Egipcios, en donde eran representadas las doctrinas. Y ese es el significado del pasaje citado en *Isis*. El Alma ha triunfado sobre

Apofis, el Dragón de la Carne. De aquí en adelante, la personalidad vivirá en la eternidad, en sus elementos más elevados y nobles, en la memoria de sus acciones pasadas, mientras que las «características» del «Dragón» se marchitarán gradualmente en Kâma-Loka. Si se preguntara, «¿cómo es posible vivir en la eternidad, cuando Devachan sólo dura de 1000 a 2000 años?». La respuesta sería que: «De la misma manera como la memoria de cada día que vale la pena recordar, vive en la memoria de cada uno de nosotros». Para poner un ejemplo, podríamos decir que los días pasados en una vida personal podrían tomarse por nosotros como una ilustración de cada vida personal, y esta o aquella persona representaría al Ego divino.

Para obtener la llave que puede abrir la puerta de muchos misterios psicológicos es suficiente entender y recordar lo que precede y lo que sigue. Más de un Espiritista o Espiritualista se ha sentido terriblemente indignado cuando se le dijo que la inmortalidad personal es *condicional*; y sin embargo, así es el hecho lógico y filosófico. Mucho se ha dicho ya sobre el tema, pero nadie hasta hoy parece haber entendido la doctrina. Por otra parte, no es suficiente saber que tal hecho se dice que existe. Un Ocultista, o el que quiere llegar a serlo, tiene que saber *por qué* es así, porque después de haber aprendido y comprendido la *razón de ser*, se hace más fácil establecer en otros lo injusto de sus erróneos razonamientos, y, lo más importante de todo, le da la oportunidad, sin decir demasiado, de enseñar a otras personas a evitar una calamidad que, por desgracia, ocurre en nuestra época casi todos los días. Esta calamidad se explicará en detalle.

Uno debe saber muy poco de hecho de los modos Orientales de expresión para no ver en el pasaje citado en el *Libro de los Muertos*, y las páginas de *Isis* que se refieren a: (a) una alegoría para los no iniciados, que contiene nuestra enseñanza esotérica, y (b) que los dos términos, «la segunda muerte del alma», son, en cierto sentido, los velos. Con «Alma» se refiere indistintamente a Buddhi Manas y Kâma-Manas. En cuanto al término «segunda muerte», la calificación de «segunda» se aplica a varias muertes a las que han de ser sometidos los «principios» durante su encarnación, los ocultistas entienden plenamente el sentido en que se hace tal declaración. Porque tenemos: (1) la muerte del cuerpo, (2) la muerte del Alma Animal en el Kâma-Loka, (3) la muerte del Astral (Linga-Sharîra), después de la del cuerpo, (4) la muerte metafísica del Ego superior, el *inmortal*, cada vez que «cae en la materia», o se encarna en una nueva personalidad. El Alma Animal, o Manas inferior, que es la sombra del Ego divino, se separa de ella para animar a la personalidad (los detalles del proceso se dará ahora), no es posible *escapar de la muerte* en el Kâma-Loka, en todo caso, la parte de esta reflexión que queda como un residuo terrestre no puede ser impresa en el Ego. Así, el principal secreto y lo más importante en lo que respecta a la «segunda muerte», en la enseñanza esotérica, fue y es hasta este día la terrible posibilidad de la muerte del alma, es decir, su ruptura con el Ego en la tierra durante la vida de una persona todavía viva. Se trata de una muerte *real* (aunque con posibilidades de resurrección), que no muestra rastros en la persona y sin embargo lo deja moralmente un cadáver viviente. Es difícil ver por qué esta enseñanza debería haber sido conservada hasta ahora, con tanto secreto, cuando, por la difusión entre las personas, en todo caso, entre los que creen en la reencarnación, bien se podría hacer. Pero así fue, y Yo no tenía derecho a cuestionar la sabiduría de la prohibición, pero no lo han dado hasta ahora, y ya que me fue dada a mí misma, *bajo promesa* de no revelarla al mundo en general. Pero ahora tengo permiso para darla a todos, dejando al descubierto sus principios, primero en los Esoteristas, y luego, cuando los hayan asimilado por completo, será su deber enseñar a otros este principio especial de la «segunda muerte», y advertir a todos los teósofos de sus peligros. El juramento de guardar secreto, por lo tanto, ya no incluirá este *único* artículo del credo esotérico.

Para hacer más clara la enseñanza, en realidad, al parecer debo ir sobre los fundamentos antiguos, y sin embargo, darlos con nueva luz y nuevos detalles. He tratado de insinuarlos en *The Theosophist* como lo he hecho en *Isis*, pero no he logrado hacerme entender. Ahora lo voy a explicar, punto por punto.

LA JUSTIFICACIÓN FILOSÓFICA DEL DOGMA

(1) Imaginemos, por vía del ejemplo, la esencia homogénea, absoluta y omnipresente, por encima del último peldaño de la «escalera de los siete planos de los mundos», listo para comenzar su viaje evolutivo. Según desciende su correlativo reflejo, gradualmente, se diferencia y se transforma en subjetivo, y finalmente en materia objetiva. Vamos a llamar Luz Absoluta a su Polo Norte, y a su Polo Sur (que para nosotros sería el paso en cuarto plano, o medio, contando en ambos sentidos) como lo conocemos esotéricamente: la Vida Una Universal. Ahora note la diferencia. Por encima, la LUZ; abajo, la *Vida*. la LUZ es siempre inmutable; esta última se manifiesta en los aspectos de un sinnúmero de diferenciaciones. De acuerdo con la ley oculta, todas las potencialidades incluidas en las reflexiones más elevadas se diferencian en la parte inferior, y según la misma ley, nada de lo que se diferencia puede ser mezclado con lo homogéneo.

Tampoco puede perdurar nada de lo que vive y respira, y tiene su ser en las olas agitadas del mundo, o plano de la diferenciación. Por lo tanto, Buddhi y Manas son los rayos primordiales de la Llama Única; si Buddhi es el vehículo (upâdhi o vâhana) de la Esencia única, eterna, y Manas es el vehículo de Mahat o la Ideación Divina (Mahâ-Buddhi en los *Purânas*), al Alma Universal Inteligente, ninguno de ellos, como tales, pueden extinguirse o ser aniquilados, ya sea en esencia o conciencia. Pero la personalidad física, con su Linga-Sharîra, y el alma animal con su Kâma, sí que pueden llegar a serlo (NOTA: Kâma-Rûpa, el vehículo del Manas inferior, se dice que habita en el cerebro físico, en los cinco sentidos físicos, y en todos los órganos de los sentidos del cuerpo físico. FINAL NOTA). Ellos han nacido en el reino de la ilusión, y deben desaparecer como una nube que se aleja desde el cielo azul y eterno.

El que haya leído *La Doctrina Secreta* con algún grado de atención, debe saber el origen de los egos humanos, llamados genéricamente Mónadas, y lo que eran antes de que se vieran obligadas a encarnar en el animal humano. Los seres divinos los cuales Karma llevó a actuar en el drama de la vida Manvantárica, son entidades de mundos y planetas anteriores y superiores, cuyo Karma no se había agotado cuando su mundo paso al Pralaya. Tal es la enseñanza, pero si así o no, los Egos Superiores, en comparación con estas formas de barro transitorias, los ecosistemas terrestres como nosotros mismos, son Seres Divinos, dioses inmortales en todo el Mahâmanvantara, o los 311.040.000.000.000 años que dura la Edad de Brahmâ. Y así como los Egos Divinos, con el fin de volver a convertirse en la Esencia «Una» o ser inhalados de nuevo en el AUM universal, tienen que purificarse en el fuego del sufrimiento y de la experiencia individual, por lo que también tienen los Egos terrestres, las personalidades, que hacerlo del mismo modo, si quieren participar de la inmortalidad de los Egos Superiores. Esto se puede lograr por el dominio de sí mismo, de la naturaleza personal inferior; de su «yo» que aspira a transfundir su pensante principio Kâmico en el del Ego Superior. Nosotros (es decir, nuestra personalidad) se hace inmortal por el hecho de que nuestro pensamiento, la naturaleza moral, se injerta en nuestra Mónada divina trinitaria (Âtmâ-Buddhi-Manas), el tres aspectos en uno, y uno en tres. Pero la Mónada se manifiesta en la tierra como el Ego encarnado, y eso es lo que se llama el Árbol de la Vida Eterna, que sólo puede ser alcanzado por comer el fruto del conocimiento, el conocimiento de la GNOSIS del Bien y del Mal, de la Sabiduría Divina.

En las enseñanzas esotéricas, este Ego es el quinto Principio en el hombre. Sin embargo, el estudiante que ha leído y entendido las dos primeras *Instrucciones*, sabe algo más. Él es consciente de que el séptimo no es un principio humano, sino un Principio universal del cual el Hombre participa, pero lo hace igual que cada átomo físico y subjetivo, y cada brizna de hierba y todo lo que vive o está en el espacio, sea sensible o no. Sabe, además, que si el hombre está más estrechamente relacionado con él, y lo asimila con una potencia cien veces mayor, es simplemente porque está dotado con la más elevada conciencia en esta Tierra; porque el hombre, en fin, puede convertirse en un Espíritu, un Deva o Dios en su próxima transformación, mientras que ni una piedra ni un vegetal, ni un animal puede hacerlo antes

de que sean los hombres en su propio Ronda.

(2) Ahora, ¿cuáles son las funciones de Buddhi? En este plano no tiene ninguna, a menos que se una a Manas, el Yo Consciente. Buddhi representa a la Divina Esencia, la raíz en la misma relación que Mûlaprakriti lo es de Parabrahman, en la Escuela Vedanta; o como Alaya, el Alma Universal, respecto de el Espíritu Eterno, o lo que está más allá del Espíritu. Es su humano vehículo, un trasunto de lo Absoluto, que ya no puede tener ninguna relación con lo finito y lo condicionado.

(3) ¿Qué es Manas y cuáles son sus funciones? En su aspecto puramente metafísico, Manas, siendo una vez más renovado (en el plano descendente) del Buddhi, sigue siendo tan inconmensurablemente mayor que el hombre físico, que no puede entrar en relación directa con la personalidad, sino a través de su reflejo, la mente inferior. Manas es la *Conciencia del Ser Espiritual*, en sí misma, y la Conciencia Divina cuando se une con Buddhi, que es el verdadero «productor» de lo «producido» (Vikâra), o Conciencia Individual, a través de Mahat. Buddhi-Manas, por lo tanto, es totalmente incapaz de manifestarse durante sus encarnaciones periódicas, excepto a través de la mente humana, o Manas inferior. Ambos están unidos entre sí y son inseparables, y puede tener tan poco que ver con los Tanmâtras inferiores (átomos elementales) como lo homogéneo con lo heterogéneo (NOTA: *Tanmâtra significa forma sutil y rudimentaria, el tipo grosero de los elementos más elevados. Los cinco Tanmâtras son realmente las propiedades características o cualidades de la materia, como de todos los elementos, el espíritu real de la palabra es «algo» o «simplemente trascendental» en el sentido de las propiedades o cualidades. FINAL NOTA*). Es, por tanto, la tarea del Manas inferior, o de la personalidad pensante, cuando se une con su Dios, el Ego Divino, es disipar y paralizar los Tanmâtras, o las propiedades de la forma material. Por lo tanto, Manas se muestra doble, como el Ego y la mente del hombre. Se trata de Kâma-Manas, o el Ego inferior, que, engañado en la noción de existencia independiente, se cree el «productor» a su vez, y el Soberano de los cinco Tanmâtras, y cae en el *Ego-ismo*, el ser egoísta, en cuyo caso tiene que ser considerado como Mahâbhûtico y finito, en el sentido de estar conectado con Ahamkâra, la facultad personal de «egocencia». Por lo tanto

Manas ha de ser considerado como algo eterno y no eterno, eterno en su naturaleza atómica (paramanu-rupa), como sustancia eterna (dravya); y finito (kârya-rupa), cuando se vincula como una diada con el Kâma (deseo animal o la voluntad humana *egoísta*), una producción inferior, en pocas palabras.

Con esto no hago sino repetir lo que escribí en agosto de 1883, en respuesta a un crítico en *The Theosophist*, en un artículo titulado *Lo Real y lo Irreal* (NOTA: *The Theosophist*, vol. IV, agosto de 1883: «Lo real y lo Irreal», pág. 268, nota al pie. [Cf. *Obras Completas*, vol. V, p. 80 pie de página]. FINAL NOTA).

Por lo tanto, mientras el Ego Individual, por su peculiar esencia y Nirvâna. Esto parece difícil de comprender, pero resulta fácil con ayuda que perdura por toda la eternidad, con una forma (Rûpa), que prevalece durante todo el ciclo vital de la *Cuarta Ronda*, su reflejo, o semejanza, el Ego personal, tiene que ganar su inmortalidad.

(4) Antaskarana es el nombre de ese puente ideal, el *camino* que se encuentra entre los Egos divino y humano, porque son *Egos*, durante la vida humana, que vuelven a ser *un* Ego en Devachân o Nirvana. Esto puede parecer difícil de entender, pero en realidad, con la ayuda de algo familiar, aunque la ilustración sea una fantasía, será más sencillo. Vamos a imaginarnos a nosotros mismos como una lámpara brillante en el centro de una habitación, proyectando su luz sobre la pared de yeso sólido. Imagine que la lámpara representa al Ego divino, y la luz que arroja sobre la pared el Manas inferior, y dejemos que la pared sea el cuerpo. La atmósfera que transmite el rayo de la lámpara a la pared, en nuestro símil representa el Antakarana. Además, debemos suponer que la luz transmitida por lo tanto está dotada de razón e inteligencia, y

posee, además, la facultad de disipar todas las sombras del mal, que pasan a través de la pared, y de atraer el brillo hacia sí mismo, y recibir sus impresiones indelebles. Ahora, está en el poder del Ego humano ahuyentar las sombras (pecados) y multiplicar el brillo con (buenas obras) que hacen estas impresiones, y, por tanto, a través de Antaskarana, velar por su propia conexión permanente, y su reunión final con el Ego divino. Recordemos que esto último no puede tener lugar mientras se mantiene una sola mancha en la materia terrestre, en la pureza de la luz. Por otro lado, la conexión nunca se puede romper, y su reunión final impedirá, siempre y cuando haya un acto espiritual, o potencialidad, para servir como un hilo de unión; pero en el momento que esta última chispa se apaga, y la potencialidad última se agota, viene la separación. En una parábola oriental el Ego divino se compara con un Maestro que envía a sus trabajadores para que labren la tierra y recojan la cosecha, y que se contenta con mantener el campo siempre que puede sacar un mínimo de remuneración. Pero cuando el suelo se convierte en realidad estéril, no sólo es abandonado, sino que el obrero perece también (el Manas inferior).

Por otro lado, sin embargo, aún con nuestro símil, cuando la luz que arroja sobre la pared, o sea el racional Ego humano, llega al punto de agotamiento el espiritual real, el Antaskarana desaparece, la luz ya no se transmite, y la lámpara se convierte en no existente para ella. La luz que ha sido absorbida poco a poco desaparece y el «eclipse del alma» ocurre; el ser vive en la tierra y luego pasa al Kâma-Loka como un mero cúmulo de cualidades materiales que sobrevivieron, y nunca puede entrar en el Devachán, sino que vuelve a nacer de inmediato, como un animal humano con dolor. Veamos si «Jack el Destripador» se presta a este tipo.

Este símil, fantástico sin embargo, ayudará a tomar una idea correcta. Excepto a través de la mezcla de la naturaleza moral con el Ego Divino, no hay inmortalidad para el Ego personal. Es sólo lo que es similar a las emanaciones más espirituales del alma personal humana lo que sobrevive. Lo que durante toda la vida ha imbuido la idea y el sentimiento del «Yo-soy-Yo» de su personalidad, el alma humana, el portador de la esencia misma de las obras Kármicas del hombre físico, se convierte, después de la muerte de este último, en parte de la Llama Divina (el Ego). Se convierte en inmortal, por el mero hecho de que está ahora fuertemente injertada en la Mónada, que es el «Árbol de la Vida Eterna».

Y ahora tenemos que hablar del principio de la «segunda muerte». ¿Qué pasa con el alma humana Kâmica, de un hombre degradado y perverso o de una persona sin «alma»? Este misterio ahora será explicado.

El «alma personal» en este caso, de alguien que nunca ha tenido un pensamiento ajeno al propio de los animales, no teniendo nada que transmitir a lo Superior, o para agregar a la suma de sus experiencias de encarnaciones pasadas, que su memoria preservara toda la eternidad, esa alma personal se separa del Ego. No puede injertar nada de uno mismo en ese tronco cuya savia eterna arroja a millones de personalidades, como a tantas hojas de sus ramas, las hojas que se marchitan y mueren y caen al final de su temporada. Estas personalidades brotan, florecen y expiran, unas sin dejar rastro, otras después de que su propia vida se mezcle con la del padre madre. Se trata de las «almas» de la primera clase las que están condenadas a la aniquilación, o Avichi, un estado tan mal entendido y peor aún, descrito por algunos escritores Teosóficos, que, en realidad, no sólo es que se encuentra en nuestra Tierra, sino es esta misma Tierra.

Así vemos que Antaskarana ha sido destruida antes de que el hombre inferior haya tenido la oportunidad de asimilarse al Superior y convertirse en uno con él, por lo tanto lo Kâmico del «Alma» se convierte en una entidad separada, para vivir a partir de ahora, por un período largo o corto, de acuerdo con su karma –como una criatura «desalmada».

Pero antes de que desarrolle este tema, debo explicar más claramente el significado y las funciones del Antakarana. Como ya se ha dicho, está representado en la Lamina I como una estrecha franja que conecta el Manas superior con el inferior. Si nos fijamos en el *Glosario de La Voz del Silencio*, págs. 88 y 89, ustedes encontrarán que es una proyección del Manas inferior, o, mejor dicho, el vínculo entre éste y el Ego Superior, o entre el ser humano, y el

alma divina o espiritual (NOTA: En la medida que el autor del *Buddhismo Esotérico* y *El Mundo Oculto*, llama Manas al Alma Humana, y Buddhi al Alma Espiritual, se han dejado estos términos sin cambios, al ver que era un libro destinado al público. FINAL NOTA).

A la muerte se destruye como puente o medio de comunicación, y sus restos sobreviven como Kâma-Rûpa», la «concha».

Esto es lo que los Espiritistas ven a veces aparecer en las sesiones espiritistas materializarse en «formas», que neciamente el espiritista confunde con los «Espíritus de los Muertos» (NOTA: En las enseñanzas esotéricas de Râja-Yoga, Antaskarana se llama al órgano interno de percepción, y está dividido en cuatro partes: el Manas (inferior), Buddhi (razón), Ahakâra (personalidad), y Chitta (facultad pensante). También, junto con varios otros órganos, forma parte de Jîva, el Alma, también llamada Lingadeha. Los esotéricos, sin embargo, no deben dejarse engañar por esta versión popular. FINAL NOTA). Tan lejos está de ser así que, aunque en los sueños Antaskarana está ahí, la personalidad esta sólo medio despierta, y por lo tanto Antaskarana se dice que esta *borracha* o *loca* durante nuestro estado de sueño normal. Si tal es el caso de la muerte durante el periodo del sueño, del cuerpo viviente, puede juzgarse de lo que la conciencia del Antaskarana cuando después del «sueño eterno» se ha transformado en Kâma-Rûpa.

Pero volvamos al asunto. Con el fin de no confundir la mente del estudiante con las dificultades abstrusas de la metafísica Hindú, consideremos el Manas inferior o Mente, como el Ego personal durante el estado de vigilia, y como Antaskarana sólo durante los momentos en que aspira a su mitad superior, y se convierte así en el medio de comunicación entre los dos en su «Camino». Es por esta razón que, cuando un miembro u órgano perteneciente al organismo físico humano cae en desuso, se debilita y finalmente se atrofia, del mismo modo ocurre con cualquiera de las facultades mentales, por lo que la atrofia en la función mental inferior, llamada Antaskarana, se hace comprensible en ambas naturalezas completamente materialistas y las de la gente depravada.

De acuerdo con la filosofía esotérica, sin embargo, la enseñanza es como sigue. Al ver que la facultad y la función de Antaskarana es tan necesaria como el órgano del oído para oír, o la de los ojos para ver, siempre y cuando el sentimiento de Ahamkara (del «Yo» personal o egoísmo) no esté completamente destruido en un hombre, la mente inferior no está del todo fusionada y no se convertirá en uno con su Ser Superior (Buddhi-Manas), es lógico pensar que destruir Antaskarana es como destruir un puente sobre un abismo infranqueable: *el viajero no puede llegar a la meta en la otra orilla*. Y aquí radica la diferencia entre la enseñanza exotérica y esotérica. La primera, según el Vedanta, dice que mientras la mente (la inferior) se aferre a través de Antaskarana al Espíritu (Buddhi-Manas), es imposible que adquiera la verdadera sabiduría espiritual, Jîvanmukta, ya que esto sólo puede lograrse mediante la búsqueda de llegar a la compenetración con el Alma Universal (Âtmân), sino que, de hecho, al ignorar la Mente Superior en su conjunto se llega a Raja-Yoga. Decimos que no es así. Ni un solo peldaño de la escalera que conduce al conocimiento puede ser omitido. Ninguna personalidad podrá jamás alcanzar o entrar en comunicación con Âtmân, si no es a través de Buddhi-Manas. Tratar de convertirse en un Jîvanmukta o un «Mahâtma», antes de que se haya convertido en un Adepto o incluso un Naljor (un hombre sin pecado) es como tratar de llegar de la India a Ceilán sin tener que cruzar el mar. Por lo tanto, se nos dice que si destruimos Antaskarana antes de que la personalidad este absolutamente bajo el control del Ego impersonal, nos arriesgamos a perder lo último y se separará para siempre de ella, a menos que realmente nos apresuremos a restablecer la comunicación por un supremo y último esfuerzo.

Es sólo cuando estamos indisolublemente ligados con la esencia de la Mente Divina, que tenemos que destruir Antaskarana.

Al igual que como un guerrero solitario perseguido por un ejército, busca refugio en una

fortaleza; alejándose de su enemigo, primero destruye al perseguidor y sólo entonces comienza a destruir el puente levadizo, de modo que es necesario el acto Srôtâpanna antes de que él mate a Antaskarana.

O como un axioma oculto dice:

La Unidad se convierte en Tres, y los Tres generan Cuatro. Es por este último (el Cuaternario) que vuelve a ser Tres, y por los divinos Tres a expandirse hacia el Absoluto.

Las Mónadas (que se convierten en duales en un plano diferenciado, y se desarrollan en tríadas durante el ciclo de encarnaciones), incluso cuando se reencarnan, no conocen ni espacio ni el tiempo, sino que se difunden a través de los principios inferiores del cuaternario, siendo omnipresentes y omniscientes por naturaleza. Sin embargo, esta omnisciencia es innata, y puede manifestar su luz reflejada sólo a través de lo que es menos material o semi-terrestre, incluso en el cerebro físico, que, a su vez, es el vehículo del Manas inferior entronizado en el Kâma-Rûpa. Y esto es lo que poco a poco es aniquilado en los casos de la «segunda muerte».

Pero tales aniquilaciones –que son en realidad la ausencia del mínimo rastro de la MEMORIA eterna del alma condenada, y por lo tanto significa aniquilación en la eternidad–, no significan simplemente la interrupción de la vida humana en la Tierra. La tierra es AVICHI, y el peor Avichi posible. Expulsado para siempre de la conciencia de la individualidad (el Ego que se reencarna), los átomos físicos y las vibraciones psíquicas de la personalidad, ahora separadas de inmediato, se reencarnan en la misma Tierra, sólo que en una criatura inferior y aún más abyecta, un ser humano sólo en forma, condenado Kármicamente a tormentos durante la totalidad de su nueva vida. Por otra parte, si persiste en su curso criminal o depravado, va a sufrir una larga serie de tales reencarnaciones inmediatas.

Aquí se presentan dos preguntas: (1) ¿Qué pasa con el Ego Superior en estos casos? (2) ¿Qué clase de animal es un ser humano que nace sin alma?

Antes de contestar estas dos preguntas muy naturales, tengo que llamar la atención a todos los nacidos en los países Cristianos, que la fábula relativa a la expiación vicaria y la misión de Jesús, tal como está ahora, se ha elaborado por algunos iniciados demasiado liberales, tomada prestada del principio misterioso y extraño de las experiencias terrenales del Ego que se reencarna. Éste último es de hecho la víctima del sacrificio de, y a través de su propio Karma en un Manvántara anterior, que toma sobre sí voluntariamente, aunque de mala gana, el deber de salvar lo que sin él serían de otro modo hombres sin alma o personalidades. Esta es, pues, la verdad Oriental, más filosófica y lógica que la ficción Occidental. El Cristo (Buddhi-Manas) de cada hombre no es del todo un Dios inocente y sin pecado, aunque en cierto sentido, es el «Padre», siendo de la misma esencia que el Espíritu Universal, y al mismo tiempo, el «Hijo», de Manas, segunda instancia del «Padre». Por la encarnación del Hijo Divino se hace responsable de los pecados de todas las personalidades que se forman. Esto lo puede hacer sólo a través de su sustituto o de su reflejo, el Manas inferior. ¿Es entonces cuando tiene que desprenderse de la personalidad? Es el único caso en que el Ego Divino puede escapar de la pena y responsabilidad individual como un principio rector, porque la materia, con sus vibraciones psíquicas y astrales, es entonces, por la intensidad misma de sus combinaciones, situadas más allá del control del EGO. «Apothis, el Dragón», habiéndose convertido en el vencedor de Manas reencarna, separándose poco a poco de su tabernáculo, finalmente, se rompe en pedazos el Alma de lo psico-animal.

Así, en respuesta a la primera pregunta, yo digo:

(1) El Ego Divino hace una de dos cosas: (a) reanuda de inmediato en virtud de sus propios impulsos Kármicos una nueva serie de encarnaciones, o (b) busca y encuentra refugio en el «seno de la Madre», Âlaya, el Alma Universal, de los cuales el aspecto Manvantárico es Mahat. Liberándose de las impresiones de la vida y la personalidad, se funde en una especie de

interludio en el Nirvana, en el que no puede haber nada más que lo eterno presente, absorbiendo el pasado y el futuro. Si carecen del «labrador», tanto el terreno como la cosecha se pierde; y el Maestro, en la infinitud de su pensamiento, como es natural, no conserva ningún recuerdo de la finita y efímera ilusión, que había sido su última personalidad. Ésta última, entonces, es en efecto aniquilada.

(2) El futuro de la Manas inferior es más terrible, y aún más terrible para la humanidad que para el hombre-animal. A veces sucede que después de la separación, el alma agotada, convertida ahora en sumamente animal, se desvanece en el Kâma-Loka, al igual que todas las almas de otros animales. Pero dado que lo más materia es la mente humana, cuanto más tiempo dure en esa etapa intermedia, es frecuente que después de la vida real del hombre sin alma en que terminó, él sea una y otra vez reencarnado en nuevas personalidades, cada una más abyecta que la otra. El impulso de la *vida animal* es demasiado fuerte, no puede agotarse en una o dos vidas solamente. En casos más raros, sin embargo, algo mucho más terrible puede suceder. Cuando el Manas inferior está destinado a agotarse por *consunción*, y no hay esperanza de un pequeño destello de luz inferior o voluntad, debido a las condiciones desfavorables –por ejemplo, en un corto período de aspiración espiritual o de arrepentimiento–, atraerá de nuevo hacia sí a su padre, el Ego, y el Karma entonces le da la espalda al Ego Superior de las nuevas encarnaciones. En este caso el fantasma Kâma-Manásico puede llegar a ser lo que llamamos en Ocultismo el «Morador del Umbral». Este «Morador» no es, como se describe tan gráficamente en *Zanoni*, sino un hecho real en la naturaleza y no una ficción romántica, por muy bello que esto último puede ser. Bulwer debe haber sacado la idea de algunos Iniciados Orientales. Nuestro «Morador», dirigido por afinidad y atracción, se impone en el Huevo Astral, y a través de la envoltura Áurica del nuevo tabernáculo habitado por el Ego Padre, y declara la guerra a la luz inferior que lo ha sustituido. Esto, por supuesto, sólo puede ocurrir en el caso de debilidad moral de la personalidad, que será obsesionada. Nadie fuerte en su virtud y justo en su camino de la vida, puede correr el riesgo o sentir temor o cosa semejante, sólo aquellos depravados de corazón. Robert Louis Stevenson tenía una visión verdadera del hecho cuando escribió su *Extraño Caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Su historia es una verdadera alegoría. Cada Chela reconoce en él un fondo de verdad, y en un Mr. Hyde «Morador», obsesivo de la personalidad, el tabernáculo del «Padre-Espíritu».

«¡Esto es un cuento de pesadilla!», me decía uno que nunca más estará en nuestras filas, una persona que era obsesionada por un «Morador», como el mencionado por el «señor Hyde», compañero casi constante de él. «¿Cómo puede un proceso de este tipo tener lugar sin su conocimiento?». Si puede y lo hace, lo he descrito en la revista *The Theosophist*.

El Alma, la Mente Inferior, se convierte en un principio semi-animal, casi paralizado por el vicio todos los días, y crece poco a poco inconsciente de su mitad subjetiva, el Señor, de uno de la poderosa Hueste, [y] en proporción al rápido desarrollo sensorial del cerebro y los nervios, más pronto o más tarde, él (el Alma personal), finalmente pierde de vista su misión divina en la tierra.

En verdad,

como el vampiro, el cerebro se alimenta, vive y crece en fuerza a expensas de su padre espiritual y el Alma personal medio inconsciente se hace insensata, más allá de la esperanza de la redención. Es incapaz de discernir la voz de su «Dios». Anhela únicamente comprender con mayor desarrollo y plena comprensión la vida natural, terrenal; por lo tanto, solo puede descubrir los misterios de la naturaleza física. Comienza por morir virtualmente durante la vida física, y termina por morir completamente, es decir, por *ser aniquilado como un Alma inmortal completa*. Tal catástrofe a menudo puede ocurrir muchos años antes de la muerte física: «Nos codeamos con hombres *sin alma*, a cada paso de la vida». Cuando llega la muerte no hay un Alma para liberar (al Ego Espiritual que se reencarna)... ella *ha huido años antes*.

En resumen: Carente de sus Principios rectores, pero reforzado por los elementos materiales de Kâma-Manas, de ser una «luz derivada», pasa ahora a ser una Entidad independiente. Después el mismo sufrimiento lo hunde más y más en el plano animal, y cuando llega la hora de que su cuerpo terrenal ha de morir, una de dos cosas sucede: o Kâma-Manas inmediatamente renace en Myalba (*el estado de Avîchi* en la tierra) (NOTA: La Tierra, o la vida en la tierra más bien, es el único Avîchi (el Infierno) que existe para los hombres de nuestra humanidad en este mundo. Avîchi es un estado, no una localidad –una contraparte del Devachán. Tal estado sigue al «Alma» donde quiera que vaya, ya sea en el Kâma-Loka, como un semi-consciente «fantasma» o en un cuerpo humano, cuando renace para sufrir Avîchi. Nuestra filosofía no reconoce ningún otro infierno. FINAL NOTA), o, si se vuelve demasiado fuerte en el mal –«inmortal en Satanás» es una expresión Oculta–, a veces se le permite, por efectos Kármicos, permanecer en un estado activo de Avîchi en el Aura terrestre. A continuación, a través de la desesperación y la pérdida de toda esperanza se vuelve como el mítico «diablo» en su maldad sin fin, y continúa en sus elementos, imbuido hasta la médula en la esencia de la materia, porque el mal es coetáneo con la Materia separada del espíritu. Y cuando su Ego Superior una vez más vuelve a reencarnarse, revestido en un nuevo reflejo, o Kâma-Manas, el Ego Inferior condenado, como un monstruo de Frankenstein, siempre se sentirá atraído por su «Padre», que repudia a su Hijo, y se convertirá en un habitual «Morador del Umbral» de la vida terrestre. A pesar de ser una Doctrina Oculta, se dieron las líneas generales en *The Theosophist* de Octubre de 1881 y Noviembre de 1882, pero no quise entrar en detalles, y por lo tanto me sentí desconcertada cuando se me pidió que lo explicara. Sin embargo, yo había escrito allí con suficiente claridad acerca de los «zánganos inútiles» –aquellos que se niegan a convertirse en compañeros de trabajo con la naturaleza y que se pierden por millones durante el Manvantárico ciclo de vida, aquellos (como en el caso que nos ocupa) que prefieren estar siempre sufriendo en el Avîchi en virtud de la Ley Kármica, que renunciar a sus vidas «en el mal», y, por último, aquellos que colaboran destructivamente en la obra de Naturaleza. Hay hombres profundamente malvados y depravados, pero sin embargo, muy intelectuales y espirituales para todo lo que significa el mal, como los que son espirituales para el bien.

Los Egos (inferiores) de éstos pueden escapar de la ley de la destrucción final o la aniquilación de las edades por venir (NOTA: [Se refiere a los volúmenes III y IV de la revista *The Theosophist* de Octubre de 1881 y Noviembre de 1882, respectivamente, en la que H.P.B. añadió algunas notas al pie a ensayos de Eliphas Levi en «Muerte» y «Satanás». Consulte *Obras Completas de H.P.B.*, vol. III, págs. 287 y ss., En donde las observaciones adicionales precipitadas por el Maestro K.H. también se incluyen]. FINAL NOTA).

Así nos encontramos con dos tipos de seres *sin alma* en la tierra: los que han perdido su Ego superior en la encarnación presente, y los que nacen sin alma, después de haber sido separado de su alma espiritual en el nacimiento anterior. Los primeros son los candidatos para Avîchi, siendo estos últimos «el Sr. Hydes», ya sea *dentro* o *fuera* de sus cuerpos humanos, ya sea encarnado o rondando como demonios invisibles, pero poderosos *necrófagos*. En estos hombres, la astucia se desarrolla en un grado enorme, y nadie, excepto aquellos que están familiarizados con la doctrina sospechan que no tienen alma, porque ni la Religión ni la Ciencia tienen la más mínima sospecha de que tales hechos existen realmente en la naturaleza.

Sin embargo, aun para la personalidad que ha perdido su Ser Superior, su «Alma», a través de sus vicios, hay esperanza. Él puede ser todavía redimido y dar un giro sobre su naturaleza material, en cuyo caso, ya sea un intenso sentimiento de arrepentimiento, o una apelación firme para que el Ego, que ha huido, con un esfuerzo activo construir el medio de llegar de nuevo hasta el Ego Superior. El hilo o la conexión no se rompió por completo, aunque el Ego está fuera del alcance de la fuerza, porque «Antaskarana está destruida», y la Entidad personal tiene un pie en Myalba (NOTA: Ver *La Voz del Silencio*, p. 97 (nota 35 a la Parte III). FINAL NOTA); pero todavía no está más allá de escuchar un llamamiento espiritual fuerte. Hay otra

declaración hecha en *Isis sin Velo* (*ob. cit.*) sobre este tema. Se dice que esta muerte terrible a veces se puede evitar «por el conocimiento del misterioso NOMBRE, de la PALABRA» (NOTA: Leer la última nota en la página 368, vol. II de *Isis sin Velo*, y se verá que los egiptólogos profanos y hombres que, como Bunsen, son ignorantes de la Iniciación, quedaron sorprendidos por sus propios descubrimientos, cuando se encontraron con la «Palabra» que se menciona en los papiros antiguos. FINAL NOTA). ¿Qué es esta «PALABRA»? Todos sabemos que no es una «Palabra», sino un Sonido. Su potencia radica en el ritmo o el acento. Esto significa simplemente que incluso una mala persona puede, mediante un estudio de la Ciencia Sagrada, ser redimido y detener el camino de la destrucción. Pero a menos que sea en unión profunda con su Yo Superior, puede repetir, como un loro, hasta diez mil veces al día la «Palabra», que no le ayudará. Por el contrario, si no está completamente unificado con su triada superior puede producir todo lo contrario de un efecto benéfico, y los «Hermanos de la Sombra» lo usan muy a menudo con objetivos maliciosos, en cuyo caso se despierta e incita sólo lo malo de los elementos materiales de la naturaleza. Pero si la naturaleza de uno es buena, y se esfuerza sinceramente hacia el SER SUPERIOR, que es «Aum», a través de un Ego Superior, que es la tercera letra (la segunda es Buddhi), no habrá ataque del Dragón Apophis, lo rechazara. De aquellos a quien mucho se da, mucho se espera. El que llama a la puerta del Santuario con pleno conocimiento de su carácter sagrado, y después de la obtención de la admisión, se aleja del umbral, o se da vuelta y dice: «Oh, no hay nada en él», pierde su oportunidad de aprender toda la verdad –no puede sino esperar su Karma.

Estas son las explicaciones esotéricas que han dejado perplejos a muchos que han encontrado contradicciones en diversos escritos teosóficos, incluidos los «*Fragments de Verdad Oculta*», en Vols. III y IV de la revista *The Theosophist*, etc. Antes de finalizar para despedir el tema, tengo que añadir una advertencia. Sera más natural para ustedes que son Esotéricos esperar que ninguno de ustedes pertenezca a esa porción de la humanidad *sin alma*, y que puedan llegar fácilmente al Avîchi, como el buen ciudadano no teme cumplir con las leyes penales. Aunque, todavía, no se esté exactamente en el *Camino* por el momento, ustedes están bordeando la frontera, y la mayoría de ustedes en la dirección correcta. Entre nuestras faltas veniales, inevitables en nuestro entorno social, y la maldad deslizándose como se describe en la nota del editor de Eliphas Levi «Satanás», hay un abismo (NOTA: Véase *The Theosophist*, vol. III, Octubre, 1881, pp 12-15, [cf. *Obras Completas*, vol. III, pp 287-91]. FINAL NOTA). Si no nos convertimos en «inmortales en el bien por la identificación con (nuestro) Dios», o AUM, Atma-Buddhi-Manas, nos hemos convertido sin duda, nosotros mismos en «inmortales en el mal» uniéndonos con Satanás, el yo inferior. No olviden sin embargo, que todo debe tener un principio, y que el primer paso en una resbaladiza pendiente de la montaña es el antecedente necesario de una caída que nos precipitara en el fondo hasta la muerte. Sé que lejos de mí esta la sospecha de que alguno de los estudiantes esotéricos haya llegado a un punto bastante inferior del plano de descenso espiritual. De todos modos, les advierto que eviten dar el primer paso. Ustedes podrían llegar hasta el fondo en esta vida o en la próxima, pero ahora se pueden generar causas para asegurar no ser destruidos espiritualmente en su tercer, cuarto, quinto, o algún posterior nacimiento. En la gran epopeya hindú pueden leer cómo una madre, cuya familia entera, sus hijos guerreros, fueron asesinados en la batalla, se quejó a Krishna que a pesar de que tuvo una visión espiritual y vio cincuenta encarnaciones pasadas, sin embargo, no pudo ver ningún pecado de ella que hubiese engendrado tan terrible Karma; Krishna le respondió: «Si pudieras mirar hacia atrás en tu 51vo nacimiento anterior, te verías a ti misma matar, con crueldad gratuita, el mismo número de hormigas que el número de hijos que has perdido ahora». Esto, por supuesto, es sólo una exageración poética, sin embargo, es una imagen llamativa para mostrar cómo los grandes resultados provienen, aparentemente de insignificantes causas.

Bien y mal son relativos, se intensifican o disminuyen de acuerdo a las condiciones de las que el hombre está rodeado. Uno que pertenece a lo que llamamos la «masa inútil de

la humanidad», es decir, la mayoría laicos [el vulgo ignorante], es irresponsable en muchos casos. Los crímenes cometidos en Avîdya (la ignorancia) se refieren a las responsabilidades físicas pero no morales o Karma. Tomemos, por ejemplo, el caso de los idiotas, los niños, los salvajes, y otras personas que no conocen nada mejor. El caso de cada uno de ustedes, que se comprometió con el SER SUPERIOR, es otra cosa. *No se puede invocar este Testigo Divino con total impunidad*, y una vez que ustedes se han puesto bajo su tutela, que han pedido a la Luz Radiante que brille en la búsqueda a través de todos los rincones oscuros de su ser, conscientemente, se han acogido a la Justicia Divina del Karma, tomará nota de sus motivos y examinará sus acciones; ahora están todos en su lista. El paso es tan irrevocable como dar a luz un niño. Nunca más se los obligara a regresar a la Matriz de Avîdya y de irresponsabilidad. *La renuncia y la devolución de sus promesas no les ayudarán*. Aunque huyeran a los confines de la Tierra, y se escondieran de la vista del hombre, o buscaran el olvido en el tumulto del torbellino social, la LUZ los encontrará y juzgará cada pensamiento, palabra y obra. ¿Alguno de ustedes es tan tonto como para suponer que se trataba de la pobre y miserable H.P.B. a la que estaban dando su promesa? Todo lo que puedo hacer es mandarles a cada uno de ustedes mi ferviente simpatía, mi más sincera de fraternidad y esperanza de un buen resultado en sus esfuerzos. Sin embargo, no se desanimen, pero estén siempre tratando de mantenerse, veinte fracasos no son irremediables si son seguidos con la misma lucha impávidos hacia la elevación (NOTA: Leer las páginas 40 y 63 en *La Voz del Silencio*. FINAL NOTA). ¿No se llega así a la cumbre de las montañas? Y sabemos, además, que si el Karma registra sin descanso en la cuenta del Esoterista, las malas acciones que en los ignorantes pasa por alto, igualmente es cierto que cada una de sus buenas obras, por razón de su vinculación con el Ser Superior, se intensifican, el ciento por uno, en potencia para el bien.

Por último, tengan siempre en mente, la Conciencia de que, aunque ustedes no ven ningún Maestro junto a su cama, ni oyen el murmullo audible en el silencio de la noche todavía, aun así, el Poder Sagrado esta cerca de ustedes, la Sagrada Luz está brillando en su hora de necesidad espiritual y aspiraciones, y no será culpa de los MAESTROS, o de su portavoz y humilde siervo, si a través de la perversidad o moral debilidad de algunos de ustedes se separan de las potencias más elevadas, y pasan al declive que conduce a la Avîchi.

H.P.B. .'. .

ॐ

APÉNDICE

NOTAS SOBRE LAS INSTRUCCIONES I Y II

Los estudiantes en Occidente, tienen poca o ninguna idea de las fuerzas que yacen latentes en el Sonido, las vibraciones Akásicas pueden ser creadas por aquellos que entienden la forma de pronunciar ciertas palabras. El Om, o el «*Om Mani Padme Hûm*» están en afinidad espiritual con las fuerzas cósmicas, pero sin un conocimiento de la disposición natural, o del orden en que las sílabas están puestas, muy poco se puede lograr. «Om» es, por supuesto, Aum, que puede ser pronunciado como las sílabas de dos, tres o siete, para producción de diferentes vibraciones.

Ahora bien, las letras, como signos fonéticos, no pueden dejar de corresponderse con las notas musicales, y por lo tanto con números y colores, por lo que también con las Fuerzas y Tattvas. El que recuerde que el Universo está construido a partir de los Tattvas, comprenderá fácilmente algo del poder que puede ejercer por medio de los signos fonéticos. Cada letra del alfabeto, ya sea dividida en tres, cuatro o siete septenarios, o de cuarenta y nueve letras, tienen su propio color o tonalidad de color. El que ha aprendido los colores de las letras del alfabeto y los números correspondientes de los siete, y los colores de los cuarenta y nueve y los matices en la escala de los planos y las fuerzas, y sabe el respectivo orden de los siete planos, fácilmente dominara el arte de ponerlos en afinidad o interacción. Pero aquí surge una dificultad. Los alfabetos Senzar y Sánscrito y otras lenguas ocultas, además de otras potencias, tienen otras sílabas, números y color diferentes para cada letra, como también lo tenía el antiguo Hebreo de Moisés. Pero, ¿cuántos de la S.E. conocen ninguna de estas lenguas? Cuando llegue el momento, por lo tanto, será suficiente enseñar a los alumnos los números y los colores vinculados a las letras latinas (Nota: sólo, como se pronuncia en América, no en el Anglosajón, Escocés, o Irlandés). Esto, sin embargo, sería, en la actualidad, prematuro.

El color y el número no sólo de los planetas, sino también de las constelaciones zodiacales correspondientes a cada letra del alfabeto, son necesarios para hacer cualquier sílaba especial, e incluso el éter, *operativo* (NOTA: Ver *La Voz del Silencio*, p. VIII. FINAL NOTA). Por lo tanto, si un estudiante quisiera hacer operativo a Buddhi, por ejemplo, tendría que entonar las letras M del Mantra en la nota *mi*. Pero tendrían que acentuar aún el *mi*, y producir mentalmente el color amarillo que corresponde a este sonido y nota, en cada letra M en «*Om Mani Padme Hûm*», no hace falta nota musical, porque la lleva la misma lengua vernácula, el sánscrito, o incluso la Senzar, ya que no lo hace –sino porque la letra M sigue a la primera letra, y es en esta fórmula sagrada el siete y el cuatro. Como Buddhi es la segunda, y como Buddhi-Manas es el segundo y tercero combinados.

H.P.B. . . .

(1) «LAS CLASES DE SERES ESPIRITUALES, que llenan nuestro sistema solar y que son doce en número, a menudo, sin embargo, se conocen solo diez, de las cuales tres se habla de ellas como residiendo en el silencio, y siete como manifestadas. Como escribió H.P.B en *La Doctrina Secreta* (II, 77):

El Ocultismo divide a los «Creadores» en doce clases, de los cuales cuatro han alcanzado la *liberación* hasta el final de la «Gran Edad», el quinto está listo para llegar a ella, pero aún se mantiene activo en los planos intelectuales, mientras que siete están aun directamente relacionados con la ley Kármica. Como último acto final de apoyo al hombre en los globos de nuestra cadena.

»Las más elevadas cuatro, de las doce clases de entidades monádicas o espirituales son las clases de los dioses. La quinta clase son entidades que están aún por pasar el umbral de la divinidad, y pueden ser consideradas como cuasi-divinas, ya que hay diversos grados entre los budas y, aun en los Budas de Compasión incluso el más elevado de los Budas Pratyeka. Ellos son espíritus elevados, Dhyani-Chohans liberados, que están por encima de los siete grados más inferiores de los seres manifestados. Este quinto grado colectivamente, es el vínculo mediante el cual en todo el universo se manifiesta el septenario inferior, que es descolgado de los reinos divinos. En el ápice de cualquiera de las combinaciones de las jerarquías, las del plano más inferior y la superior a ella, tiene que haber un vínculo entre ellas, la conexión de los organismos, las jerarquías de los seres que sirven como intermediarios. Esta es la quinta clase de seres nobles que directamente nos une con los dioses. Su lugar en la naturaleza es, de hecho, el reino del Vigilante Silencioso.

»Las restantes siete clases de mónadas o espíritus cósmicos –dhyani-chohans de muchos grados–, se suelen dividir en dos grupos: tres el superior y cuatro inferiores. Los tres de la parte superior de esta serie septenaria de seres espirituales, se habla de ellas como los dhyani-buddhas y son ellos los que constituyen la Jerarquía de la Compasión. Son las inteligencias que impulsaron los constructores, es decir, a los cuatro dhyani-chohans inferiores, a la acción. En la interacción de las sustancias de energía entre estas dos líneas que en conjunto comprenden la totalidad de los procesos evolutivos dentro de nuestro cosmos. Estas dos líneas no deben ser confundidos, con los dhyani-buddhas que son los arquitectos, los supervisores que proporcionan el modelo, y establecen los planes, de trabajo llevado a cabo por los grados inferiores de dhyani-chohans, llamados los constructores, quienes reciben la creatividad por impresión de los seres del arco luminoso, y lo llevan a cabo. Los constructores no sólo trabajan, sino que de hecho, dan la forma, exterior o material del Kosmos, y son (en un sentido) los principios inferiores de los dhyani-buddhas que componen lo interno del kosmos. Ahora cada una de estas dos líneas es septenaria: hay siete clases de dhyani-buddhas, y siete clases en los grados inferiores de dhyani-chohans...

»Un dhyani-chohan fue eón sobre eón atrás, en otra manvantara solar, un átomo de vida, y cada uno de los átomos de la vida que componen este ejercito componen completamente nuestra constitución en todos los planos y en todos los principios, ellos son el yo externo de un dhyani-chohan, el ser y el corazón interno del centro de un sistema plenamente desarrollado dhyani-chohan, aunque todavía no expresado. Así que el hombre no es sólo *una esencia*, ya que es un dhyani-chohan, pero es también una presentación, de una gran multitud y casi infinita de dhyani-chohans no evolucionados. Incluso el alma humana está en camino a la evolución sucesivamente como dhyani-chohans.

»Los agnishwâttas o Lhas solares son otro aspecto de esta serie chohánica (NOTA: *Agnishwâtta* es un compuesto sánscrito de *agni*, fuego y *svad*, el gusto, para endulzar, por lo que significa aquellos que han probado o han sido probados en el fuego –el fuego del sufrimiento y el dolor en la existencia material han desarrollado una fuerte conexión y una fortaleza de carácter, es decir espiritualidad. «Gusto», esta palabra tiene además el significado de convertirse en uno con. Así, al gusto del fuego es llegar a ser uno con el fuego, parte de la naturaleza del uno, es la parte en que la esencia monádica se manifiesta, alrededor y en el centro del ego. Desde el punto de vista del ocultismo, el término agnishwâtta significa una entidad que se ha convertido en un medio de evolución, en esencia, con el fuego del Espíritu, aether. Los pitris agnishwâtta son nuestros antepasados solares en contraste con los barhishads, nuestros antepasados lunares. FINAL NOTA), los pitris agnishwâtta pertenecen a la triada superior de los siete manifestados que trabajan directamente en y a través del hombre. Y es precisamente porque estamos estrechamente enlazados con esta jerarquía solar, en el hecho de pertenecer a ella, hace que tengamos esa conexión psicológica intelectual y espiritual con la divinidad solar, el Sol Padre.

»Los mânasaputras son igualmente Dhyani-Chohans (NOTA: *Manasaputra* es un

compuesto: *mânasa*, mental, de la palabra *manas*, mente y el *putra*, hijo –fruto de mahat cósmico o inteligencia, que más tarde siempre ha sido descrito como el fuego de la conciencia espiritual. FINAL NOTA). Hay siete clases de estos manasaputras, así como hay siete clases de agnishwattas. De hecho, la energía agnishwâtta y la energía manasaputra son dos aspectos de los mismos seres cósmicos. La encarnación o la entrada de estos manasaputras en la humanidad aún sin el despertar mental, de la tercera y media raza raíz después en este cuarto globo durante la cuarta ronda actual, se llevó a cabo en siete etapas, de acuerdo con las siete clases de los manasaputras. Le tomó años antes de que toda la humanidad de ese período se convirtiera en auto-consciente. La clase más elevada de los manasaputras encarnados en primer lugar, a modo de vehículos humanos en los que están envueltos, no sólo fueron los primeros en hacerse conscientes de sí mismos, sino también eran los más grandes seres humanos de aquella época lejana, y los menos avanzados manasaputras, fueron los que entraron en los vehículos humanos, también en la última etapa para convertirse en auto-conscientes.

»Kumara es otro nombre para estos dioses o espíritus cósmicos, y constituye un tercer aspecto de la misma jerarquía de los seres (NOTA: Una palabra sánscrita: *ku*, con dificultad, y *mâra*, mortal, la idea es que estos seres espirituales son tan elevados que pasan por los mundos de la materia. Es decir, llegan a ser mortales, sólo con dificultad. Cf. *Glosario Oculto*, pp. 2-4. FINAL NOTA). Cada jerarquía, ya sea solar, planetaria, o el hombre mismo, es un agregado de mónadas, todas conectadas entre sí por lazos indestructibles –no de materia del pensamiento, sino de la esencia del universo. Son intrínsecamente una, al igual que cada rayo que brota de Padre Sol es de las cosas fundamentales mismas, sin embargo, son diferentes como individuos. Las mónadas son kumaras superiores, incluso los agnishwâtta y manasaputras. Los agnishwâtta o manasaputras se llaman kumaras porque, en comparación con nosotros, son seres de gran pureza espiritual. De estos tres términos, kumaras es el más general, y lo mismo podría aplicarse a otras jerarquías de los seres que técnicamente no se puede llamarse agnishwâtta o manasaputras» (NOTA: G. de Purucker, *Fuente-Fuente del Ocultismo*. Pasadena, California: Teosófica University Pres, 1974, pp. 477-82. FINAL NOTA).

(2) «Debemos tener en cuenta que en este pasaje sólo cuatro principios básicos se mencionan: atman, su envoltura áurica, buddhi y manas, la última en realidad es el manas superior, y tres aspectos transitorios: prana, linga-sarîra, el manas inferior o alma animal. Algunos estudiantes se han preguntado acerca de esto, y también por qué el segundo principio se da como la envoltura áurica, y, de nuevo, ¿por qué kâma no entra en la escena?

»En primer lugar, kama es inherente a cada uno de esos cuatro principios básicos y sus tres aspectos, porque, en la constitución humana, es el representante de Kama cósmico –universal, el principio fundamental del atributo que es la fuerza intrínseca o la energía del universo. Siempre debemos recordar que cada uno de los siete principios del hombre, ya sea un principio básico o de un aspecto, es en sí mismo septenario.

»Estos cuatro principios son considerados» básicos, porque son los más elevados y por lo tanto los más potentes y duraderos en toda la constitución del hombre. Sobreviven al gran drama que tiene lugar después de la muerte que conduce a la disolución del cuaternario inferior, o lo que H.P.B. llama los tres aspectos, más el vehículo de estas características físicas menores. Los tres aspectos anteriores sólo se reencuentran en el momento de la siguiente reencarnación. Esto se aplica con igual fuerza y propiedad de la Constitución y la «muerte» de cualquier entidad cósmica, como un planeta o una galaxia.

»Al poner los principios en columnas paralelas H.P.B. sugiere que cada uno de ellos tiene su particular aspecto que se corresponde en la tierra durante la vida de un hombre septenario completo. Para ilustrarlo: los diferentes pranas en el hombre se corresponden con el atman, porque, cuando se remonta a su origen último, los pranas son las emanaciones de la mónada átmica. De manera similar, el linga-sarîra se acopla con el «aura envolvente» que encierra el atman como su aura espiritual, y también el tercer aspecto o Manas inferior, el alma animal, en el hombre envuelve el reflejo de su buddhi. Podemos llevar la analogía un paso más allá al

señalar que, al igual que manas es el centro focal de la persona humana egoísta, por lo que tiene su correspondencia en la tierra en el sthula-sarîra, que es el foco de los poderes y facultades que hacen del hombre físico un individuo separado de los demás.

»Ahora todos estos principios y aspectos, y de hecho todo en la constitución humana, están encerrados dentro del huevo áurico, que son al mismo tiempo las emanaciones agregadas de todas las diferentes mónadas y, debido a esto, la expresión representativa en conjunción con las fuerzas y energías del ser humano envueltas en el septenario. Sin embargo, cuando se produce la muerte, la parte inferior del huevo áurico, ya construido en gran parte de los reflujos de los aspectos, se disipa en esa parte de luz astral, que se llama el kama-loka de la tierra, incluso en este caso la vida más etérea de los átomos o grupos de sustancias y anexas se dibujan hacia arriba en la latencia para convertirse en elementales (NOTA: **Tanha, un término budista que significa «sed de vida».** FINAL NOTA). Lo tánico en las partes más elevadas del huevo áurico que encierra los principios básicos permanentemente mencionados por H.P.B.. Por lo tanto, el huevo áurico, debido a que funciona continuamente y dura perennemente, en cierto sentido, es el más importante de todos los principios o partes de la constitución humana. Fuera de cualquier otra cosa, es el terreno o los terrenos compuestos, de las diversas fases de la conciencia humana en todos sus planos septenarios. Así, como en cada nueva encarnación los diversos <aspectos> se forman a partir de las sustancias y las fuerzas del huevo áurico, incluso el cuerpo físico o sthula sarîra el bienestar del linga-sarîra, en sí mismo una emanación condensada de las capas inferiores del huevo áurico.

»Además, H.P.B. señala que el mâyâvi-rupa o cuerpo de pensamiento y sentimiento proyectado por los Adeptos a voluntad, se forma de las sustancias y energías de las estratos correspondientes del huevo áurico, y sólo porque todas esas proyecciones de la sustancia áurica son para fines temporales, el mâyâvi-rupa posee el nombre de <cuerpo de ilusión>.

»Es a partir del huevo áurico que el rupa, manifiesta la forma que rodea a la entidad devachánica, por lo que se puede hablar de esta parte del huevo áurico, vibrando con la conciencia relativamente espiritual del devachanî, como el campo de juego de la conciencia. Estos estratos del huevo áurico, quizás gráficamente no sea <cuerpo> de la devachanî, pero da al ego devachánico la ilusión de que es un vehículo espiritual, hermoso. El Kama-rupa después de la muerte, ya sea antes o después se convierte en el espectro, que está también formado por las sustancias adecuadas procedentes de los estratos inferiores del huevo áurico.

»De lo anterior vemos que es muy importante el papel que desempeña el huevo áurico en la constitución humana, pues no sólo es el campo de todas las diferentes gamas de la conciencia que envuelve al hombre, sino que también lo es de lo etéreo y astral aunque la sustancia espiritual sobre el aura los cuales se forman cada uno de los vehículos de la entidad humana, incluyendo su linga-sarîra, y su mâyâvi-rupa, y su concha áurica devachánico, y su kama-rupa después de la muerte.

»Hay dos maneras básicas de ver al hombre: una, está compuesto de los siete elementos cósmicos, como H.P.B. en un primer momento lo presentó, y dos, como un compuesto de mónadas o centros de interacción de la conciencia trabajando en y a través de la ayuda instrumental de los siete elementos cósmicos que dan al hombre sus siete principios.

»Entonces, ¿cuál es la distinción entre las diferentes mónadas en el hombre y los siete principios, y cuáles son sus respectivas funciones? Esta pregunta estaba en el fondo de la controversia entre H.P.B. y Subba Row. Subba Row siguió la enseñanza de la escuela esotérica brahmánica, puso la atención en la fijación de las mónadas, mirando el universo como un conjunto amplio de individualidades, mientras que H.P.B. en ese momento de la historia del mundo vio la necesidad de dar a la mente inquisitiva Occidental, una inclinación materialista científica, dio una explicación real de lo que es la composición del universo, como la entidad de un hombre en cuanto a su <materia> y, es lo que el hombre es, una parte integral de ella. Ahora los siete principios son los siete tipos de <cosas> del universo. La parte superior de cada tipo es su lado conciencia; la parte inferior de cada uno es el lado del cuerpo a través

de su propia conciencia que se expresa. Sin embargo, cada punto matemático en el espacio sin límites realmente puede ser considerado como una mónada, porque el universo es la conciencia colectiva que envuelve, a la conciencia individual envolviendo a las mónadas.

»Ahora bien, ¿cuáles son estos siete (o diez) principios? Ese es el punto que fue tan importante por llevar a cabo en el tiempo de H.P.B.. Se están poniendo las bases de las vestiduras de la divinidad misma en el espíritu, en el nacimiento de la luz, de la mente; y la luz de la mente, trabajara con los demás principios y elementos hasta ahora desarrollados, llevara adelante el deseo cósmico, y así sucesivamente hasta llegar a la sthula-sarîra. (Esta palabra, por cierto, no significa el cuerpo físico, sino algo más sustancial, o concreto en cualquier plano, ya sea físico, espiritual o divino; sthula simplemente significa compactado, bruto) A medida que el universo está construido de las radiaciones, de la luz y la energía, estas radiaciones, que se manifiestan en una escala graduada, pueda desde un punto de vista, ser consideradas como fuerzas, pero cuando llegan a ser sumamente concretas, se convierten en material bruto, de las formas de radiación más elevadas, sin embargo siguen trabajando continuamente.

»Cada punto matemático del espacio es una mónada, un punto de conciencia, porque todo en el infinito es conciencia infinita. Por lo tanto todos los puntos del infinito deben ser un centro de conciencia, siete veces mayor que una mónada, que tiene su atman, buddhi, Mana verdadero hacia abajo, porque el universo está construido de estos siete materiales reducibles a una causalidad de espíritu-materia de, la conciencia, atman. Hago hincapié en este punto, porque no debemos dejar a la mente confundirse con la idea de que los siete principios son una cosa, y las mónadas son otra cosa que trabaja a través de los principios, y separada de ellos. Eso está mal.

»Cada uno de los siete principios o elementos de una mónada puede representar uno de los planos cósmicos, y es en sí mismo un septenario. Por ejemplo, hay un âtman del kama, una buddhi del kama, y así sucesivamente en toda la gama de elementos de principios o animales. Lo que diferencia a un hombre de otro, y al hombre de la bestia. Las diferencias no se encuentran en sus respectivos siete principios, porque éstos entran a formar la constitución compuesta de todas las entidades, sino que surgen del grado relativo de evolución de las mónadas individuales. La mónada humana es mucho más evolucionada que la de un animal o de una planta, o de lo que son las mónadas altamente unificadas que, debido a sus etapas de desarrollo relativo diferencian al granito, del mármol o de la piedra arenisca.

»Los siete principios que componen el hombre –atman, buddhi, manas, kama, el prana, linga zarîra, sthula-sarîra–, son idénticos a los que componen nuestro cosmos, los principios del hombre son siete interactuando de forma más o menos del mismo modo que los de los principios cósmicos. Por ejemplo, al igual que la luz astral de nuestra tierra es su doble astral fluidico, por lo que en el hombre el linga-zarîra es el doble astral del cuerpo humano, así como los pranas cósmicos son diferentes compuestos de la vitalidad de nuestro planeta, por lo que el prana compuesto de la constitución humana, es elemento de la vitalidad en el hombre»
(NOTA: G. de Purucker, *op. cit.*, pp 441-45. FINAL NOTA).

(3) «Los elementales tanhicos se describen como los depósitos emocionales y mentales de los pensamientos, Patañjali así lo hizo, y éstos permanecen después de la segunda-muerte –y antes de que el ego entre en el devachán, sellando encima los diferentes tipos de vida que tenían los átomos funcionado en todos los planos inferiores de la constitución del hombre. Algunos de estos elementales tanhicos, peregrinan en los átomos, y finalmente se psicomagnetizan atrayendo de nuevo a el ego que reencarna en su proceso de dar a luz una nueva forma astral, que precede el renacimiento. Otros pertenecen a las sustancias monádicas del huevo áurico, y por lo tanto permanecen en ellas en un estado latente, para despertar sólo cuando el devachanî deja el Devachán. Entonces estos elementales latentes tanhicos, en combinación con los otros átomos de vida que había peregrinado, se combinan en la construcción de la nueva forma astral, de la que habla H.P.B., y es en gran medida, estas dos clases de átomos de vida o elementales tanhicos de lo que se componen los skandhas del hombre en su próxima

encarnación (NOTA: Skandhas, palabra sánscrita que significa paquete o agregados. FINAL NOTA). Y estos skandhas son los diversos grupos de características mentales, emocionales psicovitales, y físicas que se unen conjuntamente para que la nueva personalidad a través de la cual el hombre más elevado comienza la función del ego o individualidad. Poco a poco comienza a recombinarse en sus funciones y lugares apropiados descendiendo durante el período de gestación, continuando como < fijación > en el vientre, y finalmente después de la maduración y nacimiento la entidad crece hasta la edad adulta.

»Ahora la formación del hombre astral tiene lugar dentro del huevo áurico del ex-devachanî. Desde el momento en que el ego deja la condición devachánica, la forma astral se hace cada vez más completa y definida cuando la entidad en gestación se acerca a la entrada en el útero. El rayo del ego que reencarna mete primero al aura, más tarde el vientre de la madre, da significado al ser a través de la forma de crecimiento astral, que toma su lugar en y desde el centro de la vida latente o vida atómica adecuada al aura o huevo de la entidad entrante.

»La forma astral, el término no es descriptivo, de un cuerpo real (ya que pensamos lo mismo de nuestro mundo físico), ya que es un aglomerado etéreo de la vida de los átomos en el huevo áurico, que es al principio, como una sombra vaga, que gradualmente asume más o menos un bosquejo humano determinado, y por lo general de un tamaño extremadamente pequeño. Sin embargo, no debemos centrar nuestra atención tanto en el tamaño y forma que en las fuerzas y energías en el huevo áurico, más o menos agregadas en un foco de actividad.

»La entidad por lo tanto antes del renacimiento se siente atraída por la familia a la cual señala su karma y es impulsada, así a las actividades fisiológicas apropiadas que realizará en el momento adecuado, entonces se produce la concepción y el desarrollo en beneficio del embrión.

»A medida que la radiación o rayos del ego que reencarna llegan a este plano, poco a poco se mezcla con la sustancia física, y por lo tanto establece su vinculación con la célula de la reproducción humana. Este enlace se hace debido al electromagnetismo, o más bien psicomagnetismo, el desenvolvimiento y la afinidad entre el rayo y la célula viva germinal. Cada célula germinal es un agregado de fuerzas internas y sustancias que van desde lo divino a lo físico, y por lo tanto es la < precipitación > en nuestro plano de una radiación psico-eterea. En otras palabras, se trata de un desenvolvimiento de un rayo de puntos, originarios de mundos invisibles y al contacto con la materia física por afinidad, despierta un agregado molecular de sustancia viva para convertirse en una célula reproductiva.

»Este agregado molecular es el primer depósito, preliminar a la aparición en el plano físico de la acción del rayo. Vemos que las células germinales o reproductivas no son « creadas » por el cuerpo del padre, aparecen y trabajan a través de él y de la fuerza del ego en el desenvolvimiento externo de la entidad, el padre siendo el anfitrión y transmisor. La célula de germen vital, ya sea de hombre o de mujer, es originalmente una parte integral del modelo del cuerpo, que es un organismo electromagnético de sustancia astral que pertenece al plano justo por encima del físico, y en torno a esta forma astral el cuerpo físico se construye célula por célula, hueso a hueso, y rasgo a rasgo.

»Cuando el átomo de la vida como el elegido de los rayos se refuerzan con las energías descendentes del rayo que reencarna, entra por la psico-magnética atracción en el cuerpo astral del padre, y es en ese momento depositado en el órgano físico adecuado como un precipitado astral. Por lo tanto envuelve psico-magnetizando a la célula germinal. En la madre este proceso de precipitación astral es las mismas en términos generales, la precipitación del rayo idéntico en ambos casos: de hecho, cada padre contiene en sus correspondientes órganos vitales, átomos pertenecientes y utilizados por el ego reencarnante en vidas pasadas.

»El progenitor femenino es el vehículo de lo que puede denominarse la parte vegetativa o pasiva del rayo, y el progenitor masculino el vehículo para el lado positivo o activo. El rayo parece dividido en dos, y se une después por la unión de los lados positivos y negativos después

de la fertilización de la célula germinal. Aquí estamos tratando con sutiles fuerzas astrales que obedecen a sus propias leyes y no entorpecen la acción del intenso mundo físico en el que nuestros cuerpos viven.

»Para reiterar lo anterior en un lenguaje un poco diferente: la parte más material de la forma astral nueva, se dibuja por primera vez en el aura de la mujer y luego en el útero en donde se produce el óvulo vivo y encuentra su medio adecuado; coincidentemente la parte interior y manásica de la forma astral, que es la parte más etérea de la punta del rayo del ego que reencarna, no se muestra hasta que el progenitor masculino produce el asiento fisiológico apropiado para la vida positiva del germen. El padre siembra la semilla, la madre la recibe, la fomenta, y da a luz.

»Los egos humanos en espera de encarnación son muy numerosos, por lo que puede haber decenas de entidades que podrían llegar a ser hijos de cualquier pareja, sin embargo, siempre hay uno cuya atracción es más fuerte por la madre-a-ser, en cualquier momento fisiológico específico, y es *esta* forma astral, que se convierte en el niño. Muchos son los casos en que la forma astral, de los <rayos> va en dos direcciones, por así decirlo, y encuentra que en el camino hacia el nacimiento físico se detiene porque el hombre o la mujer no están bien o practican el celibato para no tener hijos, o por alguna otra razón. En estos casos, la forma astral bajo el impulso kármico y la ley natural vuelve a intentarlo. Si el primer entorno ha sido un fracaso, el ego que reencarna puede verse atraído hacia otra pareja, debido a las relaciones kármicas en la vida de otros.

»El ego que reencarna en cierto sentido tiene muy pocas opciones en el asunto, y con esto nos referimos a la selección deliberada de la futura familia. Esta elección como la entendemos es casi inexistente, porque el ego que reencarna cuando acaba de salir del devachán se hunde en la inconsciencia relativa del período de gestación que precede al renacimiento, y por lo tanto no está en condiciones de elegir autoconsciente por sí mismo. Es el karma, el que lleva los controles de estas cosas, y el karma en abstracto es infalible en su acción.

»Todo ser humano está rodeado con su propia atmósfera psico-vital, tanto emocional como pasional, una parte de las capas más inferiores de su huevo áurico. Ahora bien, este ambiente está vivo y, vibrando con intensidad variable, tiene su propia psico-aura individual. Se hace evidente, pues, que el rayo, también posee su propia frecuencia, se extrae más o menos igual en la línea de la atracción magnética a la atmósfera de los padres, cuya vibración de frecuencia es más simpática a la propia y con quien su karma, las afinidades son más fuertes. Para completar el cuadro, debo añadir que tanto el odio o la aversión psíquica intensa, cada una de ellas una especie de amor invertido, a veces producen fuertes atracciones psico-aurales de interés, lo que explica la situación patética del padre y del niño que se repelen entre sí.

»Cuando la forma astral tiene la unión definitiva con el óvulo humano, empieza a crecer el feto. Las partes más bajas o más grosera del astral se formara convertido en el linga-sarîra del niño, en combinación con las dos clases generales de tanhicos elementales, mientras que sus partes más elevadas, los vehículos del «rayo» del ego que reencarna (como el embrión y más tarde como el niño crece), se convierten en las partes intermedias de la constitución del hombre (NOTA: Me gustaría señalar que la concepción una vez ha tenido lugar y el embrión comienza su crecimiento, cualquier intento para frenar su desarrollo o destruirlo es un asesinato simple. En la enseñanza de la filosofía esotérica, se considera sólo un poco menos malo que el asesinato de un ser humano adulto –poco menos sólo porque la destrucción o el aborto se lleva a cabo antes de la auto-consciencia de la víctima, que no ha tenido la oportunidad de aflorar. FINAL NOTA).

»Debemos tener siempre en cuenta el importante papel desempeñado por el huevo áurico del ego que reencarna en todos los diferentes pasos previos a renacer. La forma astral comienza su primer crecimiento envuelto dentro del huevo áurico, se gesta dentro de él y continua siendo <alimentado> por sus esencias a lo largo de proceso prenatal, y con el tiempo provoca las fases del nacimiento, la infancia, la niñez y la adultez, pues, de hecho, el huevo áurico es en realidad

el verdadero hombre manifestado, considerado como los pranas vitales áuricos que fluyen de los focos distintos de los organismos de la mónada. Cuando el rayo del ego reencarna, el rayo de la mónada espiritual, alcanza su propia esfera intermedia, que desciende no más allá de la materia. Sin embargo, su rayo psico-magnético, con fuertes afinidades de los mundos materiales, desciende todavía más, despertando la actividad de los átomos de vida en cada uno de los planos entre el yo reencarnante y la materia astral-física de nuestra tierra.

»Justo aquí podemos ver que la <vida> y las características de cada parte de la constitución humana sigue siendo compuesta en su propio plano, pero incluye sus excesos de la vida de sí mismo en la siguiente y más inferior, hasta que finalmente se alcanza el plano físico, en el cual la punta del rayo, recogiendo en sí mismo, la vida de los átomos de este plano, se construye o forma físicamente de la célula germinal. Sería un gran error suponer que el ego reencarnante es en sí misma la célula germinal o en algún otro plano sólo un poco menos física que el nuestro. El proceso es una analogía exacta de lo que ocurre en la construcción de los globos de una cadena planetaria, donde el paso de los excesos de la vida se lleva a cabo a lo largo y alrededor de las cadenas, y las sustancias del plano cósmico a plano cósmico» (NOTA: G. de Parecer, *op. cit.*, pp 622-26. N. del C.. FINAL NOTA).

NOTAS DEL COMPILADOR

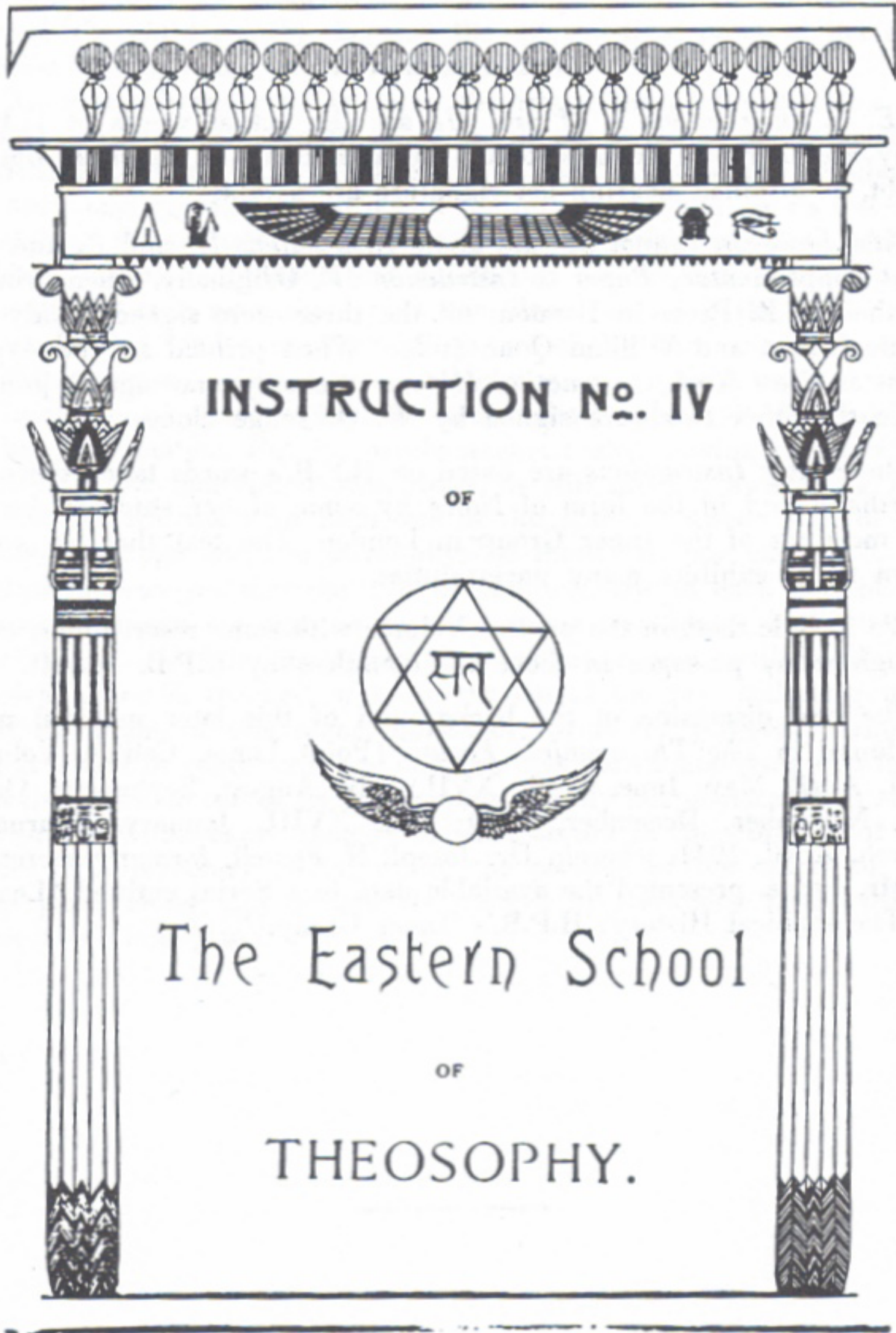
[Las *Instrucciones ES I, II y III* son las propias palabras de H.P.B.. Son por lo tanto, los textos originales, cuya autoría no está en duda, ya que los originales que llevan su firma se han conservado.

Esto, sin embargo, no se puede decir de las *Instrucciones IV y V*, y el documento complementario a la *Primera Instrucción IV*. Originalmente, cuando se imprimieron por la prensa de H.P.B. en Londres, los tres fueron firmados conjuntamente por Annie Besant y William Quan Judge. Cuando se imprime por la prensa Aria en Nueva York, la *Instrucción IV* fue el único firmado conjuntamente, mientras que los otros dos fueron firmados por W.Q. Judge solo.

Estas *Instrucciones* posteriores se basan en las palabras de H.P.B. tomadas taquigráficamente y en la forma de notas por algunos de sus estudiantes durante las reuniones del Grupo de Interno de Londres. El texto que ha llegado hasta nosotros presenta muchas incertidumbres.

Los incluimos en el presente volumen con algunas reservas, a pesar de que muchos pasajes de ellos son, sin duda, de la misma H.P.B..

El mejor estudio de los antecedentes de este material más adelante se puede encontrar en el *Foro Teosófico* (Point Loma, California), Volumen XVI, Abril, Mayo, Junio, 1940, XVII, Julio, Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre, 1940, vol. XVIII, Enero, Febrero, Marzo, Abril de 1941, en la que el Dr. Joseph H. Fussell, ex secretario del Sr. Judge, presentó los datos disponibles en una serie titulada «Las hojas de la Historia Teosófica. Grupo Interno de H.P.B.»



AVISO

Los miembros de la S.E.T. reciben esta Instrucción, porque se entiende que, a partir de su recepción, han pasado del Primer Grado de prueba de la S.E.T. en el Título Segundo de Probación. Los estudiantes de Segundo Grado no deben discutir esta Instrucción con nadie todavía del Primer Grado, sino que deben permanecer en absoluto silencio sobre ella, excepto a las personas que puedan ser notificadas como pertenecientes a los títulos de Segundo o Tercero Grado por Annie Besant y William Q. Judge. Cualquier violación de esta regla de silencio será un obstáculo absoluto para recibir más instrucciones.

La materia contenida en la presente Instrucción se entregó verbalmente por H.P.B. en su Enseñanza al Grupo de los miembros del Tercer Grado. Se les ha dado, con el fin de ser transmitida a los miembros de Segundo Grado, y fue escrita cuidadosamente a la vez por los estudiantes, uno de los varios informes en forma abreviada. Todas las notas tomadas por lo tanto se compararon, y una copia en limpio fue hecha por los dos Secretarios, Annie Besant y George R.S. Mead. Esta copia se revisó una vez más para descartar cualquier punto que pareciese oscuro. Por su dirección el asunto fue reorganizado en las partidas como se indica a continuación. La información se dio a menudo en una forma muy condensada, y el estudiante tenía que meditar cuidadosamente sobre cada frase, si no podía perderse el conocimiento contenido en el mismo.

He añadido entre corchetes, para distinguirlos de los del texto, algunas notas que aclaren las declaraciones que parecen oscuras, o la adición de información interesante: estos provienen de hechos dados de labios de H.P.B. en conversación, como respuestas a las preguntas, pero no forman parte de la enseñanza, diferente, a lo dado por escrito.

ANNIE BESANT,

Secretario General del Grupo Interno y Recolector de las Enseñanzas.

Estrictamente Privado y Confidencial

No es propiedad de ningún miembro, y debe ser devuelto con carta al Agente de los Jefes de la S.E.T.



INSTRUCCIÓN N.º IV

ESTADOS DE CONCIENCIA

Dar el más mínimo esbozo de los Estados de Conciencia es la cosa más difícil del mundo, ya que el Universo se encarna en la Conciencia y el Conocimiento de los Estados de Conciencia significa un Conocimiento de los Planos del Universo, y de todas las correspondencias en el Cosmos, el Sistema Solar y el Hombre.



[NOTA:—«Kosmos» (se escribe con una K) fue utilizado por H.P.B. en el sentido de la manifestación Manvantárica en su conjunto, que a menudo se aplica el calificativo de «cósmico» (con *c*) a los fenómenos del Sistema Solar, y habla de ese sistema como el Cosmos, y el Universo. Tenga en cuenta el estudiante el pasaje de *La Doctrina Secreta*, vol. I, pág. 13: «El lector tiene que tener en cuenta», etc., y pp. 20, 21: «La historia de la evolución cósmica», etc. Desafortunadamente, esta distinción se ha perdido constantemente por los correctores de pruebas, y nos encontramos con el término aplicado a Kosmos los sistemas solares, en la que habría escrito el cosmos. Aquí vamos a seguir su regla, expresada a menudo, y usar la palabra KOSMOS para el conjunto. *Macrocosmos* se aplicará a los

del sistema solar, incluyendo sus siete planos. El término *Prakriti* cubrirá el plano objetivo del sistema solar, con sus subdivisiones. El término *Microcosmos* se aplica al hombre. Se aconseja al estudiante tener en cuenta esta nomenclatura, ya que H.P.B. puso gran énfasis en la adopción definitiva de los términos, y su uso sistemático. El estudio de los Estados de Conciencia es muy difícil, y su búsqueda de éxito se convierte en imposible a menos que la nomenclatura, por lo menos, está clara.]

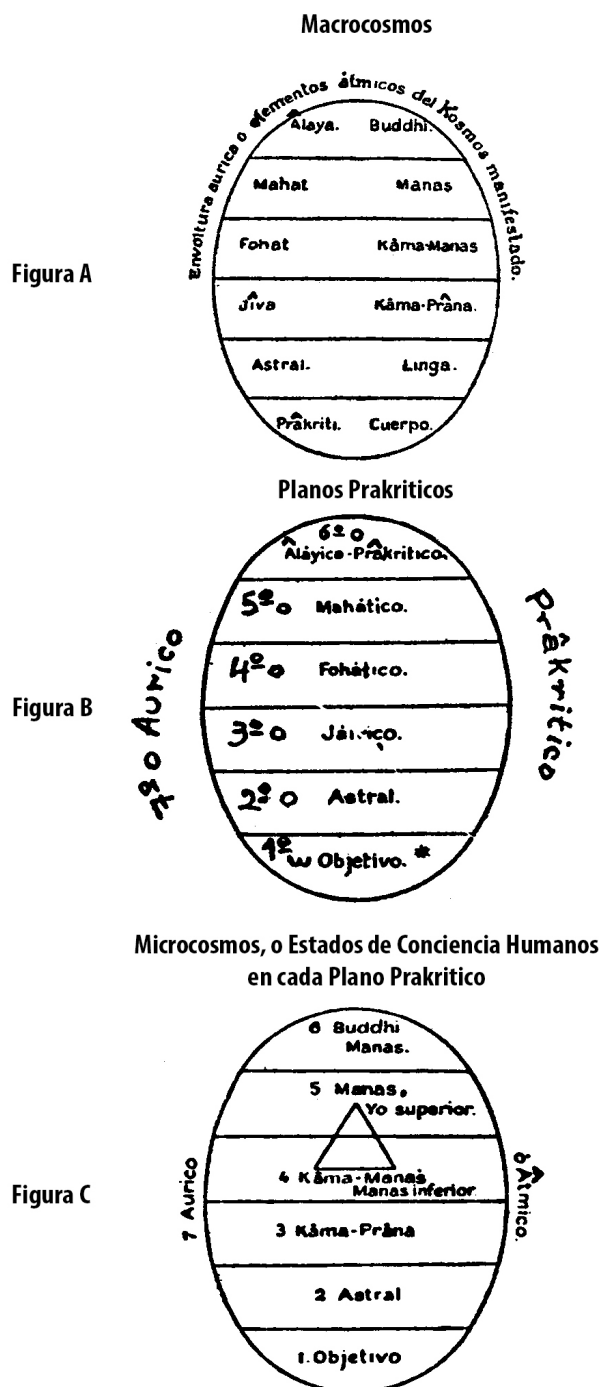
DIAGRAMA IV

Figura A, Macrocosmos.—El estudiante podrá observar que el estudio de los Estados de Conciencia se limita a la Conciencia como se manifiesta en el sistema solar. Cualquier intento de entender la Conciencia en el KOSMOS llevara a engaño a los estudiantes mediante la inducción a creer que la Conciencia Cósmica se podría explicar, mientras que el conjunto de hasta el plano más inferior del Kosmos trasciende al más elevado Adepto en la tierra. En cuanto a su explicación en palabras materiales, solo confina al infinito en pocas palabras. Sólo una cosa sabemos de la Conciencia Cósmica, que esta, absolutamente fuera de todos los términos de conciencia de la tierra.

La figura A, por lo tanto, se debe tomar para representar los siete planos de conciencia en el sistema solar solamente. Esto puede ser calculado hasta seis dentro de un septenario, que lo sintetiza todo. Ahora bien, siempre se debe tener en cuenta que los diagramas muestran solo uno de los aspectos de una verdad, y sólo están hechos para ayudar al estudiante a comprender el aspecto simbolizado. Recordemos que se trata de *Fuerzas y Estados* de Conciencia, compartimientos estancados herméticos. De este modo Fohat, colocado en el cuarto plano, es decir, en realidad, en todas partes, se ejecuta como un hilo a través de todo, y tiene sus

propias siete divisiones, cada una con sus siete subdivisiones, la conciencia Fohática es un Estado de Conciencia en todas partes: cuando la conciencia pasa al estado Fohático es «en el plano Fohático». Jîva, o el Estado Jîvico de la Conciencia, está en todas partes también, y así con todos los otros estados. La conciencia es una: tiene siete estados, o aspectos o planos, y cada uno de ellos está en todas partes. El más elevado, el séptimo, o síntesis, el estado Áurico y envolvente del Hiranyagarbha, que contiene los elementos átomicos y el Karma del Macrocosmos que va a Manifestarse (NOTA: El alumno debe recordar que la orden judicial de secreto en cuanto al Huevo Áurico se ha roto por algunos Esoteristas. FINAL NOTA).

Este diagrama representa el tipo del sistema solar.



* El Cuarto Globo de Cada Cadena Planetaria.

Las tres divisiones más elevadas de este plano son inconcebibles para nosotros, y sólo se alcanzan por el más elevado Adepto en Samadhi. Esotéricamente, Samadhi es el estado más elevado alcanzable en la tierra, mientras se viva en el cuerpo físico. Más allá de lo que el Iniciado debe convertirse en un Nirmanakaya. El mayor Adepto comienza su Samadhi en el cuarto plano macrocósmico, y no puede salir del sistema solar. Por ejemplo, trasciende cuando se eleva al séptimo plano, el Nirvana.

El «VIGILANTE SILENCIOSO» [véase *La Doctrina Secreta*, vol. I, pp. 207, 208] es el cuarto plano.

El Pratyeka-Buda, el Buda de Egoísmo (NOTA: Ver *La Voz del Silencio*, Fragmento II, p. 43 y nota 38. FINAL NOTA), llamado «el rinoceronte» animal solitario por su egoísmo espiritual, no puede pasar más allá del tercer plano, el de Jîva. Tal persona ha conquistado, de hecho, sus deseos materiales, pero aún no se ha liberado de sus *deseos mentales y espirituales*. Es el Buda de la Compasión el único que puede trascender este tercer plano macrocósmico.

Figura B, Prâkritico.—Prakriti, el plano más inferior de la conciencia macrocósmica, representa el «cuerpo» de los sistemas solares, con sus propias siete subdivisiones, o los siete estados de conciencia Prâkritica, cada uno correspondiente a un estado de la conciencia macrocósmica.

[NOTA.—H.P.B. no explicó la conciencia Prâkritica. Dejó que el estudiante trabajase con las correspondencias del macrocosmos y el microcosmos, limitándose a señalar que la conciencia Prâkritica, corresponde al plano objetivo de los sistemas solares —objetivo en cuanto a los sistemas más densos, como los materiales— y que tiene sus propias siete etapas, cada sub-etapa formando una de las cuarenta y nueve sub-fases del Sistema Solar. Hay que recordar que la palabra «objetivo» es correlativa a la de observador, el plano astral Prâkritico es objetivo a los clarividentes y algunos animales, no necesita un desarrollo más allá de lo normal en la Quinta Raza para llegar a los planos superiores Prâkritico como objetivo, sólo el Adepto puede pasar a los planos más allá del macrocosmos Prâkritico.]

Figura C, Microcósmico o Humano.—Esta figura representa la conciencia humana, que puede estar en cualquiera de los planos o sub-planos de Prâkriti. Los nombres representan las correspondencias de los principios humanos, los llamados, con el Prâkritico y los demás Estados de Conciencia del macrocosmos. Los números de todas las cifras se añaden simplemente por conveniencia o por referencia, y no por otra razón, como se ha explicado tantas veces ya.

Se debe prestar especial atención al triángulo con el vértice en el estado Manásico y su base en el estado Kama-Manásico. El ápice es Manas, el Ego Superior, el Cristo. Esto se lleva a cabo cuando envía su rayo, y se convierte en «crucificado entre dos ladrones». La personificación Rayo es pura, e impura, arrastrada por Kâma por a un lado, y alcanzando hacia arriba por el Manas superior por el otro lado. Es la entidad de doble cara. Un «ladrón», la parte pura del Manas inferior, se arrepiente y se va con el Cristo al Paraíso, es decir, se convierte en el aroma de la personalidad, la conciencia de la entidad devachánica. La otra, la parte impura, se aferra a Kama, y se disipa con ella en el Kama-Loka. Así, el Rayo de la reencarnación se pueden separar, por conveniencia, en dos partes, el ego inferior Kamico se disipa en el Kama-Loka, la parte Manásica cumple su ciclo y regresa al Ego Superior. Se trata, en realidad, este Ego Superior, que es, por así decirlo, castigado, el que sufre, y esta es la verdadera crucifixión del Cristo, la más abstrusa, pero sin embargo, el misterio más importante de ocultismo, del cual se hablará más adelante.

En relación al plano más bajo de Prakriti, o el terrestre, a la conciencia humana, se puede dividir en siete sub-planos. A estos se han dado los siguientes nombres:

7th sub-plano	Conciencia Âtmica	el del Para-Ego.
6th sub-plano	Conciencia Búdica	el del Ego Interno.
5th sub-plano	Conciencia Manásica	el del Ego Superior o Individual.
4th sub-plano	Conciencia Kama-Manásica	el del Ego Personal o Psíquico Superior.
3rd sub-plano	Conciencia Pránica-Kamica	o Psíquica.
2nd sub-plano	Conciencia Astral	
1st sub-plano	Conciencia Objetiva	

Los sub-planos son de nuevo divisibles cada uno en siete, una vez más, constituyen el cuarenta y nueve.

[NOTA -. El término Para-Ego fue adoptado por H.P.B., como una descripción del séptimo sub-plano de los más inferiores del Prakritico, para indicar que el sub-plano estaba más allá de la individualidad. Señaló que «Âtma-Buddhi», en este plano Prâkritico, puede actuar en los átomos del cuerpo, y en organismos tales como bacilos y microbios que en el hombre son, como un todo. Por lo tanto es poco menos que absurdo en este plano, lo que llamamos conocimiento de la conciencia. «El átomo», dijo en otra ocasión «es el Âtman más inferior de Prakriti».]

Ahora vamos a proceder a discutir la naturaleza de la conciencia septenario en los dos planos inferiores de Prakriti, es decir, el Astral y el objetivo, los siete estados de conciencia en el plano terrestre, el objetivo del globo D [en el diagrama en la pág. 200, vol. I de *La Doctrina Secreta*], y también los siete estados de conciencia en el plano astral Prâkritico. En primer lugar debemos recordar que la vida propia perceptiva empieza en el sub-plano astral de cada plano. No en lo físico, o lo objetivo, las moléculas que ven, y oyen, etc.

DIAGRAMA V

ELEMENTOS	LOKAS DIVINOS, O ESTADOS	TALAS INFERNALES (TERRESTRES), O ESTADOS	PLANOS DE JERARQUÍAS CORRESPONDIENTES	PRINCIPIOS	SENTIDOS	COLORES	CONSCIENCIA	ÓRGANOS DE SENSACIÓN	ÓRGANOS DE ACCIÓN	ÓRGANOS CORRESPONDIENTES ESPIRITUALES Y LOS ASIENTOS DE LA SENSACIÓN
Bhūtas.		Rūpa.			Tanmātras.			Jñānendriyas.		Karmēndriyas,
1. <i>Tierra</i> . Bhūmi. Prithivi.	1. <i>Bhūrloka</i> . El habitat de los hombres buenos y pensantes. Estado Psíquico.	1. <i>Pātala</i> . El cuerpo animal bruto del hombre y la personalidad habitan aquí.	1. Morada de los hombres; animales; estado de infancia. En un polo, inocencia; en el otro, egoísmo instintivo.	1. <i>Cuerpo</i>	1. <i>Gandha</i> (Olfato)	1. <i>Azul</i>	1. A través de las percepciones objetivas: olfato.	1. <i>Nariz</i> .	1. <i>Upastha</i> . Órgano de generación.	1. <i>Ratz de la Nariz</i> , entre las cejas. Altamente desarrollada en algunos animales, como perros y otros.
2. <i>Agua</i> . Āpas.	2. <i>Bhuvārloka</i> . Estado en el que el hombre piensa más en su condición interna que en su personalidad. Su Astral pasa a ésta esfera, y también su sustancia. Estado Psíquico Superior Elevado.	2. <i>Mabātala</i> . Morada del astral del hombre, sombra del cuerpo bruto, cuya sombra lleva las características de ésta esfera.	2. Región de la Luz Astral y del Káma-Loka. Morada de los elementales, espíritus de la naturaleza, elementarios. Al otro lado el Rūpa-Devas, los guardianes del mundo animal. Plano del instinto.	2. <i>Imagen Astral</i>	2. <i>Rasa</i> (Gusto)	2. <i>Violeta</i>	2. A través de las percepciones instintivas: gusto.	2. <i>Lengua</i> .	2. <i>Pani</i> . Manos.	2. <i>Bazo e Hígado</i> : el anterior más espiritual; el último sobre el plano material. El Bazo corresponde con el dedo pequeño de la mano izquierda; el hígado con el de la derecha.
3. <i>Aire</i> . Vāyu.	3. <i>Svarloka</i> . Estado cuando el Yogi ha perdido todos los gustos e inicia hacia el Reencuentro. Estado Santo.	3. <i>Rasātala</i> . Donde el Kama suspira por el gusto (Rasa) de todo.	3. Estado Devachánico. Morada o plano de dicha e insensata felicidad, de pura aspiración y realización, de Káma-Manas, de elementales superiores.	3. <i>Kama</i>	3. <i>Rūpa</i> (Vista)	3. <i>Rojo</i>	3. A través de las percepciones magnéticas: vista.	3. <i>Ojos</i> .	3. <i>Pada</i> . Pies.	3. <i>Estómago</i> : corresponde con la espina, y los dedos pequeños de ambos pies.
4. <i>Fuego</i> . Agni. Tejas.	4. <i>Maharloba</i> . Donde los Manas Inferiores han perdido toda afinidad Ká mica. Estado Super-santo.	4. <i>Talalala</i> . Donde los Manas Inferiores a la vida sensible y objetiva; es Ká mica.	4. Plano donde Maya está dando paso y volviéndose débil. Morada de los más santos entre los Rūpa-Devas. La esfera de la compasión por un lado, y la del intenso egoísmo por el otro.	4. <i>Manas Inferiores</i>	4. <i>Sparia</i> (Tacto)	4. <i>Verde</i>	4. A través de las percepciones psico-fisiológicas: tacto, contacto.	4. <i>Cuerpo</i> . (Piel)	4. <i>Pāyu</i> . Órgano de evacuación, excreción.	4. <i>La Región del Cordón Umbilical</i> : corresponde con Pāyu para expulsar magnetismo ajeno.
Bhūtas.		Rūpa.								
Substancias Elementales.	5. <i>Janaloka</i> . Manas está totalmente liberado de Kama, y se vuelve uno con el Ego. Estado Kumára.	5. <i>Sutala</i> . Manas se vuelve en él completamente el esclavo de Kama, y uno con el hombre animal.	5. Morada de los Kumáras, los Hijos de Mahat o Brahma. Omnisciencia respecto a todo lo que pertenece a la realidad de Maya y está bajo su dominio.	Arūpa	5. <i>Sabala</i> (Oído)	5. <i>Indigo</i>	5. A través puramente de percepciones mentales.	5. <i>Oídos</i> .	5. <i>Vācb</i> . Órgano de discurso.	5. <i>Corazón</i> (espiritual). <i>Garganta</i> (física).
5. <i>Ether</i> .				5. <i>Manas Superiores</i>				Karmēndriyas.		
6. <i>Divino Fuego</i> .	6. <i>Taparloka</i> . Incluso si es renacer de nuevo, se ha vuelto ahora invulnerable, inconsumible. Estado Christos Innato.	6. <i>Vitola</i> . Cuando esto es alcanzado, el Superior se desprende completamente del Inferior. La cuerda se rompe.	6. Plano de la eterna inconsumible sustancia, el fuego divino. Morada de los Vairájas, los Pitri-Devas del Sol.	6. <i>Buddhi</i>	6. <i>Entendimiento Espiritual</i> (Jñána)	6. <i>Amarillo</i>	6. A través de percepciones del alma.	6. <i>Cuerpo Astral y Corazón</i> .	6. <i>Alma</i> .	6. Glándula Pineal.
7. <i>Akasa</i>	7. <i>Satyatoka</i> . En éste estado el Yogi alcanza el más elevado Samadhi. Él está en el umbral de la gran elección.	7. <i>Atala</i> . El hombre muere pero para renacer directamente. Ningún lugar significa no Devachan. Muerte Espiritual, aniquilación.	7. Plano del <i>consum-matum est</i> en el universo manifestado: el Noumenal.	7. <i>Aura Atmica</i>	7. <i>El Sentido Sintético Superior, abrazando todo</i> .	7. <i>Completo septenario prismático; cuando Azul aúrico</i>	7. Espiritual, a través de las percepciones aúricas sintéticas.	7. <i>La Luz de Kunda- lini</i> .	7. <i>Espíritu</i> .	7. <i>El Akása</i> que llena el cráneo, y para el cual todos los contenidos del anterior, cerebro, glándulas, etc., son no-existentes.
Sustancias Elementarias.				Arūpa	Tanmātras.		Jñānendriyas.			

[NOTA.—Los centros de sensación, o de la acción interna, es decir, de ver, oír, oler, etc., — llamados *Indriyas* en los sistemas Orientales—, se encuentran en el hombre astral, las moléculas físicas son sólo los agentes materiales necesarios para la recepción de los impulsos desde el exterior y su transmisión a los centros. Los órganos de acción, o *Karmendriyas* (véase el Diagrama V) son Indriyas o centros adquiridos para Karma (la acción exterior, en este caso). Los verdaderos centros que impulsan a la acción, se encuentran en el hombre astral, es decir, pertenecen a la Conciencia Astral.]

La auto-conciencia propia sólo se inicia entre el Kama y el Manas.

CONCIENCIA PRÂKRITICA OBJETIVA

El primero de los siete sub-planos del Primero, o más Inferior, el plano Prâkrito.

1. *Conciencia Objetiva Sensual*.—La conciencia que pertenece a los cinco sentidos físicos del hombre y los instintos en los animales, aves, peces, algunos insectos, etc. Esta es la «vida». Su conciencia está en el Âtma-Buddhi, ya que carece por completo de Manas.

2. *Conciencia Instintiva-Astral*.—La conciencia de las plantas sensibles, de las hormigas, arañas, moscas algunos voladores nocturnos (India), pero no las abejas. Entre otros animales, los vertebrados no mamíferos carecen de esta conciencia, pero los mamíferos placentarios, tienen todas las potencialidades de la conciencia humana, aunque, por supuesto inactivas o latentes, en la actualidad. En este plano esta la conciencia de los idiotas. La frase común «es que has perdido el juicio», es una verdad oculta, porque cuando, a través de un susto u otra causa, la mente inferior se paraliza, entonces la conciencia actúa en el plano astral. El estudio de la locura arrojaría mucha luz sobre este punto. Esto bien puede ser llamado el «plano de los nerviosos». Es que se conoce por nuestros sentidos «nerviosos», de los cuales, hasta ahora, la fisiología moderna no sabe nada. Por lo tanto, es por lo que un vidente puede leer con los ojos vendados, o con las puntas de los dedos, la boca del estómago, etc. Esta conciencia está ampliamente desarrollada en el sordo y el mudo. En este plano se invierte, es reflejada al revés.

3. *Kama-Pránico, o Conciencia Fisiológica-Emocional*.—Esta es la conciencia que pertenece al mundo objetivo, también a la piedra. Porque si las piedras no tuviesen vida no podían romperse, derrumbarse, ni emitir chispas. La afinidad entre los elementos químicos es una manifestación de la conciencia, Kama-Pránica. Este plano, también, pertenece a los instintos de conservación de la vida, como por ejemplo la que impide a un gatito entrar en el agua y ahogarse.

[Una piedra no puede romperse a menos que haya vida en de ella, porque el desmoronamiento no sólo se debe a la fricción con el agua, aire, etc. o la acción de las heladas, sino al hecho de que cada partícula en la piedra está en un estado de vibración activa, realizada por movimientos rítmicos, no en un estado de inercia. Estas ondas de la vida, que late en la piedra, se lanza a separar sus moléculas, permitiendo así que las materias extrañas e influencias puedan introducirse entre ellas, obligándola, a la separación, provocando, así, su desintegración. Aunque esto no es todo: la acción vibratoria de la vida misma, al margen de cualquier interferencia desde el exterior, tiende a interrumpir en última instancia, las combinaciones de moléculas que componen la piedra.]

4. *El Kama-Manásico, o la Conciencia Psíquica, Emocional o Pasional*.—En los animales e idiotas, la conciencia instintiva en los planos inferiores da la sensación de estar en este estado, en el hombre, éstos la han racionalizado. Por ejemplo, si un perro está encerrado en una habitación, tiene el instinto de salir, pero es incapaz de hacerlo, porque el instinto no es lo suficientemente racionalizado para obtener los medios necesarios para su liberación. Un hombre razona sobre la situación, y sale fuera. Los grados más altos de esta conciencia Kama-

Manásica son psíquicos, existiendo dentro de este sub-plano, como con todos los demás, en los siete grados de lo instintivo y lo psíquico.

5. *Conciencia Manásica o Mental-Emocional*.—Desde este plano se extiende desde Manas hasta Máhat.

6. *Conciencia Emocional Búdica, o Espiritual*.—El plano de Buddhi o envoltura Áurica. A partir de este plano de conciencia va a la de «Padre en el Cielo», Átman, que refleja todo lo que hay en el vehículo Áurico. Los estados manásico y búdico cubren los vehículos Noéticos Divinos (NOTA: Vea «Acción Psíquica y Noética», *Lucifer*, vol. VII, Octubre y Noviembre de 1890. [Incluido en el presente volumen]. FINAL NOTA), pero es imposible en esta fase definirlos de manera inteligible. Llámelo Plano Superior x si se quiere. Usted no podrá entenderlo.

CONCIENCIA PRÁKRITICA ASTRAL

1. *Conciencia Objetiva*.—Todo lo visto en este plano se debe invertir a términos de conciencia objetiva. La posición de los números aparecen como escritos al revés: 591 aparecerá como 195. Los objetivos Astrales se corresponden en todo a la conciencia objetiva Terrestre, o sensual.

2. *Conciencia Astral*.—Esta segunda división corresponde a la segunda en el plano Inferior, pero los objetos que a aquí se ven son de extrema delicadeza, astrales eterizados, por así decirlo. Este plano es el límite de la visión del médium ordinario. Para llegar a ella una persona no médium debe estar dormida, en trance, o bajo la influencia de anestesia, o de alguna droga. El delirio ordinario de la conciencia pasa a este plano.

3. *Conciencia Kama-Pránica*.—Este estado es de una naturaleza intensamente vivida. La conciencia es la del delirio de la fiebre alta. En el *delirium tremens* del alcohólico pasa a este plano, o incluso puede pasar al siguiente. Los lunáticos están también a menudo en este estado de conciencia, y tienen visiones más terribles. Este plano se superpone al siguiente, la Conciencia Kama-Manas.

4. *Conciencia Kama-Manásica*.—Este es el peor de los planos astrales Kamicos, es terrible. De ahí vienen las imágenes que tientan: imágenes de los borrachos y libertinos en Kama-Loka, impulsando a sus víctimas a beber sin sentido, imágenes de todos los vicios, la lujuria y la inoculación de los hombres con el deseo de cometer delitos. Las personas de naturaleza débil y de médium, imitando a estas imágenes como el mono en un tipo de moda, y por lo tanto caen bajo su influencia. De aquí se esparcen las semillas de las epidemias del vicio, en ciclos de desastres y catástrofes en general de todo tipo que ocurre en los grupos, la serie de asesinatos, los terremotos, y naufragios. En los casos más agudos de *delirium tremens* la conciencia de la víctima esta en este plano.

5. *Conciencia Manásica*.—Este plano es el de los sueños premonitorios, y las reflexiones de la mente inferior, destellos del pasado y el futuro, el plano de las cosas mentales no espirituales.

6. *Conciencia Búdica*.—Desde este plano vienen las inspiraciones hermosas del arte, la poesía y la música, los tipos más elevados de los sueños, los destellos de genio. Aquí se puede vislumbrar encarnaciones pasadas, aunque puede que no sea posible localizarlas o analizarlas.

7. *Conciencia Áurica*.—La conciencia en este plano aparece en el momento de la muerte, o en visiones excepcionales. Aquí está la conciencia del hombre que se está ahogando, recuerda todos los incidentes pasados de su vida en un instante. El recuerdo de esta conciencia debe ser almacenada en el *corazón* «la sede de Buddhi». Entonces se quedará allí, pero las impresiones de este plano átmico no se pueden traer al cerebro físico.

Estos dos planos Prâkriticos son los dos únicos utilizados en Hatha-Yoga, y el Hatha-Yogui no puede pasar más allá de ellos.

LOKAS Y TALAS, EN RELACIÓN CON LOS ESTADOS DE LA CONCIENCIA

Los estudiantes deben familiarizarse con el significado correcto de los términos Sánscritos utilizados en Ocultismo, y debe aprender la simbología oculta. Para empezar, deben aprender la correcta clasificación esotérica y los nombres de los catorce (7x2) y siete (Sapta) Lokas, que se encuentran en los libros de texto exotéricos. Los Lokas se han dado de una manera muy confusa, y su descripción está llena de «velos».

[Los «velos», como se utiliza en los libros de texto exotéricos, tienen el doble valor de ocultar las verdades de aquellos que no están preparados para su recepción, y de transmitir información a los iniciados. Un Esoterista, dirigiéndose a tales libros, puede obtener una gran cantidad de conocimiento que se oculta del ojo no entrenado. Una buena lección en el uso de «velos» puede ser aprendida para un cuidadoso estudio y comparación de las clasificaciones y las explicaciones que figuran a continuación.]

Las tres siguientes clasificaciones de Lokas, es decir, de los mundos, lugares o estados, pueden tomarse como ejemplos.

1. *La categoría General, Exotérica, Ortodoxa y Tántrica.*

Bhûr-Loka.
Bhuvar-Loka.
Svar-Loka.
Mahar-loka.
Janar-Loka.
Tapar-Loka.
Satya-Loka.

El segundo refleja siete.

2. *Las Categorías Sankhya, y la de algunos Vedantinos.*

Brahmâ-Loka.
Pitri-Loka.
Soma-Loka.
Indra-loka.
Gandharva-Loka.
Râkshasa-loka.
Yaksha-Loka.

Hay también un octavo, Pisacha-Loka, el plano de los fantasmas, duendes, etc.

3. *El Vedanta, lo más parecido a lo Esotérico.*

A-Tala.
Vi-Tala.
Su-Tala.
Talâ-Tala (o Kara-Tala).
Rasâ-Tala.
Mahâ-Tala.
Pâ-Tala.

Tala significa *lugar*, el mundo, esfera, y se definen de la siguiente manera:

A-Tala: no hay lugar.

Vi-Tala: un cambio para mejorar. Este «mejor» es desde el punto de vista de la materia, en que más materia entra en ella, es decir, la materia se vuelve más diferenciada. Este es un término oculto antiguo.

Su-Tala: buen lugar, excelente.

Kara-Tala: algo que puede ser captado o que haya tocado (de *Kara*, una mano): es decir, el estado en el que la materia se hace tangible.

Rasa-Tala: el lugar de los gustos: un lugar que puede ser percibido por uno de los órganos de los sentidos.

Maha-Tala: lugar exotéricamente, muy bueno. Pero esotéricamente, un lugar como todos los demás, subjetivamente, y, potencialmente, incluyendo todo lo que precede.

Pa-Tala: algo bajo los pies (de *Pada*, un pie). El upadhi, o base, de nada. Las antípodas, América, etc.

Tomando esta clasificación Vedanta, y siguiendo sus correspondencias en los Estados de la Conciencia, tenemos lo siguiente:

Atala -. El estado Átmico o lugar Áurico. Se irradia directamente de la manifestación periódica de lo ABSOLUTO, y es la primera cosa en el Universo. Su correspondencia en el Kosmos es la jerarquía de los no sustanciales, seres primordiales, no es un lugar sino un Estado. Esta Jerarquía contiene en el plano primordial, todo lo que era, es y será, desde el principio hasta el final del Mahâmanvantara; todo está allí. Esta afirmación no debe, sin embargo, interpretarse en el sentido de fatalidad, *kismet*: este último es contrario a todas las enseñanzas del Ocultismo. Aquí están las Jerarquías de los Dhyani-Buddhas. Su estado es el de Pará-samâdhi, del Dharmakâya, un estado donde no hay progreso posible. Las entidades pueden decirse que se cristalizaron en pureza, y en homogeneidad.

Vitala -. Aquí están las Jerarquías de los Buddhas celestiales, o Bodhisattvas, que se dice emanan de los siete Dhyâni-Buddhas. Se relaciona con el Samâdhi en la tierra, y la conciencia Búdhdica en el hombre. Ningún Adepto puede ser superior a esto en vida: si se pasa al Átmico o Estado Dharmakaya (Âlaya) no puede regresar más a la tierra. Estos dos estados son puramente híper-metafísicos.

Sutala -. Un estado diferenciado que se corresponde en la tierra con el Manas Superior, y por tanto con Sabda (Sonido), el Logos, nuestro Ego Superior. Y también para el estado Mânushya-Buda, como el de Gautama en la tierra. Esta es la tercera etapa de Samâdhi (que es septenaria). Aquí pertenecen las Jerarquías de los Kumaras –los Agnishwâttas, etc.

Karatala -. Un estado que se corresponde con Sparúa (tacto) y las Jerarquías de etéreos semi-objetivos Dhyâni Chohans de la naturaleza astral del Mânasa-Manas –o el rayo puro de Manas, es decir, del Manas inferior antes de mezclarse con Kama (como en el niño pequeño). Se les llama Sparsa-Devas, los Devas dotados de tacto. (Estas Jerarquías son progresivas, la primera tiene un sentido, la segunda dos, y así sucesivamente hasta siete, cada uno conteniendo todos los sentidos potencialmente pero no desarrollados. Sparsa está dotado por afinidad, de contacto).

Rasâtala o Rûpatala -. (Rasâtala es un velo dentro de un velo, para *Rasa*, el gusto, pertenece a la siguiente Tala). Este estado corresponde a las jerarquías de Rûpa o Devas de la Vista, en posesión de tres sentidos: vista, oído y tacto. Se trata de entidades Kâma-Mânásicas, y los más elevados Elementales. Como las Sílfiles y Ondinas de los Rosacruces. Corresponde a la Tierra como en un estado artificial de la conciencia, como la producida por el hipnotismo y las drogas (morfina, etc.)

Mahâtala -. El estado que corresponde a las Jerarquías de los Devas Rasa o del gusto, y que incluye un estado de conciencia que abarca los cinco sentidos inferiores y las emanaciones de la vida y del ser. Corresponde a Kâma y Prâna en el hombre, a las Salamandras y Gnomos en la naturaleza.

Pâtâla -. El estado que corresponde a las Jerarquías de Gandha (olor) Devas. El inframundo o antípoda; Myalba. La esfera de los animales irracionales, que no tiene sentido salvo el de la auto-preservación y la gratificación de los sentidos, también de los seres humanos intensamente egoístas, despiertos o dormidos. Esta es la razón por Nârada se dice que visitó Pâtâla cuando fue condenado a renacer. Informó que la vida allí era muy agradable para aquellos «que nunca habían salido de su lugar de nacimiento», que eran muy felices. Es el estado terrenal, y se corresponde con el sentido del olfato. Aquí todos son dugpas animales, elementales de animales y espíritus de la naturaleza.

Relacionando estos Talas a los sentidos del hombre, tenemos:

Atala -. Aurico, Âtmico, Alayico, sentido del gusto. En potencialidad completa, pero no en actividad.

Vitala - Búddhico. El sentido de ser uno con el Universo, la imposibilidad de la imagen a sí mismo fuera de ella.

[Un estudiante preguntó H.P.B. por qué el termino Alayico se le da al Âtmico en lugar de al estado Búddhico. RESP.-. Estas clasificaciones no son divisiones cerradas e invariables. Un término podrá cambiar de puesto de acuerdo a la clasificación exotérica y esotérica, o práctica. A medida que avanzan los estudiantes, deben esforzarse para llevar todas las cosas a Estados de Conciencia. Buddhi es uno e indivisible. Es un sentimiento interno, absolutamente inexpresable en palabras. Toda clasificación se rompe en un intento de explicarlo.]

Sutala -. Šabdic, sentido del oído.

Karatala -. Sparsic, el sentido del tacto.

Rasâtala o Rûpatala -. El estado de sentirse en un cuerpo que percibe (*rûpa*-forma).

Mahâtala -. El sentido del gusto.

Gandhic -. El sentido del olfato.

Todos y cada uno de estos Talas se corresponden esotéricamente tanto a las Jerarquías *Dhyâni-Chohânica* como a los demás Estados de Conciencia humanos con sus cuarenta y nueve subdivisiones. Cada uno se corresponde con él y se transforma en cinco (exotéricamente) y siete (esotéricamente) estados o *Tattvas*, por lo que no hay nombres definidos. Estos *Tattvas* se transforman en todo el Universo. Los siete Lokas o Talas mediante la reflexión se convierten en catorce: arriba, abajo, dentro, fuera, subjetivo y objetivo, puro, impuro, positivo, negativo, y así sucesivamente.

[«Los Pares de opuestos» que componen el universo.]

Con el fin de entender cómo, Lokas y Talas corresponden a los cuarenta y nueve fuegos de la Conciencia Humana, es necesario clasificar estos estados en cuatro divisiones principales: (1) Tanmatras, o rudimentos; (2) Bhutas, o elementos, (3) Jnanendriyas u órganos de los sentidos, (4) Karmendriyas u órganos de acción.

Todos los estados cósmicos y antrópicos de los sentidos tienen sus correspondencias con nuestros órganos de los sentidos, o *Jnânendriyas*, rudimentarios para la recepción de conocimientos a través del contacto directo, como la vista, oído, etc. Estas son las facultades de *Sarira*, a través de Netra (ojos), nariz, habla, etc. Se corresponden también con los órganos de acción, *Karmendriyas*, manos, pies, etc.

Exotéricamente, entonces, tenemos cinco subdivisiones de cada una de estas cuatro divisiones principales, o veinte, llamados facultativos. A ellos se suman cinco búddhicos, haciendo veinticinco en total. Exotéricamente, Buddhi percibe, por lo que sus percepciones se suman a los otros. Esotéricamente, Buddhi se alcanza sólo a través de la percepción del Manas Superior, por lo que sólo los veinte facultativos se cuentan en la clasificación esotérica. Pero cada uno de estos veinte existe como un estado positivo y uno negativo, lo que hace cuarenta

en total. Además, hay dos estados subjetivos, que responden a cada división, por lo tanto, ocho en total. Estos, siendo subjetivos, no pueden ser duplicados. Así llegamos a $40+8 = 48$ «conocimientos de Buddhi». Estos, con Mâyâ, que incluye a todos, hacen 49. Una vez que ha alcanzado el conocimiento de Maya, usted es un Adepto.

En resumen:

5 positivo	+ 5 negativo	Tanmâtras	+ 2 Subjetivo
5 positivo	+ 5 negativo	Bhutas	+ 2 Subjetivo
5 positivo	+ 5 negativo	Jñanêndriyas	+ 2 Subjetivo
5 positivo	+ 5 negativo	Karmêndriyas	+ 2 Subjetivo
<hr/>			
20 positivo	+ 20		+ 8
20 + 20 + 8	+ Mâyâ = 49		

DIAGRAMA V - CONTINUACIÓN

En sus velos exotéricos los Brahmanes cuentan 14 Lokas (la Tierra incluida), de las cuales 7 son objetivas, aunque no aparentes, y 7 subjetivas aunque plenamente objetivas a para el hombre interior. Estos son:

SIETE DIVINO - LOKAS

1. Bhûrloka, la Tierra.
2. Bhuvarko, el espacio entre la Tierra y el Sol (Munis).
3. Svarloka, el espacio entre el Sol y la estrella polar de la (Yoguis)
4. Maharloka, el espacio entre la tierra y el límite último de la Sistema Solar (NOTA: Todos estos espacios representan las corrientes magnéticas especiales, los planos sustanciales y los grados de aproximación que la conciencia del Yogui o Chela hace con la asimilación de los moradores de los Lokas. FINAL NOTA).
5. Janarloka, más allá del sistema solar, la morada de los Kumâras que no pertenecen a este plano.
6. Taparloka, aún fuera de la región Mahâtmic, la morada de los dioses Vairâja.
7. Satyaloka, la morada de los Nirvânis.

SIETE LOKAS INFERNALES (TERRESTRE)

1. Pâtâla, la Tierra.
2. Mahâtala.
3. Rasâtala.
4. Talâtala (también Karatala).
5. Sutala.
6. Vitala.
7. Atala (NOTA: Estos Brahmanes los leen desde la parte inferior. FINAL NOTA).

Ahora bien, estos 14 son planos de fuera adentro, y los estados de conciencia a través del cual el hombre puede pasar y *tiene* que pasar, una vez que está decidido a ir a través de los siete caminos y los siete portales de Dhyâna. Uno no necesita ser incorpóreo para esto. Todo esto se alcanza en la Tierra en una o varias de las encarnaciones.

Vea el siguiente orden: los cuatro menores (1, 2, 3, 4) son *rûpa*; es decir, que se llevan a cabo por el hombre interior, en conjunción completa, la porción de lo divino y elementos del Manas Inferior, conscientemente por el *hombre personal*. Los tres estados superiores no

pueden ser alcanzados y ser acordonados por esta última, a menos que él sea un Adepto totalmente iniciado. El Hatha-Yogui nunca pasará más allá del Maharloka psíquicamente, y del Talâtala (plano doble o dual) psico-mental. Para convertirse en un Raja-Yogui, un Chela tiene que ascender al séptimo portal de el Satyaloka. Por ejemplo, los MAESTROS YOGUIS nos dicen, que es el fruto de Tajna o «sacrificio». Cuando los (Estados) de Bhur, Bhuvar y Swarga se han superado, la conciencia del Yogui está en Maharloka, es el último plano y el estado entre la identificación completa de la personalidad y el Manas Superior.

Una cosa debe tenerse en cuenta: mientras que los estados «infernales» o terrestres son las siete divisiones de la Tierra, los planos o los estados, son las divisiones Kosmicas, el Saptaloka divino, puramente subjetivas, y comienzan en el plano de la Luz Astral psíquica, que termina en el Satya, o estado Jivanmukta. Estos catorce Lokas o esferas, forman la medida de la totalidad Brahmânda (mundo). Los cuatro inferiores son transitorios con todos sus habitantes, y los tres superiores, son eternos; de los antiguos estados, los planos y los sujetos a ellos, sólo duran un día de Brahmâ, cambiando con cada Kalpa, esta última dura una *Edad* de Brahmâ.

EXPLICACIÓN DEL DIAGRAMA V

La doble línea divide el Rûpa de los estados Arupa.

Elementos -. Los Elementos tienen un orden regular, pero el fuego los compenetra a todos.

Lokas y Talas -. Los Lokas Divinos y los Infernales (terrestres) son los reflejos, el uno del otro igualmente, lo son las Jerarquías de cada uno, en pares de opuestos, en los dos polos de la esfera. En todas partes son los pares de opuestos –tales como, el bien y el mal, la luz y la oscuridad, masculino y femenino.

[El estudiante debería observar cuidadosamente las correspondencias entre los Lokas y los Talas, es decir, entre Maharloka y Talâtala. Asimismo, la antítesis entre el mayor y menor en las categorías divinas e infernales, los números se utilizan para mostrar las correspondencias, pero sólo para este propósito, desde Bhûrloka de Satyaloka el Chela es espiritualmente cada vez más elevado, desde Pâtâla hasta Âtala el hombre está espiritualmente hundiéndose más y más. Los nombres de los Talas son los mismos que en las categorías exotéricas dadas anteriormente, pero los significados esotéricos unidos a ellos son totalmente diferentes. Dejo al estudio del alumno las verdades esotéricas, exotéricas «veladas» y va a encontrar muchas pistas con la lectura de las obras exotéricas en general.]

El Lokas y el Talas representan los planos de conciencia en esta tierra, a través de algunos de los cuales todos los hombres deben pasar, y por todos, los cuales el Chela debe pasar en su camino hacia al Adeptado. Todo el mundo pasa a través de los Lokas inferiores, pero no necesariamente a través del correspondiente Tala. Hay dos polos en todos, los siete estados y siete estados dentro de cada estado. Los Brahmanes y los Budistas consideran a los Talas, como los infiernos, pero la palabra se debe tomar en sentido figurado. Estamos en el infierno cada vez que sufrimos, que estamos en la miseria, en la desgracia, y así sucesivamente. Cuando más inferior sea un Talas, más intelectuales, y menos espirituales somos. Usted puede ser un hombre moralmente bueno, pero no espiritual. El intelecto puede permanecer muy estrechamente relacionado con el Kama. Un hombre puede estar en uno de los Lokas, es decir, en el plano de la conciencia representada por ese Loka, y puede visitar a todos los Talas, en su condición según el tipo del Loka a la que pertenece. Así, un hombre de Bhûrloka sólo puede pasar los Talas, y puede caer en la maldad. Si habita en Bhuvarloka, puede visitar la Talas y no puede llegar a ser tan malo. Si se ha alcanzado el estado Satya, puede ir a cualquier Tala sin peligro, impulsado por su propia pureza que nunca puede ser devorada. Los Talas son los estados del intelecto cerebral, mientras que los Lokas –o más exactamente los tres superiores– son espirituales. Así, un Chela podría estar entre Maharloka y Janarloka con tal

de que la espiritualidad este siempre presente en él, entre Talâtala y Sutala la intelectualidad es superior.

La conciencia no puede ser completa en dos planos, o en dos Lokas, a la vez. Los estados superiores e inferiores son totalmente incompatibles, pero si usted está en el más alto puede volverse y mirar la parte inferior. Con el fin de recordar el estado superior al regresar a la parte inferior, debe elevar la voluntad y mantenerla en lo superior. Un adepto, al parecer puede gozar de una doble conciencia, cuando lo desea para ver, él puede abstraerse; él puede estar en un estado más elevado y, sin embargo, devolver las respuestas a las preguntas dirigidas a él. Pero en este caso, solo momentáneamente regresa al plano material, brotando de nuevo a la superior. Esta es su única salvación en condiciones adversas.

El estudiante que no es, naturalmente, psíquico, debe fijar la conciencia duplicada en un plano superior y fijarla allí. Hacer un haz de los cuatro inferiores, y centrarla en un estado superior. Él debe centrarse en el más elevado, tratando de no permitir que el cuerpo y el intelecto lo atraigan hacia lo inferior y pueda llevarlo lejos, a jugar a patos y patas (NOTA: [«Después de haber fijado su mente en el verdadero Yo, no debe apagar totalmente el presente. Poner una oposición absoluta y debe someterla, y traer la mente de vuelta, y centrarla en el Espíritu»-. *Bhagavad-Gita*, cap. VI, 25-26]. FINAL NOTA). Los juegos con el cuerpo, beber y dormir, pero él tiene que vivir siempre en el ideal. Las personas vacilantes van a la deriva de un estado de conciencia a otro, sin la auto-dirección o control.

[El estudiante no debe pone énfasis en los vicios, ni en las pasiones corporales, etc., no son de importancia. H.P.B. en muchas ocasiones denunció estos comentarios ya que la mayoría son maliciosos y se opone totalmente al Ocultismo. La Pureza es esencial, como un primer paso, y sigue siendo esencial a lo largo de todo el camino, los duggas deben ser evitados. Sin embargo, el cuerpo debe ser tratado con indiferencia hacer caso omiso a sus gustos e incluso oponerse, hasta que sus voces ya no se oigan como un elemento de distracción.]

LOKAS

[Lokas, no mencionadas, ver el Diagrama.]

Bhûrloka - Bhûrloka es el estado de vigilia en el que se vive normalmente, es el estado en el que también están los animales, donde se tiene la sensación de hambre, de peligro, etc. comienza en el Manas Inferior. Los animales no sienten como los hombres. El perro no piensa más de su amo, que al estar enojado por el dolor real de los azotes. El animal no sufre en la memoria y la imaginación, la sensación de pasado y futuro, así como el dolor presente actual, como lo hace el hombre.

Svarloka - Para estar en Svarloka se debe estar totalmente abstraído de este plano, dejando al instinto trabajar sólo, por lo que en el plano material se comportaría como un animal. Hay Yoguis que se han cristalizado en este estado, y luego tienen que ser alimentados por otros. Un Yogui cerca de Allahabad ha estado durante cincuenta y tres años sentado en una piedra, sus chelas lo sumergían en el río todas las noches y luego lo volvían a secar. Durante el día su conciencia volvía a Bhûrloka, y hablaba y enseñaba. Otro Yogi fue encontrado en una isla cerca de Calcuta, de cuyas extremidades le crecieron raíces enredándose con las del árbol. Él hecho es, que en el esfuerzo por despertarlo a raíz de tantos esfuerzos infligidos, murió

Rasâtala - Amor de madre, como un instinto, entre Rasâtala y Talâtala.

Vitala - Vitala representa un estado sublime, así como un estado infernal. Ese estado que para el mortal es completamente una separación del ego de la personalidad, para un Buddha es una separación temporal simple. Para el Buddha, es un estado cósmico.

PLANOS DE JERARQUÍAS CORRESPONDIENTES

«2.» - Los elementales en la Luz Astral son reflexiones. Todo en la tierra es reflejado. Por este medio algunos médiums obtienen las imágenes. Los médiums de forma inconsciente producen las formas. Los adeptos las producen conscientemente a través de Kriyâzakti, llevándolos por un proceso que puede ser comparado a la concentración de los rayos de luz en un cristal ardiendo.

«6.» - Los *Vairâjas* pertenecen a, los egos del fuego, de otros Manvantaras. Ellos ya han sido purificados en el fuego de las pasiones. Son ellos los que se negaron a crear. Han llegado al séptimo Portal y se han negado pasar al Nirvana, que queda para para ayudar en el siguiente Manvantaras.

PRINCIPIOS

Cuerpo, Astral, Kâma, Manas Inferior, Manas Superior, Buddhi y Âtman, Aura o Huevo Áurico, son dados por los principios. La vida es un principio universal Kosmico, y solamente Âtman pertenece a la individualidad. Prâna y la Envoltura Áurica son esencialmente los mismos, y nuevamente como Jîva es lo mismo que la Deidad Universal. Las siete etapas de Antaskarana se corresponden con los Lokas.

SENTIDOS

El tacto y el gusto no tienen un orden. Todos los sentidos impregnan a todos los demás, a no ser que un solo sentido este actuando a través de los diferentes órganos de la sensación. Todos los sentidos no son más que las diferenciaciones de la conciencia de sí. Por tanto, podemos sentir los colores y ver sonidos. No hay un orden general, el sentido que está más desarrollado es el primero para esa persona.

COLORES

[Se preguntó por qué azul, el color del envoltente del Huevo Áurico, se debe si en el diagrama correspondía a la tierra. H.P.B. se limitó a decir en respuesta que el Azul era un color por sí mismo, es un color primario, que el Índigo también era un color, no una sombra de azul, y que Violeta tenía un color.]

Los estudiantes deben aprender todas las correspondencias que figuran en el diagrama, de modo, que recuerde en cualquier Loka, el sentido, del color, etc. a la vez recordar sin esfuerzo todas sus correspondencias.

[NOTA -. A los estudiantes, ya sea que estudien solos o en grupo, se les pide anotar las dificultades que surgen en el curso de su estudio. Si después de una cuidadosa consideración, se encuentran con insalvables dificultades, se les pide escribirlas con cuidado y claridad, en forma

inteligible, pueden entregar la declaración a Annie Besant y a William Q. Judge, de acuerdo con el país en el que residan. Dificultades de ese tipo, si es posible, serán resueltas, las preguntas y las respuestas serán enviadas a todos los miembros de segundo grado antes de acabar la siguiente instrucción.]

ANNIE BESANT,
WILLIAM Q. JUDGE.

LONDRES, *julio de 1891.*



Impreso en la prensa de H.P.B., Londres, y el área de Prensa de Nueva York.

E. S. INSTRUCCIÓN NO. IV

ESTRICTAMENTE PRIVADO Y CONFIDENCIAL

NO ES PROPIEDAD DE NINGÚN MIEMBRO, Y SERÁ
DEVUELTO EN DEMANDA AL AGENTE DE LA
DIRECCIÓN DE LA S.E.T.

DOCUMENTO COMPLEMENTARIO A LA PRIMERA

INSTRUCCIÓN NO. IV

En las dos primeras páginas del No. IV se señala la intención de H.P.B. de adoptar ciertos términos, tales como *Kosmos* a diferencia de *Cosmos*, con el fin de tener una nomenclatura definida, y se recordó a los estudiantes que ella «ha insistido mucho sobre la adopción definitiva de los términos y su uso sistemático». Ahora, como al mismo tiempo que el estudiante encontrará aquí y allá en sus escritos y, a veces en los periódicos del Primer Grado, una ausencia de esta misma definitiva, es necesario llamar la atención sobre el hecho de que ahora, en este Grado, es un asunto muy diferente, y los estudiantes de este grado han de ser lo más cuidadosos con respecto a términos como se solicita en las dos páginas mencionadas anteriormente. Al hablar con el mundo y para los principiantes, no es ni necesario ni útil ser enfático sobre las palabras en un idioma como el inglés, uno no es un científico, siempre y cuando se expresen las ideas con el fin de ser comprendido por tales principiantes desde su punto de vista.

No hay contradicción entre este énfasis puesto en la precisión y el uso de los términos *Loka* y *Tala* en las pp. 662-68 del Diagrama V, como algunos han supuesto. En el último caso H.P.B. primero da cierta aceptación a términos y explicaciones exotéricas; a continuación, selecciona dos conjuntos de nombres, y les asigna la descripción de dos extremos opuestos de estados de Conciencia. Pero una vez habiendo así designados, se les utiliza en forma perfectamente definida.

PÁGINA 657

(NOTA: estas numeraciones corresponden a la edición en inglés)

De seguir adelante con lo que se dice aquí sobre la insuficiencia en los diagramas, y con respecto a conciencia, se puede observar y debe tenerse siempre presente:

- (a) Los diagramas son siempre figuras planas o chatas y no pueden ser de otra manera.
- (b) En casi todos los hechos naturales, el ocultismo y la ley hace referencia a estados, condiciones y cosas *entremezcladas e inter-penetradas*.
- (c) La conciencia, incluyendo la percepción astral, no sólo ve objetos con límites, puede ver de un vistazo muchos objetos e ideas a un grado imposible para los cinco sentidos.
- (d) Por lo tanto, ningún diagrama puede representar plenamente estas ideas y leyes.

Tomemos, por ejemplo, la percepción de un vidente con sus cinco sentidos astrales o de otro tipo, al señalar una estrella en la cabeza de otra persona, (a). Esta estrella, aunque de

frente en la cara de la vidente, puede ser visible a otros videntes que están de pie a los lados de (*a*), en lugar de en frente. De ello se desprende, al parecer, que, o bien (*a*) hay tantas estrellas como videntes, cada estrella con sus líneas a un ángulo diferente de la otra; o (*b*) no hay más que una estrella. Pero, de hecho, ambos (*a*) y (*b*) tienen razón. Si sólo hay un vidente, hay una estrella; aumentar los videntes, aumentara las estrellas, aunque cada vidente verá solamente una.

La explicación de ello muestra cuán imposible es para un diagrama representar estas enseñanzas plenamente, y también transmite un hecho en Ocultismo a los estudiantes. Es este:

Tomando el caso citado, los rayos de Âkasa y su disposición hacen que una estrella que se ve, está presente a todos, en *cualquier y todos los puntos en el aura existe una estrella*, pero como el perceptor es diferente a la persona en cuya frente existe la estrella, él puede ver sólo una estrella, en el punto donde sus órganos de la visión astral cortan los rayos del Âkasa. Es lo mismo con otras imágenes que pudieran existir en el aura de alguien. Cada imagen existe en toda el aura sin interferir con cualquier otra, y al mismo tiempo cada o cualquier imagen es completa en cualquier lugar o punto de la misma aura. De ahí que dos videntes pueden, y a menudo, ver dos imágenes diferentes en el mismo lugar de la Luz Astral.

En otros asuntos en Ocultismo la misma ley está presente, por ejemplo, un Ego puede estar en un estado de Devachan en algún lugar en el que los seres humanos están vivos y actuando en este plano, y sin embargo no ser conscientes del hecho.

Por tanto, es absolutamente necesario que todos los alumnos de este grado se acostumbren a esta ley y hacerla una parte de sí mismos, al mismo tiempo, sin olvidar ni tirar los conocimientos adquiridos al respecto a otros asuntos y modos de pensar.

PÁGINA 659

Así como «H.P.B. no explicó la Conciencia Prākritica», si que se refirió a ella para que el estudiante supiera de su existencia, pero retuvo la explicación porque saberlo ahora, antes de ser guardado como un conocimiento más avanzado, sería peligroso. Se relaciona con los Elementales entre otros asuntos, y es bien sabido que las Instrucciones avanzadas siempre se han mantenido guardadas. Como la representación del Sistema Solar, el estudiante haría bien en consultar lo que dice *La Doctrina Secreta* sobre los planetas y el Sol. Si la Instrucción se les dio aquí, en ese momento la fuerza mental de los estudiantes proyectarían su conciencia en ese reino. Para que la mente y la conciencia actúen juntas, tienen el poder de separar o segregar los diferentes planos uno del otro; y esto también en el caso del principiante. Refiérase de nuevo aquí a las ilustraciones que aparecen en la página 658 respetando los términos de interpenetración y entremezclación los planos. Siempre y cuando la mente no esté dirigida por instrucciones definidas o consejos que rara vez irán más adelante.

En esta medida, y por lo tanto era seguro decir, como se hizo, que no había esta conciencia Prākritica, sin explicarlo más a fondo.

El peligro radica en la posibilidad de evocar entidades demasiado poderosas y no espirituales para los hombres ordinarios y las mujeres que no tienen algún trato con ellas.

PÁGINA 660

Cuando se dice que la acción de Âtma-Buddhi es con microbios, etc. El Âtma-Buddhi que se menciona aquí no son los principios de Âtma-Buddhi pertenecientes al hombre, provienen de la *fuentes general* del Cosmos, Âtma-Buddhi. Porque, según la ley de las correspondencias, Âtma-Buddhi y Manas en el hombre deben tener su prototipo o gran fuente en el Cosmos. Es decir, el mismo tipo de principios deben tener acción en el Cosmos. Ahora en cada hombre

se ha especializado *Manas*, a fin de que Âtma-Buddhi actué a través de él en este plano, pero hasta la Séptima Raza el principio Manas no será desarrollado para el Cosmos como lo es ahora en el hombre, y por lo tanto *uno* de los planos en los que este principio general de Âtma-Buddhi actúa –sin Manas actuando también–, es la de los microbios, etc. y por lo tanto un punto de vista no tiene *sentido*, en la medida en que avanza bajo una gran ley general y que no hace ninguna elección consciente.

PÁGINAS 661, 662

No hay confusión en el comentario de la página 661 que dice que la conciencia de los idiotas está en el astral, plano instintivo y el de la página 662 que dice «en los idiotas la conciencia instintiva está en los planos inferiores de sensación, en el Kâma-Manásico o estado Psíquico», porque el comentario en la página 662 añade «en los planos inferiores de la sensación». En la página 661 la *ley general* para los idiotas se da, y en la página 662 se amplifica en cuanto a su conciencia en ciertos planos de la *sensación*. Esta explicación está dada porque algunos tienen elegidas estas dos partes y se exigió una conciliación que parece, podría haber sido hecha por estudiantes para analizar y reflexionar en toda la gama de temas relacionados.

En ese párrafo donde se dice en «Conciencia Astral Prākritica», que los objetos se invierten, debe ser recordado, además, que a pesar de ser objetos, números, etc. están de hecho invertidos en ese plano, muchos clarividentes inconscientemente de sí mismos suelen realizar la reversión de la imagen invertida, con el fin de ver los números y los objetos correctamente. De nuevo, esto ilustra el carácter engañoso de este plano, ya que el vidente ordinario no conoce los hechos tal como son, y actúa sin saberlo, en la medida que su razón se refiere, siendo consciente de que ha invertido la imagen inversa, tal como lo hacemos con el ojo físico.

PÁGINA 663 EN ADELANTE, PARTICULARMENTE EL DIAGRAMA V

Se relacionan Lokas y Talas, como Estados de Conciencia o planos en los que la conciencia actúa. La Tierra y el cuerpo, por ejemplo, constituyen un lugar, o estrictamente un Loka, de aquí que la conciencia puede ir de un Loka o Tala a otro. Y cuando se habla de un hombre que va a estar en tal o cual Loka o Tala, significa que la conciencia de una persona viva, tiene y usa un cuerpo, que puede alternar y así pasar de Loka a Loka, o Tala a Tala, o desde un Loka a un Tala. En ese caso, su conciencia normal es de un Loka o Tala –como el caso–, representando adecuadamente su desarrollo.

El Diagrama V es a la vez una tabla de correspondencias y oposiciones. Porque desde una oposición en «otro extremo» puede haber una correspondencia. Esto se conoce como «la correspondencia por oposición».

Los Lokas están calificados por la palabra «divino» y el Talas por «infernial», con el fin de diferenciar las palabras, ya que a veces Tala puede significar lo mismo que Loka si no la calificamos. Por lo tanto, como se muestra en la página 664, en el Sankhyā, Loka se utiliza, mientras que en el Vedānta es Tala la que se usa. Habiendo explicado las Talas desde el punto de vista Volantín y habiendo dado sus correspondientes estados de conciencia, H.P.B. procede a elaborar la enseñanza Esotérica y entonces, requiere de dos conjuntos de términos, para designar condiciones opuestas en un Estado de Conciencia - denominada Loka, representando el polo superior, y Tala representando el polo degradado, lo divino y lo infernal. Tome cualquier Loka y Tala correspondiente. Los dos juntos representan un Estado de Conciencia en el que un hombre esta; en sus momentos más altos en ese estado que es el polo divino, en Loka; y cuando está en sus momentos más bajos, en el polo Infernal o Tala. En este Diagrama la palabra Tala se utiliza para designar un estado inferior o lugar y por lo tanto se llama «infernial».

Compare ahora la segunda y tercera columnas con la 4. Estas son la oposición y, por tanto, ninguna conciencia en cualquiera de ellos está en oposición con la otra, está en su extremidad. Bhūrloka, el lugar de pensar de los hombres buenos, es la oposición de Pâtala, el cuerpo denso de los animales y la personalidad astral como tal. Por tanto, mientras un hombre se coloca entre los hombres de bien, su conciencia se fija en el cuerpo denso animal, que está realmente en Pâtala.

Bhuvarloka es un estado de conciencia del que piensa más en su vida interior y se opone a Mahâtala porque esa es la morada de la sombra astral. No se elimina del cuerpo, pero distingue la condición o vibración de la sombra astral cuando el pensador está trabajando en Bhuvarloka.

En la columna 3, Svarloka, los deseos y las pasiones han sido casi totalmente superados, y es la oposición de Rasâtala, o condición en la que los deseos y las pasiones tienen un control completo. Rasâtala es propiamente el nombre para este último en la medida en que el sabor o el olor de las cosas y sensaciones, hace que los deseos aparezcan cuando no están dominados.

El cuarto, Maharloka, es el punto del desarrollo donde Kâma ha sido sometido y Antahkarasa puede ser destruido. Por lo tanto, se opone, en el otro extremo, por Talâtala, donde el Manas inferior ha sido tan menudo succionado por Kâma que el Antahkarasa se atrofia y pierde los resultados del alma. Esto clara y gráficamente se muestra en la cuarta división de la columna titulada «planos de Jerarquías correspondientes». Porque los dos polos opuestos están dadas concluyendo con las palabras: «*La esfera de la compasión en el final, y el de egoísmo intenso en el otro*». En las enseñanzas secretas la *intensidad del egoísmo* es siempre dado como polo opuesto de la *intensidad de la compasión*.

Las primeras cinco columnas se pueden usar juntas hasta la doble resolución. Pero las seis columnas en la otra página encima de la doble resolución, puede que no se correspondan con la anterior totalmente. Podemos ver en la página 672, que los sentidos no tienen orden regular de precedencia o prioridad, ya que se penetran entre sí, y ya que sólo son diferenciaciones de un sentido. Pero una correspondencia puede hacerse en determinadas ocasiones. En la medida en que se sabe muy bien, en la medicina, el hipnotismo y la experiencia en general, que una persona sensible puede degustar con los órganos del tacto, y oír con los órganos del gusto, de otra manera revertir la experiencia ordinaria, es bastante evidente que los sentidos como sabemos no tienen un orden inmutable. Además, como lo saben los Maestros, y el Jefe de la S.E.T. y muchos estudiantes por experiencia personal, que cada sonido *produce su color* ya sea percibido o no. Uno podría entonces ser capaz de escuchar el *sonido*, pero podríamos ver el color que pertenece a un sonido producido.

Desde Bhūr, se menciona a Mahar-loka como estados metafísicos; desde Pâtala a Talâtala, lugares físicos y estados metafísicos. Y el uso de las palabras «región», «morada», «estado» y «plano» se deben hacer con el entendimiento de que los límites físicos en el espacio no están destinados a ser deducidos, en la medida como «región astral» pueden coexistir con el cuerpo físico o de la región de un plano. Esto se muestra en la séptima división de la última columna, donde se dice que el Âkasa en el cráneo se refiere, a los distintos órganos y células que en ella no existen. Esto significa que si concentra su conciencia exclusivamente en y en ese Âkasa, en su propio cráneo, no podría ver los contenidos de ese cráneo, aunque en relación con el lugar, estarían visible para el ojo externo.

Estas palabras nos llevan ahora por debajo de la doble resolución sobre el Diagrama V (véase la página 667, cerca de la parte inferior). Por encima de los estados de la línea Rûpa de conciencia se refiere, aquellos en los que en el cuerpo; debajo de ella la Arupa se dan estados sin forma. Y en esto la regla dada anteriormente con respecto a la *oposición* prevalece. Janar es un alto estado espiritual, Sutala el estado *material* correspondientemente bajo, utilizando material aquí en el sentido de cuestión invisible; en Vitala la pérdida del alma es completa, por lo tanto se opone al estado Christico; Atala es una continuación físicamente de Vitala porque la fuerza física debe ser agotada; designa adecuadamente el próximo renacimiento después aquella en la que el alma se perdió, y por lo tanto se opone Satyaloka en la que la gran opción

puede hacerse, mientras que en Vitala , no hay opción posible.

No hay contradicción, como algunos han pensado apresuradamente, entre esta y la página 672, párrafo segundo, donde Vitala también puede representar un estado superior. En ambos hay lo que los hombres ordinarios llaman la aniquilación del Ego. Pero la mayoría dice que tragarse el Ego es temporal o cósmico, hasta que el nuevo sustituya a otro, mientras que en la inferior es tragada para siempre por lo que se refiere a la persona. Y en la página 672, H.P.B. hizo las declaraciones advirtiéndolo, de manera ilustrativa solamente, y no con el fin de confundir la nomenclatura. Si las palabras Vitala y otras deben ser totalmente abandonadas, se debe formular el estado de conciencia anteriormente designado por esa palabra, con una serie de palabras expresivas de la idea en cuestión. Por ejemplo, si destruimos la palabra *Âtala*, vamos a continuación a describir el estado de este modo: «aquel en el que hay una continuación de la combinación de moléculas de diferentes planos en una forma que esta desprovisto de un alma que tenía y huyo en una vida anterior; y puede ser por causas espirituales o no espirituales».

Esto ahora será claro con el siguiente hecho en Ocultismo, a saber: Un santo y alto Yogi puede abandonar el cuerpo y los principios inferiores cuando se ha llegado al estado *Taparloka*, pero las fuerzas engendradas en este plano pueden producir un cuerpo sin alma, mas no de una manera perversa. Es como la rueda del alfarero, que sigue girando cuando retira el pie. El verdadero hombre está, pues, en *Satyaloka* haciendo la gran opción inevitable. En Vitala el Alma se ha ido y las fuerzas en el plano físico sacan un cuerpo del estado de *Âtala*, sin alma y malvada inevitablemente, más allá de la elección de cualquier manera. Esto debería dejar bien claro por qué H.P.B. habló como se registra en la página 672.

Pero para elaborar más esto, vamos por el momento a abandonar las palabras *Taparloka* y *vitala*, *Satyaloka* y *Atala*, que describen estos estados opuestos en los siguientes términos.

Taparloka. Es el estado, ya sea encarnado o no, del Ego, a través de muchas vidas de devoción, etc. el Ego es invulnerable, etc. Las fuerzas en el plano material que produce el cuerpo utilizado por un Yogui tales como tener una fuerza que puede resultar en la producción de un nuevo cuerpo desprovista de alma, pero protegido de cualquier entrada de influencias viciosas de cualquier tipo. Dicho organismo será bueno, pero un ser sin alma está en el estado Vitala.

Vitala. Cuando se aplica a aquellos que han vivido perversamente, el alma se pierde en la vida cuando se alcanza este estado y toda la tendencia de lo que queda física, astral y mentalmente, es malvado, y cruel. Pero las fuerzas se deben agotar y producir un nuevo cuerpo sin alma desde el nacimiento y totalmente vicioso.

Satyaloka. Es el siguiente paso o etapa para el yogui que había alcanzado *Taparloka* y no requieren en todos los casos una nueva encarnación del Ego. Esta gran elección se hace inevitablemente como *Atala* siguiendo a Vitala. El yogui se convierte *Nirmâmakâya*.

Atala. El agotamiento de las fuerzas producidas por la persistencia de la maldad, por el cual se dio una luz nueva, sin alma y el malvado organismo mencionado en Vitala, arriba.

N ° 7 bajo «Jerarquías Correspondientes» está en línea con *Satyaloka* y *Vitala*. Es lo nouménico, *el consummatum est* del Universo, porque aquí los extremos se tocan. *Atala* es el punto donde lo físico desaparece y es desaparecer en el nouménico, como *Satyaloka* el estado en el que el Yogui verdaderamente se unió con el Todo. Por lo tanto podemos, desde el punto de vista hasta ahora adoptado, hacer una correspondencia con *Acaya*, *Satyaloka*, *Atala*, y el siguiente estado sin nombre y *Arupa*, porque en este punto de la forma, la imposición de límites a la percepción, ha desaparecido.

Hay muchos de los llamados misterios de la vida que son, además, un misterio para la mente de hoy día, como efecto de tantos siglos de educación materialista, pero todos esos llamados misterios son hechos reales. Muchos son desconcertantes por la costumbre que muchos tienen de exigir a sus mentes, que todo se demuestre por las reglas que han aprendido o por su propio desarrollo. Y muchos hechos son evitados por los estudiantes por un temor, al ver, que su creencia rayaba en la superstición. Algunos se refieren a los mismos asuntos

aludidos en los párrafos anteriores. Es bien sabido que ciertos estudiantes, con frecuencia, dijo H.P.B., en algunos casos desertan de sus cuerpos totalmente, y viven desde ese momento hasta el día de la muerte en un cuerpo enteramente desprovisto de alma, pero la influencia del Adepto en los átomos, consecuentemente en toda la nueva física atómica, es tal que influye y el mal no entra y la vida que lleva ese cuerpo es inofensiva y a menudo activamente buena. Una vez más, a veces un cuerpo de este tipo puede ser entregado a un Ego no desarrollado que merece ser usado para que puede ser sacado de ella. El Ego no puede tener un cuerpo excepto cuando su Karma lo permite. Pero los Adeptos que han sido llamados Maestros por H.P.B. no han abandonado sus cuerpos, y nos sentimos obligados a hacer una pregunta, ya que podría suceder que algunos de la Escuela podría preguntarse, sin dar tiempo a reflexionar sobre la cuestión, ¿si esos seres podrían ser como acabamos de decir?

Pero en el caso del abandono de un cuerpo provocado por un Mago Negro el asunto se torna diferente, porque no en todas las vidas anteriores ha sido esencialmente vicioso, causando que los átomos de la izquierda y todos los demás átomos que están por llegar a partir de entonces son y serán totalmente malos, en ese caso sería un ser tan desalmado, un terror caminando. Pero al mismo tiempo hay muchos en el estado Atala o Vitala que son inactivamente malos, hay muchos de cualquier tipo, y sólo llevan a cabo la ley de la naturaleza que prevé la disipación de la manera correcta de todos aquellos elementos que tienen que ser molidos, por así decir, en el gran molino de los Dioses.

Ahora veamos la página 666, donde se dice que Rasâtala es ciego dentro de un ciego. No hay confusión aquí. La tabla indica el mismo nombre de un estado, y se refiere a un hombre como él, ciego tanto física como mentalmente, mientras que las observaciones sobre la página mencionada hacen referencia a otros planos de existencia por debajo y por encima de la nuestra, y por lo tanto los términos similares tienen que ser empleados en la medida en que no tenemos los términos y el lenguaje de esos planos. Aquí las *Instrucciones* hablan de los Elementales Superiores, a menudo mencionados por los rosacruces y los antiguos, como los Signos Devas. Algunos de estos están por debajo del hombre y algunos por encima de él en el sentido de su pertenencia a otra orden de la evolución; y por lo tanto se puede decir que están en cualquiera Rûpa- o Rasa-Tala. El tener tres sentidos muestra que esto no tiene ninguna referencia al diagrama aplicado al hombre. Estos elementales son algunos de aquellos a quienes hemos dicho que es peligroso para el hombre tener ningún trato con él hasta que está totalmente equipado por su maestro en todos los sentidos.

PÁGINAS 664 A 666

Dónde Talâtala también se llama Karatala y Rasâtala Rûpatala. Esta es sólo una de las necesidades del idioma. Talâtala es una repetición de Tala por lo que es más fuerte, y su significado, cuando se refieren a nuestros sentidos; la cuestión se ha convertido en tangible y puede ser manejada por Kara, «la mano». El diagrama anterior nos muestra que Manas inferior se aferra a las cosas, y por lo tanto la correspondencia es perfectamente precisa y está en correspondencia entre un estado metafísico y físico.

Rasa es también Rûpa-tala porque a fin de apreciar y conocer la forma física de cualquier cosa, palpada, se requieren el gusto y la vista. Puede que no se vea a primera vista que el sabor no tiene nada que ver con la cognición de la forma, pero tiene la medida en forma física y participa de Prithivi, la Tierra, y la distinción característica del gusto o sabor y olor, todos ellos interrelacionados entre sí. Y volviendo de nuevo al Diagrama en el que ahora buscamos el correspondiente estado del yo enredado vemos que bajo la Rasâtala principio Kâma añora el sabor es todo.

Lo siguiente en la página 666 se refiere a Mahâtala conectado con los elementales que pertenecen también a la anterior. Aquí esos seres están llegando más cerca al hombre, para que vea, como se ha dicho, que tienen la potencia hasta cierto punto de la vida en, y por lo menos

cinco sentidos del hombre, corresponden a Kâma y Prâna en la escala humana. Pero como son sin forma, aún están por debajo de los hombres y no se ha desarrollado Manas. Para ellos el hombre parece como un Dios, porque él brilla en sus ojos. Ellos también son peligrosos para el hombre. Ellos tienen el poder y ciertos tipos de conocimiento que él no tiene, pero que carecen del que da al hombre su conciencia.

Estas dos clases de seres son en cierta medida despertados cuando una persona está hipnotizada o bajo medicamentos, para entonces la conciencia se pone en un estado artificial y está más enredado que nunca, a pesar de mostrar conocimiento de las cosas que no se conocen en el estado normal. Es por esto, entre otras razones, que H.P.B. se opuso al uso de la hipnosis, y por qué las reglas de la S.E.T. están en contra del uso de drogas y narcóticos, excepto el tabaco. Drogas y espíritus provocan este estado en un mayor o menor grado, y por lo tanto actúan en contra para el desarrollo de la visión espiritual, pero el tabaco cuando se utiliza sólo de forma moderada no tiene tal efecto.

PÁGINA 672, «COLORES»

La explicación que se da en esta página no es completa, ya que no se le dio a cada palabra la aclaración de H.P.B.; pero es la siguiente, comprendiendo al mismo tiempo que mucho más se puede decir en el momento adecuado. Porque en estos asuntos las correspondencias son casi interminables y para ser plenamente comprendidas se requieren mentes de gran poder analítico y recuerdos todavía no desarrollados en esta civilización.

La relación no es de azul a *la* Tierra, porque la tierra o Prithivi, y el color dado es azul oscuro, para ser conocido adecuadamente debe ser visto, ya que no es posible describir los tonos de un color. Es el mismo color con el que se pintó a Krishna a menudo, y en el sentido que se le da aquí –corresponde a la Envoltura Áurica. Porque en cierto sentido, la Envoltura Áurica es la tierra, del Ego que se va a través de la corriente de la evolución.

La nariz y la siguiente división similar se corresponden, por la razón que huele, la característica de Prithivi..., se percibe por la nariz, aunque, como se dijo antes, los sentidos pueden trabajar fuera de su orden habitual. Pero es muy claro que la generación corresponde a la Tierra, y la correspondencia metafísica con la Envoltura Áurica, ya que es a través de la preservación de ese principio, que venimos a la Tierra una y otra vez en nuestra evolución. Al tomar la última división en la página llegamos, a una parte de la astral y fisiología interna que no está claro en las mentes que de hecho no comprenden siquiera tanto como sea conocido hoy en el mundo de la anatomía física y la fisiología. Entonces, ¿cómo explicar en su totalidad otro sentidos y órganos ocultos? El sentido que está muy desarrollado en los animales hace que no haya confusión, porque es en ese reino que se inicia el desarrollo, y por lo tanto en que las especializaciones de desarrollo y aceleraciones tienen lugar en sentidos individuales; en el hombre estos están ocultos y en potencia, a través de la mayor potencia que otros tienen y la gran combinación que tiene que utilizar. Esto puede ilustrarse viendo cualquier máquina complicada de muchas piezas hecha por el hombre. En tal máquina la palanca más pequeña es tan importante como las demás y ha tomado tiempo, el pensamiento y la energía de un hombre para elaborarla, pero cuando la máquina completa está ejecutando la acción cualquier uno no percibe y ve que el conjunto hace una gran combinación para hacer cierta obra.

El dispositivo mecánico conocido como «leva» es uno de los más comunes, útiles, y necesarios, sin embargo, a veces en apariencia es rudo y torpe, pero ha dado a conocer todas sus posibilidades a través de muchos años y muchos hombres. Sin embargo, sin la máquina en la que trabaja no es de mucha importancia.

Este es uno de los párrafos más importantes en el libro. Mucho de lo que contiene llevará a cualquier estudiante mucho tiempo y mucho esfuerzo.

Para aquellos que no son naturalmente de la orden superior de los videntes, se recomienda realizar un paquete de cuatro planos de conciencia y fijarlo en lo más alto. Se trata de hacerse con el beneficio de que se derivará, sin descanso, y al mismo tiempo que quiere el corporales son para ser atendida, por las palabras «hacer patos y dracos». H.P.B. aludió al que asiste al cuerpo con prácticas ascéticas y aconsejó intentar obligar al cuerpo a observar ciertas reglas de la mente.

Pero si uno pasa tiempo en continua atención a los deseos más bajos, las regulaciones, la voluntad superior se descuida, seguramente, y la mente por fin se empapa en tales celebraciones inferiores. Los Estados mayores deben ser pensados y se deben intentar agarrar allí los pensamientos. El propio intento de hacer esto resultará en un aumento natural de la mente hasta el punto de miras, y si se continua, luego sobrevendrá un hábito mental, por lo que de paso a paso la mente se eleva más y más hacia lo que ha resuelto buscar. Si persiste, luego vendrá un tiempo en el que se lograra la meta; aunque puede haber una caída temporal hacia abajo, no hasta el punto más bajo. Esta es la ley de la naturaleza, y sabiendo que el estudiante se desanima por no tener éxito y es imprudente y olvidadizo, para todas estas precauciones se dan no sólo información sino también para el uso y estímulo.

WILLIAM Q. JUDGE.

INSTRUCCIÓN NO. V

ESTRICTAMENTE PRIVADO Y CONFIDENCIAL

NO ES PROPIEDAD DE NINGÚN MIEMBRO, Y DEBE SER DEVUELTO SI LO PIDE EL RESPONSABLE DE LA S.E.T.

INSTRUCCIÓN NO. V

El estudio de la Conciencia tiene que seguir. Por tanto, debemos aprender a entender más plenamente la constitución septenaria del hombre, y el funcionamiento de la conciencia en cada parte del mismo.

El estudiante, en esta *Instrucción*, centrará su atención en la comprensión del Cuaternario Inferior, tal como se define en el Diagrama V, así como a las funciones de la conciencia tal como se manifiesta a través de ese Cuaternario Inferior. El estudio de la Tríada Superior se refiere a las otras Instrucciones, y para comprender la Tríada Superior es menester que el Cuaternario Inferior sea en cierta medida entendido. En primer lugar el estudiante tiene que darse cuenta claramente de que él no puede ver las cosas espirituales con los ojos de la carne, y que en el estudio, incluso en el Cuerpo debe usar los ojos de la inteligencia espiritual, de lo contrario fracasará y su estudio será infructuoso. El crecimiento es de adentro hacia afuera, y siempre el interior sigue siendo el más perfecto. Incluso el desarrollo de un sentido físico siempre es precedido por una sensación mental, que procede a desarrollar un sentido físico. Como se dijo anteriormente, todos los sentidos, y las diferenciaciones de la conciencia de sí, llegan a ser tan diferenciadas en el plano astral, donde la vida perceptiva adecuada comienza, y desde donde la diferenciación desciende hasta el menor sub-plano del plano Prâkritico, al que las moléculas de nuestros cuerpos físicos pertenecen. Por ejemplo, los peces que viven en la oscuridad de las aguas subterráneas son ciegos, pero si se sacan y ponen en un estanque, en unas cuantas generaciones desarrollarán los ojos. Sin embargo, en su estado original, a pesar de que no tenían órganos de la visión física, fueron dotados con un sentido de la vista. De lo contrario, ¿cómo podrían, en la oscuridad, encontrar a su presa y evitado los obstáculos y peligros?

Cuanto más finas sean las envolturas sobre el sentido de la conciencia, más clara es la visión, porque con cada envoltura, se incrementa la ilusión. Sólo cuando lo verdadero de discernir o discriminar es puesto en libertad se supera la ilusión, y es esa libertad la que da el poder de unión de Manas con Buddhi –la realización en Adepto. Es por eso que en el Devachân el ser sigue siendo objeto de ilusión, porque la mente es la mente de alguien, mientras que en el cuerpo, no ha hecho la unión a fin de completar la Trinidad. Lo es sólo cuando la unión es completa en el ser humano vivo y la ilusión ha terminado. Mientras tanto, con cada descenso la ilusión en el plano inferior se incrementa.

Para hacer activa la visión interna, el estudiante debe purificar su naturaleza entera, moral, mental y física. La pureza de la mente es de mayor importancia que la pureza del Cuerpo (NOTA: Upâdhi significa; a través de la cual actúa una fuerza. La palabra «vehículo» a veces se utiliza para transmitir la misma idea. Si la «fuerza» de considerarse que actúa, «materia» es la upâdhi través de los cuales actúa. Así, el Bajo Manas es el upâdhi a través del cual el Superior puede trabajar; el Linga-Sharira es el upâdhi a través de la cual Prâna puede trabajar. El Sthula Sharîra es el upâdhi de todos los principios que actúan en el plano físico. FINAL

NOTA). Si el Upâdhi no es perfectamente puro, no puede conservar los recuerdos que vienen de un estado superior. Un acto puede llevarse a cabo sin prestarle poca o ninguna atención, y es de una importancia relativamente pequeña. Pero si se mantiene vivo en la mente, el efecto es mil veces mayor. Por lo tanto, está por encima de todas las cosas la importancia de que los pensamientos deben mantenerse puros. Recuerde que usted tiene, por así decirlo, que ajustar el Cuaternario al Triángulo, en otras palabras, es necesario purificar el Cuaternario Inferior para vibrar al unísono con la Tríada Superior.

Y esto no es tarea fácil. La carne del Cuerpo, en el ser humano es su parte material, es decir, en este plano, lo más difícil de dominar. El mayor Adepto, que decide encarnar en un nuevo organismo, tiene que luchar doblemente para sojuzgarlo, y encuentra su sometimiento más difícil. Pero esto es desde el automatismo del cuerpo, los impulsos originales provienen de pensamiento. Lo que llamamos deseos del Cuerpo tienen su origen en el pensamiento. El pensamiento surge antes que el deseo. El pensamiento actúa sobre el Cerebro, el Manas Inferior es el agente de los actos del cerebro en los órganos del cuerpo, y entonces el deseo se despierta. No es el estímulo externo lo que provoca los órganos del cuerpo, es el cerebro, impresionándolo por un pensamiento. El pensamiento erróneo por lo tanto, debe ser muerto, antes que el deseo pueda ser extinguido. El deseo es el resultado de la separación, con miras a la satisfacción de sí mismo en la Materia. Ahora la carne es una cosa de costumbres, que repite mecánicamente un impulso bueno o uno malo, de acuerdo con la impresión de donde procede, y seguirá repitiéndola. Ella no es el tentador original, aunque puede repetir automáticamente los movimientos que se le imparten, y así traer de vuelta las tentaciones; en nueve de cada diez casos es el Manas Inferior y, sus imágenes, el que lleva la carne a las tentaciones. A continuación, el Cuerpo se ajusta automáticamente y se producen las repeticiones. Es por eso que no es cierto que un hombre inmerso en el mal pueda, por repentina conversión, ser tan poderosa para el bien como lo era antes para el mal. Su vehículo está demasiado contaminado, y puede neutralizar el mal en lo mejor para equilibrar las malas causas Kármicas que ha puesto en marcha en esta encarnación. Usted no puede en un barril de sardinas hacer un perfume que rezuma todo el olor. Cuando los impulsos y las malas tendencias han dejado una fuerte impresión en la naturaleza física, no pueden al mismo tiempo ser revertidas. Las moléculas del Cuerpo se han establecido en una dirección Kâmica, y –a pesar de que tiene suficiente inteligencia para discernir entre las cosas de su propio plano, es decir, para evitar las cosas que le perjudican a sí mismos–, no puede emprender un cambio de dirección, el impulso del que proviene es de un plano superior. Si es demasiado pronto y violentado demasiado a una acción inversa, la enfermedad, la locura o la muerte puede ser el resultado.

Este automatismo del Cuerpo –se habla a veces como hábito–, hace posible que nosotros tengamos experiencias, tanto buenas como malas en los sueños. Esta es otra razón por la cual debemos tener cuidado de las impresiones que hacemos en el cuerpo, especialmente en lo que a las impresiones en las que participa Kâma. En los sueños el sentido del Manas Inferior está dormido; la conciencia animal, cuando la tendencia sensual ha quedado impresionada sobre ella por el deseo, es más fácil de impresionar por Kâma con imágenes de la Luz Astral, y por lo tanto la tendencia de esos sueños de los sentidos es siempre hacia el lado animal. Por lo tanto, debemos entrenarnos para despertar directamente si comenzamos un sueño que tiende en el sentido de esa dirección, y rechazar instantáneamente los pensamientos impuros; durante el período de la conciencia de vigilia, se debe crear un hábito de rechazo que actuará de forma automática en el sueño. También cada vez que se sientan tranquilamente para cualquier tipo de meditación, una de las primeras cosas que suceden es que los Elementales comienzan a presentarse a nuestros ojos en imágenes interiores de todo tipo, el tipo de imagen presentada será el resultado de los pensamientos anteriores y también de la situación en que estemos, tanto física como mentalmente. Porque si algo nos preocupa o tenemos perturbado de alguna manera el pensamiento, las imágenes serán más y más confusas, de hecho, aunque a veces no tengamos el aspecto en la superficie de estar confundidos.

El estudiante por lo tanto, debe cuidarse de sus pensamientos, con respecto a ellos como los generadores de la acción. *Cinco minutos de pensamiento puede deshacer el trabajo de cinco años.* Y aunque el trabajo de los cinco años puede ser ejecutado de manera más rápida la segunda vez que la primera, el tiempo se ha perdido.

El estudiante encontrara en lo que sigue una variedad de clasificaciones y divisiones septenarias. Se debe tener en cuenta que cada principio en el hombre tiene sus siete aspectos, y cada célula y órgano de sus componentes es un septenario. Un principio puede tener un órgano en el cuerpo especialmente relacionado con él, como el bazo a Linga-Sharira, no es menos cierto que el Linga-Sharira tiene su correspondencia en todas las células del Cuerpo, así como en otros grandes órganos. Así, el Cerebro tiene sus siete divisiones, cada una correspondiente a un Principio, a pesar de que corresponde en su totalidad al hombre Psico-Intelectual. En estas diferencias no hay ninguna contradicción, como el estudiante imagina en primer lugar, es básico saber las diferentes correspondencias dadas por el mismo principio, sólo un ejemplo de la gran verdad de que cada molécula es un espejo del universo, todos los microcosmos son el espejo del macrocosmos.

El Cuerpo Físico del hombre tiene sus siete aspectos, cada aspecto representa un Principio y luego cada uno de ellos tiene sus siete subdivisiones, cada subdivisión a su vez, representa un Principio, y tenemos a los «cuarenta y nueve fuegos» como se ve en el Sthula-Sharira. Es debido a esta correspondencia intrincada, llevada a cabo en cada detalle, que el hombre en última instancia, será capaz de entrar en contacto con todos los ámbitos del ser en el Universo. Esto y sólo esto, es lo que hace posible el Râja-Yoga.

STHULA-SHARIRA

Como el Cuerpo no es un Principio en la jerga estrictamente Esotérica, es un upâdhi más que un Principio. Se trata de un vehículo de la conciencia, y por lo tanto debe ser considerado en el estudio de la Conciencia. Aparte de esto, se puede considerar simplemente como un aspecto más denso del Linga-Sharira, para el Cuerpo y el Linga-Sharira están a la vez en el mismo plano, y el Linga-Sharira es molecular en su constitución, al igual que el órgano. La Tierra y su Luz Astral están tan estrechamente relacionados entre sí como el Cuerpo y su Linga-Sharira, la Tierra es el upâdhi de la Luz Astral. Nuestro plano en su última división es la Tierra, en su nivel más elevado el Astral. La Luz Astral terrestre no debe, por supuesto, ser confundida con la Luz Astral universal.

EL CORAZÓN

La Conciencia, que se limita a la Conciencia animal se compone de la Conciencia de todas las células en el Cuerpo, excepto las del Corazón. Pero el Corazón no es órgano de la Conciencia Espiritual, sino que corresponde en verdad a Prâna, pero sólo porque el Prâna y la Envoltura Áurica son esencialmente lo mismo, y porque, de nuevo como Jîva es la misma que la Deidad Universal. El Corazón representa la Tríada Superior, mientras que el hígado y el bazo representan el Cuaternario, en su conjunto. El Corazón es la morada del hombre espiritual, mientras que el hombre Psico-Intelectual reside en la cabeza con sus siete puertas. Tiene sus siete cerebros upâdhis los símbolos de las siete Jerarquías, exotéricamente son cuatro, pero esotéricamente son las siete hojas del Loto, el «Saptaparna», la «Cueva de Buda», con sus siete compartimentos.

El Corazón es el rey del Cuerpo, su órgano más importante. Incluso si la Cabeza se separase del tronco, el corazón seguirá latiendo durante media hora.

Si se le envolviese en algodón, y se pusiese en un lugar cálido, la pulsación continuará durante algunas horas. El Corazón es el último punto en morir, un lugar marcado por una pequeña

luz violeta, que es la sede de la Vida y Brahmâ, centro de todo, el primer centro que vive en el feto, y lo último que muere. Cuando un Yogui está enterrado estando en trance, es en este lugar donde vive, aunque el resto del cuerpo parece muerto, y mientras este se mantiene vivo el Yogui puede ser resucitado. Este lugar contiene en potencia la mente, la vida, la energía y la voluntad. Durante la vida irradia los colores del prisma, fuego y opalescente.

El corazón es el centro de la Conciencia Espiritual, y el Cerebro es el centro de la Conciencia Intelectual. Esta Conciencia Espiritual no puede ser guiada por la persona, ni su energía ser dirigida, hasta que esté completamente unida a Buddhi-Manas. Hasta entonces, la guía –si se puede. Es decir, se esfuerza por llegar hasta él Corazón, para impresionar a la Conciencia inferior, y esos esfuerzos son ayudados por su crecimiento en la pureza. De ahí los remordimientos, por lo mal hecho, los remordimientos de Conciencia, recriminando el mal, y la incitación hacia lo bueno. Estos vienen desde el corazón, no de la cabeza. El corazón es el único Dios manifestado, los otros dos son invisibles. Y este es el Dios manifestado que representa la Tríada, Atma-Buddhi-Manas.

Cualquier persona que así se eleve recibirá a voluntad la inspiración de esta conciencia espiritual, será uno con Manas –y abra alcanzado el grado de Adepto. Sin embargo, el Manas Superior directamente no puede guiar al hombre común y corriente, sino que debe actuar a través del Manas Inferior, y así llegar a la conciencia inferior. El esfuerzo, sin embargo debe ser hecho continuamente y centrar la Conciencia en el Corazón, y para escuchar los susurros de la conciencia espiritual, pues aunque el éxito pueda estar muy lejos, un comienzo se debe hacer, y el camino lo abrirá.

Hay tres centros principales en el Cuerpo del Hombre: el Corazón, la Cabeza, y el Ombligo, el Corazón, como se ha dicho, es el centro de la Conciencia Espiritual, la Cabeza es el centro de la Conciencia Psíquica, y es el Ombligo el centro de la Conciencia Kâmica. Cualquiera de estos dos puede ser positivo y negativo entre sí, de acuerdo con el predominio relativo de los principios y por lo tanto de su órgano de manifestación en este plano. El significado de las palabras positivo y negativo está conectado con la misma relación en ellos que lo está la ciencia eléctrica. La corriente fluye desde el positivo al negativo, y la impresión se realiza mediante el positivo en el negativo.

Por ejemplo: el aura de la Glándula Pineal vibra durante la actividad de la Conciencia en el Cerebro, y muestra el juego de los siete colores. Esta perturbación septenaria y el juego de luz alrededor de la Glándula Pineal se reflejan en el Corazón, o más bien en el aura del Corazón, que es negativa para el Cerebro en el hombre común y corriente. Esta aura, a continuación, vibra e ilumina los siete cerebros del Corazón, como el de la Glándula Pineal ilumina los siete centros en el cerebro. Si el Corazón puede, a su vez las convierte en positivas e impresiona al cerebro, la conciencia espiritual, y llegan a la conciencia inferior. La Conciencia Espiritual es activa durante el sueño profundo, y si los «sueños» que se producen en el llamado sueño sin sueños pueden ser impresionados por el Corazón en el Cerebro, la Conciencia ya no se limita dentro de los límites de su vida personal. Si pudiera recordar los sueños del sueño profundo, sería capaz de recordar todas las encarnaciones pasadas. Esta es la «memoria del Corazón», y la capacidad para imprimir en el Cerebro, de modo que se convierta en parte de su Conciencia, la «apertura del Tercer Ojo». En el sueño profundo el tercer ojo se abre, lo hace pero no permanece abierto. Sin embargo, algunas impresiones de la Conciencia Espiritual llegan al cerebro más o menos, con lo que el ego inferior es responsable. Y hay algunos de ellos que se reciben a través del Cerebro, que no pertenecen a nuestra experiencia personal anterior. En el caso de los Adeptos, el cerebro está capacitado para retener estas impresiones.

La Escuela Secreta Oriental conoce cada porción por separado del Corazón, y tiene un nombre para cada parte. Se les llama por los Nombres de los Dioses, como Salón de Brahma,

sala de Vishnu, y así sucesivamente. Cada uno de éstos se corresponde con una parte del Cerebro. El estudiante va a comenzar ahora a comprender por qué tanto énfasis se pone en el corazón en relación con la meditación, al por qué tantas alusiones se hacen en la antigua literatura hindú de Purusha en Corazón. Y así, cuando se refiere a la concentración el Santísimo MAESTRO Koot Hoomi . . . escribe:

El mejor método es concentrarse en el Maestro como otro Hombre que Viviese dentro de ti. Hacer de Su imagen en tu Corazón el foco de Concentración, con el Fin de Perder Todo Sentido de la Existencia Corporal en El pensamiento único.

Y de nuevo dice:

La gran dificultad que hay que superar es el registro del conocimiento del Ser Superior en el plano físico. Para lograr esto, el cerebro físico debe crear un espacio en blanco a todo, para la Conciencia Superior.

Cuando el cerebro se vuelve un espacio en blanco, la impresión desde el Corazón puede llegar a ella y la conservará, con respecto al Chela, que es capaz de mantener sólo una parte de los conocimientos obtenidos. La carta antes citada, dice:

En la adquisición de la potencia de la concentración el primer paso es de blancura. Luego sigue la conciencia por grados y, finalmente, el paso entre los dos estados se hace tan rápido y fácil que pasa casi desapercibido.

El que puede hacer esto a voluntad se ha convertido en un adepto, y puede «almacenar el conocimiento que así ha adquirido en su memoria física».

Tal es la función real del corazón en el cuerpo humano, y su relación con el cerebro, que, en su conjunto, «es el vehículo del Manas inferior, entronizado en el Kâma-Rûpa».

EL CEREBRO

El Cerebro, considerado como órgano de la conciencia, sirve como vehículo en el plano objetivo del Manas inferior, trabaja sobre las moléculas, sus materiales, de la manera que más adelante se explica. Las subdivisiones se corresponden con los órganos de las subdivisiones de Manas Inferior, sus circunvoluciones se forman por el pensamiento, su actividad es construir el Principio pensante, con más y más complicadas circunvoluciones.

Hay siete cavidades en el Cerebro que durante la vida están vacías, en el sentido ordinario de la palabra. En realidad, ellos están llenos de Âkâsa, cada cavidad tiene su propio color, de acuerdo con el estado de Conciencia en el que se encuentre. (Los colores sólo son visibles, por supuesto, a la visión purificada.) Estas cavidades se denominan en Ocultismo las «Siete Armonías», la escala de las Armonías Divinas, y es en estas visiones que tienen su expresión, si se quiere que permanezca en el Cerebro, la memoria. Estas son las partes del cerebro que reciben las impresiones desde el corazón, y permiten que el contenido de la memoria del Corazón sea impreso en la memoria del Cerebro.

La cuarta de estas cavidades es la Glándula Pituitaria, que se corresponde con Manas-Antaskarana, el puente a la Inteligencia Superior, que contiene esencias diferentes. La quinta

cavidad es el tercer ventrículo, vacío durante la vida, excepto por la luz pulsante, aunque se llena de un líquido después de la muerte. La sexta cavidad, la Glándula Pineal, también hueca y vacía durante la vida, los gránulos se precipitan después de la muerte. La Glándula Pineal se corresponde con Manas hasta que es tocada por la luz que vibra de la Kundalini, que procede de Buddhi, y entonces se convierte en Buddhi-Manas. Cuando Manas está unido a Buddhi, por lo tanto Buddhi, Âtman también se centra en Manas, y actúa en las tres cavidades superiores, que irradian enviando un halo de luz, y esto a veces se hace visible en el caso de personas muy santas. Las llamas están siempre jugueteando alrededor de la Glándula Pineal, pero cuando la Kundalini las ilumina por un breve instante, el universo entero se ve. Esto es lo que ocurre de vez en cuando en el sueño profundo, cuando el tercer ojo se abre. Y esta apertura es buena para Manas, que se beneficia de ella, aunque la del hombre inferior no llega a alcanzarlo por lo tanto no puede recordarlo. La séptima cavidad es la síntesis de todo, la cavidad del cráneo, está llena de Âkâsa (ver Diagrama V). Esto se corresponde con el Aura Âtmica, el Huevo Áurico sagrado.

Percepción, la percepción del cerebro, se encuentra en el aura de la Glándula Pineal, mientras que la misma glándula iluminada, se corresponde con el pensamiento divino. El Cuerpo Pituitario es el órgano por sí mismo del plano psíquico (**NOTA: La clarividencia ordinaria no está en el uso de este órgano. FINAL NOTA**). La pura visión psíquica es causada por el movimiento molecular de este cuerpo, que está conectado directamente con el nervio óptico, y por lo tanto afecta a la vista, y da lugar a las alucinaciones. Su movimiento puede fácilmente provocar destellos de luz, vistos dentro de la cabeza, similares a los que se puede obtener al presionar los globos oculares, y así causar el movimiento molecular en el nervio óptico. Cuando la acción molecular se ha establecido en el Cuerpo Pituitario se ven estos destellos, y la acción, además, ofrece la visión psíquica, como un movimiento similar en la Glándula Pineal de Clarividencia Espiritual. La embriaguez y la fiebre pueden ocasionar movimientos desordenados en el Cuerpo Pituitario, y así producir ilusiones de la visión, visiones, alucinaciones. Este cuerpo a veces está tan afectado por la embriaguez que se paraliza, y por eso la estricta prohibición de líquidos alcohólicos a todos los estudiantes de ocultismo; el alcohol produce el efecto en el Cuerpo Pituitario y la Glándula Pineal que se encienda.

La Glándula Pineal es el foco de lo espiritual, por lo tanto, inorgánica, y sensorial. Su acción no tiene nada que ver con la circulación de la sangre, sino que tiene que ver con la emanación del calor espiritual que procede de la Sangre. Además: la Glándula Pineal, en el polo superior del cuerpo humano, se corresponde con el útero (en la mujer y su análogo en el varón) en el polo inferior, los pedúnculos de la Glándula Pineal se corresponde con las trompas de Falopio del Útero. El Cuerpo Pituitario es sólo el servidor de la Glándula Pineal, su abanderado, al igual que los sirvientes que llevaban antorchas que se encienden antes, ante el transporte de una princesa. El hombre es andrógino, en lo que a su cabeza se refiere.

Los *Cuadrigéminos* se corresponden con Kama-Manas, con lo que Kâma está dentro de la división Manásica del cerebro humano.

La correspondencia de Kâma, en la parte inferior del cuerpo es el hígado, el Estómago.

En resumen, tenemos:

Kâma Kama	se corresponde con	Cerebelo
Kâma-Manas	se corresponde con	<i>Corpora Cuadrigéminos</i>
Manas-Antaskarana	se corresponde con	Glándula Pituitaria
Manas	se corresponde con	Glándula Pineal
Manas-Buddhi	se corresponde con	Glándula Pineal cuando es tocado por Kundalini
Huevo Áurico	se corresponde con	La cavidad del cráneo lleno de Âkâza

Así, el Cerebro, el vehículo del Manas Inferior con el Kâma, como se ha dicho, tiene sus subdivisiones correspondientes a las subdivisiones o aspectos de Manas en la actividad, y también las cavidades relacionadas con el Corazón, que hace posible la toma de impresiones sobre la conciencia física, y por la acción dentro de estas cavidades hace posible la acción de Buddhi-Manas en el plano físico, y el desarrollo de la Clarividencia Espiritual.

EL HÍGADO Y ESTÓMAGO

El Hígado y el Estómago, como se ha dicho, son las correspondencias de Kâma, en el tronco del Cuerpo, y con ellos deben ser clasificados el Ombligo y los Órganos Generativos. El Hígado está estrechamente relacionado con el Bazo, así como Kâma con el Linga-Sharira, y ambos tienen una participación en la generación de la sangre. El Hígado es el General, el Bazo el ayudante de campo. Todo lo que el Hígado no logra es tomado y completado por el Bazo.

EL BAZO

El Bazo se corresponde con el Linga-Sharira, y sirve como su morada, en la que yace acurrucada. Como el Linga-Sharira es el reservorio de vida en el Cuerpo, el medio y vehículo de Prâna, el Bazo actúa como el centro de Prâna en el Cuerpo, del cual la vida es bombeada y distribuida. En consecuencia, es un órgano muy delicado, aunque el Bazo físico es sólo la cubierta para el Bazo real.

LA SANGRE

La circulación de la vida, el Prâna, a través del Cuerpo es por medio de la Sangre. Es el Principio vital en nosotros, en lugar de Prânico, Prâna, y está estrechamente vinculada a Kâma y el Linga-Sharira. La esencia de la sangre es Kâma, penetrado por el Prâna, que es universal en este plano. Cuando Kâma sale, la Sangre se congela. Para que la Sangre pueda ser considerada como Kâma-Rûpa, la «forma de Kâma» en un sentido. Mientras que Kâma es la esencia de la Sangre, sus glóbulos rojos son gotas de fluido eléctrico, el sudor que rezuma de cada célula por los distintos órganos, exudaran producido por la acción eléctrica. Ellos son los descendientes del principio Fohático.

Los anatomistas están empezando a descubrir nuevas ramificaciones y modificaciones nuevas en el Cuerpo humano, que a veces lo llevan muy cerca de la verdad, sin llegar a apoderarse de ella. Por ejemplo, ellos están en un error en cuanto al Bazo, dicen que es la fábrica de los glóbulos blancos de la Sangre, pero, como dije, en realidad es el vehículo de Linga-Sharira. Sin embargo, estos mismos corpúsculos blancos, que son los devoradores, los carroñeros del cuerpo humano, emanan del Linga-Sharira y son de la misma esencia. Ellos son los Nacidos del Sudor de la Chhaya.

La Sangre sirve por tanto de físico upâdhi de Kâma, Prâna, y el Linga-Sharira, y el estudiante debe entenderlo por qué, juega una parte muy importante en la economía animal. Desde el Bazo, enriquecido por los elementos de la vida de Prâna, los corpúsculos del Linga-Sharira sirven como vehículo de estos elementos Prânicos, devoradores, que se acumulan y destruyen el cuerpo humano, estos transportistas se desplazan distribuyendo, el Prâna por todo el cuerpo. Los glóbulos rojos representan la energía Fohática en el Cuerpo, estrechamente vinculada a Kâma y Prâna, mientras que la esencia de la sangre es Kâma, presente en cada parte del cuerpo.

EL SISTEMA SIMPÁTICO

Los Cordones Simpáticos toman su lugar, en un lugar sagrado por encima del *Medulla*

oblongata, llamada Trideni. Desde este mismo punto de inicio Ida y Píngala, formaron por lo tanto una unión superior de los ejes simpático y cerebro-espinal.

Los Cordones Simpáticos sólo se encuentran después de una cierta etapa en la evolución animal, y están evolucionando en complejidad para formar una segunda Médula Espinal. Al final de la próxima Ronda, la Humanidad se convertirá una vez más de hombres y mujeres en hermafroditas, y luego habrá dos Cordones de la Columna Vertebral en el Cuerpo humano. En la Séptima Raza, los dos crecerán juntos. La Energía sexual creativa del hombre natural, no es, o mejor dicho, no era al Principio. Se trataba de un desvío anormal del curso de la naturaleza divina en lo humano, y todo tiende a volver a ser lo mismo como fue en el principio. El Hombre al final de las Razas Sexta y Séptima no tendrá órganos sexuales. La evolución del Cuerpo físico se corresponde con las Razas, y con la evolución de las Razas los cordones Simpáticos, se convertirán en una verdadera Médula Espinal, los dos Cordones se unirán, para formar solo una. Vamos a volver al arco, con la conciencia de sí añadida. La Sexta Raza no solo corresponderá con los «vehículos homogéneos» de la primera Raza Raíz, sino que tendrá la perfección de la forma con la más elevada inteligencia y espiritualidad.

El Sistema Simpático está conectado con el Linga-Sharira, Prâna y el Kâma, más que con Manas. Con el que juegan los Tântricos, y llaman Vina Siva (laúd), o la Vina de Kali, que se utiliza en Hatha-Yoga. Lo más importante es el Plexo Solar, el cerebro del estómago, y las emociones se sientan allí, debido a la correspondencia con el Kâma. La percepción psicométrica psíquica o clarividente actúa a menudo en las materias de esta región, en la lectura de cartas, etc.

LA COLUMNA VERTEBRAL

La Columna Vertebral se llama Brahmada, la vara o bastón de Brahmâ, y esto es lo que está simbolizado por la vara de bambú llevada por los ascetas, la varita de siete nudos del Yogui. Los siete nudos son los siete Nadis lo largo de la médula espinal. Los Yoguis más allá de la cordillera del Himalaya, se reúnen periódicamente en el lago Mânasasarovara para llevar una vara de bambú de tres nudos y se llaman Tridandas. Los tres nudos significan los tres aires vitales representando la columna vertebral, simbolizados también en el hilo brahmánico triple. El triple cordón tiene otros significados, como, por ejemplo, simboliza las tres iniciaciones de un Brahmân. La primera tiene lugar en el nacimiento, cuando recibe su nombre de misterio, (un hindú moriría antes que revelarlo) dicho por el astrólogo de la familia, que se supone lo han recibido de los Devas. por lo tanto, se dice que el niño esta iniciado por los Devas. La segunda iniciación se produce cuando tiene siete años, y luego recibe su cordón. La tercera es la iniciación en su casta, una ceremonia que se realiza cuando es de once o doce años de edad.

Los siete Nadis físicos se extienden por toda la columna vertebral desde el sacro hasta el atlas. Los superfísicos están dentro de la cabeza, y de éstos el cuarto es el Cuerpo Pituitario. Los Nadis físicos que corresponden a las regiones de la médula espinal son conocidos por los anatomistas. Hay seis o siete Nadis, o Plexos, a lo largo de la médula espinal, pero el término «Nadis» no es técnico, sino que se utiliza como una descripción de cualquier nudo, centro, ganglio, u organismo similar. Los Nadis Sagrados son aquellos que están situados por encima de Sushumna, a lo largo de su longitud. Seis de ellos son conocidos por la ciencia, mientras que el séptimo, cerca del atlas, es desconocido. Incluso el Taraka Râja-Yoga habla sólo de seis, y no voy a mencionar el sagrado séptimo.

Sushumna es el pasaje central, Ida está en el lado izquierdo de la Columna, y Pingala a la derecha. Cuando los cordones simpáticos crezcan juntos para formar una nueva médula espinal, como se dijo anteriormente, Ida y Pingala se unirán con Sushumna y también se convertirá en uno. Así, los Cordones Simpáticos, que interfieren en gran medida en el sistema glandular, desarrollados más en la mujer que en los hombres, y el eje Cerebro-espinal, conectado con el sistema muscular, desarrollado más en los hombres que en las mujeres, llegará a la igualdad o

el equilibrio, así la Humanidad se convertirá en el típico Andrógino.

El puro Âkâsa pasa por Sushumna; y sus dos aspectos pasan por Ida y Pingala. Estas juegan a lo largo de las paredes curvas de la Médula en la que es Sushumna. Son semi-materiales, uno positivo y otro negativo, uno solar y otro lunar, y estos dos son el inicio de la acción en la corriente libre y espiritual de Sushumna. Ellos tienen caminos distintos de los suyos, de lo contrario, se irradiaría por todo el cuerpo. Por la concentración de Ida y Pingala se genera el «Fuego sagrado», y estos son los «centinelas de uno y otro lado», la acción de los cuales no puede ser la corriente Sushumnica despertado a la actividad. [Sin embargo, esta concentración no se puede hacer sin los detalles aún no determinados.]

Sushumna, Ida y Pingala, son los tres aires vitales, y se simbolizan en el cordón Brahmânico. Cuando estos aires vitales están activos, la circulación se establece y pasa a través de todo el Cuerpo, desde su origen volviendo al canal central. Por eso el hombre ha sido representado por un árbol, con el aumento de su circulación, el interior, y descendiendo por la parte exterior, de la madera. Por lo tanto el simbolismo y la representación del Cuerpo Dhyâni-Chohânico como un árbol.

El estudiante puede ahora saber por qué muy pocos pueden correctamente o con seguridad entrar en el estudio del ocultismo práctico, en el verdadero sentido de la palabra, a menos que él o ella sea un célibe, y por qué cualquiera puede caer en el Hatha-Yoga, con los ejercicios que comienzan a practicar en medio de una vida familiar normal, o al mismo tiempo vivir sin restricciones la sexualidad, que, las practicas requieren con éxito, es muy probable atraer sobre sí mismos la enfermedad física, y la locura. La Médula Espinal pone en conexión el Cerebro y los Órganos Genitales, y esta relación se ve reforzada por el Sistema Simpático. El Cordón, sin embargo, abre desde dentro un conducto, abriendo las cavidades importantes del Cerebro. La excitación de los Órganos Generativos envía los impulsos y las esencias sutiles al Cerebro a través de los canales de la columna vertebral. Estos aires, como se ha dicho, corren por los canales, y de ahí la importancia de su pureza absoluta. Ahora los tres Aires vitales están gobernados por la Voluntad, y Voluntad y Deseo son los aspectos superiores e inferiores de la misma cosa. Estos se transmiten, como se ha dicho, por los canales y de ahí la importancia de su pureza absoluta. Porque si la base de los aires vitales energizados esta sucia los resultados son la enfermedad, en el mejor de los casos, en el peor la Magia Negra. Por lo tanto todas las relaciones sexuales están prohibidas a los estudiantes de Ocultismo Práctico.

Para la instrucción en Ocultismo Práctico, es necesario haber adquirido el poder de Concentración, después de recibir ciertas direcciones definidas. Este último sería de poca utilidad para un estudiante que no haya alcanzado ya el poder de concentrar su Mente y Voluntad. Este poder debe ser cultivado y formado desde los grados más bajos, y es en este sentido que se estableció la regla de la meditación diaria. No hay otra manera de alcanzar el poder de Concentración, y sin ese poder, desarrollado en gran medida, no se puede avanzar en el Ocultismo Práctico, sin este principio ni siquiera es posible.

NOTAS GENERALES SOBRE EL CUERPO

El Sthula-Sharira se compone de moléculas, comunicadas y animadas por los Átomos. La molécula tiene en ella los Siete Principios, en su manifestación Prâkritica. Como el hombre, en su conjunto, contiene todos los elementos que se encuentran en el universo, y como no hay nada en el Macrocosmos que no esté en el Microcosmos, de modo que cada molécula es, a su vez, el espejo del Universo, del hombre. Esto es lo que hace que sólo el hombre sea capaz de concebir el Universo en este plano de existencia, tiene el Macrocosmos y el Microcosmos en sí mismo.

El Átomo, esotéricamente, contiene los seis Principios que habitan en la molécula, la molécula es el Cuerpo, o Sthula-Sharira del Átomo, como Âtma contiene todos y habita en

el Universo material. En su aspecto más elevado es el séptimo sub-plano del plano más bajo Prâkriti, por lo que es la Alma del Cosmos objetiva. Por lo tanto, es espiritual, y es siempre invisible en este plano, en sus primeras manifestaciones sigue siendo atómico, como Âtma-Buddhi-Manas en la molécula. Por lo tanto, en el más inferior sub-plano Prâkriti se le concede el Upâdhi material a través del cual los Principios superiores pueden actuar en el Cuerpo. El Ego es atómico, espiritual, y también lo son los átomos que forman explícitamente los tres principios superiores de las moléculas, así como contienen implícitamente al más inferior. Las moléculas se forman alrededor del átomo, y estas moléculas están relacionadas con Kâma-Manas, Kâma, y Linga-Sharira, y finalmente, como recubrimiento exterior, aparecen como las moléculas de la Sthula-Sharira. Los cuerpos astrales son moleculares, son etéreos cualquiera sea su composición. Mientras que el Ego es atómico. Esta es la diferencia entre la naturaleza y la esencia de los cuerpos astral y el Ego. Estos átomos son los treinta y tres colores de los Dioses reunidos en los libros Hindúes. Pero con todo esto la verdadera naturaleza del Ego no puede ser entendida por la mente finita. El estudiante puede ahora entender mejor la afirmación anterior (pág. 661 [edición en inglés]) que la conciencia de los sentidos, siendo la molecular sea en Âtma-Buddhi sin Manas. El upâdhi Manásico no se ha desarrollado *en la molécula*, por lo tanto, el aspecto del septenario Manásico Âtma no puede manifestarse en ello, si no hay conciencia de sí mismo en la molécula, o en la célula compuesta de moléculas. Así, las células de las piernas u otras partes son conscientes, pero son esclavas de una idea o voluntad que se les mando para obedecerla. Ellas no son auto-consciente, y no puede originar una idea. Cuando están cansados pueden enviar al cerebro una sensación incómoda, causado en ellos por el cansancio, por la disminución de la energía Prânica. Por lo tanto dan lugar en el cerebro a la idea de la fatiga, el Manas inferior lo traduce en la sensación de células Kâmicas de agotamiento en la idea de la fatiga.

La buena salud física es un inconveniente para la videncia –como puede verse en el caso de Swedenborg. Se trata de un exceso de Prâna y la creación de potentes vibraciones moleculares, y así ahogan lo Atómico.

El Linga-Sharira o doble etéreo del Cuerpo, es molecular en la constitución, y sus moléculas son invisibles a los ojos físicos. Por lo tanto no es homogéneo. [La Luz Astral no es más que la sombra de la Luz Divina real, y no es molecular.]

EL LINGA-SHARIRA

El Linga-Sharira, como antes se dijo, es el vehículo de Prâna, y sostiene la vida en el Cuerpo. Es el depósito de la vida, absorbiéndola como una esponja, llevándola a todos los reinos naturales de su entorno, es el intermediario entre los reinos de la vida Prânica y física. La vida no puede pasar de inmediato y directamente de lo subjetivo a lo objetivo, la naturaleza pasa gradualmente de una esfera a otra, sin saltarse a ninguna. El Linga-Sharira sirve como intermediario entre Prâna y el Sthula-Sharira, dibujando la vida del océano de Jîva, y bombea en el cuerpo físico como Prâna. Porque la vida es, en realidad, la Divinidad, Parabrahmân, la Deidad Universal. Pero a fin de que se pueda manifestar en el plano físico, debe ser asimilado a la materia de ese plano, lo que no puede hacer directamente, ya que es puramente físico, demasiado grosero, y por lo tanto necesita como vehículo –al Linga-Sharira.

El Linga-Sharira es en cierto sentido la semilla permanente para el Sthula-Sharira del hombre, y Weissmann, en su teoría del germen hereditario, no está lejos de la verdad (**NOTA: La Doctrina Secreta, vol. I, 223, nota al pie. FINAL NOTA**). Pero sería un error decir que hay más de un alma por cada ego individual en la serie de encarnaciones. El Linga-Sharira se desvanece fuera de la encarnación, ya que el Sthula-Sharira al que pertenece se pudre, el Huevo Áurico proporciona la base del nuevo Linga-Sharira y los Elementales Thanicos, lo forman dentro de la Envoltura Áurica (pág. 609 [edición en inglés]), la continuidad es así preservada, y permanece latente en el estado fetal, durante el Devachân de la entidad a la que pertenece,

y en su momento entra al útero de una mujer. Estando primero en el vientre, y luego viene el germen que lo fecunda, desde el hombre Padre. Es la imagen subjetiva del hombre que va a ser, el modelo del cuerpo físico en el que el niño debe ser formado y desarrollado. A continuación, se viste con la materia, como lo fueron los Pitris Lunares, y por lo tanto a menudo llamado el Chhaya. Hasta la edad de siete años se forma y moldea el cuerpo, después de esa edad, el cuerpo forma el Linga-Sharira. La mente y el Linga-Sharira entre sí actúan y reaccionan entre sí, y así se prepara un molde para la próxima encarnación. Por tanto, no se puede decir que hay una permanente Linga-Sharira de semillas en las encarnaciones del Ego, es una sucesión perpetua de destrucción y reforma, el Manas por el Huevo Áurico proporcionando la semilla permanente, «que en el Cielo y la Tierra se besan uno al otro».

Durante la encarnación del germen, o esencia de la vida, de la Linga-Sharira, es decir, como se ha dicho, en el Bazo, el Chhaya yace acurrucada en sí misma. Aquí el estudiante no debe confundirse y saber distinguir el verdadero Cuerpo Astral. El Astral, *par excellence*, el Segundo Principio en el hombre, que corresponde al Segundo Principio en el Cosmos, es la progenie de los Chhayas de los Pitris Lunares y la Esencia Áurica que absorbe (Vease pág 608 [edición en inglés]). Este es el artífice del Cuerpo del bebé, el modelo hablado anteriormente. Esto tiene como órgano físico el Bazo, y durante la encarnación tiene su sede allí. Se proporciona la base para *todos* los Cuerpos Astrales, para el adecuado Linga-Sharira, y los Mâyâvi-Rûpas, utilizados como vehículos de Principios diferentes. Vamos ahora a llamarlo Chhaya, en vista de Su origen. Cuando un Cuerpo Astral se va a formar, del Chhaya evoluciona una esencia sombría, curvándose o girando como el humo, que poco a poco toma forma a medida que emerge. Con el fin de que esta esencia pueda llegar a ser visible, el Chhaya recurre a la atmósfera circundante, atrayendo hacia sí las partículas diminutas determinadas que flotan en él, por lo que el Linga-Sharira, o vehículo Astral se forma fuera del Cuerpo físico. Este proceso a menudo se ha observado en las sesiones espiritistas, en las que se ha producido la materialización. Un Esoterista, Eglinton, ha visto al Chhaya emerger desde el lado izquierdo y su formación en el modo en que aquí se describe (NOTA: [William Eglinton (1857-1933), médium famosa; más información se puede encontrar en el vol. III, pp. 503-05, de las *Obras Completas*]. FINAL NOTA).

Este Cuerpo etéreo, construido fuera de la Sthula-Sharira, es el Linga-Sharira, propiamente llamado, no podía formarse *en el vacío*, se construye de manera temporal, con la Chhaya como base, y se dispersa cuando la base Chhâyic se retira del Cuerpo. Este Linga-Sharira está unido al Cuerpo físico por el cordón umbilical, un cordón material, y por lo tanto, no puede viajar muy lejos de él. Puede ser herido por un instrumento afilado, y no se enfrentaría a una espada o una bayoneta, aunque puede pasar fácilmente a través de una mesa u otra pieza de mobiliario. Si una espada o algo afilado golpea la Sombra, es la misma espada, no produce cortes en Linga Sharira o Astral. Los instrumentos afilados solo pueden penetrar dichos astrales, como bajo el agua, un golpe con un objeto contundente no le afecta tanto como lo haría un corte.

En las sesiones espiritistas el Medium materializa el Linga-Sharira, el parecido con personas fallecidas son en su mayoría causadas por la imaginación, pero a veces por un lanzamiento de Elemental en el Linga-Sharira, el reflejo de una imagen del difunto en la Luz Astral, lo que produce la semejanza. La ropa en tales fantasmas se forma de las partículas de vida del cuerpo del médium, y no es la ropa real, ni tiene nada que ver con la ropa del médium. Toda la indumentaria de material vista en las sesiones de materialización ha sido pagada. Las formas materializadas han de ser para el presente dividido en dos clases: (a) aquellas con una forma definida producida por el pensamiento subconsciente de la persona a la que pertenece la forma, como se indicó anteriormente, y, (b) aquellas forma de apariencia, lo que se debe a la idea o combinación de la persona a quien pertenece, y la persona que lo ve, de modo que el aspecto exterior se debe a un proceso de pensamiento o la imaginación ejercida por el uno o la otra. La imaginación y el pensamiento en estos casos tienen lugar, al mismo tiempo, con un intervalo demasiado pequeño para ser notado. Estos son los hechos acerca de los cuerpos

astrales que dan cuenta los cuentos Árabes y en Oriente sobre los genios, y los duendes en la botella, etc. Los Dugpas son capaces de trabajar en el Linga-Sharira de otras personas. Cuando un hombre visita a otro en su cuerpo astral, es el Linga-Sharira el que se desplaza, pero esto no puede ser desplazado a gran distancia. Así también es el Linga-Sharira que se ve alrededor de las personas como sus «dobles». Y es el Linga-Sharira el que se utiliza para mover objetos sin contacto visible. Un Linga-Sharira se puede formar por el Chhaya y alejarse sin ningún conocimiento de la persona que lo emana, y puede andar, pero no está totalmente dotado de Conciencia. Esa proyección del Cuerpo Astral no debe ser intentada.

Una especie más importante del Cuerpo Astral es el Mâyâvi-Rupa, o Cuerpo ilusorio, y es de diferentes grados. Todos tienen el Chhaya como upâdhi, pero puede ser consciente o inconsciente. Si un hombre piensa intensamente en otro que está lejos, su Mâyâvi-Rupa puede aparecer a esa persona, sin que el proyector sepa nada al respecto. Este Mâyâvi-rupa se forma por el uso inconsciente de Kriyâzakti, cuando el pensamiento está obrando con mucha intensidad y concentración. Está formado sin la idea de proyección consciente, y ella misma es inconsciente, un cuerpo de pensamiento, pero no un vehículo de la Conciencia. Pero cuando un hombre conscientemente proyecta una Mâyâvi-Rupa lo utiliza como un vehículo de la conciencia, él es un Adepto. No hay dos personas puede ser a la vez consciente de la presencia de otra persona, a menos que uno de los dos sea un Adepto.

En la formación del Mâyâvi-Rupa, como ya se dijo, el upâdhi es proporcionado por el Chhaya, la «base de todas las formas». Cuando un Adepto proyecta su Mâyâvi-Rupa, la inteligencia que lo guía y le informa proviene desde el corazón, es la esencia de Manas, que entra, en los atributos y cualidades que se derivan de la Envoltura Áurica. Nada puede dañar al instrumento Mâyâvi-Rupa –ninguna arma afilada–, ya que, en este plano, es puramente subjetiva. No tiene conexión material con el Cuerpo físico, ni con el cordón umbilical. Por lo tanto, es completamente diferente del Linga-Sharira, que, si se lesiona, tiene repercusión en el Cuerpo físico. El Mâyâvi-Rupa es un cuerpo manásico, y no se debe confundir con el Linga-Sharira, su proyección es siempre un acto manásico, ya que no puede formarse sin la actividad de Kriyâsakti. El Mâyâvi-Rupa puede ser tan fuertemente vitalizado que puede pasar a otro plano, y no puede unirse con los seres de este plano, y así animados forman parte de la vida. Pero esto sólo puede ser realizado por un Adepto. Dugpas y hechiceros de la izquierda, son capaces de crear y utilizar un Mâyâvi-rupas en sí mismo.

Como se ha dicho, la proyección de la Linga-Sharira no debe ser intentado, pero el estudiante debe tratar de ejercer el poder de Kriyâsakti en la proyección consciente de la Mâyâvi-Rupa.

KAMA Y KAMA-RUPA

Aunque el estudiante ya no puede mirar Prâna como uno de los Siete Principios, puesto que es la Vida Universal, él no debe olvidar que vivifica a todos, como energía Prânica. Cada Principio es una diferenciación de Jîva, y *el movimiento-vida en todo es Prâna*, «el Aliento de Vida». Es Nephesh: y Jîva se convierte en Prâna solamente cuando el niño nace. Por lo tanto Kâma depende de Prâna, sin el cual no habría ningún Kâma. Prâna despierta los gérmenes Kâmicos a la vida y hace todos los deseos vitales y vivos.

Prâna no es, debe recordarse, la producción de las incontables «vidas» que componen el Cuerpo humano, ni de la congeries de las células y los átomos del Cuerpo. Es el padre de la «vida», no su producto. Por ejemplo, una esponja puede estar inmersa en el océano; el agua en el interior de la esponja puede ser comparada con Prâna; el agua de afuera es Jîva. Prâna es el principio del motor en la vida. El cuerpo va a Prâna, Prâna no lo deja. Saque la esponja del agua, y se convierte en seco –eso simboliza la muerte.

El Kâma durante la vida no forma un Cuerpo que se pueda separar del Cuerpo físico. Es intermolecular, respondiendo, molécula por molécula del cuerpo físico, e inseparable de él

en términos moleculares. Por lo tanto, es una forma que aún es, una forma, dentro del cuerpo físico, pero incapaz de ser proyectada hacia el exterior como una forma. Este es el hombre interior, o Astral, en el cual se encuentran los centros de las sensaciones, los sentidos psíquicos, y en cuya intermolecular *relación* con el Cuerpo físico, dependen de toda sensación y la acción intencional. Al morir, cada célula y molécula proporciona esta esencia, con la hez de la envoltura Áurica, se forma el Kâma-Rupa por separado, pero esto no puede venir durante la vida. La Sangre es un buen símbolo de Kâma-Rupa, pues mientras circula por el Cuerpo, llenándolo limitadamente toma la forma del cuerpo y tiene una forma, aunque en sí mismo es sin forma. Si el término Kâma-Rupa se emplea para indicar la estructura intermolecular del hombre psíquico, entonces la forma *post mortem* por separado debe ser llamado el Kâma-Rupa-Astral, o el astral del Kâma-Rupa.

Durante la vida los más bajos actos de Manas Inferior son a través de este Kama-Rupa (p. 635 [edición en inglés]), y así entra en contacto con la Sthula-Sharira, es por eso que el Manas inferior se dice que es «entronizado en el Kâma-Rupa». Después de la muerte lo que anima la Kâma-Rupa por un tiempo, hasta que la Tríada Superior, después de haber reabsorbido el Manas inferior, o la parte de él que se puede reabsorber, pasa al Devachán. El período normal durante el cual cualquier parte de la conciencia se queda en Kâma-Loka, es decir, está conectado con el Kâma-Rupa, es de ciento cincuenta años. El Kâma-Rupa finalmente se rompe, y dejando en el Kâma-Loka los Elementales Tânhicos (p. 609 [edición en inglés]), sus partes restantes pasan a los animales, de los cuales el color rojo de sangre proviene del hombre. Animales de sangre fría provienen de cuestiones del pasado.

Ya hemos visto que, en el Cuerpo, Kâma está especialmente relacionado con la Sangre, el Hígado, el Estómago, el Ombligo y los Órganos Generativos, dejando de lado ahora sus órganos en la cabeza, los cuales están conectados psíquicamente en lugar de su aspecto animal. Conectado tan intensamente con los órganos que apoyan y propagan la vida, la cumbre de Kâma es el instinto sexual. Los idiotas muestran tales deseos, apetitos y también los relacionados con los alimentos, etc., pero nada superior. Por lo tanto, para deshacerse de Kâma, se debe aplastar todos sus instintos materiales, «aplastar la materia». Pero al mismo tiempo, usted debe recordar que Kâma, es al tiempo como parte de sus malas pasiones y emociones, los instintos animales, sin embargo, le ayudan a evolucionar, dando también el impulso necesario para el crecimiento. En el Kâma-Prâna son los elementos físicos que impulsan el crecimiento, tanto física como psíquicamente, y sin estos elementos los avances energéticos y turbulentos no se podía hacer. El Sol tiene un físico, así como un efecto mental sobre la humanidad, y este efecto del Sol sobre la humanidad está conectado con el Kâma-Prâna, con estos elementos Kâmicos físicos, ya que del Sol fluye el Principio Vital que, al caer sobre ellos, impulsa el crecimiento. Por lo tanto el estudiante debe aprender a dominar y purificar el Kâma, hasta que sólo queda su energía como potencia del motor, y la voluntad de la energía dirigida en su totalidad por la Voluntad Manásica.

MANAS INFERIOR, O KAMA-MANAS

El Manas Inferior es, en muchos aspectos, más difícil de entender. Hay misterios enormes relacionados con el. Aquí vamos a considerarlo como un Principio, tomando después las funciones de la conciencia en el Cuaternario, y en cada miembro de ella.

El punto importante a remarcar es su relación con el Manas Superior.

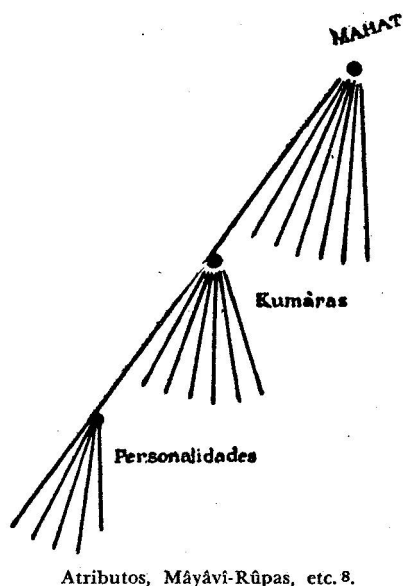
Manas es, por así decirlo, un globo de Luz pura y Divina, un rayo desde el Alma del Mundo, una unidad de una esfera superior, en el que no hay diferenciación. Descendiendo al plano

de la diferenciación emana un rayo que es en sí mismo, sólo puede manifestarse a través de la personalidad ya diferenciados. Este Rayo es el Manas inferior, mientras que en el mundo de la Luz Divina, es un Kumâra en su propio plano, es el Ego Superior, o Manas superior, Manas propiamente dicho. Pero nunca hay que olvidar que el Manas inferior es la mismo en su esencia que lo Superior.

Este Ego Superior, en la encarnación, dispara el Rayo, al Ego Inferior. En cada encarnación un nuevo Rayo se emite, pero en esencia es el mismo Rayo, pues la esencia es siempre una, y la misma en ti y en mí y en todo el mundo. Así, el Ego Superior encarna en miles de cuerpos. La Llama es eterna. De la Llama del Ego Superior el Inferior se ilumina, y de este el vehículo aun menor, y así sucesivamente. Para que este Rayo pueda manifestar en la Tierra, envía su Mâyâvi-Rupa. El Ego Superior es el Sol, podríamos decir, y los Manassas personales son sus Rayos, la misión del Ego Superior es disparar el Rayo destinado a ser el alma en un niño. Sólo así puede manifestarse el Ego Superior, por lo que se manifiesta a través de sus atributos. Sólo de este modo también se puede adquirir experiencia, por ello el significado del pasaje en los *Upanishads*, donde dice los Dioses se alimentan de los hombres, es que el Ego Superior obtiene su experiencia en la Tierra a través de lo Inferior.

Estas relaciones pueden ser mejor concebidas por un estudio del siguiente diagrama:

ASPECTO MANVANTÁRICO DE PARABRAMÁN Y MÚLAPRAKRITI



Nota.—El número de Rayos es arbitrario y sin significancia.

Cuando el Rayo es lanzado para manifestarse, se viste del grado más elevado de la Luz Astral, y ya está listo para la encarnación, se ha hablado de esta etapa como la Chhaya, o la sombra, de la Mente Superior, como de hecho es. Esta vestimenta de sí mismo en una forma inferior de la materia es necesaria para la acción en el Cuerpo, pues, como una emanación de la Manas superior y de su misma naturaleza, no puede, en esta naturaleza, recibir ninguna impresión de este plano. Un arcángel, al no tener experiencia, no tendría sentido en este plano, y no podía dar ni recibir impresiones. De ahí que las inferiores vestiduras de Manas sean de la esencia de la luz astral, y esta envoltura astral este fuera de su Padre, solo conectada a través del Antaskarana. El Antaskarana, es la parte inferior del Manas, que es uno con el Ser Superior, la esencia, lo que conserva su pureza, en la que se impresionan todas las aspiraciones buenas y nobles, y ellas son las energías que se elevan del Manas inferior, las energías y las tendencias que se convierten en sus experiencias Devachánicas. El destino de toda una encarnación

depende de si esta esencia pura, Antaskarana, puede restringir el Kama-Manas o no. Es la única salvación. Rompe esto y te conviertes en un animal.

Pero mientras que la esencia interna del Ego Superior es homogénea, la parte de la que se habla como su vestidura externa, es la parte del Rayo que ocupa la materia astral, puede estar manchada. Esta forma parte de las mismas energías inferiores del Manas, y van ellas hacia el Kâma, y esta parte podría, mientras dura la vida, cristalizarse y convertirse en uno con Kâma, que seguirá asimilado con la Materia.

Así, el Manas Inferior, lo integra en su conjunto, es decir, de cada Vida Terrestre, lo que él mismo ha hecho. Es posible que al actuar de manera diferente en diferentes ocasiones, aunque cada vez rodeado por condiciones similares, ya que tiene la razón y es consciente de sí mismo, el conocimiento del bien y del mal, se le da. Es, en efecto, dotado con todos los atributos del Alma Divina, y uno de estos atributos es la Voluntad. En este Rayo es el Manas Superior. La parte de la esencia es la esencia misma, pero mientras está fuera de sí misma, por así decirlo, se puede ensuciar y contaminarse, como se explicó anteriormente. Así mismo también puede provenir, como se dijo anteriormente, y puede pasar su esencia en varios vehículos, por ejemplo, el Mâyâvi-Rupa, el Kâma-Rupa, etc, e incluso en los elementales, que es capaz de darles el alma de la vida, como los Rosacruces enseñan (**NOTA: Véase *Le Comte de Gabalis*, por el Abate de Montfaucon de Villars [y el mismo libro comentado por Roso de Luna con el título de *Aberraciones Psíquicas del Sexo*]. FINAL NOTA).**

Esta unidad de la Esencia Divina, con su padre hace que sea posible la absorción en su origen, durante la vida terrestre como durante el intervalo Devachánico.

Llega un momento, en la meditación más elevada, cuando el Manas Inferior se retira de la Tríada, y se convierte así en el Cuaternario, es la Tetraktys de Pitágoras, el más elevado, y el más sagrado de todos los símbolos. Este retiro alza las hojas inferiores Manas que era el Cuaternario como una Tríada Inferior, que luego se revirtió. La Tríada Superior, se refleja en el Manas inferior. Este repliegue ascendente del Manas Inferior, que era el Cuaternario como una Tríada Inferior, luego se invirtió. La Tríada Superior, sí se refleja en el Manas inferior. El Manas Superior no puede reflejarse, pero cuando el Verde pasa hacia arriba se convierte en un espejo para el Superior, es entonces que ya no es más Verde, después de haber transmitido sus asociaciones. La Psique, por lo tanto, separada de Kâma, se une a la Tríada Superior y se convierte en espiritual, la Tríada se refleja en el Cuarto lugar, y la Tetraktys se forma. Siempre y cuando no estás muerto, tiene que haber algo en lo que la Tríada Superior se refleje, porque debe haber algo para traer de vuelta a la conciencia vigilia a través de las experiencias pasadas en el plano superior. Este retiro del Manas Inferior del cuaternario inferior, y la formación de la Tetraktys, es el estado de Turiya, que se incorpora en el cuarto camino, y se describe en una nota de *La Voz del Silencio* como el estado de Conciencia espiritual mas, elevado, más allá del estado sin sueños.

Como se ha dicho, el efecto del Sol sobre el hombre está conectado con Kama-Prana; la de la Luna es principalmente Kâma-Manásico, o psico-fisiológica. Actúa Sobre el cerebro Psicológico, El cerebro-mente.

Tomado de la cuestión que deja H.P.B. .°. para su uso.

NOTA

Las funciones de la Conciencia de cada miembro del Cuaternario y la cuestión de los Skandhas se tratarán en las Instrucciones de futuro.

WILLIAM Q. JUDGE

DOBLES Y EX-DOBLES

[El texto que sigue se publicó en una circular emitida en la S.E. y fue fechado en Londres, Octubre, 1893. Fue titulado: *Las respuestas a la correspondencia*. Con ayuda y Sugerencias para los Estudiantes. Una nota introductoria dice: (*La siguiente carta de H.P.B. . . . debe ser estudiada con gran cuidado*).—*El Compilador*].

Cómo descubrir la fuente de la «Voluntad detrás de su conciencia» (fue su propia expresión) que suelta de su ser físico los amarres de su mando (¿un caso frecuente en muchas personas?). Esto consiste en la revelación de un gran misterio: el descubrimiento de la identidad de nuestro enemigo invisible, que parece llevarnos allí y hacer que hagamos algo peligroso y desaconsejable. No puedo decir todo, pero le puedo decir lo suficiente para ponerlo en el camino correcto. Sepa entonces que la calidad atómica de sus dobles astrales no es uniforme. Por el contrario, varía enormemente con la combinación moral, espiritual y física de la individual. Tomemos el ejemplo del mismo ego —que era A. hace mil quinientos años, y es ahora en B. el año 1888.

Ahora el doble de A. es, después de la muerte de su cuerpo, ya sea preponderante espiritual o preponderantemente terrestre. En el primer caso, pronto se disipa el Kâma Loka y desaparece como el humo; porque no tiene Kâma Rûpa (cuerpo de deseos y pasiones fuertes) para aferrarse a y asimilar. «El Linga-Sharîra del buen hombre es como la niebla de la mañana después de que haya abandonado el cuerpo de la ilusión; los méritos de la virtud del hombre que era, son como el sol. Cuando sale el sol sus rayos calientes disipan la imagen (Cuerpo Astral) como el perfume de la rosa» (*Aforismos Ocultos*). Esto, si A. era aún un buen hombre a medias. Pero supongamos que hubiera sido sensual, cruel o algo por el estilo, su doble en su muerte sobrevive por una especie de elástico, que mantiene sus átomos unidos como medio de sobrevivir a la intensa fuerza que hizo que el hombre fuera sensual o lo que fuera.

Ahora, en este caso el Doble sobrevive y se agarra a veces durante siglos. Considerando que el doble de A., el buen hombre, se desintegra mucho tiempo, antes de que el renacimiento de su ego; pero el doble de A., el sensual, puede persistir hasta la próxima reencarnación. Y a continuación, esto sucede. El Doble anterior haya sacado afinidad de la nueva personalidad (o más bien al Ego de el mismo, *su* antiguo Ego). Ahora usted tiene que aprender bien y conocer la naturaleza, el origen y las formas de los Dobles, la génesis y las leyes de la disolución de los reflejos de los hombres, antes de que usted me puede entender. Esto sería demasiado largo de explicar y no puedo hacerlo ahora, pero trate de entenderme. El Doble sujeta, agarra a menudo, la nueva personalidad de su ex-Ego, y, si el Doble real es más débil, el ex-Doble consigue el dominio sobre este último; que domina y marca a veces en el buen hombre lo contrario, todo lo que su ex-personalidad estaba en el parto anterior o peor. Ya veo, este es su caso. Usted tiene uno de sus dobles, o más bien su ex-doble, tratando de vincularse de nuevo con usted. Sin embargo, no es más que un fantasma de un fantasma, y, a menos que poco después de la muerte —que no es su caso, como su pasada encarnación fue hace muchos siglos—, cuando el fallecido ha sido muy malo, no puede afectar a terceras partes. Pero, hasta que finalmente se desintegra y dispersa, puede afectar a su antiguo *Ego*, ahora en una nueva forma, que la individualidad dentro de su cuerpo presente y sus últimos cuerpos, que se cambian de nacimiento en nacimiento. Puede él (el hombre nuevo) dar a su ser físico, una tendencia lasciva, o cruel, egoísta, o avaro contra sus mejores sentimientos, hacer que sea vano y auto-dogmático, etc., y tener lo mejor de él a menos que se esfuerce por sacudirse el íncubo. Es el ex-Dobles del hombre actual y de la mujer que, si el hombre era una mujer en el nacimiento anterior, o la mujer de un hombre, tome las formas de sus encarnaciones pasadas y jugar el papel de «esposa espiritual» y «marido espiritual» con los desafortunados mortales. Así es otra vez —pero vamos a dejar el tema.

Veo en su fotografía que al menos una de las causas de su problema es la influencia de su ex-Doble sin disolver. Pero, como le dije en mi última carta, «el mejor remedio es su Voluntad»

bajo la magistral inspiración, y la ayuda de la espiritualidad. Esta (la Voluntad) es el poder irresistible de la naturaleza y en el mundo psíquico; cualquiera que sea el fantasma o demonio, puede ser eliminado de la nada mediante la concentración en ella, pidiéndole que *se vaya*.

H.P.B. ∴

FIN DELAS INSTRUCCIONES ESOTÉRICAS

